2009 Ministerio de Cultura

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST[E] 11
TAB[A] E
N.[O] 2

ESTE EJEMPLAR,

POR SU TAMAÑO Y/O

ESTADO DE CONSERVACIÓN

NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

LA ESPOSA DE CHRISTO,

INSTRVIDA

CON LA VIDA DE SANTA LVIgarda virgen, Monja de S. Bernardo.

POR EL PADRE BERNARDINO DE Villegas de la Compañia de Iesus, Lector de Prima de Theologia en su Colegio de S. Esteuan de Murcia, y Calificador del santo Oficio.

A DOÑA BEATRIZ CONSTANÇA de Lison y Talayero, Señora de la Villa de Fortuna.

AYUNTAMIENTO DE MURCIA ARCHIVO Y BIBLIOTECA

CON PRIVILEGIO,

En Murcia, Por Iuan Fernandez de Fuentes.
Año M. DC. XXXV.

deseos cufrafia y deseos afrada

R 9837

2008 Ministerio de Cultura

A DOÑA BEATRIZ CONSTAN-
ça de Liſon y Talayero, ſeñora de la Villa
de Fortuna.

VIENDO De ſacar a luz la vida de la eſclarecida virgen ſanta Luigarda, me pareçio que de juſticia deuia dedicar à v. m eſte trabajo. Pues hallo tan de parte de eſta glorioſa France-

ſa la mucha nobleza que reconozco en los Liſones, que al pa
ſo que aduierto antigua la generoſa ſangre de que gozan, la
miro obligada por naturaleza a ſu apoyo. Pues ſi bueluo a
la mas celebre antiguedad los ojos, a la Grecia donde tuuo
principio el primer aſcendiente deſta Caſa: ſi hallo con ſin
gularidad celebrado eſte noble apellido, y que ſiendo de
los primeros de ſu patria, glorioſamente ſe dilato ennoble-
ciendo nueuas Prouincias honrando primero a Sicilia, ha-
llo que fue tan eſclarecida en el Reyno de Francia, que
emparentò con los Reyes Chriſtianiſſimos, dexando iluſ-
tre en ſus ſuceſſores eſte noble apellido. De Francia paſſò
a Aragon, iluſtrando aquella Corona con varones tan
famoſos como la dio. De Aragon ſe eſtendio ſiempre grã-
de al Reyno de Murcia, tan llena de nobleza, como de
honroſas Encomiendas, y militares Habitos. I quando
eſta no le ſobràra a v. md. por Liſon, pudiera por eſpoſa
del ſeñor don Iayme Talayero (principal ſuceſſor deſte
apellido) apoyar mayores rieſgos, teniendo los deſte re-
nomb e por principal empleo de ſu iluſtre ſangre, el alcan
çar la mas heroica que ſe funda en el proprio valor ſiruiẽ
do a ſus Reyes en honroſiſſimos cargos, en paz, y en guer-
ra, con que han alcançado los deſte apellido iluſtres bla-
ſones, y conocidas honras de los Reyes. (lo que ha conti-
nuado el ſeñor don Iayme en tan honrados oficios y car-
gos; y el ſeñor don Feliciano ſu hermano en los Eſtados de
Flandes) Aſſi que atendiendo a lo mucho que v. md. pue
de, y aduiriiendo tanta nobleza tan de parte deſta glorio-
ſa Santa, no puedo dexar de dedicarle a v. md. eſte libro.

Ademas,

2008 Ministerio de Cultura

Ademas, que no menos me obligo a ſacarle a luz debaxo de ſu amparo, las muchas virtudes que en v. md. reconozco pues puede preciarſe viuo traslado de las deſta gloriſa Santa, a quien de oy mas, teniendola por Abogada, deue v. md encomendarſe, é imitar; para que obligada la Santa le alcance a v. md. toda proſperidad y aumentos. Guarde Dios la perſona de v. md. como ſu caſa ha menester.

Bernardino de Villegas.

POR

CENSVRA.

SEÑOR Mandado de V. Alteza he visto la vida de la gloriosa virgẽ santa Lutgarda, escrita por el Padre Bernardino de Villegas Lector de Teologia de la Compañia de IESVS, è ilustrada y enriquezida por èl, cõ mucha y admirable doctrina, y con varias ponderaciones y dichos de Santos. Y para dezir puntualmente lo que me parece desta obra, digo della lo que los Gentiles antiguos con falsedad dixeron de vna cueua misteriosa (de quiẽ haze mencion Plutarco) que los que entrauan dentro, subitamente se reuestian de vn espiritu profetico. Esto se puede dezir con verdad de la sagrada Religion de la Compañia: a la qual el Capitan y cabeça della, que es IESVS, comunica a los compañeros don de sabiduria, de caridad, y otros bienes, con que salen las obras de los tales tan llenas de todo esto, que mas facilmente se puede ponderar, que declarar cõ palabras. Consta claramente en este libro, que siendo la materia que trata necessarissima para el bien de la Iglesia, y para la perfeccion de vno de sus mas altos estados, que es el de las Religiosas, la trata con doctrina en todo muy catolica y santa: pero particularmente con grande prudencia y acierto, acudiendo con el remedio de grandes males, que combaten la pureza de las virgenes Esposas de Christo, con tanta eficacia, suauidad, y deuocion, que el demonio queda prostrado, y las virgenes de Dios de todo punto guardadas para èl. Assi lo siento, y firmo: en Madrid en diez de Iunio de mil seyscientos y veinte y cinco.

El Doctor Pablo de Zamora
Consultor y Calificador del Supremo Consejo.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene priuilegio del Rey N. Señor el P. Bernardino de Villegas de la Compañia de IESVS por diez años, para que nadie sin su licencia pueda imprimir este libro. Tasose a quatro marauedis el pliego. En Madrid ante Martin de Segura cinco de Setiembre de mil y seyscientos y veinte y cinco años.

FEE DE ERRATAS.

Fol. 31. principante, l. principiante. Fol. 91. almo, l. alma. Fol. 139. ensa, l. mensa. Fol. 143. proben, l. prohiben. Fol. 152. bagidos, l. baidos. 326. prouidencias, l. indecencias. Este libro intitulado *La Esposa de Christo*, con estas erratas corresponde con su original.

El Lic. Murcia de la Llana.

2008 Ministerio de Cultura

PROLOGO Y ARGVMENTO deste libro, al Lector.

EStà (Christiano Lestor) tan estragado el apetito racional, y tan prostradas en los hombres las ganas de la virtud, que si en primer lugar Dios no ayudara cõ su gracia, y despues los hombres con su industria, no huuiera quien estendiera la mano al plato de lo bueno y honesto, por razon del trauajo, con quien anda apareado de ordinario. Y como la amargura deste sea la que primero se gusta, y la suauidad del otro se aya de esperar para despues, crece en el alma la flaqueza, y en el entendimiento flaquea la Fè, y la razon, y en la voluntad la esperança, y aliento para contrastar con tantas huestes de dificultades, como se ofrecen en la empressa, hasta llegar a lo alto del mõte, en cuya cumbre los sabios pusieron la felicidad, y los Santos la santidad, que consiste en la perfeccion de la caridad, y vnion con Dios.

Mas por muchas que sean las dificultades, y por grande que sea la flaqueza humana, no conuiene desmayar: porq̃ assi como hazen mal los que se dexan caer, assi tambien hariã mal los que pudiendolos leuantar, no les diessen la mano de la doctrina y exemplo, que son los medios para adquirir las virtudes. Pues la doctrina alumbra, y el exemplo esfuerça: aquella muestra el camino, y este le anda: aquella enseña, y este executa. Finalmente, aquella arguye y aprieta cõ sus razones, y este (como dizen) conuence a vista de ojos. Fuera de q̃ la misma doctrina a vista del exemplo rehaze sus fuerças: y este tira grandemente con las cuerdas de las razones. Y assi como el soldado cansado de menear el azero, y defender el muro, se renueua en el esfuerço viendo el socorro, y gente que le viene: assi la razon, quando se le pone al lado el exemplo, y esta quando se vè defender de aquella, ambos se rehazen en sus fuerças, poniendo al vicio en mayor aprieto. Y aunque por si sea fortissima la razon, y tanto, que por esso deuio dezir el Prouerbio, que no queria fuerça, porque es tãta la propria, q̃ no ha menester la estraña: y por otra parte, como el exemplo sea por si solo tã poderoso, q̃ el Saluador del mundo a las vltimas horas de su vida le dio a los Apostoles por el arma mas valiente, para rendirle; mas (como dixe) es cierto que juntos pueden mas que apartados: y añado, que se ayudan en la

en la vida, y en la doctrina, como los dos braços en el cuerpo humano, al tiempo de la lucha. Y no solamente las vidas que no hazen y dizen, ò dizen y no hazen, son mancas; mas tambien las doctrinas que no se arriman a exemplos, quedan faltas y flacas. Ni solamente para el prouecho es esto necessario, mas para el gusto y deleyte lo han juzgado por vtilissimo los sabios.

Los quales imitaron la naturaleza de las plantas, que por sus flacas fuerças no saben mucho sin arrimo, como son la vid, y la yedra, con otras semejantes: mas si hallan el muro, y el olmo, con quien abraçarse, vemos que se leuantan y empinan hasta lo mas alto. Assi pues considerando muchos de los antiguos la poca consistencia de las palabras, y lo poco que por si pueden, y se leuantan, determinaron de arrimarlas, y trauarlas con las obras, para que assi creciessen sus fuerças y hermosura: y con la vna y con la otra alcançassen del Lector lo que desseauan sus escritos. Assi lo hizieron muchos historicos; los quales queriendo enseñar, tomaron por pie para su doctrina, la vida y obras agenas. Mas como la naturaleza estaua tan caìda en aquellos que faltaua la gracia, assi sus vidas y obras fueron tan menguadas, que sucedieron los Poetas fingiendo, y supliendo los exemplos ilustres y heroicos que eran menester para leuantar los animos de los hombres. Y ya que sus siglos no lleuaron que narrar o contar, trataron de fabular: y como enseña el Filosofo en su Retorica, a falta de exemplos, sucedieron los Apologos, que es lo mismo que fabulas. Y assi vemos, que el que quiso formar vn Principe prouido en la paz, sabio y prudente en el consejo, presto y acertado en la execucion: tomò otro fingido, o verdadero, y lo començó a atauiar destas virtudes. Y el que otro en la guerra valiente y afortunado, imaginò vn Rey el mas dichoso en sus auenturas que lleuaron los siglos, poniendole con su imaginacion en los mayores aprietos que se vio Emperador en conquista: y sacandole dellos con gloria y honra extraordinaria. Y finalmente el que pretendio formar vn buen padre de familias, o vna insigne muger, echôse a pensar como sacaria essos exemplares perfectos: y luego diolos a los hombres, para que dellos sacassen lo que les faltaua, y el auia pensado.

Y porque esto es mas facil, quando los exéplos son mas excelentes y raros: porq̃ con su admiracion y hermosura deleytã, y enamo-

2008 Ministerio de Cultura

enamoran el animo: por esso se los pusieron a imaginar tan admirables, que excedieron no solo los terminos de la verdad, pero aun la apariencia della: y assi conocidos por mentiras, dexaron de ser imitables. Ni ay que marauillar que inuentassen: porque como escriuian de hombres, cuya virtud y sabiduria no estribaua en su verdadero y firme cimiento, que es fè y amor para con Dios, es fuerça, que por muchos dones que tuuiessen de naturaleza, faltando (como les fuerça) los de la gracia, sus vidas quedassen menguadas. Y assi los que los vendieron por perfectos, suplieron con la pluma y la lengua los vicios que dexaró sus obras: juzgando por menor daño el mentir, que carecer de los frutos de los viuos, y excelentes exẽplos, que los alentassen a los hõbres para emprender los trabajos honestos de la virtud.

Mas como en sola la Iglesia se hallò la creencia del verdadero Dios, y la esperança y amor para con el, y por medio deste conocimiento y amor se vè obligado á assistir a su Esposa, y enriquezerla, diola con las demas joyas y dones este del exemplo (que es de gran valor) a manos llenas. De modo que el Apostol vino a dezir a los Hebreos, apretandoles en la carta que les escriuio para padecer mucho por Christo, que mirassen que teniã los exemplos de fortaleza y constancia como llouidos: y estos tan admirables, que muchos, por serlo tanto parece dexauan de ser imitables. Porque en Dios son iguales los braços del poder, y querer; del traçar, y executar; del pensar, y sacar a luz lo pensado: y finalmente tan lindamente como lo piensa, lo obra; y como lo traça, lo executa: y como lo quiere, lo puede. Porque ningun Escritor profano se atreuio jamas a pensar en el Principe que mas amò, y deseò engrandezer, valor y fortaleza, como la de los Vicentes, y Laurencios, con los demas Martires: ni en muger ni matrona, animo para ver morir siete hijos a fuerça de tormentos, como los vieron con alegria Sinforosa, y Felicitas: ni en donzella ni virgen creyò el mundo gentil pureza como la de Catalina, è Ines, con las demas de su coro. Y la verdad es, que no llegaron los hombres, siquiera, a ver y conocer el primor de las virtudes, que supo Dios poner en los suyos. Y como diuinamente ponderò san Ambrosio, hablando de las virtudes de Abrahan, no pudo la vana Filosofia llegar a delinear con su pinzel, aunque fuesse fingiendo, alteza de virtudes tan heroicas como las de Abrahan, siendo aun mayor el santo Patriarca en la verdad, y en los hechos, que lo fuera en la aprehension de

Epist. ad Hebraos.

los Filosofos, por mas que quisieran engrandezerle en sus falsas ideas, y fabulosos dichos.

Por lo qual, deseando yo formar vna perfecta Esposa de Christo (joya de grande valor en la Iglesia) tendrè poco que hazer en fingir, ni imaginar vn exemplar raro deste grado y genero de p..sonas, por estar llenas las historias passadas de semejãtes luzes, y estrellas, que esclarecen la noche de nuestros tiemtes luzes, y estrellas, que esclarecen la noche de nuestros tiempos. Para enseñar pues a todas las virgenes Esposas de Christo, el modo como lo han de acertar a ser, sus obligaciones, y virtudes competentes, determinè de asir mi doctrina à verdad, y no a mentira; a historia, y no a fabula; a obra fabricada por la mano de Dios, y no maquinada por la imaginacion de hombre; a hechos diuinos, y no dichos humanos: Finalmente á la vida admirable, è imitable de vna donzella, en que se descubre la dignidad a que puede subir vn alma, si Dios estiende la mano de su dignacion para encumbrarla, y ella da con humildad la de su diligencia en seruirle, desuelandose por agradarle, y presentarle vn coraçon puro, y hecho à la medida de su diuina voluntad, como lo hizo la esclarecida virgen Lutgarda, con cuyos exemplos va trauada la enseñança mia, y à cuyas obras heroicas arrimadas las palabras, han de subir mucho, y tener grande fuerça. Porque aunque hojas y palabras monten poco sin el fruto y exercicio de virtud, pero quando se juntan con el, siruen de conseruarle con su flor, y de enseñar que se deue admirar, y que imitar.

Y como este fue el intento principal deste tratado, no cuidè mucho de seguir el estilo y leyes rigurosas de historia, que algunos han querido sean inuiolables: en que el historiador no se pueda diuertir à alguna ponderacion moral. Pues quando esso fuesse inuiolable en las historias de hombres profanos, no lo deue ser en las de los Santos. Ni aũ en essotras tiene firmeza. Pues fuera de que la difinicion de historia es, *Rerum gestarum cum vituperatione, aut laude narratio*, Narracion de acciones y hechos, alabando los buenos, y vituperando los malos: entre las diuisiones de historia se pone, *Historia adhortationis, cuius finis est, proposito virtutis exemplo, Lectorem ad imitationem adhortari*. Lease a Cornelio Agripa, y Rodolfo Agricola, sobre este punto, que ambos le trataron doctamente.

Cornelio Agripp. de verit. scientiarum.

Rodulph. Agricola de formandis studijs.

Y si en algunas historias tiene esto lugar, es en las de los Santos, que se han de escriuir y leer con deseo de imitar sus exemplos, y en orden a esse fin se deuen ponderar. Y aqui viene nacido

2008 Ministerio de Cultura

do lo que dixo ſan Aguſtin: *Quid prodeſt lectione continua tempus occupare, ſanctorum geſta, & ſcripta legendo tranſcurrere, niſi ea maſticando, ac ruminando ſuccum bibamus?* Y porque no todos los Lectores ſon capazes de ſacar eſte jugo que dize ſan Aguſtin, ni pōderar deuidamente los hechos de los Santos, es bien que el Autor que los eſcriue, lo haga. Y eſſa es la razon miſma que dio el muy doctо Maeſtro frai Luis de Granada, de auer eſcrito, como eſcriuio, la vida del venerable padre Iuan de Auila, con varias ponderaciones morales. Y ſi en alguna vida de ſanto tiene lugar eſta razō, es en eſta de ſanta Lutgarda: pues ſiēdo principalmēte las que la han de leer, mugeres ſin letras (que aunque diſcretas y entendidas muchas, otras no alcançan tanto) es meneſter declararles lo que deuen imitar, y lo que admirar: *Vt ſuccum bibant.* No ſea, que eſtendiendo la mano de ſu ambicion a lo vedado, les ſea muerte, lo que auia de ſer vida, vſando bien dello. *S. Auguſt. de ſcala paradiſi.*

Mas quando ninguna deſtas razones apoyàra mi intento, baſtara la autoridad de tantos varones doctiſsimos, antiguos, y modernos, que ſiguieron eſte eſtilo en las vidas de Santos que eſcriuieron. San Geronimo eſcriuio la vida de ſanta Paula, y de las ſeis partes, las cinco gaſta en ponderaciones morales, y lugares ſin numero de la Eſcritura. Antes apenas ay ſanto antiguo, que no aya ſeguido eſte eſtilo, eſcriuiendo los hechos de los Santos ſus contemporaneos, *Modo oratorio, y exornatorio.* Porque ſi eſto haze diſſonancia en las hiſtorias de hombres profanos, en las vidas de los Santos no la haze: porque por mas que ſe alaben, ſon dignos de mayores alabanças. Y lo que en las hiſtorias de hombres, que no ſon ſantos, ſeria falta, por tocar en liſonja, y faltar à la verdad (que es el alma de la hiſtoria) en las de los Santos no corre eſſe peligro, por mas que la pluma ſe adelante à alabarlos: pues ſiempre quedará corta, y por mas que diga dellos, mas merecen. *S. Geron. Epiſt. ad Euſtoch. Epitaphium Paulæ.*

Dexo aparte que ſon muchos y graues los Autores modernos, que eſcriuiendo vidas de Santos, ſiguieron eſte eſtilo. Aſsi eſtà eſcrita la vida de ſan Iſidro, de ſan Iacinto, de las tres Margaritas, de ſan Franciſco Xauier, del Maeſtro Iuan de Auila, del Padre Baltaſar Aluarez, y de otros muchos. Ni ay para que apoyar mas eſte punto, pues deſde luego preuengo al Lector, que no atienda en eſte libro à las leyes riguroſas de hiſtoria (ſi es que lo ſon las que algunos imaginan) pues no fue mi intento principal eſcriuir hiſtoria, ſino con ocaſion della exhortar à las vir-

genes, Esposas de Christo, à las virtudes propias de su estado, y a cumplir con sus obligaciones.

Y porque à alguna Religiosa (si llegare este tratado a sus manos) no le parezca que aprieto con demasiado rigor algunos pũtos, en especial, los que tocan al recogimiento, y recato propio de vna Esposa de Christo: y à vezes trato estas materias cõ mas claridad, y mas en particular de lo que hasta aora se ha escrito: Aduierto de antemano, y doy por disculpa de mis yerros, la ocasion porque escriui este tratado, que no fue con intento de publicarle, sino para que escrito de mano, siruiesse de instrucion espiritual secreta, à quatro Religiosas que en la flor de sus años se consagrauan por Esposas de Christo en vn Conuento de los mas Religiosos y obseruantes de España, y tanto, que qualquier rigor que aqui digo, temo no les parezca relaxacion, y anchura. Y assi con la libertad que me daua; lo vno el rigor de vida que professauan, lo otro el parentesco tan cercano que con ellas tẽgo, por ser sobrinas, puede ser que alguna vez las afee con rigor las correspondencias del siglo, y sus inconuenientes; no porque en su Conuento los aya, sino para que esten contentas, y agradecidas a Dios, viendose lexos de los peligros que podian tener: y para q̃ si acaso el demonio alguna vez las regalare el pensamiento con falsas dulçuras de libertad, que a no professar tanto rigor de vida, podian tener: mirando por otra parte los inconuenientes grandes que de aì resultaran, suelten con gusto los pechos de la falsa libertad, por no prouar la verdadera amargura de la conciencia con que de ordinario se acompañò. Esto sirua por disculpa de mis yerros, que confiesso aurà muchos por auer yo escrito este libro en los primeros años de mi edad, que aun no tenia veinte y siete cumplidos. Y aora que me hallo en edad mas madura, ocupaciones de Catreda, y otras de mayor importancia, no me dan lugar a poderlos reueer, y corregir. Por ventura saldrà assi mejor, porque se verà la sinceridad y buen celo con que el se escriuio.

(*)

BREVE

BREVE COMPENDIO DE LA VIDA de santa Lutgarda virgen: Monja de san Bernardo.

LA Purissima virgen Lutgarda, espejo de Religiosas, y dechado de virgenes, nace en la famosa ciudad de Tongre, de nobles padres. De doze años entra en vn Monasterio de san Benito, donde la libra Dios milagrosamente de dos euidentes peligros en que se vè de perder su castidad, a causa de su rara discrecion y belleza. Creciendo en edad, crece tambien en virtud, y trata de gran rigor y perfeccion de vida: animandola a ello la Virgen Maria nuestra Señora, y santa Catalina virgen y martir, que se le aparecen: aprouando Dios su santidad con milagrosas señales, con que cierra las bocas de las Religiosas que la murmuran.

En teniendo edad, haze su profesion: en la qual aparece sobre la cabeça de la santa Virgen vna corona de oro purissimo, labrada por los Angeles, con que corona Christo a su Esposa. Desde este dia la regala Dios con soberanos extasis, y diuinas apariciones. Entre ellas es muy ilustre vna en que se le aparece Christo crucificado, y abraçandola amorosamente, la dà a beber de la llaga preciosa de su costado: con que queda la saliba de la virgen mas dulce que la miel, y medicina eficaz de todas enfermedades. En otra se le aparece san Iuan Euangelista, y la comunica los secretos mas ocultos de la Diuinidad. Por este tiempo la haze Dios otras insignes mercedes, como son, la noticia de la lengua Latina, y la perfecta inteligencia, y luz sobrenatural, con que entiende los misterios mas ocultos de la sagrada Escritura.

En la oracion trata con tanta familiaridad con Christo, como pudieran dos hermanos, o dos amigos muy intimos: passando tan adelante su priuança, que hazen los dos vn cambio y trueco amoroso de coraçones: quedando desde esse dia el de la virgen tan castificado y puro, que ni en la sensualidad siente aduman descompuesto, ni en la imaginacion ofrecimiento menos limpio.

Siendo de solos veinte y quatro años de edad, la eligen por Priora, sin que la falte voto. No admite el cargo: y por diuina reuelacion, renunciando el oficio, daxa su patria, y primer Monasterio, y passa a Francia al Monasterio de Aquiria de la Orden del Cistel: agradeciendola nuestra Señora (que se le aparece) esta mudança, por estar fundada esta Region debaxo de su amparo. Aqui tambien tratãdo de bazerla Abadess

mil

20 Ministerio de Cultura

milagroſamente impide ſu eleccion, alcançando de la Madre de Dios, con oraciones y lagrimas, que no la dexe aprender la lengua Franceſa, en quarenta años que viue en Francia. Y aſsi todo eſte tiempo lo paſsa caſi en perpetuo ſilencio y oracion; ſi no es algunas vezes que la comunica Dios el don de lenguas, para que hablando en la lengua que no ha aprendido, conſuele a muchas perſonas afligidas del demonio: y a otras tocadas de deſeſperacion y torpeza, las fortaleze y anima.

Floreciendo la ſanta virgen en todo genero de virtudes, la manda Dios que ſea abogada de los pecadores: y con veinte y vn años de riguroſo ayuno, y continuas lagrimas, aplaca la ira diuina, que venia a deſcargar el golpe ſobre los hereges, y malos Chriſtianos, de que eſtaua el mundo lleno en ſu tiempo. Con el encendido deſeo del martirio herido ſu coraçon, como con vna ſaeta, brota del pecho de la caſtiſsima virgen con prodigio no viſto, vna copioſa fuente de ſangre: preminado Chriſto, que ſe le aparece, eſta fineza de amor con ofrecerle vn premio colmadiſsimo en el cielo. Con la meditacion de la ſagrada Paſsion, no ſufriendo el alma el inmenſo dolor con que ſe exhala, rebienta por los poros la ſangre, ſudando por el roſtro y cabellos precioſas gotas della, como Chriſto en el huerto. Y tal vez con el interior gozo, cõ que al fuego de ſu amor ſe derrite ſu eſpiritu, deſtila por los dedos vn balſamo ſuaniſsimo, indicio de la vncion del Eſpiritu Santo, en que ſe baña el alma.

En medio deſtos fauores, la aflige Dios con moleſtos eſcrupulos: deſpues la conſuela, y ſe los quita milagroſamente, y la confirma en gracia: y el Eſpiritu Santo la reuela, eſtà llena de ſus diuinos dones. De las almas de Purgatorio tiene eſpecial cuydado, y con ſus penitencias, y piadoſas lagrimas, libra a muchas, de las penas que padecen. Ellas agradecidas, ſe le aparecen, y dan cuenta de la gloria que gozan en el cielo.

Aboga por los Reyes de Francia, y libra milagroſamente ſu Reyno de las armas de los Tartaros, gente feroz y barbara, que viene a aſolarle: profetizando la paz, y alcançandola de Dios con ſus oraciones. A la Sereniſsima Infanta Duqueſa de Brauante, hija del Rey Chriſtianiſsimo Filipo, la profetiza ſu muerte, y la anima en aquel trance con la eſperança de gloria que la eſpera. Muerta la Infanta, ſe le aparece, y dandola parte de ſu gloria, (que fue ſin paſsar por el Purgatorio) la agradece el ſufragio de ſus oraciones. Tambien el Papa Innocencio Tercero, ya difunto, ſe le aparece, y pide aliuie con ſus oraciones y penitẽcias las acerbiſsimas penas, que ha de padecer en el Purgatorio haſta el dia del juyzio, a que eſtá condenado, ſegun la preſente juſticia.

Es deuotiſsima del Santiſsimo Sacramẽto: y en el ſacrificio de la Miſſa

que

2013 Ministerio de Cultura

que oye cada dia, las mas vezes se le aparece Christo, y la manda haga oracion por los pecadores. En la comunion de cada ocho dias recibe ineffables regalos y dulçuras del cielo: y a la Abadessa que trata de estorvarla su santa costumbre, la castiga Dios asperamente, hasta que la buelue a conceder la comunion. Quando va a comulgar, la acompañan, y lleuan en medio visiblemente nuestra Señora, y san Iuan Bautista, de quien fue deuotissima: y tal vez estando enferma, dos Angeles la siruen de braçeros, y visiblemente van sustentando su flaqueza, para que pueda llegar por su pie a comulgar. Es poderosa contra los demonios, que huyen della como del mismo infierno, y no se atreuen a llegar al lugar de su oracion: humillando su altiuez, y loca soberuia con escupirles en el rostro, y hazer burla y mofa de su poco poder, y mucha cobardia. Assiste al coro con grande reuerencia, y alli la reuela Dios misterios soberanos, y la regala con inefables dulçuras. Cantando visperas, se le pone Christo como a santa Ines en forma de vn cordero entre sus castos pechos: y parece su rostro hermoso como vn sol, vertiendo resplandores: y por su boca salen ardientes llamas que suben al cielo; indicio del fuego en que se abrasa el alma. Tal vez estando de rodillas en el coro, se vè su cuerpo en pie, leuantado dos codos en el ayre, mostrando en esso Christo su priuança, al modo que el Rey al priuado que está de rodillas le dize se leuãte, y le dà la mano, para que le hable en pie.

De puras lagrimas que derrama por los pecadores, viene a cegar anze años antes de su muerte: y sintiendo la virgen este trauajo, por no poder ver ya a las personas santas sus deuotas, la promete Dios, que a todos los que bien quiere, los verá en el cielo, y como van muriendo, se le aparecen, y dan cuenta de su gloria. Cansada ya de viuir, y deseosa de ver a Dios, suspira continuamente por su muerte, consuelala Christo, y su Madre, que se le aparecen, diziendola, que espere, y sufra, que es necessaria su vida para el mundo. En el interim entretienen sus deseos, y diuiertẽ su ausencia los Angeles, y Santos del cielo, q̃ baxan a visitarla con tanta frequencia, que en cinco años vltimos de su vida, apenas ay dia que no se le aparezcan, y consuelen.

Cerrado el plaço de sus dichosos años, a los sesenta y quatro de su edad, y cinquenta y dos de Religion, a los diez y siete de Iunio, de los años del Señor de 1220. se llena el claustro del Monasterio de Cortesanos del cielo, que baxan a celebrar sus obsequias: y presentes todas las Religiosas, q̃ abraçadas de su santa madre, la piden su bendicion, abre los ojos, que 11. años auia estauã ciegos: y buela su purissimo espiritu a las eternas moradas en manos de los Angeles, q̃ con himnos suauissimos le acompañan hasta el cielo. Su cuerpo virginal, hermoso, blanco, y tratable aun despues

de

2011 Ministerio de Cultura

de muerto, quedando en manos de sus hijas, le bañan con piadosas lagrimas, que enternecen las piedras, y le dan honorifica sepultura: concurriendo Dios a honrar a su Esposa difunta con milagros manifiestos. Al subir su alma a los cielos, salen del Purgatorio muchas almas por su interceßion, y como prisioneras la van acompañando en su glorioso triũfo, hasta q̃ colocada en el supremo coro de las virgenes, tiene entre ellas lugar muy eminente y leuantado, como lo reuelò santa Catalina virgen y martir a vna deuota suya.

Despues de muerta, haze insignes milagros, en especial en mugeres de parto, que inuocando su nombre, experimentan su fauor en casos desahuciados: por lo qual el Reyno de Francia la venera, y tiene por abogada en sus partos. La grandeza de sus profecias, la muchedumbre de sus milagros, y sobre todo, la alteza de sus heroicas virtudes, vencen el entendimiento, y menos caben en la pluma, ni en tan breue compendio como esse. Quien los quisiere ver, lea la historia siguiente, donde se escriuen por extenso, juntamente con todas las otras cosas, que en este breue compendio van tocadas. Solo aduierto, que de la verdad de lo tocante a la historia, no puede dudar el mas incredulo, por ser fidelissimos los Autores que la escriuen, y mayores de toda excepcion: de los quales, vnos la escriuen por extenso, otros tocaron algunas cosas mas notables della. Los Autores son los siguientes.

El Cardenal Iacobo de Vitriaco.
El Cardenal Roberto Belarmino.
Fray Laurencio Surio.
Padre Pedro de Ribadeneyda.
El Cardenal Cesar Baronio.
Fray Tomas de Cantimprato.
La Coronica del Cistel.
Fray Hernando del Castillo.

Y otros muchos Autores grauissimos, bastante qualquiera dellos a dar autoridad a la historia, a no ser ella tan autorizada, y autentica.

2008 Ministerio de Cultura

LIBRO PRIMERO.

DE LA ADMIRABLE VIDA DE SANTA LVTGARDA VIRGEN,

Monja de san Bernardo, y Esposa regaladissima de Iesv Christo.

CAPITVLO PRIMERO DE SV niñez, y criança hasta edad de doze años.

LA Bienauenturada virgen Lutgarda, espejo de santidad, y esposa regalidissima de Iesv Christo, fue natural de la famosa ciudad de Tongre en Hasbania. Su padre fue vn ciudadano hõrado, y su madre vna noble y piadosa matrona. El padre con el amor grande que tenia á su hija, desde luego començò à tratar de su acrecentamiento en los bienes, que llaman de fortuna: y siendo aun niña de tierna edad, ya à su padre le començaua à dar cuidado, como la auia de poner en estado, y casarla, conforme á la calidad de su persona. Con este intento dio á vn mercader en confiança vna buena cantidad de plata, para que trayendola en trato la aumentasse, hasta que la niña tuviesse edad de casarse, y siruiesse de ayuda para el rico dote que la pensaua dar. Con el mismo intento de casarla, y dexandose lleuar del amor y ternura que puso naturaleza especialmente en los padres para con las hijas, se holgaua mucho de que su hija se arauiasse y engalanasse, acudiédola liberalmente con ricos vestidos, y costosas galas, sin reparar en los

2010 Ministerio de Cultura

gastos tan excessiuos, quanto escusados, que en esto suele auer: pareciendole, que por este medio saldria mejor con el intento que tenia de casar à su hija, conforme a su calidad y nobleza. Engaño suele ser este de muchos padres, que piensan que la felicidad, y buen acierto de los casamientos de sus hijas está en los ricos dotes q̃ las procuran grangear, y en las galas, y costosos trages con que las desuanecen, y engrien: y desuelandose en esto, que es lo que menos importa, se oluidan de los dotes interiores del alma, que es lo principal, y deuen ser los casamenteros que las casen, para que desta suerte sea su casamiento firme, acertado y dichoso. Porque quãdo los casaméteros son la auaricia, y deshonestidad, que la vna solo mira al interes del dote, y la otra a la hermosura del cuerpo, á las galas, vestidos y afeytes, no pueden ser honrados los casamiétos, donde tan viles y baxos son los casamenteros. Ni ay que espantar, que casandose vn hombre có el dinero y hermosura, que à buelta de cabeça suelen faltar, falte tambien por consiguiente el amor y beneuolécia, que sobre tan flacos cimientos estriua. La experiécia nos muestra cada dia, que casamientos, en que no tercia Dios, sino la passion, y donde la virtud y semejança de las buenas costumbres no da las manos à los desposados, sino la codicia desordenada de hazienda y deleytes; estos tales facilmente se desauienen, y el vino de las bodas se conuierte en vinagre; el amor en odio: y la que auia de ser dulce y apazible compania, viene à ser triste, y penoso cautiuerio.

Fue creciendo Lutgarda; y auiendo entendido los intentos q̃ su padre tenia de casarla, començò tambien ella, aun en aquella tierna edad à aspirar, y desear lo mismo: y los ricos vestidos que su padre la daua, era la leña con que crecia el fuego; y el amor y blandura con que la trataua, el azeyte q̃ auiuaua la llama, estendiendose a desear aun mas de lo que pedia su tierna edad.

Pero el Señor, que la auia escogido para esposa suya, y exemplo de Religiosas, traçò las cosas de manera, que los intentos de su padre salieron en vano, y los deseos de Lutgarda se fueró resfriando poco à poco. Porque el mercader, à quien dio la plata, que auia de ser la dote de Lutgarda, con los varios sucessos de a mercancia, y desgracias que suele auer en los tratos, la diminuyò de suerte, que de toda ella solo quedò en pie hasta cantidad de vn marco. Pero este mal sucesso no fuera bastante para que desistiessen de sus intentos el padre y la hija, si su madre, con la instancia

2008 Ministerio de Cultura

ſtancia q̃ue cada dia la hazia ſobre que no ſe caſaſſe, yâ con̄ amenaças, ya con halagos, no la huviera ablandado, y reduzido. Si vos, hija mia (la dezia) quiſieredes tomar à Chriſto por eſpoſo, y dãdo de mano à las vanidades del mũdo, y ſus falſos deleytes, guſtaredes entrar en algun Monaſterio, en eſſo recibirè yo particular conſuelo, y como buena hija correſpondereis al amor que ſiempre os he tenido. Eſcoged vos el Monaſterio que mejor os pareciere, y en el os acudirè con todo lo neceſſario liberalmẽte, y os echarè mi bendiciõ. Pero ſi en lugar de tomar á Chriſto por eſpoſo, eſcogieredes algun hombre mortal, yo por mi mano os tengo de dar el marido que vos mereceis. Yo os caſarè con vn hombre zafio, y villano, que os trate como à vna eſclaua, y tengais bien que ſufrir ſus toſquedades y villanias. Tales, y tan diſcretas razones la ſupo dezir la buena madre, que allegandoſe à ellas el buen natural, y blandura de condicion de Lutgarda, facilmente ſe dexò perſuadir, y como buena hija, condecendiendo con el guſto, y voluntad de ſu madre, dio lugar á que ſe tratàſſe del Monaſterio donde auia de entrar.

Quanto importa vna buena madre, que deſde la tierna edad de ſus hijos, los inclina à la virtud y piedad! entõces en los tiernos años, como en la cera blanda, qualquier coſa de piedad facilmente ſe les imprime, y mamãdo con la leche la virtud, ſe les viene à hazer connatural, facil y ſabroſa. Y como el jardinero quando el agua eſtà en la fuente, con ſolo torcer la llaue, la guia con facilidad á la hera que quiere, donde haziẽdo el agua lo que el jardinero guſta, ella tambien con ſu peſo natural, juntamente va caminando, y ſiguiendo (digamoslo aſsi) ſu guſto è inclinacion. Aſsi (dize ſan Geronimo) los padres que ſon dieſtros en criar, y encaminar ſus hijos, quando las inclinaciones de los niños ſe eſtã aun en ſu fuẽte, y las paſsiones apuntan a brotar y ſalir, entonces es facil guiarles por el camino de la virtud: y obedeciendo el hijo à la voluntad del padre que le endereça, parece que tambien cumple, y ſigue la ſuya propia: porque ya la virtud le es como natural, y el curſo, y exercicio della le ha engendrado facilidad, y guſto en ſeguilla. Aſsi lo vemos en eſta tierna donzella, à quien ſu madre quitò con facilidad aquellos brios, y lozania, que ya apuntauan en ſu niñez, y en adelante la podian ſer tropieço de ſu honeſtidad: y criada en ſantas y loables coſtumbres, ſe conſeruò en ellas haſta la vejez.

S. Geron. Epiſtol. ad Gaudẽtiũ.

Al principio, ſegun parece, no entrò en el Conuento con determi-

2008 Ministerio de Cultura

terminacion de hazer profesion, sino de esperar tiempo y edad conueniẽte para casarse: condecendiẽdo en esto cõ el gusto de su madre; la qual, aunq̃ deseaua mucho que su hija professasse; pero como discreta y santa, se dio por satisfecha y contenta, con que por entonces entrasse en el Monasterio, donde estaria recogida: prometiendose para adelante, q̃ como fuesse creciendo en edad, y abriendo los ojos para ver las cargas pesadas del matrimonio, que con los pocos años, y experiencia no veìa, descreceria, y amansaria aquel feruorcillo y ansias, que como muchacha tenia de casarse. Que cosa tan cierta es, que no huviera auido en el mundo tantos casamiẽtos, si los hombres no se casarã hasta passada la mocedad: porque entonces a ciegas, sin mirar lo que hazen, efectuan los casamiẽtos, que si abiertos los ojos con la edad y experiencia los huvierã de concertar, solo Dios fuera poderoso à alcançar dellos el si, y darse las manos. Alomenos para el primer matrimonio que se hizo en el mundo, fue necessario que se hiziesse estando durmiendo Adan, de cuya costilla formò Dios à Eua su muger. Porque como notò agudamente S. Ambrosio, vna carga tan pesada, como la del matrimonio, sino es vn hombre cerrados los ojos, y dormido, no la puede desear, ni encargarse della. Y este sueño y falta de razon que se halla en los moços, es la que con tanta facilidad efectua entre ellos sus casamientos. Assi vemos, que Lutgarda como fue creciẽdo en edad, y abriendo los ojos, le fue pareciendo pesadissima la carga del matrimonio, que quando niña tenia por ligera, y aun por gustosa; y fue aborreciẽdo las cosas porq̃ antes suspiraua y moria. Que assi suele desengañar el tiempo, y trocarse los gustos con la edad y los años.

S. Ambros. lib. de Paradiso, cap. 11.

Pero no puedo dexar de poner aqui vna cosa digna de põderacion, y en q̃ se descubre mucho la grãde honestidad natural de q̃ Dios dotò à esta virgen: y es q̃ aun en este tiẽpo, quando (como hemos dicho) andaua cõ ansias de casarse, y gustaua de vestidos y galas (q̃ parece todo la podia ser ocasiõ de alguna libertad, ò desemboltura) cõ todo esso en este tiẽpo aborrecia grãdemẽte qualquier platica menos limpia, y jamas se le oyò palabra q̃ oliesse à liuiãdad, ò desemboltura. Y quãdo estaua à solas, sentia dẽtro de su coraçõ vnos como llamamiẽtos, y vozes interiores q̃ Dios la daua. Pero como el santo mancebo Samuel llamandole Dios, oîa las vozes, y no sabia quiẽ le llamaua: assi esta casta dõzella, q̃ aun no auia experimẽtado el trato familiar cõ Dios, no sabia quiẽ la llamaua, ni entẽdia lo q̃ por aq̃llas, como señas, N. Señor la queria significar.

1. Reg. c. 3.

Capi-

2008 Ministerio de Cultura

Capit. II. De como entrò en vn Monasterio, y alli la librò Dios milagrosamente del peligro en que se vio de perder su castidad.

AY en Hasbania, cerca de vn pueblo q̃ se llama de S. Trudon, vn Monasterio de S. Catalina, muy religioso y rico, donde debaxo de la regla de san Benito viuen muchas virgines consagradas á Christo. En este Monasterio entrò Lutgarda, siendo ya de doze años, consagrando á Dios la flor de su tierna edad, y el buẽ parecer, y hermosura singular de que el mismo Señor la auia dotado.

Y aunque (como diximos en el capitulo passado) al principio, quando entrò en el Monasterio, no era con determinació de hazer profesion; pero su madre por entonces se contentò con que entrasse, esperando, que con la edad su hija mudaria de parecer, ò por lo menos, ya q̃ se huviesse de casar, estaria mejor en compañia de aquellas santas virgines, donde aprenderia recogimiẽto y recato, tan de alabar en las donzellas q̃ se han de casar, las quales (como dixo S. Ambrosio) antes hã de ser casadas que vistas. Y à este proposito alaba grandemente la honestidad de la hermosa Rebeca, q̃ viniendo à casarse cõ el santo Patriarca Isaac, en llegãdo adõde podia ser vista de su marido, se echò el manto, ò velo, y le dexò caer sobre el rostro, por no ser vista antes q̃ casada; como ponderò el mismo santo. Lo qual fue pronostico cierto de la dicha, y bienauenturança de aquel casamiento, del qual era Dios el casamentero. Porque si à la bienauenturança del cielo la difinio S. Pablo, diziendo, que era, la que ni los ojos vieron, ni los oìdos oyeron, ni jamas cayò en pensamiento de hombre saber q̃ tal sea, ni que rostro y señas tenga, porque no se da à ver à nadie, ni aun à su mismo dueño hasta que la possea: assi la muger casada, q̃ es en la tierra bienauenturança de su marido, es aquella q̃ antes de casarse, ni los ojos la vierõ, ni los oìdos la oyerõ, ni huvo hombre que supiesse dar señas della; porque no se dexa ver de nadie, ni aun de su mismo esposo hasta que la possea.

S. Ambros. Priùs debẽt esse nuptæ, quam visa.

Este fue el intento de su madre de Lutgarda, quando hizo que entrasse en el Monasterio; pareciendole que estãdo alli recogida, se iria desde niña aficionando à la Religion: y caso q̃ no gustasse de professar (que era lo q̃ sumamẽte deseaua) por lo menos aprẽderia honestidad y recogimiento, que era el mas rico dote que la podia dar, para que su casamiento fuesse dichoso, y bienauenturado. Pero como Lutgarda no auia entrado Monja con entera

2008 Ministerio de Cultura

voluntad de perſeuerar en eſte eſtado, antes mas inclinada à caſarſe, y por otra parte el Monaſterio no era de ſuyo tã religioſo, ni obſeruãte del ſilencio, como lo fue deſpues con el exẽplo deſta ſanta virgen; comẽçô Lutgarda à cõtinuar el locutorio, y aſsiſtir en el largos ratos. En eſpecial perdia mucho tiempo cõ vn mancebo noble y rico, que dio en aficionarſe á la ſanta donzella, robado de ſu rara hermoſura y diſcreciõ. De donde vino a ſer, que lo que ſu madre auia traçado en orden á recoger, y aſſegurar la honeſtidad de ſu hija, encerrandola en vn Monaſterio, faltò poco q̃ no fueſſe ſu total ruina y perdicion, como lo ha ſido à muchas donzellas nobles, que recogidas en los Monaſterios, eſperãdo alli haſta tener edad para caſarſe, ha peligrado en ellos, ſi no ſu honeſtidad, por lo menos ſu buen nombre, por el poco recato de ſus conuerſaciones, y viſitas, de que tomarõ ocaſion moços liuianos para temerarias oſadias. Aſsi vemos, que eſte Cauallero rico y moço, dexandoſe lleuar de ſu ciega aficion, tuvo auilantez y oſadia para eſcalar el Monaſterio donde viuia Lutgarda (como luego diremos) con intento de deshonrar à la caſta donzella: y todo tuvo origen de las viſitas, y platicas que auia tenido con ella en el locutorio, à la qual, con el trato y comunicacion, poco à poco ſe fue aficionando: y el demonio, que ya temia el daño q̃ aquella niña andando el tiempo le auia de hazer, auiuò el fuego de ſu torpe aficion, para que procuraſſe ſalir con ſu dañado intento, por qualquier via que pudieſſe. Al principio comẽçò con palabras de vrbanidad, y cumplimiẽto â ganar la voluntad de Lutgarda, moſtrandola la que el tenia de que le mandaſſe, y el guſto y deſeo de ſeruirla, entregiriendo algunas razones que ablandaſſen el caſto pecho de la virgen: y quando ya le parecio que eſtaua algo mas blanda, fue deſcubriendo poco à poco el veneno que tenia en ſu pecho, diziendola palabras dulces y amoroſas, quales ſuele fingir el amor ciego en eſtas ocaſiones. Y Lutgarda, como niña que no ſabia de mundo, no ſoſpechando mal ninguno, cõ ſenzillez, y poca aduertencia, dio oìdos al ſilbo de la ſerpiente, que cauteloſamente la queria engañar: y faltò poco que no quedaſſe preſa en el ançuelo, que debaxo del cebo dulce de fingidas liſonjas venia encubierto.

Pareciole al loco mancebo, q̃ ſe le iba entablando bien el juego, y que à pocas tretas la daria mate, y que quiẽ auia dado lugar para oir, cerca eſtaua de conſentir: y entrando en mayores eſperanças, y prometiendoſe conſeguir ſu mal intento, con ciega temeridad

2008 Ministerio de Cultura

meridad escalò vna noche el Monasterio, y entrò dentro de la clausura, sin ser sentido de nadie. O valeme Dios, y como de pequeños principios se hazen los grãdes rios! Y como es menester mucho tiento al entrar por aqueste rio! q̃ es vn rio traidor y peligroso, el trato de los hombres con mugeres, que poquito à poco sin sentir se va hundiendo vna persona, cada dia entrando vn escalon mas adentro, hasta que viene â cubrirse. Grauemẽte dixo Tertulliano: *El que presume, no tiene acatamiento; tiene menos recato, en mucho peligro anda: el se ahogarà. El temor en los principios, es el fundamento de la salud, y de la honra; quando menos peligro se descubre, entonces deue auer mayor recato, y estar mas a la mira, y sobre auiso. Quando ay peligro, el peligro es guarda damas, y haze viuir con recato: quando no se teme, el recato se pierde, y entonces es el verdadero peligro.* Hasta aqui son palabras deste Autor, que muestrã bien el peligro en que se vio Lutgarda, por auer dado lugar a las vanas platicas del locutorio; y sin duda en el huviera peligrado su honestidad, si Dios que la auia tomado debaxo de su amparo, no la librara milagrosamente como la librò. Porque quando ya estaua el moço atreuido para entrar por la puerta de la celda de la donzella Lutgarda, embiò Dios à su justicia en busca del delinquente, que se prendiesse, y castigasse, segun merecia su loca temeridad. Pero como nunca la diuina justicia castiga sin tener por acompañada à la misericordia, templando el rigor con amor, terciò en este castigo la misericordia, y dio vn corte tal, que librando à la inocente donzella, no castigò al reo quitãdole la vida como merecia, sino espantandole solamente, y haziendo ruido para que huyesse de la justicia que venia en su busca. Tal fue el temor y espanto, que subitamente sobresaltò al loco mancebo, quando ya queria executar su dañado intento, que despauorido echò à huir: y temiendo algun graue castigo de Dios por su loca temeridad, se boluio aprisa à salir por donde auia entrado. Mirando su Magestad en este castigo tan suaue por la honra y fama de Lutgarda: que como es tan delicada la de las virgenes, se desdorára vn poco, si à la mañana se hallára à la puerta de su celda vn hõbre moço y galã: que aunque muerto, y castigado por la mano de Dios, cõ todo daua que sospechar, si ya que Lutgarda no era complice en el castigo, lo era en el delito; ó por lo menos, si con las platicas vanas del locutorio le auia dado alguna ligera ocasion, para q̃ aquel moço atreuido se huviesse empeñado en vn tan desatinado intento. Desta suerte, vsando Dios con entrambos de su acostũbrada

Tertul. lib. de cultu fœminarum.

2009 Ministerio de Cultura

brada misericordia, librò esta vez à la mansa y casta cordera, que ignorante, y descuydada del peligro en que estaua, dormia y descansaua: pero no dormia entre tanto el Pastor diuino de las almas, de quien dixo san Ambrosio que estaua en vela, guardando el sueño de sus esposas, amedrẽtando al lobo carnizero, q̃ en vano las pretende tragar, teniendo tal guarda, y tan vigilante Pastor.

S. Ambro. super 12. Luc. Seruat excubias Deus.

Cap. III. De como no ay lugar, aunque sea el Paraiso, en que estè segura la castidad, si no se cierran las puertas de los sentidos.

BIen es que se repare en el caso del capitulo passado, q̃ como no es la primera vez que sucede en el mundo, es razon que se tenga mas recato, y cautela de la que à vezes quiçà se tiene por assegurarse con la dificultad, y casi impossibilidad, q̃ à la primera vista se representa. Pero ya se sabe, q̃ el amor vence imposibles; y mal se llama imposible, lo que tantas vezes ha sucedido, como se puede ver en las historias antiguas y modernas. No ay lugar seguro, donde el amor anda de por medio, ni bastan las paredes y puertas cerradas à guardar las Religiosas, quando las de los sentidos estan patentes y abiertas, y en especial la lengua. Que lugar mas cercado, y guardado que el Paraiso? y aì se perdio Eua por vna palabra q̃ hablò, como nota san Ambrosio: el qual, despues de auer dicho, que la donzella es vn Paraiso terrenal, la aduierte luego, que no se fie mucho de que es Paraiso, ni se assegure por verse dentro del, sino que mire a Eua, y escarmiẽte en su cabeça, no se pierda, como ella se perdio.

S. Ambros. Paradisus es, ò tu virgo, Euam caue.

Y si preguntamos a Ruperto Abad la causa porque se perdio Eua en el Paraiso, siendo lugar tan seguro, nos responderá, que la causa fue por ser amiga de curiosidades y parlerias. Porque no atreuiendose la serpiente a entrar en el Paraiso, por ser lugar sagrado, se puso a la puerta persuadida, que auiendo muger dentro, a ella le daria curiosidad de assomarse a la puerta, y parlar cõ quiẽ topasse; y assi fue, que assomãdose Eua por curiosidad a la puerta para ver que mundo corria allà fuera, topóse cõ la serpiente, que con palabras halagueñas y fingidas la lisongeò y engañò.

Ruperto Abad in cap. 3. Gen.

No se con que mas viua comparaciõ se podia declarar lo que ibamos diziendo. Que Paraiso ayen la tierra como vn Monasterio? Que lugar mas seguro se puede imaginar en el mũdo, ni mas quieto, ni mas apazible, ni mas sagrado? dõde ni las olas furiosas de los cuydados del siglo pueden llegar à perrurbar su paz; ni la

serpiente

ſerpiente antigua ſe atreue à meter el pie dentro; porq̃ le defiende la entrada, no vn Angel ſolo, ſino muchos Angeles que eſtan de guarda. Pero de poco ſirue, que el Monaſterio ſea vn paraiſo cercado y defendido de Angeles, ſi Eua que eſtà dentro, es curioſa, y ſe ſale à la puerta, ó à la ventana á hablar; pues quando menos ſe cate, hallarà alguna aſtuta ſerpiẽte que la engañe; y ſi Eua vna vez ſola que ſaliò, y habló, encontró con vna ſierpe, que la peruirtio; quien muchas vezes con curioſidad ſe aſſomaſſe, y ſalieſſe á hablar, y tomaſſe muy de propoſito cõuerſaciones y platicas eſcuſadas; que marauilla que tal vez alguna ſierpe la engañaſſe y peruirtieſſe?

Los padres q̃ tienen hijas, debriã reparar mucho en eſte punto, procurando, que ya que las dedican à Dios, y las conſagran à ſu ſeruicio, ſea en Monaſterios muy obſeruantes y religioſos, y no en los que no lo ſon tanto, donde ſi por bien es, que la entereza del cuerpo de ſus hijas eſtà defendida entre quatro paredes, con lo qual muchos padres ſe dan por ſatisfechos; pero la entereza del alma, el recato y honeſtidad de las coſtumbres, muchas vezes eſtá a peligro de perderſe, con la ſeguridad que promete ver vna reja de hierro en medio, con que parece ſe aſſegura todo, y que los inconuenientes que puede auer ſon de ayre, pues ſon viſtas y palabras que ſe las lleua el viento. Pero no le parecio eſſo á ſan Baſilio, quando en el libro de la verdadera Virginidad, dixo, que à las que aſsi ſe dexauan ver y hablar, les es vana y loca la virginidad del cuerpo, pues ſon virgenes para hõbres, y no para Dios. Y à la verdad, auiendo de entrar en ſemejãtes Monaſterios, mejor guardadas eſtarian las hijas en caſa de ſus padres. *S. Baſil. lib. de vera virg.*

Ponderò grauemente à eſte propoſito S. Pedro Chryſologo, tratando del hijo prodigo, q̃ en apartandoſe de los ojos de ſu padre, luego perdio ſu honeſtidad, ſu hazienda, y ſu alma; lo qual no huviera perdido, perſeuerando en caſa de ſu padre, donde la honeſtidad de los hijos y de las hijas ſuele eſtar mejor defendida; *Porque alli* (dize el Santo) *la reuerencia que la hija tiene a ſu padre, es el muro que la guarda, y el amor de ſu madre es eſpejo, donde mirandoſe eſtà ſiempre compueſta: y los ojos de los hermanos que la miran, ſon las centinelas que la defienden. Y mal ſe atreueràn los lobos, que buſcan las tinieblas, à hazer preſa en vna donzella que viue entre tãtas luzes, quãtos ſon los ojos de ſus parientes que la velan; y ſiendo el roſtro de ſu padre el Sol que la alumbra, y la viſta de ſu madre el dia claro, que ahuyenta las tinieblas de la noche, no es poſsible con eſſo dar lugar a los villetes* *S. Pedro Chryſolog. ſerm. 1.*

2008 Ministerio de Cultura

ocultos, y vistas escusadas, en que suele peligrar la honra y honestidad de las hijas. Casi todas son palabras del Santo. No ay que dudar, si no que estarian las hijas mejor guardadas en casa de sus padres, y con mas recato y honestidad que en los Monasterios, si en estos no huviesse la obseruancia, y recato deuido, sino antes libertad y licencia, para que vna donzella pueda hablar con personas seglares como y quãdo quisiere, y à la hora y tiẽpo que le diere gusto. Y à qualquier hombre cuerdo le harà dissonancia, como se la hazia à S. Basilio, si viesse vna donzella, que estãdo en casa de sus padres a penas osaua alçar los ojos del suelo para mirar à ningũ hõbre, ni despegar su boca para hablarle vna sola palabra, ni leuãtar el manto para dexarse ver, sabiendo q̃ tenia por testigo de quanto hazia, y dezia a su madre, q̃ jamas la dexaua de su lado, andando con tanta cautela guardandola, que temia no la viesse el Sol, ni la tocasse el ayre, no fuesse, que la honestidad, y buena fama de su hija, como flor se marchitasse con el calor, ò se quemasse cõ el ayre: y esta misma donzella, despues entrando en la Religion para ser Monja, ó para esperar tiempo, ò coyuntura de casarse, en viendose de las puertas adentro, se tomasse licencia general para ver, y hablar á solas, y sin testigos con quien quisiesse; y con vna reja de hierro en medio, que los diuide y aparta, parece que està todo santificado, y que no puede auer mal ninguno; como si no supiera el fuego del amor menos limpio saltar de mas lexos, y abrasar á mayor distancia. Mas lexos estaua Dauid, y la vista sola de Bersabe en su terrado a mayor distancia le abrasò con su fuego. Lo qual ponderando san Agustin, dixo agudamente, que la muger estaua lexos; pero el apetito deshonesto estaua cerca, *Mulier longè, libido propè.* Y el que desquixaraua Leones sin atemorizarle las llamas encendidas que vomitauan por los ojos, el blãdo fuego q̃ salio de los ojos de vna muger hermosa que estaua lexos, le abrasò, haziendole, que atropellasse por tãtas dificultades, como se le ofrecieron en consecucion de su torpe aficion. Pero al amor y al fuego no ay resistencia alguna, ni dificultad, ni distãcia, y el vno y otro mientras mas encerrados, si vna vez se emprendẽ por todo atropellan, y los mas pesados montes de dificultades los contraminan, y buelan como liuianas pajas. Que monte de mayores dificultades que vn Monasterio de virgenes esposas de Christo, dõde las mismas paredes son vn fuerte muro de su castidad y clausura? y por todo esso rompe el amor deshonesto, quãdo se apodera del coraçon de vn hombre lasciuo, haziendole facil y

S. Basil. lib. de vera virg.

S. Aug. in Titulum Psal. 50.

2008 Ministerio de Cultura

cil y hazedero, lo que a vn hombre cuerdo, solo el imaginarlo, le pone espanto y grima.

S. Teresa de Iesus en su vida, cap. 7.

No puedo dexar de trasladar en este lugar parte de vn capitulo, que escriuio la santa Madre Teresa de Iesus en su vida, donde tratando desta materia, hablò con tanto rigor, y libertad de espiritu, que muestra bien ser el Espiritu santo el que regia su pluma, para q̃ sin temor, ni reboço dexasse escrita, y firmada de su nombre vna verdad tan agria, que otro q̃ ella no se atreuiera a dezirla, so pena de ser tenido por menos aduertido. Lo qual no ha lugar en esta sapientissima virgen, a quien abona su heroyca santidad, y la califica por prudentissima el ser fundadora de vna Religion tã illustre y sabia. Dize pues la santa Madre en el cap. 7. de su vida estas palabras: A mi me parece es grandissimo peligro, Monasterio de mugeres con libertad, y que mas me parece es passo para caminar al infierno, las que quisieré ser ruynes, que remedio para sus flaquezas. Semejantes Monasterios me hazẽ gran lastima, que ha menester el Señor hazer particulares llamamientos, y no vna vez, sino muchas, para que se saluen, segun estan autorizadas las honras, y recreaciones del mundo, y tan mal entendido à lo q̃ estan obligadas, que plegue a Dios no tengan por virtud lo q̃ es pecado, como muchas vezes yo lo hazia. Y ay tan gran dificultad en hazerlo entender, que es menester el Señor ponga muy de veras en ello su mano. Si los padres tomassen mi consejo, ya que no quieran mirar à poner sus hijas, adonde vayan camino de saluacion, sino con mas peligro que en el mundo, que lo miren por lo que toca a su honra, y quieran mas casarlas muy baxamente, que meterlas en Monasterios semejantes, si no son muy bien inclinadas: y plegue a Dios aproueche, ò se la tenga en su casa; porque si quiere ser ruin, no se podra encubrir, sino poco tiempo, y acá muy mucho, y en fin lo descubre el Señor. Y no solo daña a si, sino à todas: y à las vezes las pobrecitas no tienẽ culpa; porque se van por lo que hallan, y es lastima de muchas que se quierã apartar del mundo; y pensando que se van a seruir al Señor, y apartar de los peligros del mundo, se hallan en diez mundos juntos, q̃ no saben como se valer y remediar, que la mocedad y sensualidad, y demonio las combida, è inclina à seguir algunas cosas, q̃ son del mismo mundo. Ve alli que lo tienen por bueno a manera de dezir. Pareceme, como los desuẽturados hereges en parte q̃ se quieren cegar, y hazer entender que es bueno aquello que siguen, y q̃ lo creen assi sin creerlo; porque dentro de si tiené quien les diga

200 Ministerio de Cultura

que es malo. O grandifsimo mal de Religioſos! no digo aora mas mugeres que hombres, adonde no ſe guarda Religion, adóde en vn Monaſterio ay dos caminos de virtud y Religion, y falta de Religion: y todos caſi ſe andan por igual: antes mal dixe por igual, que por nueſtros pecados caminaſſe mas el mas imperfecto, y como ay mas del, es mas fauorecido.

Vſaſe tan poco el de la verdadera Religion, que mas ha de temer el Frayle, y la Monja, que ha de començar de veras à ſeguir del todo ſu llamamiento, a los miſmos de ſu caſa, que a todos los demonios, y mas cautela y diſsimulacion ha de tener para hablar en la amiſtad que ſe ha de tener con Dios, que en otras amiſtades y voluntades que el demonio ordena en los Monaſterios. Y no ſe de que nos eſpãtamos aya tantos males en la Igleſia; pues los que auian de ſer los dechados, para que todos ſacaſſen virtudes, tienen tan borrada la labor, que el eſpiritu de los Santos paſſados dexaron en las Religiones. Plega à la diuina Mageſtad põga remedio en ello, como vee que es meneſter. Amen. Haſta aqui ſon palabras de la ſanta Madre, tan riguroſas y azedas, que en ellas ſe reconoce bien la libertad de eſpiritu que puſo Dios en los ſantos, para dezir ſin temor las verdades; que los que no lo ſomos, para auerlas de dezir, nos hiziera el temor, ò la liſonja paliarlas de modo, que no ſiruiera nada el dezirlas.

Bien es verdad, que en los tiempos de la ſanta Madre, quando en algunos Monaſterios no ſe profeſſaua la modeſtia y recogimiẽto que aora en los mas, ò en todos ſe profeſſa, deuia de auer en ellos graues inconuenientes; y que deſtos habla eſpecialmente la ſanta. Pero tambien es cierto, q̃ ſi al preſente huvieſſe menos Religion y obſeruancia en algunos, tendra el miſmo origen y manantial, que ſon las conuerſaciones con los ſeglares, las quales ſi del todo ſe cortaſſen, ò alomenos las vanas, è impertinẽtes, ceſſarian los graues daños q̃ dellas como de raiz nacen, y ſe originã.

Gerſon, tom. 2. in reſp. ad 4. queſtio. 9. concl. 3.

Por eſſo dixo el no menos docto q̃ ſanto, Iuan Gerſon (y fundòlo en la doctrina de ſan Bernardo, y de S. Aguſtin) que la experiencia ha moſtrado, que en los Monaſterios donde eſtá mas en ſu rigor la obſeruancia del ſilencio, en eſſos florece mas la diſciplina religioſa. Al contrario, donde no ay ſilencio, ni recogimiẽto, es impoſsible que aya Religion, ni virtud. Y el dia que no ſe cerrare la puerta a las vanas platicas del locutorio, la hallará el demonio abierta y patente, para tentar, quando y como quiſiere à las Religioſas, perturbando ſu recogimiento y quietud: como

S. Bernar. tractat. de Paſſ. Domini, c. 27. S. Auguſt. ſerm. 3. ad frat. in Eremo.

vemos

2008 Ministerio de Cultura

vemos lo hizo con Lutgarda, que por gustar de las conuersaciones del locutorio, tomò de aì ocasion el demonio para tentarla y afligirla, armãdo laços a su castidad, en los quales huviera quedado presa y cautiua, si el Señor milagrosamente no la huviera guardado, como hemos visto en este capitulo, y se verà en el siguiente.

Capit. IIII. De como Christo nuestro bien la mostrò la llaga de su costado, para quitarla las vanas correspondencias con seglares.

QVeriẽdo su Magestad apartar a esta su querida esposa de los vanos gustos de las correspondencias del siglo, y destetarla de sus pechos, poniendola azibar en aquella falsa dulçura, con que como niña se paladeaua, y entretenia, sin saberse desasir de las redes y locutorios, dio vna traça marauillosa su infinita piedad, con que de tal suerte la quitó aquel falso gustillo, q̃ se le trocò en otro mejor: y con el amor diuino, dulce, suaue, y hermoso, como con vn clauo, sacò el otro clauo del vano amor, q̃ la tenia cautiua. Sucedio pues, que estãdo vna vez Lutgarda hablando cõ el mismo mancebo, que diximos en el capitulo passado, gastando el tiempo en vanas platicas, con mas senzillez, y menos cautela de lo que deuiera, se le aparecio Christo nuestro bien en el habito con que anduvo en el mundo, y descubriẽdo su diuino pecho, le mostró la llaga preciosa de su costado, como si estuuiera fresca y corriendo sangre, y la dixo: *De aqui adelante (Esposa mia) auiendo visto la llaga de mi costado, no busqueis los deleytes y vanas caricias del falso amor: en mi coraçon podreis morar, y descansar dulcemente, y en el vereis por quien, y en quien aueis de poner vuestro amor, y aficion. Que si por deleytes lo aueis, en mi pecho los hallareis cumplidos, que es la fuente del casto amor, y de los deleytes puros, y limpios sin mezcla de amargura.* Grande fue el pasmo, y confusion que esta vision causò en la santa virgen, quedando con ella su coraçon preso, y cautiuo del amor de Christo. Luego començò a dar de mano a los fugitiuos deleytes, y vanos gustos de la tierra: y alũbrado su entendimiento con esta luz soberana, abrio los ojos del alma a las cosas eternas, oyendo atentamente las vozes interiores que Dios la daua en su coraçon, y cerrando sus oîdos a las importunas, y engañosas del mundo, y de la carne.

Desde este dia atropellando vanas esperanças que su hermosura, y pocos años la prometian, se resoluio de perseuerar en la Re

2008 Ministerio de Cultura

ligion,y de tomar a Chriſto por eſpoſo: y como quien deſpierta de vn profundo ſueño,abrio los ojos para ver las coſas del Cielo, que haſta aquel punto auia tenido cerrados. *O quan breue*(dize S.Leon) *es la enſeñança de la ſabiduria! y quando Dios es el Maeſtro,q̃ preſto ſe aprende lo que ſe enſeña!* Aprendio tan preſto Lutgarda eſta licion del amor, que Chriſto como Maeſtro diuino la enſeñò, y tomòla tan bien de memoria,que jamas la pudo oluidar. Y viẽdo que el Señor la pedia ſu coraçó,y que como dueño del,tenia acciõ y derecho a que ſe le deſembaraçaſſe de otros amores vanos de las criaturas, para poder viuir en el el Criador de todas ellas con mas guſto y anchura, tratò deſde aquel punto de no admitir en ſu coraçon amor,que no fueſſe de Dios. Viendola de alli a algunos dias tan trocada vna noble y ſanta matrona, con eſpiritu profetico la dixo: A lo que voy viendo en vos Lutgarda, otra ſegunda ſanta Ines aueis de venir à ſer. Acertò en eſta coyuntura a hallarſe alli preſente aquel loco mancebo, q̃ dixe arriba,y quiſiera tornar a continuar las vanas platicas que antes ſolia. Pero la caſta donzella mirandole cõ roſtro graue y ſeuero,le dixo lo que ſanta Ines en ſemejante ocaſion reſpondio al otro moço liuiano, y deshoneſto: Apartate de mi tizon del infierno,incẽtiuo de maldad,y paſto de la muerte que ya otro mas caſto, y limpio eſpoſo me ha preuenido con ſu amor, a quien le he entregado mi coraçon. Con eſto aquel moço perdido,viendoſe ſin eſperãças de poder ſalir con ſu dañado intento, ceſsò de perſeguir la caſta donzella; pero no ceſsò el demonio de la batalla començada, antes començò a darla nueua bateria, y mayores, y mas peligroſos aſſaltos.

Capit. V. De como Dios la librò por medio del Angel de ſu Guarda,de la fuerça que vn ſoldado la pretendio hazer.

GRande ſin duda deue de ſer, y de ineſtimable valor la preciosa joya de la caſtidad,pues el demonio capital enemigo de todo lo bueno,con tantas aſtucias la procura robar, y con tãta ojeriza y teſon perſigue a los caſtos: los quales aunque le venzan muchas vezes,el no ſe da por vencido. Antes parece q̃ quãdo mas rendido auia de eſtar, y el auerle ſalido tantas vezes mal ſus intentos y ardides, le auia de quitar los brios para tornar á la pelea,entonces con nueuo animo la continua, y con mayor obſtinaçion proſigue en ella. Porque como tan dieſtro y experimentado

2008 Ministerio de Cultura

tado en esta pelea de la castidad, y enseñado a salir vencedor tantas vezes, tiene muy en la memoria los grandes trofeos, y vitorias que ha alcançado en el mundo, con sola la cõtinuidad, y perseuerancia en dar la bateria.

Vese todo esto ser assi en esta casta donzella, a quien el demonio imbidioso de su pureza Angelica, perseuerò en perseguirla cõ inuẽciones y ardides diabolicos: y vencido vna vez en la primera bateria (que contamos en el capitulo passado) tornò segũda vez a darle otra mas rezia y braua, en la qual perseuerò con tanto teson, y ojeriza, que no ya por dias, ni semanas, sino por meses y años enteros, la estuvo dando continuos, y peligrosos assaltos: peleando siempre con el despecho y rabia que tiene el que va de vencida, y con el brio y animo que lleua el que se ve cerca de salir vẽcedor. Y mal pudiera auer resistido la carne flaca de vna dõzella, que en la mocedad está qual yesca seca, y poluora dispuesta al fuego del amor menos limpio, si la santa donzella no la huviera con las continuas lagrimas humedecido esta poluora, y resistido, como aconseja san Gregorio, a las flechas encendidas que el demonio le arrojaua; no ya como liuiana paja, ni como muelle, y blanda estopa, sino como vn duro, y fuerte diamante, ó como el oro fino, que en vez de consumirse con el fuego, sale de las llamas mas puro, hermoso, y resplandeciente. Assi vemos, que cõ el ayuda del Señor, salio esta castissima virgen mas pura, y resplandeciẽte de entre las llamas del amor deshonesto, en que el demonio la pretendio meter para abrasarla, y jamas pudo hazer que prendiesse en su casto pecho vna sola centella de tantas, y tan cõtinuas, como fueron las que le arrojò por medio de vn soldado moço, y valiente. El qual ciego con la passion que le lleuaua arrastrado en busca de su torpe deleyte, y robado de la hermosura estremada de Lutgarda: anduvo algunos años solicitando el casto coraçon de la virgen, cuya honestidad, y recogimiento, que parece auia de ser freno, para que aquel loco mancebo no se precipitasse en vn tan desatinado, y desuariado intento, era la espuela q̃ le despertaua, y açoraua a que se despeñasse con mayor osadia. Porq̃ como grauemẽte põderò S. Geronimo: *El coraçon deshonesto aquello apetece con mas ansias que le parece ser mas dificultoso de alcançar, y en lo que es mas ilicito, y le està mas vedado, en esso sospecha que hallarà mas deleyte:* Y siendo assi que la honestidad de la muger casta auia de ser como vn rio caudaloso, bastante para apagar las mas crecidas llamas del amor deshonesto; no sirue sino de vn blã

S. Gregor.

S. Hieron. epist 47. De vitando suspecto contubernio.

do

AYUNTAMIENTO DE MURCIA BIBLIOTECA

2009 Ministerio de Cultura

do rocio, con que ſe auiua la fragua, y crece mas la llama de los ojos laſciuos que la miran. Aſsi vemos que ſucedio en eſte loco mancebo, a quien la honeſtidad, y hermoſura deſta caſtiſsima virgen le era eſtimulo y deſpertador de ſu amor: y el verla encerrada en ſu Monaſterio, y como enjaulada (digamoslo aſsi) entre quatro paredes, era el dulce reclamo, con que loco, y ſin ſeſo venia deſalado en buſca de ſu torpe deleyte, táto mas apetecido y buſcado, quanto mas eſcondido, y guardado.

Pero Lutgarda le deſengañò del yerro de ſu loca pretenſiõ. Al principio vsò con el de cuerdas y modeſtas razones; deſpues de ſeueras y graues: y viẽdo que perſeueraua en ſu locura, y q̃ el loco por la pena es cuerdo, le tratò mal de palabra; deſechandole con indignacion, y con palabras afrentoſas. Corrido el ſoldado, arrogante de verſe aſsi deſechado de vna donzella, determinò rendir por fuerça a la que por ruegos y caricias no auia podido rendir. Que no intentarà hazer vn hombre de quien vna vez ſe ha apoderado el amor torpe? ó q̃ braçò ſerà poderoſo a detener el raudal impetuoſo de ſu corriente, quando perdida la verguença a Dios, y al mundo, corre furioſo a deſpeñarſe en el abiſmo profundo de ſus torpezas? Aguardò ſaçon y coyuntura en q̃ la ſanta donzella acompañada de vna hermana ſuya, auia de ſalir fuera de ſu Monaſterio a cierta eſtacion, ô romeria. Porque antiguamente antes del ſanto Concilio Tridentino, la clauſura de algunos Monaſterios de Monjas no era tã eſtrecha como es la q̃ aora ſantiſsimamente ſe profeſſa en todos, y aſsi era licito con licencia de los Prelados el ſalir à algunas eſtaciones, ò obras de caridad. Sabiẽdo pues el ſoldado, que la ſanta donzella ſalia camino, codicioſo de la preſa, que ya le parecia tenia en las manos, acompañado de otros muchos ſoldados la ſalio al encuẽtro a boca de noche, para cumplir mejor ſus dañados intentos con ſus tinieblas y eſcuridad, que ſuele ſer capa de pecadores. Vioſe la manſa, y caſta corderilla cercada de los lobos carniceros, y hambrientos, que querian hazer preſa en ſu caſtidad. Pero no deſamparò el Señor a ſu eſpoſa en peligro tan manifieſto; ni ella perdio el animo, y confiança en ocaſion tan apretada: porque deſaſiẽdoſe por fuerça de las manos de los ſoldados, que la tenian ya cogida, con induſtria y maña, ò porque Dios aſsi la queria librar, ſe les deslizò de las manos, y huyendo a la eſpeſura de vn monte que alli eſtaua, con las tinieblas y eſcuridad ſe les encubrio de ſuerte, que en toda la noche huyendo ella, y ſiguiẽdola ellos, no la pudieron deſcubrir, ni darla

Concil. Tridẽt. ſeſſ. 25. cap. 5.
S. Auguſt. epiſt. 119.
Tho. Sanchez, to. 3. Sum. lib. 6. cap. 15.

2008 Ministerio de Cultura

ni darla alcance. Quien viera a esta tierna y delicada virgen andar huyendo toda la noche al sereno, y escarcha, sonroseado su virginal rostro cõ el cansancio del camino trabajoso, y no vsado, llena de sobresaltos y y temores, no tanto de las sombras espantosas de los arboles, ni de caer en las garras de las fieras, q̃ en aquella lobrega espessura podria encontrar, quanto de caer en las manos de los hombres lasciuos, y mas fieros que las mismas fieras, que la buscauan para hazer presa en su castidad.

No tenia que temer a las fieras del campo, porque su pureza virginal la defendia, y daua segura acogida entre ellas. Ponderò a este proposito san Gregorio Nisseno, que echado el santo Profeta Daniel a los leones, estaua el casto mancebo entre las vñas y dientes de las fieras con alegria, y seguridad, porque su virginal pureza se la daua: la qual, como dize el Santo, de tal suerte auia espiritualizado su cuerpo, que en el no hallauan las garras de los leones donde encarnar, ni hazer presa, y assi auia endurecido, y consolidado su carne, que como en vn duro diamante no podian clauarse, ni hazer mella sus dientes, por mas agudos y azicalados que estauan con la hambre. Esto mismo podemos dezir desta honestissima donzella, a la qual su pureza virginal entre las fieras saluaginas daua la seguridad que le quitauan los hombres carnales que andauan en su busca: y a quien perdonauan, y reuerenciauan los animales brutos, perseguian los hõbres deshonestos, mas brutos que ellos. Y como dixo Tertuliano de las virgenes q̃ eran presentadas a los tyranos, que vnas vezes las echauan a los leones, y otras las entregauan a hombres torpes, para que las deshõrassen. Pero las castas virgenes (dize este Autor) mas querian ser entregadas *Leoni, quàm lenoni*. Esto es, al leon que en los teatros las despedaçasse, que al rufian q̃ en las casas publicas las deshonrasse. Assi esta castissima virgen antes escogio caer en las garras de las fieras del campo q̃ la podian despedaçar, llegando ella por su voluntad a las bocas de las cueuas, y entrandose por sus puertas, q̃ dexarse prender de las manos de los hombres torpes, que la podian amancillar. Pero de entrambos peligros la librò su virginal pureza, cegando el Señor los ojos de los hombres lasciuos para que no la viessen, y cerrando las bocas de las fieras del campo para que no la tocassen. Toda la noche anduvo la santa virgẽ descaminada, y perdida en aquella espessura, subiendo montes, y atrauesando valles, torciendo por varias sendas, y atajos, porque no la encontrassen: y qual tierna ceruatilla acosada de los perros

S. Gregor. Nissen.

Tertuliano

2010 Ministerio de Cultura

que van dando caça, boluia de quando en quando la cabeça à ver si la seguian, no dandose por segura en ninguna parte. El pararse le era peligroso, por no ser descubierta; el passar adelante casi imposible, por el cansancio y flaqueza que sentia: lugar donde guarecerse no le hallaua por la escuridad de la noche. Pues que haria vna tierna donzella viendose assi sola, sin compañia, sin amparo y arrimo, entre tãtos peligros y sobresaltos, cercada de tinieblas y sombras, y en medio de vn bosque lobrego y espesso? Viendose pues por todas partes llena de afliccion y congoxa, començò à despedir amorosos suspiros à su querido esposo, y como cordilla descaminada y perdida daua tiernos validos, para que su diuino Pastor la amparasse de los lobos que andauan en su busca. Y el Señor, que nunca desampara a los que en el confian, la fauorecio en este aprieto, embidiandola al santo Angel de su guarda, para que haziendo oficio de guardadamas con su querida esposa, la acompañasse, y escudereasse por aquella espessura. Y cõ este fauor tan crecido la santa virgen perdio el sobresalto y temor con que estaua, y aliuiando el cansancio del camino con tal bracero, y entretenida con las dulces platicas y conuersacion interior que los dos tuvieron, llegò la mañana siguiente à su casa descansada y cõtenta, y agradecidissima á su esposo dulcissimo, que por medio de su Angel la auia librado de aquel peligro, y guiadola hasta ponerla en saluo, sin menoscabo de su honestidad.

Y para que se vea la prouidencia paternal que tiene Dios de los suyos, castigãdo a los que se atreuen á ofenderles, sucedio en este encuentro vna cosa digna de aduertir, y fue, que al tiẽpo que el soldado se iba à apear de su cauallo para coger à Lutgarda, vn criado suyo echò la mano al freno para q̃ parasse, y tuvo el estribo a su señor para ayudarle à baxar; al qual le dixo la santa virgẽ con espiritu profetico: Traydor mal hombre, essa mano con que aora ayudas à vna maldad tan grande, presto te dará a ti el pago que mereces. Fue assi, q̃ boluiendo el criado a su casa, con aquella misma mano dio de puñaladas a su muger; por lo qual fue cõdenado a confiscaciõ de todos sus bienes, y a perpetuo destierro de su patria. O con quanta razon aconseja Dauid al pecador, que no se engañe pensando escaparse de los ojos de Dios, fiado en el secreto y escuridad de la noche! porque para Dios no ay noche, ni tinieblas; tan bien ve lo que se haze en tinieblas, como lo que se haze a la luz; porque para sus ojos las tnieblas son luz, y la noche es dia. Por mas que el pecador se encarame sobre las nubes, ò se

Psa. 138. Et nox sicut dies illuminabitur: sicut tenebræ eius ita & lumen eius.

2008 Ministerio de Cultura

ò se retire huyẽdo allende el mar,ò se meta siete estados debaxo de la tierra, alli irá la diuina justicia, y le echarà mano, porque à todo se estiende su juridicion:y quando no aya otra mano q̃ execute la sentencia,la misma mano del pecador serà verdugo;como vemos en Saul,que con la misma mano cõ que arrojò la lança para matar a Dauid,cõ essa misma en los montes deGelboe se atraviesa a si mismo la espada por el coraçon. Y quãdo todo falte para castigar al pecador , las mismas criaturas insensibles seran sus fiscales y acusadores, y saldran a ser verdugos de sus insolencias. Fue esta aguda ponderacion de S.Chrysostomo,el qual poniendo los ojos en aquel triste espectaculo del gallardo Absaló,colgado por los cabellos en vna encina , exclama , y dize : O juyzios de Dios en castigar a los pecadores! que quando todo parece q̃ falta para su castigo , entonces todas las criaturas se conjuran para castigarle. Veis aqui(dize el Santo) à Absalon en vna soledad y desierto,donde faltando todos los instrumentos necessarios para castigar su insolencia,colgãdole de vn palo como a impio; aî todas las criaturas se conjuran cõtra èl,y hechas fiscales de sus aleuosias dan vozes que muera el traydor. Las encinas , y quexigos dizen:Muera el aleue. Y porque faltaua horca en que muriesse, la mas alta y mas copada encina se ofrece que ella seruira de horca, y estendidos sus braços,dize:Venga el traydor,que aqui quedará colgado.Falta la soga y los cordeles,y salen sus rubios y dorados cabellos,y dizen : No quede por esso,muera el traydor,que nosotros seruiremos de laço.Falta el verdugo que le cuelgue,y execute la sentẽcia,y sale el cauallo en que iba cauallero à hazer este oficio,y con las obras dize:Muera el traydor,no quede por esso, q̃ yo serè el verdugo:y arrancãdo carrera,al passar por debaxo de la acopada encina,dexa colgado à Absalon de los cabellos, executando fielmente su oficio de verdugo. No ay que dudar,sino q̃ es loco el hombre que peca en confiãça de q̃ no ha de auer castigo para sus insolencias, pues por mas que allà en lo escondido, y retirado procure hazer sus hechos , todos los sabra Dios sacar a la luz,y castigarlos con deuida pena,como castigò à Saul, y Absalon,y lo hemos visto en este soldado , aquien su misma mano fue el instrumento del castigo de su culpa , que aunque cometida en yn monte , y entre las tinieblas , y escuridad de la noche de que se fiò; no le valieron estas para escaparse del castigo diuino.

2.Reg.17.
S.Chrysost.
Profane quidem coma, pro ligno arbor extitit,pro milite autem eũ adduxit mulus.

* * *

2009 Ministerio de Cultura

Capit. VI. De como ſanta Lutgarda tratò de mayor recogimiento y deuocion.

BVelta que fue la ſanta donzella a ſu Monaſterio, comẽçò con nueuo feruor a darſe a la deuocion, penitencia, y recogimiẽto, y oluidada de las coſas de la tierra, todo ſu coraçõ tenia puesto en el Cielo. Ya no aſſomaua jamas al locutorio, ni guſtaua de los entretenimientos, y conuerſaciones paſſadas: porque trocandoſe interiormente, ſe le auian ya trocado los guſtos y aficiones, y al paſſo q̃ ſe iba ſaboreãdo en las coſas del Cielo, a eſſe le iban dando en roſtro las de la tierra, hallando acibar, y amargura en ellas, y las que poco antes temia perder, ya las deſeaua dexar, y dar de mano.

Eſto miſmo le paſsó al bienauẽturado S. Aguſtin, quãdo rõpiendo con el mundo, y cõ los falſos deleytes de la carne, ſe conuirtio a Dios, lleuado de la ſuauidad, y dulçura de ſu trato. Y aſsi hablãdo cõ ſu Mageſtad en el libro nono de ſus Confeſsiones, le dize:

S. Auguſt. lib. 9. Confeſ. *O quã ſuaue, Señor, me fue luego carecer de la ſuauidad y dulçura de las niñerias, y vanidades que me tenian cautiuo! ya guſtaua tanto de dexarlas, quanto antes temia perderlas. Porque vos que ſois verdadera, y ſuma bondad, las echauades de mi; echauades las, y en ſu lugar entrauades vos, que ſoys mas dulce y claro q̃ toda luz, y mas noble y alto que toda la honra.* Haſta aqui ſon palabras de ſan Aguſtin: y es lo que puntualmente paſſa á los Santos, quando alumbrado ſu entendimiento con la luz diuina comiençan a guſtar de la ſuauidad y dulçura de las coſas de Dios.

No ſin miſterio aquel cieguecito del Euangelio, á quien reſtituyò Chriſto nueſtro bien la viſta, al primer rayo de luz con que le hirio en los ojos el Sol verdadero de juſticia, dixo, que veìa à los hombres como vnos arboles arrancados de la tierra, y que ſin parar ſe meneauan de vna parte à otra. Porque (como notò ſan *S. Ambroſ.* Ambroſio) a la luz deſte Sol diuino, quando raya en el entendimiẽto de los Santos, todas las coſas de la tierra ſe ven muy al rebes de lo que el mundo ciego imagina: y los bienes que los mundanos juzgan por eſtables y firmes, y que tienen muy hondas ſus rayzes, los Santos alumbrados de Dios ven, que como arboles arrancados de la tierra, ſe marchitan y ſecan, y como rios impetuoſos van caminando ſin parar al mar de la muerte, donde todos ſe hunden, y deſaparecen.

Con eſtos ojos miraua ya Lutgarda los fugitiuos deleytes de la

2008 Ministerio de Cultura

la carne,y las falſas eſperanças del mundo, y como en vn tiempo ſe lamentaua ſan Aguſtin por los años en que no auia conocido à Dios,y ſe quexaua de ſi miſmo ,porque tã tarde le auia amado; aſsi eſta caſta donzella començò á llorar amargamente los años de ſu vida paſſada,en q̃ tan oluidada auia andado de Dios: y quexandoſe de ſi miſma,y de ſu tardança,bañada en tiernas lagrimas dezia á nueſtro Señor las palabras del Santo : *Tarde te conoci hermoſura tan antigua,y tan nueua;tarde te conoci mi Dios,y vida mia. Ay del tiempo perdido quando no te conoci: ay triſte ceguedad quando no te mirè:ay miſerable ſordez quando no oy tu voz. Alumbraſte,Señor,mi entendimiento para que te conocieſſe:conocite, y amete ; porque ninguno te conoce que no te ame,y ninguno te ama,que no te conoce. Pero ay de mi que no te conoci:ay de mi que tarde te he amado.* Y no era tan tarde,ſi bien ſe mira; pues entonces tenia Lutgarda ſolos quinze años de edad,y quando apenas auia abierto los ojos al mundo , ya el Señor ſe los auia robado con ſu amor:y de tal ſuerte ſe auia apoderado de ſu coraçon,que oluidada de todas las criaturas, y pueſto entredicho al trato y comunicacion cõ ellas,en ninguna otra coſa penſaua de dia,ni de noche,ſino como amaria mas à Dios,y le ſeruiria mejor. *S. Auguſt. lib. Conf.*

Capit. VII. De como algunas Monjas ancianas murmurauan del eſtrecho recogimiento de ſanta Lutgarda.

ALgunas de las Religioſas mas antiguas començaron à murmurar,y ſentir mal del eſtrecho recogimiẽto de la ſanta donzella:y pareciendoles que era mucho rigor, y ſilencio mayor del q̃ pedian ſus tiernos años,platicauan,y dezian entre ſi: No durarà eſto mucho, ni es vida para poder perſeuerar largo tiẽpo en ella; paſſaraſele eſſe feruorcillo que aora le ha venido,y deſpues caera en la cuenta,y boluera á las coſas que aora dexa;y el locutorio, y conuerſaciones que al preſente le dan en roſtro , preſto experimentarà,q̃ no ſe puede paſſar la vida ſin ellas. Todas hemos paſſado por aì, y ſabemos en que caen eſſas coſas,que ſon deuociones de nouicias,que à buelta de cabeça ſe deshazen como humo. Engaño es eſte,en que muchas ignorantes caen,penſando que no ay en eſta vida guſto,ni contento,ſino en las niñerias,y vanas aficiones de la tierra,en que ſus viles coraçones eſtan preſos,teniendo por triſte y melancolica la vida de los Santos,porq̃ carece deſtas vanas alegrias del ſiglo:y juzgando que el retiro del mundo, y la

2008 Ministerio de Cultura

vida del Monasterio, es vna carga pesadissima, è incomportable: y a la verdad si lo es para los flacos hombros de las personas imperfetas, que tantean, y miden las fuerças de los otros con las flacas suyas, y por su coraçon juzgan el ageno, y lo que ellos no pueden alcançar por su poco feruor, piensan de los demas que será lo mismo, murmurando, y dãdo por imposible lo que ellos no tienen animo para emprender, ni menos virtud, y aliento para imitar, y seguir.

S. Geron. in Oseam.

Dixo grauemente san Geronimo contra estos falsos juezes, y censores de las virtudes que no tiené, que no ay cosa tan facil como que el ocioso, y dormilon censure las vigilias, y desvelos de los que trabajan; el qual con el aliento inficionado de su lengua maldiciente, pretende empañar, y escurecer el espejo resplandeciente de las virtudes agenas, para q̃ con esto no salgan, ni se veã tanto sus vicios, è imperfeciones, a la vista de las virtudes, y perfecion de los Santos. Y assi escriuiendo el mismo santo Doctor a la virgẽ Eustoquia: *Aduierte* (dize) *que es ya costumbre muy antigua de gente imperfeta, y distrayda, poner lengua en los Santos, y desdorar sus virtudes, para paliar con esso sus vicios; y como ellos se ven sin virtudes: no las quieren reconocer en los Santos, por no hallarse obligados a confessar, que son virtudes las que a ellos les faltan; y assi con murmurar de lo bueno que en otros ven, quieren escusar lo malo que en ellos se repara.*

S. Geron. epistol. ad Eustoc.

Assi vemos, que estas Religiosas querian paliar su distracion, murmurando del recogimiento de la Santa virgen; y como eran juezes apassionados, median con falso peso las virtudes agenas, y las imperfecciones propias; y al passo que baxaua la vna balança en que median las virtudes de Lutgarda, diziendo mal de su silẽcio, y baptizando con nombre de estrañeza, y rusticidad, lo q̃ era verdadera deuocion, y recogimiento; subia la otra en que pesauã sus imperfeciones y parlerias, baptizando (como algunas suelen) con nombre de apacibilidad y cortesia, lo que es sobra de libertad, y tiene assomos de menos decẽcia. No pudo esta hablilla que andaua entre las Monjas, dexar de llegar a oìdos de la santa donzella; la qual como era tan humilde, y sentia tan baxamente de si, començò a entrar en rezelos y temores, no viniesse a ser verdad en algun tiempo lo que las Monjas mas antiguas y experimentadas dezian della.

Y aunque la santa virgen no tenia otro gusto, ni otro contento sino estarse recogida en su rincon, tratando a solas con Dios; pero vese por aqui la fuerça de vn mal exemplo en las personas de edad;

2008 Ministerio de Cultura

edad;pues pareciẽdole a Lutgarda imposible poder venir a gustar en algun tiempo de las varas platicas del locutorio, segũ era lo que entonces las aborrecia; con todo esso el mal exemplo de las mas ancianas la persuadia,que esso seria posible; y sintiendo firmemente en su coraçon lo contrario por lo que en si experimentaua,venia a temer,y dudar de esso mismo,por lo que veìa en las mas antiguas. Tanto como esto puede vn mal exemplo,quãdo con los años cobra fuerças, y con las canas gana autoridad, para que ninguno se le atreua a descomponer,y perder el respeto.

Donde no puedo dexar de ponderar,aunque sea de passo, vna cosa que san Gregorio ponderò a este proposito, y siempre que se ve en el mundo causa admiracion; y es, ver algunos hombres viejos en la edad,y niños en las costumbres; y al rebes, otros niños en los años, y maduros en el seso. Lutgarda niña era en la edad,y anciana en sus costumbres;y quando parece que el mundo se le estaua riendo,y combidandola a que gozasse de los entretenimientos de la mocedad;ya como cuerda le auia dado del pie,y desechadole para loco;y el que para ella aun se estaua verde y florido para poder gozar de la flor de sus años,ya en su gusto y aprehension estaua viejo,y caduco. Pero al contrario las Religiosas, q̃ de la santa donzella murmurauan,siendo ancianas en la edad,eran niñas en las costumbres; y estando cerca del otoño de la muerte, y al caer de la hoja con la fuerça del tiempo, entonces en sus entretenimientos parece que apuntaua la alegre primauera, y q̃ començauan a vestirse de verdura los campos: y en fin las que por los muchos años de religiõ auian de poner seso a Lutgarda(sino le tuviera) y aficionarla al silencio, y recogimiento con su buen exemplo; con el malo que la dauan,la traïan inquieta,y desassossegada, llena de sobresaltos y temores, no se verificasse en algun tiempo que ella perdiesse la deuocion, y aquel gusto del recogimiento y silencio con que entonces se hallaua.

S. Gregor. Mag. hom. 28. in Euã.

Verdaderamente no ay sentencia mas cierta,ni mas esperimẽtada que la del Espiritu santo por el Ecclesiastico; que la lengua tercera conmueue a muchos para el bien, y para el mal. Y si queremos aueriguar que légua tercera sea esta, hallaremos,q̃ no otra sino la de las obras,que tanto mas mueue,quãto con menos ruydo obra. Dos lenguas tiene el hombre. La primera la del entendimiento,cuya habla es interior y secreta. La segunda la del cuerpo que perciben los oîdos. Pero la tercera lengua mas poderosa que las dos,es la de las obras,que sin ruydo de palabras, ni rodeo de razones

Eccles. 28. Lingua tertia multos commouit.

2008 Ministerio de Cultura

razones retoricas,mueue y perſuade quanto quiere. Quantos cõ el mal exemplo ſe han mouido a ſer malos,y pareciendo eſtar firmes en la virtud como vnas rocas,han caydo , ò por lo menos ſe les ha andado la cabeça para caer! O valame Dios,y que eſtrecha cuenta nos han de pedir en la otra vida,a los que viuimos en comunidades Religioſas,del mal exẽplo que damos a nueſtros hermanos,q̃ tan poderoſo es para hazer titubear en la virtud,y bolver atras a los flacos! Veſe eſta fuerça del mal exemplo en el ſancto Loth,el qual auiſado por los Angeles de que venian à deſtruyr à Sodoma,ſe leuantó turbado,y ſe fue à ſus yernos, para que todos ſalieſſen a gran prieſſa de la ciudad:y deſpues de eſſas prieſſas ſe acoſtó,y ſe leuantò tan mudado,que fue meneſter q̃ los Angeles le fueſſen a deſpertar,y le dieſſen vozes:y aun dize el Texto ſagrado,que hazia del q̃ no oìa,y del diſsimulado:y paſsò tan adelante el diſsimulo, que fue neceſſario aſirle de la mano , y ſacarle medio por fuerça. Pues pregunto yo,quien mudò a eſte hombre? A noche con tanta prieſa, y oy con tanto eſpacio? A noche tanto miedo,y oy tanto deſcuydo? La razon deſto da el Texto , diziendo, que fue porque vio que ſus yernos hazian poco caſo del peligro : eſto le mudò de tal ſuerte,que el que a noche los queria ſacar a todos de la cama , eſta mañana no ay quien le arranque della. Tanto como eſto puede el mal exemplo : y cada dia ſe experimenta con harto dolor,viendo a muchos medroſos y cobardes en proſeguir el camino que auian començado de la virtud,ſolo por el mal exemplo de ſus hermanos,que a vezes ſuele ſer mas poderoſo para inquietarles , y hazerles titubear en el camino de la perfeccion,que el demonio miſmo con ſus ardides,ni la carne, y el mundo con ſus halagos,y falſas caricias.

Capit.VIII. De como la Virgen Maria nueſtra Señora,y ſanta Catalina virgen y martyr,ſe le aparecieron,y ſerenaron ſu alma de los temores con que eſtaua.

QVal eſtá el mundo vna noche de Inuierno ! q̃ triſte y lobrego ! que encogido y marchito! los hõbres recogidos en ſus caſas,los animales en ſus cueuas,las aues en ſus nidos ; los ayres braman con colera, los arroyos ſe paſman con el yelo, los arboles tiemblan con los vientos:todo es ſilencio, mudez,frio, ayre, eſcuridad,tinieblas y sõbra de muerte. Triſte noche,ſolo el acordarſe della entriſtece y congoxa. Llega la mañana,apunta el Alua, raya

2008 Ministerio de Cultura

raya el Sol, y comiençaſe en el eſpacioſo campo del ayre vna reñida batalla entre el Sol, frio, y tinieblas. Alli es el quebrar las lãças, el quebrar el rigor del frio, el deshazerſe y derretirſe los yelos, el boluer las eſpaldas las tinieblas, y ſeguir el alcãce el Sol victorioſo, dandoles caça (como dize Habacuc) con la luz de ſus ſaetas, y picandoles en la retaguardia con el reſplandor de ſu lança, que va arrojando centellas.

Cant. Habac. In luce ſagittarũ tuarum ibũt, in ſplẽdore fulgurantis haſtæ tuæ.

Eſte miſmo efecto causò el Sol de juſticia en el alma de ſanta Lutgarda, por medio del Alua hermoſa de la Virgen Maria Señora nueſtra. Eſtaua la ſanta donzella con los ſobreſaltos y temores que referimos en el capitulo paſſado: turbada y confuſa con mil nubes y ſombras de deſconfianças y rezelos de lo por venir. Por vna parte el amor y guſto de lo que con vn rayo de luz le auia Dios moſtrado, la eſpoleaua para caminar, y le ſeruia de page de hacha para que caminaſſe ſin miedo: y por otra el temor que las Monjas la ponian, la tenia como preſa y atada, que no la dexaua andar, ſiendo ſus murmuraciones eſpeſſas nieblas que tirauan a eſcurecer el Sol, que en el alma de Lutgarda apuntaua à rayar: y ſus razones indeuotas y tibias, grillos de yelo q̃ detenian el raudal impetuoſo de deuocion, que de ſu feruoroſo pecho coméçaua à brotar. Hallauaſe enredada en mil perplexidades y dudas, ſin ſaber dar vn paſſo adelante, ni boluer atras, quando eſtando en medio deſta noche eſcura de deſconfianças, y rezelos, apuntò à rayar en ſu alma el Alua de la gracia Maria, q̃ con ſus claros rayos ahuyentò las tinieblas de los temores que la tenian preſa, y ſerenò el cielo de ſu conciencia. Y llegandoſe cerca della, y mirandola con roſtro amoroſo y apacible, la dixo dulcemente: *Hija mia muy querida, no tienes que temer; no ſerà aſsi como ſoſpechas: ya no bolueras a caer en las imperfecciones paſſadas, ni guſtaras de las platicas, y conuerſaciones que antes, porq̃ yo te tengo debaxo mi proteccion y ampiro: y no ſolo no bolueras atras como temes, ſino que cada dia crecerà en ti la gracia, feruor, y deuocion con nuevos aumentos.* El miſmo animo y esfuerço la puſo la eſclarecida virgen y martyr S. Catalina, que apareciendole por eſte miſmo tiempo, la conſolaua y animaua à que paſſaſſe adelante en ſu feruor y recogimiento, aſſegurandola, que la gracia del Señor la ayudaria haſta ponerla en tan alto grado de perfeccion, que entre el luzido coro de las virgenes auia de tener en el Cielo lugar muy eminente, y leuantado.

Con eſtas dos tã tiernas y regaladas reuelaciones, quedò el alma de Lutgarda hecha vn cielo de gloria, claro, ſereno y deſpejado,

2008 Ministerio de Cultura

do, desterradas las tinieblas de los temores que la enturbiauan, y deshecho el yelo de aquellos vanos rezelos que la tenian presa. Y assi començò desde luego à proseguir con nueuo aliento, y fer-
uor el camino començado de la perfeccion: confiando, que el Se-
ñor que la auia dado las flores de aquellos santos deseos, la daria tambien el colmo y fruto dellos por medio de la perseuerancia, que es la que corona las virtudes de los Santos.

Mas porque es condició propia de Dios humillar à los suyos, para leuantarlos, y dexarlos padecer algun tanto, para que salgan despues con mayor gloria; como al casto Ioseph, que de la carcel
Gen.41. le sacò para Virrey de Egypto, y al santo Daniel del lago de los
Dan.6. leones sin lesion vitorioso, y cerrando las bocas de las fieras hã-
brientas, cerrò con esso las de sus enemigos que le murmurauan y mordian: assi para descubrir Dios los altos merecimiẽtos desta purissima virgen a las Religiosas de su Conuento que la murmurauan, y cerrar las bocas de las que la mordian, quiso mostrarles lo mucho que se agradaua del silẽcio de su esposa. Sucedio pues, que estando todas las Monjas en el Coro el dia de Pascua de Espiritu santo cantando el Hymno *Veni creator Spiritus*, fue la santa virgen arrebatada en espiritu, y todas las presentes vieron su cuerpo leuantado dos codos del suelo, sustentado en el ayre milagrosamente. Que como ya el alma habitaua en el cielo, y allà tenia su trato, y conuersacion, el cuerpo embidioso de su gloria tambien deseaua subir à acompañarla: y como por medio del silencio se veîa libre de las prisiones de las falsas apariencias de los sentidos, q̃ por ellos entran a inquietar el alma, estaua como violento en la tierra, y deseaua volar al cielo, que era su lugar natural.

S.Gregor. 3.p.pastor. admon.15. Ponderò a este proposito S. Gregorio, que assi como cerrados los caños de vna fuente, va poco a poco el agua represada subiẽdo à lo alto, hasta vnirse con la de dõde primero manò: assi nuestra alma, que es vn arroyo que manò de Dios como de su fuente, quando se le cierra la boca, que es el caño por donde se diuierte y derrama, luego represandose los afectos interiores, va subiẽdo à lo alto hasta vnirse con Dios. Este efecto marauilloso causò en la santa virgen el silencio estrecho que guardò, la qual cerrando la boca, y torciendola la llaue, para q̃ el alma no se le desaguasse, como suele, por la lẽgua, de essa suerte represados los afectos interiores, subio su alma hasta vnirse y abraçarse con Dios: y con la secreta fuerça del amor subida el alma á lo alto, tirò tambien del

2008 Ministerio de Cultura

del cuerpo, y se lo lleuò tras si, para que no se diesse vazio en la gracia, como no se puede dar en la naturaleza.

Y para mayor confirmacion de la santidad desta virgen, y que no pudiesse auer rastro de escrupulo, ò sospecha que Dios morana en ella; otra vez estando la santa en oracion, vieron las Monjas sobre su cabeça vna luz tan resplandeciente, que excedia sin cõparacion à los rayos del Sol, la qual durando algun tiempo, llenó de consuelo espiritual à todas las presentes: y de alli adelante començaron à reuerenciar, y estimar à la que antes murmurauã, mirandola como à templo, en quiẽ moraua el Espiritu santo: y que como Luna menguante, quando menos se dexaua ver de la tierra, y mas escondida estaua à los ojos de los hombres, entonces con mayores resplandores de luz diuina era alumbrada por la parte superior de su alma, rayando en ella el Sol verdadero de justicia, que es Christo.

Capii. IX. De como el dia de su profession la coronaron los Angeles, y se le aparecio Christo nuestro bien en forma de vn Cordero hermosissimo.

OCupada la santa virgẽ en el exercicio de todas las virtudes, creciendo cada dia en el amor q̃ tenia a Christo su Esposo, se determinò de recebir el velo, y hazer su profession, para consagrarse por medio della perfectamente por esposa suya: lo qual hasta entóces no auia hecho por falta de edad. En compañia pues de otras santas virgenes de su Monasterio, recibio el velo por manos del venerable varon Huardo, Obispo de Lieja, con singular alegria de su alma, por verse ya cõsagrada por esposa de Christo, y de nueuo obligada a su diuino seruicio.

Fue costũbre antigua en los desposorios, como refiere S. Chrysostomo, ir los desposados con coronas en la cabeça en señal de vitoria, como personas que auian vencido gloriosamente a todos los enemigos de la castidad: y assi como virgenes entrauã triumfantes en el estado del matrimonio, coronados con las insignias de su vencimiento. A esta misma costumbre parece que aludio la Iglesia antiguamente, quando en la particular consagraciõ de las esposas de Christo mandò, que sobre la cabeça de la virgen que se consagraua, se pusiesse vna corona, ò diadema hecha de vnas faxas de lino curiosamente compuesta; significando en esto lo vno que era virgen, y como tal entraua en este diuino desposorio coronada y triumfante con las insignias de su vencimiento; lo otro,

S. Chrysost. hom. 9. in 1. 1 inot. cap. 3.

2008 Ministerio de Cultura

que ſiendo Chriſto Rey y Señor abſoluto de todo lo criado, por el miſmo caſo la virgen que ſe conſagraua por eſpoſa ſuya, quedaua en cierta manera hecha Reyna de todas las criaturas, y como a tal la poniã la corona en la cabeça. S. Tomas de Aquino añade otra ceremonia que ſe vſaua en eſtas conſagraciones particulares (que ſolos los Obiſpos podiã hazer) y era, q̃ tomando el Obiſpo vn anillo, le ponia en el dedo de la virgẽ que ſe conſagraua, y ella entonces cantaua: *Anulo meo ſubarrhauit me:* Su anillo me ha dado por arras del deſpoſorio: y todo el Coro proſeguia cantando lo miſmo.

S. Thom. de Aquino in 4. d. 38. q. 1. art. 5.

Y aun aora en parte perſeuera eſta ceremonia en las profeſsiones ordinarias de las virgenes, pues al tiẽpo que el Sacerdote ha de echar el velo á la que haze profeſsion, la llama tres vezes, y en nombre de Iesv Chriſto (cuyo miniſtro, y Paraninfo es) la dize: *Veni ſponſa Chriſti, accipe coronam, quam tibi Dominus præparauit in æternum.* Venid eſpoſa de Chriſto, y recebireis la corona que el Señor os aparejò deſde ſu eternidad. En cumplimiento pues de la ceremonia dicha, al tiempo que el venerable Obiſpo Huardo iba à poner las coronas à las virgenes que conſagraua, reparó vn ſanto varon que ſe hallò preſente, que las coronas de las demas virgenes eran de lino, ſegun la coſtũbre ordinaria; pero la de S. Lutgarda era de oro puriſsimo, hermoſa á marauilla, y mayor que las demas. Admirado de ſemejante nouedad, y no ſabiendo la cauſa deſta deſigualdad, ſe la pregũtò á vn Sacerdote que eſtaua a ſu lado; penſando que todos veian lo miſmo. Pero como el Sacerdote no vieſſe coſa particular en la corona de la ſanta q̃ en las demas, haziendo burla del, le dixo, que donde tenia los ojos, ò ſi eſtaua ciego y dormido? que ſe le antojaua ſer corona de oro, la que era de lino como las otras. Diſsimuló el ſanto varon, y ſonriendoſe; no quiſo replicarle, ni darſe por entendido; pero reconocio por eſta viſion los altos merecimientos de ſanta Lutgarda ſobre las demas virgenes ſus compañeras, y quan alegres deuiã de eſtar los Angeles en la coronacion de la eſpoſa de Chriſto, a quien ſu Mageſtad con particular prerrogatiua de amor eſcogia tan de antemano, y la coronaua por Reyna, eſpoſa ſuya. Aqui viene nacido lo que S. Geronimo dixo de vn venerable Monje llamado Bonoſo: *El qual* (dize) *eſtando en la tierra, que es lugar de pelea, eſtaua ya coronado, como ſi eſtuuiera en el cielo, que es lugar de triunfo; y con el continuo martyrio de la Religion auia venido à alcançar la eſtola blanca de inmortalidad con que acompañan las virgenes y martyres al Cordero.*

Hier. epiſt. 41. ad Rufinum.

Aſsi

2008 Ministerio de Cultura

Asi esta santa virgen, estãdo en el palenque, la coronó Dios aun antes de pelear, en prendas de que su vitoria seria cierta, y como martyr glorioſa que lo auia de ser, no solo con el continuo martyrio de la Religion, sino tambien con el afecto y ansias con que auia de derramar su sangre por el amor de Christo (como diremos en su lugar) merecio la estola blanca y pura, con que las virgenes y martyres acompañan y siguen al Cordero. *Lib. 2. cap. 14.*

A este proposito hazen las palabras que el diuino Esposo dixo à su Esposa en los Cantares, quando combidãdola à que viniesse à ser coronada, la dixo, que el lugar de su coronacion auia de ser la cũbre y cima del monte Amanà. Y explicando Nicolao de Lyra el misterio de hazerse esta coronacio n en la cima deste monte, dize, que aludio aqui el Espiritu santo á lo que sucedio à los Israelitas, quando salieron de Egypto, y entraron à tomar possessiõ de la tierra prometida q̃ manaua leche y miel. Los quales, en llegando à la cumbre del monte Amanà, desde la qual se descubria la tierra de promissiõn, admirados de la belleza y hermosura de sus prados y vegas, y de la frescura de sus arboledas, bosques, fuẽtes, y rios no cabiendo en si de alegria, texieron todos hermosas guirnaldas de flores oloroſas, y coronados cõ ellas, se dauã vnos à otros mil parabienes de su dicha, y felicidad. Asi à esta santa virgen en el dia de su profesiõn, en que dexando el mundo, salia de la seruidumbre de Egypto, y entraua à tomar possessiõn de la tierra prometida (que es el estado Religioso) los Angeles en señal de alegria, dandose mil parabienes, la coronaron por Reyna; no ya con guirnalda de flores, q̃ se marchitan y secan con el tiempo, sino con corona de oro purissimo, durable, hermosa y firme: symbolo de su encendida caridad para con Dios, y de la firmeza y constancia que auia de tener en amarle. *Cantic. 4. Veni de Libano: veni coronaberis de capite Amanà. Lyra.*

Desde este dia de su profesiõn quedò la santa virgen tan reconocida à Dios por tan soberano fauor, y tan obligada à su diuino seruicio, que de dia ni de noche no pensaua en otra cosa, sino en como le agradaria y seruiria mas. Que lengua cõtarà los dulces ratos que con Dios gastaua en la oracion, y los rios de piadosas lagrimas que destilauan sus ojos? Y sobre todos aquel extasi amoroso en que continuamente andaua suspensa, y arrebatada su alma? No ha auido en el mundo esposa tan tierna amante de su Esposo, como lo fue esta santa virgen de Christo, subiendo por medio de su amor à tanta priuança con su Magestad, que parecia auia entre los dos vn cierto modo de igualdad en el amor, y vna

2008 Ministerio de Cultura

correſpondencia y familiaridad admirable, que no ſe puede explicar con palabras. Al paſſo deſte amor fueron los fauores extraordinarios y cõtinuos que ſu Mageſtad la hizo por eſte tiempo, que ſon tantos, que apenas caben en la pluma, quanto mas en la humana creencia, ſino es que pongamos los ojos en la bondad diuina.

Entre los otros fauores, fue muy dulce y regalado el que recibio eſta puriſsima virgen, cantãdo vn dia en el Coro las viſperas de nueſtra Señora; porque llegando à cantar el verſiculo con ſu reſponſorio (el qual ella ſolia cantar por deuocion de la Virgen ſantiſsima) ſe le aparecio Chriſto nueſtro bien en forma de vn Cordero hermoſiſsimo, y poniendoſe entre los caſtos pechos de la ſanta virgen, y regalandoſe en ellos con mil caricias, aplicò ſu boca puriſsima à la de la ſanta, y los alientos de ambos ſe mezclaron, y con eſto cantó el verſo con tanta dulçura y melodia; y causò tal deuocion en las Religioſas preſentes, que moſtrò bien ſer aquella muſica mas del cielo que de la tierra, y en todo ſemejante á aquel nueuo cantar que las virgenes cantan en ſeguimiẽto del Cordero, ſaliẽdo embueltos en el aliẽto de ſu dulce voz vnos como aſſomos de diuinidad, y deſtellos de melodia Angelica. Cõ eſta y otras marauillas que todas las Religioſas veìan en Lutgarda, començaron á reuerenciarla por ſanta, y eſtimarla, y quererla como a vn Angel venido del cielo. Solo la ſanta virgẽ en ſus ojos no era nada, ni valia nada, y todo ſe le yua en llorar las imperfecciones, y faltas de ſu vida paſſada: y entre tantos fauores y mercedes del cielo eran ſus ojos fuentes de lagrimas, llorando amargamente el tiempo perdido de ſu mocedad, en que no auia amado ni ſeruido a Dios.

Eſta es la eſpina ordinaria, aguda y penetrante, que traſpaſſa el coraçon de los ſantos con vn dulce martyrio, quando abriendo los ojos a las coſas diuinas, y ponderãdo las mercedes recebidas de la mano de Dios, bueluen atras a mirar los años perdidos deſu mocedad, y las vanidades y locuras en que gaſtaron inutilmente ſu tiempo. Y aſsi entre los fauores de Dios tan lexos eſtã de enſoberuecerſe con altiuez, que antes corrẽ peligro de acobardarſe con puſilanimidad, no cayendoſeles jamas de la boca el *Vnde hoc mihi?* que dixo S. Iſabel a la Virgen, quando la viſitò: De donde à mi, Señor, tanto bien? Quien he ſido yo para que aſsi me viſiteis, honreis, y fauorezcais? A mi, que tan ingrato he ſido ſiempre? A mi, que tan oluidado he andado de vos? Eſte es el efeto que cau-

ſauan

2008 Ministerio de Cultura

ſauan en S. Lutgarda los conſuelos diuinos : y eſte es el que han de cauſar en las eſpoſas de Chriſto los fauores y priuanças que con ſu Mageſtad tuuieren. Las quales nunca deuen eſtar mas humildes que quando mas fauorecidas, ni mas calladas que quando mas validas, ni mas baxas en ſu eſtimacion, que quando mas altas por la diuina dignacion y miſericordia. Y no como algunas mugeres engreidas ſoberuias y vanas, que apenas han començado à prouar el pan de la boda (que ſon los conſuelos eſpirituales que Dios reparte á los principiantes en eſte camino) quando ya les parece que han llegado a ſer ſantas, y no ay remedio de q̃ cierren la boca, ſino que todo quanto les paſſa, y no les paſſa en la oracio con Dios, lo dizen y publican a vozes : queriendoſe hazer maeſtras de eſpiritu, quando aun no han ſido dicipulas, y los ſueños è imaginaciones que ſe les ofrecen, pienſan que ya ſon viſitaciones diuinas, y hablas interiores, y por tales las publican. Y anda à vezes vn ruido de reuelaciones entre alguna gente principante, y nouicia en la virtud, que es coſa de laſtima, alborotando con eſto los pueblos donde viuen, y en eſpecial à la gente piadoſa y ſenzilla que las cree. Todo lo qual viene muchas vezes à ſer cõ deſcredito de la virtud, y de los Padres eſpirituales que las tratan, y no las van à la mano para que callen.

Capit. X. De como Chriſto crucificado deſclauando vn braço de la Cruz, abraçò à ſanta Lutgarda, y la dio à beuer de la llaga precioſa de ſu coſtado.

ENtre las otras viſiones marauilloſas, que tuuo eſta ſanta virgen, fue vna en que ſe le aparecio Chriſto crucificado, y la dio â beuer de la llaga precioſa de ſu coſtado: lo qual paſsò deſta manera. Siendo ſanta Lutgarda de tierna edad, que aun no auia hecho ſu profeſsion, ni tomado el velo, eſtando vna noche repoſando en ſu celda cerca de la hora de tocar a maytines, le ſobreuino de repente va ſudor tan copioſo, que temiẽdo no la hizieſſe graue daño, ſe determinò de no ir al Coro, ſino guardarle, y mirar por ſu ſalud, para poder con ella ſeruir mas à Dios: q̃ es el fin que todos los ſantos tienen, quando miran por la ſalud del cuerpo, haziendole a vezes que deſcanſe, para que trabaje mas; y condecendiendo con ſu flaqueza, y ſobrelleuãdo à ratos ſu neceſsidad; porque rendido no ſe eche con la carga, y dexe de ayudar al alma en lo que mas conuiene.

Eſtando

2008 Ministerio de Cultura

Estando pues la santa virgen con estos pensamientos y determinacion, oyò subitamente vna voz del cielo que la dixo: *Que hazes, hija mia, echada en tu lecho descansando sin pena, quando los pecadores me estan á mi ofendiendo? Ea, leuantate presto, y dexa tu reposo, que es necessario que tu hagas penitencia por los pecadores que estan sepultados en el cieno de sus vicios: no cuydes de tu regalo, sino de mis ofensas.* Con estas vozes, traspassado el amoroso coraçon de la santa virgen, se leuantò despauorida; y saliendo de su celda, fue apriessa al Coro, donde ya estauan començados a dezir los maytines. Al entrar por la puerta del Coro a la Iglesia, se le aparecio Christo crucificado vertiendo sangre por todas cinco llagas; el qual desclauando vn braço de la Cruz, la dio vn estrecho y amoroso abraço, y hizo q̃ llegasse su boca purissima a la llaga preciosa de su costado, y pusiesse sus labios a la corriente impetuosa de su amor. Dóde fue tan inefable la dulçura y suauidad que sintio en su alma, y tal la fortaleza y brio que recibio con la sangre de Christo, que de alli adelante se hallò esforçada, fuerte y alegre para qualquier trabajo, y dificultad que en el seruicio de Dios se le ofrecio. Fuera desso, quedò la saliua de la virgen mas dulce que la miel, y medicina eficaz de todas enfermedades, como se vio en casos milagrosos, de que dieron fè muchos testigos fidedignos, que lo experimentaron. Pero q̃ mucho se viesse esta dulçura en los labios desta santa virgen, pues se auia echado à pechos la fuente de los deleytes eternos, q̃ alegra la ciudad de Dios, y prouado de aquel nectar, y ambrosia suauissimo, que satisfaze la hambre, y sed de los Bienauenturados.

Con esta vision marauillosa, fue tal el cariño que esta amorosa virgen cobrò a Christo su Esposo, y tanto el deseo de morar siempre en sus llagas, que de noche, ni de dia se sabia apartar vn punto dellas, refrescando continuamente la memoria desta insigne merced, y saboreandose en aquellos primeros gustos que entonces auia experimentado. Crecio este amor de suerte, que quando se sentia triste, y melancolica, ò afligida con dolores, enfermedades y achaques (de que fue muy acosada toda la vida) el remedio de que vsaua, para alegrarse, y aliuiarse en ellos, era ponerse en oracion delante de Christo crucificado, y alli interiormeete regalandose cõ su Magestad, y acariciandose en sus braços, era muchas vezes arrebatada en espiritu, y enagenada de los sentidos; y no pudiẽdo el cuerpo sufrir el impetu de su amor, ni estar en pie, se sentaua en el suelo, con vn desmayo, y deliquio de amor marauilloso.

2008 Ministerio de Cultura

rauilloſo. Eſtando aſsi, veìa con los ojos del alma á Chriſto nueſtro bien, que por la llaga del coſtado eſtaua vertiendo precioſa ſangre; y llegando ſus labios, como la primera vez à ſu corriente amoroſa, era tal la dulçura inefable que ſentia, que ninguna coſa del mundo por entonces la podia dar pena, porq̃ al punto ceſſauan todos los dolores de ſu cuerpo, y amainauan y deſaparecian todas las triſtezas, y congojas de ſu alma; hallando eſta ſanta virgen en las llagas de Chriſto conſuelo en ſus trabajos, alegria en ſus triſtezas, esfuerço en ſus tentaciones, y medicina efficaz de todas ſus dolencias.

Y á la verdad, las llagas de Chriſto nueſtro bien, y ſu continua meditacion, fue el remedio ordinario de que ſe valieron los ſantos en todas ſus tentaciones, y trabajos; armandoſe en la llaga del coſtado, como en rica armeria, para reſiſtir, y pelear contra todos ſus enemigos. Y aſsi dezia el Bienauenturado S. Aguſtin: *En todas mis tentaciones no hallè remedio mas eficaz, que las llagas de Chriſto: en ellas duermo ſeguro, y deſcanſo ſin miedo.* Y lo que dezia eſte ſagrado Doctor, auia tambien experimẽtado el deuotiſsimo Padre S. Bernardo, y la Bienauenturada Santa Catalina de Sena, y todos los Santos han hallado en las llagas de Chriſto conſuelo en ſus triſtezas, esfuerço en ſus tentaciones, y remedio en todas ſus neceſsidades, y trabajos. Y por eſſo, no ſin miſterio, quiſo Chriſto nueſtro bien, aũn deſpues de reſucitado, conſeruar en ſu cuerpo los agujeros de ſus precioſas llagas; para darnos à entender, que era aquella piedra de refugio que dixo Dauid, en cuyos agujeros las manſas palomicas deſarmadas, y flacas, ſe guarecen de las garras de las aues de rapiña que las perſiguen; y alli deſcanſan con ſeguridad, y ſe hazen fuertes contra ſus enemigos.

S. Aguſtin.

Y aſsi ponderando el Bienauenturado S. Bernardo la cauſa de la inuencible fortaleza de los Martyres, como de vna Santa Ines, y de otras Virgenes tiernas y delicadas, pregunta el Santo, como es poſsible que aya coraçon de carne, que viendo deſpedaçar ſu cuerpo con garfios de hierro, y abraſar ſus coſtados con laminas ardiendo, con todo eſſo no tema, ſino que eſtè fuerte; ni ſolo eſtè fuerte, ſino alegre, triumfante, y vencedor? *Donde eſtà* (pregunta el Santo) *el alma del Martyr en trances tan riguroſos y apretados?* Y reſpondeſe el miſmo. *Segura eſtà en los agujeros de la piedra, en las entrañas y coraçon de Chriſto, adonde le dio franca entrada la llaga abierta de ſu coſtado: y como viue dentro de la piedra, que mucho ſe aya endurecido, y hecho fuerte ſu coraçon a los golpes de los tyranos? y*

S. Bernard. ſerm. 61. in Cantic.

2008 Ministerio de Cultura

que no ſienta los dolores del cuerpo el alma q̃ viue enagenada del cuerpo, ſiendo el amor el dieſtro artifice, que ſin quitarle los ſentidos, les priua de ſu natural ſentimiento? Haſta aqui ſon palabras de ſan Bernardo, y vienen nacidas al efecto marauilloſo q̃ cauſaua en eſta ſanta virgen, la meditacion de las llagas, y paſsion de Chriſto, baſtando ſola ſu memoria para deſterrar ſus triſtezas, y mitigar todos los dolores de ſus enfermedades.

Deſde eſtas llagas, como deſde vna alta atalaya, contemplã los Santos a los hombres mundanos, que engolfados en el alto mar de ſus torpezas, y combatidos de las olas furioſas de ſus paſsiones, ſe anegan miſerablemente cada dia; y entonces reconocidos a Dios por verſe en el puerto ſeguro de la llaga del coſtado de Chriſto, le dan mil gracias por los peligros de que los librò. Y como los hijos de Iſrael, deſpues de la cõquiſta de la tierra de promiſsion, canſados ya de la eſpada y lança, arrimaron las armas, y libres ya de los temores de la guerra, cada vno debaxo de ſu higuera, y de ſu vid gozaua del deſcanſo y quietud que la dulce paz trae conſigo: aſsi los Santos, quando deſpues de vencidos todos los enemigos, que ſon ſus pecados, entran a tomar poſſeſsion del coraçon de Chriſto, canſados ya de las armas, y de los ruidos y alborotos que conſigo trae la guerra moleſtiſsima de ſus paſsiones, â la dulce ſombra deſta hermoſa vid, gozan de la paz y quietud que tienen los bienauãturados en el cielo, y en el coſtado de Chriſto hallan vn retrato del paraiſo. Eſte es el retrete de ſu oracion: eſte el ſagrado donde ſe acogen, quãdo los alguaziles de las tentaciones, triſtezas y trabajos deſta vida van en ſu ſeguimiẽto. Aqui paſſaron los Santos ſu vida entretenidos, los años ſe les hizieron cortos, los meſes breues, los dias, y las horas vn ſoplo.

Aſsi vemos que paſsò eſta ſanta virgen ſu larga vida, entretenida con la memoria de las llagas de Chriſto, haziendo de ſu coraçon blanda almohada, donde deſcanſaua de todos ſus trabajos, y dormia en paz, libre de ſobreſaltos y temores, diziendo con la eſpoſa en los Cãtares: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Yo duermo; pero mi coraçon, que es Chriſto, eſtà velando. Como ſi dixera: Mientras en la llaga de ſu coſtado eſtoy durmiendo, bien puedo deſcuydar, pues ſu amoroſo coraçõ eſtà velando por mi. Yo duermo, y el vela: yo deſcanſo, y el me acaricia: yo duermo deſcuydada, y el vela cuidadoſo, y como à tierna corderilla, cãſada de auer andado deſcarriada por montes, y breñas, me pone el diuino Paſtor ſobre ſus ombros, para q̃ deſcanſe ſin temor de los lobos; y como

Cant. 5.

Vide D. Bern. ſerm. 52. in Cãt. & ſer. 68.

2008 Ministerio de Cultura

y como madre amorosa me pone a sus pechos,y me cãta al oìdo mil diuinas canciones,para que con ellas duerma cõ sossiego.Finalmente,con auer sido la vida desta santa virgen tan larga, y tan sin compañia y trato humano (como veremos adelãte) cõ solo la meditaciõ de las llagas de Christo N.Redentor tuvo bastante cõpañia,y competente entretenimiẽto,sin echar jamas menos otro diuertimiento, ò aliuio en sus tristezas, melancolias y achaques. Y como aquel gran Priuado de Dios Moyses,de quien dize la sagrada Escritura, que hablaua con su Magestad cara à cara; con la familiaridad q̃ vn amigo con otro,apartado del trato de los hombres,y metido en el agujero de vna piedra,desde alli merecio ver la gloria de Dios,que iba de passo:assi esta santa virgen, y esposa regaladissima,y querida de Christo,apartada de todo trato humano,y escõdida en la llaga preciosa de su costado, merecio ver en su altissima contemplacion la gloria de Dios,y los misterios mas secretos de la diuinidad; si no con la claridadq̃ los bienauenturados,alomenos con vn condescenso marauilloso,qual se cõpadece en esta vida mortal. Y de los braços de Christo crucificado, en q̃ morò en vida,passò a gozar en la muerte de los braços glorioso de Christo resucitado en el cielo. *Exod.33.*

Capit. XI. De la cabida y priuança que tuuo la santa con el Euangelista San Iuan.

SI la semejança es causa de amor, y en especial la que se funda en virtud, suele ser la piedra iman del coraçon de los Santos, que los vne y traua con estrecho vinculo de amistad;no es de marauillar aya auido tan estrecho amor en esta santa virgen, y el sagrado Euangelista san Iuan;pues fuera de que huuo entre los dos semejança grande en la pureza y castidad,y en las otras virtudes, que como a Reyna acompañan a la virginidad,y son sus damas,y dueñas de honor:en los fauores que ambos recibieró de Christo y de su madre,fueron tan parecidos,que con razon los podemos llamar hermanos de vn vientre,criados a vnos mismos pechos,y alimentados con la misma leche.Que si el sagrado Euangelista en la noche de la Cena se recostò sobre el pecho de Christo, y alli à la corriente impetuosa de su amor quedò hecho vn serafin abrasado,como dize S.Pedro Damian, mereciendo con esto el titulo y prerrogatiua del Discipulo querido del Señor, y como tal se le encomendò Christo a su madre,para q̃ cuydasse del,como de hijo *Ioan.13.* *S.Pedro Damian.*

2008 Ministerio de Cultura

propio: Tambien ſanta Lutgarda, recoſtandoſe amoroſamente ſobre el pecho de Chriſto (como referimos en el capitulo paſſado) quedò hecha vn ſerafin de amor; y entre las eſpoſas de Chriſto, merece el titulo de la eſpoſa querida, y regalada: y como tal fauorecida de la Virgen ſantiſsima Maria, que la miraua como à hija propia.

De aqui ſin duda le nacio al ſagrado Euangeliſta San Iuan, la particular aſsiſtencia, y fauor que hizo à ſanta Lutgarda, y deſta fuente ſe originaron las mercedes extraordinarias que por ſu mano recibio, comunicandola aquella diuina ſabiduria, que en la eſcuela del coraçon de Chriſto aprēdio la noche de la Cena. Porque como entre los Santos no ay embidias, ni emulaciones, no reparò San Iuan en admitir compañia en la priuança que tenia cō Chriſto, ni en dar parte à eſta ſanta virgen de los ſecretos mas ocultos de ſu pecho. Que ſi entre los Priuados de los Reyes ſuele ſentirſe eſſa flaqueza, poniendo toda ſu mira en no admitir compañia en ſu priuança, aunque ſea de ſus propios hermanos, è hijos, pretendiendo cō mil artes ſer ellos ſolos ſecretarios del coraçon del Rey, y que para ellos tenga ſiempre deſabrochado el pecho, y para los demas cerrado con ſiete llaues; pero entre los virtuoſos no ay eſſas embidias, emulaciones, ni flaquezas; ni del coraçon generoſo de Dios pueden temer los Sātos mutabilidad è inconſtancia, ni que por ſer muchos los que priuan, priuarà cada vno menos; antes la compañia de muchos fométa la priuança de todos: y el amor que entre ſi ſe tienen, es el apoyo mas firme del amor con que Chriſto los ama.

Entre los otros fauores que San Iuan hizo à eſta ſanta virgen, fue vno muy ſingular, y extraordinario, que eſtando vn dia la ſanta en el Coro en oracion, penſando en aquel paſſo tan tierno, quando S. Iuan en la noche de la Cena ſe recoſtò ſobre los braços, y pechos de Chriſto, el miſmo ſagrado Euangeliſta ſe le aparecio en forma de vna Aguila hermoſiſsima, que eſtendiendo las alas, era tal el reſplandor, y belleza de ſus plumas, que le parecia ſer baſtantes ſus rayos para iluſtrar todo el mūdo. Deslumbrada la ſanta virgen con el exceſſo de ſus luzes, atonita, y fuera de ſi, paròſe vn poco, eſperando à que el Señor, atendiendo à la flaqueza y corta capacidad de ſu viſta, templaſſe los rayos de ſu luz deſuerte, que la pudieſſe gozar à ſu ſabor. Y deſpues de auer eſtado aſsi vn rato ſuſpenſa, aclarando la viſta, y como deſpauilando los ojos de ſu alma, para ver aquella marauilloſa viſion, vio que el Aguila

2008 Ministerio de Cultura

el Aguila,poniendo el pico en su boca purissima,la llenaua el alma, con tan inefable dulçura, y con tan claros resplandores de gloria, que quanto sufre la capacidad de esta vida morta!, vino à entender los misterios mas ocultos de la diuinidad.

Quan alto aya sido este conocimiento,y luz sobrenatural,que Dios la infundiò, apenas se pudiera creer,ni hazer cõcepto bastante,si el Obispo Fray Thomas de Cantimprato de la Orden de Sãto Domingo,Autor graue y de credito,como testigo de vista, que trató y comunicò a la santa virgen mucho tiempo,no lo dixera.El qual en la vida que escriuio desta gloriosa santa, allegando à tratar deste punto, vino à dezir estas palabras, encarecidas. *Yo confiesso* (dize) *y como testigo de vista certifico, que si bien Lutgarda, en sus platicas familiares parecia sinceriſsima, y candidiſsima: pero quando hablaua de Dios, y en secreto me daua cuenta de su alma, eran sus palabras tan encendidas, y abrasadas en amor diuino, que en toda mi vida de boca humana las oi semejantes. Y muchas vezes eran tan altos los misterios que me reuelaua,que yo me hallaua incapaz è insuficiente para comprehender tanta grandeza de sacramentos. Y aora me acuerdo del año, mes y dia, y del lugar, donde vna vez entre otras me hablò destas materias: y fue tan grande la admiracion, y pasmo que sus palabras causaron en mi alma, que si mucho tiempo durará aquella inefable dulçura y admiracion, que por entonces senti, fuera forçoso, ò que mi alma con la muerte desamparàra al cuerpo; y quedarà totalmente libre de sus prisiones, ò por lo menos enagenada de todos los sentidos quedàra extatica, y fuera de si.*

Apud Surium, mense Iun.

Hasta aqui son palabras deste Autor, q̃ muestra claramente la diuina sabiduria de que Dios dotò a esta purissima virgen. Pues si vn varon tan docto, y tan gran Teologo como Fray Tomas de Cantimprato, acostunbrado à penetrar con su agudo ingenio los secretos mas ocultos de la Teologia,y desenmarañar sus dificultades, y ciegos laberintos; con todo esso, se hallaua incapaz para percebir del todo los misterios ocultos que acerca de su diuinidad reuelaua Dios à esta santa virgen: y era tanta su admiracion, que bastàra à quitarle la vida, si mucho tiempo duràran aquellas vislumbres de gloria; que efectos causaria en santa Lutgarda, que no los oîa, sino que los veìa, y sentia, siendo su entendimiento ilustrado por superior inteligencia del Euangelista San Iuan?

No se niegue, sino que fue esta santa virgen vna de las mas alumbradas de Dios que ha tenido la Iglesia,y que llegò a tanto su cabida,

2008 Ministerio de Cultura

cabida y priuança, que le dio Christo parte de sus mayores secretos, y desabrochò cõ ella su pecho: que es la mueſtra mas fina de amor, y las prendas mas ciertas de amistad: como el mismo Christo enseñò a sus Apostoles, quando para mostrarles quã tiernamente los amaua, y lo mucho que cõ el priuauan, les dixo: Con razon os llamè amigos, pues en hecho de verdad lo soys mios, y yo soy vuestro, y tan intimo, que todos los secretos mas ocultos que oì a mi Padre, quando ab eterno fui engẽdrado en su pecho, os he dado parte dellos, como á mis priuados y familiares, q̃ sois los de mi consejo de estado, y los de la llaue dorada, à quiẽ franqueo mi pecho.

Ioan. 15.

Capit. XII. De familiaridad y priuança admirable que tuuo con nuestro Señor Iesu Christo.

ADmirable es Dios en sus Santos, y marauilloso en su tratamiento: admirable quando los aflige, tienta y prueua; y admirable quando los regala, acaricia y fauorece. En aquello muestra su infinito poder, dando fortaleza a vna carne tan flaca, como la de vn hombre, para que tenga firme, como si fuera de bronce, a los golpes del braço de vn Dios omnipotente: y en esotro descubre su infinita bondad y misericordia, ensanchando el coroçõ humano, para q̃ sea capaz de fauores diuinos, sin peligro de que con ellos se ensoberuezca: siendo assi, que es tan corta su esfera, que con fauores humanos se embriaga, y sale fuera de si con las priuanças.

De ambas maneras fue admirable Dios en esta santa virgẽ: admirable en la fortaleza y constancia que la comunicò para sufrir los duros tratamiẽtos q̃ la hizo; pero mas admirable en los fauores, regalos y caricias que de su mano recibio, que fueró tantos, que es menester dar ensanchas a la humana creencia, para que no parezcan increibles, y apartar los ojos de la vileza de vn coraçon de carne, y ponerlos en la grandeza del coraçon de Dios. El qual, como gran Rey, quiere mostrar que lo es, en leuantar a vna pura criatura a tanta familiaridad y priuança, que lo que su Magestad tiene por naturaleza, siendo Rey, y señor absoluto de todas las criaturas, mandando y vedando en ellas a su aluedrio, haze que lo sean por gracia sus mayores amigos y priuados. Assi vemos que a su amigo Iosue dio la presidencia del Sol, para hazer parar sus cauallos en lo mas fogoso de la carrera. Y al santo Profeta Isaias le puso

Iosue 10. 4. Reg. cap. 20.

2008 Ministerio de Cultura

le puſo la rienda de eſſos miſmos cauallos en la mano, para que los hizieſſe caminar, ò boluer atras a ſu aluedrio. Pues la grã priuança que con Dios tuuo Moyſes, que lengua baſtarà a explicarla? que llegó a hablar con ſu Mageſtad boca a boca, como pudieran los intimos amigos, y no parò haſta hazerle de paſtor humilde de ganado, caudillo y capitã de ſu pueblo. Y para echar el reſto a ſu priuança, no contento con auerle dado titulo de Señoria ſobre todo Iſrael, le dio titulo de Mageſtad ſuprema ſobre Faraon y ſu Reyno, haziendole Dios ſuyo, como el miſmo Señor ſe lo dixo por ſu boca: *Ecce conſtitui te Deum Pharaonis.* Mira Moyſes (dize) lo que te quiero, y a lo que ha llegado tu priuança, q̃ eres vn Dios por gracia, y como tal podras quãdo quiſieres traſtornar los elementos, è invertir el orden de ſus naturalezas, como ſi fueras ſeñor abſoluto de todo lo criado. *Exo. 12.*

Eſto miſmo en ſu manera podemos ver en la puriſsima virgen Lutgarda, à quien ſu Mageſtad leuantò a tal priuãça, que aſsi diſponia de los teſoros de Dios, como ſi fueran ſuyos, y eſtuuieran à ſu diſpoſicion, y con tal familiaridad y llaneza trataua cõ Chriſto, como ſi fueran iguales, y no huuiera infinita diſtancia de vn Dios omnipotente, a vna criatura tã flaca y miſerable, como vna muger. Aconteciale algunas vezes eſtar en oracion en ſu celda, hablando familiarmente con ſu Mageſtad, como vn amigo con otro, y llamarla allà fuera para algun negocio de la obediencia, y dexaua a nueſtro Señor con la palabra en la boca (ſi aſsi ſe ſufre dezir) y leuantandoſe de la oracion le dezia: *Señor y eſpoſo mio dulciſsimo: eſperaos aqui vn rato, que yo voy, y vengo preſto.* Y era tanta la benignidad de ſu Mageſtad, que la eſperaua alli haſta que boluia de hazer lo que la obediencia le mandaua, ò la neceſsidad de ſus hermanas le pedia; y tornaua á continuar la platica començada, con la miſma familiaridad y beneuolencia que antes.

Ni es menos marauilloſa aquella llaneza, y ſinceridad grande con que hablando con Dios le dezia: Señor, eſto quiero, y eſto no quiero, y eſto me aueis de cõceder, aunque no querais, y otras palabras ſemejantes, haziendo a vezes de la enojada y regalona (digamoslo aſsi) ſi no ſe le concedia al pũto lo que pedia. Y guſtaua ſu Mageſtad tanto deſta llaneza de ſu trato, y deſta atreuida confiança que tenia en ſu amor, que no ſabia negarle nada de lo que le pedia, ſiendo la oracion deſta puriſsima virgen vn ſuauiſsimo, y dulciſsimo entretenimiento para Dios, que de ſemejantes llanezas, y atreuimientos de amor ſe paga y ſatisfaze.

Eſtando

2008 Ministerio de Cultura

Estando vn dia en oracion la dixo Christo nuestro bien en voz alta, que la oyò vna virtuosa Religiosa su compañera: *Deliciæ meæ esse cum filijs hominum.* Mis gustos son estar cõ los hijos de los hombres. Como si mas claramente dixera: Querida esposa mia, mis delicias, mis gustos y regalos, es estar contigo alegrando tu alma, diuirtiendo tu soledad, y gozãdo de tu conuersacion. Hasta aqui puede llegar la priuança de vn alma con Christo, à que su Magestad hecho à tratar con Angeles, Cherubines, y Serafines en el Cielo, y entre las delicias eternas del seno de su Padre, diga, que se alegra, y se goza de las que halla en el coraçon amoroso de vna virgen; y que su trato y conuersacion le sirue de vn rato alegre, y apacible, y de vn entretenimiento gustoso. Que tienen que ver con esta priuança diuina las priuanças humanas cõ los Reyes de la tierra? donde el que mas llega à priuar, apenas oye vna palabra de amor, sino forçada, y sacada por alambique, y essa dicha entre quatro paredes, sin que nadie la oyga, por la embidia de los vassallos si la oyessen, y nota de la Magestad Real si se supiesse? O como podria echar menos esta santa virgen los entretenimiẽtos vanos del siglo, y las falsas caricias de la carne, siendo tan regalada con deleytes diuinos, y entretenida su soledad, y silencio con la dulce conuersacion del todo poderoso? Embidien otros los suntuosos Palacios de los Reyes, y admirense de sus dorados artesones, y busquen ambicioso su cabida, y priuança, que para mi, la celda desta virgen me parece Cielo, y el rincon mas delechado de ella, vn retrato del Parayso.

Prouer. 8.

Cap. XIII. De como Christo, y Santa Lutgarda hizieron vn trueco amoroso de coraçones.

ENtre las otras virtudes admirables de que Dios dotò à esta amabilissima virgen, fue de vna compasion, y misericordia grande para cõ los pobres, y enfermos. Y como vemos que para compadecerse Dios a lo humano de las miserias, y trabajos del hombre, fue conueniente que se hiziesse hombre, y prouasse por experiencia à que saben los dolores; para que con esso se compadeciesse de nuestras culpas, que fueron causadoras de essas penas. Assi á esta santa virgen, para que mejor se compadeciesse de los trabajos y miserias de los pecadores, de quiẽ su Magestad la hizo abogada (como diremos en su lugar) la quiso primero exercitar en vida en muchos trabajos y enfermedades, para q̃ en la escuela de los

2008 Ministerio de Cultura

de los dolores proprios aprendiesse á compadecerse de los agenos. Y porq̃ al compassiuo y misericordioso, no ay mayor gusto que poder hazer bien, ni dadiua de mayor estima en sus ojos, que la que le puede conduzir à este fin : A esta causa le dio su Magestad à esta purissima virgen vna gracia admirable para curar todo genero de enfermedades, con tanta generalidad y eficacia, que con solo tocar su mano a los enfermos, ó con su saliua quedauan luego sanos. Con esta ocasion era notable el concurso de pobres enfermos q̃ acudian à ella por remedio, obligandola muchas vezes a dexar el retiro de su oracion y recogimiento, por acudir a sus necessidades.

Viendose pues la Santa embaraçada con tanta gente, y diuertida del trato de su oracion, buelta à Dios le dixo amorosamente: Señor, y esposo mio dulcissimo, para que me aueis dado esta gracia de curar enfermos, que me impide el trato con vos en la oracion, que es lo que mas apetece mi alma? Suplicoos Señor mio, seays seruido de quitarmela, que por otro camino podra vuestro infinito poder y sabiduria remediar sus necessidades, sin que sea á costa de mi recogimiento. Pero mirad, Esposo mio, que esto ha de ser con condicion, que en lugar desta gracia me aueys de conceder otra mayor. Pedid vos, esposa mia, respondio el Señor, que vuestra boca será la medida, y yo me acomodaré con vuestro gusto. Entonces le pidio a su Magestad le diesse la inteligencia de la lengua Latina, para poder entender los Psalmos de Dauid, y sus misterios; pareciendole que con esso rezaria el oficio Diuino con mayor atencion, y reuerencia. Condecendio el Señor con su peticion, y desde aquel dia supo perfetamente la lengua Latina, como experimentaron muchos que por aquel tiempo la comunicaron, con no pequeña admiracion de ver, que entendia y hablaua vna lengua que no auia estudiado.

Pero como, andando el tiempo, no sintiesse en si tanta deuocion en el oficio Diuino, como sentia antes que entendiesse los Psalmos (porque a vezes los misterios diuinos miétras mas ocultos estan, se miran con mayor respeto, y se buscan con mayores ansias) mal contenta deste don, y como menor de edad llamandose a engaño, buelta al Señor, le dixo : En verdad Esposo mio dulcissimo, que me engañè, y no supe lo q̃ me pedi, ni estoy tan contenta con el dõ que me distes como pensé. De que sirue que vna muger simple, è ignorante como yo sepa los ocultos secretos de la sagrada Escritura, ò para que he yo de desear saber la inteli-

2008 Ministerio de Cultura

gencia de los misterios de los Psalmos, que compete a los Predicadores, y Doctores de la Iglesia? Aora, Señor, deshagamos este concierto, y dadme otra cosa mejor, que diga con mi profesion, y no sobrepuje la corta capacidad, y entendimiento de vna muger. Estraña cordura de Lutgarda! peticion digna de su rara discrecion! que aunque otras prendas no tuuieramos de quan discreta fue, esta sola era bastante, y aun sobrada.

Respondio pues el Señor a la discreta peticion de la humilde virgen: Si no os contenta este don, mirad Esposa mia, de que otro don gustareis vos, que yo os lo daré a trueque de teneros contenta. Agradecida la purissima virgen a fauor tan crecido, cobrando nueuo aliento y confiança, con vn santo y amoroso atreuimiẽto, dixo al Señor: Esposo mio, pues tã liberal y dadiuoso os mostrais cõmigo, lo q̃ os pido es, q̃ me deys vuestro coraçon, q̃ el amor y bondad vuestra me da animo y cõfiança para q̃ os le pida. Que despacho merecia esta peticion de la esposa de Christo? ò en que entendimiento humano cayò, que podia Dios llegar a humanarse tanto con vna pobre donzella, y tratarse tan familiarmente los dos, que se atrauiesse ella a pedirle a Dios su coraçon? Que dixera a esto aquel gran Filosofo, y Principe de los Filosofos Aristoteles, que negò ser possible auer amistad entre Dios y los hombres, por faltar entre ellos la igualdad y semejança, fundamento de la amistad? que sintiera viendo que ay, no solo amor y amistad, sino vna fineza y grandeza de amistad admirable? Pues esto que no alcançò Aristoteles, y que en el entendimiento humano no cabe, cupo en la bondad de Dios; y fue poderoso el amor que tenia à esta virgen, a alcançarlo de su noble pecho, y con tanto excesso, que no solo se dexò pedir el coraçon, sino que respondio lo que el entendimiento no podia alcançar a entender, ni la volũtad desear. Respondio pues el Señor à la amorosa peticion de la virgẽ: Esposa mia yo os doy mi coraçon, pues vos assi lo quereis; pero ha de ser con condicion que me deis vos tambien el vuestro en retorno. Soy muy contenta, replicò la castissima virgen, con esse concierto tan ganancioso para mi; pero pues vos esposo mio me facais condiciones, yo tambien os las quiero facar: y si vos Señor de aqui adelante gustais de ser el dueño y possedor de mi coraçon, ha de ser con pensiõ y carga de guardarmele puro y limpio, y que nunca os ofenda. Y porque mi amor es corto y limitado, y el vuestro infinito y sin termino, os aueys de templar de manera, que mi amor pueda atener con el vuestro, y mi coraçon vnirse cõ el

Aristoteles 8. Eth. cap. 6. & 7.

2008 Ministerio de Cultura

el vueſtro: y deſta ſuerte en dulce y amigable cõpañia lleuaremos los dos el ſuaue yugo del amor diuino.

Eſta miſma amoroſa peticion parece que hizo el bienauenturado S. Aguſtin, quando hablando en ſu Manual con nueſtro Señor, le dezia: *Amor mio y Dios mio, vos ſois la vida con que viuo, y la eſperança que me ſuſtenta, y la bienauenturança que deſeo. Tomad Señor la tenencia de mi coraçon, y ſed vos el Alcaide y guarda del: alumbrad mi entendimiento, y encended mi voluntad, y leuantad mi amor, que como flaco y niño, tiene neceſsidad de que vos le deis la mano, y le leuãteis para que pueda atener al paſſo de vueſtro amor diuino. Ea, Señor, ſuſpended mi alma para que ſubida a vueſtros braços, y colgada de vueſtros dulces pechos, apague ſu ſed con las hermoſas y claras corrientes de vueſtro amor diuino. Calle pues (yo os ſuplico) el alboroto y confuſa griteria de la carne, y las vanas repreſentaciones del mundo enmudezcan, y ninguna criatura oſe chiſtar, ni hablar palabra eſtando vos preſente, y haſta mi alma miſma calle y eſtè ſuſpenſa, y leuantada ſobre ſi, no pienſe en ſi, ſino en vos mi Dios, que ſois mi vida y mi eſperança.* Caſi todas ſon palabras de ſan Aguſtin, y ſe eſtan careando con las que eſta caſtiſsima virgen dixo, quando pidio a nueſtro Señor trocaſſen coraçones, y tomaſſe ſu Mageſtad la poſſeſsion y tenencia de ſu amor, como de hecho la tomò el benigniſsimo Señor. *S. Aug. in Manuali.*

Deſde eſte dia en que ſe hizo eſte amoroſo contrato y permuta de coraçones por medio de la gracia y amor, que el miſmo Señor puſo en el coraçon deſta amoroſiſsima virgen, fue tan ſingular el don de la caſtidad que ſobrenaturalmente la infundio, que en todo lo reſtante de ſu vida no ſintio mouimiento alguno deſordenado en la carne. Y lo que excede toda admiracion y de pocos Santos ſe lee, aun en la imaginacion no ſe le repreſentò penſamiento menos limpio. Tan lexos eſtuuo ſiempre del conſentimiento, que aun al ofrecimiento no dio lugar, y tan lexos de ſer vencida, que aun acometida no fue. Y no por eſſo fue menos glorioſo el vencimiento de ſu caſtidad por auerle faltado enemigo con quien peleaſſe, y à quien reſiſtiendo vencieſſe, como diremos adelante. Pues no arguye menos valor y esfuerço en el capitan, que ſin echar mano la eſpada, vence al enemigo q̃ huye ſin atreuerſe à acometer, que quando, deſpues de acometido, le rinde y desbarata. Ni es menos arte en el ſabio Medico preuenir a la enfermedad que no venga, y ſin derramar la ſangre de las venas hazer cõ induſtria que no entre en ellas, que deſpues de venida, rendirla y degollarla a coſta de ſangrias.

2008 Ministerio de Cultura

Pues quien no se admira y espanta por lo que aqui queda referido, de la benignidad y entrañas amorosas de Dios? que de tal suerte se humanó a tratar con vna tierna donzella, esmerandose en hazerla fauores y caricias, que como si fuera dueña y señora del coraçon y tesoros de Dios, assi disponia de todos ellos, siendo su boca la medida en comunicarselos: y como si fuera su Magestad el que recibia los dones, assi era el gusto y alegria que tenia en darselos.

Pero aunque la familiaridad admirable con que trataua con Christo nuestro bien, le descubria en la confiança y llaneza con q̃ le hablaua, y pedia los dones y gracias a que estaua aficionada; cõ todo esso sin comparacion se descubria mas esta familiaridad, quando pedia alguna merced y fauor para sus proximos, ò que librasse a las almas de purgatorio de las penas que padecian. Porque en estas ocasiones no se contentaua con pedir, sino que en no concediendola luego lo q̃ pedia, daua quexas amorosas a Christo, y a vezes hazia de la enojada, y casi con amenazas alcançaua lo que pedia. Porque las entrañas amorosas de Dios no sufrian ver a esta purissima virgẽ triste y llorosa, y como sus lagrimas se derramauan en tan justa y piadosa demanda, como era el perdon para sus hermanos, enterneciase con ellas el pecho de Dios, por indignado que estuuiesse, y luego al punto las enxugaua y acallaua, haziendo todo lo que pedia. Y podemos dezir de las lagrimas desta amorosa virgen, lo que san Ambrosio dixo en fauor de las lagrimas que no piden perdon de los pecados, sino que le alcançan, siendo en ellas todo vno, el pedir y el darsele; porq̃ todo era vno en esta santa virgen, llorar ella por los pecados de sus proximos, ò por las penas del purgatorio, a que estauan condenados, y remitirselas el Señor liberalmente, como veremos adelante.

S. Ambros. serm. 15.

Cap. XIIII. De como fue elegida por Priora, siendo de solos veinte y quatro años de edad.

SEntencia es de Aristoteles, que la verdadera materia en que se funda la honra, es el bien: y quanto este es mayor, tanto la honra que se le deue, ha de ser mas crecida. Y assi solos aquellos en quien está la virtud, merecen ser honrados, pues sola ella merece á boca llena esse nombre. El vulgo ignorante y ciego, honra a los ricos y poderosos; porque con sus ojos flacos no alcança a ver otros mayores, ni mejores bienes que aquellos; siendo como la lechuza,

2008 Ministerio de Cultura

lechuza en cuyos ojos las tinieblas son luz que la alumbran para que vea, y la luz tinieblas que la ofenden, y no la dexan ver.

Ponderò agudamente a este proposito S. Ambrosio aquellas palabras que dixo Christo de si, que auia venido el principe deste mundo a reconocer su persona, y que no auia hallado nada en el. Notable cosa (dize el Santo) que quien lo tenia todo, no le pareció al mundo que tenia nada: y el que era Dios eterno, infinito è inmenso, principio y fin de todo el ser, y en quien estaua cifrada con infinitas ventajas toda la hermosura, riqueza y sabiduria de las criaturas, a los ojos del mundo le parecio que era pobre, necio, sin calidad y estima: en fin no hallò en el nada q̃ le lleuasse los ojos. Mas no estaua la falta en Christo, sino en los ojos lagañosos del mũdo, q̃ como ignorãte y ciego, no llegò a penetrar cõ su flaca vista los tesoros inestimables de la sabiduria y ciẽcia de Dios, que en aquel diuino supuesto estauan encerrados: y por esso no conocio el mundo necio a su sabio hazedor; ni le dio la hóra que merecia, y la q̃ le dieron los Sabios que le conocieron y adoraron por Dios. Porque como estos miran con ojos claros las cosas como en si son, y no como parecen por defuera, y a cada vna la dan su peso y medida, solo honran y estiman la santidad y virtud, que son los solidos y verdaderos bienes, en cuya comparacion todos los otros son aparentes y fingidos: y quanto la virtud es mayor, tanto mas lleua tras si los ojos de quien la mira; y a vezes son tales sus resplandores, que se haze respetar aũ de los mismos enemigos que la pretendiã escurecer. Assi vemos que el Sol, quanto mas claros rayos de luz arroja de si, tanto mas se haze respetar de los que le miran; y ninguno jamas se atreuio a mirar de hito en hito al Sol de medio dia, y tomarse con el cara a cara, que rebatiendole la vista al suelo, no le hiziesse inclinar la cabeça, y que con los ojos baxos le tuuiesse respeto, y catasse reuerencia.

S. Ambrosio.

Ioan. 14.

Tal fue la luz y resplandor de las heroycas virtudes desta purissima virgen, que se hizo honrar y estimar de todos los que la miraron, y no solo de los grandes Principes, y de las otras personas seculares, que aũque lexos y apartados, con todo esso reuerberando en sus ojos el exceso de su luz, la hizieron humilde reuerencia; sino mucho mas de las Religiosas de su Conuento, q̃ como veian este diuino resplandor mas de cerca, y con mas clara y despejada vista, reconocieron los altos meritos, y los dones y gracias soberanas que Dios auia depositado en su alma: y hasta las

Monjas

2008 Ministerio de Cultura

Monjas menos cuerdas, que (como diximos en el cap. 7.) se atrenieron al principio a desconiedirse con esta luz, murmurando del estrecho silencio de la santa, al fin deslumbradas con la fuerça de sus rayos, hizo que se desengañassen de sus yerros, y reconociessen quan flaca era su vista para atreuerse a los claros resplandores de sus virtudes. Tan heroycas eran y excelentes, que parece forçauan a tenerla mayor reuerencia y respeto del que pediã sus tiernos años; pues siendo como era aun dozella de solos veinte y quatro, era estimada como si fuera anciana por su edad y experiẽcia venerable: y a quié por sus pocos años se le deuia dar nóbre de hija, por su virtud y espiritu se le dauan de madre, de maestra y señora de todas. Tanta como esta es la fuerça de la virtud, que da autoridad a la mocedad, y haze que la reuerencien y respeten las canas. Y para que esta luz resplandeciente no estuuiesse escondida en el rincon de vna celda, encubierta y cerrada con el estrecho silencio y recogimiento que en ella guardaua, de comũ consentimiento de todas las Monjas, y con general aplauso y alegria la eligieron por Priora de su Conuento (que aquella casa era Priorato) para que desde aquel puesto alto mejor pudiesse comunicar los claros resplandores de sus virtudes, y guiarlas por el camino del Cielo, en el qual en tan cortos años auia caminado tan largas jornadas.

Capit. XV. De lo mucho que resistio a su eleccion.

SI era grande el alegria de todas las Monjas por la eleccion de santa Lutgarda, mucho mayor era la tristeza de la santa virgen por verse elegida en aquel cargo; que como era tan humilde, y sentia tan baxamente de si, juzgò la auian hecho graue injuria en auerla dado oficio sobre sus fuerças, edad y meritos: y ser descredito de vn Monasterio tan graue, que vna persona de tan pocas partes y experiencia como ella lo era en sus ojos, fuesse su Prelada.

A esta causa se determinò en no venir en la eleccion, dexando, si fuesse menester el Monasterio, para huyr de aquel honroso cargo, que otras tanto apetecen; siendo su pretention indicio claro de su indignidad è insuficiencia para el oficio; pues hasta oy se ha visto persona que desee mandar, que tenga partes para saberlo hazer y: solo aquel supo mandar, que deseó antes obedecer a todos, que mandar a vno solo.

No

2008 Ministerio de Cultura

No se pueden encarecer las diligécias que esta humilde virgen hizo, las tracas que dio, y las artucias santas, de que vsò para librarse del oficio de Priora, que con tanta vniformidad y gusto le ofreciã sus Monjas: a las quales como les parecia que aquella eleccion era guiada por la mano de Dios, estuuierõ firmes en ella, sin querer dar oydos a las muchas razones que la santa alegaua contra si, y contra sus pocas partes y suficiencia. Clamaua la santa donzella, y replicaualas con gran fuerça, q̃ mirassen quan mal auia de parecer a todos los que supiessen, q̃ en vn Monasterio tan graue como aquel, y donde auia tantas Religiosas tan cuerdas, prudentes y ancianas, huuiessen elegido por Priora, vna que apenas tenia veinte y quatro años de edad. Quando otra razon no huuiera (dezia Lutgarda) sino esta, y yo tuuiera las demas partes y caudal necessario para ser Superiora, esta sola era bastãte para que a nadie le passara por el pensamiẽto darme este cargo tã desigual a mis años y meritos. Notable humildad y cordura de Lurgarda: que aunque otra razon no huuiera para estimarla, esta sola era bastante para hazer vn cõcepto altissimo de la santidad desta purissima virgen, en quié no es menos admirable la grãde estima q̃ della tenian las Monjas, que la desestima que de si mismma tenia la santa. Porque grandes partes ha de tener la persona, a quien no le ha de faltar voto para ser superior; y si en todas las comunidades es esto dificultoso, en la comunidad de mugeres lo es tanto, que se puede tener a modo de milagro, quando todas conuienen en dar a vna sus votos, como se los dieron a santa Lutgarda; en quien fue mas de estimar, por ser de tan poca edad, y auer en el Conuento otras mucho mas ancianas. Pues, como nos enseña la experiencia, dificultosamente se persuadẽ las personas de mayor edad y con canas, a elegir por Superiores que los manden, a los que no las tienen. Y no ay que maranillar, porque en hecho de verdad lo natural es, que las canas sean siempre preferidas, y que donde ay viejos, ellos sean los que manden, y los moços los que obedezcan. Que no sin misterio a los criados que siruen, los llamamos comunmente moços: dando a entender con esto, que los moços, mientras lo son, han de seruir y obedecer a los viejos.

Viene nacida a este proposito vna pregunta que hizo san Geronimo, porque Christo nuestro bien no eligio a san Iuan Euangelista por pastor vniuersal de su Iglesia en, el qual parece q̃ concurrian tantas partes como en san Pedro, y aun le excedia en vna, y muy principal, que Iuan era virgen, y Pedro no. Y responde el Santo,

S. Geronymo libr. 1. contra Iouin.

2008 Ministerio de Cultura

Santo,que lo dexò de hazer,no porque no ſe fiaſſe de Iuan, pues le fio a ſu Madre, que era la mas cara prenda de ſu amor ; ni por falta de ciencia,pues el era el Aguila entre los Apoſtoles; ni por falta de volũtad,pues era el Dicipulo amado del Señor:ſino porque ſiendo Iuan el mas moço de todos los Apoſtoles,no conuenia que fueſſe preferido en el mando y gouierno a todos ellos,ſino que ſe tuuieſſe atencion a las canas y autoridad de Pedro : el qual,ſi no era el mas viejo de todos los Apoſtoles; empero tenia edad madura,y competente ſobre quiẽ caia bien la dignidad del Sumo Pontificado,para que Chriſto le eligio. Siendo eſta elecciõ primera que huuo en la Igleſia , modelo , y dechado de todas las buenas elecciones que ſe han hecho haſta aora , y en adelante ſe deuen hazer.

Es verdad,no ſe niegue, q̃ algunos eſtan en vn engaño de penſar, que los meritos para los oficios de gouierno ſe ayan de computar principalmente por las canas y ancianidad,ſin atender a la cordura y prudencia , que a vezes ſe halla con mayores ventajas en los mas moços,y entonces con juſto titulo ſon eſtos preferidos a los viejos, como lo fue S. Lutgarda a las Monjas ancianas de ſu conuento. Porque aunque en la edad les era inferior , en la virtud y prudencia era con grandes ventajas ſuperiora ſuya , y maeſtra de todas. Y con ninguna coſa pudo moſtrar mejor quan bien merecia el cargo que la dauan,como quando con tantas veras le deſechò,deſeando antes obedecer que mandar.

Viendo pues la ſanta virgen,que razones no la valian,y que las Religioſas eſtauan firmes en ſu primera eleccion,determinò lleuar por mal lo que haſta alli auia lleuado por bien. Y ſi al principio auia reſiſtido con afabilidad y corteſia , pareciendole q̃ deſta ſuerte alcançaria mejor lo que pretendia; viendo al fin q̃ eſte medio no le ſalia bien,començó con vna ſanta ira a enojarſe con las Religioſas,y darſe por agrauiada de ſu eleccion,diziendo, que la auian hecho vna graue injuria haziendola Priora,no teniẽdo partes para el oficio:y que aquello era quererla correr,y auergõçar, obligandola a mandar por razon de ſu oficio, à las que por razõ de ſu edad,religion y cordura,deuia obedecer y reuerenciar, como a madres.No ha auido ambicioſo que aſsi aya deſeado mandar,como eſta humilde virgen deſeó obedecer : ni vsò alguno de tãtas aſtucias y engaños para ſubirſe ſobre las cabeças de todos, quantas vsò Lutgarda para ponerſe a los pies de la menor de ſus Monjas. Que contienda tan reñida entre la humilde virgen por

vna

2008 Ministerio de Cultura

vna parte, y entre las Religiosas de su conuento por otra: ellas pretendiendo que las mandasse, y la santa virgen llorando por no mandar a ninguna, sino obedecerlas a todas. Y en fin en esta santa porfia pudo mas la humildad de Lutgarda, que el ansioso deseo de aquellas Religiosas. Porque viendo la santa virgen que ningun medio de rigor, ni de blandura le aprouechaua para salir con su intento, resoluiose en tomar vn medio, que solo su generoso coraçon podia intentar, y fue dexar su Monasterio, y passarse a viuir a otro, como de hecho se passó: atropellando y rompiendo por grauissimas dificultades que en esta mudança se le ofrecieron, de que hablaremos en el capitulo siguiente.

Capit. XVI. De como por diuina inspiracion se passò al Monasterio de Aquiria en Francia, huyendo de no ser Priora del Monasterio de S. Catalina.

NOtable caso y lleno de misterios, el que se cuenta en el capit. 38. del Genesis, quando estando preñada Tamàr de sus dos hijos, Fares y Zara, al tiempo del parto sacò primero el niño Zara la mano del vientre de su madre, y al punto la partera le atò en el dedo vna cinta de grana, para que se supiesse, que aquel niño q̃ nacia primero, auia de ser el mayorazgo de su casa. Pero el muchacho retirando la mano, se boluio à esconder en el vientre de su madre, y con esso dio lugar à que su hermano Fares naciesse primero. Admiraronse los presentes de nouedad tan grande, y hasta la partera espantada, y atonita de ver que se le auia huydo de las manos, hablando con el niño Fares, como si ya tuuiera entendimiento, le dixo: *Como has nacido tu primero que tu hermano, y quebrantada la estrecha prision del vientre de tu madre?* Que fue preguntarle, donde se auia retirado y escondido su hermano: ò porq̃ auia rehuido la mano que ya auia sacado à luz. Mucho ha dado en que pẽsar esta retirada de Zara à los sagrados Interpretes: q̃ como no fue sin misterio, cada vno le à hallado particular, interpretandola y moralizandola cada qual â su proposito. Y declarandola nosotros al nuestro: entiendo que Zara retirò la mano, como escandalizado de ver, que apenas la auia sacado del vientre de su madre, y puesto los pies en el mundo, quando ya le metian en ambiciones y mayorias. Y assi como enojado, y mal contẽto de aquella apressurada diligencia de la partera, temiendo el lazo en que ya estaua preso, huyò, y se escõdio en el vientre de su ma- *Gen. 38.*

2008 Ministerio de Cultura

dre, y cõ ſu retirada dio lugar à que naciesſe primero ſu hermano Fares, renunciando con guſto el mayorazgo que ya parece le auian pueſto en la mano, con la cinta que le auian atado en el dedo.

Eſte deſprecio de la honra, de las dignidades y mayorias, que como por ſombras y figuras nos quiſo moſtrar el niño Zara, cõ retirar la mano, y eſconderſe en el vientre de ſu madre, eſtà mas al viuo dibuxado, y con mas primos colores en la humildiſsima virgen Lutgarda; la qual viendo q̃ aun ſiendo niña, quando apenas auia pueſto los pies en el mundo, ni abierto los ojos para ſaber qual era ſu mano derecha, con todo eſſo ya le ponian en ella el mando y gouierno de vn Monaſterio tan graue; pareciole que era muy apreſſurada diligencia, y muy anticipada eleccion; y aſsi enojada, y como eſcandalizada de ſemejante nouedad, temio no fueſſe el demonio el que por eſta via la queria armar algun laço, haziendola mãdar en el tiempo, que por ſu poca edad le era mas conueniente obedecer. Y aſsi mal contẽta y ſatisfecha de ſu eleccion, determinò deshazerla, retirandoſe y eſcondiẽdoſe; y ya que las razones no le auian valido para huyr de aquel oficio, valerſe de los pies, poniendo tierra en medio, mudandoſe á otro Monaſterio, donde podria obedecer; que era lo que mas deſeaua, y lo que entendia ſer mas decente a ſu edad, y mas prouechoſo à ſu alma.

Doze años auia ya viuido Lutgarda en el Monaſterio de ſanta Catalina, quando tratò de dexarle, y paſſarſe a viuir a otro. Y comunicando ſus intentos con vn docto y ſanto varon, el Maeſtro Iuan Lirano, los aprouò, y la aconſejó que renunciando el oficio de Priora, ſe paſſaſſe al Monaſterio de Aquiria en Francia, donde ſe profeſſaua la regla del Ciſtel, y podria en el ſeruir mas a nueſtro Señor.

Grandes dificultades tuuo la ſanta virgen en efectuar eſta mudança que el Maeſtro Iuan Lirano la aconſejaua; porque no ſolo ſe auia de mudar de vn Monaſterio a otro, ſino de vn Reyno natural a otro eſtraño y no conocido, cuya lẽgua no ſabia, y era dificultoſo aprenderla. Y aſsi juzgaua por mas pueſto en razõ paſſarſe a otro Monaſterio dentro de ſu miſma tierra, que no ſalir fuera della para entrar en vno tan diferente en todo del q̃ dexaua: que aun en la lengua lo era. A todas eſtas dificultades ſe llegaua otra no menor, ni de menos peſo y conſideraciõ, y era la dificultad de vn camino tan largo y trabajoſo. Porque ſi para todos

2008 Ministerio de Cultura

dos es cosa cansada el caminar, y (como dize san Bernardo) el peregrinar es pesadissimo para los mismos hombres, aunque ayan de posar entre sus parientes y amigos; y solo aquel sabe, quan bien estaua en su casa propia, que ha prouado la agena; sin duda auia de ser penosissimo para vna tierna y delicada donzella, como era Lutgarda, vn camino tan largo como el de Aquiria, en q̃ se auian de arraues̃ar tantas leguas, posando, no ya entre pariẽtes y deudos, sino entre estrangeros, y tan poco conocidos, que aun la lengua, vestidos y costumbres eran diferentissimos. Y assi no ay que espantar tuuiesse la santa virgen dificultad en resoluerse de efetuar vn camino tan estraño; sin pensarlo de espacio, y encomendarlo muy de veras a su Magestad, para que la guiasse en su determinacion. *S. Bernar. serm. 151.*

Estando pues vn dia deliberando sobre este punto, la habló interiormente nuestro Señor, y la dixo, que su voluntad era, que se passasse al Monasterio de Aquiria en Francia: y que si no lo hazia, como se lo mandaua, la desampararia. Llegòse á esto, que vna virgen purissima llamada Christiana (cuyas obras marauillosas mas parecian de vn Angel ageno de cuerpo, que de muger flaca) mouida de Dios, visitò en esta sazon á santa Lutgarda, y la dixo, que para que se detenia en cumplir la voluntad, è inspiracio diuina, que la llamaua para el Monasterio de Aquiria? Y a las dificultades que santa Lutgarda le oponia para no executar vn camino y jornada tan peregrina y dificultosa, le respondio Christiana vnas palabras dignas de su feruoroso espiritu. *Yo* (dixo Christiana) *mas quisiera estar en compañia de Christo, aunque fuesse en el infierno, que estar sin Christo, aunque fuesse en el cielo en compañia de los Angeles.* *S. Christiana, Apud Surii mẽs. Iun.*

Sentimiento, no menos verdadero y cierto, que encendido y feruoroso; pues en hecho de verdad, ni el infierno fuera infierno, teniendo en el á Christo: ni el cielo fuera cielo, si del faltara Christo. Pues como grauemente ponderò el glorioso padre San Agustin, tratando como todo el premio y bienauenturança, que Christo prometio á los Santos, es el auer de estar, y viuir en su compañia para siempre: *Que lugar* (dize) *puede auer, por apacible y deleytoso que sea, donde le vaya biẽ al hombre, sin en el no està Christo? ò como le podrà ir mal en algun lugar, aunque triste y penoso, estando en compañia de su Magestad?*

Al fin santa Lutgarda se determinò de hazer esta jornada, y mudança tan dificultosa, y que segun la humana prudencia parecia

2008 Ministerio de Cultura

delacordada, y fuera de camino; y siẽdo de veynte y quatro años de edad, le passò al Monasterio de Aquiria, en el Estado del Duque de Brauante, cõ gran sentimiento y lagrimas de todo el Monasterio de santa Catalina: q̃ perdia en Lutgarda madre y maestra, y vn espejo perfectissimo de toda virtud.

La santa virgen, como tan cõpassiua y amorosa, no pudo à la partida dexar de enternecerse cõ las lagrimas de sus hermanas, viendo que dexaua la compañia de tantas virgenes, con quien se auia criado desde su niñez. Y assi boluiẽdose à la Reyna del cielo, à quien tenia por Madre y amparo en todas sus necessidades, hablando con ella affectuosamente, la dixo: *Madre y Señora mia, ya sabeis el desconsuelo que lleua mi alma, por dexar solas à estas mis hermanas, hijas vuestras. Yo no tẽgo a quien boluer los ojos, sino a vos, ni otro arrimo, ni amparo, sino la piedad de vuestras entrañas, con que acudis a todos los desconsolados. Lo que humildemente os suplico, Madre mia, es, que tomeis debaxo de vuestro amparo este Conuento, y à todas estas vuestras hijas las mireis con los ojos de misericordia, con que mirais a los que bien quereis.*

Apareciosele la Reyna de los Angeles; y auiendole agradecido que se passasse al Monasterio de Aquiria de la Orden del Cistel, porq̃ estaua consagrado a su seruicio, y debaxo de su amparo y proteccion; luego con rostro amoroso y apazible la dixo: *De aqui adelante tendrè particular cuidado del Monasterio de santa Catalina; porque tu hija mia assi lo quieres, y me lo pides: y pondrè yo en el mis ojos, por auer tu puesto en el los tuyos, y por tu respeto harè que crezca en lo temporal y espiritual con grandes aumentos.* Como la Virgen lo dixo, assi lo cumplio: y la experiencia de los buenos sucessos que de alli adelante tuuo aquel Monasterio, mostrò bien, assi la fidelidad de la promessa, como la eficacia y valor de los meritos è intercession de santa Lutgarda.

Capit. XVII. De las lagrimas de todas las Religiosas de su Monasterio, quando à la partida les echò su bendicion.

LLegandose pues la hora en q̃ la santa virgen se auia de partir del Monasterio, y despedirse de aquella sagrada compañia, y darse los vltimos abraços, para no tornarse mas a ver hasta el cielo, fue increible el sentimiento y lagrimas de aquellas santas Religiosas; porq̃ a cada vna le parecia, q̃ en faltarle Lutgarda le faltaua su madre, y su consuelo, y era como arrancarseles el alma,

2008 Ministerio de Cultura

na,y partirseles el coraçon. Y à la verdad su falta y ausencia era tal,que qualquier sentimiento y lagrimas eran deuidas à tan grãde perdida; porque si la mirauan con ojos humanos, perdian la compañia de vna virgen honestissima en la flor de sus años, que solos eran veynte y quatro,adornada de todos los dotes naturales de nobleza,hermosura,discrecion,afabilidad y cortesia, y los demas que en vna muger son de estima. Y si la mirauan con ojos Christianos y espirituales,echauan de ver,que perdian vn dechado perfectissimo de toda virtud,vn espejo de santidad,vn oraculo por donde Dios hablaua, y vn general consuelo y amparo de todos los afligidos;y finalmente vnas entrañas amorosas y compassiuas como de madre,a quien ninguno acudio en sus trabajos, enfermedades y tristezas, que no hallasse en ella descanso, medicina y consuelo. Ni era menos de sentir la causa porque se iba, y las dexaua, pues lo hazia por huir la honra y mando, el qual ningun ambicioso buscò jamas con tantas ansias, quantas fueron las que esta humilde virgen tuuo por dexarla,y desasirse del.

Porque si de los codiciosos y ambiciosos,dize S. Pedro Chrysologo, que a vezes se apodera tanto del coraçon de los mortales la codicia, que como cruel tirano haze que por ella niegue vn hombre a su padre,y a su madre,desconozcá a sus hermanos,rõpa con sus amigos, y se desavenga, y aparte de sus compañeros; y en fin por quererlo mandar todo,y ser dueño de todos,lo viene a ser de ninguno,ni aun de si mismo: Al cõtrario podemos dezir desta humildissima virgen, que el deseo que tuuo de no ser estimada,la hizo dexar su patria,negar sus padres y deudos, apartarse de sus hermanas, y romper con la amistad de las amigas y compañeras,con quien se auia criado toda la vida. Y en fin, antes escogio obedecer a todas, que mandar a vna sola: y mas quiso estar sujeta a las estrañas,y no conocidas, que ser superiora de las naturales y propias. Todo lo qual, assi como causaua en las Religiosas de su Conuento vn amor entrañable, y vna estima indecible de la santidad desta humildissima virgen, assi no menos les era motiuo de vn tierno sentimiento, y de copiosas lagrimas que derramauan,viendo q̃ el oficio honroso que la auia de obligar à detenerse para viuir en su compañia, este mismo la obligaua à dexarlas,y passarse à otro Monasterio.

S. Pedro Chrysolog. serm. 162. Parẽtes negat,cognatos diuidit, separat socios, &c.

Y sobre todo, lo que mas sentimiento y lagrimas les causaua, era ver ir à vna hermosa, y tierna donzella desterrada á Reynos estraños, à vn lugar no conocido, entre gente que no auia tratado,ni

2008 Ministerio de Cultura

do,ni visto , donde no auia de tener à quien boluer la cabeça , ni hablar con quien la entẽdiesse,ni entẽder ella à quien la hablasse; y que con todo esso quisiesse desnaturalizarse de su tierra,donde la amauan y estimauã,por irse a viuir entre naciones estrangeras. Todo esto era materia de extraordinario sentimiento para las personas que la querian bien,y aquellas santas Religiosas se deshazian en lagrimas por tan notable determinacion. Pero al fin la santa virgen,rompiendo por todas las dificultades que la podian detener, para no executar la diuina voluntad que la llamaua, con humilde y ciega obediencia se echò en las manos de Dios ; y lleuando por guia al Espiritu santo,se partio para Aquiria.

A la partida de su Monasterio, auiendo salido todas las Mõjas acompañandola hasta la puerta, para que desde alli las echasse su bendicion,entonces la santa virgen con vnas tiernas y amorosas palabras, se despidio dellas, diziendolas : *Quedaos á Dios,hermanas mias amantissimas , que ya mis ojos no os tornarán a ver hasta el cielo: Bien sabeis el amor que siempre os he tenido , y lo que siente mi coraçon apartarme de vosotras : y solo aquel Señor , que quando niña me truxo a vuestra cõpañia,fuera poderoso para que la dexasse: y me ausentasse aora con el cuerpo , de las que lleuo presentes en mi alma. Pero pues es gusto suyo que yo os dexe,y me parta a otro Monasterio, cumplase en mi su santa voluntad : y el Señor , que aqui nos juntô a todas en santa compañia para tan poco tiempo,nos junte en el Cielo por vna eternidad.* Con estas tiernas,y amorosas razones , començaron a llorar amargamente aquellas santas Religiosas , a las quales Lutgarda consolaua , diziendo : *Ea,hermanas mias, no lloreis mas,sino consolaos con Dios, que assi lo quiere y manda : y pues su Magestad gusta desto , razon es,que nos conformemos con su santa voluntad . Ea, quedaos a Dios, que en el cielo nos tornaremos a ver, quedaos a Dios que os echo su bendicion.* Diziendo esto , las abraçò a todas con muchas lagrimas : y saliendo del Monasterio, quedaron las Religiosas no menos tiernas y sentidas de su ausencia , que edificadas y admiradas de su ciega obediencia,en vna empresa tan dificultosa.

No se puede negar , sino que le sobró la razon al Apostol san Pablo,quando lleuado de vna grande admiracio,exclamò:O Alteza de las riquezas de la sabiduria , y ciencia de Dios ! quan incomprehensibles son sus juyzios,è inuestigables sus caminos,por donde lleua á los escogidos , guiandoles a vezes por tan varias, y desusadas sendas al fin de su bienauenturança! Que notable camino el que tomò Dios para lleuar a esta santa virgen al cielo! Y

que

2008 Ministerio de Cultura

que fuera de todo humano seso, parecia sacar, como sacò, a vna tierna donzella del Monasterio, donde se auia criado entre sus amigas y compañeras, y desterrarla de su patria, de sus parientes y deudos, y lleuarla á Reynos estraños entre gente no conocida: y que alli a solas en el rincon de vna celda, la hiziesse passar, como passó, quarenta años en riguroſa soledad, y estrecho silencio!

O que cortos son los juyzios de los hombres, comparados cõ la profundidad de los consejos diuinos! y que presto que desfallece, y no halla pie la humana prudencia, donde la diuina con facilidad dispone y traça à su aluedrio, siruiendose de todas sus criaturas, para executar sin resistencia lo que en su eterno consejo determinò se hiziesse! Y lo que mas admira en los secretos, y ocultos caminos de la diuina predestinacion, es, que consista toda la dicha de vn alma en acertar a encontrar, y seguir el camino por donde la eterna prouidencia tiene determinado guiarla al cielo; ora sea el camino ancho; ora estrecho, ora facil y andado; ora aspero y dificultoso. Y para no errar en cosa, en q̃ tanto va, que otro remedio le queda à la humana ignorancia, sino la humilde obediencia con que vn alma se arroja en las manos de Dios, para que la guie de suerte, que no caiga, y entonces tanto mas seguramente camina, quanto mas animosamente se fia de Dios.

Assi vemos què lo hizo san Agustin, quando estãdo en aquella perplexidad, si tendria bastantes fuerças para proseguir en aquel nueuo camino que Dios le mostraua, oyò vna voz que le dixo: *Arrojate en sus manos, no temas, arrojate seguro, que no hurtarà Dios el cuerpo, y te dexarà caer, sino que te recibirà, y sanarà.* Quien creerà de la infinita bondad de Dios, que desampare, y haga traicion (digamoslo assi) á aquellos que fiados del, se arrojan en sus braços; pues vemos que no ay hombre tan fiero, è inhumano, que echãdose vno de lo alto en sus braços, el los aparte, y dexe despedaçar en las piedras al que cae? antes por el mismo caso que vno se confia de nosotros, nos hallamos en obligacion de ampararle y defenderle. Por donde los que caen, es porque no se atreuen à arrojarse en Dios, ni à fiarse del, queriendo mas guiarse por su antojo, y juyzio, que les parece ser luz y razon, que por el de Dios. Y assi no ay que espantar que estos tales den grandes caîdas, y ellas les hagan (aunque tarde) caer en la cuẽta de sus yerros, y que conozcan quanto mejor les huuiera sido, pospuesto su falso y errado juyzio, auerse con humildad arrojado en los braços amorosos de Dios, creyendo que tiene poder y querer para guiar

S. Aug. lib. confess.

2008 Ministerio de Cultura

ſin que caigan, à los que con humilde, y ciega obediencia ſe fian del, como guiò a eſta humildiſsimà, y obedientiſsima virgen por vn camino tan lleno de peligros, y barrancos al parece. Porque (como dize Dauid) Dios toma a ſu cargo guiar, y afirmar los pies de los que lleuan en el firmes los ojos: y entonces mas ſeguramente caminau, quando con mas ciega obediencia apartan los ojos de las dificultades del camino, por ponerlos en Dios, que es el que los manda caminar.

Es eſte vn documento muy importante para los principiantes que comiençan à andar el camino eſpiritual, los quales deuen eſtar ſiempre muy atentos a las vozes de Dios que los guia, y en oyendo ſu voz, ſeguirle con obediencia ciega. Porque quando Dios llama, no ay replicarle con nada, ni ſe le puede dezir la razon mas apretada para con los hombres; Señor, no puedo; aunque lo que manda ſobrepuje las fuerças de naturaleza: porque como el es Autor tambien de la gracia, la ſabrà dar tan abundãte, que qualquier dificultad ceſſe en ſu preſencia.

No es eſte negocio de edificar la torre Euangelica de la perfeccion, coſa que la ha de començar, ni acabar vn hõbre con ſu gaſto ni expenſas. A nueſtro Señor le toca el hazer cuenta con ſu bolſa, y ver lo que tiene, y lo que pienſa dar: y ſi fuere mucho y dificultoſo al parecer lo que Dios manda, es ſin duda, porque ſu Mageſtad pienſa dar mucha gracia, y gaſtar del teſoro de ſu ſangre con mano rota. Ciertamente vn hombre ſabio, y que ſabe lo que manda, y lo que es meneſter para lo q̃ quiere, el mandato es prẽda del gaſto. Quanto mas ſerà eſto en Dios, que tiene tanteada la carga del precepto, y la flaqueza de nueſtras fuerças, y lo que es meneſter de ſu gracia?

S. Aug. in Manuali.

Bien ſabida tenia eſta verdad el bienauẽturado S. Aguſtin, quãdo orando â Dios, le dezia: *Señor mio, y bien mio, mandadme lo que os pluguiere, y dadme lo que mandais.* Que es dezir: Mandad lo que quiſieredes, y dareiſme lo que es meneſter. Eſto es tãta verdad, que ſe enoja Dios mucho con las almas, que coſtandoles del llamamiento diuino, ſe eſcuſan de executarle con la dificultad del precepto. Exemplo ay deſto en la ſagrada Eſcritura, quando mandò el Señor a Moyſen fueſſe à notificar a Faraon, que le ſoltaſſe el pueblo de grado; porque ſi no, le auia de ſacar por fuerça. El ſanto legislador ſe parecio impedido de lẽgua, y lo propuſo a nueſtro Señor, y ſu Mageſtad algo enojado le reſpondio preguntando, que quien auia hecho la boca, lengua y labios que tenia? como

Exod. 4.

ſi di-

2008 Ministerio de Cultura

si dixera: Si sabeis que yo los hize, que ay que dezir que os faltarán palabras, que quien hizo la boca las dará? Assi, que la atencion ha de estar a lo que Dios quiere; y en oyendo, y entendiẽdo su voluntad, abalançarse a cumplirla: que escrito está, que no se hará el justo mal, porque dará en las manos de Dios. El justo (dize Dauid) quando fuere a caer, no se hara mal, porque el Señor le recebirá en sus palmas. Es pesadilla de persona, que aun duerme, ó dormita en las cosas desta vida fragil, pensar que cae de algun risco, quando trata de vida perfecta, ò quando por camino desusado la guia Dios a la perfeccion. Dara el Sol de la gracia cõ sus rayos en los ojos de la razon, y despertará de su sueño, y verásse en lecho tan florido y dulce, como son las palmas del todo poderoso. No ay que temer se hunda entre las olas, quiẽ por seguir a Dios echa el pecho al agua, rompiẽdo con mil dificultades; que el que le manda que camine sobre ellas, las puede, y quiere dar consistencia: y para bien de sus escogidos las quaxará a vista de sus ojos, como vemos que lo hizo su Magestad con la humildissima virgen santa Lutgarda, en el suceso que arriba referimos.

Psalm. 36.

Cum ceciderit iustus non collidetur, &c.

Capit. XVIII. Del aplauso y alegria general con que fue recebida santa Lutgarda en el Reyno de Francia.

AVn no auia llegado la santa virgen a Francia, y ya la fama de sus heroicas virtudes se auia esparcido por todo el Reyno, y su nombre era celebrado, y conocido en todas partes: y assi, quando se supo su llegada á aquel Reyno, y que estaua en el Monasterio de Aquiria, fue general el alegria y consuelo que en el huvo, por tener y gozar de aquel precioso tesoro, y vnos a otros se dauan el parabien, y pedian albricias de la bien venida. Cõ esta ocasion, se edificaron de nueuo muchos Monasterios, andando todos en competencia sobre quien auia de ser el dichoso que lleuasse a santa Lutgarda por su Abadessa. Donde claramẽte se echa de ver el concepto grande que desta virgen purissima auia en todas partes; pues con ser de tan pocos años, que solos tenia veynte y quatro, en el Monasterio de santa Catalina llorauan, porque ausentandose las dexaua, renunciando el cargo de Priora: y en los Monasterios que a deuocion suya se iban edificando de nueuo en Francia, andauan en competencias sobre quien la auia de tener por madre y Abadessa. Lo qual pone mayor admiracion; porque siendo, como era estrangera, no se les suele tener á estos aquel

2008 Ministerio de Cultura

cariño y aficion, que a los propios naturales. En eſpecial para negocio de oficios, de mando y gouierno;que raras vezes ſe lleua en paciencia,verſe vna perſona mandada de los eſtraños,y aduenedizos. Pero la eſtremada ſantidad deſta virgen vencia todas eſtas dificultades:y en ella ſe deſcubrio la fuerça de la virtud,que ſobrepuja á la naturaleza,y atropella reſpetos humanos. Porque como bien dixo Tulio,como no aya en el mundo coſa mas amable que la virtud, en quienquiera que eſtà ſe haze amable; y aunque ſea nacido en el rincon mas apartado,y eſcondido de la tierra,y en el lugar mas baxo y humilde del mundo,es amado y eſtimado de todos; ſiendo la virtud el lazo mas eſtrecho con que ſe vnen y trauan,los que por ſu nacimiento eſtauan apartados y diuididos.

Tullio de natura deorum.

Muy lexos, y deſcuidada eſtaua ſanta Lutgarda de paſſarle por el penſamiento, que della pudieſſe auer noticia en el rincon mas oculto de Francia, ni que alguna perſona ſupieſſe quien era, ò como ſe llamaua: ſiendo aſsi, que ya no ſe hablaua de otra coſa coſa en todas partes: ſiendo ſu nombre, ſus virtudes y milagros celebrados, y aclamados con ſinguiares alabanças por todo el Reyno. Y aſsi,quando la humilde virgen ſupo la competencia en que andauan los Monaſterios, que de nueuo ſe iban edificando à ſu deuocion,y de parte de cada vno le ofrecian el cargo de Abadeſſa,fue extraordinaria la admiracion y paſmo que le causò ſemejante noueedad: y apenas podia creer, que aquel menſage hablaſſe con ella,pareciendole coſa impoſsible,que a vna donzella de tan poca edad, eſtrangera y deſconocida, y que apenas auia puesto los pies en aquel Reyno,ya tratasſen de hazerla Abadeſſa. Y aſsi turbada y ſobreſaltada no ſabia que hazerſe, ni que reſpõder,dudando ſi hablaua con ella aquella honroſa embaxada. Turbacion, y temor propio de los verdaderos humildes, que hazen de los que no oyen, quando les hazen la ſalua con honras y dignidades, no dandoſe por entendidos quando los honran, ſino quando los deſprecian. Aſsi vemos que ſe turbò la Virgen Maria nueſtra Señora, quando el Angel la ſaludò con tanta honra, y la dio aquella tan honorifica embaxada,en que la ofrecio la dignidad de Madre de Dios; porque como tan humilde ſe hazia de nueuas a tan ſoberana ſalutacion,y turbada y penſatiua,dudaua, que deuia reſponder, teniendoſe por indigna de ſubir a la alta dignidad de ſer Madre de Dios, la que en ſus ojos no merecia ſer ſu eſclaua. Con ſemejante turbacion, y temor la puriſsima virgẽ Lurgarda,

Luca. 1.

2008 Ministerio de Cultura

Lutgarda, como tan humilde, hazia de la que no oìa el menſage, ni ſe dio por entendida á la ſalua tan honorifica, que á la entrada del Reyno de Francia la hizieron, combidandola con el gouierno de tantos Monaſterios, como eran los que a ſu deuocion ſe auian edificado, de los quales cada dia la hazian mayor inſtancia, para que admitieſſe el cargo de Abadeſſa, ó dieſſe la palabra de ſerlo, para quando huvieſſe aprendido la lengua.

Capit. XIX. Del gran temor que tuuo ſanta Lutgarda de ſer Prelada: y el que tuuieron los ſantos a las Prelacias y mandos.

NO ſe puede dezir el deſconſuelo y turbacion grande q̃ cayò en el alma de S. Lutgarda, quando vio la inſtancia que de muchos Monaſterios la hazian para q̃ fueſſe ſu Abadeſſa, temiendo no la forçaſſen â admitir el cargo, de que venia huyẽdo tantas leguas, y que auia renunciado por aſſegurar ſu ſaluacion, la qual aora temia perder mandando.

En hecho de verdad, eſto fue lo q̃ en los cargos honroſos temieron los Santos antiguos, y los que aora lo ſon temen lo miſmo: porq̃ no ay coſa que aſsi ſe deua temer y huir como la honra, el poder, y el mando; ſabiendo quanta verdad es lo que dixo S. Chryſoſtomo: que andar entre honras, y no pegarſe el coraçon a ellas, es como andar entre mugeres hermoſas, ſin deſmandarſe alguna vez à mirarlas cõ ojos no caſtos. Y quien no verà ſer gran locura y deſatino, eſcoger vna perſona andar por la mar, expueſta à los peligros, y tormentas que en ella ay, pudiendo andar ſeguramente por tierra llana. Y tal es ſin duda la locura de aquellos, que dexando el camino llano, y por tierra de la humilde obediencia, por donde ſe camina ſin peligro de errar, ſe engolfan en el mar tempeſtuoſo y borraſcoſo del mũdo, y del gouierno, donde ſon múchos los que peligran, y pocos los que ſe ſaluan: y tan pocos, que llegò à dezir el miſmo S. Chriſoſtomo, que ſe admiraua ſi ſe ſaluaua alguno. Y es triſte caſo, que ſe condene vna perſona por los pecados que no hizo, y pague lo que no comio, y laſte, y llore, lo que otros ſe holgaron, y rieron.

S. Chryſoſtomo.

S. Chryſoſt. Homil. 34. in epiſt. ad Hebr. Mirror ſi poteſt ſaluari aliquis rectorum.*

Y ſibien eſto principalmente conuiene à los Obiſpos, y Prelados mayores de la Igleſia, que como tienen a ſu cargo tantas almas, es mayor ſu peligro, y deue ſer mayor ſu cuydado y vigilancia: pero tambien en parte conuiene á los Prelados inferiores, y a todos aquellos q̃ ſon Paſtores, aunq̃ no ſea ſino de ſola vn alma;

2008 Ministerio de Cultura

ma; los quales deuen poner grande cuidado, y temer su peligro y daño, no sea, que por su causa se pierda alguna de las que estàn a su cargo. Que si los Angeles de nuestra guarda, con ser Angeles por naturaleza, è impecables por gracia, y con tener cada vno à su cargo sola vn al alma, estàn tan sobre auiso, y viuen con tanto cuidado, atendiendo sin apartarse vn punto del alma q̃ guardan: que cuidado serà razon que pongã en la custodia de sus subditos los superiores, que siendo hombres flacos por su naturalaza, deuen por el oficio que tienen ser Angeles de guarda de sus subditos; que esse nombre de Angeles les dio S. Iuan en su Apocalypsi á aquellos siete Obispos, porq̃ lo son en el oficio, y en las obligaciones. Y si para los ombros fuertes de vn Angel el cuydar de vna sola alma es carga bastante, y no haze poco en lleuarla, que serà para los ombros flacos de vn hombre miserable el cuidado, no de vna, sino de muchas? A mi parecer, à no estar los Angeles tan ciertos, y seguros de su gloria, temieran grandemente perderla, viendose cõ cuidado de la saluacion agena. Y por esso, como ponderò San Gregorio, fue conueniente se les diesse à ver la gloria eterna, y que la posseyessen sin miedo, para que no le tuviessen de encargarse de la guarda, y custodia de los hombres. Y con todo entre essos mismos hombres, vemos algunos tan atreuidos, que no siendo aùn para cuidar de su saluacion propia, se entremeten, sin q̃ Dios se lo mande, à cuidar de la saluacion agena: y no pudiendo dar cuenta de su conciencia propia, se encargan de las estrañas: con que se pierden à si, y a ellas.

Apocalyp. capit. 1.

S. Gregor. lib. 2. Moral. cap. 30.

No sin misterio, auiendo Dios criado con sola vna palabra todas las demas criaturas, para criar al hombre se conuocaron todas las tres diuinas Personas; como dando à entender, que era obra de tanto peso, y de tanto cuidado, el criar, y perficionar à vn hombre solo, q̃ requeria la assistencia de toda la Santissima Trinidad: y tan dificultoso el gouernarle, que (como ponderò S. Ambrosio) conuenia q̃ todas las tres diuinas Personas entrassen en consulta, y determinassen el modo como se auia de gouernar, para que no cayesse, ò despues de caìdo se reparasse. Y con todo esso vemos, que despues de tantas preuẽciones y consultas, cayò. Que aunq̃ no fue por culpa de Dios la caìda de Adan; pero las caìdas del subdito estàn tan á cargo del superior, y corrẽ tan por su cuenta, q̃ en viendose Adan caìdo, se quiso escusar cõ su superior. Que á esso parece que tirò, quando escusandose, con que la muger que le auia dado Dios le auia hecho caer: que fue en cierta

S. Ambros. sup. Gen. 1.

manera

2008 Ministerio de Cultura

manera echar la culpa à Dios, porq̃ le dio compañia tã peligrosa como vna muger. Y á no ser el gouierno de Dios tan superior, y vniuersal, en que no deue forçar á los subditos, sino dexarlos en su libertad, ni quitarles todos los tropieços en que pueden caer, sino prouarlos y examinarlos en las tentaciones que permite, se podia dudar, si auia sido parte en la caìda de Adan, pues pudiẽdo estoruar q̃ no cayesse, no lo estoruò. Tanto riesgo como este corre el superior en las caìdas de sus subditos, q̃ á no ser Dios quiẽ es, huviera corrido riesgo su inocencia en la caìda de Adan; y tan pesado como este es el gouierno de hombres, que el mismo Dios parece q̃ como pesaroso de auer tomado sobre sus ombros carga tan pesada, determinò soltarla, y dar cõ ella en la tierra, de donde la auia leuantado: y hablando à nro modo de entẽder, dixo: *Pesame de auer criado al hombre.* Y assi no ay q̃ espantar ayan tenido los Santos tãto temor y repugnãcia á encargarse de gouernar y regir a otros, y que ayan huido (comõ dizen) cielo y tierra por no ser Prelados y Superiores, como vemos q̃ huyò la humildissima virgen Lutgarda tãtas leguas por no ser Priora. La qual llena de sobresaltos y temores de la pesada carga, que sobre sus ombros pretendian echar, juzgò como tan humilde, ser incomportable à sus flacas fuerças, y q̃ los ombros de las demas Monjas eran mas fuertes, y robustos para llenarla. Y podemos dezir desta humilde virgen, lo que S. Geronimo dixo en alabança de S. Paula, de la qual dize: *Que como el Sol sobrepuja en luz a las demas estrellas, assi ella sobrepujaua a todas en humilda; y quanto mas se humillaua, tanto mas la ensalçaua Christo. Escondiase, y no se escõdia, porq̃ la sacaua Dios a la luz: y quanto mas huia de la honra, tãto mas la merecia: la qual como sombra sigue a la virtud, que huye de los que la buscan, y sigue a los que huyen della.* Hasta aqui son palabras de S. Geronimo, y vienen nacidas à esta humildissima virgen, que ya no sabia q̃ hazerse, ni donde huir para librarse de la honra y mãdo, que por dexarle la auia forçado à desterrarse de su patria, y venirse à viuir à Reynos estraños; y cõ todo esso la venia siguiendo; y por el gouierno de vn Monasterio que renunciò, la ofrecian el de muchos Monasterios, que solo à titulo de tenerla à ella por Abadessa, se auian edificado.

Gnes. 6.

S. Hieron. epistol. 27. ad Eustochium.

Capit. XX. De como se le apareciò N. Señora, y la consolò en su afliccion.

ESTando en el aprieto q̃ hemos contado, santa Lutgarda, acudio (como solia otras vezes) à la Reyna de los Angeles, à quien

2008 Ministerio de Cultura

quien tenia por madre y amparo; y ſuplicòla cõ afectuoſos ſuſpiros, y tiernas lagrimas, la libraſſe del oficio de Abadeſſa, que era ſobre ſus fuerças, y contra toda ſu voluntad y guſto. Y auiéndoſele aparecido la Virgen Maria nueſtra Señora, la conſoló, diziendo: *Hïja mia, no eſtès con temor y rezelo, que yo te conſolarè en lo que pides, y te librarè de eſſe oficio, que tan cargoſo y peſado te es.* Como lo dixo, aſsi lo cumplio la Reyna de los Angeles: pero por vn modo eſtraño y peregrino, y fue impidiendola milagroſamente, que no aprendieſſe la lengua Franceſa en quarenta años que eſtuvo en Francia. Fue eſto demanera, que en todo eſte tiempo apenas pudo aprender à pedir pan, para quando tenia neceſſidad de comer.

Lo qual quando ſe ſupo en los Monaſterios de Francia, q̃ eſtauan à la mira, eſperando que aprẽdieſſe la lengua, deſiſtieron de hazerla Abadeſſa, viendo que Dios la queria toda para ſi ſolo: y aſsi ſin cargo, ni ocupacion de gouiernos, ſe pudo dar largaméte à la oracion y contemplacion, como lo hizo por eſpacio de quarenta años, que (como queda dicho) viuio en Francia, tratando y conuerſando con nueſtro Señor tan familiarmente, como pudieran dos amigos muy intimos, ò vna eſpoſa cõ ſu querido eſpoſo. Con Dios paſſaua los dias y las noches: cõ Dios hablaua: con Dios velaua y repoſaua: de Dios viuia y comia; y cõ verdad podia dezir con S. Pablo: *Viuo yo, mas ya no yo, ſino viue Chriſto en mi.* Y como las Religioſas de ſu Conuento la veìan tã abſorta en Dios, y que ſu Mageſtad la auia tomado para Palacio, impidiendola el aprender la lengua de la tierra, para que cõ eſto pudieſſe ſolamente hablar en la del Cielo, y cõ los corteſanos de allá, no ſe atreuia ninguna á irla à la mano, ni a perturbar ſu paz. Que parece que el diuino Eſpoſo las conjuraua, como allà en los Cãtares: *Amoneſtoos que no deſperteis à mi querida: dexadla que duerma, y goze a ſu voluntad del ſanto, y dulce ſueño.* Y con mucha propiedad podemos dezir, q̃ gozaua eſta ſanta Virgen del ſueño de la oracion á ſu voluntad; pues aunq̃ nueſtro Señor la impidio que no aprendieſſe la lengua Franceſa, para que deſſa ſuerte ſe dieſſe mas tiempo a la oracion: cõ todo eſſo parece que la dexò a ſu voluntad, que pudieſſe hablar en ella, como y quando quiſieſſe, y en la ocaſion y coyuntura que le pareciesſe conueniente: comunicandola el don de lenguas peregrinas, por el mucho recato que auia tenido en la ſuya natural: ſibien no vsò deſte don q̃ Dios la dio, ſino raras vezes, y en eſſas hizo à Dios tanto ſeruicio hablando, como

Ad Galat. cap. 2.

Cantic. 3.

2008 Ministerio de Cultura

como le podia hazer callando. Porq̃ sola aquella fue bien hablada, que en la escuela del silencio aprendio à ser bien callada.

De lo dicho en este capitulo podemos sacar, qual fue el intento de Dios en traer á esta santa Virgen a Francia: porq̃ a mi ver, vno de los principales intentos que su Magestad tuvo en auerla desterrado à Reynos estraños, y despues auerla impedido milagrosamente que no aprendiesse la lengua Francesa, fue para que en silencio y quietud libremẽte vacasse à la contemplacion de las cosas diuinas, como queda dicho. Que es raro exemplo, y que declara lo mucho que se agrada nuestro Señor de ver à sus esposas aficionadas al silencio y recogimiento, enemigas de locutorios y parlerias. A estas tales se les comunica familiarmente su Magestad, llenandolas de consuelos y gustos espirituales, tratandolas como á esposas suyas, que teniendo su conuersacion en el Cielo, ponen silencio, y entredicho à los entretenimientos y conuersaciones vanas de la tierra.

Este silencio, y recogimiento es muy de desear en todas las virgenes consagradas a Christo: porque (como dize San Iuan Climaco) el es la madre de la deuocion, escuela de las virtudes, oficina de santos pensamientos, fuente de los amores castos, antidoto de todos los vicios, y destierro general de todas las aflicciones mundanas: y el finalmente es la guarda de la castidad, y la reformacion y espiritu de los Monasterios. Y assi como en la mano del relox (que es la que solo se vè) se descubre el orden y concierto de las ruedas interiores que no se ven: assi tambien en los Monasterios, por las platicas de sus locutorios, y por el orden y concierto dellas (que es lo que solo sale à fuera, y se vè) se descubre el orden y concierto interior, cõ que anda la demas obseruancia regular, que no se vè. *San Iuan Climaco, Gradu. 11.*

Y nadie tenga esta vida de los Monasterios obseruantes del silencio, por triste y melancolica: porque antes es tanto mas alegre y apazible, quanto es mas dulce la compañia de Dios, que la de los hombres, y mas gustoso el trato con el Criador que cõ las criaturas. Tal sin duda le parecia á S. Geronimo esta vida, que se gasta con Dios á solas, quando dezia, que la ciudad le era carcel, y la soledad Paraiso. Y no se yo que mayor Paraiso se puede imaginar en la tierra, que el que tuvo esta bienauẽturada virgen, passando lo mas de su vida en silencio y recogimiento, tratando solamente con Dios, y con sus Santos, visitada y regalada continuamente de Iesv Christo, y de su Madre. Que poco que echaria menos *S. Hieron.*

2008 Ministerio de Cultura

nos las visitas del siglo, y sus vanas platicas, quien gozara de las visitas y platicas de los Angeles y Santos? Ni menos tenia ocupado el coraçon con aficiones vanas, donde se pierde el tiempo, y el feruor del espiritu, quien se le tenia entregado á Iesu Christo: oluidandose de los hombres, y en especial de los mundanos, cuyos gustos y platicas son agenas de la profesion Religiosa. Dichosa la virgen consagrada á Christo, que à imitacion desta santa assi lo hiziere, y en silencio y soledad de coraçon siruiere a solo Dios, dando de mano a los vanos gustos, y entretenimientos de la tierra: porque á esta tal la admitirà el Señor á su trato, y familiar conuersacion, y la hablarà al coraçon cõ la dulçura y suauidad, que suele à las almas santas esposas suyas, y gozará de sus dulces y castos abraços: començando en esta vida à gozardel bie que por vna eternidad ha de posseer en la otra.

Verdaderamente, quando de la soledad y silencio no se nos siguieran otros mayores intereses, sino este poder gozar de Dios de espacio y a sabor, sin que el mundo cõ sus vanos cuydados interrumpa su duice trato, y amorosos abraçòs: este solo deuria bastar, para que las esposas de Christo pusiessen entredicho a todas las conuersaciones del siglo, de tal suerte, que ni el mundo se entendiesse con ellas, ni ellas con el mundo.

Capit. XXI. De como Dios la eligio por abogada de los pecadores.

VNA de las cosas en que mas se descubren los altos merecimientos desta purisima virgen, es en auerla escogido Dios para que fuesse abogada de los pecadores, y hiziesse penitencia por los pecados, y heregias en que se abrasaua el mundo en su tiempo. Lo qual passò desta manera.

Auiendose començado à emprender en Francia la maldita heregia de los Albigenses, contra los quales peleò animosamẽte el Glorioso Patriarca Santo Domingo, y como cuydadosa guarda de la Iglesia, con los ladridos de su predicacion ahuyentò los lobos, que con piel de ouejas, hazian grande estrago en el rebaño del Señor, y con el rio crecido de su diuina sabiduria, se opuso al impetu furioso de aquel fuego infernal, cuyo incendio amenaçaua à toda la Iglesia. En tiempo pues tã miserable, en que la Fè Catolica estaua puesta en tanto aprieto, cercada, y maltratada de sus enemigos, se le aparecio à S. Lutgarda la serenissima Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra; no ya con rostro alegre, y apazible

2008 Ministerio de Cultura

apazible, como solia otras vezes, sino llorosso y triste, como de persona que tenia alguna tristeza en el coraçon, y no la podia disimular en la cara. Grande fue el desconsuelo, y tristeza, que esta vision causò en santa Lutgarda; y parece que se le partia el coraçon de dolor, y sentimiento. Y prorrumpiendo en ardientes suspiros, y encendidas lagrimas, dixo á la Reyna del Cielo: *Que es esto Madre y Señora mia? Que tristeza y afliccion es la vuestra? Quien ha eclipsado esse rostro, mas hermoso y resplandeciente que el Sol, y escurecido essos ojos, que son el alegria de los Angeles? Quien ha sido el atreuido y descortes, que ha manchado esse espejo, donde mirandose las criaturas, se tienen por bienauenturadas? y enturbiado essos cristales, que eran las fuentes del paraysos? y puesto cardenos essos labios, que destilauan leche y miel? Sabe, hija mia Lutgarda* (respondio la Reyna del Cielo) *que la causa de mi tristeza es, porq̃ los hereges, y malos Christianos quieren de nueuo crucificar à mi hijo, y es otra vez escupido y maltratado de los pecadores. Por tanto, si como buena hija, me quieres bien a mi, q̃ soy tu Madre, y me tienes amor y compassion, y deseas consolarme en mi tristeza, llora amargamente por los pecados del mundo, y estos siete años siguientes los passarás en ayunos y lagrimas: para que cõ esto se aplaque la ira de mi hijo, que està amenaçando vengança, y ruina à todos los pecadores.* Como la Madre de Dios se lo mandò, assi lo hizo la santa, ayunando siete años con tan estremado rigor, que solamente comia vn poco de pan; y en todo este tiempo no fue posible q̃ pudiesse atrauesar vn solo bocado de otro manjar, por mas q̃ prouò à hazerlo, por obedecer á los superiores que se lo mandaron.

Quien podra dignamente ponderar las continuas, y amargas lagrimas con que esta purissima virgen se afligio de alli adelante, por las ofensas q̃ contra Dios se hazian en el mũdo, dando Lutgarda rienda al sentimiento, y quebranto de su coraçon con que viuia; ò por mejor dezir, moria continuamente? Y quien no se enterneciera viendo sus virginales ojos hechos dos fuentes de piadosas lagrimas, sin hallar consuelo, ni aliuio en sus tristezas, sino es en el continuo llanto, y penitẽcia? Porque como ardia en viuas llamas del amor de Christo su esposo, viédole despreciado, y maltratado de los pecadores, partiasele su amoroso coraçon de dolor, y al fuego de su caridad se destilaua en lagrimas amargas. Y no ayudò poco para este su sentimiento, la dolorosa vision de nuestra Señora, que hemos dicho: pues viendo esta santa virgen quan conjunta era la causa del Hijo y de la Madre, y quan vna la materia del sentimiento de entrambos, hallauase por todas

2008 Ministerio de Cultura

partes cercada de congoxa y dolor, y no sabia que hazerse, ni q̃ dezirse, ni a qual de los dos acudiria primero a consolar. Y como fuera de si cõ el sentimiento, abraçada de entrambos, acompañaua sus lagrimas, y terciaua en su dolor: y solo este aliuio tenia en su tristeza, que era lamentarse, y llorar en compañia de Christo, y de su Madre.

No ha auido hija en el mundo, que assi aya sentido la tristeza, y afliccion de la madre que mucho ama, ni esposa q̃ assi aya llorado a su dulce esposo viendole maltratado, y herido de sus enemigos, como sintiò, y llorò esta purissima virgen los dolores y afrentas de Christo su esposo, y la afliccion, y tristeza de Maria su madre. Y cõ la auenida de vnas y otras olas, creciendo su dolor, estaua su amoroso coraçon hecho vn mar crecido de amargura: que para amansar su furia, y templar su dolor, no hallaua otro remedio q̃ desmenguarle por los ojos en las amargas lagrimas q̃ derramaua continuamente. Desta suerte passò S. Lutgarda mucho tiempo, hasta q̃ no pudiendo sufrir ya la fuerça del amor que a Christo tenia, y la que a su tierno y amoroso coraçon daua, el ver los grandes pecados q̃ continuamente se hazian en el mundo, començò a desear ardentissimamente la muerte, pidiendo a nuestro Señor cõ afectuosas lagrimas, fuesse seruido de sacarla de la carcel desta vida, y de vn mundo tan malo y abominable, donde viuia muriendo: y la lleuasse al Cielo, adonde le viesse adorado, y seruido de los Angeles y Santos, como su Magestad merecia, y su coraçon deseaua con mil ansias.

Queriẽdo Christo nuestro bien poner limite y tassa á estos ansiosos deseos, cõ que su querida esposa deseaua salir de la carcel desta vida, tan pesada y enojosa para ella, por las ofensas de Dios que veìa, se le aparecio, y mostrandole las preciosas llagas de su costado, pies y manos, la dixo: *Esposa mia, mira las llagas y heridas de mi cuerpo: oye con atencion las vozes y clamores que te estan dando: no consientas que los dolores de mi Passion sean sin fruto; ni mi sangre, que vale mas que mil mundos, se aya derramado en balde.*

Espantada y atonita la santa donzella con vna vision tan compassiua y lastimosa, le preguntò: Dezidme, Esposo y Señor mio, que clamores y vozes son aquellas q̃ dan vuestras heridas? o que podrè yo hazer miserable para acallarlas, y dar algũ aliuio à vuestras penas. *Mis heridas* (respondio Christo) *estan dando vozes a mi Padre, pidiendo perdon para los pecadores: y a ti te estan diziendo, que llores y hagas penitencia por ellos, acompañando mis dolores y lagrimas,*

para

2008 Ministerio de Cultura

para que mi eterno Padre no castigue al mundo, contra quien esta ya desembainada la espada de su justicia.

Con esta amonestacion de Christo nuestro bien, crecieron las lagrimas y sentimiento desta virgen purissima, haziendo aspera penitencia por los pecados del mundo. Y auiendo ya passado los siete años del ayuno perpetuo, y riguroso, que en especial auia sido por los hereges Albigéses, tornó nuestro Señor à mandarla q̃ ayunasse otros siete años por todos los pecadores en general: y assi lo cumplio exactissimamente, comiendo en todos estos siete años vn poco de pan con algunas yeruas.

Por este tienpo tuvo vn rapto marauilloso, semejante al passado, en que se le aparecio Christo todo llagado, y herido, y que mostrando sus llagas al eterno Padre destilando sangre, le pedia perdon para los pecadores; y boluiendose à la santa virgen, la dixo: Bien has visto de la manera q̃ presentando mis llagas à mi eterno Padre, è rogado por los pecadores; pues esto mismo quiero que tu hagas, ofreciẽdome tu alma, y tu vida por los mismos pecadores, para que aplaques la ira è indignacion de mi Padre, y apartes el açote, y castigo q̃ està ya para descargar sobre ellos. Esto mismo le dezia casi todos los dias Christo N. Señor, quãdo assistia al venerable sacrificio de la Missa. Y para q̃ como esposa fidelissima cuydasse mas del remedio de los pecadores, como de cosa que tocaua à Christo su esposo, y en quien su Magestad tenia puestos sus ojos; no la dezia que hiziesse oracion por los pecadores absolutamente, sino por mis pecadores: llamando cõ verdad suyos, a los que auia comprado con el precio de su sangre, y valian vida de Dios, y por cuyos pecados agenos pagó como si fueran propios.

Tertull. de Resur. cap. 16. Tã pretioso sanguine ipsa redemptio agitur, vt homo Deũ valere dicatur.

Con estas visiones quedaua el coraçon desta tierna donzella tã lastimado y afligido, q̃ no ay palabras para significarlo, teniendo continuamente su rostro virginal bañado en lagrimas, y su coraçon cubierto de dolor y quebranto, por las ofensas que contra Dios se hazian. Que seria ver à esta purissima virgen, que apenas sabia que cosa era mundo, llorar amargamente por la perdicion del mundo? y la inocente y sin culpa, gemir y suspirar por las culpas agenas que no hizo, y que mientras los pecadores oluidados de Dios, estauã engolfados en las aguas cenagosas de sus torpes deleytes, esta castissima donzella estaua en vn mar de dolor, y de tristeza, sin poner fin ni tassa à sus lagrimas, por ver que los hombres no la ponian à sus pecados? Espectaculo sin duda era este,

2008 Ministerio de Cultura

que baſtaua à enternecer las piedras, y mouer á compaſsion á los coraçones mas duros, y obſtinados. Y es cierto, que viendole el Padre eterno, no pudieron dexar de ablandarſe ſus paternales entrañas, enterneciendoſe con las piadoſas lagrimas deſta puriſsima virgen, y amaynando las olas furioſas de ſu indignacion, que amenaçauan à los pecadores.

Paſſados los catorze años del riguroſo ayuno, penitencia, y lagrimas deſta ſanta virgen, ſe le aparecio vn dia Chriſto nueſtro Señor, y viendola que eſtaua llorando amargamente, hechos ſus ojos dos fuentes de lagrimas, la conſoló llenando ſu alma de vna alegria inefable: y deſpues de auerla agradecido lo mucho q̃ auia padecido, y llorado por los pecadores, eſtendiendo la mano enjugó con ella los ojos lloroſos de la virgen, diziendola: *Ea eſpoſa mia, no aya mas, baſten, baſten las lagrimas, ceſſe la triſteza de tu coraçon, que ya no quiero que te aflijas mas por los pecadores; ni podra mi piadoſo coraçon ver el tuyo de aqui adelãte afligido, ni mis ojos ſufriran ver los tuyos triſtes y lloroſos. De oy mas tu alma gozará de perpetua alegria y ſerenidad, y cõ tu oracion feruoroſa y alegre aplacaras la ira de mi Padre, como antes la aplacauas con tus gemidos y lagrimas.* Como nueſtro Señor lo prometio, aſsi lo cumplio; quedando el coraçon de eſta puriſsima virgen quieto, y ſoſſegado haſta el dia en que murio, como ſe verà en el capitulo ſiguiente.

Cap. XXII. De como ſe le parecio el alma glorioſa de Iacobo Vitriaco, y lo que la dixo.

DEſpues de la aparicion que acabamos de contar en el capitulo paſſado, quan gran cuydado tuvieſſe Dios de no affligir a eſta puriſsima virgen, echaſe bien de ver en la aparicion que le hizo el ſanto Cardenal Iacobo de Vitriaco; la qual paſsò deſta manera.

El dia de la Exaltacion de la Cruz fue eſta ſanta virgen arrebatada en eſpiritu al Cielo: y eſtando alli vio, que el alma deſte ſanto Cardenal, glorioſa y triunfante entraua en la gloria. Auia tenido ſanta Lutgarda con eſte ſanto varon quando viuia, eſtrecha comunicacion; y como diremos adelãte, por ſus letras y virtud, y por el fruto de ſu excelente predicacion le amaua, y eſtimaua ſingulariſsimamente. Viendole pues en el Cielo mejorado en eſtado, ſaludandole humildemente, le preguntò, que tanto auia que era muerto, porque no lo auia ſabido haſta aquel punto. Y auiendola

2008 Ministerio de Cultura

dola respondido, que quatro dias, de los quales los dos con tres noches auia estado en el Purgatorio. Entonces la santa virgen cõ quexas amorosas le dixo: Pues como señor y padre mio, y donde se sufre no auerme dado cuenta luego en muriendo de vuestras penas, para que con las oraciones y penitencias de las Monjas hermanas mias, è hijas vuestras huviesse yo procurado aliuiárlas? A esto respondio el santo varon: Como nuestro Señor sabe lo mucho que te afliges con las penas de los que bien quieres, no quiso entristecerte cõ las mias, ni que te afligiesses y llorasses por verme á mi padecer; y por esso no me dio licécia que te visitasse hasta agora, en que passadas ya mis penas te alegrasses, y consolasses con mi gloria, y bienauenturança; y antes de mucho tiempo los dos estaremos juntos en el Cielo en compañia de los Angeles. Diziendo esto desaparecio, dexãdo llena el alma desta virgen de increible gozo, y consuelo, assi por la gloria deste santo varon, à quien como à tal amaua muy de coraçon, como tambiẽ por la alegre nueua q̃ le dio de su muerte, y de la bienauenturança q̃ la esperaua. Sucedio esta aparicion quatro dias despues de la muerte del santo Cardenal, q̃ estaua en Roma; y ay hasta Aquiria donde viuia la santa, distancia de treynta dias de camino.

Por remate deste capitulo, y confirmacion de lo que en el se ha dicho, pondrè aqui vnas palabras q̃ dixo la esclarecida, y venerable Maria de Oguiens, hablando desta santa, q̃ fueron de vn mismo tiempo. *No tiene el mundo* (dize) *mas fiel abogada, ni de mayores merecimientos, que la virgen Lutgarda, cuya oracion es poderosa para alcançar perdon a los pecadores, y aliuio, y refrigerio a las almas de purgatorio. Aora viuiendo haze milagros, dando vida y salud a las almas; y despues de muerta los hará, dando salud á los cuerpos.* Es este testimonio digno de grande estima y credito, por ser dicho de vna santa tan alumbrada de Dios, tan regalada y querida suya; q̃ pone admiracion, y pasmo à quien lee su vida, mas Angelica que humana. *Surio mense Iun.*

Cap. XXIII. De como con el deseo encendido del martirio, rompio por el pecho de la S. Virgen vna copiosa fuente de sangre: y en premio deste amor, la ofrecio Christo en el Cielo la misma Corona de gloria que á Santa Ines.

QVe propio es del espiritu de Dios, quãdo se apodera de los coraçones de los q̃ le aman, desear padecer trabajos, dolores y martirios, por amor de aquel Señor que tanto padecio por el nõ! No va con tanta ligereza la piedra al centro, ni la tierra sedienta

2008 Ministerio de Cultura

ſedienta recibe por tantas bocas el agua, quanta es la ligereza,y anſias con que va deſalado à abraçarſe con los trabajos, el q̃ de coraçon ama á Dios. Porque como en las obras ſe deſcubra el amor, y ſus quilates y fineza en el padecer por el amado, todas ſus anſias, ſus cuidados y penſamiẽtos del verdadero amador de Dios ſon de padecer trabajos y dolores por ſu amor. Aſsi lo vemos en eſta amoroſiſsima virgen, q̃ como tenia abraſado el coraçon en el amor de Chriſto,que por el ſuyo murio en vna Cruz, no deſeaua otra coſa, ſino pagar eſte amor, con otro ſemejante amor: y pues muriò Chriſto por el amor ſuyo, morir ella por el amor de Chriſto.

Andando ocupada con eſtos penſamientos, embriagada cõ el vino del amor de ſu Eſpoſo, ſucedio vna noche deſpues de Completas, que eſtando en oracion eſta virgen puriſsima, trayendo à la memoria el martirio de la glorioſa ſanta Ines,que ſiendo niña tierna y delicada,venció al cruel tyrano, y no teniẽdo aùn cuerpo donde recebir los tormentos, le tuvo para ſufrirlos,y triunfar de todos ellos: y como ponderò agudamente aquel gran defenſor de las virgenes ſan Ambroſio, ella miſma ſe martirizò, y coronò ſu martirio. A los otros Martires los tyranos los hizieron Martires, no hizieron ellos ſu martirio, ſino le padecieron: pero ſanta Ines le hizo,y le padecio,dize Ambroſio: pues no hallando en ella los tyranos cuerpo para el martirio,Ines ſe le dio, y las fuerças que la edad le quitaua para poder ſer Martir,el valor ſe las dio para ſufrir el martirio: y aſsi concurrio à el haziendo, y padeciendo. A imitacion pues de la eſclarecida Virgen y Martir ſanta Ines, començò Lurgarda à deſear tambien ella padecer martirio, y teſtificar el amor que à Chriſto tenia cõ la ſangre de ſus venas.

S. Ambroſ. lib. 1. de virgin.

Fueſe encendiendo la ſanta virgen con eſte deſeo del martirio con tantas anſias, que el coraçon ſe le abraſaua con el fuego del amor, y la ſangre le daua ſaltos, y le heruia en las venas, anſioſa por romper y ſalir, para aliuiar con eſſo el coraçon de la virgen, que ya encendido y abraſado padecia congoxas de muerte. Y al fin apretada del amor diuino,no hallando ya por donde reſpirar el fuego q̃ en ella ardia, brotò por el pecho de la caſtiſsima virgen vn caño de ſangre puriſsima, rompiẽdoſele la vena que eſtà ſobre el coraçon; y fue tanta la abundancia de ſangre que manò de la llaga, que todos ſus veſtidos quedaron empapados en ella, Y ſintiendoſe algo debilitada, y medio deſmayada, aſsi por la mucha

2008 Ministerio de Cultura

mucha sangre que auia derramado, como porque el amor le auia robado las fuerças, dandosele por prisionera y vencida, se sentó a descansar vn poco, diziendo a los Angeles con la Esposa en los Cantares: *Sustentadme cõ flores, y cercadme de manzanas, que estoy enferma de amor.* Entonces Christo nuestro bien se le aparecio, y cõ rostro apazible y amoroso la dixo: *Consuelate querida esposa mia, q̃ por el deseo feruorosissimo del martirio, con que has derramado tu sangre por mi amor, te dare en el Cielo el mismo premio y corona, con que premiè a mi querida esposa Ines; porque con el deseo has igualado su martirio, y con la sangre que has derramado, has merecido tanto como ella cõ la suya que derramò el tyrano.* O dichosa virgen, que mereciste en tiempo de paz la corona que no se alcança sino en cruda guerra, y sin pelear saliste vencedora! Mas aunque no huvo tyrano que con crueldad derramasse tu sangre, entrò en su lugar el amor, y coronò tu martirio; no ya derramãdo la sangre purissima de tus venas à fuerça de tormentos ni de açotes, sino cõ la secreta fuerça de encendidos afectos, que como agudas flechas traspassaron y hirieron tu amoroso coraçon. Tenia santa Lutgarda quando esto sucedio, veinte y ocho años de edad: y fueron testigos deste prodigio las Monjas que lauaron sus vestidos, y la señal de la llaga por donde salió la sangre, que le durò toda la vida. Cantic. 2.

Pues quien por este sucesso marauilloso no reconoce el excessiuo amor, que en el pecho desta castissima donzella ardia? Y si la caridad es la regla por dõde se regulan y compassan los meritos de los Santos, siendo la desta virgen tan encendida, feruorosa, y admirable, no dudarè de compararla con la de los mayores Santos de la Iglesia. Semejantes muestras exteriores del amor interior que ardia en el pecho, hasta aora no las he leìdo, ni ha visto prodigio semejante el mundo: que por fuerça de amor, no pudiendo el coraçon sufrir su incendio, rompa las venas y vierta la sangre, templando su calor y llamas cõ dessangrarse, y abrir puertas por donde se euaporasse, y respirasse el amor con que estaua abrasada.

Capit. XXIIII. En que se compara este derramamiento de sangre con el de Christo en el huerto.

ES tan milagroso y raro este derramamiento de sangre, q̃ acabamos de contar tuvo la santa virgen, cõ la fuerça del diuino amor, que merece le comparemos con el sudor de sangre que tuvo

2008 Ministerio de Cultura

tuvo Chriſto en el huerto; al qual ſi bien fue el mas ſemejante q̃ ha auido en el mundo; pero la cauſa en parte fue diferente, y todo redunda en mayor honra y gloria de Chriſto, y de ſu eſpoſado Porque aunq̃ es verdad que la parte ſuperior del alma de Chriſto deſeò tanto padecer por los hombres, q̃ como el miſmo Señor confeſsò de ſi, toda la vida anduvo como cõ dolores de parto, por las anſias q̃ tenia de verſe ya baptizado en ſu propia ſangre por el amor dellos: y por eſſo en el huerto, para moſtrar el amor cõ que alli la auia derramado, y el deſeo que tenia de derramar la que le quedaua en las venas, viendo que ya ſus enemigos ſe acercauan, deſeoſos de beuer ſu ſangre, el miſmo Señor les ſalio al encuentro, y les dixo: *Yo ſoy*; como ſi dixera: Si por mi ſangre lo aueis, veisla aqui toda; beued la que ha quedado en mis venas; que ſi el amor vueſtro derramò la que falta, el miſmo amor deſea derramar la que queda.

Lucæ.12.

Ioan.18.

Segun eſta razon podemos dezir, que el miſmo fue el que derramò la ſangre de las venas de Chriſto, y la ſangre del coraçon de Lutgarda: pues fue el amor el dulce tyrano que los hirio à entrambos. Pero no ſe puede negar, ſino que (como dizen los Santos) la cauſa principal que á Chriſto le hizo ſudar en el huerto, fue efecto nacido del miedo, con que ſu carne virginal rehuſaua la muerte. Y ſegun eſta razon, muy diferente fue la cauſa que á Chriſto le hizo ſudar ſangre, y la que à eſta puriſsima virgen la hizo rebentar ſangre del coraçon. Porque ſi Chriſto ſudò ſangre, fue (como deziamos) por temor de los tormentos, y Cruz que le eſperaua: pero eſta virgen puriſsima deramò la ſangre por el deſeo y anſias que tenia de los tormentos, y de la Cruz. Chriſto parece que viendoſe cercado de los clauos, eſpinas, y lança, que le querian beuer la ſangre, y ſacarſela de las venas, la miſma ſangre, rehuyendo naturalmente el encuentro, quiſo retirarſe, y buſcando por donde huir, deſamparò ſu propio lugar: y començò a correr hilo á hilo, haſta regar la tierra. Pero eſta virgen puriſsima, por ver quan lexos eſtauan della los tormentos, los clauos, y la Cruz, en que deſeaua morir por Chriſto, ſe afligia, y congoxaua: y la ſangre por ſalir daua à ſu amoroſo coraçon mil aſſaltos. Y en teſtimonio de las anſias con que deſeaua, que los clauos y lança rompiẽdo ſus venas, ſe bañaſſen en ſu ſangre, la miſma ſangre les ſalio al encuẽtro, y rompiendo las venas, corrio hilo à hilo, no huyendo de temor, ſino antes ſaliendoles al camino, forçada del amor que en ella ardia. Pero eſta fortaleza no era

de;

2008 Ministerio de Cultura

de Lutgarda,sino de Christo:y la flaqueza de Christo era de Lutgarda.Porque,como ponderò grauemente san Leon,para que los Santos mostrassen en sus tormentos fortaleza, y constancia, que es proprio de Dios,quiso su Magestad mostrar en sus tormentos temor,y flaqueza,que es propria del hombre: juntandose en este trueque igual pena suya con igual descanso nuestro.

Por esta razon llamò S.Agustin a los Martyres,los huessos de la Iglesia:porque assi como en el cuerpo humano la flaqueza mayor està en la carne,y ella es la que principalmente siente dolor, quando es atormẽtado el cuerpo;y la fortaleza mayor està en los huessos;los quales por si solos tienen tan poco dolor,q̃ parece se puede dudar,si viuẽ có vida sensitiua,o si solamente se aumentã,y crecẽ con las plantas,siendo tã insensibles como ellas:assi en este cuerpo mystico de la Iglesia , q̃ se compone de Christo, y de los fieles,la flaqueza de la carne,que era propria de los Martyres, se dignò Christo de tomarla para si,queriendo mostrar dolor y sentimiento en su passion y tormentos,como lo mostrò en las agonias y congoxas de muerte,q̃ padecio en el huerto, quando buelto a sus Apostoles Sãtos , dixo : *Triste està mi alma hasta la muerte: orad, y velad conmigo en esta vltima hora; porque la carne està flaca , y reusa la carrera de los tormentos,que la esperan* . Pero la fortaleza de los huessos deste cuerpo mystico,q̃ era propria de Dios,comunicòsela el mismo Señor a los Martyres , los quales mostraron en sus tormentos tan poco dolor,y sentimiẽto,que se podia dudar, si eran hombres flacos , vestidos de carne flaca, como los demas hombres,o no,sino diamantes insensibles,en quien los tormẽtos y dolores no hazian mella , como se vè en la constancia inuencible de San Lorenço, quando puesto sobre las parrillas ardiendo, como si estuuiera en vna cama de flores, haziendo burla del tyrano,le dixo: Ya el vn lado està bien assado,buelueme del otro,para que se asse,y puedas hartarte de mis carnes.

Esta misma fortaleza mostrò la esclarecida virgẽ Lutgarda en los deseos encendidos q̃ tuuo de padecer martyrio.De quien podemos dezir lo que ponderò deuotissimamente S.Agustin: Que si las llamas del tyrano no la abrasaron como a Laurencio ; pero si,las de su Fè y deuocion.Y si el verdugo no atizò las brasas para quemar su cuerpo,como el de Laurencio; pero atizòlas,y auiuòlas el amor que tuuo de padecer por Christo: y con ellas,aunque no ardio su cuerpo, pero si ardio su alma al fuego de su encẽdido amor.Mal digo,que sola ardio su alma, pues tambien ardio

S. Agustin serm. 30. de Sanctis.

2008 Ministerio de Cultura

el cuerpo,y llegò el incendio hasta el coraçon,donde le hizo,que la sangre mas pura,y delicada, que en el auia,se destilasse al fuego del amor de Christo, que estaua hiruiendo en las venas, por salir a fuera.

Cap. XXV. De como nuestro Señor reuelò a Santa Lutgarda, que estaua en gracia.

SIempre el amor del bien se acõpañò con el temor de perderle,y metieron en vn mismo plato la mano , el amor de la ganancia,y el temor de la perdida:baxando,o subiendo este al compàs que el otro sube , o baxa. Ama el auariento el oro que tiene en su arca,y como tiene alli el coraçon, no se osa apartar del punto, ni perderle de vista, temiendo no sea que tome alas, y se le vaya de la estrecha prision en que le tiene. Ama el otro ambicioso la cabida,y priuança,y en medio de sus fauores està sobresaltado;porque en los mas dulces bocados sospecha que ay veneno;en la tierra mas firme algun oculto lazo; y en el medio dia de su priuança le sobresaltea el temor de que se le quiere ya poner el Sol:y assi con nubes,y sombras de rezelos se viene a enturbiar el dia claro de su mayor cabida. Enfin ello es verdad cierta, que el amor de los bienes de la tierra tiene por compañero al temor de perderlos;cumpliendose en los mundanos a la letra lo que dixo Dauid: *Que temen donde no ay que temer.* Pues no es cosa digna de vn generoso coraçon temer perder los bienes, que posseìdos no hazen mejor,ni mas bienauẽturado al hombre que los possee; antes su perdida es verdadera ganancia,y parte de felicidad.Solo Dios,como es el sumo,è infinito bien,es digno objeto en que se ceue el amor,quando se possee, y el temor, porque no se pierdã; pues solo aquel es bienauẽturado que le possee; y solo miserable el que le pierde.Y aqui tambien el amor,y el temor se dan las manos,y van a vna:y por esso los Sãtos,como son los q̃ mas aman a Dios,temen mas ofenderle;y como le aman sin tassa,temen a vezes sin tassa,donde no ay que temer;quiero dezir,rezelandose, q̃ ay culpa donde no la ay;como dize San Gregorio.

Psal. 13. Ibi trepidauerũt timore: vbi non erat timor.

S. Greg. li. mor. Bonarũ mentiũ est, vbi culpã agnoscere, vbi culpa non est.

Vemos esto claramente en Santa Lutguarda, que al passo que amaua a Dios, y hazia estima de su amistad,a este mismo era el temor de perderle, y el cuidado , y rezelos con que viuia, si a caso estaua en su amistad, y gracia, y sus obras le eran gratas. Mucho tiempo con gemidos , y lagrimas suplicò afectuosamente a nues-

tro

tro Señor la certificasse desto, y si en ella auia algo que le desagradasse a sus diuinos ojos. Y andando con estas ansias, y cuidados, oyò vna voz clara, que le dixo estas palabras: *Tu vida es agradable a Dios; por tãto viue con seguridad, y sin miedo de aqui adelante.* Con esta nueua fue increible el gozo que sintio en su alma, y la tranquilidad, y serenidad de su conciencia. Pero assi como en vna noche lobrega y escura, con el relampago que viene de repente, se alegran sus tinieblas por aquel breue espacio que dura; mas en faltando su luz, parece la noche mas escura que antes, y mayores, y mas espessas sus tinieblas. Assi esta voz, que oyò la virgen, fue como luz de relampago, que alegrò su alma por el breue rato que durò; pero despues tornò a su antigua congoxa, y tristeza, cõ nueuas, y mayores ansias de saber si estaua en gracia, y si era a Dios agradable su vida. Y para assegurarla de todo su Magestad, y que perdiesse aquel temor, y sobresalto con que estaua, la dixo segũda vez: Que si queria testigos para mayor certificacion, y seguridad, le revelaria lo mismo qu e aella le auia reuelado a vna persona virtuosa que le señalò. Pero no admitiendo la Santa virgẽ esta oferta tan amorosa, y liberal (por la razon que diremos adelante) oyò tercera vez, que la dezia el Señor: *Tẽ buen animo, hija mia muy querida, que presto veràs, que es verdad lo que te he dicho.*

Passados quatro dias vino al Monasterio de Aquiria vn venerable y santo varon, y entrãdo en el locutorio pidio, que llamassen alli a Lutgarda. Y auiendo venido la santa virgen, y saludadola, la dixo en alta voz, que todas la oyeron: *Dios todo poderoso me mandò, que viniesse a dezirte de su parte, que estès con seguridad, porque su Magestad se ha agradado en ti.* Diziendo esto, al punto se desaparecio, con admiracion y pasmo de todas las personas que estauan presentes.

Tambien otro santo varon de allì a algun tiempo tuuo reuelacion de lo mismo; y viniendo al Conuento cõfirmò a la Santa en la verdad de las reuelaciones passadas; con las quales quedò consoladissima, y con grande animo y esfuerço para passar adelante en el seruicio de Dios: el qual parece que tenia puestos sus piadosos ojos en consolar, y regalar a esta su querida esposa, aliuiandola en todas sus penas, y desvelandose (si assi se puede dezir) por darla gusto, y contento.

Y no le haga a alguno nouedad, que aya tenido esta santa virgen tã ansiosos deseos de saber si estaua en gracia, y si le agradauan a Dios sus obras; pues no es cosa nueua esta en los Santos, co-

2008 Ministerio de Cultura

mo se puede ver por lo que se escriue de aquel Angel en castidad, y ciencia, Santo Tomas de Aquino, que auiendosele aparecido su hermana difunta, la preguntò con grandes ansias, le dixesse si estaua en gracia: como quien tan altamente sentia de la dignidad soberana de vn alma que està en gracia: siendo esta sola prenda la que entre las tristezas, y miserias deste destierro puede dar aliuio al coraçon humano.

Y sin duda alguna no tuuierõ los Santos en esta vida cosa que les pudiesse ser tan pesada, ni traerles tan cuidadosos, como esta incertidumbre de no saber si estauan en gracia de Dios, o ya que lo estuuiessen, si en algun tiẽpo faltando a ella, auian de perder su vista para siẽpre. Y al contrario, quanta mayor era la firmeza de su esperãça en esta parte, y mayor la certidũbre moral de q̃ amauan a Dios, y de que auian de ser amados del por vna eternidad: tanto mayor fue el consuelo y alegria con que viuieron los Sãtos en esta vida: a los quales ni las prosperidades mũdanas sacauã de si con vana alegria, ni sus aduersidades quebrantauan con desaprouechada tristeza. Porq̃ todos los males tẽporales a vista de los males eternos desaparecian: y todas las prosperidades, y bienes de la tierra no merecian esse nõbre en comparaciõ de la gracia de Dios, y de la gloria eterna que esperauan.

Ya no me espanto, que los sagrados Apostoles estuuiessen alegres en medio de sus afrẽtas, y tormẽtos, pues estãdo cõfirmados en gracia, como estauã, sabian q̃ no podian perder a Dios: y quiẽ a Dios tiene, que tiene que temer, ni deuer a nadie? Ni tampoco me marauillo del esfuerço de algunos Martyres, pues muchos de ellos sabiendo (como supieron por diuina reuelacion) que estauã en gracia, y que tenian seguro el Cielo, no es mucho acometiessẽ tan denodadamẽte, y hiziessen rostro a los tormentos, y tuuiessen por ganancia la perdida de sus haziendas, estados, honras, y vida; pues con esso ganauan, y posseian a Dios, y todas las cosas en el; con que quedauan mas ricos, y abastecidos: *Porque si es rico* (dize San Agustin) *el que tiene el oro en el arca, como no lo serà el que tiene a Dios en su alma?* Y si solo el testimonio de la buena conciencia, q̃ assegura està Dios en ella, causa tal alegria en el coraçon, con ser testimonio escuro, y falible, que alegria causarà el testimonio claro y euidente de vna reuelaciõ, en que Dios se lo diga sin cifras, ni escuridades, como se lo dixo a esta purissima virgẽ? Pareceme que este es vn fauor, y regalo tan grande, que basta a endulçar todas las penas desta vida, por mas terribles, y acerbas que fuessen,

S. Agustin

y vna

2008 Ministerio de Cultura

y vna gloria y bienauenturança començada en este destierro. En esto se fundò la ponderacion de S.Gregorio Nazianzeno,el qual pregunta:Porque Iacob amãdo tan tiernamente a Raquel,y siendo el amor de suyo tan impaciente, como pudo sufrir por catorze años tantos trabajos con tan grande gusto? Y responde el Sãto,que la causa fue,porque Iacob tenia siempre a la vista a la hermosa Raquel, con esperança cierta de gozar su hermosura: y essa cierta esperança era como vna possessiõ que le endulçaua las penas,y se las hazia passar con gusto. Assi los Martyres con la certidũbre de la bienauenturança, que en medio de sus tormentos tenian siempre a la vista, y ya casi con possessiõ della, endulçauan todos los dolores,y penas que padecian. *S.Gregor. Nazianz. Orat.28.*

Mas no porque a los grandes Santos les hiziesse Dios estos fauores,les es licito y cõueniente a todos pedir a su Magestad, que tambien se los conceda a ellos. Porque como las extraordinarias mercedes que el Rey haze a vn priuado por sus altos seruicios, o porque en la grandeza de las mercedes le quiere mostrar la de su amor, no le es licito a vn hombre particular y ordinario, cuyos seruicios son cortos, pedirlas,ni pretenderlas:assi tambiẽ la persona,cuyos seruicios hechos a Dios son cortos, y por vẽtura son mas los desseruicios,y ofensas cometidas,no es razon,que pretenda, y quiera el mismo tratamiento, y regalos con que trata Dios a los grandes Santos, que son sus priuados: a los quales suele su Magestad descubrir la grandeza del amor que les tiene,en la grãdeza de las mercedes que les haze, y en el modo y manera con q̃ se las haze:vnas vezes preuiniendo sus deseos, y dandoselas sin q̃ le pidan:otras haziendoselas desear, y pedir, porque tiene Dios gana de darselas. En lo primero les descubre su paternal prouidẽcia, velando el padre quando duerme el hijo: y que aunque ellos se descuiden en pedir, su amor no se descuidarà en dar sin que le pidan. En lo segundo les persuade,quan confiadamente puedẽ pedir, pues su boca serà la medida de sus peticiones, y apenas lo avran boqueado, quando ya estaràn cumplidos y satisfechos sus deseos. Destas dos maneras fauorecio Dios a su querida esposa Lurgarda, y la descubrio la gran cabida y priuança que tenia con su Magestad,dandola vnas vezes lo que pedia;y otras anticipandose a dar lo que aun no auia deseado ni pedido.

2008 Ministerio de Cultura

Cap. XXVI. De como la librò nuestro Señor de los escrupulos que padecia acerca del rezo diuino.

QVien viera vna mañana de Inuierno, quando por el Oriente despejado, y sin nubes, sale a vistas el Sol alegrando la tierra con sus vistosos rayos, que no dixera, que tan alegre mañana era pronostico cierto de muy alegre tarde, si la experiencia no nos desengañára, que alegres mañanas son prenuncios, y vísperas de tardes tristes, y que Sol que amanecio tan claro, a pocas horas se enturbia con nubes, y remata el dia con vn triste aguacero? Assi tambien quien con ojos humanos considerára los grandes fauores que hizo Dios a esta purissima virgen, y referimos arriba, sin duda dixera, que alma a quien el Sol diuino con tan claros rayos bañaua, y alegraua, no era posible, que en algun tiempo se pudiesse enturbiar su luz, y alegria con alguna nube de tristeza. Pero ya se sabe, que es estilo de Dios en alumbrar los Santos, de tal suerte comunicarles su luz diuina, que a sus tiempos tambien se la niega, y encubre: y con esta variedad de luz, y tinieblas, los gouierna mejor q̃ es gouernada la tierra con la vicissitud de los tiempos, y variedad de las noches, y dias. De aqui es, que con la experiencia larga que tenian los Santos de la condicion de Dios, despues de grandes consuelos esperauan grandes trabajos: y al contrario los grandes fauores los tenian por vísperas de iguales desconsuelos. Y que si les dauan el pan que dà esfuerço, y alegria, como se le dieron a Elias, era porque auian de caminar grandes jornadas, y cuesta arriba, hasta el monte de Dios, como le mandarõ al mismo Profeta, que lo hiziesse. Este proprio estilo que ha guardado Dios con los Santos, guardò tambien cõ esta purissima virgen; pues quando estaua mas fauorecida de su Magestad, y parece que el Sol diuino la alumbraua, y alegraua con mas claros rayos, con que ilustrado su entendimiento, è inflamada su voluntad, parece que no auia de auer nube que enturbiasse su luz, ni escuridad de noche, que la eclipsasse; entonces se la encubrio nuestro Señor de tal manera, que parece la dexò totalmente en tinieblas. Y assi, como al calor del Sol se leuantan las nubes, que enturbiando su luz, dexan al mundo a escuras, assi el amor ardiente que a Christo tenia esta purissima virgen, y el temor de no ofenderle, leuantò en su pensamiento vnos espessos nublados de escrupulos, que la truxeron vn tiempo muy afligida, y triste; el qual passado, boluio a su antigua serenidad de la conciencia, deshaziendose por la misericordia

4. Reg. 19.

2008 Ministerio de Cultura

ricordia del Señor aquellas nieblas, que entristeciã su alma, y enturbiauan su alegria. Todo lo qual con la materia de sus escrupulos passò desta manera.

Vna de las cosas en que mas se esmeraua Santa Lutgarda, era en la atencion, puntualidad, y deuocion con que rezaua el Oficio diuino; y para cumplir mejor con su obligaciõ, no solo desechaua todos los pensamientos vanos, que se le ofrecian, pero ni aun los buenos admitia mientras rezaua, procurando tansolamente atender a lo que iva diziendo. Pero como esta atencion sea tan dificultosa, y nunca diuertirse casi imposible a la humana flaqueza, començò a temer, y escrupulear acerca de su rezo, si cumplia con la atencion deuida. Passaron los escrupulos tan adelante, que solia repetir dos, y tres vezes el rezo, por parecerle, que no le auia rezado con atencion; y aun con todo esso no quedaua contenta, ni satisfecha, ni con la paz, y quietud que deseaua. Porque a la verdad la paz, y quietud del escrupuloso no està en condecender en lo que le dictan sus escrupulos, sino en atropellar, y romper con sus vanos temores. Y el que se siente preso en esta pesada cadena, y afligido con tan molesta enfermedad, sepa que su total remedio està en no creerse a si, sino a su Medico espiritual, que es el Confessor: y que con humildad, y obediencia se cura esta enfermedad, no con dureza de juizio, y poco rendimiento. Porque no se quiere el demonio otra cosa, sino toparse con vno destos poco obediente, y rendido: porque a este tal con facilidad le trae al retortero, y le engaña, haziendole que adelgaze tanto, que quiebre, y caiga en alguna desesperacion, o tristeza desordenada; poniendole horror a la virtud, y acibar, y tedio en las cosas espirituales. Siendo assi, que el espiritu de Dios es suaue, dulce, y amoroso; y no como los escrupulosos piensan, triste, desmayado, o cobarde. Pues aun la tristeza, y lagrimas que por los pecados causa Dios en el alma, de tal suerte la entristecen, que juntamente la esfuerçan, animan, y alegran. Assi lo auia experimentado San Agustin, que tan bien supo llorar los pecados de su mocedad, quando llorando dezia: *Si tan suaue sois Señor, quãdo hazeis llorar a los vuestros, que serà quando los hagais reir, y los alegreis?* *S. Aguſtin.*

Assi, que boluiendo a lo que ivamos diziendo. Estando la Santa virgen afligidissima, sin hallar remedio a sus escrupulos, ni cõsuelo en las personas santas que la deseauan consolar, y hazian feruorosa oracion por ella, reuelò nuestro Señor a vn pastor, que estaua treze millas del Monasterio de Aquiria el trabajo en que

la

2008 Ministerio de Cultura

la santa virgen se hallaua:el qual dexando las ouejas que guardaua,vino por mandado de Dios a consolarla,y dar aliuio a sus penas,y la dixo : El Señor me embia a que te diga de su parte, que no tengas de aqui adelante escrupulo , y pena en el rezo diuino; porque tus oraciones le son muy agradables. Y diziendo esto,sin esperar razones,se fue de repente, que apenas se supo quien era, hasta que despues passado algun tiempo se aueriguó.

Y para confirmacion mayor de la verdad desta reuelacion,con la qual se sossegasse la conciencia alterada desta purissima virgen, el mismo Señor por si mismo la dixo: *No temas esposa mia,que todos los defetos de tu rezo yo los doy por suplidos,y te los perdono.* Con estos dos fauores tan grandes quedò la Santa consoladissima , sin sentir jamas escrupulo acerca del rezo : y boluio a tener en su alma la misma paz,y tranquilidad que antes.

Cap. XXVII. De la gran deuocion con que assistia al Coro ; siendo este el lugar donde mas fauorece Dios a sus esposas.

ACabadas las tinieblas , que acerca del rezo diuino padecio la Santa,començò a rayar en su alma vna nueua luz, y consuelo,con que se serenò su conciencia,y tornò a continuar la deuocion,y tranquilidad cõ que antes solia assistir en el Coro a las alabanças diuinas. No se pueden referir dignamente las mercedes con que el Señor visitaua, y regalaua a su querida esposa, quando assistia en el Coro a los Oficios diuinos . Ya referimos en el capitulo nueue deste libro, aquel regalo singular q̃ la hizo Christo, quando estando cantando en el Coro, se le puso su Magestad entre sus pechos en forma de Cordero , como pintan a Santa Ines. Y en varias partes desta historia se pueden ver fauores extraordinarios,que la hizo estando en el Coro. Vna vez cantando Visperas,fue tanta su deuocion,y tan encendidos sus afectos,que vieron salir de su boca vna llama resplandeciente, que subia a lo alto,en señal que su oracion penetraua los Cielos. Otras muchas vezes,estando assimismo cantãdo el Oficio diuino,la daua nuestro Señor particulares sentimientos,y gustos espirituales en algunos hymnos, y versos de los Psalmos; los quales cantaua con suma deuocion , y reuerencia , como quien estaua en presencia de Dios,hablando con su Magestad.

De aqui le nacio a la santa virgen aquel cariño y amor que tenia al Coro, assistiendo con sumo gusto a los Oficios diuinos, y

 muchas

2008 Ministerio de Cultura

anteponiendo esta deuocion comun, y obligatoria,a otras deuociones particulares suyas:pareciendole aquel lugar el mas quieto y seguro,y donde con mas amor se dexa Dios tratar de las almas sus esposas.

No ay que dudar fino que el Coro es el lugar donde con mayor abundancia de gracias se comunica Dios,llenando de consuelos, y gustos espirituales a las almas de las Religiosas, que deuotamente oran. Alli las tentaciones de los demonios no tienen lugar, por la particular assistencia de los Santos Angeles, que las acompañan, y defienden,y lleuan, y traen del Cielo el despacho de sus peticiones. Y para consuelo de las Religiosas, a cuyas manos viniere esta escritura, no puedo dexar de escriuir aqui vna dulce y regalada vision, que en las historias Eclesiasticas se refiere tuuo vna persona santa, y virtuosa. A esta le mostrò Dios vna noche, estando en oracion, las Religiosas de vn Conuento obseruantissimo; y vio que ivan al Coro, cada vna al lado del Angel de su guarda, que como a Esposas de Christo su Señor,las ivan escudereando, y haziendo compañia. Entraron todas en el Coro, y poniendose en orden, se pusieron tambien los Angeles: tras cada Monja se seguia vn Angel, y tras cada Angel, vna Mónja:y assi hechos dos Coros, entregeridos Angeles,y Religiosas cantauan los Maitines con gran reuerencia y deuocion. Que linda junta de Angeles, y virgenes! y que bien hermanados Coros! No en vano dixo Santo Tomas de Aquino, aquel Angel en todo, que la virginidad es hermana de la naturaleza Angelica; porque Angeles,y virgenes todo viene a ser vno: siendo las virgenes por gracia, lo que son los Angeles por naturaleza. Y assi no es marauilla, que tan facilmente se hermanassen para cantar a Coros las alabanças diuinas, y que con particular amor y cariño assistiessen a las oraciones de las virgenes Esposas de Christo. Que es consideracion muy deuota,y tierna,que debrian tener todas las Religiosas, quando estan en el Coro diziendo a Dios diuinas alabanças: las quales considerandose en compañia de los Angeles de su guarda, que entregeridos en sus Coros acompañã sus vozes,debrian assistir entre ellos con la misma deuocion,respeto,y reuerencia,que si fueran Angeles. *S. Thomas.*

Y singularmente los Maitines, y Laudes, y las otras oraciones que se hazen, ò cantan a la media noche, dan suauissima musica al Cielo:como ponderaron San Chrysostomo,San Basilio,y S. Ambrosio. Entonces con el silencio de la noche sossegada, q̃ cõbida *S. Chrysost. hom.26. in Act. Apostol.*

2008 Ministerio de Cultura

S. Basil. ep. de custodia virg. *S. Ambros. ser. 7. & 8. in Psalm. 118.*

bida a orar, puesto entredicho a los cuidados del dia, se emplea el coraçon, y lengua en las alabanças diuinas, acompañando a los Coros de los Angeles, que a aquella hora le estan cantãdo a Dios motetes de gloria. Y mientras los pecadores duermen a sueño suelto en la cama de sus vicios, o como fieras saluaginas, amparados con las tinieblas de la noche, salen a hazer sus presas, ocupados en sus robos, torpezas, y vengaças, con graue ofensa de la honra de Dios, que los vè, y los oye, pero los dissimula, y callar entonces las almas santas estan dando suaue musica a Dios, y desenojandole, para que no execute su justa indignacion contra los pecadores. Y son mas poderosas las vozes de los justos, para que los perdone, que las de los pecadores para que los castigue. Y assi parece que entretenido Dios, y diuertido (digamoslo assi) con la musica suaue de los Santos, haze del q̃ no oye la confusa grita ria de los pecadores.

Por esso los Santos fueron tan diligẽtes, y exactos en este santo exercicio, y tenian tan gran zelo de la reuerencia, atencion, y silencio en el rezo diuino, como quien sabia su grãd importãcia, y lo mucho que Dios se sirue y agrada en el. Assi vemos que lo hazia Santa Lutgarda; la qual no solo procurava rezar con atencion, y deuocion, sino que zelava, que todas las Monjas hiziessen lo mismo. Y viendo que algunas, por estar achacosas, y conualecientes, con esta ocasion dezian las Horas en la enfermeria cõ poca atencion y reuerencia, las reprehẽdio, y dixo, que no lo hiziessen otra vez. Mas ellas no hizieron caso de su amonestacion; porque a vezes la enfermedad del cuerpo passa a inficionar el alma; y al passo que van faltando las fuerças corporales, suelen irse enflaqueciendo las espirituales, tomando mas licencia de lo que fuera razon. Entonces la santa virgen viendo que no se emendauan, las dixo, que por aquella falta auia Dios de castigar grauemente a aquel Monasterio despues de su muerte. Pero que acordandose de la reprehension que entonces las daua, se enmendariã, y nuestro Señor alçaria la mano del castigo. El efeto mostrò la verdad de la profecia; porque apenas huuo muerto la santa virgen, quando al punto se emprendio en el Conuento vna terrible pestilencia, de la qual murieron catorze Monjas. Y acordãdose de la profecia de la santa virgen, se corrigieron las Religiosas indeuotas, rezando el Oficio diuino con mucha atencion. Y la peste, que parecia auia de assolar el Monasterio, cessò luego milagrosamente por las oraciones, y meritos de Santa Lutgarda: a la qual vio vna

Religiosa,

2008 Ministerio de Cultura

Religiosa, que leuantandose de su sepulcro, auia ahuyentado la peste del Monasterio.

Cap. XXVIII. De como se le apareció nuestra Señora estando en el Coro cantando el cantico, Te Deum laudamus.

ENtre las demas mercedes que esta santa virgen recibio estando en el Coro, es muy singular la que aora diremos. Vna noche cantando en Maitines el cantico, *Te Deum laudamus*, quando llegò a dezir aquel verso, *Tu adliberandum suscepturus hominem, non horruisti virginis vterum*, en que se dize, que el Verbo eterno auiendose de hazer hombre, no tuuo asco, ni horror de entrar en el vientre de Maria, y estar encerrado en el por nueue meses: fue tanta la deuocion, y feruoroso afecto con que le cantò, que hallandose obligada la Madre de Dios a pagar aquel cordial amor con que esta su querida hija se alegraua de sus grandezas, se le apareció, y con rostro apazible y amoroso le agradecio esta deuocion con que le auia cantado. Y por esta vision entendio Santa Lutgarda, quan agradable era este verso a la Virgen santissima. Y refiriendo esta vision a Fray Tomas de Cantimprato, como a su padre espiritual, le rogò, que siempre que dixesse este verso procurasse dezirlo con la mayor deuocion, y reuerencia que pudiesse, a honra de la sacratissima Virgen Maria. Esto mismo suplico yo a todos los que esto leyeren, persuadidos a que hazen a la Virgen vn seruicio muy agradable a su Magestad: pues apenas se hallarán palabras que mas expliquẽ, ni la grandeza, y dignidad de Maria, ni el amor infinito de Christo para con los hombres, como son las destas versos.

Guarrico Abad.

El amor de Christo para con los hombres vese claramente en ellas: pues como ponderò el deuotissimo Guarrico Abad a este proposito, la mayor fineza que hizo Christo en el mundo por el amor del hombre, mas que la muerte de Cruz, açotes, y tormentos, que por el padecio, fue el auer estado encerrado nueue meses en el vientre de su Madre, sin salir del. Y dà la razon el venerable Abad: porque alli estaua encubierta su infinita misericordia, y como violentada; porque no salia a comunicarse al mũdo como deseaua. Y de aqui se colige tambien el amor infinito, que tuuo Christo a su Madre: pues con tener tanto amor al resto de los demas hombres (como dezia nos) antepuso el de su Madre sola, al que tenia a todos ellos; y quiso su Magestad estar encerrado nueue meses en su vientre, y que ella sola gozasse del inque-

2008 Ministerio de Cultura

de aquella corriente de los gozos eternos, que es el Verbo diuino:y que el resto de las demas criaturas estuuiesse esperando,hasta que se llenasse la capacidad del alma, y vientre de Maria, para que de sus sobras, y superabundancia se llenassen todas ellas. Y esta es la razon en que se fundò San Hilario, para dezir, que fue casi infinita la gracia de Maria. Porque si todos los rios, y fuentes de la tierra se represaran en vn estanque por nueue meses, era fuerça,que aquel estanque fuera como vn mar inmenso, y aun mayor que el mismo mar, donde si bien entran los rios para llenarle,tambien tornan a salir, para desmenguarle;y por esso no reuierte. Pero la Virgen Maria (dize San Hilario) represò por nueue meses al mar inmenso de la diuinidad: y aquella fuente perenne de todos los bienes, que despues de llenar de gloria al Cielo, reuierte para llenar a las demas criaturas con la plenitud de su gracia, essa fuente toda entera,sin partirse, ni diuidirse, se rebalsò en el alma, y vientre de Maria, y por nueue meses hizo estanco en sus entrañas. Pues segun esto, que gracia serà la suya tan inmensa, donde por tanto tiempo se rebalsaron las fuentes de la diuina misericordia? Y assi con justa razon se alegra la Virgen santissima, quando la Iglesia le canta este verso, donde haze alarde de la inmensidad de su gracia, y del infinito amor q̃ Christo la tuuo.

Cap. XXIX. De la amorosa violencia que hizo a Christo, pidiendole perdon para vn pecador.

VNa de las cosas mas admirables que tuuo esta santa virgen, fue la confiança con que rogaua a Dios por sus proximos, tratando a su Magestad con la llaneza y amor, que pudiera vna Esposa muy regalada. Y la benignidad del Señor era tan grande,que no sabia negarle nada de lo que le pedia, condecendiendo en todo,y por todo con la voluntad de su querida Esposa. La qual hazia,y dezia cosas en orden a alcançar perdon para los pecadores, que parece excedia los limites del amor que se deue a los proximos; y que por acudir a ellos,faltaua al amor que deuia a Christo. Pero a la verdad nunca estos dos amores se encontraron en esta santa virgen,porque tiraron siempre a vn mismo blãco de la mayor gloria de Dios; al qual nunca le amò mas,ni el Señor se dio por mas amado de su dulce Esposa, que quando con este feruor rogò por ellos.Porque(como grauemẽte dixo S.Gregorio)

S.Greg lib Moral.

2008 Ministerio de Cultura

gorio)el amor de los proximos haze crecer el amor deDios,y es como el ama que le dà el pecho,y le sustenta,y cria con su leche. Y para que sea generoso,esforçado, y valiente es menester, que se alimente con este manjar del amor de nuestros hermanos,acudiendoles en todas sus necessidades,y trabajos.

Muchos casos memorables podriamos aqui referir en confirmacion de lo dicho;pero entre todos ponderarèmos en los capitulos siguientes tres mas particulares,en que se muestra el encendido amor de los proximos, que ardia en el pecho desta purissima virgen.El primero es de vn hombre seglar,deuoto de la Santa,y de cuyas oraciones,y meritos fiaua mucho. Este cayò miserablemẽte en vn pecado enorme; y auiendose arrepentido, y hecho penitencia del, con todo esso no hallaua aquella paz y trãquilidad en su conciẽcia que deseaua, antes ocupada el alma de vna profunda tristeza, le parecia estar sepultado en vna noche escura de rezelos, y miedos, juzgando, que Dios no le deuia de auer perdonado, segun sentia su coraçon duro, obstinado, y rebelde. Y assi a par de sombras de muerte,y con amagos de infierno, viuia tan afligido,como si ya estuuiera condenado. Vinieronle a acosar tanto estos pensamientos, que falto poco para desesperar de la diuina misericordia. Llegò pues este miserable hombre a consolarse con la santa virgen,a quiẽ tenia por madre espiritual, y descubriole todo lo que passaua por su alma, y la afliccion en que estaua.

Hizo la Santa tres vezes oraciõ por el;mas su Magestad se hazia sordo,y no le daua respuesta alguna, como solia otras vezes, ni el miserable hombre sentia aliuio en sus tristezas.Boluio a hazer la quarta vez oracion por el,y viendo q̃ el Señor no se ablandaua,antes se le mostraua riguroso,y sañudo, con vna santa libertad,y con vn zelo encendido de la saluacion de aquella alma afligida,se boluio a su Magestad, y como otro Moyses amador de su Pueblo, le dixo: *O borradme Señor del libro de la vida, ò perdonad a este hombre desdichado,por quien ruego.* *Exod.32.*

A estas palabras, nacidas del ardiente amor de los proximos, que abrasaua el coraçon de Lutgarda,y de la seguridad y confiãça q̃ tenia del amor con q̃ Christo la amaua,respondio el Señor: *No aya mas, Esposa mia muy amada, no os aflijais mas; sea assi como vos lo quereis.Yo le perdono, porque vos gustais que le perdone. Y no solo a el, sino a todos los q̃ vos quisieredes,les harè yo mercedes por vuestro respeto,y pondre mi amor donde vos pusieredes el vuestro.* Cosa ma-

2008 Ministerio de Cultura

rauillosa! al mismo tiempo que esto passaua entre Dios, y la santa virgen, aquel miserable hombre que estaua ausente, recobrò la esperança del perdon, que casi tenia perdida; y gozò de alli adelante mayor paz, y tranquilidad en su alma, que tenia aun antes de caer en aquel pecado.

Pues quien por aqui no conoce los quilates del amor de los proximos, que ardia en el pecho desta piadosissima virgen, que la obligò a hazer vna peticion tan nueua, y desusada: y assimismo la fineza del amor de Christo para su esposa, pues condecendio tan misericordiosamente con su peticion; aplacando su Magestad el justo enojo que tenia contra aquel miserable hombre, para aplacar con esso las piadosas lagrimas, que por el amor suyo derramaua su esposa?

Y a nadie le parezca, que esta peticion de la virgen excedia los limites del amor que deuemos tener a nuestros hermanos, pues en hecho de verdad fue vn acto de heroica, y perfectissima caridad, semejante al del Santo Moyses, que fue el primero que dixo estas palabras. El qual pidio (como dize San Chrysostomo) que con tal, que Dios perdonasse a su pueblo el pecado que auia cometido contra su Magestad, y por medio del perdon, y seruicios, que de alli adelante le harian, creciesse su diuina gloria, el se ofrecia de entera voluntad a carecer de la bienauenturança que en el Cielo le esperaua: y contento con su amistad y gracia, cedia con gusto al premio eterno que en el Cielo le podia dar. Lo qual (como dize el mismo San Chrysostomo, y San Bernardo) fue vn acto de perfectissima caridad con los proximos, al modo del que hizo San Pablo escriuiendo a los Romanos, quando dixo, que deseaua ser anatema por la salud de sus hermanos, y no ver el la cara de su Dios, porque ellos la viessen y gozassen. Y no dudo sino que la caridad desta piadosissima virgen se estendio a todo esso: y que como otro Moyses, y otro San Pablo, se ofrecio a carecer de la bienauenturança, con tal, que aquel hombre miserable, admitido a la gracia de Dios, no la perdiesse. Ni menos es de creer, que faltò en esta ocasion al amor, y caridad que deuia a Dios, por auer acudido al amor de su proximo con tanta fineza, como ni tampoco faltò Moyses, ni faltò San Pablo: antes su caridad para con Dios tanto fue mas fina, y verdadera, quanto mas desinteressada, y deshecha de si. Pues poniendo los ojos en la gloria diuina, que crecia con el perdon de sus hermanos, no reparaua en la bienauenturança propria, que ella perdia, ni cuidaua de sus

S. Chrysost. in ca. 9. ad Roman.

S. Bernar. sermon. 12 in Cant.

Cassian. collat. 23. c. 6.

2008 Ministerio de Cultura

sus particulares intereſſes, contentandose con amar a Dios, y estar en su gracia, aunque no le huuiesse de gozár en el Cielo, si esso auia de ser parte para que sus hermanos le amassen, y gozassen para siempre.

Pero porque alguno, mas escrupulosa, que sabiamente, dudará aun despues de todo lo dicho, si esta peticion de la virgen excedio los terminos de la caridad deuida a los proximos, podriamos interpretar estas palabras al modo que Sã Agustin interpretò las de Moyses. El qual (como quiere el Santo) las dixo por encarecimiento, con la seguridad y certidumbre que tenia de su saluación, por auerselo ya reuelado Dios. Al modo que vn hijo viẽdo que el padre echaua de casa al esclauo, a quien ama, le dixera: O no le echeis, señor, de vuestra casa, o echadme a mi tambien con el. A este modo la santa virgen, segura y cierta de su saluació (por auerselo Dios reuelado varias vezes, como diremos en su lugar) hablò con encarecimiento, pidiendo a su Magestad, no desechásse aquel miserable hombre de su amistad, o sino que la desechásse tambien a ella. Y pues esto segundo no podia ya ser, porq̃ su misericordia, y promessa no daria lugar a ello, le suplicaua fuesse lo primero, y le perdonasse, y admitiesse a su gracia.

S. Auguſt. q. 147. Lyra. Abulenſ. Lipoma.

Destas dos maneras podemos interpretar las palabras feruorosas de la virgen, que a entrambas a dos, y a qualquier dellas dà lugar su encendida caridad. Mas con todo esso yo las entendiera con San Geronimo, y San Gregorio, de otra manera, y las diera otro diferente viso; y pienso fue el mismo que la Santa les dio quando las dixo: cuya peticion, como tan encendida y feruorosa, a qualquier piadoso discurso dà lugar suficiente. Interpretò pues el bienauenturado San Geronimo, y San Gregorio, las palabras, y sentimiento de Moyses, diziendo, que el pedir a Dios, que le borrasse del libro de la vida, fue otro tanto como pedirle, que le quitasse a el primero la vida, antes que a su pueblo; porque se corria de viuir, viendo a su pueblo condenado a muerte: O sino, que le borrasse del Catalago de los Capitanes, y Iuezes de su pueblo, donde se escriuian sus nombres, y sus hechos, para que despues de muertos quedasse viua su memoria: porque era menguar suya (como si dixera) que siendo el Capitan, y Abogado de aquel pueblo, su Magestad no le quisiesse perdonar, ni hazerle a el la merced que pedia: y se dixesse en algun tiempo, que siendo Moyses Caudillo y Medianero del Pueblo de Dios, no supo aplacarle, y para que no le destruyesse, ni assolasse. Este mismo sentimiento

S. Geron. Ad Algas. S. Greg. 10. Moral. 7.

sospecho

ſoſpecho que fue el deſta piadoſiſsima virgen, quando pidio a ſu Mageſtad, O que la borraſſe del libro de la vida, ò perdonaſſe a aquel miſerable hombre por quien rogaua. Eſto es, Que la quitaſſe a ella primero la vida, porq̃ tendria por menor mal ſu muerte corporal, que la muerte eſpiritual, y eterna de ſu hermano: y que pues la auia elegido por Abogada de todos los pecadores, (como diximos en ſu lugar) fueſſe ſeruido de quitarle eſte cargo, y darſele a otro, que lo hizieſſe mejor: Porque era afrenta ſuya, que ſiendo ſu Abogada y Medianera, no hizieſſe merced a aquel hombre miſerable, por quien rogaua: y ſe dixeſſe en algun tiempo, q̃ por falta de ſu abogacia, y no auer ſabido aplacar a Dios, ſe auia perdido aquel pleito, y condenado el alma de aquel deſdichado hombre.

Lib. 1. c. 21

Cap. XXX. De como el alma de vn Abad, que auia de eſtar en el Purgatorio onze años, fue libre por las oraciones de la Santa.

VN Hombre noble, y gran Letrado, dexando el mundo, y las eſperanças que en el tenia, ſe entrò Religioſo del Ordẽ del Ciſtel; y andando el tiempo fue elegido por Abad del Monaſterio, llamado Foniaco. Conſiderando el nueuo Abad las grandes obligaciones, que diximos arriba trae conſigo el tener cuidado de almas, era grande el que tenia de las de ſus ſubditos, deſeando y procurando grandemente verlos adelantados en toda virtud. Pero dexandoſe lleuar deſte ſu deſeo con mas feruor que diſcrecion, trataua a los Monjes con gran rigor, y aſpereza: y como mal cirujano, en vez de ſanar las llagas, curandolas con amor, y blandura, las renouaua, y empeoraua con el poco tiento que tenia en las manos, y con el rigor y aſpereza con que aplicaua las medicinas.

Engaño es eſte en que algunos ſuperiores eſtan, penſando, que el remedio de las faltas de ſus ſubditos conſiſte en tratarlos con rigor y azedìa de condicion: como ſi no ſe remediaran mejor las faltas de los hijos con amor y blandura de padres, que con el rigor y aſpereza de juezes: ò no fuera mas gloria de Dios, y bien de la Religion, que ſi en alguno de ſus hijos ha de auer algun caſtigo, (como a vezes es fuerça auerle) que en el ſe deſcubra afecto y entrañas de padre, que como tal, caſtiga con zelo del bien del hijo; no con colera arrebrtada, ò furia impetuoſa de juez acoſtumbrado a caſtigar facinoroſos, y homicidas.

Dixo

2008 Ministerio de Cultura

Dixo a este proposito grauemente Plutarco, que como el Musico templa las cuerdas de la guitarra, afloxando vnas, y estirando otras, y poco a poco las viene a concordar, y reduzir a deuida proporcion; y si no tiene tiento en las manos, y paciẽcia para esperar vn poco, sino que precipitada y arrojadamente aprieta las clauijas, haze que quiebren, y salten las cuerdas: assi tambien el Superior que vè a vn subdito que dissuena de los demas, y que no se ajusta con las leyes comunes, ha de ir poco a poco, y con gran tiento templandole suauemente; vsando con el vnas vezes de rigor, y otras de blandura, hasta que le venga a ajustar, y amoldar con todos. Pero si de vna vez arrebatadamente quiere enmendar las faltas de sus subditos, es fuerça que los mas cuerdos salten, y se pierdan los vnos, y los otros, por la poca destreza, y mucha colera del Superior, que no supo templar el rigor con blandura, ni acomodarse con la condicion, edad, ò flaqueza de los subditos, como tiene obligacion. *Plutarch.*

Y donde esto tiene mas lugar, es en las sagradas Religiones, donde como la consonancia que se pide por virtud de las reglas, es perfectissima, y propria de los Santos, es imposible moralmẽte, que puedan todos atener con vna perfeccion tan subida de pũto, ni ajustarse en vn dia con la regla que pide estremada virtud. Y si el Superior no tiene esta paciencia para aguardar, y esta cordura, y prudencia para templar los animos de los subditos, y guiarlos a la perfeccion sin violencias, ni apresuradas coleras, es fuerça, que con el demasiado rigor salten las cuerdas, faltãdo los subditos a las obligaciones de su vocacion: los quales con amor, y blandura (qual pide su estado y profession) se enmendàran y corrigieran mejor. Ni es bien se persuada nadie, que la vida Religiosa es vida de galeras, en que aya de andar el Superior hecho vn comitre, siempre con el açote en la mano, castigando las faltas de sus subditos, sino que los ha de mirar como a hijos de Dios, que libre y amorosamente se sujetaron a su seruicio: y assi con amor de hijos merecen ser tratados. Y quando es necessario algũ castigo, el llegar al subdito al pelo de la cabeça, le ha de llegar al Superior al coraçon, y tocarle en las niñas de sus ojos. Y quiẽ no se siente con este amor para con sus subditos, indignamente tiene el nombre y oficio de Prelado, que pide vn amor tal, como el q̃ Iesu Christo tuuo a sus hijos; que murio el porque ellos viuiessẽ, y dixo, que tocarle en sus Dicipulos era tocarle a el en las niñas de sus ojos. *Zach. 2. qui tangit vos, tãgit pupillam oculi mei.*

2008 Ministerio de Cultura

S.Bernar. *Oigan esto los Prelados, y Superiores* (dize San Bernardo) *que tratan mas de ser temidos de los subditos, que aprouecharlos con amor y blandura: aprendan a ser madres, y no a ser señores: procuren mas ser amados, que temidos: y quando fuere necessaria seueridad, sea de padre, y no de tyrano. Muestren ser madres en el regalo, y no padres en el castigo: amansense, y no tengan aspereza, ni mala condicion: suelten el açote de la mano, y muestren siempre a los subditos entrañas de madre, y pechos regalados de leche; y no pechos hinchados con mando, y autoridad, ò con rigor, y aspereza.* Hasta aqui son palabras de San Bernardo, que en las vltimas parece nos descriuio el tratamiento que hazia a sus Monjes este Abad (de quien vamos hablando) pues en vez de la leche de sus pechos, y amor de las entrañas con que deuia acariciarlos, los traìa amargados con el rigor, y aspereza de su mal tratamiento. Pero su Magestad metio presto la mano, y lo remediò, lleuandose para si al Abad, con vna muerte mas temprana de lo que pedia sus años, y tan arrebatada, que dio a algunos en que reparar, y aun que lastimar la breuedad, y apresuracion con que auia muerto. Pero no ay que espantar fuesse su muerte tan acelerada, y medio violenta; porque como aun no estaua madura y sazonada la fruta, sino que aun se estaua agra y dessabrida, era cosa natural, que al cortarla del arbol huuiesse de ser necessaria fuerça y violencia: la qual cessa quando la fruta està sazonada, dulce, y blanda; que entonces con facilidad se dexa arrancar, y de su bella gracia se cae antes que la cojan.

Quando supo Santa Lutgarda la muerte del Abad, fue grande el sentimiento que hizo, y muchas las lagrimas que derramò: porque siendo como era de vna misma nacion, y varon tan santo, y zeloso, le tenia en lugar de padre; y el Abad la estimaua, y queria como a hija, y la reuerenciaua como a santa. Hizo oracion por el alma del difunto Santa Lutgarda, acompañandola con muchos ayunos, y penitencias: y perseuerando con grande instancia en su oracion, la dixo nuestro Señor: Que tuuiesse confiança, y se alegrasse, que por sus oraciones tendria misericordia del alma del Abad, por quien rogaua.

No quedò contenta, ni satisfecha la Santa con esta respuesta tan general; y assi tornò de nueuo a hazer instãcia a su Magestad. El qual la respondio: Que se consolasse, que el alma del Abad otro dia saldria de las penas del Purgatorio, por sus oraciones. Quien dixera, que con vna respuesta tan amorosa no se auia de satisfazer la santa virgen? Pero como su amor era tan encendido,

2008 Ministerio de Cultura

no se podia satisfazer con menos agua, que con vn mar inmenso de misericordia: y solo vn dia de pena para el alma de su proximo, eran para su amoroso coraçon millares de años de dolor y tormento. Y assi boluiendose a Dios, con vna santa libertad, que el amor de sus proximos, y la cabida que tenia con Christo, la daua, le replicò: *En verdad, Señor y Esposo mio, que no ha de auer otro dia, sino que luego le aueis de sacar de las penas en que està. Si alguna merced me aueis de hazer a mi, hazedsela a esta alma, que està padeciendo; porque hasta que yo la vea libre, no cessarè de llorar, ni dare lugar a que mi coraçon se alegre, y reciba plazer. Y si por mi no hazeis esto que os suplico, yo no quiero vuestros consuelos, tomadlos allá, y dadlos, Señor, a quien fueredes seruido, que yo no quiero consuelo estando esta alma en tã-to desconsuelo, y tormento.* Con estas palabras, que echauan centellas encendidas de amor, se ablandò, como solia otras vezes, el Señor, y trayendo alli luego el alma del Abad, se la mostrò, diziendo: *Ea Esposa mia, no digais que no hago lo que me pedis, no lloreis mas; veis aqui el almo por quien me suplicastes.* Prostròse en tierra la humildissima virgen, y como fuera de si de puro gozo, bendixo mil vezes al Señor, dandole infinitas gracias por tan gran fauor y merced como le hazia. Entonces el alma del Abad, llena de vna inefable alegria, boluiendose a la Santa, le agradecio mucho el singular beneficio que auia recebido por sus oraciones; despues de lo qual se subio al Cielo, bañada de gloria y resplandor. Tornòse a aparecer a la santa virgẽ otras muchas vezes, y en vna dellas la dixo, q̃ por sus oraciones, y por las piadosas y encendidas lagrimas que por el derramò, le auia Dios remitido onze años de purgatorio, a que estaua condenado. Que es caso en que deuian reparar mucho los Superiores zelosos, que con rigor y aspereza traen amargados sus subditos, cumpliendose en ellos a la letra lo que dixo San Gregorio en sus Morales, que por la mayor parte en castigar las faltas son zelosos, y piẽsan que son justicieros: y lo que es ira, vengança, y mala condicion, la baptizan con nombre de seruicio y honra de Dios, y zelo de la obseruancia. *S. Greg. lib Moral.*

Y los que en esto suelen faltar mas de ordinario, son los que auiendo entrado en la Religion hombres hechos (como entrò este Abad) vienen despues a ser Superiores en ella; ò ya porque como estan enseñados a hazer su voluntad en el siglo, sin que nadie les vaya a la mano, con vn mando despotico, quisieran vsar del mismo mando y poder en la Religion: ò ya porque como no saben las dificultades que tiene el obedecer, en que no estan exerci

2008 Ministerio de Cultura

tados, tienen gran facilidad en mandar, de que tienen mas vso: ò ya porque (lleuando este negocio mas a lo espiritual) como son nouicios en la Religion, y en la virtud, dexanse lleuar del zelo con mas feruor, que deuocion, y en vn dia quisieran remediarlo todo: con qualquier niñeria se les apura la paciencia, y con la menor falta se escandalizan. Y sucede, que como ellos vinieron a trabajar a la viña del Señor a la puesta del Sol de la vida, y començaron a andar vn camino tan largo como el de la perfeccion, cerca de anochecer, todo es darse prisas, y mas prisas por caminar: y a los pobres subditos les quieren forçar a que atengan con su passo, y vayan a la posta, y al galope, como dizen; no considerando, que muchos dellos entraron niños en la Religion, y començaron este camino al amanecer del vso de la razon, y que tenian ya andado lo mas de la jornada, quando ellos aun no auian salido de la posada, y dexado el mundo: y tienen necessidad de mas aliuio, y de menos trabajo, por tener ya gastadas, y quebrantadas las fuerças con los muchos años que han lleuado el yugo de la Religion, que no ellos, que las tienen enteras, y sanas; porque quando le prouaron, y pusieron a cuestas, eran ya hombres robustos y fuertes. Particularmente, que para vnos, y otros es consejo sano, y discreto, tomar vn buen passo assentado, y duradero, que no querer ir corriendo atropelladamente; porque esso no sirue, sino que a la primera jornada se dè con la carga en tierra, y quede vna persona estropeada para no poder dar vn passo adelante. Todo lo qual debrian considerar los Superiores zelosos, para moderar su aspereza y rigor; no sea que por los mismos passos que piensan encaminan bien a sus subditos, por ahi los lleuẽ errados: y en vez de premiar Dios su zelo, le castigue, como castigò el deste santo Abad, en cuya cabeça deuen escarmentar todos los Superiores que se dexã lleuar de la aspereza y rigor demasiado.

Y no menos deue escarmẽtar, y atemorizar este caso a los Superiores remissos, y tibios: porque si con tan rigurosa penitencia se castiga el zelo indiscreto de la obseruancia regular, quando se vsa de mayor rigor y aspereza de lo q̃ conuiene, que pena se darà al Superior, por cuya remission y descuido se pierde totalmente la obseruancia, ò se relaxa, y entibia? Verdaderamente no ay sentencia, ni mas cierta, ni menos entẽdida, y sentida de algunos Superiores, que la del Espiritu Santo, en el libro de la Sabiduria: *Iuizio durissimo sera hecho en los que tienen mandos*: y con todo esso

Sapient. 6.

no

no faltan hombres inaduertidos, que los pretendan: y temiendo los Santos entrar en juizio con Dios, no lo temen los ambiciosos, sino q̃ quieren entrar en juizio, no qualquiera, sino estrechissimo, y durissimo; qual es el de los Superiores, y fue el deste santo Abad, que salio de la residencia sentenciado a tan aspera y rigurosa penitencia, como es onze años de purgatorio. Pero valierõle en esta ocasion los ruegos, y lagrimas desta santa virgen: que para semejantes aprietos es gran cosa tener tales padrinos, y valedores, y tan poderosos en Palacio.

Cap. XXXI. De la feruorosa oracion con que alcançò de nuestro Señor librasse a vn Predicador de vna aficion vana, que le estoruaua el oficio de la predicacion.

NO menos se descubre la eficacia de la oracion desta virgen, y el exceſſo de amor con que amaua a sus proximos, en el sucesso que aora contarèmos, de cuya verdad tenemos por testigo fiel y abonado al mismo por quien passò, que fue el docto y venerable varon Iacobo de Vitriaco, entõces insigne Predicador, y despues Obispo, y Cardenal de la santa Iglesia Romana.

Auia este santo varon (como el mismo refiere en la vida de la venerable Maria de Ogniens) alcançado por las oraciones desta Santa, gracia para predicar la palabra diuina, con fruto y prouecho de las almas. Mas no empleaua este talento con la exaccion, puntualidad, y cuidado que pedia el oficio: y este su descuido en parte redundaua en daño de la misma santa Maria de Ogniens, pues corria por cuenta suya, assi el Predicador, como el fruto de su predicacion; porque a titulo suyo se le auia dado la gracia y talento de predicar. Porque como esta santissima muger estuuiesse encendida en el amor de sus proximos, y en el zelo de la hõra de Dios, y conuersiõ de las almas, viendose ella imposibilitada, por ser muger, a exercitar el oficio de la predicaciõ por si misma, pidio con muchas lagrimas, oraciones, y ayunos, a su Magestad, fuesse seruido dar a Iacobo de Vitriaco (que entonces aun no era Cardenal) gracia y talento para predicar con gran aprouechamiento de las almas, y que corriesse por cuenta suya, assi el trabajo, como el fruto de su predicacion; siendo ella participante del merito de las almas que conuirtiesse, como si por si misma inmediatamente exercitâra el oficio. Como lo pidio, assi lo alcançò, y la tuuo por singular merced de su Magestad: y assi

2008 Ministerio de Cultura

encomendaua a Dios con gran instancia a su Predicador (que assi le llamaua) para que le llenasse de su diuino espiritu, y le diesse fuerças corporales, y espirituales, para que su trabajo fuesse frutuoso, y su predicacion a mayor gloria de Dios, y prouecho de las almas. Y como se dize de San Hilario, que quando predicaua, estaua San Martin orando, para que el fruto del sermon fuesse copioso: assi esta Santa siempre que predicaua Iacobo de Vitriaco, rezaua dos Rosarios por el fruto del sermon: que con tales, y tan feruorosas oraciones no podia dexar de ser muy abundante, y copioso.

S. Hilario.
S. Martin.

Era esta vna muy buena deuocion, y digna de que la imiten todas las personas, que por razó de su estado no pueden por si mismas emplearse en la predicacion, y conuersion de las almas; teniendo especial cuidado de encomendar a Dios a los Predicadores, para que con espiritu, y feruoroso zelo exerciten su oficio, y ganen para el Cielo las almas redimidas con la sangre de Iesu Christo. Y puede ser, que por medio destas oraciones, y santos deseos merezcan a vezes mas que los mismos Predicadores con sus sermones, y sean ellas los principales ministros è instrumẽtos para la conuersion de las almas: como grauemente lo dixo aquel Apostolico varon el Padre Maestro Iuan de Auila, por estas palabras: *Si vno llora por las almas, y otro predicando las conuierte, no dudàra yo de llamar padre de los assignados al que con dolores y gemidos de parto lo alcançò del Señor, antes que al que con palabra pompossa, y compuesta, los llamò por defuera.*

Maestro Auila.

Pero boluiendo a lo que ivamos diziendo, despues de auer alcançado Iacobo de Vitriaco gracia y talento para conuertir las almas con su predicacion, no cumplia su oficio con la puntualidad y cuidado que era justo; porque se diuertia, gastando mucho tiempo en platicas impertinentes con vna muger virtuosa, que estaua enferma. Assistia largos ratos a su cabecera, consolandola en su enfermedad, hurtãdolos de los que deuia emplear en la predicacion, dexandose lleuar de vna vana aficion, que aunque no llegaua a ser menos limpia, ni tal se puede presumir de vn tan graue y santo varon, y por quien Dios hizo insignes milagros; pero era demasiada, y menos conueniente, y excedia los limites de lo que pedia la grauedad de su persona, y el oficio de la predicacion, que tenia a su cargo. Que como este oficio de enseñar a otros sea tan graue, qualquier falta, ò desorden que en el aya, redunda en graue daño de las almas: como quando el relox se desconcierta, por ligero

2008 Ministerio de Cultura

gero que sea el desorden, no dãdo las horas a su tiempo, trae desconcertados, y sin orden a los que por el se rigen. Y a la verdad esto solo deuia bastar, para que las personas Religiosas, que con su vida exemplar auian de poner en concierto al mundo desconcertado, no se dexassen lleuar destas vanas aficiones, que ya baptizan con nombre de deuociones, y deuotos: que son la polilla de la verdadera deuocion, y espiritu, perdimiento de tiempo, y seminario de distracciones, y vanos cuidados.

Dichosa y bienauenturada la virgen (dize San Geronimo) *en cuyo casto coraçon no tiene entrada otro amor, que el casto amor de Christo, ni suspira con la memoria de algun hombre mortal, que ni se le dà nada de acordarse de nadie, ni de que alguno se acuerde della*. Hasta aqui San Geronimo; lo qual viene nacido con lo que dixo San Agustin, y lo trae el Maestro Iuan de Auila en su Audifilia: *Que en el coraçon de la virgen, Esposa de Christo, ha de ocupar este Señor todo aquel lugar que si se casara auia de ocupar el marido. Donde se vè, que es vn genero de traicion, que se haze a Christo, tener el coraçon tan ocupado con estas vanas aficiones, y deuociones, como la tienen las mugeres casadas con sus maridos, y hijos. Y suelen estas vanas aficiones passar a inquietar el coraçon de suerte, que se siente pena quando no se ven, y descansan con verse, y hablarse, y con embiarse dulces presentes, encomiendas, y cartas: las quales cosas, con otras semejantes blanduras, el santo amor no las tiene, ni las consiente, como dize San Geronimo*: que como este es noble, y generoso, afrentase mucho de ser esclauo y prisionero del otro amor humano, è impertinente.

S. Hieron. epistol. ad Demetr.

En esta prision voluntaria estaua preso Iacobo de Vitriaco, sin saber que lo estaua, quando Santa Lutgarda supo por diuina reuelacion, la vana aficion que le tenia cautiuo: y siendo amor humano impertinente, estaua disimulado con capa de piedad, y amor diuino. Y como la santa virgen le amaua tanto, y tenia tan gran estima del fruto de su predicacion, viendo que por vna cosa de tan poca importancia se iva menoscabando, suplicò a Dios, con muchas lagrimas, fuesse seruido de alumbrar el entendimiento de Iacobo, para que conociendo el yerro de su aficion, se desenredasse de aquella cadena voluntaria en que estaua preso, tanto mas peligrosa, quanto por parecer de ninguna importancia, se suele hazer menos caso della: y siendo tentacion manifiesta del demonio, nos la cubre con capa de piedad, y deuocion; dandonos a tragar la pildora dorada, cuya amargura, si bien no se siente al principio, pero despues se experimenta con mayores congoxas en las

Lege D. Ambros. tractat. ad virgin. deuotã, ca. 1. & 2. vbi

vascas

2008 Ministerio de Cultura

pulchrè de bac materia,&c.

vaſcas y buelcos,que cauſa en la conciencia ,y en la inquietud de vanos cuidados,con que alborota el alma.

Haziaſe Dios ſordo a las oraciones de ſu Eſpoſa;la qual como eſtaua enſeñada a alcançar todo lo que pedia,començò a quexarſe amoroſamente a ſu Mageſtad , del rigor con que la trataua en eſta ocaſion. Y auiendo el Señor oido ſus quexas, y reſpondido, que para que rogaua dieſſe ſalud a vn enfermo , que aborrecia la miſma ſalud, y cuyos deſeos eran encontrados con las oraciones que ella hazia, pues el no trataua de dexar la vana aficion que tenia,ſino proſeguir en ella. Oyendo eſto la puriſsima virgẽ, abraſada del amor de aquel alma,con grandes vozes y clamores dixo al Señor:*Que reſpueſta es eſta que me dais,Dios y Eſpoſo mio dulciſſimo? No ha de auer aqui querer,ò no querer,que como vos querais,ſaber,y poder teneis para hazer,que el quiera: y eſſo es lo que yo os ſuplico, y lo aueis de hazer por el amor que me teneis, que aunque el no quiera, hagais vos,que quiera;y aunque no quiera la ſalud,ſe la deis:O ſi os determinais de dexarle,y deſampararle a el,dexadme a mi tambien,y deſamparadme.* O palabras dignas del feruoroſo pecho de Lutgarda! que aunque dichas con encarecimiento , eſtan arrojando centellas del amor encendido que en el ardia. Y fue como ſi dixera: Señor,bien ſabeis lo que yo eſtimo las almas,y los muchos ayunos, y penitencias que me cueſtan , por auermelo aſsi mandado vos : y al paſſo deſte amor crece mi ſentimiento de ver, que ſe pierdan, y ſe mal logre el fruto de vueſtra precioſa ſangre;y aſsi no tengo coraçon para verme a mi regalada y fauorecida de vueſtra Mageſtad, eſtãdo las almas apartadas de vos, ò que no os ſiruan , y amen como deuen.Yo cedo, Señor, con mucho guſto a los fauores y regalos que me hazeis;dexadme,y deſamparadme de todo conſuelo,con tal,que las almas ſe conuiertã a vos,y no las deſampareis: y pues el bien dellas pende de la predicacion de Iacobo de Vitriaco (a quien aueis miſericordioſamente tomado por inſtrumento de ſu ſaluacion) no permitais,que vna vana aficion le ſea eſtoruo para que no cumpla con ſu oficio como deue, ni las almas ſe conuiertan,como yo deſeo.

Y verdaderamente como a eſta virgen puriſsima la auia Dios eſcogido por Abogada y Medianera del mundo (como diximos en el capitulo veinte y vno) pidendo en eſta ocaſion ſer deſampa rada de Dios,por el bien de las almas, moſtrò quan parecido era ſu amor al amor del verdadero Medianero entre Dios, y los hõbres,Chriſto;el qual quiſo verſe deſamparado en la Cruz,haſta de

Lib.1.c.21

ſu

2008 Ministerio de Cultura

sú mismo Padre, porque los hombres hallassen amparo en Dios. *Marc.* 15.
Y no ay que espantar tuuiesse el coraçon desta virgen estos resabios del coraçon de Christo, y se le huuiessen pegado sus propriedades, y afectos amorosos, pues no solo estaua criada a los pechos de Christo, sino que era dueña de su coraçon, ò por mejor dezir, no tenia otro coraçó sino el de Christo, como diximos arriba: y el mismo pedir, que la desamparàsse, y la quitasse todo consuelo, eran vnos como clauos, cõ que mas se vnia Christo a su Esposa, y motiuo eficaz para que la amasse, y regalasse mas.

Apenas huuo hecho su feruorosa oracion la santa virgen, quando consiguio todo lo que pedia: y el venerable Iacobo de Vitriaco, abriendo los ojos que hasta alli auia tenido cerrados, conocio sus yerros, y el daño y perdimiento de tiempo que le causaua aquella vana aficion: y assi desasiendose, y apartandose al punto della, començò cõ mayor feruor, y no menor fruto a emplearse en la predicacion y conuersion de las almas, recompensando el tiempo mal gastado con mayor amor, zelo, y feruor que antes. Y poco despues fue electo Obispo, y Cardenal; en la qual dignidad viuio, y murio santissimamente, y obrò Dios por el muchos milagros; y despues de su muerte se aparecio a Santa Lutgarda, y le dio parte de la gloria que gozaua en el Cielo, como diximos en el capitulo 22. deste primer libro.

Por lo que queda referido en este capitulo se vè quan graue cosa es en vn Predicador qualquier ligera culpa, si essa es parte para estoruarle el oficio de la predicacion. Sãto era Iacobo de Vitriaco, y grandes seruicios auia hecho a Dios, y a su Iglesia con su feruorosa predicacion; y vn rasguño de vna falta tan ligera, como queda dicha, la sintio su Magestad tãto, q̃ cõ dificultad se inclinò al perdõ. Y no es marauilla, porq̃ como en la predicacion de los varones Apostolicos tiene Dios librada la saluació de las almas, q̃ le costò su sangre, tocarle en esto es tocarle a las niñas de los ojos, y telas del coraçó. Y consiguientemente los pecados de los Predicadores, y Sacerdotes vienẽ a ser grauissimos, por razon de su oficio; q̃ como son el coraçon de la Iglesia, qualquier rasguño en el es herida mortal. Essa es la causa, dize S. Chrysostomo. porq̃ mãdaua Dios en el Leuitico, q̃ se ofreciesse tãto por el pecado del Sacerdote como por el pecado de todo el pueblo entero; porq̃ sus pecados de ordinario equiualẽ a los de todos juntos. Ni ay q̃ buscar la causa (añade el Sãto) de los açotes q̃ Dios embia a su Iglesia, viendo la deslealtad con que algunos Predicadores exercitan

Leese Fr. Hernando del Castillo en la Coronica de S. Domingo, lib. 1.

S. Chrysost. lib. de Sacerdotio.

2008 Ministerio de Cultura

ſu oficio: vnos porque ni hazen, ni dizen, y todo ſe les va en flores, regalando los oidos de ſus oyentes cõ lenguaje culto, y afectado: otros, porque deshazen con ſu mal exemplo lo que han edificado con ſus palabras; y las pobres almas lo padecen, que apenas con tantos ſermones ſe conuierte vna.

O Predicador excelente San Iuan Baptiſta (dize el miſmo Santo) *que conuertiſte mas almas con tu exemplo, que con tus palabras; y mas atemorizaſte los hombres con tu vida, que con tu doctrina!* Porque dezir ſin hazer, que otra coſa es, ſino cargar la eſcopeta con ſola poluora, y papel, y dexarſe fuera la vala? cuyo efeto ſerà enſordecer con la reſpueſta, pero no derribar, ni hazer ſuerte. Al contrario a ſermon cargado de obras, y buen exemplo, ruido, y muerte de pecadores le reſponde. Por eſſo el dia de oy vemos grandes Predicadores, q̃ dexã eſpãtado el mũdo cõ ſus ſermones, y hazẽ grãde ruido en las Cortes de los Reyes; pero es ruido de eſcopeta ſin vala, que eſpantando a los oyentes, ſalen del ſermon diziendo mil loores del Predicador; vnos alabando lo culto del lenguage; otros la viueza de la accion airoſa; otros el picante del concepto agudo. Mas a pocos vemos que ſe conuiertan, y raras las almas ganadas para el Cielo con ſu predicacion. Y bien ſe dexa entender lo poco que le importa a la Igleſia de Dios, que ſus Predicadores ſean alabados de muy criticos, airoſos, conceptuoſos, y agudos, ſi en ſus hijos no ſe logra el fruto de ſu predicacion, ni ſe conſigue el fin para que ella ſe inſtituyò. No aſsi vn San Vicente Ferrer, vn San Bernardino de Sena, vn San Franciſco Xauier, nueuos Apoſtoles del mundo, que le conuirtieron a Dios, no tanto con lenguage afectado, ni con razones compueſtas de la humana ſabiduria, ſino con eſpiritu y zelo valentiſsimo, que veſtido de palabras llanas, y ſenzillas, y acompañado de virtudes heroicas, fue baſtante a ſujetar al mundo, y a rendir a los pies de Chriſto innumerables pueblos.

Fin del libro primero.

LIBRO

2008 Ministerio de Cultura

LIBRO SEGVNDO,

DE LA VIDA ADMIRABLE DE LA VIRGEN SANTA LVTGARDA.

Monja de San Bernardo, y Esposa regaladissima de Iesv Christo.

CAPITVLO PRIMERO, DE COmo se aparecio a Santa Lutgarda el alma de Innocencio Tercero, y la dixo auia de estar en el Purgatorio hasta el dia del juizio.

ENTRE Las mas notables apariciones, y de mayor doctrina y enseñança, que tuuo esta santa virgen, fue la que le hizo el gran Pontifice de la Iglesia Innocencio Tercero: y el tiempo en que sucedio fue despues de celebrado el famoso Concilio Lateranense, vno de los mas insignes, y de mayor concurso que ha auido en la Iglesia, al qual assistio el Pontifice Innocencio, y con su gran zelo, valor, y prudencia se trataron, y determinaron en el muchas cosas importantissimas, para el buen gouierno, paz, y tranquilidad de la Christiandad. Acabado que fue el Concilio, estando el Pontifice en Perosa, le sobreuino vna graue enfermedad. Y como la vida de los Principes està siempre colgada de la mano de Dios, que como Señor de la vida, y de la muerte echa la tixera, y corta el hilo quando es seruido, y a vezes quando menos se piensa, por mas remedios que hizieron no bastaron a resistir la fuerça de la muerte, que le sobreuino con gran sentimiento de toda la Iglesia, que llorò la perdida de vno de los mayores Pontifices que ha tenido

2008 Ministerio de Cultura

deſpues de S. Pedro. Eſte miſmo dia de ſu muerte, eſtando Santa Lutgarda en oracio encomendando a Dios las neceſsidades de la ſanta Igleſia, ſe le aparecio el alma de Innocencio cercada de llamas de fuego, y cõ voz laſtimera, y lloroſa la dixo: Yo ſoy el Papa Innocẽcio Tercero deſte nõbre, a quien Dios ſublimò a la dignidad del Sumo Pontificado, pero como ingrato, y deſconocido ofendi a ſu diuina Mageſtad, y por tres pecados q̃ hize en vida auia merecido el infierno, y eſtuuo ya muy cerca de darſe cõtra mi ſentencia de eterna condenacion; pero valiome en eſte riguroſo trãce la interceſsiõ de la Reina de los Angeles, y Madre de los pecadores la Virgen Maria: la qual por el ſeruicio que la hize edificandola vn Monaſterio debaxo de ſu proteccion y amparo, alcançò de ſu precioſo Hijo, que a la hora de la muerte me dieſſe verdadero dolor y arrepentimiẽto de mis pecados, como me le dio; cõlo qual eſtoy en carrera de ſaluacion, aunq̃ mi purgatorio ſerà riguroſiſsimo, porque la pena eterna que por mis pecados merecia ſe ha comutado en temporal en el Purgatorio, y eſtoy ſentenciado a eſtar en el haſta el dia del juizio. Eſte es hija Lutgarda el triſte y lamentable eſtado en que me hallo, y eſtas las llamas y tormentos que padezco. Por tanto te ruego encarecidamente, que pues con todos eres tan piadoſa y compaſsiua, te duelas y compadezcas de mi, y me fauorezcas con tus oraciones en eſta eſtremada neceſsidad en que me veo. Añadio mas, y dixola: *Confieſſo, q̃ mis pecados no merecian aliuio en mis penas, ni refrigerio en mis tormẽtos: pero la Reina del Cielo añadiendo fauores a fauores, y gracias a gracias, me alcançò eſta de ſu Hijo, que yo vinieſſe a darte cuenta de los tormentos y penas que padezco, para que con tus oraciones, penitencias, y lagrimas me fauorezcas. Aſsi te ruego, que lo hagas, por los meritos de la Madre de Dios, y que no te oluides, piadoſa virgen, deſte tu afligido padre, q̃ aunq̃ indigno, poco ha que lo fue de toda la Igleſia.* Diziendo eſto deſaparecio toda la viſiõ: y el coraçon de la ſanta y piadoſiſsima virgen quedò lleno de dolor y quebranto, por la terribilidad de las penas del Pontifice. Dio luego cuenta a las Monjas de ſu Monaſterio de lo que auia viſto, para que hizieſſen todas feruoroſa oracion por el alma de Innocencio: y la Santa por ſu parte hizo grandes penitencias por eſta cauſa; y ſin duda por medio dellas, y por las de las Monjas de ſu Monaſterio ſe aliuiaron en gran parte las penas deſte gran Pontifice, aſsi en la terribilidad dellas, como en ſu duracion.

Apud Sur. menſ. Iun. Y aun Fray Tomas de Cantimprato, que eſto eſcriue, ſupo los tres

2008 Ministerio de Cultura

tres pecados porque fue condenado Innocencio a tan largo purgatorio, reuelandoselos la Santa muy en secreto, como a padre espiritual de su alma: si bien el no los quiso escriuir, ni publicar, por guardar el decoro y reuerencia deuida a vn tan grande Pontifice, y a quien tanto deue la santa Iglesia; la qual gouernò con santissimas leyes, y decretos que de nueuo estableciò, con q̃ ilustrò el Derecho Canonico, y conseruò entera la autoridad y dignidad de la Silla Apostolica.

Por esta reuelacion, que hombres muy graues, y doctos han tenipo por verdadera, y la hã dexado firmada en sus escritos, se dexa bien entender quan diferentes passan las cosas en la otra vida de lo que acà entendemos, y quã mas largos son los años de purgatorio de lo que algunos Autores con poco fundamento han escrito. Y cierto yo no alcanço qual sea el intento de los qne esto escriuen, ni en que se fundan, ni que prouecho, ò vtilidad pretenden sacar desta doctrina, sino solo que los viuos se descuiden en hazer penitencia para satisfazer por las penas deuidas por sus culpas, persuadidos a que el Purgatorio es mũy breue: y a los difuntos que ha años que murieron los defrauden de los sufragios, y oraciones deuidas; engañandose con esta falsa presunció, de q̃ ya no pueden estar en el purgatorio. De dõde nace, q̃ la opinió q̃ segun su parecer fauorecia a la piedad y misericordia, vẽga a ser en menoscabo suyo, y contra el comũ sentimiento, y persuasion de los fieles, que con no menor piedad, que largueza, fundã capellanias, y memorias perpetuas; lo qual no hizieran, si entendieran, que tan cortos eran los purgatorios, como algunos escriuen, señalando tiempo determinado, sin ningun fundamento. Porque siendo tantas las almas que alli se hallan, tan desiguales en deudas, quanto lo fueron en culpas, inconsiderada cosa es, querer reduzir todas las penas a vn tamaño, y a vn tiẽpo, en menoscabo de la justicia que ajusta la condenacion del reo, y grauedad de las culpas. Por dõde se vè quã poca razon tuuieron los Autores que quisieron limitar los años de purgatorio a diez, ò veinte, y que de ahi ningun alma passa. A lo qual, como a cosa dicha sin fundamẽto, no se deue dar credito, sino a lo q̃ graues, y doctos Teologos cõ tãto fundamẽto han enseñado, y publicado por sus escritos, fundados en las autoridades, y dichos de los Sãtos, y en las reuelaciones ciertas y autenticas, q̃ Dios les comunicò para escarmiento, y exẽplo nuestro. Entre las quales no es la menos cierta y fundada esta que hemos referido tuuo la esclarecida virgen Sãta

2008 Ministerio de Cultura

Lutgarda: de cuya verdad no se puede dudar, teniendo por apoyo, como tiene, la autoridad de muchos varones doctissimos, y santissimos, que por verdadera y cierta la dexarõ firmada en sus escritos.

Bellarmin. lib. de gemitu colũbæ.

Entre todos estos Autores dà gran peso la autoridad del doctissimo, y piadosissimo Cardenal Roberto Belarmino de nuestra Compañia de Iesus; el qual en el libro que escriuio de los Gemidos de la paloma, que todo el està exhalando espiritu, deuocion, y piedad, no solo la aprueua, sino que habla con palabras mayores de Santa Lutgarda, llamandola, virgen santissima, y famosissima: y con razon, porque la grandeza de su santidad, y milagros fue a la medida de su fama: y esta fue tan grãde en el siglo en que viuio, que en toda Europa no se oìa otra cosa, sino el nombre de Lutgarda, celebrando todos con singulares alabancas sus heroicas virtudes a par de sus milagros, y estupendas profecias. Y despues que el piadoso Cardenal huuo referido la dicha reuelacion, añade vnas palabras, que me ha parecido poner aqui para exemplo de los que esto leyeren: *Confiesso* (dize) *que me haze temer, y temblar esta sentencia que se dio contra Innocencio Tercero; porq̃ si vn Põtifice tan digno de alabança, y que en los ojos de los hombres no solo fue bueno, prudente, y sabio, sino tambien santo, y digno de que todos los Prelados le imiten, tan cerca estuuo de ser condenado al infierno; y a bien librar, se modero la sentencia, a que estuuiesse en las penas del purgatorio hasta el dia del juizio: que Prelado viendo esto no temblara? Quien no escudriñarà su conciencia con gran cuidado? Yo me persuado sin duda, que vn tan gran Pontifice no pecò de malicia, ni entendiendo claramẽte, que era malo lo que hazia, sino engañado por ventura de los lisonjeros, y familiares, que ay en las casas de los grandes Principes; que a vezes los domesticos son nuestros mayores enemigos, como dixo Christo. Con este exemplo tan raro aprendamos todos a escudriñar diligentemente nuestra conciencia, no sea que pensando que està sana, estè enferma, y pẽsando que vamos por buen camino, vamos errados.* Hasta aqui son palabras deste piadosissimo varon, el qual añade: *No ay que dudar, sino que las penas del purgatorio duran mas de diez, y veinte años, y a vezes cien años, y mil años.* Con lo qual se confirma biẽ todo lo que hasta aqui auemos dicho. Y quien gustare ver mas de espacio apoyada esta doctrina, lea el muy docto, y piadoso tratado que el Padre Martin de Roa de nuestra Compañia de Iesus escriuio del estado de las almas de Purgatorio, donde trata este punto con mucha erudicion, y lo confirma con reuelaciones, y exẽplos muy singulares.

Cap.

2008 Ministerio de Cultura

Cap. 11. En que se confirma la verdad desta reuelacion.

ALguno podria reparar, como es posible, que a solos trespecados, perdonados a la hora de la muerte, corresponda pena tan extraordinaria, y rigurosa, como la del santo Pontifice Innocencio, porque segun esso muchas de las almas que van a purgatorio abrian de estar alli hasta el dia del juizio, pues las mas delias no solo tendrian que pagar por tres pecados, sino por muchos mas. Especialmente, que segun el parecer del Cardenal Bellarmino, los pecados de Innocencio Tercero no se puede creer, que fueron de malicia, sino que los hizo engañado de falsos lisongeros, que cursan las casas de los Principes, laços ocultos de sus conciencias, y abonadores de toda mala accion: y por consiguiente no merecia, que su penitencia fuesse tan pesada y rigurosa, como diximos.

Bellarmi. lib. de Gemitu colũbæ.

Confiesso, que quando la primera vez lei esta reuelacion me hizo grande dificultad la razon dicha, no porque la tuuiesse en dar credito a la verdad della; porq̃ de essa no se puede dudar, y fuera temeridad negar lo que hombres tan doctos, y pios han escrito, sino que deseaua saber el mysterio, que en vna penitencia tan rigurosa estaua encerrado. Y no sin particular ordenacion del Cielo quiso Dios reuelarsela a su querida Esposa Lutgarda, y que ella la dixesse para escarmiento, y exemplo de todos los Prelados, y Superiores.

Dos cosas se me ofrecen, con las quales me he sossegado en la duda que he dicho, y se me ha hecho facil de creer, como por solos tres pecados merecio este Pontifice ser condenado a pena tã rigurosa en el purgatorio. Y aunque me detenga algo mas de lo que suelo, las dire en este capitulo, y en el siguiente, porque tienẽ particular enseñança para nuestras costumbres. Lo primero que se me ofrece es, que por auer dilatado el Pontifice Innocencio la penitencia de sus pecados para la hora de la muerte, merecio vna tan rigurosa penitencia, como estar en el purgatorio hasta el dia del juizio, siendo la pena deuida, y proporcionada a la culpa. Porque està muy puesto en razon, que quien en vida pecò, y no se arrepintio de su pecado hasta la hora de la muerte, en que se le cerraua el plaço de poder pecar, esse tal sea castigado hasta el dia del juizio, en que se ha de cerrar el plaço de poder penar en el purgatorio; y que entonces tengan fin sus penas, quando ya estas no pueden passar adelante, pues tuuieron fin sus culpas, y el arrepentimiento

2008 Ministerio de Cultura

timiento dellas, quando eſtos no pudieron proſeguir, porque ſe les cerrò el plaço de poder pecar. En lo qual no ay genero de crueldad, ni injuſticia, como ni tampoco la ay en la pena eterna, que ſe les dà a los que mueren en pecado mortal: porque aunque los hombres no peqaen por mas tiempo que el que viuen, con todo eſſo ſi mueren en pecado, ſolo dexan de pecar porque no viuen, y aſsi acaban pecando, que ſi nunca acabâran, ſiẽpre pecâran. Y pues ellos en quanto viuieron pecaron, y ofendieron a Dios, juſtamente manda Dios, que ſean caſtigados en quanto pudiere, y viuiere, que ſerà por vna eternidad. Al contrario podemos ponderar de los juſtos, que ſi bien ſus buenas obras ſe limitaron cõ el tiempo, y no paſſaron adelante, porque la muerte atajò el paſſo a ſus deſeos; pero (como ponderò diuinamente San Bernardo) nunca el coraçon del juſto dixo, baſta lo ſeruido, y no quiero ſeruir mas, antes ſi ſiempre viuiera, ſiempre ſiruiera a Dios. Ni ay eſpina mas aguda para el coraçon del amante, que quando và fogoſo en la carrera, le hablen a la mano a ſus deſeos, haziendoles que paren, quando tan alentados no dudauan de competir en el ſeruicio con la eternidad de ſu dueño. Y aſsi juſtamente ſe premian ſeruicios eternos en deſeo, con gloria eterna en poſſeſsion.

S. Bern. ep. 9. & 204. Vera virt' tẽpore non clauditur, ita vt ſi ſẽper viueret ſemper iuſtũ eſſe cõtenderet.

Y porque no parezca que tiene eſto poco fundamento, tiene por lo menos por apoyo ſuyo la autoridad del Venerable Beda, el qual en el libro quinto de la hiſtoria de Inglaterra refiere, que vn ſanto varon, llamado Dritelmo, deſpues de muerto reſucitò, y entre las demas coſas que dixo le auian moſtrado en la otra vida, vna fue el Purgatorio; y particularmente el lugar donde erã atormentadas las almas de los que auian dilatado la penitencia haſta la hora de la muerte. Y deſpues de auer dicho, que le auia viſto lleno de almas, que eran atormentadas, ya con fuegos horrẽdos, y cruelisſimos, ya con frios intolerables, è inſufribles, remudandolas de vna parte a otra para mayor tormento, conforme a lo q̃ ſe dize en el libro de Iob, Que del ardor del fuego paſſan al rigor del frio, y de las nieues; añade, que el Angel que le guiaua le dixo eſtas palabras formales: *Eſte valle que aqui has viſto lleno de llamas abraſadoras de fuego, y de nieues, y eſtanques helados, eſte es el lugar donde ſon caſtigadas las almas de aquellos que haſta la hora de la muerte no ſe arrepintieron de ſus pecados. Todos los quales aunque hizieron penitencia tan tarde, con todo eſſo el dia del juizio ſubiràn al Reino de los Cielos; pero a muchos dellos, para que ſalgan libres antes de eſſe dia, les ayudan grandemente las oraciones, ayunos, y limoſnas de los fieles que viuen;*

Bed. lib. 5. Hiſtor. Anglicanæ, c. 12.

Iob. 24.

y ſobre

y sobre todo les ayudan las Missas, y sacrificios que por ellos dizen y ofrecen. Hasta aqui son palabras de Dritelmo, referidas por el Venerable Beda, cuya autoridad en toda la Iglesia Catolica es tanta, que no dexa rastro de duda de la verdad desta reuelacion: y particularmente que dize passò en su mismo tiempo, y fue caso muy sabido de todos, y causò estraña admiracion y pasmo en el mundo. Enfin Dritelmo viuio, despues de resucitado, con tan rigurosa y aspera penitencia, y hizo tan notable fruto en las almas con su exemplo (que es el que pretende Dios en semejantes acciones de su poder) que mostrò bien quan horribles fueron los tormentos que en la otra vida auia visto; y que diferentes passan allà las cosas, de lo que acà los hombres engañados pensamos. Y añade el Venerable Beda, que auiendose hecho Monje Dritelmo, viendo los demas Monjes la riguroſa penitencia que hazia, entrandose desnudo en los estanques helados, le dezian, que como podia sufrir rigores tan excesiuos, y penitẽcia tan aspera? A los quales respondia: *Mas helados estanques vieron mis ojos, y mayor rigor y aspereza me fue mostrada, de la que yo professo.* Con esto fue marauilloso el fruto que hizo con sus palabras y exemplo, andandose todos tras el para ver vn prodigio de penitencia, y rigor nunca visto en el mundo.

Por aqui facilmente se entenderà la verdad de la aparicion que hizo Innocencio Tercero a Santa Lutgarda; y como la pena de su purgatorio fue a la medida de su culpa; y q̃ pues dilatò la penitẽcia hasta el vltimo pũto en q̃ se acaba el termino de merecer, ò desmerecer, q̃ es la hora de la muerte, fue justo se le diesse la pena hasta el punto en que se han de acabar las del purgatorio, que es el dia del juizio, en que fenecidas las cuentas de todos los viuientes, y sentenciados todos sus pleitos, quedarà aquel lugar vazio, y desocupado. Que diran a esto los que presumiendo locamente de la diuina misericordia, dilatan el hazer penitencia de sus pecados para la hora de su muerte? en la qual dado caso, que la hagan de todo coraçon, y no sea falsa, y fingida (qual suele ser comunmente la de aquella hora, como afirma San Aguſtin, y es el comun sentimiento de los Santos) por lo menos no sè yo, que cosa mas horrenda, y terrible se puede imaginar, que auer de padecer vn alma hasta el dia del juizio las penas acerbissimas de purgatorio; las quales, como dizen los Santos, son mas atrozes, que todas las desta vida. Y Santo Tomas llegò a dezir, que la menor pena del purgatorio

S. Aguſtin lib. de vera & falſa pœnitent.

S. Tomas.

2008 Ministerio de Cultura

era mayor, y mas terrible, que qualquiera otra de las que en este mundo se padecen. Y con todo esso ay hombres locos, y sin seso, que no teniendo animo para sufrir las penas ligeras desta vida, q̃ el çumbido de vn mosquito les inquieta, y la picadura de vn alfi ler les alborota la sangre, pecan a rienda suelta, sin reparar en las penas atrocissimas que les esperan en el purgatorio: si ya son tan venturosos, que sus pecados no los lleuen a despeñar en el profundo abismo del infierno, como acontece muchas vezes.

Pero esta es la locura de los hijos de Adan, digna de ser llorada con lagrimas de sangre, que assi viuen descuidados, como si tuuieran segura su saluacion, y huuierã de ir al Cielo, sin passar por el purgatorio. Y lo peor es, que no caen en la cuenta de sus yerros, hasta que los ojos que les cerrò la culpa en esta vida, en la otra se los abre la pena, quando ya no tienen otro remedio, sino padecer hasta el vltimo quadrante. Por esso los Predicadores, y Confessores zelosos debrian encarecer grandemente el peligro manifiesto de eterna condenacion, a que se ponen los que dilatã de vn dia para otro la penitencia, y por lo menos las horribles penas que les esperan en el purgatorio; dado que su Magestad no les niegue lugar de penitencia a la hora de la muerte, como suele hazerlo a los que en vida, quando les combidaua con el perdon, no le quisieron, de que estan llenas las historias antiguas, y modernas.

Matth.5.

Alcuin.li. de verit.

Verdaderamente dixo bien el sapientissimo Alcuino, Maestro del Emperador Cario Magno: *Que no es Christiano, ni parece que cree en Dios el hombre que dilata la penitencia para la vejez, quanto mas para la hora de la muerte. Entonces que mucho* (dize este sapientissimo varon) *que desees lugar de penitencia, quando no le tienes para pecar? Cõmas verdad podemos dezir, que te dexaron a ti los vicios, que tu a ellos; pues arrepentirse en essa hora mas parece necessidad, que virtud.* Estos son de los que dize Dauid, que se rie Dios, quando con los antojos de larga vista de su eterna presencia considera los fines desastrados de sus mal fundadas esperanças. Y que cosa mas para reir, y hazer escarnio della (pondera San Gregorio) como que vn hombre haga largas cuentas de la hazienda agena, y no siẽdo suyo vn momento de tiempo, assi trace y disponga de años enteros, como si huuiera cedula de vida firmada por la mano de Dios, y señalado lugar cierto y seguro de penitencia? En que vida fundais (añade el Santo) tãtas torres de viento? O como os atreueis a echar la tixera sobre la pieça de la vida que no es vuestra? Finalmẽ-

Psalm.36. Dñs autem irridebit eos: quia prospicit, quòd venit dies eius. S.Greg.

te

2008 Ministerio de Cultura

te concluye con dezir, que a deseos dilatados siempre les falta el tiempo: y a los que en ellos se asseguran, quando menos se piensan, les sobreuiene la muerte temporal, precursora de su muerte eterna. Mostrando en esso Dios el rigor espantable de su justicia, con permitir viuan ciegos y engañados los hombres en vna verdad tan clara como esta. Deuida pena a sus justos enojos; q̃ pues los hombres maliciosamente se quisieron cegar para no verla, ni conocer su peligro, merecen que Dios no les abra los ojos, sino que de nueuo se los vende, y añada a las tinieblas escuras de la noche en que viuen, mayores, y mas espessas tinieblas.

Capitulo III. En que se prosigue la materia del passado, y se pondera la grauedad de los pecados de los Principes, y el peligro que corre su saluacion.

MAs porque a alguno todavia le parecerà demasiadamente rigurosa la pena a que fue condenado el Papa Innocencio por solos tres pecados, lo segundo que se me ofrece (lleuandolo por otro camino) es, que aunque solos fueron tres pecados los q̃ hizo, pero es muy de aduertir, que estos eran de vn Sumo Pontifice de la Iglesia; y los pecados de los Superiores suelen ser mayores que los de los particulares, y tanto mas, quanto es mas alta, y mayor su dignidad: y por razon desto pudieron tener tal circũstancia de malicia en orden al daño que se pudo seguir a la Iglesia, que mereciesse justissimamente todo el rigor de la pena dicha.

Bié reconocio esta diferencia el mismo Cardenal Belarmino, quando en el libro dicho, cap. 4. ponderando la grauedad de los pecados de los Principes, en comparacion de la de los particulares, dize estas palabras: *Los hombres particulares si pecan hurtãdo, hurtan cosas ligeras: y podremos dezir, que son ladrones rateros, respeto de los Principes, que si hurtan, hurtan Ciudades, y Reinos enteros. Los particulares si son deshonestos, son lo con vna, ò otra muger: pero los Reyes, si en esso se desmandan, no tiene termino su desverguença. Salomon tenia trezientas concubinas, fuera de otras setenta mugeres. Del Emperador Maxencio se escriue, no auia Matrona noble en Roma, cuya castidad estuuiesse segura de su bestial apetito. Los particulares si riñen, es vno a vno, cada qual con su enemigo: pero los Principes si riñen, es leuantando grueſſos y poderosos exercitos. Y si por ventura la causa de la guerra es injusta, quien contarà los pecados que haze vn Principe en emprenderlas? Porque*

Bellarmin. lib. de gemitu colũbæ.

2008 Ministerio de Cultura

las muertes, los robos, las destruiciones de las Ciudades, el assaltamiento de los campos, y viñas, el incendio de las casas, y Templos, los sacrilegios horribles, la desbonra y agrauios de las virgenes, de las casadas, de las Mõjas, y otros innumerables y grauissimas pecados, que de vna guerra injusta se siguen: de todos estos viene a ser causa el Rey, ò Principe, que mueue la guerra injusta. Y porque nunca podrà, ni querà este Rey, ò Principe, recompensar daños tan grandiosos como estos, tomarà Dios el açote en la mano para castigarle, que es el que sabe, y puede hallar pena igual a sus desafueros, y maldades, y castigarleha conforme a su merecido. Hasta aqui son palabras del Cardenal Belarmino. Y lo que este doctissimo varon dize de vna guerra injusta, se puede aplicar al mal gouierno que puede auer en tiempo de paz. Porque quien contarà (pregunto yo) los innumerables pecados de que vn Rey, ò Principe se haze cargo, quando pone en los oficios publicos a personas indignas? Pues todos los pecados que estos hazen (que son sin numero) sobre el Principe caen, que no examinò bien los meritos de cada vno, ò sabiendo sus desafueros, è injusticias, no las castigò, ni se quiso dar por entendido. Antes suele en estas cosas crecer tanto mas su culpa, quanto con mayor facilidad puede preuenir los daños, que no vengan, ò despues de venidos, remediarlos; lo qual muchas vezes no puede hazer vna vez emprendida la guerra. Mas poderosa suele a vezes ser vna palabra menos gustosa de vn Rey, ò vna vista torzida, para refrenar las libertades y excessos de los señores de su Reino, y atajar los desafueros, y deshonestidades de vn Virrey, ò Gouernador desalmado, y atar las manos a vn Consejero, ò Secretario auariento, que cien Predicadores, que se estan quebrando las cabeças, y pechos en los pulpitos, sin hazer mella en la dureza de sus oyentes, y no remediandose nada con las vozes y gritos dellos, con vn torcer el rostro el Principe al Ministro publico, le haze que se tenga a raya, y no escandalize la Republica. Y quien duda, sino que esta facilidad suma, con q̃ vn Rey puede quitar los escandalos de su Reino, redundarà en grauissima, y enormissima pena suya, si no los quita?

Y lo que se ha dicho de vn Rey, ò Principe temporal, podemos dezir de vn Principe Ecclesiastico, y deste con mayor razon, quanto es mas preciosa delante de Dios el alma que el cuerpo, y la vida eterna de los subditos, que està a cargo de los Pontifices, y Obispos, que la temporal, a que principalmente atienden los Reyes.

Y no

2008 Ministerio de Cultura

Y no se engañe nadie pensando, que para que vn Prelado Eclesiastico peque grauissimamente, y merezca vna grande pena en el purgatorio, es necessario que peque de malicia; porque basta vna omission, ò inaduertencia, quando deuia aduertir, para que por esse descuido merezca a vezes mayor pena, que vn hombre particular por muchos, y graues pecados. Porque (digo yo) si vn Papa, a quien toca el gouierno vniuersal de toda la Iglesia, viesse que entre los fieles se và introduziendo algun mal abuso en materia graue de pecado mortal, y pudiendole quitar, no le quitasse, ò pudiendole atajar este año, le dexasse para otro, pregunto, que tan grauemente pecaria en esto? Que Aritmetico podria contar los innumerables pecados de que era causa por su descuido? Porque en vna comunidad tan grande, como es toda la Iglesia vniuersal, solos los que se hiziessen en vn mes, fueran sin numero.

De aqui es, que como por su descuido se haze participante de la culpa de todos, merece tambien serlo de la pena: y mereciendo cada vno de los fieles que pecassen su pena particular por el pecado proprio, y no por el pecado ageno, el Pontifice merece por su pecado proprio, en que participa con los pecados agenos, pena particular propria y vniuersal por todos: como põderò grauemente San Chrysostomo. Y assi la pena, que diuidida entre los fieles que huuiessen faltado, les cabria a cada vno (pongamos caso) vn mes de purgatorio (despues de perdonada la culpa, de q̃ todos tuuiessen igual dolor y arrepentimiento) pagandola vn Põtifice por junto, vendran a ser centenares de años. Por lo qual no me espanto, que aũque fuessen los pecados solos tres, y essos hechos, no de malicia, sino de ignorancia, ni de comissio, sino de omissio; pero por ser de vn Pontifice Sumo de la Iglesia, pudieron tener tales circunstancias en orden al daño que dellos se pudo seguir en los fieles, que vna pena tan rigurosa y enorme fuesse muy deuida a sus culpas.

S. Chrysost. hom. 27. in c. 8. Matth

No sè como los Superiores oyendo, y considerando atentamẽte, quan cierta, y solida es esta verdad, no andan sobresaltados, viendo el riesgo manifiesto que corren sus almas, y quan en balãças anda su saluacion. Y lo que mas me espanta es, que aya hombres tan locos, que pretendan gouiernos, y cargos, sabiendo, que los està amenazando el Espiritu Santo por la Sabiduria, quãdo dize: *Presto echareis de ver, y serà cosa horrenda, quan rigurosa juizio se ha de hazer de los que tienen mandos. Los poderosos poderosamẽte*

Sapient. 6.

2008 Ministerio de Cultura

ſeran atormentados: porque Dios no cata reſpeto a nadie, ni ſe empacha, ni embaraça con la grandeza, ò mageſtad de alguno; porque a los grãdes, y a los chicos el los hizo, y tiene igual prouidẽcia de todos: pero a los mas fuertes, a eſſos les eſtà guardado el mas fuerte tormento. Haſta aqui ſon palabras del Eſpiritu Santo, que ſi las conſideràran los hombres, no pretendieran con tantas anſias el mando è imperio que a tantos ha lleuado a ſu perdicion.

S. Bernar. epiſt. 227. Con diferentes ojos miraua San Bernardo las dignidades, quãdo eſcriuiendo al Papa Eugenio, que de humilde Monje auia ſubido a la ſuprema dignidad del Pontificado, le dize eſtas palabras: *Conſidero el grado altiſſimo a que has ſubido, y temo la caida. Conſidero, que has llegado a lo mas alto y leuantado de las dignidades: y juntamente veo el abiſmo profundo del infierno, en que facilmente puedes caer. Biẽ ſè que tienes la mayor honra que en eſta vida ſe puede alcançar: pero tãbien conozco el peligro vezino a que eſtàs expueſto. Alcançado has el mas alto lugar, pero no el mas ſeguro: el mas encumbrado, pero no el mas guardado y defendido.* Haſta aqui ſon palabras de San Bernardo. Y a la verdad no puede dexar de ſer grande el peligro de todos los Superiores; porque como andan en lugares altos, donde el viento de la ſoberuia ſopla furioſamente, y traen ſiempre fatigada la cabeça con los cuidados del gouierno, es facil ſe les turbe la viſta, y ſe les deſvanezca la cabeça, y caigan, y tãto ſea mayor la caìda, quanto mas alta fue la ſubida. No ay que dudar, ſino que los que caen dan en vn abiſmo profundiſsimo de maldad, y que para ellos ſe hizo lo mas profundo del infierno. Bien conocido tenia

S. Gregor. Nazianz. eſte peligro el grande Nazianzeno, quando comparò a los Superiores a los bolatines, que andan por la maroma; los quales ſi no miran bien donde aſsientan el pie, a vn ligero deſcuido caẽ enormemente, y ſe hazen mil pedaços; y por eſſo ſon raros los q̃ mueren ſu muerte natural. Segun eſto quien avrà, ſino es algun loco, y ſin ſeſo, que deſee los altos pueſtos y dignidades, a quien eſtan ordinariamente vinculadas tan enormes caidas? ò auiẽdole Dios pueſto en el eſtado humilde y ſeguro de la Religion, pretenda ponerſe con ambicioſa ſoberuia en el menos ſeguro de las Prelacias y mandos, donde corra mayor rieſgo ſu ſaluacion? Y finalmẽte quien tendra vn coraçon tan de hierro, que no ſe compadezca de la peligroſa ſuerte de los Principes, y Prelados, encomendando a Dios afectuoſamente no los dexe caer, y dandole infinitas gracias, porque no le ha pueſto a el en tan grandes y euidẽtes peligros.

Demos

2008 Ministerio de Cultura

Demos fin a eſte capitulo con aquellas palabras de Chriſto a ſus Apoſtoles: *Mirad* (dize) *que Satanas ha procurado con mil anſias deſtruiros, y perderos.* Y buelto a Pedro, le dixo: *Pero yo, Pedro, he rogado por vos.* Pues que myſterio tiene, que hablando Chriſto de todos, y con todos, endereçò la platica a ſolo Pedro? Y ſi todos eſtauan en peligro, porque rogò ſolamente por Pedro? El myſterio es, dize San Cyrilo Alexandrino, que aunque todos corrian peligro, pero mayor le corria Pedro, por ſer Prelado, y Cabeça de todos; y aſsi acudio Chriſto a rogar por el, como por parte mas neceſsitada, y peligroſa. Pues aunque todos los ſubditos corremos peligro de perdernos, y caer en los laços que el demonio nos arma, pero ſin comparacion corren mayor peligro los Superiores que nos gouiernan, que peligran con el peligro de todos, y tienẽ neceſsidad de mas feruoroſas oraciones para que no caigan.

Luc. 22. Ecce Satanas expetiuit, vt cribraret vos: ego autem rogaui pro te Petre. S. Cyril. in Caten. aurea.

En eſto ſe fundò el bienauenturado San Cypriano, quando põderando eſte peligro grande de las Prelacias, dixo vnas palabras, que auian de eſtar eſcritas con letras de oro: *Sicut peremptoria eſt & tent.* (dize el Sãto) *altitudo quæſita, ita & periculoſiſsima eſt oblata.* El apetecer las dignidades altas es rematada perdicion, a eſſe no ay ſino tocarle ya a muerte, y darle por perdido. Y el admitir las ofrecidas es coſa peligroſiſsima. No ſe pudo dezir ſentencia, ni mas graue, ni mas para temer. Eſte peligro aun mayor que la miſma muerte, y mas para ſer temido, que ay en el aceptar ſemejantes dignidades, nos le moſtrò Chriſto, quando ofreciendole el ſer Rey, huyò a los montes, por no ſerlo. Donde es mucho de notar, que quando oyò Chriſto la muerte del Baptiſta, huyò de la muerte, como notan los Santos; pero eſſo fue huyendo paſſo a paſſo, como generoſo Leon: que eſſo ſignifican las palabras de los Euangeliſtas, quando refieren eſta retirada. Pero quando huyò por no ſer Rey, apreſurò el paſſo, y como en negocio de tanto peligro no guardò el decoro acoſtumbrado de ſu perſona, ſino que ſe valio de los pies, huyendo de ſu apreſurada promociõ. No porque ſu Mageſtad tuuieſſe que temer, ni corrieſſe peligro ſu inocencia entre las dignidades y mandos, ſino para enſeñarnos a noſotros, que temieſſemos el cierto peligro que corre nueſtra alma andando en medio dellas. De aqui por ventura nace el vngir a los Reyes, Sacerdotes, y Obiſpos, quando los conſagran, y dan la dignidad, que como eſta ofrecida, es peligroſiſsima, ſegun el dicho de S. Cypriano, es como darles la Extrema Vnciõ, como a perſonas q̃ eſtã en manifieſto peligro de la vida, y vn canto de la muerte.

S. Cyprian. lib. de ten.

Fue

2008 Ministerio de Cultura

S. Gregorio

Fue ſentimiento eſte de San Gregorio Papa, y a eſſo parece q̃ aluden ſus palabras, que como en la Extrema Vncion veemos ſe dà para reſiſtir a las congoxas de la muerte, y para fortalezer al alma en aquel vltimo, y mas peligroſo aſſalto: aſsi a vna perſona, a quiẽ ponen en dignidad, parece en cierta manera le dan la Extrema Vncion, aunq̃ por figuras, y ſombras, para fortalezerla cõtra los grãdes peligros q̃ ay en el gouierno. Y por eſſo no ay q̃ eſpantar ayan reuſado los Sãtos las Prelacias, y mandos con tantas veras, como ponderamos en el cap. 19. del primer libro; pues todas ellas eſtã cercadas de peligros, y laços, de que ſon pocos los que ſe libran, y raros, y contados los que ſe eſcapan.

Cap. IIII. En que ſe refiere vna de las cauſas porque eſtuuo a rieſgo de condenarſe el Papa Innocencio Tercero.

DEſpues de eſcrito lo que hemos referido en los capitulos paſſados acerca de la aparicion de Innocencio Tercero, leyendo en el libro eruditiſsimo, y doctiſsimo, que Fray Tomas de Cantimprato eſcriuio de las propriedades de las abejas, donde debaxo deſta metafora dà excelentes documẽtos a los Prelados, y Obiſpos, y les auiſa de las eſtrechas obligaciones de ſu oficio, me encontrè con eſta miſma aparicion de Innocencio Tercero: la qual refiere en el dicho lugar, y añade vna de las tres cauſas principales porque eſtuuo eſte ſanto Pontifice a rieſgo de condenarſe; la qual en la vida que eſcriuio de Santa Lutgarda, callò de propoſito, como el miſmo confieſſa.

Fr. Tomas de Cantimprato, libr. de propriet atib. apũ.

Dize pues eſte ſantiſsimo varon, que el peligro grande de cõdenacion en que ſe vio Innocencio, fue por cauſa de auer gaſtado parte de las rentas Eccleſiaſticas en edificios ſeculares, edificando en Roma vn fumptuoſo Alcaçar, ò Torre, que haſta el dia de oy ſe llama la Torre de Conti, apellido antiguo de ſu noble linage. Hazeſe veriſimil, que vna de las cauſas fueſſe eſta; porque ſegun viuio, y murio eſte ſantiſsimo Pontifice, no ſe le pudo notar otra falta, ſino algun ſobrado apetito de adelantar ſu caſa y familia; deſeo tan connatural a todos los hombres, que ſe hereda en la ſangre, y ſe mama en la leche, y con noſotros crece, y apenas, aun en perſonas virtuoſas, y ſantas, le vemos del todo mortificado: y aſsi hablando en ſu hiſtoria Pontifical Illeſcas deſte ſanro Pontifice, dize eſtas palabras formales: *Fue Innocencio Tercero verdaderamente inocente y ſanto, y en todo lo que el Pontificado le durò, ninguna*

Gõça. Illeſcas en la Pontifical

2008 Ministerio de Cultura

ninguna cosa hizo, que no fueße mucho de loar; y si alguno huuo tan inuidioso de sus cosas, que le hallasse alguna tacha, solo fue vn poquito de ambicion, y deseo de perpetuar su nombre y familia. Con este fin edificò en Roma vna torre, y llamola la Torre de Conti; porque assi se llamauan los de su linage. Hasta aqui son palabras deste Autor, que careandolas con esto que referimos arriba de Fray Tomas de Cantimprato; se haze verisimil, que esta fue vna de las principales causas, porque pudo correr riesgo la saluacion de Innocencio; y por la qual justissimamente se le pudo condenar á tan rigurosa pena enel purgatorio. Porque fuera de que el pecado que en gastar superfluamente las rentas Ecclesiasticas puede auer, es en si muy graue, por ser ellas la sangre de los pobres, y el patrimonio de Christo, como enseñan los Santos, en vn Sumo Pontifice seria grauissimo, por el escandalo grande que causaria en toda la Iglesia, y en todos los Ecclesiasticos, que en su tiempo viuiessen, y a los q̃ despues de su muerte le sucediessen. Porque, que mucho hagan los miembros lo que ven hazer a su cabeça? Y sigan las ouejas a su pastor? y aprendan los dicipulos la licion, que con su mal exemplo les enseña el maestro? Y quanto este fuesse tenido por mas santo, virtuoso, y docto; tanto seria mayor el escandalo que causaria, pues todos tienen por licito hazer lo que ven hazer a las personas puestas en dignidad, especialmente quando la opinion, y buena fama de su virtud y letras, acredita sus acciones, y estas siruen de exemplares, y dechados que imiten los subditos.

Este mismo peligro en que se vio Innocencio Tercero, se confirma con otra reuelacion; no menos cierta, autentica y graue, q̃ refiere el doctissimo Cardenal Baronio en su Anales, el qual tratando deste santo Pontifice, dize, que a la misma hora que muriò en Perosa, viniendo camino vn Abad del Cistel para la misma ciudad, antes de llegar á ella, se detuuo en vn prado muy ameno y apacible para passar la siesta. Estando alli descãsando, se quedò dormido, y tuuo vn terrible y misterioso sueño. Vio a la parte del Oriẽte á Christo nuestro biẽ, sentado en vn trono de grande Magestad, y acompañado de innumerables Angeles; el qual tenia buelto el rostro al Poniẽte. Vio mas, q̃ de la parte del mismo Poniẽte venia corriendo velocissimamente vn hombre desnudo con Mitra en la cabeça, ázia el lugar donde estaua Christo, como quien se queria fauorecer de su amparo, y con tristes lamentos, y lastimeras vozes le dezia: *Miserere mihi misero, misericordissime Deus.*

Cæsar Baro. lib. Annal.

2008 Ministerio de Cultura

Misericordiosissimo Señor, y Dios mio, tened misericordia de mi,q̃ soy miserable pecador. Vio mas vn horrible y espãtoso dragon, que echando llamas por la boca, y centellandole los ojos, venia corriendo con indezible coraje tras este miserable hõbre para tragarsele,ò despedaçarle con sus vñas. Pero como no le pudiesse dar alcance, ni hazer presa en el, llegando al trono donde estaua Christo, le dixo a grandes vozes: *Iustè iudica iustißime iudex.* Iustissimo Iuez, hazme justicia, que es mio este hombre, y a mi me compete su alma por derecho. Diziendo esto desaparecio la vision. Abrio los ojos el Abad, y no viendo nada, quedò confuso, y temeroso, sin poder entender, que significaua este horrendo espectaculo; hasta que llegando cerca de Perosa oyò, que las campanas de todas las Iglesias clamoreauan tristemente a muerto, y entrando por la Ciudad, la halló tan llorosa, y triste por la muerte de su Pastor, que todos andauan despauoridos por las calles, y dando vozes y alaridos al Cielo, se lamentauan, y dezian: Ay tristes y desdichados de nosotros, que el Papa Innocencio es muerto, y quedamos huerfanos sin padre, y sin Pastor. Hasta aqui son palabras del Cardenal Baronio en el lugar citado.

Donde no puedo dexar de ponderar vna cosa, que pone grande admiració, y es lo mucho q̃ deue de sentir su Magestad ver gastar las rentas Ecclesiasticas en otra cosa, que en remediar las necesidades de los pobres: pues siendo assi verdad, que este santissimo Pontifice (como refiere Baronio) fue vno de los mayores limosneros que ha tenido la Iglesia, y que sustentò con sus limosnas quotidianas innumerables pobres, y gastò grandes sumas en los edificios de los Templos, Hospitales, y ornato de las Iglesias: con todo esso por lo que gastò con deseo de perpetuar su casa y familia, puso a riesgo su eterna saluacion, y a bien librar, fue condenado a tan atrozes tormentos en el purgatorio: y a quien en vida por sus heroicas virtudes le canonizauan por santo, en muerte no hizo poco de escapar del infierno, solo por auer gastado tan corta cantidad en adelantar escusadas memorias de su linage. Y si todos los Prelados Ecclesiasticos ponderàran este caso con Christiana ponderacion, y que medidos fueran en sus gastos personales! que parcos en sus comidas! que escrupulosos en no fundar casas de mayorazgos para adelantar sus linages! y finalmente que liberales fueran en repartir a los pobres las rentas Ecclesiasticas, que son el patrimonio que Christo nuestro bien les dexò por herencia.

Cap.

2008 Ministerio de Cultura

Cap. V. En que se prosigue la materia del passado, en que se deuã gastar las rentas Eclesiasticas.

QVan estrecha sea esta obligacion de repartir con los pobres las rentas de la Iglesia, hanlo ponderado tanto los sagrados Concilios, y los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia, que apenas se hallarà materia de que ayan hablado con mayor espiritu, y zelo. Quien quisiere ver tratada esta materia con todo rigor Escolastico, y doctrina muy solida y verdadera, lea al doctissimo, y piadosissimo Fray Antonio de Molina, y al Padre Iuã Sebastian, de nuestra Compañia de Iesus, que ambos trataron este punto admirablemente en los libros que escriuieron de las obligaciones del Estado Clerical; y no con menos erudicion, espiritu, y zelo, el Padre Maestro Fray Miguel Salon en la vida que escriuio del bendito Fray Tomas de Villanueua, Arçobispo de Valencia. A estos graues Autores remito al que de proposito deseare ver fundada esta doctrina, y apoyada en los sagrados Canones, y Concilios, y en los dichos de los Santos Padres, y Doctores Escolasticos. Aora solo quiero autorizarla con vnas palabras admirables del bendito Fray Tomas de Villanueua, que por ser de vn varon tan santo, y a quien por excelencia podemos llamar el Limosnero de la Iglesia, y exemplo de santos Prelados, me ha parecido ponerlas aqui.

Fr. Antonio de Molina.
P. Iuan Sebastian.
Fr. Miguel Salon en la vida del Sãto Fr. Tomas de Villanueua.

Predicando pues vn dia este santo varon en la Parroquial de San Martin de Valencia, tratando aquellas palabras de Christo nuestro bien, *Bonus Pastor animam suam dat pro ouibus suis*, ponderò mucho lo que sobre ellas escriuio San Gregorio, diziendo: *El que no fauorece a sus ouejas con su hazienda, ni las socorre con sus rentas Eclesiasticas en sus necessidades, como darà por ellas su vida?* Y añadio: *Digan otros lo que quisieren, yo no dudo ser verdad cierta, que nos ha de pedir Dios estrecha cuenta, y muy estrecha, de la hazienda de la Iglesia, como de encomendada, para que distribuyamos entre pobres: y como de hurtada a su dueño, si en otra cosa que en socorrerlos se empleare. Y si a mi, señores, me hallaredes al tiempo de mi muerte vn real, tened mi alma por perdida, y no me enterreis en sagrado.* Esta misma doctrina solia repetir muchas vezes, y dezia: *Quando muere algun Clerigo, que tiene frutos y rentas de la Iglesia, y me dizen, que le han hallado dinero recogido en el arca, ò en el escritorio, assi me lastimo, como si me dixerã, que murio con la amiga al lado: porque por tan perdido tengo al Clerigo que tesora de las haziendas de la Iglesia, como al que muere amancebado.*

S. Gregorio

2008 Ministerio de Cultura

Hasta aqui son palabras deste santissimo varon, referidas en la historia que anda de su vida y milagros: las quales sin duda deuen poner gran temor, y espanto a todas las personas Ecclesiasticas: pues vn varon tan santo, tan docto, y tan alumbrado de Dios, y que en todas las otras materias era tan detenido y remirado, en esta se arrojò animosamente á dezir palabras tan rigurosas y sentidas como estas; las quales es fuerça que amarguen a los que oluidados de sus obligaciones, y de las necessidades de los pobres, gastan superfluamente las rentas Ecclesiasticas en adelantar sus familias, en fundar mayorazgos, y en edificar casas y palacios suntuosos, para eternizar sus memorias. O con quanta razon se lamenta san Iuan Chrisostomo, y dize, que semejantes edificios, y palacios soberuios, son vnos grandes padrones de los vicios de sus dueños; los quales hechos fiscales, todo el tiempo que duran, los estan acusando del robo que hizieron de la hazienda de los pobres: gastando el patrimonio que Christo les dexó por herencia, en edificar casas de mayorazgo para los sobrinos, que en vez de agradecerlo, muchas vezes lo desestiman, y tienen en poco, y mal contentos, porque no heredaron mas, se quexan y murmuran por lo poco que les dieron. Quan mas bien empleadas fueran las rentas Ecclesiasticas en sustentar los pobres, para tener en el cielo quien los recibiera dentro, y los abriera las puertas? ò en reedificar y adornar los templos y casas de Dios, para tener segura morada en las eternas del cielo? y no gastar el patrimonio de Christo en fundar casas de mayorazgos en la tierra; de las quales, aunque muy grandes y magnificas, le han de mudar á vn hombre en breues dias, a la casa estrecha de vna sepultura, donde està señalada morada a todos los viuientes, como dixo Iob.

S. Chrisos. Edificationes superbæ, accusationes sunt mortuorũ.

Iob. 30. Vbi constituta est domus omni viuenti.

Quantos daños, è inconuenientes se originen de aqui a la Iglesia santa, apenas ay comunidad que no lo experimente, ni varon zeloso que no lo llore. Que diferente cuydado el que tuuo Christo de sus parientes, é intimos amigos; Iuan, y Diego! quando pidiendole a su Magestad las primeras sillas en su Reyno, creyendo que a titulo de su mayor amistad y parentesco, seria mas cierta, y segura su pretension; les respondio Christo con gran entereza: *No me toca a mi daros sillas en mi Reyno, sino a los que mi Padre las tiene prepradas.* Como quien dize (pondera san Ambrosio) a mi que vine a enseñar humildad, no se me han de pedir sillas de ambition: y auiendo venido a seruir, y no a ser seruido; no me con-

Matth. 20. S. Ambro. lib. 5. de fide cap. 2.

uiene

uiene tratar de engrandezer mis parientes y amigos, y ocuparme en ſus adelantamientos y mayorias. Si podeis beuer el Caliz de mi Paſsion, y echaros a pechos mis trabaxos; a eſſo ſi que os combidare yo de mejor gana, y entonces moſtraré el mayor parenteſco que con voſotros tengo, ſi os diere la mayor parte en mis tormentos, y que feais los primeros en mis penas.

No ſe puede negar, ſino q̃ le pica poco al Prelado el deſeo del bien de ſus ouejas, ni la eſtima q̃ Chriſto hizo dellas, quando todos ſus deſvelos ſon por adelantar a ſus pariẽtes, pretendiẽdo a vezes có afrentoſa ambició, q̃ ſuban a ſer ſeñores los q̃ poco antes eran criados, y q̃ manden haziendoſe ſoberuios, los que antes erã humildes, porq̃ ſeruian. Pregunta S. Pedro Chriſologo; porq̃ la ſuegra de S. Pedro en ſanandola Chriſto ſe leuantò luego de la cama, y le ſiruió a la meſa? Por ventura, no auia otra criada en caſa q̃ ſiruieſſe? ò no fuera mejor q̃ deſcãſaſſe ella, y trabaxaſſe otro q̃ eſtuuieſſe mas fuerte y mas robuſto? Y reſponde agudamẽte q̃ eſſo lo conſintio Pedro, para dar exẽplo a todos los Prelados y Obiſpos, q̃ no ſe deſdeñen de q̃ ſus pariẽtes ſiruan y ſeã criados, pues en la caſa de vn ſumo Pontifice ſus pariẽtes ſiruen a la meſa y no lo tiene Pedro por afrenta. Iluſtriſsimos exẽplos hallamos en las hiſtorias Eccleſiaſticas de muchos Pontifices, y Obiſpos, que en medio de la alteza de ſu dignidad y eſtado, reconocian la baxeza de ſu nacimiento, y tan lexos eſtauan de pretender adelantar ſus linajes con vanas ambiciones, que no reconocian por parientes ſino a los que ſe conſeruauan en la humilde fortuna, y eſtado en que eſtauan antes de ſer ellos Papas, y Obiſpos. Y como es mucho de alabar eſte humilde conocimiento en los Prelados quando ſuben a mayor fortuna: aſsi es mucho de reprehẽder el apetito y ambició cõtraria de adelãtar ſus parientes y amigos.

S. Pedro Chryſolog.

Y quizá por eſſo reprehendio Chriſto a Pedro aquel anſioſo cuydado con que preguntó a ſu diuina Mageſtad, que auia de ſer de ſu amigo Iuan, y en que auian de parar ſus priuanças. Porque Prelado que ſolo cuyda de ſus amigos y parientes, merece q̃ Chriſto le reſponda aſperamente, y le diga lo que a Pedro. Quien os mete a vos en eſſo? quiẽ os ha dado eſſe cuydado? ſeguidme vos a mi (como ſi dixera) apacentad mi grey, y deſcuydad de lo demas. Porque verdaderamente al Paſtor y Prelado (como ponderò grauemente S. Iuan Chryſoſtomo) no le mandã que cuyde de ſus parientes y amigos, ſino de ſus ouejas; ni del aumento temporal de aquellos, ſino del bien y prouecho eſpiritual deſtas.

2009 Ministerio de Cultura

Cantico 8. Amici te auſcultant fuge, fuge dilecte mi.

Allà la Eſpoſa ſanta en los Cantares, en diziendo, que los amigos del Eſpoſo le eſtauan eſcuchando, le ruega, que ſe auſente, y los dexe. Y con tanto encarecimiento le ruega, que lo haga, que le pide, no ſea paſſo a paſſo, ſino corriendo a prieſſa, como quien huye de enemigos: y por alcançar mejor ſu peticion, le pone por delante el amor de entrambos; como quien dize: Por el amor que me tienes, y te tengo, te pido Eſpoſo mio, que huyas, y los dexes; rezelandoſe, como diſcreta y ſabia, que la ſobrada aficion de los amigos no fueſſe la remora de las acciones deuidas a ſu oficio; y por acudir al guſto ageno, ſe oluidaſſe de cumplir obligaciones proprias.

S. Bernard. ſerm. 76. in Cantic.

Verdaderamente que como a Pedro para hazerle Chriſto Sumo Pontifice de ſu Igleſia, le examinò primero tres vezes del amor que le tenia, pareciendole (como ponderò Sã Bernardo) que era indigno de ſer Paſtor de las ouejas, por quien dio Chriſto ſu ſangre, el que no tuuieſſe animo para dar la ſuya por ellas; y por eſſo le obligò a ratificarſe tres vezes en la fineza deſte amor. Aſsi aora ſe les auia de examinar a todos los Prelados antes de elegirlos, ſi aborrecen a ſus parientes; porque el dia que el amor deſtos eſtà muy viuo en el coraçon del Prelado, es fuerça, que conſiguiẽtemente eſtè muy remiſſo y tibio el de las ouejas, y el cuidado de los pobres. Y quiera Dios, que deſpues de ratificados tres vezes, en que aman mas a ſu grey, que a ſus parientes, no ſe arrepiẽtan, y bueluan atras, cuidando con mayor deſvelo de los adelantamiẽtos temporales deſtos, que de los eſpirituales de ſus ſubditos, haziendoles el afecto de la carne, y ſangre mil trampãtojos a ſu entendimiento, para que antepongan con errado juizio cortos meritos de ſus parientes, amigos, y aliados, a los grandes, y crecidos de los que no lo ſon.

No ſin miſterio ſe llaman los Sacerdotes de la ley de Gracia, Sacerdotes ſegun la orden de Melchiſedec: que como deſte ponderò San Pablo, que no ſe le conocia padre, ni madre, ni linage, aſsi los Sacerdotes, y Prelados de la ley de Gracia debriã hazer cuenta, que no tienen padre, ni madre, ni parientes, en razon de no gaſtar con ellos ſuperfluamente las rentas de la Igleſia, ni pretender adelantar ſus caſas, y familias, a coſta de la ſangre de los pobres, que ſon las rentas Eccleſiaſticas, de que gozan. No ay que dudar, ſino q̃ entre los pecados mas graues de los Prelados, deue de ſer eſte vno de los mas principales, y el q̃ prouoca mas la juſta ira, è indignacion de Dios. A eſte propoſito pregũta Teodoreto

2008 Ministerio de Cultura

doreto la causa porque auiendo sufrido Dios tanto tiempo las insolencias de los hijos del Sacerdote Eli, los vino a castigar cõ muerte violenta, quando lleuaron el Arca del Testamento a los Reales? Y responde agudamente, que por esso los castigò su Magestad, porque sacaron el Arca del Testamento del santuario en que estaua, para ayudar con ella a sus parientes, y amigos. Y assi a los que Dios auia sufrido grauissimos pecados hechos en desseruicio suyo, los castigó seueramente quando llegó a tal termino su insolencia, que miraron mas por la comodidad temporal de los suyos, que por la honra y gloria de su santuario: y no reparando en el riesgo a que ponian el Arca de quedar cautiua, solo se cautelaron de que no lo quedassen sus parientes. Ay del Prelado, que por ayudar a los suyos, y engrandecer sus parientes, no duda de sacar el Arca del Testamento de su santuario, gastando las rentas Ecclesiasticas (que son el deposito con que se remedian las nessidades de los pobres) con sus parientes y amigos: a este tal, estrecha cuenta le espera en la otra vida. Y quando sea tanta su dicha, que escape de las penas eternas del infierno, no escapará de las acerbissimas del purgatorio: como se puede ver en este castigo riguroso del santo Pontifice Innocencio, aquien tan insignes obras de caridad como hizo en su vida, no fuerõ parte para que a la hora de la muerte no se viesse en manifiesto peligro de condenarse solo por esta causa: y a no auer tenido por abogada, y medianera a la Reyna de los Angeles, que en las causas desahuziadas de los pecadores emplea con mas gusto la eficacia de su abogacia, fuera cierta su eterna condenacion, y a bien librar, se le dio en el purgatorio vna pena tan rigurosa, como arriba referimos.

Theod. oratio. 1. in Dan.

Cap. VI. De como la Virgen Maria nuestra Señora libra a sus deuotos de la muerte eterna, a que estauan condenados.

CON ocasion desta merced singular que la Reyna del Cielo hizo al Papa Innocencio III. librandole de la muerte eterna, a que estaua condenado, me ha parecido tratar este capitulo, para mayor apoyo de la confiança que deuemos tener en la deuocion desta soberana Señora, y mayor aprecio de su intercession y abogacia, en pleitos desahuziados de los pecadores.

Doctrina cierta es, y assentada en todos los Teologos, que ninguno de los que van al infierno sale del, de ley ordinaria, segun aquello

2008 Ministerio de Cultura

aquello de la Iglesia: *In infierno nulla est redemptio.* Que no ay redencion, ni remedio alguno para los condenados; lo qual confirma san Aguſtin diziendo, ſer preſuncion temeraria, penſar que no ha de ſer la pena del infierno eterna, para aquellos, de quien dixo Chriſto, que auian de ir al fuego eterno: pues no ſolo lo ſerâ el fuego, ſino tambien la pena y tormento. Pero con eſto ſe compadece muy bien, que diſpenſando Dios en la ley ordinaria por ocultos juizios ſuyos algunos ayan muerto en pecado mortal, y no condenados al infierno con ſentencia final, y difinitiua; los quales reſucitando hizieron penitencia deſus pecados: y vltimamente alcançaron ſu eterna ſaluacion. Aſsi lo enſeñò ſanto Tomas de Aquino, y otros muchos Doctores: y ſu razon conuence, y en nada ſe contraria a lo que enſeña la Fé; porque eſto no es variarſe la diuina predeſtinacion, pues ſiempre eſtos fueron predeſtinados, y nunca reprobos, y ni vltima y difinitiuamente condenados al infierno; ſino en el interin que no boluian a la vida á hazer penitencia; lo qual alcançaron algunos por la interceſsion de la Virgen ſantiſsima, como conſta de los exemplos que cuenta Becencio Obiſpo Lauretano.

S. Aguſtin lib. 2. de ciuitate Dei cap. 24.

S. Thom. de ver. q. 6, art. 6. ad 4. Altiſio. li. 4. c. de damnatis. Ruſilio Becencioinexpoſit. Pſal. 36. cap. 31.

Entre eſtos refiere de vna noble Matrona, que aunque en lo demas auia viuido bien y ajuſtadamente, con todo murio ſin cõfeſſar vn pecado que auia cometido en ſu mocedad: que es el baxio ordinario, en que muchas mugeres padecen miſerable naufragio, atajandoles la lengua, no tanto la grauedad de ſus culpas, quanto la ſobra de ſu verguença. A penas huuo muerto, quando los demonios hizieron preſa en ſu alma para lleuarla al infierno; pero ſalioles al encuentro la ſantiſsima Virgen; la qual rogò con gran inſtancia a ſu precioſo Hijo fueſſe ſeruido librar á ſu deuota de aquellos monſtruos fieros, atento que quando viuia, la rezaua cada dia vna oracion deuotiſsima, pidiendola no permitieſſe, que por aquel pecado ſe condenaſſe. No pudo negar el Hijo de Dios lo que le pedia ſu Madre: y aſsi reſtituida a la vida, confeſſò enteramẽte ſus pecados: y boluiendoſe a morir, vino por medio de la Virgen alcançar la gloria que ya tenia perdida.

De otro Romano cuenta vn Autor graue, que muriendo en pecado mortal, fue entregada ſu alma en manos de los demonios que con gran fieſta y algazara ſe la lleuauan al infierno. Intercedio por el ſan Ceſario Martir, por ſer ſu deuoto; pero no alcançò nada, haſta que la Virgen ſantiſsima ſuplicò a ſu Hijo la libraſſe de aquellas penas, boluiendola al cuerpo. Concediendo Chriſto

Cobelicius li. 1. c. 33.

2008 Ministerio de Cultura

to con la piadosa peticion de su Madre: y estando el difunto en las andas, resucitò; y auiendo hecho vn acto de contricion perfeta de todos sus pecados, luego se tornò a echar en ellas muerto: y con esto se saluò por la intercesion desta Señora.

Exẽplo 28. De otro Religioso, que viuia mal, en vn Monasterio de san Pedro (refiere el Dicipulo) que auiendo tambien muerto en pecado mortal, y lleuando su alma los demonios al infierno, san Pedro auia intercedido por el, y no auiendo alcançado nada, porque Christo le respondiò, que el Reyno del cielo no era, sino para los que viuen bien, y mueren en gracia. San Pedro acudio a la Virgen santissima, para que intercediesse por aquella alma. Hizolo la Madre de piedad, y al pũto consiguiò su peticion: y buelta el alma al cuerpo, hizo penitencia deuida de sus culpas; y con esto boluio à morir en gracia, y se saluò por los meritos, è intercesion de la Virgen santissima.

Psalm. 14. Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam.

Todos los exemplos dichos, y otros muchos que refieren las historias, nos deuen mouer grandemẽte à tener cordialissima deuocion con la Reyna del Cielo, persuadidos, que es imposible nos falte esta soberana Señora en la hora de nuestra muerte, si en vida le hemos sido deuotos de coraçon. Y assi ella misma se precia en el libro de los Prouerbios, que ningũ enfermo cayò jamas en sus manos, por desahuziado que estuviesse, que no cobrasse salud: *Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem á Dño.* Porq̃ esta soberana Princesa es la enfermera de la casa de Dios, q̃ cuyda del regalo, y consuelo de los enfermos; y tiene tan lindas manos, y tanta gracia en ellas para curarlos, que jamas se le ha muerto ninguno en ellas: y si alguno muriò, fue con muerte temporal, no eterna. Para mostrar en esso la grandeza, y como omnipotencia de su intercesion, pues ha llegado a vezes a sacar las almas de sus deuotos de las garras de los demonios, de que estauan apoderados. Assi reconocida la Iglesia santa a la grandeza de su poder, a par de su misericordia, la pide en el Hymno, que en la hora de la muerte reciba nuestras almas, para que tengan seguro passage de la tierra al cielo: *Et hora mortis suscipe.*

Prouerb. cap.

Y si queremos saber de donde viene ser tan poderosa la intercesion de la Virgen con Dios, no es otra la causa, sino el auerla Dios elegido por Abogada general de los pecadores, que es vno de los mas ilustres renombres que tiene esta Señora. Assi lo canta la Iglesia en la Salue Regina, quando la dize: *Eia pues Abogada nuestra, buelue á nosotros essos tus ojos misericordiosos.* Y con

2008 Ministerio de Cultura

S. Gregor. Nazianze. in tragœdia Christi. Oration. 2. in die Assumptionis S. Bern. ser. de Assumptio. S. Anton. 4. par. tit. 15. cap. 19. §. 2. S. Antonino c. 44. §. 2.

este nombre la bautizó san Gregorio Nazianzeno. Y para hazer este oficio con mas confiança, dize la Iglesia en vna oracion, que subió al cielo: y allá es nuestro agente en corte cuydadoso y solicito, y abogada en nuestros pleitos con tãta eloquencia y sabiduria, que es caso imposible dexe de obtener la causa que trata, como pondera san Bernardo.

El B. S. Antonino de Florencia dize, q̃ en tres cosas se muestra la eloquencia y sabiduria de vn abogado. Que obtenga y salga con su causa delante de juez justo, y sabio: porque si es ignorante, ò injusto, no es mucho salga con el pleito el que no es buen abogado. Lo segundo, que defienda contra el litigante contrario, por mas astuto, y sagaz que sea. Lo tercero, que vença en vna causa y pleito desesperado. Todas estas tres excelencias, dize S. Antonino, tuuo eminentissimamente la Virgen santissima en su abogacia por los pecadores. Pues en el tribunal de Dios justo, y sapientissimo juez, y contra el demonio, el mas astuto, y sagaz enemigo del genero humano, salio con pleito tan desesperado, como era el perdon del hombre en que parece estaua puesto perpetuo silencio, de tal suerte, que ninguna pura criatura osara hablar palabra, si esta soberana Señora no hablara, y abogara en nuestro descargo. Y logrò de tã bien el fruto de su abogacia, que nuestras dichas vencieron sus desseos: y la bondad de Dios sobrepujò nuestras esperanças. Pues quien esto pudo aun estando en la tierra, y en causa vniuersal que tocaua a todos los hombres, de los quales muchos no la conocian, ni sabian su nõbre, que podra estando en el cielo, en la particular de sus deuotos, por mas desesperada que sea, quando en apretados trances inuocan su fauor, y llaman por su nombre.

Conforme â derecho, ni el sordo, ciego, ò mudo pueden ser abogados: porque mal podra cumplir con las obligaciones, y cargos de esse oficio, la persona en quien se hallare alguna de essas menguas. Pero en la Virgen santissima ninguna dellas tiene lugar; porque primeramente no es sorda esta Señora, antes tiene vn oìdo prestissimo, no solo para oyr las humildes peticiones de sus deuotos, y remediarlas, sino tambien las calumnias mas secretas de sus enemigos, y rechazarlas. Por esso la llamò san Ireneo: *Virgo ob audiens.* La Virgen que por excelencia tiene lindos oìdos y prestos, y que està siempre alerta para oyr las peticiones de sus deuotos. Ni menos es ciega, que lindos ojos tiene, tan rasgados, resplandecientes y hermosos, que son las puer

S. Ireneus lib. 3. c. 33.

tas

2008 Ministerio de Cultura

tas del cielo, y las ventanas del Paraysо. A esse titulo la llamò san Epifanio, *Multocula*, la que se està siempre haziendo ojos para remediar las necesidades de sus hijos. Ni ay que temer, enmudezca en su defensa, ò le falten palabras suaues, y blandas para persuadir lo que quisiere, porque de su habla està escrito, que es sabrosa y dulce; y que en sus labios, y lengua tiene vna melosidad, y dulçura, que enamora los coraçones, y suspende las almas. Y assi con justo titulo merece el ilustre apellido de Abogada del mundo; antes en su presencia no ay pura criatura que merezca este nombre, porque à todas las sobrepuja, como el sol a las estrellas.

Can. 4. Mel & lac sub lingua tua.

Preguntan los Doctores, si alguna vez estará obligado el juez à dar de su parte obligado al reo? y responden que si, quando no lo pueden tener por su pobreza, ó porque la parte contraria es muy poderosa. Ambas cosas obligaron a Dios á que nos diesse por Abogada á esta soberana Señora: porque primeramente nuestra pobreza es tanta, que Dauid, con ser Rey poderoso, dezia en nombre del linage humano, que era vn pobrecillo desdichado, criado en trabajos desde su niñez. Lo segundo, el poder de nuestro enemigo es tan grande, que ninguno se puede comparar con el, como dize Iob. Añaden los Doctores, y dizen, que si siendo el reo pobre, no quisiesse el Abogado abogar graciosamente por el, que pecaria faltando a la obligacion de la caridad deuida al proximo. Que lexos estará desto la Virgen santissima! Pues sabe quan pobres somos, y ha tomado el pulso á humanas miserias, y reconoce, que el beneficio inestimable de ser Madre de Dios, nació de nosotros ocasionalmente: y mas que el mismo Iuez que es Hijo suyo, criado en sus entrañas la està solicitando á que pida, y abra su pecho y boca por nosotros. Assi lo confiessa la misma Señora en los Cantares, quando dize: *Ramillete de de mirra es mi amado para mi, entre mis pechos morarà siempre.* La mirra tiene (como dize Plinio) vnas hojas como puntas, y puas. Pues ramillete con puntas, y puas para el pecho, no parece que viene bien. Es dezirnos, que este Señor puesto entre los pechos de su Madre, la està dando mil impulsos, para que los abra, y vse de misericordia con nosotros: punçandola està el coraçon, y labrandola las entrañas, para que no cierre el pecho. Si vna Señora tuuiesse entre los pechos vnas ortigas, no se atreueria á poner los botones del jubon por no lastimarse, sino que siempre tendria abierto el pecho. Y como su Hijo es ramillete de mirra,

Psal. 24.

Can. 1. Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera meacõ morabitur.

Plinio.

2008 Ministerio de Cultura

obliga a ſu Madre, en cuyos pechos mora, los tenga ſiẽpre abiertos para noſotros, y mas la boca pidiendo mercedes para ſus deuotos. Que no ſe compadece tener el coraçon abierto, y la boca cerrada, q̃ y calle la lengua, donde el coraçon eſtá dando latidos por ſalir y moſtrarſe. Pues ſegun eſſo, ſi el miſmo Chriſto ſolicita a ſu Madre para que pida mercedes por noſotros, como es poſsible la pueda negar nada de lo que pidiere? Eſte deue ſer el apoyo firme de nueſtras eſperanças; eſte el conſuelo grande en nueſtras tentaciones, y trabajos, ſaber que tenemos en la Virgen vna fiel Abogada, y Madre piadoſiſsima, que eſtá continuamente haziendo eſte oficio por ſus hijos. Por eſſo dize Dauid en el Pſalmo, que la Reyna del cielo Maria eſtá aſsiſtiendo al lado de ſu Hijo, como Abogada interceciendo por noſotros, toda veſtida de caridad y amor. Otros leen con veſtido ſembrado de eſcudos, porque toda eſta Señora eſtá llena de eſcudos para defendernos y ampararnos de nueſtros enemigos. Y no ſin particular miſterio aſsiſte a la mano derecha de ſu Hijo, para que ſi quiſiere deſcargarla ſobre los pecadores, detenga el braço de ſu ira, y le vaya a la mano, para que no execute ſu juſta indignacion. A ſu dieſtra eſtá, porque en ella depoſitada viue la longura de los dias, y la muchedumbre de bienes, para que nos la comunique y reparta. Pues quien teniendo por ſu parte tal Abogada, temerá en ſus pleitos mal ſuceſſo? ó como podrá perder la confiança, ſi mira á los pechos de la Virgen, que abiertos ante los ojos de ſu Hijo, abogan por noſotros, y ſon el apoyo de nueſtra ſaluacion?

Pſalm. 44. Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato.

El bendito ſan Aguſtin ſobre aquellas palabras del Pſalmo, *Spes mea ab vberibus matris meæ.* Dixo doctiſsimamente, que de los pechos deſta Señora concibe eſperança Chriſto Señor nueſtro, y le pone delante a ſu Eterno Padre, la interceſsion, y meritos de ſu Madre, para que atento a ellos le reſucite. Pues que eſperança ſerá razon q̃ tengamos los pecadores en la interceſsion, y meritos deſta Señora, y en el amor, y caridad de ſus piadoſos pechos, confiando de la diuina miſericordia, que por los meritos de ſu Santiſsima Madre nos reſucitará de la muerte del pecado, ſi acaſo eſtuvieremos caìdos en el, à la vida de la gracia? ò por lo menos de la tibieza de eſpiritu en que eſtamos, al feruor, y aliento de la perfeccion que pretendemos?

S. Auguſt. ſup. Pſal. 21.

Viene bien eſto de San Aguſtin, con vna ſentencia admirable de San Anſelmo; el qual ſe atreuiò a dezir, que algunas ve-

zes

2008 Ministerio de Cultura

zes nos oye Dios mas presto invocando el dulcissimo, y y santissimo nombre de Maria, que el suyo de Christo. Y esto no es (dize el Santo) porque la Virgen sea mayor, ni mejor, ni mas poderosa que su Hijo; pues todo lo que tiene, y goza esta soberana Señora, es por Christo: sinò porque como es luez de todo lo criado, quando le invocan los suyos por su nombre, acuerdase de las obligaciones de rectitud y justicia, que à esse titulo le corren; y como no halla meritos en el que pide para oìrle, justamente dilata, algunas vezes, el cumplimiento de sus peticiones. Pero quando le ruegan, y piden, interponiendo el nombre santissimo de Maria, como es nombre de Madre, y de abogada, que todo el està exhalando piedad, y misericordia, aunq̃ el que pide no tenga meritos para que le oygan, tienelos su Madre para que sea oìdo. Y todo esto cede en mayor gloria del mismo Christo: que si dixo su diuina Magestad, que los que en el creyessen, harian las mismas marauillas que el hazia, y aun mayores que el, no es mucho, que quien assi honra à sus seruos, honre mas, y con mayores efectos a su querida Madre. Y honra de Christo es cumplir los desseos, y peticiones de quien le dio el ser, y criò a sus pechos, despues de auerle traìdo nueue meses en sus entrañas: y si à sus seruos, mucho mas à su Madre: y honra suya es cumplir sus desseos, y proposiciones.

S. Anselm. ca. 8. de excellentia Virginis.

Ioan. 14.

Assi vemos, que en las bodas no hizo la Virgen mas que proponer la falta del vino, y mostrar su desseo sin pedir nada, quando hizo el Hijo lo que desseò su Madre, anticipando la hora, y tiempo en que lo auia de hazer, sino se lo representara: *No tienen vino*, dixo la Virgen santissima, y respondiola Christo: *Muger para que me pides esso, que aun no ha llegado mi hora?* Como si dixera: Saber el tiempo, y hora oportuna en que se ha de hazer el milagro, no es à ti y à mi comun; à mi solo me compete esso, y no es tiempo aun conueniente para hazerse. Con todo esso tiene tãta confiança la Virgen en que es Madre, y ha representado su desseo, y propuesto la falta, que dize a los ministros que siruen, Hazed lo que os mandare: como quien dize, El lo harà, no ay sino obedecelle, y executar lo que mandare. Pues segun esto, quien no tendrà confiança de conseguir el cumplimiento de sus desseos, si esta soberana Señora presenta à su Hijo la peticion? Por mas desvios que dè, por mas aspero que se muestre, no ay sino confiar, que el lo vendra â hazer, como acontecio en estas bodas, conuirtiendo el agua en vino, y haziendo vn tan grandioso milagro. Don-

Ioan. 2.

de es

2008 Ministerio de Cultura

de es mucho de ponderar, que Christo estaua presente, y no lo quiso remediar, sino que lo remediasse su Madre, haziendo el primer milagro á peticion suya, para que todos acudamos à ella cõ gran confiança, sin temor ninguno. Dixo muy bien vn Doctor, del Hijo a la Madre se comunica, y deriua vna piedad inefable, sin mezcla de temor de justicia. Que en el Hijo, aunque atrae, y enamora su piedad, toda via retrae algo, saber que es juez, y tan severo, que aun de vna palabra ociosa ha de pedir estrecha cuenta el dia del juyzio. Y por esto nos la pone, y dà por Abogada á su Madre santissima, porque no aya escusa, ni tema nadie por pecador que sea, entrar por esta puerta, que es de perdon y misericordia, quando no se atreuiere â entrar por la de Christo, que es de rigor y justicia.

Seraphinus Firmanus Prouer. 54.

Cap. VII. De como la consolò Dios en la muerte de vn Santo varon, y lo que la dixo en orden à su consuelo.

MVy dulce y regalada fue la aparicion que tuuo la santa del venerable maestro Iuan Lirano, de quien arriba diximos la acõsejó renunciasse el oficio de Priora, y se fuesse á viuir al monasterio de Aquiria. Auia este Religioso varon hecho concierto con santa Lutgada, que el que primero muriesse de los dos, diesse cuenta al otro del estado en que estaua. Sucedio pues que yendo este santo varon á Roma á defender vnas virtuosas, y religiosas mugeres, de las calumnias que algunos embidiosos, y malsines las oponian para inquietarlas, y perturbar su paz (que nunca faltan la virtud emulos, para que en el crisol de sus calumnias se afine su paciencia) en llegando a los Alpes, passó desta vida mortal a la eterna. Al mismo punto que murio, se apareciò a esta virgen, para cumplir la palabra, y concierto hecho; y descubrir la gloria de que gozaua en el cielo. Venia vestido con tres hermosissimas vestiduras: y fue la vision no intelectual, sino exterior, y corporal; y tanto, que viendole la santa visible, y corporalmente, pensô que estaua aun viuo, hasta que el la dixo que ya era muerto, y solo venia à visitarla, y cumplir el concierto hecho entre los dos. Preguntole que significauan aquellas tres vestiduras tan ricas, vistosas, y resplandecientes, con que venia vestido. A lo qual respondio: Esta primera vestidura interior de color blanco, como la nieue, significa la virginidad limpia, y pura, que guardè desde mi nacimiento. Esta segunda de color en-

Lib. 4. c. 14 y 51.

2008 Ministerio de Cultura

encarnado, significa los grandes trabajos y persecuciones que por la justicia y verdad padeci. La tercera azul, de color de cielo, significa la perfecion de la vida espiritual; a que llegué por los actos de las virtudes en que me exercitê. Diziendo esto desaparecio, con admiracion de la santa virgen, que llena de gozo increyble estaua oyendo, y viendo con sus ojos la gloria deste santo varon, aquien estimaua y amaua cordialmente. Dio parte luego de la vision que auia tenido, a vna hermana del Maestro, y a las demas Monjas: y quando llegò la nueua de su muerte, prouó el efeto la verdad de la reuelacion.

Passada que fue aquella primera alegria que tuuo con la vista deste santo varon, y con la nueua de su gloria, luego entrando dentro de si, y considerando la gran falta que le auia de hazer su persona, començó a llorar la muerte con lagrimas tan tiernas y sentidas, qual suele llorar la madre en la muerte del hijo vnico, que ama como a su vida. Y para consolar nuestroSeñor a la santa Virgen, y enxugar sus lagrimas, la dixo: Que lagrimas son estas, Lutgarda? que tristeza es essa, esposa mia? *Nunquid non ego melior tibi sum quam decem filij?* Que son palabras que dixo Elcana en el libro primero de los Reyes, á Ana su Esposa, que lloraua amargamente, y no queria comer, por verse esteril, y sin hijos, y consolola su marido diziendo, que comiesse, y no llorasse por verse sin hijos, pues le tenia á el por su esposo, que valia mas que diez hijos para seruirla y regalarla. A este modo, y con estas mismas palabras parece que quiso nuestro Señor consolar á esta su querida esposa, viendola triste y llorosa, por la muerte deste santo varon, que era su hija espiritual: y fue como dezirla; Teniendome tu â mi, como me tienes, querida esposa mia, y estando yo contigo, como estoy con tanto gusto, no ay que llorar, ni que echar menos á nadie, ni sentir la falta, aunque sea de los propios hijos, que yo te serè de mayor consuelo, regalo y compañia, que si tuuieras diez hijos. Con estas tan tiernas y amorosas palabras se consolò grandemente el coraçon afligido de la castissima donzella, y se enxugaron sus virginales ojos, que vertian arroyos de piadosas lagrimas; y de alli adelante no solo no llorò la muerte deste santo varon, sino que bendecia al Señor, y le hazia infinitas gracias, por auer vsado con el de misericordia, lleuandole á descansar a la gloria.

1. Reg. 1.

Con ocasion desta amorosa reprehension que dio Christo a su esposa, en orden á templar sus lagrimas, no puedo dexar de ponderar

2008 Ministerio de Cultura

derar, aunq̃ sea de passo, la templança que las esposas de Christo deuen tener en llorar las muertes de sus parientes, aunque sean de los mismos padres que las dieron el ser. Porque si bien el sentir las muertes de los que se aman, es cosa natural, y las de los padres y hermanos (piedad deuida â la sangre, y parentesco) y assi vemos que lloro Christo en la muerte de su amigo Lazaro. san Agustin en la de su madre santa Monica, y santa Paula en la de sus hijas: pero en todo es menester deuida moderacion, y templança, y mas en las Religiosas, esposas de Christo. Que si San Pablo la pedia à todos los Christianos, en la muerte de sus proximos, á los quales deuian llorar con moderacion, y templança, no como a muertos para siempre, sino como a muertos que mañana auian de resucitar à mejor vida, ò como à dormidos, que passada la noche deste siglo, despertariã à gozar del dia claro de la eternidad: mucho mas conuiene esta moderacion a las Religiosas, en quien la fè de la resurreccion deue estar mas viua, y los afectos de la carne, y sangre mas muertos. Pero a vezes temo no sea al contrario, que los seglares dexen de llorar, y se cansen, y las Religiosas no pongan freno à su llanto; indicio claro de que con el afecto estan mas pegadas, y asidas à la carne y sangre, que los mismos seglares metidos en el mundo. La Religiosa, que tiene á Dios por esposo, por hermano, y por padre, que tiene que sentir con tantos estremos la muerte temporal, aunque sea de sus mismos padres naturales? ni hazer demostraciones de sentimientos seglares y profanos? pues ni con ellas aliuian a sus difuntos las penas que padecen, ni menos muestran la fineza de amor que deuen a Christo, llorando a vezes cõ mas ansias la muerte de vn pariente, ò de vna amiga, que llorarian las ofensas hechas contra su esposo Dios; siendo assi, que las lagrimas solo se hizieron y aprouechan para llorar pecados propios, y no para llorar los muertos; pues (como dixo S. Chrysostomo) no porque llores amargamente, resucitas a tu hermano difunto; pero si, resucitas a tu alma muerta, si lloras los pecados que la quitaron la vida.

Ioan. 11. *S. August. in lib. Confess.*

S. Chrysost.

Cap. VII. Del temor que los Demonios tenian à Santa Lutgarda.

COMO es singular alabança de los Santos, el ser amados de los buenos, assi tambien lo es, el ser temidos de los malos; y el amor de los vnos, y el temor de los otros redunda en igual gloria y alabãça de los mismos Santos. De aqui es, que como no

aya

2008 Ministerio de Cultura

aya mayor honra en vna criatura, que ser amada, y estimada del Criador de todas; porque el es el que a boca llena es bueno, y la suma, è infinita bondad; assi tambien al contrario, la mayor alabança de vn justo, es ser aborrecido del demonio, que por antonomasia es malo, ò la misma maldad; el qual, como dize S. Gregorio, persigue mas particularmẽte a los que han de ser de gran prouecho en la Iglesia. Pero que mucho traigan siempre vandos encontrados la virtud y el vicio, el fuego y el agua, la luz y las tinieblas, y que el Principe destas, que es el demonio, no pueda tener alianza cõ la luz soberana, que resplandece en los Santos, cõ la qual deslumbrada su loca soberuia, huye y desaparece, qual suelen las tinieblas a la vista del Sol? *S. Greg.*

A mi ver, aunque la santidad desta esclarecida virgen se descubre grandemente en el amor, y llaneza con que Dios la tratò siempre, no menos se muestra en el odio y ojeriza con que el demonio la perseguiõ toda su vida, y en el temor q̃ la cobrò, quando vio que de todas las refriegas que con ella tuvo, salia descalabrado, y con las manos en la cabeça. Ni es menos admirable el imperio que tuvo sobre los demonios, ganado à fuerça de insignes vitorias, con que humillò su soberuia, que el dominio amoroso que tuvo sobre el coraçon de Christo, ganado à fuerça de actos feruorosos de amor; con que parece que se enseñoreò de todos los tesoros encerrados en el pecho de Christo. Assi mandaua esta humildissima virgen à aquellos espiritus soberuios, como si fueran sus esclauos, y el mismo caso hazia dellos, que hiziera vn brauo, y fuerte Leon de vn gozquezillo que le saliesse a ladrar; ò el miedo que vn robusto, ò valiente Gigante podria tener a vn niño flaco; esse tenia esta esforçada y valiente donzella à las flacas armas cõ que los demonios la acometian; los quales como de varias refriegas auian salido vencidos, y ya tenian experiencia, que las armas de los halagos, y falsas caricias, que suelen ser tanto mas fuertes, agudas, y penetrantes; quanto mas flacas, tiernas, y delicadas, no podian hazer mella en su casto coraçon, mas duro, y firme que diamante: mudaron armas, y genero de batalla; pensando alcançar por temores, y espantos, lo que no auian podido por amor, y blandura. Pero assi como fuera cosa digna de risa ver à vn niño, q̃ quisiesse espantar à vn hombre, haziendole cocos: assi tambien lo era ver a los demonios querer atemorizar, y afligir á esta animosa virgen con sus miedos, y vanas apariencias.

2008 Ministerio de Cultura

Muchas vezes ſe le aparecian , y la ſolian dezir ſuceſſos triſtes y deſgraciados, y darla malas nueuas para atemorizarla , entriſtezerla y afligirla. Pareciales ſin duda, que como la ſanta era tan piadoſa y compaſsiua, con ninguna coſa podrian entriſtecer mas ſu amoroſo coraçon , que con darla malas nueuas de ſus proximos, y que eſte era el lado y la parte mas flaca, por donde deuiã acometer y dar la bateria. Pero la ſanta virgen alumbrada cõ luz del Cielo no hazia caſo dellos: y para confundirlos, y auergonçarlos mas, los eſcupia en la cara; y ſi perſeuerauan ladrando importunamente, cõ dexarlos, y no cuydar de lo que la dezian, humillaua ſu ſoberuia , que no podian ſufrir verſe deſpreciados, y tenidos en poco de vna tierna donzella. Y quando mas inſtauan en darla moleſtia, diziendola al oìdo coſas de pena y triſteza, cõ ſolo moſtrarles la Cruz, prenda de nueſtro reſcate, boluian las eſpaldas corridos, qual ſuele la noche a la viſta del Sol, quando con rayos de luz va dando caça à ſus tinieblas. En fin, tan grande fue el temor que vinieron à cobrar a eſta humildiſsima virgen , que aùn del lugar donde ſolia tener oracion huîan, y como ſi eſtuviera echando llamas de fuego, en que ſe huvieſſen de abraſar, no ſe atreuian à entrar en el. Que como el perro no ſe atreue à entrar en el lugar, donde cogido entre puertas, le apalearon vna vez; y en la caſa del ahorcado no ſe ha de mentar la ſoga, (y eſſa es la cauſa porque Luzifer huye tanto de la Cruz, por ſer ella la horca, donde como de otro ſoberuio Aman fue cõfundida ſu ſoberuia) aſsi tambien el lugar de la oracion deſta ſanta virgen , como era el palenque, donde tantas vezes fue humillada la ſoberuia de Luzifer, y donde qual perro rabioſo ſalio maltratado , y mal pareciendo, huìa como tan ſoberuio, por no ver el lugar de ſu ignominioſo vencimiento.

S. Chryſoſt. Podemos ponderar de la oracion deſta ſanta virgen, lo que San Chryſoſtomo de la oracion , quando es acompañada con el ayuno: la qual dize que es vn fuego abraſador, en cuya comparacion eſte material es pintado, cõ que armado el que ora, ſe haze terrible y formidable a los demonios ſus enemigos. Tal ſin duda era la oracion deſta virgen, que acompañada de ayuno tan riguroſo (como arriba diximos) vino à ſer vn fuego abraſador para los eſpiritus infernales; los quales huìan, no ſolo deſu oracio, ſino aũ del lugar dõde la tenia. Porq̃ como la perfidia de vn herege de ninguna otra coſa huye mas que del fuego, al qual cobra tanto horror, que aùn las llamas pintadas en el ſambenito, parece

Libro. 1. Capit. 21.

que

2008 Ministerio de Cultura

que le queman, y abraſan; y el lugar del Auto de Inquiſicion le juzga (como lo es) por cadahalſo de ſu ignominia: aſsi la perfidia de los demonios, dignamente era caſtigada con el fuego de la oracio de Santa Lutgarda: y ſolo ver el lugar donde la tenia, les abraſaua y quemaua; porque ſe les repreſentauan en el las llamas encendidas de ſu feruoroſo pecho, que ſiruiendo de quemarlos a ellos, alumbraua á los pecadores, y era como ver el cadahalſo, donde ſalian condenados á perpetuo ſambenito, è infamia; pues lo era grande eſtar rendidos y ſujetos eſpiritus tan grandes à los pies de vna pobre, y tierna donzella.

Ni ſolo con ſu oracion ſujetaua à los demonios en ſus batallas propias (porque eſſo era poco) ſino tambien en las agenas de ſus proximos: de los quales muchos en varias tentaciones ſalieron vencedores de los demonios, que huìan, y no ſe atreuian à reſiſtir la fuerça de ſu oracion. Podemos con verdad dezir, que como el coraçon del pez de Tobias, ſacado de las aguas del mar y echado ſobre las braſas, ahuyétaua todo genero de demonios; aſsi el coraçon deſta puriſsima virgen, que tan fuera eſtaua de las aguas de los deleites del mundo, viuiendo en el mundo, como ſi no eſtuviera en el, quando en la oracion ſe derretia y abraſaua en las braſas de ſu amor, ahuyentaua todo genero de demonios, ſiendo medicina general para todas las tẽtaciones y ſugeſtiones diabolicas, y vn perfume ſuauiſsimo para aplacar à Dios enojado. *Tobiæ. 6.*

Aconteciole algunas vezes, eſtando rezando el verſo, *Deus in adiutorium meum intende*, y algunos otros de los Pſalmos, ver à los demonios que iban huyendo de tropel, y ceſſauan por entonces de tentarla con malos penſamientos, y ſugeſtiones: y tanto mayor admiracion le cauſaua, quanto veìa que las palabras (cuyo ſentido no alcançaua) tenian tal fuerça y virtud, que ahuyentauã los demonios, desbaratando ſus ardides, y debilitando ſus fuerças. Que es coſa muy para notar, y de gran conſuelo para las perſonas que rezan el Oficio diuino, y no han eſtudiado Latin, porq̃ ſu eſtado no lo pide, como ſon las virgenes y Religioſas: las quales pueden viuir conſoladas, y alegres; pues rezando con deuocion, y atencion à las palabras, ſin que entiendã el ſentido dellas, merecen mucho delante de nueſtro Señor, y es vn acto inſigne de Religion, con que honrando a Dios, ponen en huìda à todos los demonios: y aunque no entiendan el ſentido de las palabras, eſtas tienen la miſma fuerça y virtud como ſi las entendieran. Ni la deuocion y guſtos eſpirituales, que Dios comunica por medio

2008 Ministerio de Cultura

de los Psalmos, estàn vinculados al entendimiento, y noticia del sentido, y significacion de las palabras, sino a la promptitud, y feruor con q̃ se dizen, para honrar y reuerenciar à Dios eõ ellas.

Libro. 1. Bien se dexa entender esto por lo que arriba diximos, quando pidio Santa Lutgarda á nuestro Señor, le quitasse la inteligencia de los Psalmos, que milagrosamente le auia infundido, porque sentia menos deuocion, y gusto interior quando los rezaua, entendiendo la significacion, que quando los rezaua sin entenderla, solamẽte con vna santa y senzilla voluntad de agradar a su Magestad con aquellas palabras; que aunque no las entendia, sabia, y creia auer sido inspiradas por el Espiritu Santo, y con las quales Dios queria ser honrado.

Vna vez entre otras se le aparecio el demonio a la Santa virgen, y la dixo, que era el espiritu de mentira, que traia engañada è ilusa à cierta Monja, que la nombrò por su nombre, y la auia persuadido, que eran verdaderas reuelaciones, las que en hecho de verdad eran ilusiones, y vanas imaginaciones, como acontece muchas vezes. Ya la Santa auia sabido por diuina reuelacion el engaño de aquella Religiosa, y le auia sido mandado de parte de Dios la desengañasse, y sacasse del error en que estaua. Mandòle pues al demonio la virgen, fuesse luego a vn santo varon llamado Simon, y le dixesse lo mismo que a ella le auia dicho, para que juntamente los dos fuessen testigos del engaño, y pudiessen mejor sacar del à aquella Religiosa. Obedecio el espiritu sobernio a la voz, y mandato de la humilde virgen: vino Simon, y de comun acuerdo hablaron los dos a la Monja, y la desengañaron de sus yerros; y por sus oraciones quedò libre de las ilusiones del demonio, y de alli adelante fue exemplo raro de toda virtud.

O si aprẽdiessen deste caso algunas mugeres poco exercitadas en las cosas de espiritu, à no creer ligeramente a todo espiritu, aunque parezca bueno (como aconseja el Apostol) ni publicar por reuelaciones de Dios, las que son ilusiones del demonio, ó vanas representaciones de su fantasia; con esto ni su humildad corriera tanto riesgo, ni padeciera tãto descredito la virtud. Que a vezes es corrimiento grande lo que passa entre esta gente codiciosa de milagros, y reuelaciones; que parece apuestan sobre quien tiene mas y mayores, y à quien habla Dios mas claramente. Y assi en muriendo algun Principe, ò alguna persona señalada, luego toman el astrolabio, y leuantan figura en su oracion; y vnas dizẽ le vieron en el Cielo; otras en el Purgatorio: vnas que

saldra

2008 Ministerio de Cultura

ſaldra oy; otras mañana: y como el eſpiritu de Dios es ſiempre el miſmo, y la verdad es vna, claramẽte ſe conoce ſer eſpiritu de mentira el que a todas engaña, y las contradiciones de vnas reuelaciones con otras, es el deſengaño de ſus mentiras, y la piedra del toque de ſus embuſtes; y con todo no faltarâ quien las apoye, ni alguna perſona noble; pero ignorante y menos aduertida, que à titulo de Santas las dè de comer, y las ſuſtente, aunque ſea quitando la racion á ſus criados.

Capit. VIII. De como el Demonio ſe le aparecio en ocaſion que eſtaua vna Monja à la muerte, y lo que la dixo.

ENtre las demas vezes que el demonio ſe le parecio a la ſanta virgen, vna dellas de particular dotrina, y enſeñança, fue en ocaſion que vna Religioſa de ſu Conuento, eſtando a la hora de la muerte, era reciamente combatida del demonio, dandola brauos, y rezios aſſaltos a la partida deſta vida. Apareciole pues el demonio, como ſi huuiera hecho alguna gran hazaña, y alcançado vna iluſtre vitoria; y con gran ſoberuia, y arrogancia la dixo: Mira en que aprieto puſe á tu hermana, y como la traìa ya canſada, y medio rendida, y ſi no fuera porque el pueblo vino à ayudar, y cargó todo ſobre mi eſta es la hora que eſtuuiera en mi poder: pero viniendo el pueblo en ſu ayuda, luego yo deſmayé, y me di por vencido, por no hallarme con fuerças baſtantes para reſiſtir á tantos. Llamò el demonio pueblo, à las Monjas del Monaſterio, que acudieron todas al apoſento de la enferma, para encomendar á Dios ſu alma; y con ſus feruoroſas oraciones ahuyentaron el demonio, y libraron à ſu hermana de las ſugeſtiones, y aprieto grande en que la tenia con ſus ardides, y embuſtes.

Donde ſe vé claramente quan ſanto, piadoſo, y conueniente ſea aſsiſtir a los que mueren, y ayudar â nueſtros hermanos, con oraciones en aquel riguroſo trance, quando el demonio tienta con mas anſia, y corage, viendo que ſe le acaba el plazo de perſeguir el alma que eſtà agonizando. Y como a los coſarios que andan por el mar dize (ſan Iuan Chriſoſtomo) no ſe les dà nada de acometer a las naues quãdo ſalen del puerto vacias, ſino quãdo bueluen à el cargadas de riquezas, y por eſſo a la entrada del puerto, quando van de ſeguro, ſuelen dar ſobre ellas para robarles los teſoros que lleuan: aſsi los demonios, que ſon los coſa- *Chriſoſ.*

rios

rios que infeſtan el mar deſte mundo, muchas vezes a los que a la entrada de la vida, ni aun en toda la nauegacion apenas tentaron, a la ſalida, y hora de la muerte quando van à tomar puerto, les dan recia, y cruel bateria para robar las riquezas eſpirituales, de que las almas de los Santos van cargadas. Y ſi en eſta hora no ſe le reſiſte al demonio con oraciones feruoroſas, ayudando, y fauoreciendo al alma, que de tan larga nauegacion vā ya canſada, y menos apropoſito para la pelea, acontecerle ha (como deziamos) lo que a las grandes naues; que deſpues de muchas tormentas, y peligros paſſados, quando ya llegauan al puerto cargadas de riquezas, las roban los coſarios, ò padecen naufragio, tanto mas miſerable y triſte, quanto mas cerca eſtauan de tomar el puerto alegre y dichoſo, y aſſegurarſe para ſiempre.

Verdaderamente, que aunque en la Religion no huuiera otro bien, ſino eſte de la hora de la muerte, en que vn Religioſo con el ayuda de las oraciones de ſus hermanos llega à tomar con ſeguridad el puerto de la bienauenturança, era vn beneficio incõparable, y que por ſolo el ſe podia dexar con interes el mundo. Que es ver al rededor del enfermo, que ſe eſtà muriendo, á los demas Religioſos, que con ſus feruoroſas oraciones le eſtán ayudando, y conſolando! O ſi es Religioſa la enferma, cercada de las demas Religioſas, que con piadoſas, y tiernas lagrimas la acompañan, y animan! Pues que quando ſe llega la vltima hora, y trance riguroſo de la vida, y le dizen al enfermo, que ya le falta poco, para que ſalga ſu alma de las priſiones del cuerpo! Entonces con la candela en la mano, fixos los ojos, y el coraçon en el cielo, alegre por las buenas nueuas que le dà ſu conciencia, de que ha de ir a la caſa de Dios, eſtà por momentos eſperando que le digan que parta, que ya Ieſu Chriſto le eſpera cõ los braços abiertos, para que deſcanſe en ellos de los trabajos paſſados por ſu amor. Que pocos cuydados deſta vida le afligen en eſta hora! Ni las honras, oficios, y riquezas, ni la mueger, ni hijos le laſtima dexarlos; porque no los tiene, ni los quiſo tener: *No llega al Religioſo enfermo* (dize ſan Chriſoſtomo) *deſgreñandoſe la muger de pena, ni los hijos queridos llorando ſu orfandad, ni los criados moleſtando con importunos ruegos, pidiendo los dexe acomodados, ſino libre el animo de todos eſſos eſtoruos, en eſto ſolo pienſa como ſaldra deſta vida con mayor gracia.*

Pſal. Lætatus ſum in his, quæ dicta ſunt mihi, in domum Dñi ibimus.

S. Chryſoſt.

Alli las tentaciones del demonio moleſtan poco, y ſe deshazen y deſaparecen preſto, porq̃ quien viuio en el Señor, merece morir

2008 Ministerio de Cultura

morir en el Señor, y q̃ Dios acuda à ayudar en aq̃lla hora, aquien tãtas horas, y á vezes tãtos años acudio a ſu ſeruicio. Y à eſta ayuda deDios ſe allega la ayuda de las oraciones deſus hermanos, cõ las quales no ſolo huye el demonio (como diximos) ſino que animan al enfermo; porq̃ ſin temor paſſe la carrera, y dè aquel ſalto de la eternidad, no menos largo, que peligroſo. Y quien duda, que las almas ſantas de los Religioſos, ò Religioſas, hermanas ſuyas, que ya gozan de Dios, en eſta hora acuden tambien por ſu parte, y hazen cuerpo de guardia al alma, que quiere ya deſpedirſe de las carnes, y la dan la mano, para que dè eſte ſalto tan dificultoſo, ſin que cayga, ò tropieze? Y quedando el cuerpo en la tierra, en las manos de ſus hermanos, que con lagrimas tiernas, nacidas de vn amor cordial, y embidia ſanta de la dichoſa ſuerte del que parte al Cielo, le dan honorifica ſepultura, ſube el alma a la gloria en manos de los hermanos mayores, que gozan ya de Dios, los quales la reciben con dulces y amoroſos abraços, y cõ ſuaues Hymnos y Canticos la acompañan haſta ponerla en la preſencia de ſu Mageſtad, para que corone, y premie ſus trabajos. Que bienes, ò que teſoros ſe pueden comparar con eſtos? ò que felicidad puede imaginarſe mayor? No digo yo dexar vn mundo ſepultandoſe en vida entre quatro paredes; pero mil mundos q̃ huviera era poco en cambio deſte bien, y deſta ſeguridad con q̃ muere vna Religioſa, cercada y defendida de ſus hermanas, y llena de alegria por el premio eterno que le eſtà guardado.

Capit. IX. Del zelo marauilloſo que tuvo de las almas; y como por ſu medio ſe reduxo vna Monja liuiana.

ENtre las virtudes heroycas que tuvo eſta eſclarecida virgen, fue el zelo y deſſeo con que viuio toda ſu vida, de la conuerſion de los pecadores, por cuyos pecados lloraua amargamente, y con tanta continuacion, que podemos dezir, que toda ſu vida fue vn perpetuo llanto, ſin ceſſar de dia, ni de noche. Pues las penitencias que hizo por eſta miſma cauſa, quien las podrà contar? Pues, como arriba diximos, ayunò veinte y vn años continuos, los ſiete primeros con ſolo pan, los ſiete ſegundos al pan añadia algunas yeruas, y los ſiete vltimos (al fin de los quales murio) ayunò con tan eſtremado rigor, que aũn los dias de fieſtas principales ayunaua, por auerſelo nueſtro Señor mandado, que aſsi lo hizieſſe para aplacar ſu ira; y fuera de otras muchas penitencias de diciplinas, ſilicios, vigilias, y aſperezas corporales. Y aſsi no

Libro. 1. Cap. 21.

ay

2008 Ministerio de Cultura

ay duda, sino que por las oraciones, y penitencias desta piadosa virgen se aplacò la ira de Dios, que queria descargar el golpe sobre los grandes pecadores que auia entonces en el mundo.

Este mismo zelo la hazia cuydar de las necesidades de la Sãta Iglesia, y de los muchos aprietos en que se vio en su tiempo; preuiniendo mucho antes con sus feruorosas oraciones los grandes peligros en que se hallaua la Christiandad. En especial quatro años antes de su muerte, auiendo los Tartaros, gente cruel, y barbara, dexado sus tierras, y entradose desapoderadamente por Vngria, Bulgaria, Rusia y Polonia, destruyendo y assolando todas estas tan nobles Prouincias, començaron en Alemania, y Francia à estar cõ gran temor y sobresalto, no viniessen tambien sobre ellas, y hiziessen el mismo estrago y destrozo, que auian hecho en los Reynos vezinos. Pero la Santa virgen les sacò deste aprieto, preuiniendo à nuestro Señor con afectuosas oraciones, y alcançò de su Magestad, que aquel açote de su justicia no passasse adelante: y assi cõ espiritu del Cielo profetizò, que los Tartaros no tocarian en Alemania, ni en Francia. Y con el dicho de la Santa, como si fuera Oraculo del Espiritu Santo, se sossegaron los animos alterados: y el efecto mostrò la verdad de la profecia desta piadosissima virgen.

Este mismo santo zelo la mouia à que hablasse a los Confessores y Predicadores, y à los que tenian cuydado de almas, y les encargaua afectuosissimamente cuydassen de su conuersion, ponderandoles con gran fuerça de razones, sacadas del aljaua de su amoroso pecho, quã indigna cosa era, que el demonio estuviesse apoderado de las almas que Iesu Christo comprò con su propria sangre; y esta fue la causa (como arriba diximos) porque rogò con tanta instancia à nuestro Señor por el Venerable Iacobo de Vitriaco, para que le librasse de la tentacion que le estoruaua el oficio de la predicacion. Y Fray Thomas de Cantimprato refiere de si mismo, que por las oraciones desta santa virgen fue libre de vna molestissima tentacion, que sentia en el oficio de oyr las confessiones, que exercitò desde muy moço; cumpliendose en el puntualmente todo lo que la Santa virgen le profetizò.

Ni se contentaua solamente con procurar la conuersion de las almas por medio de los Confessores, y Predicadores, à quien se las encomendaua encarecidamente, negociando ella en su oracion, que les diesse Dios espiritu y fuercas para exercitar su oficio dignamente, y con fruto; sino que ella tambien por si misma en

2008 Ministerio de Cultura

(en quanto sufria su estado y profesion) hizo cõ sus platicas familiares marauillosas conuersiones.

Entre las demas fue muy singular la de vna Monja, que viuia en otro Monasterio con gran dissolucion, y mayor libertad de lo que pedia su estado: y à esta causa era grande el escandalo que daua dentro y fuera del Monasterio, hablando todos, y sintiendo mal de su poco seso, y mucha libertad. Que como es muy de alabar ser vna persona santa entre los pecadores, assi no ay cosa mas digna de reprehender, q̃ ser pecadora entre los justos, desmas haziendo con su mala vida, lo que ellos estàn edificando con sus exemplos. Esta creo fue la principal causa de auer el Señor del combite castigado tan seueramente al otro que entró a sentarse a la mesa sin ropas de boda; porque donde todos entrauan con vestiduras limpias, y de fiesta, fue gran descortesia entrar el con ropas asqueroſas, y manchadas, que tanto mayor horror causarian, quanto era mayor el resplandor que las otras arrojauan de si. Y porventura (como ponderò S. Maximo) si huviera entrado solo a sentarse a la mesa, no se enojàra tanto el Señor del combite, como se enojò quando le vio apareado, y metido enmedio de tan corteses y honrados combidados.

S. Maximo Homil. in vigi. Nati. Forsitãminus displiceret, si in consortium iustorum minime se dedisset.

Quando los Fariseos presentaron delante de Christo aquella muger adultera, pusose su Magestad muy de espacio a escriuir en la tierra: y lo que escriuio (como pondera S. Ambrosio) fueron aquellas palabras que añade luego el Euangelista. *Tu que miras la paja en los ojos de tu vezino, porq̃ no reparas en la viga que tienes atrauesada en los tuyos?* Como dando a entender Christo, que respeto de los pecados de los Fariseos que la acusauan, y à vista suya, el adulterio de aq̃lla muger parecia ligero como vna paja. Dichosa sin duda en venir apareada con hombres tan desalmados, que en su comparacion parecio inocente, y merecio ser absuelta de su delito, la que de otra manera fuera castigada seueriſsimamente. Que fuera desta triste muger, si apareciera ante los ojos de Christo cercada de Virgenes castiſsimas y puriſsimas, en vez de Fariseos, donde a la vista de su pureza sobresaliera mas su liuiandad, y diera à Christo ocasion de mas justa indignacion contra ella? Esta sola razon deue bastar, para que todas las personas Religiosas viuamos en la Religion muy sobre auiso; no sea que a vista de las virtudes de nuestros hermanos campeen mas nuestros vicios, y se dè Dios por obligado à castigar mas seueramente nuestras faltas ligeras, cometidas en la Religion, que pecados mas graues si estu-

S. Ambro. Epist. 78. Ioan. 8.

2008 Ministerio de Cultura

si estuuieramos en el siglo. Esta por ventura es la causa (dize san Bernardo) porque mandò el Señor que cortassen aquella higuera esteril: porque estando en cõpañia de otras fertiles, q̃ dauã fruto la fertilidad destas estaua fiscaleando su esterilidad, y pidiendo al señor de la viña la cortasse, y sacasse de su compañia. Tal qual aqui he pintado, era el estado de aquella Religiosa libre, cuyas imperfecciones sobresalian mas a la vista de las virtudes de sus hermanas; y estas eran los fiscales que la acusauan delãte de Dios del escandalo, y mal exemplo que daua dentro, y fuera de su Monasterio.

S. Bernar. serm. 23. in Cant. Ficulneam sterilẽ ferti les de vici no vinee condemnabunt.

Fuese vn dia santa Lutgarda à visitarla, y con sus santos consejos, y amonestaciones, la persuadio que dexado el Monasterio en que viuia, se passasse à viuir al Monasterio de Aquiria, en que estaria mas quieta, deuota, y recogida. Era esta Monja muy noble y hermosa, y de complexion muy delicada: y su hermosura, y nobleza no le seruian sino de lazo, y tropiezo á su alma, como les sirue à muchas. Engaño sin duda calificado, y notorio; pues no por ser vna muger mas noble, y mas hermosa que las otras, ha de ser por esso mas libre, y mas liuiana que ellas; antes como en no bleza de sangre, y hermosura de cuerpo excede á todas; assi deue en la pureza, y limpieza del alma, en que consiste la verdadera hermosura, y es el esmalte de la nobleza, como dize san Cipria no. Porque que otra cosa serà vna muger, hermosa en lo de fuera, y fea en lo de dentro, sino Angel en el cuerpo, y demonio enel alma (como grauemente dixo el Maestro Iuan de Auila) y pareciendo bien a los ojos de los hõbres, ser abominable a los ojos de Dios, que no se paga de aparentes hermosuras del cuerpo, sino de la interior verdadera del alma?

S. Cypria. Pudicitia est ornamẽtũ nobiliũ. Maestro Auila, en el Audi filia.

De tener esta hermosura interior estaua tan descuydada la Monja, de quien vamos hablando, quanto cuydadosa de la exterior del cuerpo, preciandose della, y dexandose lleuar de los vanos gustos y deleytes, que acompañan a los tales. Auiendo pues venido al Monasterio de Aquiria, à persuasion de santa Lutgarda, que deseaua su reformacion, y recogimiẽto; hizo la Santa oracion feruorosa à nuestro Señor, suplicandole perdonasse â esta Religiosa los pecados de su mocedad, y le diesse la gracia de la deuociõ; la qual vna vez comunicada facilmente vna persona dà de mano à todos los gustos de la carne; y por comprar esta preciosa margarita, no duda deshazerse de todo lo que antes amaua, y estimaua en mas. Condecendio, su Magestad con la piadosa

peti-

2008 Ministerio de Cultura

peticion de ſu querida eſpoſa : y mediante la gracia de la deuocion que infundio en ſu alma, de tal ſuerte trocò ſu coraçõ, que ella no ſe conocia à ſi miſma, ni como era poſsible, que tan preſto ſe le huuieſſen trocado los guſtos, que tanto la lleuauã, y arrebatauan tras ſi ; cauſandole ya ſin ſabor, y diſguſto , lo que antes le parecia ſobroſo, y que eſtar vn punto ſin ello tenia por muerte. Efeto propio de la deuocion; la qual es vna delicada batalla, y dulce manera de pelear, que con la ſuauidad del amor diuino, y con la dulçura interior del Eſpiritu ſanto, triunfa breuemente del falſo amor del mundo, y de la carne , y de todos ſus aliados.

Deſta ſuerte viuio muchos años en la Religion, cõ grande exẽplo de virtud, y pureza, y reformacion de coſtumbres, haſta que llegandoſe el fin de ſus dias, la reueló Dios la hora de ſu muerte. Dio parte de todo a ſanta Lutgarda, aquien tenia en lugar de madre, y maeſtra, y principio de todo ſu bien: y la ſanta virgen la animó para aquel riguroſo trance ; diziendola, q̃ cõfiaſſe en la diuina miſericordia la libraria preſto delas penas del purgatorio, que tanto temia, y la lleuaria à deſcanſar à ſu gloria. Murio la Religioſa con grandes prendas de la dichoſa ſuerte que eſperaua ; y paſſados treynta dias ſe aparecio à ſanta Lutgarda (que ſe lo auia pedido aſsi lo hizieſſe) y la dixo como por ſus oraciones auia ſu Mageſtad vſado con ella de ſu acoſtumbrada miſericordia, perdonandola los pecados de ſu mocedad. Diziendo eſto deſaparecio, y la ſanta virgen bendixo con muchas, y tiernas lagrimas al Señor, por la benignidad, y miſericordia con que recibe , y perdona à los pecadores, admitiendoles à ſu gracia , y ſentandoles á ſu meſa por vna eternidad.

Cap. X. De como por las oraciones de la ſanta dos Monjas fueron libres de dos moleſtiſsimas tentaciones.

VNa Religioſa donzella del Orden del Ciſtel, ſiendo acoſada de vna moleſtiſsima tentacion, la moſtraron en ſueños à ſanta Lutgarda, y la dixeron, que por las oraciones de aquella virgen, q̃ aun no concoia , la auia Dios de librar de la tentacion que la afligia. Sucedio, que de alli à algunos años vino al Monaſterio de Aquiria; y viendo à ſanta Lutgarda, reconocio por el roſtro, que era la virgen que le auia ſido moſtrada en ſueños, y en cuyas oraciones eſtaua depoſitado el remedio de ſu tentacion. Suplicò pues humildemẽte a la ſanta hizieſſe oracion à N. Señor,

2008 Ministerio de Cultura

para que la libraſſe de aquel trabajo en que eſtaua. Hizo lo que le fue pedido la piadoſa virgen, y conſiguio al punto ſu peticion. Auiendo experimentado la Monja la eficacia de la oracion de la Santa, la pidio ſegunda vez cõ gran inſtancia, ſuplicaſſe à ſu Magestad la dieſſe ſalud para poder ayunar los dias que mandaua la regla; porque deſde niña auia viuido tan enferma, que ſiempre comia carne, y apenas podia dexar de comerla los dias de ayuno de obligacion por precepto de la Igleſia. Eſcuſóſe al principio Santa Lutgarda, alegando, que como tenia tan poca edad, no era marauilla, que no pudieſſe atener con los trabajos, y ayunos de la comunidad; que en creciendo, Dios la daria fuerças, y ſalud para todo.

Moſtrò en eſto la piadoſa virgen, no menos ſu ſantidad que la diſcrecion y ſuauidad con que trataua à ſus hermanas, pues ſiendo ella tan aſpera, y riguroſa en el tratamiento de ſu perſona; y en eſpecial en los ayunos continuos de veinte y vn años (como diximos en ſu lugar) era blanda, y ſuaue con las demas; y qualquier rigor y aſpereza en ellas le parecia ſobrada. Con eſta Religioſa, por ſer niña tierna y delicada, lo fue tanto que no queria condecender con ſu feruoroſa peticion, ſino que ſe contentaſſe con ayunar los dias de precepto de la Igleſia, ſin añadir los ayunos de ſu Religion, haſta que tuuieſſe edad y fuerças baſtãtes. Pero al fin, vencida de los ruegos, y lagrimas de la tierna donzella, que eſtaua en ſu feruoroſa demanda, boluiendoſe á ella con gran reſolucion, y confiança en Dios, la dixo: *Hagaſſe, hermana mia, aſsi como lo deſeas, y pides; deſde eſte dias tendras ſalud, y fuerças para lleuar, no ſolo las cargas de la Religion, de los ayunos, y no comer carne, ſino que podras bazer las penitencias que te parecieren conuenientes, ſin menoſcabo de tu ſalud.* Coſa marauilloſa! deſde aquel dia buelta à ſu Monaſterio, cobrò tanto horror à la carne, que jamas pudo atraueſſar vn ſolo bocado: y juntamente la dio ſu Mageſtad fuerças, y ſalud tan cumplida, que todos los trabajos, y cargas de Religion, y las penitencias voluntarias, que ella por ſu deuocion hazia, le parecian faciles y ligeras, ſin eſpãtarla, ni atemorizarla, ni la aſpereza de la Religion, ni el rigor de ſu penitencia.

Libro. 1. Capit. 21.

Otra Religioſa, ſiendo tambien de tierna edad, era moleſtadiſsima de vna tentacion; y el empacho, y verguença natural, no la daua lugar à que la manifeſtaſſe a ſu Confeſſor, que es la vnica medicina deſta dolencia. Acudio por remedio à ſanta Lutgarda; aquien acudian todas como à madre, para aconſejar con ella, y en-

2008 Ministerio de Cultura

y encomendarse en sus oraciones. Diola parte de la tristeza, y afliccion grande en que estaua; pero no la dixo la materia de su tentacion, porque la verguença le auia echado vn nudo à la garganta, para que no la manifestasse à nadie. Tentacion ordinaria, con que el demonio suele engañar à gente flaca, en especial mugeres, que con el empacho y verguença natural que tienen, ayudada de los ardides, y embustes del demonio, callan sus flaquezas y tentaciones en grauissimo daño de sus almas. Y lo peor es, que es irremediable la cura desta enfermedad: porque como podrà curar el Medico, ni aplicar la medicina à la enfermedad que no conoce, por la locura del enfermo que se la calla? Y en començando vna persona destas á callar sus pecados al Confessor, cada dia se va haziendo mas dificultosa la cura, echando nudos ciegos à su conciencia, y cerrando la puerta de su saluacion, que era el manifestar sus pecados al que està en lugar de Dios.

Supo Santa Lutgarda por diuina reuelacion, quã afligida traia el demonio à aquella pobre donzella; y llamandola á parte, la descubrio todo lo que passaua por su alma, y lo mas intimo, y secreto de su conciencia. Amonestòla amorosamente, que luego sin dilacion se confessasse generalmẽte de sus culpas, y emendasse de alli adelante su vida, y costumbres. Hizolo assi la Religiosa, tomò tiempo conueniente para examinar su cõciencia: confessò sus pecados enteramente; lloròlos con gran dolor, y arrepentimiento de lo passado: y reconocida à Dios por tan gran merced como la auia hecho en librarla de aquel ciego laberinto, por las oraciones de su sierua Lutgarda, desde aquel dia se empleò con gran feruor en el diuino seruicio, recompensando los años mal gastos de su niñez, con nueuo aliento y feruor en su mocedad.

O que bien dixo Oseas, que los que aran maldad, cogerã por cosecha maldades! Y explicalo agudamente Theofilacto de los que callan pecados en la confesion, que por el mismo caso los descubre Dios mas, como el grano de trigo cubierto en tierra cõ el arado se descubre mas, y vn grano produze ciento, assi el pecado callado, Dios le descubre, y por vn pecado de flaqueza que se calla de verguença, se hazen ciento de malicia de confesiones y comuniones sacrilegas. *Oseas. cap. 11. Theophyl.*

Lo mismo le sucedio con otro Religioso de Aquiria, que por oraciones de la Santa alcançó remedio de semejante dolencia. Que aùn a los hombres y personas Religiosas acomete el demonio con esta tentacion de callar pecados en la confesion, cõ que tantas

2008 Ministerio de Cultura

tantas almas ha rendido. Caso sin duda lastimoso ! que siendo el remedio de los pecados tan facil, como es el dezirlos à vn hombre que mañana se oluida dellos; y que por ventura los ha hecho el mayores, con todo esso quiera vna persona Religiosa atropellar, y romper con Dios, y por no rendirse à passar vn poco de verguença, no repare en mal lograr todos los trabajos de la Religion, con que podia ganar incomparble gloria en el cielo! Punto es este tan para llorar, que se puede temer, ser esta tentacion la red barredera, con que lleua el demonio innumerables mugeres al ìnfierno; de la qual aun no se escapan muchas Relìgiosas, con auerlas dado Dios mas claro conocimiento de si, y de la importancia de su saluacion, de que tenemos lastimosos exemplos en las historias antiguas, y modernas. Locura digna llorarse con lagrimas de sangre ! que aya virgenes esposas de Christo, que assi se dexen engañar del demonio, hallando laços en la confessiõ, que se instituyò para deshazerlos; siendo tan grande su desdicha à par de su ignorancia, que corren riesgo donde no le ay ; padecen tormenta en la bonança; hazen ponçoña de la triaca, tinieblas de la luz, y muerte de la vida! No permita su Magestad que aya Religiosa, que à la luz de tan clara verdad como esta tropieze, y cayga; y teniendo a la mano tan cierta medicina, y tan suaue y facil, muera como otro Iudas impenitente, por el vano temor de no aplicarla, ò por la empachosa verguença de no mostrarle la llaga al medico espiritual, que es el Confessor, que està en lugar de Dios.

Cap. XI. De dos marauillosas conuersiones que obrò Dios por las oraciones de la Santa.

Viuia en el Monesterio de Aquiria vna Monja, hija de vn gran Cauallero, llamado Reynero; en el qual se verificaua puntualmente lo que dixo San Geronymo de los nobles, y poderosos, que por la mayor parte la nobleza del linage se acompaña en muchos con villania de costumbres, y la sangre pura, y limpia suele engendrar pensamientos no limpios. A lo menos en Reynero passaua esto á la letra ; porque la nobleza de su alto linage, el poderio, y mando eran la espuela, con que se auiuauan mas sus torpes apetitos, y le seruian de armas, con que armada su malicia, atropellaua con todo sin resistencia alguna, arrebatado de su ciega sensualidad.

S. Gregor.

Su-

2008 Ministerio de Cultura

Supo la buena hija la mala vida de ſu padre, y el eſtado peligroſo de ſu conciencia, y reconociendo los altos merecimientos de Santa Lutgarda, y la virtud, y eficacia de ſus oraciones, pidio con mucha inſtancia à ſu padre, que la hablaſſe, y ſe le ofrecieſſe por hijo eſpecial, para que la Santa virgen, como madre, ſe acordaſſe del en todas ſus oraciones, y cuydaſſe de encomendarle à Dios. Hizo el Cauallero lo que ſu buena hija le ſuplicò: hablòla, y deſde aquel dia rogò la Santa con muchas veras à N. Señor por la conſeruacion de aquel Cauallero, que tan apartado andaua de ſu ſeruicio.

Por eſte tiempo ſe aparecio el demonio à vna Religioſa del miſmo Monaſterio de Aquiria, y la dixo: Baſta que la virgẽ Lutgarda trabaja grandemente por ſacar de mi poder à Reynero, que ha muchos años que me ſirue: pues trabaje, trabaje, que larga empreſſa ha tomado, y que le ha de dar harto en que entender; y por lo menos yo le afligirè con vna pobreza tan eſtremada, que á penas tenga vn bocado que llegar a la boca. El efeto moſtrò, que el demonio, auuque padre de mentiras, en eſta ocaſion auia dicho la verdad. Porque ſiendo antes eſte Cauallero muy rico, y poderoſo, toda ſu hazienda ſe le deshizo como la ſal en el agua y perdio ſus grueſſas poſſeſsiones, y ricos heredamientos; y vino à tan eſtremada pobreza, que à penas ſe veìa harto de pan. Y aunq̃ entre eſtos altibaxos de fortuna ſuelẽ perder los hombres el gouernalle de la paciencia, y anegarſe entre las olas de deſpachos, y deſconfiãças; pero en eſte aprieto ſe reportò tan chriſtianamente Reynero, y lleuò eſte trabajo, y tentacion con tanta paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios, q̃ bien moſtrò ſer las oraciones de Santa Lutgarda las que le dauan fuerças para ſufrir con paciencia, y conſtancia vna borraſca, y trabajo tan peſado, como es la pobreza, a quien auiendoſe viſto poderoſo en vn tiempo, deſpues ſe vè pobre, y meneſteroſo.

Y ſi a la pobreza, lleuada en paciencia por el amor de Chriſto, llamò San Iuan Chryſoſtomo martyrio, donde con mas razon ſe verifica eſta ſentencia, es en los que en vn tiempo ſe vieron ricos, y poderoſos, y deſpues vinieró á ſuma pobreza, y miſeria: porque ſi es martyrio ſufrir el martyr con paciencia, y fortaleza, el ver derramar la ſangre de ſus venas, y perder la vida por el amor de Chriſto, quié duda, ſino q̃ la riqueza en los ricos es la ſangre que los ſuſtẽta, anima, y alegra, y q̃ en ella tienen ſu vida, ſu coraçon, y ſu alma? Y aſsi, quando eſtos lleuan cõ paciencia, por

S. Iuã Chryſoſtomo.

2008 Ministerio de Cultura

por el amor de Christo, ver derramada su hazienda, mal baratadas y destruydas sus possessiones, contentandose con la pobreza que Dios les embia, o con la que ellos voluntariamente escojen para seruirle mejor, no ay duda, sino que es vn martyrio glorioso, y vn sacrificio muy acepto al Señor. Tal fue sin duda la pobreza de Reynero, a quien su paciécia, y sufrimiento en cierta manera le hizo martyr glorioso, sino en tiempo de guerra, alomenos en tiempo de paz; siendo el demonio el cruel tyrano, en cuyas manos, como à otro Iob, le entregò Dios, para que le labrasse la corona de su paciencia.

Iob. cap. 2. Ecce in manu tua est; verũtamen animam illius serua

Viendose Reynero tocado de la mano del Señor, reconociendo que aquellas eran vnas como señas que su Magestad le hazia, llamandole para seruirse del, y que para esso le auia desarmado de las riquezas, que eran las armas con que le hazia guerra, determinò entrar Religioso, como en efeto lo hizo, en vn Monasterio de mucha Religion y obseruancia, donde viuio cõ grande exemplo, y edificacion de los que en el siglo le auian conocido, no menos vicioso, y desalmado, que rico y poderoso, y ya le veìan en la Religion humilde, penitente, compuesto, y vn espejo de toda virtud.

No puedo dexar de ponderar aqui (aunque sea de passo) vna sentencia admirable de San Gregorio, para consuelo de los ricos y poderosos, que cayendo de su antiguo estado, y felicidad, los aflige Dios, ò con la deshonra, ò cõ la pobreza y falta de bienes temporales. Porque entonces (dize el Santo) es señal que Dios como sapientissimo Medico de las almas, desea curarlas; y aplicando las medicinas que duelen, da esperanças que se seguirà cõ efeto la salud desseada. Porque al enfermo mientras el Medico le martyriza cõ sangrias y purgas, señal es que tiene esperanças de su salud; pero en desahuziandole, en vez de martyrizarle, le regala; y en vez de irle à la mano, y guardarle la boca, le da ampla licencia para que coma todo lo que le diere gusto. Este mismo estilo guarda Dios en curar las almas, como aduierten los Santos, y es bien estemos aduertidos, para que quando su Magestad nos pone en cura, no desmayemos. Porque á la persona à quien reparte Dios a manos llenas bienes temporales, sin q̃ jamas aplique medicina que duela, señal suele ser de que ya su alma està desahuziada, y que la enfermedad es mortal; y que como a nouillo diputado para el matadero, le dexan que engorde, y no ay prado, floresta, ni pasto bueno en que no le permitan que entre. Pero en

S. Gregor. lib. moral.

quitando

2008 Ministerio de Cultura

quitando Dios los bienes temporales, en sangrando la hazienda, la honra, y la salud corporal (que es la sangre, de cuya abundancia proceden todas las enfermedades al alma) prendas son essas de que su Magestad ha tomado à cargo la cura; y estando en tales manos muy cierta, y segura està la salud del alma; porque essas son las medicinas ordinarias; por las quales la suele Dios dar, y conseruar, como se la dio, y conseruò a Reynero.

No fue menos, marauillosa la conuersion de vn Religioso, que auia doze años que andaua Apostata de su Religion. Tenia este vna hermana Monja muy virtuosa, y como tal iloraua amargamente el estado miserable del alma de su hermano. Deuidas lagrimas a tan grande perdida, y desigual sentimiento por grande que este fuesse, comparado a la malicia de tan enorme culpa. Supo todo lo que passaua Santa Lutgarda, y como tenia vnas entrañas tan compassiuas, y amorosas compadeciose assi del alma de aquel miserable, como tambien de las piadosas lagrimas de su hermana, que eran tan abundantes, y tan intenso su dolor, que estaua cerca de perder el juyzio. Hizo la piadosa virgen oracion por los dos hermanos, y en ella le fue reuelado, que dentro de vn año el Apostata boluieria à su Religion, y se conuertiria de su mala vida. Embiò la Santa virgen esta buena nueua á su hermana, diziendola, que se alegrasse su alma, y templasse las lagrimas, y sentimiento; porque el Señor con su amor paternal recogeria á su aprisco aquella oueja descarriada, y que no se perderia hermano de tantas lagrimas. Como la Santa lo dixo, assi se cumplio, boluiendo con efeto el Religioso à su Religion, al tiẽpo que estaua mas enrredado en ocasiones de mundo, y menos esperanca auia de su remedio. Que a vezes permite Dios, se graue la enfermedad, y se deshaucie el enfermo, para mostrar en esso la eficacia de sus medicinas, y el acierto de sus curas; y entonces, tanto con mayor cuydado se guarda, y estima la salud alcançada, quanto antes se tenia por mas perdida.

Capit. XII. De como la Santa esforçò milagrosamente à muchas personas desconsoladas, que estauan cerca de desesperar.

ENtre las cosas mas admirables que resplandecieron en esta esclarecida virgen, fue el amparo que en ella hallauã los desconsolados, y tristes: teniendo para con todos vnas entrañas amorosissimas de madre, con que se compadecia de sus miserias,

2008 Ministerio de Cultura

rias: y alcançandoles de Dios con oraciones, y lagrimas consuelo, y aliuio en sus trabajos.

Vino vna vez al Monasterio de Aquiria vna muger tan triste, y desconsolada, q̃ ya para ella le parecia no auia cielo, ni esperança de perdon. Entrò en el locutorio, y las Monjas procuraron sossegarla, y reduzirla, à que confiasse en Dios, y en la infinita misericordia suya, con que recibe a los pecadores, y los perdona, y admite a su gracia. La muger venia tan tomada de aquel como frenesi, y locura, que sin aguardar mas razones boluio las espaldas, y quiso huir de alli, y dexarlas. Pero detuuieronla por fuerça, y rogaronla que esperasse vn poco, hasta que Lutgarda viniesse al locutorio, que si bien no entenderia la lengua Francesa, que era la natural de aquella triste muger, ni menos la podria hablar; con todo esso, con sola su vista, y oraciones, seria seruido nuestro Señor de consolarla, y aliuiarla en su tristeza. Llamaron a priessa a la Santa virgen, y auiendo venido, y sentido con particular instincto del cielo, la tristeza estremada en q̃ estaua el alma de aquella pobre muger, retiròse con ella à vn lugar muy apartado: sentaronse juntas las dos, y començaron à hablar, y razonar entre si.

Las demas Monjas, que las mirauan estar hablando, se reìan, imaginando que dirian, ò como se entenderian: porque ninguna de las dos sabia la lengua de la otra. Passado vn gran rato, leuantòse la muger alegrissima, y sobre manera consolada con las razones que Santa Lutgarda la auia dicho, y cobrò grandes esperanças de alcançar perdon de la diuina misericordia; y boluiendose a las Religiosas, les dixo: Como me engañastes, diziendo, que esta Santa donzella no sabia la lengua Francesa? Pues à mi me ha hablado en ella, y me ha dicho razones tales, con tanto espiritu, que debaxo del cielo no hallo persona que me pudiesse consolar, ni animar, como ella me ha consolado con sus diuinas palabras.

Otra vez estuuo hablando con vn Santo Obispo, y con no saber la lengua el vno del otro, milagrosamente se entendian los dos. Pero que mucho huuiesse alcançado el don de lenguas, quié estaua llena de Espiritu santo? Y que milagrosamente hablasse, quien por quarenta años que viuio en Francia, guardò vn silencio milagroso; pues á penas habló, sino qual, y qual vez, y esso en cosas que pertenecian al seruicio de Dios, y bié de las almas. Y assi no es mucho que para platicas tales concurriesse Dios, haziendo

2008 Ministerio de Cultura

ziendo milagros, para que hablaſſe bien, y acertadamente, la que tan bien ſabia callar. Diferente ſin duda de lo que paſſa à algunas perſonas tenidas por eſpirituales, que nunca les falta que hablar, y el ſilencio ſe vè en ellas tan raras vezes, que ſe puede tener à modo de milagro, ſi alguna vez callan. Y es coſa de marauilla, que en toda la vida jamas les falte q̃ dezir. Perſuadome ſer el mayor deſaguadero de la vida eſpiritual, y que las vanas platicas del ſiglo ſon por donde ſe menoſcaua la diciplina Religioſa, y el buen concierto, y paz de los Monaſterios. Y verdaderamente como todo el mundo eſtà apeſtado, ſi no ſe guardan las puertas de los Monaſterios, poniendo en ellas por portero, y guarda el ſilencio, como aconſeja ſan Bernardo, entrarſehia la peſte en la Religion, y ſiendo Religioſos, en el habito, y profeſſion, en la vida, y coſtumbres ſeremos ſeglares. *S. Bernar.*

A otro hombre, que por ſus graues, y enormes pecados auia perdido la eſperança de alcançar perdon de la diuina miſericordia le truxeron para que ſolo vieſſe a la Santa, confiando q̃ el Eſpiritu ſanto, que con tanta plenitud de gracia moraua en el pecho deſta virgen, conſolaria el alma de aquel hombre miſerable. A penas Santa Lutgarda le començò a hablar, quando ſobre la cabeça de la Santa virgen vio vn reſplãdor tan grande, que excedia à los rayos del Sol: y alegrandoſe ſu alma con eſta marauilloſa viſion, y ahuyentadas las tinieblas de ſu entendimiento con aquella luz ſoberana, cobró grande eſperança en la diuina miſericordia, que le auia de perdonar ſus graues, y enormes pecados por la interceſsion, y meritos de la Santa.

Otras muchas perſonas afligidas hallaron conſuelo, y aliuio en ſus triſtezas, y tentaciones, con ſolo tratar con eſta eſclarecida virgen, en cuyas feruoroſas oraciones, y piadoſas lagrimas, parece tenia Dios librado el conſuelo del mundo, y el perdon de los pecadores, que ninguno ſe acogio à valerſe de ſu interceſſion, que no fueſſe amparado de Dios; y de ſus lagrimas podemos dezir lo que dixo San Gregorio Nazianzeno, que eran diluvio, ò baptiſmo de pecados, y ſacrificio por el mundo. *S. Gregor. Nazian.*

Capit. XIII. De como en la meditacion de la Paſsion de Chriſto nueſtro bien ſudaua ſangre ſu amoroſo coraçon.

VNade las coſas en que mas ſe ſeñalò la eſclarecida virgen Lutgarda, fue en la deuocion cordial que tuuo a las precio-

2008 Ministerio de Cultura

ſas llagas de nueſtro Saluador: y al paſſo del amor exceſsiuó que tenia à eſte Señor, à eſſe era el ſentimiento, dolor, y lagrimas, quando cóſideraua los tormentos, y muerte que por los hóbres padecio ſu Mageſtad. Su ordinaria meditaciou era en las llagas de Chriſto, como diximos en el cap. 10. del lib. 1. eſcogiendo la llaga precioſa de ſu coſtado por retrete de ſu oracion, y refugio de ſus trabajos. Que eſte fue ſiempre el aſylo de los Santos, y el ſagrado donde ſe han guarecido de los vanos cuydados del mundo, q̃ como Alguaziles eſtan ſiẽpre tirando de nueſtro coraçon para prenderle. El principio de la conuerſion deſta Santa virgen, fue aquella marauilloſa viſion q̃ referimos en el cap. 2. del lib. 1. quando Chriſto nueſtro bien le enſeñò la llaga de ſu coſtado vertiendo ſangre, y la combidò con ſu amor. Y no fue menos tierna, y regalada la que referimos en el cap. 10. quando ſu Mageſtad deſclauando el braço derecho de la Cruz, la abraçò amoroſamente, y la hizo que puſieſſe ſus puriſsimos labios al impetu amoroſo de la corriente, que manaua de ſu pecho, con q̃ quedò la ſaliua de la caſta virgen mas dulce que la miel, y ſu boca puriſſima mas ſabroſa que vn açucar.

Deſtos, y otros fauores ordinarios que ſu Mageſtad le hazia, viuo à cobrar tanto cariño à Chriſto crucificado, que apenas ſabia penſar en otra coſa, que en ſu ſagrada paſsion, ſiendole ſus tormentos el paſto dulce, y ſabroſo, en que apacentaua ſu alma, y los braços de Chriſto, el blando lecho en que deſcanſaua. En fin cõ el tiempo vino á ſer tan grande, y feruiente el amor que redundando en el cuerpo ſus efectos, obraua en la Santa vno tan prodigioſo, y raro que ſin duda era de las coſas mas ſigulares que ſe eſcriuen de algun otro Santo: y era, que todas las vezes que meditaua en la ſagrada Paſsion, cauſaua en ſu alma vn ſentimiento, y dolor interior, tan intenſo, y extraordinario, que ſaliendo à fuera ſe veìa ſu roſtro, y manos, y todo ſu cuerpo, como bañado en ſangre, que parece queria rebentar por las venas. Sabiendo eſto vn Religioſo Sacerdote, quiſo certificarſe de la verdad, viendo con ſus propios ojos eſte raro prodigio. Aguardò pues ocaſion en que la Santa virgen eſtaua en oracion, y acercdãoſe à ella, la vio enagenada de los ſentidos, có vn extaſis ſoberano; y que mientras ellos dormian, y deſcanſauan, ſu puriſsimo eſpiritu eſtaua velando, y batallando con varios, y ſentidos afectos; porque el amor que à Chriſto tenia, y el dolor de verle padecer, traìan en lo interior de ſu coraçon vna reñida, y ſangrien

2008 Ministerio de Cultura

ta batalla, y tan ſangrienta, que redundaua, y ſalia à fuera. Reparò, que el roſtro, y manos de la virgen eſtauan encendidos como vn carmeſi, y los cabellos de ſu cabeça encendidos, y roxos, y quaxados de gotas de ſangre, como ſi fueran gotas de rozio. Admirado, y atonito de prodigio tan raro, y para certificarſe mas, con vnas tixeras le cortò algunos cabellos de la cabeça, ſin que la virgen lo ſintieſſe por eſtar arrobada; y ſacandolos à la luz para verlos mejor, hallò ſer aſsi, y que eſtauan llenos de gotas de ſangre, como antes de cortarlos los auia viſto. Eſtaualos mirando muy de eſpacio, atonito, y admirado de lo que veìa; quando de repente boluio la Santa virgen de ſu rapto, y luego al punto los cabellos que tenia en las manos, ſe boluieron a ſu color natural. Y tal fue el paſmo, y admiracion que cauſò en el Sacerdote eſta ſubita mudança de los cabellos, que por poco cayera muerto en el ſuelo.

Pues quien en eſte efeto prodigioſo no reconoce, y reuerencia el fuego de amor que ardia en el caſto pecho deſta puriſsima virgen, cuyas llamas ſalian à fuera, en teſtimonio del inmenſo dolor que le cauſauan los dolores, y tormentos de Chriſto, a quien amaua mas que à ſi miſma? Y ſi quando deſſeò padecer martyrio con las anſias de imitar los dolores de Chriſto, rompio el amor ſu pecho, y brotò por el vna fuente de ſangre puriſſima, en prendas del amor con que padeciera por ſu Mageſtad mil muertes, ſi mil pudiera (como diximos en ſu lugar) aora ſintiendo los dolores de Chriſto mas que ſi fueran propios, fue tanta la congoxa de ſu amoroſo coraçon, que, como de Chriſto, dize el Euangeliſta San Lucas, que de pura congoxa ſudò gotas de ſangre; aſsi eſta virgen con ſemejante prodigio parecia q̃ por todo ſu cuerpo derramaua la ſuya puriſsima, afrentãdoſe de que ſu ſangre recogida en las venas, eſtuuieſſe deſcanſada, y guardada quando la de Chriſto precioſa mas que mil mundos era derramada, y vertida por los ſuelos. Y no es de marauillar, que ſiendo Chriſto, y ſu Eſpoſa tan vnos en el amor, fueſſe tan vna la congoxa de los dos, y cauſaſſe en ellos el miſmo efeto, raro, y nunca viſto en el mundo. *Lib. 1. c. 23 Luc. 22.*

Ponderó a eſte propoſito grauemente el deuotiſsimo Padre S. Bernardo, tratando de las lagrimas de Chriſto ſobre Ieruſalen, que fue tanto el amor que tuuo a los pecadores, que no cõtento ſu Mageſtad con llorar à Ieruſalẽ, y en ella à todos los pecadores, quiſo en el huerto ſudar gotas de ſangre por todos los miembros *S. Bernar. ſerm. 3. de Ramis. Pſalm. Non ſolis*

2008 Ministerio de Cultura

oculis, ſed quaſimembris omnibus fleuiſſe videtur, vt totũ corpus ſuum, quod eſt Eccleſia lachrymis totius corporis purgaretur.

bros de ſu cuerpo, para que todos ellos ſiruieſſen de ojos, que llorando lagrimas de ſangre, lauaſſe con ellas à todo el cuerpo myſtico de ſu Igleſia. A eſſe miſmo modo, y en ſu manera podemos dezir deſta piadoſa virgen, a quien Dios hizo Abogada de los pecadores, que fue tan exceſsiuo ſu amor, que no contenta con las continuas lagrimas de ſus ojos, de que vino à cegar, quiſo que todas las venas de ſu cuerpo ſiruieſſen de ojos, para llorar con lagrimas de ſangre los pecados del mundo, y ayudar con ellas à purificar el cuerpo myſtico de la Igleſia, que Chriſto la auia encomendado.

Capit. XIIII. De como ſudando ſangre en la oracion, ſe fortalecia ſu eſpiritu como el de Chriſto en el huerto.

Epi. Iacob. Triſtatur quis in vobis? oret.

OTro efecto particular, y notable eſcriue Fray Thomas de Cantimprato tenia la oracio deſta puriſsima virgen, y eſte ſudar ſangre en ella, q̃ referimos en el capitulo paſſado: y es, que quando ſe ſentia acoſada de alguna triſteza, ò dolor, la medicina eficaz, con que ſanaua el alma, y aun à vezes el cuerpo, era eſta feruoroſa, y afectuoſa meditacion en las llagas del Saluador: efecto, que ſi bien es comun, y ordinario de toda oracion, y como eficaz medicina le aconſeja Santiago à todos que la tomen, quando ſe ven acoſados de la triſteza; pero con las circunſtancias que ſe veìan en eſta Santa virgen, es muy particular, y propio ſuyo, y caſi del todo ſemejante al de Chriſto en el huerto, quando ſudando ſangre ſu cuerpo ſantiſsimo, ſe fortalecio ſu eſpiritu en la oracion contra la triſteza, y temor de la muerte que tenia cercana. Y aſsi me ha parecido detenerme vn poco à ponderar la oracion de Chriſto, y la deſta Santa virgen, y los efectos de entrambos, para que ſe vea la grande ſemejança de los dos; y de camino aprendan las Eſpoſas de Chriſto â fortalezer ſu eſpiritu con la continua, y feruiente oracion; la qual ſola ha de ſer la epitima cordial, poderoſa para alegrar vn alma, por mas poſſeyda que eſtè de las triſtezas, y peſares deſta vida.

Vemos eſto verificado en el Vnigenito del Padre en carne mortal, que viendoſe en el mayor aprieto de la vida, y en el eſtrecho de la muerte, ſe valio de la oracion para conforte de ſu amoroſo coraçon; el qual cercado en el huerto de las tinieblas de aquella noche triſte, de la preſencia de la muerte cercana, de la cobardia de los ſuyos, y traìcion del vno dellos, fue tal la bate-

ria,

2008 Ministerio de Cultura

ria, que se huuo de arrimar à sus criaturas (el que como dize San Pablo) las sustenta con sola su palabra, y dezir: *Triste està mi alma hasta la muerte.* Como si dixera: Estoy para dar el alma de tristeza; y como de aqui à poco el cuerpo ha de parar en manos de mis enemigos, ya el coraçon està en manos de las passiones de congoxa, y temor: sustentadme, y velad conmigo. Pero como el Señor se arrimò a caña tan vazia (por andar las estaciones de vn coraçon afligido, y enseñarnos que no està en las criaturas el remedio de la tristeza) fue fuerça que quebrasse la caña, y estuuieron tan lexos de orar, que ni aun velar supieron. Buelue el Señor vna y otra vez: *Discipulos velad, y orad.* Y con todo no responden á sus vozes. Ingratitud notable! Pues vna vez que tuuo Dios necessidad de sus criaturas, y las pidio fauor, se hizieron sordas, y estuuieron dormidas.

Ad Hæb.5
Matth.26.
Tristis est anima mea vsque ad mortem.

Imagino yo en este passo al Saluador, como à vn doliente afligido à media noche de vn agudo dolor de hijada, estomago, ò cabeça, y que apretado del pide se le aliuien, y le apliquen esta, ò aquella medicina; porque se muere: assi Christo puesto en las agonias de la muerte, pidio por medicina de su tristeza, la oracion de sus Dicipulos; y viendo que no hallaua remedio en sus criaturas, retirasse al monte vna, dos, y tres vezes: y aplicada la medicina, comiençase á congoxar, y à venille vna, y otra congoxa de muerte: y no para hasta que su Sacrosanta frente se sembrò de los granates de su sangre, con vn sudor tan copioso, que vino á regar el suelo; y luego al punto se sintio bueno, y sano, robusto, y alentado: y el que poco antes estaua temiendo, y temblando de la muerte, se leuanta con tanto esfuerço, que despierta à los suyos, y les dize: Alto de aqui Dicipulos mios, à morir, que llega ya el traìdor que me ha de entregar. Donde es muy para reparar, como en la oracion, y sudor de sangre se esforçò el Espiritu de Christo contra la flaqueza natural de su carne, y el que se retiraua, acomete: el que flaqueaua, se encuentra: el que rehusaua beuer el Caliz; pregunta, que aquien buscan? y en diziẽdole que á Iesus, y respondiendo: *Yo soy*, dà con todo el exercito enemigo de espaldas. Todo esto, que significa? O que pretendio Christo enseñarnos? sino que el alma, quando pelean en ella la diuina voluntad, y la humana, orando, y sudando, ha de salir con vitoria como Christo salio: y juntamente vea la mudança inuisible q̃ en ella obra el flaquear en la presencia del Señor en la oracion; de dõde saldrà tal q̃ los enemigos, ni ella à duras penas se conozca.

Matth.26.

Nota-

2008 Ministerio de Cultura

Notable caſó! que fueſſe Chriſto tan conocido, que huuieſſe dado Iudas la ſeña, y que ſe huuieſſe el miſmo manifeſtado, y que con todo eſſo ſe conmueuan tan eſtrañamente al verle ſalir de entre las oliuas de orar, que no le conocen los hombres! Vemos que ſalio del monte Tabor, donde hizo alarde de ſu gloria: y en vn punto ſe puſo de modo, que nadie vio de dõde venia; y aora ſaliendo de temblar en la oracion, le deſconocio el mundo! eſto es lo que acontece a los juſtos: quexanſe, y dan vn grito, y otro grito en los oìdos de Dios; y en vn punto bueluen que no los conocemos, y con vn ſoplo no les queda al demonio, mundo, y carne pica en pie.

Quantas vezes ven los juſtos las orejas al lobo, como dizen; porque el demonio los començó a tentar, y retentar con vna mala ſugeſtion! quantas el mundo con ſu vanidad, y comença-ron á ſentir baguidos en la cabeça! y finalmente la carne à tener hambre, y ſed, y la iban á dar de comer, y plugo à Dios llamarlos antes en ſecreto, y les dixo dos palabras en la oracion, y quando boluieron la cabeça, no perſeuerò, ni aparecio el enemigo! Entonces es, dize Dauid, quando en el monte de la oracion el juſto alumbrado de Dios haze haſtillas las fuerças enemigas, y arroja hechos pedaços en el aire los arcos, y flechas, el eſcudo, y la eſpada del contrario.

Pſal. 75. Ibi confregit potentias arcuũ, ſcutum, gladium, & bellum.

Eſto es puntualmente lo que paſſaua a la puriſsima virgen Santa Lutgarda en la oracion, y meditacion de la ſagrada paſsion que della ſalia tan esforçada, y valiente contra todos ſus enemigos, demonio, mundo, y carne, que parece ſe reueſtia de vn nueuo eſpiritu, y fortaleza: y la que entraua en la oracion triſte, medroſa, afligida, y flaca; y en ella eſtaua con agonias, y ſudores de ſangre, como Chriſto en el huerto, ſalia della tan alegre, animoſa y valiente, que mas parecia vn Angel fuerte, aquien no alteran peregrinas impreſsiones de la tierra, que muger flaca ſugeta a las paſsiones, y penalidades deſta vida, y haſta los demonios conociendo ſu flaqueza contra la invencible fortaleza que Santa Lutgarda cobraua en la oracion, no ſolo temian de acometella, ſino aun del lugar de ſu oracion huìan, como ſi eſtuuiera arrojando contra ellos ſaetas de fuego, y vomitando rayos y llamas encendidas, como diximos en ſu lugar.

No ay que dudar, ſino que el remedio mas eficaz que han hallado los Santos para triunfar glorioſamente de nueſtros enemigos, es la oracion, y meditacion en las llagas de Chriſto, como

2008-Ministerio de Cultura

mo ponderamos en otro lugar ; alli es donde el alma mas temerosa, y cobarde con solo dar vn grito cobra tal brio contra sus enemigos, que todos ellos se le sugetan a los pies, como los flacos animales al bramido del leon animoso.

Dixo esto galanamente el Esposo a su Esposa, Christo a su Iglesia , en el capitulo 4. de los Cantares: Esposa mia , poniendo los ojos en vuestro cuello, que es el instrumento donde se forma la voz, y mirando las que vos me dais en vuestros ruegos , y suspiros , me parece que es como la torre que leuantò Dauid, edificada con mil pertrechos, y adornada con mil despojos,y todo genero de armas ofensiuas, y defensiuas. Como si dixera: Si teneis enemigos, no ay porque temais,teniendo vn cuello como vna torre,de quié cuelgã tãtas armas;esto es,vna oració altay encumbrada,q̃ sirue de armeria a vuestros hijos.De aì sacò el Apostol la caridad,el Martyr la fortaleza,el Maestro la luz, el Confessor la penitencia,la pureza la Virgen,la continencia la Viuda,y la lealtad la Casada. Esta es la torre fortissima, a quien (dize el Sabio) se acogerà el justo, y se verà libre. Que como los Reyes en tierras poco seguras leuantan vn Fuerte en lugar alto , que està siempre amenazando ruina al traidor,y siruiẽdo de amparo y defensa al leal; assi Christo en este lugar fronteriço del mundo, que del todo no està sujeto a su Rey y Señor,conforme a la doctrina de S. Pablo , leuantò este Fuerte de la Oracion , para que a el se acoja el justo,y desde el ofenda,y en el se defienda del enemigo.

Cantic.4. Collũ tuũ sicut turris Dauid,quæ ædificata est cum propugnaculis &c.

Ad Hebr. c.2.

Esta Oracion,y este Fuerte es el armeria general, donde se arma el espiritu tan bizarro y valiente , qual le pinta el Apostol en el capitulo sexto de la Epistola a los Efesios:aî le ciñen el talabarte de la verdad, la loriga de la santidad , y justicia , fraguada del exercicio de las virtudes: aî le calçã los pies de los afectos humanos tan al justo,que nada les sobra;y tan al seguro, que por espinas y abrojos, y aun cabeças de aspides, y basiliscos pueden hollar.Aî los ponen la espuela y azicate dorado del amor, que es el que rige y espolea a los demas . Tras esto le enseñan a embraçar el escudo de la Fè,para rebatir los tiros enemigos: y en la diestra del entendimiento , aquella espada de dos filos de la palabra de Dios:y para la seguridad,y hermosura de la cabeça, la celada del cuidado de la saluacion, con el penacho verde de vna viua y alentada esperança. Todo esto saca vn alma de la oracion, y essas son las armas que se descuelgan de su armeria, adonde arman al espiritu Cauallero,como hemos visto.

Ad Ephes. c.6.

V Añade

2008 Ministerio de Cultura

Añade el Apostol, que esto se entiende, quando la oracion es continua, y feruiente; porque essa es donde entrando ciegos falimos alumbrados; pobres, y faltos de virtudes, y falimos ricos, y vestidos dellas; descalços, y sin animo para dar vn passo por el camino del Cielo, temerosos de que està sembrado de abrojos, y espinas, y boluemos calçados de azero, sin temer, ni esperar mas que en Dios, y lo eterno. Vamos huyendo como cobardes arrojada la Fè, ò trayendola arraſtrando; suelta la espada, sin animo, aliento, ni esperança: y boluemos con vn denuedo de leones: la fè viua, la verdad despauilada, y acicalada, haziendo temblar al infierno. Dichoso el espiritu, que a este fuerte de la oracio se acoge, y en su rica armeria se arma de punta en blanco contra sus enemigos: porque este tal segura tiene la victoria de sus contrarios, y en breue los tendra a todos rendidos a sus pies.

Capit. XV. De como castigò Dios a la Abadesa de su Monasterio, porque intentò quitarle la comunion de cada ocho dias.

TEnia esta virgen purissima costumbre de recebir el santissimo Sacramento de ocho a ocho dias; que si bien segun la frequencia que aora se vsa, no parece exceſſo, entóces por no estar tan introducido este santo vso de los Sacramentos, no faltaua quien murmurasse, y sintiesse mal de tanta frequencia. Lo mismo vemos le passò a S. Ignacio nuestro Padre, que al principio de la Cõpañia de IESVS, q̃ fundò para tanta gloria de Dios, y bien de su Iglesia, introduxo en el mundo la frequencia de los Sacramentos, q̃ en su tiempo estaua muy caida: y a esta causa fueron grãdes las persecuciones q̃ se leuantaron contra el, sintiẽdo algunos mal de tanta frequencia de Sacramentos en personas seglares, hasta q̃ los desengañò el tiempo con la gran reformacion de costũbres, y copiosos frutos que desta frequencia se han seguido en los Fieles. Y con esto cessaron de perseguirle a el, y a sus hijos los que al principio tan agramente los murmurauan.

Entre las otras personas que sentian mal de las frequentes comuniones de Santa Lutgarda, fue vna la Abadesa de su Monasterio; la qual mouida con zelo indiscreto, la mandò, que no comulgasse tan a menudo. A este mandato respondio la humilde virgen con gran comedimiento y reuerencia, que estaua prompta y aparejada a obedecer con gusto a lo que se le mandaua; pero q̃ sabia de

2008 Ministerio de Cultura

de cierto auia de sentir Iesu Christo este disfauor [illegible], que en el castigo que la embiaria la mostraria presto, no hazia biẽ en quitarle la comunion.

Quien dixera, que este humilde rendimiento de la virgen, y la amenaza tã comedida que con espiritu profetico la hizo en nõbre de Iesu Christo, no fuera bastante para que la Abadesa se reportàra, y se diera por satisfecha y contenta, sin querer passar a la execucion, teniendo experiencia, como tenia, de la verdad, y puntualidad de sus profecias? Pero nada de esto fue parte para que boluiesse atras de lo que vna vez auia determinado. Porque no es facil de rendir el proprio juizio de vna muger, quando se cierra en el obstinadamente, y en especial, si la superioridad y mãdo se le sube a la cabeça, y por verse en lugar mas alto que las demas, se desvanece, pensando que su juizio es el mejor, y mas acertado de todos. Estas tales siempre caen ignominiosamente, y quando mas les parece aciertan, entõces mas grauemente yertã: porque a la vana soberuia està vinculada la ignominiosa caida, permitiendolo assi nuestro Señor, para humillar su vana presumpcion, y juntamente exercitar en obediencia y rendimiento a las personas santas, que les estan sujetas; las quales deuen estar própptas a obeder a ciegas, aun en lo no bien mandado, quãdo en ello no se vè pecado manifiestamente.

Assi vemos que obedecio esta humilde virgen, y en recõpensa de su obediẽcia, parece que el Señor obedeciendo a la voz de su profecia, embiò a la Abadesa vna grauissima enfermedad, la qual por momentos se le fue agrauando con recios y agudos dolores, hasta que reconociendo su culpa, y que aquel castigo le venia por el indiscreto zelo que auia vsado con la santa virgen, la llamò, y la dio luego licencia para que prosiguiesse en su santa costumbre como antes. Y con esto cessando la culpa, cessò la pena y enfermedad, que ya le lleuaua en buenos terminos.

Otras personas, que tambien murmurauan de la santa virgen, poniendo lengua en la frequencia de sus comuniones, arrepintiẽdose de su culpa, la pidieron con humildad perdon: y otras, que siendo compañeras y complices en el mismo delito, no lo fueron en la penitencia, ni la pidieró perdon, las castigò Dios seueramẽte, lleuandolas desta vida con muerte arrebatada, que dio mucho en que reparar. Y es bien que reparen en este caso, y castigo los que con zelo indiscreto dissuadẽ la frequente comunió a los Fieles, lleuãdolo esto a titulo de reuerẽcia, y cõ capa del respeto

2008 Ministerio de Cultura

y veneracion, con que deue ser tratado este santisimo Sacramento; no reparando en que el sacrosanto Concilio Tridentino, alũbrado y regido por el Espiritu Santo, mandò se aconsejasse a todos los Fieles la comunion frequente, deseando se introduxesse en el mundo esta antigua y santissima costumbre de la primitiua Iglesia, quando todos los Fieles comulgauan cada dia: y en orden a esso, pondera el infinito amor de Christo en este Sacramento, y quan manirroto se muestra en el. Y bien se vè no van conformes a la mente del santo Concilio: y lo que mas es, ni a los intentos del Espiritu Santo, que assistio en el, los que absolutamente disuaden esta santa costumbre, ò maliciosamente encarecen y ponderan la disposicion necessaria para recebir este diuino Sacramẽto, y el atreuimiente grande de los que sin ella se llegan a recebirle a menudo: con lo qual ocultamente retraen a los Fieles, no solo de la comunion cotidiana, pero aun de las otras mucho menos frequentes. Bien sabemos todos, que atendiendo a la pureza y magestad deste diuino Sacramento, pedia por disposicion pureza de Cherubines, y Serafines en los que le reciben, y aun essa es corta, escasa, y menguada, respeto de la infinita de Dios: pero tãbien sabemos, que la disposicion loable, y practica, atendiendo a nuestra flaqueza, y a la dignacion infinita de Dios, con que combida, y haze fuerça a los pecadores para que se sienten a su mesa, mucho menor basta, y con menos se contenta y satisfaze su Magestad; porque en esta parte el amor le ha hecho facil, tratable, y bien acondicionado.

Concil. Trid. ss 13. ca. 7. & 8.

Y porq̃ no declinemos a ninguno de los dos estremos, y por apoyar la frequencia de la comunion, no acreditemos la irreuerẽcia cõ que algunos indeuidamente comulgã a menudo: Cosa cierta es, que en el vso deste venerable Sacraméto, como puede auer exceso por carta de menos, tambien le puede auer por carta de mas: y que la demasiada frequencia, quando el aparejo no es tal, merece ser reprehendida en los Pulpitos, y Catedras. Pero si miramos lo que aora passa en el mundo, hallarèmos, que mas faltan los hombres por andar arredrados deste santissimo Sacramento, que por llegarse a el demasiadamente; y que para veinte personas que comulgan cada dia con poco aparejo, ay veinte mil, que apenas comulgan de año a año, y esso forcados de las censuras y preceptos de la Iglesia. Y cierto quien mira al mundo abrasado y cozido en deshonestidades, latrocinios, odios, venganças, con otra innumerable multitud de vicios, cubierto de las tinieblas de mil ignomi-

2008 Ministerio de Cultura

ignominias, y errores, ſepultado en vn perpetuo oluido de Dios, y de las coſas del Cielo, y ſobre todo vn haſtio y deſgana increible de llegarſe a eſta meſa de vida, de cuyo vſo y frequencia pende la reformacion y perfeccion de la Igleſia. Quien eſto vè, y juntamente mira lo que algunos Predicadores ſe enconan y cebã en reprehender la mucha frequencia de los Sacramentos, oluidados de eſſotro, que es lo principal, y en cuya comparacion apenas merece llamarſe falta, ò alomenos es muy ligera la poca reuerencia con que algunas perſonas ſe llegan a recebir eſte ſantiſsimo Sacramento frequentemente; ſin duda le parecerà, que es coſa digna de riſa, y entretenimiento ſu indiſcreto zelo: como lo fuera, ſi vieramos a vn Cirujano muy ſolicito y cuidadoſo en poner balſamo para curar vn pequeño raſguño de la mano, y ſe oluidaſſe de curar la herida penetrante que llega al coraçon, por donde ſe va por momentos deſſangrando, y acortando la vida.

Negocio es eſte ſin duda, que da mucho en que reparar, ſi es eſpiritu de contradicio el que les mueue a eſto, ò eſpiritu de Dios: porque ſi eſte fuera, hiziera clamar y dar vozes contra los graues y enormes pecados del mundo, y llorar amargamente el ver andar los hombres tan rotos y perdidos en las conciencias, y oluidados de comer eſte pan, que es medicina de nueſtras llagas, y remedio de nueſtras dolencias, y por cuya falta eſtà perdido el mundo; cumpliendoſe en el a la letra lo que dixo Dauid,* que aſsi como el heno con la fuerça del Sol ſe conſume y abraſa, aſsi el coraçon de los hombres eſtà ſin virtud y fuerças para las tentaciones; porque ſe han oluidado de tomar el ſuſtento y esfuerço de ſu pan, que es eſte ſantiſsimo Sacramento.

Fuera deſto, quien conſidera por otra parte el imenſo amor con que Chriſto nueſtro bien ſe puſo en eſte Sacramento, a fin de comunicarſe y vnirſe con los Fieles, y oye las vozes que da,† combidando a todos con ſu meſa, y como los tira de la capa, y les haze fuerça para que ſe ſienten y coman; combidando, no ſolo a los ricos y nobles, ſino tambien a los pobres, flacos, y enfermos, a los ciegos, coxos, y mancos (que ſon los imperfectos) y a toda la otra gẽte miſerable, que en ſu vida ſupo que coſa era meſa, para ſentarſe en ella, ni comer bocado que bien le ſupieſſe: y q̃ no ſolo manda a ſus criados que los combiden, ſi quieren venir, ſino que ſi caſo es, tienen empacho de venir, ſe le quitẽ, y los traigan por fuerça a comer, y gozar de ſu pan, que lo da tan barato, que dize lo da devalde, y tan devalde, q̃ no repara en que ſe maluarate-

* *Pſal.* 101. *Aruit cor meũ, quia oblitus ſum comedere panẽ meũ.*

† *Luc.* 14. *Cõpelle intrare, vt impleatur domus mea*

Iſai. 55. *Emite abſque argẽto & abſque*

2008 Ministerio de Cultura

vlla cõmutatione vinũ, & lac.

uarate y desperdicie en las manos de muchos indignos Sacerdotes por quien passa, y en los pechos de muchos málos Christianos, que sacrilegamente le reciben, a trueco de entrar en el pecho de vn justo que està en gracia. Quien todas estas cosas pondera atentamente, echarà de ver con claridad, quan indiscreto es el zelo de los que apartan a los Fieles deste soberano combite, y so color de reuerencia los defraudan de tanto bien, con que quedarian ricos y abastecidos, y con entera salud: y de essotra suerte, quitandoles el pan de la boca, los traen pobres, y hambrientos; y muchas vezes por falta deste sustento, tan flacos y debilitados para resistir a las tentaciones, que aun las muy ligeras les vencen. Cierto, q̃ quié se siéte sin conciencia de pecado mortal, y procura viuir en el temor santo de Dios, y en el exercicio de las virtudes Christianas, no tiene necessidad, ò conueniencia precisa de aparejo tan extraordinario, como algunos enseñan, menos basta para que a menudo pueda recebir en su pecho corporalmente a aquel Señor, q̃ inuisiblemente tiene en su alma por gracia: si bien siempre ha de procurar, que su aparejo sea el mejor que le sea possible.

Matth. 28. Ecce ego vobiscũ sum vsq; ad cõsummationẽ saculi.

Pero fuerte caso es, y en que se deuia mucho reparar, q̃ se quedasse Christo en este Sacramẽto, por medicina de nuestras llagas, aliuio en nuestros trabajos, cõpañia en nuestra soledad, y esfuerço de nuestras aduersidades, y enfin por prendas, y memorial del amor que tiene a las almas: y q̃ estè dando vozes este Señor, si ay quié le quiera; y las almas assimismo clamando, q̃ ellas le querẽ, y dãdo vozes a los ministros de la Igleſia, q̃ les den a su Dios, y q̃ les repartan su pan, y que con todo esso se hagan sordos los mayordomos de la casa de Dios, y sean escassos y mezquinos en repartir lo que el Señor manda que repartan? Quien duda, sino que semejante cortedad y escaseza es muy de sentir, y llorar con lagrimas de sangre! Porque quien no llorarà ver, que quando la mano del Señor anda tan larga en dar, la de los criados ande tan corta y auarienta en no repartir? y q̃ siẽdo Dios tan manirroto en la haziẽda propia, q̃ le costo su sangre, sea ellos tã escassos en la hazienda agena, q̃ no les costò mas? Y finalmẽte siendo este Sacramẽto aquella fuente de Dauid, patente, y descubierta a todos los hijos de Iacob, q̃ llegã a gozar de sus preciosas aguas, sin precio alguno; estos la vendẽ tan cara, q̃ a muchos les cuesta lagrimas del coraçon, y se pueden lamentar con Ieremias, que el agua con ser suya, la compran como si fuera agena, a precio tan subido.

Hieron. in c. 55. Isaiæ. Tren. 5. Aquã nostram pecunia bibimꝰ

Persuado-

Perſuadome ſin duda, que nueſtro Señor ſiente mucho, quãdo a las perſonas virtuoſas, que con deſeo piden eſte pan, no ſe les da ſino con mucha taſſa y eſcaſeza, ò quando injuſtamente ſe les niega contra el derecho y accion que tienen los Fieles, como hermanos menores, a que ſe les den los alimentos que Ieſu Chriſto, como mayorazgo y hermano mayor, los dexò en eſte venerable Sacramento. Aſsi vemos que ſe dio por ofendido en auerle querido quitar a eſta puriſsima virgen la ſanta coſtumbre que tenia de comulgar cada ocho dias, caſtigando a la Abadeſa de ſu Monaſterio, y a orras Monjas, quitandolas la vida: y en ellas auiſando a todos, que eſcarmienten en cabeça agena.

Cap. XVI. De la deuocion que Sãta Lutgarda tenia al ſantiſsimo Sacracrãmẽto; y los grandes fauores q̃ la hizo N. Señor quãdo comulgaua.

AL Paſſo que Santa Lutgarda amaua a Chriſto ſu Eſpoſo, a eſſe miſmo era la deuocion, reſpeto, y reuerencia que tenia al ſacroſanto miſterio de la Eucariſtia, y el deſeo y hãbre de recebir en ſu pecho a eſſe Señor: y aſsi como el calor del eſtomago cauſa hambre del manjar, aſsi tambien el mucho amor q̃ ſe auia apoderado del coraçon deſta puriſsima virgen le ponia hambre, y anſias de comer eſte pan de vida, y vnirſe cõ Chriſto; el qual parece que ſe puſo en eſte Sacramento para aliuio de las fatigas del amor, y para hartura (la que puede auer en eſta vida) de las hambres deſte amor diuino. Y ſi acà ſolemos dezir, que a buena hambre no ay pan malo, porque ella es la ſalſa con que ſe haze dulce y ſabroſo qualquier manjar, por deſſabrido que ſea; llegãdoſe eſta a noroſiſsima virgen con tanta hambre, y con tan exceſsiuo amor a comer eſte pan de Angeles, y eſte ſoberano Manà, donde eſtà cifrada la ſuauidad y dulçura de todos los mãjares, q̃ guſtos, que ſabores, que regalos no ſentiria? Perſuadome ſin duda, que hallaua en eſte Sacramento mas guſtos, y regalos, que el Pueblo de Dios en el Manà ſabores.

Y ſi conſideramos, que eſte diuino Sacramento es el memorial y prendas de la caridad inmenſa de Chriſto, donde (como dize el ſanto Concilio Tridentinno) derramò las ineſtimables riquezas de ſu diuino amor, y aqui es donde dà los dulces beſos de paz, que pedia la Eſpoſa en los Cantares, y los amoroſos abraços cõ que deſcanſan las almas, y ſe oluidan de los falſos y fingidos del mũdo, y de la carne: y como dize S. Efrẽ, eſte Sacramẽto es el talamo

Conci. Tri.
Cantic. 1.
Oſculetur me oſculo oris ſui.
S. Efren.

2008 Ministerio de Cultura

mo donde se consuman los castissimos desposorios de Christo con las almas de los Fieles, que dignamente le reciben. Segun esto, que lengua podra explicar la alegria inefable, y los deleites soberanos que sentia esta purissima virgen, quando por medio deste diuino Sacramento se vnia con Christo su Esposo, y descansaua en sus braços, y enagenada de si, dormia dulcemente recostada en el pecho amoroso de Christo?

S. Iuã Chys. Y si dize San Iuan Chrysostomo, que comulgar no es otra cosa, sino poner la boca en el costado de Christo, y beuer de su preciosa sangre, quien auia ya prouado visible y descubiertamente, a que sabia la preciosa llaga del costado de Christo (como diximos en su lugar) y se auia echado a pechos a esta fuẽte de los deleites eternos, que alegra y embriaga de amor los mismos Angeles: que suauidad, que dulçura, que deleite sentiria siempre que comulgaua? Alomenos las muestras exteriores, y visibles eran tales, y tan crecidos los fauores que nuestro Señor la hazia quando comulgaua, ò oìa Missa, que ni mis palabras los pueden dezir, ni menos alcançar el sentimiento de aquellos, que hecho el paladar a gustos de tierra, poco, ò ningun sabor tienen de Dios.

Lib. 1. c. 40

Entre los otros crecidos fauores que recibio comulgando, fue vno estando enferma. Sintiose la virgen debilitada, flaca, y sin fuerças; pero por no perder su santa costumbre, pidio, que la lleuasse a la Iglesia para comulgar. Estando alli, quando se llegò el tiempo de la comunion, leuantandose del lugar donde estaua, se fue por su pie a comulgar, sin que nadie la ayudasse, ni lleuasse de la mano para sustentar su flaqueza. Algunas personas de las que alli estauã vieron claramente a dos Angeles hermosissimos, que cogiendo a la santa virgẽ en medio, vno de vn lado, y otro de otro, hechos braceros de la Esposa de Christo, la lleuaron hasta el Altar, donde recibio el santissimo Sacramento con la deuocion y ternura que se dexa entender. Cumpliendose aqui a la letra aquella magnifica promessa que tenia Dios hecha por el santo y Real Profeta Dauid, que mandò Dios a sus Angeles, que son Principes de su Reino, y los Grandes, y Priuados de su Casa, que la acompañassen, y guardassen en todos sus caminos y passos, lleuando a la Esposa de Christo de la mano, para sustento y arrimo de su flaqueza, y con esso no tropeçasse, ò cayesse.

Psal. 90. Angelis suis mãdauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis. Hieron. ep.

No parece que faltaua otra cosa para que pudiessemos llamar a esta purissima virgen el Arca y propiciatorio del nueuo Testamento, que es el apellido que da San Geronimo a las virgenes Esposas

2008 Ministerio de Cultura

Esposas de Christo, sino que estuuiesse cercada destos dos Angeles,ò Cherubines,que con las alas de su proteccion la defendiessen , y hiziessen sombra. Ni hallo hieroglifico mas significatiuo desta virgen,que el Arca del viejo Testamento,de cuya magestad y grandeza està llena la diuina Escritura. Porque si aquella mandò Dios se hiziesse de cedro incorruptible,de dentro y fuera dorada,coronada con vna corona de oro purissimo , en cuyo seno se depositaron y guardaron con deuida decencia el Manà , la vara,y tablas de la Ley,y sobre ella quisoDios que estuuiesse el propiciatorio,donde diesse respuestas al mũdo,y à sus lados los dos Cherubines,que estendidas las alas la hazian sombra:y mirãdose vno a otro, se admirauan de la grandeza y magestad cõ que Dios assistia en aquella Arca.

22.*ad Eustoch.* *Exod.25.* *Cherub vnus sit in latere vno, & alter in altero.*

Assi a esta virgen purissima con razõ la podemos llamar el Arca del nueuo Testamẽto,de cedro incorruptible, por la entereza virginal de su alma y cuerpo, toda de dentro y fuera dorada con el oro de su encendida caridad, que no solo hermoseaua lo interior de su coraçon,sino que salia à fuera,mostrãdose en las obras de insigne caridad en que se exercitò,y para que se tuuiesse el respeto y reuerencia deuida à la magestad y grandeza desta Arca, el mismo Dios la coronò de su mano cõ corona de oro purissimo (como lo vimos en el cap.9.del lib.1.) En su pecho dignamente se depositò el verdadero Manà y pan de Angeles Christo Señor nuestro, y estuuo la Ley escrita , no en tablas de piedras duras,y toscas,sino en las telas purissimas de sus entrañas.Ni le faltaron los prodigios y milagros significados en la vara, cõ la qual estẽdiendo Moyses la mano,le obedecian las criaturas, pues cõ solo estender esta virgen purissima la mano,y tocar con ella à los enfermos,obedecian las enfermedades a su mandato, quebrantãdo las leyes de la naturaleza.Y sobre todo en esta virgen puso Dios su propiciatorio,pues mientras viuio fue su lẽgua el oraculo por donde daua sus respuestas,y consolaua y alegraua el mũdo; y assi como a propiciatorio dõde Dios descubria su gloria y magestad,y las riquezas de su misericordia, no es marauilla, que en la ocasion dicha dos Angeles la cercassen, y se pusiessen a sus lados para defenderla y ampararla,y vno a otro se estuuiessen mirãdo, admirandose de las gracias y riquezas que Dios auia depositado en esta virgen para hazer ostentacion de su grandeza.

Facies suprà coronã auream.

Mas aunque este fauor que hemos referido fue singularissimo, y vn regalo diuino y soberano con que Dios quiso honrar a esta

2008 Ministerio de Cultura

ſu querida Eſpoſa: pero ſin comparacion fue mayor el que nō vna, ſino muchas vezes le hizo nueſtro Señor al tiempo que iva a comulgar. Porque viſible y claramente ſe aparecio la Reina de los Angeles, y el glorioſo Precurſor San Iuan Bautiſta, y cogiendo los dos en medio a eſta humildiſsima, y caſtiſsima virgen, la fueron acompañando haſta el Altar, haziendola mil caricias y regalos, y moſtrandola el guſto y voluntad con que la aſsiſtian, acō pañauan, y honrauan. Pues que ſentiria el amoroſo coraçon deſta puriſsima virgen, quando ſe vieſſe tan fauorecida y regalada de Dios, que no contento con darſele á ſi miſmo debaxo de las eſpecies ſacramentales, añadia fauores à fauores, y honras à honras, haziendo, que la Reina del Cielo ſu Madre, y ſu Precurſor y amigo el Bautiſta, la acompañaſſen y acariciaſſen? Parece cierto, que la Madre, y el Hijo andauan como à porfia ſobre quien auia de fauorecer, regalar, y honrar mas à eſta humildiſsima, y caſtiſsima donzella: y los Angeles, y Corteſanos del Cielo ſin duda anduuieron en competencia ſobre quien la auia de aſsiſtir y feſtejar mas, preciandoſe todos ellos de acompañar y ſeruir à quien el Rey, y y Reina de Cielos, y tierra tanto ſe eſmeraua en fauorecer y honrar con ſu diuina preſencia.

Cap. XVII. De vn fauor que Dios la hizo comulgando; en que ſe deſcubre la admirable diſcrecion de Santa Lutgarda.

AViendo comulgado la ſanta virgen vn Domingo, ſegun ſu coſtumbre, ſintio extraordinario conſuelo y alegria eſpiritual, que redundando en la porcion inferior del alma, de tal ſuerte ocupò los ſentidos exteriores del cuerpo, que tocando à comer ſentia grandiſsima moleſtia y haſtio en auer de llegarſe à la meſa, porque tenia poſtrado el apetito, y no podia atraueſar bocado; y el alma con los guſtos interiores que ſentia allà dentro, eſtaua tan abſorta, y embeuecida, que no podia juntamente atender al vſo de los ſentidos exteriores. Auia en eſte tiempo en ſu Monaſterio vna Monja, por nombre Iſabel, la qual eſtaua grauemente enferma; y entre los otros accidentes peſados de ſu enfermedad padecia vna hambre inſaciable y canina: demanera, que de dia, y de noche era meneſter eſtar dandola de comer. Boluiendoſe pues la ſanta virgen à Chriſto nueſtro bien, hablando con ſu Mageſtad amoroſamente, le dixo: Eſpoſo mio dulciſsimo, no me parece que es aora tiempo conueniente para que yo ocupada y

2008 Ministerio de Cultura

da y entretenida con los regalos y gustos interiores que me hazeis, dexe de tomar el sustento ordinario del cuerpo, de que neceſsito, para seruiros en los trabajos de la comunidad; mejor serà, os suplico, si vos Señor y Dios mio lo teneis por bien, que cõ estos regalos consoleis à la hermana Isabel, que està enferma, y con la suauidad interior del alma templeis el apetito y hambre que tiene del manjar temporal. Cosa marauillosa! al punto parece que obedeciendo Dios à la voz desta virgen, no menos discreta, que santa, suspendio aquel arroyo de deleites que alegraua su alma, y fue á descargar su auenida en el pecho y coraçõ de la enferma, con tal suauidad y dulçura interior, que oluidada ya del manjar corporal, estuuo mucho tiempo sin comer, ni sentir hambre, ò apetito de la comida, siendo antes necessario darla de comer cada hora.

Reconociendo la enferma la merced que Dios la auia hecho por las oraciones de Santa Lutgarda, la rogô humildemente, que para que la merced fuesse cũplida, suplicasse à su Magestad, fuesse seruido de darla fuerças para leuantarse de la cama, en que auia muchos años estaua tullida de los pies; porque si nuestro Señor la hazia esta merced, tenia deseo, y intento de emplear lo que le quedaua de vida en su diuino seruicio, siguiendo la comunidad en compañia de las demas Religiosas. Hizo por ella oracion la Santa, y respondiola nuestro Señor: Que se leuantàsse la enferma en buen hora, y cobràsse la salud que deseaua. Fue assi, que de alli adelante tuuo entera salud y fuerças bastantes, con que siruio algunos años a su Religion, con gran santidad, y exemplo de vida. Y si bien en este caso, como tambien en otros que hemos contado, se descubre la familiaridad y llaneza con que esta virgen trataua con Dios, haziendo, y deshaziendo a su voluntad de los regalos y consuelos diuinos, que à otros Santos se les suelẽ dar tan por medida y tassa pero singularmente resplandece la discrecion y prudencia admirable de que nuestro Señor dotò à esta esclarecida virgen, pues aun en los consuelos y gustos espirituales donde se suele el alma cebar con mas ansias, y nunca se dà por satisfecha, ni dize basta; con todo esso supo templarse de tal modo, y gozar dellos con tal medida, que no impidiessen las fuerças corporales, para con ellas poder seruir mas à nuestro Señor, à quien seruia, no tanto por los regalos y consuelos que la dana, quanto por el amor cordial y desinteressado, que como Esposa fidelissima tenia à su querido Esposo.

2008 Ministerio de Cultura

A la verdad los consuelos espirituales no le han de seruir a vn alma, sino de lo que sirue el refresco que el passagero toma en la venta, no para quedarse alli, sino para passar adelante con mas esfuerço y brio. Assi vemos que el caminante diligente estando cõ el cuerpo en la venta està con el coraçon en el camino, y no tanto atiende al plato que en la mesa le ponen delante, quanto a lo que le queda por andar. Desta misma suerte lo ha de hazer el siervo de Dios, si quiere vsar bien de los diuinos consuelos: gustãdo ha de estar de Dios en la oracion, y alli ha de estar ya traçando los trabajos que por el mismo Señor deue tomar: y sentado a la mesa de los regalos de Dios no ha de ver la hora en que leuantarse a trabajar, y ganar la comida que le estan dando. Porq̃ querer comer, y no querer trabajar, es pretender ser holgaçan, y valdio: y estos tales, fuera de que no comen bocado que bien les sepa, ni les entre en prouecho, en la casa de Dios no tienen racion, ni tiran gajes. Esto mismo que ibamos diziendo se vè en los manjares corporales, en los quales puso Dios gusto y sabor con que el apetito del hombre se despertasse, y fuesse la salsa que le pusiesse gana del manjar en que està situado su sustẽto, salud, y vida, y con que cobrando nueuas fuerças trabajasse. Y el fin que el hombre deue tener en la comida ha de ser comer para viuir, y trabajar; no viuir, y trabajar para comer, y recebir gusto y deleite en la comida: porque si este fuera, en siendo el manjar dessabrido, por mas vtil y prouechoso que fuesse, se dexaria de tomar, en graue daño de la salud y vida corporal, que à vezes pẽde mas del manjar amargo y dessabrido, que del sabroso y dulce.

Assi ni mas ni menos en las cosas espirituales, que son el manjar con que se conserua la vida del alma, y se aumentan sus fuerças, proueyò Dios, que huuiesse su gusto y sabor, para que la voluntad, amiga de deleites, se aficionasse a ellas; hallando ai pasto conforme a su inclinacion. Pero este cõsuelo que dà Dios en los espirituales exercicios ha de ser la salsa y el sainete, para que se hagan con perfeccion, no el fin porque se deuen hazer: porque si esse fuesse el fin, como algunas vezes se halla en ellos sinsabor y disgusto, y sea estilo de la mesa de Dios echar alguna vez azibar en los platos que en ella se siruen, para prouar con esso la humildad y paciencia de los combidados, vendria à ser, que se dexasse en graue daño del aprouechamiento, y salud espiritual del alma, q̃ pende muchas vezes deste sinsabor y disgusto que se siẽte a ratos enlas cosas de Dios, mas q̃ de los cõsuelos, y gustos espirituales: porque

2008 Ministerio de Cultura

porque eſtos,como manjar de niños,y principiantes,crian eſpiritus niños y flacos,y no tã robuſtos;y fuertes como los trabajos, tentaciones,y deſconſuelos,que ſon manjar de grandes. Y quien tiene eſtomago y calor para digerirlos,y lleuarlos con paciencia, cobra con ellos grandes fuerças,y aliento para la virtud,y ſe adelanta y crece haſta hazerſe hombre perfectamente eſpiritual.

Cap. XVIII. De como ſe le aparecio el alma de la Duqueſa de Brauãte, hija de Felipe,Rey Chriſtianiſsimo de Francia.

MVy regalada y dulce fue la aparicion que le hizo el alma de la Duqueſa de Brauante,hija de Felipe,Rey Chriſtianiſsimo de Francia,y muger del famoſo Enrique IIII. primer Duque de aquel Eſtado. Era eſta ſereniſsima Infanta muy deuota de la Virgẽ Maria N.Señora,à quien hizo en vida muchos y muy grãdes ſeruicios; y en todo genero de virtud reſplandecia entre ſus vaſſallos como el Sol entre las Eſtrellas, ſin ſer parte, ni el fauſto y grandeza de ſu eſtado, ni las muchas ocupaciones q̃ a eſſa grãdeza eſtàn vinculadas,para que ſe oluidaſſe de la deuocion y piedad Chriſtiana,ni del exercicio de la oracion, y trato cõ nueſtro Señor. Y podiamos dezir della lo que dixo S. Pedro Damiã de la hermoſa y noble Eſter, q̃ con ſus criadas recogida en ſu Oratorio,hazia vida de Ermitaña:y el Palacio donde todo ſuele ſer trafago y ruido,le ſeruia de Monaſterio y recogimiẽto, y en medio del bullicio de la Corte,el amor diuino q̃ ardia en ſu pecho,y era el artifice de ſantos penſamientos, le auia buſcado vna quieta ſoledad, y dulce retiro,dõde a ſolas pudieſſe tratar y comunicar con Dios, y deſcanſar de los cuidados y moleſtias del mundo, de q̃ tanta parte es fuerça les quepa à los grandes y poderoſos Principes. Supo la ſereniſsima Infanta como en el Ducado de Brauãte eſtaua el Monaſterio de Aquiria, y q̃ viuia en el Lutgarda con grã fama de ſantidad,y a eſta cauſa,mouida de ſu mucha piedad y deuociõ,la fue a viſitar;y quedò de la viſita tã prẽdada y aficionada de la ſanta virgen,que deſde aquel dia huuo mucha correſpondencia, y eſtrecha amiſtad entre las dos:amando cordialmente la ſereniſsima Infanta à Lutgarda, por ſu rara ſantidad, y virtud, q̃ es la piedra iman,que trae à ſi los coraçones,y voluntades de los nobles, y piadoſos Principes; en los quales ſu piedad les fuerça á amar, y eſtimar la virtud;y ſu nobleza y mãdo les dá autoridad, y poder para defenderla. Y en ninguna coſa mueſtra mas el

Frane. Haraus Ann. Ducum Brauantiæ.

2008 Ministerio de Cultura

Principe ſu nobleza y poderio, como en ſer amparo, y defenſa de los buenos y virtuoſos, poniendoſe ſiempre de ſu parte, y haziendoſe de ſu vando.

Eſto tiene aun mas lugar en los Reyes y ſoberanos Principes, que como ſon el coraçon de ſus Reinos, de quien pende la ſalud y vida de todo el cuerpo, deuen eſtar en medio de ſus vaſſallos, comunicandoſe igualmente à todos: y ya que ſe ayan de inclinar à alguna de las partes, deuen ſiempre inclinarſe, como el coraçõ, al lado izquierdo, que es la parte mas flaca: eſto es, à los humildes, pobres, y virtuoſos: que como en el otro mundo han de coger el lado derecho à los ricos y poderoſos, en eſte ſiempre les dan el lado izquierdo, y les cabe la peor parte; y aſsi tienen neceſsidad, que los Principes los amparen y defiendan de los malos que les perſiguen. Y en eſto han de moſtrar ſu nobleza y valor, como el Sol en eſſo deſcubre, que es el mas hermoſo y luzido de las criaturas, porque las dà luz y hermoſura à todas, aun à las mas pequeñas, no porque ſe la quita, que ſi aſsi lo hiziera, toda ſu luz y claridad no mereciera eſſe nombre, pues era hurtada y agena.

Y no es Dios eſcaſo en pagar lo que por los buenos y virtuoſos ſe haze, ni ellos cortos en procurar recompenſar con oraciones el amparo y defenſa que hallan à la ſombra de los grandes Principes. Que ſi el olmo dà los braços à la vid, para que en ellos crezca, y ſuba à lo alto, la vid lo recompenſa con veſtirle de verdes y viſtoſos pampanos, y enriquezerle con ſabroſos frutos. Aſſi vemos en eſta ſanta virgen, que recõpenſò con feruoroſas oraciones el amor y beneuolencia à eſta ſereniſsima Infanta, à quien fauorecio delante de nueſtro Señor, en el aprieto mayor, que fue en la vltima enfermedad de que murio. Eſtaua la Duqueſa afligida y congoxada, porque la enfermedad parecia graue y mortal; y viendoſe con la muerte al ojo, reuſaua la carrera, y aunque ſanta y virtuoſa, temia la cuenta eſtrecha, que hizo temblar à los Hilariones, y Arſenios, criados en los deſiertos, y ſoledades. Y como en llegando eſta hora todo el poder y grandeza del mundo no ſirue, antes embaraça, y vale mas para eſta batalla vn Religioſo pobre à la cabecera, que vn exercito poderoſo pueſto en armas, parecio valerſe en eſta ocaſion tan apretada, del patrocinio de Santa Lutgarda: y aſsi la embiò à viſitar, y pedir encarecidamente, ſe acordaſſe della en ſus oraciones, y la encomendaſſe muy de veras à Dios; porque tenia mucha confiança, que por ſu interceſsion

2008 Ministerio de Cultura

cesion vsaria su Magestad con ella de su acostumbrada misericordia. Hizo la piadosa virgen lo que la Infanta le mandaua, y hizolo con el cuidado que ocasion tan apretada pedia, y con el afecto y ansias à que el amistad y correspondencia antigua la obligaua. Hecha su afectuosa oracio à nuestro Señor, embiò à dezir à la Duquesa, que su Alteza hiziesse vna confesion bien hecha persuadida à que auia de ser aquella la vltima de su vida: y que se dispusiesse y aparejasse para la muerte, porque era ya llegada su hora: mas que confiasse en las piadosas entrañas de nuestro Señor, vsaria con su Alteza de su infinita bondad y misericordia.

Quan bien se aya cumplido esta profecia, veese claramẽte por lo que en breue tiempo sucedio; porque agrauandosele à la Infanta por momentos la enfermedad; vino à morir della con vna muerte tan quieta, sossegada y dulce, qual auia sido su santa y religiosa vida. Que estos dos cõtrarios de muerte, y vida no lo son en todo, antes como si no lo fueran, assi se honran, y assegura el vno al otro; porque de la buena vida pende la buena muerte, y la buena muerte es honra y corona de la buena vida. Y como dixo agudamente San Gregorio Nysseno, la vida es vn comento de la muerte que la explica, y dà à entender qual ha de ser: y como la desta piadosissima Infanta auia sido tan santa, y tan loable, essa misma vida estaua diziendo, quan dichosa y bienauenturada auia de ser su muerte, como en hecho de verdad lo fue. Porque apenas auia espirado, quando su alma glorioſa y resplandeciente se aparecio à Santa Lutgarda: y dandole cuenta del dichoso estado en que estaua, la dixo: *Yo soy, hermana amantissima, el alma de la Duquesa de Brauante, que en este pũto, desatada de las prisiones del cuerpo, passò desta vida mortal á la eterna. Vengo à darte cuenta de mi gloria, y à dezirte, como por la interceſsiõ de la Reina de los Angeles Maria, à quien en vida serui, y amè de todo mi coraçon, me han sido perdonadas las penas que por mis pecados auia de pagar en el purgatorio, concediendome el Señor misericordiosamente por los meritos de su Madre, aun mas de lo que yo podia desear, y pedir à su Magestad. Pero el auer tenido tal interceſſora y Patrona, como la Virgen Maria, me ha valido en este trance riguroso: y assi por los meritos desta Señora subo à la gloria sin passar por las penas del purgatorio.* Diziendo esto desaparecio, y quedò la purissima virgen Lutgarda dando mil gracias al Señor por la merced tan grande que auia hecho à la Infanta por la interceſsion de su santissima Madre. Y no es nueuo à la Madre de Dios, sino muy antiguo, ayudar y fauorecer à sus deuótos en todas

S. Gregorio Nyssen. oratione de mortuis.

2008 Ministerio de Cultura

das sus necesidades, en especial en la mayor de todas, que es la hora de la muerte, donde esta Señora paga con liberalidad de Reyna los seruicios, que en vida le hazen sus deuotos. Y quien quisiere assegurar vna buena muerte, tome por Abogada á esta Señora, y confie de su misericordia, que en aquella hora le será Madre, y Protectora. Ninguno creo que ha inuocado a la Madre de Dios de todo coraçon, cuya oracion no aya tenido buen despacho, ni me persuado que hasta aora se aya condenado alguno, que en vida aya sido de veras deuoto desta Señora, ò en muerte la aya inuocado de todo coraçon. Que le falta aquien tiene por Protectora á la Virgen? O que mal le puede acaecer, que no tenga remedio, teniendo a la que dio remedio al mundo? Poder no le falta á Maria; pues el que tiene su Hijo por naturaleza, tiene ella por gracia; y del querer se puede dudar menos; pues es Madre de misericordia. Y assi su deuoto Capellan san Bernardo, hablando de lo vno, y de lo otro, dize: *La Reyna de los Cielos, piadosa es, y Madre del vnigenito Hijo de Dios; Y no ay mas que dezir para nuestra confiança, que ò tal hijo no quiera honrar à tal Madre, ò que la Virgen ha trocado las entrañas de amor, con que traxo la caridad de Dios nueue meses en ellas.*

S. Bernard.

Y si quanto es mayor la necessidad, tanto mas se mueue el misericordioso a socorrerla, siendo la hora de la muerte (como deziamos) el aprieto en que mas necessidad tenemos de ayuda, y socorro, no es imposible que la Madre de Dios dexe de socorrer en essa hora á los que la inuocan, y piden su fauor. Y assi fiado deste patrocinio, y acordandose de la terribilidad de essa hora, dezia el doctissimo Padre san Bernardo hablando con la Virgen: *Vea yo, Señora, y Madre mia en la hora de mi muerte vuestro hermoso rostro, que roba los ojos, y aprisiona las almas; y el resplandor de essa cara, que vierte risas, y reboza fauores, alegre, y consuele mi alma à la partida deste destierro* Y el mismo Christo para enseñarnos á inuocarla en essa hora, ponderò doctissimamente Guarrico Abad, que quando el se vio en el trance riguroso de la muerte, desamparado de su mismo Padre, se valio del fauor de su santa Madre. Y assi con el nombre de su Madre en la boca quiso morir, endulçando la amargura de la muerte, y de la hiel, y vinagre, con la dulçura que sintio tomandola en su boca antes de espirar: à la qual dize este sapientissimo varon, aunque la auia amado toda la vida; pero al fin della le dio mayores muestras de su amor, pues quiso que Maria, no solo fuesse el blanco, y fin de su vida,

S. Bernard, in Psalm.

Guarrico Abad, ser. 4. de Assump.

sino

2008 Ministerio de Cultura

fino el fin y remate de lo que hablò mientras viuio. Y assi entre las vltimas palabras de su testamento, reconociendose por deudor a Maria, se la encomendò a Iuan, para que como Dicipulo querido cuydasse del seruicio, y regalo de su Madre. De suerte, que antes quiso morir Christo con el nombre de Maria en la boca, que con el nombre de Iesus: enseñandonos con esto, que en la hora dela muerte, por mas desamparada que se vea vna alma, y por mas sordo que se muestre Dios àsus ruegos; y lo que es mas, quando inuocando el nombre de Iesus, que es el nõbre del Iuez, no se ablanda ni inclina Dios al perdon, entonces inuocando el nombre dulcisimo de Maria que es nombre de Abogada, tendrà seguro el amparo de Dios, por los meritos, è intercesiõ desta Señora, como lo tuuo esta piadosissima Infanta de quien hemos hablado en este capitulo; y con ocasion del trataremos en el sigiente, de la dichosa muerte de los hijos y deuotos de la Virgen.

Cap. XIX. De como la buena muerte es fruto de la deuocion de la Virgẽ Maria nuestra Señora.

VNa buena muerte es la mayor merced que Dios puede hazer à vna alma, porque della depende no menos que su saluacion; y assi esta auia de ser nuestra ordinaria peticion. Porque (como dize Dauid) es cosa preciosissima, y de mucha estima en los ojos de Dios la muerte de los justos. Pues quien quisiere tenerla buena, y que sea preciosa delante de Dios, sea deuota de la Virgen santissima, tenga su deuociõ: porque a los que la tienen, acude esta Señora cõ maternal afecto socorriendolos, consolandolos, y esforçandolos cõtra las tentaciones terribles, que alli mas que en otro tiempo se ofrecen: porque como ella assistio con tanto valor, y fortaleza, cõ tanta reuerencia, y cuydado al pie de la Cruz a la muerte de su santissimo Hijo, aunq̃ los dolores que padecia, eran tã mortales, é inmensos; en pago desto le ha dado Dios este priuilegio, de assistir a la muerte de sus hijos adoptiuos, que son sus deuotos. Y assi como se dize en el Genesis, que Dios hizo la Luna, para presidenta de la nocha: assi parece que à esta Señora la hizo su Magestad, cõ particular intento, para que presidiesse en la noche de la muerte, alumbrando aquellas tinieblas, y desterrando las de los demonios. Y por esso la acomoda la Iglesia aquel glorioso apellido; *Pulchra vt Luna*, hermo-

Pſal. 115. Pretioſa in conſpectu Dñi mors Sanctorum eius.

Ioann. 19.

Geneſ. 1. Luminare minus, vt præeßet noctι.

Cant. 5.

2008 Ministerio de Cultura

hermosa como la Luna, que con la hermosura de su rostro, y claridad de sus rayos, consuela al caminante entre las tinieblas espantosas de la muerte.

Esto por ventura quiso significar el Ecclesiastico, quãdo dixo, que de la Luna se tomaua la señal del dia de fiesta; porque esta hermosa Luna de Maria, y su deuocion, es la señal mas cierta de que nos hemos de ver en aquel dia tan festiuo de la eternidad; que esse es el dia de fiesta de que habla el Ecclesiastico, como dize Hugo Cardenal; el qual passa adelante, y acomoda á la Virgen la otra propiedad de la Luna, que alli cuenta el Ecclesiastico. Y es, que quando se vè mas llena, entonces se comiença á diminuir, y menguar: assi la Virgen, dize este Autor, quando se vio en la mayor creciente, que pura criatura pudo llegar, como fue combidarla con ser Madre de Dios, llegò a la mayor diminucion, y menguante que pudo auer, de ofrecerse ella por esclaua, y sierua deste mismo Señor. Y assi paga en la misma moneda esta sobera na Señora, y Luna hermosa, á los q̃ assiste en la hora de la muerte, haziendo, segun aquello de Iob, que quando pẽsauan q̃ estauã ya acabados, y consumidos, luzgan con mas claros resplandores de gloria; y que quando llegan a la consumacion del cielo, entonces acaben en la tierra, y se diminuyan quanto al cuerpo.

Eccles. 43. A Luna signum diei festi: luminare quod minuitur in consumatione.

Hugo Cardenal.

En este trance pues tan peligroso, donde se halla el cuerpo cercado de dolores, y el alma de enemigos, que ya con amenazas, y espantos; ya cõ halagos, y promessas, le procuran mas que en otro tiempo sugetar, y rendir; assiste la Virgen santissima defendiendonos, y amparandonos de su furiosa crueldad, que como saben que no tienen mas tiempo, aprietan la clauija quando pueden, y en aquella hora echan el resto de su poder. Por esto pide la Iglesia cõ tanta instancia á esta Señora nos ampare en aquella hora, y nos desembarace el camino, y nos assegure el passo; porque entonces los caminos estan tomados, y llenos de salteadores; y si la Virgen no nos defiende, que serà de nosotros? En vn mar de trabajos, y peligros, quien nos podrà dar camino seguro, sino esta Señora, que como otra vara de Moyses, abre el mar Bermejo, y nos dà passo franco por el? Y no solo franco seguro, y llano, sino alegre, gustoso, y entretenido: que tales suelen ser las muertes de los hijos, y devotos desta Señora, como vemos lo fue la muerte desta serenissima Infanta, cuya alma sin passar por las penas de Purgatorio, subio glorioſa al Cielo.

Sapient. 19 Et in mari rubro via, sine impedimento.

Por esto solo, aunque otra cosa no huuiera, auiamos de tener esta

2008 Ministerio de Cultura

esta deuocion muy en el coraçon, siruiendo a la Virgen santissima, amandola, y grangeando su voluntad con todos los seruicios posibles, pues (como dize el Ecclesiastico) quien assi la sirue, ama, y reuerencia, hallará en la muerte eterno descanso. O bien empleados trabajos por la Virgen santissima! y seruicios bien premiados, pues se rematan con eterno descanso! O quien aurá que no se tenga por dichoso en ser criado desta Señora tan dadiuosa, y liberal en hazer mercedes.

Eccles 6. In omni animo tuo accede ad illam; in nouissimis enim inuenies requiē

Del demonio dixo Dios, hablando con la serpiente, que auia de azechar el talon, ò remate del pie desta Señora: y ya que en la Virgen santissima no lo pudo cumplir, ni armarle çancadilla alguna para hazerla caer, vengase en sus hijos, y deuotos, tentandolos mas fuertemente en la hora de la muerte, que está significada en el talon, y remate del pie. Porque entonces viendo que le queda ya poco tiempo para tentar, acude con mas instancia, y esfuerço, como dize el santo Concilio Tridentino, y la experiencia, y historias nos enseñan, como se puede ver en lo que dize san Efren en vna oracion que hizo a la Virgen, para que le defienda en aquella hora. Y santa Brigida en el lib. 7. de sus reuelaciones, hablando de la muerte de su hijo Carlos, escriue estas palabras que la reuelò la Virgen. *Yo* (dize la Virgen santissima) *estuue a la cabecera de tu hijo poco antes que muriesse, para que no ofendiesse à Dios por pensamiento, palabra, y obra; y le templè la amargura de la muerte, de suerte, que no sintiesse el morirse, y guardè su alma de los demonios, que estauan a la mira.* Pero donde piensa el demonio medrar mas, sale mas descalabrado, siendo pisado, y acozeado con el mismo talon que azechaua. Lo qual sin duda cede en doblada afrenta, y pesar del demonio; porque verse vencido en aquella hora sin esperança de boluerlos à cobrar, ni tentar, y cō prendas de gloria, es la cosa que mas siente. Pero que mucho hazen los deuotos de la Virgen en vencerle, y confundirle en el pleyto difinitiuo de su saluacion, que en la hora de la muerte se dà por concluso, teniendo á su Magestad por Abogada, y Patrona, y que con tanta solicitud haze sus partes, y negocia sus pleytos con el Iuez, que es su propio Hijo? Esta es la mayor dicha que vna alma puede tener en esta vida, y la mayor felicidad à que puede llegar, de tener a la Virgen por su Agente, y Abogada en la hora de la muerte.

Seſſe 14. capit. 2. S. Efren orat. ad Vir. S. Brigida lib. 7.

Aca vemos que vn pretendiente que trae negocios en la Corte, tiene á gran dicha tener vn Agente, y Priuado en ella, y que

2008 Ministerio de Cultura

pueda ayudarle à salir efectiuamente con su intento: pues como no lo será muy grande, y singular tener à esta Señora, que es tan priuada de Dios, y tan poderosa con el, para que nos alcance el cielo, y nos ampare, y defienda en la hora de la muerte de suerte, que salgamos con vitoria en el pleyto que traemos sobre nuestra saluacion? Aqui si que está bien empleados los seruicios, humiliaciones, y presentes, para grangear la voluntad desta Princesa; ya que no por lo que ella es (siendo tãto, y deue ser el motiuo principal para vn coraçon genero) si quiera por el prouecho propio que se nos sigue. Que bien que nos aconseja Dauid, quando dize: *Ponet vuestros coraçones en su virtud.* Fiemos de lo mucho que con su Hijo puede, y vale. Con este pensamiento, dize la Iglesia a la Virgen: *Dios te salue esperança nuestra.* Porque por su intercesion salimos con lo que esperamos, y nuestros negocios, y pleytos tienen buen despacho.

Psalm.47. Ponite cor daveſtra in virtuteeius

Y quien no hà de tener esperança de salir con lo que dessea, si el buen ladron salio con el cielo por medio desta Señora? Pidele à Christo, que se acuerde del, y dale su Magestad el Reyno de los cielos. Pues como tan presto se despacha merced tan grande, y extraordinaria? Como tan facilmente se remiten injurias tamañas? Como perdona Dios con media palabra à vn hombre escandaloso? à vn ladron publico? à vn homicida manifiesto? No fuera bueno dilatarle la cura, ó la peticion, ó quando mucho, no dalle mas de lo que pedia? La causa es, que estaua la Virgen santissima à su parte junto a la Cruz de su Hijo; estaua esta Señora entre la Cruz de Christo, y la del buen Ladron, haziendo oficio de medianera entre los dos. Y por esso no es marauilla tuuiesse tan feliz sucesso su pleyto, y que pidiendo solamẽte que se acordasse Christo del, saliesse con tan buen despacho su peticion, que no solo le ofreee el Paraysо, sino tambien su compañia.

Y si alguno preguntare, de donde se sabe que la Virgen estaua al lado del buen ladron? digo, que de los que escriuen de la Tierra santa, que dizen, que en el tiempo del terremoto se hizo vna tan grande crieta entre la Cruz del mal ladron, y la de Christo, que entre las dos Cruzes quedó vna abertura estraña. Y no es de creer, que à essa parte estuuiesse la Virgen santissima. Pues si vn ladron tiene tan buen despacho por manos desta Señora, que no esperamos nosotros? que no nos podremos prometer de la virtud, poder, fauor, y priuança suya? Esso quiso dezirnos

Dauid

2008 Ministerio de Cultura

Dauid en aconſejarnos, que puſieſſemos nueſtros coraçones en ſu virtud. A lo qual parece que reſponde eſta Señora, diziendo, por boca del miſmo Dauid, que no ſe oluidarà de Raab, y de Babilonia: como ſi dixera. No me oluidarè de los memoriales del mas deſventurado pecador del mundo, aunque ſea Gitano, ò Babilonio; qualquiera dellos que tenga conocimiento de mi, que me conozca, y ſepa mi nombre; quien ſoy, lo mucho que puedo con mi Hijo, y ſe quiere valer de mi fauor: ſolo por acordarſe de mi, le harè mil fauores, y no le echarè en oluido. Los mayores enemigos de Dios eran eſtos Gitanos, y Babilonios, y con todo eſſo dize, que ſi acuden con deuocion à ella, no los oluidarà jamas, ni los apartarà de ſu gracia. Y como ſaben eſto, dize luego el Santo Rey, que los pueblos mas apartados, y remotos, deſde el negro mas boçal haſta el inculto Tirio, todos acuden à ella à valerſe de ſu fauor, acordandoſe que es Madre vniuerſal de los pecadores, y tiene pechos, y leche para todos. Deſdichado del que no tiene cabida, y entrada con eſta Señora! porque eſte tal tendrà cerrada la puerta para la vida, y ſaluacion.

Pſalm. 86. Memor ero Raab, & Babylonis, ſcientium me.

Pſalm. 86. Ecce alienæ & Tyrus, & populus AEthiopiæ hi fuerunt illic.

No ſin myſterio, para pintarnos el Euangeliſta ſan Mateo, quan ſin reparo, y remedio auian quedado aquellas cinco virgenes locas, que ſe deſcuydaron de hazer prouiſion, les dize, que cerrò la puerta. No dixo, que por negligentes, y perezoſas auian ſido condenadas; ſino porque ſe cerrò la puerta: porque encerrandoſe eſta Señora, que es la puerta del cielo (como lo canta la Igleſia) no ay ſino doblar por vn hombre; en perdiendo el patrocinio de la Virgen, cerrado es ſu proceſſo; embolniendo eſta Señora el roſtro, no ay que eſperar, que el pleyto eſtà perdido ſin remedio. Y no es de eſpantar; porque como pōderò ſan Bernardo, en el conſejo de Dios, fue traça de ſu ſabiduria, y reſolucion de ſu piedad; que aſsi como auiendo de regar la tierra, ſe llenaſſe primero de rozio el vellocino; aſsi auiendo de redimir al linage humano, todo el precio de nueſtra Redencion le puſo, y depoſitò en Maria, para que ſe eſcuſe lo que Euadañò por lo que Maria hizo, y no tuuieſſe ya que quexarſe el hōbre de la muger. Y aſsi concluye el Santo con dezir, que ſi alguna eſperança de vida, y ſalud, de gracia, y de gloria podemos tener, toda la depoſitemos en la Reyna del cielo, porque por ſus manos ha de venir nueſtra dicha. Quien oyendo eſto, no ſe muere por ſeruir à eſta ſoberana Señora? Quien no toma muy de veras

Matth. 25. Clauſa eſt ianua. S. Illefon. ſer. 4. de Aſſump. la lla ma, Introitus vitæ.

S. Bernard.

2008 Ministerio de Cultura

veras su deuccion? Cercad (dize Dauid) à la hermosa ciudad de Sion, que es la Virgen santissima: cercad sus altares, rondad sus puertas, y requestad sus imagenes (como lo hazia aquel su gran enamorado san Bernardino de Sena) abraçad con todo coraçõ su deuocion. Y no os contenteys con esso (prosigue el Profeta) sino engrandeced sus torres; esto es, sus altissimas virtudes, sus fuertes presidios, sus seguros amparos, sus dulces amores, y mas valientes que los fuegos de los tiros de bronze.

Psalm. 46. circundate Sion, & circumplectimini eam, narrate in turribus eius.

Pero es menester que esta deuocion, y confiança la acompañemos con buenas obras, y cooperemos con la Virgen à nuestra salud, y saluacion eterna. En figura desto dixo el Santo Profeta Natan à la Reyna Bersabe, que pidiesse à Dauid por merced, que su hijo Salomon fuesse el sucessor en su Reyno, y no permitiesse que lo fuesse Adonias; y que quando ella estuuiesse haziendo su peticion, entraria el, y ambos alcançarian de Dauid, que assi lo hiziesse, y con esto darian lleno, y colmo à su petic õ Assi nosotros (dize san Iuan Chrysostomo) entoces llenamos las oraciones de la Virgen, y conseguimos lo que ella pide al Eterno Padre, de que no reyne en nosotros Adonias, figura del pecado; sino el pacifico Salomon, que es Christo, quando con las obras cumplimos lo que ella pide con las palabras. Y assi el Bienauenturado san Bernardo en vna palabra nos lo aconseja, diziendo: Si quieres alcançar lo que la Virgen pide por ti, y en fauor tuyo, procura imitar sus virtudes, y seguir sus exemplos, y con esso darás colmo à tus peticiones; y felicidad, y buen sucesso à tus esperanças.

3. Reg 1. Adhuc te loquente cũ Rege, ego veniã post te, & complebo sermones tuos. S. Bernard. ho. 2. super missus est.

Cap. XX. De como a los Reyes, y Principes les corre mayor obligacion de ser deuotos de la Virgen Maria nuestra Señora.

SI bien à todos los hombres, y à todos los estados, les corre obligacion de ser deuotos de la Virgen santissima, tanto por ser esta Señora quien es, como por el interes, y prouecho grande que con ella nos viene: pero en especial carga esta obligacion sobre los nobles, y poderosos Principes, cuyos Estados, y Reynos, y su conseruacion, y aumento se la deuen á esta Señora, que se precia de que por ella los Reyes reynan, y mantienen a sus vassallos en paz, y justicia; y q̃ no es su Reyno, como el de los otros Reyes, donde si son muchos los nobles, y caualleros que los siruen, y preciã de vassallos, son mas sin comparacion los plebeyos, y gente

Prouer. 8. Per me Reges regnãt, & regum conditores iusta decernunt.

2008 Ministerio de Cultura

y gente baxa, que llenan sus Cortes; y ocupan sus Reynos. Pero los vassallos de la Virgen todos son nobles, y generosos, y no se halla entre ellos ninguno vil, y baxo, preciandose todos los Reyes, y Principes de la tierra de ser vassallos desta Señora. Honrado por cierto vassallaje, y dichosos vassallos; pues tan honrada Reyna alcançan por Señora.

Añadese à esto otra razon, à proposito de lo que referimos en los dos capitulos passados, y es el particular interes, que tienen los grandes señores en la deuocion desta soberana Princesa; pues quando otro no huuiera, sino el librarlos con su intercession de las penas acerbissimas del Purgatorio, como librò a la sereniſsma Infanta Duquesa de Brauante, era vn interes incomparable, y que deurian estimarle en mucho los Reyes. Que como estan criados toda la vida en las delicias, y regalos que acompañan sus estados, sin saber que cosa son dolores, y penas; sienten mas que los otros hombres qualquier dolor, por pequeño que sea, y la mas ligera pena les es molestissima, y no pueden atener con ella su sufrimiento.

Pues segun esto, que sentirán los tales en las penas acerbissimas del Purgatorio, que son tan grandes, que como afirma Santo Tomas, todas las desta vida juntas en vno, son menores que ellas? Y san Agustin dize, que son pintadas. Pues a los Reyes, y Principes, aquien vn mosquito dà pena, y les desvela toda la noche, y las martas mas finas les parecen no abrigan bastantemente sus cuerpos, ni que la nieue enfria, como quisieran la beuida, que sentirán, quando se vean vestidos de llamas en vez de martas? Y por lecho de gusto, y de descanso camas de fuego? Si tan delicado es aora su tacto, que las olandas, y cambrais mas sutiles se les hazen asperos, y tan mal contentadizo su gusto, que la mar con sus pescados, ni la tierra con su caça, ni el ayre con su bolateria son bastantes à tenerle contento, que harán metidos en las viuas llamas del Purgatorio, que son iguales con las del mismo infierno, como afirman algunos Santos? Que dieran los tales por auerse preuenido para esse tiempo? Y con que gusto huuieran hecho cesió de todos sus Reynos en esta vida, porque les dieran remedio para sus daños en la otra? Pues los Reyes, y Principes que desean hallar medicina facil, y suaue (qual pide su flaqueza) para escaparse de las penas del Purgatorio, ò en todo, ò en parte, aduiertan, que el remedio mas suaue, eficaz, y poderoso, es valerse de la interceſsion de la Reyna del Cielo, que como

S. Thom. in 4. dist. 21. q. 1. Augustin. lere Belar. t. 3. 2. de Purgat. ca. 10. & 14. Henr. 1. p. lib. 7. de indul. cap. 16

2008 Ministerio de Cultura

mo tan piadosa, y que reconoce bien la delicada complexion de los Reyes, puede satisfazer con sus colmados meritos, lo que à ellos les falta de penitencias, y penas satisfactorias, como vemos lo hizo con la serenissima Infanta Duquesa de Brauante.

Verdaderamente ello es assi, que esta deuocion de la Virgen santissima; junto con ser la mas eficaz, y poderosa medicina que podemos hallar para la cura de nuestros pecados, y penas que por ellos merecemos, tiene vna suauidad, y dulçura admirable, en que sin duda se auentaja à todas las otras deuociones, y remedios, que la piedad Christiana ha inuentado para el socorro de nuestras miserias.

En las boticas vemos que ay vnas medicinas prouechosas, pero amargas, y desabridas; otras dulces, y faciles de tomar, y juntamente prouechosas, y estas son demas estima, y se apetecen mas. Destas segundas, suaues, dulces, es la deuocion de la Virgen santissima, prouechosa por vna parte, y por otra dulcissima, y suauissima: y assi esta Señora con razon se ha alçado con el nombre de la Enfermera mayor de la casa de Dios, que sabe juntar la eficacia de la medicina con la suauidad, y dulçura: que es lo mas subido, y leuantado del arte, y aun de la gracia. La castigaciõ del cuerpo, la mortificacion del alma, el ayuno, la disciplina, y el cilicio, medicinas son prouechosissimas: pero amargas, y desabridas; especialmente, para la delicada complexion de los Reyes, y Principes; como deziamos. Pero la deuocion de la Virgen santissima, medicina es de nuestros males, tan eficaz, y poderosa, quanto suaue, y dulce; é insensiblemente sin mucho ruido, ni aspereza: cura nuestras dolencias, regala nuestras almas, y nos libra de las penas acerbissimas del Purgatorio.

Por lo qual, yo dixera, que assi como los medicos à vn xarabe nueuamente inuentado, le llaman el Xarabe del Rey, ò el Rey de los Xaxares, por la suauidad, y dulçura que tiene, acompañada de mucha virtud, y eficacia, con que sin las vascas, y hastios que los otros causan, sirue de purificar el estomago de los malos humores que le afligen: assi à la deuocion de la Virgen santissima Madre de Dios la podemos llamar cõ justo titulo, la Reyna entre las deuociones, y medicinas de nuestra alma, pues para purgarnos de las penas del purgatorio, deuidas por nuestras culpas, no ay despues de Dios inuentada medicina, ni remedio alguno tan eficaz, facil, y suaue, y particularmente para las Reynas, y gran-

2008 Ministerio de Cultura

grandes señoras;a las quales,si las otras medicinas satisfactorias les causan espanto, por ser penales,como son el cilicio; la abstinencia, la diciplina, y las demas asperezas del cuerpo: en esta medicina de la deuocion de la Virgen santissima, no ay cosa que ponga horror, todo es dulçura, y suauidad, con que esta combidando a sus deuotos la tomen, si quiera por el interes, que se les sigue de escaparse de las horribles penas del purgatorio.

Pero no por esto deuen pretender las Reynas, y grandes señoras, ni los Reyes, y Principes, eximirse totalmente de hazer obras penales, y satisfatorias por sus pecados, y penas deuidas por ellos; antes bien deuen exercitarse en aquellas que son conformes à su estado, y se compadecen con su delicada complexion. Pues quando supieran de cierto, que ya las penas del Purgatorio les estauan perdonadas, no deuen creer, ni assegurarse de esso con vana presuncion, sino antes para mayor remission de sus culpas, deurian hazer algun linage de penitencia, imitando en esto al Rey del Cielo, que con serlo de todo lo criado, y su cuerpo virginal el mas delicado, y tierno de los cuerpos; padecio, y sufrio tanto por nuestro amor, y tomò la purga acerbissima de su Passion, por purgarnos à nosotros de nuestros pecados, y penas deuidas por ellos, como dize san Pablo. Y por ventura fue este el misterio de no auer querido beuer su diuina Magestad la hiel, y vinagre que le dieron en la Cruz; pues como notò el Euangelista, aunque la prouò, no la quiso beuer: para enseñarnos, que nadie deue escusarse de tomar la purga amarga de la penitencia por sus pecados propios; pues Christo nuestro bien la tomò por los agenos. Y si es assi verdad que no la beuio, sino solo la prouò, fue por hazer la salua à los Reyes, y Principes, para que sin temor la beuan en compañia de su Magestad, que con la salua qus les hizo, trocò lo acerrimo en dulce, lo aspero en suaue, quitando a la penitencia toda la amargura, y sin sabor, que antes solia tener, con que espantaua, y atemorizaua à los hombres.

Ad Hebr. cap. 1. Purgationem peccatorum faciens. Matth. 27. Cum gustasset noluit bibere.

En este mismo pensamiento, que arriba deziamos, estaua el deuotissimo Padre San Bernardo, quando para prouar como la deuocion de la Virgen es el camino mas facil, y suaue para ir al cielo, la comparò con el coche, ò carroza. Porque tener deuocion con esta soberana Princesa, es irse al cielo en coche cõ descanso. La diferencia que ay de ir camino à pie, ò en coche (que aquel va con trabajo, y cansancio, y llega rindido a la posada, y

S. Bern. ser. de aq. ductu. V. culum pr. uidere y luit De

2008 Ministerio de Cultura

id eſt, Mu-riæ ſuffra-gium.

eſte llega ſin fatiga, y deſcãſado) eſta miſma diferencia hallamos en la deuoció de la puriſsima Virgen nueſtra Señora, y las otras; que la de Maria ſantiſsima lleua à vn hombre al cielo, tan deſcanſado, contento, y alegre, que parece no ha dado vn paſſo: pero eſſotras; aunque lleuan al cielo, es con mucho trabajo: y tal vez ſe va reuentando, por tantas cueſtas, y pedregales, como ay haſta llegar a la alta cumbre de la gloria. Solo ay (dira alguno) que ſiendo el camino de coche, ſerà mas largo, y ſe tardarà mas en llegar. Pues es tan al contrario, que con ſer eſte camino el mas deſcãſado, llano, y ſin cueſtas es juntamẽte el mas corto, y breue, y por donde en pocos dias, y aun en pocas horas, ſe llega a las moradas eternas. Y ſino, miremos al buen Ladron con la breuedad que llego al cielo, por medio deſta Señora? como diximos en el capitulo paſſado) y con preſteza tanta, que en dos palabras dio con ſu alma en el Parayſo. Y la ſereniſsima Infanta, Duqueſa de Brauante, por interceſsion de Maria ſantiſsima, ſe fue derecha al cielo, ſin detenerſe en el Purgatorio; que es el rodeo ordinario, que caſi todos andan, y el pecho de que apenas ſe libran de pagar los mas Santos. En fin la deuocion cordial de la ſacratiſsima Virgen, es irſe (como dizen) veſtidos y calçados al cielo: porque eſta Señora por medio de ſu interceſsion haze que, ó del todo ſe les remitan las penas del Purgatorio, ò ſe les aligeren, y abreuien de ſuerte, que vayan à gozar de Dios como por atajo.

Capit. XXI. De como ſe le aparecio el alma del Venerable Fray Iordan: Maeſtro general de Santo Domingo, y la dixo como eſtaua ya en en el cielo.

ENtre las demas apariciones marauilloſas que tuvo eſta ſanta virgen, en ninguna fue tan regalada, ni cõſolada, como en la que hizo el alma de Fray Iordan, de la Orden de Sãto Domingo, y Maeſtro general della. Auia ido eſte eſclarecido varon, cõ otros dos Religioſos de ſu Orden, à viſitar por deuocion los ſagrados lugares de la tierra Santa, y à la buelta ſe ahogaron todos en el mar. Caſo que fue muy ſentido, por la gran perdida, y falta qe hizo vn varon tan inſigne. Pero enſeñonos en ſu muerte Dios, los altos, y ſecretos juyzios de ſu eterna prouidencia, permitiendo murieſſe ahogado en el mar, con vna muerte, que a los ojos de los hombres parece triſte, y deſgraciada; ſi bien a los

2008 Ministerio de Cultura

los de Dios fue dichosa, y bienauenturada. Porque luego mostrò su Magestad los altos meritos de Fray Iordan, poniendo sobre su cuerpo difunto vna coluna de fuego, que fuesse indicio de la virtud, y santidad con que su alma auia resplandecido en vida, y de los resplandores de gloria, de que ya gozaua en el cielo. Durò esta coluna de fuego por espacio de cinco horas de la noche, hasta tanto que llegando el sagrado cuerpo a la playa, se fue despareciendo poco à poco, y subiendose al cielo, hasta esconderse entre las nubes. Fueron testigos desta marauilla muchas personas; assi de los Christianos, como Gentiles, que vieron la luz: y viniendo al lugar adonde auia aportado aquel precioso tesoro, le hallaron lleno de fragrancia diuina, y que despedia de si vn olor celestial. Todas prendas de su excelente santidad, y altos merecimientos.

Este mismo año vispera de Nauidad, auiendo estado Santa Lutgarda desde la hora de prima hasta medio dia en oracion, sintio tan gran tristeza, y tedio en su alma, que boluiendose à nuestro Señor amorosamente le dixo: *Dios mio, que afliccion es esta q̃ siento en mi alma? que sequedad, y desconsuelo es este con q̃ me afligis? Ya yo veo que esto, y mucho mas merecen mis pecados, y que mis cortos seruicios son dignos deste mal tratamiento que me hazeis; pero bien se que à tener yo en la tierra quien rogara, è intercediera por mi, no padeciera la tristeza que padezco, ni sintiera el desconsuelo, y sequedad que siento.* Y la verdad era, que antes porque tenia en el cielo el alma gloriosa del Maestro Fray Iordan, que intercedia por ella, por esso la afligia Dios con aquella sequedad. Porque como el Santo varon desseaua alegrarla, y consolarla; mostrandola los resplandores de gloria que gozaua en el cielo, fue necessario que precediesse primero, como disposicion, aquella sequedad, y tristeza grande, para que a la medida de la tristeza fuesse el alegria, y tanto mas claro, y alegre fuesse el dia que le amanecio, quanto mas escura, y triste auia sido la noche, en que auia estado antes. Assi vemos, que quando Dios al principio del mundo quiso enriquezer la tierra, y vestirla de la alegre primauera de tanta diuersidad de flores hermosas, como la vistio, hizo que primero apareciesse la tierra seca, para que conociendo que essa sequedad, y esterilidad le venia de su cosecha, essa misma sequedad fuesse disposicion de la abundante fertilidad, con que de su mano la enriquezio despues. Que nunca la tierra està mejor dispuesta para pedir, ni recebir el agua del cielo, con que se viste de flores, y *Genes. 1.*

2008 Ministerio de Cultura

se enriqueze de frutos, como quando con la sequedad abriendo sus senos, parece que abre los ojos al cielo para que la consuele, y remedie; y entonces por tantas bocas pide, quantas son las aberturas que haze, y por tantas partes recibe el agua, quantos son los ojos que la sequedad le haze abrir.

El mismo efeto causò en esta humildissima virgen la sequedad y tristeza, con que la afligio Dios en esta ocasion; porque reconociendo la Santa por suya aquella sequedad, y que sus pecados no merecian otro mejor tratamiẽto: essa sequedad la hizo abrir la boca, y que hecha lenguas pidiesse à Dios misericordia; y essa tristeza la dispuso, y sazonò para la extraordinaria alegria, con que luego fue consolada. Porque estando llorando amargamente sus pecados, y aquellas tristes, y escuras tinieblas, en que se hallaua su alma, subitamente resplandecio su celda con vna luz admirable, que ahuyentò aquellas tinieblas; y se le aparecio el alma del Venerable Fray Iordan, hermosa, clara, y resplãdeciente, que con los rayos de luz que arrojaua de sì, deslumbrada la Santa virgen, no la podia conocer, ni aun alçar los ojos del suelo. Y assi postrada en tierra la Santa virgen, le preguntò con gran reuerencia, quien era? y que pues la auia venido à alegrar con su vista, la alegrasse tambien, diziendo su nombre: *Yo soy* (respõdio) *el Maestro Fray Iordan, que estoy ya en el Cielo gozando de Dios, y mi assiento es entre los Coros leuantados de los Apostoles, y Patriarcas. Ha me Dios mandado, madre amantissima, que venga à consolaros en esta alegrissima festiuidad de la Pascua. Segura podeis estar señora de vuestra saluacion: ya presto llegará el dia en q̃ aueis de ser coronada en el Cielo, y os vereis en compañia de los Angeles, y bienauenturados.* Auia el Santo varon (quando viuia) pedido a la Santa virgen, hiziesse oracion por su Religion de Santo Domingo, y que dixesse cada dia por esta intencion el Psalmo, *Deus misereatur nostri.* &c. y la oració del Espiritu santo, y en esta visita le pidio, que continuasse en esta deuocion hasta la muerte. Y con esto, despidiendose della con grandes muestras de amor, y beneuolencia, desaparecio, dexando su alma tan llena de consuelos, y gustos soberanos; quales jamas en toda su vida auia experimentado hasta aquel punto: siendo el consuelo diuino, a la medida que auia sido el desconsuelo que antes auia tenido; y mas la alegrò la medicina, que antes la auia entristecido la llaga.

Y no es pequeño indicio de la santidad, y virtudes con que resplandecio Santa Lutgarda, ver que vn varon tan Docto, y San

to

to, y tan ilustrado de Dios, hizo en vida tanto caso, y estima de las oraciones desta purissima virgen, y fiaua tanto dellas, que la tomò por Protectora particular de su Religion, y la llamaua à boca llena Madre, y Ama de todos sus hijos; a los quales con sus feruorosas oraciones sustentaua. Y despues estãdo en el cielo, como quien veìa claramente quanto valian en el diuino acatamiento los meritos desta humilde virgen, la boluio à encargar su proteccion, y amparo, para que por medio de sus oraciones fuesse cada dia en aumento, y se conseruasse aquel Espiritu Apostolico, y feruoroso zelo de su primera fundaciõ. Y por esta causa, y por auer sido esta esclarecida virgen aficionadissima a la sagrada Religion de Santo Domingo, que entonces como nueuo Sol resplandecia en el mundo, con cuyos hijos comunicó, y tratò familiarmente las cosas de su alma, fue estimadissima de todos los Religiosos desta sagrada familia; de los quales Fray Iordan, despues de muerto se le aparecio glorioso, y otros en vida alcançaron por sus oraciones muchas mercedes de nuestro Señor.

Capit. XXII. De como se le aparecio la venerable Maria de Ogniens, y la pidio hiziesse oracion por el alma de vn gran Predicador que era muerto.

NO menos se descubren los altos merecimientos desta Santa virgen, en vna aparicion que tuvo de la bienauenturada Maria de Ogniens, que estaua ya en el Cielo gozando de Dios; y fue desta manera. Vn gran Predicador, por nombre Baldouino Capellan que auia sido del Monasterio de Aquiria, y despues Prior de Ogniens, y à esta causa muy conocido de la venerable Maria de Ogniens, y de Santa Lutgarda; este con menos recato de lo que pedia su estado, y oficio, se auia entremetido en negocios seculares, contra el parecer de todas las personas espirituales, que le querian bien; los quales como estimauan las buenas partes que Dios le auia dado para conuertir las almas por medio de su predicacion, sentian mucho ver mal logrados sus buenos talentos con las ocupaciones, y negocios temporales, con los cuydados, y solicitud que estas traen consigo.

Estando pues aduertido en estas vanas ocupaciones, le sobreuino de repente, quando menos pensaua, vna grauissima enfermedad, y à pocos lances le apretò demanera, que le puso en el vltimo trance de la vida. Viendose en este passo, temiendo la

2008 Ministerio de Cultura

eſtrecha cuenta que Dios le auia de pedir de los grandes talen-
tos que le auia dado, y tan mal auia empleado, mandò que la tra
xeſſen vn dedo de la venerable Maria de Ogniens; el qual guarda
ua por Reliquia de mucha eſtima, y tenia gran confiança en las
oraciones deſta Santa, que le auia de fauorecer en eſta hora, y
que por ſu interceſsion alcançaria de Dios miſericordia, y per-
don. Y aſsi teniendo el dedo de la Santa en las manos, los ojos,
y el coracon en el cielo, y deshecho en tiernas lagrimas, y anſio-
ſos ſuſpiros, hablando amoroſamente con la Santa, la dixo eſtas
palabras: Madre, y ſeñora mia amantiſsima, quando viuiades
en la tierra, me prometiſtes fauorecer en la hora de mi muerte:
ya eſta ſe ha llegado, y el termino de mi vida ſe va cerrãdo muy
aprieſſa: los pecados de mi vida paſſada me aprietan cruelmen-
te: el deſcuydo en que he viuido hecho verdugo de mi concien-
cia, la eſtà dando garrote; y los demonios como fiſcales me acu-
ſan de mil modos. Yo no tengo a quien boluer la cabeça, ni de
quien ampararme en eſte trance, ſino de vos, que ſois mi madre:
y aſsi os ſuplico humilmete no me deſampareis en eſte aprieto,
ſino q̃ me cumplais la palabra que me diſteis de fauorecerme en
eſta hora: porque no ſolo no os la ſuelto, ſino que de nueuo os
la pido afectuoſamente me la cumplais, haziendo conmigo en
eſte trance riguroſo oficio de verdadera madre, intercedien-
do con N. Señor por eſte hijo menor vueſtro, è indigno Capellã.

Murio Baldouino muy confiado, y ſeguro en la interceſsion, y
meritos deſta Santa; y no le ſalio en vano ſu eſperãça. Porq̃ como
ſolo entre los Santos, y virtuoſos ay verdadero amor, y amiſtad,
ſolo en ellos ay fidelidad en las promeſſas, y puntualidad en cũ-
plir porobra lo que ofrecieron por las palabras, como ſe ve-
rà en eſte caſo. Porque apenas huvo eſpirado Baldouino, quã-
do al punto la Venerable Maria de Ogniens, que viuiendo auia
dicho, que los pecadores no tenian mas fiel Abogada, ni las ani-
mas de Purgatorio mas poderoſa Protectora para con Dios, que
lo era la Santa virgen Lutgarda; deſpues eſtando en el cielo, don
de ſin engaño ſe conocen los quilates de los meritos de los San-
tos, quiſo confirmar la verdad de lo dicho, apareciendoſe à San-
ta Lutgarda, à la miſma hora que murio Baldouino, y la dixo:
*Leuantate hermana mia amantiſsima; leuantate preſto, y haz oracion
feruoroſa à nueſtro Señor por el alma de Baldouino, que en eſta hora es
preſentada ante el tremendo, y riguroſo Tribunal de Chriſto, para dar
cuenta de todas las obras de ſu vida, y corre grande rieſgo ſu ſalua-*
cion

2008 Ministerio de Cultura

cion. Y assi por el amor que à el, y mi nos tienes, te ruego tengas compassion del peligroso estado en que se halla. Diziendo esto, desaparecio, y la Santa virgen espantada, y atonita de semejante novedad, se leuantò: y viendose por vna parte obligada à la amorosa peticion de su hermana, y amiga Maria de Ognieus, que amaua cordialmente, y por otra congoxada, y temerosa del peligro grãde en que se veìa el alma de Baldouino, a quien auia conocido en Aquiria, y se acordaua con el feruor, y espiritu con que entonces predicaua: compadeciendose de su trabajo, y aprieto; hizo oracion feruorosa à nuestro Señor, pidiendole misericordia, y perdon para aquella triste, y desconsolada alma, y que no mirãdo à los descuydos presentes, se acordasse de los trabajos passados, y de los muchos seruicios que le auia hecho en el oficio de la Predicacion. Despues de auer hecho la Santa virgen su feruorosa oracion, y cumplido con las leyes de la verdadera amistad, y piedad Christiana, fue pronunciada la sentencia en el diuino Tribunal sobre la causa, y pleyto pendiente de la saluacion ó condenacion de Baldouino. Y aunque la historia no dize si la sentencia dada fue fauorable, ò no: pero piadosamente se puede creer se la darian en su fauor, teniendo tales valedoras, è intercessoras para con Dios, como estas dos gloriosas Santas. Mas con todo, el no auer reuelado nuestro Señor à Santa Lutgarda el fin, y remate deste pleyto, como le reuelò el principio del, y los cargos que le hazian, no carece de misterio, y dà mucho en que pensar. Porque si bien se descubre en este caso la gran fidelidad de los Santos, lo mucho que valen sus oraciones, y quan benignamente oyen nuestras plegarias, acudiendo a las necessidades de sus deuotos, que con humildad les inuocan, y piden su fauor. Pero no menos se descubre el peligro grãde de aquellos, que dexando el cuydado de las almas, que estauan á su cargo, y oluidados del trato con Dios, que pedia su estado, y profession, se entremeten à tratar negocios seculares, agenos de su instituto. Y si à los Sacerdotes de la ley escrita (como ponderó el Abulense) los queria Dios tan apartados del mundo, que por el espacio de la semana que seruian en el Templo, no permitia que se ocupassen en los negocios de sus propias casas, y familia, para que desocupados, y libres se empleassen todos en su seruicio; como permitira, que los Sacerdotes de ley de Gracia, que celebran cada dia, y los que siembran su diuina palabra, se entremetan en tratar, no ya los negocios propios, y necessarios, sino los super- *Abulens.*

2008 Ministerio de Cultura

superfluos, y agenos: quales son los temporales, y seculares, respeto delos Sacerdotes, y Predicadores; cuyo trato ha de ser con Dios; y cuya conuersacion deue ser en el Cielo.

Capit XXIII. En que prosigue la materia del passado, y se pondera quan ageno es de los Sacerdotes, y Religiosos entender en los negocios seculares.

A Proposito de lo que hemos dicho en el capitulo passado, viene nacida vna admirable ponderacion del Bienauenturado San Ambrosio; el qual tratando de como Christo no quiso ser juez arbitro en aquella diferencia que le pedian: (*con razon* (dize el Santo) *No se entremete en los negocios terrenos, el que baxò del Cielo à tratar los diuinos, ni quiere ser juez de pleytos, ni dar arbitrios en materia de haziendas, el que es juez de viuos, y muertos, y ha de arbitrar en los meritos de cada vno.* De aqui se vè, quan ageno es de los Sacerdotes, y Predicadores Apostolicos, entremeterse en negocios del siglo: y quan poco aduertidos andan los seglares que los fuerçan, que se ocupen en sus negocios temporales, que todos ellos son basura, y estiercol, respeto de los espirituales, y eternos, que deue ser su ocupacion. Esto es de lo que se lamentaua el Bienauenturado San Agustin, quando era Obispo, viendo que acudian à el los Seglares, para que compusiesse sus pleytos; *Con este intento* (dize) *nos llaman Santos, para obligarnos con estas falsas lisonjas à que seamos agentes de sus negocios terrenos: Ojala nos acordassemos alguna vez del negocio de nuestra saluacion, y del de la saluacion dellos: de las muchas que nos acordamos de los de sus haziendas.*

S. Ambros. sup. ca. 13. Genes. Nec dignatur iudex esse licitũ, viuorum habẽs, mortuorum quę iudiciũ

S. Gregor. libr. 11. Moral. c. 21

S. Augustin. lib. de op. monach. cap. 21.

Pero quien hablò grauissimamente sobre esta materia, fue el muy docto Synesio Obispo; el qual en vna carta que escriue, dize assi: *Con mucha razon està ordenado, que los seglares se ocupen en negociar, y tratar; y nosotros los Obispos en orar, y rezar; porque quien professa la Filosofia de las cosas eternas, y juntamente ha de cumplir con las obligaciones de Sacerdocio, menester ha tener mucho tiempo desocupado. No por esto condeno à los Obispos, y Sacerdotes, quando los veo grandes negociantes, y papelistas; pero marauillome grandemente, que tengan tiempo, y cabeça para todo. Yo confiesso que no tengo caudal, ni maña para hazer à dos lados, y seruir à dos señores. Pero si algunos ay, a quien, ni el trabajo de los negocios les haze daño à sus almas, ni el tropel de los pleyteyantes les estorua la oracion. Estos tales bien*

Synes. Obis. epist. 57.

podran

2008 Ministerio de Cultura

podran ser Sacerdotes, y juntamẽte Corregidores de las ciudades, y Presidentes de los Reynos. El rayo del Sol, por mas que entrè, y salga en el lodo, no se mancha, ni enturbia, tan puro se queda como antes: pero yo confiesso de mi; que si le toco, tengo necessidad de rios, y fuentes, y aun todo el mar junto no bastarà, para que quede limpio. Casi todas son palabras deste venerable Obispo, que con graue censura està condenando à todas las personas Eclesiasticas, y Religiosas, que se entremetan en negocios del siglo agenos de su profesiõ, haziendose estadistas, y arbitristas en materias, que ni saben, ni han estudiado, y en que deurian preciarse ser del todo ignorantes. Los quales no contentos con gouernar las conciencias de los Principes, y señores que confiessan (ministerio propio de su profesiõ) se van del pie à la mano, à querer gouernar lo temporal de sus casas, y estados, que no entienden, y es ageno del instituto para que Dios los llamò.

El Apostol San Pablo, no se quiso meter en bautizar, sino en predicar solamente: porque como el mismo confiessa, no le llamò Dios para aquel ministerio. Experiencia es, que como los que estan en vn sotano por la siesta, con muy poca luz, y casi à escusaras, se ven vnos à otros; y lo que se haze en la casa, mucho mejor que los que estã fuera, llenos de resplandor del Sol, y despues de auer estado muy de espacio fixos los ojos en el: assi quanto los Sacerdotes, y Religiosos son de mayor entendimiẽto, y alcançan mayor conocimiento, y luz de Dios, tanto mas ciegos parece quedan, si por desgracia los meten en gouiernos temporales, y en dar arbitrios sobre essas materias; las quales son mejor entendidas por los seglares, como si de su naturaleza pidiessen exercitarse à escuras, y no sufriessen mas luz que la que ordinariamente se halla en los mismos seglares.

Y si bien muchas vezes los Sacerdotes, y Religiosos, mouidos con zelo de caridad, se entremeten à tratar negocios seculares, dando a los Principes, y señores que confiessan, memoriales en fauor de los pobres, y de la otra gente desualida, para q̃ sus necessidades temporales se remedien, como Eliseo, quando ofrecio a la Sunamitis fauorecerla cõ su Rey, ò General: pero no dexa esto de estar sugeto à engaños del enemigo, q̃ por lo menos con el cebo destas obras de caridad, y misericordia corporales, pretende embaraçar el tiempo precioso, y tal vez llega à quitar el gusto, y con el el intẽto, y zelo de los espirituales; hallãdose de repente, y sin sentir hecho solicitador, y secretario de 4. Reg. 4.

2008 Ministerio de Cultura

negocios seglares, y aun corredor, quié entró por Confessor, y Padre espiritual. Siendo assi verdad, que los sagrados Apostoles se desocuparon de la distribucion de las limosnas, y del sustento de la comunidad de los fieles, por darse todos a la oracion, y predicacion del Euangelio; anteponiendo lo q̃ es mas à lo que es menos, y dando modelo à todos los ministros Euangelicos, que se deuen desocupar de qualesquier otros negocios, aunque parezcan pios, quanto mas de lo que son meramente seculares, agenos de su profession.

Lege Lucenã in vita S. Francisci Xau.

De nuestro Padre Francisco Xauier, Apostol del Oriente, se escriue en su historia, que jamas se pudo alcançar del, que diesse memorial alguno à los Virreyes de Goa, ni menos carta alguna de fauor para los Reyes de Portugal: siendo assi, que tuvo tanta mano con vnos, y cõ otros quanta ninguno mayor de todos sus priuados; y estimaran grandemente los Reyes serenissimos ver en el Santo algun genero de incliuacion voluntad, ò gusto à alguna persona seglar, para fauorecerla, y hazerla mercedes: tanto era el amor que le tenian, tanta la estimacion de su persona. Pareciale sin duda à aquel nueuo Apostol del mundo, que no deuia embaraçarse en negocios terrenos, quien auia sulcado tantos mares, por tratar los del Cielo, y que contentos los Principes seglares, à quien confessaua, con que acudiesse al gouierno espiritual de sus conciencias, no deuian ocnparle en el temporal de sus casas, y estados, ni el manejo de sus negocios seglares, tan agenos de su profession, quan indignos de vn Predicador, y ministro Euangelico.

O valame Dios que confusos, y burlados se han de hallar algunos Religiosos a la hora de la muerte! quando presentados ante el tremendo Tribunal de Christo, no serã examinados por el arancel suaue, y amoroso con que seran examinados los Religiosos (pues solo lo fueron en el habito) sino por el riguroßissimo, y tremendo con que seran residenciados los Principes, y poderosos; pues se entremetieron à serlo, queriendo gouernar lo temporal de sus casas, y estados. No ay que dudar, sino que este es vno de los mas estrechos cargos, que en la hora de la muerte ha de hazer Dios à todos los Religiosos, Sacerdotes, y ministros Euangelicos: y que los q̃ en esta parte se sienten cargados para librar bien, y salir deste peligro, tienen necessidad (como la tuvo Balduuino) no solo de ser ayudados de los Sãtos del cielo, sino aun de los de la tierra; y no sera poco si salen del tremẽdo

2008 Ministerio de Cultura

do Tribunal de Iesu Christo absueltos. Por lo menos no se puede negar, sino que anda muy en balanças su saluacion, y que estan vn canto de real de dar consigo en la eterna condenacion, como lo estuvo este Predicador. Y quando demos que escapen del peligroso barranco del infierno, en que tantos caen, no escaparán del espantoso Purgatorio, donde los mas tropiezan, donde sin duda son grauissimos, y atrocissimos los tormentos que les esperan. Y porque no parezca que lo encarecemos demasiado, y que son todas palabras, y amenazas, y faltan obras, y exemplos, por remate deste capitulo quiero poner vn exemplo, que cuenta el Cardenal San Pedro Damian, que sin duda es vno de los mas terribles que estan escritos, y que nos deue poner gran temor á todos los Sacerdotes, y Religiosos, para que no nos descuydemos de las obligaciones de nuestro estado, por atender a los negecios seglares, agenos de nuestra profession.

Cuenta pues San Pedro Damian, que passando vn Clerigo de la Diocesis de Colonia, por el vado de vn rio, se le aparecio Sã Seuerino, Obispo de aquella Ciudad, que poco auia era difunto, y de teniendole el cauallo, le hizo parar. Atonito, y fuera de si el Sacerdote, le preguntò, que hazia en aquel lugar vn varon como el, cuya fama de santidad estaua esparcida por todo el mundo? Dame (dixo el Santo) la mano, y veras lo que hago, y lo que padezco: y tomandosela, fue tal el fuego con que se le abraso, q̃ consumiendole en vn punto la carne le dexó los huessos desnudos. El Sacerdote no menos dolorido con el fuego, q̃ pasmado de semejante nouedad, le dixo; Pues como es esto, Padre amantissimo? como es posible q̃ cõ tan atrozes penas seas atormentado, quando assi eres venerado por Sãto de todas las Iglesias, y tu nombre aclamado por todo el mundo? Auràs de saber (respondio San Seuerino) que solo vn pecado saquè desta vida, que purgar en la otra: y fue, que como estaua en la Corte del Emperador, y assistia en su Camara Imperial à los despachos de los negocios, por no hazer falta à estos dezia por la mañana todo el oficio Diuino junto, para tener con esso todo lo restante del dia desocupado para negociar, y por este descuydo con que anticipè el rezo, no diziendo las horas à sus tiempos, estoy padeciẽdo los tormentos q̃ aqui ves. Aora lo que te mando hijo, es, q̃ vayas à Colonia, y dés parte de mis penas à todos los Sacerdotes, y personas espirituales; porque con sus oraciones Missas, y sacrificios me remitira Dios las penas q̃ padezco, y a

San Pedro Damia. epistol. 14. a Desid. Abca. 7. apu Boro. to. 1 ann. 1062

2008 Ministerio de Cultura

punto subir à gozar de la cõpañia alegre de los bienauẽturados q̃ me estan esperãdo. Casi todas son palabras de S. Pedro Damiã; el qual añade: *Gran temor sin duda nos deue causar este exẽplo; porque si vn varon tan santo, como S. Seuerino, solo por vn pecado le dierõ tan terrible pena en el Purgatorio, ay! ay dolor q̃ serà de mi, y de mis semejantes? que sentencia tan rigurosa nos estarà guardada; pues tenemos tantos pecados por q̃ pagar!* Esta ilacion saca el Sãto al proposito q̃ alli tratana: pero nosotros podemos sacar otra al nuestro, y no menos cierta que la del Santo. Si vna pena tan atroz se dio à vn varon tan santo, como San Seuerino, solo por auerse metido demasiadamente (como el dixo) en dar consejos al Emperador, y con esta ocasion gastado lo mejor del dia, sin dar lugar, y tiempo conueniente al rezo Diuino, q̃ todo ello no viene à ser mas que pecado venial; y que si aora lo consultara con algun Teologo, por ventura le dixera, q̃ era licito, y aun virtud, anticipar el rezo por dar gusto al Rey, ò al Emperador en el despacho de sus Consejos: que penas tan atrozes les estaran aparejadas en el Purgatorio a los Sacerdotes, y Religiosos; q̃ por entremeterse en negocios tẽporales de la Republica, ò en los de estado, y gouierno de los Reynos, dexan de cumplir con las obligaciones de su estado, siẽdo meramẽte legos en el coraçõ, y ocupaciones, y solo Sacerdotes, y Religiosos en el habito, posponiendo por ventura el rezo para entre onze, y doze de la noche, y diziendo la Missa tan atropelladamente, y tan fatigada la cabeça con los cuydados del siglo, que dellos al hombre mas negociante, y papelista del mundo, no ay diferencia alguna?

San Geron. Que diferentes fueron aquellos Sacerdotes, y Religiosos antiguos de la ley escrita; de los quales escriue S. Geronymo, q̃ quando los Caldeos vinieron sobre Ierusalen, y la entraron, a los hijos de Recab, q̃ eran los Religiosos antiguos, y viuian fuera de los muros, los hizieron q̃ se metiessen dentro de la Ciudad, dandoles por carcel (como agudamente pondera S. Geronymo) la cõpañia de los ciudadanos, y el viuir, y tratar cõ los hõbres, por triste, y penoso cautiuerio. Al cõtrario podemos temer de algunos Sacerdotes amigos del trafago, y bullicio del mũdo, a quienes sus propias casas les son penosa carcel, y el retiro de los negocios, miserable cautiuerio; y solo cõ la cõpañia, y trato del siglo descãsan, y el manejo de sus negocios los entretiene, y diuierte. Quiera su Magestad no aya alguno destos por su misericordia; sino q̃ todos atiendã al negocio de su saluaciõ, y de la de sus proximos como deuen.

Cap.

2008 Ministerio de Cultura

Capit. XXIIII. De como por cinco años continuos la visitaron casi cada dia los Cortesanos del Cielo, y la hazian amigable compañia.

SI en algun Santo ha mostrado Dios, quan misericordioso, manso, y apacible es para con los suyos, tratandolos como padre amoroso, sin encarecimiento podremos dezir, que vno dellos, y muy principal, fue esta purissima virgen; la qual oluidada de si, y como embriagada del amor de sus proximos, quanto mas se afligiò por los pecados del mundo, tanto nuestro Señor la consolò mas abundantemente, y con mayores caricias la tratò, hasta llegar tal vez à hazerla fauor tan crecido, como fue enxugar con sus diuinas manos los ojos llorosos de su querida Esposa, en ocasion que afligida con los pecados del mundo, los estaua llorando amargamente, hechos dos fuentes de piadosas lagrimas; a las quales parece estaua mirando S. Bernardo, quando careandose cõ este fauor que Christo hazia à su Esposa, dixo dellas: *Aquellas lagrimas de tristeza, de verdad las cõuierte Dios en vino de alegria, que se destilan, y derraman al fuego de la caridad, y compassion de los proximos, que llega á vezes à que oluidada vn alma de si missma, y tomada del vino del amor, cayde solamente del bien ageno. Dichosas, y bienauenturadas tales lagrimas; las quales enxuga Dios con sus manos!* Hasta aqui son palabras del Santo. Y no contento su Magestad, con vn fauor tan singular; añadio fauores à fauores, haziendola continuas, y regaladissimas visitas, no solo por medio de los Santos Angeles, sino tambien por su missma persona, y por la de su Madre santissima. *S. Bernard.*

Quan continuas ayan sido estas visitas, quan dulces, y regaladas, no facilmente se pudiera creer, si no tuvieramos por testigo fidedigno á la missma Santa virge; la qual con lagrimas tiernas, nacidas del agradecimiento, y amor que tenia à Christo, por las mercedes que de su Magestad recibia: dixo en secreto à vna persona Santa, que por espacio de cinco años continuos, apenas huuo dia en que no fuesse visitada, ò de la Santissima Virgen Maria, aquien amaua como a su Madre, y Señora, ò de algunos Santos, aquien tenia especial deuocion: y esto fuera de las visitas que tenia de los Angeles, no menos ordinarias, y frequentes.

O Dios poderoso, que assi sabes, y quieres consolar a los que te aman; y como Esposo dulcissimo, assi acaricias, y rega-

2008 Ministerio de Cultura

las à las almas Esposas tuyas! Que lugar ay en la tierra que se pueda comparar con la humilde celda desta purissima virgen? Las poderosas Cortes de los Reyes, los magnificos Palacios de los Emperadores, sus casas de plazer, y sus jardines, todos ellos son asco, y basura, è indignos de cõpararse con aquel humilde retiro de la Esposa de Christo, donde cõ la assistencia continua de los Cortesanos del Cielo, y particularmente con la presencia de Iesu Christo, y de su Madre, parece que era vn pedazo del Cielo, y vn retrato viuo del Paraysо. Mostrando en esto su Magestad el amor immenso, que à esta su Esposa castissima tenia, entreteniendo su soledad, y retiro de hombres, con las visitas, y platicas dulcissimas de los Angeles. *Y si tu quieres* (dize san Bernardo, hablando con el alma Esposa de Christo) *tener visitas de Angeles, y que te mantengan conuersacion, y llenen, y traygan tus oraciones al Cielo, aprende à dexar las vanas alegrias, y gustos de la tierra; porque no pueden gozar del dulce, y sabroso manà, los que toda via gustan de los ajos, y cebollas de Egypto, y suspiran por sus ollas; ni se les da la tierra de Promission, que mana leche, y miel, a los que beuen en los charcos turbios, y cenagosos del mundo.*

Y para que se vean los incendios de amor en que se abrasaua el pecho desta amorissima virgen, y quan perfectamente tenia vnido su coraçon con el de Christo, basta dezir vna cosa, que solo el pensarla pone gran pasmo, y admiracion: y es, que con todas estas apariciones, y visitas tan regaladas, no hallaua su amoroso coraçon entero descanso, ni cumplida alegria, hasta que el mismo Christo, Esposo suyo dulcissimo, la venia en persona à visitar, y con sus dulces palabras, y amorosa conuersacion, la alegraua, y entretenia. Tanto como este era el amor immenso en que se ardia su pecho, y tanto el gusto que recebia con su presencia, que estando Christo ausente, no hallaua gusto que la satisficiesse, ni la compañia de los Angeles le era bastantemente apacible, hasta que viniendo el Señor de los mismos Angeles, terciaua en su conuersacion, llenando los senos, y capacidad de su amoroso pecho con inefable alegria; regalandola, y acariciandola como à su querida, y fidelissima Esposa. Hasta aqui parece puede llegar el amor que vna criatura deue tener à su Criador, y la fidelidad que vn alma deue guardar à Dios, no hallando gusto, ni contento en las criaturas, por soberanas, y espirituales que sean, sino interuiene el Criador de todas ellas, en quien, y por quien las ama, y quiere à todas. Que lexos estaua esta

2008 Ministerio de Cultura

esta purissima virgen, y Esposa de Christo de tener ocupado su coraçon con las vanas aficiones, y cuydados del siglo! ni menos gustar de las platicas impertinentes, y conuersaciones ociosas de los seglares; pues aun la compañia de los Angeles, no la alegraua bastantemente, ni sus platicas dulcissimas la entretenian cõ entero gusto, si no terciaua en ellas Iesu Christo! Porq̃ su Magestad era el que llenaua sus gozos, cumplia sus gustos, y satisfactia enteramente sus deseos. O que exemplo este para todas las virgines Esposas de Christo! y que confusion, y corrimiento grande deuria causar en las que ponen sus gustos, y aficiones en cosas de la tierra! y teniendo por desabrido el trato con Dios en la oracion, le dexan, y truecan por el de la conuersacion seglar, que engañadas juzgan por mas apacible! Aunque no tuvieramos otro indicio del amor que esta virgen purissima tuvo à Christo, sino este que deziamos, el solo bastaua, para que conociessemos claramente la fineza, y quilates de su amor incomparable.

Cap. XXV. De como cegò la Santa virgen onze años antes de su muerte, y lo que Dios pretendio con este trabajo.

NO contento el Señor con los trabajos, y enfermedades con que toda la vida auia exercitado à esta su querida Esposa, por remate, y corona de todos ellos, fue seruido su Magestad, que onze años antes de su muerte perdiesse totalmente la vista, ayudando no poco à esto, las continuas, y encendidas lagrimas q̃ toda su vida auia derramado por los pecados del mundo; antes esta fue la principal causa de su ceguedad, perdiẽdo el mejor, y mas amado de los sentidos, en vna tan justa, y piadosa demanda: *Dichosos y bienauenturados ojos* (dize San Bernardo) *que con tales lagrimas se derritieron, y consumieron.* Que incienso pudo auer mas suaue para Dios, q̃ el coraçon desta virgen derretido en amor? ni que agua de Angeles mas olorosa, que la de sus ojos, destilada al fuego de su caridad? Y si las lagrimas que el pecador derrama por sus propios pecados, son vino que alegra a los Angeles, que seran las que derrama el justo por los pecados agenos, como fueron las que derramò esta piadosa virgen, con tanta abundancia, que dellas vino à cegar?

S. Bernard.

El otro vil Filosofo, indigno deste nombre, por gozar de vn fuzio deleite, no dudò de perder la vista corporal, y dezir a los

Vale à mi cũ lumen.

2008 Ministerio de Cultura

ojos que se quedassen à buenas noches : escogiendo ser ciego en el cuerpo, à quien ya el torpe amor tenia ciega el alma. Pero esta virgen castissima, por gozar de la suauidad, y deleytes que configo trae el limpio amor de las almas, no dudó de perder los ojos del cuerpo, y dezir vale a la vista corporal. Y quando por vn fin tan alto, y leuantado se desprecia la lumbre de los ojos, no solo no es vileza, y baxeza, sino generosidad de coraçon : y no lo podia hazer otro, que el generoso desta castissima donzella. A la qual, aunque nuestro Señor con este trabaxo parece la quiso afinar, y acrisolar, como à otro Santo Tobias ; pero à mi ver, vna de las cosas q̃ pretendio su Magestad, fue querer tomar posseesion de su alma, y alçarse con toda ella; de suerte, que ninguna cosa visible pudiesse lleuar, no solo su coraçon ; pero ni aun su vista : y para q̃ su voluntad, y entendimiento, que estauan bañados con luzes, y resplandores del Cielo, no se embaraçassen con las vistas, y representaciones de la tierra : y desta suerte mas libremente pudiesse percebir las cosas eternas, cerrãdo las puertas de los sentidos, por donde entran las vanas representaciones al alma ; que sino la lleuan tras si, por lo menos la embaraçã, y como con piguelas las detienen, para que no se remonte al cielo, donde ha de ser su morada.

Desta manera passò la Santa virgen onze años ciega: y no se: si con verdad la podemos dar esse nombre ; pues aunque tenia los ojos del cuerpo ciegos, para ver las cosas fragiles, y caducas de la tierra; pero no los del alma, que estos bien claros, viuos, despiertos los tenia, para contemplar las eternas del Cielo : cuya luz material si bien no veìa, y esso la podia desconsolar, como al Santo Patriarca Tobias; pero la luz espiritual, y diuina, que bañaua su entendimiento, la consolaua, y alegraua en su ceguedad. Que fue el consuelo que dio San Antonio Abad al docto Didimo, quando estando triste por verse ciego, le dixo: *Que no sintiesse la falta de la vista corporal, que tienen las hormigas, y moscas, pues le auia Dios dado la luz del entendimiento, que es propia de los Angeles.*

S. Atha. in vita S. Anton.

Y a la verdad, como vno tuviera por buen partido no tener vista, ni oìdos, si huviera de estar siempre oyendo cosas contrarias, y desconuenientes à estos sentidos : assi entiendo, que los Santos, en parte huvieran tomado por buen partido, perder el vso, ò por lo menos la viueza de los sentidos del cuerpo, por no ver, ni sentir con ellos las cosas que era fuerça auerles de dar

2008 Ministerio de Cultura

dar pena, y dolor. Porque dexado aparte, que lo mas que se vè en el mundo, son ofensas de Dios, cuya vista no puede dexar de lastimar, y herir el coraçon de los que le aman: lo demas que ay en esta vida, por dulce, suaue, y apacible que fuesse, ya no les podia entrar en gusto, y prouecho. Porque como por medio de la contemplacion auian llegado á gustar de la suauidad, y dulçura inefable de Dios, y acontemplar su infinita hermosura, oìr sus amorosas palabras, y dulce conuersacion, quando forçada el alma baxaua à entender en las cosas de la tierra, todas ellas les dauan en cara; y la suauidad, deleytes, y consuelos humanos, les eran a los Santo, acibar, sin sabor, y amargura; y todas las criaturas por hermosas, suaues, y pacibles que fuessen, les parecian feas, desabridas, y amargas.

Assi leemos de San Ignacio de Loyola nuestro Padre, Fundador de la Compañia de IESVS, que quando estaua en oració, fixos los ojos en el cielo, se le oìan dezir estas palabras, bañado su venerable rostro en tiernas lagrimas: *Ay que vil, y baxa me parece la tierra, respeto de la hermosura del cielo que contemplo!* Y del Abad Syluano se escriue, que quando salia de la oracion le parecian las cosas de la tierra tan viles, y feas, que cerraua los ojos por no mirarlas; y hablando consigo dezia: *Cerraos ojos mios, cerraos, y no querais ver cosas del mundo, que no ay en el cosa digna de ser mirada.* *Ribadeneyra en su vida.*

Este mismo sentimiento parece que tenia la Santa madre Teresa de Iesus, aquel Angel en carne humana, quando en el libro admirable que escriuio de su vida, tantas vezes encarece, y llora, quan penoso martyrio, es para las personas contemplatiuas, este auer de tratar, y contrar con el mundo, y como todo quanto en el ven, les dà tan en rostro; que algunas vezes parece se les quiere el alma salir del cuerpo à buscar su libertad, y como no la dexan, andà como vendida en tierra agena, llorando el verse atada, y cautiua, ò a las necessidades, que consigo trae la vida, ò a las passiones, y codicias que consigo acarrean los sentidos. Y assi hablãdo desta materia en el capitulo veynte y vno, dize: *O que es vn alma que se vè vnida con Dios por la contemplacion, auer de tornar à tratar con todos; mirar, y ver esta farsa desta vida tan mal concertada, ò gastar el tiempo en cumplir con el cuerpo, durmiendo, y comiendo! Toda la cansa, no sabe donde huir, vese encadenada, y presa: entonces siente mas verdaderamente el cautiuerio que traemos con los cuerpos, y la miseria desta vida.* *S. Teresa de Iesus, en el libro de su vida, c. 21.*

2008 Ministerio de Cultura

Y en el cap. 38. hablando de si misma, y de lo q̃ sentia quando saliendo de hablar con Dios en la oracion, se hallaua obligada á tratar con hombres, dize; *Como ha querido el Señor mostrarme algo de lo q̃ ay en el Cielo, estasse mi alma pensando allà; y acaeceme algunas vezes ser los q̃ me acompañan, y con los que me consuelo, los que sè q̃ viuen en el cielo, y parecerme aquellos verdaderamente los viuos; y los que acà viuen, tan muertos, que todo el mundo me parece no me haze cõpañia, en especial quando tengo aquellos impetus de amor, todo me parece sueño, y que es burla lo que veo con los ojos del cuerpo; lo que he ya visto con los ojos del alma, es lo que ella desea; y como se vè lexos, este es el morir.* Hasta aqui son palabras desta purissima virgẽ, en cuya alma, por medio de la contemplacion auia tanto crecido el fuego del amor Diuino, y el desprecio de todo lo visible, que la vida le era vn continuo mãrtyrio: y el verse obligada à viuir en el mundo, lo tenia por muerte penosissima, pareciendole dessdicha grande (como de verdad lo es) ver que viuiendo en esta vida corporal, y sensible, que depende del ministerio, y vso de los sentidos, era fuerça muchas vezes, con el tropël, y griteria destos interrumpir aquella vnion amorosa, que con Dios tenia, y despertar de aquel dulce sueño, de que gozaua en la oracion, acariciada en los braços de su Magestad.

Esta es la razon, porque aquellos Santos Padres del yermo solian dezir, que la persona espiritual auia de ser sorda, ciega, y muda; y que essa era la mayor dicha à que se podia llegar en esta vida: no solo porque cerradas las puertas de los sentidos viue el alma segura de sus puertas adentro, sin peligro de enemigos, sino tambien; porque mientras los sentidos exteriores callan, y descansan en la oracion, los interiores del alma obran con mayor atencion, quietud, y sossiego, sin que perturbe su paz el bullicio, y griteria de las vanas representaciones, q̃ entran por los sentidos à inquietar el alma; començando á gustar en la tierra de la paz, y sossiego, de que gozan los bienauenturados en el Cielo.

Desta paz, y tranquilidad gozaua la purissima virgen Lutgarda, llevando con alegria el verse ciega, para con esso darse mas libremente a la contemplacion de las cosas eternas, teniendo la perdida de la vista por grande ganancia. Y en parte, bien considerado, se puede tener por verdadera ganãcia la falta de los sentidos exteriores: porque segun la humana flaqueza, y astucia del demonio, ellos son los mayores enemigos que tiene el alma; porque fuera de ser, como son enemigos domesticos, hazen al alma

cruda

2008 Ministerio de Cultura

cruda guerra con alagos, y caricias fingidas, y cõ mascara de amistad la hazen traycion, entregandola à sus capitales enemigos, y en especial al demonio, que por medio dellos, como por espias dobles, reconoce por donde flaquea el alma, para acometerla por aquel lado; y son como los terceros, por donde la solicita, y alcança se le rinda ignominiosamente. Y assi con gusto se puede lleuar la perdida de algun sentido; pues es faltarnos vn enemigo, y de los enemigos (como dizen) los menos: pues ya que es forçosa la pelea, quanto menos son los enemigos, mas facil, segura, y cierta serà la vitoria. De donde se vè quan lexos estuvo esta purissima virgen de ser vencida del demonio; pues no hallô por donde acometerla: porque las puertas de sus sentidos, que era por donde podia entrar, las tuvo, ò cerradas del todo, por auerlas perdido, ò por lo menos guardadas con estremada cautela. Y assi, viuiendo en la tierra; que es lugar de pelea, viuia tan segura, y quieta, como si estuviera en el Cielo, lugar donde se descansa, y goza de la vitoria. El sentido de la vista, ya hemos dicho le perdio del todo, el del gusto, solo quedò el precisamente necessario para el sustento de la vida: pues fuera de vn poco de pan, y à vezes algunas yeruas, no pudo arrostrar algun otro manjar, por sabroso, y regalado que fuesse; ni fue possible que atreuessasse de alguna otra comida vn solo bocado. La lengua, y los oìdos, aunque los tuvo, fue como sino los tuviera: porque como la Santa no entendia la lengua Francesa, que era la natural de las Monjas de Aquiria; ni ellas la Tudesca, que era la natural de la Santa, fue necessario, que los quarenta años que viuio en Francia, los passasse sin hablar, ni oyr cosa que entendiesse, sino es qual, o qual vez, que se ofrecio hablar con persona que entendia la lengua Tudesca, ò quando algunas vezes la comunicò el Señor el don de lenguas, para poder entender, ò ser entendida en la lengua que ella no auia aprendido, ò en la que no sabian los que con ella hablauan. El sentido del tacto, sin el qual es imposible conseruarse la vida, no le siruio, sino de atormentar su cuerpo virginal, tierno, y delicado, con riguorosissimas diciplinas, y cilicios, y con otras asperezas corporales, que hizo para aplacar la ira de Dios, contra los pecadores. Y assi no es mucho, que quien tan cerradas tuvo las puertas de sus sentidos, alcançasse tan glorioſas vitorias de sus enemigos; los quales en tanto tienẽ fuerça para rendir, y sugetar al alma, en quanto por los sentidos exteriores se les dà mas, ò menos entrada

2008 Ministerio de Cultura

da; y solo aquel tuvo segura la vitoria, que supo tenerlos à raya con la razon, y enfrenados con la ley diuina.

Capit. XXVI. De como Dios la consolò en su ceguedad, haziendola dos insignes fauores.

Tob. 5. Qua de gaudium mihi erit, qui lumen cali non vi deo?

AQuel Santo Patriarca Tobias, tan temeroso de Dios, quanto amador de sus hermanos; despues de auer padecidō tantos trabajos por el bien dellos, auiendole sobreuenido por remate de todos la triste ceguedad, respondio al Angel, que le dezia que se alegrasse; *Que alegria puedo tener estando en tinieblas, sin poder ver la luz del cielo?* Iusto sentimiento sin duda, pues faltando la luz, parece que falta la alegria, que todas las criaturas pueden dar; las quales de la luz reciben su hermosura, y belleza. Este mismo sentimiento a lo espiritual tuvo esta esclarecida virgen, tan amadora del bien de sus proximos, quanto descuydada, y oluidada del propio; a la qual, despues de tantos trabajos padecidos por su amor, viendose ciega, de las muchas, y ardientes lagrimas que por ellos auia derramado, vna sola cosa la entristecia, y era no poder ver la luz del cielo; esto es à los Predicadores, y Confessores zelosos, que son la luz del mundo, como dixo Christo, que con su doctrina la alumbran, y alegran, y con su feruor, y espiritu la encienden y abrasan.

Vos estis lux mundi Libr. 2.

Ya diximos en su lugar, como esta purissima virgen, por el grande zelo que tenia de las almas, quando trataua familiarmente con los Padres espirituales dellas, se las encargaua encarecidamente: y con la eficacia de sus razones, sacadas del aljaua de su amoroso pecho, les persuadia cuydassen de su saluacion. De aqui es, que a los Predicadores de conocida santidad, zelo, y espiritu; y à todas las otras personas que en su tiempo se señalaron en virtud, las reuerenciaua, y amaua cordialmente; y el rato que con ellos gastaua hablando de Dios, era el mas gustoso, y sabroso que podia tener. A esta causa llorò en vn tiēpo amargamente su ceguedad: porque ya no podia ver a sus Padres espirituales, a quien amaua afectuosamente, ni a las otras personas santas, en cuya vista, y comunicacion tenia librado todo el consuelo desta vida; y solo la esforçaua en este trabajo, la esperança de que en el cielo los tornaria à ver, ya que en la tierra le era imposible, por su ceguedad. Y no ay que marauillarse tuviesse este sentimiento: porque fuera de ser esta virgen de suyo

2008 Ministerio de Cultura

suyo tan amorosa , y ser el amor que cobraua a las personas santas,bastante despertador deste su tierno sentimiento; el consuelo que por otra parte se recibe en ver a los Santos , es tan grande en los que tienen luz,y conocimiento de Dios, que qualesquier lagrimas, y sentimiento son deuidos a la perdida de su vista,y presencia.

Y si con Christiana ponderacion se considera, no se puede negar, sino que si alguna cosa ay en esta vida digna de ser vista, y objeto en quien esten bien empleados los ojos, es en ver a las personas santas. a quien amamos , y con cuya vista los trabajos desta vida se passan dulcemente. El bienauenturado San Iuan Chrysostomo sentia grandemente, no auer alcãçado à ver la Humanidad de Christo , en carne mortal , con quien estaua vnida la Diuinidad : y dezia,que no ha auido objeto mas digno de ser visto en el mundo , que aquel cuerpo virginal, à quien estuvo vnido hypostaticamente el Verbo Eterno, y en quien morò , y habitò la Diuinidad corporalmẽte. Y despues de aquella Sacro santa Humanidad , no puede auer en el mundo objeto mas digno de ser visto , que vna persona santa , en quien Dios habita por gracia; pues con mucha razon se ponen con gusto los ojos, en quien Dios tiene puestas las niñas de los suyos , y en quien como espejo de su hermosura se esta mirando , y remirando. Y que mucho se mire en esta vida con amor y reuerencia , á quien se espera ver en la otra en el Cielo, y estar en su compañia por vna eternidad.

Todos los otros objetos desta vida, por hermosos , y excelentes que sean, como su hermosura es tan al quitar, oy es , y mañana desaparece : y por lo menos, con la muerte ha de tener fin; basta mirarlos de passo, y de corrida , sin detener la vista en ellos; pues su hermosura fragil, y de passo, se acaba en vn abrir, y cerrar de ojos. Pero la hermosura de los Santos, como es permanente, y estable; que con la muerte no se acaba, antes se perficiona, no ay duda, sino que es grandissima el alegria que se recibe con su vista; considerando , que aquellos ojos que yo veo, han de ver à Dios por vna eternidad , y aquellos braços le han de abraçar para siempre, y aquellos pies han de subir à pisar las estrellas. Y quanto mayor es la satisfacion que de la santidad de vna persona tenemos, y mayor la certidumbre moral , de que Dios la escogio para el Cielo , tanto mayor es el gusto, y consuelo que se recibe con su vista, trato , y comunicacion. Esta

era

2008 Ministerio de Cultura

ora la cauſa; porque eſta virgen caſtiſsima, y ſantiſsima, ſentia, y lloraua tanto el verſe ciega; porque ya no podia ver a las perſonas inſignes en ſantidad, con quien antes trataua, y con cuya viſta ſe recreaua ſu alma, y le era aliuio en todos ſus trabajos.

Pero para que ſe vea el amor con que nueſtro Señor trató a los Santos: y como ſe afligio à eſta ſu querida Eſpoſa, juntamente la regaló, y acariciò, ſucedio que vn dia eſtando la amoroſa virgen llorando con tiernas lagrimas ſu trabajo, y ceguedad, nueſtro Señor la conſolò con vnas amoroſiſsimas palabras, diziendola: *Ten paciencia, Eſpoſa mia, y llena con ſufrimiento eſte trabajo, que yo he ſido ſeruido de embiarte, por bien tuyo, y para gloria mia: Dos coſas te prometo en recompenſa deſta tu ceguedad, que mucho te pueden conſolar. La primera, que ſin paſſar por las penas del Purgatorio te traere al Cielo à gozar de mi. La ſegunda, que eſſas perſonas, a quien tu quieres bien, y tratas familiarmente, y te entriſteces, porque ya no las puedes ver en eſta vida, por eſtar ciega, yo te ofrezco que en el Cielo las verás a todas, y eſtaran en tu compañia por vna eternidad.* Qual quedaria el coraçon deſta humilde virgen, con fauor tan ſoberano, en que no ſolo le aſſeguraua ſu Mageſtad la gloria, ſin paſſar por el Purgatorio, ſino lo que excede todo encarecimiento, le aſſegurò la ſaluacion de todos aquellos a quien bien queria? No parece ſe puede imaginar mayor fauor, ni regalo mas ſoberano. Quien fuera tan dichoſo, que huuiera merecido tratar, y conuerſar cõ eſta puriſsima virgen, y encomendarſe en ſus oraciones, y hazer algun ſeruicio a quien con tan larga mano lo agradecia, y con tal fineza de amor correſpondia, rogando à Dios por los que amaua en Chriſto, y alcançando de ſu Mageſtad para ellos fauores tamaños! Pero ya que no merecimos, los que aora viuimos, ver, y tratar à eſta puriſsima virgen mientras viuio en la tierra, gran confiança tengo, que los que de todo coraçon la fueremos deuotos, y nos encomendaremos en ſus oraciones, q̃ hemos de gozar del miſmo fauor que gozaron los que familiarmente la trataron; pues aora en el cielo, no es menos poderoſa, que quando viuia en la tierra; ni el amor de ſus piadoſas entrañas ſe le ha diminuido, ſino antes con nueuas, y mayores ventajas aumentado para con ſus deuotos.

Cpit. XXVII. De como tuvo reuelacion de ſu muerte muchos años antes que ſucedieſſe.

CInco años antes de ſu muerte, la Dominica ſegunda deſpues de Paſcua de Eſpiritu Santo, en que canta la Igleſia el

2008 Ministerio de Cultura

Euangelio de aquel hombre, que aparejò vna gran cena (parabola en que està significada la mesa, y banquete Real, y magnifico de la bienauenturança) dixo la Santa virgen à vna Monja, que era la q̃ le acudia en sus enfermedades: *Hermana mia, aquel Domingo en q̃ se cantare este Euangelio, me partire yo desta vida mortal a la eterna, para sentarme con Iesu Christo a la mesa, y gozar de la cena de las bodas del Cordero.* Notò la Monja con gran cuydado el dia señalado, esperando que se cumpliesse esta profecia, como auia visto cumplidas otras muchas de la Santa. Pero como el año siguiente passasse la dicha Dominica, sin auer muerto Santa Lutgarda, temio si auia sido aquella alguna ilusion, ò sueño, y echola en oluido, no haziendo caso della. Passados cinco años murio Santa Lutgarda, el Sabado antes de la dicha Dominica, y auiendo lleuado por la mañana el cuerpo difunto de la Santa virgen a la Iglesia, y puestole en las andas, que estauan ricamente aderezadas, y llenas de flores, para enterralla à la Missa mayor con gran solenidad: este mismo Domingo al amanecer se hallò tambien presente en la Iglesia aquella Monja, para oyr la Missa del Alba, y quando llegò el Sacerdote à cantar el Euangelio de la dicha Dominica segunda, luego se acordò de la profecia que la Santa Virgen le auia dicho cinco años antes, y con gran jubilo, y consuelo de su alma contò a las demas Monjas todo el caso: y alabaron à nuestro Señor por los dones, y gracias que en esta Santa virgen se dignò depositar. A la qual no sin misterio, y particular prouidencia diuina, quiso su Magestad lleuar al Cielo este dia, en q̃ se representauan las bodas del Cordero, para significar con esso, q̃ pues en esta vida le auia sido Esposa fidelissima, en la otra; era justo, y deuido q̃ se sentasse con el a la mesa, y se celebrassen las bodas de los dos con general aplauso, y regozijo de los Cortesanos del Cielo.

Tambien vn año antes de su muerte tuvo vna regaladissima visita de Christo nuestro bien; el qual se le aparecio, y con rostro amoroso, y apacible, acariciando a la Santa virgen la dixo: *Ya Esposa mia muy amada, se acerca el fin de tus trabajos; ya presto estaràs conmigo gozando de mi gloria, que no quiero tenerte mas tiempo ausente, y apartada de mi. Tres cosas ha de hazer este año, en que mucho me agradaràs. La primera que me dès gracias continuamente por los beneficios que has recebido de mi liberal mano, y a los Santos pidas te ayuden à hazer lo mismo, por las q̃ yo me he dignado depositar en tu alma. La segunda, q̃ con todo el afecto de tu coraçon ruegues á mi Eterno*

2008 Ministerio de Cultura

no Padre, perdone a los pecadores, por cuyo amor derramè yo mi sangre, y perdi mi vida. La tercera, que dexando todos los demas cuydados, y desseos a parte, esto solo dessees, y desto solo cuydes, que es venir à gozarme en el Cielo, y à morar en mi compañia. Quan bien aya tomado esta licion la Santa virgen, y cumplido lo que nuestro Señor la mandò, podrase ver claramente en lo que diremos en los capitulos siguientes.

Capit. XXVIII. De quanto desseaua todo el Cielo gozar ya de la presencia de Santa Lutgarda.

COmo el alma desta purissima virgen estaua tan ilustrada de Dios, y auia ya començado à gustar parte de la suauidad, y dulçura inefable, de que los Santos gozan en el Cielo, no se pueden explicar facilmente las ansias con que desseaua, llegasse la hora de su muerte, que auia de ser principio de su verdadera vida: y como la piedra se mueue con mayor velocidad, quanto mas se acerca al centro: assi, quanto mas se acercaua el dia de su muerte, en que se auia de vnir con Christo su Esposo, y descansar como en centro, en sus amorosos braços, tanta mayor era la ansia de su coraçon, y el desseo que ardia en su pecho por ver ya llegado este dia.

A los desseos encendidos desta purissima virgẽ parece q̃ estaua mirando el bienauenturado S. Iuan Chrysostomo, quãdo por varias, y viuas comparaciones explicò el desseo que los Santos tienen de verse libres de la carcel del cuerpo: *A todos los jornaleros* (dize) *les es dulce el fin de su trabajo: y el ponerseles el Sol, en que se cumple su tarea, es como salir para ellos; pues entonces comiença su descanso. El caminante fatigado, todo es preguntar a los que encuentra, si està cerca la posada. El moço de soldada cuenta muy à menudo, quando se cumple el año, porque està concertado. El labrador, no piensa en otra cosa, sino en el Agosto, en que espera ver logrados sus trabajos. El mercader todo se le va en reboluer el libro de caxa, y hazer sus cuentas, para ver lo que gana. La muger preñada no aparta el pensamiento del decimo mes, en que ha de salir a luz la criatura, con cuya vista espera dar por bien empleados sus cuydados, trabajos, y dolores. Assi* (dize Chrysostomo) *los justos, y seruos de Dios, todo piensan en el dia de su muerte, y como alli tienen librado su tesoro, alli tienen tambien su coraçon. Y si el auariento no aparta los ojos del arca donde tiene guardado el oro, tambien los Santos no pierden de vista el cielo, porque*

S. Chrysost.

2008 Ministerio de Cultura

que tienen alli sus riquezas, y depositada su corona. Hasta aqui son palabras de san Chrysostomo.

Y si bien en todos los Santos se verifican, muy particularmente en esta purissima virgen; la qual como auia trabajado tanto, sido llamada a la viña del Señor desde la hora de Prima, esto es, desde su niñez, desseaua grandemente se pusiesse el Sol de la vida mortal, para recebir el denario diurno, y premio de su trabajo; y como auia andado tan largas, y dificultosas jornadas en el camino de la virtud, todo se le yua en preguntar à los Angeles, si estaua ya cerca el Cielo, para donde caminaua: y no hazia otra cosa, sino contar los meses, y los dias esperando que se cumpliesse el plazo señalado de su seruicio: y como quié auia sembrado con tanta lluuia de lagrimas, desseaua llegasse el tiempo de la cosecha alegre, en que se auian de lograr sus trabajos: y como auia hecho tan gruessos empleos de los talentos, no pensaua en otra cosa, sino quando se auia de llegar el dia de la cuenta, para que se le pagasse su trabajo, è industria, enrrando en el gozo de su Señor. Y finalmente, como esta castissima virgen viuio siempre como con dolores de parto, desseando con mil ansias la gloria de Dios, y la salud de las almas, afligiendose, y llorando amargamente por los pecados del mundo, todo era pensar quando auia de llegar aquel dia alegre, y de fiesta, en que auia de ver à Dios en el Cielo, honrado, y reuerenciado conforme su Magestad merece, sin tener ocasion de afligirse por ver las ofensas que en el mundo se le hazen; pues en el Cielo nadie discrepa vn punto de su diuina voluntad. Y assi no ay que espantar dessease esta virgen purissima con tantas ansias su muerte, y tantas vezes se quexasse amorosamente à Dios: porque no la sacaua desta vida, como veremos adelante.

La Pascua antes de su muerte se le aparecio Christo nuestro bien, acompañado con la Virgen Maria nuestra Señora, llenos ambos de resplandores de gloria, y començaron à trauar vna muy dulce, y regalada platica con la Santa virgen; la qual, como todos sus cuydados, y desseos los tenia puestos, en salir de la carcel penosa desta vida, para gozar libremente de la presencia de Dios, y compañia de los Santos, y la lengua no sabe hablar, sino de aquello à que el coraçon està aficionado: començò la Santa à dar (como solia otras vezes) dulces, y amorosas quexas à Iesu Christo, y à su Madre sobre la dilacion larga de su muerte, poniendoles delante el desseo grande, y encendio

2008 Ministerio de Cultura

que tenia de verse ya en el Cielo, y que se acabasse el destierro penoso desta vida, para gozar sin sobresaltos, y congoxas de su presencia, y diuina compañia.

A estas quexas amorosas respondio Christo nuestro bien: *No te congoxas, Esposa mia dulcissima; pues los trabajos desta vida mortal han de tener presto fin, y en el Cielo tengo preparada la corona de gloria, con que te he de coronar. Y si todas tus ansias son por ver te ya en nuestra presencia, y esto desseas, y por esto suspiras: tambien mi Madre, y yo desseamos lo mismo, y no queremos carecer ya mas tiempo de tu presencia.* Qual quedaria el coraçon desta humildissima virgen con visita tan regalada, y con fauor tan soberano. Tales erã las ansias de su amoroso coraçon, que cõ menores fauores que estos no parece se podiã sossegar, ni amansarse aquella viua llama que ardia en su pecho.

Otra vez, quinze dias antes de su muerte se le tornò à aparecer la Virgen Maria nuestra Señora, acompañada del glorioso Procursor de Christo, san Iuan Baptista, à quien la Santa tenia cordial deuocion; y consolandola amorosamente, la dixo: * Ya Hija mia està cercano tu dichoso transito, desta vida mortal à la eterna, y te està aparejada en el Cielo la corona de gloria con que mi Hijo ha de premiar tus trabajos. Yo, y todos los Cortanos del Cielo te estamos esperando, desseosos de tenerte en nuestra compañia; y que te alegres con nosotros, y que nosotros nos alegremos contigo. * otros muchos Santos le aparecieron todo este año antecedente à su muerte, y la dauan las alegres nueuas de su tan desseado transito. Assi mismo otras muchas personas Santas, que estauan ya gozando de Dios; à las quales en vida auia conocido, y tratado familiarmente, la vinieron à tratar, y consolar; y la significaron la grande, y extraordinaria alegria, y contento que tenian, por saber quan presto la auian de tener en su compañia en el Cielo, gozando de la gloria que ellas gozauan.

No ha auido en el mundo persona que tanto aya desseado viuir, quanto esta Santa virgen desseò morir, ni se alegrò tanto alguno cõ la nueua de su salud, y esperança de la vida, de que ya estaua desahuziado, quanto esta purissima virgen se alegraua, y regozijaua con las nueuas que los Sãtos que se la aparecià, la dauan del corto plazo que le quedaua de vida, contando los dias, y las horas por momentos, esperando que llegasse el vltimo, que auia de ser principio de su verdadera vida. Della podemos de-

2008 Ministerio de Cultura

dezir lo de san Agustin , que quien dessea viuir con Christo, no lleua en paciencia la muerte , sino que antes lleua en paciencia la vida, y la muerte cõ alegria; assi la lleuaua esta Santa virgen. Y no fue el menor de los trabajos que padecio en esta vida, el auer viuido tanto tiempo apartada de Christo; al qual como le amaua mas que à si misma, la dilacion larga de su muerte, en que se auia de vnir con Christo , fue para su amoroso coraçon vn penoso, y prolixo martyrio; y solo tuvo de aliuio las visitas continuas que su Magestad por si mismo, y por sus Cortesanos la hazia entreteniendo, y como engañando los desseos de su alma, para que alargandose su vida, se alargasse la del mundo, que parece pendia de la vida, y oraciones desta Santa virgen.

Pero como quando vn fuego es grande , y crecido, con el agua que le echan, aunque parece que por algun tiempo se mitiga su calor , y se aplaca su incendio ; pero despues torna con nueuo brio, y fuerças ; y se auiuan mas sus llamas : assi el coraçon desta purissima virgen , que como vn horno echaua llamas encendidas de amor , con el desseo de ver, y gozar de Christo; aunque parece que cõ las visitas, y fauores que el mismo Señor la hazia, como con vn diuino rozio se mitigaua algun tanto su incendio, y se aplacauan las llamas de sus ansiosos desseos; pero luego boluian con mayor fuerça, y se auiuauã mas: y el auer prouado parte de la suauidad, y dulçura de la bienauenturança, esso mismo era despertador de nueuas ansias, por verse ya en la possession della, y como con soplos auiuaua las llamas que ardian en su amoroso pecho.

Queriendo pues el Señor premiar sus largos, y continuos trabajos, ordenò llegasse el dia de su dichosa muerte ; q̃ si bien fue alegrissimo para la Santa virgen, y festejado cõ particular regozijo de todos los Cortesanos del Cielo, q̃ la estauan esperando y la salieron à recebir con Hymnos, y Canticos de alegria , fue para el mundo vno de los mas tristes, y lloroso que ha tenido; pues en el perdio la mas fiel Abogada que tenia en la tierra, y la Santa Iglesia vna de las mas puras, y santas almas , que con sus penitencias, oraciones, y lagrimas la sustentaua, alegraua , y fauorecia.

Capitul. XXIX. De su dichosa muerte, à que assistieron muchos Angeles, y Cortesanos del Cielo.

SAbado Vispera de la Santissima Trinidad, le dio à Sãta Lutgarda vna calentura , que fue poco à poco creciendo hasta el

2008 Ministerio de Cultura

el Iueues de la ſemana ſiguiente. En eſte interin, paſſando de camino media legua de Aquiria el Abad del Monaſterio Aſiginienſe, le vino deſſeo de ir à viſitar a la Santa virgen, de cuya enfermedad, aun no tenia noticia. Pero nueſtro Señor le inſpirò aquel penſamiento, para que conſolaſſe à la Santa, que deſſeaua hablarle antes de ſu muerte, y le auia prometido q̃ ſe le traeria, para que ſe deſpidieſſe del. Era eſte Abad muy Religioſo, y exẽplar, y en ſu Monaſterio ſe profeſſaua grã virtud, y obſeruancia: y á eſta cauſa la Santa virgen le amaua, y eſtimaua en mucho. que los Santos aman grandemente à otros Santos, y la ſantidad y virtud que en ellos ven, es el centro, y piedra Iman que tira de ſus voluntades. Llegò á Aquiria el Abad, diuirtiendoſe del camino que lleuaua, y viſitò a la Santa, que ya (como dixe) auia tenido reuelacion de que vendria, y con eſpiritu profetico lo auia dicho mucho antes. Agradecio la humilde virgen la viſita al Abad, y alegroſe grandemente con ſu ſanta conuerſacion, y en recompenſa del trabajo que auia tomado en venirla á viſitar, le dixo: *Yo ſeñor, y padre mio amantiſsimo, me parto deſta vida mortal à la eterna, y en mi muerte ſolo ſiento el aueros de dexar, y perder vueſtra ſanta compañia; porque ſoys la perſona a quien mas queria en la tierra. Pero ha me conſolado el Señor acerca de vueſtra perſona, y con eſto muero contenta con la eſperança cierta de tornaros à ver en el Cielo, donde eſtaremos juntos por vna eternidad.* Aludio ſin duda la Santa virgen á la promeſſa que nueſtro Señor la hizo; de que en el Cielo veria à todas las perſonas que amaua en eſta vida, y con quien auia tratado familiarmente, como dexamos ya eſcrito en el capitulo 26. deſte ſegundo libro; ſi no es q̃ tuvo alguna particular reuelacion acerca de la predeſtinacion deſte Santo Abad. El qual enternecido con las palabras de la Santa virgen, la echò ſu vltima bendicion, deſpidiendoſe della para no boluerſe à ver haſta el Cielo.

Tornò a proſeguir el Abad ſu camino, y la calentura ſe le fue agrauando a la Santa haſta el Iueues, en que ſintiendo, que ſu muerte ſe yua acercando, llamò à vna Monja, por nombre Sybila; la qual la auia ſeruido en todas ſus enfermedades, y acudidola en ſu ceguedad, con mncho amor, y cuydado. Vino Sybila á ver q̃ era lo que mandaua ſu Santa Maeſtra, y dixola: *Sientate, hermana mia muy querida aqui à mi cabecera, y veràs vna marauilloſa viſion que alegrarà tu alma. Mira los clauſtros del Monaſterio llenos de los Coros de los Santos Bienauenturados, que han veni-*

do

2008 Ministerio de Cultura

Yo à hallarse presentes à mi muerte. Mira tambien las almas de las hermanas de nuestro Monasterio, que ya gozan de Dios, que vienen à consolarme con su presencia, y acompañarme en mi partida. Diziendo esto, se quedò absorta, y eleuada con vn soberano extasi; en el qual perseuerò todo el Viernes siguiente. Quales ayan sido los gustos, y consuelos interiores, que en este extasi tuvo su alma: quales las platicas dulces, y regaladas con los Cortesanos del Cielo, que la vinieron à visitar: solo aquel Señor lo puede saber, que fue el que hizo este fauor à su querida Esposa, embiandola los Grandes de su Corte, para que la acompañassen, y siruiessen, hasta ponerla en su presencia en el Cielo.

El Sabado en la tarde, auiẽdo ya buelto del rapto marauilloso, en que tanto tiempo auia estado enagenada de los sentidos, viendo que se llegaua ya la hora en que auia de partir desta vida mortal a la eterna, recibio con gran deuocion los Santos Sacramentos de la Iglesia; y particularmente el de la sagrada Comunion, recibiendo encubierto à aquel Señor, que presto auia de ver descubierto en el Cielo, y gozar de sus amorosos abraços por vna eternidad.

Ya todas las cosas estauan dispuestas para la partida, y los Coros de los Santos con Hymnos, y Canticos la combidauan à que partiesse á recebir la corona,, y premio de sus trabajos: y las almas bienauentnradas de sus hermanas, que ya gozauã de Dios, la asistiã a que su purissimo espiritu desatado de las prisiones del cuerpo volasse à las moradas eternas, para ir acompañandola, y siruiendola por el camino. Solo faltaua el despedirse de sus hermanas, que dexaua en la tierra; las quales viendo que se les ponia ya aquel Sol resplandeciente, que por tantos años, no solo auia alumbrado su Monasterio, sino que desde el rincon de su celda auia alegrado, y consolado el mundo con sus rayos; no se puede creer el sentimiento, y llanto que todas hazian. Y à la verdad sus lagrimas, aunque copiosas, y amargas, no eran yguales al sentimiento interior, ni bastantes para la grandeza de la perdida, y falta que les auia de hazer. Porque faltandoles esta Santa virgen, les faltaua vn dechado perfectissimo de Religiosa obseruancia, y vn espejo de toda virtud, Llorauan todas; porque perdian la Maestra en sus ignorancias, la Madre en sus necessidades, el aliuio en sus trabajos, y el amparo, y esfuerço en todas sus tentaciones. Que persona llegò jamas à esta purissima virgen à valerse della en sus trabajos, tristezas, y angus-

2008 Ministerio de Cultura

tias, que no boluiesse alegre, contenta, y esforçada.

Al fin, cerrandose por momentos el plaço de su vida, quando vieron enmudecida aquella lengua, por donde el Espiritu Santo tantas vezes auia dado sus diuinas respuestas, y con ellas consolado al mundo, cuyas palabras auian sido aliuio, y consuelo de las almas, y su saliua remedio, y medicina de los cuerpos: y que ya la respiracion, y aliento le yua faltando, del qual pendia la vida de todas ellas: entonces fue mayor, y mas extraordinario el llanto, y sentimiento. Y la piadosissima virgen, que viuiendo auia tenido vnas entrañas amorosissimas para con todos, en esta hora no quiso oluidarse de consolar à sus hermanas, y enxugar sus piadosas lagrimas. Y assi al tiempo que yua à espirar abriendo los ojos, que auia onze años los tenia cerrados; mirò amorosamente à sus hermanas, como despidiẽdose dellas; significandoles con esto, que si el amor que les auia tenido à ellas, y à todas las almas, por quien Iesu Christo derramò su sangre, la auian tenido cerrados los ojos por onze años, à causa de las muchas lagrimas que auia derramado por su saluacion, el mismo amor se los hazia aora abrir para consolarlas, y en el Cielo los tendria abiertos, para mirar como madre cuydadosa, por el bien de sus hijas.

Luego leuantando los ojos al Cielo, y fixo su coraçon en su dulcissimo Esposo Iesu Christo, que la estaua esperando, cercada, y acompañada de los Coros de los Santos, y regalada con la musica, y hermonia suaue de los Angeles, dio su purissimo espiritu al Señor, que para tanta gloria suya, y bien del mundo la auia criado. Las Monjas que se hallaron presentes à su bienauenturado transito, y estauã llorosas, y tristes por su muerte, sintieron en muriendo la Sãta virgen vna extraordinaria alegria, y contento en sus almas: indicio de la alegria, y regozijo, con que el alma desta purissima virgen fue recebida de toda la Corte celestial.

Quedò su rostro despues de muerta, blanco, hermoso, y resplandeciente, que manifestaua bien la hermosura de su alma, y la pureza de su castidad virginal. Los ojos (que como diximos) auia onze años los tenia cerrados, y al tiempo de morir los abrio, y leuantò al cielo, despues de muerta, no fue posible poderlos cerrar, mostrando con ellos el camino por donde su bienauenturado espiritu auia subido a las moradas eternas.

Todo

2008 Ministerio de Cultura

Todo su cuerpo quedò blando, y tratable, y que mas parecia de persona, que aun viuia, que no de persona muerta.

Estando componiendo el cuerpo de la Santa virgen para enterrarle, vna Monja que auia muchos años tenia vna mano seca, sin poder seruirse della, bien á caso tocò al sagrado cuerpo con ella, y subitamente quedò sana, con admiracion, y pasmo de las presentes, que dieron muchas gracias á nuestro Señor, que tan agradables fuessen en sus ojos los meritos de su querida Esposa, que de solo tocar à caso su cuerpo difunto, consiguiessen sus hijas mercedes tamañas, sin pedirlas, ni pretenderlas.

Sobre el lugar donde se auian de depositar las sagradas Reliquias, para que fuessen veneradas de todo el pueblo, huvo grandes dificultades. Al fin se depositò el sagrado cuerpo en el Monasterio de Aquiria, al lado derecho del Euangelio, en vn lugar muy honrifico, y sobre su sepulcro se puso vn ilustre epitafio en versos Latinos, en que se cifrauan las virtudes admirables desta purissima virgen. El concurso de los fieles à su entierro, y sepulcro, fue extraordinario, viniendo todos à pedir à nuestro Señor mercedes por la interceision desta su querida Esposa. Y los que podiau alcançar qualquier cosa, que huviesse sido de la Santa, ò tocado à su sagrado cuerpo, la guardauan por vna preciosa Reliquia; obrando su Magestad muchos, y grandes milagros por su interceision.

Fue la muerte de Santa Lutgarda à los diez y seys dias del mes de Iunio del año de mil y docientos y quarẽta y seys; y esse dia haze della mencio el Martyrologio Romano. Murio de edad de sesenta y quatro años, auiendo viuido en la Religion cincuenta y dos.

Capit. XXX. De como se aparecio glorioſa despues de su muerte; y que grado de gloria tenga en el Cielo.

APenas se huvo dado sepultura al sagrado cuerpo de la virgen, quando se aparecio su alma glorioſa llena de luzes, y resplãdores á vna deuota Monja del Monasterio de Aquiria, por nombre Isabel: con cuya vista fue singular el consuelo, y alegria espiritual que recibio su alma. Entre las demas cosas que passaron en esta regalada visita, vna fue la respuesta que la Santa virgen dio à Isabel, que la auia preguntado, si auia estado algun tiempo en las penas del Purgatorio; à la qual respondio: *Her-*

2008 Ministerio de Cultura

mana mia amantissima, alaba, y engrandece la misericordia infinita que Dios ha vsado conmigo; porque no solo me libro de essas penas, sino que rogando yo afectuosamente por las almas del Purgatorio, y compadeciendome de los terribles tormentos con que alli son atormentadas; su Magestad se mostrò tan liberal, y dadiuoso, que me hizo merced de perdonar à muchas de las almas que alli estauan padeciendo, para que me acompañassen, y subiessen conmigo al Cielo à gozar de la bienauença y gloria que yo gozo.

Si bien se considera la vida desta purissima virgen, hallaremos (como hemos ya apuntado otras vezes) que fue parecidissima en muchas cosas à Iesu Christo, y particularmente en los fauores, y priuilegios. Pues no solo le comunicò su Magestad el oficio de Medianera entre Dios, y los hombres, q̃ es propio de Iesu Christo, sino que la hizo tambien participante del mismo premio, y gloria; y assi como Christo, quando acabado el tiẽpo de su abogacia subio à los Cielos, fue como noble triunfador, acompañado de las almas de los Santos Padres, que estauan en el Lymbo, y de las del Purgatorio, para que con alegria general de cielos, y tierra se regozijasse el triunfo del Libertador, Saluador del mundo Abogado, y Medianero de los pecadores; assi tambien quiso el Señor celebrar con alegria general la subida à los Cielos desta purissima virgen, que mientras viuio, por especial mandato de su Magestad, hizo oficio de Abogada por los pecadores, y con sus oraciones, penitẽcias, y lagrimas amansò muchas vezes el pecho ayrado del Padre Eterno, que estaua para tomar vengança dellos. Y assi fue muy conueniente, y deuido, que su glorioso triunfo fuesse acompañado de los Cortesanos del Cielo, y que como nobles prisioneros fuessen à su lado las almas del Purgatorio, q̃ por sus oraciones auian sido libres de las penas en que estauan.

Auiendo la Santa virgen dado parte de su gloria à aquella Santa Religiosa, parece que como hablando con otra Monja de poca edad, por nombre Metildis, la dezia: *Ea hija mia dulcissima Metildis, ven y sigueme, que te estoy esperando.* Entendio Isabel, que aqual lenguaje era combidar à Metildis, para que por medio de su muerte la acompañasse al Cielo à gozar de la bienauenturança de los Santos, y dixola: Madre, y señora mia amantissima, si por compañera lo aueys, aqui estoy yo, que os acompañarè, si soys seruida; lleuadme señora con vos: *Aora no me puedes seguir* (respondio la virgen) *pero tiempo vendra en que me sigas, y me acõpañes*

2008 Ministerio de Cultura

pañes, en tanto quedate à Dios, que te guarde, y defienda bija mia muy querida. Desparecio con esto la vision, y quedò el alma de Isabel bañada en gozos, y resplandores de gloria. La verdad de la reuelacion mostrò el efecto que luego se siguio: porque Metildis murio dentro de nueue dias, subiendo a las moradas eternas à acompañar a su santa Madre, y Maestra Lutgarda.

Que grado de gloria tenga en el Cielo esta purissima virgen, solo aquel Señor lo sabe, que es el que escudriña los coraçones, y pesa con justo peso las virtudes, y meritos de los Santos. Pero segun lo que podemos conjecturar los hombres, que viuimos en la tierra, tengo por cosa cierta, y me persuado sin duda alguna, que tiene vn alto, y eminente lugar entre el luzidissimo Coro de las Virgenes. Y quando no fueran tan ciertas, y firmes dos ilustres reuelaciones que huvo en confirmacion desta verdad, quien considerare sus virtudes, por donde seguramente se puede rastrear la gloria de los Sãtos, hallarà que fueron tan heroycas, solidas, y perfectas, que no le parecerà encarecimiento, si dixeremos, que es vna de las mayores Santas que tiene el Cielo.

Ya diximos en el capitulo 22. del primer libro, como por aquel acto feruoroso, con q̃ desseo el martyrio; la ofrecio Christo el mismo premio, y corona de gloria, con que auia premiado à la Illustrissima Virgen, y Martyr Santa Ines: porque con el desseo, y sangre que auia derramado con la fuerça del amor, auia ygualado a la que Santa Ines auia derramado con la fuerça de los tormentos, y filos de la espada del tyrano.

Y no se estrañe nadie, ni se le haga esto dificultoso: porque como el merito principalmente consista en el amor, y caridad, con que vn alma animosamente se ofrece à padecer por Dios, bien puede ser que vn acto interior feruoroso de martyrio, sea delante de Dios de ygual merito, como si de hecho se padeciera. El de Santa Lutgarda, que le hizo reuentar por el pecho vn copioso caño de sangre, fue tan heroyco, y feruoroso, que qualquier cosa que del se dixere, no parecerà encarecimiento. Quien duda, sino que mereciò incomparablemente mas la Virgen Maria nuestra Señora con el acto interior, con que al pie de la Cruz se conformò con la voluntad del Padre Eterno, quando vio morir delante de sus ojos al Hijo vnigenito de sus entrañas entre dos ladrones, que el Illustrissimo Martyr San Lorenço con sus parrillas, y brasas encendidas.

Tam-

2008 Ministerio de Cultura

Tambien fue muy iluſtre la reuelacion que la eſclarecida Virgen, y Martyr Santa Catalina hizo à vna ſanta, y deuota muger, a quien mandò tomaſſe por Abogada ſuya delante de Dios à Santa Lutgarda, que aun viuia en la tierra; la qual auia de tener en el Cielo ygual grádo de gloria con ella. Por donde ſe dexa facilmente entender, quan alta, y ſoberana es la que poſſee el alma deſta Santa virgen; pues tiene por compañeras, é yguales en el Cielo à las dos mas iluſtres Martyres de la Igleſia, ſanta Ines, y ſanta Catalina, honra, y corona de las Virgenes, à las quales ygualò con el deſſeo del Martyrio, y amor que tuvo à Ieſu Chriſto ſu Eſpoſo.

Y ſi dexadas à parte reuelaciones, miramos atentamente las virtudes heroycas que reſplandecieron en eſta puriſsima virgen, veremos claramẽte que fue vno de los mayores prodigios, y milagros de ſantidad, que ha tenido la ſanta Igleſia; y auiendo tan preſto começado à ſeruir à Dios, conſagrandoſe deſde niña à ſu ſeruicio, y proſeguido, y adelantadoſe en el con nueuo feruor tantos años, como fueron los de ſu larga vida, que llegarõ à ſeſenta y quatro, no pudo ſer, ſino q̃ las riquezas eſpirituales que en tanto tiempo, y con tanto cuydado ateſorò, fueſſen ineſtimables, è inmenſas; con las quales enriqueziò a la Igleſia Catolica, y la iluſtrò con los exemplos de ſus virtudes, y con el oro puriſsimo de ſu caridad comprò para ſi vn lugar eminentiſsimo en el Cielo. Y para que eſto ſe vea mas claramente, y las Virgenes Eſpoſas de Chriſto tengan delante de los ojos vn perfectiſsimo dechado de todas las virtudes Religioſas que deuen imitar (que es el fin principal para que ſe eſcriuio eſte tratado) en los tres libros ſiguientes eſcriuiremos mas à la larga las virtudes heroycas, ſolidas, y perfectas con que reſplandecio eſta puriſsima virgen; la qual no menos eſpantò al mundo con la pureza de ſu vida, y alteza de ſus virtudes, que con la muchedumbre de ſus milagros, y grandeza de ſus reuelaciones, y profecias.

Capitul. XXXI. De las coſas de que Santa Lutgarda es Abogada eſpecial.

NO me parece cumplia con la deuocion cordial que a la puriſsima virgen Santa Lutgarda tengo, ſi por remate deſta hiſtoria no aduirtieſſe à ſus deuotos, y aficionados las tres coſas

2008 Ministerio de Cultura

sas particulares, de que esta Santa virgen es Abogada especial. Que si bien las oraciones de los Santos valen para remedio de todas nuestras necesidades; assi corporales, como espirituales; y esse valor tuvieron las desta purissima virgen, para con todos sus deuotos: pero tambien se sabe, que nuestro Señor ha querido, y quiere que para algunas necesidades, ó cosas particulares aprouechen, especialmente las oraciones, y meritos de algunos Santos. Assi vemos que Santa Lucia es Abogada de los ojos, san Blas de la garganta, santa Agueda de los pechos, santa Barbara de los rayos; y assi otros Santos.

En las Cortes de los Reyes vemos, que ay diferentes Consejos, de Italia, Aragon, Castilla, de Estado, Hazienda, y Guerra; y cada pretendiente acude a los Consejeros, donde passa su pleyto, ò pretension; pero suele auer alguna persona tan priuada con el Rey, que de todas las partes, y Consejos acuden à el; porque á el viene à parar todo; y por su mano quiere el Rey se despache, aun lo que toca à los mismos Consejos. Assi vemos, que en la Corte del Rey del Cielo cada Reyno tiene su Angel diputado para su defensa, como se vè en lo que se escriue en Daniel, de aquel Angel, que presidia á los Persas, y era el Principe de aquel Reyno. Cada nacion tiene su Patron, cada virtud su Abogado, cada enfermedad su Medico, y medicina. Pero esse fue el priuilegio singular, que dio Dios à su querida Esposa Lutgarda, mientras viuio en la tierra, que parece presidia à todos, y podia dezirlo del Eclesiastico, que sobre todos los pueblos, y naciones del mundo la auia dado Dios la presidécia; porque à ella como à la mas priuada, y fauorecida de Dios, acudian de todas las naciones de la Christiandad á valerse de su patrocinio, è interceſsion, como si fuera Patrona de cada vna. Su saliua era medicina eficaz, y presentanea de todas las enfermedades del cuerpo, y su oracion de todos los achaques del alma; estendiendose su jurisdicion, no solo a los que en esta vida viuian necesitados de su fauor; sino tambien à las almas del Purgatorio, que muchas dellas salieron libres de las penas que padecian por las oraciones, penitencias, y lagrimas desta Santa: verificandose en ella el dicho de la venerable Maria de Ogniens, que afirmò no tenia el mundo en su tiempo mas fiel Abogada delante de Dios, que esta purissima virgen.

Eccles. 14. In omni gente, & popu lo priuati babui.

No obstante lo dicho, en tres cosas especialmente se experimenta la virtud, y eficacia de los meritos, è interceſsion de

Santa

2008 Ministerio de Cultura

Santa Lutgarda. La primera es, en fauorecer a las mugeres, que eſtan de parto, y por medio deſta deuocion han ſido muchas alumbradas, y tenido feliciſsimos, y breuiſsimos partos. Que como eſta Santa virgen fue ſobre manera compaſsiua, y miſericordioſa; y los dolores del parto ſon los mayores, y mas terribles de la naturaleza, quiſo Dios fueſſe Abogada dellos, la que tan piadoſa era, y tan compaſsiua de los de ſus proximos. Y aſsi con gran confiança todas las mugeres que eſtuvieren de parto, pueden tomar por Abogada à eſta ſantiſsima virgen, ſeguras, que por ſus oraciones tendran breuiſsimos, y feliciſsimos partos como muchas vezes, y en muchos lugares ſe ha experimentado. De aqui nacio la deuocion grande con que todo el Reyno Chriſtianiſsimo de Francia inuoca, y llama eſta puriſsima virgen en ſemejantes aprietos, y la tiene por eſpecial Abogada en ſus partos, experimentando cada dia el fauor de ſu Abogacia en milagroſos ſuceſſos.

Y ſi bien à todas las mugeres que ſe hallan en ſemejantes peligros, las deue poner gran animo, y confiança la interceſsion deſta Santa virgen; pero en eſpecial a las Reynas Chriſtianiſſimas, y à ſus ſereniſsimas Infantas; aſsi por la particular aficion, y amor que tuvo eſta Santa virgen a la caſa Chriſtianiſsima (como ſe puede ver en el capitulo 18. deſte ſegundo libro) como tambien por la mayor compaſsion que eſta piadoſiſsima virgen tiene de ſus dolores, deuida à la mayor flaqueza, y delicada complexion de los Reyes. Todas las otras penalidades deſta vida, no parece que hablan con las Reynas, y grandes ſeñoras, haziendolas libres de pecho ſu grandeza, ſolo en los dolores del parto ſon yguales con todas las demas mugeres: y en parte es de peor condicion ſu ſuerte; pues por ſer de mas delicada, y tierna complexion, y eſtar criadas entre los regalos, y blanduras que acompañan ſus eſtados, es fuerça que ſientan mas los dolores del parto, y viuan con mayor cuydado, y ſobre ſalto, eſperando el ſuceſſo tan deſſeado de ſu preñez; pues pende della la ſuceſsion de ſus Reynos, la alegria de ſus vaſſallos, el amor mayor de los Reyes ſus eſpoſos, y á vezes la paz, y tranquilidad de la Chriſtiandad.

Apoc. 12. Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius.

Aquella Reyna del Apocalypſi coronada con doze Eſtrellas, ſymbolo de doze Tribus, ò doze Reynos, dize el Euangeliſta ſan Iuan, que eſtaua preñada, y en dias de parir, y q̃ con los dolores del parto daua gritos al Cielo, para que la fauoreciesſe.

Y el

2008 Ministerio de Cultura

Y el como tan noble, compadecido de los dolores de tan grande Reyna, acudio luego en su ayuda, haziendo que el Sol (symbolo vnico de la misericordia) la fauoreciesse con los rayos de su luz, para que en su parto tuviesse dichoso alumbramiento, y la Luna puesta à sus pies siruiesse de partera, como algunos Doctores interpretã ; por ser la Luna la que influye en los partos, como de Luzina fingieron los Poetas. Porque verdaderamente vna muger q̃ està de parto (y mas vna gran Reyna) parece que pide de justicia, que el cielo, y tierra se compadezcan della, y todos à porfia acudan à fauorecerla en aprietos tamaños. Y assi me parece, que con diuina prouidencia el Cielo, como tan noble, y discreto dispuso, que fuesse Abogada de los partos de las Reynas, y grandes señoras, vna tan grande Santa, como Lutgarda, a quien podemos llamar à boca llena, la piadosa, y compassiua por excelẽcia, y coronar à su misericordia por Reyna, y Emperatriz de todas sus virtudes.

La segunda cosa en que se muestra, y siente la eficacia de la interceſsion de Santa Lutgarda, es en socorrer à sus deuotos, ayudandolos à guardar el precio donde la castidad. Que como en esta virtud celestial, fue esta castissima virgen mas pura que vn Angel, ama con particular amor la pureza, y castidad en sus deuotos, amparãdolos en todas sus tentaciones. Y por las oraciones de Santa Lutgarda, muchos que como flacos auiã caydo, se han leuantado : otros, que con la rezia, y continua bateria del demonio, y de su carne estauan para caer, se han tenido en pie, por el patrocinio desta purissima virgen, espejo, y dechado Virgenes castas. Y generalmente todas las personas, acossadas de alguna graue tentacion, ò molestadas de tristeza, ò desesperacion; por la muchedumbre, y grauedad de sus culpas, se han querido valer de las oraciones desta purissima Virgen, han hallado en su interceſsion consuelo, y amparo singular. Que como nuestro Señor la hizo Abogada de los pecadores, hallan en ella todos vnas entrañas amorosas de verdadera, y piadosa Madre.

La tercera cosa en que esta Santa virgen fauorece singularmente à sus deuotos, es en la hora temerosa de la muerte, y en las penas acerbas, y espantosas del Purgatorio. De los fauores que en esta materia hizo nuestro Señor por los meritos de Santa Lutgarda, està llena la historia de su vida, y es vna de las cosas mas admirables que en ella ay; y por la qual, aunque otra

no

2008 Ministerio de Cultura

no huviera de por medio, auiamos de ser todos deuotisimos desta purisima, y piadosa virgen; que assi sabe à los que de coraçon le son deuotos, fauorecer en el trance mas riguroso, y en la mayor de las necesidades desta vida, que es la hora de la muerte.

Lo que os suplico, purisima Virgen, y Esposa regalada de Iesu Christo, por el amor cordial, y entrañable que os tengo, y por el inmenso que vuestro Esposo os tuvo; y vos como Esposa fidelisima le tuviestes, mireys con ojos de piedad à todos vuestros deuotos, y à mi, que soy el menor, y mas indigno de todos: y en la hora de la muerte experimentemos el fauor, y amor de vuestras piadosas entrañas. Y pues viuiendo en esta vida mortal merecistes oyr de la boca de Dios, que todos aquellos, à quien vos Virgen purisima amauades, y os eran deuotos, y aficionados, los veriades en la gloria, y estarian en compañia vuestra para siempre; los que viuiendo vos, no en la tierra de los que mueren, sino de los que viuen, os somos deuotos, y aficionados, no desmerezcamos el amparo de vuestras oraciones, y el patrocinio de vuestro amor; pues subiendo al Cielo, no perdistes el aficion, y entrañas de piedad que teniades con los pecadores; ni sois allà menos fauorecida, y poderosa con vuestro Esposo Iesu Christo; sino antes mas, y con nueuas ventajas de gracias, y fauores, con que podeys fauorecer, y amparar à vuestros deuotos.

LIBRO

2008 Ministerio de Cultura

LIBRO TERCERO

DE LAS VIRTV-DES HEROYCAS DE LA PVRISSIMA VIRGEN SANTA LVTGARDA.

Monja de san Bernardo, y las que deue tener vna Esposa de Christo.

CAPITVLO PRIMERO DE SV entendida caridad para con Dios.

DESPVES De auer escrito en los dos libros antecedentes, algunos de los muchos milagros, è insignes reuelaciones de Santa Lutgarda, resta agora que tratemos de sus excelentes, y heroycas virtudes, que es lo principal que resplandece en las vidas de los Santos, y lo que mas nos deue robar los ojos en ellas. Y si las ponderaremos vn poco mas de espacio de lo que pide la narracion de historia, y sus leyes, aduierto de antemano, que nuestro intento principal en los tres libros siguientes, es formar vna Esposa de Christo, auisarla de sus obligaciones, è instruyrla en las virtudes propias de su estado: y en orden á este fin, seruiran las de Santa Lutgarda de canto llano, sobre

2008 Ministerio de Cultura

ſobre que echaran ſus contrapuntos los ſagrados Doctores de la Igleſia, ſan Geronymo, ſan Ambroſio, ſan Baſilio, y otros muchos que eſcriuieron altamente del eſtado de la Virginidad, y como tan grandes defenſores de las Virgines, Eſpoſas de Chriſto; dixeron en ſus eſcritos admirable ſentencias ſobre eſta materia.

Començando pues por la Caridad, que es la Reyna de todas las virtudes, el alma que à todas las dà vida, y la regla por donde ſe han de medir los meritos, y gloria de los Sãtos: no ſe puede explicar con palabras, quan grande era el incendio de amor en que ſe abraſaua el pecho deſta caſtiſsima virgen. Eſte amor, que à Chriſto tenia, la hazia ſentir con tanto eſtremo ſus ofenſas, que caſi toda ſu vida, fue vn perpetuo llanto de coraçon, por ver à Dios ofendido, à quien amaua mas que à ſu propia vida. Podemos ponderar della, y de ſus ojos, lo que ſan Ambroſio de Loht, de quien dize fue por excelencia ſanto en el mirar; porque era tanta la pena que ſentia de ver pecar à los de ſu pueblo; que aunque no huviera tenido otras virtudes baſtara para hazerle gran Santo, y calificarle por tal, el exceſsiuo dolor que recebia, con ver las ofenſas, que contra Dios hazian los de Sodoma. Lo miſmo podemos dezir deſta puriſsima virgen; la qual aunque no huviera tenido otras virtudes en el grado heroyco que las tuvo, ni noſotros otro teſtimonio de ſu ſantidad; ſino ſolo el intenſo dolor, y las continuas, y amargas lagrimas qne derramó por ver las ofenſas que los hombres haziã contra Dios, que fueron poderoſas a dexarla ciega, y eſcurecer los dos ſoles de ſus ojos, que alegrauan el mundo: eſſas ſolas erã baſtantes, para que por ellas reconocieramos la alteza de ſu ſantidad, y la fineza, y quilates de ſu amor.

S. Ambro. Iuſtũ Loht oppreſſum à nefandorum iniuria eripuit, aſpectu enim, & auditu iuſtus erat.

Indicio aſsi miſmo deſta ſu encendida caridad para cõ Dios, fue aquel deſſeo abraſado que tuvo del martyrio, q̃ no ſe quedò en ſolos deſſeos; ſino que paſſò a las obras con vn tan prodigioſo, y nunca viſto derramamiento de ſangre, qual fue el que referimos en el capitulo 23. del libro 1. teſtificando con la ſangre mas pura de ſus venas, la pureza y fineza de ſu amor. Y ſi bien no llegò con efecto à ſer Martyr: porque no dio la vida, ni derramò ſu ſangre a manos de los tyranos: pero fue Martyr del amor diuino, que como dulce tyrano la hiriò, y traſpaſsò el coraçon. Y aſsi en cierta manera podemos dezir, que no ſolamente fue Martyr en el deſſeo, ſino tambien en la obra. Porque ſi de los

2008 Ministerio de Cultura

los santos Confessores que desearon padecer martyrio, y no le padecieron, dixo san Cypriano por singular alabança: *Que el Martyrio faltò al coraçon, pero no el coraçon al martyrio.* En esta virgen purissima, no solo no faltò el coraçon al martyrio, sino que el mismo coraçon se martyrizò à si mismo con vn Martyrio tan nueuo, y extraordinario, qual no se ha visto en el mundo, ni en las diuinas, ni humanas letras se halla escrito semejante.

Mas aunque en el caso referido se descubre grandemente la fineza, y quilates de su encendido amor; pero no menos se muestra à mi parecer esta fineza, y fidelidad q̃ guardaua a Christo su Esposo en las reuelaciones, y regalos soberanos que los Angeles, y los Santos la hazian; las quales no le entrauan en gusto, ni la satisfacian del todo, sino es que estuviesse presente Iesu Christo, con cuya presencia todo le era dulce, y sabroso, y sin ella todo le parecia escaso, y desabrido; y el mismo Cielo me atreuo à dezir, que fuera para su anchuroso coraçon angosto, y estrecho, y su alegria corta, y limitada, à no auer de gozarle en compañia suya. Porque si de solo auer estado el buen Ladron al lado derecho del pecho de Christo en la Cruz, fue tanto el amor, y cariño que le cobrò, y lo bien que le supò su compañia, que (como ponderò san Ambrosio) hallandose Christo obligado à gratificar su amor, no le parecio que bastaua ofrecerle el Paraysо; sino le ofrecia juntamente su compañia, como se la ofrecio, quando le dixo: *Oy estaràs conmigo en el Paraysо.* Porque para los desseos, y ansias de su amor, el mismo Paraysо era corta dadiua, y con otra que con su compañia, no se podian contentar, ni satisfazer; con mucha mas razon podemos dezir esto del amor grande, que esta virgen purissima auia cobrado à Christo desde el dia q̃ estuvo, no solo à su lado, sino recostada sobre su pecho, beuiendo de aquel nectar Diuino de la sangre preciosa de su Costado, con que embriagada del vino de su amor, no pensaua en otra cosa, sino en Christo, y nada la alegraua, y consolaua, sino la compañia de Christo; à la qual estando ausente sn Magestad, parece le faltaua todo, y con su presencia nada echaua menos.

Deste mismo amor, y cariño que auia cobrado à Christo nuestro bien, le nacio la familiaridad, confiança, y llaneza con que trataua à su Magestad, que fue tan admirable, y extraordinaria, que no sè yo pueda auer hijo, que con mas llaneza, y cõfian-

2008 Ministerio de Cultura

ça trate con su padre, ni esposa con su esposo. Y podemos dezir, que mas tenian vn alma, y vn coraçon, segun estauan conformes las voluntades de los dos; gustando Christo de lo que gustaua su Esposa, y ella no sabiendo apartarse vn punto de la voluntad de Christo. Leasse el capit. 12. del lib. 1. donde se trata de la familiaridad, con que esta virgen purissima trataua con Christo: que sin duda es vna de las cosas mas particulares que tiene su vida, y que mas descubre la grandeza, y fineza de su amor.

Lib. 1, c. 12

Y porque segun la experiencia, y la razon nos enseña, siempre el amor tirò à vnir los amantes entre si, y esse es el principal efecto que causa en aquellos, de quien vna vez se apodera: de aqui es, que como el amor diuino se auia enseñoreado del coracon desta virgen, causaua en ella vnas ansias, y desseos encendidos de verse vnida, y abraçada con Christo: y assi suspiraua, y gemia con el Profeta, pidiendo à Dios la librasse de las prisiones del cuerpo, para por medio de la muerte venir à descansar, y gozar à su sabor de la dulçura de sus diuinos pechos.

Que tan grandes ayan sido los desseos, que esta amorosissima virgen tuvo de su muerte, no se pueden facilmẽte explicar cõ palabras. Pues (como diximos en el cap. 27 y .28. del lib. 2.) fueron tan feruorosos, y encendidos, que era necessario estar Dios continuamente templando aquel fuego de amor, que en su pecho ardia, con regalos, y fauores extraordinarios que la estaua siempre haziendo, entreteniendo su soledad, y diuirtiendo su ausencia cõ las visitas de los Angeles, y Santos del Cielo, que casi cada dia la embiaua à consolarla; los quales como ya auian tomado el pulso à su enfermedad, y sabian que estaua enferma de amor, y que la causa de su tristeza era la dilacion de su muerte, luego la consolauan con las nueuas ciertas de su muerte cercana. Y lo que es mas, el mismo Christo, y la Virgen Maria nuestra Señora, la visitauan varias vezes, a fin de alegrarla, y consolarla en su destierro. Y como todas las ansias de Lutgarda erã pensar en su muerte, y la lengua se va donde se tiene el coraçõ; lo primero, que hazia en estas visitas, era dar amorosas quexas à Christo, y á su Madre: porque la dilatauan la muerte, que auia de ser principio de su verdadera vida, antes no sabia entrar, ni salir en la conuersacion, sino es quando se le trataua desta materia, desseando con mil ansias le amanecisse, ya aquel dia tan

desea-

2008 Ministerio de Cultura

deſſeado de la eternidad. Y para templar el dolor de Lutgarda, y enxugar ſus lagrimas el remedio mas poderoſo era dezirla, que el fin de ſu vida eſtaua ya cercano, y ſu deſtierro ſe acabaria preſto, y que tuvieſſe paciencia; pues el la tenia, que deſſeaua mas que ſe acabaſſe que no ella.

Semejante à eſte pienſo que era el conſuelo del Santo Iob, quando lloroſo, y triſte, requebrandoſe con la muerte la llamaua ſu madre, como pidiendola le acallaſſe, y enxugaſſe ſus lagrimas. Llora el niño, y para acallarle ſu madre, tomale en braços, y dale el pecho; y luego calla, y ſe queda dormido. Pues eſto pddia Iob, que ſu madre la muerte le callaſſe, y enxugaſſe las lagrimas, poniendole á ſus pechos, donde deſcanſaria, y dormiria, ſin las inquietudes que conſigo trae la vida. Alomenos para acallar Dios à eſta puriſsima virgen, deſte remedio vſaua, de aſſegurarla q̃ preſto ſe veria en los braços, y pechos de la muerte, donde dormiria el ſueño dulce de la eternidad, libre de las fatigas, y cuydado deſte deſtierro. Y verdaderamente tales ſon, y tantos los trabajos, y cõgoxas deſta triſte vida q̃ viuimos, que ſu perdida ſe puede tener por verdadera ganancia, y el fin della, por principio de felicidad.

Por tal la tenia, y eſtimaua Santa Lutgarda, de quien podemos dezir lo de ſan Ambroſio: *Que como ſierua que era de Dios, no rehuſaua el viuir, y el ſeruicio que deuia à Dios de por vida: pero como cuerda, y diſcreta, que ſabia lo que auia de ganar con la muerte, deſſeaua abraçarſe con ella. Y que mayor ganancia, que ſalir de vn mundo tal, donde ven cada dia creciendo los pecados, y ocaſiones dellos? Y que mayor dicha, que en vez de la tierra que ſe dexa, ſubir al Cielo à piſar las eſtrellas?* En eſta razon ſe fundò ſan Chryſoſtomo, quando dixo, que la muerte fue dulce, y ſabroſa à los Santos; porque medraró con la muerte, que la vida no fueſſe inmortal. A la verdad para eſta Santa virgen, fue tan dulce, y ſabroſa ſu muerte, que como para los amadores deſte ſiglo la memoria de la muerte es el azibar, que cayendo ſobre los mas dulces platos, ſe los haze deſabridos, y amargos: al contrario para eſta Santa virgen era el ſaynete, q̃ daua ſabor a los mas deſabridos, endulçando la amargura dellos con la dulçara del amor diuino, y con la eſperança cierta, y ſegura de que preſto llegaria la hora, en que ſe auia de abraçar con Chriſto, y ſentarſe con el à la meſa de ſu gloria, donde regala, y ſatisfaze à ſus eſcogidos por vna eternidad.

Quaſi ſeruus non refugit vitæ obſequia, & quaſi ſaciens mortis lucrum amplectitur.

2008 Ministerio de Cultura

Capit. II. De su encendida caridad para con los proximos.

AViendo de tratar de la caridad desta purissima virgen, para con los proximos, q̃ nace, como de su fuente, de la caridad para có Dios, qualquier cosa q̃ dixeremos, es fuerça quedar cortos; porq̃ es sobre todo encarecimiento lo mucho que por ellos hizo, y padeciò; y mucho mas lo q̃ desseo padecer. Que otra cosa nos està predicãdo su vida, sino esta caridad, y amor de la salud, assi espiritual como corporal de sus hermanos? Mostrando à todos vnas entrañas piadosas de verdadera madre, cõpadeciendose de todos sus trabajos, y miserias, y siendo general amparo, y consuelo de los afligidos, y tristes.

Veynte y vn años ayunò rigurosamente; de los quales los catorze passó comiendo solo pan, y los otros siete al pan añadia vnas yeruas, y en todo esse tiempo no hizo otra cosa, sino pedir instantemente à nuestro Señor con amorosas, y continuas lagrimas, no castigasse a los pecadores; de los quales (como diximos en el capit. 21. del lib 1.) la mandò Christo nuestro bien, q̃ fuesse Abogada delante de su Eterno Padre, y q̃ con sus penitencias, oraciones, y lagrimas amansasse su ira, y justa indignacion: y assi lo hizo la piadosa virgen; y con este cuydado viuio toda su vida; y esta espina de que las almas no se perdiessen la traìa atrauessado siẽpre su amoroso coraçon. Que no hizo esta purissima virgen por la saluacion delas almas? Que cosa no intentò? A que otro fin se ordenaron sus pensamientos, palabras, y obras? Que otros fueron sus desseos, peticiones, y lagrimas? En todas ocasiones, en todos tiempos, de dia, y de noche siempre se ocupò en esto, sus ayunos, vigilias, diciplinas, silicios, y todas las otras innumerables penitencias, que hizo, no tiraron à otro blanco, sino à alcançar perdon, y misericordia, para los pecadores. De esto no tengo que referir exemplos particulares: porque en su vida quedã referidos muchos, y muy insignes. Y sin duda el zelo marauilloso, de que Dios dotò à esta Santa virgen, y el fruto que con el hizo en las almas, es vna de las cosas mas particulares que de Santa ninguna se leen.

No es menos particular, y admirable el modo, y manera con que hizo este fruto; porque no solo con sus oraciones, y platicas encendidas en el amor de Christo obrò marauillosas conuersiones en grandes pecadores, que arrepentidos lloraron despues amargamente sus pecados; sino que sola su vista ablandaua los cora-

2008 Ministerio de Cultura

coraçones mas duros, y obtinados, y compungia à los rebeldes y tercos; porque eran tales los rayos de luz que salian del rostro de la virgen, y tal el olor de santidad, y temor de Dios, que exhalauan sus ojos, que quien los miraua, reconocia en ellos vna huella de la deydad, que en su alma moraua, y la asistencia de Dios tan particular, con que queria ser reuerenciado en su Espo sa: cumpliendose en esta Santa virgen à la letra lo que con tantas ansias desseaua en todas las Virgenes aquel gran defensor suyo san Basilio Magno, que fuesse tal la modestia virginal de su rostro, que à los que la mirassen, les pareciesse veyan vn retrato viuo de Dios, y como à tal la reuerenciassen, y tuviessen respeto. Esto le sucedio muchas vezes à Santa Lutgarda con las personas que la vinieron à visitar; y tal vez huvo, que de solo mirarla vna persona seglar, fue tanto el dolor que cõcibio de auer ofendido à Dios, que sin poderse ir à la mano, alli delante de todos començò à deshazerse en sollocos, y lagrimas; y el mismo confessaua despues, que mirando à la Santa virgen le auia parecido, que miraua el rostro de Dios ayrado contra sus pecados, y que reprehendiendole amarosamente sus excessos, le mouia à pedir con lagrimas perdon dellos.

S. Basil. lib. de Vera Virg. Assit viuum Dei simulacrũ aspiciant.

Pero que mucho que los ojos llorosos desta piadosa virgen, acostumbrados à llorar pecados agenos, enseñassen, y amaestrassen à los ojos que la mirauan, à llorar pecados propios, ni que fuesse su vista poderosa à causar tan extraordinarios efectos en fauor de las almas; pues es cosa cierta, que solo soñar en ella algunas Religiosas, que viuian afligidas con tentaciones del demonio, fue principio de su bien, y felicidad? De lo qual hallò cosas muy particulares en su vida, y parte dellas referimos en su lugar. Tãto como esto quiso el Señor fauorecer á esta su querida Esposa, que sola su memoria, aun por sueños, fuesse poderosa para consolar, y fauorecer a las almas, y sugetar los demonios à sus pies.

Del otro famoso Capitan, llamado Timoteo, escriue Plutarco, que algunos embidiosos de su valor atribuyan sus victorias à su felicidad. Y para significar, que mas era dicha que maña, y esfuerço, le pintaron durmiendo, y que de sus manos colgaua vna red, en que à porfia yuan entrando las Ciudades, Prouincias, y Reynos que conquistaua. Vio Timoteo la pintura, y agradado del pensamiẽto, quãto indignado de la dañada intencion de sus emulos, les dixo: *Si durmiendo alcanço tan insignes*

2008 Ministerio de Cultura

victorias, que serà si despierto? Esto en su manera podemos dezir de la Santa virgen Lutgarda; si solo entre sueños era poderosa su memoria para vencer a los demonios, y rindirlos à sus pies, que seria su vista? que serian sus palabras? que sus oraciones, penitencias, y lagrimas derramadas por el amor de los pecadores?

Plutarc. si ẽta vel dormiẽs cõficio, quid excitatum me facturũ putatis.

Pues si miramos las industrias, y traças de que vsaua para alcançar de Dios perdon para los pecadores, y el modo, y manera con que le suplicaua, hablandaua, y enternecia; es cosa que por vna parte admira la confiança, y llaneza, con que esta virgen se atreuia à tratar con Christo, y por otra mucho mas la bondad inmensa de Dios en dexarse tratar tan casera, y familiarmente de vna pobre donzella; porque algunas vezes eran tales las ansias con que pedia à Dios misericordia para los pecadores, y tã encendido, y abrasado el zelo que tenia de su saluacion, que casi enagenada, y fuera de si hazia, y dezia cosas, que parecen excessos, y atreuimiẽtos de amor. Porque ya le dezia à Dios, que si no la concedia lo que pedia, que la dexasse, y la desamparasse: ya, que la borrasse del libro de la vida: ya, que no queria sus consuelos, y cosas semejantes; haziendo tan de la enojada, y sentida, si no condecendia su Magestad con su peticion al plaço que ella misma señalaua, como si deuiera Dios hazerlo de justicia, y no fuera gracia, y misericordia infinita suya.

Y como el niño criado à los pechos de la madre, que le ama mas que à su misma vida, y enseñado siempre à caricias, y regalos, en negandole lo que pide, se deshaze en lagrimas, y sollocos, y no ay acallarle con cosa que le dan, si no le dan lo que pide, haziendo del enojado hasta alcançalo, y mas alcança à vezes vn niño con las flacas armas de quatro lagrimillas que derrama, que vn soldado valiente con su espada, y lança acicaladas. Assi parece que esta virgen purissima, como estaua criada à los pechos amorosos de Christo, enseñada à caricias, y fauores, si alguna vez se le negaua algo de lo que le pedia, ò se dilataua el darselo, luego se deshazia en lagrimas; y haziendo de la enojada, no se contentaua con nada, ni se daua por satisfecha hasta salir con su peticion: y era tanta la benignidad de Dios, que cõ tan flacas armas se dexaua vencer, y à trueco de tener contenta à esta su hija regalada, y acallarla; porque no llorasse, al punto condecendia con sus ruegos, y se hazia, todo como pedia, aunque fuesse necessario atropellar con las leyes de naturaleza, y

aun

2008 Ministerio de Cultura

aun con las ordinarias de gracia; como se puede ver en muchos capitulos desta historia.

Y tan lexos estuvo su Magestad de darse por agrauiado, y ofendido de las lagrimas, y sentimiento desta Santa virgen, que nunca se dio por mas seruido, y reuerenciado, que quando con este amor, y confiança le trataua, obligandole desta suerte, y casi violentandole à que hiziesse bien à las almas: *Porque entonces* (dize san Ambrosio) *hazemos fuerça à Dios, y le arrebatamos con violencia el cielo, quando lloramos ante su Diuina presencia; y tanto mas cierto es alcançar el perdon, y salir con la victoria que pretendemos, quanto es mayor la bateria que damos al pecho de Dios, no prouocandole con injurias, sino ablandandole con lagrimas. O bienauenturada violencia, que no es rebatida con indignacion, sino recebida con amor; porque el que se atreue con las armas de las lagrimas a tomarse con Dios, y pelear con el, entonces tanto mas respeto, y reuerencia tiene à Christo, quanto es mas rezia la bateria que le dà, y mayor la violencia que le haze.* Casi todas son palabras de san Ambrosio; las quales si tienen lugar en las lagrimas que vn pecador derrama por los pecados propios, de que habla el Santo, sin comparacion le tienen mayor en las que derraman los justos por los pecados agenos. Porque quien duda, sino que ablandan, y enternecen mas facilmente el pecho de vn padre airado las lagrimas del hijo inocente, que llora por ver castigar al esclauo desleal, que no las lagrimas del mismo esclauo, que à vezes no llora tanto por la ofensa que hizo, quanto por el castigo que teme. Assi entiendo, que las lagrimas que derramaron los Santos, pidiendo perdon para los pecadores, fueron de mayor eficacia para ablandar, y enternecer el pecho de Dios airado, que no las lagrimas de los mismos pecadores, que à vezes no lloran tanto por la ofensa que hizieron, quanto por la pena que merecieron.

S. Ambro. serm. 15. Quisquis violentior Christo fuerit, religiosior habebitur à Christo.

Alomenos las lagrimas desta inocentissima virgen, y hija querida del Eterno Padre, esta fuerça tuvieron para amansar su pecho, y deshazer su enojo, forçando á Dios con vna secreta violencia que dize san Geronymo, para que perdonasse à los pecadores, por quien las derramaua; y esto con tan absoluto poder, y plenaria indulgencia, que de sus lagrimas podemos dezir lo que por excelencia dixo san Chrysostomo en alabanças de las lagrimas; que eran vn baptismo en que se baptizauan los pecados, y quedauan absueltos à culpa, y à pena. Porque si essa es

S. Geron. in Isaiam.

S. Chrysos. hom. 6. in Mat. & in Psal. 50.

2008 Ministerio de Cultura

la fuerça que tiene el Baptiſmo, que borra los pecados, no ſolo quãto a la culpa, ſino quanto à la pena, ſin que de vno, ni otro quede raſtro, ni memoria alguna: las lagrimas deſta puriſsima virgen, no ſolo tuvieron eficacia para impetrar perdon de los pecados de los proximos quanto à la culpa, alcançando de nueſtro Señor les dieſſe dolor dellos, y lugar, y tiempo para confeſſarlos, y hazer penitencia deuida; ſino tambien quanto à la pena. Pues como vimos en el capitulo 30. del lib. 1. por ſus lagrimas fue en vn momento abſuelto de las penas, que por onze años auia de pagar vn Abad en el Purgatorio, ſiendo las lagrimas deſta humildiſsima virgen el precio, y reſcate de ſu libertad.

S. Lauren. Iuſt lib. de ornat. cap. 9.

O humildes lagrimas (exclama Laurencio Iuſtiniano) *vueſtro es el poder, vueſtro es el Reyno; no os empachays de parecer ante el Tribunal del ſupremo Iuez, y à poner ſilencio a los acuſadores de los hermanos, y amigos. No ay para voſotras puerta cerrada, ni quien ſe atreua à impediros la entrada para negociar con Dios. Aunque entreys ſolas, ſin que alguno os fauorezca, y acompañe, no ſaldreys ſin deſpacho con las manos vazias, porque ſoys la llaue con que ſe abre el Cielo, y las armas con que ſe ahuyenta el demonio.* Haſta aqui ſon palabras de ſan Laurencio Iuſtiniano, en que parece yua pintando con viuos colores las lagrimas deſta piadoſa virgen, y la fuerça, y cabida que en ellas tenia para negociar con Dios: no ſolo el perdon de los pecadores, ſino el remedio de ſus neceſsidades, y trabajos eſpirituales, y corporales; ſiendo los ojos llorоſos de eſta Virgen (como dixo ſan Efren) la oficina, y botica general, en que ſe remediauan todas las neceſsidades del mundo.

S. Ephren. De cõpun. & ſalute animæ.

Cap. III. De quan propio es de las Religioſas llorar, y pedir à Dios perdon por el mundo perdido, à imitacion de Santa Lutgarda.

S. Geron. Epiſtol. ad Ruſticum.

VNos ojos llorоſos, y vnas lagrimas compaſsiuas ſemejantes à las de Santa Lutgarda pedia ſan Geronymo que tuvieſſen todas las Virgenes Eſpoſas de Chriſto, quando eſcriuiendo à Ruſtico Monje, y diziendole como entre los eſtados de la ſanta Igleſia el Coro de las Virgenes es la flor, y la piedra preciosa que los hermoſea à todos, añade: *En eſto es bien q̃ vna perfecta Religioſa muеſtre que lo es, en que calla, no en que habla: en el ſilencio, y recogimiento, no en el habito exterior ſolamente. Porq̃ ſu oficio, y obligacion no es de enſeñar, ni hablar, ſino de gemir, y llorar.*

Llore-

2008 Ministerio de Cultura

Llorese à si misma, y no contenta con esso, estiendasse su caridad à llorar tambien por el mundo perdido; y desta suerte preuenida espere la venida del Señor. Casi todas son palabras de san Geronymo. Alomenos las Virgenes prudentes, y cuerdas; assi dixo Christo, que esperauan la venida del Esposo, preuiniédose primero del azeyte de la misericordia, y cópassió de los proximos. A la verdad, como el estado de los Religiosos, no sea otra cosa, sino vn retrato del estado Apostolico, y el de las Monjas vna imitació de aquellas santas mugeres, que como Dicipulas, y queridas de Christo, le seruian, y acompañauan; era razon q̃ en vnos, y en otros, como herederos del espiritu de la primitiua Iglesia, quando heruia la sangre de Christo, estuviesse muy viuo este zelo de la saluacion de las almas; y en esto nos deuriamos ocupar noche, y dia, clamando, y suspirando al Señor, no descargue sobre el mundo perdido el açote riguroso de su indignacion.

Este fue el blanco à que tirò, y el fin que tuvo la Santa Madre Teresa de Iesus en fundar su sagrada Religion, como escriue el muy piadoso Cardenal Belarmino; para que sus Monjas con oraciones, penitencias, y lagrimas amansassen el pecho de Dios ayrado contra los infieles, hereges, y malos Christianos. Y porque este negocio de conuertir las almas, mas se haze (como dize san Bernardo) à fuerça de gemidos, y lagrimas, que de platicas, y conuersaciones; y mejor se negocia con Dios llorando, que no hablando; por esso cercenò tanto en sus Monasterios de conuersaciones del siglo: porque para llorar los pecados del mundo, mas à proposito les seria el rincon de vna celda, y el recogimiento del Coro, que no las conuersaciones, y platicas del locutorio.

Belarmin. lib. de gemit. Columbæ. S. Bernar.

Esta tambien fue la causa, porque Santa Lutgarda, desde el principio de su conuersion hasta q̃ murio alçando mano del locutorio, no auia sacarla del Coro, ò del retiro de su celda, donde estando cõ Dios á solas, se derretia su amoroso coraçõ en continuas, y amargas lagrimas, procurando con ellas desenojarle, y como Abogada q̃ era de los pecadores, inclinarle à que tuviesse misericordia dellos. Y eran tales, y tan tiernas las lagrimas, que en esta piadosa demãda derramaua, que en su pecho se veìa al viuo dibujado el feruiente amor del Apostol san Pablo, quando en la segunda Epistola à los Corintios en el cap. 2. les dezia: *Con muchas lagrimas, y con tristeza, y angustia de coraçon os he escrito.* Reprehendiales el Apostol asperamente, porque no auian

tratado

2008 Ministerio de Cultura

tratado de poner conueniente remedio à vn pecado, que en materia de honeſtidad auia hecho vno de los fieles deCorinto;porque deuian auiendo ſabido el delito, juntarſe todos en la Igleſia,y dando de mano à otros negocios, hazer amargo llanto, y con lagrimas generales de todos pedir à Dios miſericordia para aquel hombre miſerable: y ſi no ſe arrepentieſſe de ſu pecado, è hizieſſe penitencia del, echalle de ſu compañia.

O que lexos eſtamos de la enſeñança de los Santos Apoſtoles! y en quan pocos ſe halla agora el don de lagrimas compaſsiuas por nueſtros proximos, que en aquellos ſiglos de oro era tan comun y ordinario! Entonces quando vno pecaua, todos los fieles ſe juntauan en la Igleſia, y por conſejo del Apoſtol llorauan amargamente; agora pecando muchos, ó caſi inumerables, a penas ſe halla quien con zelo de la honra de Dios,y ſaluacion de las almas llore la perdicion de tantas, como ſe van cada dia al infierno. San Antonio lloraua amargamente, como refiere ſan Athanaſio,y no auia acallalle,quando le reueló Dios el eſtrago que auia de hazer en la Chriſtiandad la heregia del maldito Arrio, que de alli à dos años perſiguio a la Igleſia. San Pablo lloraua los enemigos de la Cruz de Chriſto, Ieremias los pecados de ſu pueblo; y pareciendole que ſus lagrimas no eran baſtantes, pedia vna fuente copioſa de lagrimas, que corrieſſe arrebatadamente como vna grande auenida: y porque eſtas paſſan preſto, y ſe ſecan luego, pedia que corrieſſen dia, y noche ſin ceſſar; porque no era tiempo de deſcanſar, eſtando la mano de Dios leuantada para deſcargar el golpe ſobre los pecadores: y aſsi era meneſter clamar à Dios, no con la boca, ſino con los ojos, ni con las palabras, ſino con las lagrimas.

S Athana ſius in vita S. Anton.

Deſta ſuerte clamaua eſta piadoſa virgen, pidiendo à Dios perdon para los pecadores, y tan continuas, feruoroſas, y encendidas fueron las lagrimas que por eſta cauſa derramò,que como referimos arriba, de puro llorar vino á cegar onze años antes de ſu muerte, deſtilandoſe, como pondero ſan Ambroſio, à bueltas de ſus lagrimas, los miſmos ojos con la fuerça del intéſo dolor. Y no me eſpanto, que como la lumbre de los ojos de eſta Santa virgen era la ſaluacion de las almas, era lance forçoſo que perdiendoſe eſtas, ſe perdieſſe aquella, y quedaſſe ciega, para no ver con ſus ojos la perdicion de tantas almas, como ſe perdieron en ſu tiempo, con la maldita heregia de los Albigenſes,y con los vicios, y coſtumbres eſtragadas, que en ſu ſiglo ſe apo-

S. Ambro. ſerm. 17.

2008 Ministerio de Cultura

apoderaron de la Christiandad. En lo qual reconocio vna particular prouidencia que tuvo Dios desta Santa virgen semejante a la que vsò con el Santo Patriarca; del qual ponderò grauemente san Chrysostomo que le encerrò Dios en el Arca, y le echò la llaue por defuera; por no lastimarle con la vista de la perdicion del mundo, que sin duda era vn espectaculo tan lamentable, y triste para el piadoso coraçon del santo Patriarca, que sola su vista fuera bastante à quitarle la vida. Assi tambien entiendo, que con particular prouidencia Diuina ordenò Dios, que esta Santa virgen cegasse tantos años antes de su muerte, para que no viesse con sus ojos el diluvio de pecados en que se anegaua el mundo, que erã tantos, que parece q̃ hasta a los mismos elementos llegaua su infeccion. Porque era este vn espectaculo tan triste, y lastimoso para la piedad de su coraçon, que sola su vista bastara à acarrearle la muerte. Tãto era el amor que à las almas tenia, y tanto el que Dios tuvo de conseruar su vida, de cuya oraciones pendia el bien, y salud espiritual de muchas almas, y el perdon de sus culpas: siendo sus lagrimas, como las llamó san Gregorio Nazienzeno, el diluvio en que se lauaua, y purificaua el mundo de la infeccion de pecados en que estaua anegado. *Nazianz. orat. 1. contra Iul.*

Capitul. IIII. De la caridad que tuvo santa Lutgarda con las Religiosas sus hermanas.

NInguna virtud mas encomendada en el estado Religioso, que la fraterna caridad. Por aqui començò san Geronymo la regla que dio a las Monjas; y este fue el titulo de su primer capitulo, y lo primero q̃ las encargò: *Esta vnion, y caridad* (dize) *haze a las Religiosas, que sean Religiosas, sin esta el Monasterio es infierno, y sus moradores demonios.* Y q̃ mayor infierno, que auer de estar toda la vida juntas, y encerradas entre quatro paredes, sin poderse diuidir vn solo instante, y tener entresi bandos, diferencias, y enemistades? *Pero si ay vnion, y caridad* (añade el Sãto) *la Religion serà vn Parayso, y sus moradores Angeles, entre los quales no ay pleytos, ni contiendas, ni dissensiones algunas.*

Admirable fue Santa Lutgarda en esta virtud. Que cosa mas admirable que lo que referimos della en el lib. 2. que con solo ver regalar à sus hermanas conualecia de sus achaques, y essa era la medicina mas poderosa de sus dolencias? Lexos estaria de ser

2008 Ministerio de Cultura

ser zeladora de los descansos agenos, como vemos algunas, que siempre se andan quexando, y encareciendo necesidades, y trabajos propios, y zahiriendo, y murmurando de los descansos, y comodidades agenas. Pero no me espanto, que como esta Santa virgen estaua siempre colgada de la boca de Dios, como otra Madalena, ni tenia lugar de quexarse de nadie, ni oyr quexas agenas importunas. Porque verdaderamente quien siempre està hecha vn Argos para ver las comodidades de sus hermanas, y quexarse de que estan ociosas, indicio claro dà, que viue exterior, y aduertida en lo que menos importa, y que no trata de lo principal à que viuo à la Religion, que es la oracion, y trato con Dios.

Pues que dire de aquella caridad con que pidio à Dios, que los consuelos que la daua, se los diesse à cierta Religiosa enferma, quitandose la Santa virgen de la boca el bocado mas dulce (quales son los consuelos diuinos) por darselos como buena madre à sus hijas enfermas? Que de aquella cõpassion tan grande que tenia dellas en sus trabajos, tentaciones, y miserias, estando siempre los ojos desta virgen como dos caudalosas fuentes, abiertas, y patentes à la vista de las miserias de sus hermanas? Y si bien en todos los fieles desseaua el Apostol san Pablo estas entrañas de misericordia, en las Esposas de Christo, es obligacion precisa, para que imiten à su diuino Esposo tan Amador de sus hermanos, que compadecido de nuestras miserias, por las entrañas de su misericordia baxò a la tierra a remediarlas à costa de sus lagrimas, y sudores, y sangre de sus venas.

Ad Col. 3. Induite vos viscera misericordiæ.

Ni menos descubrio esta Santa virgen el amor que tenia à sus hermanas, quando con tanta paz viuio entre ellas, sin dar á ninguna ocasion de justo sentimiento. Cosa que deuen pretẽder todos los q̃ viuen en comunidades, y poner en esso su honra principal. Y si bien al principio de su conuersion (como diximos en el capit. 7. del primer libro) algunas Religiosas la truxeron afligida con sus murmuraciones: pero jamas se le oyò palabra de quexa, ni las mostrò mal semblante, sino antes vna boca de risa, y vn rostro alegre. Que encapotarse el cielo à la primera palabra de disgusto, y en vez de rayos de luz, arrojar rayos de ira, è indignaciõ contra quien le ofendio, bien se vè, que es de coraconcillos viles, apocados, y tristes, y no del coracon de vna Esposa de Christo, que ha de ser noble, generòso, y sufrido.

Allá

2008 Ministerio de Cultura

Allà dixo el Esposo en los Cantares: *Que coma la rosa entre las espinas; assi era su Esposa entre sus Hijas.* Indicio manifiesto de su generoso coraçon. Que si la rosa muestra su generosidad estando risueña, y alegre entre las espinas, que a vezes la punçan, y lastiman; y en el nacar de sus dolores testifica la fineza de su amor, y la hermandad que con ellas tiene, admitiendo en su compañia tan malas correspondientes: assi esta Santa virgen entre las Religiosas de su Conuento hijas, y hermanas suyas, viuia alegre, y contenta, estimando su compañia: si bien tenia bastante ocasion de sentimiento; pues deuiendo ser hermanas q̃ la honrassen, y regalassen, le eran espinas que la herian, y lastimauan con sus murmuraciones.

Cantic. 2. Secut liliũ inter spinas, sic amica mea inter filias.

Esta vnion y caridad fraterna, es la que mas deue pretender vna Esposa de Christo, desuelãdose de dia, y de noche por dar gusto à sus hermanas, y quitarlas todo genero de ofensas, y sentimiento, cortando las rayzes de qualquiera quexa, por ligera que sea. Y si bien estas rayzes son muchas, dos son las principales, y como capitales, de dõde se originã todos los pleytecillos, y poca vnion que entre las Religiosas puede auer. La primera es, la ambicion, y soberuia, enemiga de la paz, y concordia entre los hermanos: *La caridad* (dize san Pablo) *no es ambiciosa, ni busca comodidades propias.* Este buscar siempre vna sus comodidades, è intereses propios, es lo que destruye la Caridad comun. Vmberto en la Regla de san Agustin la llamô peste de la vida comun, y Religiosa. Y donde esto se verifica mas, es en las Comunidades de mugeres, que como tienen natural mas presuntuoso, y soberuio, estan mas expuestas à riñas, parcialidades, y bandos, queriendo cada vna ser mas que la otra, y adelantarse à todas. Y de ai nace en algunss el estimar el linage, y el tratar de las calidades de las otras, preciandose de ser mas nobles q̃ ellas, mas hermosas, discretas, y entendidas: cosas sin duda indignas de vna Esposa de Christo, ni de tomarse en la boca en la Religion, donde toda la nobleza, hermosura, y discrecion de vna virgen se cifra en la humildad, y desprecio de si misma, y en la estima, y aprecio de sus hermanas, cuyo fruto inseparable es la paz, y hermanable concordia. *1. Cor. 13.*

Aun hallà de los Romanos notò san Bernardo, que como tan soberuios, nunca conseruaron paz con nadie, amigos siempre de pendencias, y riñas, y la ambicion de propias alabanças era la que traìa continuamente alterados sus animos, que nadie ca- *S. Bernar. libr. 4. ad Eug.*

2008 Ministerio de Cultura

cabia con ellos en el mundo, con ser este tan grande. Por esto con mucha razon comparò el Espiritu Santo à los soberuios al humo; no solo porque mientras mas suben, mas se desuanecen; sino porque nadie cabe con ellos, ni puede morar en su compañia: porque siempre estan dando humo à narizes con sus presunciones, y locos deuaneos, que por no oirlos, escogiera antes vn hombre salirse del mundo, y dexarlos.

Gens insueta paci, tumultui assueta, &c.

Verdaderamente, quando en el cielo de la Religion, ay algun Lucifer soberuio, que estando apareado con las demas Estrellas, siendo vna dellas, quiere subirse sobre todas, y luzir mas que todas, y tenerlas à todas a los pies, ò ya apeteciendo las Prelacias, y mandos, ò ya los otros oficios inferiores, y preheminẽcias, esse solo basta para alborotar el cielo de la Religion, y lleuar tras si la tercera parte de las Estrellas con su mal exẽplo, causando guerras Ciuiles, y domesticas entre las Virgenes, que son los Angeles moradores de esse Cielo, como las causò aquel primer Angel soberuio entre los Angeles sus compañeros. Por tanto todas las Virgenes Esposas de Christo de ninguna cosa deuen mas preciarse, que de la paz, y concordia entre sus hermanas, que nace como de su fuente de la humildad, y mansedumbre; imitando en esto al Rey del Cielo su Esposo, q̃ si bien en todas las virtudes se les dio por exẽplo, en especial quiso le imitassen en estas dos virtudes de la humildad, y mansedumbre quando dixo: *Aprended de mi, que soy manso, y humilde de corazon.* Tales deuen ser sus Esposas, para que venga bien el casamiento, y sea vna la condicion de los dos.

Isaiæ 14.

La segunda rayz de la poca paz entre las Esposas de Christo puede ser la embidia, que se ceua en las virtudes agenas, y à vezes (cosa increyble) en las mercedes, y gracias que Dios haze à nuestros propios hermanos. Essa fue la razon, porque para hazer Dios à Abrahan las mercedes que le hizo, le apartò primero de su sobrino Loth: porque aunque sobrino, y pariente tan cercano, no tuviesse embidia de las dichas de su tio. Y por la misma causa, antes que Dios hablasse à Moyses en el monte con la familiaridad que le habló, le encubrio primero de los ojos del pueblo con vna nube; porque a la vista de sus priuanças no tuviessen emulos, y embidiosos sus felicidades, y huviesse con essa ocasion bandos, y dissensiones entre los de su pueblo. Lo mismo vemos en el Casto Ioseph, cuyas felicidades soñadas alteraron tanto los pechos de sus mismos hermanos,

Genes. 13.

Exod. 14.

Genes. 37.

que

2008 Ministerio de Cultura

que trataron de quitarle la vida: y teniendo embidia à sus dichas; tuvieron odio a su persona, y con tanto estremo, que aun hablarle vna palabra sazonada, y pacifica no podian. Efecto inseparable deste maldito vicio, que corrompiendo el coraçon, corrompe tambien el aliento, y las palabras. Pues (como grauemente dixo Ruperto Abad) nunca la lengua del embidioso supo dezir palabra buena, sino quemazones, quexas, agrauios, falsos testimonios, y otras deste jaez. Y si los hombres embidiosos tienen lengua de basiliscos, y es impossible viuir en paz con ellos, que serà con las mugeres tocadas deste vicio, de quien dixo Aristoteles, que eran de su natural mas embidiosas, por ser mas pusilanimes.

Rupert. ibi

Arist. lib. 9. de Hist. anim.

Guardese pues la Esposa de Christo de semejante vicio, y entonces lo alcançarà, quando con generoso coraçon desprecie todos los puntillos de honra, y vana estimacion, que puede tener dentro y fuera de la Religion. Quié es Esposa de Christo, que tiene que embidiar felicidades humanas, ni estimar en lo que pisa todo quanto ay del cielo abaxo? San Geronymo escriuiendo a la virgen Eutoquia, la dize, que ensanche su coraçon, y estime su persona, y con vna santa soberuia se tenga en mas que todo quanto ay en el mundo. pues es superior à ello. Y assi no tienes hija (añade) que visitar à las Emperatrizes de la tierra, ni vayas à su casa, vengan ellas á la tuya, si algo quieren, que mayor es tu dignidad; pues siendo Esposa de Christo, seràs Reyna del Cielo. Estè aprecio que vna virgen ha de tener de su alta dignidad, serà motiuo eficaz para dexar embidias de niñerias que suele auer. Que como vemos que vna Reyna no tiene embidia de nadie, ni apetece las felicidades de otras mugeres; porque es mayor la suya, y superior à todas: assi lo deue hazer vna Esposa de Christo, cuya dignidad es tanta, que no tiene que embidiar felicidades agenas, ni en orden à esso tratar de eclypsar estrañas dichas. Los planetas inferiores, como la Luna, eclypsan a los superiores: pero nunca el Sol, que es el mayor planeta, eclypsó á ninguno de todos ellos. Assi los de coraçon pusilanime, que son cortos en todo, siempre tratan de escurecer virtudes agenas, y eclypsar su buen nombre, y que ninguno luzga, sino es ellos. Pero los de coraçon noble, y generoso, como Soles resplandecientes, todo lo doran cõ su luz: à las mismas tinieblas esclarecen; de todo dizen bien, y todos son buenos en su boca. Assi lo deue hazer vna Esposa de Christo, y

S. Geron. Epist. 22. ad Eust. Disce in hac parte superbiã sanctam.

con

2008 Ministerio de Cultura

con esso viuirá entre sus hermanas, como el Sol entre las estrellas, honradas con su luz, y beneficiadas con sus rayos, sin auer entre ellas eclypses en el amor, y buena correspondencia, ni quitarse la habla, y comunicacion, agenas de riñas, pendencias, y porfias, que son indignas de vna Esposa de Christo, y vicio propio de mugercillas de baxa suerte, como dize san Buenauentura. San Iuan Climaco añade, que semejantes porfias, y falta de vnion, y caridad en las Esposas de Christo, nacé del espiritu de soberuia, con el qual algunas, por parecer mas discretas, y entendidas que las otras, y salir con la suya, porfiaran diez dias con sus noches enteras.

S. Buenau. in speculo disc. par. 3 cap. 3. ctima. 14.

Capit. V. De siete inconuenientes que hallò el Serafico Doctor S. Buenauentura en las amistades particulares de las Religiosas vnas con otras.

AY caminos (dize el Espiritu Santo) que le parecen al hombre buenos, y vienen a parar en la muerte. Tal es este camino de las amistades particulares, que en dezir amistad, amor, y correspondencia, parece que es vn camino seguido, cierto, y seguro para el Cielo; y à vezes no lo es, sino para el infierno, y su fin, y paradero muerte eterna. Porque como grauemente ponderò san Geronymo, el amor que el principio començò espiritual, y por fines superiores, à la postre se tuerce, y viene à parar en carnal, vano, è impertinente.

Prouer. 14

Pues la Esposa de Christo, que quiere ver, si su aficion es carnal, ò espiritual, pongasse al espejo, q̃ el Serafico Doctor san Buenauentura la pone delante; y assi vera claramente las calidades de su amor. Siete indicios trae el Santo del amor carnal, à donde se descubren otros tantos inconuenientes destas amistades particulares, que son el veneno de la verdadera caridad. No harè mas que trasladar vn capitulo del Serafico Doctor, que es todo de oro: *El primer indicio, son las platicas que entre si tienen los que se quieren bien; q̃ si es su amor espiritual, siempre tratan de Dios, y de las cosas santas: pero si es carnal, de ninguna manera tratan de esso: porque como este es juglar, y entretenido, todo se le va en cuentecillos, gracias, y chistes; siendo el plato ordinario de sus platicas, tratar de lo mucho que entre si se quieren, y de quien ama mas a quien. Y para vna platica tan vana como esta* (dize el Santo) *son cortos los dias, y las noches se hazen vn soplo. Quando otro inconueniente no tuuiera*

S. Buenau. cap. 16. de processu Religios.

2008 Ministerio de Cultura

uiera este vicio, sino robarnos el tiempo precioso, por este solo deurian las Esposas de Christo euitar semejantes amistades entre si. Donde es mucho de llorar nuestra miseria, que nos sigue tan importunamente nuestra carne, no ay lugar seguro della. Dexa vna Religiosa el mundo por solo vacar à Dios: encerrada entre quatro paredes la busca el deudo, el amigo, y el pariente: y quando ella como virgen discreta se recata deste trato, alçando mano de semejantes platicas, aun no està segura: dentro de su misma casa hallarà, si no se cautela, quien la enlace en los laços de su propia carne: importuno enemigo que con tanta demasia nos busca, y aun à vezes nos halla. Por esto pedia Dauid à Dios, que le librasse de las tribulaciones importunas de la carne, que con demasia nos buscan, y para nuestro daño nos hallan.

Psalm. 45. Adiutorium tribulationibus, quæ inuenerunt nos nimis.

El segundo indicio del amor carnal, (dize san Buenauentura) *es el cariño con que en todas ocasiones se miran las que bien se quieren: siempre quisieran estar juntas, andando la vna arrimada a la otra, sin saberse apartar vn punto, ocasionandose de aqui el perderse el respeto, con acciones libres, y la grauedad deuida à vna Esposa de Christo. Al contrario el amor espiritual es tan serio, y graue, y circunspecto, que no haze nada en secreto, que no lo pueda sin verguença hazer en publico, regulando la grauedad de sus acciones al peso, y grauedad de su amor.*

El tercero indicio, y daño destas amistades particulares, es la inquietud de pensamiento, y desasosiego del coraçon, quando no sabe que haze la persona amada, donde està; con quien habla, que tiene, si està con poca salud; si ha menester algo. Y diuertida, y suspensa el alma con estè estos vanos cuydados, no puede (dizè el Santo) *orar libremente, ni vacar con quietud a la Diuina contemplacion: y andando tan desstraydo el coraçon, estarà la Religiosa en el Coro orando con el cuerpo, y con el alma en la celda de su amiga, y no verà la hora de acabar la oracion para verse con ella. El amor espiritual es quieto, y sossegado, y nunca mas quieto, que quando mas ama, encomendando à Dios a la persona a quien quiere bien, en quietud, y silencio.*

El quarto indicio deste amor carnal, y otro inconueniente destas amistades, es la impaciencia, de que se dexa leuar la persona qne bien quiere, quando vè, que su amiga pone en otra los ojos: la embidia, si otra le dà algo: los zelos, si se aparta de su lado; y de aqui nacen las riñas, y contiendas en las comunidades. Que como el amor carnal haze suyo lo que ama, y este sea tan descortes, y mal partido, siente que nadie entrè a la parte de lo que tiene tan en el alma. El amor espiritual por el contrario se alegra de ver, que otros quieran bien a quien el ama: y nun-

2008 Ministerio de Cultura

ca mas contento, que quando ambos conocen la bondad que el vnoce, y aman lo que en ella.

El quinto indicio deste amor desordenado, es la ira, y turbacion que à vezes ay entre las que assi se quieren: porque al passo que exceden su amor los limites de la caridad bien ordenada; a esse mismo passo, si ay entre las dos la menor causa de ofension, exceden los limites del justo sentimiento, aborreciendose con igual desorden que auian tenido en amarse. De donde nace (dize el Santo) las quexas inmortales de la vna contra la otra, el darse en rostro con los beneficios que se han hecho: el descubrirse los secretos, y las faltas que saben. El amor espiritual al contrario es sufrido, y paciente, como dize san Pablo: Duele se de agrauio que le hizo el amado, no por su daño propio, si no por el de su hermana; y con espiritu de blandura la da saludables consejos en orden à su bien.

1. Cor. 13.

El sexto indicio, è inconueniente, son los donecillos, y dadiuas impertinentes, fomentos de vanos amorcillos: porque el amor espiritual no gusta de essas niñerias, y dixezillos de niños, como dize san Geronymo: la oracion feruorosa, las palabras de edificacion, el ayudarse en las necessidades, essas son el azeyte en que el amor de Dios se ceba, y se sustenta.

El septimo indicio, y vltimo inconueniente destas amistades particulares (dize S. Buenauentura) es aquella desordenada dissimulacion, con q̃ vna encubre las culpas de la otra, escusando cada qual à su amiga las faltas que son ofensiuas a la comunidad. Y quando la Prelada zelosa riñe con la vna, salir la otra à su defensa, diminuyendo la grauedad de la culpa, quando no la puede negar, por ser notoria. Por el contrario el amor espiritual tiene ojos de lince, para ver los defetos de la persona que ama: y al passo que de verdad la quiere, al mismo dessea su enmienda, y correccion, y ayuda á ella. Assi vemos que lo haze Dios, castigando mas granemente en sus amigos, solo porq̃ lo son, los defetos; q̃ à no serlo, dissimularà su castigo, para la otra vida. Todo este discurso es de san Buenauentura; y casi por las mismas palabras.

Estos son los indicios, è inconuenientes, que ay en las amistades particulares, que son la peste de las comunidades Religiosas, como afirman los Santos. Solo aduierto, por remate deste capitulo vna cosa digna de mucha circunspeccion, y es que si todas las amistades particulares son de graue inconueniente en la comunidad; pero singularmente lo son, quando se hallan en las preladas. Porque quando se inclinan mas a la deuda, y à la amiga, que a la que no lo es, ofenden grandemente a la caridad comun.

San

2008 Ministerio de Cultura

San Basilio manda, que sea castigado como ofensor de la caridad publica, qualquier Religioso particular que mostrare mas afecto à vno que à otro, por qualquier causa que sea. Pues si esto se dize de vn particular: porque a titulo de ser miembro de la comunidad deue ser de todos, quanto mas deue serlo la Prelada, que es la cabeça? Y si bien deue mirar con particular amor a las que son mejores, y mas obseruantes: pero demanera, que no falte a las que no son tales; antes deue procurar mostrar particular cariño à estas, para que obligadas de su voluntad alcance dellas la perfecion que dessea. Que esto es lo que de la bondad de Dios, pondera san Agustin sobre aquello, del Psalmo: *Tuus est dies, & tua est nox.* De Dios es el justo, que resplãdece como el sol de medio dia, y el pecador escuro como la noche, y à todos se estiende su diuina prouidencia. Pero la falsima es, lo ordinario todos los desordenes de las comunidades en esta parte nacen de los Superiores, y Prelados, que con el poder, y mando se adelantan à mas de lo que deuen. Y como diuinamente ponderò san Gregorio, algunos porque ven que lo pueden todo, les parece q̃ les es licito todo, y otros corridos de sus imperfecciones propias disimulan las agenas en la misma materia, cayendoseles la cara de verguença (y con razon) de pretẽder quitar la paja de los ojos de sus subditos, teniẽdo ellos la viga atrauesada en los suyos; que no saben fauorecer, sino á cosas suyas, y à sus aliados por amistad, ò por el parentesco.

San Basil. serm. 2. de inst. Mona.

Capit. VI. De la humildad de Santa Lutgarda.

LA virtud de la humildad (que es el fundamento del edificio espiritual, sin el qual quantas mas piedras en el se assientan, tanto mas cierta suele ser la ruyna) resplandeció en Santa Lutgarda con tantas ventajas, que pone admiracion a quien considera los estremos que hizo esta humildissima virgen por huyr del honroso cargo de Priora, que por voto de todas las Monjas le ofrecieron: y llegò á tanto, que se determino salir de su Conuento, y huyr de su patria, y de sus naturales, passandose á Reyno estraño; qual era para la Santa el de Francia, con desseo de viuir en el Monasterio de Aquiria, donde nadie la conociesse, ni hiziesse caso della. Y como alli, y en otros Monasterios, mouidas las Monjas de la fama de su santidad, intentassen hazerla Abadessa, alcançò de la Virgen Maria à puras lagrimas, impidies-

S. Aug. in Psalm.

2008 Ministerio de Cultura

se su eleccion, como lo hizo, estoruãdola milagrosamẽte, que no aprendiesse la lengua Francesa en quarenta años q̃ viuio en Francia, como diximos en el cap. 20. del lib. 1. Mas no por esto dexó de ser honrada, y estimada de todas sus Monjas, como si fuera su Abadessa, antes el mismo huìr la honra, y cargo q̃ la pretendian dar, la hizo digna de mayor honra, y estimaciõ entre ellas: cumpliendose en esta humilde virgen lo q̃ dixo san Geronymo de S. Paula, q̃ huyendo de la honra, y estimacion; era mas honrada, y estimada: porque la honra es como la sombra, que huìe de los que la buscan, y sigue à los que huìen della.

S. Geron. Epist. 22. ad Eust.

Esto tiene mas lugar en la Religion, y personas Religiosas; entre las quales el despreciar la honra se tiene por blason, y el apetecerla por afrenta. Porque assi como es grande afrenta salirse vno de la Religiõ, y boluerse al mundo: assi lo es el apetecer dentro de la Religion los altos puestos, y Prelacias: porque esso es boluerse al mundo con el coraçon; pues esse apetito de la honra es lo mas fino del mundo, y lo que vna persona desprecia quando entra en la Religion. Alomenos en la Escuela de Christo es esta verdad tan cierta, y assentada, que como primer principio, no tiene necessidad de prouarse, sino suponerse por euidente, y clara. Y assi quando los Apostoles andauan en competencia sobre quien auia de ser el mayor, y mas principal entre ellos, tomando Christo la mano les leyò la cartilla de su doctrina, y les dixo: *Mirad, Discipulos mios, allà entre los del mundo, y los que siguen sus leyes, los que gouiernan, y mandan son tenidos por grandes; pero en mi Escuela es al reues: el mayor ha de ser el menor, y el que ha de seruir à todos.* Y sin duda alguna este es el estylo que se deue guardar en la casa de Dios, y el que se guarda: que aquel es verdaderamente mayor, que se tiene por el menor: y aquel es mas estimado de todos, que se humilla á los pies de todos. Assi lo vemos que lo fue Santa Lutgarda de sus Monjas, q̃ mientras mas procurò ser la menor, y menos estimada, fue la mayor, y mas estimada de todas.

Indicio assi mismo de su profunda humildad, fue el humilde tratamiento de su persona; porque su vestido era pobre, su comida vn poco de pan, su celda estrecha sin alhajas, ni curiosidades superfluas, su trato sencillo, sus palabras modestas, su andar compuesto, su mirar manso, su conuersar apazible, su lengua honradora de todos, sin exceptuar à nadie, sino à si sola; robando con esta su humildad a los que la tratauan. De suerte, que

2008 Ministerio de Cultura

que parece que con vna secreta fuerça los violentaua à que la retuuiessen, y estimassen sobre sus ojos. Porque como el soberuio (dize san Ambrosio) con su altiuez, y soberuia se apoca, y abate, y viene à ser despreciado, y tenido en menos: assi el humilde con su humildad se haze amar, y estimar de todos.

Ni menos descubria su profunda humildad en aquel agradecimiento grande para con Dios, y para con los hombres; virtud propia de los nobles, y generosos coraçones, qual era el desta Santa virgen: la qual, quando la visitauan los Angeles, y Santos del Cielo, todas sus peticiones eran, que la ayudassen à dar infinitas gracias à Dios, y agradecerle à su Magestad las mercedes que de su liberal mano auia recebido. Y porque en la accion de gracias que hazemos à Dios por los beneficios recebidos, à vezes se mezcla alguna soberuia (como aduierten los Santos) pensando que tenemos mas dones de Dios de los que tenemos, como el Fariseo que daua à Dios gracias por lo que no tenia, prefiriendose con loca soberuia al Publicano, que con humilde encogimiento le era superior. Esta humildissima virgen estuuo tan lexos de ser engañada en esta parte, que el mismo Señor le abrio los ojos, para que reconociesse los dones soberanos, y diuinos, que en su alma auia depositado; que fueron tantos, que vn dia la reuelò el Espiritu Santo, que estaua llena de sus dones: y assi el no estimarlos la Santa virgen, fuera falta de conocimiento; y el no agradecerlos, sobra de ingratitud.

Mas no por este reconocimiento, que tuvo Santa Lutgarda á la diuina bondad por los soberanos dones que la comunicò, contrauino vn punto a la humildad, antes en esso descubrio la fineza, y quilates mayores que dessa virtud puede auer, que estan en reconocer à Dios por Autor de todo el bueno que en nosotros ay, y à nosotros por autores de todo lo maio que en nosotros se vè. Lo qual, quien de coracon lo haze, de verdad es humilde en el grado mas perfecto de humildad q̃ puede auer. Pero aunque muchas vezes se dize con la boca, pocas se siente con el coraçon: y aquel solo alcança este grado perfectissimo de humildad, que de ninguna cosa que en si aya, se engrie con vana soberuia; pues no es suya ninguna, y solo se alegra con su propio desprecio, que es lo que se le deue de su cosecha. Y quãdo vn alma llega à este grado de humildad, que ni con la honra, y aplauso de los hombres vanamente se alegra, ni con los fauores, y regalos de Dios locamente se engrie, entonces perfectamente

2008 Ministerio de Cultura

mente es humilde, con la humildad que llaman los Santos de grandes, y perfectos varones. Porque como dixo san Bernardo: *No es mucho ser vno humilde, quando todos le desprecian, y dan del pie: pero es rara, y excelente la virtud de aquel, que en medio de las mayores honras se tiene por indigno dellas, y quando todos se hazen lenguas en su alabança, el solo se aplica en su propia estima.*

Esta humildad de los Santos en medio de sus honras, fue la que espantò al mundo: y la que conseruò Santa Lutgarda entre tantos fauores diuinos, y aplausos humanos, admirò grandemente à todos los que la trataron familiarmente. Porque auiendo sido esta Virgen purissima vna de las Santas mas alumbradas de Dios, y mas fauorecidas, y regaladas de su Magestad, y que con razon se puede dudar, si fueron mas las platicas familiares que tuvo con Christo, y con su Madre, y con los Angeles, y Cortesanos del Cielo, que no las que tuvo con los hombres (porque con estos fueron raras, y cortas; y con Christo, y sus Santos continuas, y casi de cada dia) con todo esso en medio de todos essos fauores, y visitas, con tantas ilustraciones, reuelaciones, profecias, y milagros claros, y manifiestos, como nuestro Señor obrò por sus oraciones; por las quales era venerada, y estimada como vn Angel venido del Cielo, y como vn Oraculo, por donde Dios hablaua, y consolaua al mundo, ella sola en sus ojos, no era nada, ni valia nada, ni se le ofrecia jamas pensamiento de vanidad, y estimacion propia. Y como algunos se admiraffen de tan profunda humildad entre tantas honras humanas, y fauores diuinos, les respondio la Santa: *A vista de la gloria eterna, solida, y verdadera, que nuestro Señor me dà a conocer interiormente en mi alma, no me puede hazer peso la gloria vana, y perecedera de la tierra.*

Y sin duda alguna, quien claramente conociere la vanidad de la humana estimacion, y quan poca sustancia tiene todo el aplauso, y gloria mundana, en comparacion de la gloria del Cielo, segura cierta, y estable, hallarà como toda la humana estimacion, respeto de la Diuina, no monta, ni pesa vna paja. Del claro conocimiento desta verdad, nacia en esta humildissima virgen aquel gran menosprecio de la honra, y aplauso que todo el mundo la daua, y aquel desseo de ser oluidada, y dexada de todas las criaturas, y aquel estar siempre colgada de Dios, de quié recebia todo su ser, y a quien reconocia por autor de todo lo bueno, que en ella auia.

De

2008 Ministerio de Cultura

De aqui es, que quanto mayores dones recebia de Dios, tanto andaua mas confundida, y humillada con ellos, como los arboles con el fruto que los enriqueze, se humillan, y abaté mas sus ramas, y las cañas de trigo, quanto mas granadas tienen las espigas, mas se inclinan á la tierra. Assi dize san Doroteo, los Santos quanto mas cargados estan de fruto, y dones de Dios, andan mas humillados, y confundidos, y tan lexos estan de tomar vana complacencia en los dones que reciben, que andan con temor, y rezelo de auerlos recebido. Porque como al Depositario, y Tesorero no le viene vana gloria de la hazienda de su señor que tiene à su cargo, sino antes cuydado, y temor por la cuenta q̃ sabe le han de pedir della, si por su culpa se pierde: assi los Santos, considerandose como depositarios de los dones de Dios, de tal suerte se alegran con ellos, que templan el alegria del recibo con el cuydado de la cuenta, y el contento de la possession de las mercedes, con la obligacion de los nueuos seruicios que deuen hazer en recompensa.

Y agora se entenderà la causa, porque amô Dios tanto à esta humildissima virgen, haziendola tan extraordinarias, y soberanas mercedes, hasta venirla à entregar su coraçon, como diximos en el capitulo 13. del primer libro, que fue sin duda la que yuamos diziendo: porq̃ se consideraua, como Depositaria, y Tesorera de todas essas mercedes, y como las miraua como hazienda agena que Dios la auia dado à guardar, como en deposito, no se enuanecia con ella, como si fuera propia, y con esso obligaua á nuestro Señor la hiziesse nueuas mercedes, como se las hazia. Porque quando Dios halla vn alma destas tan humilde, y deshecha de si, que no se alça con nada, sino que todo lo bueno reconoce por de Dios, y para el solo quiere la honra, y gloria de todo: à estas, dize Dios, bien les puedo fiar mi hazienda, y darles mis dones, y riquezas; seguro de que no se me alçarán con ellas, y esta fue la razon, porque hizo tan soberanos fauores à esta humilde virgen: porque sabia quan segura tenia en ella su hazienda, sin que se alçasse con nada por vana estimacion propia.

Y ella es verdad cierta, y aueriguada, que este humilde reconocimiento à Dios por los beneficios recebidos, es vn reclamo de nueuos beneficios, vna llaue maestra con que se abren, y franquean los tesoros Diuinos: vna piedra Iman, que tira del coraçon de Dios, enseñado à fauorecer à los humildes, como

2008 Ministerio de Cultura

al contrario la ſoberuia, y deſagradecimiento, es vn ayre cierço que ſeca las corrientes de la diuina miſericordia, y vna llaue que cierra la fuente de ſu piedad, para que no derrame el precioſo licor de ſus conſuelos. Que ſi del olio del Profeta Eliſeo (dize la diuina Eſcritura) que corrio ſin ceſſar, haſta que faltaron vaſſos vazios en que le recebir, lo miſmo podemos dezir de la miſericordia Diuina, que nunca ceſſara de correr el azeyte deſus diuinos Conſuelos, ſi hallarà en noſotros vaſſos vazios en que recebirle. Pero como eſtamos tan llenos de noſotros miſmos, y de nueſtra propia eſtimacion, no damos lugar, para que la Diuina gracia llene nueſtra alma.

S. Bernar. Super miſſus eſt.

Por eſſo dixo ſan Bernardo, que quando el Angel ſaludo a la Virgen, diziendola, que eſtaua llena de gracia: pero que le faltaua por recebir otra mayor gracia que era el Verbo Eterno fuente de toda la gracia, entonces (dize el Santo) para dar lugar capaz, en que recebir la fuente de la gracia, reſpondio con humildad profunda, haziendoſe Eſclaua del Señor, y con la humildad de Eſclaua ſe hizo capaz de la dignidad de Madre de Dios; el qual hallandoſe antes eſtrecho en los cielos, y en la tierra, que no cabia en ellos, la humildad de Maria le hizo que cupieſſe en ſu Vientre virginal, y ſe hallò en el anchuroſo, y holgado. Porque como dixo la miſma Virgen en ſu Cantico, eſſa es la propiedad de la diuina bondad, llenar los ſenos vazios de los pobres, q̃ cõ humildad ſe reconocẽ por tales, y dexar vazios de ſu gracia los ſenos de los ricos, q̃ cõ la loca altiuez preſumen ſerlo: y atropellando, y derribando a los ſoberuios, leuanta, y dà la mano a los humildes: y en eſſo emplea la potencia de ſu braço, en derribar ſoberuios en ſu penſamiento deſvanecidos. Que ſin duda es eſta vna de las coſas mas admirables, que de Dios ſe puede dezir; que ſiendo ſu miſericordia tanta, que dà la mano a los humildes, para que no tropiecen: à los ſoberuios les dà empellones para que caygan, y leuantando à aquellos del polvo de la tierra, para que ſe ſienten a ſu lado: à eſtos los derriba del aſsiento del cielo, que como otro Lucifer auian fabricado en ſu penſamiento, por no tenerlos en ſu compañia. Tanto es el diſguſto que Dios tiene de ver à ſu lado à vn ſoberuio: y tanto el plazer que recibe de tener à vn humilde, y agradecido en ſu compañia. Mas porque deſte punto trataremos mas copioſamente en el libro quinto, quando tratemos de los fauores ſingulares que Dios hizo à eſta humildiſsima Virgen, y la cauſa porque

2008 Ministerio de Cultura

la fauorecio, y honrò tanto, que fue su humildad: agora en el capitulo siguiente tocaremos los medios de que vsò su Magestad para conseruarla en humildad.

Capit. VII. De los medios con que nuestro Señor humillò a la Santa, y como sin humildad, no ay verdadera santidad.

NO ay santidad segura, ni virtud firme, si la humildad no çanja sus cimientos, y el agradecido reconocimiẽto a Dios no leuanta las columas del espiritual edificio. Y assi el que puso los ojos en la grandeza de los chapiteles soberuios, que lleguen a competir con las estrellas, y tocar con su cabeça al cielo, tiene necessidad de ponerlos primero en la profundidad de los fuertes cimientos, que lleguen à penetrar, y hazer pie en el baptismo, so pena, que el assi no lo hiziere, todo su trabajo serà en vano, sus gastos superfluos, y su edificio tan inconstante, y de tan poca dura, que el menor bayben se le andarà la cabeça, darà en tierra con miserable estrago.

Porque si es verdad (como lo es) que para çanjar Dios los cimientos desta gran maquina del vniuerso, y assegurar la tierra sobre que auia de estriuar este sumptuoso, y soberuio edificio, dio tanto fundo à sus cimientos, que los llegò hasta el centro, que no es mas que vn punto imaginario; y sobre esse punto, ò sobre essa nada (que es lo mismo) leuantó Dios la grandeza de este Real Palacio, para que en sus hombros sustentado, estuviesse firme, seguro, y estable; que essa es la estabilidad, que dize Dauid sobre que fundó la tierra, como interpretò san Agustin: assi tambien para assegurar Dios la sumptuosa maquina del edificio espiritual de vn alma, en cuya obra se empeñò Dios tanto, que gastò en ella hasta su misma sangre: lo primro que trata es, çanjar los cimientos en la profunda humildad, y reconocimiento de su propia nada, y hasta que llegan à esse profundo punto, que es el centro de la verdadera santidad, no ay virtud firme, ni santidad segura, que el que parece mas santo, y que puesto mas hombro à hombro con los mas altos Cherubines, y Serafines del Cielo, podia descollar, y campear entrellos: si, faltandole esta humildad, no merece ponerse a los pies de los demonios mas soberuios que habitan el abismo.

Psal. 103. Fundasti terram super stabilitatẽ suam.

Por esta razon, queriendo Dios ensalçar el alma de la purissima

2008 Ministerio de Cultura

ſima Virgen ſanta Lutgarda, que (como ſanta Catalina Virgẽ, y Martyr ſe lo reuelò a la miſma Santa, tenia de ſubir tan alta, y entre el Coro de las Virgenes, de las Inefes, y Cecilias auia de luzir, y campear en el Cielo) deſde luego puſo los ojos en echar muy hondos los cimientos de ſu humildad, para con eſſo aſſegurar, y fortificar eſta hermoſa, y admirable maquina, que en ſu alma queria Dios leuantar para aſſombro de los ſiglos, y milagro del mundo. A eſte blanco ſin duda tirò ſu Mageſtad, quando con tantas humiliaciones de enfermedades, y achaques, la enſeñaua la licion importantiſsima de la humildad, y conocimiento de ſu flaqueza.

Eſte rigor con que nueſtro Señor la humillò toda la vida, es vna de las coſas mas para ponderar, y admirar, que ay en la vida de Santa Lutgarda. Porque con auer ſido eſta puriſsima virgen fauorecida, y regalada de Dios en vida con tantas viſitas, reuelaciones, y milagros, como en eſte libro ſe pueden ver, con todo eſſo en medio deſſos fauores la afligia nueſtro Señor con continuas, y moleſtas enfermedades: y ſiendo las oraciones de Santa Lutgarda medicina eficaz, y poderoſa para todo genero de dolencias, obrando Dios por ella grandes, y extraordinarios milagros en todas las perſonas que acudian à valerſe de ſu patrocinio; no obſtante eſſo, para ſanarſe à ſi miſma, no tuuieron eficacia, queriendo ſu Mageſtad por eſte medio tener à ſu querida Eſpoſa mas reconocida, y humilde, y que entendieſſe, quan flaca, y miſerable era de ſuyo, y para conſigo, la que tan fuerte, y poderoſa era con ſu gracia para con los demas.

Eſto es lo que ſu Mageſtad pretende con las enfermedades, tentaciones, y trabajos que embia à ſus mayores amigos, como lo notò ſan Iuan Chryſoſtomo, hablando de ſan Pablo; al qual para tenerle Dios mas humilde, y rendido, y que con la grandeza de las reuelaciones, no ſe le enſoberuieſſe, y leuantaſſe à mayores, le aſſegurò con el laſtre de continuas enfermedades, con que le afligio. Que eſtas ſon las que el Apoſtol llama aguijon de la carne (como interpreta ſan Chryſoſtomo) y con auer rogado el Santo Apoſtol tres vezes à Dios con inſtancia, le dieſſe ſalud, no le otorgó ſu peticion, ſino que le reſpondio paſſaſſe ſu trabajo, y tuvieſſe pacencia, contentandóſe con ſu gracia, que en las enfermedades, y trabajos ſe apura, y perficiona, como el oro en el criſol.

Y el miſmo ſan Chryſoſtomo, admirado de que el Santo Apo-

2008 Ministerio de Cultura

Apostol aconsejasse á su querido Dicipulo Timoteo, q̃ beuiesse vn poco de vino por el dolor de estomago, y otras continuas enfermedades, y achaques que padecia, pregunta: Que nouedad es esta? Por ventura faltauale a san Pablo virtud para sanar milagrosamente á su querido Dicipulo Timoteo, el que tenia lleno el mundo de milagros de los enfermos que auia sanado? O á Timoteo no le estuviera mejor tener entera salud para trabajar mas en la saluacion de las almas? Y respondesse el mismo Chrysostomo, que estimò tanto el Apostol la humildad de su querido Dicipulo, que quiso mas verle enfermo: pero humilde, que sano, si auia de ser soberuio. Y por assegurar su humildad, no reparò en poner à riesgo su salud.

La misma causa de admiracion hallamos en esta humildissima virgen, que la que tenia lleno todo el mundo de milagros, dando salud à los que se la pedian, en razon de su propia salud, no hizo vn solo milagro, queriendo nuestro Señor en esto, que quanto era estimada en los ojos de los hombres, por los milagros que hazia en fauor de la salud dellos, tanto fuesse mas humilde en sus ojos, por las enfermedades, y falta de salud propia, y no se engriesse por ver, que los mayores Principes del mundo se hallauan necesitados en sus enfermedades de valerse de su fauor, pues ella se hallaua necessitada de la menor de sus Monjas, para que la acudiesse en las suyas.

Y como estas fuessen continuas, y pesadas vinieron à cansar a la Monja que seruia a la Santa, por nombre Sybila. Y no es de marauillar, que con el continuo trabajo se cansasse: porque enfermedades que van muy a la larga, bastan para apurar la paciencia; y aun el amor de las propias madres, para con sus hijas. Hallandose pues Sybila vn dia con el continuo trabajo mas apurada de paciencia que otros, començò á dezir en su coraçon. Es posible que toda la vida tengo yo de estar siruiendo? que siempre ha de estar enferma Lutgarda? Que no ha de acabar algun dia de estar buena? Ya esto no se puede lleuar en paciencia. Estãdo diziendo esto, reprehendiola Christo interiormente, diziendola las palabras que el mismo Señor dixo à sus Dicipulos, enseñandoles con su exemplo à ser humildes: *Non veni ministrari, sed ministrare.* Quieren dezir: No vine à ser seruido, sino à seruir. Con esto Sybila, llorando su vana presuncion, aprendio de Christo à seruir, y ser humilde; y Santa Lutgarda sacò verguença, y confusion para si, hallandose corrida, y afrentada, viendose assi rega-

2008 Ministerio de Cultura

regalada, y ſeruida, quando eſtaua diziendo el Hijo de Dios, que auia baxado del ſeno de ſu Padre a ſeruir, y no à ſer ſeruido. Y verdaderamente el exẽplo de ver à Dios humillado, y ſiruiendo, es vna medicina tan eficaz para curar nueſtra ſoberuia, que no ſe pudo imaginar mayor. Porque como no ſe auergonçara el eſclauo de querer ſer honrado, viendo al Señor de la Mageſtad eſcarnecido? O con que cara apetecerà andar ſobre las cabeças de todos, viendo a Chriſto arrodillado à los pies de Iudas?

Y ſi bien la humildad de Chriſto à todos deue ſer exemplo para aprender humildad; pero muy en eſpecial a las Virgenes Eſpoſas ſuyas, de quien dize Dauid, que ſu hermoſura es interior, que no ſe vè; porque con ſu humildad la encubren à los ojos de los hombres: y entonces tanto ſon mas conocidas, y eſtimadas de Dios, quanto menos deſſean de ſer conocidas, y eſtimadas del mũdo. Pero ya ſe vſa vn genero de perſonas ſantas, q̃ no tienen de ſantas, ſino el parecerlo: y tan lexos eſtan de hazer obras tales con que lo ſean, quan cerca tienen las palabras fingidas, con que lo parezcan, y deuiendo eſconderſe quando las buſcan, ellas miſmas ſe publican ſin que las llaman.

Pſalm. 44.

Capit. VIII. Del eſtrecho ſilencio, recogimiento de Santa Lutgarda.

AViendo de tratar en los capitulos ſiguientes del ſilencio, madre, y guarda de todas las virtudes, y ornamento propio de las Virgenes, no ſe puede dignamente ponderar el raro, y admirable exemplo que dexò Santa Lutgarda á los ſiglos venideros, para que todas las Virgenes Eſpoſas de Chriſto le imitaſſen, y ſiguieſſen. Pues aunque en las demas virtudes, y obſeruancias Religioſas, fue eſta Santa virgen perfectiſsima, y conſumada; pero en la guarda del ſilencio, ſin duda fue vna de las mas perfectas, y obſeruantes Religioſas que ha tenido la Igleſia.

Al principio de ſu conuerſion ſe dio al ſilencio con tanto rigor, que como diximos en ſu lugar) las Monjas mas antiguas ſe admirauan de tan riguroſo ſilencio en tan tiernos años: interpretando por melancolia, y triſteza lo que era verdadera deuocion, y recogimiento, ſin el qual es impoſsible llegar vna perſona à ſaber, que coſa es eſpiritu, ni adelantar en eſta ciencia. Porque como en todas las ciencias, y artes donde ay ſiempre ſus primeros principios, y no aprendiendoſe primero eſtos, es impoſsible ſalir con las ciencias, ò artes que ſe aprenden alcançar

2008 Ministerio de Cultura

çar: assi es imposible aprender la ciencia del espiritu, y de la perfeccion, sino es aprendiendo primero à callar, por ser el silencio el primer principio que en ella se aprende.

Calsiano gran Maestro de la vida espiritual, dize, que esta es la primera licion, que se dà en esta Escuela, y el primer passo que se dà en esta ciencia. Y del Abad Pambo se lee, que yendo à vn santo Monje, que le enseñasse esta ciencia, y le pusiesse en la mano la cartilla del espiritu: la primera licion que le leyò, fue la del silencio. Atajòle Pambo, diziendo; Bastame esta licion por agora, en aprendiendo esta, y poniendola por la obra, boluerè a tomar otra: y con esto se fue à su celda, y à penas pudo en muchos dias aprenderla. Por donde se vè, quan errados andan los principiantes en la virtud, que no tratan desde luego de poner guarda en su lengua; pues mientras esso no se haze, el poco caudal de virtud, que con los demas exercicios espirituales adquierien, lo desaguan, y pierden con la lengua; y assi su trabajo serà en vano, y el tiempo que en esso gastaren, perdido: como lo fuera el de aquel, q̃ desseando llenar de agua la fuente, no cerrasse los caños, por donde se saldria al passo que entrasse: ò el que desseando curar sus heridas, estuviesse con vna espada renouando las antiguas, y haziendo otras de nueuo.

Cassiano col. 14. c. 9.

Esto mismo passa en la cura del alma, que quien inconsideradamente habla à todos tiempos, el mismo se esta hiriendo con la espada de su lengua, cuyas heridas (como grauamente ponderò san Agustin) son mas mortales que las de vna espada de azero, que esta solo puede llegar à matar el cuerpo, aquella à vezes llega á matar el alma. Y assi les sucede à los principiantes parleros, que en vez de sanar las llagas, y enfermedades del alma, que son los malos habitos, è inclinaciones, q̃ de la comun dolencia del genero humano heredamos, se les renueuan, y auiuan con el continuo exercicio de la lengua. Por lo qual, assi como en las enfermedades del cuerpo, el primer remedio, y el mejor, es la quietud, y sossiego; y por esso los Medicos antes de recetar medicina alguna, mandan al enfermo que se quites assi tambien en las enfermedades del alma, el primer remedio, y el mas eficaz, es, quietarse, y sossegarse: lo qual se haze quietando la lengua, que es la rueda principal, que con su mouimiento lleua tras si las demas ruedas de los afectos humanos.

S. August. ser. 45. ad fratres in Eremo.

ADQUISICIÓN DE MURCIA Y BIBLIOTECA

Y no

2008 Ministerio de Cultura

Y no por esto se engañe nadie, pensando, que este recogimiento, y silencio habla solamente con los principiantes en la virtud, porque tambien habla con los aprouechados, y perfectos en ella; los quales con ninguna cosa desandarán lo andado en el camino del cielo, que dando rienda suelta à su lengua para hablar: y vendrá a ser, que en vna hora de conuersacion desanden el camino que en muchos años de silencio anduvieron, y derramen en vn dia hablando, las riquezas que en muchos dias adquirieron callando. Es cosa de ver, quan presto desaparece todo el jugo de la deuocion en abriendo la boca à hablar demasiado! y como el coraçon, lleno antes de santos pensamientos, y caldeado al fuego del diuino amor, con las conuersaciones se llena de vanos desseos, y se resfria con aficiones mundanas, y en vn momento haze tan notable mudança en vna persona, q̃ siendo solo Religioso en el habito, en el coraçon, y desseo parece mero seculat!

Encarecio tanto este punto el Apostol Santiago, que llegò à dezir, que el que no refrenando su lenga, se tiene, y precia de Religioso, la Religion de esse tal es vana, y fingida. Las quales palabras, despues de auerlas referido san Geronymo, exortãdo con ellas à vnas sieruas de Dios al santo silencio, las dize: *Sabed (Señoras) que no ay Religion en las que mucho hablan, ni puede auer santidad en las que en mucho tiempo saben callar, sino que siempre quisieran estar en los locutorios. Y assi ordeno (hermanas) que tres dias, ò mas cada semana, no hableys vnas con otras, ni con las personas de fuera, y en los demas dias aya horas señaladas, en las quales aya licencia de hablar lo necessario precisamente, porque poder hablar à todas horas, es gran desorden.* Con el mismo encarecimiento hablò san Bernardo en su espejo de Monjes, encomendandoles la guarda de la lengua. Y hablando de las Virgenes en otro lugar, les encarga con palabras encarecidas este mismo cuydado. Y porque parece, que los Santos que dieron Reglas de bien viuir à los Religiosos, pretendieron encomendar la obseruancia del silencio solamente á los Nouicios, y principiantes, el bienauenturado san Agustin en el serm. 3. à los Monjes del yermo, lo que sumamente les encarga, es el silencio, y les dize: que el que no le guarda, esse no es Monje, por mas que esté criado en los desiertos. Y lo que estos glorioso Doctores enseñaron à otros, praticaron primero en si mismos.

S. Geron. Epist. 14. ad Z la. tiã de ratione viuendi.

S. Bernar. Tract. de Pas. Domini, cap. 31.

S. August. serm. 3. ad fratr. in erem.

Y no de los medios mas principales, por donde los Santos llega-

2008 Ministerio de Cultura

llegaron à la alteza de perfeccion, que llegaron, y se conſeruaron en ella, fue la obſeruancia rigoroſa del ſanto ſilencio. Alomenos la eſclarecida virgen Santa Lutgarda deste medio ſe aprouechò, para llegar al colmo de perfecciò que llegò: la qual no ſolo al principio de ſu conuerſion, ſino deſpues por toda la vida fue obſeruantiſsima del ſilencio. Y aunque por todo el tiempo antes que ſe paſſaſſe à Francia, fue eſtremada en guardarle; pero deſpues que viuio en el Monaſterio de Aquiria, que fueron quarenta años, apenas hablò, ſino qual, ò qual vez con grã ocaſion. Porq̃ como las Moujas de Aquiria no ſabian la lengua Tudeſca, que era la materna de Santa Lutgarda, ni la Santa pudo apreuder la Franceſa; apenas en todo el año ſe le ofrecia ocaſion de hablar con perſona que la entendieſſe: y aſsi paſsò quarenta años caſi en perpetuo ſilencio con los hombres, tratando ſolamente con Dios; que por quererla toda para ſi, la impidio milagroſamente no aprendieſſe la lengua Franceſa.

Y aunque le podria parecer à alguno, que no fue tan admirable eſte ſilencio de Lutgarda; pues le guardò como forçada de la neceſsidad de no tener en ſu Monaſterio con quien hablar, que la entendieſſe, eſſo no quita que ſea digno de grande admiracion, y alabança; pues la Santa virgen de ſu voluntad ſe quiſo neceſsitar à callar, y alcançò de nueſtro Senor por gran merced, el no poder hablar, como otras por ventura la pidieran, para poder hablar. Y aqui viene nacido lo que dixo ſan Ambroſio: *Que entre los grandes fundamentos de las virtudes, vno muy principal es la paciencia del ſileucio.* No dixo *el ſilencio*, ſino *la paciencia en el ſilencio.* Porque entre los grandes apoyos, y fundamentos de la virtud, y ſantidad deſta eſclarecida virgen, no fue tanto ſu ſilencio, pues ya era medio forçoſo; ſino la paciencia, y ſufrimiento en vn ſilencio tan prolixo como el que guardò por quarenta años en el Monaſterio de Aquiria, donde eſtuvo como ſi fuera ſorda, y muda; pues ni entendia à los que la hablauan, ni ſiruiera de nada que ella los hablaſſe, porque tampoco la entendian.

S. Ambro. lib. 1. offic. Patientia ſilentij maximum fundamentum virtutum.

Meta cada vno la mano en ſu pecho, y ſaque por ſu poca paciencia, ſi ſe hallarà en ſemejante ocaſion, la mucha que tuvo eſta Santa virgen en la ocaſion referida: y pondereſe atentamente, ſi ſe puede comparar vn ſilencio tan riguroſo, y prolixo como tuvo eſta Santa virgen en ſu Monaſterio, con el que tuvieron los Ermitaños mas ſolitarios, y los Anacoretas mas retirados

en

2008 Ministerio de Cultura

en sus Thebaydas. Pues à estos, viuiendo en los desiertos (como viuian) apartados de humana compañia, no les era tan dificulto so el silencio, donde todo les combidaua à guardarle, como lo podria ser, a quien viuiendo en compañia de sus hermanas, no tenia de su dulce, y apacible trato, sino solo la pena de no poder gozarle teniendole presente: sin duda era esta ocasion materia de tanto sentimiento, que à otra que Lutgarda (enseñada à tratar con Dios à solas) le fuera esto vn tormento tan pesado, como el que de Tantalo fingieron los Poetas, que teniendo el agua, y las mançanas a la boca, el agua se le huia, y baxaua al tiempo que yua à apagar con ella la sed, y las mançanas se le deslizaban de la mano, y se subian à lo alto, quando yua à cogellas para matar su hambre. Y tanto mas admirable fue esta Santa virgen en la paciencia en callar, quanto pudo con la facilidad que vino à Francia, boluerse al Monasterio de donde primero auia venido, ò ya que determinaua quedarse en Francia, alcançar con sus oraciones de Dios, la desatasse la lengua para hablar, que à peticion suya milagrosamente la auia atado para que no hablasse.

Horacio, Tantalus à labris sitiẽs fugientia captat flumina.

Sino es que digamos, que la altissima oracion, y contemplacion de Santa Lutgarda, y aquel trato, y conuersacion tan familiar que tuvo con Dios, la hizo impedida de lengua para hablar con los hombres; y no atribuyamos à milagro lo que es ordinario, y natural à los que tratan familiarmente con Dios. Assi vemos que Moyses, despues que huvo tratado familiarmente con su Magestad, hallandose impedido para hablar con los hombres, le dixo: *Señor, despues que començastes à hablar, y tratar cõmigo, me he hecho tartamudo, y no acierto à hablar.* Y el Profeta Ieremias encomençando à hablar con Dios, dize, que se hà buelto niño, y que no sabe pronunciar palabra. Y ello es assi (dize san Gregorio) que las personas espirituales que tratan, y conuersan con Dios, luego se hazen mudos para tratar con los hõbres, y les dà en rostro el tratar de las cosas del mundo. Porque como estan ya enseñados al trato del cielo, donde tienen su conuersaciõ, y se hã saboreado con el dulce estylo, y lenguage, que es propio de los Angeles, no solo les es desabrido, y penoso el lenguage del mundo, y de la carne, sino que oluidados deste en que se criaron, se les haze nueuo, y desusado el estylo, y manera de hablar del mundo tan llena de cumplimientos fingidos, de lisonjas vanas, y de artificios mentirosos. La experiencia nos enseña,

Exod. 40.

Hier. 1. 6.

S. Gregor. lib. 7. moraliũ.

2008 Ministerio de Cultura

sena, que el dia que Dios comiença à regalarse con vn alma en la oracion, y hablarla con la dulçura, y suauidad que el suele hablar con sus mayores amigos, esse dia parece que les echa vn candado a la boca para no hablar, sino con Dios à solas, como al contrario en faltando la deuocion, y trato con Dios, al punto el alma cansada del encerramiento, y silencio, se sale à desahogar por las puertas de los sentidos, á tratar, y conuersar con el mundo.

Capit. IX. De la soledad de su coraçon.

POr lo que hemos dicho en el capitulo passado, se saca, quan á vna andan la oracion, y el silencio, el tratar con Dios, y el callar con los hombres: y que si el silencio es madre de la oracion, dando lugar al alma, para que trate con Dios à solas sin estoruo de criaturas, la oracion tambien es madre del silencio, ceuando al alma con tales gustos interiores, que contenta, y satisfecha con essos, echa vn candado a la lengua para no admitir platica de otros gustos, y entretenimientos exteriores. Imposible cosa es ser vna persona de oracion, y trato con Dios, siendo parlera, ni ser quieta, callada, no siendo deuota, y contemplatiua. Por esso san Geronymo, exhortando à vna señora à la guarda del silencio, dize, que aquellos santos Hermitaños criados en los desiertos, y soledades, hizieron tanto caso del santo silencio, y le guardaron con sumo cuydado, sabiendo que el era la madre de la santa Contemplacion, y no contentos con el solitario desierto, y con la muda soledad, añadian à la soledad, y silécio del cuerpo la soledad, y silencio del alma, y à la mudez de la lengua la del coraçon. Porque poco aprouechará (dize san Gregorio) la soledad del cuerpo, si no ay recogimiéto en el coraçon: y como dixo Seneca, que importa que la lengua estè en calma, si los afectos del alma estan en brama.

S. Gregor. Seneca. Quid prodest totius regionis silentium, si affectus fremunt?

Por esto las Esposas de Christo, que dessean tener trato familiar con su Magestad, es menester que desembaracen el coraçõ de vanos pensamientos, y mundanas aficiones, y que no contentas con echar candado a la lengua, para que no se desmande en platicas, y conuersaciones superfluas, porgan tâbien à sus pensamientos el dedo en la boca, para que no alboroten el alma cõ vanos desseos. De essa suerte estará su coracon como vn mar en leche quieto, y sossegado, donde el Espiritu Santo se espa-

2008 Ministerio de Cultura

cia, y se entretiene; ò como vn cielo estrellado, y sereno, en que Dios descansa, y descubre su gloria.

Esta es la diferencia grande q̃ ay del coraçon de las Religiosas indeuotas, y distraydas, al de las recogidas, y deuotas, que el destas (como he dicho) està siempre como vn mar sossegado, y en leche por la quietud de sus passiones; el de aquellas como vn mar furioso, y alborotado por el desassossiego, y contrariedad de sus quereres. El coraçõ deuoto, es como aquel huerto cerrado, y fuente sellada; de la qual nadie beue si no solo Dios; mas el coraçon indeuoto es como vna plaça, ò como vna calle publica, que de dia, ni de noche se cierra, antes sugeto al tropel de los afectos desordenados, que estan siempre entrando, y saliendo por el, le traen inquieto con vn perpetuo desassossiego, y particularmẽte quãdo el amor de alguna criatura comiença à inquietarle, y alborotarle con los varios afectos que de esse amor proceden. No ay nublados que assi escurezcan el cielo, ni vientos q̃ assi desassossieguen el mar, como ellos desassossiegan el coraçon con sus cuydados, y le enturbian con sus apetitos, y le enlobregecen con sus aficiones. Porque claro està (como grauemente ponderò vn Doctor) que donde ay amor demasiado de alguna cosa criada, luego ay aborrecimiento de la contraria, y desseo de alcançarla, y temor de perderla; y alegria quando està presente; y tristeza, quando està ausente, y cuydado, quando se le teme algun peligro, y enojo, quando alguno la maltrata. Y assi finalmente và toda la dança de las otras passiones encaminada por do la lleua esta guia. Y en vn coraçon destos inquieto con tantas olas, y alborotado con el tropel confuso de tantos apetitos, como podrà morar, y descansar Dios, de quien se dize, que su assiento es la quietud, su descanso la paz, y su morada la luz.

P. *Maestro Fr. Luys de Granada.*

Psalm. 75 Factus est in pace locus eius.

Y si para morar Dios en qualquiera alma, se requiere esta soledad de coraçon, esta quietud de passiones, y este oluido de criaturas, mucho mas se requiere para morar en el alma de vna virgen Esposa suya, en cuyo coraçon no admite este Señor compañia de criatura alguna. Y assi san Geronymo, como quien tan bien tenia tomado el pecho a la condicion del Esposo de las Virgenes Christo, amonesta a la virgen Eustochia esta soledad de coraçon, y la dize: *Aduierte* (señora, é hija mia Eustochia) *que el Esposo, que has tomado, es tan zeloso, que no quiere admitir compañia alguna en tu coraçon: y tanto es lo que zela tu*

S. Geron. epis. 32. ad Eustoch.

amor

2008 Ministerio de Cultura

V. † J.

NOVENA

AL DIVINO

Niño Jesús Milagroso

DE PRAGA

Y UN EJERCICIO PARA EL 25 DE CADA MES.

"Cuanto más me honreis más os favoreceré„.

Santo Niño Jesús, bendecidnos.
Santo Niño Jesús, escuchadnos.
Santo Niño Jésus, oidnos

40 dias de indulgencia

¡Oh dulce Pequeño Rey! haced nuestro corazón todo de oro en caridad, todo de mirra en mortificación, todo de incienso en oración

S. Francisco de Sales.

ES PROPIEDAD

Valladolid.—Imp. y Lib. Relig. de Andrés Martín.

mbre alguno, no gusta
ues, como la Esposa, por
de publicidades, y bulli-
sino en las soledades, y
ernardo en el sermon *S. Bernar.*
ue tienes vn Esposo ver- *serm. 40. in*
su presencia en presencia *Cantic.*
artate, no con el cuerpo
ritu es de Dios, y no cuer-
iente, y no corporal. Sola
ni comunes; si no desseа-
cosas de que el mundo se
Hasta aqui son pala-

ido la esclarecida vir-
l mundo, y vanos pas-
a en Dios, aquié ama-
as deste amor se mo-
çon, sin discrepar vn
ltezia, sino de lo que
de lo que la llegaua á
contentar á su Mage-
ni desseo, ni esperan-
ando vna alma llega á
lo que Dios dize por
uien el piensa regalar.
al coraçon. Esto es: *Oseas 26.*
alli de mi a ella la dire yo mis cordiales razones, que la con- *Ducã eam*
suelen, y satisfagan: alli la haré mil caricias, que diuiertan sus *in solitudi-*
soledades. O si las Virgenes, a quien les es penosa la clausu- *nem, & ibi*
ra, el silencio, y retiro del mundo, entendiessen, quan dicho- *eam loqua-*
sa es el alma, que renunciando el siglo con el coraçon, y dester- *rad cor.*
randose del con vn preciso destierro, se dexa lleuar de Dios à esta soledad, y desembaraço de aficiones mundanas! Esta es la que viuiendo en el mundo, està ya fuera del mundo; y la que en su rincon retirada, passa gustamente la vida en los braços de Dios, colgada del, y al cebo de sus razones. Alli haziendo Dios para con el alma oficio de Ama amorosa, dize, que la pondrá a sus pechos, para que goze de la leche sabrosa de sus diuinos consuelos.

2008 Ministerio de Cultura

cia, y se entretiene; ò c
Dios descansa, y descul
Esta es la diferencia
sas indeuotas, y distray
destas (como he dicho)
en leche por la quietud
mar furioso, y alborot
de sus quereres. El cora
do, y fuente sellada; d
el coraçon indeuoto es
blica, que de dia, ni de
los afectos desordenad
do por el, le traen inq
particularmẽte quãdo
quietarle, y alborota
mor proceden. No ay
vientos q̃ assi desassos
el coraçon con sus cuy
y le enlobregecen con
grauemente ponderò
fiado de alguna cosa c
traria, y desseo de alc
quando està presente;
do, quando se le teme
la maltrata. Y assi fina
siones encaminada po
stos inquieto con tant
fuso de tantos apetito
de quien se dize, que su assiento es la quietud, su descanso la paz, y su morada la luz.

P. *Maestro Fr. Luys de Granada.*

Psalm. 75 Factus est in pace locus eius.

Y si para morar Dios en qualquiera alma, se requiere esta soledad de coraçon, esta quietud de passiones, y este oluido de criaturas, mucho mas se requiere para morar en el alma de vna virgen Esposa suya, en cuyo coraçon no admite este Señor compañia de criatura alguna. Y assi san Geronymo, como quien tan bien tenia tomado el pecho a la condicion del Esposo de las Virgenes Christo, amonesta a la virgen Eustochia esta soledad de coraçon, y la dize: *Aduierte* (señora, é hija mia Eustochia) *que el Esposo, que has tomado, es tan zeloso, que no quiere admitir compañia alguna en tu coraçon: y tanto es lo que zela tu*

S. Geron. epis. 32. ad Eustoch.

amor

2008 Ministerio de Cultura

amor, que aun dexarte mirar a la cara de hombre alguno, no gusta que consientas. Si le deßeas hallar, no le busques, como la Esposa, por las calles, y plaças, porque tu Esposo no gusta de publicidades, y bullicios, ni se halla en las calles, y encrucijadas, sino en las soledades, y desiertos. Y el deuotissimo Padre san Bernardo en el sermon 40. sobre los Cantares, la dize: *No sabes que tienes vn Esposo vergonçoso, el qual no te querrà hazer gracia de su presencia en presencia de otros? Apartate pues de la compañia: y apartate, no con el cuerpo solo, sino tambien con el coraçon: porque espiritu es de Dios, y no cuerpo: y assi soledad espiritual quiere principalmente, y no corporal. Sola estaras, si no tuvieres pensamientos vulgares, ni comunes; si no desseares los bienes presentes; si menospreciares las cosas de que el mundo se marauilla, y tuvieres hastio de lo que apetece.* Hasta aqui son palabras de san Bernardo. S. Bernar. serm. 40. in Cantic.

A esta soledad de coraçon auia llegado la esclarecida virgen Santa Lutgarda, quando oluidada del mundo, y vanos passatiempos, toda su aficion la tenia puesta en Dios, aquié amaua mas que á su propia vida: y al compas deste amor se mouian todos los demas afectos de su coraçon, sin discrepar vn punto deste blanco. ¿Porque ni se entristezia, sino de lo que la apartaua de Dios, ni se alegraua, sino de lo que la llegaua á Dios, no tenia otro cuydado, sino de contentar á su Magestad, ni viuia con otro amor, ni temor, ni desseo, ni esperança, sino de solo el, ò por amor del. Quando vna alma llega á este estado, entonces se cumple en ella lo que Dios dize por Oseas, de aquella alma venturosa, a quien el piensa regalar. *Lleuarmela he à la soledad, y ai la hablarè al coraçon.* Esto es: alli de mi à ella la diré yo mis cordiales razones, que la consuelen, y satisfagan: alli la haré mil caricias, que diuiertan sus soledades. O si las Virgenes, a quien les es penosa la clausura, el silencio, y retiro del mundo, entendiessen, quan dichosa es el alma, que renunciando el siglo con el coraçon, y desterrandose del con vn precisso destierro, se dexa lleuar de Dios à esta soledad, y desembaraço de aficiones mundanas! Esta es la que viuiendo en el mundo, està ya fuera del mundo; y la que en su rincon retirada, passa gustamente la vida en los braços de Dios, colgada del, y al cebo de sus razones. Alli haziendo Dios para con el alma oficio de Ama amorosa, dize, que la pondrá a sus pechos, para que goze de la leche sabrosa de sus diuinos consuelos. Oseas 26. *Ducã eam in solitudinem, & ibi eam loquar ad cor.*

2008 Ministerio de Cultura

Quien cõsidera las caricias, y regalos, que vna madre amorosa haze al niño tierno nacido de sus entrañas, ya le abraça, ya le besa, ya se rie con el, ya le arrulla, y le canta, para que se duerma en sus braços: ya le guarda el sueño hasta que despierte: ya despierto le dize mil amores, le haze mil caricias: ya juega, y se entretiene con el de mil maneras. Pues esto es lo que Christo haze con sus Esposas, quando apartadas de los gustos, y aficiones del mundo, acudẽ à gozar de la leche de sus diuinos Pechos, porque alli les dá mil amorosos abraços por medio de su alta contemplacion, mil dulces osculos de paz por medio de la Sagrada Eucharistia. Ya las acaricia, y regala; ya se rie, y entretiene con ellas: ya como oluidado de su grandeza, se humana à comunicarlas sus mayores secretos: ya las dà el pecho, para que se duerman en sus braços: ya dormidas, se pone el mismo à guardarlas el sueño, conjurando a las hijas de Ierusalen por los ciervos, y cabras de los montes, que no despiertẽ à su querida sino que la dexen gozar à su sabor del dulce, y santo sueño de su oracion. Assi trata este Señor à las Esposas suyas, que por su amor dexan otros vanos amores; y por tratar, y conuersar con Christo ponen silencio à todas las otras platicas, y conuersaciones de la tierra. Desta suerte regalò, acariciò, y consolò Christo à su querida Esposa Lutgarda, haziendo con ella, no solo oficio de Esposo tierno, y amoroso, sino de Madre cuydadosa, y vigilante, y el mismo oficio harà cõ todas las Virgenes Esposas suyas, que oluidadas del mundo emplearen todo su amor en su Magestad, y desseando gozar à solas de su dulce conuersacion, y familiar trato, pusieren entredicho à su lengua, para que no hable de las cosas del mundo; y à su coraçon, para que no dessee sino solo agradar, y seruir à su dulce, y diuino Esposo.

Cantic. 2. Adiuro vos filiæ Hierusalem, ne suscitetis dilectã donec ipsa velit.

Capit. X. De la templança, y modestia en las palabras que tuvo Santa Lutgarda.

SI es dificultoso echar freno à la lengua para que calle, y al coraçon piguelas, para q̃ no buele, y se desvanezca cõ los afectos mundanos, q̃ (como diximos en el capitulo passado) son los vientos que inquietan el mar del coraçon, y los nublados que escurecen el cielo de la conciencia, no es menos dificultoso, à mi ver, enfrenar la lengua, para que auiendo de hablar, no se despeñe en vanas palabras, ni se precipite en los otros despeñaderos, que comunmente estan vinculados al mucho hablar. Por esto

2008 Ministerio de Cultura

esto dixo Salomon, que si bien al hombre le toca templar su co raçon; de suerte, que no dessee hablar, sino lo que conuiene: pero vna vez començando à hablar, y caldeada la lengua, q̃ no se destemple esse coraçon cõ alguna passion desordenada, sino q̃ vayan à justadas las palabras cõ lo que la razon dicta, y medidas segun la ocasion en q̃ se hablan, esse es negocio tan dificultoso, que solo á Dios toca el gouernarle; no porque ambas cosas no las haga Dios por medio de su gracia, sino para significar cõ essa superabundante gracia que se requiere para guardar tẽplança en las palabras, quando se ha de hablar: porque sin duda es mas facil el callar siempre, que el hablar vna vez sola, si en esta se ha de guardar regla, y compas en las palabras, que ni se pese por carta de mas, añadiendo las superfluas, ni por carta de menos faltando a las necessarias.

Prou. 16. Domini est gubernare linguam.

Bien conocio el Sãto Rey Dauid esta dificultad q̃ ay en saber callar à sus tiempos, y hablar à sus tiempos: y viendo que era ciencia, que à solo Dios tocaua el enseñarla, le pide con encarecimiento, q̃ ponga su Magestad guarda á su boca, y vna puerta à sus labios, y que tenga la llaue de su lengua para abrir y cerrar quando conuiene. Echó de ver Dauid (dize san Ambrosio) quela razon humana no era bastante para ser guarda de su lengua: y assi pide á Dios, que lo sea su Magestad, y que a sus dichas, y felicidades añada esta. Que sin duda no fue la menor q̃ tuvo Dauid, antes la mayor que à vna persona le puede suceder en esta vida, quando de tal manera se apodera Dios de su lengua, q̃ toma à su cargo el gouernalla, haziendo con ella oficio ya de Portero, y guarda abriendola, y cerrandola à sus tiempos; ya de Patron de la naue, teniẽdo el gouernalle de la lengua en la mano, para guiarla con tal destreza, q̃ en las borrascas, y tempestades de la rayz delas otras passiones no dè al traste cõ la razon: ya de Cauallero, y ginete que enfrena, y doma el cauallo desbocado de la lengua: vnas vezes tirandole el freno, porque no se despeñe: otras dandole rienda, y aplicandole la espuela, porque no se pare. Que todos estos son los oficios que Dios haze para gouernar la lengua de las personas Santas, a quien quiere bien, y de quien tiene particular cuydado, y prouidencia.

Psalm. Pone Domine custodiã orimeo & ostium circũstatiæ labijsmeis. S. Ambro. libr. 2. de mãsionibus filiorum Israel.

Si alguna persona ha sido dichosa, y fauorecida de Dios en esta parte, vna es, y con grandes ventajas, la esclarecida virgen Sãta Lutgarda, cuya lengua tomó Dios tan à su cargo el gouernarla, abriendo, y cerrando sus labios, quando era seruido, que

2008 Ministerio de Cultura

podemos dezir, que alçandose Dios con la llaue, quiso su Mageſtad, q̃ quãdo eſtuvieſſe cerrada la boca deſta virgen por tãtos años, como eſtuvo, corrieſſe por su cuenta tan prolixo ſilencio sin que ninguno ſe atreuieſſe á calumniarle?

Que aya tomado Dios la lengua deſta puriſsima virgen para gouernarla, veeſſe claramente. Lo primero en el ſilencio que guardò por quarenta años en Francia; el qual no ſolo ſe puede llamar milagroſo por la rara paciencia con que le ſufrio, ſino porque en hecho de verdad lo fue, impidiendola en fuerça ſobrenatural, y milagroſa, que no aprendieſſe la lengua Franceſa, por los fines altos, y ſoberanos, q̃ como diximos en el capit. 20. del primer libro, pretendio ſu Mageſtad. Y ſegun eſto en el ſilencio de tantos años, no pudo auer culpa en la lengua deſta virgen, ſino mucho merito: pues cerrando Dios ſu boca con candado, y echando el ſello, y llaue á ſus labios, ſolo corria por cuenta de la virgen obedecer, y ſugetar à Dios ſu lengua, como mero inſtrumento, para que ſu Mageſtad la gouernaſſe como cauſa principal, y mouieſſe à ſu albidrio. Y manifieſtamente ſe conocio ſer Dios el que gouernaua ſu lengua, quando la hazia callar; pues quando auia de hablar, milagroſamente abria el candado, que à ſu boca la tenia echado. Porque como hemos dicho en varias partes deſta hiſtoria, quando fue neceſſario hablar con alguna perſona afligida, y deſconſolada, abria Dios los labios dela virgẽ milagroſamẽte, infundiẽdola el Don de lenguas, para entender, y ſer entendida en la lengua que jamas auia aprẽdido: moſtrando nueſtro Señor en eſto, quan dueño era de la lengua deſta puriſsima virgen, y como corria por ſu cuenta el abrir, y cerrar ſus labios, para que hablaſſe, y callaſſe quando el era ſeruido.

Mas porque en el tiempo que viuio en Frnncia en el Monaſterio de Aquiria, ſe le ofrecieron a la Santa virgen algunas ocaſiones de hablar con perſonas que entendian la lengua Tudeſca, que era la materna en que ſe auia criado la Santa, no menos moſtrò en eſtas ocaſiones ſu templança, y moderacion en las palabras, y que era Dios el que gouernaua ſu lengua, y poſſeya ſu coraçon: pues las palabras que del ſalian, eran todas abraſadas, y encendidas en el amor Diuino. Bien pienſo que ſe pudieron contar las vezes que en toda ſu vida ſalio al locutorio: porque fueron rariſsimas: y con graue ocaſion: y de eſſas, parte dellas, fue para conſolar perſonas afligidas, y triſtes, à las

qua-

2008 Ministerio de Cultura

quales por medio de su feruorosa oracion, y dulce platica alentaua à la confiança en la diuina misericordia, de que estauan ya medio desesperadas. Las demas fueron, siendo visitada, y llamada de algunas personas Religiosas, q̃ en aquel siglo florecieron con fama de letras, y virtud, y en vnas, y otras ocasiones siempre sus platicas olieron à santidad, y edificacion. Porque en su trato era graue, y seria: en su mirar, honesta, y recada: en sus palabras, compuestas, y apacible: y en su semblante, agradable, y humilde: para escuchar, y oìr, humana, y facil: para hablar, y responder, vergonçosa, y encogida: en explicar su razon, modesta, y breue: en oìr la de los otros, sufrida, y mansa. Finalmente cumpliendo con el auiso de san Bernardo, tan santamente, se huvo en las visitas del locutorio, que todos los q̃ la vieron, y oyeron se edificaron, y dixeron: Esta es verdadera Religiosa. S. Bernar.

La materia ordinaria de sus platicas fue siempre del Cielo, y de cosas santas, obrando Dios por medio dellas marauillosos efectos. Porque no ay viento que assi auiue las llamas, y haga llorar a las plantas sus preciosos aromas, ni rozio, que assi alegre las flores, y las haga crecer, como esta Santa virgen hazia en los que la oìan, con sus platicas que se auiuasse su espiritu, y se derritiesse su coraçon en lagrimas, alegrando, y haziendo crecer las flores de todas las virtudes con el rozio de su dulce, y santa conuersacion. Pero donde la Santa estendia las velas de su deuocion, y parece que el Espiritusanto, soplando viento en popa, guiaua, y gouernaua su lengua con assistencia particular, era quando se trataua de la conuersion de las almas, y de lo mucho que à Christo nuestro bien le costaron. Porque entonces, como enagenada, y fuera de si mas parece que oìan hablar à vn Angel venido del Cielo, que à vna muger en carne mortal. Y como por vna parte las personas con quien trataua, eran las mas doctas, y santas de aquel siglo, y cuya ocupacion era la conuersion de las almas, por medio de su insigne, y feruorosa predicacion: y por otra parte la Sãta virgen estaua tan picada del zelo de las mismas almas, cuya Abogada le auia mandado Christo que fuesse delante de su Eterno Padre: de aqui es, que lo mas ordinario, y lo mas gustoso de su conuersacion era tratar desta materia, sin saber salir della, yendosele la lengua donde tenia el coraçon. Era cosa muy para oìr, y para admirar las razones tan viuas, y eficazes, con que persuadia a los Predicadores, y Confesso-

2008 Ministerio de Cultura

feſſores eſte zelo, y codicia ſanta de ganar almas para Dios. Por que como ardia ſu coraçon en el amor de ſus proximos, brotaua por la boca llamas encendidas en el amor dellos. Podemos dezir, que eſtas platicas le ſeruian de reſpiracion, que por vna parte aliuiauan el coraçon de la virgen del aprieto de amor en que ſe hallaua, y por otra la encendian de nueuo mucho mas.

Si todas las platicas, y conuerſaciones de las Eſpoſas de Chriſto fueran Parecidas à eſtas que tuvo Santa Lutgarda en ſu Monaſttrio de Aquiria, ſi fueran tan raras, tan modeſtas, y ſantas, no huviera mas que deſſear, ni pedir: ſerian ſus caſas, y Monaſterios vn retrato del Cielo, y del Parayſo. No por eſto me quiero agora poner à perſuadir á todas las Religioſas deſtos tiempos, que imiten vn ſilencio de quarenta años, como el que tuvo Santa Lutgarda; ni aquel retiro milagroſo, que guardò en ſu celda, dexandoſe ver como por milagro. Porque aunque ſè que ay agora muchos Monaſterios, donde la obſeruancia del ſilencio, y modeſtia en los locutorios eſtà tan en ſu punto, como eſtuvo en los ſiglos paſſados, quando florecia en las Eſpoſas de Chriſto la deuocion, eſpiritu, y feruor que a la alteza, y perfeccion de ſu eſtado competе: pero tambien ſè, que la diſciplina Religioſa es meneſter templarla con la humana flaqueza; ni à todas edades, ni à todas perſonas ſe les puede pedir vna miſma perfeccion. Y aſsi templando la doctrina, de ſuerte, que facilmente ſe pueda practicar con la obra, y no parezca impoſsible a la humana fragilidad, digo con ſan Ambroſio, y ſan Gregorio, que aunque Dios no quiere mudas a las Eſpoſas ſuyas, quierelas en pero templadas, y circunſpectas en el hablar, en que conſiſte la virtud del ſilencio, y no en ſer mudas, y no en hablar palabra, como la virtud de la templança, no conſiſte en no comer, ſino en comer lo neceſſario, y en lo no neceſſario abſtenerſe.

S. Ambro. *S. Gregor.*

Explicando ſan Aguſtin, en que ha de eſtar eſta templança, y moderacion en las palabras, y qual ha de ſer el callar, y el hablar de vna donzella, dize, que ſu hablar ha de ſer modeſto, prudente, y raro, no tan precioſo, y de eſtima por la eloquencia, y compoſicion de las palabras, quanto por la modeſtia, y honeſtidad dellas: *Admirenſe todos* (dize el Santo) *de tu honeſtidad, y empacho qunndo callares, y de tu cordura, y diſcrecion quando huvieres de hablar.*

S. Aguſt.

Contra eſta cordura ſe puede faltar de muchas maneras; vna

no

2008 Ministerio de Cultura

no podrè dexar de dezir, que califica el Eſpiritu ſanto por neceſ-
dad, y es de aquellos que hablan ſin conſideracion, quanto les *S. Bernar.*
viene a la boca, hablando ſolo por hablar. San Aguſtin enſeña, *in ſpeculo*
que primero las palabras han de ir à la lima, que a la lengua: eſto *Monacho.*
es, primero han de regiſtrarſe allà dẽtro en el coraçou, y limar-
ſe con la regla de la razon, q̃ ſalgan por la boca. Y ſan Bernardo
no ſe contenta con eſſo, ſino que quiere paſſen primero dos ve-
zes por la lima de la razon, antes que lleguen a la lengua.

En conformidad deſto, dixo ſan Vicente ſabiamente, q̃ tan-
ta dificultad auiamos de tener en abrir la boca para hablar, co-
mo en abrir la bolſa para pagar. Que de eſpacio, y con que tien
to abre el auariento la bolſa para pagar, eſcatimando cada real
que ha de dar, como ſi le quitaran la vida! y primero ſe dexará
quitar los dientes, que dar mas dineros de los que deue. Pues
de eſſa manera, y con eſſe tiento hemos de hablar, ſiendo aua-
rientos en no hablar mas palabras de las que deuemos; como
ni el otro paga mas de lo que deue. Pero ya han pueſto algunas
perſonas toda ſu ciencia, y diſcrecion en hablar todo quanto ſe
les ofrece, ſin mirar lo que dizen: y aquella ſe precia de enten-
dida, y diſcreta; y como tal es celebrada de las demas, que ha-
bla mas tiempo ſin rozarſe, y con mayor deſpejo, y apreſu-
racion. Y aſsi ſucede, que quando alguna deſtas abre la boca
para hablar, es como ſi ſoltaſſen la repreſa de vn rio caudaloſo,
y crecido, que no ay quien pueda detener ſu corriente, ni opo-
nerſe à ſu raudal: y viene à ſer lo que dize ſan Ambroſio, que *S. Ambro.*
como el rio quando crece, y ſale de madre barre, y recoge en ſi
todas las inmundicias, y baſura de la ribera, y en vn momen-
to ſe llena de tarquin, y de lodo; aſsi eſtas lenguas parleras (di-
ze el Santo) quando ſalen de madre, à poco rato de conuerſa-
cion la llenan de mil mentiras, fabulas adulaciones, y liſonjas,
fuera de otras palabras inmundas, y ſuzias, que con todo ſue-
len arrebañar las que mucho hablan, à trueque de llenar la con-
uerſacion, y no quedar cortas en ella.

No es menos à pelo la comparacion de Seneca, que los
compara à los que vienen corriendo por vna cueſta abaxo, que
con el peſſo del cuerpo, y cõ el impetu de la carrera, no pudien
do pararſe, ponen el pie, no donde quieren, ſino donde
pueden: y à vezes es tal la furia con que vienen corrieudo, que
atropellan, y chocan con quantos topan, y ellos ſe deſpeñan, y
hazen pedaços. Aſsi ſucede a los que mucho hablan, qne con la
ve-

2008 Ministerio de Cultura

velocidad, y precipitacion con que quieren hablar, se les va muchas vezes la lengua donde no quieré, y vna vez desboçados de lengua, atropellan, y chocan con todo, faltando, no solo a la cordura, y discrecion de mirar lo que se dize, sino tambien a la justicia, atropellando con el honor, y credito de aquellos de quien dizen.

Y si en todos es falta muy notable, y reprehensible esta inconsideracion en el hablar, mucho mas sin comparacion en las Virgenes Esposas de Christo, de quien se dize en los Cantares: *Que sus labios son como vna cinta de grana.* No dixo, *cintas* en plural, sino *cinta* en singular, para significar con esso que le agradã mas à Christo los labios de su Esposa, quando cerrados, y juntos parecen vno; porque calla, que no quando abiertos parecen muchos, porque habla: y entonces verdaderamente son labios de grana, y de coral, quando callando descubre su honestidad, y verguença en el silencio. Pues como ponderò san Bernardo, el silencio en las Virgenes es el acto mas principal de la verguença, y honestidad que deuen tener: como al contrario la parleria, y loquacidad es el acto mas principal de la inmodestia, y desenboltura de que deuen huyr. Por esso, dize san Ambrosio, la casta, y vergonçosa Susana trayda à vista de todo el pueblo, calló y no habló palabra: porque quiso mas (dize el Santo) no perder la verguenca hablando, que la vida defendiendose. Resumamos toda la doctrina deste capitulo, con el auiso que el glorioso Padre san Geronymo dà escriuiendo à Zelancia: *Tus palabras*, dize, *sean pocas, y muy miradas, mostrando en ellas que las dizes, mas por necessidad, que por gana de hablar. Callando aprende primero como has de hablar, porque no te arrepientas despues de auer hablado Guarda peso, y medida en tus palabras, y vayan registradas por la razon antes que salgan de la boca. Iuramentos, mentiras, ni por lumbre las pronuncie tu lengua, antes ha de tener tanto amor a la verdad, que media palabra tuya valga tanto como si lo jurasses. Y para que en todo guardes la templança debida, ten siempre à Dios presente, y comunica con el lo que has de hazer.* Hasta aqui san Geronymo, que en breues razones cifrô todo lo que sobre esta materia se podia dezir.

Cantic. 4. Sicut vitta coccinea labia tua.

S. Ambro. lib. 1. offi. cap. 18. Nec arbitrabatur periculo pudoris tuendã salutem.

S. Geron. Epistlo 14. ad Zelantiã

§

Capit.

2008 Ministerio de Cultura

Capit. XI. De como las platicas de Santa Lutgarda fueron siempre de Dios: en que deuen imitarla todas las Virgenes.

MVy para reparar son las palabras de Christo nuestro bien, por san Iuan en el capitulo diez y ocho, quando hablando con Pilatos, le dixo: *Yo para esso naci, y vine al mundo, para dar testimonio de la verdad eterna: y todos los que son de parte de la verdad, oyen, y obedecen mi voz.* Fue como si dixera: El dia que mi lengua no tratasse, assi en los sermones publicos, como en las platicas secretas de enseñar a los hombres el camino de la verdad, aficionandolos con mis palabras al Cielo, y al desseo de los bienes eternos, esse dia se podria dezir, que en vano fue mi venida al mundo, y sin prouecho mi nacimiento; pues ni cumpli con las obligaciones de Hijo de mi Padre, ni con su mandamiento, ni con oficio de Maestro de los hombres que professo. Estas palabras de Christo nuestro bien fuera razon que tuvieran muy pensadas, y rumiadas todos los Christianos, y principalmente todas las personas Religiosas, y todas las Virgenes cõsagradas à Christo, a quienes corre mayor obligacion de la perfecta imitacion deste Señor, que debrian persuadirse, que no han nacido en el mundo para otra cosa, sino para tratar de la excelencia de las cosas diuinas, para hazer las causas de Dios, y boluer por su honra, aficionando con sus palabras à los hombres q̃ le amen y siruan, y que despreciada la tierra suspiren por el Cielo. El dia que desto no tratan, no cumplen con sus obligaciones, sino antes comen el pan debalde, y en vano, y sin prouecho viuen en este mundo. *Ioann. 18.*

Es tan propio de la persona Religiosa esse tratar de Dios, y de las cosas santas, como lo es al agua enfriar, y al fuego calentar, y al sol alumbrar: y como nos admirariamos de ver vna nouedad, como es que el sol no alumbraua, ni el fuego calentaua, ni el agua enfriaua: assi nos debria hazer nouedad quando viessemos á algun Religioso que no trataua de Dios, ni de sus cosas, sino del mundo, y de sus vanidades. Y en parte podriamos dezir deste tal, q̃ comete en esto vn genero de sacrilegio, profanando, y manchando con platicas mundanas la lengua, y los labios que estan consagrados, y dedicados a las alabancas diuinas. En esto se fundò san Bernardo, quando hablando de los Sacerdotes, dixo, que entre los Seglares los donayres passen por donayres: pero en la boca del Sacerdote son blasfemias: y dà la razon *S. Bernar. lib. 2. de cõsideratione ad Eug.*

2008 Ministerio de Cultura

razon el Santo: porque auiendo dedicado, y consagrado su boca al Euangelio, ya es ilicito el abrirla, sino para dezir Euangelios: y el acostumbrarse à otra cosa, es vn genero de sacrilegio: como lo fuera aplicar à vsos profanos el Caliz consagrado al culto Diuino. Y lo que este glorioso Doctor dize de la lengua del Sacerdote, se ha de entender tambien de la del Religioso, pues entrambos estan consagrados, y dedicados à Dios, y como tales se deuen tratar, y mirar á si mismos, y han de ser mirados, y respetados de los seglares, de los quales como en el habito, y trage se distinguen, y diferencian: assi mucho mas se debrian diferenciar dellos en el lenguage Religioso, y las palabras santas, y diuinas, de que siempre debrian vsar. Que aun entre las naciones diferentes mayor distincion causan entre ellas los diferentes lenguajes, y maneras de hablar de que vsan, que la variedad de trajes con que se visten.

Grandes son los encarecimientos, con que los Santos han hablado en esta materia, y notables las alabanças que han dicho de las platicas santas, echando mil bendiciones a las personas Religiosas que desto tratan. *Dichosa, y bienauenturada lengua* (dize san Geronymo) *Que nunca sabe tratar, sino de Dios, ni acierta à trauar platica, sino de las cosas Diuinas.* Y llamala con razon bienauenturada, no solo porque las platicas de Dios son indicio de la bienauenturança, de que goza en la tierra, posseyendo à Dios por gracia, sino porque son prenda de la que espera en el Cielo, posseyendo à Dios por gloria. Y assi como predestinada para allà, comiença à hablar en este destierro en el lenguaje en que ha de hablar con los Angeles, y Santos en la patria del Cielo, como al reues los mundanos: porque no son del Cielo, sino del mundo, por esso hablan mucho, como dize Christo por San Iuan.

S. Geron.

Ioan. 4.

Si alguna lengua se pudo con razõ llamar dichosa y bien auenturada, fue la de santa Lutgarda que parece no sabia formar razon, ni pronunciar palabra que no fuesse de Dios, ò enderezada à Dios. Ni solo se pudo llamar bienauenturada por las dos razones que poco ha deziamos, y son comunes a todos los Santos sino por otra tercera, que singularmente conuiene à esta Santa virgen, pues llegò su lengua enla tierra a la felicidad à que solo se llega en el cielo, como si ya fuera vno de los que allà moran, y entendiendose mejor à hablar, y conuersar con los Angeles, que à tratar y conuersar con los hombres: antes olui-

dada

2008 Ministerio de Cultura

dada del lenguage humano, con el poco vso y exercicio de hablar con hombres, era muy entendida, y auisada en el lenguage, y estylo de Angeles, con quien tenia mas trato y comunicacion.

Quan lexos aya estado esta Santa virgen de manchar sus labios, y profanar su lengua con platica del siglo, veese claramente en el particular cuydado, que tuvo de guardarla para Dios: porque si bien toda ella estuvo dedicada al Diuino seruicio; pero particularmente lo estuvo empleandose continuamẽte en las alabanças diuinas, en el Coro, ò en tratar de las grandezas, y misericordias de Dios en sus platicas familiares; y en vnas, y otras ocasiones era tal el fuego de amor en que se ardia, q̃ quando cantaua en el Coro, se le veìan salir de la boca llamas encendidas de amor, que subian al cielo; y quando hablaua en el locutorio, eran sus palabras saetas penetrantes, con que heria los coraçones de los pecadores, y los rendia, y ganaua para Dios, como se ha visto en muchas partes desta historia.

Esta fuerça, y eficacia que tenian sus palabras, nacia del interior amor que ardia en su pecho; porque como es ìmposible, que de vn pecho frio salgan razones ardientes, assi es cosa muy natural, que estando el coraçon caldeado al fuego del amor, salgan tambien las palabras encendidas en esse mismo amor. Por donde se vè quan pequeño es el fuego de caridad diuina que arde en el coraçon, quando en las palabras santas, no se siente fuera su calor: y menos muestra que trata con Dios en la oracion, quien en la conuersacion no tiene olor de Dios, ni rastros de santidad; como dixeramos, tenia poco fuego el horno, que quitada la tapa no se sintiera à fuera su calor: y que no eran tan preciosos los aromas, y almizcles que el vaso cerrado contenia, si abierto, no se esparciesse luego por el ayre su fragrancia, y olor.

Deste mismo afecto para con Dios nacia en Lutgarda aquel gusto, y deleyte con que hablaua de sus cosas; porque (como dixo san Prospero) *Cada vno habla con gusto de aquello que ama, y tiene en su coraçon, y donde bate el pensamiento, y biere el afecto, alli la lengua se saborea, y deleyta hablando dello.* Y tal suele ser el exceso de amor en los amantes, que solo el oyr hablar de la persona amada, aunque sea estylo tosco, y mal limado, entre tiene y alegra el coraçon del que ama: y el pastor mas ignorante, y çafio le parecerà que es el Tulio, y Demostenes mas eloquente, *S. Prospe.*

con

2008 Ministerio de Cultura

con tal que hable de lo que gusta. De aqui saco, que si el dia de hoy vemos en gran parte estragado el gusto de las platicas santas, y que apenas ay, aun de las personas virtuosas, quien con gusto, y sabor trate de Dios, la falta està en lo interior del coraçon, que como no le tienen totalmente entregado à Dios, sino distraydo, y ocupado con vanas aficiones de tierra, todo su gusto tienen librado en hablar de aquello à que vanamente estan afectos: y oluidandose de Dios, a quien mas deuen, les viene à ser pesado, y desabrido su trato, por la tibieza de su amor.

Ni ay que escusarse algunos de que no hablan de Dios, alegando la poca gracia, y sal con que algunas personas hablan de las cosas espirituales, haziendo pesadas, y molestas las platicas santas, con el mal modo, y con el encapotamiento, y melancolia con que acostumbran auerse con ellas: porque dado caso, que en esso suelen faltar, y pecar algunos; pero ellos no pecan de ay, ni cogean de esse pie, sino de no tener mucho amor de Dios, que a tenerle, de qualquiera manera que les hablarã de las cosas de Dios, hallaran gusto, y entretenimiento, como le hallan en tratar de las cosas del mundo, à que desordenadamente estan aficionados.

S. Augst.

Reparò a este proposito san Agustin, que el Manà del cielo, para los buenos era tan sabroso, que à cada vno le sabia à lo que queria: para los malos era tan desabrido, que les causaua hastio, y prouocaua à vomito. Esto mismo passa en las platicas santas, que siendo para los buenos Religiosos vn sabroso Manà, en que hallan los sabores de todas las cosas, para los tibios, è imperfectos es desabrido, y les causa hastio, y mas gusto les da el cuentezillo, y el chiste, que el exemplo, y el dicho del Santo: y continuando la platica de entretenimiento por dos horas enteras, sin cansarse, no son para cõtinuar la de prouecho por media, sin que se cansen, y sea menester mudar de conuersacion.

Hugo de S. Vict lib. 2 de claustro animæ.

Y no hallo vedaderamente que mas miel hallen las personas Religiosas en tratar del mundo, que en tratar de Dios; en oyr lo que passa en la tierra, que en oyr lo que passa en el cielo. A estos que tienen tan estrago el gusto, los comparò diuinamente Hugo de Santo Victore, al hijo Prodigo, que pudiendo sustentarse de las ricas, y regaladas viandas de la mesa de su padre, escoge andar mendigando el vil sustento de los puercos: esto es

2008 Ministerio de Cultura

es los cuentos, y fabulas mentirosas del siglo. Y hablando este Religioso varon de su misma persona, y por su humildad reprehendiendose à si mismo; porque toda via aun hablaua de las cosas mundanas, dize: *Desdichado de mi, que aun no me he oluidado del mundo, ni de sus vanidades: y quando desto hablo en mis conuersaciones, que otra cosa hago, sino varear la bellota, y llamar a los animales inmundos à cogerla? los quales juntos en manada, y hechos muela, estan la boca abierta para oyr las nueuas seglares que les cuento.*

Y con quanta propriedad las platicas vanas del mundo se comparan al vil manjar, de que se sustentan los animales inmundos, y las platicas santas al Manà del cielo, y pan de los Angeles, prueuase claramente por la vision que tuvo vn santo Monge; el qual vio, que mientras durauan entre los Religiosos las platicas santas, y espirituales, endauan entre ellos los Angeles con rostros muy alegres, abraçandolos, en señal de que gustauan de su conuersacion. Mas si alguna vez mudauan la platica, y se diuertian à tratar de cosas vanas, luego se arredrauan los Angeles, y venia vna manada de puercos inmundissimos que eran demonios en semejante figura, y se rebolcauan entre ellos, mostrando mucho gusto, y contento en su conuersacion. Y esta puede ser otra razon eficaz para aficionarse las personas Religiosas à tratar de Dios en sus conuersaciones; pues los Coloquios santos son vna higa que dan al demonio, y vn señuelo cõ que atraen a los santos Angeles, para que las abracen, y tercien en su conuersacion: como al reues las platicas vanas del siglo siruen de traer a los demonios, que tercien en ellas, como deziamos, y en suziemos nuestros labios con el cieno, y lodo de sus vilezas.

Añadamos à lo dicho otra razon, que nos deue mouer mucho, para que procuremos hablar siempre de Dios, y es que el mismo Christo al olor de las platicas santas baxa del cielo, para assistir, y terciar en ellas: lo qual es en tanto grado verdad, que fuera de aquella presencia con que està en el Santissimo Sacramento, es esta la mayor, y mas regalada de quantas tiene, cumpliendo el Señor su palabra, de estar en medio de los q̃ hablan del, tratan de sus cosas. De lo qual tenemos muchos, y muy ilustres exemplos en las vidas de los Santos, q̃ no refiero por no alargar este capitulo; antes concluyendo con el torno segunda vez à poner delante à todas las Religiosas el exemplo admirable, que en materia de hablar siempre de Dios les dexò la purissima

en

2008 Ministerio de Cultura

ſima virgen ſanta Lutgarda, en cuya boca jamas ſe hallaron, ſino palabras ſantas, y de edificacion; y con auer ſido acoſada toda la vida de continuos achaques, y enfermedades, no tuvo neceſſidad para aliuio dellos, ni para ſu recreacion, y entretenimiento de diſtraerſe en platicas impertinẽtes; ni en vanas riſas, y chiſtes del locutorio, ſino ſolo con hablar, ò oìr tratar de Dios, ſe hallaua aliuiada en todos ſus trabajos, y penas.

Y porque eſte remedio de hablar; aunque ſea de Dios, ni ſiempre es conueniente à todos tiempos, ni la eſtremada clauſura, y recogimiento de Santa Lutgarda lo permitia, ſino rariſsimas vezes, y como por Iubileo, quando alguna perſona de conocida ſantidad la venia à viſitar: de aqui es, que el ordinario aliuio en ſus triſtezas era la oracion, y trato con Dios, que es el remedio vnico q̃ el Apoſtol Sãtiago aconſejò a los triſtes: del qual vſando continuamente la Santa virgen, quando en medio de ſus achaques ſe hallaua mas acoſada de las melancolias, y triſtezas que conſigo ſuelen traer, entonces ſe deſpenaua con Dios en la oracion, y ſe acogia al retiro, y ſagrado de las llagas de Chriſto nueſtro bien, y alli poniendo entre dicho, y ſilencio à todos ſus cuydados, y penas paſſaua los dias, y ſemanas enteras alegre, y contenta; ſiendo la meditacion de la Paſsion del Saluador (como diximos en ſu lugar) la medicina mas eficaz, y poderoſa para curar ſus achaques, y la epitima mas cordial para deſterrar ſus triſtezas, y penas.

Capit. XII. De quan dulcemente platicauan de Dios los antiguos Monges, confuſion de nueſtra tibieza.

Leaſe à ſan Geronymo epiſt. 22. ad Euſtoch.

EL Bienauenturado ſan Laurencio Iuſtiniano, como tan zeloſo de la honra de Dios, cotejando los tiempos, y ſiglos dorados de aquellos primeros pobladores del deſierto con los nueſtros miſerables, y triſtes, deshecho en piadoſas lagrimas, exclama, y dize: *O quan diferentes ſon hoy las platicas de las perſonas Religioſas, de lo que fueron en tiempo de aquellos ſantos Padres del yermo, quando juntandoſe á hablar vnos con otros, no ſe oìa palabra entre ellos mal ſonante, ni coſa que oleſſe de mil leguas á murmuracion, altiuez, ò ſoberuia: antes en ſu conuerſacion reſplandecia vna modeſtia rara, vna humildad profunda, vn trato apacible, vnas lagrimas tiernas, vnos ſuſpiros encendidos, mouiendo Dios con las platicas ſantas ſus coraçones, y encendiendolos con amoroſos afectos! Pero ya*

no

2008 Ministerio de Cultura

no se halla quien hable de Dios, ni cosa que sea de edificacion; y la causa es, porque se ha resfriado la caridad, y amortiguado el feruor del espiritu; lo qual no puede dexar de ser gran afrenta de los siernos de Dios, pues vemos que los labradores tratan con gusto de sus cosechas, los oficiales de sus oficios, los mercaderes de sus ganancias, los letrados de sus pleytos. Pero ay dolor, que solas las personas virtuosas, y sieruas de Dios ignoran lo que deuen saber conforme à su estado, ni cuydan de saberlo, ni hablan dello: antes si se juntan algunas vezes à hablar, no hablan de las cosas propias que les importan, sino de los negocios agenos, en que no les va nada. Casi todas son palabras de san Laurencio Iustiniano, en que describe al pie de la letra lo q̃ temo passa cõ mas verdad en nuestro siglo que passaua en el siglo, en que el Santo viuio; pues nunca ha estado el trato de las cosas del cielo mas caydo en el mundo que està agora.

S. Bernar. In Apolo. ad Guill. Abb.

Y si alguno dixere, que siempre el mundo fue el mismo, y lo que agora se vsa, se vsò antiguamente; pues vemos que san Bernardo hablando de lo q̃ se vsaua entre los Religiosos de su tiempo, les dize: *Ya, hermanos mios, no se vsa en nuestras visitas, y conuersaciones hablar de las Escrituras sagradas, ni de lo que toca á la salud de las almas; sino todo es risas, gracias, y palabras, que se las lleua el viento.* A esto respondo, lo primero, que el Sãto hablò aqui con encarecimiento, y mas para confundir y humillar a los Religiosos, con quien alli hablaua, que no porque en hecho de verdad passasse assi, como en la corteza suenan las palabras. Pero dado caso q̃ entonces huviesse la misma falta que ay aora quisiera que huviera al presente muchos Bernardos zelosos, que se opusiessen al impetu de la corriente, y muchos Laurencios Iustinianos, que con tiernas lagrimas se lamentassen de ver quan de capa cayda va el trato de las santas, que en el tiempo de san Antonio, y san Pablo, primer Hermitaño, estaua tan en su punto entre los Monges. Y aunque sea de passo, no puedo dexar de detenerme à contar algo de lo passaua en las platicas santas de aquellos siglos de oro, si quiera para consuelo mio, y aliuio de los que leyeren esta escritura.

Viuian entonces los Monges en las soledades, y desiertos, apartados, y repartidos en celdas diferentes vnos de otros, y de quando en quando se salian á hazer sus visitas. Vnas vezes se sentauan cerca de las margenes de los rios, ò junto al nacimiento de los arroyos, y fuentes, y alli de dos en dos a la sombra de

2008 Ministerio de Cultura

las palmas, del os aliſos, y ſauzes dulceméte platicauan de Dios. Otras vezes, paſſeandoſe por lo mas hondo, y ameno de los valles, ò por lo mas alto, y deſpejado de los montes, conferian entre ſi diuinos ſentimientos. No temian encontrarſe con las fieras del yermo: porque antes ellas reconocidas, y humildes, proſtradas á ſus pies ſe los lamian. A ſu voz ſe domiſticauan los leones mas ferozes, y los tigres mas brauos: y haſta los paxarillos ſolitarios ſe les venian a las manos, y les cantauan dulcemente, terciando en la conuerſacion, haſta que deſpidiendolos, para que ſe fueſſen, les echauan ſu bendicion. Que lengua podra contar lo q̃ en eſtas platicas paſſaua entre aquellos Angeles, pobladores del deſierto? Alli los moços dauan cuenta de ſus conciencias a los mas ancianos, y manifeſtandoles, como hijos á padres, los mas ocultos penſamientos de ſu alma, les pedian remedios para ſus tentaciones, y los venerables viejos ſe los dauan, auiſandoles de las aſtucias del demonio, con que pretenderia derribarlos. Alli los tibios, y floxos ſe encendian al fuego de las razones de los mas feruoroſos: los puſilanimes cobrauan animo para no deſmayar en la pelea: los triſtes boluian alegres à continuar el camino começado. Finalmente los nouicios, y viſoños en las peleas de la ſoledad ſe eſforçauan con el exemplo de los mas ancianos, que auian ya paſſado por ellas, y ſalido vencedores: y eſtos ſe enternecian, y llorauan, compadeciendoſe de los combates, y luchas de los nueuos guerreros.

Tambien por eſte tiempo reſplandecian con ſingular exemplo algunas douzellas honeſtiſsimas, y otras mugeres ſantas, que llamauan Incluſas: las quales huyendo de las Ciudades, y retiradas a los deſiertos, cada vna de porſi en ſu celda, ſe encerraua, y ſepultaua en vida, y tapiando muy bien las puertas de ſus celdas de cal, y canto, ſolo dexauan por lo alto deſcubiertas vnas pequeñas lumbreras, por donde les entraua la luz para poder leer los Pſalmos, ò hazer algo de manos el tiempo que les ſobraua de la oracion. A ſus celdas (que de ordinario eſtauã pegadas a las Igleſias, adonde los Monges celebrauan los diuinos Oficios) los dias mas feſtiuos venian à viſitarlas los Padres ancianos, y por eſtas lumbreras las hablauan: pero eſto era de tarde en tarde, y como por Iubileo; ſolos los dias de las Paſcuas, y no todos los Monges, ſino los mas ancianos, que eran como los Padres, y Maeſtros de los demas. Eſtos las inſtruyan en deuocion, las

2008 Ministerio de Cultura

las endereçauan en el camino del cielo, las desatauan sus dudas, y las aliauan sus penas. Que rato aquel tan desseado, para platicar de las cosas diuinas: y que bien gastado en platicas santas! có el dauan por bien empleados los trabajos passados, y se animauan à passar los que quedauan: y el encerramiento riguroso, y la estrecha clausura se les hazia facil de lleuar, con la esperança del cielo que las dauan, y con el premio eterno que de parte de Dios las ofrecian.

Pues que dirè quando dos viejos de venerables canas, despues de las sesenta, ò setenta años gastados en la soledad, se juntauan à conferir de las cosas diuinas, y de lo que Dios les auia comunicado en la oracion; que superiormente habiauan de la alteza de las virtudes! de la grandeza de las perfecciones diuinas! de los misterios ocultos de la sagrada Escritura! de los deleytes eternos de la Ciudad de Dios! Alli de tal suerte platicauan del cielo, como si claramente le huvieran visto con sus ojos, y passeado sus calles, y assistido à sus fiestas, y hablado boca à boca a sus moradores. O que lindos ratos eran aquellos! que dulces platicas! que santas conuersaciones que tiempo tan bien empleado en tratar de Dios! Que lexos estauan aquellos Santos Religiosos de gustar de otras vanas platicas del siglo, ò de gastar el tiempo en otras conuersaciones, que de Dios no fuessen! En estas hallauan gusto, consuelo, paz, y satisfaccion de sus almas. Con estas no echauan menos los engañosos entretenimientos del siglo, ni las falsas alegrias del mundo, ni los vanos passatiempos de sus amadores; antes como en Dios tenian puesto todo su amor, en solo el tenian librado su contento, y nunca les faltaua materia copiosa, de que poder hablar con gusto, y con prouecho; porque nunca les faltaua amor, ni agradecimiento a los beneficios recebidos. Si agora nos falta materia quando hablamos de Dios, ò se nos yelan las palabras en la boca quando vamos à hablar, ò nos es molesto, y desabrido su trato: falta es de amor de Dios, que en nosotros se ha amortiguado, y sobra de amor de criaturas, que en nosotros viue. Ni ay para que echar la culpa a las platicas santas del desabrimiento que algunas vezes sentimos en ellas, sino echemonosla à nosotros mismos: pues las palabras de Dios, como dize Dauid, son mas dulces que la miel al paladar sano de los Santos, qual era el suyo: pero al paladar enfermo, y estragado de los tibios, y floxos son amargas, y dessabridas: siendo el aci-

Psalm. 101 Quã dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo,

2008 Ministerio de Cultura

bar que las dessazona, la aficion desordenada con que amamos a las criaturas.

Cap. XIII. De quan raras fueron las platicas de Santa Lutgarda con los seglares: y quan recatadas deuen ser las Virgenes en esta materia.

VNa de las cosas en que mucho deuen mirar las Esposas de Christo, es en las personas con quien se ponen à hablar, que sean tales, que ni la Religion, y buen credito de sus Monasterios se menoscabe con su trato, ni su deuocion, y espiritu se resfrie con su comunicacion. De aqui es, que todas las conuersaciones con personas seglares, en quien no concurre la deuda del parentesco cercano, ni alguna otra obligacion precisa, generalmente son reprobadas de los Santos, como perjudiciales al espiritu, y deuocion de los Monasterios: y en aquellos donde huviesse libertad de conciencia para hablar las Religiosas con los seglares que quisiessen, sin que en esto huviesse limite, ni prohibicion alguna, seria imposible que en ellos se conseruasse espiritu, ni diciplina Religiosa.

Diò Santa Lutgarda en esta materia singular exemplo, que imitar à todas las Religiosas, siendo tan obseruante, y recatada, que desde que abriò los ojos a las cosas diuinas (que fue desde muy niña) jamas tuvo dares, ni tomares con seglares, trato, ni comunicacion con ellos. Rarissimas vezes salio à locutorio à hablar con algun seglar, que no fuesse forçada de obligaciones, ò necessidades precisas: y essas pocas vezes que los habló, fue siempre con prouecho, y medra espiritual de los que la vinieron à visitar. Porque como el trato ordinario desta purissima virgen era siempre de Dios, y de las cosas eternas, hablaua dellas con razones tan viuas, y eficaces, que imprimia en los coraçones de los que la oìan, pensamientos santos, y desseos encendidos de amar, y seruir à Dios. Y podemos con verdad dezir de su lengua, lo que San Basilio dixo de la lengua del justo, que era la pluma, que regida por el Espiritu Santo, escriuia con ella en los coraçones mas duros, palabras de vida eterna, dexando impresso en sus almas el espiritu de que estaua llena. Bien assi verdad, que vemos lenguas, como plumas mal cortadas, regidas por mano no diestra, que solo siruen de echar feos borrones, y rasgos descòpuestos en el blanco papel de las vidas agenas; siẽdo sus murmuraciones tanto mas feas, quã

2008 Ministerio de Cultura

to es mayor la blancura, y pureza de las costumbres de los Santos de que murmuran.

Viose claramente, que la diestra mano del Espiritusanto regia la lengua desta Santa virgen, en muchos de los seglares q̃ la hablauan, para encomendarse en sus oraciones: a los quales trocandoles Dios el coraçon, por sus palabras se conuirtieron, y hizieron penitencia de sus pecados. Entre estos fue muy particular, y notable la conuersion de aquel gran Cauallero llamado Reynero (de quien hablamos en el capitulo onze del libro segundo) al qual cõ su platica, y feruorosa oracion, le trocò santa Lutgarda de manera, que de Cauallero desalmado, y vicioso, que antes era, le hizo Monge feruoroso, y penitente, como despues fue: obrando Dios por la lengua desta castissima virgen, lo que pidio Iudit à Dios obrasse por la suya, al tiẽpo que se huvo de ver, y hablar con el Capitan Olofernes: esto es, que la diesse palabras tan cuerdas, sazonadas, y compuestas, que ablandassen su fiero coraçon, y de brauo leon le conuirtiessen en manso cordero. Semejante merced hizo Dios à està purissima virgen, la vez que hablò a Reynero, y las demas en que forçosamente huvo de hablar con seglares: a los quales con su santa conuersacion los embiaua à sus casas edificados: y à los que eran distraydos, y viciosos los reducia al camino de la salud, haziendolos Religiosos, y compuestos: sin diuertirse à tratar con ellos de otras nueuas ó negocios del siglo, mas que al negocio de su saluacion. *Iudit. c. 9.*

A este mismo efeto ayudaua la estimacion que todos los seglares tenian de la santidad, y recogimiento de santa Lutgarda, y la persuasion en que estauan, de que con la Santa no auia que tratar de cosas que oliessen à mundo; ni menos diuertirse á burlas, chistes, y entretenimientos vanos: porque siendo tan Religiosa, y Santa por ningun caso admitiria semejantes platicas, ni gastaria en ellas el tiempo inutilmente. Y assi persuadidos à esta verdad los seglares que la visitauan, solamente tratauan con ella de las cosas de Dios, y de su saluacion, sin atreuerse à entregerir otras platicas, perdiendola el respeto, y mesura deuida, ni yrse del pie a la mano en la conuersacion. Que à vezes para la misma virtud importa que le tengan à vno por virtuoso; y el tratarle como a Santo le haze que lo sea, procurando corresponder con las palabras, y obras a lo que del dize, y publica la fama.

2008 Ministerio de Cultura

En esta purissima virgen, si bien ayudó mucho para la modestia, y honestidad de sus platicas con los seglares, la estimacion que los mismos seglares hazian de su santidad: pero sin cõparacion ayudò mucho mas el aprecio, y estima que la misma Santa hazia de la oracion, y trato con Dios, y el despego, y desasimiento de las criaturas, con que viuio toda su vida: porque de aqui le nacian aquellas grandes ansias, y encendidos desseos de tener oracion, de viuir retirada, de no ver à nadie, ni de hablarse con nadie, escusando quanto le era posible, todo genero de platicas, en especial con seglares. Y fue esto con tanto estremo, que (como vimos en el cap. 13. del lib. 1.) pidio à Dios, con suma instancia la quitasse la gracia de hazer milagros, que la auia dado, por no tener ocasion con esso de hablar con los seglares, que la venian à pedir remedio de sus enfermedades: y ocupar con ellos el tiempo que desseaua tener libre, y desembaraçado, para hablar y tratar con Dios: cuya conuersacion era para la amorosa virgen mas dulce que la miel; siendole la de los hombres mundanos mas amarga, y desabrida que el acibar.

Capit. XIIII. De quan indignas son à vna Esposa de Christo las platicas del siglo.

INcomparable es la perdida que padece vn alma que trata de perfeccion, el dia que gusta de platicas superfluas, gastando en ellas el tiempo que pudiera grangear con gusto, gastandole en oracion, hablando con Christo, y con su Madre, cõ los Angeles, y Cortesanos del Cielo, ò con las otras personas virtuosas, y santas, cuyo trato, y comunicacion à no tener el gusto estragado, les seria mas natural, gustoso, y apacible por la razon de la mayor semejança que entre ellos ay, no solo en el habito y profession, no solo en la vida y costumbres.

Reparò diuinamente san Iuan Chrisostomo, q̃ auiendo Dios criado á Eua en el Paraysо, y puestola al lado de Adan su marido, de cuyo costado la auia formado; con todo esso no se dize en la sagrada Escritura, que aya esta muger despegado su boca à hablar vna sola palabra à Adan; sino boluiendole las espaldas se fue a la puerta del Paraysо, y se puso à hablar muy de espacio con vna serpiente, ò con vn demonio, ó con entrambos juntos, que vno, y otro terciaron en esta conuersacion. Admirasse grandemente el Santo, y con mucha razon, que aya teni-

2008 Ministerio de Cultura

tenido tan estragado gusto Eua, que gustasse mas de hablar con vna asquerosa serpiente, que con Adan: que fuera de ser ta hárido, y dado por la mano de Dios, concurrian en el todas las buenas partes, que en vn hombre se pueden dessear, y pedir: y essas con tales ventajas, que del à vn Angel auia entonces muy poca diferencia: pues sacando a parte à Christo nuestro bien, fue Adan el hombre mas hermoso, mas gallardo, mas entendido, y bien hablado de quantos ha tenido el mundo, y el de mayores gracias, y prendas de alma, y cuerpo que Dios ha criado. Caso que si bien explica, quan estragado tienen á vezes el gusto las mugeres, quan ciegas, è inconstantes son en su amor, amando muchas vezes lo que deuian aborrecer, y aborreciendo lo que deuian amar: es este el symbolo mas significatiuo q̃ puede auer, para explicar quã ciega, y desalumbrada andaria la Esposa de Christo, que por conseruar vanas correspondẽcias del siglo, no dudasse de boluer las espaldas a su diuino Esposo, y quitalle el habla. Que esso haze quien los ratos que auia de gastar en oracion con Dios, tratando, y conuersando con su Magestad, los gastasse tratando, y conuersando vanamente con los hombres.

Quien ay que se pueda comparar con Christo nuestro bien, segundo Adan, no terreno, sino celestial, en quien se hallan todos los dotes, y gracias que vn coraçon humano puede dessear, antes el es el manantial, y origen dellas? Porque este Señor es la fuente de la hermosura, de la sabiduria, nobleza, liberalipad, y de las otras prendas que en vn Esposo pueden robar los ojos de su Esposa: antes no ha auido en el mundo Esposo, ni tan discreto y sabio, ni tan amable y apacible, ni tan liberal y dadiuoso para con su Esposa, como lo es Christo con las Virgenes Esposas suyas. Sus ojos despiden rayos de amor, que abrasan las almas: su lengua saetas, que traspassan coraçones: sus labios miel, que endulçan las vidas: sus manos perlas, que rinden los pechos. Pues boluer las espaldas á vn Esposo tal, y quitalle el habla, por darsela à vn hombre distraydo, que otra cosa sería, sino hazer lo que hizo Eua? dexar al mejor hombre del mundo por vna sierpe, ò por vn demonio, ò por entrambos juntos; que lo vno, y lo otro suelen ser algunos de los moçuelos locos, y desvanecidos del siglo, que tratan de inquietar à las Esposas de Christo. Pues siendo por la fealdad de sus vicios, y por sus desseos viles, y terrenos culebras feas, y asqueroſas, que arrastrando

2008 Ministerio de Cultura

do siempre el pecho por la tierra, de que se sustentan, son juntamente demonios en el oficio que hazen, de pretender inquietar à las Esposas de Christo, apartandolas de su lado, è impidiendolas el trato y comunicacion con su Magestad.

Que corrida y confusa se hallaria Eua delante de Adan, quando le viesse por vna parte engañada de la sierpe, con quien neciamente se auia puesto à hablar, y por otra menos amada, y faxarle à el, por yrse à hablar con vna sierpe? Fue sin duda materia de tan gran corrimiento y confusion para Eua, que à lo que yo creo, le durò por toda la vida; y quãdo se ponia á hablar con Adan acordandose de su liuiandad, que tantos daños acarreo al mundo, no podia dexar de correrse, y auergonsarse. A lo menos para las Esposas de Christo, que se precian de serlo, que materia puede auer de mayor confusion, y corrimiento, que estas hablillas, y correspondencias vanas del siglo? y poniendome algunas vezes à pensar sobre este punto, no hallo como se puede poner vna virgen a la noche en la oracion à hablar con Christo, à tratar, y conuersar amigablemente con su Magestad, auiendo poco antes gastado vanamente el tiempo en platicas del siglo. Porque como puede el entendimiento estar atento, y deuoto a las cosas diuinas, auiendo estado poco antes derramado, y distraydo en las humanas? ò como puede mouerse la lẽgua á dezir alabanças, y loores à Dios, auiendo poco antes estado, diziendo fauores, y lisonjas a los hombres?

Que vna muger adultera, para disimular su traycion, diga mil ternuras, y caricias fingidas à su marido, y que tenga animo, y lengua para dezirselas; facilmente se dexa entender, dize san Basilio Magno: pues el saber que lo ha con vn hõbre, que no vè el coraçon, ni lo interior que en el passa, la dà osadia, y animo para dezirselas. Pero vna Esposa de Christo, que lo ha con vn Esposo, que vé, y penetra mejor lo interior de su alma que ella misma, como se atreuera à dezir: Señor, à el mismo Señor està viendo claramente, quan al contrario passa todo en su coraçon, y que son en lo interior muy diferentes sus gustos, y aficiones de lo que sus palabras en lo exterior significan?

S. Basil. lib. de vera virgin.

Pues pensar aora que las Virgenes aficionadas a las conuersaciones del siglo tienen rastro de deuocion, ò que en los

Ofi-

2008 Ministerio de Cultura

Oficios diuinos, ò en los otros exercicios ſantos les comunica Dios el guſto, y conſuelo que ſuele comunicar à ſus Eſpoſas, quando le ofrecen ſu coraçon limpio, y deſocupado de todo amor humano, es negocio eſſe tan dificultoſo, que á mi ver, es impoſsible del todo: y por tal lo juzgò ſan Gregorio Papa en el libro 1. de ſus Dialogos. Porq̃ que deuociò, y ſentimientos ſantos puede tener en la oracion, quien eſtà alli ſobreſaltada, é inquieta con la vana aficion del ſiglo, y con las repreſentaciones, y cuydados que trae conſigo? y quando concedamos, que alguna vez por milagro apuntaſſe á tener algun raſtro de deuocion, y aleaſſe algun tanto à gozar de los ayres del cielo, a penas aurà començado à ſubir a lo alto, quando tirando della el demonio con la aficiõ vana, en que la tiene preſa, la derribarà ignominioſamente, y darà con ella en tierra con miſerable cayda.

S. Gregor. lib. 1. Dialog. in Proœmio.

Sucedeles à eſtas almas (dize ſan Antioco) lo que a los paxarillos, a quien los muchachos tienen atados, y preſſos con vn hilo, los quales en dandoles vn poco de cuerda van à volar, y à la mitad del camino, quando yuan mas alegres, penſando eſtar ya libres, tornales el muchacho á tirar de la cuerda, y derribandolos en tierra, ſe rie, y entretiene, haziendo burla dellos. Y como los paxarillos, por vna parte ſe ven atados, y preſſos, y por otra ſe hallan burlados vna, y muchas vezes, por mas cuerda que les tornan à dar, ya no quieren volar, ni canſarſe mas, ſino rindirſe, y dexarſe enjaular.

S. Antioc. hom. 102.

Eſto es puntualmente lo que paſſa en la oracion a las perſonas que tienen alguna aficion, o paſsion deſordenada, y no tratan de mortificalla; que al principio de ſu aficion no dexan la oracion del todo, ſino antes procuran leuantar en ella ſu coraçon al cielo; pero como ya el demonio las tiene preſſas, y atadas, a la mitad del camino, quando van á volar, tiralas de la cuerda de ſu aficion, trayendoles a la memoria a los que bien quieren, y derribalas del Cielo en que eſtauan penſando, y dà con ellas en tierra: burlandoſe, y riyendoſe de ver, que a buen recado tiene preſas a las pobrecillas, ſin que lo ſientan: y como por vna parte ſe hallan preſas con la vana aficion, de que no ſe ſaben deſenredar; y por otra volar al cielo, les parece impoſsible, y que es canſarſe en valde: dexan del todo la oracion, y no ſe quieren canſar mas en penſar en el Cielo, de donde el demonio las derriba en yendo á ſubir, ſino pienſan en la tierra, y rindenſe á ſu priſion: que es lo que el demonio pretendia.

Quan-

AYUNTAMIENTO DE ARCHIVO

2008 Ministerio de Cultura

Quando vn alma llega à este estado, es el mas miserable, y triste à que se puede llegar: porque ya el encerracimiento se le haze insufrible, el silencio intolerable, la soledad penosa, y la clausura carcel: y en fin quanto oye, y vè de sus puertas adentro, todo la enfada, y causa; y hasta los Oficios diuinos del Coro le son molestissimos, antes estos son los que mas que todo la enfadan, y cansan. Y la causa es, porque como todas las Virgenes por razon del instituto de perfeccion que professan, es fuerça, que lo mas del dia ayan de gastar en el Coro en Oficios diuinos, ò en otros exercicios espirituales, será estar continuamente atormentada vn alma, que los haze con poco gusto, y no le sale de allà dentro el hazerlo. Es como si à vn enfermo muy desganado, y que tiene muy postrado el apetito, le estuviessen continuamente forçando à que comiesse, fuera esse vn tormento intolerable, y bastaua para hazerle reuentar de puro hastio. Esto mismo passa á estas almas, que estan muchas vezes reuentando en la Iglesia, y como forçadas, y violentadas en los Oficios diuinos; a los quales aunque assisten con el cuerpo, con el coraçon assisten en otra parte, y en la oracion estan rezando con la boca, y alli mismo se les estan bullendo, y saltando los pies para salirse, no viendo la hora de acabar para boluerse a la platica començada.

Podemoslas comparar con los paxarillos recien enjaulados (que poco ha deziamos) que como se ven de nueuo encarcelados, todo es andar metiendo el piquillo por la varillas, y rejuelas de la jaula, prouando à salirse de la prision. Assi parece, q̃ viendose como enjauladas por fuerça, y encarceladas violentamente en el estado virginal que professan, trepan siempre por salirse, si no cõ el cuerpo (que esso ya es imposible) por lo menos con el alma, y con el coraçon. Y es caso lastimoso, que viuiendo en la casa de Dios, donde todos viuen contentos, y alegres, solas estas almas viuen descontentas, y tristes: y pudiendo gozar de los regalos de la tierra de Promision, suspiran por los ajos, y cebollas de Egypto: y el estado virginal, que para las Virgenes cuerdas es el Paraysso de los deleytes Eternos, para ella viene à ser carcel penosa, y miserable captiuerio. Esto es de lo que se lamentaua el bienauenturado san Antioco, quando dezia, que las conuersaciones largas con los seglares son los grillos, y cadenas, en que presas las personas Religiosas viuen con mil tristezas, sin saber que es vn rato de alegria espiritual

Hom. 102. Laquei, & pedicæ sunt prolixæ sæculariũ fabulationes, quæ mẽtẽ prorsus auocant à spirituali lætitia.

2008 Ministerio de Cultura

tiual, teniendo el encerramiento, y clauſura por carcel perpetua, y penoſo captiuerio.

Capit. XV. De quan mal ſintieron los Santos de las conuerſaciones ſeculares en las Eſpoſas de Chriſto.

NO puedo dexar de referir en eſte lugar vn dicho que el Seraſico Padre ſan Franciſco ſolia dezir à ſus Frayles, à propoſito de las platicas, que los Religioſos ſuelen tener con las mugeres ſeglares: el qual aun tiene mas fuerça para el propoſito que noſotros tratamos. Que tiene que hablar vn Religioſo (dezia eſte Santo) con vna muger à ſolas la hora q̃ no la confieſſa, ni la aconſeja las coſas de ſu ſaluacion, para lo qual, ni ſon meneſter tantas horas, ni tantos dias como con eſſe titulo pretende el demonio paliar, Nole parecia à eſte ſantiſsimo varon, que podia auer platica entre los dos; aunque fueſſe muy breue, que ſe pudieſſe juſtificar, ſino à titulo de ſer ſu Confeſſor, y ella ſu penitenta: y que ſi otra coſa hablauan que de ſu ſaluacion, era con daño de ſus almas, y cõ eſcandalo de los que los veyan, ò por lo menos, con perdida del tiempo precioſo, que es vna perdida incomparable. Pues ſegun eſto, que dixera eſte glorioſo Patriarca, ſi viera à alguna Virgen menos recatada en platicas de ſiglo? Que tieneque hablar vn hombre ſeglar con vna Eſpoſa de Chriſto? ò para que vna Virgen, q̃ trata con Angeles, ha de conuerſar largamente con hombres? Quien creera que trataran los dos de coſas eſpirituales, y ſantas, y no antes de coſas vanas, y ſin prouecho, y aun à vezes dañoſas à ſus almas?

Tratò admirablemento eſte punto ſan Ambroſio, en el libro que dedicò a la Virgen deuota: el titulo de ſu primer capitulo es *Que la virgen Eſpoſa de Chriſto no ha de tener conuerſaciones con hombres mundanos*: y entre las demas coſas, la dize eſtas palabras: *Que teneys, deuota Eſpoſa de Chriſto, que hablar con los hõbres del ſiglo? que quereys aprender dellos? Por ventura quereys aprender de perderos como ellos ſe pierden? Si buſcays quien os enſeñe à guardar caſtidad, ellos no la guardan: ſi lealtad à Dios, ellos no la tienen, ſi à Chriſto, no mora en ſus almas. No ſe buſcays, ni que amiſtades, y cuẽcillos ſon eſtos que con ellos teneys. Dezidme yo os ruego (añade el Sãto) que reſpueſta me days à eſta pregunta? Si ſoys Eſpoſa de Chriſto, para q̃ quereys agradar à hbres? Y ſi dexaſtes el ſiglo, para que os boluoys à el? Quereys ſer como el perro, que ſe buelue ſegunda vez al vomito? ò como*

2008 Ministerio de Cultura

como animal inmundo, que despues de limpio, se buelue à rebolcar en el cieno? Quien tiene amistad con el mundo, es fuerça que tenga enemistad con Dios. Que teneys que responderme a esto, deuota Esposa de Christo? que son vuestros designios? quales vuestras pretensiones? no me las direys? si os consagrastes por Esposa suya, para que desseays agradar à hombres? Y si desseays agradar à hombres, para que os consagrastes à Dios? Si viuis engañada en pensar que son algo los hombres, aduertid, que no son nada, pues en ser hombres deste siglo, al passo que este passa, passan ellos.

Quien dixera que con tantas, y tan sentidas razones, no se contentarà el Santo Doctor, sin querer passar adelante en la reprehension? Pero su ardiente zelo no dà lugar á que se acorte, y pare la lengua, quando es tan grande el sentimiento: y assi prosigue, y dize: *Segunda vez os afirmo, que no alcanço à pensar, q̃ sean vuestros intentos, ni quales vuestros designios. Si buscays oro, plata, vestidos, y galas, para que dexastes el mundo, y os consagrastes à Dios, pues sabiades que no gustaua de essas cosas en cõpañia suya, sino de vn coraçon contrito, y humilde en sus Esposas? Para que pretendeys vanas correspondencias con hombres mundanos, a los quales señala el Apostol con el dedo, diziendo, que tienẽ por dios à su vientre, y por gloria su ignominia, y no saben hablar, sino es de tierra? Siendo assi, que vuestra conuersacion ha de ser siempre en el cielo, y de las cosas diuinas. Dexareys por ventura de tratar con los hombres espirituales, por tratar con los carnales, que si no los regalays, y endulçays la boca, hasta q̃ se harten, murmuraran de vos, como dize Dauid? Gastaros en hazer presentes á semejantes hombres, es echar margaritas a los puercos.*

La tercera vez, os pregunto, y con esto lo dexo (añade el Santo) *No me sacareys de vna duda en que estoy? que es lo que hablays con los deuotos seglares? ò que os enseñan? Dezidme, à caso os enseñan la castidad que no guardan? La doctrina que no siguen? El ayuno que aborrecen? La templança de que huyen? La humildad que persiguen? La modestia que abominan? El empacho que no tienẽ? No sè cierto que os diga, deuota Esposa de Christo, que harto os he dicho: ni acabo de entender, que ciencia es esta, que pretendeys aprender con tantas conferencias, y platicas con ellos.* Casi todas son palabras de san Ambrosio, tan graues, y sentidas, quan ciertas y verdaderas, y que no tienen replica: porque sus razones á vista de ojos conuencẽ aun á los mas rebeldes.

Pues que dirè de lo que el Santo inmediatamente añade en el capitulo 2. en que de haze todas las razones de escu-

sa

2008 Ministerio de Cultura

la que podia alegar en abono de sus visitas, y correspondencias con seglares. Alli entre otras cosas la dize estas grauissimas palabras: *No me direys señora, que busca el lobo à par del cordero? O que puede querer el perro hambriento con las zalemas que os haze, sino que le harteys de pan? El leon quando brama, presas busca, y por presas lo ha. Y assi creedme, y guardaos à vos misma, y à vuestra castidad, si podeys. Para que imentays ser maestra de virtudes que no teneys, ni aueys sido diripula? Si lo quereys ser de los seglares q̃ tratais, las virtudes que aprendereys de tan buenos maestros, seran las que ellos solo saben: la liuiandad, la torpeza, la embriaguez, el engaño, la mentira, con otros vicios deste jaez. Que me respondeys à este miserable de vos? O que escusas podeys alegar en vuestro abono? Si hizistes voto de castidad para apartaros de los hombres, aora que buscays, ò que pretendeys dellos? No os correys de los cuentecillos, y chistes que andan de vos, y de vuestras deuociones, siruiendo de entretenimiento, y fabulas a los malsines, y ociosos?*

Donde esta el entendimiento de vna Esposa de Christo que tal haze, ò consiente? Si la espiritual, dize san Pablo, que en todo puede dar su censura, como vos, que teneys profession de serlo, days ocasion para que malsines os censuren? Que buscays entre tan ruyn ganado, y como auecilla simple os vays volando à meter en el lazo? Que tiene que ver el Christiano con el Gentil? O el hombre Santo con el pecador, que como perro se buelue al vomito de sus vicios? Bien creo que sereys virgen, pero serà en el cuerpo, no en el alma, si esta la teneys manchada con malos pensamientos. No me direys que se hizo el empacho virginal! La templança, la grauedad, la modestia propia de vna Esposa de Christo? Mas valiera que no huvierades hecho voto de castidad, si aora auiades de venir à tratar destas cosas. No quiera Dios que yo llame hermana, ni de esse apellido, a virgen que tiene correspondencias con hombres. Y assi, si quereys de aqui adelante que os llame hermana, y señora, es menester dexeys deuociones seglares, que no son deuociones de Dios, ni amor suyo, sino amor, y deuociones del diablo. Casi todas son palabras de san Ambrosio, que deuian estar escritas con letras de oro, para descredito de correspondencias seglares en las Esposas de Christo, que algunos dessean bautizar con nombre de espirituales, y santas. Pero quien duda que no lo son? ò quien se persuadira, que las enseñaran à ser santas, siendo pecadores? ò que trataran de Dios, siendo del diablo?

Segun esto, nadie tenga por juyzio temerario, pensar que algunas vezes estas platicas, y conuersaciones pueden ser me-

nos

2008 Ministerio de Cultura

nos buenas de lo que deuian, y no tan ſantas como algunos quie ren fingir que ſean. Porque fuera de que la experiencia de tantas caydas, que por ſemejantes ocaſiones ſuceden, y los daños irreparables que de aqui ſe originan: los indicios ſon tales, y tan claros, de que ſu amor no es puro y limpio, que el creer lo contrario, ſeria falta de entendimiento, y ſobra de ſenzillez, y bondad. San Geronymo ſe rié de algunos, q'e viuiendo ſin recato, no quieren repare nadie en ſu conuerſacion, y á los que reparan, los llaman ſoſpechoſos, y maſines: ſiendo aſsi, que ſon tales los indicios; que aunque ellos fueran vnos Santos (q'e no lo ſon) dieran mucho que dezir, y ſoſpechar de ſu poco recato. Y aqui viene nacida la ponderacion admirable del Bienauenturado ſan Cypriano, ſobre el auer hablado Chriſto á ſolas, y ſin teſtigos, con la Samaritana; el qual dize, que eſſo ſolo baſtara, para obligar a los Apoſtoles á ſoſpechar mal de aquella conuerſacion, y dudar ſi era licita, ò no, á no eſtar ciertos como eſtauã, hablaua con vn hombre que juntamente era Dios; cuya Mageſtad conocida (añade el Santo) fue el freno q̃ detuvo el entendimiento de los Dicipulos, para que no ſe arrojaſſen, á formar alguna mala ſoſpecha. Y aſsi vemos, que ſe marauillaron los Apoſtoles, como notò el Euangeliſta, de que hablaſſe Chriſto á ſolas con vna muger, como de coſa nunca vſada por ſu Mageſtad.

S. Geron. Epiſ. 22. ad Euſtoch. ſæpe eodẽ tenẽtur cubiculo, & ſuſpicioſos nos vocant ſi aliquid exiſtimemus.

Ioann. 4. Mirabãtur quia cum mulier loqueretur.

Y el miſmo Chriſto, dechado de toda pureza y recato, para enſeñarnos el que deuemos tener en ſemejantes ocaſiones, no ſe detuvo mucho tiempo hablando con la Samaritana, como ponderò el miſmo S. Cypriano, ſino que la inſtruyò breuemente, y luego ſe retirò a parte, para que nadie ſe abroquelaſſe con ſu exemplo, ni coloreaſſe la demaſia de ſus largas conuerſaciones con mugeres, poniendo por eſcuſa, que Chriſto alargó ſu conuerſacion con vna muger. Caſi todas ſon palabras de S. Cypriano; que ſin duda es vna de las coſas mas apretadas, que en la materia ſe pueden dezir, para que nadie juzgue por temeridad el ſoſpechar mal de ſemejantes conuerſaciones á ſolas, y ſin teſtigos, ſi ſe gaſtaſſen muchas horas vanamente, y ſin fruto con hombres, que ni ſon dioſes, ni aun tienen verdadero conocimiento, y temor de Dios. Quien duda ſino que ſemejantes platicas eſtan ocaſionadas á manifieſtas, y grauiſsimas caydas.

S. Cyprian. lib. de ſingul. Cleric. Samaritanam ad horam docuit & receſſit, nec defenſionẽ contiuandis exceſsibus fecit.

S. Ambro. ſer. 66. eis etſi ſynce-

Y no llamo aqui caydas ſolamente las que ſe ven con los ojos, ni daños los que ſolamente ſe dexan tocar, y regiſtrar por las perſonas zeloſas que eſtan a la mira, que eſtos ſon pocos, ò

2008 Ministerio de Cultura

ningunos, respeto de los muchos que padecen las conciencias de las Virgenes, nacidos todos destas vanas conuersaciones del siglo, en las quales muchas vezes sucede lo que dizen los Santos Ambrosio, y Basilio: y pues ellos lo dizen, bien lo podre yo referir: *Que si bien el cuerpo esta puro, casto, y sincero, pero su alma esse limpia no lo puede estar de ninguna manera. Y pocas gracias de que sean castas: S. Basil. en el cuerpo* (dize san Basilio) *Pues no ay que agradecerlo al temor lib de vera de Dios que las guarda, porque no le tienen; sino al exterior encerramiento, y al empacho virginal que las defiende.* Y dado caso que no sucediesse, que como flacas cayessen manifiestamente en algun consentimiento menos honesto (lo qual afirma san Ambrosio sucede muchas vezes) por lo menos no se puede negar, sino que estas tales andan siempre con mil dudas, escrupulosos, y congoxas en sus conciencias, si consintieron, ó no consintieron: si llegò a pecado mortal, ò no. Y como la materia de suyo es tan delicada, y vidriosa por vna parte, y por otra trae consigo empacho, y verguença el confessar vna persona las flaquezas que en ella ha tenido, viene à ser, que quanto les es facil el tropecar, y caer, les es dificil el confessar claramente sus caydas, ò tropieços.

De aqui es, que juntandose la verguença natural de las mugeres, y mayor la de las donzellas, con la vileza del pecado deshonesto, haze creer à algunas, que no fue pecado lo que lo era, ò alomenos auia duda si lo era, y que lo dexen de confessar, por no perder la buena opinion que dellas tenia el Confessor, ò ya que lo confiessen, es por tales terminos, y rodeos, q̃, ò no se entiende la grauedad, ò alomenos no parece tan graue. Lo qual es tanto como si de ninguna manera la confessaua. A quantas Virgenes trayga el demonio engañadas en esta materia, y quan graues daños se sigan de aqui, claramente los vieran aora con poca luz que Dios las diera: pero mas claramente los veran, quando abriendoles nuestro Señor los ojos en la otra vida conozcan el estado miserable à que su poco seso, y el empacho en callar sus flaquezas les ha traydo. Que no sin gran fundamento, y verdad le fue reuelado à vn santo Religioso de san Francisco, que las mas de las mugeres que se condenan, es por callar por verguença sus flaquezas en la confesion. Alomenos si vna Esposa de Iesu Christo se condena (que de la misericordia de Dios se puede esperar que son raras) para mi tengo por cierto q̃ es por callar en la confesion por verguença sus flaquezas, ò ya de las

hechas

2008 Ministerio de Cultura

hechas en el ſiglo quando niñas, o ya de las cometidas en la Religion, quando mayores: de que ſe hallan muchos exemplos en las hiſtorias de Santos. Y ſi en eſta materia de callar pecados en la confeſsion, huvieſſe mucha falta entre las Eſpoſas de Chriſto (de que ſolas ellas pueden ſer teſtigos) no dudaria de dezir, que ſon muchiſsimas las que ſe condenan.

Porque la razon en que ſe fundaron algunos Doctores para afirmar, que los mas de los fieles ſe ſaluan, no tiene aqui lugar de ninguna manera. Fundante eſtos Autores en dezir, que muriendo, como mueren todos los fieles, recebidos primero los Sacramentos (ſacando qual o qual que muere de ſubito, o violentamente ſin confeſsion) no es poſsible menos, ſino que en la hora de la muerte ſe confieſſen entera y deuidamente, y por conſiguiente ſe ſaluen, pues ſe ven por vna parte que ſe mueren ſin remedio, y por otra creẽ firmemente q̃ de aquella vltima confeſsion, buena, ò mala, depende ſu ſaluacion, o condenacion eterna. Eſta razon (como digo) no fauorece en nada à las perſonas dichas: y aun en las otras ſoſpecho que tiene mas de piedad que de verdad. Porque la experiencia nos enſeña, que muchas mugeres auiendo en vida callado ſus pecados en la confeſſion por verguença, tambien los callaron en la muerte, de lo qual eſtan las hiſtorias llenas de exemplos. Y aſsi es muy de temer, que la paſsion de la verguença y empacho no ſe apodere del coraçon de vna muger, y que no dè en negar en la confeſſion ſus pecados: que ſi vna vez dà en eſſo, ni con halagos, ni caricias, ni con tormentos, y amenazas ſe podrà alcançar de ella, que confieſſe la verdad. Y aſsi las tales lo ordinario es morir negatiuas, ſino es que Dios les dè vn extraordinario impulſo de ſu diuina gracia, que haze raras vezes. Y ſeria temeridad, ò por mejor dezir, locura grande, remitir vna perſona ſu eterna ſaluacion a tan riguroſos trances, prometiendoſe extraordinarias miſericordias, quando ſus pecados callados piden extraordinarios caſtigos.

Sã Buenauentura in ſpeculo Relig.

Por eſto el bienauenturado ſan Buenauentura en el eſpejo que eſcriuiò para los Religioſos, les aconſeja encarecidamente, ſe guarden todos mucho, no dexen de confeſſar algunas coſillas vergonçoſas que ſuelen acontecer, con dezir, eſto no es pecado, ò alomenos no ſerà mortal: porque han entrado por aqui (dize el ſanto) grandes males, y a muchos les ha ſido eſto principio de ſu perdicion. Razon es que creamos a ſan Buenauen-

2008 Ministerio de Cultura

uentura en esta materia, en que tanta experiencia tuuo. Y pues el Santo en su espejo de Religiosos encareciò tanto este punto, con hablar alli con hombres, a quien ratas vezes rinde la verguença a callar en la confesion sus pecados, nadie tenga por mal que yo le aya encarecido tanto en este Espejo que escriuo de Religiosas, pues hablo aqui con mugeres, en quié reyna mas la passion de la verguença y empacho, que no en los hombres, y las puede rendir mas facilmente, aunque sean Religiosas, a callar sus pecados en la confesion : como se puede ver en lo que queda referido en el cap. 10. del primer libro desta historia.

Cap. XVI. De otros inconuenientes graues de las platicas del siglo en las esposas de Christo, por razon del escandalo que causan.

MAs porque no parezca que encarecemos las cosas sin fundamento, y que sospechamos aun mas mal en estas conuersaciones del siglo, de lo que en hecho de verdad ay: especialmente que de vna esposa de Christo no se puede creer que tenga afecto desordenado, que llegue a ser cosa graue, ni demasia alguna, que pueda llegar a inquietar su alma con escrupulos, y remordimientos de conciencia : por lo menos nadie podrà negar, sino que puede auer de parte de los seglares muchas ofensas graues de nuestro Señor : y que acostumbrados a caer con ocasiones mas ligeras, caeran con ocasiones mas graues, y correspondencias mas largas. No tienen necesidad algunos dellos de tanto aire, ni tan fuerte viento, para que se auiue en su coraçon la brasa del amor que està encendida; ni de tanto azeite, para que se cebe y aumente la llama de su aficion, y como suelen dezir, a quien buena gana tiene de dançar, poco son le basta. Y quien duda que de las caìdas destos serán la causa las personas que les comunican : y assi vendran a ser participantes de la pena que ellos merecen, pues lo son de la culpa que cometen con la ocasion que les dan.

Ni tienen las vìrgenes la escusa que pueden tener las otras mugeres casadas, por cuya ocasion suelen caer en algunos malos deseos los moços liuianos, que las miran, y se andan tras ellas : porque la necessidad que tienen de salir de su casa, para ir a Missa, ò sermon, ò a alguna otra parte, es baltante escusa para que no pequen ellas, pecando los que las miran: pues si estos pecan, pecan por su liuiandad, y si ellas salẽ, salen por su ne-

2008 Ministerio de Cultura

ceſsi lad, y no para que las vean y deſeen. Lo qual no ha lugar en las virgenes, que han hecho voto de caſtidad, pues ni la neceſsidad eſcuſa ſus viſitas: porque no la ay de ninguna manera; ni el fin con que ellos las hazen, las juſtifica por ningun caſo. Y aſsi a las tales no me atreuiera yo a aſſegurarlas en conciencia, ni a dar por buenas ſus conuerſaciones, por mas que ellas las juſtifiquen; y creo, que aunque con la boca dizen vno, en el coraçon ſienten otro, y que ſu conciencia reprueua por malo lo que ſu lengua defiende por bueno.

Sã Ambr. Sã Gregor. Nazian. in exortat. ad virg.

Y aqui viene nacido lo que a eſte propoſito dixeron admirablemente ſan Ambroſio en el libro primero de Penitencia, y ſan Gregorio Nazianzeno en la exortacion a las virgenes: que fue vno el ſentimiento de entrambos, y caſi por las mismas palabras. Tratan los dos Santos de la obligacion preciſa que tienen las mugeres, y en eſpecial las virgenes; de quitar el eſcandalo, y ocaſion que con ſus viſtas dan a los hombres flacos de que caigan, y como en el encuentro de los ojos de vna muger y vn hombre ſuelen quedar ambos heridos, y aun muertos: *Sean* (dizen) *cautas las virgenes en las viſtas y conuerſaciones con los hombres, no los vean, ni ſe dexen ver dellos curioſamente, aunque ſea de paſſo, y de corrida: porque puede ſer que hieran, ò ſean heridas con la ſaeta del amor menos limpio, que por los ojos entra a herir el coraçon. Y poco importa que la virgen ſe eſcuſe con dezir, que ella no mira con mala intencion, ſi ſe dexa ver de hombres, de quien puede preſumir, que no la tienen buena, pues la herida agena, y el pecado agena viene a ſer propio ſuyo, imputandoſele a ella, como ſi lo hiziera, por el eſtandalo y ocaſion que les dà para que caigan, dexandoſe mirar.* Haſta aqui ſan Gregorio, cuyas ſon caſi todas las palabras referidas, en que con claridad y ſin rodeos, ſeñalan como con el dedo las rocas y eſcollos, en que ſuelen peligrar muchas almas, por no auer Confeſſores y Predicadores zeloſos, que ſin temor las deſengañen, y alumbren de los yerros que en eſtas coſas puede auer.

Pero demos aora, que de vna y otra parte no aya ofenſa alguna de Dios, que claramente ſe agraue: porque ni de la virtud de la virgen, ni de la grauedad y modeſtia del ſeglar, ſe puede preſumir tal coſa: lo qual es coſa que puede ſuceder. Con todo eſſo nadie podrá negar, que en las platicas largas, y familiares de las mugeres con los hombres, aunque parezcan virtuoſos, ay muchas vezes cumplimientos, liſonjas y ſignificaciones

2008 Ministerio de Cultura

caciones de voluntad, y deseo de seruirse, y corresponderse.

Pues quan graues daños acarrean semejantes palabrillas de adulacion y lisonja, no me atreuiera yo a dezirlo, si el bienauenturado san Geronimo no lo dixera con el espiritu y zelo que dize otras cosas: el qual en la vida san Hilarion hablò con tanta grauedad y encarecimiento sobre esta materia, que llegò a dezir, que en estas conuersaciones y platicas familiares, las palabras tiernas, caricioſas, y lisonjeras, son el principio ordinario de perderse la castidad, y los accidentes y señales ciertas de que ya la virginidad està tan al cabo, y tan de peligro, que sin duda morirà. Y assi en llegando la enfermedad del amor a essos terminos, que muestra en las palabras essas dulcuras y lisonjas, bien pueden clamorear por la virginidad, que ya està muerta, o por lo menos tan flaca y sin fuerças para resistir, que al cabo y à la postre vendrà a morir de este achaque; que si bien al principio no se haze mucho caso del, porq̃ no muestra malicia, ni peligro alguno: pero es mal traidor, y tauardillo encubierto, que poco a poco corrompe la sangre mas pura del coraçon, y fragua en lo interior del alma vn veneno tan pestilente, que sin pensar mata, y quita la vida a la castidad, quãdo mas descuidada.

sã Geroni. in vita san Hilar.

In familiaritate serpentis blãdimẽta, & adulatiunculæ solitæ sunt morituræ virginitatis principia.

Ardid es este bien conocido del demonio para engañar las almas: el qual nunca comiença por mucho, por no empalagarlas; sino poco a poco las và haziendo tragar las faltas mayores, començando por las menores. Sucede en esto lo que a vn enfermo desganado, que el que le sirue, solo le pone delante el bocado que ha de comer, y tras el otro vn poquito mayor, hasta que le haze comer como al sano. Assi el demonio, de las faltas ligeras sube a las mayores, y de las palabras de lisonja que regalan, sube a las deshonestas que matan. Y en fin ello es verdad, que ninguno de repente sube a lo sumo, ni de la virtud, ni del vicio. No se quaja vna tempestad en vn momento, ni se forjan los rayos en vn punto, sino poco a poco con el calor del Sol, leuantandose las exhalaciones y vapores grueſſos de la tierra, se condensan en vna nube, y en sus entrañas se forjan los rayos que abrasan la tierra, y el granizo y piedra que tala los campos, y siega las mieses. Assi tambien no en vn punto forja el amor sus rayos, ni se fraguan sus tempestades en vn momento, sino poco a poco cõ el calor de la aficion se leuantan del coraçon exhalaciones, y vapores grueſſos,

Nemo repentè fit summus.

2008 Ministerio de Cultura

que ofuſcan la razon, y embueltos en palabras tiernas y halagueñas, quando menos ſe piensa, ſe forjan en ellas los rayos que abraſan las almas, y el granizo y piedra que tala las mieſſes, y agoſta los campos, que con tanto ſudor, y por tantos años ſe auian eſtado cultiuando, y labrando en la oracion y recogimiento.

Cap. XVII. De como las platicas del ſiglo ſon el veneno de la deuocion del eſpiritu.

POrque no parezca que echamos todas las coſas a la peor parte, concedamos aora que en eſtas platicas no aya coſa q̄ de mil leguas guela a menos pureza, ni que en ellas ſe mezcle coſa que deſdiga de la modeſtia y grauedad Chriſtiana; ſino que ſolo es vna correſpondēcia honrrada, vna volūtad ſincera y caſta, deſeoſa de ſeruir y dar plazer a la perſona a quien ſe quiere bien, y con quien ſe guſta de tratar y conuerſar vn rato: de ſuerte, que ni de vna parte, ni de otra ſe puede ſoſpechar que ay otro mal mayor, que gaſtar vn poco de tiempo en vna platica de entretenimiento, como ſe pudiera gaſtar leiendo vn libro de hiſtoria, o en coſa ſemejante. Eſto ſolo pueden alegar en ſu defenſa las virgenes que guſtan de platicas vanas del ſiglo; y eſta ſola eſcuſa pueden tener para que no ſe calumnien tanto ſus imperfecciones: que ſi bien es flaca defenſa para tan recios golpes, y fuerte bateria, como ellas miſmas ſe dan con las acciones que en contra deſto hazen, ni es capa baſtante para cubrir los otros inconuenientes que ſe ven con los ojos. Pero dado caſo que no huuiera otro inconueniente, ſino es la perdida del tiempo que en eſtas platicas ſe gaſta, y es el menor que puede auer: con todo eſſo eſſe es en ſi tan graue, y de tanto peſo, que con todo cuidado y diligencia ſe debria euitar y preuenir, no ſolo por ſer el en ſi tan graue como dezia, ſino tambien por ſer la puerta, y el origen de todos los otros inconuenientes grauiſſimos que de aqui ſe originan. Y porque de los graues daños que trae el gaſtar el tiempo en eſtas platicas, hemos de tratar de propoſito en el cap. 21. Digo aora, que aunque otro mayor inconueniente no huuiera, ſino resfriarſe, y amortiguarſe con ellas la deuocion y amor a las coſas diuinas, y auiuarſe, y encēderſe al aficion de las del mundo, era vn inconueniente grauiſſimo. Y coſa cierta es, que para relaxarſe vna perſona, aunq̄ ſea

2008 Ministerio de Cultura

muy Religiosa, no ay medio mas facil, que dar lugar a platicas del siglo, con las quales, si antes era deuota, y obseruante, a pocos dias serà destraìda y relaxada: y al contrario en dexando platicas vanas, luego es deuota, feruorosa, y recogida, y vn retrato del cielo, y del Paraiso. Esta diferencia tan grande la podemos explicar con vna comparacion.

Imagino yo a vn alma Religiosa, en quien la obseruancia del silencio està en su punto, como aquel huerto, ò jardin cerrado, a quien el Esposo santo en el libro de los Cantares compara a su querida Esposa: que como està defendido y guardado por todas partes, està seguro de que bestias no le pisen, y maltraten, ni ladrones le desfloren, y roben. Ni ay que temer que la belleza de sus flores se marchite con los cierços mas frios: porque el abrigo de las paredes le defiende: ni menos que con los solanos ardientes se seque su verdura: porque el riego ordinario de la fuente la conserua: ni tampoco se llenarà de yerbas ò maleza: porq̃ con trabajo y cuidado continuo se està siempre escardando: ni la labor de sus laços, ni el primor de sus figuras artificiosas se puede descóponer, o desbaratar: porque el diestro jardinero con la podadera en la mano continuamẽte las visita, y pule cada dia, y con las tixeras las hermosea cõ nueuos primores. Finalmente con la ayuda de la cerca que le defiẽde y guarda, de la fuente que le riega y fecunda, y del jardinero que le escarda y compone, està siempre florido, verde, aseado y compuesto, y es vn retrato del paraiso. Tal como el jardin, que aqui he pintado, es vn alma Religiosa, quando en materia de silencio es obseruante: porq̃ entonces con la clausura y encerramiento que professa, con el cuidado de Dios que le assiste y compone, y con el riego continuo de las diuinas misericordias, que la alegra y fecunda, todas las flores de las virtudes estan hermosas, luzidas, gallardas y compuestas, despidiendo de si vna fragancia tan celestial, q̃ el diuino esposo atraìdo de su olor, y combidado de su belleza, baxa del cielo a entretenerse y recrearse. Y en el se verifica y cumple lo que deste Señor se dize en los Cantares, q̃ se apacienta entre los lilios y azucenas de las virgenes, y se entretiene y alegra entre las flores, y yeruas oloro sas de sus virtudes. *Cant. Qui pascitur inter lilia.*

Pero quando en esta alma falta la obseruancia del Religioso silencio, toda su hermosura y belleza se descompone en vn pũto: porque como es jardin, en cuyas paredes y cercas baten las aguas mundanas, que le tienen en medio, y el mũdo no sea otra

2008 Ministerio de Cultura

cosa (como le fue reuelado a san Anselmo) que vn rio arrebatado y cenagoso, que con las crecientes y auenidas de los pecados, crece cada dia, y sube de suerte, que parece que quiere llegar a inundar y ensuziar las estrellas mas limpias, es fuerça, que si se abren sin recato y prudencia las puertas y ventanas deste jardin, que se entre dentro el rio, y lo llene todo de tarquin, y de lodo; descomponiendo y desbaratando sus eras, deslustrando sus flores, y deshaziendo los primores de sus texidos y laços: y vendrá a ser, que la que antes era jardin de flores, donde Christo se entretenia y recreaua, ya no sea sino vn asqueroso cenagal, donde se recoja la basura, è immundicias del mundo: y andará siempre nadando en mentiras, fabulas y cuentos seculares. Que essa es la buena hazienda que algunos seculares suelen acarrear a los Monasterios de Religiosos y Religiosas que visitan: y essa es la rica mercancia que descargan para robar el tiempo precioso a las personas santas con quien tratan.

Y por aqui tambien se puede ver, qual seria el pesar y disgusto del jardinero, quando viesse desmanteladas las eras de su jardin, deslustradas las flores, y deshechos los texidos y laços de sus quarteles, en que auia gastado su industria y trabajo, y en quien tenia librado todo su gusto y recreacion. Pues esse mismo disgusto, y mucho mayor, recibirà Christo nuestro bien, si las almas Religiosas que su Magestad ha acotado para su gusto y recreacion, y cuya labor y riego le ha costado el sudor de su rostro, y la sangre mas pura de sus venas, le viesse conuertido de jardin de flores, en muladar de basura; y de recreacion de Angeles, y Paraiso de los deleites eternos, en lugar de entretenimientos y conuersaciones del siglo. No lo permita su Magestad, y tan lexos estè de que suceda, que aun poder suceder nos parezca imposible.

Repare se mucho en este punto, que a mi ver, es vno de los de mayor importancia que en el estado virginal puede auer, y de cuya falta se pueden originar muy graues daños. O q̃ de virgenes à la hora de la muerte se han de hallar burladas, viendo quã inutilmẽte gastaron el tiempo en vanos pẽsamientos! y entonces arrepẽtidas, se llamaràn a engaño, quando ya el tiẽpo no les darà lugar al fructuoso desengaño. Y plega a Dios no les suceda lo q̃ a las virgenes locas, q̃ como en vida se descuidaró de llamar a la puerta del cielo, dõde auia de ser su comunicaciõ, y no trataron de tener ganado el amor de su diuino Esposo, en a-

quella

2008 Ministerio de Cultura

quella hora no las desconozca Christo por esposas suyas, y las dè cõ la puerta en los ojos, y las diga se vayã para necias, q̃ lo fuerõ en dexar a Dios por las criaturas, y lo eterno por lo tẽporal.

Bien pudieramos traer a este proposito exemplos raros de castigos espantosos que hizo Dios en los tiempos passados por las causas dichas; baste para escarmiento lo que sucediò a la otra donzella, de quien hazen mencion Autores graues, que estãdo vn dia con otras amigas en vn aposento, haziendo sobre vn bufete ostentacion y donaire de varios villetes, que sus deuotos la auian escrito, riyendose del caso, como sino fuera gravissimo, visiblemente la castigó Dios con muerte repentina, a vista de sus compañeras, que presentes al caso, y testigos de la culpa, quiso su Magestad lo fuessen tambien de la pena, y escarmẽtassen en cabeça de aquella desdichada y miserable, que con el hurto en las manos la cogiò la muerte, y cayò en las de Christo airado, que como tan zeloso, castigò con muerte temporal y eterna la traîcion que esta su indigna esposa le estaua haziendo. O muger desdichada, quien te engañó para que dexasses a Christo por los hombres con tan necio trueque? O, de que te siruieron tus villetes y vanas correspondencias, pues por tan leues gustos estás padeciendo eternos tormentos? Bien es que las virgenes que esto leîeren, escarmienten en cabeça agena, y estén certissimas en esta verdad, que como castigò Dios visiblemente a esta donzella por su poco recato: assi castiga inuisiblemente cada dia a otras muchas por la misma culpa; si bien nadie se lo dize, ni ellas se persuadẽ a ello: y lo peor es, que primero se hallan ardiendo en el infierno, que vengan a conocer su engaño.

Reparen tambien mucho en este punto, no solo las madres respeto de sus hijas seglares, por quien principalmente se escriue esto, sino tambien en su manera las Preladas de los Monasterios: y si en estos huviesse el menor recato del mundo en esta materia (que por la misericordia de Dios no le aurà) procuren remediarlo con cuidado, persuadidas, que las ha de pedir Dios estrecha cuenta de las almas de sus subditas, y que muchas vezes lo que no passa de pecado venial en las subditas que lo hazen, llega a ser mortal en los superiores que lo consienten, como dizen los Teologos. Fuera de que (como hemos dicho otras vezes) de la obseruancia del silencio depende la paz de sus Monasterios, la quietud y deuocion de sus Religiosas, y la felicidad y buen acierto de su gouierno.

2008 Ministerio de Cultura

Que dicha huuiera sido para el genero humano, si el Cherubin que puso Dios à la puerta del Paraiso cõ la espada de fuego en la mano para defender la entrada, le huuiera puesto antes de pecar Adan, y no despues que huuo pecado! con esso, ni a Eua la huuiera vencido la curiosidad de salirse á la puerta del Paraiso, para ver que mundo corria allá fuera, ni la serpiente huuiera tenido osadia para atrauesar los vmbrales a tentar, y hazer caer a Eua. Desta dicha y felicidad gozan las casas de los padres, y en su manera los Monasterios, quando las que los tienen a cargo, son zelosas de la honra de Dios, y los guardan como a vn Paraiso, con la espada de fuego del rigor que se deue tener en estas materias.

Ya veo que la dotrina deste capitulo no es necessaria generalmente pára los Monasterios de nuestra España, donde tanta Religion, obseruancia y recogimiento se guarda: pero vno solo que huuiesse menos obseruante y recogido, es bien que repare en este punto; y si no ay ninguno, tanto que mejor. Pues lo que hemos dicho de los Monasterios no tan obseruantes y Religiosos que podia auer, seruirá de alabança para los muy obseruantes y estrechos que aora ay: hallandose, por la gracia de Dios, libres de las faltas que en esta materia por la humana flaqueza pudieran tener. La fuente siempre ha de correr, y el que no la ha menester para su casa, dexala que passe á la del vezino, que quiza la aurá menester: assi es fuerça que en todas las materias de virtud se enseñe la dotrina de mayor perfeccion, para que la tome quien la huuiere menester para su casa; y quien no, la dexe passar y correr: que por lo menos, si ninguno ai presente la ha menester, no será malo tenerla a mano, por si a caso alguna vez tuuiere della necessidad.

Ni menos es razon, que nos tenga nadie por apretados y rigurosos, por lo que hemos dicho en este capitulo, sobre las correspondencias y platicas del siglo, pues los Santos hablaron con mucha mayor apretura y rigor: y siendo condicion suya echarlo todo à la mejor parte sin maliciar nada, en esta materia (si assi se sufre dezir) santamente lo maliciaron todo, y de nada se asseguraron. San Geronimo entre los documentos que dà a la virgen Demetriades, para guardar la virginidad, la dize: *Aduierte, que las virgenes que viuen en los Monasterios, nunca han de salir solas à hablar, sin que lleuen a su lado vna de las mas ancianas que las acompañe.* Y dà la razon el Santo. *Porque muchas vezes*

Sã Geron. Epist. ad Demetr. de virg. seru.

(dize)

2008 Ministerio de Cultura

(dize) el gauilan aparta la palomica senzilla del palomar, y en viendola a solas, la acomete y despedaça en sus viñas. Las ouejas enfermas que no van en compañia de la manada, en quedandose solas, luego dan en ellas los lobos, y se las tragan. Y en otra parte. Delicada cosa es (iz) la fama y honestidad de vna muger: es como vna flor hermosissima, que con el cierço mas ligero se marchita, y con el aliento y baho se corrompe: en especial quando no ay persona de autoridad delante, à quien se le guarde el respeto, cuya sombra es la defensa de la castidad. Hasta aqui el Santo. Pues segun esto, si de vna vez que se quede a solas vna virgen, teme sanGeronimo, que como a paloma senzilla la coja el gauilan, ò como a oueja descarriada sin pastor se la trague el lobo; ò como flor delicada con el primer aliento se marchite y seque: que dixera, si la viera a solas vna vez y otra entre gauilanes, y lobos, y que a todas horas la estuuiesse dando el ayre de la continua conuersacion del siglo.

* S. Geron. Epist. ad Salucian. Tenera res in feminis fama pudicitiæ est, & quasi flos cito ad leuẽ marcescit auram, leuiq; flatu corrũpitur, &c. san Greg. Nazian.

Concluyamos con lo que dixo el gran Teologo san Gregorio Nazianzeno, hablando con la virgen consagrada a Christo. *Si pusieres* (dize) *entredicho en tu coraçon a todo amor humano, toda serás de Christo. a quien verás y gozarás en el cielo. Entretanto guardate con tanto cuidado, que sea imposible darte alcance, para hablarte, verte, ni aun pensar en ti. Por todas partes pretende el enemigo tentarte, y se està haziendo ojos para ver por donde te podrà herir mejor. Por esto no le dexes ninguna parte descubierta, por donde te pueda matar: porque quanto mas hermosa y pura te vè, tanto mas te procura manchar: y ya sabes que en las vestiduras, quanto son mas blancas y preciosas, tanto salen mas las manchas feas, è ignominiosas. No mires a nadie, ni te rias con el, porque tus ojos seran piedra iman de los ojos que miras, y tu risa liga, con que prenderàs a aquel con quien te ries, y la costumbre de essas cosas serà causa de familiaridad, y esta principio de tu perdicion. De muchos pocos se haze vn mucho, y lo que a hurtadillas se haze en muchas vezes, no se siente el daño cada vez, porque es poco: pero à la postre se siente todo por junto, porque es mucho.* Casi todas son palabras de san Gregorio, en las quales se vè claramente, con quanto mayor rigor habla el Santo sobre el recato que deuen tener las Esposas de Christo, de lo que nosotros hemos hablado en este capitulo, pues las pide que sean inaccessibles: y zelando su castidad, parece que tiene zelos de todo quanto hazen: y solo alçar la esposa de Christo los ojos del suelo, o reirse con algun hombre, le parece que tiene gran peligro.

Cap.

2008 Ministerio de Cultura

Cap. XVIII. Del recato que han de tener las virgenes en sus conuersaciones, aunque sean con personas santas.

LO Que hemos dicho en los capitulos passados de las platicas de las virgenes con los hombres seglares, y distraidos, se entiende tambien con las otras personas virtuosas y santas, si en estas tal vez huuiesse algun excesso. Porque fuera de que la distraccion y perdida del tiempo es el mismo, la desedificacion, y mal exemplo seria mayor, y los incõuenientes doblados: pues con vna red los pescaria el demonio a entrambos, y con vna piedra (como dizen) materia dos paxaros.

B. Theod. stud. in testam. §. 15. Nicol. I. ad consc. Bulgar. c. 50. Vmberto cap. 72. in Reg. S. August. Senec. Epist 25. Omnia nobis mala solitudo persuadet.

El Bienauenturado san Teodoro en su testamento, donde se suelen dar consejos mas apretados a los hijos, encarga grandemente a los Monjes, no hablen a solas con ninguna muger, aunque sea santa: porque dado caso que ambos lo fuessen, no quita que el sea hombre, y ella muger, y por consiguiente el peligro es el mismo. Especialmente que el demonio en semejantes ocasiones nunca duerme, como grauemente ponderò el santo Pontifice Nicolao Primero: y confirma su parecer con la caîda miserable de Amon y Tamar, que con ser hermanos, se originò de solo auer estado a solas en vn aposento, aunque por breuissimo espacio.

La razon deste mayor peligro la notò Vmberto, diziendo, que assi como el ladron no acomete al caminante, quando va acompañado, sino quando va solo: assi el demonio con mas facilidad acomete y vence a la esposa de Christo, quando la vé a solas hablando con vn hombre, aunque sea virtuoso, que quãdo la vè acompañada, y defendida de las compañeras. Y aun Seneca, con ser Gentil, conociò este mayor peligro de la soledad, quãdo dixo della, que era la tercera de todos los malos hechos: y que para ouiar este peligro, aprouecha grandemente el tener siempre al lado persona de respeto, que nos acompañe y guarde. Y gran parte, dize, se euitara de los pecados, si huuiera vn testigo que assistiera, y viera a los que van a pecar.

Cass. in c 5. in monial. const. §: 2.

Este santo recato y honestidad pretendieron los Monjes del monte Cassino, quando en sus constituciones mandaron, que el Confessor de las Monjas, en quanto sea possible, no dexe de su lado al compañero, sino que siempre esté a la vista. Y este mismo recato pide san Geronimo a todos los Religiosos, quando en el libro que escriuiò contra Vigilancio, dize: *Que tiene que hablar*

2008 Ministerio de Cultura

blar vn Religioso con vna muger a solas, y sin testigos? O que cosas pueden tener que tratar, que sea menester, que no los vea nadie? Con este mismo rigor hablaron san Agustin, y san Basilio destas conuersaciones secretas, y sin testigos, aunque sea con personas santas: y en esta materia nos dieron admirable exemplo san Benito, y san Carlos Borromeo: y es vna de las cosas que mas encargó san Pacomio en su regla dictada por vn Angel.

San Geron. lib. cont. Vigil.

Quid sibi volunt sola, & priuata colloquia, & arbitros fugientes orauli?

De san Agustin escriue Possidonio, que jamas hablò a solas con ninguna muger, aunq̃ fuessen las cosas mas secretas del mũdo. Y hasta el mismo Christo nos quiso dar exemplo deste recato, pues quando visitó a la hija del Archisynagogo, lleuò consigo por testigos a sus tres Dicipulos mas queridos. Passa mas adelante Origenes: y pódera con agudeza, que por esso no conoció la Madalena a Christo, quãdo resucitado la habló en el huerte, solo porque la hablò a solas, y sin testigos. Tan raras como esto fueron, mientras viuiò Christo, sus conuersaciones a solas con mugeres, que aun la Madalena, con ser la mas fauorecida, le desconociò, solo porque la hablò sin testigos delante.

Possid. in vita S. August. c. 26. Ioan. 12. Origen. Forsitan ideò nõ cognoscit, quia tecum loquitur.

Este recato santo se deue desear en todas las personas, aunque sean mas Religiosas y santas; lo qual no es en menoscabo de su credito y autoridad, sino antes en fauor de su honestidad y buen nombre, como notaron los Santos. Quien mas casta que la Virgen santissima, a quien el Espiritu santo hizo sombra? Ni quien mas segura de no perder el tesoro de su virginidad? Y cõ todo esso, dize san Ambrosio, que no quiso el Espiritu santo, q̃ viuiesse sola, sino que fuesse Ioseph su compañero, y testigo abonado de su pureza, para que siempre que la Virgen hablasse, o hiziesse qualquier cosa, estuuiesse Ioseph delante como Angel de guarda, y testigo fidelissimo de sus acciones: lo qual antes siruiò para el mayor credito de su pureza virginal, pues por auer sido Ioseph testigo de sus acciones, dio mas credito al buen concepto que tenia de la honestidad de su Esposa, por lo que en ella auia experimentado, que no a sus ojos, que le deziã claramente estar preñada.

S. Ambro. lib. 2. in Lucam. Ioseph locupletior testis pudoris maritus adhibetur.

Bien a su costa experimentaron esta verdad el casto Ioseph, y la inocente Susana, pues la calumnia que cada qual padeciò en su honra, fue por auer estado a solas y sin testigos. Que si Ioseph no estuuiera en su aposento solo, y sin compañia, y Susana no se huviera quedado en su jardin a solas sin criadas, ni esta huviera sido condenada a muerte por adultera con falsas colum-

2008 Ministerio de Cultura

calumnias, ni aquel echado en la carcel por lo mismo. Porque al vnico y solo, como dixo san Teodoro, es facil calumniarle, y muchos que no dieron lugar a la culpa por ser castos, le dieron (como ponderò san Ambrosio) à la mala sospecha por no ser cautos. Y es duro caso perder vn Religioso su buen nombre por lo que no pecò, sino por lo que el seglar atreuido sospechò, fundado en vislumbres ligeras de su poco recato.

B. Theo. in test. §. 15. Vnius facilis est calumnia.

Por esta causa, aunque otras no huuiesse, auia de desvelarse la persona Religiosa y casta, por no dar ocasion de sospechas, aunque fuesse muy ligera, en materia de su pureza. Assi vemos, que Christo (como notò san Bernardo) antes escogiò que los hombres le tuuiessen vn tiempo por hijo de vna muger casada, que no que pudiessen calumniar la honestidad y pureza de su Madre, aunque fuesse con falso juizio.

San Bern. serm. 2.

Ni es bastante escusa la que algunas virgenes pueden alegar en abono de su poco recato, el dezir: Como yo tenga la conciencia segura, diga el mundo lo que quisiere. Porque las esposas de Christo no deuen contentarse con ser virgenes en los ojos de Dios, sino tambien de parecerlo en los de los hombres, y que ninguno pueda, aun con falsedad, poner dolo en su pureza. Y aqui viene nacido lo que del diuino Esposo se dize en los Cantares, que se apacienta entre las blancas azucenas de las virgenes: dando a entender (como ponderò el mismo san Bernardo) que dos cosas son las que le agradan en sus esposas, pureza y blancura virginal, y olor y fragrancia de buen nombre: y qualquiera dellas que falte a vna virgen, es bastante, para que el esposo la dexe, y haga diuorcio della.

San Bern. serm. 3. in Annunt.

Y si bien en las otras materias, que no tocan en la pureza virginal, no ay que hazer mucho caso del que dirán, y suele ser cõsuelo el Prouerbio comun, Digan, que de Dios dixeron: pero en la materia presente, de ninguna manera deue, ni puede serlo. Porque aunque en vida permitio Christo le calumniassen falsamente los hombres, llamandole Samaritano, blasfemo, y alborotador de los pueblos: pero en materia de honestidad y pureza, no dio lugar su diuina prouidencia para que nadie se descomidiesse contra su credito y nombre. Para enseñar con esto a todas las virgenes sus esposas, el sumo recato y cautela que deuen tener en conseruar entera su buena fama, quitando ocasiones, que lo pueden ser de falsas calumnias a los malsines.

Por esta misma causa (notò san Pascasio) *que dieron a la Virgen a san*

2008 Ministerio de Cultura

a ſan Ioſeph por teſtigo fideliſsimo de ſu caſtidad, pára preuenir con eſſo las malicias del mundo, no dando lugar a falſas calumnias: y juntamente para que las virgenes menos cuidadoſas de ſu buena fama, no ſe eſcuſaſſen con dezir, que la Virgen de las virgenes. Maria, con ſer tan caſta, auia padecido calumnias en ſu pureza, aunque ſin culpa ſuya: y aſsi, que mucho que las padezcan ellas? Hasta aqui ſon palabras del Santo, las quales deurian ponderar todas las virgenes eſpoſas de Chriſto, para quitar qualeſquier ocaſiones de ſoſpecha al malicioſo ſeglar, que aun para mentir, y leuantarlas falſos teſtimonios, no hallè paño baſtante. Que ſi bien no le haa meneſter algunos para mentir, y diſcantar largamente en eſta materia: pero lo ordinario (dize ſan Geronimo) no ay mentira que no téga alguna vislumbre, y aparencia de verdad: y nadie ſe atreue a mentir fingiendo, ſin tomar algo por aſilla de ſu mentira, con que colorea ſu malicia. *D. Paſcaſ. libr. 2. in Matth.* *Sã Geron.*

Por eſto ſan Atanaſio, diſſuadiendo a los Monjes les frequẽtes viſitas de mugeres, aunque ſean ſantiſsimas, les dize: *No por eſto entendais, que de ſemejantes viſitas ſoſpecho mal alguno: pero bien es que quiteis todo genero de ocaſion al malicioſo ſeglar, para que no ſe atreua à calumniaros en nada, porque no le tengan claramente por mẽtiroſo. Y vn Monje no deue contentarſe con que no le columnien, ſino que no le puedan calumniar.* Hasta aqui ſon palabras deſte gran Doctor, no menos diſcreto que Santo. *Sã Athan. in exhor. ad Monac.*

Bien me perſuado, que en materia del recato y decencia deuida, no deue de auer falta notable entre las perſonas virtuoſas, y que ſi algo ſe murmura dellas en el mundo ſobre eſtos puntos, no nace de las ocaſiones que eſtos dan, ſino de la mala voluntad, y odio de algunos ſeglares diſtraìdos, en los quales ſe cumple a la letra lo que dixo dellos ſan Cypriano, que por echar el ſollo a ſu maldad, infaman a los varones ſantos y virtuoſos, y quieren que ſean en ſu trato y conuerſacion como los demas hombres. Que eſta es la traça y ardid ordinario de la gẽte deſalmada, hazerlo todo de vn color. Y por eſſo a la comunicacion honeſta de los hombres virtuoſos con las mugeres ſantas la dan color de amiſtades, y correſpondencias no limpias, para q̃ todas parezcan vnas. Y como las virtudes eſtán pared en medio de los vicios, como dize ſan Baſilio facilmente ſe engañan los ignorantes y malſines, emparejandolas a todas, y bautizandolas con el miſmo nombre: ſiendo aſsi la verdad, que ay de vnas a otras la diferencia y diſtancia que del cielo a la tierra. De *Sã Cypria. lib. de ſing. Cler. Bonos infamant, quorum exemplo vtũtur ad malum. San Baſil. lib. de vera virg.*

la

2008 Ministerio de Cultura

la misma traza vsò el demonio con las verdades de la Fè, como ponderò Tertuliano, que las quiso colorear con las antiguas fabulas; el infierno con el Tribunal que allà ponian los Poetas, y el Paraiso en los campos Elìseos.

No obstante todo lo dicho, si entre las personas virtuosas huviesse alguna menos decencia y recato en su trato y comunicacion, no ay que dudar, sino que seria incomparablemente mas de sentir, que entre las personas seglares: y para llorar semejantes caìdas: no ay lagrimas bastantes, aunque nuestros ojos se cõvirtiessen en rios, y el agua de la cabeça fuesse vn mar. Aqui si que vinieran bien las lagrimas (dize san Basilio) y aun mejor que en la perdida de Ierusalen! Aqui si que dieran suspiros ansiosos las Leyes de Dios, viẽdo en la tierra vna maldad tã exhorbitante! Aqui si que dieran vozes los Santos desde el cielo, viendo menoscabada la honra de su Dios! El valiente Phinees se abrasara en zelos, y suspirara, por ver que no le fuera permitido tomar tambien aora su puñal, y vengar con muerte violenta vna aleuosia tan grande como esta: y el gran Bautista clamàra desde el cielo, y le dexàra de buena gana por algun tiempo, como dexò el desierto, por venir a predicar, y reprehender, no ya la libertad de Herodes en contrauenir a las leyes del casto matrimonio de Filipe su hermano, sino las leyes inuiolables del casto desposorio de Christo con las virgenes.

San Basil. ad virgin. lapsum.

Lease a san Basilio en la carta que escriue a vna virgen, que auia caìdo del alto estado de su pureza, donde son tantas las lagrimas que derrama el Santo, y tan sentidos los suspiros que dà, que bastan a enternecer las piedras, y a persuadir a las virgenes esposas de Christo, que conseruen entera su pureza, sin desdorarla vn punto con el mas ligero descuido en el recato y honestidad que compete a su estado y dignidad.

Cap XIX. De lo que sintiò san Geronimo del recato virginal que deuen tener las esposas de Christo.

COnfirme la doctrina de los capitulos passados, y la que adelante hemos de dezir, el bienauenturado Doctor de la Iglesia san Geronimo, gran defensor de la virginidad: el qual en varias partes de sus obras encomienda tãto a las esposas de Christo la honestidad y recato virginal, que sin duda pone admiracion, ver por vna parte, quan aduertido estaua el santo Doctor

2008 Ministerio de Cultura

en todos los peligros que podia auer, por pequeños que fuessen: y por otra, con quanta claridad y verdad nos auisa dellos: señalando a las esposas de Christo, como con el dedo, los ocultos baxios, y encubiertas rocas, donde ha padecido muchas vezes la virginidad miserable naufragio.

Y si bien en su tiempo, a causa de auer dicho estas verdades tan claras como ciertas, se leuantaron contra el Santo furiosas tempestades de murmuraciones, con que algunos hombres viciosos y maleuolos, y à vezes Religiosos y Monjes, pretendierõ desacreditar al Santo, poniendo en el cielo sus lenguas, y boluiendose contra su Medico, porque les descubria la llaga encãcerada para curarsela: pero el santo Doctor con increible cõstancia les hizo rostro, sin perder su entereza entre tantas olas que le iban a anegarle; y sin temor de maldicientes y malsines (que nunca faltan a los Santos, y mas a los que tratan de remediar vicios) defendiò el altissimo estado de la virginidad, descubriẽdo los peligros grandes que suele auer de perder esta preciosa joya, si las ocasiones, aunque parezcan ligeras, no se atajan con tiempo, y no se cierra del todo la puerta al comun enemigo, escusando vistas vanas, y conuersaciones sospechosas, aun de aquellas personas que parecen espirituales y santas.

Fue tan riguroso san Geronimo en esta parte, que en la regla que dio á las Religiosas, que toda ella está exhalando espiritu, deuocion y pureza, vino a dezir en el capitulo 16. estas palabras formales, tratando del recato que han de tener las virgenes, aunque sea con los padres espirituales y santos, y aun con su propio Obispo. *No aya* (dize el Santo) *muy estrecha familiaridad, ni conuersaciones escusadas entre el Prelado, y sus subditas: porque aunque sea Padre espiritual, y Obispo santo, al fin es hombre, y consiguientemente por essa parte flaco, y lo muy precioso y estimado se pierde facilmente, si no ay cuidado y fortaleza en guardarlo. Procurad pues, que el demonio no tenga en vuestro trato santo de que asiros: no sea, que de donde esperauades el buen acierto de vuestra vida, se os siga el cierto paradero de vuestra muerte. Sean pues tratadas todas con igual amor, y este dicho se està que no ha de ser carnal, sino espiritual y diuino: pero aun este quisiera no fuera muy estrecho y familiar: porque como ambos están pared en medio, en faltando el recato, el espiritual se conuierte en carnal, y facilmente se passa de vno a otro.*

Donde no puedo, hijas, dexaros de aduertir vna cosa, que sucede muchas vezes, segun es miserable y desdichada la flaca condicion de las

mugeres:

2008 Ministerio de Cultura

mugeres: y es, que à vezes comiençan con feruor de espiritu, y aman espiritualmente a sus padres: pero si esse amor es muy estrecho, y familiar, a pocos lances salta a ser menos limpio, si en la lengua no se pone el freno de la grauedad y modestia. Por tanto, hijas carissimas, yo os aconsejo y mando, que pues sois esposas de Christo, y le aueis prometido fidelidad y amor indissoluble, procureis no ver el rostro de hombre alguno, aunque mas santo sea, y aunque iguale en merecimientos a san Iuan Bautista. Ni menos penseis el seros licito el amar a este tal cõ especial y feruoroso amor, aunq̃ no sea sino por espacio de vn dia. Creedme como a viejo, y experimentado, que no ay cosa mas peligrosa para el hombre que la muger, ni para la muger que el hombre: ambos son paja y fuego, y juntos vno y otro, bien se conoce el peligro.

Osadamente afirmaré vna cosa, y no sin gran dolor, que atraviesa mi alma, que los que en otro tiempo eran templos de Dios, y vasos del Espiritu santo, y edificios consagrados a su Magestad, si no se guardan con cuidado, se hazen lugares publicos de maldad. Y assi, hermanas, si el demonio, que continuamente anda poniendo assechanças a vuestra castidad, hallasse algun resquicio, o puerta abierta para hazeros caer, sin duda alguna os robará el precioso tesoro de vuestra castidad, y la honrra irrecuperable de la virginidad: para lo qual no ha menester el ocasiones muy grandes, porque pequeñas le bastan, y aun le sobrã. Solo vn vano amorzillo impertinente y recio es bastante para tan grande robo y lastimosa perdida: y assi deueis guardar vuestro coraçon con toda diligencia, para no abrir la puerta a tanto mal. Hasta aqui son palabras de san Geronimo, que con graue censura prohibe a las virgenes qualesquier visitas vanas, y conuersaciones escusadas; y las manda, que aun no vean el rostro de aquellos que compitiessen en santidad con san Iuan Bautista: que es vno de los mayores encarecimientos que del recato virginal se pudo dezir.

Y en el capitulo 17. tratando del Confessor de las esposas de Christo, dize otras palabras no menos rigurosas que las passadas: *Si a caso* (dize el Santo) *vuestro Confessor como hombre se dexare llevar de alguna mayor aficion con vna Religiosa que con otra, y dello resultare alguna mala opinion, por ligera que sea, no se consienta passar adelante en su oficio, aunque sea persona, de quien tenga el Conuento gran necessidad, y le sea utilissimo. Porque ninguna vtilidad temporal se ha de estimar en nada, quando se pone a riesgo la saluacion de las almas. Y assi depuesto esse de su oficio, se ponga en su lugar otro, que sea santo, y aprouado con la experiencia larga de vida virtuosa, y castidad conocida.* Hasta aqui san Geronimo, el qual, aun en los padres

2008 Ministerio de Cultura

dres eſpirituales, no quiere conſentir, no digo afecto menos limpio con las Eſpoſas de Chriſto (q̃ eſſo no ſe puede imaginar, quanto y mas creer) pero ni aun afecto humano q̃ no ſea igual para con todas , ò tenga mezcla, ò reſabio de tierra , ſino que todo ſea eſpiritual, y diuino , ſiendo en ſu trato Angeles agenos de peregrinas impreſsiones de la tierra.

Pues ſi tanto recato pide eſte ſanto Doctor a las Eſpoſas de Chriſto,aun en la comunicacion forçoſa,y neceſſaria delos Cõfeſſores, y perſonas ſantas, que recato pedirá en las platicas, y conuerſaciones con las perſonas profanas,y vicioſas ? Vn capitulo entero eſcriue el Santo ſobre eſte punto , cuyo titulo es, *Del orden que han de guardar las Religioſas con los hombres , y eſpecialmente en las platicas, y conuerſaciones.* Y por ſer tan importante ſu doctrina, me ha parecido trasladarle aqui a la letra, para que con la autoridad de vn tan gran Doctor ſe apoye mejor verdad tan importante,

No deis (dize) *lugar à que jamas hombre vicioſo atrauieſſe los vmbrales de vueſtro locutorio, ni menos vueſtras orejas ſean manchadas con palabras liuianas: nacidas de animo no limpio. Mirad, que todas las palabras de vna muger ſon ſaetas encendidas del demonio para los hombres ; y al contrario los labios dan ponçoña a la muger. Y ſi eſtà no es aſtuta para guardarſe de ſu lengua engañoſa, preſto ſentira herido el coraçon, y atraueſſado con las ſaetas del amor menos limpio. No ay que dudar, hijas, ſino que eſtas ſon las vẽtanas de la muerte, las quales, ſi del todo no ſe cierran con vn ſanto recato , á pocos lances ſe entrarà por ellas la muerte con miſerable eſtrago. Sea el hombre de qualquier eſtado que quiſieredes, que, ò nunca deueis verlo , ò ſi le vieredes, deueis eſpantaros del , como de vn monſtruo horrible , ò alguna temeroſa fantaſma. Por eſſo querria , muy amadas hijas , que ſi fuere neceſsario hablar con alguno, echeis vn velo en la reja por donde ſe ha de hablar, que cubra el roſtro de entrambos : porque para que ſe ha de ver lo que no es licito deſſear ? Y para contrauenir à eſte miconſejo , no buſque eſcuſa alguna la ſantidad verdadera , pues mientras mas ſantas las perſonas, mas recatadas deuen ſer.*

Mirad, que el ſanto Rey Dauid, con ſer tan ſanto, por la viſta fue preſſo del demonio, y cayò en el laço de los ojos de vna muger. Y lo miſmo le ſucedio à Dina, que ſaliendo à ver, fue viſta, y violada. Y deſte jaez os podria traer infinitos exemplos, los quales dexo , para que à ſolas los rumieis , y pondereys de eſpacio.

Pero para que me detengo en coſas tan claras, pues apenas ay ſylaba

2008 Ministerio de Cultura

en las ſagradas letras, ni mouimiento alguno en nueſtro frogil cuerpo, que no nos deſengañe, y diga, que no ay eſperar vitoria en eſta lucha, ſi no huyendo? Ninguno por verſe fuerte y animoſo, ſe atreua a reſiſtir con ſus fuerças a tanta violencia, que ſi no huye, preſto ſerà vencido. En la vida y trato comun no aya praticas particulares que no las ſepan todas: porque las bablillas ſecretas, y a eſcondidas, no pueden carecer de ſoſpechoſas malicias. Y aſsi os mando, que ninguna Religioſa de vueſtra ſanta compañia ſe atreua a hablar con ningun hombre ſeglar, ſin eſtar delante algunas de las hermanas, y en eſpecial la Prelada: porque ſin duda alguna ſemejantes conuerſaciones ſuelen engendrar no buenos penſamientos. Y ſi fuere poſsible, nunca entre voſotras ſe haga mencion de hombre alguno: porque no podreis, hijas, creer lo que ſe huelga el demonio, quando vè que en el coraçon de las virgines viue la memoria de algun hombre mortal: por ſer aſsi verdad, que no ay ponçoña mas venenoſa para la muger, que la aficion a algun hombre, aunque proceda de la cauſa que quiſieredes, y con eſſo la juſtifique y coloree el demonio. Sin duda es coſa de gran dolor y compaſsion ver la flaqueza y fragil condicion de vna muger, la qual, por mas ſanta que ſea, ſi trata con eſtrecha familiaridad con algun hombre, aunque eſte ſea tambien eſpiritual y deuoto, al fin con el natural infinito ſe inclina al mal, ſi en el hombre falta virtud y valor para reſiſtir a ſu flaqueza.

En otra coſa quiero tambien que repareis, y es, que ſon inuenciones y ardides del demonio, è indicios claros de eterna condenacion, las filiaciones y maternidades, y eſſos vocablos de madres, y padres, de hijos, y hermanos, de que vſan entreſi algunos hombres y mugeres, ſocolor de deuocion, y con capa de eſpiritu. Todos los preſentes, los donezillos, las cartas, ò v lletes ſoſpechoſos, que ſuelen ſer terceros de la torpeza, os los prohibo y vedo, debaxo de excomunion, y pena de muerte eterna. Haſta aqui ſon palabras del ſanto Doctor, en el capitulo veinte de la regla que dio a la virgen Eſtoquia, y a todas las otras virgines, que viuian en ſu ſanta y amigable compañia: cõtra las quales quien ſe atreuerá a deſpegar ſus labios, viendo a vn tan gran Doctor como ſan Geronimo tan empeñado en zelar la honeſtidad y recato de las eſpoſas de Chriſto, que aun deſea no les paſſe por el penſamiento memoria de hombre alguno? como ſi ya viuieran en el cielo, donde todos ſeràn Angeles, y viuiràn como Angeles, ſin reſabios de carne, libres de los peligros que trae conſigo en eſta vida mortal la diuerſidad de los ſexos, en ſu trato y familiar conuerſacion.

Y mas

2008 Ministerio de Cultura

Y mas abaxo en el capitulo 24. tratando el Santo de como se deue huir la compañia y trato de los hombres. *Creedme hijas*, dize, *y fiaos de mi, que os hablo como viejo, y esperimentado en todo, que no se podran cerrar vuestros sentidos exteriores, tratando mucho cõ los hombres: porque ni los ojos pueden dexar de ver el color, si se le pone delante, ni menos los oìdos dexar de oyr los sonidos que se les hazẽ cerca: y assì solo en el silencio y retiro podreis euitar facilmente los malos pensamientos que os apartan de Dios. Por tanto yo os exorto, que no querais hablar sino con personas santas, y virtuosos; ni menos ver el rostro sino de los castos, y honestos, los quales con los ayunos, y vigilias, tienen domadas las passiones, y el rostro macilento. Ved tan pocas vezes hombres, y hablad tan raras vezes con ellos, que aun vuestras criadas apenas los conozcan de rostro. Y para que no aya ocasion de hablar de hombre alguno, ni de cosa que a esso huela, ni os acordeis que ay, ò puede auer diuersidad de sexos, no tengais en vuestro Monasterio animalejo alguno de essos domesticos, que sea macho, sino que todos sean hembras.* Hasta aqui el Santo. Por donde se vè, que no es melindre impertinente, ni inuencion vsada de ayer acà, este santo recato, que suele auer en algunos religiosissimos Conuentos, sino consejo que dio san Geronimo, tan acertado y cuerdo, y tan recatado en materia de pureza Angelica, como lo fue el Santo en su vida, y lo manifiesta en sus escritos.

Pero donde el Santo se muestra aun mas rìguroso en materia del recato virginal, es en la carta que escriuiò a la virgen Demetriades, que con ser donzella seglar, y la señora mas principal, y rica de la Corte Romana, la aprieta tanto sobre estos pũtos, que aun con las mugeres casada la pide que no trate con estrecha amistad; no sea, que con esso se marchite algun tanto la flor hermosa, y bella de su virginidad. Las palabras del Santo son estas: *Huye*, dize, *de las amistades, y trato de las matronas muy dadas al seruicio de sus maridos, y del siglo: porque viendo sus galas, y joyas ricas, no se enamore, y prenda ta coraçon de semejante vanidad, y con essa ocasion oigas algunas palabras de las que tratan entre si los casados. Porque cree vna cosa, que todas estas conuersaciones son toxico, y veneno encubierto para ti, que eres virgen. Y aqui viene nacido el dicho del Poeta profano, que tomandole el Apostol san Pablo en su boca, le diuinizò.* Corrumpunt bonos mores colloquia praua: *Las malas conuersaciones estragan las buenas costumbres.* Hasta aqui san Geronimo: el qual despues de auerla encomendado, q̃ no se sirua de criadas, sino fueren muy honestas, vergõçosas y recatadas:

2008 Ministerio de Cultura

porque las buenas, ò malas costumbres destas, son indicio manifiesto de las costumbres de sus amas, añade: *No se si diga vna cosa, que temo no gustarán algunas de oyrla: pero gusten, ò no gusten dello, dezirla tengo, pues cada hora la hazen, y dan ocasion que la digamos. Y no lo digo, porque temi en ti, ò Demetriades, alguna cosa destas, que por ventura estaras ignorante dellas, y jamas las auràs oìdo, sino porque con tu ocasion pretendo amonestar a las demas. Digo pues, que la Virgen huia siempre con gran recato, como vn contagioso veneno, la conuersacion de vnos mancebillos seglares, afeitados, y compuestos, que andan siempre oliendo à ambares, y almizcles, y otros olores peregrinos; por quien dixo bien el Poeta*: Non benè olet, qui benè semper olet. *Que no huele bien, el que siempre huele bien. Passo en silencio à otros; cuyas visitas cotidianas, è importunas infaman á si, y las virgenes que visitan, de tal manera, que en ellos no aya otro mal alguno, este alomenos lo es muy grande, que dan ocasion à maliciosas sospechas, y à la lengua mordaz de la gente perdida, para que piensen mal, y digan peor dellos. Y esto no lo digo por todos, sino por aquellos que la misma Iglesia reprehende, y algunas vezes los destierra por esta causa; y otras los Obispos, è inferiores Prelados los excomulgan: porque en parte a las donzellas seglares les suele ser mas peligroso el ir o los lugares de deuocion, donde estos acuden a inquietarlas, que a las plaças, y lugares publicos, donde las dexan libres.* Hasta aqui son palabras de san Geronimo, que muestran bien aquella pureza Angelical, cue moraua en su pecho, y la q̃ deseaua morasse en todas las Virgines Esposas de Christo: no solo en las que dentro de la clausura del Mouasterio se dedican, y consagran à su diuino seruicio: pero en las otras donzellas seglares, que en casa de sus padres guardan el proposito firme de la castidad, con promessa especial.

Y si bien (como dixe al principio deste capitulo) por auer el Santo hablado tan claramente en estas materias, fue perseguido en vida, y calúniados sus escritos de lenguas mordaces, q̃ nunca faltan, y quiera Dios no lo sean tambien los mios por la misma causa: pero el Santo no se embaraçaua en essas telas de arañas, antes se reìa de ver, que como à niño le quieran espantar con amenazas. Y assi tratando el santo Doctor deste punto concluye la carta que escriuio à Demetriades, con estas palabras admirables, con q̃ nosotros concluyremos este capitulo.

Casi treynta años ha, dize, *que escriui vn libro de la guarda de la virginidad, en que me fue necessario reprehender agramente los vicios,*

y por

2008 Ministerio de Cultura

y por respeto de la virgen a quien instruia, descubrir las asechanças del demonio, y quitar la capa a sus encubiertos ardides: con lo qual muchos se dieron por agrauiados y sentidos: porque entendiendo cada vno que auia en si lo que se dezia, no me oyò de buena gana, como a consejero, antes me aborreciò con mortal odio, como a fiscal, y acusador de sus obras. Mas que les aprouechò a todos estos armar contra mi vn exercito de quexosos y malsines, mostrando con el dolor publico la llaga secreta de su conciencia? El libro (mal que les pese) permanece, y permanecerà entero, y sano, a despecho de sus dañadas intenciones: y los malsines que lo contradixeron ya se acabaron todos. Hasta aqui san Geronimo, q̃ remata la carta con esta admirable sentencia: *Dichosa la virgen, en cuyo casto pecho no mora otro amor, que el casto amor de Christo su esposo, que ni suspira con la memoria de algun hõbre mortal, ni desea verlo de sus ojos. Al contrario de algunas vírgines menos cuerdas, q̃ infaman el estado de la virginidad, y la gloria de la familia celestial de los Angeles: à las quales se les ha de dezir claramente, ò que se casen, sino pueden guardar castidad: o que guarden castidad, si no se quieren casar.*

Cap. XXI. De quan bien aprouechò santa Lutgarda el tiempo: en que la deuen imitar todas las Religiosas.

EN El capitulo diez y siete apuntamos a dezir, como entre los demas daños que traen consigo las platicas del siglo, vno de los mayores es el tiempo, que en ellas se gasta inutilmẽte: y remitimos para este capitulo el tratar este punto mas de espacio, por ser vno de los de mayor importancia que en esta materia se pueden ofrecer: y en que la virgen santa Lutgarda dio vn perfectissimo exemplo a todas la virgenes que imitasdio vn perfectissimo exemplo a todas la virgenes que imitassen. Y si bien de todo lo que en su vida hemos dicho, y ponderado acerca de sus virtudes, podemos sacar quan alto grado de gloria goza en el cielo, deuido al colmo y grandeza de sus merecimientos: pero sin duda alguna lo que mas realça a estos, y encarece aquella, es el continuo teson, y perseuerancia que desde niña tuuo en la virtud, no dexando perder vn solo punto de tiempo, que no le empleasse en el diuino seruicio, acrecentando en esso cada dia el caudal grande de gracia, que nuestro Señor la comunicò: que por auer sido este aumento tan continuo, y por tanto tiempo (como fue el de su larga y santa vida) no pudo dexar de ser colmadissimo, y casi infinito.

Porque si dieramos, que vn rio, por pequeño que fuesse, es-

AYUNTAMIENTO DE MURCIA ARCHIVO Y BIBLIOTECA

2008 Ministerio de Cultura

tuuiesse represſado por sesenta años, sin dexarle diuertir, ni correr a parte alguna, al fin de tanto tiempo, en que estuuiesse detenida su corriente; Pregunto yo, que pareceria este rio, sino vn mar inmenso de agua, que quitada la represſa, y dexado correr a sus anchuras, no parece auria capacidad en la tierra, dõde pudiesse caber, ni espaciarse? De aqui podemos entender quan inmenso fue el mar de gracias y merecimientos, que en el alma desta purisima virgen se depositaron, pues por espacio de sesenta y quatro años, que fueron los de su santa vida, estuuo continuamente nuestro Señor inriqueziendóla, no ya con escaseza, y cortedad, sino con liberalidad y largueza, y con auenidas crecidisimas gracias, y fauores soberanos, los quales la santa virgen, no solo no los malbaratò, o desperdiciò, sino que ayudada de la misma gracia los adelantò, doblando el caudal sin perder punto de perfeccion. Todo lo qual naciò como de su raiz, de aquella firme resolucion, en que desde niña perseuerò hasta la vejez, de no perder el tiempo en vanas platicas con seglares, que quando otro mayor inconueniente no tuuieran, sino la perdida del tiempo, que en ellas vanamente se gasta, era muy grande.

Pero lo peor es, que aun despues de passadas, dexan tan distraìdo el coraçon, y tan dessazonado, y poco gustoso para todo exercicio de virtud, que lo restante del dia, que se gasta en la oracion, y Oficios diuinos del Coro, o en las otras obras de obediencia, o en seruicio de la comunidad, se vienen tambien a perder, y echar a mal, por razon de la distraccion, y poco gusto, con que se hazen. Y assi, de vn inconueniente tan ligero, al parecer, como es la perdida de vna hora de tiempo, que se gasta hablando, se sigue este inconueniente grauissimo, de perderse el tiempo de lo restante del dia, y todas las buenas obras, que empleando bien esse tiempo, se pudieran hazer. Que bien considerado, en vn Monasterio de Religiosas son muchas cada dia, y al cabo del año vienen a ser casi infinitas. Porque desde la mañana hasta la noche, siempre estan las Religiosas ocupadas en exercicios espirituales y santos; ò ya porque ellos lo son en si immediatamente, como la oracion, Oficio diuino, Missa, Rosario, licion espiritual, y otros semejantes; ò ya porque, aunque sean temporales del seruicio de la casa, se espiritualizan y santifican por la obediencia que los manda hazer. Y segun esto perder las Religiosas vn solo dia, y gastarle vanamente, y sin fru-

2008 Ministerio de Cultura

to, viene a ser vna perdida incomparable, por razon de la copiosa gracia que (como he dicho) en esse dia podrian grangear con solo emplearle en lo que los estatutos de sus Monasterios ordenan: y con la atencion, deuocion y asistencia que se requiere, para que con las obras de suyo buenas y virtuosas se merezca.

Tengo esto por punto de suma importancia, y consideració, y en que se deue insistir mucho, y procurarse su remedio con todas veras. Y assi no puedo dexar de ponderar en este lugar, quan graue perdida sea esta del tiempo, y poner delante de los ojos algunos motiuos para exhortar a todas las virgines esposas de Christo, que procuren emplearle bien en el seruicio de su diuino Esposo, dando de mano a las vanas platicas del siglo, que son la raiz, de donde ordinariamente nacen todas las distracciones y ociosidad, en que se gasta el tiempo inutilmente.

Quien con mas encarecimiento habla en esta parte, es el Espiritu santo: el qual, no solo nos aconseja, que el buen dia le metamos en casa, pero aun la partezica mas pequeña, y el menor momento de esse dia no quiere que le perdamos: y como todos los desta vida son buenos para hazer bien, y solo el de la muerte es malo, es dezir, que ningun punto de vida se nos passe por alto. De suerte, que assi como los que tratã en piedras preciosas, ò en oro, no desechan vna partezica, por pequeña que sea, porque saben, que en pequeña cantidad ay gran valor: assi tambien lo deuemos hazer con el tiempo, cuyo valor es tanto, que vn momento suyo vale vna eternidad de gloria, ò vna eternidad de pena. De aqui es, que si el mouimiento del cielo mide el tiempo, y le reparte, el tiempo con el suyo mide el cielo, y tanto cielo ganamos, quanto tiempo bien gastamos. Pero la lastima es, dize san Bernardo, que no le estimamos, y se dà solo por passarle; ò como se suele dezir, por engañar el tiempo. No ay cosa mas preciosa que el tiempo (dize el Santo) y el dia de oy no ay cosa mas vil, ni de menos estima: pero esto es en la estimacion de los necios, que los sabios y cuerdos, dize Licurgo, hazen mucho caso del tiempo: porque como sabios saben lo mucho que se pierde en perderle: pues si, como dizen, oro es lo q̃ oro vale, quien pierde tiempo, cielo pierde: pues sus momentos pesan eternidad de Dios, como enseña san Pablo.

Eccles. 14. Parcutila bonæ diei non te pretereat.

San Bern. Sermo ad Scholares.

Refierelo Plauto.

Siendo pues el tiempo tan precioso, y de tanto valor, sea este el primer motiuo, para que las esposas Christo no le dexen

2008 Ministerio de Cultura

perder, ni le malbaraten: antes deuen andar siempre con tanta codicia del tiẽpo, como el auariento del oro, guardandose mas de las personas que se le hurtan sin sentir, hablando inutilmente, que de los ladrones que les pueden robar sus haziendas con manifiesto agrauio. Porque las demas cosas que nos roban, pueden auer esperança de que algun dia nos las restituirán: pero el tiempo, vna vez robado, no se puede restituir, ni ay esperança de recobrarlo. Por esso dixo agudamente Seneca: *No dès a nadie tu tiempo, porque sabete que es vn don tan grande, que el mas agradecido a quien se le das, no te le podrà boluer, ni darte cosa equivalente en recompensa.* Bien puede el hombre seglar pagar el retorno de amor con otro tanto amor, y vna dadiua cõ otra mayor dadiua: pero del tiempo q̃ con el se gastò prodigamente, no puede auer deuida recompensa: antes la visita de oy, con que suele pagarse la de ayer, es nueua perdida, y prodigalidad del tiempo precioso, que vna vez perdido, es imposible tornarlo a recobrar.

Seneca.

Por esta razon debrian las virgenes ser muy escasas en gastar su tiempo: y como el mercader en acrecentar su hazienda no pierde punto, ni lance, ò ganancia, por pequeña que sea, andando siempre con mil ansias por acrecentar su caudal: assi es justo anden siempre las esposas de Christo cuidadosas, y solicitas de grangear mas y mas gracia en los ojos de su diuino esposo, y merecer de essa suerte entrar con el a gozar de las bodas del Cordero, y sentarse cõ el a la mesa, y meter la mano en su plato.

Ya veo que la general escusa que en esto suele darse, es dezir, que esse biẽ eterno en vna hora se puede negociar, y q̃ ay tiempo para todo. Pero respondo a la persona que esto dixere, que si en vna hora gana tanto, porque no acrecentará esse caudal, gastando bien las horas que desperdicia hablãdo? y de essa suerte dentro de pocos dias estará rica, y tendrà vn bien sobre otro bien. Que alabada es aquella muger fuerte, que viendo que al primer empleo se le doblò la ganãcia, se desvelò por hazer mas y mas empleos, con que estar mas rica, y abundante. Y tan de vituperar seria la locura de aquel, que dandose por suyos todos los escudos que en vna hora contasse, o todo el oro que sacasse de vna mina, dexasse passar el primer quarto de hora, y el segundo, y el tercero, con esperança de que al vltimo sacarà lo que ha menester. Tal es sin duda la locura de quien pudiendo ganar mucho cielo en el tiempo que desperdicia, no la gana, dexando

passar

2008 Ministerio de Cultura

passar los dias enteros vanamente: siendo assi, que a buena cuẽta cada momento de esse dia pesa la vida eterna, que en el podia grangear.

Bien ponderado parece que està esto: pero con todo esso passemos adelante, y tendamos los ojos por esse mundo, y quedaremos confusos, viendo quan floxos somos en ganar el cielo, siendo los hombres tan codiciosos en ganar los bienes de la tierra. Miremos todos los hombres quan embeuecidos andan en sus ganancias y pretentiones, sin perder vn punto de tiempo. Los oficiales de sol a sol, sudando y afanando, con tanto desvelo y cuidado, que aun es menester andar a pleito cõ ellos, para que guarden las fiestas. Los labradores en sus labranças: los mercaderes en sus grangerias: los pleiteantes en sus pleitos: los Letrados en sus libros: los pretendientes en sus despachos: los Reyes en su gouierno. Todos ellos en fin tan solicitos y cuidadosos, que dizen, que buela el tiempo. Assi lo pinta galanamente el Espiritu santo, en el cap. 38. del Ecclesiastico: su coraçon, y sus palabras todas en sus ocupaciones, no dilatando lo que oy pueden hazer para mañana; antes quitan del sueño por no perder quatro marauedis, con tanto desveló, como si en ello les fuera la vida. Pues segun esto, qual deue ser el cuidado de las personas Religiosas para ganar la vida eterna? pues su oficio y ocupacion no deue ser otra, sino assegurar su saluacion con vn alto grado de gloria en el cielo. En orden a esto mirese si es bien gastar vanamente el tiempo en platicas impertinentes y escusadas del siglo. *Eccles. 38.*

Cap. XXII. De como el exemplo de los Santos, y el galardon grande, que en el cielo espera a las Religiosas, deue mouerlas a no mal lograr el tiempo.

SI El cuidado de las cosas temporales, de que tratamos en el capitulo passado, no mueue a las Religiosas a emplear bien el tiempo; miren el que los Santos que oy viuen, tienen de medrar en espiritu, y de no perder punto de perfeccion. Que de Religiosas santas viuen el dia de oy tan dadas a la oracion, y contemplacion, tan oluidadas del mundo y de sus vanidades, tan enemigas de correspondencias con seglares, tan contentas y alegres en el rincon de sus celdas, que mas parecen Angeles del cielo, vestidos de carne humana, que mugeres en cuerpos flacos

2008 Ministerio de Cultura

flacos,y delicados! Que penitencia la suya tan riguroſa! que lagrimas de deuocion tan dulces y tiernas!que ſuſpiros tan encẽdidos y feruoroſos,por verſe y abraçarſe con Chriſto!Conſiderando pues la Religioſa floxa y tibia la deuocion y perſeuancia de las mas feruoroſas, que no dexan paſſar punto de tiempo, q̃ no le empleen en el diuino ſeruicio,reprehendaſe a ſi miſma, y diga:Como, que todas han de ſer ſantas y feruoroſas, y yo ſola imperfecta y tibia? todas ricas, y yo ſola pobre? todas contentas con ſolo Dios,y yo ſola triſte y mal contenta con ſu Mageſtad? Que locura la del ſoldado, que ſe eſtuuieſſe jugando al tiẽpo de coger los deſpojos! Tal es la mia, que me eſtoi en juguetes entretenida , quando las demas eſtan gozando de los deſpojos de la gracia:y à vezes deſtraîda en vanas platicas, y riſas eſcuſadas,quando las demas eſtan llorando en el coro delante de Dios,y ganando el cielo a fuerça de ſuſpiros y lagrimas.

Y ſi el exemplo de las almas ſantas , que aora viuen, no nos anîma a emplear bien el tiempo,como ellas le emplean,pongamos los ojos en las ſantas , que en los tiempos paſſados viuieron, y nos las dexò Dios por exemplo de ſantidad. Vna puriſſima virgen ſanta Lutgarda, que contenta con ſolo Dios paſſa caſi quarenta años en oracion y ſilencio. Vna ſanta Clara, nueuo Serafin de la Igleſia , que mas parece viuia en el cielo entre los Serafines ſus hermanos, que en la tierra lugar de pecadores. Vna ſanta Catalina de Sena,eſpoſa tan querida de Chriſto , que trueca con ſu Mageſtad el coraçon,y trata y reza cõ el tan amigablemente,como ſi fueran dos hermanos. Vna ſanta Tereſa de Ieſus , tan iluſtrada y fauorecida de Dios en la contemplacion, que es vn nueuo milagro de la gracia. Y lo que con eſtas ſantas virgines hizo Ieſu Chriſto, el amor que las moſtrò, y los dones con que las enriqueziò , todo eſto hará ſu Mageſtad con todas las virgines eſpoſas ſuyas,que deſaſidas del mundo,y oluidadas de criaturas , emplearen todo ſu coraçon en agradarle , y todo el tiempo de ſu vida en ſeruirle.Que ni eſtà abreuiada ſu mano, ni ſeca la fuente de ſu piedad: antes tiene cargados de leche ſus pechos, y combida, que lleguen los que quiſieren, porque deſcanſa con ſolo dar,y ſe halla como embaraçado, quando no eſtá dando,y haziendo bien.

Añadamos a eſto,que ſi el caudal que Dios nos dà para grangear el cielo,que es el tiempo, fuera tan grande como antiguamente , que era de mil años , y de noueciẽtos años, aun vaya:

parece

2008 Ministerio de Cultura

parece que auia para dexar, y para tomar: pero ya la vida es tan corta, que se puede medir a dedos, y la mas larga es de sesenta, ò setenta años, y lo ordinario quarenta, ò cinquenta, que con los achaques y enfermedades que cargan, la vienen a hazer aun mas corta: y esso poco de vida que ay, corre con mas ligereza que el viento. No se despeña el agua con tanta furia de los mõtes, como nuestros años corren a la muerte, y tan calladamente, que se van sin sentir: y como las aguas vnas a otras se empellen: assi, dize el Espiritu santo, que los tiempos se dan priesa por passar, atropellandose vnos dias a otros, y vnos meses a otros, y vnos años a otros: passandose todos tan apriesa, que a buelta de cabeça desaparecen, como confessamos, quando nos quexamos que se nos va el tiempo, que parece vn soplo. Pues segun esto, miresse si es razon, que de tan corta medida queramos acortar, y que quando el tiempo corre sin poderse parar, nosotros nos paremos, sin querernos mouer, y caminar al cielo: gastando el tiempo en impertinencias y niñerias.

Exod. 32. Et ad esse festinant tempora.

Que arrepentida se hallarà la virgen imperfecta, y tibia, quãdo á la hora de la muerte vea el tiempo perdido, y las horas mal gastadas en hablar vanamente! cumpliendose en ella a la letra lo del Profeta, que los estraños le robaron su fortaleza y virtud, y ella estaua tan fuera de si, que no lo sentia, ni lo echaua de ver, y le parecia, que la fauorecia y hazia merced el hombre seglar, que cada dia la visitaua: siendo assi, que nunca mas la desfauorecia, que quando con sus visitas la robaua el tiempo, cõ que podia ganar mucho cielo.

Para no llegar a este estremo, es bien seguir el consejo del Espiritu santo, que dize: Lo que con tus manos puedes aora hazer, hazlo luego al momento, no te detengas en juguetes, porque en la hora de la muerte, a dõde caminas por la posta, no ay traça de obrar, ni sabràs como, ò de que manera lo podràs hazer: porque la priesa de la partida no da lugar a mirar lo que se haze. Quien tiene corta renta, con mucho tiento gasta, temiendo no se le acabe el caudal al mejor tiempo. El caminante en el Inuierno, porque el dia es corto, camina apriesa, y madruga temprano; porque no le coja la noche antes de llegar a la posada. Assi conuiene, que del corto tiempo, que tenemos de vida, gastemos con tiento, y no le desperdiciemos; no sea que se nos acabe â la mejor coyuntura. Y si te parece, dize S. Agustin, q̃ aun ay tiẽpo para todo, al fin de la jornada, q̃ serà el dia del juizio, verás

S. Augustin.

veràs que poco tiempo tienes : y ſino quieres ir allá, mira lo paſſado (dize el Santo) pues aunque huuieras viuido deſde Adã haſta aora, te pareciera que ſe auian bolado los años, y paſſado-ſe en vn ſoplo.

Podemos ſubir eſto de punto, conſiderando, no ſolo que la vida es corta en ſi, ſino que tambien aun lo es mas, reſpeto de la bienauenturança que eſperamos. Por eſſo aconſejandonos el Eſpiritu ſanto a emplear bien el tiempo, dize : *Nunca ceſſes de hazer bien: porque el galardon de Dios permanece para ſiempre.* Pues ſi el galardon ha de durar tanto, no es razon que dure tan poco el ſeruicio : y que queriendo Dios por vna eternidad premiar los ſeruicios que ſe le hazen, el hombre no quiera hazerſelos, ſiquiera por toda la vida, á la qual llama ſan Pablo vn pequeño momento; y aun de eſſe momento, con ſer tan pequeño, no falta quien pretenda quitarle la mitad. Bien pudiera Dios, como mercader codicioſo, pedir por premio infinito, trabajo infinito : y ſi eſto por ſer impoſsible, no, alomenos dos ó tres mil años, y con todo aun diera el cielo debalde : pues de lo finito a lo infinito ay infinita diſtancia. Pero no quiſo (dize ſan Aguſtin) por prouocar con ſu liberalidad en pagar, a que el hombre no fueſſe corto en ſeruir : traçando con diuina prouidencia, que para eſta vida, por ſer corta, fueſſen los trabajos; y para la otra, por ſer eterna, fueſſen los premios.

S. Auguſt. ſerm. 32.

Tiene eſta razon aun mas fuerça y valor en las virgenes eſpoſa de Chriſto : porque como el galardon que les eſpera en el cielo, ha de ſer el mayor, es juſto que con el correſponda tambien el ſeruicio : y pues ſiempre han de andar en el cielo al lado del Cordero, ſin perderle de viſta por vna eternidad, en la tierra tambien, en quanto les fuere poſsible, no le pierdan de viſta, ni ſe aparten vn punto de ſu lado, y comunicacion : haziendoſeles tan cortas las horas, y los dias que con ſu Mageſtad gaſtan, quan largas y eternas las que gaſtaren con los hombres, en cũplimientos mundanos.

Siruiò Iacob catorze años de paſtor a ſu ſuegro Laban, porque en pago le dieſſe por muger a la hermoſa Rachel : y dize la diuina Eſcritura, que era tal el exceſſo de amor con que la amaua, que el plaço de vn ſeruicio tan prolijo, y canſado, ſe le hazia corto, y breue : y huuierale ſeruido mucho mas tiempo, a no ſer para tan largo amor tan corta la vida. Conſideracion que deue hazer gran fuerça a las eſpoſas de Chriſto, para que no ſe les

2008 Ministerio de Cultura

les haga largo el tiempo que emplean siruiendo a Dios, por go-
zar de los desposorios del diuino Iacob. Porque si la hermosu-
ra de Rachel robó el coraçon de Iacob, de tal manera, que con
la fuerça del amor que la tenia, los dias que passaua al resistero
del Sol se le hazian cortos: y las noches le parecian vn soplo, có
passarlas á la escarcha, y al yelo, enduleando essos trabajos la
esperanca de gozar algun dia de la cara prenda que tanto ama-
ua: la esposa de Christo, que espera algun dia verse en el cielo,
en los braços del diuino Iacob, regalada y seruida de los Ange-
les, por ser esposa del Señor, y Rey de todos ellos, quan mas
faciles se le deué hazer todos los trabajos, que en seruir a Dios
passa, pues la esperança de gozar deste bien infinito es bastan-
te a endulçar las amarguras mayores, y para hazer cortos y bre
ues los dias, y los años, que en esta amorosa demanda se gas-
tan, aunque huuieran de ser mil años. Y señal suele ser de que
el amor es remisso y tibio, quando el seruicio se haze prolijo y
largo: andando recateando con Dios, sobre si ha de ser tanto, ó
mas tanto el tiempo que se gasta en la oracion, y en los otros
exercicios santos: no reparando en gastar las horas, y los dias
enteros inutilmente en las vanas platicas del siglo.

Que bien ponderó esto san Bernardo, quando dixo, que la *San Bern. epist. 91. & 264.*
verdadera virtud no tiene fin, ni sabe acabar, no se limita a tie-
pos, ni se estrecha a tales: ò tales horas. Nunca la persona santa
dixo: Basta lo seruido, sino que siempre tiene hambre y sed por
seruir mas y mas: en tanto grado, que si siempre viuiera, siem-
pre siruiera, y procurara con todas sus fuerças crecer en el ser-
uicio de Dios de bueno en mejor: porque no sirue como jor-
nalero por años, ó por tiempo limitado, sino como esclauo se
ofrece al diuino seruicio para siempre. Esto es lo que las virgi-
nes esposas de Christo deuen hazer en el seruicio de su celestial
esposo, no limitando tiempos, ni señalando plaços, ni contentá-
dose con darle algo, sino que todo lo deuen emplear en seruirle, lo
poco y lo mucho, la mocedad y la vejez: no andando cortas y
mezquinas en seruir y amar a vn tã diuino esposo como Chris-
to: imitando en esto el exemplo de las virgines cuerdas, que te-
nian siempre azeite sobrado en sus lamparas: al reues de las ne-
cias, que faltandoles el azeite al mejor tiempo, y pidiendo a las
cuerdas, que les diessen del suyo, las respondieron, que se fues-
sen a comprarle. Como si dixeran: Aunque es posible, que dã-
doos algo huuiesse para todas; pero porque acaso no nos fal-

te,

2008 Ministerio de Cultura

te, mejor es que vais vosotras a comprarlo. Prudente respuesta; al fin como de cuerdas calificadas en el Euangelio: porque en hecho de verdad no puede auer cordura mayor en vna virgen, como cercenar de conuersaciones y platicas, en que tanto tiẽpo inutilmente se pierde, para que con esso le sobre tiempo y lugar de tratar, comunicar y platicar con Christo en la oracion, en la qual las platicas familiares que con su Magestad se tienen, son el azeite en que se ceba la llama del diuino amor: como las vanas platicas del siglo son el agua que apaga essa llama, si acaso se auia ya emprendido en el coraçon.

Esto particularmente tiene mas lugar en las Religiosas nouicias, y en las que son de poca edad: á las quales se les deue acõsejar, q̃ procuren desde niñas emplear bien el tiempo en la oracion, y en los otros exercicios espirituales y santos, para q̃ cobrando desde su tierna edad cariño y aficion a Christo su esposo, gustẽ de tratar y conuersar en la oracio con su Magestad: huyendo de todas las otras vanas conuersaciones, que deste santo exercicio las pueden apartar, q̃ vna vez criadas con esta aficion, la conseruarán hasta la vejez: y en la hora de la muerte se hallarán contentissimas, viendose llenas de obras y merecimientos.

Quanto los rios tienen su nacimiento mas lexos del mar, tanto mas caudalosos entrã en el: porque mientras mas tierras corren, tienen mas lugar de recebir arroyos y lluuias. Assi sucede, que la Religiosa, que desde niña comiença a correr por el camino de la perfeccion, sin diuertirse a gastar el tiempo en otras vanas impertinencias, en breue tiempo se enriqueze de merecimientos, y buenas obras: y al entrar en el mar de la gloria, se halla tan caudalosa y rica, que no sabe la riqueza y tesoros de gracia que tiene. Porque como ha sido largo el espacio de tiẽpo, que sirue a Dios, ha tenido lugar para que entren en su alma mas arroyos de comunicaciones diuinas, de confessiones, Rosarios, penitencias, y lagrimas, mas auenidas de gracias, fauores y regalos diuinos, y mas socorros de los montes altos de los Santos, a quien en vida tuuo deuocion, y de cuyo fauor se valiò en la muerte. Esta razon era bastante, para que las Religiosas procurassen ahorrar del tiempo, que a vezes se gasta hablando sin prouecho, procurando desde luego emplearle bien, correspondiendose con Dios, y con los Angeles y Santos en la oracion, para de essa suerte hallarse ricas de buenas obras y merecimientos à la hora de la muerte.

Cap.

2008 Ministerio de Cultura

Cap. XXIII. De quan estrecha cuenta ha de pedir Dios á las personas Religiosas, del tiempo perdido en vanas conuersaciones.

Añadamos a este capitulo la vltima razon que deue mouer mucho a las Religiosas a emplear biẽ el tiempo: y es la estrecha cuenta que han de dar a Dios del tiẽpo mal gastado. Porque aunque para todos ha de ser estrecha; pero mas lo serà para las personas Religiosas: y destas mucho mas para las Monjas, por razon del mayor aparejo que tuuieron para seruir a Dios, apartadas del mundo, sin tener necessidad de gastar el tiempo en otros negocios y correspondencias seglares, a que a vezes sin echarlo de ver se diuierten los Religiosos. Que como por su profession les compete cuidar de la saluacion de los seglares, y oponerse al impetû de la corriente, es fuerça que muchas vezes arrebate con ellos, y los haga gastar el tiempo en lo que menos importa: y que para sacar en limpio el grano, ayan de auenirse, y embaraçarse primero con mucha paja.

Quan estrecha aya de ser esta cuenta, ponderalo bien Dauid en el Psalmo, diziendo, que quando Dios se alçare con el tiempo que es suyo, entonces hará justicia de la misma justicia: como si dixera, explica san Bernardo, no solo castigará las malas obras hechas, examinando con rigor el tiempo en que se hizieron: pero aun las buenas obras, que parecen la misma justicia y santidad, las examinarà, tocandolas a la piedra del toque de su diuino juizio, y verá si son falsas y fingidas, aunque parezcan finas y verdaderas. Pues segun esto, si en la hora de la muerte, que es quando nos han de hazer cargo del tiempo mal gastado, ha de examinar Dios con tanto rigor el tiempo gastado en la oracion, y en los otros exercicios espirituales y santos, quando llegue a examinar las horas, y los dias enteros, gastados en vanos pensamientos y memorias, que serà? Si del tiempo de la oracion sacará Dios tanta escoria quando le acrisole, del tiempo de la conuersacion seglar, que tanta escoria sacará? O tiempo mal gastado! ò inutiles memorias, y vanos pensamientos, y que guerra serà la vuestra tan pesada y terrible à la hora de la muerte, quando cerrado el plazo de la vida, y del poder merecer, se siga vna eternidad de Dios, en que se padecerá y llorarà sin fruto el tiempo que aora se desperdicia sin duelo! San Bernardo exortando a vnos mancebos a emplear bien el tiempo, y que temiessen la estrecha cuenta que del mal.

San Bern. epist. 1. ad Robert. *Quid faciet de iniustis iudicij, qui ipsas quoque iustitias iudicabit?*

S. Bern ser. ad Scholast.

2008 Ministerio de Cultura

mal gastado les auia de pedir Dios, les dize: *Aduertid, que assi como dixo Christo, que ningun cabello de la cabeça se perdera, porque cõ su diuina sabiduria los tiene contados todos, y con su infinito poder los guardarà sin perderse vno tan solo: assi de todo el tiempo de vuestra vida no se perderà vn solo momento, porque con su sabiduria los tiene escritos todos en su libro de cuenta, y con su diuina justicia examinará rigurosamente en que se emplearon.*

Sã Basilio lib. de vera virg.

En este mismo pensamiento estaua san Basilio, quando en el libro admirable que escriuiò de la verdadera virginidad, exortando a las virgines a emplear bien el tiempo, las dize: *No piense la virgen, que porque no tiene hombre mortal por esposo, por esso no ha de tener quien la mire, y la cuente los passos y acciones todas que hiziere, pues es Christo el esposo suyo, testigo y zelador vigilantissimo, que està siempre mirando a las manos, y notando los mouimientos mas ligeros de su esposa, y hasta los mas minimos pensamientos los escriue y aduierte. Y si bien es verdad, que a los ojos de los hombres a vezes se dissimulan las esposas suyas, y el mismo Señor parece que dissimula y calla, y haze del que no las vè: pero en el dia de la cuenta, quãdo sean presentadas en el diuino Tribunal, se les pedirà cuenta en que gastaron el tiempo de su vida, y entonces con ignominia suya serán sacadas a luz las varias traças que en su coraçon fabricaron, y las representaciones y figuras que en su pecho reboluieron.*

Explicòse el Santo con vna galana comparacion, diziendo, que en el alma, como tan capaz, por ser espiritu, pinta el libre aluedrio, como en vna tabla, o lienço, todo lo que le dá gusto: porque para todo tiene el alma capacidad y anchura bastante, y el libre aluedrio, licencia y libertad competente. Puede pintar, si quiere, el mundo todo con sus partes acabado y perfecto, el cielo con sus orbes, lo sublunar con todos sus elementos, y mixtos, lo ausente y presente, lo passado y por venir, lo visible, è inuisible: y esso con vna facilidad tan estraña, q̃ en vn pensamiento lo puede pintar todo, siendo el entendimiento el sutil pinzel, de quien vsa la voluntad a su aluedrio.

Mes nostra pictoris in morem in anima veluti in tabula cogitationes, vt placuerit, format.

Pues assi como el pintor (dize el Santo) despues que en el obrador a solas, y sin testigos hà dibujado en el lienço la historia que ha querido, la saca a luz, y corriendo el velo la dexa descubierta, para que todos la miren y contemplen: y estos vnas vezes, quando la pintura es valiente, admirados de los primores del arte, alaban la delicadeza de la mano del pintor: y otras, quando la pintura no es tal, vituperan la poca destreza de la ma-

no

no que la hizo, y se burlan y rien de los borrones y fealdades con que la dexò: assi tambien (dize el Santo) quando al alma de vna virgen se le quite a la hora de la muerte el velo deste cuerpo mortal, q̃ encubria mientras viuia, o los primores de las virtudes que ayudada de la diuina gracia auia dibujado, o los borrones y manchas de los vicios con q̃ se afeò: entonces claramẽte se verà la variedad de imagenes y figuras, que por todo el espacio de su vida ha pintado, y serán sacadas a vista de los Angeles todas las historias, que allà en lo mas intimo y escondido del obrador de su coraçon dibujò. O que de ver serán estos lienços, por lo mucho bueno, ó por lo mucho malo de que estarán llenos! Porque assi como en muchas almas se verán muy primas y estremadas pinturas, muy rica y hermosa imagineria, indicios de la diestra mano del pintor que las hizo: assi tambiẽ en otras aurà sus pinturas toscas y valadies, llenas de mil borrones y faltas, que mostrarán que el oficial que las hizo, no sabia del arte, o estaua loco, o dormido quando tales abominaciones pintò: dando con esto que reir y mofar a los demonios.

Alli se verán (prosigue el Santo) en las almas de algunas virgines purissimas, pintadas mil curiosas y diuinas historias de pẽsamientos castos, y de palabras y obras santas, en que empleaṙ los dias de su vida. Alli estarán retratadas al viuo las dulces lagrimas, los castos abraços, los tiernos coloquios que tuuieron con Christo en la oracion. Alli las penitencias y ayunos riguorosos, la soledad y retiro de sus celdas, el oluido y desprecio de las criaturas se verán dibujados muy al propio. Alli finalmente campearán los primores de su encendida caridad, de su firme esperança, de su humilde obediencia, de su purissima castidad y rica pobreza, y de todas las otras virtudes Religiosas, con que adornaron en vida sus almas. Y admirados los Angeles de tanta belleza, se las estarán mirando, sin poder apartar la vista vn pũto dellas: engrandeciendo con muchas alabanças la diestra mano del pintor, que trabajando de dia y de noche, supo dibujar vn tan hermoso retrato de todas las virtudes, y encubrir tanta belleza debaxo del velo de vn poco de carne tan delicada y flaca como la de vna muger.

Pero otras almas de virgines esposas de Christo se verán tan mal pintadas, y tan poco aseadas y compuestas, que causarán risa y escarnio el mirar los borrones y figuras disformes, en que pintadolas gastaron toda la vida. Alli refiere el Santo la pintu-

2008 Ministerio de Cultura

ra de vn adulterio, y las deformidades que paſſan antes de cometelle, que todas ſaldrā a luz aquel dia, las palabras liſonjeras, las viſtas halagueñas, las ſeñas y contraſeñas amoroſas, todos preambulos y diſpoſiciones, para la maldad, y terceros, que ſolicitan la voluntad a que conſienta. Pero no entremos nosotros tan en hondo, ni nos vamos del pie á la mano en penſar lo q̄ no ay, ni puede auer en vna eſpoſa de Chriſto, no nos digan, que es pintar como querer. Pero alomenos en las almas de algunas virgines ſe verân alli pintadas las platicas y conuerſaciones del ſiglo, los cumplimientos y fauores, en que gaſtaron el tiempo, las entradas y ſalidas de ſus aficiones, ſus principios, medios y fines, las diſtracciones que les cauſaron eſtando en la oracion en el Coro, en la Miſſa, en la comunion. En fin alli ſaldràn a luz mil hiſtorias, que aun no ſe ſaben, las quales cauſarán increible empacho y confuſion a ſus autores, diziendoles entonces el guſano roedor de ſu conciencia, las palabras que a eſte miſmo propoſito dixo ſan Pablo eſcriuiendo a los Romanos: *Que prouecho aueis ſacado de las coſas que aora tanto os correis de auer hecho?* Como ſi dixera: el fruto es confuſion eterna, y el empacho y verguença, pena bien merecida del delito.

Ni ſolo ſaldrán a viſta las platicas ocioſas, è impertinentes, que hemos dicho: pero aun las que falſamente ſe bautizaron con nombre de eſpirituales y ſantas, aparecerán alli pintadas como vn paño de Flandes, que eſtando todo el lleno de paxaros, y animales campeſinos, de floreſtas, arboledas, jardines, fuentes, arroyos, ſolo porque al rincon del paño eſtá pintado, haziendo penitencia debaxo de vna peña vn ſan Geronimo del tamaño de vn dedo, que apenas ſe vè, le llaman el paño de ſan Geronimo, pudiendo con mas razon llamarle el paño de las floreſtas de Flandes, pues eſſo es lo principal que contiene. Aſſi ſaldrán tambien alli a luz algunas conuerſaciones que aora ſe bautizan, y paſſan a titulo de ſantas, ſolo porque al fin dellas quando ſe deſpedian, dixeron entre diētes vna palabra de Dios, que apenas fue viſta ni oìda: ſiendo aſsi, que mejor ſe pudieron llamar conuerſaciones ſeglares, por las dos y tres horas que primero ſe auian gaſtado en palabras ocioſas de las vanidades del ſiglo.

O como ſe reirán (proſigue ſan Baſilio) los que vieren eſtas almas quitado el velo, llenas de tantas hiſtorias ſeglares y profanas, de tantas floreſtas de donaires, y entretenimientos juglares,

2008 Ministerio de Cultura

res, y a vezes de tantos borrones feos, y de tantas figuras y representaciones descompuestas, como por su imaginacion passaron! entonces admirados de vn sucesso tan nueuo, y tan poco esperado, dirán: Pues como, y en pintar florestas y jardines se gastó tanto tiempo? ó en dibujar monstruos o figuras disformes se empleó vida tan larga? Desto siruió el estrecho encerramiento? desto el retiro entre quatro paredes? esto se dibujó en tãtas horas de oracion, licion espiritual, Rosario, y en los otros exercicios santos, en que gastamos lo mas de la vida? Sin duda que aunque el cuerpo assistia en ellos, que no assistia el alma, sino antes diuertido el entendimiento a pensar lo que passaua en el mundo, dexaua de dibujar lo que passaua en el cielo, y estampaua en el alma las vanas y profanas representaciones del siglo. Quien tal dixera? que despues de tanto tiempo, y de tanto aparejo para pintar como tiene vna esposa de Christo mientras viue, auia de salir à la hora de la muerte con vnas pinturas tã toscas y descompuestas, o tan feas y abominables como estas?

A donde (añade el Santo) se podrá esconder vna alma destas mal pintada, porque no la saquen a luz, y la cotejen con otras almas de virgines purissimas, que hermoseadas con diuinos colores, y soberanas pinturas, en que gastaron dichosamente los dias de su vida, estarán reprehendiendo la profanidad de las que essotras dibujaron por todo el tiempo que viuieron? Y sobre todo, en que lugar vendrà a parar el alma desdichada, que està tan llena de historias obscenas, y torpes, y de todo genero de monstruos horribles, que son los vicios, con que viuiendo afeó su conciencia, que pone horror a quien la mira, y haze torcer el rostro, por no ver tan descompuesta y horrible monstruosidad? Casi todo este discurso està sacado y fundado en la dotrina del gran Doctor de la Iglesia san Basilio en el lugar citado, donde el santo le va prosiguiendo con tanta eloquencia de palabras, y ponderacion de sentencias, que admira y suspende a los Lectores, viendo la fuerça y eficacia con que persuade a las virgines, esposas de Christo, el cuidado que deuen tener de emplear bien el tiempo, sin que se les pierda vn momento, en que no perficionen sus almas con santos pensamientos, y deseos del cielo: apartandose de todas las vistas y conuersaciones ocasionadas del siglo, como pide la decencia del estado virginal que professan, y el buen nombre y credito de vna virgen, que es esposa de Christo.

Vbi nam animæ tabula ista statuetur, quæ spectã tium oculos historijs obscænis, omniq; monstruosa specie compleuit?

2008 Ministerio de Cultura

San Hier. epist. 22. ad Eustoc.

Con el mismo espiritu habla sanGeronimo:el qual para cerrar del todo la puerta a las visitas y conuersaciones de las virgines con los hombres,escriuiendo a Eustoquia,le dize estas palabras:*No me digas hija Eustoquia,fulana y fulana son virgines y religiosas, y reciben visitas de hombres y mugeres seglares; y no por eso dexan de ser virgines. Porque dos cosas te responderè a esso. La primera,que essas tales ay duda si son virgines,alomenos yo no lo jurarè:porque no son los ojos de Dios como los de los hombres, que a estos pueden los engañar fingidas apariencias; pero no a Dios. Lo segundo te respondo, que aunque essas sean virgines en el cuerpo; pero si lo son en el alma, no lo se yo. Y el Apostol san Pablo definiendo à la virgen, dixo, que auia de ser casta,no solo en el cuerpo,sino tambien en el alma. Y en fin, bagan otras virgenes lo que bien les pareciere, hablen y conuersen, y reciban visitas de hombres, y digan que son virgines, y saquen, si es que puede ser, falsa la sentencia del Apostol, que gozando de sus gustos estèn viuas. Pero tu, hija mia Eustoquia, pon delante de tus ojos los exemplos perfetos de los Santos y Sãtas antiguas:los quales siguiendo, jamas errarás. En essotros ay mucho porque puedas y deuas temer.*

Casi todas son palabras de san Geronimo, donde claramente dà a entender, que no es perfecta virgen, y esposa de Christo, la que recibe visitas de hombres, y se dexa hablar y ser vista dellos. Y en este mismo sentimiento parece que estaua san Basilio, quando en el mismo libro de la verdadera virginidad tantas vezes exorta a las virgines, que sean virgines en todos sus miembros y sentidos, pues todos los consagraron a Dios, y ofrecieron seruirle con ellos. Porque como la virginidad del alma se pierde con vn consentimiento deshonesto,y la del cuerpo con vn tacto impudico: assi la de los ojos con vna vista no limpia, y la de la lengua, con vna palabra no casta. Y quien no vè que seria horrible monstruosidad, que teniendo vna esposa de Christo el alma y el coraçon virgen, quisiesse tener los ojos y lengua de ramera, siendo menos recatada en estos sentidos, por parecerle que tiene segura la entereza y virginidad de su alma y de su cuerpo.

San Basil. lib. de vera virg.

Conciuyamos pues este capitulo, y resumamos la doctrina de todo el con vn consejo del Espiritu santo, en el capitulo quinto de los Prouerbios, que viene nacido a las Religiosas. *No malbarates* (dize) *tu honra con los estraños, ni desperdicies tus años con el cuel.* Entonces la virgen malbarata su honra, y pierde su buen credito y nombre, quando gasta sus años en correspondencias

Prouer. 5.

con

2008 Ministerio de Cultura

con hombres agenos, y estraños de su instituto y profession: y entonces desapiadadamente desperdicia su tiempo, quando pudiendo con el grãgear mucho cielo, dexa q̃ se pierda vanamẽte.

Cap. XXIIII. De la estrecha cuenta que ha de pedir Dios à las Preladas de la obseruancia de sus Monasterios.

EL Bienauenturado san Geronimo en la regla que dio a las Monjas, escriuiò dos capitulos enteros sobre esta materia, donde con el espiritu y rigor que suele, aprieta a las Preladas, para que velen con cuidado sobre sus Monasterios; pues de su cuidado y diligencia pende todo el bien dellos. Y assi, por ser esta materia tan importante, me ha parecido hazer capitulo a parte sobre este punto. *In regul. Monach. cap. 7. & 24.*

Por el Profeta Ezechiel amenaça Dios a todos los que tienẽ mando, diziendo: *Sino aduirtieres al malo de su maldad, para que se corrija, el lo pagarà con la muerte: pero a ti te pediran estrecha cuenta de su alma.* Todas las faltas que puede auer en los Conuentos, nacen de falta de zelo en las Preladas, las quales a vezes por querer passar en paz su trienio, y a gusto de todas, no reparan mucho en que se entibie algun tanto la obseruancia Religiosa, contra el gusto y voluntad de Dios. Vé vna Prelada destas en su Monasterio vna falta contra pobreza, y dize, Es niñeria: otro dia contra la obediencia, No es cosa de momento: otra contra la modestia y recato, Es moça, dize, es Religiosa de importancia, y la persona con quien trata es de prouecho á la casa: ella se enmendará, y no lo hará mas. Y viendo las demas Religiosas, que la falta y culpa no se castiga, toman ocasion de hazer otra tal, y aun peor: y assi se viene a desluzir la virtud de la comunidad. *Ezechi. 3. & 36.*

Pues con que penas, pregunto yo, castigarà Dios a semejantes Preladas, si fuessen descuidadas en esta parte (que por la misericordia de Dios no lo serà ninguna) si las reglas que costaron tanto a sus santos fundadores, sudores, lagrimas, penitencias, ayunos, vigilias, oraciones, las dexasse oluidar, y á vezes abatir y menospreciar: con lo qual la virtud poco a poco pierde su credito, la obseruancia Religiosa se menoscaba, y las malas costumbres cada dia cobran nuevas fuerças? Quien duda sino que a culpa tan grave le correspondera castigo y pena gravissima en la otra vida?

Quando Christo estaua orando en el huerto, durmieronse los

2008 Ministerio de Cultura

tres Dicipulos, Pedro, Iuan, y Diego, y desperrandolos su Magestad, con solo Pedro parece que encarò, para reprehender su descuido, y assi le dixo: *Simon, dormis?* Simon duermes? como si dixera: Que los demas duerman, no es marauilla: pero q̃ tu siendo el Pastor destas ouejas, estès dormido, esso es mas de sentir, y me llega a mi al coraçon. Este mismo sentimiento tendrá Christo nuestro bien siempre que viere semejante descuido y sueño en las personas que tienen almas a su cargo. Y si dormir el Prelado, y hazer como que no viò, o no supo la falta, aun en el Papa que tiene innumerables subditos, lo afea y reprehende S. Bernardo, que será en la que tiene a su cargo vn solo Conuento.

S. Bern. de consid. ad Euge.

En durmiendose el Patriarca Noe, al punto el maldito Canse desuergonçò contra su padre: y en durmiendose los labradores, vino el demonio a sembrar su zizaña. Y lastimandose san Chrisostomo en este passo del sueño de los Prelados, vino a dezir dellos, que basta su sueño y floxedad para destruicion de las hazas de la Iglesia; sin que sea menester q̃ el demonio trabajasse en sembrar la zizaña. Vele pues la superiora, y reprehenda, y no sea como el otro que dixo: *Sit pax in diebus meis:* Viua yo en paz con mis subditas; estèn todas alegres en mi tiempo, que con esso harè yo la cama para otro trienio, ò por lo menos de presente viuirè sin pena. O que razon tan sin ella! y que pensamiẽto tan ageno de toda Religion, y obseruancia! y que pena tan inorme la esperaria en la otra vida a quien tal hiziesse?

San Chryf. hom. 47. in Matth.

2ª *Cor. 7.* Sã Pablo se alegrò de entristezer sus subditos, para que se enmendassen: *Para que por mi causa*, dize, *no padezcais detrimẽto*. Porque el superior que no corrige las faltas de sus subditos, manifiestamente los daña. El superior blando, es como el cirujano compassiuo demasiadamente, que echa en la sepultura al paciẽte, dexandole apostemar la llaga. Y el bienauenturado san Ambrosio afirma, que el Prelado demasiadamente compassiuo es cruel. Pues que castigo merecerà este tal? Almas que tanto costaron a Christo, y para assegurarlas las sacò del mar tempestuoso del mundo, y las puso en el puerto seguro de la Religió, y puestas aì, por mal gouierno de la Prelada se anegan y pierden, es hazer a Christo calificado agrauio, malbaratando su hazienda, y las joyas mas ricas de su casa, que le costaron su sangre.

San Amb.

Ni basta que el superior reprehenda a sus subditos, sino que a vezes es menester castigarlos, so pena de que le castigarà Dios a el, si assi no lo haze: como vemos que castigó al Sacerdote

Helì-

2008 Ministerio de Cultura

Heli con muerte repentina, porque no castigò a sus hijos cõforme a la grauedad de sus culpas. Donde es muy de notar la ponderacion del bienauenturado san Geronimo: el qual dize, que por esso le castigò Dios tan seueramente: porque solo castigò sus hijos como padre, mereciendo sus delitos castigo de juez riguroso. Por cierto bueno, que viesse la Prelada faltas declaradas contra la regla, y contra los votos, que la vna diesse, y la otra recibiesse sin licencia, que vistiessen, ò calçassen con menos decencia al estado virginal, y tuuiessen otras imperfecciones mayores, y que con solas palabras las quisiesse remediar? Que fuera esto, sino parecerse al Sacerdote Helì? que sino darlas alas? que sino ser consentidora la Prelada? Porque ver las faltas, y no castigarlas de hecho, todo es vno, y aun peor. Despierte pues la que gouierna, y à medida de las faltas sean las correcciones y castigos: y no quiera irse al infierno por pecados agenos. Porque entre las locuras que los hombres hazen, ninguna mas calicada, que el querer vno condenarse por lo que el no comiò, ni gozò, ni hizo, sino solo fue consentidor.

San Hier. lib. 1. contra Iouin. & super epist. ad Eph. 16.

Ni menos es escusa bastante la que algunas Preladas pueden alegar de su remission en castigar, el dezir, que es menester sufrir y dissimular con las personas graues, y de respeto: porque bien se vê, que esta no es escusa, que se puede alegar en el tremendo Tribunal de Christo, quando las pida cuenta de las almas que las encargò. Porque assi como Dios no es aceptador de personas, assi siente mucho su Magestad lo sean sus ministros, y seueramente los castiga. Assi vemos, que por sola esta causa reprouò a Saul, y le quitò el Reyno, y le priuò de su gracia y amistad, y con vna muerte congoxosa dio cõ el en el infierno. Auiale Dios mandado, que passasse a cuchillo al Rey de los Amalequitas, y a todos los moradores de la ciudad, y a sus ganados. Hizolo al reues Saul, perdonando al Rey y Grandes de su Corte, y reseruando lo mejor de sus ganados: y à la gente pobre, y a lo flaco y macilento del ganado mandó passar a cuchillo. O que pesar dio a Dios este hecho! sus palabras lo descubren. *Pesame* (dize Dios a Samuel, hablando a nuestro modo) *de auer hecho Rey a Saul, porque ha menospreciado mi mandamiento, y no ha hecho caso de mis palabras.* Guardense las Preladas, no diga Dios esto dellas, y las castigue como a Saul: y no sea que las mismas paredes de los Monasterios con el poco zelo suyo se corran y auerguencen de verse deshonradas, las que en otros tiempos se vierõ tan

Actor. 10.

1. Reg. 15.

2. Reg. 15.

2008 Ministerio de Cultura

honradas, y como ſantificadas con las virtudes, y buenos exemplos de ſus ſantas fundadoras: y eſtas quien duda ſino que en el cielo pediràn a Dios abreuie los dias y los años de ſemejantes Preladas, como abreuió los de Saul: para que entren otras a gouernar, que miren con zelo por la honra de Dios, como miró por ella Dauid, que fue el que ſucedió a Saul en el Reyno.

Por tanto las Preladas, a quien Dios ha dado el gouierno de ſus Monaſterios, miren por ellos, y bueluan por la honra de Dios, caſtigando a quien lo merece, moſtrando en eſſo pecho fuerte y varonil. Y aduiertan vna dotrina importantiſsima, y muy para temer, que no ſolo les ha de pedir Dios eſtrecha cuẽta de los pecados y culpas de ſus ſubditas, que pudieron eſtoruar y corregir, y no lo hizieron, ſino tambien de los bienes que dexaron de hazer, y de las virtudes que dexarõ de adquirir por negligencia y deſcuido de las Preladas: y en la hora de la muerte ſerán examinadas por todos los puntos de los proceſſos de las vidas de ſus ſubditas. Que bueno es eſto para las que fueſſen ambicioſas de Prelacias y mandos, y no ſiendo ſuficientes para dar razon a Dios de ſus vidas propias, deſeaſſen, ſiendo Preladas, darla de las vidas agenas! Que ſentiràn las tales, qnando en la hora de la muerte las examine Chriſto de las virtudes de ſus ſubditas? Porque eſta no fue mas obediente? y la otra mas caſta? y la otra mas paciente? Porque aquella no orò mas, y la otra no ſe mortificò mas? y eſſotra no tratò de mayor rigor y perfeccion de vida? Entonces verán la locura de ſu ambicion, y los deſaſtrados fines de ſu ſoberuia: y como muchas apeteciendo el mando, como Abſalon, apetecieron la horca de la enzina, dõde quedaron muertas ignominioſamente por los cabellos de ſus deſeos y ambiciones.

S. Greg. in Regiſt. 04.

Cap. XXV. En que ſe confirma la dotrina dicha, con dos exemplos.

Ceſario lib. 5. c. 8.

CVenta Ceſario en el capitulo octauo del libro quinto, de vn ſuperior deſcuidado de ſus obligaciones, que eſtandoſe muriendo, ſin ſentimiento, ni dolor de ſus pecados, le dixeron: Señor, doleos de auer ofendido a Dios, pedid miſericordia a ſu Mageſtad, y reſpondió: Veis aquel granero que alli eſtá? pues no ay en el tantos granos de trigo, quantos demonios ay al rededor de mi, para lleuar mi alma a los infiernos: y diziendo eſto eſpiró, con grande eſpanto de los circunſtantes. Por cierto caſo

caſti-

2008 Ministerio de Cultura

lastimoso, y que deue seruir de freno a todos los que mandan, no sea q̃ por auer deseado en vida verse cercados de sus subditos, mandando y vedando con loca altiuez y soberuia, se vean en la hora de la muerte cercados de demonios, en castigo de su ambicion y ciega temeridad.

No es menos de reparar vn caso notable, que cuenta Tomas de Cantimprato, Autor graue y de todo credito: y es, que auiẽdo de predicar por orden del Obispo vn Predicador en vn Synodo, estaua con pena, por ser los oyentes Curas y Prelados, y personas doctas, y no se le ofrecia cosa que le satisficiesse. Acudiò a la oracion (que es buen libro para aparejar sermones, y mejor que el escuro Tertuliano, en cuya explicacion se gastan ya algunos Predicadores mas que en reboluer los libros de los Profetas) y aparecioselo el demonio, y dixole: De que te affliges, porque no hallas que predicar? dirás lo que yo embiado de Dios, y contra mi voluntad te vengo a dezir, por estas palabras:: Los Principes de las tinieblas a los Padres y Retores de las Iglesias salud. Gracias os damos muy grandes, porque por vuestros descuido y negligencia de los que sois Prelados, se vienen con nosotros al infierno los subditos, y los mismos Prelados; y por el mismo descuido dellos deciende al infierno casi todo el mũdo. Respondiò el Predicador: No me creerán, antes harán burla de mi, y de la carta. Entonces el demonio le tocò en el rostro, y le dexò hecha vna señal espantosa, y muy extraordinaria, y dixole: En essa te creerán: y despues de auer predicado, con agua bendita que te laues, se te quitará. Subiò al pulpito el Predicador, y de solo ver la señal quedaron todos atonitos, y mucho mas quando oyeron el recado de parte de los demonios, y salieron del auditorio por estremo espãtados, y llenos de temor, y con mucha razon. Porque que superior aurá tan atreuido y osado, que oyendo esto no tema y tiemble, sino es que tenga vn coraçon mas duro que diamante, en quien tan fieros golpes no hazen mella?

Frai Tomas de Cãtimp. lib. 1. Apo. c. 20.

Pues el superior que no quiere recebir esta carta en la hora de la muerte, reciba y ponga por obra lo que en otra le escriue Christo nuestro bien en el Apocalipsi: No duermas, Prelado y Prelada, y esfuerça a los tuyos: porq̃ si no, vendrè a ti como ladron quando menos pienses, para arrojarte en el infierno. No se que palabras mas sentidas se pueden dezir a los que gouiernan: y con todo esso muchos no las temen, porque su ambicion les ciega.

Apoca. 3.

2008 Ministerio de Cultura

ciega y haze trampantojos. Refueluaſe pues el que es ſuperior mirar por ſus ſubditos, y caſtigar ſus demaſias; y no pienſe que es Prelado para gozar de preeminencias, y tener el mando y el mejor aſsiento: y crea que tiene vn cargo a quien eſta vincula-da vna terrible carga.

San Ignacio martir, eſcriuiendo a Policeno, compara a los ſuperiores a los yunques de los herreros, y como yunques quie-re que ſean, que ni ſe ablanden con promeſſas y liſonjas (que es el veneno ordinario de los que mandan) ni ſe acobarden con te-mores y quexas (que es otro baxio, en que ſe anegan los ſupe-riores de poco coraçon.) Mas vale que la ſuperiora ataje la falta del ſilencio en ſu caſa, porque no pare en murmuracion el mi-rar con poca modeſtia, porque no venga a mayor daño, y a ſer amiſtad fundada. Eſſa es diſcrecion, y auentajada medicina, pre-uenir las enfermedades quando aſſoman, y en ſus aforiſmos lo encomienda Hipocrates.

Que aya paz y contento en la Religion, juſto es, que lo pro-cure la Prelada, ſu oficio propio es: fuera de que con ella tẽdrá en ſu caſa vn retrato del paraiſo. Que paſſe vn trienio en paz, de deſear es: pero ſi ha de ſer diſsimulando faltas, y dãdo largas licencias a quien no deue, y permitiendo que cada vna viua a ſu antojo; eſta ſeria paz diabolica, y peor que guerra, y acarrearia la ruina de los Monaſterios, y perdicion de las almas. Ni Chriſ-to nueſtro bien la tuuo con ſus ſubditos: y de ſu gouierno per-fectiſsimo oyò grandes quexas: ya le tachauan de blando y hu-mano, ya de auſtero y riguroſo, ya de que comia, ya de que ayu-naua: ya le aprouauan la dotrina, ya la reprouauan, y calificauan por heretica: y el Señor los oìa, y ſufria con indecible conſtan-cia: pero ſin acobardarſe por eſſo, ni faltar a ſu obligaciõ de cor regirlos y auiſarlos: y quando la ſuauidad no baſtaua, moſtraua ſu zelo, y aun tomaua el açote, y ſe lo eſtrellaua en la frẽte. Pues ſi no agradò, ni contentò a los hombres vn hombre, q̃ era Dios, infinitamente bueno y ſabio, como podrá agradar, ni contentar quien no lo es? Y no es ſeñal el auer quexas de que la Prelada gouierne mal, por lo que acabamos de dezir de Chriſto, y lo po demos dezir de todos los Santos que han gouernado. Ni tam-poco es ſeñal que rige bien el no auer quexas, y aſsi es menes-ter ver quien ſe quexa. Si rigieſſe la Prelada bien, ſe quexarian della las Religioſas que fueſſen tibias, las no mortificadas, las amigas de ſu guſto, que ſolo tendrian por buena Prelada à la q̃

les

2008 Ministerio de Cultura

les concedieſſe todo quanto deſeaſſen, y las diſsimulaſſe ſus faltas, y no reparaſſe en menudencias: a eſta la canonizarian en vida, es vn Angel, tal agrado no ſe ha viſto en el mundo, digna es que la confirmen en ſu oficio. Si rigieſſe mal, y no como deue, le quexarian en ſu interior las buenas Religioſas, y llorarian delante de Dios el menoſcabo de la obſeruancia, el deſcredito de ſus Cõuentos, y la perdicion de ſus almas. Aſsi que nadie ſe puede eſcapar de quexas, y particularmente quien tratare de remediar faltas viejas, y atajar inconuenientes antiguos.

Tratando deſte punto el Maeſtro frai Hernando del Caſtillo, en ſu Coronica de ſanto Domingo, en el capitulo treinta y vno del libro primero, reconociò bien eſta dificultad que ſuele auer en corregir coſtumbres enuejecidas en los Monaſterios: y aſsi ponderando la que ſanto Domingo auia tenido en la reformacion de los Monaſterios de Monjas de Roma, que el Papa le auia encargado, a cauſa de los muchos valedores que las Monjas tienen para impedir ſu reformacion: concluye ſu razonamiento con eſte epifonema admirable. *Tanto puede* (dize) *la coſtumbre en las coſas malas, que viene a hazerſe ley inuiolable: y amaſe por nouedad lo que de antiguo y viejo no puede ya tenerſe en pie. No faltaua en Roma quien ayudaſſe á las Monjas a ſus inſolencias, y con eſte fauor aßomauan a hazer roſtro al decreto del Papa. Y ſiempre fue aſsi, que para libertad y relaxacion aurà diez mil valedores, y ninguno que lo ſea para apoyar la verdad.* Haſta aqui ſon palabras deſte prudentiſsimo varon, y es bien las aduiertan las Preladas zeloſas, para que no ſe acobarden por ver contradiciones a la reformacion de coſtumbres que pretendieren, pues ſiempre que trataron deſto los Santos, las tuuieron: que ſiempre el mundo fue el miſmo.

Coronica de ſanto Domingo lib. 1. c. 13.

Sean pues las Preladas de las obſeruantes, y zeloſas, y tengan ſiempre delante de ſus ojos la honra de Dios, y el bien eſpiritual de ſus ſubditas, y cumplir puntualmente la regla que profeſſaron: que Dios boluerà por ellas, y mirará por ſu credito y eſtimacion; y lo que es mas, alcançaràn en el cielo altiſsimo grado de gloria: porque como a las malas Preladas les eſperan en el infierno grauiſsimos tormentos; aſsi a las obſeruantes y zelofas les aguardan en el cielo colmadiſsimos grados de gloria, y mucho mayor que a ſus ſubditas, como ponderò ſan Geronimo, exortando a las Preladas al cuidado y vigilãcia que deuen tener del bien eſpiritual y temporal de ſus ſubditas,

S. Hier. in regul. Monach.

a las

2008 Ministerio de Cultura

à las quales anima a que sean zelosas y obseruantes, con el premio mas copioso que les espera en el cielo.

Capitulo XXVI. Del rigor que deuen tener los Confessores en quitar à las virgines todas las ocasiones de distraccion, aunque parezcan ligeras.

NO ay que dudar, sino que si los Confessores hiziessen su oficio, como tienen la obligacion, medicinando a los penitẽtes, y preuiniendo de antemano sus caìdas, que ni huuiera tantos pecados en el mundo como ay, ni tantos escandalos en las Republicas, como cada dia vemos. Y si bien muchos destos daños se originan de la malicia, y estragada conciencia de los penitentes; pero tambien ayuda no poco la falta de rigor en los Confessores, y la mucha indulgencia y remission, que vsamos con ellos, no solo en materia de imponerles penitencias satisfactorias riguroſas (que esso es menos, aũque con harto encarecimiento las encarga el santo Concilio de Trento) sino en las penitencias preseruatiuas, que son aun mas necessarias que las primeras.

Concilio Triden.

Esto tambiẽ a su modo tiene su lugar en las esposas de Christo, à las quales, si los Confessores zelosos de la honra de Dios, y bien de las almas, las apretaran con vn poco de rigor a dexar las ocasiones de distraccion que pueden tener, en breue tiempo llegaràn a la cumbre de la perfeccion a que aspiran, y gozarã nuestros tiempos la felicidad de aquellos siglos de oro, en que floreciò vna santa Clara, vna santa Catalina de Sena, vna santa Gertrudis, y otras innumerables santissimas y purissimas virgines: si bien aora no faltan muchas perfectissimas Religiosas, porque se deuen dar infinitas gracias al Señor, y pedir que las conserue y aumente.

Pero ay Confessores, que en no siendo muy de marca mayor la falta, no hazen caso della, y passan por cosas, que por ventura les fuera mejor passar por grauissimos tormentos, y perder en ellos la vida, que passar por ellas, haziendo mal su oficio, y dexando ocasiones en pie, que lo son despues de grauissimos pecados. Aduiertan por reuerencia de Dios los Confessores menos aduertidos en esta parte, que como quiẽ trata en oro y perlas, qualquiera partezica, por pequeña que sea, es de importancia: assi quien trata almas que aspiran a la perfeccion, mire que

que qualquiera ocasion de distraccion puede ser dañosissima, y lo que en vn seglar no es nada, en vna esposa de Christo es mucho, y se deue hazer dello mucho caso, por los daños que amenaçan, sino se ataja. Porque esta passion del amor es como el fuego, que siendo vna centella cosa poca, y facil de apagar, si se descuidan, se viene a hazer tan grande, que abrasa vn monte, y casi no se puede remediar: y si se remedia, es despues con mucho daño hecho. Especialmente, que al passo que el Confessor duerme, y descuida de apagarlo, vela y cuida el demonio de encenderlo: y si sus soplos bastan para encender carbones muertos, que sera para encender carbones viuos, y hazerlos que se auiuen, halta que lleguen sus llamas hasta el cielo?

Halla el Confessor, que la otra penitenta está vn poco aficionada a quien no deue, y gusta de verle, y lo desea, y aun lo procura, y en su ausencia está pensando en el muy largos ratos: cosa llana es, que si con tiempo no ataja el Confessor el fuego que se le va encendiendo en el coraçon, que a pocos dias se le abrasarà el alma con miserable incendio, y de todas las virtudes adquiridas por largos años no quedarà en vn punto, sino vn aqui fue Troya la hermosa, y la gallarda. Esto es, Aqui debaxo de vn habito humilde y virtuoso viuia vn alma pura, que parecia vn Angel encarnado, y aora viue vn alma suzia y abominable, requestida en demonio.

Deue pues el Confessor manifestar este peligro a su penitenta, y persuadirla que huiga del, no admitiendo en su memoria pensamiento de aquella persona, y que no lo vea, ni hable del, ni tenga cosa suya, aunque sea vna estampa, ni aun el *lignum Crucis*, dezia vn santo varon. Porque aunque sean cosas santas, con todo el verlas le serà peligroso, por la memoria del que se las dio, pues no serà posible olui darle miẽtras la tuuiere presente.

Y no parezca esto demasiado rezelo, pues allà san Geronimo escriuiendo a Leta Matrona Romana, aconseja à las virgines, no lean los cantares de Salomon, con ser sagrados, y dictados por el Espiritu santo; no sea, que a buelta de los despososorios diuinos, de que trata, se ofrezcan a la memoria (dize el Santo) los despososorios y amores humanos, que a los flacos pueden ser ocasion de caìdas. Pues que sintiera este glorioso Doctor destas ocasiones mas proximas que vamos tratando, y en que deuen los Confessores mostrar zelo y rigor en quitarlas, negãdoles, si fuere necessario, la absolucion, si no se enmiendan, y quitandoles la

S. Hieron. epist. ad Letam.

sagrada

ſagrada Comunion, ſi no le obedecen? que no es juſto reciba à Dios a menudo, quien tiene en menos hazer la voluntad de ſu Eſpoſo, que la ſuya culpable y mala; ni que reciba el oſculo de paz amoroſo que dá Dios en la Eucariſtia á las almas ſus eſpoſas, quien como otro Iudas trata de venderle, ò anda ya en eſſos paſſos, y cerca de efetuar la venta.

Si eſto hiziera el Confeſſor con el zelo y eſpiritu que deue, no ay duda, ſino que muchas ſubieran a la perfeccion que aora no ſuben, porque viuen engañadas, y el Confeſſor no las deſengaña, moſtrandoles los laços y piguelas en que el demonio las tiene preſas, ſin dexarlas bolar al cielo, ni ſubir a la cumbre de la perfeccion qne profeſſan. Y quando con el tiempo vienen a caer en ſus yerros (ſi es que Dios nueſtro Señor las alumbra a la vejez, que algunas ſe quedan ciegas haſta la ſepultura) tienen tan dificultoſo el remedio, que es laſtima y compaſsion. Porque dexar las malas coſtumbres enuejecidas, no es como quitarſe el eſcapulario, ò la toca, que ſe haze facilmente: y ſi aora al principio, quando la aficion no ha echado raizes, ay tanta dificultad en arrancarla del coraçon, que ſerá deſpues, quando aya echado hondas raizes por muchos meſes, y aun por muchos años? Vn arbolico recien puesto facil es de arrancar; mas ſi ſe dexa tiempo, y cria raizes, con muy gran dificultad y trabajo ſe arranca, y ſeran meneſter las fuerças de vn Hercules, y aun no baſtan. Pues mucha mayor la ay en lo que vamos diziendo: y aſsi conuiene que el Confeſſor, al principio de la aficion arranque y quite las ocaſiones, que ſon las raizes, no ſe aſgã mucho, y ſe endurezcan; y quitelas todas haſta la mas pequeña, y ſi alguna queda, crea que ha de boluer a crecer, y ſe aurá trabajado en balde.

Sã Geron. epiſt. 21. ad Euſtoch.

Eſte es vn documento muy importante que dio ſan Geronimo a la virgen Euſtoquia en la carta que la eſcriuió, enſeñandola como auia de guardar caſtidad. *No quiero* (dize) *hija Euſtoquia, q.ª dexes en tu memoria eche raizes memoria alguna de hombre. Quando el enemigo es niño, y comiença a crecer, entonces es facil el matarle. Ni eſperes a arrancar la zizaña, quando aya nacido y crecido, ſino antes que nazca, al tiempo de ſembrar el grano, aparta el bueno del malo, el trigo de la abena. Ya veo Euſtoquia* (añade el Santo) *que es imposible paßemos eſta vida mortal ſin tentacion alguna, ò ſin ocaſion de caer. Pero aduierte, que aquel ſe puede llamar dichoſo, y bienauenturado u boca llena, que quando comiença a nacer*

2008 Ministerio de Cultura

cer el pensamiento menos limpio, y à bullir en la memoria la imagen de la persona, a quien se quiere bien, al punto degueba el pensamiento recien nacido, y quita la vida á las memorias niñas, estrellandolas en la piedra de Christo, para que no inquieten el alma quando grandes, ni alboroten la conciencia en estando crecidas. Todo este discurso es de san Geronimo, y le prosigue en el lugar citado, con la eloquencia, y espiritu que suele, ponderando los daños grandes que de ocasiones ligeras se originan, si a los principios no se atajan y cortan.

Ay Dios quantas confessiones se pierden por no estar muy aduertidos en esto los Confessores! y assi vemos, que despues de frequentes confessiones de muchos años, la enmienda de la vida en sus penitentas es ninguna, y en vez de ir adelante bueluan atras. Y todo nace de que dexan alguna ocasion por quitar. Es como quien atusa las murtas de vn jardin, que a buelta de cabeça bueluen a crecer: porque como no se arrancan las raizes, sino que solo se pulen con las tixeras los renueuos que sobresalen por encima, toda la vida ay que hazer en atusar y podar, y nada basta para dar firmeza y constancia à la figura hecha, porque deshazen las raizes por lo baxo, lo que hazen las tixeras por lo alto.

El bienauenturado san Ambrosio, sobre aquello del Psalmo 118. en que pide Dauid a Dios, que le libre del camino de la maldad, ponderó grauemente, que no solo pide Dauid a Dios le libre de la maldad, sino del camino por donde van allà: pues para ser vno malo: basta ponerse en el camino de serlo. Y assi nadie presuma, no llegará al fin de la maldad, si vé que tiene ya puestos los pies en el camino, aunque sea muy ligera la ocasion en que està. Porque aunque parezca mucha la distancia, andase en pocas horas, por ser grandes las ayudas de costa, que dan el demonio, mundo, y carne, para que se camine apriesa. Y aun si es necessario para abreuiar la jornada, sabrà reuestirse en el cuerpo de vn hombre, y aligerar la carga, como se reuistió en el cuerpo de Iudas, para que aligerasse el passo en la venta de Christo, y en pocas horas la efetuó, y con ella vn pecado tan enorme, como fue quitar la vida a su Maestro, que de suyo pedia mucho tiempo; y no fue menester, porque terciaua Satanas, y daua su ayuda y fauor. Y por esso Iudas a buelta de cabeça de Dicipulo se hizo traidor, y de Apostol de Christo, ladron, y capitan de ladrones.

Sã Ambr. super Psa. 118. Viam iniquitatis longam faciant.

Por

2008 Ministerio de Cultura

Por esso Moyses, quando huuo de salir al desierto a sacrificar a Dios, le dixo a Faraon, que no auia de quedar en Egipto ni vna sola viña de todos los ganados de Israel, por no dexar alguna ligera ocasion, con que a los suyos les pudiesse el demonio boluer a Egipto, y desandar con esta ocasion lo andado. Esto mismo quiso significar el Angel a san Pedro, quando le sacò de la carcel, y le mandò, que se calçasse primero. No valiera mas que huyera, y no se detuuiesse a esso? No, dize el Angel, salir de la carcel, y quedar en ella aun vna hilacha, no es desta vida, sino de la otra, donde no ay peligro en las ocasiones. Y de aqui apréda la virgen, como la conuersion ha de ser entera, sin rastro, ni ocasion de boluer á la culpa; ni el Confessor lo ha de permitir por ningun caso. Y aduiertase vna dotrina muy importante, que assi como quien no dexa la ocasion del pecado mortal en que està, no puede ser absuelto, ni es valida la confession que haze: assi, quien no dexa las ocasiones de los pecados veniales, que deue, y puede dexar, no puede ser absuelta de aquellos pecados veniales, ni es valida la confession dellos, porque le falta el dolor y proposito de la enmienda. Y assi por mejor tuuiera, que à las tales las desengañasse el Confessor de sus yerros, y no que viuan descuidadas, pensando que estan absueltas de los pecados, de que no tienen proposito de la enmienda, pues no tratan de dexar las ocasiones en que estan.

Ni menos es razon, que las esposas de Christo huigan de los Confessores rigurosos en quitar ocasiones, que hasta quitarlas no estan libres. San Ephren trae a este proposito vna galana cõparacion. Assi como el paraxillo que con sola vna viña queda preso en el laço, por mas que tenga libres las alas, aunque trabaje con todo el cuerpo, y se haga pedaços, no sirue, porque està preso solo por vna viña. Assi tambien el alma, si con sola vna ocasion està presa en el laço del demonio, aunque le parezca q̃ buela, no buela: y aunque le parezca que està libre, no està libre: y aunque la absolucion del Confessor, que suele desatar todos los laços, quando es bien dada, la assegure que està desatada, no se tenga por muy segura, si sabe que està asida con alguna ligera ocasion, mientras no la suelta quitandola.

S. Eprhen.

A los Confessores comparò Christo a las llaues. Vemos llaues tan gastadas de abrir, que dan muchas bueltas, y no abren; assi vemos Confessores tan gastados de abrir: digo, y quiero dezir, que todo lo absueluen, sin reparar en nada: estos son llaues gastadas,

2008 Ministerio de Cultura

gastadas, que aunque parece que abren las puertas del cielo, tan cerradas le quedan como antes; y aunque dan la buelta del *ego te absoluo*, para abrir, no abren; no por falta del Sacramento, sino del mal ministro inaduertido, que no mira lo que absuelue. Y assi es de temer, no suceda que diga el Confessor, *ego te absoluo*: y responda Christo desde el cielo: Pues yo no te absueluo; lo qual sin duda sucede todas las vezes que el Confessor absuelue al penitente, que està en ocasion proxima de pecado mortal, y no quiere dexarla. Porque a este tal, en vez de abrirle la puerta del cielo, quando le absuelue, dà otra nueua buelta á la llaue con que le cierra; y en lugar de desatar los laços antiguos, añade vn nudo ciego de vna confession sacrilega, assi de parte de quien la haze, como de quien la oye, y passa por ella.

Este rigor, que he pretendido tenga el Confessor, solamente se entiende, quando el penitente ò penitenta comiença ya a dar de ojos, ó va camino dello, por no querer quitar algo, que por sus passos contados le lleua à su perdicion. Con estas personas (si á caso en la Religion viuiesse alguna, que entre muchas, aunque santas, no auria que espantar, pues en el Colegio Apostolico huvo vn Iudas) deue el Confessor mostrar rigor, y andar con atencion de reparar en cosas, que aunque miradas en si, parecen pequeñas, no lo son, sino muy grandes, y origen de otras mayores: al modo que de vna pequeña centella suele nacer vn gran incendio en que se abrasa vn monte, como arriba dezia. Y assi la doctrina de rigor por ningun caso quiero que se entienda cõ las sieruas de Dios, que proceden religiosamente, con las quales deue atender mucho el Padre espiritual no proceda asperamente, affligiendolas y encareciendolas, como cosa muy graue, lo q̃ no lo es, pensando con espantos remediar las faltas, que á vezes con media palabra dicha con sazon y cordura, y compassiõ de la que viene affligida, se remediará mejor. Que como ay estremo en vnos Padres espirituales, que todo lo santifican, y ninguna falta les parece grane: assi ay otros que todo lo exageran. y riñen. Lo qual, aunque para espantar niños sea á proposito, no lo es para personas hechas, y de entendimiento, especialmente para mugeres temerosas de Dios, que a media palabra se rindẽ y sujetan, y con espantos a vezes se turban, y no hazen nada.

Males ligeros no piden remedios muy graues y fuertes, ni purgas muy eficazes son sino para humores rebeldes; ni menos se deuen fulminar descomuniones y paulinas (que tales parecẽ

2008 Ministerio de Cultura

las reprehenſiones de algunos) ſino contra los contumaces, é incorregibles. La blandura del remedio combida al enfermo á que otra vez acuda a ſu Padre eſpiritual, confiado de hallarlo en el, y aliuio de ſu pena. Al contrario, ay enfermos, que eſcogerán antes morirſe, que experimentar la mano peſada de algunos cirujanos, en cuyas curas no ſe halla el vino, y azeite tã alabado del Euangelio, aun quando las llagas eran tan grandes, como las de vn Samaritano. Vn amago, ó ſilbo baſta para detener a la ouejuela manſa, acoſtumbrada à andar en la manada de ſu comunidad de ordinario; aunque tal vez con deſcuido, en lugar de pacer en lo permitido de los paſtos del Señor que las rige, mordieſſe quatro hojas en las deheſas vedadas.

No hizo poco quien por ſeruir a Dios ſe encerrò voluntariamente entre quatro paredes, y ſe ſepultò en vida. Y aſsi merece, que ſu tratamiento coreſponda á la oferta que de ſu libertad hizo al Señor: eſpecialmente, que el linaje de las mugeres, docil, tratable y blando, mejor ſe dexa ganar para Dios con amor y blandura de hijas, que con rigor y aſpereza de eſclauas: imitando en eſto los Padres eſpirituales al Padre eſpiritual de los ſiglos Chriſto, que aunque con los Eſcriuas y Fariſeos ſe moſtrò ſiempre riguroſo y ſeuero (qual pedian ſus exceſſos:) pero con las mugeres hizo del piadoſo, compaſsiuo, y afable, como ſe puede ver en la conuerſion de la Samaritana, y de la Madalena, y en la defenſa de la muger adultera. Mas porque deſte punto he de tratar mas en particular en el libro quinto, para aquel lugar remitido al Lector.

Capitulo XXVII. En que ſe pone vna dotrina muy importante acerca de las confeſsiones generales en perſonas virtuoſas.

DE Lo que hemos dicho en el capitulo paſſado, no es bien que tomen ocaſion los eſcrupuloſos para andar cada dia haziendo confeſsiones generales, que es vn ſeminario grande de eſcrupulos, y por el qual muchas perſonas que deſeauan ſeruir á Dios con perfeccion, ſe han retirado, con el tedio y confuſion que les cauſa en ſu alma, y con los remordimientos y ſobreſaltos continuos, con q̃ andan ſiempre penſando en los pecados de ſu vida paſſada, ahondando continuamente en el cieno de ſus culpas, ſin poder diuertir el penſamiento, ni la memoria vn pũto dellas. A eſtos tales les deuen perſuadir los Confeſſores lo que

2008 Ministerio de Cultura

que dize el Espiritu santo: *Que sientan de Dios en bondad*. Esto es, que hagan deuido aprecio y estima de la infinita bondad y misericordia de Dios, que no pretende la muerte del pecador, sino que se conuierta y viua; ni quiso que el Sacramento de la Confesion fuesse laço y tropieço de las almas, ni menos tormento y potro de las conciencias, sino antes aliuio y descanso suyo, y vn remedio suauissimo para la cura de nuestras dolencias.

Verdaderamente quien siente en si vn proposito firme de no hazer vn pecado mortal por quanto ay en el mundo, y anda con cuidado apartandose de las ocasiones que puede auer de ofender a Dios grauemente, muy confiado puede estar, y moralmente cierto, de que està en su gracia, y que ya los pecados de la vida passada, que vna vez confessò, le estan perdonados, sin que sea menester andar cada dia haziendo confessiones generales, inquietando su alma con escrupulos, y remordimientos de conciencia, y cobrando horror à la virtud, y exercicios espirituales. Porque si fuera Dios en el tribunal de la confessió (como los escrupulosos, que tienen lesa la imaginacion, aprehéden) aspero, exacto, riguroso y apocado (digamoslo assi) y no antes amoroso, apazible y ancho de coraçon, como lo es para perdonar noblemente à los pecadores, que de buena voluntad le piden perdon, sin andarles cada dia dando en rostro con sus pecados, ni zahiriendoles con ellos; sin duda alguna que el Sacramento de la Confessio, antes fuera laço de las almas, que remedio dellas: y en vez de ser su aliuio, fuera su tormento, ò su infierno, ó purgatorio en esta vida.

Por esto vino a dezir el doctissimo Victoria, que los escrupulosos, que con ninguna confessio que hazen, se assegurã y quietan, essos en su manera infaman los Sacramentos, y los hazen odiosos, poniendo horror a ellos. *Si que Dios* (dize este sapientissimo Doctor) *no es sofista, ni anda armando laços, y çancadillas à los fieles, como parece q̃ lo imaginan los escrupulosos que se confiessan: on vnas sofisterias, aduertencias y circunstancias, que parece que lo han con algun hombre cauiloso, y de mal contentar.* Siendo assi, que lo han con vn Dios hombre, que solo pide vna prudente diligencia para examinar los pecados, y vn dolor y proposito de la enmiẽda, que con su diuina gracia no es tã dificil de tener, como muchos escrupulosos piensan, que el dolor quieren sacarle apretando las sienes, y las lagrimas a fuerça de gestos descõpuestos, y grandes golpes de pechos: y en no teniẽdo lagrimas, quãdo se cõfiessan,

In summa confes. q. 119. Qui sic cõfitẽtur infamãt Sacramenta, & reddũt ea odiosa.

2008 Ministerio de Cultura

ya les parece que no estan bien confessados por falta de dolor.

Vn hijo que de noche hiriò a su padre sin conocerle, quando venida la mañana conoce lo que ha hecho, no tiene necessidad de muchas lagrimas, ni de gritos desmedidos, para que muestre le pesa de lo hecho: y pidiendo perdon de su yerro, facilmente le alcança. Assi creo, que quando confiadamente nos llegamos a los pies del Confessor a pedir perdon de las ofensas, que en la noche de nuestra ignorancia hizimos contra Dios nuestro Padre, con facilidad le alcançamos. Para lo qual, ni es menester el ruido de suspiros y lagrimas, ni los otros exteriores sentimientos, que algunos pretenden sacar à fuerça de sienes. Que si bien qualquier sentimiento, por grãde que sea, queda corto á la medida de la ofensa: pero el firme, y verdadero, y estable es el interior, nacido de la estima de la Magestad ofendida, que es Dios, y de la vileza è ingratitud del ofensor, que es el hombre.

En este sentimiento y dolor no puede auer los engaños, é ilusiones, que en essotros exteriores padecen algunas personas, que tan presto como lloran, tan presto rien, y llorando estàn las ofensas hechas, y con las lagrimas en los ojos estan haziendo otras de nueuo; en lo qual padecen engaño manifiesto: porque como se ven llorar, ya les parece que estan muy contritas, y que son vnas santas: y como las vemos que nunca se enmiendan, sino que cada dia son peores, nos dan que pensar, que su arrepentimiento es fingido, y no verdadero, y sus lagrimas, no de deuocion, sino de flaqueza, nacidas de vn natural mugeril, mudable y vario: que ya llora, ya rie; y á vezes de lo mismo, y con la misma facilidad de lo vno y de lo otro. Y assi las que no tienen estas muestras exteriores de sentimiento y dolor, no por esso viuan desconsoladas; ni las que las tienen, vanamente se asseguren, que el verdadero dolor nace del coraçon; si bien este, como dezia, no es tan dificultoso, ni tan imposible con la diuina gracia, como algunos escrupulosos temen.

Para mi tengo por cosa cierta, que es tanta la bondad y misericordia de nuestro Dios, q̃ aun es mas facil de alcançar perdon en la confession de lo que los hombres comunmẽte pensamos, y que al que llega con humildad y deseo de enmendarse, dolié-se de auer ofendido á vn Dios tã bueno (que en las personas q̃ tratan de alguna perfeccion, es facil el hazerlo) á este tal su Magestad le recibe cõ los braços abiertos, como a otro hijo Prodigo, sin acordarse mas de los pecados passados de su mocedad, ni darle

2008 Ministerio de Cultura

darle en cara con ellos. Por el contrario me persuado, que las personas que cada dia andan haziendo confesiones generales, pensando con esso assegurar su cõciencia, y agradar mas a Dios, por esse camino le desagradan mas, y se asseguran menos. Porque esso no nace de amor que a su Magestad tengan (que esse es humilde y confiado) sino de vn amor propio que a si se tienen, tan desordenado y soberuio, que de tal suerte quisieran assegurarse de su saluacion, que no estuuieran colgadas de la diuina disposicion, ni sujetas a ella como deuen con humildad. Y assi, quien desea subir à la perfeccion es menester que rompa con estos vanos temores que son el veneno de la deuocion, y trato con Dios; y vna vez hecha confessión general de los pecados de la vida passada, no ay que andar tornando a remecer esse cieno, sino quietarse, y sossegarse: porque si assi no lo haze, andarà toda la vida atormentado, y sin la paz y quietud que es necessario tenga vn coraçon que ha de ver a Dios.

En vn estanque, ò poço que se quiere mondar, por mas que se caue y ahonde en el legamo para limpiarle, siempre aurá cieno que sacar, y nũca se vendrà a aclarar el agua, hasta que se sossiegue. Y assi lo qne se deue hazer, es, limpiarle buenamente, y luego dexar que el agua se assiente, que vna vez assentada, ella misma se viene a aclarar, y queda despejada, como vn cristal. Assi es la conciencia de los escrupulosos, que por mas que se confiessen, siempre tienen que confessar, y mientras mas ahondan con su pensamiento para limpiarla, mas la enturbian, y siempre tendran cieno que sacar, y pecados que confessar, aunque se estén confessando hasta el dia del juizio. Y assi, lo que deuen hazer, es, que despues de hecha vna confesion general, precedié-do primero vna moderada diligencia para examinar sus pecados, luego se sossieguen y quieten, confiando en la diuina bondad, que todos sus pecados confessados y oluidados le estàn ya perdonados. Y es cosa cierta en buena Teologia, que vna vez hecha esta diligencia moderada, no tienen obligacion a tornar de nueuo a hazer diligencia, para ver si se les oluida algun pecado por confessar, aunque supiessen, que haziendo extraordinarias diligencias, y escrutinios auian de hallar algunos: porque essa fue la bondad de Christo en la institucion deste santissimo Sacramento, que no nos quiso obligar (como pudiera) mas que a vna moderada, y prudente diligencia, y no à las exquisitas y extraordinarias, que los escrupulosos imaginan, ni á

2008 Ministerio de Cultura

los desuelos, y melancolias con que viuen.

No puedo dexar de trasladar en este lugar vnas palabras del doctissimo frai Bartolome de Medina, que hazen al proposito de las confessiones generales de los escrupulosos. Dize pues este Doctor en el capitulo 12. de su Suma estas palabras: *En personas escrupulosas, y pusilanimes el Confessor no ha de admitir estas confessiones generales, porque no prestan sino inquietud del alma, y perder el seso, y el alma. Y tenga por cierto el sabio Confessor, que si el alma escrupulosa no se ha contentado con la confession passada, no se quietarà con la venidera, y que siempre hallarà nueuos escrupulos, y desconfianças de que no ha hecho lo que deue para confessarse, y de que no trae dolor, ni arrepentimiento, y de que se le queda mucho por dezir, y otros disparates de pusilanimidad, que el alma escrupulosa, y no confiada en Dios inuenta.* Hasta aqui son palabras deste Autor.

Fr. Bartolome de Medina in Summa cap. 12.

En conformidad deste parecer del doctissimo frai Bartolome de Medina, yo aconsejara a todas las personas escrupulosas en materia de confessiones, que con gran confiança se arrojassen en las manos de Dios, y que vna vez confessadas, no boluiessen la cabeça atras à mirar el incendio en que sus passiones se abrasanan en la mocedad. No ay remedio tan eficaz para la paz del alma, como este humilde rendimiento y confiançaen Dios, persuadiendonos practicamente, que no hizo el sacramẽto de la Confession para laço y tropieço, sino para aliuio y descanso; y no lo fuera, si para que vna confession fuera valida y verdadera, tuuiesse necessidad de tanta infinidad de circunstancias y puntillos, como los escrupulosos inuentan, que ningun tiempo les parece bastante para examinar sus pecados, aunque se estén examinando dias, y semanas enteras; ni dolor suficiente, por mas diligencias que hazen, apretando las sienes, y no dexando consideracion, ni motiuo, que no toquen, para exercitar en si vn dolor sensible, aunque sea atormentando el coraçon, para que suspire, y à los ojos que lloren: y despues de auerse cansado, y quebrado la cabeça a si, y al Confessor por muchas horas, y aun por muchos dias, no les parece que se han confessado bien y enteramente, ni dicho palabra de verdad, y han menester començar de nueuo, como si no huuieran hecho nada. Semejante tormento al de Sisifo, de quien fingieron los Poetas, que en el infierno le dieron los Dioses en castigo, que subiesse hasta la cumbre de vn monte vna pesada piedra, que quando ya la tenia en lo alto, se le

tornaua

tornaua a caer a lo baxo: y assi en vn perpetuo mouimiento baxando y subiendo, era atormentado cruelmente. Bastante tormento, sin duda, para boluer loco al hombre mas cuerdo, y que perdiesse el seso de solo verlo, quanto mas padecerlo.

Este es el tormento de los escrupulosos, con que el demonio trae a muchos al retortero locos, y sin juizio: y à vezes a los Confessores menos aduertidos, que los eschuchan y creen, les hazen perder el sufrimiento: y aun falta poco, que con sus importunidades no los buelquen el juizio.

Por esta razon dixo prudentemente Medina, que *las confessiones generales son buenas para personas quietas y discretas: pero esto ha de ser vna vez, y no muchas, porque a menudo hechas, suelen traer inquietud de conciencia, y poca confiança en la misericordia de Dios: y aun suelen engendrar escandalo en los Confessores, quando es vna vida mala, y perdida.* Este documento, si bien es importante para todas personas: pero en especial para mugeres, cuya condicion natural por ser mas pusilanime, ordinariamente està mas expuesta a escrupulos, y vanos temores. Que como en lo natural ay algunas tan timidas, y pusilanimes, que de vn raton se espantan, como si fuera vn leon: assi en lo espiritual vn escrupulillo que no monta vna paja, las desasossiega, y quita la paz de la conciencia, y no las dexa hazer exercicio espiritual con concierto: viuiendo vna vida tan triste, como si estuuieran en vn infierno. Lo qual sin duda no puede dexar de causar gran compassion, viendo, que cosas tan de poca sustancia son las que las inquietan, y hazen perder el pie en tan poca agua.

Por esta razon, quando no militaran otras eficazes, deuen velar grandemente los Confessores, para que à las penitentas que confiessan, no se les pegue esta enfermedad medio incurable de los escrupulos, con que se afligen: que si vna vez se les arraiga esta calentura hetica, con ella vienen a morir desfiguradas y flacas en cuerpo y alma; que ni el cuerpo parece que viue; porque los desvelos de sus escrupulos las roban color, la salud, y las fuerças; y al alma la deuocion, alientos y alegria, que son las fuerças espirituales para andar este camino de la perfeccion. Y assi al principio, quando comiença a tratar vn alma destas, es menester grandissimo tiento en mandarlas que hagan confessiones generales; porque este suele ser

2008 Ministerio de Cultura

ser el manantial ordinario de todos los escrupulos, con que muchas viuen afligidas toda la vida, sin crecer, ni medrar en espiritu: y assi ni a todas generalmente se les ha de aconsejar que hagan confessiones generales, ni en muchas es conueniente, sino dañosissimo, como luego diré.

Si los pecados estan ya vna vez confessados cõ mediano aparejo, para que es menester mecer esse cieno? y quando fuesse necessario hazer vna confesion general, por no estar bien hechas las particulares, vna vez bastarà que se haga, y no cada ocho dias; con que se euitarán tantos inconuenientes.

Dizen algunos, que es bien se hagã siempre al principio que vn Confessor toma a su cargo vna alma destas: porque con esso aprenderà a tener claridad de conciencia con su Confessor, y este cobrará noticia para guiarla en el camino del cielo. Razon, que si bien generalmente es eficaz, y concluye; con todo padece sus excepciones, y en algunas personas no conuence, sino antes la contraria. Que aya claridad de conciencia al Confessor, quien podrá negar que essa es cosa santissima, y encomendada grandemente de los santos Padres de espiritu? Pero para essa noticia y direccion, quien no vè ser bastante vna relacion en general, con que vna persona explica a su Padre espiritual el estado de su vida passada, sin que sea menester decender a particularizar todas las cosas que ha hecho desde que naciò: circũstancias muy menudas, y agenas de la confesion, particularmẽte si huuiesse de dar cuenta de flaquezas passadas, que le puede causar empacho, y verguenças el dezirlas. Porque de que sirue que vn Confessor tenga noticia de las cosas que le passaron a su penitenta aora veinte, ô treinta años que las tiene ya confessadas, y oluidadas? Que buen efeto puede causar en la penitenta que se confiessa, la memoria de sus flaquezas, sino que renouando llagas antiguas se hagan otras de nueuo? y en el Confessor de oirlas sin necessidad, no puede resurtir ningun buen efeto.

Pues que si son vnas confessiones generales, que aora han dado en vsarse, y duran quatro y seis meses mañana y tarde? bastante tiempo por cierto para aueriguar los pecados de todos los hombres desde que Adan pecò, quanto mas los de vna donzella criada desde niña entre quatro paredes, sin tratos, ni contratos con nadie, que con quatro ò seis dias sobra ordinariamente para vna confesion general, aunque aya de ser de setenta años.

No

2008 Ministerio de Cultura

No ay cosa que mas pretenda el demonio, que armar laços en los Sacramentos, y que donde se auian de desenredar almas, alli se enreden de nuevo, y en vez de desatar los laços antiguos añadir ñudos ciegos, haziendo de la triaca ponçoña, y de las armas defensiuas contra el demonio, armas ofensiuas contra nosotros mismos, y que su cuchillo sea nuestro deguello.

Cap. XXVIII. De vn consejo admirable que dio el Maestro frai Luis de Granada, acerca del dolor de los pecados de la vida passada.

AQuel gran Maestro de la vida espiritual, que santificò la lengua Castellana cõ sus diuinos escritos, el padre frai Luis de Granada, a quien tanto deue la Compañia de Iesus, de quien fue deuotissimo, y le deuemos, y nos deue vn muy cordial amor; entre los otros consejos admirables que nos dexò en sus obras, fue vno a proposito de lo que hemos dicho en el capitulo passado. Y es, que aunque despues de confessados y absueltos los pecados, no los ha de perder vn hombre de vista, para oluidarse de quien fue, y de lo mucho que a Dios deue porque le perdonò: pero tampoco es bien refresque la memoria muy en particular de los pecados que tocan en flaqueza: porque como nuestra carne es tan fragil y miserable, sola la memoria, aun para dolerse dellos, suele tener peligro, si no ay cautela y recato: y a buelta de cabeça, sin que lo sintamos, la memoria que pretendiamos para dolernos de nuestras flaquezas, viene a ser tercera, para que de nueuo nos contenten y entretengan. Y assi es consejo sano, dize este sapientissimo varon, hazer vn hazezico de todos los pecados de nuestra vida passada, ya confessados y absueltos, y assi de todos juntos en general dolernos, y pedir a Dios misericordia y perdon.

Pues segun esto, digo yo aora, si esta cautela se requiere en la memoria que ha de hazer vna persona de sus flaquezas, para dolerse dellas a sus solas, y pedirle a Dios perdon, que será para dezirlas a vn hombre fuera de confession, y aunque sea dentro, si es sin necessidad, ni fruto alguno? Que serà andar incensando con ellas toda la vida, confessandose oy con vn Confessor y mañana con otro; y a vezes a vno mismo sin necessidad? Y tantas vezes suele ir el cantaro a la fuente, que (como dizen) alguna vez se quiebra. Y en nuestro caso digo, que tan en particular, y con tan menudas circunstancias no necessarias se puede vna penitencia

2008 Ministerio de Cultura

nitenta confeſſar, que á ella y al Confeſſor, annque ſean ſantos, no les haga prouecho. Porque a vezes en eſtas confeſsiones generales ſin neceſsidad, ſuele auer ſus engaños del demonio, que palia la curioſidad de ſaber flaquezas agenas, que eſtan ya confeſſadas, y oluidadas, con capa de claridad de conciencia, y de inſtruccion eſpiritual, y otros fines honeſtos.

Y à la verdad la inſtruccion de algunos ſuele ſer tan ſuperficial, y ahondan tan poco con el arado, que no es neceſſario meterſe en tantas honduras, ni aueriguar raizes de paſsiones tan hondas. Que ſi bien quando las confeſsiones ſon neceſſarias, y hechas con cordura, la diuina prouidencia ſe eſtiende a atajar qualeſquier peligros, que en el vſo de los Sacramentos podia auer, en deſcubrir vna muger a vn hombre las flaquezas de ſu vida paſſada: pero quando no ay neceſsidad, ni conueniencia alguna preciſa, ſino liuiandad y curioſidad impertinente, dexa ſu Mageſtad correr las coſas por el curſo ordinario. Y de aqui temo ſe han originado los inconuenientes, que algunos han tenido en el vſo y adminiſtracion de los Sacramentos; no por falta dellos (que ſon ſantiſsimos) ſino por ſobra de malicia, y abuſo de los miniſtros menos aduertidos y prudentes en eſta parte. Vicios ay, que huyendo ſe vencen, y poco importa huir con el cuerpo, ſi el alma ſe queda rehacia, fija la memoria en lo que no conuiene. Y aſsi ſemejantes cuentas de conciencia, en que vna muger aya de hazer memoria de flaquezas paſſadas, confeſſadas, para tornarlas a dezir otra vez, ſin preciſa neceſſidad, ni conocido fruto, tienen conocido peligro, y deuen euitarſe.

Por aqui ſe vè (dize el doctiſsimo Medina, cuyas ſon eſtas palabras) *el error de algunos Confeſſores, poco experimentados en cura de almas, los quales enſeñan, que a todos es neceſsario hazer vna confeſsion general: y con eſto pretenden tener ſujetas y rendidas algunas almas, mayormente de mugeres miſerables: cuyas ſecretas caìdas tienen ſiempre en la memoria. Y quiera Dios que con eſta ſujecion no pretendan caçarlas de tal manera, que nadie las pueda ſacar de ſu mano.* Haſta aqui ſon palabras deſte ſapientiſsimo varon, de la Orden de ſanto Domingo, y en Romance como el las eſcriuió. Y es bien las aduiertan los Confeſſores, y los penitentes, para que ni ellos las obliguen a hazer confeſsiones generales, para ſaber vidas agenas, no ſiendo neceſſario; ni ellas ſe dén por obligadas a hazerlas ſin cauſa, y ſin prouecho conocido. Porque

2008 Ministerio de Cultura

que lo que algunos Confessores menos aduertidos hazen, de no querer oir a nadie de confesion particular y ordinario, si primero no haze con ellos confesion general, bien se vé que es grande abuso, de gente que ó no ha estudiado, ni tiene experiencia; ó se puede dudar si saben lo que se hazen, pues van cõtra el estilo de la Iglesia, y contra el corriente de los hombres mas doctos y santos della. Y de creer es, que mas facilmente se engañará vn Confessor solo, y esse por ventura sumista, que no tantos Teologos doctos, que son las colunas de la Fè, y la luz de la Iglesia. Siempre dotrinas y vsos nueuos, en materia de Sacramentos, nos deuen ser sospechosos; pues no se haze creible, que lo que el Espiritu santo no ha reuelado a su Esposa la Iglesia, ni a los Doctores della en tantos siglos, se lo venga aora a reuelar a vn particular solo: qne por santo y docto que sea, ni es san Agustin, ni san Geronimo: y aun a qualquiera destos, con ser tan incomparable su autoridad, deue ser preferida la de la Iglesia, y su estilo y costumbres en materia de administracion de Sacramentos.

Tambien aduierto en este lugar, que para hazer confesiones generales las personas que no han estudiado (en especial mugeres) suelen ser dañosissimos vnos interrogatorios que ay, en que se ponen todas las especies de pecados mortales posibles, y vna infinidad de circunstancias, con que à algunas personas fenzillas, y otras timidas y escrupulosas se les ha mareado la cabeça, y dado al traste con el juizio y seso. Porque como hasta entonces no tuuieron noticia de tales pecados y circunstãcias, ni se acuerdan si alguna vez los hizieron, ni menos si los confessaron, ó explicaron bien, y cosas semejantes, leuantaseles con esto en el alma vna poluareda y confusion de perplexidades y dudas, que ni ellos se entienden, ni el Confessor los entiende; y toda la vida gastan en aueriguar los pecados passados de la niñez, y despues de veinte confesiones generales se quedan tan confusos y escrupulosos como estauan antes: y por ventura quando se confiessan con tantas circunstancias y aduertencias, que antes no sabian, para dezir la verdad enteramente, entonces es quando menos la dizen: porque la confusion que tienen en la cabeça, no les dexa atinar con ella; ni menos tuuieron sus pecados, quando los hizieron, las circunstancias que aora con los escrupulos imaginan.

Pues que dirè de otros que se gastan en leer Sumas de casos de

2008 Ministerio de Cultura

de conciencia, en Romance, para ſoſſegar ſu conciencia, y quietar ſus eſcrupulos? Eſtos manifieſtamente ſe deguellan con ſemejantes leturas: porque con ellas tienen principio para dudar y eſcrupulear, y faltales la ciencia para reſoluer las dudas, y deſhazer los eſcrupulos: y aſsi viuen ſiempre con mil tinieblas. Sucedeles lo que en vn dia pardo y triſte de Inuierno, en que el Sol tiene fuerça baſtante para leuantar las nubes y encapotar el cielo, y faltale calor para deshazarlas, ò reſoluerlas en agua. Aſſi es la conciencia deſtos eſcrupuloſos, ſiempre eſtá triſte, anublada y melancolica: porque la poca ciencia que adquieren con eſtas leturas, baſta para leuantar mil nieblas y nublados de dudas y perplexidades, y no baſta para deshazerlas y desbaratarlas.

Aun a los hombres doctos y Letrados, quando eſtan eſcrupuloſos, aconſeja el doctiſsimo padre Tomas Sanchez, de nueſtra Compañia de Ieſus, que no lean ſumas, ni los otros libros que tratan de caſos de conciencia: porque eſta letura quiere vn animo quieto y ſoſſegado, y vn juizio prudente y claro; y todo eſto falta, quando los eſcrupulos comiençan a picar. Que como la imaginacion eſtà ſentida, ò leſa en la materia de que tienen los eſcrupulos, comunica ſu leſion al miſmo juizio, y haze que lo blanco parezca negro, y pecado lo que no lo es, y mortal el que ſolo es venial. Por lo qual yo vedara a todos los eſcrupuloſos, y à los que no han eſtudiado, las ſumas en Romance, cuya letura no les ſirue ſino de enredarſe mas, y hazerles hazer mil yerros, como cada dia ſe ven. Porque aunque ſepan lo que dize la ſuma, ay infinito mas que ſaber que aquello, y quien no ha eſtudiado, ſeria deſatino, y aun pecado graue, querer guiarſe por lo que alli ſuenan las palabras, que ſuelen ſonar vno, y ſe ha de entender otro. Y en fin como los roſtros, con ſer tantos, todos ſon diferentiſsimos, que no ſe hallaràn dos que totalmente ſe parezcan en todo: lo qual nace de ſer muchas las partes de que ſe compone, y vna que falte, ò ſe diferencie, ſe diferencia en todo: aſsi los caſos de conciencia ſe integran de muchas circunſtancias, y vna que falte, es diferentiſsimo el caſo, y diferentiſsima la reſolucion que pide. Y aſsi querer vn hombre lego y mero idiota, que no ha eſtudiado, meterſe a decidirlos, y ponderar ſus circunſtancias, bien ſe vè que ſeria vn grande yerro, y ſe pōdria a manifieſto peligro de pecar grauemente. El miſmo inconueniente he hallado en otros, que han querido deſterrar errores, è ignorancias, con que han inquietado las conciencias de muchos;

2008 Ministerio de Cultura

muchos; y â otros dadoles noticia de pecados que no sabian: y fuera bien no los supieran; que a vezes es mejor la ignorancia de algunos pecadores, que la noticia dellos, pues estará lexos de cometer el delito, quien aun su nombre ignora. Y assi semejante letura no es conueniente para gente escrupulosa, ó ignorante, sino solamente para los Confessores, y hombres doctos: porque con ella aprenden a desterrar las ignorancias de sus penitentes, y no corren peligro alguno en saberlas ellos, sino antes mucho prouecho.

Por todo lo qual yo dixera, que en materia de Confesiones generales, y particulares, siguieramos el camino real que nos enseñaron nuestros padres, que es por los Mandamientos de Dios, y de la Iglesia, si es de muchos dias la confesion: ò si es de quatro, ò seis dias, por pensamientos, palabras y obras. Dios no nos manda sino q̃ nos confessemos̃ de los pecados hechos contra sus Mandamientos, y para confessar estos, que mejor modo que dezirlos vna persona como los hizo, y con las circunstancias que los hizo? que si las tuuo por malas para hazerlas, tambien las tendrá para confessarlas; y si por ignorancia dexa alguna, ò es necessario explicarla, el Confessor docto se la aduertirà, ò se la mandarà explicar. Por esso importa infinito escoger Confessor docto: porque con la ciencia deste se suple la ignorãcia del penitente, para confessarle bien en la forma dicha. Ni son necessarias Sumas, ni interrogatorios, ni escriuir largos cartapeles, como algunos hazen, que parecen processos, sino llana y senzillamente dezir vna persona lo que ha hecho, y con las circunstancias que quando las hizo, le parecieron malas; y el Confessor se aueriguarà con ellas: porque al penitente no le toca saber si es pecado venial, ò mortal lo que confiessa, si muda, ó no muda especies: sino solo el dezir lo que hizo, y de la manera que sabe que lo hizo, sin meterse en otros laberintos. El Confessor harà su juizio, absoluiendo, ò no absoluiendo, y dando la penitencia que le pareciere. O valame Dios, y si esto se hiziera, de quantos escrupulosos se ahorraran algunas personas, que por picarse de muy entendidas, siendo ignorantes, y no auiendo estudiado, andan toda la vida con mil perplexidades y dudas, que solo siruen de traerles amargadas las conciencias, inquietas las almas, y el coraçon metido entre dos tablas!

Lo segundo aduierto, que alguna gente virtuosa, que confiessa à manudo, suele tener escrupulo en sus confesiones ordinarias,

2008 Ministerio de Cultura

rias, por parecerles que les falta dolor y proposito de la enmienda de los pecados veniales. Y fundanse, en que oy los confiessan, y mañana los tornan a hazer, y à vezes el mismo dia, y la misma hora. A esto respondo: lo primero, que el tornar a caer, no es señal de que no huuo dolor, ni proposito de la enmienda; sino que es grande la humana flaqueza: porque lo demas fuera yerro pensar q̃ auiamos de ser impecables en las materias de que vna vez nos confessamos. Especialmente, que es imposible en esta vida mortal euitar todos los pecados veniales juntos, sino es por priuilegio especialissimo de gracia, como se le dio à la Virgen; y no se dio aun a los Apostoles confirmados en gracia. Y assi por verse vna persona caer muchas vezes en los mismos pecados veniales confessados, no ay para que escrupulear, si fue valida, ò no la confession: pues Christo supuso quando instituyò este Sacramento, que auiamos de recaer muchas vezes; y para essas caìdas y recaìdas le instituyò. Assi se lo aduirtiò à san Pedro, quando preguntandole el santo Apostol, si a los que cayessen siete vezes los auia de absoluer, respondiò el Señor: Que los absoluiesse, no solo siete vezes, sino siete vezes setenta: esto es todas quantas vezes recaìessen: suponiendo Christo, que despues de vna vez absueltos tornaremos a caer setenta vezes, ò serenta mil, segun es grande nuestra flaqueza.

Lo segundo respondo, que es consejo sano, y que lo vsan hóbres doctos y santos, dezir en las confessiones ordinarias de pecados veniales, algun pecado graue de la vida passada, de que se tiene mayor dolor, y se siente en el coraçon mas firme proposito de la enmienda: con lo qual moralmente se assegura, que la confession, ni sea mala, ni inualida, por falta de dolor y proposito. Pero estos pecados graues de la vida passada, seria conueniéte, que lo ordinario no fuessen de los que tocan en materia de flaqueza: porque traer muy a menudo à la memoria essos pecados ya confessados, suele ser dañoso a los penitentes, como arriba dixe: y por la misma causa lo suele tambien ser al Confessor oirlos cada dia. Y assi por mejor tendria acusarse al fin de la confession de algun juramento con mentira de la vida passada, o de algun ayuno de la Iglesia quebrantado, ó cosa semejante.

Lo ordinario, la gente virtuosa en el fin de sus confessiones se suelen acusar de los juramentos y mentiras de la vida passada: y es bastantissima materia para el dolor y proposito de la enmienda: porque quien trata de virtud, con dificultad echará

2008 Ministerio de Cultura

vna mentira aduertida, y mucho menos vn juramento sin necessidad: y quien en estos pecados se desmanda muchas vezes, no es posible que trate de veras de virtud, ni viua seguro de hazer pecados mortales. Y assi este tal no tendrá necessidad de acusarse de pecados graues de la vida passada, que lo ordinario los tendra de la vida presente: porque persona que miente muchas vezes aduertidamente, y jura aduertidamente, sin necessidad, cerca está de jurar aduertidamente con mentira. Y assi a todos los mentirosos y juradores, aunque sean los juramentos sin necessidad, no ay sino borrarlos del calendario de los espirituales, que en toda la vida llegarán a serlo, hasta que dexen vicios tan viles y detestables.

Vltimamente aduierto a toda la gente escrupulosa, que busquen Confessores doctos, con quien se confiessen, porque en esso les va la vida, y quietud de sus almas, y á essos se sujeten con obediencia puntual, que es la vnica medicina de su dolencia.

Padre Ribadeneira en su vida.

San Ignacio nuestro Padre, despues de auer hecho confessiõ general en nuestra Señora de Monserrate, donde dio principio a su conuersion, fue molestadissimo de escrupulos, sobre si estaua bien confessado, ò no. Que como la vida de soldado, que auia tenido, era rota y perdida, no se podian curar heridas tan grandes, sin dexar algunos rastros y cicatrizes, aun despues de sanas las llagas por la confession. Tal fue la bateria de los escrupulos, y la tristeza de su alma, que se determinò a no comer bocado hasta que Dios se los quitasse: y assi passò vna semana entera sin gustar cosa alguna, y no por esso cessaua su importuna guerra. Fuesse al Confessor, y dixole lo que passaua. Mandòle comer luego, y que se quietasse. Obedeciò el santo varon (que siempre tuuo por blason la obediencia) y comiò por cumplir su mandato. Y al que no se le auian quitado los escrupulos ayunando vna semana entera, comiendo se le quitaron, en premio de su obediencia. Dichosa obediencia, y suauissimo remedio, que comiendo alcança mas de Dios, que la infeliz inobediencia ayunando!

De tal manera se le quitaron a san Ignacio nuestro Padre los escrupulos, que en toda la vida no tuuo rastro desta tentacion; antes saliò gran maestro de sossegar conciencias escrupulosas: que es vn gran magisterio, y muy necessario el dia de oy para la gente que trata de virtud, de que tenga experiencia, que son innumerables las personas, en especial mugeres, las que con esta ten-

2008 Ministerio de Cultura

tentacion de los escrupulos, o dexan del todo el camino començado de la perfeccion, ó no se adelantan vn passo en ella. Y assi a todas se les deue encargar grandemente la obediencia y rendimiento a sus Confessores, aunque sea atropellando con pecados que les parezcan manifiestos; que no lo son, sino tentaciones claras del demonio, para traerlas afligidas toda la vida, sin dexarlas apartar vn punto el pensamiento del cieno de sus pecados, en que las tiene sumidas, y con esso las diuierte del aprouechamiento que podian hazer en el exercicio de las virtudes, si tuuieran quieto el entendimiento, sossegada el alma, y sana la imaginacion.

Cap. XXIX. En que se examina con rigor Teologico, si es pecado mortal escriuir, ò visitar á las Religiosas sin necessidad.

PAra mas firme apoyo de la dotrina que en los capitulos passados hemos dicho, y adelante diremos, acerca de las visitas y correspondencias con las Religiosas, será bien examinar con rigor Teologico el pecado qne en ellas puede auer, sin que esto lo dexemos a cortesia agena, ni a que nadie nos tache de rigurosos y apretados en esta materia. Y aunque a muchos se les hará nueua esta disputa, y que no tiene dificultad alguna: pero no lo es sino muy antigua, y muy controuertida entre los Doctores Teologos, y Canonistas.

a *Cap. Periculoso de statu reg. in 6.*
b *Nauarr. tom. 4. nu. 61. de reg.*
c *Rodrig. tom. 1. q. regul. q. 45. art. 5.*
d *Sess. 25. de regul. cap. 1.*
e *Pius V. in Motu*

Dos capitulos ay en el Derecho Canonico, en que estan prohibidas las visitas de las Religiosas. El primero es el capitulo que comienca, *Periculoso, a* donde se trata del estado de los Regulares: y alli se manda, que ninguna persona seglar, ni Eclesiastica, de buena, ó mala vida, sea osado a hablar con las Mõjas, sin causa justa, y razonable, aunque sea por vna vez sola. Y si bien alguno podria alegar, que este precepto está derogado por la costumbre en cõtrario: *b* pero Nauarro, y Manuel Rodriguez *c* afirman estar de nueuo confirmado por el santo Concilio Tridentino, *d* y por vn Motu propio de Pio V. en que en todo, y por todo le confirma, y manda rigurosamente que se guarde.

El segundo capitulo es el que comiença, *Monasteria*, en que se trata de la vida y honestidad de los Clerigos, y en el se manda so graues penas a todos los Clerigos, y seglares, que no frequenten los Monasterios de las Monjas; y q̃ si amonestados por el Obispo, no desistieren de sus visitas, sean excomulgados; y los

2008 Ministerio de Cultura

los Clerigos vltra de esso sean depuestos de su oficio: esto es, queden suspensos. Assi entienden y explican estos dos textos el doctissimo Hostiense, con otros muchos Doctores.

qui incipit, circa Pastoralis officijs. Glossa eodem cap. Monasteria verbo frequentare. Abbas ibi num. 5. Sanchez tom. 2. sum. lib. 6. c. 16.

La primera dificultad que aora puede auer, es, que se llama frequencia en visitar: porque algunos Doctores tienen por frequencia, quando las visitas llegan a dos: y este es el parecer de la Glossa, del Abad, y otros. Nauarro y Manuel Rodriguez dizen, que si en tres años visitasse vn seglar a vna Religiosa tres vezes, que no seria frequencia: pero si lo seria, si la visitasse tres dias arreo: el qual parecer es muy docto, y llegado a razon; y quando le quisieramos moderar y templar, ajustandonos con el parecer del doctissimo padre Tomas Sanchez, de nuestra Compañia de Iesus, pudieramos dezir, que hazer tres visitas tres dias arreo, era frequencia: pero uo si cada mes se hiziesse vna visita.

La segunda dificultad que aora puede auer, es, que se entienda debaxo del nombre de Monasterios, cuyas visitas estan vedadas por Derecho Ecclesiastico; si es solo las visitas de las Mõjas, ò si tambien entran aì las visitas de sus Iglesias y casas? Algunos Doctores dizen, que ambas cosas estan comprehendidas: porque en las frequentes visitas de las Monjas, y de sus Monasterios ay peligro, al qual deseò ocurrir el Pontifice con este decreto. Y deste parecer es el sapientissimo Cardenal, y otros Canonistas. Pero el doctissimo Nauarro y frai Manuel Rodriguez afirman, que solo estan vedadas por este capitulo las visitas frequentes de las Religiosas; pero no las de sus casas y Iglesias, sino es que à estas vayan a hablar tambien los seglares con las Religiosas, ò a ver, ò ser vistos dellas. Y para que las dichas visitas de las Religiosas sean licitas, requiere el Pontifice en el capitulo *Monasteria*, que la causa porque se hazen, sea justa, y vltra desso, que sea manifiesta: de suerte, que aunque no tuuiera causa justa para visitar, si essa causa fuera oculta, contrauiniera al dicho Canon, como lo siente frai Manuel Rodriguez, y otros Doctores. Y aduiertase, que no se llama causa justa el parentesco: porque como enseñan los Santos, y la experiencia lo muestra, no es pequeño el daño qne de las frequentes visitas de los parientes reciben las Religiosas en sus almas. Y assi entienden este texto Hostiense, y otros muchos Doctores. Pero parece rigor demasiado; y assi de essa regla general se podrian exceptuar los padres y hermanos de las Religiosas, cuyas visitas

Cardinalis in cap. Monast. nu. 3. oppos. 1.

vbi supra.

Hostiensis in eodem capite Mo-

2008 Ministerio de Cultura

n aſſt. nu. 2. ve, bo per Epiſcopũ. v bi ſupra. no tienen, al parecer, tantos inconuenientes: porque el parentesco tan cercano las juſtifica: y aſsi modera eſta parte el padre Tomas Sanchez, y frai Manuel Rodriguez. Ni baſta que la cauſa ſea juſta, y que ſea clara y manifieſta, ſino que tambien es neceſſario que preceda primero licencia expreſſa, ò tacita del Prelado: porque aſsi ſe manda en el dicho capitulo. Bien es verdad, que la Abadeſa podrà dar eſſa licencia, ſino es en caſo que el Prelado las aya vedado para alguna Religioſa, ò ſeglar en particular. Aſsi lo ſiente frai Manuel Rodriguez.

Cap. Definimus 18. quæſt. 2. Otros textos y Canones ay acerca de las conuerſaciones cõ las Monjas en ſus locutorios, como es el capitulo *Definimus*, que ſe ſacô del Concilio octauo general; donde ſe manda, que quando ſe traen al Monaſterio las coſas neceſſarias para el ſuſtento de las Religioſas, ſalga la Abadeſſa a recebirlas: y que el Religioſo que viniere a viſitar a alguna Monja parienta ſuya, hable con ella poco tiempo, y breuemente, y en preſencia de la Abadeſa, y que al punto ſe vaya. Y el ſegundo Concilio Cabilonenſe, en el Canon cinquenta y cinco dize, que la Abadeſa no hable a horas eſcuſadas con ſeglares, ni Clerigos: y en el Canon cinquenta y ſeis, deſde Viſperas haſta Prima, ni la Abadeſa ni alguna otra Monja hable con perſona de fuera, ſino es que ſea negocio preciſo, y entonces ayan de eſtar teſtigos delante: y en el Canon ſeſenta y vno ſe manda, que a ninguna Monja ſea licito hablar, ſino en el locutorio, y con eſcucha. Y en el ſegundo Cõcilio Seuillano, en el capitulo ſegundo ſe dize, no ſer licito al Abad, ni a otro algun ſuperior hablar con las Monjas, ſino ſolo con la Abadeſa, y con eſta ſolo de las coſas pertenecientes a ſu enſeñança, y eſtando preſentes dos ò tres perſonas; y aun eſto quiere que ſea raras vezes, y con breuedad. Y el año de mil y quinientos y nouenta la Congregacion de los Cardenales ſacò vn decreto, en que mandaua, que a ningun Religioſo, fuera del Superior, y Confeſſor de las Monjas, le fueſſe licito hablar ſin licencia de la dicha Congregacion: y eſto lo mandò ſo pena de priuacion de ſus oficios, y de voz actiua y paſsiua *ipſo facto incurrenda*. Y el Papa XIII. mandò a ciertos Religioſos ſo pena de excomunion *latæ ſententiæ*, que no eſcriuieſſen a ciertas Religioſas de ſu militia Orden.

Concilium Cabilonẽſe 2. Can. 53. & 56. & 61.

Concilium Hiſpan. 2. cap. 2.

Congregatio Cardinalitiũ anno 1590.

Gregor. XIII.

Entra pues aora la dificultad: ſi es pecado mortal, ò no, el ir a los Monaſterios de las Monjas, y frequentar ſus locutorios, ſin cauſa legitima, contrauiniendo a los capitulos alegados y expli-

2008 Ministerio de Cultura

explicado arriba. El doctissimo padre Tomas Sanchez respon- *Vbi supra.*
de a esta dificultad, y dize: Que si en las tales visitas no huuiesse otras circunstancias extrinsecas de escandalo, ó algun mal fin, no seria pecado mortal, aunque se hiziessen sin licencia, y sin causa justa y razonable, con tal, que el que haze las tales visitas, no aya sido amonestado por el Obispo que las dexe: porque en tal caso ya seria pecado mortal, por la contumacia y desobediencia. Fundase este Doctor, en que no parece la materia del precepto muy graue, sino es que se le junten las circunstancias dichas. Especialmente, que el doctissimo Cardenal Cayetano afirma, que ninguna cosa que por Derecho se les veda à los Clerigos, les obliga a pecado mortal, por razon de la prohibicion (quitadas otras circunstancias y inconuenientes extrinsecos que puede auer) sino es que primero aya contumacia y desobediencia à la amonestacion del Prelado. Esta opinion del padre Tomas Sanchez la enseñò primero en propios terminos Nauarro en su Suma; y ambos son doctissimos varones en el Derecho Canonico. *Nauarr. in Sum. c. 25. nu. 10.*

Lo que no parece puede admitir duda alguna, es, que estas visitas siempre son pecados veniales por lo menos, no solo quãdo ay en ellas frequencia; pero aun vna sola que se haga sin necessidad. Añade el mismo padre Tomas Sanchez vna cosa muy de notar, y es, que por razon de las circunstancias extrinsecas, que en la frequencia destas visitas suele auer, rarissimas vezes dexa de interuenir en ellas pecado mortal: ó ya por razon del escandalo que causan en quien las vè; ò ya por el fin menos limpio porque se hazen: las quales circunstancias, dize este Autor, ratissimas vezes faltan. Y puedesele dar seguramente credito, por ser vno de los hõbres mas doctos y experimentados en las cosas morales de quantos ha lleuado nuestro siglo. Pero no auiendo las malas circunstancias dichas, solo serà pecado venial el frequentar los Monasterios de las Monjas. Este es el parecer deste sapientissimo varon.

Pero frai Manuel Rodriguez, no menos docto y prudente, *Vbi supra.*
afirma en sus questiones regulares, que la dicha frequencia de los Monasterios siempre es pecado mortal, aunque no aya otra mala circunstancia extrinseca, mas de contrauenir a los capitulos del Derecho. Y deste parecer son otros muchos autores.

El fundamẽto desta opinió es muy solido y fuerte, y à mi ver, mas cierto que el passado. Porque por vna parte aqui tenemos

2008 Ministerio de Cultura

Llamas in methodo curationis, in appēdice, quam ponit in fine, §. 4.

dos decretos y Canones de los Pontifices, que vedan expressamente essas visitas, y por otra la materia del precepto es grauissima, è importantissima. Pues (como hemos prouado en casi todos los capitulos deste tercero libro) del cumplimiento destos decretos Pontificios pende toda la obseruancia, espiritu y deuocion de los Monasterios: y al contrario la causa vnica y total de su destruicion, y relaxacion, es la frequencia de essas visitas, cuyos daños grauissimos ponderan los Santos con gran rigor, diziendo ser esta communicacion en menoscabo de la Religion, y perjuizio grande de la Iglesia Catolica, que en la santidad y espiritu de las virgines esposas de Christo tiene librada gran parte de su lustre y hermosura. Pues (como dixo san Geronimo) entre las Hierarquias de la Iglesia militante, el Coro de las virgines y Religiosas es hermosissimo y bellissimo, y el que roba los ojos de Dios. Por lo qual es muy para temer, no aya muchas almas que se condenen por la frequencia destas visitas, contrauiniendo a estos dos decretos de la Iglesia tan apretados: y lo que es mas de sentir en esta materia, es ver, que las personas que hazen y reciben estas visitas, están tan lexos de conocer el peligro grande en que viuen de su saluacion, que apenas se deuen de acusar desto en la confession: siendo assi, que el demonio se las tiene apuntadas, y notadas todas, con que las hará cruda guerra a la hora de la muerte. A la qual me remito, y remito à las tales; y entonces se verà quan solida, cierta y verdadera es esta dottrina, por mas que el demonio, ó sus ministros la procuren escurecer y disimular aora.

Por lo dicho se vè claramente como lo que hemos ponderado en los capitulos passados acerca del recato de las virgines, es menos, y con menos rigor ponderado de lo que los Pontifices en sus decretos, y los santos Concilios en sus Canones, con particular assistencia del Espiritu santo determinaró: y como por mas ensanches que se quieran dar en esta materia, no serán tantos, que no sean siempre estas visitas sin necessidad, pecados por lo menos veniales, y lo mas cierto es, que son mortales, como queda prouado. Y harta lastima y cõpassiones, que vna donzella, que se encerrò entre quatro paredes, y se sepultò en vida, solo por assegurar su saluacion, la quiera poner en tanto riesgo, andando siẽpre con mil remordimientos y escrupulos de conciencia, sobre si es pecado mortal, ò venial lo que haze; si llegan, ò no llegan a ser culpa graue sus visitas. Y es fuerça viua

con

con estos temores y sobresaltos, el dia que sabe que este negocio está puesto en opiniones, y que ay gran duda entre los Doctores. Y assi viene à estar su saluacion eterna en duda y en opinion, y seria justo castigo de Dios que la perdiesse; pues justamente merece errar en el camino, y despeñarse, el que pudiendo ir al cielo por camino llano, seguro y cierto, escoge ir por sendas desusadas, y por despeñaderos y barrancos peligrosos.

Fin del libro tercero.

2008 Ministerio de Cultura

LIBRO QVARTO.

DE LAS VIRTUDES HEROICAS DE SANTA LVTGARDA VIRGEN.

Y las que deue tener vna Esposa de Christo.

CAPITVLO PRIMERO. *De la pobreza Religiosa, y del exemplo que en esta virtud dio santa Lutgarda.*

VNA De las virtudes mas propias del estado Religioso, es la pobreza voluntaria, tan necessaria para la perfeccion de la vida Christiana, que el mismo Christo, Maestro della, parece la resumió y cifrò toda en sola esta virtud, quando aconsejando al otro mancebo, que deseaua ser perfecto, le dixo: *Si quieres ser perfecto, vè y vende lo que tienes, y dalo à los pobres.* No le dixo que ayunasse a pan y agua toda la vida, ni que se vistiesse de asperos silicios y cadenas; no que passasse los dias y las noches enteras velando en oracion; sino que dexasse con el coraçon la codicia de las riquezas, y con la obra la possessiõ de todas ellas. Essas fueron las expensas y caudal, dize san Agustin, escriuiendo a Leta, con que le mandó Christo edificasse la torre del Euangelio, en que está significada la

Matth. 8.

S. August. epist. ad Latam.

2008 Ministerio de Cultura

la perfeccion de la vida Chriſtiana. Pero como eſtaua aficionado a ſus riquezas y poſſeſsiones, no tuuo valor para renunciarlas, y dexarlas por Chriſto: faltòle el caudal para poner por obra ſus buenos deſeos, y al mejor tiempo dexò començada la obra de la perfeccion, con riſa y mofa del demonio, que ſin duda le daria la vaya que ſe dize en el Euangelio.

Eſta pobreza voluntaria no ſolo es el fundamento del edificio eſpiritual, ſobre quien cargan todas las virtudes, para que eſtén firmes, ſino tambié la raiz que a todas las dà vigor y fuerça. Que ſi dixo ſan Pablo, q̃ la codicia es raiz de todos los males: aſsi al contrario la pobreza voluntaria es la raiz y fuente de todos los bienes. Eſte fue el ſentimiento de ſan Ambroſio, quãdo dixo, que como las riquezas ſon inſtrumento de todos los vicios, porque quien tiene dinero, en el tiene los aparejos neceſſarios, y los inſtrumentos acomodados para poner en execucion qualquier dañado intento. Aſsi el que las deſpreció por Chriſto, con ſola eſſa renunciacion engendra, y conſerua en ſu alma todas las virtudes. Por eſta razon llamaron los ſantos á la ſanta pobreza, maeſtra y guarda de las virtudes. Y ſan Ignacio nueſtro Padre mandò a todos ſus hijos, que amaſſemos á la ſanta pobreza, como a madre, que es el amor mas intenſo, el mas tierno y cordial que ay. Porque en hecho de verdad la pobreza Religioſa como buena madre ſacó a luz eſte milagroſo parto de las Religiones, las quales deſde ſus primeras mantillas ſe criaron a los pechos de la ſanta pobreza: y quando grandes, ſe aumentan y crecen con ella.

1. Tim. 6. Radix omnium malorum eſt cupiditas.

Las alabanças que los ſantos han dado à la pobreza Religioſa, ſon tantas y tan grandes, que el tocarlas aqui todas, fuera trabajo prolijo; ni el entendimiento es baſtante a explicarlas. Baſte dezir, que en el ſermon de las ocho bienauenturanças le dio Chriſto el primer lugar à la pobreza Religioſa (como interpretò ſan Bernardo) porque ella es la que entre todas ſe lleua la prima: ſuyo es el Reyno de los cielos, no ſolo de futuro, ſino de preſente, como dixo Chriſto, y ponderó el miſmo ſan Bernardo: porque los Religioſos le han ya comprado cõ las riquezas de la tierra, que dexaron por Chriſto, y aſsi eſtá ya por ſuyo: mejorandoles Dios en tercio y quinto; reſpeto de los hijos deſte ſiglo, a quien haze pago con darles los bienes de la tierra, que ſon bienes muebles, que mañana ſe acaban, reſeruãdo la acciõ y derecho al Reyno de los cielos para los pobres

San Bern. ſerm. 4. de Aduent.

2008 Ministerio de Cultura

de eſpiritu, como a hijos mayorazgos que lo ſon de Dios.

Y quando otra grandeza no tuuiera la pobreza voluntaria para aficionar à los hombres a ella, ſino el amor que Chriſto la tuuo, ſiendo eſta la primera leccion que leyó en el mundo, naciendo pobre en vn eſtablo, y la poſtrera, muriendo deſnudo en vna Cruz: eſſa ſola era baſtante para conocer el precio ineſtimable de la pobreza voluntaria, y lo mucho que Dios la eſtimò: pues ſiendo rico ſe hizo pobre, baxando deſde el cielo à la tierra a buſcar eſta precioſa margarita, tras quien ſe le fueron a ſu Mageſtad los ojos, y el coraçon. Y eſte amor y eſtima que Chriſto nueſtro bien tiene à la pobreza voluntaria, es tan grande, y exceſsiuo, que como agudamente ponderò ſan Aguſtin, no ſe contentò con auer nacido del vientre de ſu Madre pobre, y falto de todos los bienes de la tierra, el que ſaliò del pecho de ſu Padre rico, y abundante de todos los del cielo; ſino que eſtando ya deſcanſando en el ſeno de ſu Padre, de donde decendiò, ya que alli no puede gozar de los dulces abraços de la pobreza, por eſtar entre la abundancia y riqueza de todos los bienes: por lo menos ſe alegra de padecer neceſsidad y pobreza en los pobres de eſpititu, que ſiendo hijos y miembros ſuyos, tiene por propia la pobreza y neceſsidad dellos.

San Clem. Alex. Aſsi llamó a los pobres voluntarios Clemente Alexandrino, aplicandoles lo del Pſalmo de Dauid: *Yo dixe, Todos ſois dioſes, è hijos del Altiſsimo.* *Salmiano.* Y Saluiano con particular enfaſi los llamò miembros viuos de Chriſto, é imagenes deſnudas de Dios. Porque como en las imagenes deſnudas mueſtra mas el pintor la valentia de ſu arte, que en las imagenes veſtidas: porque en aquellas con la delicadeza de ſu pinzel ha de delinear los miembros mas pequeños, y las venas mas ſutiles: en eſſotras, con veſtirlas de vn rico ropaje, y cargarlas de oro y perlas, negocio de menos arte, cumple baſtantemente: aſsi Dios mueſtra mas la valentia y primor de ſu arte en delinear, y ſacar a luz la idea de vn pobre deſnudo, que la de vn rico veſtido de ſedas y brocados, y cargado de oro y piedras precioſas: porque en el pobre deſnudo ſe repreſentan mas al viuo las diuinas perfecciones, que en el rico veſtido.

Explicò eſta mayor ſemejança, que el pobre tiene con Dios, ſan Iuan Chriſoſtomo, diziendo, que el pobre voluntario, que contento con ſu pobreza no codicia los bienes de nadie, eſſe tal imita al viuo el ſer infinito de Dios, que contento con las

riqueza.

2008 Ministerio de Cultura

riquezas inmenſas, que tiene de ſus puertas adentro, no tiene neceſsidad de nadie, porque el ſolo ſe es ſuficiente a ſi miſmo: y el pobre, que no tiene caſa, ni hogar propio, porque todo lo renunciò por Chriſto: eſſe tal, dize el miſmo ſanto, todo el mũdo tiene por ſuyo, imitando la inmenſidad de Dios, que no eſtrechandoſe a vn lugar ſolo, ſe eſtiende ſu juridicion a todo lo criado. Y lo que hemos dicho deſtas perfecciones diuinas, podiamos dezir de las demas, diſcurriendo por todas Socrates, con ſer Gentil, con ſola la luz de la razon vino a dar fondo à eſta verdad, el qual ſolia dezir, que como Dios no tenga neceſſidad de nada, aquel es mas ſemejante a ſu Mageſtad, que tiene neceſsidad de menos coſas, y ſe contenta con menos. *Laertius lib. 2.*

Eſta independencia y deſaſimiento de los bienes de la tierra, que haze a vna perſona ſemejante a Dios, y que tenga vn genero de parenteſco y afinidad con ſu Mageſtad; entonces tiene eſſe efeto, quando no ſolo con la obra, ſino tambien con el coraçon ſe renuncian todas las coſas por Chriſto, no ſolo las grãdes del ſiglo, ſino las pequeñas de la Religion. Y quando la pobreza de eſpiritu llega a eſte grado de perfeccion, en que no ſolo dexa vna perſona lo que tiene, ſino todo lo que puede deſear: eſſa tal, dize ſan Aguſtin, con razon puede dezir que dexa todo el mundo, y llegar a Chriſto con los Apoſtoles, y dezirle: *Señor, todas las coſas hemos dexado por vos, que premio nos aueis de dar en retorno?* Y quien duda ſino que oìra de la boca de Chriſto la reſpueſta que oyeron los Apoſtoles, en que les prometio las primeras ſillas en el cielo, y que ſerian juezes vniuerſales de todo el mundo: eſtendiendoſe eſta promeſa de Chriſto, como dizen ſan Aguſtin, y ſan Gregorio, a todos los Religioſos, que a imitacion de los Apoſtoles viuieren en eſtado de pobreza, cõfirmado con votos. *Matth. 19.*

A eſta perfecta renunciacion de todas las coſas es neceſſario que aſpiren todas las perſonas Religioſas; y en eſpecial las virgines, eſpoſas de Chriſto: iimitando en eſta virtud à la eſclarecida virgen ſanta Lutgarda; que ſi bien en todas las demas virtudes puede ſer dechado, y modelo perfectiſsimo, eſpecialmente lo fue en el eſpiritu de pobreza, que todas las Religioſas deuen tener, tan neceſſario è importante para la perfeccion de la vida Chriſtiana, que ſin el no ay dar paſſo en eſte camino. Y no ay que dudar, ſino que gran parte de la excelente ſantidad de ſanta Lutgarda ſe deue atribuir, como a ſu fuente, al altiſsimo eſpiri-

2008 Ministerio de Cultura

tu de pobreza, que conseruò toda la vida: y que las ilustres victorias, y triunfos que alcançò del demonio, se deuen todas á la desnudez y despego de los bienes de la tierra, con que siempre viuiò. Porque como grauemente ponderò san Gregorio, el dia que el demonio no halla en vna alma aficion alguna á las cosas de la tierra, esse dia se dà por vencido: porque no tiene de donde asirla para derribarla. *Y assi si tu quieres* (dize el Santo) *pelear varonilmente con el demonio, para que no te derribe en tierra, desnudate de todas las cosas del mũdo, que son vnas como vestiduras del cuerpo, donde trauando el demonio, dá con los hombres en tierra.* Y esta sin duda es la razon, porque la esclarecida virgen santa Lutgarda fue en vida tan poderosa contra el demonio, y triunfò tan gloriosamente de sus ardides, caminando al cielo con largos passos, sin que el demonio la pudiesse hazer estoruo: porque dexãdo con la obra, como dexò el peso de las riquezas, pudo bolar ligera al cielo, y soltando del coraçon la vana aficion de todas ellas, rompiò las piguelas de q̃ el demonio la podia tirar, para estoruarla no caminasse con tan ligero buelo á la perfeccion.

San Greg. hum. 32.

Capitulo II. De quan estremada fue la pobreza de santa Lutgarda.

QVan estremada aya sido la pobreza desta santa virgen; el habito humilde y pobre, de que siempre vsò, y la comida mas pobre lo està predicando a vozes, pues contenta con vn pedaço de pan, passò y viuio muchos años, como diximos arriba. Tan lexos estuuo de apetecer otros regalos y blanduras superfluas en el vestido y comida, que siempre codicia el coraçon aficionado a riquezas, que aun del regalo precisamente necessario para la cura de tantas enfermedades y achaques como padeciò, no se pudo jamas alcançar de su feruoroso espiritu, que lo admitiesse: corriendo parejas en este caso la penitencia y mortificacion de la santa virgen, cõ su profunda humildad, y estremada pobreza. El demas tratamiento de su persona, assi en el adereço de su celda y alhajas della, como en las otras cosas necessarias para la vida humana, fue tan estremado su rigor, y tã admirable su pobreza, q̃ no parecia ser deste mundo, segun lo poco q̃ se servia de sus cosas, y el desprecio y desestima q̃ tenia de sus bienes.

No ayudò poco para conseruarse en este espiritu de pobreza, el auer dexado, como dexò, su patria, deudos y conocidos, y retiradose al Monasterio de Aquiria en Francia, donde conten-

ta

2008 Ministerio de Cultura

ta con tener a Dios por su rica possessiõ, no echaua menos las otras comodidades temporales, que podia tener estando a vista de sus padres y deudos.

Deste afecto y amor que tenia à la santa pobreza, le nacia el poco trato y comercio que tenia con las personas seglares: porque como no esperaua nada dellos, ni deseaua que la diessen nada, estauase en su pobre rincon sossegada y quieta, sin tener correspondencias con ellos, ni ocuparse en los presentillos y dadiuas, que de vna parte a otra suele auer: que son el azeite con que se conserua la llama de las vanas correspondencias con los seglares, como diremos en el capitulo quinto y sexto deste libro quarto. Y no por esto era menos estimada en su Conuento, por verla estrangera y pobre, y que no tenia persona seglar a quien boluer la cabeça, que la acudiesse en sus necessidades, ò la regalasse en sus enfermedades: porque como por otra parte la veian las demas Religiosas tan rica de virtudes y merecimientos, tan lexos estauan de tenerla lastima y compassion, que la tenia̅ embidia, y veneraua̅ las inestimables riquezas de la santa virgen, que ellas no podian alcançar con tanta abundancia.

A la verdad ella estaua tan rica con Dios, y le tenia tan de su mano, obrando su Magestad tantos prodigios y milagros por su intercessiõ, que se podia gloriar con su pobreza, como san Pedro, y dezir lo que el Apostol dixo al pobre tullido, q̃ le pidio limosna al entrar del tẽplo. *No tengo oro, ni plata que darte: pero doite lo que tengo, que es la salud; en el nombre de Iesus, leuantate y anda.* Assi esta purissima virgen, si bien como estrangera y pobre, ni tenia alhajas curiosas y ricas, ni renta de por vida, ni algũ otro arrimo humano, de que valerse para remediar sus necessidades propias, ò agenas: tenia empero vna como omnipotencia diuina para sanar todas las enfermedades, y remediar todas las necessidades y miserias: en tanto grado, que como de la mano de Dios dize Dauid, que abriendola se le caen a Dios mil bendiciones sobre sus criaturas: assi esta virgen purissima cõ solo estẽder su mano echaua mil bẽdiciones al mũdo, y le llenaua de bienes, dãdo entera salud a todos los enfermos, a quiẽ tocaua su mano; y lo que mas es, con sola su saliua obraua el mismo effecto; valiendo mas la menor saliua de la boca deste purissima virgen, que todas las riquezas y aueres del mundo: y siendo mas poderosa media palabra suya, q̃ todo el poder de los Reyes de Frãcia, en cuyo Reyno viuia. Pues como diximos en su lugar, estando

Act. c. 6.

Psal. 144. Aperis tu manũ tuã, & imples omne animal benedictione.

2008 Ministerio de Cultura

eſtando el Reyno de Francia à pique de ſer aſſolado del impetù furioſo de los Tartaros, que ſobre el venian, la oracion deſta puriſsima virgen fue poderoſa para conſeruar y defender el Reyno, que ſus Reyes naturales no fueran baſtantes con todo ſu poder y riquezas a defenderle. Y en fin la que era peregrina y eſtrangera, ſe hallaua tan rica y poderoſa en el Reyno eſtraño, que los Principes y Reyes naturales ſe hallauan neceſsitados de pedirla limoſna y fauor en ſus neceſsidades. Como lo hizo la ſereniſsima Infanta Duqueſa de Brauante, hija de Filipo Rey de Francia, y referimos arriba, quando hallandoſe à la hora de ſu muerte, ſe valiò del fauor y patrocinio de ſanta Lutgarda.

Lib. 3. c. 6.

Y aqui viene nacido lo que ponderò el bienauenturado ſan Ambroſio de Iacob, que por vna parte ſe hallaua pobre y peregrino en Egipto, y por otra tan rico y poderoſo, que echaua bendiciones, y repartia mercedes a ſus hijos, como ſi fuera ſeñor abſoluto de todo el mundo. *Que Rey ha auido* (dize el Santo) *tan rico en ſu propio Reyno, como Iacob en el eſtraño, pues echando bendiciones a ſus hijos, repartia entre ellos coronas y cetros? De verdad no era pobre el que no tenia neceſsidad de nadie: no era pobre el que ſe tenia por rico. Y quien llamarà pobre al que en ſu comparacion no era digno el mundo de tenerle por dueño ſuyo, ni merecia tan buen ſeñor?* Haſta aqui ſan Ambroſio, que parece deſcriuia à la letra las ineſtimables riquezas que Dios depoſitò en eſtá puriſsima virgen: porque quien (pregunto yo) auia en Francia, de los naturales del Reyno, tan rico como eſta pobre y peregrina donzella, que echando bendiciones a los Reyes, defendia y conſeruaua ſu Reynos? O como ſe podia llamar pobre la que ſe tenia por rica, y no tenia neceſsidad de nadie, y en cuya comparacion todo el mundo era poco, y no la merecia por ſu ſeñora?

Geneſ. 49. Sã Ambr. lib. 2. de vita baeta.

Eſte es el entricado y dificultoſo enigma que preguntò allà el Eſpiritu ſanto, quando dixo: Que es coſa y coſa, que el que no tiene nada, eſtà muy rico; y el que tiene muchas riquezas, eſtà como vn pobre mendigo? El qual vemos declarado en la pobreza eſtremada deſta ſanta virgen, que contenta con tener a Dios por ſu rica poſſeſsion, no le hazian falta todos los bienes de la tierra: y entonces de verdad era dueña y ſeñora de todos ellos, quando mas de coraçon los deſpreciaua, y ponia debaxo de ſus pies. Que no ſin miſterio dixo Dios a los hijos de Iſrael, quando iban a la conquiſta de la tierra de Promiſsion. Que la tierra que piſaſſen ſeria ſuya, y deſde luego les hazia ſeñores

2008 Ministerio de Cultura

ñores della: porque verdaderamente solo aquel posee las riquezas, que las despiecia y pisa: y solo aquel no es dueño dellas, que en vez de ponerlas debaxo de sus pies, las pone dentro de su coraçon, haziendose esclauo y siruo dellas: como dize Dauid que lo son los ricos, quando los llamò varones de las riquezas, no riquezas de los varones: dando a entender, que las riquezas en los ricos se enseñorean de sus coraçones, y como señoras les mandan, y hazen que les siruan; aunque sea con mil cuidados y desvelos. Pero ay Dios (exclama san Ambrosio) y que raros son los que con verdad pueden dezir con Dauid: No tengo otra hazienda sino a Dios, que ni quieran nada del mundo, ni les diuiertan los desvelos de sus riquezas!

Capitulo III. De vna leccion importante que nuestro Señor leyò a santa Lutgarda, enseñandola el modo como han de dar limosna los Religiosos.

VNA De las cosas, en que mas se suelen mortificar las personas Religiosas, que tienen hecho voto de pobreza, es verse imposibilitadas a no poder hazer limosna a los pobres, ni tener con que remediar sus necesidades y miserias: lo qual si bien es carga pesadissima para vn generoso coraçon, inclinado naturalmente a hazer bien a todos, lo es mucho mas para el noble coraçon de los Santos, a quien su encendida caridad les està continuamente espoleando á la compassion, y misericordia cõ los pobres y miserables: y la estrecha pobreza que professan, les da sofranadas para que no metan el pie en lo vedado, ni estiendã la mano a dar lo que vna vez dexaron por Christo. Y en esta reñida batalla quien duda sino que tiene mucho en que mortificarse y vencerse el generoso coraçon de los Santos, y que en estas demandas y respuestas tienen necessidad de mucha paciencia y conformidad con la diuina voluntad?

En estos combates se hallò vn dia la purissima virgen santa Lutgarda, viendo a vn pobre que padecia estrema necessidad, y que no tenia con que poder remediar su miseria. Porque como su noble y generoso coraçon naturalmente era inclinado a liberalidad y largueza, y la gracia auia echado vn esmalte, y realçado de punto aquella generosidad natural, por medio de la caridad sobrenatural que Dios auia infundido en su alma: congoxose grandemente, viendose por vna parte atadas las manos para no dar

2008 Ministerio de Cultura

da r limoſna de la haziẽda del Conuento, quãdo por otra ſu amoroſo coraçon eſtaua dãdo ſaltos por ſalir, y darſe à ſi miſmo, ſi fueſſe neceſſario, para remediar la neceſsidad que aquel hombre miſerable padecia. Eſtando en eſta perplexidad y congoxa, ſin ſaber lo que deuia hazer, la leyò Chriſto nueſtro biẽ vna lecçion marauilloſa, en que le enſeñò vna dotrina importãtiſsima, del modo q̃ las perſonas Religioſas han de remediar las neceſsidades de los pobres, y como han de acudirles en ſus miſerias.

Bien ſabeis eſpoſa mia (dixo Chriſto hablando con la ſanta) *que por el voto de la pobreza me aueis ofrecido todos los bienes de la tierra, y que ya en eſtos no teneis vos parte, ni ſon vueſtros, ſino mios: porque yo ſoy el ſeñor abſoluto de todos; y quãdo no lo fuera, y lo fuerades vos, por la oferta liberal que me biziſtes el dia de vueſtra profeſsiõ, me diſtes, quanto es de vueſtra parte, el dominio y juridicion de todos. Yo en pago deſte ſeruicio bien ſabeis que os he dado a mi miſmo, y que en vez de las poſſeſsiones de la tierra, que dexaſtes por mi amor, quiero yo ſer vueſtra heredad y poſſeſsion. Dichoſa la ſuerte vueſtra, pues tal heredad y poſſeſsion ha cabido: en lo mejor y mas bien parado os vino a caber la ſuerte de vueſtra herencia, pues a vueſtros hermanos les cupo la tierra, y à vos, eſpoſa mia, el cielo. Y aſsi con verdad podeis dezir, Dios es la parte y la herencia que me ha cabido. Segũ eſto, pues nadie es obligado a dar mas de lo que tiene, vos querida mia, pues no teneis otra poſſeſsion, ni otras riquezas ſino a mi, que ſoy vueſtro Dios, y vueſtro eſpoſo, à mi me podeis dar en limoſna, remitiendome por medio de feruoroſas oraciones las neceſsidades de los pobres, para que yo las remedie como coſa vueſtra: y eſſa es la mejor limoſna, y la mayor que les podeis dar: que las otras limoſnas de los bienes temperales mañana ſe les acaban, y en comparacion deſta ſon de menos momento.* Con eſta licion de Chriſto nueſtro bien ceſſaron las dudas y perplexidades que ſanta Lutgarda tenia, y aprendiò con guſto y facilidad el modo con que de alli adelante auia de dar limoſna a los pobres, y remediar ſus neceſsidades, propias, ò agenas.

Pſal. 15. Dominus pars hereditatis meę

Eſta licion y dotrina importantiſsima, que tan facil y guſtoſa fue para ſanta Lutgarda, es bien ſe les haga facil a todas las Religioſas, las quales dexando el ſiglo, y entrando en los Monaſterios a ſeruir a Dios, es razon que ſe contenten con tener a ſu Mageſtad por ſu rica poſſeſsiõ y heredad, ſin que a eſſo añadan grueſſas rentas de por vida, grandes y eſpacioſas celdas, varias y curioſas alhajas con que adornarlas, y todo a titulo de tener que dar, y poder remediar las neceſsidades propias, ò agenas: y

de

2008 Ministerio de Cultura

de tal suerte quieran viuir en estado de pobreza, que no les falte nada, sino antes les sobre todo. Lo qual bien se vè, que es cótra el espiritu de la verdadera pobreza, y que es cosa muy para doler, como dize san Vicente Ferrer, que se quieran gloriar con el nombre de pobres, y de tal manera serlo, que no les falte nada, sino que todo sea cumplido. *S. Vicen. Ferrer, tit. de vita Spirit. cap. 1.*

A estas señoras les podemos dezir lo que san Basilio dixo a vn gran señor, que dexando el oficio de Senador se hizo Monje: pero reseruò para si alguna parte de su hazienda, para no tener necesidad de trabajar con sus manos para comer, como lo hazian los demas Monjes: y dixole el santo: *Perdiste el ser Senador, y no te has hecho Monje; no eres Senador, ni eres Monje.* Assi es de temer no les suceda a muchas Religiosas, que dexaron en el siglo riquissimos casamientos, y ser allà grandes señoras, y à vezes Condesas y Marquesas que podian ser; y entrandose Mõjas, reseruan para si alhajas, rentas y celdas mas ricas y curiosas de lo que sufre la pobreza Religiosa: estas tales lo perderàn todo: perdieron el ser señoras, y no serán Monjas; ni son grandes señoras, ni buenas Monjas. No grandes señoras, porque todo el ajuar, celdas, alhajas, y rentas, que vna Monja puede tener, no iguala à lo que dexò en el siglo, ni al que suele tener vna muger de vn oficial: ni tampoco serian buenas Monjas, pues no cumplirian con las obligaciones de su estado, que siendo de perfecta pobreza, desdizen del las demasias y excessos de las rentas, alhajas, y celdas, que quieren tener en la Religion. *Cassio. lib. 7. cap. 19. Senatorem perdidisti, monachum nõ fecisti.*

Aqui viene nacida la exclamacion de san Bernardo: *Que necedad, ò por mejor dezir, que locura y desatino es, que auiendo dexado las cosas mayores, quieran las personas Religiosas sujetarse à vnas cosas tan baxas, y apocadas, con tan gran perdida y menoscabo suyo? Quereis ver la perdida?* (dize san Bernardo, hablando con sus Monjes.) *Auemos dexado el mundo, y sus falsas esperãças: auemos dexado nuestros padres, parientes, y amigos: auemonos emparedado en los Monasterios, y obligado a carcel perpetua, y à estar siempre debaxo de llaue: auemos dexado nuestra voluntad, y sujetadonos a voluntad agena, que no auiamos de hazer por no perder tantas y tan grandes cosas?* Casi todas son palabras de san Bernardo, hablando con sus Mõjes. las quales aun vienen mas nacidas à las Monjas, por ser mayor la renunciacion que hizieron, y mas estrecha la clausura q̃ guardan en sus Monasterios, donde emparedadas en vida por el amor de Christo, es vna carcel perpetua, è irremissible, donde *S Bern. ad Monach. S. Bertini.*

viuen

viuen hasta la muerte, debaxo, no ya de vna llaue, sino de trecientas, hablando por redes, y por rallos: y assi será mucho mayor su miseria y desdicha, si por cosas tan pocas quisiessen perder cosas tan grandes como las que ofrecieron a Christo el dia que se consagraron a su seruicio.

Que vna muger segiar, que está en su libertad, dexandose lleuar de la vanidad del mundo, codicie tener ricas y preciosas alhajas y joyas, no ay que espantar, que es flaqueza que la lleua el mundo en que viue, y alguna escusa es, que ya que codicia, codicia cosas que parecen de tomo y de valor. Pero las Religiosas que dexaron essas cosas grandes del siglo, vengan en la Religion á aficionarse a cosas viles y baxas, y por estas suspiren, siendo dixes y baratijas, que no valen todas ellas vn quarto; y que con el cuidado de adquirirlas, y conseruarlas, y temor de que no se las quiten, se turben, è inquieten, esso seria cosa digna de graue reprehension, y de que se debrian correr las que se precian de nobles y generosas. *Mas miserables somos que todos los hombres* (dize san Bernardo hablando con sus Monjes) *si en la Religion hemos de andar suspirando por estas niñerias, y por ellas perder el merito de quanto dexamos en el siglo.* Que otra cosa hazen los niños sin entendimiento, que gritan y lloran porque les dèn vna mançana, y les acallan con darsela? Cosa digna de risa y de escarnio le pareciò a Tertuliano, que vna sierua de Dios, que tuuo animo para dexar las grandezas del mundo, despues se embarace y tropiece en cosas sutiles, en buxerias, y dixezillos de niños; y que estos le roben el coraçon con mil cuidados, andando toda la vida como vrraca, llenando la celda de quanto topa, por vil y despreciado que sea.

Tertu. lib. de Pat.

Ponderò diuinamente Origenes, que quando se viò el santo Iob desposeìdo de todas sus riquezas, se sentò en vn muladar fuera de la ciudad, como quien dize: Hame quitado Dios mis hijos, mi hazienda, mis ganados, y de Rey q̃ era antes, estoi hecho vn mendigo, y tengo aora de embaraçarme con el amor de mi ciudad, y de mi casa propia? Si Dios me quitò lo mas, yo quiero dexar lo menos: y si me quitó vn Reyno, no quiero embaraçarme en vna casa sola, ni en vna ciudad sola: y por esso se salio della, y se puso fuera de sus muros, sentado sobre vn muladar: y hasta el vestido solo que le quedaua sano, le rompiò con sus manos, como corriendose de verse en habito de rico, siendo pobre; y que la riqueza del vestido que antes tenia, no dezia

Orig. lib. 2. in Iob.

bien

2008 Ministerio de Cultura

bien con la pobreza en que Dios entonces le auia puesto: y por esso le hizo pedaços, para que Dios que le auia quitado lo mas, se lleuasse lo menos. Sentimiento acertado y cuerdo, que debriã tener todas esposas de Christo, que dexaron el siglo, donde podian valer, y ser estimadas, y se encerraron entre quatro paredes de vn Monasterio a hazer penitencia.

Porque quien no vè seria cosa afrentosa, que dexasse vna dõzella el mundo, donde podia ser Duquesa, ó Marquesa, como muchas pudieran; ò por lo menos grandes señoras, ricas, poderosas, y regaladas: y despues en la Religion se embaraçasse en desear ser Abadesa, ó Priora, ó cosa semejante? Que dexassen Palacios soberuios en el siglo, y despues suspirassen en la Religion por vnas celdillas humildes? Que despreciassen galas, vestidos, joyas y preseas riquissimas, y despues de Religiosas reparassen en si el vestido de sayal es desta suerte, ó de essotra; si está viejo, roto, ó remendado, y en otras alhajuelas viles, y de ningun prouecho; en fin como de pobres, que pensaron serlo? Quien dexò lo mas, dexe lo menos; y quien dexó la sustancia, para que repara aora en dexar accidentes, que no importan vn quarto?

Quando Pedro en el huerto desembainò su cuchillo para defender a Christo, reprehendiole su Magestad, y fuele à la mano, mandandole, que al punto le embainasse: como quien dize, ponderа san Leõ Papa: No sois mas aduertido, Pedro? Pues no quiero yo legiones de Angeles, que me diera mi Padre, si yo se las pidiera, y aun millones de millones, para mi defensa, y quereis vos que yo os consienta salir a defenderme con vn solo cuchillo? No veis que es afrentarme, que quien dexó las huestes Angelicas para su defensa, se embarace aora en vna defensa tan flaca como la vuestra, que sois vn cobarde, que á la voz de vna muger me negareis esta noche de miedo? Embainad Pedro, q̃ quien dexò lo mas, con mas razon y gusto dexará lo menos.

Math. 2.

San Leon serm. 6. de Passio.

Esto mismo, en su manera, podemos dezir a nuestro proposito, que sin duda alguna seria notable afrenta de vna esposa de Christo, que dexò la grandeza del mundo, los criados, el fausto, y la magestad q̃ podia tener allà fuera, si despues se embaraçasse en quatro niñerias, ò en quatro comodidades, ò puntillos de hõra, que dentro de la Religion puede tener, que por grandes que sean, todos ellos son aire y nada, respeto de lo mucho que dexò en el siglo, è indignos de que vn coraçon noble y generoso, despreciador de todas las riquezas y aueres del mundo, se cebe

2008 Ministerio de Cultura

con vil codicia en las pobres alhajuelas, y bienes que puede tener dentro de la Religion, que todas ellas son miseria.

Desta vana aficion, y codicia de alhajas superfluas (si la huuiesse) podia nacer vn graue inconueniente, y es, desear la esposa de Christo tener conocimiento con personas ricas del siglo, que se las presente: y en començando à andar donezillos y dadiuas de vna parte a otra, va el rigor de la disciplina Religiosa perdido, y el muro de la santa pobreza por tierra: lo qual (si sucediesse) no podia dexar de causar gran compassion y lastima, viendo quan facilmente las engaña el demonio, trayendolas inquietas y alborotadas por cosas de tan poco momento, como los seglares las pueden dar, respeto de los tesoros inestimables que las quitan: esto es, la paz y quietud en su Religió, el trato y familiaridad con Dios en la oracion, el consuelo y tranquilidad en su conciencia: que todo esto perderia la Religiosa, el dia que tuuiesse correspondencia de presentes y dadiuas con seglares. Y aqui viene nacido lo que dixo el bienauenturado san Bernardo, tratando de como la serpiente engañò a Eua en el paraiso: *Presentòle*, dize, *vna mançana, y quitòle el paraiso.* Porque con vna mançana, ò con la niñeria de vn presentillo, que el seglar puede embiar à la Religiosa, la quita el paraiso de la Religion, no dexandola gozar de la vida dichosa, y bienauenturada que gozara en el rincon de su celda, si no tuuiera correspondencia, y amistad con la serpiente del seglar astuto, que la engaña como a necia, y como a niña; siendo en esta parte algunas virgines mas inaduertidas que los negros bozales de las Indias, a quien con oropeles y vidros valadies engañauan los Españoles, y les quitauan el oro y piedras preciosas de mucha estima.

San Bern. De grad. humil.

Perrigit pomũ, & eripit paradisum.

Capitulo IIII. De vn consejo admirable que dio san Geronimo à la virgen Eustoquia, acerca del amor de la pobreza: y dos motiuos deste amor, que escriuiò san Buenauentura à vnas Religiosas.

EScriuiendo el bienauenturado san Geronimo à la virgen Eustoquia, su querida hija espiritual, dandola auisos para guardar la virginidad, è instruyendola en las virtudes propias de vna esposa de Christo (que es el intẽto deste nuestro tratado) entre los consejos mas principales que la dà, es que se guarde de la auaricia. *Mira Eustoquia* (la dize) *que entre los otros males, de*

que

2008 Ministerio de Cultura

que te has de guardar, es de la auaricia, y deſeo de tener. No digo que no apetezcas los bienes y riquezas agenas, que eſſo dicho ſe eſtá, pues las leyes publicas lo caſtigan; ſino que aũ de tus propias alhajas no ſeas muy guardoſa, ni apetezcaslas ſuperfluas y curioſas, que ſon agenas de tu profeſsion. Oro y plata, ni por lumbre lo tengas, que es carga muy peſada para quien buela al cielo: y ya ſabes, que nueſtras riquezas ſon eſpirituales, y nueſtro teſoro eſta en el cielo. La ſolicitud de la comida eſpinas ſon que ahogan la Fè, y confiança en Dios: y la auaricia y deſeo de tener, cuidado es propio de Gentiles.

Pero diraſme (añade el Santo) que eres donzella delicada, y criada en regalo, y que no podràs ſuſtentarte con el trabajo de tus manos; y que ſi cacs en vna cama enferma, ò cargaren los años, y la vejez canſada, que no tendràs quien te ayude, ni cuide de tu regalo. A eſto, hija, te reſpondo lo que Chriſto a ſus Apoſtoles: Que dexes eſſa vana ſolicitud propia de Gentiles, pues Dios la tiene de ti, y de tu ſalud y ſuſtẽto. Si te faltare el veſtido, pon los ojos en las azucenas, y mira la bizarria y gala con que Dios las viſte, y aprende a confiar en el: que ſi à aquellas las viſte Dios, ſin que ellas hilen, ni texan, tambien podrà hazer contigo lo miſmo, aunque eſtando enferma, no eſtès para hilar, ni para tomar la aguja en la mano. Si tuuieres hambre, leuanta los ojos al ayre poblado de aues, que ſin trabajar ellas, ni trabajar Dios, las ſuſtenta con abundancia. Si cargaren los achaques, ò te afligieren dolores, y enfermedades, contempla en la alegria que tenia el Apoſtol por verſe enfermo.

Ni te aparte de tu propoſito el ver a muchas que tienen ſus cofres llenos de veſtidos, y ropa blanca, y que cada dia mudan habito; ni menos otras hypocritas, que por parecer muy pobres y Religioſas, andan ſiempre con vn habito, y eſte gaſtado y roto, y por otra parte tienen los cofres y armarios llenos de curioſas alhajas: eſtas las veràs que tienen ſus libros con mil curioſas iluminaciones, eſcritos con letras de oro, y las enquadernaciones de ſus Breuiarios muy curioſas y ricas, y à vezes aderezadas con perlas y piedras precioſas: y eſtas que para ſi ſon tan ricas, no ſon para dar vna blanca de limoſna à Chriſto, que eſtà deſnudo y hambriento en el pobre. Creeme Euſtoquia, que nadie que à Dios ſirue, muere de hambre. Mira à Elias ſuſtentado por vn cuerno, que con ſer tragador y voraz, ſe quita el bocado de la boca por darſele. Y la otra viuda que eſtaua vna noche para eſpirar de hambre ella y ſus hijos, y con todo eſſo ſe quitò el ſuſtento por dar de cenar al Profeta, en vez de ſuſtentarle ella, es ſuſtentada del. El Apoſtol ſan Pedro dixo al otro pobre tullido: No tengo oro ni plata que darte; pero doite lo que tengo; leuantate, y anda en el nombre de Dios. Pero aora muchos,

2008 Ministerio de Cultura

aunque callan con las palabras, con las obras dizen: No tengo fè en Dios, ni misericordia para con los pobres; el oro y plata que solo tengo, esso no lo doi yo.

Mil exemplos te pudiera traer (prosigue el Santo) *de las Sagradas letras, que te enseñaràn a huir de la auaricia, y estar contenta con la santa pobreza; pero aora solo quiero contarte vn caso, que ha pocos años que sucedió en Nitria. Vno de aquellos Monjes que viuian en aquel desierto, no reparando en que el Señor fue vendido por treinta dineros, dexò quando se murió cien reales que auia ganado a texer lienços: y el desdichado, mas por escaseza que por auaricia, no auia tenido animo para gastarlos. En este mismo desierto de Nitria viuian al pie de cinco mil Monjes, diuididos por celdas, los quales se juntaron por la mañana, para conferir que se haria de aquel dinero. Huuo entre ellos varios pareceres: porque vnos dezian se diessen de limosna à los pobres, ò á la Iglesia; otros, que se los embiassen a sus paares, que serian necessitados. Pero entre todos preualeciò el voto del Abad Macario, de Pambo, è Isidoro, y de los otros Padres ancianos: los quales, inspirados por el Espiritu santo, determinaron, que enterrassen al difunto con su dinero, y le dixessen lo que san Pedro a Simon Mago:* Pecunia tua tecum sit in perditionem: *Tu dinero te acompañe en tu perdicion. Y como los Padres lo ordenaron, assi se hizo.*

Y nadie tenga este hecho (concluye el Santo) *por crueldad inhumana, pues no se hizo á este fin, sino para escarmiento de los demas. Porque fue tal el temor y pasmo que causò en todos los Monjes que viuian en los desiertos de Egipto, que morir vn Monje con solo vn real en su poder, se tenia por gran pecado.* Casi todas son palabras del gran Doctor de la Iglesia san Geronimo. Y es bien reparen mucho en ellas todas las esposas de Christo que hã hecho voto de pobreza; no sea, que por acudir a sus necesidades propias, ò agenas, carguen de gruessas rentas de por vida, y de superfluas y ricas alhajas, contra la santa pobreza que professaron: y à vezes siendo propietarias en estas cosas, encubriendolas para que los Prelados no las vean, y se las quiten; y otras vezes, aunque en lo exterior parece que no lo son, es de temer nó lo sean en el coraçon: pues no estàn dispuestas a dexarlas, ò tomarlas á la libre disposicion de la obediencia, como deuen estar para no incurrir en el vicio de la propiedad.

Aquellos dos santos Patriarcas santo Domingo, y san Francisco, tan parecidos en las virtudes, como en los mitros, amaró

anto

2008 Ministerio de Cultura

tanto à la santa pobreza, que aun los edificios de sus Monasterios y templos, desearon grandemente que fuessen pobres, y humildes. Pues que sintieran de las esposas de Christo, que edificassen, no ya para Dios, sino para si mismas, celdas sumptuosas; y mal contentas con las alhajas pobres de la Religion, suspirassen por tener las mas ricas y curiosas del siglo?

Ay Dios, y que burladas se han de hallar muchas virgines à la hora de la muerte, quando esperando el premio de su pobreza, reciban el castigo de su propiedad! y otras que se tenian por muy pobres y Religiosas, sean dadas por muy ricas a lo seglar, porque lo fueron en los deseos del coraçon: si bien su possible no pudo llegar a su codicia.

A este proposito viene nacido lo que se refiere del otro Mõje, que estando vn dia en oracion, deseò saber quanto le agradaua à Dios la estremada pobreza en que viuia: y mostrandole Dios en espiritu a san Gregorio Papa, con toda la grandeza, magestad y ostentacion con que se tratan los Sumos Pòtifices, le dixo: Que tanto le agradaua su pobreza como la de Gregorio. Y desconsolandose el Monje, pareciendole que no deuia de ser agradable a Dios su pobreza, pues la comparaua con la riqueza y supremo señorio de san Gregorio, le replicò el Señor: No te desconsueles, hijo, ni pienses que no soy justo galardonador de tu pobreza: porque te hago saber, q̃ estimas tu mas la gatilla de tu celda, que mi sieruo Gregorio el Sumo Pontificado.

Marauilloso exemplo para todas las personas Religiosas, las quales no basta que seamos pobres en lo exterior que se vé por defuera, sino lo somos en lo interior del coraçon, que no se vè con los ojos. Que cierto es que ay personas virtuosas, que viuẽ en el siglo con tanto desprecio del, y de sus riquezas, que estimã en menos sus ricas possessiones y mayorazgos, y á vezes sus estados y señorios, que algunas personas Religiosas vna gatilla, ò alguna otra alhajuela de poca importancia. Y los indicios desto son manifiestos; porque aquellos muchas vezes se alegrã de verse despojados de sus estados, y desean dexarlos: estotras en faltandoles el idolillo del coraçon, se turban, alborotan, è inquietan; y á vezes suspiran y lloran por dixecillos de niños: y no ay acallarlas hasta que los Superiores se los bueluen.

Por lo qual dixo san Gregorio, que en la casa de Dios no se estima quan grande es el don que se dà, sino quan grande es el afecto con que se ofrece. Esto es, no se mira si vna Religiosa es *San Greg. hom. 5. in Matth.*

2008 Ministerio de Cultura

pobre, sino si gusta de serlo; ni si tiene pocas ò muchas alhajas, sino si desea tener mas, ò menos, y està contenta con su pobreza. *Pero ay dolor* (exclama san Buenauentura, escriuiendo a vnas señoras Religiosas que le auian pedido vna instruccion espiritual) *ay dolor! que solo dexamos el mundo con el cuerpo; pero con el alma, y con el coraçon estamos metidos en el, y en sus aueres y riquezas, y estos nos estan robando continuamente el alma.* Por tanto (añade el Santo) *la esposa de Christo que procura llegar à la perfeccion, aduierta, y aure, q̃ si no siente en si este afecto grande à la santa pobreza, aun no ha dado vn passo en este camino, ni aprendido la primera letra deste* A. B. C. Hasta aqui san Buenauentura en el lugar citado, donde haze vn largo capitulo lleno de deuocion y espiritu, persuadiẽdo à las Religiosas al amor de la santa pobreza, a imitacion de Christo su esposo, que naciò desnudo y pobre en vn establo, y muriò pobre y desnudo en vna Cruz: y mientras viuiò, guardò tanta pobreza, que no tuuo casa ni hogar, ni juros, ni rentas, remitido en todo á la prouidencia de su Eterno Padre: el qual para exercicio de su Hijo vnigenito, y para exemplo nuestro, permitio, que muchas vezes no huuiesse nadie en las ciudades, que la combidasse con su casa. Y assi obligado de la necessidad, se salia de noche a los campos con sus Discipulos, y alli dormia por los suelos, y comia las espigas de trigo, que desgranauan sus Apostoles. *Pues segun esto* (concluye el santo Doctor) *que Christiano aurá tan atreuido, ò que Religioso tan vil, y de tan baxos pensamientos, que busque regalos y riquezas, y se desdeñe de ser pobre, y de parecer pobre, viendo al Hijo de Dios, y Rey del cielo, en tan estremada pobreza por su amor?*

De Vrias cuenta la sagrada Escritura, que le pareció descortesia, y aun agrauio grande que hazia à Ioáb su Capitan general, en irse el a su casa a dormir, y descansar en su lecho debaxo de techado, quando su Capitan estaua en el campo durmiendo por los suelos al sereno. Pues quanto mas debria correrse la esposa de Christo, si viendo a su diuino esposo con tanta pobreza en la comida, cama y vestido, ella buscasse regalos y delicias, y se quexasse de su pobreza? Quando otra razon no huuiera, esta sola era bastante, para que todas las virgines esposas de Christo fuessen muy amigas de la santa pobreza, corriendose de verse bien comidas, vestidas y regaladas, quando su diuino esposo padece tantas necessidades por su amor.

Cant. 5. Alla en los Cantares, quando el esposo vino en busca de la esposa,

2008 Ministerio de Cultura

esposa, y tocando a su puerta la hallò cerrada, y que no le queria abrir, por no dexar la comodidad, y el abrigo del lecho en que estaua descansando: que ella parece fue la escusa que dio para no leuantarse, que estaua descalça. La razon que el esposo la puso delante, para obligarla á que le abriesse, fue dezirla: Abreme, hermana, y esposa mia, que traigo la cabeça cubierta de la escarcha de la noche, y los cabellos llenos de gotas del rocio. Como quien dize: Parecete bien, esposa mia, el termino que vsas conmigo? No te corres que duerma yo al frio y al sereno, y tu al abrigo debaxo de techado? Que mi cama sea el suelo duro, y la tuya de plumas, blanda y regalada? Que ande yo desvelado en busca tuya, y tu durmiendo a sueño suelto olvidada de mi? No te auerguença tan gran desigualdad, que pudiendo yo estar en el cielo, descansando en el seno de mi Padre, por tu amor ande durmiendo por los suelos duros â la escarcha y sereno, y que tu por mi amor no seas para dexar comodidades mas ligeras, ò temas te las quiten? Razon sin duda eficacissima, para que las esposas de Christo no codicien comodidades, ni bienes de la tierra, viendo a su esposo tan falto y pobre dellas.

A que esposa de Christo se le harà la cama dura, viendo, que la que Christo tuvo en la Cruz, fue vn madero? Ni dessabrido el manjar, ni viles las viandas, viendo que las de Christo su esposo fueron hiel y vinagre? ni menos desdeñarà el vestido, por roto, pobre y despreciado, pues le pusieron a Christo vna ropa de ignominia, rota, vieja, y hecha pedaços. Finalmente la que cõsiderare al Niño Dios en el portal de Belen à la escarcha y sereno, tiritando de frio, sin otro abrigo que el de vnas pajas, y el aliento de vn buey, se tendrá por dichosa, quando se viere falta de comodidades, y bienes deste mundo, en compañia del Señor.

Dixo el deuotissimo Padre san Bernardo (y dixo bien) que las lagrimas del Niño Dios, recien nacido en Belen, no consuelan á las virgines esposas suyas, que dan grandes risadas, y son amigas de parlerias. Lo mismo podemos dezir de la pobreza y desabrigo deste Señor, que no consuela à las esposas suyas, que olvidadas de esposo tan amante, y de sus finezas, mas cuidan de buscar comodidades y regalos del cuerpo, que de acompañar a Christo en su pobreza y desabrigo: y como le buscan entre las riquezas y regalos del palacio de Herodes, no le hallan, antes se les desaparece; porque solo le hallan los que le buscan entre las pajas y mãtillas viles, y entre el desabrigo de vn portal caìdo: y

2008 Ministerio de Cultura

aquella sola supo estimar por riquissimo tesoro su pobreza, que tuuo debido aprecio de la pobreza inestimable del Verbo Eterno, que siendo rico, se hizo pobre por su amor.

Añadamos a esta razon otra que trae san Buenauentura en el lugar citado, para persuadir à las Religiosas el amor de la santa pobreza, y es el premio que en el cielo espera á las virgines por su pobreza. O buen Iesus (exclama el Santo) que entendimiẽto podrá comprehender, ni que lengua ò pluma referirà la gloria que tienes aparejada à los pobres de espiritu? Para ellos està guardado el Reyno de los cielos, porque es suyo, y para ellos estan abiertas tus puertas, adonde no solo son recebidos como los otros santos, si no que a fuer de señores que lo son del cielo, reciben como en su casa propia las almas de los ricos, que fueron limosneros. Por tanto, ó esposa de Christo, à quien se te haze desabrida la pobreza, duro y aspero tu tratamiento, pon la mira en la gloria del cielo que te espera, y verás como todo te lo hallas hecho. Si la cama te parece dura, pon los ojos en los braços amorosos de Christo, donde dormirás dulcemente el sueño de la eternidad. Si la comida se te haze desabrida, repara en el combite eterno que te està aparejado, donde es tan dulce y regalado el plato que se sirue, que basta a satisfazer el paladar del mismo Dios. Si el vestido te parece pobre, presto te verás vestida como Reyna al lado de Christo tu esposo con ropa rozagante de gloria. Si el calçado te parece vil y grossero, presto pisaràn tus pies al Sol y à la Luna, y te seruiràn de chapines las Estrellas. Si la celda se te haze estrecha, presto te verás en las anchuras de aquel Real palacio, y te passearàs por sus amenos jardines, y vergeles. Finalmente si echas menos la compañia de hóbres, y sientes la soledad y silencio, presto te verás en compañia de Angeles, entre Cherubines y Serafines. Entonces si que dirás, que son bienauenturados los pobres, quando veas que truecas la celda por el cielo, el Monasterio por el Paraiso, el habito humilde por la vestidura de gloria, y inmortalidad.

Capitulo V. De los inconuenientes que han hallado los Santos en los presentes, y dadiuas de las virgines a los hombres.

ANtes de tratar desta materia, que de suyo parece odiosa y ofensiua, es bien se aduierta, que el intento deste capitulo, no es condenar el vso y costumbre, que en algunos Conuentos loable-

2008 Ministerio de Cultura

loablemente se obserua, quando con licencia de los Superiores las Religiosas dan, ò reciben dulces, ó presentes, que ni son contra la edificacion, y buen credito de los Monasterios, ni cõtra el recato y modestia deuida; antes suelen seruir de vn loable agradecimiento, y de vna santa correspondencia, que aprouada por los Superiores, quien se atreuerá a reprouarla, y dezir mal della? Especialmente estando como está recebida la costumbre contraria aun en Conuentos muy Religiosos y obseruantes. Solo es nuestro intento persuadir à las espolas de Christo la mayor perfeccion en esta parte, y es la que tuuo la purissima virgen santa Lutgarda, y dezir lo mal que los Santos han sentido deltos presentes, quando se dan y reciben sin licencia; ó quãdo ay excessos y demasias en ellos contra la puridad, y perfeccion de la pobreza.

Y aunque pudieramos hurtar el cuerpo, y no tratar esta materia, que con ser tan dulce, podrá ser, que aya á quien se le haga agria, y le dè dentera; no pareciò conueniente hazerlo. Lo vno, porque escriuiendo de proposito vn espejo de perfeccion á las Religiosas, es fuerça tocar todas las materias, sin dexar ninguna, y mas esta, en que los Santos han hecho; y dicho tanto. Lo otro, porque desde luego preuenimos à los que lo leieren, que nuestro intento no es dezir mal de los presentes de dulces, sino de los excessos y demasias que en estos puede auer. Y que escriuamos aqui, y traslademos lo que los Santos escriuieron contra ellos, no es materia de sentimiento, ni ofension a nadie; ni se falta à la prudencia y cortesia deuida, pues no dezimos con esa que todos no la digan: y que la Religiosa mas tibia, è indeuota, es fuerça que confiesse, que tenemos razon, y dezimos la verdad. Armados pues con este presupuesto, comencemos à tratar la materia deste capitulo.

Bien escarmentadas debrian estar todas las mugeres, y en especial las Religiosas, para no dar golosinas a los hombres, acordandose que su madre Eua estando en el Paraiso, por la golosina de vna mançana que presentò a Adan, fue causa de que a entrãbos los echassen del Paraiso, y lo que entonces no parecia falta de momento, vino a ser la total ruìna, y perdicion del mundo.

De aqui podemos inferir, que si vna golosina que Eua presentò a Adan, fue bastante a destruir el mundo, y perderse el Paraiso, lo mismo es de temer suceda aora, si huuiesse muchas Euas, y muchos Adanes, que diessen y recibiessen golosinas. Y no

2008 Ministerio de Cultura

no ay que dudar, sino que si esto fuesse assi, esta sola seria bastante causa, para que se perdiesse el parayso de los deleites eternos, que Dios tiene plantado en la tierra en el estado virginal; y que abriendo la puerta à semejantes pretentillos, se le abrirà juntamente à la antigua serpiente, para tratar, y hazer caer à Adan, y Eua.

Dixo a este proposito diuinamente el bienauenturado san Amadeo, que los donezillos que las mugeres dan a los hõbres, son la leña en que se ceba el amor menos limpio. Alomenos los excessos de los donatiuos y presentes que suele auer entre hombres y mugeres, aunque sean virtuosas, no siruen algunas vezes, sino de fomentar correspondencias, y conuersaciones que con ellos tienen: donde, si por bien es que el amor no passe a ser menos limpio, por lo menos siruen de azeite, que conserua viua la llama del amor humano è impertinente con que se tratan.

O valame Dios, y si abriera su Magestad à algunas donzellas los ojos, quan corridas y auergonçadas se hallarian algunas vezes, viendo que las que en el siglo no se quisieron casar, antes hizieron voto de castidad para ser esposas de Christo, y ocuparse en su seruicio (que es la mayor dignidad a que vna criatura puede llegar) se hallan hechas (si assi se sufre dezir) conseruerás de hombres seglares, ocupando sus pensamientos y cuidados, y a vezes sus manos, en aderezar y componer las conseruas y dulces, con que pretenden ganar la voluntad de aquellos, que quiçá, si fueran casadas, no los admitieran por criados; y aora en el estado virginal se desvelan por seruirles y regalarles, como si fueran sus esclauas. Y aqui viene nacido lo que dixo el santo Profeta Samuel a los de Israel, quando con tanta instancia le pedian les diesse Rey, que los gouernasse: siendo assi, que tenian a Dios por Rey y Señor que los gouernaua: y queriẽdo el Profeta afearles, como era justo, su necia peticion, y disuadirles della, jũto todo el pueblo, para dezirle de parte de Dios el dominio, que el Rey que eligiessen, auia de tener sobre ellos, y el tratamiento que a sus hijos auia de hazer: y entre otras cosas, vna de las principales que les dixo, fue, que a sus hijas las sacaria de casa de sus padres, para hazerlas cozineras, y panaderas de su palacio: ò, como algunos Doctores interpretan las palabras del Texto, para hazerlas bizcocheras, y cõseruueras suyas. De qualquiera manera que ello fuesse, al santo Profeta le pareció ser esta razon bastante, para que desistiessen de su intento, y

se

2008 Ministerio de Cultura.

se corriessen y auergonçassen de querer por Rey a vn hombre, que auia de ocupar en oficios tan baxos a sus hijas, pudiendo estar libres de essa sujecion, perseuerando en tener a Dios por Rey, como le tenian.

Pues segun esto, si seruir en los oficios dichos a vn Rey tan poderoso, como fue Saul, lo tenia Samuel por baxeza, y corrimiento grande, de quien tenia a Dios por Rey: que corrimiento y baxeza seria, si á caso aora huuiesse alguna virgen (que no aurá) la qual teniendo por esposo a Dios, siruiesse en semejante ministerio a hombres? y que auiendola sacado Christo de casa de sus padres para hazerla hija y esposa suya en su palacio, ella se hiziesse esclaua y bizcochera del mundo? No ay que dudar, sino que a nuestro modo de entender, se deue Dios de correr viendose desechado, como se corriò, quando le desecharon por Rey los de Israel, por ser este vn manifiesto agrauio que se haze à tan alta Magestad. Pues (como dixo san Basilio) la virgen que esto haze, es como si vna grande Reyna pusiesse los ojos en vn lacayo, ò moço de cauallos para seruirle y regalarle: de lo qual no podria dexar de correrse grandemẽte el Rey que tal supiesse; y dar que reir, y mofar à sus enemigos. Assi es de creer se reirian y mofarian los demonios, si hiziessen caer à las virgines esposas de Christo en semejantes baxezas, obligandolas a seruir en oficios tan viles.

San Basil. lib. de vera virg.

Y si alguna alegare en su disculpa, que ella no regala à hombres del siglo, sino solo en orden al remedio de sus necessidades, que en algunas donzellas seglares son muchas, y en las Religiosas muchas mas. A esso responde san Geronimo en vna carta que escriue a Nepociano, donde reprehende este modo de presentes: *Semejantes* (dize el Santo) *al que tiene el pescador, que pone en el ançuelo vna pequeña lombriz para pescar vn gran barbo.* Y el bienauenturado san Basilio en el libro de la verdadera virginidad, afea grandemente en las esposas de Christo este cuidado demasiado de lo temporal, y esta falta de confiança, que en su pobreza tienen de Dios, acudiendo à las puertas del mundo a que se la remedie.

Sã Geron. epist. ad Nepot.

Pues como grauemente pondera el Santo, si vna muger seglar el dia que se casa, parece que descuida totalmente de su persona, de su vestido y sustento, fiada que en su marido tendra amparo, y en su amor y amistad vestido y sustento competente: con mucha mayor razon podrá librar vna virgen, en el amor de

2008 Ministerio de Cultura

de Christo su esposo el remedio de su pobreza, sin que acuda à hombre humano que la ampare, con menoscabo de la honra y pundonor de tan alta Magestad, y soberano esposo.

Y si bien (añade el Santo) no dá Christo a sus esposas de ordinario sobrados bienes temporales, ni gusta que le pidan gullorias, porque demasias le enfadan, y superfluidades le dan en rostro: pero a lo necessario nunca falta su prouidencia, aunque para essio sea menester traer al Profeta Abacuc de los cabellos, que sustente a Daniel hambriento, y metido en medio del lago de los leones. Especialmente, que la naturaleza con poco se contenta, como dize Seneca, y con menos la gracia: y quien viste los lirios, y açuzenas del campo con tanta bizarria, y sustenta las aues del aire con tanta abundancia, no es posible que eche en oluido a su querida esposa, y dexe de acudirla con el sustento, y vestido necessario, sin que sea menester q̃ regale a hombre alguno, para que la remedie, ni ande con essos cuidados, ni desvelos.

Que los Gentiles è idolatras tengan solicitud de la comida y vestido, no es mucho: porque como adoran por dioses à las piedras, que no tienen ojos para ver las necesidades de los suyos, ni menos poder para remediarlas, es fuerça que sus idolatras tomen sobre si todo el cuidado y solicitud de su remedio, sin repartir del nada con los falsos dioses. Pero la esposa de Christo no tiene que tener essas solicitudes, que son propias de Gentiles, como dixo Christo por la razon dicha; sino estar alentada y alegre, y sin congoxa, pues tiene por esposo a vn Dios, con quié puede repartir sus cuidados; que ni le faltan ojos para ver sus necesidades, ni menos poder y amor para remediarselas: y assi achaques busca para dexar a Christo la virgen, que alega el remedio de sus necesidades en abono de sus correspondencias y presentes: pues todo quanto los hombres pueden darla, es nada, respeto del amor y prouidécia infinita que Dios tiene della.

Algunas vezes me he puesto a pensar, quan vitorioso y triunfante deuiò quedar el demonio en el Paraiso, haziendo burla y mofa de Adan y Eua, viendo quan como a niños les auia engañado, dandoles a tragar la muerte, cubierta y paliada cõ el agridulce de la mançana, que con lo blanco y encarnado de sus colores se les venia a los ojos, y les estaua combidando para que la comiessen. Y como diuinamente ponderò san Bernardo, y referimos arriba, dandoles vna mançana como a niños, les quitò el Paraiso de los deleites de Dios. La misma burla sospecho que haze

2008 Ministerio de Cultura

haze aora el demonio de algunos hombres y mugeres, quando con semejantes dulces y golosinas los engaña como a niños, dandoles azucarada la pildora, para que no sientan su amargura: y encubierto el veneno, para que no repare en tragarse la muerte, que en semejantes dulces suele ir embuelta; aunque como ciegos no lo ven, hasta que los ojos que en esta vida les cerró la culpa, en la otra se los abre la pena.

Assi vemos que le sucedió al Principe Ionatàs, que apenas prouò el dulce de vn panal de miel, que era tan poca, que aun no mojaua la punta de vna vara, quando abriendo el temor de la pena los ojos, que al comer tenia cerrados la culpa, començò a dar gritos con las vascas de la muerte, y á dezir: Ay que me muero sin remedio; y estando viuo se contaua entre los muertos. No se niegue, qne es verdad certissima, que si Dios abriera los ojos à algunos hombres y mugeres para ver la muerte, que a vezes en semejantes presentes y dulces va embuelta y azucarada, que ni vnos ni otros se atreuieran a tocarlos, ni verlos de sus ojos con mil leguas, temiendo los gritos que à la hora de la muerte les ha de dar su conciẽcia, con el miedo de las penas del infierno, ò por lo menos del Purgatorio, que a bien librar les esperan. Porq̃ bien considerado, si vn bocado de panal de miel, comido sin orden y licencia del Rey Saul, le hizo dar gritos al Principe Ionatàs su hijo, temiendo ya su muerte cierta en castigo de su golosina, quantas muertes podrà temer quien hiziesse exceſſo, ò demasias en semejantes presentes. Especialmente, que si Ionatàs prouò vn poco de miel, fue forçado de la necessidad y desmayo que sintiò con el cansancio de la batalla: pero estotros dulces excessiuos, a vezes no tienen nada de necessidad, sino mucho de ostentacion, y fingidas obligaciones.

Bien es, que si alguna esposa de Christo falta en esta parte, repare en lo que hasta aqui auemos dicho, y aduierta, que supuesto que el estado virginal que professa, es de ayuno, y penitencia, ageno de regaladas, y exquisitas viandas, como dixo el bienauẽturado san Basilio, que solo siruen de lisonjear el gusto, y fomentar el apetito; no les està bien que la templança y sobriedad, que por mejor escogiò para si, la aborrezca en otros, obligandoles a ser destemplados y golosos con los dulces exquisitos, y regalos extraordinarios, que les presenta. Especialmente si tuesse tã poco cuerda, que ayunasse, y se quitasse el bocado de la boca por ahorrar, y tener con que presentar a quien no lo merecer,

San Basil. lib. de vera virg.

2008 Ministerio de Cultura

ter, ni lo merece. A la que esto hiziesse, le quadraria lo que dixo el bienauenturado san Isidoro en el libro segundo de sus setencias, que el que ayuna y peca, haziendo que otros coman, es como el demonio, que ayuna, y haze que otros pequen comiendo: assi esta perderia el merito de su templança y ayuno, con la destemplança, y regalo demassiado de los otros, de que seria causa con sus presentes. San Anselmo afirma ser mal Sacerdote aquel que recibe de buena gana los presentes de las viudas, y se dexa regalar dellas, que dixera este santo de las esposas de Christo, q̄ presentassen, ò se dexassen presentar de los seglares, sin auer para ello causa, ni necessidad bastante?

Capitulo VI. En que se prosigue la materia del passado.

MAs color tiene la escusa que otras pueden alegar: y es dezir, que no regalan a hombres seglares, sino que con personas santas y virtuosas es todo su trato y comunicacion, y que à estas està puesto en razon regalarlas, para mostrarles el amor y voluntad que les tienen, y lo agradecidas que estàn al bien espiritual, que con su comunicacion reciben en sus almas.

Sā Geron. epist. ad Nepot.

Quien esto dize, no deue de auer leìdo la carta que el bienauenturado san Geronimo escriue à Nepociano, donde claramẽte le desengaña, diziendo, que nunca el santo amor vsò de semejantes blanduras y regalos, ni se holgò con dulces presentes, ni amorosas dadiuas; porque el amor que de essas niñerias se paga, y que con regalos y golosinas se conserua y aumenta, no es amor diuino, sino humano, è impertinente, ageno del que tuuieron los Santos en su trato, y muy contra el exemplo que en esta materia nos dexaron en sus vidas.

Del bienauenturado san Geronimo bien se sabe (y el mismo santamente se precia dello) que con auer tratado en Roma, como Padre espiritual, a todas las señoras nobles y ricas de aquella opulentissima ciudad, jamas quiso admitir dellas regalo, ni presente alguno, que pudiesse desdezir de rigor de Monje, y de la grauedad que en sus costumbres professaua.

In vita il. lius, c. 53

Del Apostol de Italia, san Bernardino de Sena, se refiere en su historia, que no huvo remedio de que quisiesse admitir vnos poluos, y confecciones aromaticas, que vna señora noble le presentaua para medicina del dolor de estomago, que padecia de ordinario, aprouando Dios nuestro Señor con vn gran milagro

la

2008 Ministerio de Cultura

la modestia y recato de su sieruo, con sanar con ellas, como sanó, a vn enfermo a quien el Santo mandò se las lleuassen.

Si alguno replicare a lo dicho en el capitulo passado, que san Martin Obispo, con ser tan santo, admitiò (como refiere Seuero Sulpicio) el presente que le embiò vna santa virgen, sin que por recebirle perdiesse el santo de su autoridad, ni la santa virgen por embiarle, de su modestia y recato. A esto respondo, que como aora huviesse muchos martyres, y muchas virgines tan santas, como aquella fue, entonces las dadiuas entre ellos tan lexos estarian de ser reprehendidas, que serian alabadas con grandes alabanças, como lo fue la santa virgen de san Martin: especialmente si concurriessen en ellas las circunstancias, que en esta concurrieron. Porque de parte del santo Obispo concurria su insigne santidad, bastante à abonar qualquiera otra accion, no tan decente como esta; y juntamente el recato extraordinario que tuvo toda la vida en no admitir presentes de mugeres: pues no se sabe que aya admitido jamas otro, que el desta santa virgen, que por serlo tanto, quiso fauorecer su santidad con admitir el presente de su mano, que de las manos de otras desechaua.

Seuerus Sulpicius in vita S. Martini Dialog. 2.

De parte de la santa virgen concurria su estremada santidad digna, por voto del mismo san Martin, de compararse con la de los Sacerdotes mas perfectos y santos, y juntamente el singular recato, y modestia que guardaua; pues con auer venido san Martin a visitarla, mouido de la fama de su santidad, no admitiò la visita, escusandose con que era virgen, y que no admitia visitas de hombres. Y tan lexos estuvo el bendito santo de sentirse de la respuesta, que buelto a sus compañeros alabò grandemente su honestidad y recato. Y auiendo proseguido su camino, quando llegó à la noche a la posada, hallò alli vn presente que la santa virgen le embiaua, y fue el que arriba diximos. Y el santo le recibiò, diziendo: Que presente santificado y bendito por manos de virgen tan santa, no podia el dexarle de recebir, aunque era Sacerdote y Obispo.

Segun esto, en quien concurriessen aora todas estas circunstãcias que hemos dicho, alguna licencia se podia dar para presentes y dadiuas, sin que en ellas huviesse nada que reprehender, sino mucho que alabar. Pero es de temer, que en los presentes, que aora se vsan, aya algunas vezes menos de santidad, y mas de vanidad, y que no es amor diuino y sobrenatural, el que inclina

2008 Ministerio de Cultura

inclina à darlos, ſino amor natural, humano, è impertinéte: porque ni es oro todo lo que reluze, ni eſpiritu y deuocion lo que a vezes el demonio nos palìa y diſsimula con capa de caridad. Y aſsi nadie ſe engañe en eſta parte, que lo que aqui dezimos, es lo mas ſeguro y perfecto.

Otra eſcuſa deſtos preſentes ſe podria alegar, diziendo, que el regalar y preſentar á las perſonas ſantas y mortificadas, es, porque no cuidando ellas de ſu regalo y comodidad, es razon que cuiden del las perſonas que les quieren bien en el ſeñor, y les tienen particulares obligaciones. Eſte argumento bien ſe vè quan poca fuerça tiene, y que ſe eſtá contradiziẽdo a ſi miſmo, y conuenciendo a quien le alegaſſe, de la ſinrazon de ſu eſcuſa. Porque ſi á vna perſona la tengo yo por ſanta, y mortificada, por el miſmo caſo la tengo de tener por enemiga del regalo y blandura, que la ſenſualidad apetece: y que no ay hijo deſte ſiglo dado a ſus guſtos y paſſatiempos, que tan codicioſo ſea de las viandas exquiſitas, precioſas y regaladas, como el varon ſanto lo es de las viles, groſſeras y deſſabridas. Segũ eſto, al que de veras tenemos por eſpiritual y mortificado, no ay que preſentarle dulces y regalos exquiſitos, de que no guſta, antes los aborrece; y mucho menos obligarle a que por fuerça los reciba, y que en ſu entera ſalud ſe los coma: porque eſſo es obligarle al regalo y deleites, de q̃ no deue guſtar: y en vez de tratarle y eſtimarle como a ſanto, es tratarle como a niño regalõ, y poco mortificado.

Y aqui viene nacido lo que el otro gran Filoſofo reſpondiò al Emperador Alexandro, que embiandole vna gran cantidad de oro, preguntò el Filoſofo al criado que la traìa: Porque me embia Alexandro a mi tanta cantidad de oro? Y reſpondiẽdole: Que porque le tenia por bueno y virtuoſo: A eſto le replicò admirablemente el Filoſofo: Pues ſi aſsi es que Alexandro me tiene por bueno, dexeme Alexandro ſer tal qual pienſa que ſoy, y no me preſente el oro, que ſolo me ſeruirá de ſer ruin. Y diziẽdo eſto, no quiſo recebir el preſente, ſino tornoſelo a embiar a Alexandro. Lo miſmo debrian reſponder las perſonas eſpirituales, y mortificadas, quando a titulo de ſerlo las pretenden regalar con grandes preſentes de conſeruas, y dulces exquiſitos: y los que ſe los embian, debrian reparar, no ſea que con los dulces y regalos extraordinarios, que les preſentã, les obliguen recibiendolos, à no ſer tã ſantos y mortificados como los juzgan, y haſta entonces lo han ſido: porque ſiguiendo el exemplo

2008 Ministerio de Cultura

plo de los Santos, no admitiràn ſemejantes delicias y blanduras, ſin neceſsidad.

Si que otras coſas ay fuera deſtos preſentes, en que ſe puede moſtrar la buena voluntad, y el agradecimiento que a los Santos ſe tiene. Yo nunca he entendido, ni leìdo en las hiſtorias Eccleſiaſticas, que los grandes Santos, como vn ſanto Domingo, ò vn ſan Franciſco, ſe dexaſſen ganar la voluntad de las perſonas ſeglares, que los tenian deuocion, con ſemejantes preſentillos impertinentes, antes abominaron de todos eſſos regalos, y blanduras, como de enemigos declarados del eſpiritu de mortificacion, que en la Religion ſe deue profeſſar. Lexos eſtaria el Serafico padre ſan Franciſco de admitir ſemejantes regalos, y llenar ſu celda de exquiſitos dulces, quien ſentado á la meſa eſplendida de los Cardenales, no queria comer ſino de los mendrugos de pan duros, que auia allegado de limoſna por las calles de Roma.

Pues que dirè de aquel Angel, y nueuo Apoſtol del mundo, ſanto Domingo de Guzman, de quien refiere ſu Coronica, que era tan parco en la comida, y tan riguroſa ſu abſtinencia, que ſe le paſſauan las Quareſmas enteras ayunando a pan, y agua, ſin admitir otro regalo, ni preſente alguno? ſiendo aſsi, que el trabajo de ſu predicacion era indecible, y el aplauſo y deuocion que le tenia el mundo, incõparable: que a moſtrar el ſanto guſto de preſentes, y dadiuas, ſe ſacaran los ojos ſus deuotos, ſi fuera meneſter (como de ſus fieles dezia ſan Pablo) para preſentarſelos, y regalarle con ellos. *Ad Gala. 4. Etiã oculos cruiſſetis.*

No ay que dudar, ſino que las perſonas que embian ſemejantes preſentes, ò no tienen por ſantos y mortificados a quien ſe los embian, ò pretenden con eſſo que no lo ſean, y que las perſonas que los admiten para ſu propio regalo, y comodidad, con ſolo eſſo dexaron de ſerlo, ſi antes lo eran. Del bienauenturado frai Luis Beltran, ſi bien ſabemos de ſu hiſtoria, que admitia los dulces de Valencia, que le embiauan algunas madres de los nouicios, cuyo Maeſtro era: pero ſin tocarlos los embiaua al enfermero, para que los repartieſſe a los enfermos neceſsitados. Y de ſan Benito refiere ſan Gregorio, que reprehendio aſperamente a vn Monje, porque auia admitido vn preſentillo que vnas Monjas le auian embiado, reuelando Dios al ſanto Abad la falta de ſu ſubdito, para que la caſtigaſſe como falta de conſideracion, y perjudicial al recato y ob- *San Greg. lib. 2 Dialog. c. 19.*

2008 Ministerio de Cultura

seruancia, que en semejantes presentes deue auer.

Concluyamos este capitulo con dezir, que como fuera cosa indecente, y digna de reprehension, ver al soldado ocupado todo el dia en reboluer libros, y al Letrado en exercitar las armas, trocando cada vno las manos, y ocupacion, y exercitandose en lo que no deuiera, segun su estado y profession: assi lo fuera, si vieramos alguna virgen, cuyo estado y profession es de ayuno, penitencia, y mortificacion, ocupada en hazer conservas, y dulces extraordinarios, y de fama, que solo sirven de lisonjear el apetito, auiuar la sensualidad, y dar fuerças y armas al enemigo de nuestra carne. Y si de la viuda que trata de regalos, y correspondencias, dize san Pablo, que estando viua está muerta; que dixera de vna virgen esposa de Christo, si la viera ocupada con el pensamiento, y à vezes con las manos, en hazer regalos, y conseruas, para presentar a hombres? Esta tal de verdad estando viua, estaria muerta: viua, porque peca, como explica san Basilio: y muerta, por el mal olor, y poca edificacion que dá con sus presentes. Y las virgenes que en esto se ocupassen, bien se dexa entender quan pessima seria su ocupacion, quã mal empleados sus trabajos, y quan agenos del intento con que al principio se consagraron a Christo. Por esta razon la santa madre Teresa de Iesus, fundadora de Carmelitas descalças, mãdò seriamente a sus hijas, que no gastassen el tiempo en semejantes empleos, aun so color de acudir à la necessidad de los enfermos, con ser esto tan deuido: porque es facil en esta materia irse del pie à la mano, y lo que comẽçó por necessidad, acabar en superfluidad, y demasia.

Segun esto, si alguna virgen, que hasta aora huviesse ocupado el tiempo en tan impertinentes empleos, deseasse mejorar de ocupacion, oyga los dulces que vna persona discreta y entretenida à lo santo, deseaua en todas las virgenes, y son los que la Iglesia les señala en el himno, en que podrà de aqui adelante gastar el tiempo con prouecho, y sin inconueniente: *Dulce lignum, dulces clauos, dulcia ferens pondera.* Dulce Cruz, dulces clauos, arbol de dulce fruto, con el dulcissimo nombre de Iesus pendiente de sus ramos. Estos son los regalos, estos los dulces que las personas deuotas, y verdaderamente espirituales deuen tener: en estos deuen gastar su tiempo, rumiandolos de espacio, y saboreandose en ellos, como lo hazia el bienauenturado san Bernardo, que haziendo vn hazezico de mirra de todos los tormen-

2008 Ministerio de Cultura

tormentos de Christo, se abraçaua con ellos, y los ponia sobre su coraçon. Y su deuota hija santa Lutgarda, ya hemos dicho varias vezes, como imitando el exemplo de su santo padre, quando estaua mas desganada, dessabrida y triste, con sola la dulce memoria de la Passion de su querido Esposo Christo, se regalaua, y entretenia, hallando en ella mil sabores, y dulçuras, no solo espirituales, y diuinas, que percebia el alma, sino corporales, y sensibles, de que gozaua el cuerpo: pues, como referimos en el capitulo dezimo del libro primero, desde el dia que apareciendosele Christo à la santa virgen, puso sus virginales labios al impetu amoroso de la corriente de la llaga preciosa de su costado, quedò su saliua mas dulce y sabrosa que la miel, y su boca y labios hechos vn açucar, y vn panal, que destilauan mil regalos, y dulçuras.

Y si bien me persuado, que ay en estos tiempos inumerables virgenes, que tienen librados todos sus dulces y regalos en estos que hemos dicho de la Passion de Christo, y que en ellos es su ordinaria ocupacion, y recreo: pero por si acaso huuiesse alguna que gustasse de essotros dulces vanos, y mentirosos, y en essos gastasse inutilmente el tiempo precioso, para obviar esse inconueniéte hemos escrito la dotrina deste capitulo, en que solo hemos pretendido condenar los excessos y demasias que en estos presentes puede auer (como dixe al principio) no la templança y moderacion deuida, con que se acude à la necesidad y regalo de los enfermos, ò à la caridad y agradecimiento deuido.

Capitulo VII. De la castidad Angelica de santa Lutgarda: y quan fuerte enemigo es el de nuestra carne.

LA Virtud mas propia de las virgenes esposas de Christo, es la castidad, y pureza, con la qual roban los ojos y coraçon del diuino Esposo, de quien se dize en los Cantares, que se apaciéta entre los lirios y açucenas de las virgenes. Dos estados hallo en que santa Lutgarda conseruò entera la pureza de su alma, y cuerpo: el vno fue en tiempo de guerra, y el otro en tiempo de paz: el vno quando niña, y el otro quando mayor; y no sè en qual de los dos resplandecio mas su virginal pureza, porque en entrambos excediò los limites de la naturaleza humana, y passò a tocar, è igualar con la limpieza Angelica. Comencemos por el primero en tiempo de guerra, y despues passarèmos al segundo en tiempo de paz.

Cant. Qui pascitur inter lilia.

2008 Ministerio de Cultura

Ya referimos en los capitulos 2. y 5. libro 1. los recios y cõtinuos assaltos que el demonio la dio quãdo era niña de catorze años, por derribar su firmeza, y amanzillar su castidad: y los laços que cautelosamente la armò para caçarla en aquella tierna edad, quando los sentidos poco experimentados se vã desalados tras el cebillo de los deleites: y con la golosina de prouar a que sabẽ los gustos, tragan sin sentir el ançuelo, en que presos ellos, prenden el alma, y la dexã cautiua en miserable esclauitud.

Ponderò grauemente a este proposito san Agustin, que entre las batallas de los Christianos, la mas braua y cruel es la de la castidad: porque la pelea es continua, y rara la vitoria: siendo tan importuno este enemigo de nuestra carne, que a todos haze guerra: y raros son los que no se rinden a su continua y recia bateria, no sintiendose con fuerças y animo para andar toda la vida (que tanto dura esta guerra domestica) con las armas en las manos, venciendo al enemigo, sin acabarle de vencer: antes quando mas vencido, entonces es menester mayor cautela y recato: porque a los que no vencio acometiendo cara a cara, los suele vencer acometiendo al descuido, y à traicion.

S. Geron. Verificase en esta batalla aquel dicho comun, que los desapercebidos son los vencidos. De aqui vino a dezir san Geronimo, que era necessaria vna virtud grandiosa, y andar vna persona hecha vn Argos con cien ojos, para que este enemigo de la carne, que està de nuestras puertas adentro, no nos arme, ayudado del demonio, alguna çancadilla, y nos derribe, y vença. Y es fuerte caso (añade Geronimo) que ayas de viuir en carne, y no segun los gustos de la carne; y ayas de pelear contra ti mismo, y mouer contra tu propia carne cruel guerra: y esto no vna vez en la vida, sino cada dia, y aun cada hora; ni solo en la edad robusta, y varonil, sino tambien en la cansada de la vejez. En fin no es menos, que auer de pelear contra la misma naturaleza, hasta vencerla, y trocar vn cuerpo animal, y terreno, en espiritual y diuino.

Pero lo que sobre todo encarece el trabajo de la pelea, y la dificultad de la vitoria, es el continuo teson, que el demonio tiene en perseguir a los castos, y aquella rabiosa ojeriza, cõ q̃ siempre està maquinando traças para derribarlos. Ya haze del valiente, q̃ acomete, y con espantos y amenaças los quiere vencer: ya del cobarde, que huye, y con altiuez y soberuia los procura derribar: ya se finge amigo, para engañarlos con caricias y hala-

2008 Ministerio de Cultura

halagos: ya enemigo descubierto, para que teman su braueza y furor. Vnas vezes brama como leon, para que por temor se le rindan; otras canta como sirena, para que por amor se le sujeten. No ay entender sus ardides de guerra, ni ay saber quando acomete, ni quando huye, quando halaga, ni quando hiere, ni de que armas vsa para salir vencedor en esta guerra: porque segun es la variedad de combatientes, y de las ocasiones en que se hallan, assi es la variedad de armas de que vsa: y aun entonces no ay entenderle. Porque ya empieça por vnas, y acaba por otras; ya dexa estas, y toma aquellas: y esto con vna variedad tan cóstante, segũ la variedad de ocasiones en que ha de acometer, que no sabreis como resistirle: porque de todo se aprouecha para nuestro daño: si huis, porque huis: si acometeis, porque acometeis: de todo saca ponçoña para atosigar la castidad.

Y lo que ay peor en esta batalla, es lo que ponderamos en su lugar, que aunque al demonio le vençamos muchas vezes, el nũca se dà por vencido, nì cessa de pelear: antes el mismo verse vẽcido, parece que le anima à tornar a continuar la pelea. Y como fingieron los Poetas de Anteon hijo de la tierra, que cobraua nueuo brio para tornar a pelear cada vez que vencido caìa en tierra: assi con las mismas caìdas y vencimientos cobra el demonio nueuos brios para la batalla, y prosigue en ella con mayor obstinacion que antes. Y la razon desta nouedad es, porque como tan diestro y experimentado en esta pelea de la castidad, en que tantas vezes ha salido vencedor, tiene muy en la memoria las ilustres vitorias que de muchas personas señaldas en santidad ha alcançado, con sola la continuidad, y perseuerancia en dar la bateria: y que al cabo, y à la postre peleando el, y resistiẽdo ellos, casi siempre quedò por el la vitoria, solo por no auer dexado de pelear despues de auer sido vencido en ella muchas vezes. Ni se le dá mucho al demonio de no salir de vna vez con derribar el muro de la castidad, como vea, que càda vez que acomete, le desmorona algun tanto: porque con esso se assegura, que poco a poco le irà enflaqueziendo, y quando menos se piẽse, le derribarà todo por tierra, y saldrà vencedor. *Lib. 1. c. 5.*

Llenas estan las historias de semejãtes caìdas, y lastimosos sucessos, que no se pueden leer sin lagrimas. Quãtos ha auido, que por la alteza de su santidad, y pureza de vida, eran como los altos cedros del monte Libano, a los quales el demonio có la carcoma del amor deshonesto, pocó a poco sin sentir los fue gastá-

2008 Ministerio de Cultura

do las fuerças y vigor de su castidad, hasta q̃ los derribò por tierra ignominiosamente! siendo su caìda tanto mas lastimosa, quãto mas desdichada y menos temida. Pechos de hierro, y de brõze, se han ablandado al fuego desta fragua: y como se laméta san Agustin, vna flaqueza delicada como la del amor deshonesto ha domado leones ferozes y brauos: y á los que espadas desnudas, y coyundas de hierro no pudieron domesticar, ni rendir, los rindieron y sujetaron las manos flacas de vn deleite mugeril.

Quien considera al santo Patriarca Noe, que entre las nieblas espessas del diluuio, y entre las olas confusas del mar brauo, ni se le turbò la vista, ni se le desvaneciò la cabeça, ni perdio el gouernalle en medio de tanta inmensidad de aguas? y con todo esso sabemos, que los humos y vapores de vn poco de vino, que se le subiò al celebro, le perturbò la vista, le desuaneciò la cabeça, y le bolcò el juizio: y como agudamente ponderò san Ambrosio, el que en vn diluuio de aguas no perdio el pie, en vna taça de vino se anegò, y dio al traste con la razon. Y siendo assi, que el que para vadear aquel pielago inmenso, no tuuo necessidad de desnudarse, sino que le passò a pie enxuto; al passar el estrecho de vna taça, la fuerça de las olas, en que se anegaua, le obligó a desnudarse; y cõ todo no le bastò para resistir à la fuerça de la tempestad, que derrotado, y medio ahogado le arrojó a tierra desnudo ignominiosamente. Simbolo viuissimo de la fuerça del amor deshonesto, que se sube á las cabeças, y acomete a los mas Santos, y a vezes con sus humos les turba la vista, les buelca el juizio, y haze pierdan el gouernalle de la razon.

A quantos hemos visto, que en vn diluuio de otras infinitas tentaciones no se auian anegado, ni perdido el pie? los quales con la fuerça desta tempestad, tanto mas violenta, quanto mas amorosa, dieron al traste con todo, y se vinieron á anegar, sin que bastasse a tanta violencia, ni la sabiduria de Salomon, ni la santidad de Dauid, ni la fortaleza de Sanson: que por todo rompe el amor deshonesto, enriqueziendose a vezes, siendo inconstante y flaco, de los despojos de los constantes y fuertes.

Esta blanda violencia, que el amor torpe tiene para ablandar los coraçones mas fuertes, la podemos explicar con la mãa violencia con que el agua ablanda los peñascos mas duros, y haze mella en su firmeza y constancia. Vemos que las gotas del agua continuando a caer sobre vn duro pedernal, poco a poco le van enterneciendo, y ablandando, y con la blandura y amor

del

2008 Ministerio de Cultura

del agua se enternece y ablanda la dureza y rigor de la piedra. Assi coraçones castos, que en vn tiempo eran mas duros y firmes que las mas duras peñas, si muchas vezes bate en ellos el agua de los torpes deleites, vienen a enternecerse, y flaquear poco a poco, y su firmeza y constancia se rinde y ablanda con la continua bateria de la carne, tanto mas recia y braua, quanto mas delicada y tierna. Esta es la causa (muy para aduertir y temer) porque el demonio tiene tanto teson en perseguir la castidad de las virgines, y del mismo auer sido vencido dellas cobra esperanças que saldrá vencedor: y que si à la primera, ó segunda bateria no venciò à la castidad, por lo mênos la enflaquezió: como vemos, que si veinte gotas de agua no hizieron mella en la peña, siruieron de ablandarla, y disponerla para que à la primera gota siguiente se desmorone. Y como en la yesca, ya que vna, ó otra centella no prenda, con la continuacion alguna acertará a prender: y con vna vez que prenda, con essa dará el demonio por bien empleado su largo y cótinuo trabajo en la pelea. Porque mas precia el pequeña vitoria despues de larga, y reñida batalla, que grande vencimiento, quando fue poca, ò ninguna la resistencia.

Veese todo esto ser assi en la castissima virgen santa Lutgarda, a quien Dios nuestro Señor desde su eternidad escogio, para que fuesse espejo y dechado de caltidad a todas las virgines: pues, como referimos en el capitulo segundo, y quinto, del primer libro, fue tanto el teson y ojeriza con que el demonio persiguiò a esta santa virgen quando era niña, que durò esta reñida contẽda, no solo por dias, y semanas, sino por meses, y años, enteros: y esto con tanto estremo, que por mas que veìa quan mal le sucedian sus ardides, y quan afrentado y corrido auia salido algunas vezes de la pelea, no por esso desmayaua, ni se daua por vencido: antes la misma afrenta de verse vencido de vna tierna donzella, era la espuela que auiuaua su loca presuncion para boluer à la pelea, y salir vencedor. Y mal pudiera la sencilla y casta paloma auerse escapado de las vñas del gauilan astuto, si no se huuiera milagrosamẽte guarecido en los agujeros de la piedra Christo, quando para desterarla este Señor de las falsas caricias del torpe amor, la mostrò la llaga preciosa de su costado, como diximos en su lugar, mandandola, que de alli adelante aquella fuesse su guarida, y q̃ en su pecho abierto aprendiesse a saber amar, que era la fuente del casto amor. Desde esse *Lib. 1. c. 5.*

2008 Ministerio de Cultura

dia en que tuuo esta màrauillosa visiõn, alumbrado su entendimiento con vna luz soberana, è inflamada su volũtad en el amor de Christo, dio con facilidad de mano à las falsas caricias de la carne, y à los deleites vanos y perecederos de la tierra, y se abraçò con Christo su esposo: al qual, como dixo santa Ines, quãdo sus esposas le aman, entonces son mas puras, y quando le abraçan, mas castas, y quando le gozan, mas honestas y limpias.

Y aqui son mucho de ponderar dos circunstancias que hizierõ mas illustre y glorioſa la vitoria de la castidad desta santa virgen: porque no solo fue illustre, por auerla alcançado de dos enemigos tan poderosos como la carne y el demonio, que con tanta ojeriza la perſiguieron: sino tambien por la ocasion y tiempo en que la alcançò, que fue en el mas apretado y riguroso de la mocedad. Pues (como ponderò san Geronimo) la juuentud es el incentiuo del amor deshonesto, y el azeite en que se cebã sus llamas: y solo aquel sabe que tantas fuerças tiene este fuego en la juuentud, que en ella se puso a resistirle, para apagar su incendio, y amortiguar sus llamas.

San Hier. epist. 22. ad Eustoq.

Y si a todas estas dificultades que tuuo esta santa virgen para conseruar entera su pureza, añadimos otra no menor, que fue la de su estremada hermosura, hallaremos, que no fue menor el triunfo de su pureza, por auerle alcançado de su hermosura, que por auerle alcançado de todos los otros enemigos de la castidad: pues por ventura entre todos ellos no tiene la castidad mayor, ni mas cruel enemigo, que la hermosura, que rinde halagando, y mata riyẽdo: y el dia que esta se alliare con los demas enemigos, para hazer guerra á la castidad, y se pusieren de su bando, será milagro, si à tan fieros enemigos no se rinde, como põderaremos en los capitulos siguientes, quando tratemos de la hermosura de la santa, y como la menospreciò por Christo.

El segundo estado en que podemos considerar la pureza virginal de santa Lutgarda, es en tiempo de paz, quando cessando por diuina ordenacion las guerras domesticas de su apetito sensitiuo, y las sujestiones del demonio, por si, y por sus ministros, començò a gozar la castidad desta purissima virgen de vn estado feliz y dichosissimo, sin lucha, ni pelea, semejante al de los Angeles en el cielo: alcançando por gracia, lo que ellos tienen por naturaleza. Porque desde que trocaron coraçones Christo y su esposa (de que hizimos mencion en el capitulo treze del primer libro) fue tan excelente y marauilloso el don de castidad

que

2008 Ministerio de Cultura

que el mismo Señor la infundiò, que desde aquel punto no tuuo en su alma pensamiento menos limpio, que la inquietasse, ni en su cuerpo mouimiento alguno desordenado, ò rebelde, que perturbasse la razon.

Cumpliòse aqui à la letra aquel gran prodigio obrado por la mano de Dios, a que combidaua Dauid en el Psalmo quarenta y seis, que viniessen todas las gentes a mirarle, y era, que aun hasta de los fines de la tierra auia Dios desterrado la guerra, y assentado las pazes, quebrando los arcos y las flechas, y deshaziendo en menudas hastillas las armas de los enemigos: simbolo viuissimo de lo que la gracia de Dios obrò en el cuerpo virginal desta purissima virgen, pues hasta en la imaginacion, y apetito sensitiuo, y en todas las otras potencias, y sentidos exteriores (que son los vltimos terminos en que confinamos con las bestias) assentò Dios la paz, y desterro la guerra, quebrando el torpe amor su arco y flechas, con las quales no pudiesse amagarla, quanto menos herirla, ò maltratarla con ellas. Y no por esto es de menos estima la castidad desta purissima virgen en tiempo de paz, que lo fue en tiempo de guerra, como ponderamos en el capitulo treze del primer libro: porque si en este fue en parte mas meritoria y gloriosa, por razon de los contrarios, de quien alcançó la vitoria, peleando como valiente: pero en aquel fue mas feliz y dichosa, pues la alcançò de los mismos enemigos, que huieron por no atreuerse a pelear con ella. En este hiriendo y matando vino a salir vencedora de sus contrarios: en aquel sin echar mano a la espada, ni desembainar, se le rindieron a sus pies.

Psalm. 46. Auferens bella vsq; ad finem terræ.

Bien es verdad (no se niegue) que en el calor de la batalla es quando suele la castidad descubrir sus azeros, y valentia: y que en el fuego de la tentacion se apura y afina, como el oro en el crisol; pero con todo esso ella es vna virtud tã vidriosa, y quebradiza, que se puede tener por mayor felicidad, que la conserue Dios sin ponerla entre tantos peligros, aunque dellos la huuiesse de sacar libre, y sin daño. Porque por vna parte ver expuesta a tan fieros golpes, à la que por otra es mas delicada que vn vidro, sin duda es cosa que tiene a vn alma con gran sobresalto y temor, no sea que quiebre con los golpes, ò salte con el fuego. Fuera de que muchas vezes, si bien en las reñidas batallas de la castidad, esta sale vencedora, y triunfante: pero no se niegue, sino que otras es vencida ignominiosamente: y raras vezes

dexa

2008 Ministerio de Cultura

dexa de sacar alguna herida de la refriega, que aunque ligera, y digna de perdon, por ser tanta la astucia, y fortaleza del demonio, igual con nuestra ignorancia y, flaqueza; con todo afea algũ tanto la hermosura y lindeza de la castidad virginal, que quanto mas se allega à la que tuuo Christo y su Madre, sin lucha, ni pelea, tanto es mas hermosa, mas pura, y digna de mayor estima.

No piense nadie, que es merecedora de mayor alabança la castidad, que algunos Santos alcançaron, andando siempre con las armas en las manos en continuas batallas y peleas, trayendolas siempre ensangrentadas, resistiẽdo á las malas inclinaciones de su carne, que la castidad desta purissima virgen, alcançada no tanto a fuerça de braços, quanto a fuerça de amor. Porque si bien es este vn genero de batalla mas tierna, dulce y delicada; pero no por esso es menos firme, estable, y duradera la vitoria que por ella se alcança, sino mucho mas: antes es vn modo de pelear valentissimo, y nobilissimo, semejante al modo con que los bienauenturados en el cielo estan triunfando continuamente de los vicios; que no es peleando con fatiga y trabajo, sino gozando de Dios con quietud y descanso: porque, como enseñan los Teologos, el amor intenso y necessario, con que a Dios continuamente estan amando, es el nudo indissoluble que los traua con la diuina voluntad, haziendoles impecables, è incapazes de qualquier otro amor de criatura menos limpio, y puro. Assi esta virgen purissima, à fuer de espiritu bienauenturado, peleò con las armas del amor, y cõ el diuino venció al humano, y con la dulçura y suauidad de las cosas del cielo, despreciò las falsas caricias, y halagos de la carne, y (como dizen) con vn clauo sacó otro clauo. De suerte, que apoderado su coraçon del amor de Christo, libre y voluntario, no dio lugar en el a otro amor humano, y menos puro, que pudiesse inquietarla, ni hazer guerra à su virginidad.

Capitulo VIII. De los medios que vsò santa Lutgarda para conseruar su pureza: que fue la guarda de los sentidos, en especial de los ojos.

AVnque el precioso don de la castidad es don singularmente de Dios, y de su gracia, que la dà a quien el quiere, y es seruido, y ningunas fuerças humanas son bastantes a merecerle y alcançarle, si Dios misericordiosamente no le dá, y conserua con su gracia; toda via de mucho siruen las diligẽcias humanas

2008 Ministerio de Cultura

manas, quando ayudadas de essa misma gracia se emplean en adquirir y guardar este precioso don de la castidad, que es tan precioso y rico, que qualquier cuidado en guardarle es pequeño, y ningun desvelo y recato sobrado; y mas en las esposas de Christo, cuya pureza virginal, como es la joya que tienen de mas estima, son mayores y mas astutos los enemigos que andan codiciosos de robarsela.

Pregunta san Iuan Chrisostomo la causa, porque los demonios hazen mas cruda guerra a los castos, y tienē particular ojeriza con las virgines? Y responde, que como el odio que los demonios tienen al linaje humano, es por verle què ha de ser sucessor en la gloria que ellos perdierō, y llenar las sillas que ellos dexaron vacias, de aì nace la enemiga mayor que traen con las virgines. Porque segun la dotrina de los Sātos, los virgines son los que en primer lugar parece que entran a repararlas, por la semejança que a ellos tienen por gracia: y assi les haze cruda guerra, a fuego de concupiscencia, y sangre, y carne de deleites. Segun esto, siendo como es la pelea y luchra de las virgines mayor, es fuerça que su cautela y recato lo aya tambien de ser para resistir á las assechanças y ardides del demonio, que por medio de las falsas caricias de la carne las pretende derribar.

Varios fueron los medios que los Santos vsaron para resistir à las tentaciones deshonestas, y por exemplos y palabras nos dieron armas para pelear con enemigo tan astuto: pero la vida desta purissima virgen entre todas està tan llena de exemplos, y adornada de virtudes, y santos ardides, que no parece sino vna sala de armas, en que nos està combidando a armarnos contra tan fiero enemigo, y enseñandonos el modo como alcançarèmos del glorioso vencimiento. Apenas se hallarà en la vida y dotrina de los Santos medio alguno para conseruar entera la pureza virginal, y resistir a los fingidos halagos de la carne, que no estè perfectissimamente practicado en la vida desta castissima virgen. Porque la oracion, que puso san Bernardo por medio para conseruar la castidad: los ayunos y vigilias que puso san Geronimo: la penitencia y lagrimas que enseñò san Frācisco: la humildad y rendimiento a Dios, que aconsejò san Buenauentura: el silencio estrecho que pidiò san Efren: la obediencia prompta que amonestò Casiano: la meditaciō en las llagas de Christo, que practicó S. Agustin: la deuocion de la Virgē, y del Santissimo Sacramento, de que se valierō los Santos para salir

S. Bern. in formula honestæ vitæ.
San Hier. epist. ad Furiam.
Coronica de S. Frācisco 1 p. lib 7. c. 32.
S. Augus. in Man. cap. 32.

2008 Ministerio de Cultura

Maestro Avila c. 14. del Audifilia.

salir con la glorioſa vitoria de la caſtidad. Todas eſtas virtudes ſe hallarán en grado muy heroico en eſta puriſsima virgen, como ſe puede ver en los capitulos, en q̃ tratamos delias en particular. Aora ſolo ſe deue ponderar en eſte capitulo vno de los medios mas principales de que vsó, que fue la guarda de ſus ſentidos, en eſpecial la viſta: dando exemplo raro à las eſpoſas de Chriſto, de la modeſtia, honeſtidad y recato que deuen guardar en ſus ſentidos, no ſea que teniendo abiertas las puertas, entré los enemigos a robarlas el precioſo teſoro de ſu caſtidad.

Hierem. 9. Aſcendit mors per feneſtras. Iob 31.

Que verdad tan cierta la que ſe dize por Ieremias, que entra la muerte por las ventanas de los ojos a deſpojar y robar el alma: ſiendo tantos los ladrones que ay para eſcalar la fortaleza de la caſtidad, quantas ſon las viſtas de los ojos liuianos, que les dan franca entrada! De aqui le naciò al ſanto Iob aquel eſtremado recato que tuuo con ſus ojos, que el miſmo dize de ſi, que hizo pacto con ellos de no penſar en muger. A los demas vicios reſiſtialos cara à cara, porque no los temia, ſolo con el vicio de la torpeza ſalia a hazer conciertos, porque le temia mas que a todos, y no ſe atreuia à tomar con el cara à cara: y el concierto que hizo con el fue, que no ſolo no auia de atreuerſe a eſcalar el retrete interior de la fortaleza del alma, que es el coraçon; pero ni atrauesar ſus vmbrales, ni tocar a ſus puertas, que ſon los ojos. Y dà ſan Geronimo la razon: *No fueſſe que miraſſe algo, ſin querer, que deſpues ſe hallaſſe obligado à amar, aunque no quiſieſſe.* Porque la imagen de vn roſtro hermoſo, que por los ojos entra á eſtamparſe en el coraçon, con gran dificultad ſe puede borrar deſpues: porque es como imagen pintada al olio.

S. Hier. ſuper Thren.

Ne priùs incaute aſpiceret, quod poſt modũ inuitus amaret.

Eſta dificultad encareciò ſan Bernardo, diziendo, que ſe requeria vna pureza Angelica, para que entrando por los ojos la repreſentaciõ del objeto hermoſo, no ſalieſſe a luz el parto del deſeo torpe. Hizo alusion el Santo al aidid miſterioſo del Patriarca Iacob, con que fijando ſus ouejas los ojos en las varas deſcortezadas, que auia pueſto par de las corrientes de las aguas, donde iban anſioſas a beuer, concebian y parian los corderillos manchados. Filoſofia, que ſi bien en lo natural es dificil de entender, y aueriguar ſu origen; pero en lo moral tiene ſu razon en la mano. Y quando ni lo vno, ni en lo otro no diera fondo a ſu verdad el entendimiento, hallaránle los ſentidos fundados en la cierta experiencia de lo que tantas vezes há experimentado: ſiendo los ojos el general inſtrumento, con que ayuda-

2008 Ministerio de Cultura

ayudado el coraçon dà vida à ſus conceptos, y ſaca a luz el parto de ſus deſeos.

De la falta de eſſe recato en la viſta, y de fixar los ojos en la hermoſura vedada, nacen ordinariamente las miſerables caìdas de la caſtidad, como ſe vè en lo que ſe dize en el Geneſis, que por ver los hijos de Dios las hijas de los hombres, q̃ eran hermoſas, quedaron preſos en el laço de ſu hermoſura: y de hijos de Dios començaron a ſer hijos del demonio. Ello ſe eſtà diziendo quan poca diſtancia ay del ſentimiento al conſentimiento, y que tras los ojos ſe va el coraçon. Vio Eua en el Paraiſo la mançana, que con lo blanco y encarnado de ſus colores la eſtaua combidando para que la comieſſe: y dize el Texto ſagrado, que tras los ojos ſe le fue el coraçon, y las manos, no parando haſta cortarla del arbol, y morderla. Y tomando de aqui argumento ſan Geronimo contra las mugeres, que ſiendo tan curioſas en la viſta como ſu madre, preſumen ſer mas fuertes q̃ ella en el coraçon, ponderò agudamente, que ſi la madre de los viuientes vino a morir atrauesada de la ſaeta de la hermoſura, que le entrò por los ojos, que pueden eſperar ſus hijas, que ni ſon tan fuertes como ſu madre, ni tan varoniles como ella (que por excelencia ſe llan ó varonil) ſi dan franca entrada para que por las puertas de los ſentidos diſpare el demonio contra ellas ſus flechas al deſcubierto?

Sã Hiero. in cap. 3. Thren.

Por quatro dados que alçò la viſera, y deſcubrio el roſtro aquel valiente gigante Filiſteo, aſombro del pueblo de Dios, eſſe ſolo deſcuido fue baſtante para que diſparando Dauid contra el vna piedra, ſe la eſtrellaſſe en la frente, que ſolo tenia deſcubierta, y dieſſe de eſpaldas con aquella torre de carne, y monſtruo fiero, que eſtando armado (como eſtaua de punta en blanco) a no tener alçada la viſera, apenas vn tiro de bronze fuera poderoſo a contraſtar ſu grandeza. Segun eſto, que ſe podrà eſperar de la flaqueza mugeril, ſi teniendo ſiempre alçada la viſera del velo, no reparaſſe en deſcubrir el roſtro a los tiros de los hombres diſtraidos, que con ſus viſtas liuianas eſtan continuamente tirando flechas al coraçon mas caſto? No digo yo la carne flaca con poca reſiſtencia; (qual ſuele ſer la de vna muger) pero aun del eſpiritu mas fuerte, viuiendo en carne humana, ſe podia temer la caìda, ſi al paſſo de ſu fortaleza y conſtancia, no fueſſe ſu recato y cautela.

Lib. 1. Reg. 17.

A eſte propoſito notò vna coſa curioſa Lira, tratando de aquel

2008 Ministerio de Cultura

aquel Angel, que hablò cõ Agar en el Geneſis; la qual dixo, que le vio por las eſpaldas, y juntamente, que el Angel la miraua. Pregunta Lira, como ſe compadece, que el Angel la miraſſe à ella, ſi la tenia bueltas las eſpaldas? Tomò por ventura el Angel vncuerpo fabuloſo, como el de Iano, de quien fingierõ los Poetas, q̃ tenia dos roſtros? Coſa clara es, q̃ no, porque deſdezia mucho de la hermoſura de vn Angel eſſa deſapacible monſtruoſidad. Y aſsi reſpõde eſte Autor, à quien ſiguẽ otros interpretes, q̃ no la mirò el Angel cara à cara, ſino de medio lado torciendola el roſtro, como cõ verguẽça y empacho de mirar á vna muger à la cara. Porq̃ ſi bien de ſu viſta no ſe le podia pegar nada al Angel, porq̃ ſu naturaleza no eſtà ſujeta á deſordenados apetitos, como la nueſtra, hizolo para enſeñar á las virgenes eſpoſas de Chriſto, q̃ ſon los Angeles de la tierra, el recato grande q̃ deuen tener en ſus ojos para no mirar al hõbre à la cara, no ſe excite en el apetito algũ mal deſeo, ocaſionado de viſtas libres. Porque cierta es la ſentẽcia de S. Geronimo, que en las virgenes es mayor la codicia y hambre de deleites, por la regla general de que ſiẽpre ſe apetece mas lo que nos eſtá mas vedado, y ſoſpechando ſer mayores los deleites que no ſe han prouado, ſe deſean con mayores anſias; porque no ſe ſabe la breuedad con q̃ paſſan, y el ſinſabor y triſteza que dexan en el alma.

Epiſta. 22. ad Euſtoch.

Cap. IX. Del recato en la viſta de Santa Lutgarda.

EN el recato y modeſtia en los ojos dio ſingular exemplo de honeſtidad à las virgenes la querida Eſpoſa de Chriſto Sãta Lutgarda, porque deſde el dia que ſe conſagrò à Dios de todo ſu coraçon, no ſolo no dio entrada à penſamientos menos limpios en ſu alma; pero ni á repreſentacion vana y curioſa en ſu viſta, eſcuſandoſe de las viſitas de los hombres ſeglares que la venian à hablar: y ſi caſo fue, que algun hombre diſtraido y liuiano la mirò al roſtro, fue tanta la honeſtidad de ſus ojos, y la modeſtia y compoſtura de ſu ſemblante, que (como del roſtro hermoſo de la Virgen Maria nueſtra Señora ſe dize) componia y caſtificaua à los que la mirauan.

Tal vez le ſucedio, que viſitada de vn hombre ſecular, diſtraido y vicioſo, que iba acompañando à vn ſanto Abad, fue tal la mocion interior que con la viſta deſta puriſsima virgen ſintio en ſu coraçon, y tan intenſo el dolor por auer ofendido à Dios,

2008 Ministerio de Cultura

Dios, causado de los rayos penetrantes que salian del rostro de la Santa, que sin poderse ir á la mano, prorrumpio en amargos suspiros, y ansiosas lagrimas, confessando claramente, q̃ en ver el rostro desta purissima virgen, le auia parecido ver el rostro del mismo Dios, y que la modestia y honestidad de su semblante, como fiscal riguroso de sus liuiandades, se las hazia cõfessar delante de Dios, y pedirle afectuosamente perdon. Cumpliendose en este caso lo que el gran defensor de las virtudes S. Basilio pedia á las Esposas de Christo: *Que fuesse tal la honestidad de sus ojos, y tal la modestia y compostura de su semblante, que todos mirandola se compusiessen, y moviessen a deuocion, y con los ojos baxos la hiziessen reuerencia, como si miraran vn retrato viuo del mismo Dios, ò la Imagen deuota de alguna santa del Cielo.*

S. Basil. lib. de vera virginitate.

Y como vemos que à las imagenes de mayor deuocion de ordinario las cubren con muchos velos, porque mientras mas cubiertas y guardadas, tanta mayor reuerẽcia ponẽ en los ojos de los hõbres, q̃ estimando naturalmẽte lo raro, y que pocas vezes se dexa ver, no hazen caso de lo q̃ á cada passo encuentran con los ojos: verificandose en ellos el prouerbio Español, q̃ la mucha conuersacion es causa de menosprecio: de aqui es, q̃ al respeto y honestidad de su rostro se le añadia no poca en el recato, y estrañeza santa con q̃ jamas se dexaua ver de persona seglar, teniendo siempre echado el velo sobre su rostro virginal.

Este recato y estrañeza santa, en no dexarse ver las esposas de Christo, fue vno de los consejos que San Geronimo dio á la virgen Eustochia, enseñandole los medios cõ q̃ auia de conseruar la pureza virginal: *No es amigo de publicidades* (dize el Santo) *tu Esposo Iesu Christo, ni se halla en los corrillos, y plaças, ni menos gusta de que nadie te mire à la cara: porque tiene zelos, que pongas los ojos en otro, ni que otro los ponga en ti. Las virgenes imprudentes, y necias anden libres y altaneras, assomandose liuianamente por las puertas, y ventanas de sus sentidos, para ver y ser vistas: pero tu, Eustochia, con las prudentes y cuerdas viue dentro de ti misma, contenta con la vista y cõuersacion de tu Esposo Christo.* Este recato en no dexarse ver el rostro las esposas de Christo està significado en el velo negro q̃ à las Religiosas se les ponẽ en la cabeça el dia de su professiõ, ceremonia de q̃ tãbiẽ vsa la Iglesia quãdo las mugeres se casã: y es dezirlas, q̃ si antes de estar casadas podiã tener alguna mayor licencia para dexarse ver, porq̃ no tenian dueño: pero ya vna vez casadas, teniẽdole, no tienen licẽcia para dexarse ver de nadie; la qual

S. Hieron. epis. 22. ad Eust. Zelotypus est Iesus, nõ vult ab alijs videri faciẽ tuam, &c.

2008 Ministerio de Cultura

qual razon corre aun con mayor apretura en las virgines esposas deChristo,quanto este Señor es esposo mas zeloso del amor de sus esposas,las quales contentas con tener tal dueño,es bien no se dexen ver de los ojos humanos que las pueden codiciar.

Esto podemos explicar con vna comparacion ordinaria, y casera. Saca vn platero las pieças mas ricas de oro, y plata, que tiene en su oficina, y ponelas en su aparador à la puerta de su tienda, para que todos los que passan las vean, y compren. Passa vn Principe, y compra vna pieça que le lleuò los ojos, y dizele al platero: Ya esta pieça queda por mia, metelda allà dentro, y guardadmela, ò lleuadmela a mi casa. Que significa todo esto, sino que ya aquella pieça tiene dueño, y dueño que no la quiere para vẽderla;y assi estè guardada,y no la vea nadie,porque no la codicie, y viendo que no la puede comprar, porque no se vende, trate de robarla por fuerça. Esto mismo passa pũtualmente en las virgines espo sas de Christo, las quales en este rico aparador de las criaturas son la pieça de mas estima y valor, y tras quien se le fueron al Principe de las eternidades los ojos, y el coraçon: y no contento con auerlas comprado cõ su sangre, y redimidolas como a los demas hombres del poder del demonio, las redimio segunda vez, como se dize en el Apocalipsi, del poder de los mismos hombres, que suelen ser aun mayores enemigos de la castidad,que lo es el demonio.Y assi el dia de la profession Religiosa, en que se efetua este amoroso contrato, y dichoso despoforio, con la ceremonia de echar el velo negro sobre la cabeça de la virgen que se desposa con Christo, es dezirla, que siendo ya espo sa de Christo, y teniendo a su Magestad por dueño,no ay que dexar verse de hombre mortal, no sea que trate de robar a Christo su joya, viendola en publico à mal recaudo. En este pensamiento estaua san Gregorio, quando a este proposito dixo admirablemente: *Quien sù tesoro saca à plaça para que todos lo vean,deseo parece que tiene de que le roben.*

Apoc.14. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo, & agno.

Por esta causa las que son esposas de Christo, ò se crian para serlo, no se deuen dexar mirar à la cara de los ojos liuianos de los seglares,sino guardar mucha honestidad y recogimiento,imitando á la Virgen Maria nuestra Señora, que presentada en el Templo para ser esposa del Espiritu santo, dio exemplo raro de honestidad a todas las virgines, y aun despues de casada con san Ioseph, viuió con tanto recogimiento,que vino a dezir el bienauenturado san Ambrosio, que por esso embiò Dios a darle la

Lib.de virgin.

emba-

2008 Ministerio de Cultura

embaxada con vn Angel, porque otro que vn Angel no acertara á hallarla, segun estaua de recogida en su rincon. Esto mismo debrian tener entendido los seglares, que inquietan los Monasterios, persuadiendose, que ni los Monasterios son oficinas de platero, ni sus locutorios aparadores, para que a ellos ayan de ir a gastar el tiempo en vistas, y conuersaciones vanas con las esposas de Christo, en menoscabo y descredito de la honra, y pũdonor de tan diuino Esposo.

Solam in penetralibus, quam nemo virorum videre poterat, solus Angelus reperiret.

La razon porque siente tanto Christo el dexarse ver sus esposas de los ojos liuianos, la dio agudamente san Basilio, diziendo, que el tacto con los ojos es el casamentero del tacto con las manos; y no ay que fiar guardarà las manos quien no guarda los ojos, como vemos que nuestra madre Eua en estendiendo la vista à la mançana, alargò luego al punto la mano para morderla. A la verdad, si atentamente se considera, la esposa de Christo que se dexa ver de los ojos de los seglares liuianos, parece que en cierta manera comete vn genero de adulterio, y traicion, cõtra su diuino Esposo: y q̃ como descontenta de los castos amores del primer despossorio, pretende efetuar de nueuo no tan castos, por medio del consentimiento, y se queda con solo dexarse ver. Esto parece que dio a entender la hermosa Rebeca, quando en viendola el santo Patriarca Isaac, con quien se venia a casar, se echò el velo sobre la cabeça, y se cubrio el rostro: ceremonia, que (como diximos) vsa la Iglesia, quando se despossan los nouios, significando en esso, que con solo auerla visto Isaac estaua ya casada con el, y assi como casada se echaua el velo sobre la cabeça; porque dexarse vna donzella ver, en cierta manera es como velarse con el hombre de quien es vista.

San Basil. lib de vera virginitate.

A alguno le parecerà sobrada delicadeza el encarecer tanto como encarecemos este recato en la vista, q̃ las esposas de Christo deuen tener, si quieren conseruar la preciosa joya de la castidad: pero si miramos lo que los Santos hizieron, y dixerõ sobre esta materia, y lo que la experiencia nos muestra cada dia (que es el argumento mas fuerte para conuẽcer a los rebeldes, y obstinados, que no se guian por la razon, ni dan credito a los mas sabiós) hallarèmos, que todo lo que se dize es poco, y que por mas q̃ lo encarezcamos, quedarèmos siempre cortos. *Abriò* (dize san Chrisostomo) *vanamente los ojos Dauid, y al punto le traspassò vna saeta el coraçon.* Y tomando ocasion el Santo desta caida de Dauid, para reprehender a los amigos de comedias, y farsas, les

Sã Chrisost. in Psa. 50.

2008 Ministerio de Cultura

dize: Si Dauid, con ser tan santo, fue herido en vn punto de muerte, como piensas tu escapar sin herida de las vanas representaciones, y farsas? Especialmente, que Dauid no puso los ojos en vna mala muger, sino en vna Matrona honestissima, que estaua bien lexos apartada del: y tu miras de cerca las mugeres profanas en los teatros, donde todo está combidando a deshonestidad. Como te podre yo creer, que de entre tantas fieras salgas sin lesion, ni herida? Por ventura eres de piedra, ò hierro, para que no hagan en ti mella sus garras? O como es posible, que puesto en medio del fuego no te quemes? Hasta aqui san Chrisostomo.

Esta ponderacion, si bien tiene su fuerça principal contra los amigos de farsas, dados à las vistas curiosas y profanas de los teatros (peste que por nuestros pecados cunde cada dia, con miserable estrago de las costumbres, y perdicion de innumerables almas) no dexa de tener alguna cótra las virgenes dadas a vanas conuersaciones, y platicas del siglo: à las quales podemos dezir, que busquen quien las crea que todos sus pensamientos son puros, y castos, el dia que se dexaren ver de los ojos liuianos de sus deuotos, en tan corta distancia, que no ay sino vna reja en medio que los diuide, tan sin testigos, que solo lo son las paredes. Porque quien creera, que par de tan fieras bestias, como suelen ser algunos destos deuotos seglares, aya de salir vna esposa de Christo sin lesion, ni herida en el coraçon? Por ventura es de piedra, ò de hierro? O quien se persuadirá, que puesta muy de espacio, y por largas horas par del fuego deshonesto de los ojos liuianos, no se podra abrasar? especialmente, que (como ponderò el mismo Chrisostomo) no se abrasa tan presto el heno con la llama, como se abrasa el alma cõ el fuego del amor menos limpio: pues apenas por los ojos entrò vna centella, quando al pũto leuantó la llama en el coraçon: antes es cosa cierta, que haze y obra mas presto el fuego carnal, que el elemental, pues este, como enseñan los Filosofos, para abrasar ha menester tiempo: pero aquel en vn momento haze su efeto.

S. Chrysos. homil. 3. de verbis Isaiæ.

Capitulo X. De los daños ocultos de las vistas curiosas, y del recato que en ellas deuen tener las virgenes, à imitacion de santa Lutgarda.

ALgunas virgenes queriendo paliar sus vanas platicas del siglo, se escusan con dezir, que no han experimentado tan euidentes daños como referimos en el capitulo passado, ni tan malos y perniciosos efetos de sus conuersaciones. La verdad q esta escusa tiene, quedese para Dios, y para sus conciencias: pues si bien

2008 Ministerio de Cultura

ſi bien la lengua puede mentir, y açucarar la pildora amarga, para que ſe trague ſin ſentir; pero no el coraçon, que ſiente lo cõtrario, y con los remordimientos interiores no puede diſsimular los daños, è inquietud que cauſan al alma. Pero concedamos aora, que deſtas viſtas curioſas no ſe ſienta de preſente el daño, ni ſe experimenten tan preſto ſus malos efectos, no por eſſo los dexa de auer, y tanto mayores, y mas de temer, quanto mas diſſimulados y encubiertos ſuelen eſtar.

Sucede aqui lo que con el golpe del eslabon, que hiriendo el pedernal ſalta del vna pequeña centella en la yeſca, que poco a poco la abraſa toda. Aſsi cõ las viſtas profanas, que ſon vn cierto tacto (como diximos arriba de ſan Baſilio) falta en el alma vna pequeña centella, eſto es, la memoria de la perſona, que con aficion ſe mirò, que poco a poco apoderada del coraçon le viene a abraſar todo. Por eſta razon Saluiano llamò a los ojos vna ſecreta contramina del alma, que como el fuego que ſe pega á vna mina, no luego leuanta la llama, ſino poco a poco ſe va cebando en la mecha, haſta venir a llegar a los barriles de poluora, que eſtan debaxo de los mas altos omenajes: y en llegando alli ſe embrauece ſu colera, y buela con furia como liuianas pajas a los mas peſados edificios, arrancando de quajo los alcaçares, y torres mas ſoberuias: aſsi ni mas ni menos la viſta curioſa del hombre profano, a quien ſe quiere bien, no ſuele de primera inſtancia abraſar el alma de quien la mirò, ſino poco a poco, caminando aquella vana repreſentaciõ por los ſentidos internos, haſta venir à la imaginacion; de aì paſſa á la memoria, que cebandoſe en la vana aficion de là perſona amada, no para haſta abraſar el mas alto omenaje de la razon: y lo que al principio era vna pequeña centella, de que no ſe hazia caſo, remata al fin con vn laſtimoſo incendio, en que ſe abraſa el alma.

Saluia. lib. 3. de Prouid.

Eſte miſmo ſentimiento explicò ſan Chriſoſtomo con otra comparacion no menos viua qne la paſſada. Aſsi como importa poco (dize el Santo) que la cierua herida con la flecha enarbolada ſe eſcape de las manos de los caçadores, pues lleuando, como lleua, en ſus entrañas la cauſa de ſu muerte, es fuerça que venga a morir eſtando a ſolas, a manos de la flecha que le atrauieſſa el cuerpo: aſsi el alma herida con la flecha enarbolada del amor menos limpio, que entrò por los ojos, poco importa q̃ no muera alli al punto, pues lleua dentro de ſi la cauſa de ſu muerte, que es la memoria de la perſona que con aficion le mirò, que derra-

S. Chriſoſ. hom. 3. de verbis Iſaiæ.

2008 Ministerio de Cultura

mando poco a poco su veneno, no parará hasta llgar al coraçon a quitarle la vida, sucediendo muchas vezes su muerte a solas en el rincon de su celda, quando parece que está mas segura, porque no ay enemigo visible que la persiga: pero aile inuisible, que es la memoria de la hermosura vedada, que curiosamente mirò.

Esta sola razon debria bastar para que no se fiasse nadie, ni diesse por seguro, por ver que de la vista vana y curiosa no se siente herido, ò que es la herida ligera, y no mortal: pues lleuãdo dentro de su memoria escondida la cẽtella, puede creer que a poco trecho parará en lastimoso incendio, y que la saeta enarbolada de la vista curiosa, tirará al coraçon a quitarle la vida quando mas descuidado estè. Y como vemos que la malicia humana para desmentir las sospechas, y jugar mas al seguro, ha inuentado venenos tan lentos, y prolixos, que a dos y tres años, y mas largos plaços se suele sentir su efeto: assi el demonio juega mas al seguro, y dissimula mejor sus traiciones por medio de las vistas curiosas, y vanas: que si bien al principio ni se siente su veneno, ni se experimentan sus daños (y essa es la causa porque se haze poco caso dellas, y no se temen) pero como su veneno es lento, y prolixo, que poco a poco va obrando sin sentir, sucede muchas vezes, que al cabo de mucho tiempo, y aun de largos años, descubre su malicia en la viua representacion de la memoria, donde hasta aquel punto estuuo como muerta, y no para hasta quitar la vida al alma.

Bien auia experimentado san Geronimo la eficacia deste lento veneno, que se beue por las vistas curiosas, quando estando en el desierto aspero de Siria, y acordandose de los saraos, y bailes de las donzellas Romanas, que quando poco con menos recato auia visto, era tal el incendio que en su coraçon se leuantaua, nacido de aquella pequeña centella, que por la vista curiosa le auia entrado, y por tantos años auia estado como encubierta con la ceniza del oluido, y tal la eficacia de aquel lento veneno, que llegaua ya à penetrar el coraçon, que escriuiendo el mismo Santo à la virgen Eustoquia, la pinta desta manera.

San Hiero. epist. 22. ad Eustochiã. *O quantas vezes (dize) estando yo en el yermo, y en aquella aspera soledad, que abrasada con las rezias calores del Sol, dà horror y espãto a los Monjes q̃ moran en ella, me parecia estar en medio de las delicias de Roma Estaua sentado y lleno de amargura, tenia los miẽbros de mi cuerpo quebrantados, y vestidos de saco, la carne denegrida, y casi cõsumida, llorava y gemia todo el dia: y qãdo el sueño me venia, y rẽdia cõtra mi voluntad,*

voluntad echaua mis hueſſos, que apenas ſe juntauan vnos con otros, en la tierra fria.

No hablo de mi comida, y beuida: porque los Monjes aun quando eſtan enfermos, no beuen ſino agua cruda, y comer coſa cocida lo tienẽ por ſenſualidad; en eſte deſtierro y carcel, a que yo miſmo, y de mi propia voluntad, por temor del infierno, me auia condenado, no teniendo otra cõpañia ſino eſcorpiones, y beſtias fieras, muchas vezes me hallaua con la memoria entre las dançaſ de las donzellas Romanas. Tenia el roſtro amarillo, por los muchos ayunos, y la voluntad ardia en malos deſeos en el cuerpo frio, y en la carne ſeca, y antes de la muerte muerta, ſolamente viuian los incendios del apetito deshoneſto: y aunque yo los reprimia, ſiempre porfiauan por crecer, y echar mas viuas, y peligroſas llamas. Haſta aqui ſon palabras de ſan Geronimo, que moralizando eſtos combates, y luchas, viene a concluir con eſta admirable ſentencia. *Pues ſi tanta guerra* (dize) *haze la carne a quien la aflige y atormenta, que pienſas Euſtoquia que padecerà el que con deleites la entretiene, y regala? Poſsible es que eſte no tenga tan vehementes tentaciones; mas en tal caſo no pienſo que puede auer mayor tentacion, que no ſer tentado.* Pero moralizandolas noſotros a nueſtro propoſito, bien ſe vè en ellas la malicia y eficacia deſte lento veneno, que por los ojos entra, furtiendo en la memoria ſus efectos deſpues de largos años: y lo que al principio ſiruio de vana curioſidad, al fin viene a ſer ocaſion de mayores inconuenientes, è irreparables daños.

Quien dixera a ſan Geronimo quando eſtaua mirando en Roma los bailes y dançaſ de las donzellas bizarras y compueſtas, que de alli a muchos años quando eſtuuieſſe a ſolas en vn yermo, ſin otra compañia, que de eſcorpiones, y fieras, le auia de hazer ſangrienta guerra la memoria de lo que entonces, como muchacho, miraua ſin malicia? y que los ayunos de las ſemanas enteras, con que afligia ſu carne, las lagrimas continuas que ſulcauan ſu venerable roſtro, los golpes fieros del duro pedernal, que heria ſu caſto pecho, apenas auian de ſer poderoſos para atajar aquel ponçoſo veneno, ni aplacar aquel laſtimoſo incendio, que por tantos años auia eſtado como eſcondido y muerto entre las cenizas del oluido? Caſo que mueſtra bien, quan poca ſeguridad puede prometerſe en adelante aquel que en algun tiempo tragò eſte veneno por las viſtas curioſas de la hermoſura vedada: y quanto puede temer en lo por venir, no le abraſen las llamas deſte fuego, aunque de preſente no ſienta ſu

2008 Ministerio de Cultura

eficacia: pues passados largos años sabrá el demonio auiuarle cõ soplos de malas sugestiones, y hazerle arder, aunque estè amortiguado en la carne seca, y en los huessos frios de la vejez cãsada, ò encubierto, y sepultado entre las cenizas muertas del oluido.

Pero demos aora, que dellas vistas profanas no peligre la castidad, y pureza virginal, ni en lo por venir se puede temer inconueniente mayor; por lo menos no se puede negar, sino que el alma de vna virgen, que deue ser como vn espejo terso, y crisstalino, en quien se mira Dios para alegrarse, se empaña y escurece con el baho de las conuersaciones seglares: y su coraçon que deue ser como vn mar en leche, quieto, y sossegado, a quien las suaues mareas del Espiritu santo le tienen despejado y alegre, con sola vna vista menos recatada se alborota, è inquieta, encrespando sus olas hasta el cielo.

San Basil. lib. de vera virginitate.

Sicuti lapis in aquã cisternæ proiectus, &c.

Explicò esto el bienauenturado san Basilio en el libro de la verdadera virginidad, con vna galana comparacion, enseñando el recato grande que las virgenes deuen tener en sus sentidos, si quieren conseruar la preciosa joya de la virginidad. Imaginadme (dize el Santo) vn estanque hecho vn cristal, cuyas aguas trãsparentes siruen de espejos en que se mira el Sol: pues si acontece caer en este estanque vna piedrezita, vereis que haze vn circulo en el agua, y este otro, y tras este se sigue otro mayor, y tras este no para hasta alborotar ciento, ò cinquẽta pies de agua vna piedrezita, que no tocò en lo ancho de la palma de la mano. Esso es (dize san Basilio) lo que causa vna palabra menos limpia, ò vna vista libre en el coraçon de vna virgen, que esta excita el pensamiento torpe, y aquel al que se sigue, no parãdo hasta dexarla inquieta, y alborotada toda. Y estando con esta inquietud el alma, bien se vè quales seran las olas de distracciones, y vanos cuidados, que la combatiran al tiempo de la oracion. Y quan mal podrà oir atenta las vozes secretas, è interiores, que da Dios al coraçon de sus esposas, teniẽdole inquieto y alborotado con las vanas representaciones de los sentidos, y hecho vna plaça de armas, turbado con la confusa griteria, y motin de las passiones, que de semejantes representaciones se leuantan.

No sin misterio comparò san Basilio à las virgenes al agua recogida de vn estanque, ó cisterna; porque en el rio que corre, no se hazen essas hondas que hemos dicho, sino en el agua recogida: porque lo que a vna muger seglar no haze daño, le haze, y muy grande, a vna Monja, y donzella recogida. Por tanto

to la virgen que desea conseruar quieto su coraçon, y entera, y sin lesion su virginal pureza, cierre las puertas de sus sentidos, en especial los ojos, que es el remedio vnico de que vsaron los Santos: y sin el qual los demas medios aprouechan poco. Pues como dixo el mismo san Basilio, en vano ayuna, aflige, y macera su carne, quien no tiene cuidado con la guarda de los sentidos, pues en esso haze lo que el mal ginete, que por vna parte arrima al cauallo el azicate, y le está haziendo cosquillas con el talon, para que corra, y brinque; y por otra le tira el freno, y le baña la boca en sangre para que se detenga: con que le haze que se põga en dos pies, y despeñe al cauallero. Assi el macerar por vna parte la carne con ayunos, vigilias, y cilicios, dandola sofrenadas para que se detenga, y por otra espolearla, y auiuarla con las representaciones vanas de los sentidos, para que corra a rienda suelta tras sus antojos, siendo como es de suyo atreuida, briosa, y desbocada, no es mas que obligarla, a que echandose con la carga, se precipite mas presto, despeñando juntamente al alma que va encima.

S. Basil. Idem.

Y si à alguno le pareciere rigor demasiado el persuadir aqui, como persuadimos, à las virgenes esposas de Christo, cierren los ojos à las vanas, y curiosas vistas de los hombres seglares, lea al bienauenturado san Geronimo, que escriuiendo a Rustico Monje, que auia ido a su patria a visitar a su madre, le persuade muy de espacio, que no solo aparte los ojos de las vistas vanas de las otras mugeres: pero aun en las licitas y necessarias de su misma madre le pide que tenga gran recato. *A tu madre* (dize el Santo) *de tal suerte la miraràs al rostro, quando la hables, que no por esso te halles obligado a mirar el rostro de las otras mugeres que estan en su compañia; no sea que la hermosura dellas, estampada en tu memoria, venga en algun tiẽpo a dar toxico al coraçon, y estando herido demuerte, no lo sientas, ni temas tu peligro. Mira el exemplo de san Iuan Bautista, que teniendo la madre santa, y el padre Sacerdote, ni el afecto de la madre, ni las riquezas del padre pudieron acabar con su casto pecho, que viuiesse en su compañia, con peligro de su castidad, que a vezes con el trato familiar de las criadas, y de las otras mugeres se pierde.* Cassi todas son palabras de san Geronimo.

Epist. 4. ad Rusticum. Matrẽ ita vide, ne per illam alias videre cogaris, quarũ vultus cordituo hareãt, & tacitum viuat sub pectore vulnus.

Segun esto, solo aquel viue seguro de no perder la preciosa joya de la castidad, que cierra los ojos, no solo à las vanas representaciones: pero aun á las licitas y honestas. Pues, como gravemente dixo Clemente Alexandrino, aunque puede suceder

2008 Ministerio de Cultura

que el que mira no caiga, por lo menos viue en peligro de caer: y lo cierto es, que quien mira es posible que caiga: pero el que no mira es imposible que desee: porque ojos que no ven, coraçon que no desea.

Este fue el ardid marauilloso de que vsó santa Lutgarda para conseruar su castidad; cerrar del todo los sentidos, no solo à las vanas representaciones del siglo: pero aun à las licitas y honestas: y en este recato y guarda de los sentidos la deuen imitar todas las virgenes, que se precian de esposas de Christo, y desean tener ganada ia gracia deste Señor. El qual para mayor seguridad de su querida Esposa Lutgarda, no contéto con auerla impedido el vso de la lengua Francesa, por quarenta años q̃ viuio en Francia (como diximos arriba) tambien la impidio el sentido de la vista, dexandola ciega por onze años, que fueron los inmediatos a su muerte, assegurando su Magestad el alcaçar de la pureza virginal de su esposa, cõ cerrarle del todo las puertas, que son los sentidos. Y assi el Espiritu santo hecho castellano, y guarda deste castillo, y alçandose cõ las llaues del, abria y cerraua sus puertas, quãdo y como su Magestad era seruido, como se puede ver en lo que diximos en el capitulo 25. del lib. 2.

Capitulo XI. En que se prosigue la materia del passado, del recato que deuen tener las virgenes en la vista.

Eccles. 7. NOtable es la sentencia, ò consejo que dà el Espiritu santo en el Ecclesiastico, a los padres que tienen hijas, en orden a assegurar su castidad. Lo primero les manda, q̃ guarden su cuerpo de encuentros: que como la materia de que constan es tã flaca, y quebradiza, mas q̃ si fuera de vidro, está a peligro de quebrarse, si anda entre puertas, ventanas, y rejas: porque entre piedras y hierro no està seguro el vidro. Lo segundo les mãda, que no muestren la cara alegre y risueña à sus hijas: y da la razõ Iansenio: porque si las miran con ternura, podran con esso aficionarse a otros hõbres, y mirarlos à la cara. Notable razon en materia de recato y honestidad, y que ella sola bastaua para que no parezca demasia lo que en esta materia hemos ponderado hasta aqui, y ponderarèmos adelante. Pues si con los mismos padres, que nos dan el ser, pide el Espiritu santo este recato, q̃ serà con los q̃ no nos hã gota de sãgre, ni la naturaleza estragada inclinada a tenerlos respeto, sino antes a perderle con acciones libres?

En

2008 Ministerio de Cultura

En la regla de S. Pacomio se manda, que no duerman dos en vna cama, y que no toque vno a otro a la mano, y quando estuuierẽ sentados, diste el vno del otro vn codo. No son melindres ni delicadecas del Angel q̃ le dio la regla, sino finezas para guardar la castidad y pureza, y dezirnos el Angel, quanta es nuestra flaqueza, si no miramos por nosotros. Y segun esto, si el Espiritu sãto pide entre padres, y hijas tã notable recato en la vista, y entre Religiosos, el que acabamos de dezir, vn Angel, que tal serà conueniente que tenga vna esposa de Christo, supuesta la flaqueza de su sujeto, especialmente no siendo con quien trata su padre, o hermano, ò su Confessor, y padre espiritual? Y San Basilio hablando con las esposas de Christo: *Que sean* (dize) *muy recatadas, y miren como aman a sus padres espirituales, para q̃ el amor del esposo no se diuerta en amar al criado, y ministro. Amelos, q̃ justo es q̃ los ame; pero sea de suerte, que no se menoscabe el amor casto que deue a Christo su Esposo. Estè muy alerta, que oyendolos hablar de Christo, no los ame, y quiera mas que a Christo, y con esso cometa dos culpas feas: la vna contra Christo, hurtandole el coraçon y amor que vna vez le entregò: la otra contra los mismos padres espirituales, afrentandolos: pues los viene a igualar casi con Christo en el amor.* Casi todas son palabras de San Basilio. *S. Basil. li. de vera virginitate.*

Pues si con tales personas deue la virgen ir recatada en el mirar, hablar, y tratar, que serà razon que haga con los que no son sus Confessores? No sè como aya virgen, que siendo entendida y discreta en las cosas del mundo, no caiga en quan gran ofensa haze a Christo con poner los ojos en qualquier hombre mortal, aunque sea Rey, ò Emperador de la tierra. Porque si el hombre mas desdichado del mundo sintiera grandemente, que su esposa pusiesse los ojos en otro hombre, aũque fuesse mucho mas que el, que sentirá el Dios de infinita Magestad y grãdeza? Pensamos por ventura, que no tendra zelos, ò que, aũque lo dissimula, que la dexarà sin castigo?

Solamente por auer sido el Apostol S. Pablo como medianero de los diuinos despotorios que contraen las almas cõ Christo, dize, que se moria de zelos, y con zelos de Dios. Esto es, con zelos abrasadissimos, y los mayores q̃ pueden ser: porq̃ os desposè, dize, con el diuino Esposo, q̃ es Christo, en confiança de q̃ le auiades de guardar lealtad. Pues segũ esto, q̃ zelos tan abrasados tendra el mismo Esposo Christo, siendo el agrauiado? quales seran las ansias de su amoroso coraçõ, si viesse q̃ sus esposas, *2. Cor. 11. Æmulor vos Dei æmulatione.*

que

que las comprò con su sangre, le hazian traicion, poniendo en otros los ojos? O como si esto se considerara de espacio, y con Christiana ponderacion, quan mas recatadas fueran algunas virgenes de lo q̃ aora son! y como escogieran sacarse los ojos, y sepultarse en vida, antes que mirar los ojos de Christo airados, y zelosos, por el poco recato, y mucha libertad que ellas tiene en los suyos: y para conocer estos zelos tan abrasados, y este sentimiento tan intenso, que puede tener Christo contra sus infieles esposas, basta saber, que dixo el mismo Christo, que no era digno de su amistad y gracia el que amaua mas a su padre, ò madre que a su diuina persona. Pues si siendo tan obligatorio el amor a los padres, y piedad tan deuida al ser que nos dieron, con todo esso amenaza Christo con tan riguroso castigo, que pena merecerà la virgen que ama mas al seglar distraido, que a Christo su Esposo? Y las obras lo dizen, pues le dexa por el, y mas gusta de gastar con el las horas hablando vanamente, que con Christo orando, y assistiendo en la oracion.

S. Vicente Ferrer de conuers. Magd.

De santa Maria Magdalena dize S. Vicente Ferrer (y lo trae de Hegesipo) q̃ despues de su conuersion jamas mirò a ningun hombre, sino a Christo nuestro bien. Y preguntada, respondio: *Porque todo mi daño y perdicion me vino por los ojos.* Es de prudentes escarmentar en cabeça agena, quanto mas en la propia. O a quantos, y quantas les han hecho tropeçar sus ojos libres! Por esso lloraua el santo Rey David la libertad de sus ojos, y hablãdo con ellos les dezia: Ay ojos mios, y que aueis hecho? aueisme hurtado el alma de mi alma, que es Dios: aueisme hurtado su gracia y caridad, por quien viuia mi alma.

Si nuestros ojos nos robàran la hazienda y honra, a ley de cuerdos y prudentes, los condenariamos a carcel perpetua: pues que pena mereceran si nos roban el alma, y la paz de la conciencia? Que de pensamientos feos, que de inquietudes causan muchas vezes en las personas virtuosas; no digo quando estan en su rincon a solas, pero aũ en la Iglesia, en la Missa, y en los otros exercicios santos, sin catar respeto a Dios, en cuya presencia estamos; donde si la caida no es cierta (q̃ si lo suele ser muchas vezes) por lo menos el peligro del consentimiento es mas q̃ cierto! Y con todo esso ay conciencias tan anchas, que por todo passan, y por todos essos peligros atropellan a trueco de gozar de vna vista vana: lo qual sin duda es vna gran temeridad y arrojamiento, y que merece pagar en el infierno con pena eterna el hurto

hurto que cõsintio a sus ojos. No se puede negar, sino que es calificado agrauio el que haze vna virgẽ a Christo Principe soberano, que no halle en el lo que a su parecer halla en vn deuoto, y que le parezca mejor a sus ojos vn hombrecillo vil, que Dios eterno, pues por mirar al hombre dexa a Dios.

Quando las tres Marias fuerõ al sepulcro a buscar a Christo, hallaron a vn Angel, y en viendole se pusieron en huida. Parece que no era a proposito huir de vn Angel, y Angel que estaua en vn sepulcro, lugar tan seguro por lo que tiene de desengaño; especialmente, que la materia de la conuersacion era darles nueuas de Christo. Pero si bien se mira, hizieron muy cuerdamente en huir; porque le vieron en trage de varon; y en essa parte no ay recato sobrado en vna muger, porque dondequiera ay peligros: y vna virgen no solo ha de huir de los hombres, pero aun de sus sombras; ni solo de los cuerpos verdaderos, pero aun de los fantasticos, aunque los apadrinen Angeles.

Mucho es de reparar en la honestidad de la Esposa en los Cantares, a quien fue menester que el diuino Esposo la llamasse quatro vezes para que se dexasse ver. Y assi la dixo: *Bolued, bolued, Esposa mia, la cara; bolued, bolued los ojos a mirarme, y permitid, que yo os vea.* A la verdad deuia estar tan absorta en la contemplacion de su Esposo, y tan cautiua de su amor, que hallandole dentro de su coraçon no le buscaua fuera en las criaturas, ni podia despertar del dulce sueño de su oracion, y por esso la llamò tantas vezes. Porque a las perfectas Religiosas, que se precian de esposas de Christo, se les haze muy de mal dexar la oracion por la conuersacion: la rueca, y labor por la reja, ò grada, y el trato de su Esposo por el de otro. Quanto mas deuen sentir el salir para ver, y ser vistas, faltando a la fidelidad que prometieron a Christo? *Cantic. 6.*

Otra cosa es tambien muy digna de reparar en lo que hizo la Esposa, que hallando a su amado, dize, q̃ le metio en el retrete de su aposento. Fueron estos vnos como zelos a lo diuino: porq̃ aunque fiaua mucho la Esposa del amor de Christo, temia mucho de si, que lo supiesse guardar, si se quedaua allá fuera en medio de ocasiones; y por esso esconde a su esposo en lo mas escondido de su coraçon. Especialmente porque sabìa, que en lo retirado y secreto del alma es donde Christo regala a sus esposas: alli las habla dulcemente, y las dà regalados abraços, para q̃ se oluiden de los falsos y fingidos del mundo.

Quando

2008 Ministerio de Cultura

Quando truxeron a Chriſto nueſtro bien el adultera, y la preſentaron ante ſus diuinos ojos, dize el Euangeliſta, que ſu Mageſtad ſe inclinò aziá la tierra; y no falta quié diga lo hizo por quitar los ojos de aquella muger, y enſeñarnos á todos el recato y modeſtia que deuemos tener en los ojos, por los daños y peligros que en ellos ſuele auer. Donde es bien ſe repare, que el miſmo peligro que corremos los hombres, mirando á las mugeres con poco recato, el miſmo corren ellas mirando a los hombres, y en parte quiçà mayor por la flaqueza de ſu ſujeto, y blandura de ſu natural. Ni es eſcuſa baſtante el dezir lo que muchas dizen, que no experimentan en ſi eſſos peligros, ni ſienten eſſos daños: pues quando otro daño no huuiera, ni ſe pudiera temer de preſente, ni en adelante (que ſi deue temerſe, como prouamos arriba) el de la miſma viſta es por ſi ſolo baſtãte daño, y falta conſiderable, y en vna virgen a quien Dios ha ſacado del ſiglo, y pueſto en el alto monte de la Religion, es culpa digna de graue caſtigo, y eſcarmiento.

S. Ambro. lib. de Ioſeph.

A eſte propoſito ponderò diuinamente ſan Ambroſio, que por eſſo conuirtio Dios á la muger de Loth en eſtatua de ſal: porque auiendola ſacado ſu Mageſtad del incendio en que ſe abraſaua la torpe Sodoma, y ſubidola al monte (ſymbolo de la Religion) donde eſtaria ſegura de ſus llamas, tuuo atreuimiento para boluer atras la cara á mirar con ſus ojos las llamas de Sodoma. Porque aunque las mirò con ojos caſtos (dize el Santo) mereció graue caſtigo, porque los de Sodoma a quien miraua, no lo eran: y aſsi en pena de ſu atreuimiento quede conuertida en eſtatua de ſal, que ſirua de eſcarmiẽto á las eſpoſas de Chriſto, para que no ſe fien de que ſus viſtas ſon buenas y caſtas, porque lo ſon ſus ojos, y no ſe abren con torcida intencion: pues baſta mirar al mundo, y á los que en el viuen ajuſtados a ſus leyes, que qual otra Sodoma ſe eſtá abraſando en llamas de torpeza, para que eſſe ſolo deſcuido merezca graue caſtigo, como falta conſiderable de vna eſpoſa de Chriſto, a quien ſu Mageſtad miſericordioſamente la ſacò de eſſe incendio, y la puſo en el monte alto de la Religion, dõde gozaſſe de los ayres del cielo mas quieta, y libremente.

(.·.)

Capitulo

2008 Ministerio de Cultura

Capitulo XII. Del gran recato de Santa Lutgarda en el ſentido del tacto: y el que deuen tener las Eſpoſas de Chriſto.

ESTando Santa Lutgarda en ſu primer Monaſterio de Santa Catalina, ſucedio que el Abad, q̃ era el Padre eſpiritual, y Superior del Conuento, auiendo llegado del Concilio General Lateranenſe, en que auia aſsiſtido, vino luego a viſitar a las Religioſas, y entrò dentro en la clauſura. Salieronle todas a recebir con la reuerencia y corteſia que ſe deuia a ſu venerable perſona. Y como en aquellos tiempos ſe viuia con mas llaneza, y menos recato del que aora es conueniente (porque entonces era mayor la bondad de los hombres, al paſſo que es aora mayor ſu malicia) ſolian todas las Monjas en ſemejantes ocaſiones dar oſculo de paz al Abad, ſegun la coſtumbre de Francia, y recebir del ſu ſanta bendicion. Pero Santa Lutgarda, como tan recatada y modeſta, tuuo gran empacho y verguença, y no ſe atreuio a llegar. Las demas Religioſas la inſiſtieron mucho que llegaſſe, y porque no huyeſſe la aſieron, y por fuerça la hizieron eſtar queda. Pero Dios milagroſamente fauorecio ſu recato virginal. Pues aunque en lo exterior parecio a las Religioſas, que auia dado oſculo de paz al Abad, engañaronſe, como ella dixo a ſu Cõfeſſor, porque ſolo fue aparencia exterior y fantaſtica, que permitio Dios, con que ſe engañaron los ojos de las que la mirauã: ſiendo aſsi verdad, q̃ el diuino Eſpoſo poniendo ſu mano entre el roſtro de la virgen, y la boca del Abad, librò deſta afrenta a ſu querida Eſpoſa, y quedò fauorecida ſu virginal modeſtia.

Segun eſto, quien tanto recato tuuo en vna accion, que la coſtumbre de aquellos buenos tiempos, y el exemplo de ſus hermanos, y la ſantidad del Abad baſtantemente la eſcuſaua, mas recatada ſeria en las otras ocaſiones, que de ſuyo ſon mas ocaſionadas, y peligroſas. Y aſsi es juſto, que en eſte recato y empacho virginal la imiten todas las eſpoſas de Chriſto. Pues (como dixo San Ambroſio) : *No ay coſa mas propia de las virgenes, ni que mejor les parezca, que el temer, y temblar todos los encuentros con hombres; no ſolo los malos* (que eſſo dicho ſe eſtà) *ſino aun los que de ſuyo parece que ſon ſantificados, y buenos.* Y por eſſo temio la Virgẽ Maria nueſtra Señora, viendo al Angel que le traìa la embaxada, y ſe turbò: porque aunque conocio que era Angel, traìa aparẽcia y ſombra de hombre: y para turbarſe vna virgen, ſola la ſombra de

Lib. 2. in Lucam.

2008 Ministerio de Cultura

de vn hombre deue baſtar. Aunque ya ſoſpecho ſe vſan algunas que de ver hombres no temen, antes ſe animan: y en vez de entriſtecerſe y turbarſe, ſe alegran y rien, faltando en eſto al recato tan propio de las virgenes, y tan de eſtimar en las que ſe precian de eſpoſas de Chriſto.

S. Baſil. lib de vera vir ginit.

El bienauenturado San Baſilio quiſo que las virgenes guardaſſen tanta circunſpeccion en el ſentido del tacto, que aun les vedò dar la mano a ſus propios hermanos, nacidos de vn miſmo vientre, por el peligro que en eſto puede auer, fundado en las traiciones y aleuoſias de nueſtra carne flaca. Y San Efren en ſus conſtituciones da vn paſſo mas adelante, mãdando a los enfermeros Religioſos, que aun quando huuieſſen de tocar con las manos a los otros Religioſos enfermos, para aplicarles las medicinas, lo auian de hazer con la reuerencia y temor, que ſi tocaran a alguna reliquia, ò cuerpo de algun Santo. Segũ eſto, veaſe ſi es razon, que las virgenes eſpoſas de Chriſto ſean mas recatadas en eſte ſentido, ſiendo mayor ſu flaqueza, y mas peligroſas las ocaſiones que hemos dicho.

S. Epbren, to. 1. conſt. de vita ſpiritual. cap. 75. & 77.

Y no menos deuen temer los hombres de tocar a las eſpoſas de Chriſto aun al hilo de ſu ropa, ſabiendo quan zeloſo Eſpoſo tienen, que aun ſe dà por agrauiado de que nadie mire a ſus eſpoſas a la cara, y ſe abraſa de zelos, como ponderamos arriba de San Geronimo. Allà vemos, que a Oza le caſtigò Dios con muerte repentina, porque tocò al Arca del Teſtamento, con ſer en ocaſion que ſe iba a caer: y fue juſto caſtigo de ſu loca temeridad, pues Dios que auiuaua el carro, tendria cuidado de leuantar el Arca, ò eſtẽder ſu mano, para que no cayeſſe: ſymbolo manifieſto del reſpeto y reuerencia que ſe deue tener a vna virgen eſpoſa de Chriſto, que es el Arca viua del Teſtamento, como la llamò San Geronimo; a la qual, aun en ocaſion tan apretada, que cayeſſe, es temeridad que la toque mano profana, pues tiene Eſpoſo vigilantiſsimo que la ſabra dar la mano para leuantarla, ò preuenirla para que no caiga. Y nunca mas caida eſtaria la eſpoſa de Chriſto, que quando aſsi fueſſe ayudada de la mano profana para leuantarſe. Pues ſegũ eſto, ſi en ocaſiones tan apretadas, como las dichas, es temeridad dar la mano a vna eſpoſa de Chriſto (y luego lo prouarèmos con vn exemplo) que ſerà quando ſe haze con liuiandad y poco recato? ò que caſtigo merece tan loco atreuimiento? y que bien empleada vna muerte repentina, q̃ coja a los tales con el hurto en las manos?

S. Geroni. epiſto. 22. ad Euſt.

2008 Ministerio de Cultura

Aun allà Nabucodonosor con ser gentil, é idolatra, no mãdando a Nabuzardan su Capitan General, que tuuiesse respeto al Templo de Ierusalen, le mandó, que le tuuiesse al santo Profeta Ieremias, y que no le llegasse la mano: y todo esto fue a titulo de ser virgen, como ponderò San Geronimo. Porque a las virgenes, que por especial titulo son de Christo, y sus almas esposas suyas, nadie ha de ser osado a tocarlas aun al hilo de la ropa, ni para hazerles mal con animo obstinado y cruel, ni menos cõ animo liuiano y deshonesto: porque essa seria doblada injuria que le hiziesse a Christo, y en mayor daño de la virginidad: pues la que con tormentos y crueldades se corona de martir, con halagos caricioſos, y tactos libres, se pierde claramente; ò por lo menos viue en gran peligro, y en manifiesto riesgo.

S. Geroni. lib. 2. cõtra Iouin.

Ya se sabe, que algunas personas menos recatadas diran, q̃ no sienten peligro, ni tentacion en esta parte. Pero San Bernardo no las cree, antes tiene por mayor milagro salir libre, y sin culpa de semejantes trances, que resucitar muertos. Y sin duda es traça del demonio en semejantes ocasiones, no sentir flaqueza, ni tentacion alguna de la carne, para assegurarlas mas, hasta que la coge en cosas mayores, en que no puede auer rastro de duda alguna, que cayeron. San Basilio compara a estas tales con los freneticos, que piensan estan sanos, y con buen juizio, y no les falta otra cosa.

S. Bernar. ser. 65. in Cant.

S. Basil. de cõst. mon.

Descubrio Christo la traicion de Iudas, y al punto dize S. Mateo, que temieron los onze Apostoles, y sobresaltados cada vno preguntò a Christo: *Maestro, serè yo por ventura esse traidor?* Y no dize el Euangelista, que Iudas, que era el que la tenia vrdida, temblasse, ni temiesse. Lo mismo pũtualmẽte passa en nuestro caso, que los Santos que no lo hazen, temen y tiemblan, y huyen las mas remotas ocasiones: y quien la vrde y texe, y se mete en ocasiones apretadas y peligrosas, ni tiembla, ni teme, antes en ellas viue mas seguro.

Matth. 26

Dize Hipocrates, que el que padece vn graue accidente, y no lo siente, esse tal està loco a remate. Assi pienso que es en lo que vamos hablando. Por cierto grande desdicha, que estè en tã graue peligro, y peligro de alma, y no le conozca quien le padece! y que se prometa seguridad, quando menos seguro, y en mayor riesgo! O vana presuncion, y que de almas tienes en el infierno! Desdichada è infeliz la llamò San Agustin, y con razon, pues acarrea infelizes y desgraciados sucessos: porque muchos (dize

el

2008 Ministerio de Cultura

el Santo) que ſe prometian glorioſa vitoria, fueron vencidos cõ vergonçoſa ignominia. Leaſe a San Gregorio Papa en ſus Dialogos, y a San Pedro Damian en ſus Epiſtolas, donde refieren laſtimoſas caidas, ocaſionadas de ligeras cauſas.

Y porque alguna perſona ignorante puede eſtar en vn yerro, de q̃ en dar la mano vn hombre a vna muger, ó al reuès, no ay culpa graue, como no aya otra ſinieſtra intencion; aduiertaſe, q̃ es doctrina cierta y comun de los Teologos, que en ſemejantes actos hechos por vanas amiſtades, y correſpondencias, ay ſiempre culpa graue, aunque no aya otra ſinieſtra intenció, ni ſe perciba otro mayor deleite ſenſual del que de ſemejantes tactos ſuele ſentir la carne flaca. Y aſsi los que en eſta parte viuen con deſcuido, no deué ſer abſueltos: aſsi porque los tales tactos por ſi miſmos ſon pecados mortales de ordinario, como por el peligro grande en que ſe ponen de conſentir en culpas mayores. Y que hombre cuerdo no verà, que es graue injuria la que vna muger haria a ſu marido, dando la mano a otro que a ſu eſpoſo, y que con mucha razon podria eſte ſentirſe, viendo a ſu eſpoſa libre y deſembuelta en eſta parte, y obligado a caſtigar tan loco atreuimiento en menoſcabo de ſu honor? Y ſi eſto paſſa en los deſpoſorios humanos, en los diuinos que haze Chriſto con las virgenes ſus eſpoſas, con mayor razon ſe agrauiarà ſu Mageſtad auiendole prometido fidelidad y amor con eſpecial promeſſa. No ay que dudar, ſino que en ſemejantes ocaſiones ſe abraſa el coraçon de Chriſto en zelos, y que los dos ſoles de ſus ojos arrojan rayos de indignacion, viendoſe poſpueſto en el coraçon de ſu eſpoſa a vn hombre mortal, y que en preſencia ſuya, y a viſta de ſus ojos le eſtà haziendo traicion tan manifieſta.

Vn varon muy docto, y Religioſo, bien conocido en Eſpaña por ſu predicacion Apoſtolica, ſolia contar, como teſtigo de viſta, vn caſtigo notable q̃ Dios hizo en cierta Religioſa, la qual por auer dado la mano con poco recato a vn ſeglar que ſe la pidio con grande inſtancia, ſubitamente fue caſtigada de Dios, paſmandoſe al punto el braço de ſuerte, que en mucho tiempo no ſe pudo ſeruir del. Iuſto caſtigo, como ella confeſſaua, de ſu loco atreuimiento: porque mano de eſpoſa de Chriſto, que ſe dexa tocar de hombre mortal, merecia eſtar cortada, y clauada, como aleue y traidora a la fidelidad deuida al Rey del Cielo ſu Eſpoſo. Y ſin duda el caſtigo de Dios huuiera paſſado adelante, ſi la Religioſa, arrepentida, y contrita de ſu loco atreuimiento, no

huuiera

2008 Ministerio de Cultura

huuiera luego pedido a Dios misericordia, y perdon. Y assi antes de salir del locutorio embiò a llamar al Confessor, y alli luego al punto confessò su pecado. Y si bien se le aliuiaron algo los dolores del braço con la confession, pero no del todo, antes por mucho tiempo le tuuo pasmado, è impedido para catigo suyo, y escarmiento de las demas Religiosas que lo supieron. Todo esto contaua el Religioso dicho, como testigo de vista, a quien esta Religiosa embiò a llamar para que la confessasse, y rogasse a Dios por ella: y la hallò en el locutorio, que estaua llorando su pecado, y juntamente padeciendo los dolores y penas, que eran el fruto de su culpa.

Cap. XIII. Quan recatados fueron los Santos en el sentido del tacto.

SI recorremos la memoria, para considerar los exemplos qne los Santos nos dexaron en materia deste santo recato, hallarèmos, que no son melindres los que hasta aqui hemos dicho, sino virtudes solidas, a que deuen aspirar las que se precian de esposas de Christo.

San Geronimo escriue de vno de aquellos santos Padres del yermo, que no quiso llegar su mano desnuda a la de su misma madre, aunque era vieja. Y assi para ayudarla a passar la ribera de vn rio, siendo necessario lleuarla de la mano, reboluio primero la suya con el manto, porque temio acordarse de otras mugeres. Tanto como esto temia el peligro deste sentido tan pegajoso. Y el bienauenturado Fray Iordan de Saxonia, del Orden de san Agustin, escriue vn caso de san Leon Papa, que es mas para ser admirado, que imitado sin particular dispensacion de Dios, como la tuuo el Santo. El caso fue, que vna noble Matrona, cogiendole la mano se la besò; y luego resultò en el Santo vna tentacion tan vehemente, que para librarse della tomò por remedio cortarse la mano, y en hecho de verdad se la cortò; si bien la Virgen santissima, agradecida de su santo zelo, y Angelical pureza, se la tornò a restituir milagrosamente. Y este mismo Autor certifica de vn santo varon muy amigo suyo, que siendo llamado para que consolasse a vna enferma, la tomò con poco recato el pulso, y de solo esto se le excitò vna tentacion tan vehemente, q̃ no solo por entõces, sino todas las vezes que la veìa, ò se acordaua della, tenia pensamientos menos limpios: y le durò esta tentacion hasta el mismo dia

2008 Ministerio de Cultura

que murio. Tan grande como este es el peligro deste sentido; y el que no guarda en el recato y modestia, no tiene que assegurarse de no caer, aunque le parezca que está muy firme y fuerte su castidad. Pues (como diuinamente ponderò Sã Geronimo) como es imposible tocar al fuego, y no quemarse, ò por lo menos calentarse, assi es imposible que la mano de vn hombre toque a la de vna muger, sin que entrambos sientan la flaqueza de su carne, ya que no consientan con ella, y que reconozcan, que no son Angeles, sino hombres, y de diferentes sexos.

El bienauenturado Sã Carlos Borromeo reprehendio a vn criado de su casa asperamente, porque le vio que estando habiãdo con vn Cauallero, le tenia asida la mano; pareciendole al Sãto, como tan casto, que era esto poco recato, y menos decencia. Pues q̃ juzgàra este glorioso Santo, si viera a vna esposa de Christo menos recatada en esta parte, sin temer su peligro, ni reparar en la decencia de su estado virginal? A este proposito viene nacida vna sentencia admirable, que refiere Fray Hernãdo del Castillo, del venerable varon Fray Iordan, Maestro general de la Orden de Santo Domingo; el qual caminando vn dia con su compañero, vieron vna muger, que tropeçando cayò. Acudio al punto el compañero a darle la mano para leuantarla: y reprehendiẽdole el Santo por el poco recato que auia tenido, y escusandose el compañero con que importaua poco, y que en aquello no auia mal alguno (que es la escusa ordinaria de las personas poco recatadas) le replicò el Santo marauillosamente, diziendo. *Hermano, buena es el agua, y buena es la tierra; pero mezcladas ambas, se conuierten en lodo y cieno. Aprended de aqui adelante a ser cauto.* Marauillosa sentencia, cuya verdad se experimenta cada dia en el lodo y cieno de tantos pecados, en que vemos estar muchas personas sumidas, casi sin esperança de remedio: y todo se origina deste poco recato, y mucho arreuimiento que suelen tener en esta parte, fiadas vanamente en que esto es cosa de poca importancia, y de ningun inconueniente: siendo assi, que es vn baxio donde tocando se anegan y hunden los nauios de mas alto borde.

Coronica de S. Domingo, p. 1 lib. 2. c. 26.

El Espiritu Santo afirma, que el hombre que tocare a la muger, no puede dexar de quedar manchado. Y glossando el bienauenturado San Basilio este lugar en el libro de la verdadera virginidad, vino a dezir, que el tocamiento libre, aunque sea de vna mano sola, es bastante para solicitar los demas miembros

S. Basil. li. de vera virginit.

2008 Ministerio de Cultura

bros, hasta hazerlos consentir en algun deleite. Porque la mano (dize el Santo) es la alcahueta de la torpeza: y dad por hecho el concierto del casamiento, donde anda de por medio tan mala tercera.

Explicòse el Santo con vna galana comparacion, diziendo, que como quié pisa vna culebra, apenas la ha tocado con el pie, quando al punto se le erizan los cabellos, y cõ vn tan ligero tacto se alborota todo el cuerpo, por la simpatìa que los miembros tienen entre si: assi el tacto de vna mano, por ligero que sea, es bastante a inquietar el alma mas pura, y el coraçon mas casto: el qual muchas vezes en semejantes ocasiones primero se halla metido en el calor de la refriega, que aya sentido el enemigo que le acomete: y por esto, dize el Santo, es necessario euitar todos los tactos, por ligeros que sean; porque suelen ser ocasion de grãdes peligros.

A la verdad, es tan peligroso este sentido, que como en tiempo de peste nos guardamos, no solo de tocar los cuerpos apestados, sino tambien la ropa a que han tocado: assi vna virgen ha de huir el tocar, no solo la mano, pero la ropa de qualquier hombre, que por santo que parezca, para vna esposa de Christo ay mucho que temer no tenga peste, quanto mas la mano del hombre seglar, liuiano y distraido. Pregunta San Ambrosio, porque Ioseph dexó la capa en manos de su señora con tanta presteza? Y responde admirablemente, que lo hizo porque le parecio, que solo en auer tocado la mano de vna muger liuiana, quedaria apestada la suya, y le pegaria a su casto coraçon la peste del amor menos limpio, si no la soltaua al punto. Y por este recato y honestidad es alabado el casto Ioseph de todos los Santos con grandes alabanças.

A titulo desto le parecio al otro Fariseo, q̃ no deuia Christo de ser Profeta, porque se dexaua tocar los pies de vna muger (q̃ dixera si le tocàra las manos?) y fue necessario, que Christo fuesse Dios, y Magdalena viniesse tan llorosa y arrepentida, para que esta accion tan honesta, y tan santa, por la ocasion y causa en que se hizo, no pudiesse ser maliciada, sino por vn Fariseo. Que aun a los Fariseos les parecen mal semejantes acciones, y murmuran dellas, quando no ay causa justa que las escuse y abone, como la huuo en esta ocasion, aunque la ignoraua el Fariseo malicioso.

Y el mismo Christo, para enseñar a todas las virgenes el

2008 Ministerio de Cultura

recato y honestidad deuida en esta parte, quando despues de resucitado le quiso besar los pies la Magdalena, se lo prohibio, diziendo: *No me toques Magdalena, porque aũ no he subido a mi Padre*: como si dixera: Esto de tocarme a mi, aunque sea por deuociõ, vna vez ha de ser en la vida, y otra en la muerte: en la vida, quando me regaste con lagrimas los pies: y en la muerte, quando con balsamo vngiste mi cabeça. Reparò agudamente san Cyrilo en esta misteriosa razon que dio Christo a la Magdalena, de no dexarse tocar della, porque no auia subido a su Padre: y explicò el Santo el misterio, diziendo: Que para tocar vna muger, aunque sea al mismo Christo glorificado, es menester que ella aya recebido al Espiritu santo, y estè confirmada en gracia. Y assi no me toques, Magdalena, dize Christo, y la aparta de si: enseñando con esto a todas las deuotas Magdalenas, que bien pueden escusar la deuocion de pedir la mano para besarsela al que està en lugar de Christo, y las confiessa, quanto mas a otro hombre mortal, q̃ puede ser, q̃ en vez de ser ministro de Christo, sea Antechristo, que las pretenda engañar.

Epist.47. de vicando suspecto cõ tubernio.

Concluyamos este capitulo con vna sentencia admirable de san Geronimo, que, a mi ver, es la decision deste pleito, y la cõclusion que de todo lo dicho auemos de sacar. Escriuia el Santo a vna virgen poco recatada, y algo mas libre de lo que pedia su estado: y entre las demas cosas que la reprehende, es el dar la mano a algun hombre, aunque sea a titulo de escudero, para que la guie y sustente, porque no caiga: y dà la razon el Santo, porque no lo deua hazer: *Quia præsis digitis, aut tentabitur, aut tentabit.* Porque ò el padecerà tentacion de tocar a tu mano, ò tu la padecerás de tocarle a la suya. No se pudo dezir razon mas viua, fuerte y eficaz, para que semejantes tactos libres se ayan de euitar, aũque parezcan ligeros; porque de vna parte, ò de otra puede auer peligro de tentacion; y quiera Dios que no sea de entrambas. Y *es triste caso* (dize el Santo) *que se ponga vna persona en trances tan aprctados, en que le aya de ser fuerça estar cada di 1, ò à pique de morir, ò vencer. Que hombre del mundo durmio jamas seguro par de vna vibora, que dado caso que no le muerda y mate, por lo menos siempre corre esse riesgo? Quanto mas segura cosa es ponerse en parte donde no le pueda picar, que no ponerse cerca della, donde le pueda morder, qaando menos se cate?* Hasta aqui son palabras de S. Geronimo.

2008 Ministerio de Cultura

Cap. XIIII. De la rara hermosura de Santa Lutgarda: y de quan reñida batalla trae la castidad con la hermosura.

NVnca que el coraçon fue largo en amar, anduuo la mano corta en dar a la persona amada, porque se van las manos tras el coraçon; y al passo que este ordena y traça, a esse las manos executan y obran, ni ay pulso que assi muestre la interior disposicion del cuerpo, si estan encogidos los miembros con el rigor del frio, ò estendidos y dilatados con el ardor de la calentura, como descubren las obras la interior disposició del alma, estendiendo la mano para dar, quando el amor arde en el pecho de la persona que ama, ò encogiendola para no dar, quando está remisso y tibio el afecto del coraçon. Ni menos se contentò el amor, quando es crecido, con dar tansolamente lo necessario y precisso, si no daua tambien lo superabundante y extraordinario; ni le parecio que daua nada en dar lo que es deuido de justicia, si no daua tambien lo que era de gracia y supererogacion.

Assi vemos, que como el amor que Dios nuestro Señor tuuo a su querida esposa santa Lutgarda fue extraordinario y singular, no se contentò su Magestad con hazerla las mercedes ordinarias y comunes, sino que con mano colmadissima y liberal la enriquecio de todos los dotes y gracias, assi naturales, como sobrenaturales, que en vna muger se pueden desear y pedir. Parece que la gracia, y la naturaleza anduuieron a porfia esmerandose cada vna por su parte, en adornar y hermosear el alma y cuerpo desta purissima virgen. La gracia adornó su alma cõ mil virtudes, dones y prerogatiuas singulares a pocos santos concedidas. La naturaleza hermoseò su cuerpo con rara belleza, discrecion y apacibilidad nunca vista. Y si bien los dotes naturales del cuerpo no son por si solos de grande estima, ni se echan menos, como no falten los sobrenaturales del alma; pero quando se acõpañan, no ay duda, sino que hazen vna hermandad y junta apacibilissima en los ojos de Dios, y de los hombres.

De las virtudes y dotes sobrenaturales, que hermosearon el alma de la santa virgen, hemos visto mucho en esta historia, y veremos adelante. Aora breuemente diremos de los naturales que hermosearon su cuerpo. Y dexando para el libro quinto el tratar de su discrecion y apacibilidad, en este capitulo tratarè-

2008 Ministerio de Cultura

mos solamente de su hermosura, que como diximos en el cap. 3. y 4. del primer libro, fue estremada y singular; y tanto, que quando era de poca edad, robaua los ojos de quien la miraua. Essa fue la causa porque su padre tratò con tantas veras de casarla, aun siendo niña: pareciendole, que si con la buena sangre y nacimiento de su hija, y con el rico dote que la pensaua dar, se juntauan la hermosura y discrecion, y las otras partes personales, de que Dios singularmente la auia dotado, con esso la podria casar muy rica y noblemente, y ella podria lleuar adelante la casa de sus padres con muchos y crecidos aumentos.

A esta causa tambien (como diximos al principio de esta historia) gustaua grandemente de que Lutgarda se compusiesse y engalanasse, proueyendola liberalmente de todas las galas y vestidos que ella queria, sin reparar en los gastos excessiuos que en esso suele auer. Pero su santa madre como la criaua para esposa de Christo, no gustaua de ver a su hija desvanecida con galas, y los afeites y adereços le dauan en rostro: y assi desde luego dio orden de recoger a su hija en vn Monasterio, no fuesse que su hermosura y buen parecer la pusiesse en peligro de amancillar su castidad. Y assi se hizo, entrando Lutgarda en vn Conuento, siendo aun niña, que solos tenia doze años de edad.

Pero como el Monasterio en que entrò no era tan observante en materia del silencio, como despues lo fue con su exemplo, y ella auia entrado en el casi por solo cumplimiento, vino a ser, que ceuada con el gustillo de platicas seglares, frequentaua mas vezes el locutorio de lo que conuenia, para hablar con algunos Caualleros mocos, y ricos, que la venian a visitar; de los quales dos (como referimos al principio desta historia) robados de su rara belleza y discrecion, intentaron medios y traças diabolicas para amancillar la castidad de la inocente donzella. La qual, si bien al principio parece que con senzillez se descuidò en dar lugar a platicas escusadas con ellos; pero despues, boluiẽdo sobre si, cerrò totalmente la puerta a semejantes hablillas, y condenandose a silencio perpetuo con seglares, y echandose el velo sobre su rostro para nunca tornarlos a ver, ni a ser vista de ellos, fue como echar vn capirote a sus ojos, para que por hermosos no se le aficionassen las aues de rapiña, y codiciosos, se los pretendiessen sacar: y fue como encubrirles el cebo dulce de la hermosura, que á tantos traìa desalados en su busca.

Verdaderamente (como grauemente ponderò el venerable

2008 Ministerio de Cultura

ble Maestro Iuan de Auila) entre las muchas pensiones que la hermosura corporal trae consigo, no solo es la liuiandad y poco sesso con que se acompaña de ordinario, sino tãbien el traer, como trae, esta batalla tan reñida y sangrienta con la castidad y verguença. Y en la hermosura corporal, mejor que en otra cosa alguna, se verifica aquel dicho comun, que no ay beneficio sin pension; por ser este beneficio de la hermosura corporal, que naturaleza dio a algunas mugeres, tan lleno de pensiones y cargas, que sin perdida alguna, antes có ganancia, se podia ceder al principal, por escusar la carga de los reditos y pensiones que consigo trae. Y dado caso, que de parte de la muger hermosa, ni su hermosura hiziesse guerra a su castidad, ni su castidad a su hermosura; por lo menos de parte de los ojos lasciuos que la mirã, sue le auer tales, y tan recios assaltos, que por mas casta y honesta q̃ sea la muger, a vezes su mayor firmeza se bambolea y desquizia, y la mayor constancia y fortaleza se enternece y ablãda. Por lo qual no en vano, entre los enemigos de la castidad, por vno de los mas poderosos se pone la hermosura, que quando con la mocedad se acompaña, muy fuerte ha de ser la castidad, que a prueua de tan fieros golpes no se rinda.

Maestro Auila en el Audi lia.

Por esso con mucha razon san Ambrosio, en la exhortació que hizo a las virgenes, a la hermosura llamò peligro de la castidad: ò ya porque la muger hermosa siempre puede temer el laço, que su hermosura encubiertamente la suele armar, en que de ordinario queda presa y cautiua la pureza virginal: ò ya, porque como ay muchos codiciosos de gozar la hermosura agena, tiene muchos enemigos de que guardarse: siendo los que mas la amã y apetecen, los mayores enemigos que la persiguen. En este mismo pensamiento estaua san Basilio, quãdo a la fealdad de las mugeres la llamò agudamente, Viatico de su castidad; porque assi como al enfermo se le dà el Viatico, para que le acõpañe y defienda de los enemigos, que pretenden quitar la vida al alma, y con essa compañia tiene seguro passaje al Cielo, assi la fealdad en vna muger suele ser el viatico, que acompaña y defiende su castidad de los enemigos, que pretenden amancillarla: y con essa compahia y resguardo suele tener su castidad passaje seguro al Cielo, sin caer en manos de tantos enemigos y cosarios, como pretenden robarla, y enriquecerse con sus despojos.

S. Ambro. in exhort. ad virg.

S. Basil. li. de vera vir gin. Viaticum pudicitiæ.

De todo esto fue symbolo viuissimo la hermosa Sarra, muger del santo Patriarca Abrahan, cuya rara belleza puso a peli-

Genes. 13.

2008 Ministerio de Cultura

gro de ser amancillada su castidad: que si se acompañára con el parecer no tal, y lleuára por viatico de su camino vna cara menos hermosa de la que lleuaua, huuiera tenido mas seguro y desembaraçado passaje del que tuuo, y no huuiera el Rey Faraon, dicioso de gozar de su rara belleza, embargadola, y impedidola el passo, desposeyendo al santo Patriarca de su cara prenda, hasta que por mandado de Dios se la restituyò.

Este mayor peligro que tiene la castidad, quando se acompaña con la hermosura, le podemos explicar con lo que passa en la guerra, donde vemos que corrẽ siempre mayor peligro los Capitanes, y Soldados que van mas bizarros, y que campean y sobresalen entre los demas con los hermosos penachos de las vistosas plumas, que ondean sobre las zeladas, y morriones; por que contra estos especialmente assiestan los enemigos sus tiros; y a ellos con mas ansias apuntan con las valas de sus arcabuzes, y mosquetes, tirando todos (como dizen) al del penacho. Lo mismo passa en las batallas de la castidad; la qual nunca corre mayor peligro de perderse, como quando se acompaña con la hermosura: porque como esta la haze campear, y sobresalir, dexala descubierta a todos los tiros de los ojos lasciuos que la miran, contra quien disparan con mayores ansias las valas de sus desordenadas aficiones.

Deste peligro y riesgo se escapan y libran las mugeres, a quien naturaleza no les dio tanta hermosura, ni tan buen parecer: ò ya, porque viendose menos hermosas que las otras, se esconden, y no se dexan ver: ò porque aunque se pongan a la vista, no reparan los hombres tanto en ellas, ni hazen mucho caso de su vencimiento, teniendo por menos noble empresa la conquista de sus voluntades. De donde viene a ser, que la mayor desdicha humana, que segun el parecer de los necios, por vna muger puede venir, que es el ser fea, sirue para la mayor dicha diuina, segun el parecer de los sabios, que es el ser recogida y honesta: ò por lo menos la castidad, que la muger hermosa ha de conseruar a costa de mil desassosiegos, y miedos, en que los codiciosos de su hermosura la ponen: la muger q̃ no es hermosa la conserua con solo estarse queda: porque no ay enemigo que la persiga y busque, ni hombre, que aunque la encuentre, la diga palabra menos compuesta.

S. Basil. li. de vera vir Por esto san Basilio llamó a la fealdad del cuerpo, Presidio de la virginidad: porque como los lugares que naturalmente estan

2008 Ministerio de Cultura

tan fortalecidos no han menester tanta guarda como los que no tienen presidio de naturaleza; porque aquellos por si mismos se estan defendidos: assi la virginidad en las hermosas tiene necessidad de mayor guarda, porque les falta el precepto del mal parecer, y de la fealdad natural, que asegura a las feas, porque por si mismas se defienden bastantemente, y tiene menor riesgo su castidad. Por esto debrian estar muy contentas, y dar gracias a Dios las mugeres, a quien en el repartimiento de la hermosura les cupo poca parte: y assi mismo las que fueron mejoradas en tercio y quinto, no por esto debrian desvanecerse locamente, sino antes temer los peligros y riesgos, que por razõ de su hermosura corre su castidad. Aduirtiendo lo de San Agustin, que si bien entre las batallas de los Christianos, la mas braua y cruel es la de la castidad; porque la pelea es continua, y la victoria rara, como ponderamos en otro lugar: donde con mas razon se verifica esto, es en las que se precian vanamente de su hermosura; porque como esta sea enemiga de la castidad, y estè de las puertas adentro, si en vez de tenerla por enemiga, como lo es, se haze caso della, y se trata como amiga, presto tramarà alguna alguna traicion, y rendirà a la miserable en quien està. *gin. Præsidium virginitatis.*

En esto se fundò el mismo San Agustin, quando se atreuio a dezir, que era rara la muger hermosa, que fuesse casta; y que castidad, y hermosura andan siempre tan desavenidas, que meten raras vezes las manos en vn plato, y tã raras, que dixo, que ser casta, y hermosa es rara aue en la tierra, y tan dificil, como que el cisne por su naturaleza blanco como la nieue, venga a ser negro. Lo qual, aunque està dicho con encarecimiento, explica bien la dificultad que ay de conseruar la castidad, quando se acompaña con la hermosura, como la huuiera en tener el fuego en su seno, y no quemarse, y aun esta no es tan grande. Porque (como ponderò Plutarco) este fuego material quema de cerca a los que a el se llegan, ò le tocan: pero la hermosura quema de cerca, y de lexos, no solo tocada, sino aun vista; y vista tan de lexos, que aun solo pensada, y soñada suele quitar la vida. Y si tal actiuidad tiene mirada tan de lexos, y tan de passo, que actiuidad tendra quã do se apetece? quando se busca? y quando no teniendola se finge tenerla por medio de los afeites, y galas? buscando por esta via la espada desnuda de la hermosura, que Dios les auia quitado de las manos, porque como locas no se diessen con ella à si mismas la muerte. *S. Aguſt.*

Sin

2008 Ministerio de Cultura

Sin duda alguna debrian en parte tener embidia las mugeres hermosas a las que no lo son tanto. Pues estas (como ponderò San Basilio) viuen siempre seguras en el puerto, gozando de la tranquilidad de la conciencia, libres de tentaciones, y tormentas: pero las hermosas siempre estan engolfadas en vn mar tempestuoso de mil tentaciones, donde son raras las que no peligrã, siendo su hermosura la roca, donde la virginidad padece miserable naufragio: y el señuelo y reclamo de mil piratas, que vienen desalados a robar las riquezas de su castidad.

S. Basil. li. de ver. vir.

Verdaderamente ello es assi, y la experiencia lo muestra cada dia, que la hermosura, que debria ser freno para conseruar la castidad, parece que es espuela para perderla. Y como ponderò grauemente el Maestro Iuã de Auila, la limpieza de la muger hermosa, que quanto es mayor, tanto mas auia de procurar no ensuziarla: como vemos, que quanto el vestido està mas limpio, tanto con mas cuidado andamos de no mancharle; le es a la muger hermosa ocasion de pecar, y mancharse mas. Y como al hermoso y gallardo Absalon sus rubios y dorados cabellos, en que se enlaçauan las almas de las damas de Ierusalen, que con aficiõ los mirauan, por ser tan bellos, no le siruieron al desdichado mãcebo, sino de laço y soga de oro, en que colgado de la horca de vna enzina quedò puesto a la verguença. Assi a muchas mugeres la hermosura, despues de auer sido laço de las almas agenas, viene tambien a ser laço y muerte de las suyas propias; y a vezes de sus cuerpos, quedando su torpe hermosura para perpetua infamia en los siglos venideros.

Maestro Auila en el Audi fi lio.

Yo no hallo de que sirua la hermosura del cuerpo, que valga y aproueche, sino es para ser despreciada y tenida en poco, y consagrada a los pies de Christo, como se consagrò la hermosura de los cabellos de la Magdalena. De essa suerte es laço en que queda preso Iesu Christo; y en vez de laço de muerte, y soga de infamia, es laço de vida, y collar de oro, con que las esposas de Christo se honran, y parecen bien a los ojos de su Esposo. Y tãto mas son amadas de su Magestad, quanto vè, que despreciando la exterior hermosura del cuerpo vana y aparente, cuidan y se desvelan por la interior del alma estable y verdadera, que es de la que gusta el gran Rey, y la que desea en sus esposas.

(?)

Cap.

2008 Ministerio de Cultura

Cap. XV. De como santa Lutgarda consagrò a Dios su hermosura, siendo sus lagrimas los afeites, con que robò los ojos de Iesu Christo su Esposo.

EN adquirir esta hermosura interior del alma, que en el capitulo passado acabamos de dezir, se desvelò la purissima virgen santa Lutgarda: y en la flor de sus tiernos años, quando estaua su hermosura, como en capullo, que apũtaua a salir, y a desabrocharse, con admiracion de los que mirauan su rara belleza, como otra Magdalena la consagrò a los pies de Christo: y trocando las galas y vestidos ricos en asperos silicios, y los afeites del rostro en lagrimas continuas, fue tanto lo que en esto robò los ojos del diuino Esposo, que no ha auido en el mundo esposa mas amada de su esposo, como esta virgen lo fue de Christo, de tal suerte, que se complacia de ver aquellos dos soles de sus ojos encubiertos entre las nubes de sus dulces y tiernas lagrimas, que ni auia para Christo vista de mayor gusto para alegrarle, ni mas poderosa y fuerte para rendirle.

Podemos dezir de su hermosura lo que dixo el Esposo en los Cantares de la hermosura de su Esposa, que era como los Coros de Cantores, y como los Esquadrones de gente armada; que si bien no parece quadra bien la junta de Cantores con la de Soldados: pero Teodoreto desatò esta duda, no menos graue, que eloquentemente, diziendo en nombre de la hermosura de la Iglesia, de quien el lo explica. que como de los esquadrones armados se forman los Coros de Cantores, celebrando con alegres motes, y musica acordada, las vitorias y triunfos alcançados a fuerça de las armas: assi la hermosura de la Iglesia se cõpàra a los Esquadrones armados, por el valor y fortaleza con que triunfa de sus enemigos, y a los Coros de los Cãtores, por los alegres motes, y acordada musica con que celebra las vitorias y triunfos de sus Martyres. Todo lo qual viene nacido a la hermosura del alma y cuerpo desta virgen, en cuyos ojos lloroſos se hallò vna fortaleza admirable para rendir a Dios, y vna immensa suauidad y dulçura para alegrarle, siruiendo de alegres motes para alegrar el coraçon de Christo, los tiernos y amorosos suspiros desta virgen, y de esquadrones armados para vencerle sus feruorosas y encendidas lagrimas. Quando rogaua por los pecadores, con la musica de su oracion le ablandaua y enter

neçia

2008 Ministerio de Cultura

necia al perdon: y si su Mageſtad se hazia sordo a sus ruegos, acogiase a las armas de las lagrimas, y con ellas le daua tan rezia bateria, que no paraua hasta venir a triunfar de su poder. Que guerra mas violenta, ni que armas mas fuertes que las lagrimas que esta virgen purisima derramò por el alma de aquel Abad, que auia de estar onze años en el purgatorio? y por fuerça de armas se le sacò de las manos a la diuina Iusticia, para que no le castigasse, como diximos en su lugar. De semejantes vitorias y triunfos està llena la hiſtoria de su vida; los quales alcançó esta bellisima, y castisima virgen por medio de las lagrimas, con que hermoseò su rostro, y en sus ojos, antes hermosos y claros, y despues llorosos y ciegos, quedò preso y cautiuo Christo: que parece no sabìa apartar vn punto sus ojos de la hermosura de los ojos de su querida esposa, ni de la belleza y lindeza de sus ojos,

Estos son los afeites de que gusta Christo en sus queridas esposas: estas las galas que le roban los ojos: y estas las joyas y preseas con que las desea ver atauiadas y compuestas. Y como la madre de santa Lutgarda sabìa como tan discreta, esta condicion de Christo, y a su hija la criaua para esposa suya, desde sus tiernos años, la procurò aficionar a que, dexada la profanidad y locura de las galas, rizos, tocados, y afeites, que gastan el tiempo, enloquezen las mugeres, y emboban los hombres, tratasse del recogimiento, modestia, y clausura que enamoran a Dios, y admiran a los Angeles. Y en hecho de verdad salio con ello, siendo mas poderosa la persuasion de la santa madre, para que las dexasse, que la prodiga y dañosa liberalidad de su imprudente padre, que le rogaua con ellas, intentando con esso aficionarla al mundo, y oluidarla del Monasterio.

Cap. XVI. De lo mucho que desagradan a Christo las galas prosanas en sus esposas, y como las castiga.

LOs padres y madres, que siguiendo este mal exemplo, que acabamos de dezir, gustan de atauiar y engalanar sus hijas, y apartarlas por este medio del estado Religioso, donde Dios las llama, oigan a san Geronimo; el qual enseñando a Leta muger principal, de que manera auia de criar a vna hija suya, la dize: *De tal suerte, señora, la vestiràs y atauiaràs, que el traje le dè a entender para quien la crias; para Dios, no para hombres. Guardate no la taia-*

S. Geroni. epi. ad Lætam.

dres

2008 Ministerio de Cultura

dres los oidos, y cuelgues dellos arracadas, ò çarcillos; que esto no es mas que abrirselos para la desbonestidad, ò vanidad, y hazerla estatua de la carne. Color, y albayalde esten mil leguas del rostro, y de la imaginacion de la que crias para esposa de Christo. Gargantilla, y collares, ni en el cuello, ni cabeça se las pongas; que la carga de essa tierra amarilla no la dexarà que libremente la leuante para Dios. Quien te veda esto, tambiẽ te vedará, que la enrizes y enrubies el cabello. No faltaua mas de que cõ essos cabellos libres, y roxos, la pronosticasses llamas eternas: porque sabete, que essa cabellera en su color y disposicion figuran viuamẽte el fuego del infierno.

Quierote contar vn cuento muy a proposito (dize San Geronimo a Leta, y yo decamino a los que esto leyeren:) *Auia* (dize) *en Roma vna Matrona noble, y rica, por nombre Pretextáta, casada con Himecio, tio de la virgen Eustoquia: y esta donzella era hija de Santa Paula, con cuyo exemplo auia crecido mucho en virtud; y por consejo de su santa madre estaua resuelta de entregar, no solo el alma, sino tambien de sacrificar el cuerpo a Dios con voto de virginidad. Con este proposito dezia el traje; porque oluidada del mundo, y no haziendo caso de los dichos humanos, vestia como vna Monja muy regular y compuesta a gusto de Dios. El tio deuia ser algo alegre de coraçon, diole en rostro el descuido de la donzella en esta parte, y deuio de dezir algo a su muger, mostrando el poco gusto que tenia de ver a su sobrina tan descuidada en su persona. La muger por obedecer al marido, vistio a la sobrina, peinòla y engalanòla al vso. Y a la noche del mismo dia le aparecio vn Angel de parte de Dios, diziendo: Eres tu la que te has atreuido a anteponer el gusto de tu marido al de Dios? Tu, la que tuuiste animo para poner tus sacrilegas manos en la cabeça sagrada de vna virgen? En penitencia se te secaràn luego, y dentro de poco moriràs: y si no te enmendares, perderás hijos, y marido. Por su orden, y como el Angel lo dixo, se cumplio.* Cierra el cuento San Geronimo con Dezir: *Assi venga Christo, y castiga los profanadores de sus Templos, y con este valor mira por sus alhajas y joyas.*

Quien no se admira de vn castigo tan riguroso como este? que si con alguna ponderacion se considera, dà mucho en que discurrir. Porque si miramos todas las historias y martyrios escritos de tantas virgenes, de Ineses, Catalinas, Aguedas, y Luzias, en todas ellas no leeremos, que aya buelto Dios por sus esposas de semejante manera, ni dado quexa como esta: y las veremos sacadas a la verguença de vnos hombres viles: holladas y pisadas estas blancas açucenas de animales inmundos; desnudas

sus

2008 Ministerio de Cultura

ſus virginales carnes, y aquellas Arcas viuas del Teſtamento, a viſta de vnos ojos profanos y laſciuos: peinados y riçados ſus tiernos cuerpos con peines, y moldes de hierro: arraſtradas por los rincones de las carceles de ſus modeſtos y recogidos cabellos: caſi caſi forçadas, y acometidas violentamente, y cacabellos: caſi caſi forçadas, y acometidas violentamente, y calla Dios, y no las defiende, ni aun dize, que ponen manos en ellas: y a vna muger, que no deſnudò a vna donzella, ſino que antes la viſtio; ni la acardenalò las mexillas a golpes, mas ſe los coloreò, ni la peinò con peine de hierro el cuerpo, quando mucho, ſi, con alguno de marfil el cabello; ni le arrancò violentamente la melena, quando mas ſe la trançò, ò torciò con algun moldecito de vidro: y que por eſto diga Dios tan enojado, que le ponen manos en ſus virgenes, y caſtigue tan rigurosamente a la que tal hizo? No ay que marauillarſe, ni hazer milagros, que eſtà tan bien dicho y hecho, que no puede mejor: porque las que eſto hazen, ſon peores que los mas crudos y tiranos verdugos. La razon es clara, porque eſtos ponè manos en los cuerpos ſin peligro del alma, y aquellas en las almas, envileciendo los cuerpos. Eſtos marchitan la flor exterior, aquellas la interior de la pureza virginal. Eſtos con los martirios las hazen ſantas, y preſentan a Dios ſus eſpoſas hechas glorioſos Martyres de ſu amor: aquellas con los afeites las ofrecen al demonio hechas martires de ſu vana hermoſura y liuiandad.

Todo eſto debrian ponderar mucho los padres, y madres, que criando ſus hijas para eſpoſas de Chriſto, tratan de engalanarlas, y veſtirlas liuianamente, profanando los Templos viuos de Dios. Y no menos debrian reparar en eſto las donzellas, que vna vez conſagradas a Dios, deſprecian las pompas y vanidades del ſiglo; no ſea que paſſado aquel primer feruor, con que entrando en la Religion dieron de mano a las galas, afeites, hermoſura, gentileza, diſcrecion, y buen parecer (que es lo que en el mundo tanto eſtimauan) torne deſpues en ellas a reuerdecer y brotar el miſmo apetito y deſeo del bien parecer a los ojos de los hombres, tan arraigado en el coraçon de las mugeres.

No nos detengamos mas en eſte punto, ſino cerremos eſte capitulo, con dezir, que el deſear parecer bien a los ojos humanos es coſa tan agena de vna eſpoſa de Chriſto, que aun ſolo el hazer caſo de la hermoſura natural q̃ Dios la dio, ò el deſear ſer eſtimada por eſſe titulo, ſe puede tener por liuiandad, y poco

2008 Ministerio de Cultura

y poco sesso, quanto mas el atauiarse y componerse con vana curiosidad? Esto deue estar tan lexos de vna virgen, que lo juzgan los Santos por vn genero de sacrilegio, y vna como traicio, que haze a su diuino Esposo. Y a qualquier hombre cuerdo le hara dissonancia, y aun compassion, si viesse que muchas dozellas nobles, que dexaron en el siglo los ricos y costosos vestidos de oro y seda, los vistosos tocados de los cambrais, y telas mas delicadas, y las joyas de pedreria de los diamantes, perlas, y aljofares mas finos: si despues en la Religion se embaraçassen en como se han de prender quatro alfileres en vna toca basta de lino.

Y aqui viene nacido lo que ponderó S. Gregorio Nazianzeno en la exortacion que hizo a las virgenes; el qual comparò aguda mente a estas tales con el nauio de alto borde, que despues de auer nauegado prosperamẽte por mil escollos y baxios, sin que las olas furiosas, ni los vientos deshechos le ayan sido el menor estoruo en su viaje: ya quando iba a llegar al puerto le detiene, sin pensar, vn pequeño pezezillo, que llaman Remora, con tanta violencia, que no le dexa passar adelante.

Assi sucede a muchas virgenes (dize San Gregorio) que embarcandose en el nauio de alto borde de la Cruz de Christo, despues de auer nauegado felicissimamente por el mar borrascoso del siglo, sin que en tantos baxios y tormentas aya peligrado el firme proposito de la perfeccion; quando menos pensamos, las vemos detenidas y paradas, sin dar vn passo en la virtud. Pues quien detiene a estos nauios de alto borde, que cargados de riquezas caminauan a largas jornadas al Cielo? Quien es poderoso para hazerlas parar en su apresurada carrera, pues no lo fue el mundo con todas sus riquezas, galas y bizarria para detenerlas vn punto en el siglo, y que no se entrassen en la Religion? Sabido quien es la remora de sus feruores, y el impedimento de su perfeccion, suele ser muchas vezes quatro dixezillos y niñerias, que no valen vn quarto. Y (como dezia arriba) la vanidad de como se han de poner quatro alfileres en vna toca basta de lino, son los grillos y cadenas que las detienen. Y lastima seria, si cuidassen algunas tanto deste humilde y tosco atauio, como cuidan las mugeres casadas del siglo de las galas y costosos trajes por agradar a sus maridos. En lo qual tanto mayor seria su culpa, quanto menor la escusa que en esto pueden alegar. Que si las mugeres casadas cuidando del buen parecer, procuran con fingidos colores dar color a su gẽtileza,

S. Greg. in exortat. ad virgin.

2008 Ministerio de Cultura

leza,y encubrir con afeites y galas lo que naturaleza les negò de hermoſura,alguna eſcuſa pueden alegar, diziendo,que lo hazen por agradar a ſus maridos : que a vezes ay hombres tan necios, que ſe pagan de ſemejantes embuſtes,y guſtan de ſer engañados con la ſingida hermoſura,cauſada de los afeites y galas, trayendoles embelecados los embuſtes artificioſos de los tocados de ſus mugeres. Pero vna eſpoſa de Chriſto no tiene eſcuſa;porque ſu Eſpoſo contento con ſola la hermoſura del alma, deſea que ſe oluide de la del cuerpo:y tan lexos eſtá de guſtar de ver a ſus queridas eſpoſas amigas de dixes y galas, ò cuidadoſas del buẽ parecer,que no ay coſa que a Chriſto le dè mas en roſtro,ni ſiẽta mas, que eſta vana aficion, y cuidado de la exterior hermoſura.

Tertul. li. de cultu fœminæ.

Por impoſsible tiene Tertuliano,que ſea pura y caſta la virgen,que con induſtria y arte procura parecer bien a los ojos de quien la mira,ni que agrade a Chriſto quien deſea agradar a los hombres: porque eſſo es ſeruir a dos ſeñores, y Chriſto no ſe dexa ſeruir a medias. Y mas abaxo añade el miſmo Autor, que la virgen que es pura y caſta de coraçon,el amor de la pureza la obliga a procurar con todas ſus fuerças encubrir la hermoſura natural,y echar vn borron a ſu belleza. Tan lexos eſtá de pintar ſu cara con afeites por parecer hermoſa,ni de veſtir curioſamente por parecer galana.

No ay que dudar,ſino que el dia que vna muger,qualquiera que ella ſea, ſe reſuelue a deſcuidarſe de ſi totalmente en eſta parte,no deſeando parecer bien a nadie,ni aun a los ojos de ſus miſmas hermanas,ſino ſolo a los de Chriſto,eſſe dia parece que toma el negocio de la perfeccion de veras, pues rompe y corta por lo que ſuele eſtar mas viuo en el coraçõ de las mugeres,que es eſte apetito natural de parecer bien,como ponderó San Geronimo:y eſte hipo y anſias de los dixes y galas, que heredaron de ſu madre Eua; la qual deſde que ſe le fueron los ojos tras lo blanco y colorado de la mançana, y ſu hermoſura y buen parecer le dio dentera,haſta arrancarla del arbol ,y morderla: deſde eſſe punto dexó por herencia a ſus hijas eſtas anſias con que ſe les van los ojos, y el coraçon tras lo hermoſo y reſplandeciente : ſiendo el cebo mas ordinario,con que el demonio las engaña,eſte guſtillo del parecer bien,que tanto eſtiman.

In regul. Monach.c. 28.

Ioan. Iunior Or-

A eſte propoſito haze vn exemplo,que ſe refiere en el libro intitulado, *Scala Cæli*, que pidiendo vna ſeñora a Dios cõ inſtãcia,

2008 Ministerio de Cultura

cia la declaraſſe, qual era el pecado que mas aborrecia en las mugeres, para guardarſe del, fue arrebatada en eſpiritu, y lleuada al infierno, adonde vio a vna Condeſa grande amiga ſuya, que era atormentada cruelíſsimamente, la qual traìda a ſu preſencia, dando vnos triſtiſsimos ſuſpiros, dixo: Ay deſdichada y miſerable de mi! que fui caſta: que ayunè: que di muchas limoſnas; y ſolo fui cõdenada por la profanidad de mis galas y afeites, peores y mas dañoſos que el fuego del infierno: que eſte no abraſa, ſino a los pecadores, y à los q̃ a el ſe llegan: pero mis galas laſciuas abraſaron a muchas almas ſantas que me miraron: y no ſolo a los que eſtauan cerca, ſino tambien a los que eſtauan lexos. Luego, ſegun eſſo que me dizes (replicò la ſeñora) las galas y trages laſciuos ſon la coſa que Dios mas aborrece en las mugeres? Reſpondio la malauenturada. Eſtà cierta, que los trages profanos y laſciuos ſon la hacha encendida que abraſan las almas, y las entregan a los demonios, quitandoſelas a Dios, cuyas ſon; y en fin ellas ſon vn retrato, è imagen del infierno. Diziendo eſto, vinieron dos feiſsimos demonios, que con dos lanças de fuego la atraueſaron el coraçon, y la metieron en vna olla ardiendo de plomo derretido. Con eſto boluio la ſeñora de ſu rapto, y conocio que la profanidad de las galas es lo que Dios mas aborrece en las mugeres: que ſi bien no es el mayor pecado, es alomenos la mayor ocaſion de pecados que en ellas ſuele auer.

dinis Prædicatorum in Scala Cæli.

Capitulo XVII. De la modeſtia que deuen guardar las virgenes en ſu traje, y adorno.

DOctrina es del Angelico Doctor ſanto Tomas de Aquino, que puede pecar mortalmente la Religioſa, ſi le falta la modeſtia Chriſtiana en el veſtido y ornato exterior, y de dos maneras puede cometer vna perſona eſte pecado; ò por exceſſo, y demaſia: ò por voluntad ſinieſtra, y mala intencion. Supueſta eſta doctrina general, y cierta, no puede auer duda, ſino que ſi la Religioſa ſe viſtieſſe, ò compuſieſſe con alguna ſinieſtra intencion de agradar à algun hombre con deſeos no limpios, eſtà tal pecaria mortalmente: porque ſi por tal lo condenan los Teologos, aun en las caſadas, ò en las que ſe quieren caſar, quãto mas lo ſerà en las eſpoſas de Chriſto, que han hecho voto de caſtidad? Y aſsi dize ſan Cypriano, hablando del trage de las virgenes:

D. Thom. 2. 2. quæſ. 169.

San Cypr. de habitu virg.

2008 Ministerio de Cultura

genes:Si te afeytas y adornas vanamente, y sales a vista de muchos,para que atraigas los ojos de los hombres a ti, y despiertes en ellos estimulos de concupiscencia,por mas casta y honesta que te juzgues, no puedes escusarte de culpa, y consiguiétemẽte (si no lo lloras y dexas)ni de pena muy graue en el infierno. Y porque en esto no ay duda,ni dificultad,passemos a tratar de otro modo que diximos se puede cometer culpa en el adorno exterior,que es quando ay exceſſo, ò demasia en el vestirse.

En dos maneras puede auer pecado en el vestir con exceſſo; ò por demasiado absoluiamente ; ò por demasiado conforme al estado de la persona : assi como en la comida , lo que es templança para vno,en otro puede ser exceſſo,y destemplança. Segun esta doctrina , del estado que tiene la Religiosa se ha de sacar,quando su vestido y composicion exterior toca en demasia, y culpa, y quando no. Considere la Religiosa que tiene regla aprouada,que le corta la ropa y habito que deue vsar,desde el velo de la cabeça , hasta el calçado del pie , y señala la cantidad,y calidad de todo;pues excediendo della, y de las ordenes de sus Prelados en el vestido, es cosa cierta, que peca en ello: si es leue el exceſſo, serà pecado venial: y si es graue,serà mortal. Y la razon es, por ser Religiosa, que professa perfeccion y santidad:y con semejantes exceſſos desdoraria su estado,quebrantaria su regla , è introduziria nueuos vsos , que abren puerta à muchos abusos. Daria mal exemplo,para que otras hiziessen otro tanto,y algo mas,por no ser,a su parecer,menos. Afligiria à las buenas Religiosas tan modestas en su trage. Desconsolaria à la Prelada,que con semejantes demasias viuiria atormentada, y le poudria en peligro su saluacion , por no osar corregirla, y a los malos ylibres daria ocasion con aquel ornato seglar , y profano, para atreuerse a cosas indeuidas. Estos son los daños grauissimos, que de la superfluidad del ornato y trage exterior se pueden originar. Santa Clara encarga grandemente a sus hijas la pobreza y honestidad en el vestido,y su Interprete lo declara muy por menudo , ordenando , que por via ninguna vsen de tocas estofadas,ò encrespadas,ni velos de seda.

1. *ad Timot.* 2. A las mugeres seglares encarga san Pablo modestia en el vestido. Vayan decentes (dize) en el vestido y trage las mugeres, con verguença y honestidad: dando a entender el Apostol, que el exceder en esto toca en poca modestia , y mucha libertad. Y si esto les dize à las mugeres que viuen en el mundo, que les

2008 Ministerio de Cultura

les dixera à las virgenes que viuen en la Religion apartadas del mundo?

No era Religiosa santa Catalina de Sena, siendo niña; pero si aficionada à la modestia y honestidad: y porque vna hermana suya mayor la persuadio se engalanasse, y afeitò con sus manos, fue castigada de Dios con muerte de sobreparto, y en el Purgatorio padecio grauissimos tormentos: y la santa niña lloròesta demasia (que con ignorancia consintio, y no hizo) todos los dias de su vida. Y no es menos de ponderar el exemplo que en el capitulo passado referimos de san Geronimo, escriuiendo a Leta. Y Guillelmo Parisiense escriue de vna muger dada a muchos afeites, especialmente de rizar y peinar el cabello, que despues que murio, aparecio peinandose con vn peine de hierro ardiendo, condenada a que para siempre padeciesse aquel tormento. Y san Tiburcio martyr, delante del Presidente alegò, que no era Christiano vno que le traìan por exemplo, solo porque criaua copete, y gustaua de platicas con mugeres. *O no es Christiano* (dize el Santo) *ò es malo y escandaloso Christiano.* Digan las mugeres, si eran escrupulos y melindres estos? y que diràn las virgenes, si en esta parte se hallassen culpadas, pues indignamente posseerian el nombre de Christianas, quãto mas el de esposas de Christo? No permita su Magestad que aya tal exceso en las virgenes esposas suyas, ni es bien nos persuadamos, que aun lo puede auer.

Ribad. in vita S. Cather.

Guillel. in tract. orbis.

Ribad. 11. *de Agosto.*

A quien no admira mucho lo que el Angelico Doctor santo Tomas dize a este proposito, sobre la primera epistola del Apostol san Pedro? De las palabras del Texto (dize el Santo) y de las del Apostol san Pedro, y de la Glosa, que afirman no poder vestirse de Christo, las que se visten de seda, y grana, parece que se colije, que el ornato de las mugeres es ilicito, y aun pecado mortal; porque ninguna cosa puede impedir el vestirse de Christo, sino el pecado mortal. Hasta aqui santo Tomas: y antes auia dicho con san Cypriano, que à las casadas las puede escusar de culpa ser gusto de sus maridos, que es la escusa q̃ alegamos en el capitulo passado. Pero a vna virgen, que podra escusarla, si vanamente se compone, se viste, ò calça? No tienen escusa delante de Dios, dizen san Cypriano, y santo Tomas, ni en la hora de la muerte les reconocerán por hijas sus santas madres, y padres fundadores, como lo podriamos prouar con graues historias, que por breuedad dexamos de referir.

2008 Ministerio de Cultura

Bien es, que las virgenes que han hecho voto de castidad, aduiertan, y reparen, que no son damas de la tierra, sino del cielo; no del mundo, sino de Christo. Si galas querian, casaranse en el siglo; y aun allá las condena el Espiritu santo. Pero en vna esposa de Christo mundanos trages? profanos atauios? y otras vanidades, qne aun en las del mundo no parecen bien, esso no es cosa que se puede oir, quanto mas sufrir, y dissimularse. *Tu piensas* (dize san Cypriano hablando con la esposa de Christo) *que tan temerario atreuimiento de afeitarte y componerte en ofensa de Dios que te hizo, ha de quedar sin castigo? No me digas que eres honesta, y que no es para agradar a los hombres. Bastate es* (dize el Santo) *que oluidada de los buenos respetos que deues a Dios, te entretengas y gustes de tales empleos.* Hasta aqui son palabras de san Cypriano, y vienen nacidas à las que siendo poco recatadas en sus trages, alegan que no està la castidad en el trage, sino en el alma, à las quales podemos dezir, que si son castas y honestas, que lo disimulan mucho; porque antes el vestido y libertad dize lo contrario. La esposa de Christo que tal haze (dize san Cypriano) peor es que adultera; pues siendo toda de Dios, se entrega al mundo. Y si es graue pecado ser infiel a vn hombre, que es esposo y marido, quanto mas graue sera serlo con el Esposo Christo, que es Dios eterno?

San Cypr. de habitu virg.

Con el mismo espiritu habla san Bernardo en vn sermõ que hizo a sus Monjes: *Que dirè* (dize el Santo) *de su vestido y trage, en el qual mas se procura, que parezca bien, que no que abrigue? y es gran verguença y corrimiento ver, que con mas cuidado trate el Monje y la Monja de andar bien vestidos, que lo tratan las mugercillas del siglo; y mas procura que ande aseado el cuerpo con vestidos preciosos, que el alma con virtudes heroicas.* Esto es de san Bernardo.

San Bern. serm. 1. de Monac.

El piadosissimo Arçobispo de Bolonia Gabriel Paleoto, manda, que no permitan las Preladas, que las mugeres seglares lleguen a los locutorios de Monjas con rizos, ni afeites, ni las vean de sus ojos: porque viendolas no les peguen semejante deseo: y por esta misma razon se suelen prohibir, se digan Missas de despossados en Iglesias de Monjas: porque aun ver cosas profanas, es cosa que no conuiene â las Religiosas, y virgenes sagradas.

Part. 6.

El Autor del Espejo de los exemplos refiere de vn Religioso gran sieruo de Dios, q̃ pedia de cõtinuo la saluacion de su madre, q̃ era muerta. En orden a esto hazia muchos ayunos, dezia Missas,

Verb. Vestimẽtum.

2008 Ministerio de Cultura

Missas,y hazia por ella muy feruorosas oraciones.Vn dia en vna dellas vio delante de si a su madre,cauallera en vn terrible dragõ que por todo su cuerpo vomitaua espantosas llamas. A cada lado tenia vn demonio,que teniendola atada cõ cadenas de fuego la herian con agujas crueliſsimas.Los cabellos de su cabeça eran rabiosas lagartijas, q̃ cõ hãbre insaziable la estauan chupando el celebro.En sus ojos tenia dos escorpiones ponçoñosos;y en sus orejas dos asqueroſos ratones,que continuamente se las estauan taladrando. Delante della estaua vn mono disforme, que cõ vna piedra le molia los dientes.Del cuello pendia vna sierpe disforme,que le comia los pechos a bocados:hasta en los dedos era atormentada con vnos anillos crueles de fuego.

Quedò tan espantado el Religioso , que cayò amortecido, sin poder hablar palabra:al qual dixo su madre: No temas hijo,que ni yo,ni los que estan conmigo te podemos dañar. Yo soy aquella desventurada madre tuya, que para siempre estoy condenada a padecer estas penas.Pues como(le replicò el hijo)no saliste cõfessada , y recebidos todos los Sacramentos ? Si sali , respondio la madre(como si en el infierno no quemassen a muchos que a menudo confessaron y comulgaron:) Pero has de saber,que el vano ornato , de que vsan las mugeres , no es otra cosa, que vn vaso lleno de la ira de Dios:y porque yo, miserable, gastè tanto tiempo en el con pinturas,afeites,y galas,soy condenada sin fin. Y si bien me confessaua dello , pero no con firme proposito de dexarlo:y si al fin lo dexé, no fue por amor de Christo, sino por humanos respetos , y notable pesar de lo que perdi en lo passado. Ni me confessè de no auerme bien declarado en las confessiones,acerca deste ornato,y de auer comulgado tantas vezes cõ tan mal aparejo . Esta es la causa de mi condenacion . Alçòse el dragon con vna infernal furia,y desaparecio con vn trueno espãtoso.

Segun esto,que muger avrà tan atreuida, que teniendo juizio, y considerando lo dicho , y quan diferentemẽte juzga Dios destas demasias , de lo que se juzga en el mundo, no ponga modo, ni limite a sus vanidades. Que vna muger casada se condene por vestir profanamente , quien tal dixera ? Ya vemos quien lo dize, y el gran fundamento que esta historia tiene en la doctrina de los Santos : que es muy de reparar lo mucho que los Santos escriuieron contra las galas , y afeites de las mugeres . Y si las que tienen menores obligaciones se condenan por demasias,mas

2008 Ministerio de Cultura

cierto es se condenarán las que las tienen mayores, si faltan a ellas, vsando destos excessos. O triste caso! ò dura suerte! si se condenasse vna esposa de Christo por quatro demasias y vanidades, que para su gusto importan poco, ò nada, y para el de Christo su Esposo son tan graues y pesadas, que baltã a romper su amistad, y a perder su diuina gracia. No se puede imaginar mayor locura, ni ay lagrimas bastantes para llorar tan gran ceguedad y desatino. Abra su Magestad los ojos a las virgenes que en esto yerran (si es que ay alguna) y no permita, que por tan viles cosas las engañe el demonio tan neciamente.

Concluyamos este capitulo con vn lugar admirable de San Basilio en el libro de la verdadera virginidad, donde hablando de las virgenes que gustan de andar compuestas y galanas, con deseo de parecer bien a los ojos humanos: *Estas* (dize el Santo) *en vano rezan la oracion del Pater noster, ni tienen para que pedir a Dios, que no las ponga en la tentacion, pues ellas mismas se entran en ella de su voluntad, y con la inmodestia de su traje y vestido traen tras si a los capitales enemigos de su castidad, hallandose obligadas a cada passo a poner a riesgo manifiesto su virginidad.* Hasta aqui San Basilio: y viene bien para algunas personas, que preciandose de espirituales y contemplatiuas, no por esso se dan por obligadas a dexar de componerse, y atauiarse, con deseo de parecer bien a los hõbres: las quales tan lexos estan de llegar a la contemplacion mental, que es de solos los perfectos y santos, que aun la oracion vocal del Pater noster, q̃ el mas distraido, è imperfecto seglar puede dezirla, en vano, dize San Basilio, la toman en la boca, pues en vano piden les quite Dios las tentaciones en que ellas de su voluntad se meten, contradiziendo con las obras a sus palabras, y haziendo en esto vn genero de irrision y burla, no solo de si mismas, y de su oracion, sino tambien de quien las vè y las oye, que pensará que estan rezando, y estan mintiendo.

S. Basil. li. de vera virginit.

Cap. XVIII. Del abuso con que algunas personas visten a los Santos de sus oratorios a lo profano.

DE La aficion a las galas, que diximos arriba, nace en algunas personas vn abuso digno de remedio, y es, que como por vna parte tienen esta aficionzilla arraigada en el coraçon, y por otra su estado no permite la superfluidad de las galas y dixes que apetecen para parecer bien, viene a ser, que a las santas que tienen

2008 Ministerio de Cultura

nen en ſus oratorios, las viſten de damas muy bizarras y compueſtas: y ſi bien ſuele ſer eſte abuſo mas ordinario y comun en el mundo, y trueco muy vſado, en que a las Imagenes las viſten ya de damas, y à las damas las viſten de Imagenes: pero tambien ſuele auer en eſta materia algun abuſo en perſonas virtuoſas; de las quales algunas, como traen el alma galana allà dentro, viſten a los ſantos de ſus oratorios con tantos dixes y galas, que es coſa indecentiſsima, y a vezes le dà a vn hombre gana de reir, viéndo las bujerias que ponen a los ſantos; y otras de llorar, mirando la indecencia con que los ſantos y ſantas ſon tratados. Que coſa mas indecente, que vna Imagen de nueſtra Señora con ſaya entera, ropa, copete, valona, arandela, gargantilla, y coſas ſemejantes? y vnas ſantas virgenes veſtidas tan profanamente, y con tantos dixes y galas, que no traẽ mas las damas mas bizarras del mundo? que a vezes duda vn hombre, ſi las adoràra por ſanta Lucia, ò ſanta Catalina; ò ſi apartarà los ojos por no ver la profanidad de ſus trajes: porque en ſus veſtidos y adorno no parecẽ ſantas del Cielo, ſino damas del mundo: y à no eſtar ſanta Catalina con ſu eſpada en la mano, y ſanta Lucia con ſus ojos en el plato, por lo que toca al veſtido y traje galan con que las viſten, nadie dixera que eran ſantas, ni virgenes honeſtiſsimas, como lo fueron.

Razon es que ſe quiten de las Imagenes ſemejantes aparencias de vanidades del mundo, que de eſſa ſuerte veſtidas no ſon Imagenes, porque no repreſentan a las ſantas, cuyas Imagenes ſon, ni mueuen a deuocion y reuerencia a quien las mira; antes prouocan a liuiandad. Pareciera bien vn Chriſto en vna Cruz, y con vn cuello abierto? No, que fuera diſparate, como dixo S. Bernardo, que eſtando la cabeça coronada de eſpinas, eſtuuieſſe lo reſtante del cuerpo veſtido de olandas y ſedas. Cuiden pues los Superiores de quitar eſſas indecencias a las Imagenes, y eſſs aparencias de pecadoras a las ſantas, atendiendo a lo que el ſanto Concilio Tridentino mandò, que las Imagenes no ſe pintaſſen, ni viſtieſſen profanamente, de ſuerte que prouocaſſen a mal, ſino antes, que mueuan a deuocion y reuerencia: porque ſi ſe pintan, y viſten, como arriba deziamos, que mas ſe viſte la muger liuiana, ni la dama mas deſvanecida? Parecer ha ſido de hombres doctos y sãtos, q̃ por euitar ocaſiones no huuieſſe Imagenes veſtidas, ſino de bulto, excepto aquellas, cuya antiguedad y deuocion de muchos años tiene ya ganada reuerencia y eſtima entre *Seſſ. 25.*

2008 Ministerio de Cultura

los Fieles; ò por lo menos en eſtas ſe deue tener mayor decẽcia y recato en ſu traje.

Cap. 11. Sũm. n. 22.

Tratando el doctiſsimo Nauarro en ſu Suma deſtos pũtos, vino a dezir vnas palabras grauiſsimas, que me han parecido poner aqui: *El Concilio Tridentino* (dize) *dà por hereges à los que dixeren, que las Imagenes de los Santos no deuen ſer veneradas; y juntamente declara, que como es coſa ſantiſsima tener y reuerenciar las Imagenes de los Santos, particularmente las de Chriſto nueſtro Saluador, y las de ſu ſantiſsima Madre, quando eſtan pintadas con la honeſtidad y decencia deuida: aſsi es pecado pintar y adornar las Imagenes profanamente, quãdo con la profanidad de los trajes y veſtidos, ò con la deſcompoſtura, è indecencia de la pintura eſtan prouocando a liuiandad, y otros vicios. En lo qual veo* (añade eſte Autor) *que faltan algunas perſonas Religioſas, que viſten a nueſtra Señora, a la Magdalena, y otras Santas con trajes tan profanos, è indecentes, que qualquiera Matrona honeſta y graue ſe corriera de ponerſelos.* Haſta aqui ſon palabras deſte ſapientiſsimo, y piadoſiſsimo Doctor. Y es bien ſe repare mucho en ellas, para que los ojos pios y caſtos no tropiecen en tantas indecencias como algunas vezes ſe vẽ en las Imagenes y retratos de los bienauenturados.

Que los veſtidos y adornos de las Imagenes de los Santos y Santas, que ſe pintan, ò viſten, ſean ricos y mageſtuoſos, eſſo es coſa decentiſsima, y muy conueniente, para q̃ diga el habito con la dignidad, y por el veſtido precioſo ſignifiquemos quan preciosos ſon en el acatamiento de Dios los meritos de ſus Santos, y quan glorioſa y rica es la ropa de gloria, con que en el Cielo los viſte. *Aſsi vemos* (dize Fray Bernardo de Nieua en ſu Suma) *que los Miniſtros de la Igleſia para miniſtrar al Altar, y Obiſpos, y los otros Prelados ſuperiores, licita, y aun loablemente vſan de veſtiduras ricas y precioſas, para denotar la excelẽcia deſu dignidad, ò miniſterio. Y aſsi tambien los Altares, y Templos ſon adornados loablemente con ornamentos precioſos, para denotar la excelencia del culto diuino. Y como no conuiene a las perſonas honeſtas y graues adornarſe cõ veſtiduras vanas; mucho menos cõuiene adornar el Tẽplo cõ ornamẽtos profanos, como ſon aquellos paños que tienẽ figuradas hiſtorias laſciuas, ò deshoneſtas.* Haſta aqui ſon palabras deſte Autor, en confirmacion de la conueniẽcia q̃ deziamos del adorno rico y precioſo deuido a la veneracion de las Imagenes de los Santos: antes en ninguna coſa es mas biẽ empleado el oro, la plata, las perlas, las ſedas, y brocados, q̃ en el ſeruicio de los Santos: pero la modeſtia y decẽcia

Fr. Ber. de Nieua in Sum. tit. 1.

en

2008 Ministerio de Cultura

en el vestido, en el ropaje, en las facciones, y cosas semejantes, que tocan, no en la materia, sino en la forma, essas son las que se deuen mirar con cuidado, y la profanidad, é indecencia en ellas, es la que reprehendio el santo Concilio Tridentino, y de essas habla Nauarro, Fray Luis Lopez, Azor, y muchos de los Sumistas: los quales reduzen este pecado de profanar los retratos é imagenes de los Santos, vistiendolos indecentemente, a especie de superstition, è irreuerencia cõtra el respeto deuido a su santidad.

Ya veo que no faltarà quien nos replique, que vestidos los Santos de essa suerte les causan deuocion, y sin este adorno se la quitan. Pero en la replica se conoce, que los que la hazen no deuen de adorar a los Santos, sino a los traies profanos, y lasciuas galas, idolatrando tanto en la vanidad destos vestidos, que parece quieren santificarlos poniendoselos a los Santos, y vistiendolos, como si fueran idolos.

Ponderò San Bernardo, que Dios se auia aparecido a Moysen en çarça, y no en enzina, pino, ò oliuo (como pudiera hazerlo, y el milagro fuera el mismo, arder, y no quemarse:) porque como los Iudios eran tan inclinados a idolatria, en sabiẽdo, que Dios se auia aparecido a Moyses en arbol, irian desalados a el, y le harian todo idolos. Pues sea çarça, que no hallen sino espinas que los lastimen, y no osen tocar a ella. Pues el linage de las mugeres es inclinadissimo a galas, como lo dize la variedad de trajes que cada dia se inuentan, y tanto, que hasta a los mismos Sãtos visten de galas, y los cargan de dixes, que parecẽ idolos: porque verdaderamente ellas no son imagenes, q̃ las imagenes hãse de parecer al prototipo. Pues que tiene que ver la Virgen Maria nuestra Señora, tan honesta y medida en su traje, con vna imagẽ con su verdugado, manga de punta, çarzillos, y rizos, y cosas semejantes? Que tiene que ver vna virgen santa Luzia, tan honesta y recatada, que se saca los ojos por no ser mirada de los ojos liuianos, con vna imagen, que con los ojos viuos, halagueños, y alegres està prouocando a meuos modestia y recato?

Disparate y locura grande, que las virgenes que fueron tan modestas y vergonçosas, que tuuieron por el mayor tormento de sus martirios, no solo el verse desnudar ante los ojos lasciuos de los Gentiles, sino aũ solo el dexarse ver el rostro, aora las pinten cõ el cuello, y pechos descubiertos, y en ellos mil profanidades de las gargantillas de oro, y perlas, cõ mil labores, y pinturas

lasciuas,

2008 Ministerio de Cultura

lasciuas, y en las orejas los çarcillos de oro, en forma de sierpezillas, ó lagartijas, con los remates de vnas grandes rosas encarnadas, ò azules, texidas de vistosos listones de seda, y en la cabeça y cabellos mil embustes y embelecos de rizos y torcidos, quaxados de perlas, y aljofar, y cosas semejantes: en esso en verdad entendian las santas quando viuian, ò de semejantes profanidades por cierto gustauan, para que aora sus deuotos, y deuotas para honrarlas, las hagan pintar, ò las vistan dellas con essa liuiandad, y profanidad de trajes lasciuos, que las santas aborrecieron mas q̃ la misma muerte.

Bien se vè que esto no es honrar a las santas, sino antes martyrizarlas de nueuo; pues no ay duda alguna sino que escogierã antes tornar segunda vez a padecer martyrio, que no verse descompuestas y profanadas en sus retratos. Pues quan graue sea la injuria que a Christo se haze, quien no la reconoce? pues es fuerça se dè por agrauiado de ver a las virgenes sus esposas, que fueron exemplo y dechado de pureza, puestas como si fueran retratos de inmodestia y descompostura? Que si tanto sintio (como referimos de San Geronimo en el capitulo diez y seis) el auer la otra Matrona Romana engalanado a la virgen Eustoquia, que era aun niña, y viuia en el mundo, que la castigò con muerte temporal y eterna en el infierno, como no castigarà seueramente a los que profanan los retratos de las virgenes sus esposas, que estan ya en el Cielo, vistiendolas, ó pintandolas con trajes lasciuos, y profanos? Bien podra ser, que dissimule Dios, y dilate el castigo: pero lo cierto es, que recompensarà la tardança de la pena con la grauedad della.

Pues quanto sea lo que la Virgen santissima Maria siente semejantes pinturas, vèse claramente por lo que escriue el bienauenturado San Gregorio Nazianzeno; el qual para persuadir a las virgenes el recato y honestidad deuida a su estado, las pone delante el exemplo de la Virgen sacratissima, a la qual introduze el Santo, diziendo estas palabras: *De todo genero de deleites abomino, que ni mis oidos pueden oir palabra menos honesta, por ligera que sea, ni mis ojos sufrir pintura menos decente y compuesta: y siendo recatada en esta parte, conseruè mi alma pura y casta.* Hasta aqui el Sãto, en el nombre de la Virgen, que muestra claramente, quã en rostro le dauan a esta Señora pinturas indecentes y profanas, y juntamente quan poca seguridad pueda prometerse en guardar su castidad quien apaciẽta sus ojos de pinturas lasciuas, pues la Virgen

Nazianz. in tragæd. de Christo patiente.

2008 Ministerio de Cultura

gen de las virgenes afirma, que no de otra suerte guardò su virginidad, que apartando sus castissimos ojos de semejante profanidad.

Todo esto debria mouer a los Superiores, para que procurassen reformar este mal vso, viendo por sus ojos todos los retratos è imagenes de los santos, como lo manda el mismo Concilio Tridétino, que lo haga el Obispo en las Iglesias de su Obis pado, donde no se puede poner Imagen alguna con traje, ò pintura desusada, sin estar primero aprouada por el Obispo, ò por su Prouisor. Y aun fuera cosa conueniente, que para euitar semejantes indecencias y profanidades en los retratos è imagenes de los santos, a ningun pintor le fuera licito sacar Imagen en publico, que no estuuiesse aprouada y registrada por los ojos del Ordinario, pues el trabajo de verla es poco, y la conueniencia, è importancia fuera muy grande, y no vieramos por nuestros ojos las indecencias que cada dia se vèn, que ha tenido necessidad en estos tiempos la santa Inquisicion de mandar recoger muchas dest tas Imagenes, por ser ofensiuas a la piedad Christiana, y al culto y veneracion de los Santos. Tales fueron las Imagenes que corrieron estos años passados, en qne se pintaua el Niño Iesus vestido con calça de obra muy galan, y con vn arcabuz al ombro: como si Iesu Christo huuiera sido caçador en algun tiempo, ò huuiera de mouernos a deuocion y reuerencia vn traje tan galan y cortesano.

Cõci. Trid. sess. 25.

Ardid ha sido este muy vsado, y lo es entre los hereges: los quales para hazer burla de las cosas sagradas, pintan a los Santos, y Santas con mil indecencias, y por este medio han peruerti do a muchos Catolicos simples: los quales leyẽdo este libro perverso de sus pinturas, aprendieron de camino sus heregias, y se tragaron por los ojos el veneno de sus errores: porque lo que a los hombres doctos y entendidos siruen los libros, de esso siruẽ las pinturas a los ignorantes y simples; como ponderò San Gregorio. Por lo qual yo dixera, q̃ como cõ justo titulo se vedã y proben los libros, que contienen doctrina mal sonante cõtra la Fè, ò pernicioſa a las buenas costumbres, assi ss debrian vedar, y cõ justo titulo, semejantes pinturas indecentes: porque los daños q̃ causan, son iguales, y por vẽtura mayores, pues son libros en que todos leen facilmente, y sin trabajo de vna ojeada se passan, dexando estampada en el alma la representacion indecente del objeto visto.

De consec. dist. 4.

No-

2008 Ministerio de Cultura

No sè como por nueſtros pecados ſe ha introduzido en eſtos tiempos vn abuſo tan grande, como ſon pinturas deſnudas de hombres, y mugeres profanas, llenas de tãtas indecencias cõtra la pureza y modeſtia Chriſtiana, que no ay ojos caſtos que aũ a larga diſtancia ſe atreuan a mirarlas, por no mancharlos con repreſentaciones obſcenas, que aun la pluma ſe corre de eſcriuirlas.

Deſtos quadros ſe ven llenas las galerias, y camarines de mucha gente principal, que mas parecen ſalas del Emperador Heliogaualo, ò de algun otro Emperador Gentil, torpe y deshoneſto, que de vn Cauallero, ò Principe Chriſtiano, Religioſo y modeſto, qual pide la Fè que profeſſa. Que dixera vn Apoſtol San Pablo, ò vn San Geronimo, ſi entrando por eſtas galerias encontraran ſus caſtos ojos con ſemejante abominacion, è indecẽcia? Que ira, è indignacion fuera la ſuya? Que rayos de colera deſpidieran ſus ojos? y que centellas ardientes arrojárã ſus labios, por ver, que ſe ſufra entre Chriſtianos vna tan disforme monſtruoſidad? No ſolo a los ojos deſtos dos Santos tan zeloſos fuera eſto indecentiſsimo, pero aun a los de los Gentiles, y Moros. Porque q̃ dixerã eſtos, ſi en la caſa de vn hombre Chriſtiano, cuya profeſſion es de caſtidad, modeſtia y compoſtura, vierã iudecencias de pinturas profanas, y de Venus laſciuas, de Cupidos deſnudos, de Eſculapios, Floras, y otros dioſes de los Gentiles, tan deshoneſtos como ellos? Como creyeran eſtos, que adoraua por Dios a vn Señor amigo de la limpieza, caſtidad, y pureza, pues ſus adoradores tenian por adorno de ſus galerias, y recreo de ſus ſentidos, dioſes gentilicos, deshoneſtos, y laſciuos, y enemigos de toda pureza.

Ribadeneira en la Inuencion de la Cruz.

De los impios Gentiles refieren las hiſtorias Eccleſiaſticas, que para encubrir el lugar donde la Cruz de Chriſto fue enterrada, y eſtoruar, que los Fieles no fueſſen a adorarla, puſieron en el miſmo lugar vna dioſa Venus, para que eſcandalizados los Chriſtianos de ſu torpe retrato, no ſe atreuieſſen a llegar adonde eſtaua la Cruz de Chriſto. Del miſmo ardid vſaron en el ſepulcro del Saluador, donde puſieron vn retrato, ó imagen de Adonis el laſciuo. Tanto como eſto aborrecian aquellos primeros Chriſtianos los retratos profanos, y deshoneſtos, que aun los impios Hebreos juzgaron, que ningun otro medio podria auer mas eficaz para arredrarlos de los ſagrados lugares, que profanandolos con retratos laſciuos. Que diferentes corren aora los tiempos, en

2008 Ministerio de Cultura

en que veimos a muchos Christianos, que se precian de serlo, y tan lexos estan de escandalizarse de semejantes pinturas, que antes las tienen en grande estima, siruiendo de adorno de sus camarines y galerias mil retratos indecentes de Venus, Cupidos, Adonis, y otros dioses lasciuos de la antiguedad!

Quien duda que semejantes pinturas ofensiuas de la modestia Christiana debrian ser desterradas ellas, y sus autores, y dueños de entre los fieles, como peste y veneno mortal de las buenas costumbres? Y que los pintores que tal pintan, y los señores que se las mandan pintar para adorno de sus camarines, pecan grauemente, aunque no sea sino por el escandalo grande q̃ dan a muchas personas flacas, que con la vista de semejãtes pinturas padecen miserables daños en sus almas? Todo esto debrian ponderar, como en el Concilio Tridentino ponderauan los Prelados, y atajar (como deziamos arriba) el daño en su propia fuente, poniendo ojos zelosos que las viessen y examinassen antes de salir a luz. Que si para publicar, è imprimir libros ay tribunal particular, a quien le toca examinarlos vna y muchas vezes, con mil circunspecciones, cautelas, deuidas todas à la importancia de la materia: porque no se imprima cosa alguna ofensiua à la piedad Christiana, ò pureza de las buenas costumbres: assi le debria auer para examinar las pinturas, quadros, è imagenes, para que ningun pintor se atreuiesse a dibujar, ò retratar imagen alguna, ni sagrada, ni profana, que desdixesse de la modestia Christiana, ni ofendiesse los ojos castos de quien las mira. O valame Dios, y que diferentes deuen de correr las cosas en la otra vida de lo que acá engañados pensamos! y que graues y enormes penas tiene Dios diputadas en el infierno por estas y otras cosas semejantes, de que aora no hazen caso los hombres, ni se acusan dellas, por parecerles de ninguna importancia! siendo assi verdad, que son grauissimas, y origen de irreparables daños, de que pedira Dios estrechissima cuenta à los Superiores, si pudiendolos remediar, no lo hiziessen. Abranos el Señor los ojos, por su misericordia, para ver nuestro engaño, y proueanos de conuenientes remedios para tantos abusos como en todas materias va introduciendo el demonio cada dia.

2008 Ministerio de Cultura

Capitulo XIX. De la humilde obediencia de santa Lutgarda.

EL Bienauenturado san Aguſtin hablando de las prerrogatiuas y excelencias de la obediencia, vino a dezir en ſu alabança, que era el vnico remedio para reparar la vida perdida por falta della; y que tantas vezes cobramos la vida, quantas vezes obedecemos. Apenas ſe hallará virtud tan encarecida en la ſagrada Eſcritura, ni tan alabada en los eſcritos, y vidas de los Santos, como la obediencia humilde y rendida a Dios, prompta y alegre a los Superiores, que eſtan en ſu lugar. Eſte fue el ſentimiento, y eſtima grande que hizo nueſtro glorioſo Padre ſan Ignacio de la virtud de la obediencia, quando en la carta admirable que eſcriuio a ſus hijos tratando deſta virtud les dize: *Aunque en todas virtudes os deſeo toda perfeccion, es verdad, como de mi aureis oido otras vezes, que en la obediencia mas particularmente que en ninguna otra, me da deſeo Dios nueſtro Señor de veros ſeñalar, no ſolamente por el ſingular bien que en ella ay, que tãto en la ſagrada Eſcritura, por exemplos y palabras en el viejo y nueuo Teſtamento ſe encarece: pero porque, como dize ſan Gregorio, la obediencia es vna virtud, que ſola ella ingiere en el alma las otras virtudes, è impreſſas las conſerua.*

S. Ignacio epiſto. de obed.

San Greg. lib. 35. Mora. cap. 10.

Y mas abaxo añade. *En otras Religiones podemos ſufrir que nos hagan ventaja en ayunos, vigilias, y otras aſperezas, que ſegun ſu inſtituto cada vna ſantamente obſerua: pero en la puridad y perfeccion de la obediencia, con la reſignacion verdadera de nueſtras voluntades, y juizios, mucho deſeo, hermanos cariſsimos, que ſe ſeñalen los que en eſta Compañia ſiruen a Dios nueſtro Señor, y que en eſto ſe conozcan los hijos verdaderos della.* Haſta aqui ſon palabras de ſan Ignacio nueſtro Padre, en que mueſtra claramente la eſtima grande que hazia de la obediencia, cifrando en ella ſola la perfeccion de la vida Religioſa, y dandole la prima entre todas las virtudes que en ella ſe profeſſan.

En hecho de verdad ello es aſsi, que de las tres virtudes eſſenciales al eſtado Religioſo, la obediencia ſe lleua la palma à la caſtidad y pobreza, como diuinamente lo prueua el Angelico Doctor ſanto Tomas: y aſsi aquella Religion ſerà mas perfecta, donde la obediencia eſtuuiere mas en ſu punto, y perfeccion. De aqui es, que vino a dezir el bienauenturado ſan Fulgencio Abad, y lo refiere Surio, que aquellos ſolos eran verda-

2.2.q.186. art. 8.

Surius in eius vita.

deros

2008 Ministerio de Cultura

deros Monjes, y Religiosos, que posspuestas sus voluntades, y juizios, estauan promptos a obedecer a su Abad, midiendo este Santo, y calificando la verdadera virtud y Religion de los Mõjes, con la regla certissima, è infalible, de la humilde y prompta obediencia.

Segun esta regla de san Fulgencio, yo dudo que se aya hallado desde el principio de las Religiones, Monja mas perfecta, ni mas Religiosa, que la esclarecida virgen santa Lutgarda, en quien resplandecio la virtud de la obediencia con tan claros resplandores de luz, que como a vista del Sol desaparecen todas las Estrellas, cediendo estas de su luz menor, para que sobresalga la mayor del Sol: assi a vista de su perfectissima obediencia, todas las demas virtudes se dauan por vencidas, y rendian vassallaje, y parece que escondiendose todas, solo se veia en esta santa virgen la virtud de la obediencia: que si bien con su luz ilustraua a todas, con su exceso mayor las encubria, y parece que sola ella campeaua. Y porque en la virtud de la obediencia ay dos partes distintas; no ya en lo formal, sino en lo material, vna en que obedecemos a Dios en si mismo, otra en que le obedecemos en la persona de los Superiores, que estan en su lugar: primero tratarémos de la obediencia y rendimiẽto grande que tuuo santa Lutgarda à la diuina voluntad, remitiendo para los capitulos siguientes la que tuuo a los Superiores, interpretes de essa misma diuina voluntad.

Capitulo XX. En que se compara la obediencia de santa Lutgarda à la del Patriarca Abrahan.

QVIEN Leyere con atencion el libro primero desta hisˉ historia, en que referimos la peligrosa y larga peregrinacion de santa Lutgarda al Reyno de Francia, solo por obedecer a Dios, que la llamaua: y juntamente leyere la de Abrahan, que se refiere en el capitulo doze del Genesis, quando por obedecer tambien a Dios, salio de su tierra peregrino, hallarà que las grandes alabanças que los Santos dieron á la ciega obediẽcia del santo Patriarca, no menos vienen nacidas á la humilde y prompta obediencia desta santa virgen.

Pusose muy de espacio el bienauenturado san Agustin a põderar la dificultad del precepto que Dios le puso, de que dexasse su patria, y casa conocida, y peregrinasse entre estraños: y

cortan-

2008 Ministerio de Cultura

cortando el ſanto Doctor la pluma mas delgadamẽte que otras vezes, pinta con la agudeza de ſu entendimiento el cariño y gúſto natural, con que los hombres miramos la paredes y techos dõde nacimos, y el amor cordial que tenemos à la patria, deudos, amigos, è iguales con quien nos criamos. Y deſpues de auer diſcurrido muy en particular en eſta materia, concluye cõ vna exclamacion, diziendo, que a vn precepto tan riguroſo, como era dexar la patria, y todas las otras delicias, y guſtos, que trae conſigo ſu viuienda, y poſſeſsion, no ſolo no ſe podia obedecer ſin las fuerças de la gracia ſobrenatural, pero ni aun oirlo, ni pararſe a eſcucharlo.

Hom. 32. in Gen.

El bienauenturado ſan Iuan Chriſoſtomo ponderò por otro lado la dificultad deſte precepto, pareciendole, que crecio grãdemente el merito de la obediencia de Abrahan, y el trabajo de ſu peregrinacion, aſsi por el peligro en que ſe puſo a ſi, y à Sarra ſu muger, a quien lleuaua en ſu compañia, como por el trabajo de vna peregrinacion tan moleſta y prolixa, en que cada dia era fuerça tratar con gentes diferentes, no ſolo en los trages, y lengua, pero aun en las coſtumbres, ritos y ceremonias: eſpecialmente hallandoſe el ſanto Patriarca debilitado, y falto de fuerças, por la mucha edad, y canſada vejez, donde mas eſtaua para deſcanſar de los trabajos paſſados, que para empréder otros de nueuo. Y aſsi, para vna empreſa tan dificultoſa, y ardua, tuuo neceſsidad de armarſe con el amor de Dios, por cuyo reſpeto la emprendia, dandole en eſta ocaſion el amor diuino las fuerças que la vejez le auia quitado, y reſtituyendo al primer verdor y lozania de ſu juuentud, el que los muchos años le tenian ya marchito y ſeco, y blanca la cabeça con las canas: porque nunca el que de veras ama, ſe halla para trabajar canſado, o viejo: que por eſſo al amor le pintan niño.

Concluye el ſanto Doctor diziendo, que eſta milagroſa obediencia del ſanto Patriarca eſtà tan llena de milagros, quantas dificultades tuuo en ella que romper, ſiendo la mayor de todas la ſuſpenſion, è ignorancia con que obedecio, ſin ſaber el fin de ſu camino, ni el intento de Dios en ſacarle de ſu tierra: porque ſi era para echarle bendiciones, ſe las podia echar en la caſa de ſu padre, y no lleuarle deſterrado por Reynos eſtraños. Con lo qual el ſanto Patriarca realçò de punto el merito y quilates de ſu obediencia, con la eſperança cierta y ſegura q̃ tuuo en Dios, pues dexaua lo cierto por lo incierto, y lo que veia, y tenia entre

2008 Ministerio de Cultura

tre las manos, por lo que no veia sino solo con los ojos de la Fé. Y como ponderò agudamente san Agustin, mas cierto y seguro estaua de posseer la tierra de Promissionn, que no sabia a donde estaua, que de posseer la tierra propia, de que ya tenia pacifica possessionn. Y en auer vencido, como vencio el santo Patriarca todas estas dificultades, hizo glorioso alarde y reseña de su humilde y ciega obediencia, y de la fortaleza y constancia de su pecho varonil, digna de perpetuas alabanças, si bien no iguales à la alteza de sus merecimientos.

Todas estas circunstancias, que concurrieron en la obediencia de Abrahan, y siruieron de realçarla, y subirla de punto, se hallaron en parte con mayores ventajas en la obediécia de santa Lutgarda, en quien de todas maneras crecieron las dificultades para la execucion del diuino mandamiento, y por consiguiente auia tambien de crecer el merito de su obediencia. Que en fin en ser muger, y muger no casada, sino donzella; no soltera, sino Religiosa; no en la edad mas segura de la vejez cansada, sino en la mas peligrosa de la juuentud lozana; no acompañada de criados, familia, y casa, como Abrahan, y Sara, y con las comodidades y aliuios que en esso podia auer; sino sola, y pobre, y casi sin otra compañia que la del Espiritu santo, que la guiaua; y con todas las incomodidades del mundo, partirse a Francia, como se partio, dexando padres, deudos, y conocidos, sin saber el fin, è intento de Dios, en lleuarla à viuir entre estraños, que no conocia: bien se vè, que todas estas eran dificultades insuperables à la flaqueza de vna muger, y passauan a ser imposibles, si con las fuerças humanas se huuieran de allanar, y vencer.

Abrahan, si dexò su tierra, era hombre, y hombre mayor; que aunque pesado con la cansada vejez, tenia vigor bastante, y no muy gastadas las fuerças: y assi no hizo mucho en obedecer a Dios, y dexar su casa; si es que con rigor se puede dezir, que la dexò: pues lleuando consigo, como lleuò a Sara su muger, a sus criados, y familia, no parece que dexò mas de lo material de las paredes y techos de su casa, no lo formal de la muger, riquezas, y ganados, que son lo q̃ mas se ama, y lo que mas siente vn hombre el dexarlo. Y assi en la obediencia desta purissima virgẽ, lo primero me admira y suspende su fortaleza varonil, digna de anteponerse à la del santo Patriarca Abrahan, sin hazerle agrauio: porq̃ si a san Chrisostomo le parecio mas admirable la fortaleza de Sara, que la de Abrahan su marido, por razõ de la mayor

S. Chrys. hom. 32. in Gen.

2008 Ministerio de Cultura

yor flaqueza del ſexo mugeril que vencio: y dize, que ſe paſma quando conſidera el valor con q̃ eſta müger varonil emprendio vna tan larga y peligroſa peregrinacion, que hiziera eſte ſanto Doctor, ſi conſiderara el valor deſta puriſsima virgẽ, en otra peregrinacion no menos peligroſa, y canſada, y ſin las ayudas de coſta, y cõpañia de marido, criados, y recamara, q̃ lleuaua Sara?

Lo ſegundo, reſplandecio en la obediencia deſta ſanta virgen vna Fè y confiança en Dios marauilloſa, con que fiandoſe de ſu Mageſtad, q̃ la lleuaua, no dudò poner a rieſgo ſu caſtidad, por no faltar a ſu obediencia. Eſto es lo que grandemente encarecio ſan Ambroſio en la obediencia de Abrahan, que con auer eſtimado tanto la caſtidad de Sara ſu muger (joya que los maridos eſtiman mas q̃ ſu propia vida) con todo eſſo eſtimò en mas obedecer a Dios, poniendo a rieſgo la honeſtidad de Sara ſu eſpoſa, que acompañada de tan rara hermoſura, no podia ir ſegura entre tantos enemigos, por no faltar á la obediencia del diuino mandamiento. Y no le ſalio en vano a Abrahan la confiança que hizo de Dios (dize el miſmo ſan Ambroſio) pues ſu Mageſtad, en premio de ſu obediencia, quiſo ſer guarda y defenſor de la caſtidad de la hermoſa Sara, haziendo eſcolta y centinela en lugar de Abrahan, para q̃ el Rey atreuido, y carnal no ſe atreuieſſe a tocar la cara prenda de ſu fiel amigo. Y no menos premiò ſu Mageſtad la obediencia cõfiada de ſu querida eſpoſa ſanaa Lutgarda, defendiendo la pureza virginal de ſu alma, y cuerpo, para que acompañada de ſu rara belleza, no peligraſſe entre tantos enemigos como en tan largo camino ſe le podian ofrecer.

S. Amb. in cap. 13. in Gen.

Lo tercero, reſplandecio la obediencia deſta puriſsima virgen en ſer tan parecida à la del Patriarca Abrahan, de quien diximos arriba: que no fue la menor de las dificultades que tuuo que vencer, el auer de peregrinar por Reynos eſtraños, y de diferentes lenguas que la ſuya natural. Pero que tiene que ver eſta dificultad con la de ſanta Lutgarda en eſta parte? pues en fin Abrahan, lleuando (como lleuaua) en ſu compañia a ſu muger, criados, caſa, y familia, tenia con eſſo quien le entendieſſe quando hablaſſe, y con quien poder conuerſar, y deſcanſar vn rato: coſa tan connatural al guſto humano, que el dia que falta eſta comunicacion, parece ſe le quiebran al coraçon las alas, y no puede auer guſto, ni recreacion que merezca eſte nombre. Pero a eſta puriſsima virgen ſacòla Dios de ſu patria, y lleuòla peregrina a Reyno eſtraño, para encerrarla en el Monaſterio, donde

Geneſ. 12.

eſtuuo

2008 Ministerio de Cultura

estuuo quarenta años, casi sin hablar palabra en tanto tiempo, por falta de la lengua natural de Francia, que no pudo aprẽder, que fue tanto como condenarla a carcel perpetua, sin que pudiesse hablar, ni comunicarse con nadie, sino es qual y qual vez, que milagrosamente la infundio Dios el don de lenguas, para poder hablar y entender la lengna que no auia estudiado, como referimos en su lugar.

Cinquenta y seis dias estuuo Noe encerrado en el arca, sin salir della, despues de saber que ya las aguas del diluuio auiã cessado, y la sobrehaz de la tierra estaua despejada, y enxuta. Y no acaban san Ambrosio y Ruperto de alabar la obediencia del santo Patriarca, que tuuo paciencia y sufrimiento para estar encerrado en aquella estrecha carcel, sin salir della hasta esperar el diuino mandamiento: y tan lexos estuuo de quexarse de la tardança de Dios al mandarle salir della; ò de su rigor y aspereza al entrar dentro, que todos los meses que alli estuuo, no solo los lleuò con paciencia, sino tambien con alegria, y gusto, como notò san Chrisostomo: para que no le faltasse à la perfeccion de su obediencia el singular lustre, y subidos colores, con que la alegria la adorna, y hermosea, como dize san Bernardo. *Genes. 8.* *Serm. de obediẽcia.*

Pero bien considerado, que tiene que ver esta obediencia del santo Patriarca, con la de la esclarecida virgen Lutgarda, q̃ encerrada en el Monasterio de Aquiria, por diuino mandamiento (cuyo simbolo y figura fue el arca de Noe) ò por mejor dezir, encerrada entre quatro paredes de vna estrecha celda, tuuo paciencia y sufrimiento para estarse alli quarenta años, sin salir vn punto de la prision voluntaria en que Dios la auia metido, ni tratar de boluerse a la tierra: siendo assi, que no aprendiendo la lengua Francesa, fue forçoso auer de viuir tantos años sin tener con quien comunicar, ni descansar vn rato: lleuando con alegria de coraçon, y serenidad de rostro, vna tan penosa soledad, y vna prision de tan largo tiempo. Que en fin Noe, si obedeciẽdo a Dios entrò dentro del arca, no hizo en esto mucho, pues lleuando consigo a todo lo que bien queria, esto es, a su muger, a sus hijos, y nueras, tenia con quien poder hablar, y descansar vn rato, y tener amigable y dulce compañia: fuera de que a estar solo, sin la compañia de su muger, y hijos, le podia seruir de bastante compañia y recreacion la infinidad, variedad, y hermosura de tantas especies de aues, y animales, quales nunca se vieron juntos desde la creacion del mundo: y assi no es marauilla

2008 Ministerio de Cultura

que no deſeaſſe ſalir del arca à ver el mũdo eſtendido, y anegado con las aguas del diluuio, quien le tenia dentro della abreuiado para ſu guſto, y recreacion.

La quarta virtud, que reſplandecio en la obediencia deſta ſanta virgen, fue la promptitud y preſteza que en la de Abrahã, con que cerrando los ojos à las razones humanas, que contradezian tan peregrina mudança, ſe reſoluio de caminar a ciegas, a donde la diuina voluntad la guiaſſe, y lleuaſſe de ſu mano a fuer de los alados Serafines, que cercando el trono de Dios, y eſtendiendo las alas para bolar, ſe tapauan los ojos, y el roſtro, dando a entender, que tan preſtas y deſembaraçadas tenian las alas para bolar á la obediencia de los diuinos mandamientos, quan cerrados los ojos para no eſcudriñarlos con vana curioſidad. *Tu palabra Señor* (dixo el obedientiſsimo Rey Dauid, hablando cõ Dios) *es antorcha para mis pies*, no dixo para mis ojos: porque el obediente no ha meneſter ojos para eſcudriñar, ſino pies para caminar, ſiruiendole de ojos, y de antorcha la voz del ſuperior que le manda, y ſiẽdo todo el pies, para poner en execucion ſu mandato.

Iſai.6.

Pſal.118.

Deſta obediencia ciega tenemos vn ſimbolo marauilloſo en Lazaro, difunto de quatro dias, que à la voz y llamamiento de Chriſto reſucitò: y nota el Euangeliſta, que tenia vẽdado el roſtro con vn ſudario. Y ponderando ſan Ambroſio eſte milagro, en que oyendo el difunto la voz del Señor ſalio de la ſepultura atados pies, y manos, y vendados los ojos, dize: *Comprehende, ſi puedes, y conſidera como pudo ſer que vendados los ojos, y atados pies y manos anduuieſſe: porque por vna parte eſtando atados los pies, no ſe podia mouer vno ſin otro, y por otra el andar ambos juntos no es el modo natural de andar: pero como el poder diuino era la virtud motiua que le hazia andar, no echaua menos la naturaleza el modo natural de andar, que guarda en los demas, por ſeguir el orden, y concierto, que ſolo Dios, que ſe lo mandaua, le podia dar, y aſsi para obedecer con puntualidad al Señor, que le llamaua, primero rompio las ataduras de la muerte, que las de la mortaja, y primero començò a andar, que le deſataſſen para poder hazerlo.*

Ioan.11.

S. Ambr. lib. de fide reſur.

Caſi todas las palabras referidas ſon de ſan Ambroſio, q̃ pintando con ſu acoſtumbrada eloquencia eſte ſimbolo marauilloſo de la obediencia ciega, repreſentado en la reſurrecciõ de Lazaro difunto, pintò con ſubidos colores la de la puriſsima virgẽ Lutgarda en el caſo preſente: pues hallandoſe impoſsibilitada, y atada

2008 Ministerio de Cultura

y atada de pies, y manos, para no poder emprender vn camino tan dificultoso, y vendados los ojos de la razon natural, que no descubria rastro de luz para aprouar por conueniente vna empresa, que al juizio humano parecia locura: estando en este estado, la manda Dios, que salga de su Monasterio, dõde como otro Lazaro estaua ya sepultada en vida, y que ande, y se parta a Frãcia. Y fue tan obediente la santa virgen, que donde faltauan las razones humanas, que le hiziessen fuerça, se la hizieron las diuinas, para obedecer y sujetarse a Dios, que la llamaua: y assi como estaua vendados los ojos para no escuchar razones humanas, y atados pies y manos de tantas dificultades como se le ofrecian, y no sabia soltar, començò a caminar, sin saber donde, ni a que iba, fiada de que Dios que la llamaua, allanaria todos los imposibles, que à la prudencia humana se le ofrecian por tales.

Capitulo XXI. En que se prosigue la materia del passado: y como premiò Dios la obediencia de santa Lutgarda.

Y Si bien tuuo grandes dificultades la santa virgen en executar el diuino mandamiento (como diximos en su lugar) y propuso a su padre espiritual razones apretadas, y fuertes, que bastàran à acobardar esperanças y brios no tan alẽtados como los de santa Lutgarda; no por esso faltò vn punto à la perfecciõ, y quilates mas subidos de la obediencia. Porque ni es verdadera obediencia obedecer a ciegas, como animal bruto, sin atender à la lumbre de la razon natural, quando està dudosa y perplexa de la bondad y justificacion del mandato del Superior; ni se obedece a Dios, quando en semejantes dudas se abalança vn subdito a obedecer, sin examinar primero, si es licito, ò no, lo que le manda: si ya no es, que la luz sobrenatural de la diuina reuelacion fuesse tan grande, que no diesse lugar a dudar, de que es Dios el que lo manda, que en esse caso, por qualesquier dudas se puede romper, y ceder la razon humana dudosa, à la diuina euidente y clara: pero hasta entonces, la prudencia humana ha de ser la guia, y la razon natural, la antorcha y luz de todas las acciones humanas.

Bien se dexa entender esta doctrina en la obediencia perfectissima de la Virgen Maria nuestra Señora, el dia de la Encarnacion del Verbo Eterno, en que dio el fiat de ser Madre de Dios, que el Angel le pedia: pues con auer sido este el acto de mayor y mas *Lucæ 1.*

2008 Ministerio de Cultura

y mas heroica obediencia que ha hecho, ni harà ninguna pura criatura, vemos, que dudosa la Virgen, si por ser Madre de Dios, auia de dexar de ser virgen, con deseo de saber el misterio, antes de dar el si, de su humilde obediencia, propuso al Angel la dificultad que tenia, diziendo: Como podrà ser lo que me ofreces, de que yo sea Madre de Dios, pues no conozco varon, y tẽgo hecho voto de virginidad? Y no por esta replica de Maria se menoscabò en nada la perfeccion de su obediencia, antes subio de punto. Assi tambien sin desdezir santa Lutgarda del altissimo grado de su obediencia heroica, temiẽdo el riesgo que corria su virginidad en camino tan largo, confirio las razones que la hazian dudar, examinando, y certificandose primero de la diuina voluntad, antes de abalançarse con imprudencia a su execucion: que si bien no quiere Dios a sus sieruos escrudriñadores curiosos de sus mandatos, quierelos, empero prudentes, y auisados para la execucion dellos, en el tiempo, y coyuntura conueniente. Que no sin causa aquellos misteriosos animales de Ezechiel, que lleuauan el Trono de Dios, dize la diuina Escritura, que estauan llenos de ojos por todas partes, para ver con cien mil ojos todo lo que deuian hazer en el seruicio y obediẽcia de Dios: pero con tener tantos ojos de tal suerte obedeciã, que como si no los tuuieran, caminauan con vn impetu arrebatado, y ciego, lleuados, no por si mismos, sino por el espiritu diuino, que los lleuaua. Esta es la obediencia ciega que desea Dios en sus sieruos, practicada y alabada por los santos Padres: en la qual, si bien el obediente tiene ojos para hazer lo que Dios, ò el superior le manda, està ciego para no escndriñar curiosamente los ocultos intentos de la obediencia, ni examinar vanamente las razones de la humana prudencia, contrarias á la execuciõ de los diuinos mandamientos, quando estos claramente constan serlo, como ponderò diuinamente san Gregorio.

Ezech. 1.

San Greg. lib. 2. in 1. Reg.

Concluyamos este capitulo con dezir, que como la esclarecida virgen santa Lutgarda fue tan parecida al santo Patriarca Abrahan, en el merito y perfeccion de su obediencia, saliendo de su tierra: assi lo fue tambien en el premio con que su Magestad los igualò a entrambos: porque si la obediencia es la obradora de marauillas, y milagros, como ponderò san Gregorio en los que obraron los Dicipulos, quando fueron a predicar por obediencia de Christo: y antes que san Gregorio lo auia notado san Agustin en el milagro estupendo de Iosue, quando hizo parar

San Greg. hom. 29. S. Augst. lib. 2. de mirab. sacræ Scrip.

2008 Ministerio de Cultura

rar al Sol: y por esso Abrahan hizo tantos prodigios, y marauillas, por auer sido obediente à la voz de Dios, siendo premio de su obediencia, la gloriosa ostentacion de sus milagros. Segun esto, no ay que espantar aya hecho la esclarecida virgẽ santa Lutgarda tan estupendos milagros, y marauillas, como hizo en Frãcia: pues auiendo ella quebrantado primero los fueros de la naturaleza, y rompido las leyes del amor natural, que à la patria y deudos se tiene, solo por obedecer a Dios, no es mucho que en pago desta obediencia, la misma naturaleza quebrãtasse muchas vezes milagrosamente las suyas, y salieffe de su passo ordinario, solo por obedecer a la voz de la santa virgen.

Y si a Abrahan, en premio de su obediencia, con que dexò el estrecho rincon de la casa de su padre, le prometio Dios que le haria padre de muchas gentes, y le echaria su bendicion, y engrandeceria su nombre, bendiziendo a quien le bendixesse, y maldiziendo a quien le maldixesse; y todo lo cumplio su Magestad como se lo auia ofrecido: assi tambien a esta purissima virgen, en premio de su obediencia con que dexò el estrecho rincon del Monasterio de su patria, la combidò Dios con ser madre, y Abadesa de tantos y tan ilustres Monasterios, como en Francia se edificaron a deuocion suya: de los quales si bien no fue Abadesa, ni madre de sus Religiosas, por el gouierno que no quiso aceptar, fuelo alomenos con el exemplo de su vida, y resplandor de sus virtudes, preciandose todas de ser hijas de Lutgarda, por la imitacion de sus exemplos; y engrandeciẽdo Dios el nombre de la santa virgen tan adelantadamente, que aun apenas auia puesto sus pies en Francia, y ya resonaua el eco de su nombre, y virtudes, por los rincones mas apartados del Reyno: echando Dios mil bendiciones a quien la bendecia, y castigando seueramente a quien dezia mal della: como se puede ver en el castigo, y muerte arrebatada, que referimos arriba, de las personas que pusieron lengua en la santa virgen. *Genes. 12.*

Finalmente, si como notò diuinamente san Cirilo, Abrahan mientras no salio de su patria, solo merecio que Dios le hablasse vna vez: pero en saliendo della, pero obedecer a Dios, y yendose peregrino à la tierra de Canaan, luego merecio, no solo q̃ le hablasse, sino que se le apareciesse tantas vezes, y obrasse por su medio los milagros y marauillas que obrò. Assi podemos dezir desta santa virgen, que mientras estuuo en su patria, sin salir del Monasterio de santa Caterina, aunque Dios la hizo singula- *San Cyril. in cap. 12. Genes.*

2008 Ministerio de Cultura

res mercedes y fauores en dexarla tratar y comunicar cõ ſu Mageſtad: pero deſde que por obedecer a Dios, dexando ſu tierra, ſe fue peregrina a Francia, fueron tantas las reuelaciones, milagros y marauillas con que la hõrò, y tal la familiaridad y amor, con que trato con ſu Mageſtad, que moſtrò biẽ el Señor lo mucho que ſe auia agradado de la obediencia de ſu querida eſpoſa, y quan acepto le auia ſido el ſacrificio de ſu voluntad, y juizio propio, quando ſujetandole à la diuina ordenacion, auia obedecido, dexando ſu patria, y primer Monaſterio, donde ſe auia criado deſde ſu niñez.

Cap. XXII. De la rara obediencia de ſanta Lutgarda a los ſuperiores.

EN Lo que ſe deſcubre mas el altiſsimo grado de perfecciõ, a que llegò la puriſsima virgen ſanta Lutgarda, en materia de obediencia, es en la exaccion, puntualidad, y rendimiento, con que obedecia a los ſuperiores. Porque obedecer vna perſona a Dios, quando por ſu miſma perſona ordena, y manda, eſſo no es tan de alabar, como quando obedece a los ſuperiores, que eſtan en ſu lugar: pues en lo primero, la miſma Mageſtad y grandeza diuina parece que obliga y fuerça à la humana flaqueza, a que reconozca vaſſallaje al infinito poder y ſeñorio del todo poderoſo, que la manda: pero en lo ſegundo, la igualdad de la miſma naturaleza es ocaſion al ſubdito, para que rehuſe el ſujetarſe a otro hombre, que ſiendo igual con el nacimiento, y ſer, a vezes es inferior en las coſtumbres: y en tal caſo obedecer el ſubdito al ſuperior con tanta puntualidad, exaccion, y reuerencia, como ſi fuera el miſmo Dios en perſona el que le manda; para eſſo quien duda ſino que es meneſter vna humildad profunda, vna Fè viua, y vna voluntad tan ſujeta, y rendida a Dios, que aun a ſola la ſeñal, y ſombra ſuya, que en el hombre reconoce, ſe ſujeta con humildad, y ſe rinde con guſto? Y para cõfirmar Dios tal modo de obediencia, quiſo dar ſus vezes y autoridad a los ſuperiores, con tanta plenitud, que parece (como ponderò ſan Bernardo) que los igualò conſigo, quando dixo: *El que a voſotros oye, a mi oye, y el que a voſotros deſprecia, a mi deſprecia.* Y en parte parece que quiſo, que a ellos ſe les guardaſſe mayor reſpeto que a ſu miſma perſona, quando añadio: *El que os tocare a voſotros al hilo de la ropa, me toca a mi à las niñas y lumbre de mis ojos.*

Eſto ſoſpecho que quiſo ſignificar Samuel, quando hablando

2008 Ministerio de Cultura

con Saul, le dixo: *Que el contradezir y repugnar era como vn genero de idolatria.* Lo qual explicò san Gregorio de la contradicion y repugnancia con que los desobedientes se oponen a los mãdatos de los superiores, hincando por otra parte la rodilla a los idolos de sus juizios propios, è idolatrando en sus pareceres. Y en parte este genero de idolatria que comete el desobediente, si no es mas graue en la culpa, lo suele ser en la pena, como lo ponderò agudamente santo Tomas con el exemplo de Datan, y Abiron, a los quales castigò mas grauemente Dios por el pecado de la murmuracion cõtra los superiores, que por el pecado de la idolatria contra su Magestad: pues a los idolatras se contentò con mandarlos passar a cuchillo; y à los inobedientes murmuradores quiso que vnos fuessen tragados de la tierra, y otros abrasados con fuego. Tanto como esto estima Dios la obediencia deuida a los superiores ministros suyos, que disimulando, ò castigando ligeramente la descortesia, y desobediencia que a su misma persona se tiene, no dexa passar sin riguroso castigo la que se tiene a los superiores que el pone en su lugar.

Quien duda sino que es mayor honra de Dios, que sea tanta su autoridad, y grandeza, y tal el respeto y reuerencia que sus criaturas le catan, que no solo al mouer de sus labios, y al pestañear de sus ojos le obedezcan desaladas: pero aun à la menor señal de la criatura mas baxa que pusiesse en su lugar. Y esta es la causa porque zela tanto su Magestad la obediencia deuida a los superiores tinientes suyos, gustando a vezes, que le falten a el, y le dexen (si assi se puede dezir) antes que falten à la voz del superior que los llama. Tal era sin duda el gusto que mostraua su Magestad quando (como diximos arriba en su lugar) estando hablando la purissima virgen santa Lutgarda con Christo nuestro bien, le solia dexar con la palabra en la boca, por acudir a lo que la obediencia la llamaua, y con vna llaneza y sinceridad increible le dezia amorosamente a Christo: Señor, y esposo mio dulcissimo, esperaos, no os me vais, que yo bueluo luego, que me llaman: y era tanta la bondad del Señor, que esperaua alli hasta que boluia, recibiendola con mayores muestras de amor que antes, premiando la puntualidad de su obediencia, cõ obedecer su Magestad puntualmente à la voz de su querida esposa.

No se si es semejante a esto lo que se refiere en el libro primero de los Reyes, del obediente niño Samuel, al qual no sin misterio quando le quia Dios de llamar, fingio la voz tan parecida 1. Reg. 3.

2008 Ministerio de Cultura

da á la del Sacerdote Heli, que engañado el niño se leuantò a ver lo que le mandaua el Sacerdote, queriédo su Magestad darle a entender, que estimaua en tanto que obedeciesse a Heli, con ser tan malo, que aun quando le venia a hazer juez de sus maldades, y executor de la sentencia de su condenacion, queria que le obedeciesse, y le tuuiesse tanto respeto como a su misma persona: y para esso representò Dios la persona de Heli, formando la voz parecida en todo à la del Sacerdote. De donde resultò, que porque interrumpio tres vezes el sueño, por obedecer a Heli, que juzgò que le llamaua, por esta obediencia merecio que Dios continuasse la conuersacion començada, y que si antes le auia hablado sin que le conociesse, despues supiesse claramente, que era Dios el que con tanta familiaridad le hablana. Assi tengo por cierto, que para premiar Dios la obediencia pũtual de santa Lutgarda à la voz de su Abadesa, esperaua su Magestad como amoroso amante, a su querida esposa, hasta que desembaraçada boluiesse a continuar la conuersacion començada, prosiguiendo en ella con nueuas muestras de amor, y mayores prendas de amistad.

De vna santa virgen bien se sabe, que apareciendosele vn dia Christo nuestro bien en forma de vn hermoso niño, le dexò solo en su celda, por acudir à la voz de la Abadesa, que la llamaua: y despues quando boluio, le hallò en forma de vn mancebo hermoso, y robusto. Y admirada de vna tan subita y repentina mudança, la declarò el Señor el misterio, diziendola, que si antes de obedecer estaua por gracia en su alma, como niño, y tierno infante: pero ya despues de auer obedecido con tanta perfeccion, y puntualidad, auia crecido por gracia en su alma, y estaua en ella como robusto y fuerte varon. Hasta aqui puede llegar la autoridad que comunica Dios a los superiores, y la reuerencia que manda se les haga: pues aun en presencia suya quiere su Magestad se les cate a ellos reuerencia, y se les guarde respeto, dexandole a el (si fuere menester) con la palabra en la boca, por acudir a ellos a ver que es lo que mandan.

Pero donde se descubre mas claramente el respeto que Dios quiere se guarde a los superiores, y el que gustò les guardasse su querida esposa Lutgarda, es en lo que referimos en el libro segundo, quando la santa virgen con profunda humildad obedecio à la Abadesa, q̃ la estoruaua no comulgasse cada ocho dias, como tenia costumbre. Donde es mucho de ponderar, que con

tener

2008 Ministerio de Cultura

tener Christo nuestro bien tanto deseo y gusto de comunicarse a su querida esposa, y constarle al mismo Señor las ansias y deseos encendidos,con que la santa virgen deseaua tambien recebirle en su pecho, con todo esso quiso su Magestad ceder de su gusto propio,y del de su querida esposa,por no faltar à la reuerencia y respeto deuido á la Abadesa, que estaua en su lugar. Y siendo assi,que el zelo que à la Abadesa mouia,era indiscreto y malo, y digno del castigo que despues recibio de mano del Señor, y constarle à la santa virgen la verdad del caso por diuina reuelacion, no obstante todo esso, quiso Dios que tuuiesse respeto à la Abadesa, obedeciendola aun en lo no bien mandado. Tanto como esto estima Dios la obediencia a los superiores, q̃ aun en lo no bien mandado por ellos, mãda obedecer a los subditos, quando en la execucion de sus mandatos no interuiene culpa alguna de parte de los subditos, como no interuenia en este caso de abstenerse de la comunion por la obediencia.

Capitulo XXIII. Del rendimiento de juizio que tuuo santa Lutgarda á los Prelados: y el que se deue tener a los Confessores, y padres espirituales.

POR El caso que acabamos de referir en el capitulo passado,se dexa claramente entender la ciega,prompta, y humilde obediencia de la purissima virgen santa Lutgarda, pues cõstandole por diuina reuelacion (como diximos) la voluntad de Dios en que comulgasse cada ocho dias, y quan indiscreto era el zelo de su superiora en estoruarselo: con todo esso sin dezir palabra descompuesta, ni murmurar de vn orden tan injusto, y digno del castigo que luego recibio, obedecio la santa virgẽ sin repugnancia: siendo assi, que para su amoroso coraçon era esta obediencia tan dificil, y pesada, qual se dexa entender de los suspiros ansiosos,y deseos encendidos,con que moria por recebir a Christo su Esposo:librando en la comunion de cada ocho dias la felicidad desta vida,el consuelo de sus tristezas, la medicina de sus llagas,y el aliuio de su destierro.

Ponderò a este proposito agudamente san Agustin, tratando del precepto que Dios puso a Adan en el paraiso, que no comiesse de la fruta del arbol, qual fue el intento de Dios en vedarsele:porque si era bueno,para que se le vedaua? y si era malo, para que le plantaua en el paraiso? Y concluye el Santo con dezir,

2008 Ministerio de Cultura

zir, que por esso le plantò en el paraiso, porque era bueno, y por esso le puso entredicho a Adan que no comiesse del, por prouar su obediencia, vedandole vna cosa que era buena. Porque no pudo Dios (dize el Santo) mostrar al mundo quan gran cosa era la obediencia, y acreditar con los hombres su importancia, como prohibiendo vna cosa que era buena, vinculando a essa humilde obediencia la gloria y trofeo de tantas mercedes como ofrecio a Adan para si, y para todos sus hijos, como por juro de heredad, y castigando su atreuida desobediencia con la ignominia de tantas penas, a que le condenò a si, y à su posteridad, porque no obedecio.

Assi me parece que no pudo mostrar la purissima virgẽ santa Lutgarda, quan subidos eran los quilates de su humilde obediencia, como dexando de comer del arbol de la vida, que su Abadesa le auia vedado no tocasse, pues siendo Christo en el Sacramento arbol tan bueno, ò por mejor dezir la misma, è infinita bondad, fue mejor la obediencia ciega con que se abstuuo de no comer su fruto, que fuera la osada desobediencia, llegando a tocarle, socolor de gozar del precio inestimable del fruto con que la combidaua: y con este acto heroico llegò al nõ plus vltra de la perfecta obediencia, rindiendo su propio parecer al duro y obstinado de la Abadesa.

Aqui viene nacido el lugar del Profeta Zacarias, en que dize, que sobre vna piedra vio siete ojos, significando en este simbolo la perfeccion de la obediencia ciega: con la qual aunque el superior sea vna piedra en la dureza de juizio, y tenga vnos dictamenes mas duros, è inflexibles que vn pedernal, los subditos han de estar hechos ojos para executar lo que manda, ò por mejor dezir, deuen obedecerle como ciegos que se han sacado los ojos, y puesto los en el superior, para que les sirua de ojos, y de antorcha, y guia de sus acciones. Assi parece que esta santa virgen, con tener tan lindos ojos, y tan aguda la vista, esclarecida con la luz de la diuina reuelacion, rindio su propio juizio al de la obediencia, que fue otro tanto como sacarse los ojos, y ponerlos en su Abadesa, para que fuesse su antorcha, y guia, la qual dura y obstinada en su parecer, estuuo como vna piedra, sin querer ceder vn punto à la justa peticion de la virgen, hasta que tocada con la vara de la diuina justicia, tuuo por bien de amansar su rigor, y ablandar su dureza, para que cediesse Dios del castigo con que la començaua á apretar.

De

2008 Ministerio de Cultura

De aqui saco con quanta propiedad y verdad pudo esta purissima virgen preciarse del glorioso trofeo y vitoria que alcãçò de su propio juizio, y dezir con el santo Iob, que como Reyna auia ceñido y coronada sus sienes con la corona de su propio juizio, pues rindiendole al de su Abadesa, fue otro tanto como ponerse vna corono Imperial sobre la cabeça. Y por ventura conociendo los Angeles esta dignidad de Reyna, a que leuãtaua Christo a Lutgarda (que lo era, no solo por lo que tenia de esposa, como lo son todas las virgenes, sino por lo que tenia de obediente) la pusieron el dia de su profession vna corona de oro purissimo sobre la cabeça, y la acompañaron y lleuaron en medio quando fue a comulgar, como diximos en el capitulo 16. del primer libro.

A este grado supremo de obediencia ciega, y rendida al juizio de los superiores, es necessario que aspiren todas las virgenes esposas de Christo, a imitacion de la purissima virgen Lutgarda, la qual con tener reuelacion de Dios, de lo mucho que gustaua su Magestad, de que comulgasse cada ocho dias, no por esso tuuo atreuimiento, ni osadia para comulgar, sin registrar primero essa licencia con su Abadesa, aprouando Dios milagrosamente su humilde y ciega obediencia, con castigar, como castigò, asperamente el zelo indiscreto de la Prelada, y sin duda no huuiera su Magestad buesto por la causa de su esposa, si ella no huuiera con humildad y rendimiento de juizio sujetadose à la obediencia y juizio de su Abadesa.

Que bien viene esto, para lo que aora vsan algunas personas espirituales, las quales se atreuen a comulgar cada dia, aunque sea contrauiniedo al orden y mandato de sus padres espirituales, que se lo prohiben por justas razones que para esso puede auer de su mayor prouecho espiritual! No se de donde han aprendido esta dotrina, ni quien puede ser el maestro de su poco rendimiento: pues Christo en el Sacramento que reciben, no es otra cosa, sino vn perfectissimo dechado de obediencia, en que està su Magestad tan sujeto à la voz de qualquier Sacerdote, por pecador que sea, que a quatro palabras suyas obedece, y baxando del seno de su Eterno Padre, se pone en las manos de su ministro, para que le trate y ponga donde quisiere. Al contrario vemos en muchas personas que comulgan cada dia, que al Sacerdote, a quien se sujeta Dios, y se pone en sus manos, no se quieren sujetar, ni rendir. Engaño manifiesto, que pues Christo ordenò,

2008 Ministerio de Cultura

ordenò, que los legos comiessen este pan por mano de los Sacerdotes;al juizio destos,es visto querer quedasse el arbitrar sobre la mayor,ò menor frequencia que los legos auian de tener: porque si assi no fuera, como les mandò a estos,que le comiessen de mano del Sacerdote, tambien les diera licencia que le tocassen,y comiessen por la suya propia.

Ni es escusa alegar, que el comulgar cada dia no es malo, para que esso lo pueda vedar el Confessor, ò sea menester pedirle licencia: pues dado que para todos fuesse cõueniente (que no lo es,por la diuersidad de estados,costumbres,y virtud, que no es igual en todos,ni baltante,por la poca disposicion que ay en los mas) el dia que el Confessor niega al penitente la comunion,dexa ya de ser prouechosa, y conueniente, si antes lo era. Que cosa mas necessaria y conueniente pudo auer, que el ocuparse Christo nuestro bien en los negocios de su Padre, enseñãdo a los Doctores en el Templo:y con todo esso(como ponderò grauemente san Bernardo) *Viendo que su Madre no gustaua que por entonces se ocupasse en la predicacion,y enseñança del mundo,dexò lo que estaua haziendo, con ser tan santo, y tan bueno, sujetandose el Maestro a los dicipulos, Dios a los hombres, la eterna Sabiduria a vn carpintero,y a vna muger.*

San Bern. serm.15.in Cantic.

Y en otra parte ponderò el mismo Santo aun con mayor energia esta humildad de Christo, contra los desobediẽtes idolatras de sus propios juizios contra el de la obediencia: *Mirà* (dize) *lo que hizo el Angel del gran consejo, como pospuso su parecer, al parecer,ò por mejor dezir,à la voluntad de vna muger, y de vn pobre carpintero. Dexando lo que hazia, baxa cõ ellos a Nazareth,y alli les està sujeto,y obediente. Quien no se auergonçara ya de estar terco en su necio parecer, viendo que la eterna Sabiduria dexa el suyo tan acertado. Y en tanto grado mudò de consejo, que con auer ya començado la predicacion de doze años,la interrumpio, y dexò hasta los treinta de su edad? Pues no porque no era bueno su consejo, que el mesmo le calificò por su boca,diziendo, que estaua ocupado en negocios de su Padre: pero dexòlos por entonces, y mudò de consejo, por sanarnos a nosotros de la lepra del propio juizio.*

Serm.3. de Resur.

Hasta aqui son palabras del gran Padre san Bernardo, que claramente estan condenando la opinion de los que piensan serles licito el comulgar cada dia contra el parecer de sus Confessores, fiados de que siendo su costumbre santa y buena,no se puede el juizio del Cõfessor entremeter a juzgarla.

Cierren la dotrina del capitulo passado vnas palabras admirables

2008 Ministerio de Cultura

rables de san Ignacio nuestro Padre, y de la santa madre Teresa de Iesus. El primero en la carta que escriuio de la virtud de la obediencia, apoya con palabras del cielo lo q̃ vamos diziendo, y sin duda es este el comun sentir de todos los Santos, y padres espirituales. *O quanto engaño toman* (dize) *y quan peligroso, no digo solamente los que en cosas allegadas a la carne, y sangre, mas aũ en las cosas que son de suyo muy espirituales, y santas, tienen por licito apartarse de la voluntad de sus superiores, como es en los ayunos, oraciones, y qualesquier otras pias obras. Oigan lo que bien anota Cassiano en la colacion de Daniel Abad: Vna misma manera sin duda se es de desobediencia, quebrar el mãdato del superior por gana de trabajar, como por gana de estarse ocioso: y tan dañoso es quebrar los estatutos del Monasterio por dormir, como por velar: y finalmente tan malo se es dexar de hazer lo que te manda tu Abad por irte a leer, como por irte a dormir, Santa era la accion de Marta, santa la contemplacion de Madalena. santa la penitẽcia con que se bañauan los pies de Christo nuestro Señor: pero todo ello huuo de ser en Betania, q̃ se interp eta casa de obediẽcia. Que parece nos quiere dar a entẽder Christo nuestro Señor* (como nota S Bernardo) *q̃ ni la ocupacion de la buena accion, ni el ocio de la santa contẽplacion, ni el lloro de la penitencia, le pudieron fuera de Betania ser apacibles.* Hasta aqui son palabras de S. Ignacio nuestro Padre, q̃ declaran bien, quã agena es de la perfeccion de la obediẽcia esta indepẽdencia q̃ algunas personas quierẽ tener de sus padres espirituales, en materia de sus comuniones, y deuociones.

Cassiano collatio. 4. cap. 20.

San Bern. ser. ad milites tẽpla. cap. 13.

Y si bien la obediencia deuida a los Confessores en algunas cosas no parece tan estrecha, como la que se deue a los Prelados de las Religiones: pero en la materia que vamos hablando, indiferentemente han hablado los Santos de los Prelados, y de los Confessores, y padres espirituales: y assi como se falta à la puridad y perfeccion de la obediencia, no sujetandose al juizio del Prelado: assi tambien se falta, no rindiendose al juizio del Confessor, y padre espiritual, que està en lugar de Dios.

Bien entendida y practicada tenia esta dotrina del rendimiẽto deuido a los Confessores, aunq̃ no fuessen Prelados, la santa Madre Teresa de Iesus, aquel Angel en carne humana, aquel Serafin de amor, q̃ assi robò en vida y muerte el coraçon de Dios, y de los hombres, q̃ con razon la podemos llamar la santa bienquista de la Iglesia. La qual en el cap. 29. del libro q̃ escriuio de su vida (ò por mejor dezir, el que parece dictò el Espiritu Sãto, segun es la deuocion y espiritu q̃ infunde a los que le leen) confiessa

S. Teresa lib. de su vida, c. 29.

2008 Ministerio de Cultura

fiessa de si misma, que mãdandola su Confessor que se santiguasse, y diesse higas quando tuuiesse alguna vision, porq̃ era demonio el q̃ se le aparecia, y no Christo nuestro bien, como ella pẽsaua, y era la verdad: la santa virgen, con estar certissima de que verdaderamente era Christo, y que aunque la hizieran pedaços, no pudiera creer que era demonio; con todo esso obedecia à su Confessor, y se santiguaua, y daua higas a Christo nuestro bien.

No puedo dexar de poner aqui las palabras formales de la sãta, que siẽpre q̃ las leo, me enternecen, y causan deuociõ: *Dauame* (dize) *este dar higas grandissima pena, quãdo veìa esta visiõ del seõr: porq̃ quando yo le veìa presente, si me hizieran pedaços, no pudiera yo creer q̃ era demonio: y assi era vn genero de penitencia grãde para mi; y por no andar tanto santiguãdome, tomaua vna Cruz en la mano. Esto hazia casi siempre, las higas no tã continuo, porque lo sentia mucho. Acordauame de las injurias q̃ le auian hecho los Iudios, y suplicaua le me perdonasse, pues yo lo hazia por obedecer al q̃ tenia puesto en su lugar: y q no me culpasse, pues eran los ministros q̃ el tenia puestos en su Iglesia. Deziame, q̃ no se me diesse nada, que bien hazia en obedecer, q̃ el haria que se entendiesse la verdad.* Hasta aqui son palabras desta obedientissima virgen: confusion de la desobediencia que aora se tiene a los Cõfessores. En las quales, si bien es mucho de admirar el grande rendimiento de juizio desta santa virgen al de su Confessor, no menos lo es el aprecio grande que su Magestad manda que tengamos de la obediencia deuida à los Confessores, pues a trueco de que a ellos se les cate respeto, y se les tenga reuerencia, no reparò en que la santa virgen le diesse higas, como se lo mandaua su Confessor; antes le dixo que hazia bien.

Que diran a esto los que andan recateando el obedecer a sus Confessores, tanteandoles su juridicion, y examinando, si puedẽ, ò no pueden mandarles, q̃ no comulguen cada dia; ò si se engañan, ò no se engañan en esto. Donosa obediencia por cierto es esta, y gracioso modo de obedecer a ciegas, como pide la perfeccion de la obediencia. Lo cierto es, q̃ dado caso que los Cõfessores errassen en vedarles sin causa la comunion cotidiana, ellos acertarian en obedecerles con puntualidad, rindiendo al juizio del Confessor, que està en lugar de Dios, la dureza de su propio juizio: laço en q̃ de ordinario caça el demonio à algunos espirituales, quando los vè q̃ dan en ser tercos, y duros en su parecer.

FIN DEL LIBRO QVARTO.

LIBRO

2008 Ministerio de Cultura

LIBRO QVINTO.

DE LAS VIR-TVDES HEROICAS DE SANTA LVTGARDA, VIRGEN.

Y las que deue tener vna Esposa de Christo.

CAPITVLO PRIMERO. DEL altissimo don de oracion y contemplacion que comunicò Dios à santa Lutgarda.

LA Oracion y contemplacion desta santa virgen fue altissima, y feruorosissima, en tanto grado, que parecia vn Cherubin en el conocimiento de los misterios mas ocultos, y escondidos de la diuinidad, y vn Serafin en el incendio de amor, en que se abrasaua su voluntad. El tiempo que gastò en la oracion, podemos dezir que fue toda su vida, pues toda la empleò en este santo exercicio, gastando los dias, los meses, y los años enteros en el rincon de su celda, tan oluidada del mundo, y de sus vanidades, y falsos deleites, quan regalada, y visitada de Dios, y de los Cortesanos del cielo. Quan continuas ayan sido estas visitas, quan soberanas las ilustraciones y reuelaciones que tuuo esta esclarecida virgen en su oracion, y las innumerables gracias, y mercedes, que para si, y para sus proximos alcançò de nusstro Señor por este medio,

2008 Ministerio de Cultura

dio, toda ſu vida lo eſtà predicando, que apenas ay capitulo en ella, que no contenga algun particular fauor, y regalo, que nueſtro Señor la hizo por medio de la oracion.

Y porque es tan grande la fuerça deſte ſanto exercicio, que (como dize ſan Baſilio) à los feruoroſos los haze adelantar el paſſo, y à los tibios y floxos los enferuoriza, y aniua; ſera bien tratemos eſta materia vn poco mas de eſpacio, para que las virgenes eſpoſas de Chriſto, a imitacion de la puriſsima virgé ſanta Lutgarda, ſe aficionen al trato familiar cõ ſu Eſpoſo, por medio de la otacion, que es el fauor mayor, como ponderò ſan Chryſoſtomo, que ſu Mageſtad puede hazer a vn alma, y el mayor regalo, que de ſu liberalidad puede recebir en eſte deſtierro, dexandoſe ver, hablar y tratar con la familiaridad, y llaneza, con que le hablan los Corteſanos del cielo.

S. Chryſoſ. lib. 2. de orando Deũ

Eſpecialmente, que la oracion es virtud tan propia de las virgenes, que vino a dezir el bienauenturado ſan Gregorio Niſſeno, que era el ſello, ò ſigilo de la virginidad, que ſin menoſcabo defiẽde y ampara ſu entereza; de tal ſuerte, que como a vna proviſion Real el ſello y la firma del Rey la defiende, y la guarda, y nadie oſa tocar a ella, antes todos la ponen ſobre ſu cabeça con veneracion, y eſtima: y ſi le falta el ſello Real, nadie haze caſo della, y el primero que la encuẽtra, la rompe, y raſga: aſsi la oracion (dize ſan Gregorio) es el ſello Real que ampara à las virgenes, haziendo, que aun haſta los miſmos demonios las reuerẽcié, y nadie ſea oſado a agrauiarlas, como põderamos de la oracion de ſanta Lutgarda en otro lugar: pero el dia que a vna virgen eſpoſa de Chriſto le falta el ſello Real de la oracion, eſſe dia todos ſe le atreuen; el demonio con malas ſugeſtiones, y penſamientos, la carne con ſus acoſtumbradas inſolencias, y libertades, las paſsiones con ſus alborotos, y motines, y los hombres con ſus deſcorteſias, y terminos no limpios. En fin, la que era Reyna, en pocos dias ſe haze eſclaua, y de Angel demonio: y el Monaſterio, que era vn retrato del cielo, viene a ſer para ella vna viua imagen del infierno.

San Greg. Niſſeno, lib. de oratione. Oratio virginitatis ſigillum.

Eſte miſmo fue el ſentimiento de ſan Buenauentura, y caſi por las miſmas palabras, quando dixo, que el dia que la perſona Religioſa no trata de oracion, de hablar y comunicar con Dios, eſſe dia la Religion, y el Monaſterio, que es vn jardin de los deleites de Dios, es vn ſecadal aſpero, y deſſabrido, y vn deſierto penoſo, y triſte: y la que auia de ſer oficina de ſantos penſamiẽtos,

S. Buen. de progr. Relig cap 7.

2008 Ministerio de Cultura

tos, viene a ser seminario de imperfecciones, y vicios: y la que auia de seruir de puerto seguro donde poder descansar, y huir de las olas furiosas del siglo, en que tantos peligran, se conuierte en vn mar borrascoso, donde el naufragio es mas cierto, y la muerte se traga à cada passo. Al contrario la Religiosa que tiene librado su gusto, paz y consuelo en la oracion, y trato con Dios, essa tal goza de vna vida tan alegre, y dichosa, que parece que viue en vn paraiso, y comiença en este destierro a experimentar los gustos, y deleites de la patria del cielo, y en esta region y sombra de muerte, siente ya vnas como vislumbres, y resplandores de la region de los viuos, y goza de aquellos ayres viuificos, y de aquella marea suaue, que alegra la ciudad de Dios.

Esta aficion al trato familiar con Dios, fue la que leuantò à la purissima virgen santa Lutgarda al estado altissimo de perfeccion, à que llegò. Y este es el medio por donde guia Dios à las almas, a quien con amor y prouidencia particular fauorece. Y quan facil es el andar el camino de la perfeccion à las personas dadas à la oracion, tan dificil es, ò casi imposible, à las que haziendo menos caso deste medio, se ocupan todas en otros exercicios espirituales, que aunque santos, y virtuosos, si les falta la oracion, parece que estan muertos, sin valor y eficacia para el crecimiento en las virtudes, por ser la oracion el alma que les da vida à todas, y el riego con que crecen, y se hazen robustas, y fuertes.

Por esso comparò san Chrysostomo la oracion à la fuente de vn jardin, que como sin el riego desta, el jardin està seco, y agostado, y con el està verde, fresco, y hermoso: assi todas las plantas de las virtudes, que sin la oracion estauã marchitas, y desmedradas, con la oracion se conseruan en su frescor, y hermosura, y crecen, y medran hasta dar excelentes frutos de buenas obras. *S. Chrisost. tract. de oratione.*

En esto se fundò el Serafico Padre san Francisco, quando dixo, que vna de las cosas, que mas ha de desear la persona Religiosa, es la gracia de la oracion; porque sin ella no ay que esperar fruto, ni aprouechamiento, y con ella todo se puede esperar. *S. Francis. par. 1. hist. Min. lib. 1. cap. 77.*

De aqui saco, que vna de las mayores mercedes, que Dios hizo à la purissima virgẽ santa Lutgarda, fue la gracia de la oracion, que desde el principio de su conuersion le infundio, con la qual crecio, y se adelantò en todo genero de virtudes con tanta breuedad, que pone admiracion y espanto a quien atentamẽ-

2008 Ministerio de Cultura

te lo considera. Porque desde el dia que Christo nuestro bien se le aparecio, y le mostrò la llaga preciosa de su costado (como diximos en el libro primero) enseñãdola, como en su pecho abierto auia de descansar, como en su propio albergue, y que su coraçon, herido de amor, auia de ser el centro de su descanso: desde esse dia, dando de mano a los vanos y fugitiuos deleites del mundo, y de la carne, se leuantò con ligero buelo de paloma, y se escondio en los agujeros desta piedra, y alli se guarecio de las olas turbulentas de los cuidados del siglo, siruiendole de alli adelante el costado abierto de Christo nuestro bien, de oratorio, y retrete, donde escondida, sin que la pudiesse encontrar alguna criatura, passaua los dias, y las noches en oracion, hablando con su dulcissimo Esposo.

Al principio de su conuersion todo se le iva en llorar, como otra Madalena à los pies de Christo, los yerros de su vida passada, y el tiempo mal gastado en las vanas platicas del locutorio, quexandose de si misma, que tan ciega huviesse andado en auer dexado de tratar con Christo, los ratos q̃ auia gastado tratando con los hombres. Que lagrimas aquellas tan sentidas! Que suspiros tan tristes! Que gemidos tan amargos, y ansiosos, en q̃ el coraçon de la purissima virgen se deshazia, viendo quan tarde auia conocido a Christo! Sentimiento muy propio de los Santos, quando rayando en sus entendimientos la luz diuina, comiẽçan a diuisar las faltas mas ligeras que antes no veiã, y á llorarlas con amargas lagrimas, como si fueran grauissimas.

Y porque quien ha errado el camino, lo primero que haze, es boluer atras à desandar lo andado, y començar de nueuo: lo primero que hizo esta purissima virgen, fue desandar lo andado, dexando las vanas platicas del locutorio, en que como niña auia gastado algun tiempo: y llorando amargamente su engaño, procuraua recompensar callando, el tiempo que auia gastado parlando: y los ratos q̃ las platicas de los seglares le auian robado, se los restituia à nuestro Señor con la continua y feruorosa oracion que tenia con su Magestad, proponiendo con firme resolucion de no boluer a enredarse en las vanas aficiones en que antes auia estado cautiua, sin conocer las prisiones que la tenian presa, y con la gracia de Dios, y fauor de la Virgen Maria, lo cumplio todo lo restante de su vida, como diximos en el lugar citado.

Admirauanse las demas Monjas de ver vna niña como Lutgarda,

2008 Ministerio de Cultura

garda,hermosa como vn Angel,tierna, y delicada, que solos tenia catorze años, que retirada en el rincon de su celda,no hazia en todo el dia otra cosa,si no llorar amargamente su ingratitud y oluido para con Dios, sin ser bastantes las razones humanas que la dezian, ni los fauores diuinos que su Magestad la hazia, para acallar, ni enxugar sus lagrimas; antes los regalos diuinos eran el motiuo mas eficaz para llorar con mas ansias, viendose acariciada y regalada de su diuino Esposo, la que solo le tenia merecidos desdenes, y desvios.

Capitulo II. De como con los fauores de Dios en la oracion se ha de humillar mas vna alma, como lo hazia santa Lutgarda.

ES Esta vna enseñança del cielo, que deuen aprender todas las personas que comiençan el camino de la perfeccion; en el qual a los principios suele nuestro Señor regalarlas, y acariciarlas con diuinos consuelos, para desterarlas con esso de los pechos del mundo, y de sus falsas dulçuras. Y en estas ocasiones, por mas fauorecido que vno se sienta de Dios, no deue olvidarse de sus pecados para llorarlos;antes quanto mas fauorecido,y acariciado, tanto deue estar en la presencia de Dios mas humilde,encogido, y lloroso. Tal estaria sin duda el hijo Prodigo en la presencia de su padre, quãdo se viesse acariciado en sus braços: y tal la muger adultera, á quien su marido la huviesse perdonado la traicion hecha,y admitidola a su amistad,à la qual la bondad de su esposo, y la maldad suya, le serian motiuo de mayor confusion,y empacho.

Por aqui se vè quanto yerran, los que en viendose fauorecidos de Dios en la oracion,y leuantados en ella à algun alto conocimiento de su Magestad, mas tratan de gozar de los deleites de Dios, que de llorar los deleites de los pecados passados: y poniendo los ojos en lo que pueden ser adelante,se oluidan de lo de atras, y de lo poco que antes fueron. No lo hazia assi san Pablo, el qual despues de auer sido arrebatado hasta el tercer cielo,y oido alli los mas altos, y ocultos misterios de la diuinidad,se acordaua despues,q auia perseguido la Iglesia de Dios: y entre los pecadores se ponia en el primer lugar, como mayor de todos:y entre los hombres en el vltimo, como el menor dellos,llamandose abortiuo,que aun no es hombre cabal. Lo mismo es de creer que hazia la deuota Madalena en el desierto de

2008 Ministerio de Cultura

Marſella, la qual, aunque ſiete vezes al dia era lleuada al cielo por mano de Angeles, para gozar de la muſica celeſtial, quando boluia de ſus diuinos extaſis, lloraua tiernamente los yerros de ſu vida paſſada.

Eſte es aquel documento tan reperido y practicado de la eſclarecida virgen ſanta Tereſa de Ieſus, gran Maeſtra de la vida eſpiritual, la qual en el cap. 13. del libro admirable que eſcriuio de ſu vida, dize eſtas palabras: *Eſto del propio conocimiento jamas ſe ha de dexar, ni ay alma en eſte camino tan gigante, que no aya meneſter muchas vezes tornar à ſer niña, y à mamar, ni ay eſtado de oracion tan ſubido, que no ſea neceſſario tornar al principio: porque eſto de los pecados, y propio conocimiento, es el pan con que todos los manjares ſe han de comer, por delicados que ſean, en eſte camino de oracion.* Haſta aqui la ſanta Madre.

Cap. 13.

La qual tenia tan entrañada en ſu alma eſta doctrina, y la practicaua con tal arte, y tanta deſtreza, que cauſa deuocion y ternura à los que leyendo la vida que nos dexò eſcrita, reparan, que contando las mercedes que Dios la ha hecho, quãdo parece que va mas engolfada en el alta mar de los fauores diuinos, y tendidas las velas al viento proſpero del Eſpiritu ſanto, que guiaua ſu pluma, haſta remontarſe al cielo à contar las grandezas y marauillas que allà le auian ſido moſtradas: de repente, y caſi ſin penſar muda la platica, y parando las velas, buelue atras à ponderar la ingratitud de ſu vida paſſada, y el oluido de Dios, con que viuio en ſu mocedad: y de tal ſuerte encadena y enlaça ſiẽpre las mercedes de Dios cõ las imperfecciones ſuyas, y las miſericordias, y liberalidad de ſu mano con la ingratitud y frialdad de ſu pecho en correſponderle, que jamas en ella ſe verán apartadas eſtas dos coſas, antes dadas las manos corren ſiempre parejas iguales. Donde no ſabe el Lector de que ſe deua admirar mas, ò de la humildad y conocimiento propio deſta ſanta virgẽ entre fauores tan grandes, ò de la bondad de Dios en acariciar en ſus braços con tãto cariño, à la que como pecadora ſe le humillaua, y como eſclaua ſe reconocia por indigna de ſer acariciada como eſpoſa.

Leaſe el cap. 19. à la mitad.

De aqui es, que en el cap. 15. tratando la miſma ſanta Madre eſta miſma materia, aconſeja, que para conſeruar mucho tiempo la gracia de la vnion con Dios en la oracion, y poder deſcanſar de eſpacio en los braços de ſu Mageſtad, no ay mejor induſtria, que quando aſsi ſe vè acariciada, y regalada el alma, ſe buelua à

Dios

2008 Ministerio de Cultura

Dios con vn reconocido agradecimiento à la merced que la eſtà haziendo. Y para eſta humilde accion de gracias, mas vale (dize) la voluntad con vn no oſar alçar los ojos del ſuelo con el Publicano, que quanto el entendimiento puede hazer traſtornãdo la retorica de la vana ſabiduria.

Y en el capitulo diez y ocho, hablando de ſi miſma, y de lo que hazia quando mas fauorecida eſtava de Dios, dize eſtas palabras: *Acaeceme muchas vezes, quando acabo de recebir eſtas mercedes, ò me las comiença Dios à hazer, dezir: Señor, mirad lo que hazeis, no oluideis tan preſto tan grandes males mios; ya que para perdonarme lo ayais oluidado, para poner taßa en las mercedes, os ſuplico ſe os acuerde. No pongais, Criador mio, tan precioſo licor en vaſo tan quebrado, pues aueis ya viſto de otras vezes, que lo torno à derramar. No pongais teſoro ſemejante, á donde aun no eſtà, como ha de eſtar, perdida del todo la codicia de conſolaciones de la vida, que lo gaſtarè mal gaſtado. No ſea tanto el amor (ò Rey eterno) que pongais en auentura joyas tã precioſas. Pareceme, Señor mio, ſe dà ocaſion, para que ſe tengan en poco, pues las poneis en poder de coſa tan ruin, tan flaca, tan baxa, y miſerable: En fin muger, y no buena, ſino ruin.* Haſta aqui sõ palabras deſta humildiſsima virgen, que entre tantos fauores diuinos, reconocia ſu indignidad, y ſe acordaua de ſus miſerias: y todo eſſo no era mas, que torcer la llaue à la fuuente, para que corrieſſen con nueua abundancia los arroyos de la diuina miſericordia. *Cap. 18. al principio, y cap. 19.*

No ay que dudar, ſino que el medio mas eficaz para gozar à la continua de los regalos de la meſa de Dios, es eſte humilde reconocimiento que vn alma tiene de lo que antes fue, y de lo poco que merece; como ni tampoco ay medio mas facil para perder á Dios de viſta, y que ſu Mageſtad tuerça el roſtro a vn alma, como eſte oluido de las miſerias de la vida paſſada, de que Dios la ſacò, y eſta preſuncion, con que engreida por lo q̃ aora le parece que es, ſe haze de la oluidadiza de lo que poco antes fue, atreuiendoſe a pedir regalos, y demaſias á Dios, quando merece caſtigos, y diſfauores.

Aſsi vemos, que en el capitulo primero de los Cantares dio el Eſpoſo à la Eſpoſa vn gran deſvio: porque en viendoſe acariciada del, ſe atreuio à preguntarle adonde ſeſteaua à medio dia: que fue como pedirle, que la regalaſſe mas. Y reſpondiola el Eſpoſo con deſabrimiento, y deſden, diziendola, que ſi no ſe conocia, ſe fueſſe en pos de las manadas de ſus ouejas. Como ſi dixera: Si por verte fauorecida, y acariciada, te engries, y leuantas à

2008 Ministerio de Cultura

mayores, apartate de mi, y boluerás a ser lo que eras, siguiendo tus apetitos, y apacentando tus sentidos. A la verdad, este humilde reconocimiento es tan necessario en las esposas de Christo, que sin el no dará Dios la mano à vn alma por esposa: y si antes se la huuiere dado, se la negarà, y hará diuorcio; porque por soberuia, y falta de propio conocimiento dà Dios libelo de repudio a sus esposas, como amenaçò darsele en el lugar citado de los Cantares.

Para no venir a esto, importa mucho, que las almas que tratã de vnirse con Dios en la oracion, se exerciten primero por largo tiempo en las consideraciones, que les mueuã al propio conocimiento, y desprecio de si mismas, al aborrecimiento y dolor de sus pecados, al temor de Dios, y de su justicia, y à otros afectos semejantes, como son la meditacion de los quatro nouissimos, y de la vida y Passion de Christo nuestro bien, sin las quales el edificio espiritual no puede ir firme, ni bien fundado. Y assi vemos, que quando el entendimiento no està muy desengañado con estas verdades, ni la voluntad muy fija en ellas, al primer viento de la tentacion mas ligera se dà con todo el edificio en tierra, y à buelta de cabeça se pierde todo, por auerse assegurado mucho, y cebado en otro genero de oracio mas suaue, y gustosa, en la qual, como no siempre pueda auer aquel gusto y deleite que vn alma desea, es fuerça que faltando este, falte tambien la virtud, que sobre tan flacos cimientos estriuaua, y no hallando deleite, ni gusto en la oracion, se buelua vna persona al vomito de sus pecados, y à saborearse en los deleites de los vicios passados.

Por esso es consejo de los Santos, que se han de besar con la Madalena los pies de Christo, y regarlos con copiosas lagrimas, nacidas de lo intimo del coraçon, por la grauedad de la ofensa cometida, antes que se atreua vn alma á pedir a Dios con la Esposa santa el osculo suauissimo de su boca, à que pocos son admitidos. Y assi se puede tener por engaño manifiesto de nuestro aduersario aquel, con que persuade à algunos confessores, aconsejen a sus penitentes, se den à la oracion de la vnion con Dios, y à la contemplacion de los atributos, y perfecciones diuinas por via de fruicion, antes de estar primero bien fundados en la profunda meditacion de los nouissimos, y de la vida, y muerte, y Passion de Christo, y en los exercicios de penitencia, y mortificacion, que son el fundamento solido de la perfeccion Christiana,

2008 Ministerio de Cultura

tiana, y de la contemplacion tan alabada y deseada de los San-
tos. Parece que quien esto enseña, es como enseñar a edificar,
començando por la cupula, ò claue del edificio, antes de abrir
primero las çanias, y echar los cimientos, sobre que deue estri-
uar. Y querer edificar desta suerte, que otra cosa es, sino querer
edificar en el ayre, y hazer vn edificio fantastico, que no tenga
otro ser mas de aquel que le da nuestra fantasia?

Mucho se puede temer no tenga tan flacos cimientos, como los dichos, la oracion de algunos contemplatiuos, que sin estar primero fundados en el temor de Dios, y aborrecimiento de sus pecados, que se alcança por medio de las mediraciones dichas, no tratan de la oracion, del silencio, y recogimiento: y dexando á parte discursos que cansan, quieren en vn dia vnirse con Dios por via de simples aprehensiones, y luzes sobrenaturales, con que dizen se engolfan en la diuinidad, y se empapan, y embeuen en sus perfecciones: y nauegando por el mar inmenso de los diuinos atributos, son guiados con el viéto suaue del Espiritu santo, con que sin trabajo descansan, y gozan de la dulçura y paz de la contemplacion. Esto bien se vè, que es chimerico, y fantastico, expuesto á ilusiones, y engaños de Satanas: y por lo menos es vn quebradero de cabeças, y vnos devaneos de coraçones presuntuosos, que pretenden alcançar en vn dia lo que los Santos apenas consiguieron en muchos años; y lo que es gracia liberal de Dios, piensan alcançarla á fuerça de sienes, queriendo coger sin sembrar, y gozar de la fruta del arbol, que ni han plantado, ni regado, ni cuidado de su labor.

Siempre la naturaleza tuuo sus principios, medios, y fines; ni jamas se passò de estremo à estremo, sin passar por el medio. No se nacen los hombres en edad perfecta de varones, como salio Adan de las manos de Dios; sino que nacen infantes tiernos, y con el alimento y curso de los años crecen poco á poco, hasta llegar a ser hombres. Ni el Sol passa de Oriente a Poniente, sin hazer medio dia, y passar primero los Signos del Zodiaco, contando passo por passo todos sus grados, y los puntos mas imperceptibles de que se compone. Lo mismo vemos en las obras de gracia, en las quales ay sus principios, medios, y fines, y no se passa de estremo à estremo, sin passar por el medio. No se hazen en vn momento los hombres santos, ni de carnales y viciosos, se hazen en vna hora espirituales, y perfectos. Ni menos es de creer, que el que ayer no sabia que era oracion, y trato con

Dios,

2008 Ministerio de Cultura

Dios, oy estè ya en ella tan contemplatiuo, y absorto, como otro san Antonio Abad, que despues de auer estado toda la noche eleuado en la oracion, à la mañana se quexaua del Sol, porque dandole con su luz en los ojos, le forçaua a interrumpir el dulce sueño de su oracion.

Reparò a este proposito diuinamente san Iuan Chrysostomo, que quiso Dios que primero fuesse concebido el Bautista de vna madre esteril, que Iesu Christo de vna Madre Virgen: porque vn milagro tan estupendo, y nunca visto en el mundo, como es, que vna Virgen pariesse, no fuesse de repente, y sin disposicion alguna, sino que precediesse, como disposicion suya: otro milagro menor, como fue, que pariesse vna muger esteril. Esto debrian ponderar mucho los que a los principiantes en la virtud, y que apenas han buelto la cabeça a los vicios de la vida passada, luego tratan de enxugarles las lagrimas, enseñandoles el exercicio de la oracion de la vnion con Dios, y platicandoles los puntos mas delicados y sutiles de la diuina contemplacion, queriendo en vn momento hazer perfectos contemplatiuos a los que poco antes a duras penas parecian Christianos en sus costumbres. Como es posible que en vn punto se encienda el fuego en vn leño humido, y verde, si no es que primero se dessеque, y enxugue, llorando con la fuerça del calor la humedad que tiene embeuida en el coraçon.

Bien es, que los Padres espirituales aduirtiendo esto, atiendā primero a disponer a sus penitentes para la oracion de la vnion, por medio de las meditaciones, que les mueuen a compuncion, y dolor de sus pecados, y que los dexen llorar de espacio la vascosidad de los vicios, que tienen embeuida en el coraçon, para que dispuesto, y purificado estè por medio de la mortificacion, y penitencia, mas facilmente se prenda en el la llama del diuino amor. Assi vemos que lo hizo la purissima virgen santa Lutgarda, que por medio de la penitencia, y mortificacion, a que se excitaua con la Meditacion de sus pecados, y de la muerte, y Passion de Christo se dispuso, para recebir de su Magestad la gracia de la diuina contemplacion, derritiendose sus ojos con la fuerça del amor de Dios, en tan copiosos arroyos de lagrimas, que dellas vino a cegar, como diximos en el lib. 2.

Mas no por esto se deue aprouar otro estremo, en que otros caen, ò pueden caer, y le notò cō espiritu del cielo la santa Madre Teresa de Iesus en el capitulo treze de su vida, los quales no

dexando

2008 Ministerio de Cultura

dexando exercitar a sus hijos espirituales en las meditaciones, que inmediatamente sirven para la vnion de vn alma con Dios, como son las de los atributos, y perfecciones de Dios, y de los beneficios diuinos, y otras semejantes: y teniendo por tiempo perdido el que en esto se gasta, en toda la vida las dexan salir de las meditaciones de los nouissimos, de los pecados, y otras semejantes, que por causar mayor compuncion, y afectos mas sensibles, les parece que son mas prouechosas, y necessarias. En lo qual se engañan grandemente: porque si para los principiantes son vtiles las meditaciones q̃ mueuen a temor de Dios, y á dolor de pecados, no lo son menos, sino mucho mas para los aprouechados, las meditaciones que mueuen à amor de Dios, y a cõplacencia de su bondad, sabiduria, y omnipotencia. Y veese claro, quanta mas fuerça tienen estas que aquellas, quanta es mayor la fuerça del amor, para apoderarse del alma, y lleuarla tras si, que el temor, ni otros afectos menos nobles.

Tambien puede auer otro engaño, en pensar que toda oracion, en que no ay varios preambulos, puntos, discursos, y coloquios, y en ella no se guarda cierto orden, y concierto señalado, que essa tal no es oracion segura; antes á algunos les parece esto, que es gastar en balde el tiempo en la oracion: y nombrarles a estos contemplacion, silencio del alma, vnion con Dios, eleuacion, y suspension de sentidos, desasimiento, y oluido de criaturas, les parece algarauia, y desvanecimiento de cabeça, y que está vn canto de real de ser ilusion del demonio. Otros al reues, en oyendo dezir, que en la oracion ha de auer preludios, puntos, discursos, coloquios, y que en esso se ha de guardar cierto ordẽ, y concierto, sienten mal della, y dizen, que no es la oracion arte, para que della aya de auer reglas, y preceptos, con que infaliblemente se aprenda. Y assi, dexados a parte todos los preambulos, preparaciones, puntos, y discursos, y no haziendo caso de los preceptos y reglas que en esso puede auer, se ponen en oracion delante de Dios, esperando alli, que su Magestad los alumbre, y los infunda inmediatamente su luz de lo que han de contemplar, y de la manera que en la contemplacion se han de auer.

Estos segundos se engañan mas claramente que los primeros: porque si bien la gracia de la oracion no es arte, que con reglas y preceptos infalibles se aya de alcançar con industria humana, sino que es gracia que el Señor da á las almas que es seruido, y a las que se disponen por medio de las meditaciones, y dif-

2008 Ministerio de Cultura

diſcurſos piadoſos; para lo qual ſe pueden dar reglas, y preceptos, que fielmente guardados ſon gran diſpoſicion para la gracia de la oracion, y contemplacion, que Dios no acoſtumbra a dar, ſino es que preceda la diſpoſicion dicha. Pero mucho menos es la oracion ſueño, ni embeleſamiento, en que ſe aya de ir vna perſona a ella, como quien ſe va á dormir, eſtãdoſe alli mano ſobre mano. Ni tampoco es irſe a meſa puеſta, ſin q̃ le cueſte trabajo, ſiquiera de eſtender la mano, y partir la vianda, poniendoſe alli como paxaritos en el nido abierta la boca, para que ſus padres les traigan la comida. Ni menos el Eſpiritu ſanto ſe ha de venir a entrar por nueſtras puertas ſin llamarle; ni abrirnos la puerta del cielo, ſi no es que primero toquemos a ella, para que nos abra. Que por eſſo Chriſto nos mandò que pidieſſemos, para que nos dieſſen; y llamaſſemos, para que nos abrieſſen. Como huviera baxado fuego del cielo, que abraſaſſe el ſacrificio de Elias, ſi el ſanto Profeta no huviera primero a fuerça de braços compueſto el ſacrificio que auia de ofrecer, y traìdo la leña en que el fuego ſe auia de cebar?

Capitulo III. En que ſe pone la practica de la oracion mental, que enſeñò ſan Ignacio, fundador de la Compañia de Ieſus, à ſus hijos.

PARA Euitar el vno y otro eſtremo, el mejor medio es el que guardò nueſtro Padre S. Ignacio de Loyola, gran Maeſtro de la vida eſpiritual: el qual en el librito de oro de ſus exercicios eſpirituales, enſeñando a ſus hijos el modo de oracion que auiamos de guardar, enſeña, como con la meditacion auemos de juntar la contemplacion: y que precediendo la conſideracion atenta de los miſterios de la Fè, fueſſe como diſpoſicion para la diuina contemplacion, y para las aſpiraciones, y afectos ſantos, que ſobre ellos ſe auian de tener.

Y aunque eſta materia, por ſer tan copioſa, pedia explicarſe masde eſpacio; con todo no podemos dexar de apuntar breuemente el modo de oracion, que con luz del cielo nos dexò eſcrito para enſeñança de ſus hijos. Y para proceder con mas claridad, pongamos exemplo en las penas del infierno, y enſeñemos en ellas de la manera que deuemos orar. Quiere, pues, vna perſona con la meditacion del infierno excitar en ſu alma vn gran temor de Dios, vn dolor intenſo de ſus pecados, ò algun otro afecto propio deſta meditacion. Lo primero que deue hazer,

2008 Ministerio de Cultura

zer, es, traer à la memoria ſenzillamente lo que la Fè enſeña acerca deſte articulo. Luego el entendimiento entra diſcurriendo ſobre las varias penas de los condenados, decendiendo a peſar y medir todas las circunſtancias que en ellas ay: ò ya ponderando ſu duracion, que correrà parejas con la de Dios, durando vn alma en las penas al paſſo que durarà Dios en ſu gloria. O ya ponderando ſu acerbidad, en que no aurá aliuio, ni declinacion, ni mudança, ſino que ſiempre eſtaràn en vn miſmo ſer, como començaron. O ya conſiderando el deſpecho de los condenados, viendoſe ſin eſperança de remedio, y que Dios, que ſolo ſe le podia dar, es ſu mayor enemigo, que les eſtará hincando la lança haſta el recaton, holgandoſe de verlos padecer.

Ponderando eſtas y otras muchas coſas de eſpacio, y con atencion, luego la voluntad, ayudada de la diuina gracia, prorrũpe en afectos ſantos; ò ya de temor, temiendo a vn Dios, que tã poderoſo es para vengarſe de ſus enemigos; ò ya de admiracio, eſpantandoſe de ver los caſtigos horrendos de la diuina juſticia, por coſas de que los hombres hazẽ tan poco caſo; ò ya de aborrecimiento, y dolor de ſus pecados, peſandole cordialmente de auer con ellos prouocado la ira de Dios, y proponiendo firmemente la enmienda, y pidiendo tiempo y eſpera para hazer penitencia. Con eſtas y otras ſantas meditaciones herido el coraçon con la diuina luz, y reconociendo ſu ingratitud para con Dios, los yerros de ſu vida paſſada, las penas que merece, y eſtã eſperando: comiença luego a hazer ſu oficio, y deshaziendoſe con ſollocos, y lagrimas, no ſabe que dezirſe, ni que hazerſe, ni donde eſtà, ni que tiene: todo es llorar, y mas llorar a los pies de Chriſto, y pedirle perdon, y miſericordia. Y quien (digo yo) no gemirà, y llorará amargamente, viendo que por ſus pecados eſtà a pique de que le echen acueſtas vna eternidad de penas, y que ſabe de cierto que ſe dio contra el la ſentencia, y no ſabe ſi eſtà reuocada?

Pues deſpues que vna perſona por tres ò quatro, ò mas horas ſe ha eſtado ponderando atentamente los pũtos dichos, ò otros ſemejantes, luego pone nueſtro ſanto Padre Ignacio otro exercicio, que llama repeticion: porque en el torna vno en la oracio a repetir los miſmos puntos premeditados, deteniendoſe en aquellos, en que Dios le comunicò particular luz, y conocimiento, y deſpues que aſsi ha gaſtado algunas horas, enſeña á hazer tercera repeticion, entreſacando aquel punto, en que ſu alma ſe halla

2008 Ministerio de Cultura

halla mas mouida, y cuya consideracion le excita mas el afecto santo del temor de Dios, ò dolor de sus pecados, ò aquel afecto que pretendia sacar de essa oracion: y en aquel punto se està de espacio, y con quietud, cauando y ahondando cõ profunda meditacion, actuandose en la verdad de aquel punto, y auiuando la fè para creer con mas firmeza, claridad, y certidumbre, lo que la misma Fè enseña acerca de aquella verdad.

Pues quando ya el entendimiento està bien cebado, y actuado en aquel punto particular que he dicho (pongamos caso, que de las penas del infierno, el punto en que Dios me da mas particular sentimiento, y luz, sea en la eternidad dellas:) luego pone nuestro santo Padre Ignacio otro exercicio, en que consiste la fina contemplacion, de que hablando los Santos la dierõ varios nombres. Nuestro santo Padre con san Agustin la llama aplicacion de sentidos, en que cessando ya el entendimiẽto de discursos, y consideraciones, aplica los sentidos interiores del alma, con vna vista senzilla, para ver, oìr, y tocar aquel para siempre que han de durar las penas del infierno, y alli por via de vna simple aprehension, como quien mira vna imagen, se està el alma parada, y fija en la eternidad de las penas, obrando en la voluntad extraordinarios afectos, y altos sentimientos sola aquella vista senzilla.

Pues como por vna parte la voluntad està ya mouida con las meditaciones passadas, y el entendimiẽto enterado, y satisfecho de la verdad, sin tener necesidad de discursos, y consideraciones nueuas, porque ya lo tiene todo mirado, y rumiado de espacio, es tal la bateria que dà al alma la fuerça de la verdad conocida; y à vezes tal la luz sobrenatural que Dios infunde en estas ocasiones, que por vn gran rato, y à vezes por muchas horas suele suspender el entendimiento, sin dexarle diuertir vn punto, ni pensar en otra cosa, sino en aquel para siempre que han de durar las penas. Y à la voluntad la claua y fija en el mismo objeto, por medio de algun afecto de admiracion, temor ò otro semejante, con tanta violencia, que la tiene assi clauada, y suspensa, mas q̃ si estuviesse atada, y presa con cadenas, sin saberse apartar, ni diuertir vn momento de aquella eternidad de penas que teme, y de aquel para siempre de que se admira. Y tan vehemente suele ser el afecto y sentimiento de la voluntad, y tã fuerte la aprehension del entendimiento, que no solo roba el alma, y los sentidos interiores, sino que tambien roba y suspende algunas vezes los sentidos exteriores.

De

2008 Ministerio de Cultura

De aqui nacen en los contemplatiuos los extasis,raptos, y ſuſpenſion de ſentidos,que meditando en Dios, ò en los miſterios que la Fè enſeña,ſuelen tener. Aſsi como vemos, que alguna vehemente paſsion, ò alguno nueua repentina de triſteza, oyendola algunas perſonas,han quedado abſortas, y fuera de ſi, perdiendo el vſo de los ſentidos. Y ſan Aguſtin refiere, que conocio el perſona,que repitiendo ciertos verſos triſtes, era arrebatado de vna tan vehemente imaginacion, y paſsion de triſteza, que le ſacaua fuera de ſentido; y aunque entóces le hirieſſen, ò quemaſſen,no lo ſentia mas que ſi fuera de piedra.

Pero ay eſta diferencia entre los raptos, y extaſis, que ſucedẽ por via de alguna vehemente paſsion natural, a los que por via de la contemplacion, y trato con Dios, que aunque en entrambos ſe ſuelen ſuſpender los ſentidos exteriores;pero en los primeros, vltra de eſſo ſe perturba la razon, y ſe alborota la fantaſia,y el juizio,y a vezes del todo dexa de obrar el alma. Pero en los ſegundos antes ſe perficionan las potẽcias interiores del alma,ſiendo iluſtrado el entendimiento con vna luz y conocimiẽto ſobrenatural, y inflamada la voluntad con vnos ardores, y ſentimientos ſoberanos. Y entonces es la ocaſion, en que Dios ſe comunica mas familiarmente à las almas,y trata con ellas ſus ſecretos,ſin que interrumpan la interior habla, y comunicacion que con Dios tienen,las varias imagenes,y repreſentaciones de criaturas,que por aquel tiempo ceſſan.

Eſte fue el modo de oracion (explicado por mayor)que tuuo nueſtro ſanto Padre Ignacio, y el que enſeñò a ſus hijos, en que por medio de la meditacion profunda de los miſterios de la Fè, ſe ſube poco a poco,haſta llegar à la alteza de la diuina contemplacion, que conſiſte en aquella viſta aguda, y perſpicaz que dize Ricardo, que no es por modo de diſcurſo como la meditacion,ſino por modo de ſimple aprehenſion,y viſta eficaciſsima, con que de vna ojeada deſcubre el alma mucho de lo que ay en la coſa que ſe vè; y por medio de eſſa viſta ſe eleua y ſuſpende la voluntad en Dios,ò en el miſterio que cõtempla. A eſta perfectiſsima contemplacion llegò ſan Ignacio nueſtro Padre por medio de las meditaciones de ſus exercicios eſpirituales, como ſe vè en los extaſis,raptos,y eleuaciones que tuuo,trayendo ſiẽpre el coraçon tan atento, ſuſpenſo, y abſorto en Dios, que en medio de ſus mayores ocupaciones no ſe diuertia vn punto, ni perdia de viſta a Dios. Y eſtaua ya tan hecho a tratar con ſu Mageſtad,

Ricardo de Sancto Victore, lib. de arca myſt. c. 4.

2008 Ministerio de Cultura

geſtad,y vnirſe con el por medio de afectos, y aſpiraciones ſantas,que con la facilidad que el jardinero torcieudo la llaue haze que corra la fuente, y dá libertad a los criſtales que en ſu pecho tenia repreſſados, para que corran ligeros, y ſueltos, con eſſa miſma facilidad,con ſolo querer nueſtro ſanto Padre torcer la llaue al diſcurſo,y dexar a ſu entendimiento que ſe cebaſſe en algun miſterio de la vida de Chriſto,ò qualquiera otro,luego al punto brotauan por ſus ojos los claros manantiales de dulciſsimas lagrimas, en que bañada ſu alma de diuinos conſuelos, ſe quedaua abſorta y ſuſpenſa en Dios.

A la miſma alteza de contemplacion han llegado muchos de ſus hijos,por medio de las meditaciones de los exercicios eſpirituales que aprendieron de ſu ſanto Padre, como vn ſan Franciſco Xauier, que en medio de la barbara gentilidad de la India Oriental,atraueſando mares,y tierras no conocidas,lleuaua tan fijo enDios ſu coraçó, y tan atento à las coſas diuinas,q̃ en medio de las inmenſas ocupaciones que tenia, atendiendo al gouierno eſpiritual de aquel nueuo mundo, parece que eſtaua en medio de las Tebaidas con los Antonios y Arſenios mas contemplatiuos, gaſtando las noches enteras en oracion, eleuada y ſuſpenſa ſu mente en Dios. Y aun quando de dia ſalia por las calles de la populoſiſsima ciudad de Goa,iba tan abſorto en la diuina contemplacion, que mas parecia Angel, que tiniendo ſu trato y conuerſacion en el cielo, ſolo con el cuerpo aſsiſtia en la tierra. A vezes era tal eſta ſuſpenſion en Dios, que yendo por las calles,ni veìa la muchedumbre de los que tratauan y contratauan en las plaças,ni era parte la confuſion de yentes, y viuiẽtes que atraueſauan delante de ſus ojos, para diuertirle vn pũto de aquel extaſi ſoberano,en que arrebatada ſu alma,parece que ſe queria ſalir de las priſiones del cuerpo,y bolar al cielo.

Que dirè de la altiſsima contemplacion de nueſtro bienauenturado Padre Franciſco de Borja, y de los beatos Eſtanislao, y Luis Gonzaga,pues deſte vltimo ſe dize, que era tal la atencion y ſuſpenſion que tenia en la oracion,alcançada por el vſo de las meditaciones de los exercicios eſpirituales de ſu ſanto Padre, q̃ por eſpacio de ſeis meſes entrãdo en ſu apoſento (como es coſtumbre en la Cõpañia de Ieſus) el Viſitador a viſitar a los que eſtan en oracio,ni ſintio abrir,ni cerrar la puerta,ni echò de ver q̃ entraſſe nadie en ſu apoſento. Y lo que ſe ha dicho deſtos ſantos ſe pudiera dezir de otros innumerables de nueſtra Compañia,

que

2008 Ministerio de Cultura

que como buenos dicipulos de ſan Ignacio, aprendieron de ſus exercicios eſpirituales, el modo mas perfecto, ſolido y ſeguro de tener oracion, de quantos haſta aora ha auido en la Igleſia.

Por aqui caminaron todos los Santos contemplatiuos, maeſtros y padres de la vida eſpiritual, como ſe puede ver en los muy doctos y piadoſos tratados, que deſto eſcriuieron. De que otra coſa eſtan llenas las obras del deuotiſsimo ſan Bernardo, del eſpiritualiſsimo Iuan Gerſon, y del Serafico Doctor ſan Buenauentura? Antes no parece que otro modo de oracio̅ pueda auer, que, ò no ſea eſte, ó a el no ſe reduzga. Ni ſe como ſe puede entender, ni imaginar algun otro modo de oracion, en que no ſe proceda por via de meditacion, y diſcurſo, ò por via de contemplacion, y viſta quieta, y ſoſſegada, ſin diſcurſos, con que la voluntad ſe complace en el bien conocido: que ſon los dos modos de oracion que arriba deziamos.

Porque querernos aora perſuadir, que ay vn alto modo de oracion, en que poniendo el alma el dedo en la boca a todas ſus potencias, para que callen y ceſſen de obrar, haze que ni la memoria ſe acuerde de nada, ni el entendimiẽto pienſe, ni diſcurra en nada; ni la voluntad ame, ni ſe aficione a nada, ni haga acto bueno, ni malo; ſino que pueſta en la preſencia de Dios, eſtè alli como embeleſada, y muerta, ſin exercitar ninguna de ſus potencias, es negocio eſte tan dificultoſo de creer que aſsi ſuceda, que aun ſolo el imaginarlo, parece impoſsible a los medianamente entendidos; y es dezir, lo que no es, ni puede ſer, y es contra toda razon que ſea. Y quando pudieſſe ſer, de que ſeruicio es, que vn alma racional, que compite con los Angeles en la eſpiritualidad, y pureza, ſe ponga en la preſencia de Dios, como ſi fuera vn tronco inſenſible, ſin exercitar los actos nobiliſsimos de la voluntad, y entendimiento que Dios le dio, para que con ellas le ſiruieſſe, y ſon los pies y las manos del alma, ſin las quales ni puede obrar, ni menearſe a dar vn paſſo tan ſolo, porque ſin ellas es como ſi eſtuuiera del todo muerta?

Y dado caſo, que el ponerſe aſsi en la preſencia de Dios, fueſſe vna obra muy meritoria y grata à ſu Mageſtad, por ſer vn ſujetarſe a Dios, como criatura a ſu Criador: pregunto yo, como ſe puede eſto hazer ſino por medio de vn acto de entendimiento, con que ſe reconoce el alma por hechura de las manos de Dios, y otro acto de voluntad con que ſe complace de eſtar ſujeta à Dios, y deſea que ſe ſirua della, ſegun el beneplacito

2008 Ministerio de Cultura

cito de ſu voluntad? No ay que dezir, ſino que modo de oracion, en que el alma ſe aya de eſtar parada ſin obrar, ni peſtañear, no puede ſer ſeguro, ni practicable, ni aun inteligible. Y quando contra ſi no huuiera otra coſa mas que el no auer caminado por el los Santos contemplatiuos, maeſtros de la oracion, baſtaua eſſo ſolo para hazerle ſoſpechoſo. Por el camino trillado de los Santos nos hará Dios bien, ſi por el caminaremos; y no nos pondremos a peligro de errar, ni de que nos engañe el demonio con ſus iluſiones, como a muchos los ha engañado, por no auer ſeguido eſte camino.

Capítulo 1111. De como eſte modo de oracion mẽtal, es el miſmo en que ſe exercitò ſan Aguſtin, y el mas ſeguro y vſado de los Santos.

QVien leyere con atenciõ las obras del enamorado de Dios ſan Aguſtin, en eſpecial ſus Meditaciones, Manual, y Soliloquios, verà alli pueſto en perfectiſsima practica eſte modo de oracion, que enſeñò nueſtro ſanto Padre Ignacio, y la aplicaciõ de ſentidos, en que conſiſte la contemplacion. Porque començando el ſanto Doctor por piadoſas meditaciones, y ſuaues diſcurſos, apoyados en las verdades que la Fè enſeña, ſe va poco a poco encendiendo ſu voluntad en afectos feruoroſos, haſta venir a prorrumpir en terniſsimos y dulciſsimos coloquios, que ſignifican aquellos dulces y amoroſos afectos, con que ſu alma ſuſpenſa y arrebatada en pos de la verdad de Dios, que conocia, vnas vezes haze del que ſe abraça con Dios, y no le quiere ſoltar: otras del que duerme y deſcanſa en ſus braços: otras del que ſe pone a ſus pechos, y ſe ſuſtenta dellos: otras del que guſta ſu inmenſa dulçura: otras del que oye ſu melodia, y ſuauidad inefable: otras del que huele ſu ſoberana fragrancia.

Ya como hijo ſe le mueſtra fiel, y obediente, para que le mãde: ya como criatura ſe le ſujeta, y rinde, para que le gouierne: ya como eſclauo ſe humilla y poſtra à ſus pies, para que le aprisione: ya como vaſallo aſsiſte en ſu preſencia, para que le emplee en ſu ſeruicio: ya como enfermo ſe preſenta a ſu medico para q̃ le cure: y como oueja a ſu paſtor, para que la ampare: y como dicipulo a ſu maeſtro, para que le enſeñe. Vnas vezes habla con Dios, y le pregunta ſus ignorancias: otras Dios con el, y le reſuelue ſus dudas: otras haze del enojado, y ſe quexa porque le deſampara: otras del que va à caer, y le pide ſu arrimo para que

no

2008 Ministerio de Cultura

no caiga: otras del caìdo,y le pide la mano para leuãtarſe:otras del enamorado , y haze alarde de las finezas de ſu amor : otras del ſolo,y dexado,y le ruega que le acompañe.

Ya como niño llora para que Dios le tome en braços,y arrime a ſus pechos, y le enxugue las lagrimas: otras juega, y ſe entretiene con Dios,y le dize mil caricias,apoſtandoſe ſobre quiẽ de los dos es el que mas ama al otro. Ya ſe ſube al cielo, y ſin q̃ le eſtè puerta cerrada , ſe entra allà dentro , y mira todo lo que paſſa , y ſe entretiene con ſus moradores. Vnas vezes habla con los Angeles, otras con los Santos bienauenturados. Ya diſputa con eſtos,ya razona con aquellos:y ya con vnos y otros le canta á Dios diuinas alabanças. Y tal vez paſſando mas adelante, no para haſta llegar al Trono de Dios , y alli abraçado con la inmenſa bondad,enagenado,y fuera de ſi,y como engolfado en al a mar,pierde el pie,y no ſabe que hazerſe,ni que dezirſe,ſino quien vos, y quien yo? conozcame a mi, y conozcate a ti. Y en eſtas breues palabras ſe le paſſan los dias y las noches enteras, ſuſpenſo en la bondad infinita de Dios que conocia.

Deſtos, y ſemejantes afectos, y coloquios dulciſsimos , eſtan llenos los libros de ſan Aguſtin , que a los lectores enamotan a la dulçura y ſuauidad de la diuina contemplacion , y enſeñan el modo con que hemos de tratar familiarmente con Dios en la oracion , que es conuenciendo primero el entendimiento con las verdades de la Fè meditadas, y rumiadas con atenta ponderacion , y deſpues mouiendo la voluntad a que prorrumpa en afectos feruoroſos , y encendidos de amor , temor , eſperança, y otros ſemejantes,con los quales poco a poco ſe va vniendo vn alma con Dios , y abraçandoſe tan fuertemente con la diuina voluntad , ſiguiendo en todo ſu guſto , que no ay apartarla vn punto de ſu lado , y ſe halla mas violentada , quando la pretenden apartar de Dios , que lo eſtà la piedra ſacada de ſu centro , ò el ayre detenido en las cauernas y grutas de la tierra.

Eſte modo de oracion ſuele ſer mas, y menos perfecto,ſegun es mayor ò menor la luz particular que Dios dà al alma,cõ que la alumbra,y eſclarece,y el fuego interior, con que la abraſa, y enciende. A vnos menos meditacion les baſta para encender ſu voluntad en afectos ſantos , y vna vez encendida , es facil que lleguen à la dulçura y paz de la diuina contemplacion. Otros tienen mas neceſsidad de meditacion , y diſcurſos , pa-

2008 Ministerio de Cultura

ra excitar en ſu voluntad los afectos ſantos que pretenden : y a eſtos les es mas diſicil llegar à la alteza de la contemplacion, y ſe cauſan y fatigan mas en la oracion, y no pueden durar tantas horas en ella, como los primeros, haſta que con el continuo exercicio de la oracion y meditacion ſe viene a habituar ſu voluntad en hazer actos feruoroſos de amor, temor, confiança, y otros ſemejantes, que continuados por algun tiempo, de ordinario ſuelen parar en contemplacion, en que ya vn alma pienſa ſin trabajo, y ama ſin violencia, y eſtà en la oracion viendo y gozando a ſu ſabor: y como dize ſan Dioniſio Areopagitâ, ya no haze, ſino que padece, porque ya no ſaca el agua del poço à braço, afanando y ſudando como antes, ſino que ſe la dan ſacada, ò recibe el agua del cielo que ſin trabajo ſuyo le embia Dios.

Y ſi bien, como deziamos arriba, el don de la diuina contemplacion es gracia del Señor que la dà ſu Mageſtad liberalmente a quien es ſeruido; pero de ordinario no la dâ, ſino es a quien de ſu parte ſe diſpone para recebirle por medio de la cõtinua meditacion de las coſas diuinas, enſeñandoſe a exercitar las potencias de ſu anima, memoria, entendimiento, y voluntad, en penſamientos ſantos, y afectos piadoſos, cõ que ame a Dios, y ſe aficione a ſu ſeruicio : y de eſſa ſuerte merece vn alma que la leuante Dios à la dulçura y ſuauidad de la diuina contemplacion. Eſta es la cauſa, dize Gerſon, porque ay aora tan pocos contemplatiuos: porque no ſe exercitan en la meditacion, que es el primer eſcalon, queriendo ſin el trabajo y exercicio de las meditaciones y diſcurſos piadoſos ſubir al deſcanſo y quietud de la contemplacion, y vnion con Dios.

Veeſe por todo lo dicho haſta aqui, como eſte modo de orar, en que ſe comiença por meditacion, y diſcurſo, conuenciendo primero al entendimiento con razones, es el mas cierto, ſeguro, y fundado, y el mas vtil, prouechoſo y vſado de los Santos. Y como la oracion, en que ſe exercitan las tres potẽcias del alma, memoria, entendimiento, y voluntad, haziendo cada vna ſus actos propios, es la oracion, que ſe entiende, y percibe lo que es, y tan natural y proporcionada al hombre, como lo es natural el ſer racional.

Para eſte modo de oracion por via de meditacion, dio nueſtro Padre S. Ignacio muchos preceptos y reglas en el libro de ſus exercicios, ſeñalando la materia y los puntos en el cada medita-

2008 Ministerio de Cultura

meditacion, y enseñando a ponderar las circunstancias de cada misterio, para mas facilmente mouer la voluntad al afecto, que deseamos sacar de la oracion. Y porque la imaginacion es facil en diuertirse, dio algunos documentos, y puso algunos preambulos para antes y despues de la oracion, para que se tuuiesse cõ mas reuerencia, atencion, y respeto. Y porque son muchos los impedimentos de la oracion, puso algunas aduertencias, y adiciones, para preuenirlas, y remediarlas. Y finalmente, porque el demonio transfigurandose en Angel de luz, suele mouer algunas vezes el alma, con sentimientos que parecen santos, y no lo son, dio tambien algunos auisos importantissimos para discernir los espiritus, y saber quando el sentimiento es de Dios, y quando no lo es.

Este primer grado de oracion, que es por via de meditacion, le ordenò san Ignacio nuestro Padre al segundo modo mas alto de oracion (que como arriba dixe) llamò repeticiones, y aplicacion de sentidos con san Agustin: porque en el vn alma dexando a parte los discursos que la cansan, y fatigan, se detiene viendo, oyendo, y gozando de lo que con trabajo de discursos ha sacado en limpio, y es como entresacar el grano de la paja, para enriquezerse con el, y quedarse con lo fino, y apurado del oro, quitada la escoria en el crisol de los discursos, y meditaciones.

Y porque en estas ocasiones es quando Dios suele ilustrar al alma con particulares sentimientos, resplandores y luzes celestiales, desto no dio preceptos, ni reglas, sino dexolo todo a Dios, para que como maestro principal la enseñasse: solo aconseja, que quando assi es mouida interiormente, se dexe entonces guiar y amaestrar de Dios, gozando con quietud y sossiego de aquella luz, ò sentimiento que Dios la comunica, sin anfias de passar a meditar y contemplar otros puntos. Porque como todo el trabajo de la meditacion se enderece a purificar, è ilustrar el antendimiento con el conocimiento practico de las verdades de la Fè: y á rendir y conuencer à la voluntad, a que siga el dictamen, que de essas verdades se ha formado en el entendimiento; y lo vno y lo otro tenga su vltima perfeccion en la diuina contemplacion, en que es alumbrado el entendimiento con particular luz del cielo, è inflamada la voluntad con sentimientos mas puros: cebandose entrambas potencias en las verdades dichas, con mas conato, atencion y deleite por medio de la cõtemplacion, de suyo mas facil, sabrosa, y prompta, que se auian

2008 Ministerio de Cultura

cebado por medio de la meditacion, de ſuyo mas deſſabrida, trabajoſa, y canſada. De aqui es, que adquirido el fin, deuen ceſſar los medios, y alcançado el affecto, deue ceſſar la eſpeculaciõ, y diſcurſos, dexando que la voluntad ſe cebe, ſe ſatisfaga, y harte en el bien, que con el trabajo de los diſcurſos ha buſcado, y hallado, y que ſe eche a pechos de eſpacio, y ſin ſeçobras la fuente de aguas viuas, con cuya vena eſcondida, por medio de la meditacion cauando, y ahondando, vino a dar.

Capitulo V. En que ſe ponen algunas aduertencias muy importantes para la oracion.

AY algunos que les parece eſtar ocioſos y valdios en la oracion, la hora que alli no eſtan formando nueuos diſcurſos y razones para mouer la voluntad, y apenas ha brotado el afecto piadoſo, y ſaltado la centella de la aſpiracion amoroſa, que herido el coraçon con los golpes de la meditacion ſuele deſpedir, quando ſe fatigan por paſſar adelante a meditar nueuos pũtos, ò a buſcar nueuos diſcurſos ſobre el miſmo punto: lo qual es manifieſto engaño. Pues entonces es quando ſe ha de parar el alma, y echar piguelas al entendimiento, para que no buele, y dexar qne la voluntad ſe empape, y penetre de aquel ſentimiento que Dios le dà, y ſe queme y abraſe en el fuego del affecto amoroſo, que en el horno de ſu coraçon ſe ha encendido.

Que diriamos de vna perſona que afanaſſe muchas horas, y muchos dias, ò en cauar la tierra, buſcando agua con que matar la ſed, ò en buſcar leña en que encender el fuego con que calentarſe, ſi deſpues de cauada la tierra, y hallada el agua, cortada la leña, y encendida la lumbre, cegaſſe la fuente antes de matar la ſed? y apagáſſe y cubrieſſe la lumbre antes de calentarſe? Pues eſto es lo que hazen algnnos amigos de muchos diſcurſos en la oracion, los quales apenas ha brotado el buen ſentimiẽto, que, cauando con el entendimiento, dieron con el, quando le echan tierra, y tornan a cegar la vena con los nueuos diſcurſos que hazen. Y quando parece que auian de dexar à la voluntad que ſe encendieſſe, y penetraſſe del fuego, que en los materiales de tãtos diſcurſos el ſoplo del Eſpiritu ſanto auia emprendido, luego al punto antes de calentarſe la voluntad, ahogan y matan eſſe fuego con los nueuos diſcurſos que ſobre el cargan, que no dan lugar á la volunrad que reſpire, y deſcanſe, ni al ſentimiẽto que obre, y ſe apodere del coraçon.

Dixo

2008 Ministerio de Cultura

Dixo bien Seneca, que no ay cosa tan vtil y prouechosa, qne si se toma de corrida, y de passo, aproueche. Que cosa mas vtil y necessaria al campo que el agua? y con todo esso el turbion que passa de corrida, no fertiliza los campos, sino los destruye, robando lo mas pingue y fertil de la tierta por do passa. Que cosa mas actiua que el fuego? y por mas crecido que sea, no calienta en vn punto: y tocado de passo, mas presto leuantarà la ampolla de la mano, que la fomente, y temple el rigor del frio que la tiene encogida. Hasta el mismo Sol, con ser el bienhechor vniuersal del mundo, no hiziera bien alguno en nuestro emisferio, si en tres credos passara de corrida por el, sin detenerse de espacio a calentarle, y fomentarle con sus rayos. Lo mismo digo de las luzes y sentimientos santos, que Dios dà en la oracion, que si el alma no se detiene de espacio a gozarlos, y empaparse dellos, suelen seruir de poco, y aprouechar menos de lo que aprouechàran, si con reposo y espacio se detuuiesse el alma, gozando dellos a su sabor, y satisfacion.

Assi que boluiendo a lo que deziamos, auiendo nuestro Padre san Ignacio, con luz del cielo, dado varias reglas y aduertécias conuenientissimas para enseñar el modo de oracion, por via de meditacion, no dio ninguna para la oracion quãdo procede por modo de contemplacion: porque essa, como es don que Dios sobrenaturalmente infunde á las almas, no se puede adquirir con hnmana industria, ni esta sirue de otra cosa, mas q̃ de disposicion, para que quando su Magestad quisiere darla la mano; y subirla à que goze de su presencia, y se siente a su mesa; no halle de parte del alma incapacidad, ni estoruo.

En esto se fundò el deuotissimo Padre san Bernardo, quando tratando de como la contemplacion es don de Dios, que no se aprende por libros, ni enseñança humana, dize: Para que te cansas en balde, reboluiendo los libros para saber contemplar? pues pues esto no lo sabràs con estudio, sino con la experiencia, porque es vn maná escondido, que no conoce su sabor sino aquel, a quien Dios se lo dà a prouar; ni enseña esta ciencia la humana sabiduria, sino la diuina, ni se alcança estudiando, sino gozando.

Contra este consejo de san Bernardo harian los Padres espirituales, que enseñando a sus hijos a tener oracion, hiziessen poco caso de todo genero de meditacion, pareciendoles cosa larga, dessabrida, y cansada, y solo les tratassen de la contemplacion mas dulce, descansada, y sabrosa: para la qual algunos dan

2008 Ministerio de Cultura

reglas, y preceptos notables, y aduertencias bien extraordinarias; con las quales pretenden enseñar, lo que no se puede aprender: y reduzir á arte, lo que es sobre toda arte, y ser maestros de la contemplacion, de que solo Dios tiene la enseñança, y magisterio.

Y si bien se miran las reglas que desto dan, las podemos reduzir a vna maxima, en que enseñan, que à la oracion ni se lleuen puntos, ni materia de meditacion, ni se hagan preambulos, ni preparaciones, y coloquios en ella; sino que puestos en la presencia de Dios, echen por el camino que su Magestad les mostrare; y alli quietando su imaginacion, y discurso, cerrados los ojos a todas las cosas visibles, y oluidados dellas, se abracen y vnan con Dios intimamente, y se transporten, y suspendan en su infinita bondad; pidiendole con la esposa que les de el osculo suauissimo de paz: como si verdaderamente esta eleuacion y suspension del alma, este oluido de criaturas, esta quietud de imaginacion, y este vnirse y abraçarse intimamente con Dios, fuesse negocio tan facil, y hazedero, que no huuiesse mas que llegar y besar (como dizen:) ò fuesse posible que vn hombre, ò vna muger seglar dada a sus vanidades, y gustos, pudiesse llegar en dos dias à la oracion de la vnion, con solo guardar quatro reglas que ellos dan. Siendo assi verdad, que los Macarios, è Hilariones, despues de muchos años de soledad, silencio, y penitencia, y auer gastado los dias y las noches enteras en la meditacion de las cosas diuinas, apenas llegaron à la alteza de cõtemplacion que ellos dizen, y con industria humana parece pretenden alcançar.

Cant. 1. No sin misterio pidio la Esposa santa a su dulce Esposo, que el le diesse el osculo suauissimo de su boca, y que la metiesse en la bodega de sus vinos: dando a entendar (como dize san Bernardo) que este entrar el alma en los retretes y camarines de Dios, a gozar de sus deleites, y embriagarse con el vino de su amor, y viuificarse con el aliento suauissimo de su boca, es don liberalissimo del Esposo, el qual no deue pretender la esposa con vana presuncion, sino recebirle con profunda humildad. Ni menos se deue atreuer a entrarse allà en los retretes mas escondidos del Esposo, si no es que el mismo Esposo la toma de la mano, y la entra consigo, y la leuanta en sus braços, para que goze del suauissimo osculo de la contemplacion.

San Bern. ser. 52. ex variis.

Assi

2008 Ministerio de Cultura

Asi vemos que el glorioso Euangelista san Iuan, hasta que oyò vna voz del cielo, en que le mandauà subir allà, que le querian mostrar grandes misterios, no fue arrebatado en espiritu al cielo: porque esto de subir al cielo por medio de la contemplacion, no es negocio que se aya de subir vno por su pie, sino que es menester que le tome Dios en braços, y le suba consigo. Ni bastan reglas ni preceptos humanos, sino es que Dios como maestro diuino nos enseña el modo y manera como se ha de subir, y dà la mano para que se suba.

Apoca. 4. Ascende huc, & ostendam tibi quæ oportet fieri post hæc, & statim fui in spiritu.

Pero ya en materia de oracion corren las cosas de manera, que es de temer que algun dia ha de salir algun librito espiritual de algun contemplatiuo, en que enseñe como se ha de arrobar vna persona en la oracion, y de que manera podra mas facilmente tener eleuaciones, y extasis en ella; y aun temo que ha de venir tiempo, en que se enseñe vn modo de oracion, cõ que vna persona se leuante de la tierra vna vara, y otro modo de oracion, con que se leuante dos. Y a buen seguro, que si estos modos de oracion saliessen a luz, que no faltasse algun deuoto sencillo, ò alguna muger ignorante, y milagrera, que los aprouassen mucho, y se comiessen las manos por ellos, y dixessen que eran el mejor modo de oracion que ha auido en el mũdo. Mas porque desta materia tratamos mas copiosamente en otra parte, aora baste esto, y concluyamos este capitulo, para que digamos en el siguiente con suma breuedad, la alteza de contemplacion diuina, a que llegò santa Lutgarda; la paz y consuelo de que gozaua en su oracion: que seruirà para que las virgenes se aficionen a tratar con su Magestad, viendo quã amoroso, afable y benigno se muestra con sus Esposas.

Capitulo VI. De la dicha y bienauenturança de que gozò en esta vida santa Lutgarda, por medio de la oracion.

EL Bienauenturado Padre san Agustin en el sermon 22. que hizo a los Monjes que estauan en el yermo, como tan enamorado que era de la oracion, exclama hablando con ella, con vnas palabras tan deuotas, y tiernas, quan dulces, y regaladas. *O santa oracion* (dize) *feliz y bienauenturado es el espiritu que te ha cobrado amor! y mas feliz y bienauenturado el que herido de tu hermosura, te ronda la puerta! Dichosa el alma que fue tal su dicha, que te llegò a dar vn abraço muy apretado: pero dichosissima la que assi te apretò,*

Sã Agust. serm. 22.

2008 Ministerio de Cultura

apretò, que jamas se soltò, sino que en tus braços viuio, y en ellos murio dulcemente. Hasta aqui son palabras de san Agustin, que parece estaua mirando, y dibujando con subidos colores la bienauenturança desta vida, a que llegò la purissima virgen Lutgarda por medio de la oracion; la qual aficionada desde su niñez al trato con Dios, y robada de la dulçura de su conuersacion, gastò toda su vida en oracion, haziendo del rincon de su celda vn cielo, y bienauenturança, donde gozò de Dios tan a sabor, y con tan inefables deleites, y dulçuras, que della à vn alma bienauenturada auia poca diferencia.

Esta vnion con Dios, este descansar con el, este viuir a el en la otacion, muriendo a lo demas, es la bienauenturança desta vida, y el premio de contado por el trabajo presente de la virtud, y a posseer este, se endereça el afan de los sieruos de Dios, no viẽdo, ni oyendo, ni queriendo cosa deste suelo por gozar a Dios. Assi se lo dixo el Abad Isaac en la colacion 9. de Cassiano, al Abad Germano, tratandole de la oracion, para darsela a estimar, y empeñarle en qualquier trabajo. Todo el afã (dize Isaac) de vn coraçon, se endereça â llegar con su pureza à estado, que le sea licito ver à Dios, y conuersar con el, y descansar en el por vna continua y perseuerante oracion. Por posseer la hermósura desta Raquel, nos hizimos peregrinos, y aun labradores de peñas, y riscos, dexando el trato de los hombres, morando en estos desiertos, huyendo tambien de los animales. Por esso cargamos al cuerpo del trabajo que ves, y à las passiones del alma las traemos en continno quebrãtamiento, porque ni el, ni ellas sean parte para impedir este abraço.

Cassiano collat. 9. cap. 2.

Collat. 10. cap. 7.

En la colacion decima dize lo mismo, añadiendo, que esta es la bienauenturança desta vida, y las arras y prendas de aquellos celestiales despossorios, que en la otra se han de efetuar por medio de la vista clara de Dios. De suerte, que assi como toda la gracia consumada con la muerte, se ordena à la possession de la gloria: assi todo el exercicio de la virtud con la mortificacion de las passiones va ordenado a poder gozar a Dios en la oracion: porque assi como la vista clara de Dios no es justo que se posea, sino cerrando las puertas de los ojos del todo con la muerte: tambien lo es, que la vista del mismo Dios en la oracion leuantada, no se dè, sino muriendo las passiones.

Es tan gran bien este, que san Agustin vino a dezir, que beatificaua Dios a vn alma en esta vida mortal; y sabido donde, en la

2008 Ministerio de Cultura

la oracion. No aduertis (dize san Aguſtin) lo que canta Dauid en el Pſalm. 34. que buſcò a Dios, y que le oyò. Como le oyò, ſino dexandoſe aſir del que ora? y quando a Dios le aſe por vna oracion leuantada, y encumbrada, en cierta manera le podeis llamar, no viador, ſino comprehenſor: imaginadle ya bienauenturado. Por aquel rato a donde oras, y eres oìdo (añade el Santo) alli te beatifica Dios, aunque ſea en carne paſsible, y en vn rincon de eſſa vida mortal, y con cierto condeſcenſo, hallaremos en eſſa lo que en Chriſto, feliciſsima en la parte ſuperior, y paſſible y paciente en la inferior.

Super Pſa. 34. Quaſiui Dominum, & exaudauit me.

Por eſſo el miſmo ſan Aguſtin llamò à la oracion eſcala de la diuinidad, porque por ella ſube vn alma á Dios, ò porque por la miſma baxa Dios a vn alma. Y Dauid en el Pſalmo 83. beatifico al varon, que ſupo arrimar eſta eſcala para dar vna viſta al ſer diuino: *Bienauenturado es, Señor, el varon a quien vos ayudaſtes, para que de ſecreto en ſu coraçon arrojaſſe vna eſcala, y dieſſe una viſta à vueſtra hermoſura, y vn aſſalto a Ieruſalen celeſtial: á eſſe tal Dios le echò ſu bendicion, y con ella le dio vna ſingular valentia, con la qual de vn ſalto no para haſta verſe ſobre el muro del cielo, y mirar al que es Dios de los dioſes en Sion.*

San Aguſ. Scala deitatis.

Eſta es la eſcala miſterioſa que vio Iacob, en que (como dizen los Santos) eſtà ſignificada la oracion, donde el alma lucha a braço partido con Dios; de tal ſuerte ſe abraça con el ſumo bien, que le dize lo que Iacob al Angel: *No ay que tratar, Señor, que no os dexarè, ſi no me echais vueſtra bendicion.* Eſto es: Haſta que me digais como os llamais, y os me deis a ver, y conocer vueſtra hermoſura. Y en eſtas demandas y reſpueſtas reſponde Dios al alma lo que el Angel a Iacob: *Exame, que amanece, y aparece el Sol por el Orizonte.* Como ſi dixera: Ya te he dado todo lo que te puedo dar aora, ya el miſmo bien tienes que los bienauenturados, y el miſmo dia gozas, y la miſma luz y Sol te alumbra, con eſta diferencia: que ellos gozan el medio dia, y tu la mañana: ellos arden ſin conſumirſe, y tu te calientas: ellos me ven ſin reboço, y me ſaben el nombre: à ti ſolo digo, que es admirable, y te dexo con eſſo manco el apetito, y colgada el alma en vn eſtado qenoſo, y glorioſo, y qual le pinta vn dulciſsimo, y deuotiſsimo Doctor por eſtas palabras, ſobre aquellas de los Cantares dichas de la Eſpoſa al Eſpoſo: *Huid, querido mio, y aſſemejaos en la ligereza de los pies à la çabra, y ceruatillo, que corre por los montes de los aromas.*

Pediala

2008 Ministerio de Cultura

Pediala que cantaſſe, y ella dixo: Que me place, querido mio; pero ha de ſer a ſolas: idos a los montes, adonde yo os ſeguirè. Eſto es, a los montes retirados de la oracion, y recogimiento: *Adonde eſtá* (dize este Doctor) *el ſecreto, de la ſoledad, la ſerenidad de la luz; porque es lugar, en que vn alma tiene debaxo todas las nieblas y nubes deſta media region, en que viuimos, adonde eſtà el retrete de la paz, à cuyos vmbrales jamas llegò la guerra, porque la hazen eſcolta todos los valientes del Reyno de Dios: el eſcondrijo de vn alma, donde acoſada ſe eſconde, y criatura no la halla, ni la diuiſa; porque á todos ſe deſaparece, y no ſolo eſto, ſino que ni ellas las vè, ni las diuiſa; porque ſolo vè infidelidad en las criaturas.*

Aqui eſtà lo deſamparado de los hijos deſte ſiglo: la tierra que dexaron como ſeca, è inhabitable: mas engañaronſe; porque aì eſta la hermoſura nunca viſta, ni gozada de los profanos: vna region, donde nunca ſe oyò caxa, ni trompeta, que tocaſſe al arma: vn Orizonte, del qual nũca deſaparecio la luz: y vna tierra donde jamas ſe tocò a muerto, ni oyò clamor. Pero para las beſtias, y carnales, es tierra ſin ſenda, ni camino: y para los amadores deſte mundo ay vn mar Oceano que nauegar. Y porque tienen muerta la codicia de los bienes eternos, dizen que no los quieren paſſados por el agua de mortificacion, y trabajo: y aſsi ſe quedan ſin la riqueza deſtas Indias, y bienauenturança del cielo: adõde tu, Señor, y Dios de amor hablas a los tuyos que te hablan, con aquella dulcedumbre, y aquel lenguaje de amantes coraçones, el qual es algarauia para el de los amadores deſte ſiglo: adonde finalmente traìda vn alma, y pueſta la ſola con el ſolo, la vnica con el vnico, que ha de eſperar eſſe eſpiritu? que ha de pedir? à que ſe ha de atreuer fiado de tal dignacion, ſino pedirle con Eſpoſa, que le dè el oſculo ſuaviſsimo de ſu boca, con cuya fragancia ſe ſuſpenda el alma, y con cuya dulcedumbre ſe oluide de las falſas y fingidas del mundo.

A eſte feliciſsimo eſtado de bienauenturança auia llegado la curiſsima virgen Lutgarda por medio del continuo exercicio de la oracion, donde fue tan regalada, y viſitada de Dios, y tan honorecida, y acariciada de ſu Mageſtad con ſoberanas, é inefables dulçuras, que ni el entendimiento es baſtante a comprehẽderlas, ni menos la pluma á explicarlas. Porque ſi el Rey Dauid, con ſer tan ſabio, y tener tan buen guſto, enſeñado a prouar con el del cuerpo lo mejor de la tierra, en llegando a prouar con el del alma el que dà Dios en la oracion, ſe queda ſuſpenſo, ſin ſaber paſſar el bocado: y no ſabiendo explicarſe, exclama, y dize: O Señor, y quan dulces ſon para mi vueſtras palabras! No ay miel,

2008 Ministerio de Cultura

miel, que no ſea ſilueſtre, ni dulçura que no ſea amargura comparada con la que vos hablais a vueſtra eſpoſa el alma: como podrá explicar nueſtra toſca lengua el guſto inefable que comunicò ſu Mageſtad a ſu querida eſpoſa Lutgarda en la oracion, y el que de ordinario comunica a los Santos? A la verdad, es inexplicable, ſino ſe guſta; y deſpues de guſtado, mejor ſe ſiente que ſe dize. Aì anda la Eſcritura dandole mil nombres para explicarle: ya le llama hermoſura, que roba la viſta; ya muſica que entretiene el oìdo; ya manjar, que deleita, y ſuſtenta; ya beuida, que refreſca, y embriaga; ya leche, ya ſueño, ya vela en los braços del amado. Todos eſtos deleites ſon pintados, y ſe quedan atras con infinitas ventajas, reſpeto del que comunica Dios a los Santos en la oracion; y el que comunicò a ſu querida eſpoſa Lutgarda, quando dormida en ſus braços gozaua à ſu ſabor, y veìa por experiencia, quan ſuaue es el Señor, y quan dulce ſu platica, y conuerſacion.

Bien es verdad, que ſi por el ſemblante del roſtro conocemos lo que eſtá en el coraçon, y por los efectos raſtreamos las cauſas, con facilidad podriamos raſtrear la ſuauidad y dulçura de la diuina contemplacion deſta puriſsima virgen, por los efectos exteriores que ſe veìan en ſu roſtro, y en todo ſu cuerpo, quãdo eſtaua en oracion, y los referimos en ſu lugar. Porque aquel deſtilar ſus dedos balſamo ſuauiſsimo eſtando en oracion, que ſignificaua, ſino el gozo interior en que ſe bañaua ſu eſpiritu? y aquellos reſplandores que hermoſeauan ſu roſtro, y aquellas gotas de ſudor de ſangre, que boluian en purpura ſus mexillas, q̃ eran ſino vislumbres del Sol de juſticia que alegraua ſu alma, y vnos como arreboles encarnados del fuego de ſu caridad, en q̃ ardia ſu coraçon? Y finalmente la dulçura y ſuauidad que tenia ſu ſaliba, que otra coſa fue, ſino vnos relieues del eſplendido y ſabroſo banquete, que Dios la hizo, quando abriendo ſu pecho, le franqueò la fontana de ſu amor, para que ſe echaſſe a pechos el nectar ſuauiſsimo de la ſangre de ſu coſtado: queriẽdo ſu Mageſtad por eſtas ſeñales exteriores, que ſolo pueden percebir los ſentidos, darnos a entender los guſtos interiores que comunicaua à ſu eſpoſa, y ſolo los puede percebir el alma.

No ay que dudar, ſino que la contemplacion deſta puriſsima virgen, fue vna de las mas altas, y ſoberanas, que Dios ha comunicado a ſu Igleſia, y que en ella ſe ven explicados con perfectiſſima practica los nombres varios, con que los Santos han querido

2008 Ministerio de Cultura

rido explicar la ſuauidad y dulçura de la diuina contemplacion; los quales ſon tan dificiles de entender a quié no tiene vſo della, quan facil a quien la experimenta, y practica. Porque ſi à la contemplacion llamaron los Santos ocio ſanto, porque en ella ceſſan las obras penoſas del cuerpo, las ocupaciones congoxoſas de Marta, y las aficiones de la tierra que inquietan el coraçon, reduziendole con paz y ſoſsiego a ſolo Dios, en cuyos braços deſcanſa: que ocio mas dulce, ni que repoſo mas regalado, que el de la oracion deſta puriſsima virgen? La qual por el eſpacio de quarenta años que viuio en Francia, apenas ſe ocupò en otra coſa, ſino en orar, y conuerſar con Chriſto. Vnas vezes ſentada à los pies de ſu dulce Maeſtro, como otra Madalena, ſe los regaua con piadoſas lagrimas: otras (y era lo ordinario) como otro Iuã, ſe regalaua, y acariciaua en ſu pecho. Alli le franqueaua ſu Mageſtad los camarines de ſus riquezas: alli le daua parte de ſus ſecretos intimos: alli le guardaua el ſueño, para que nadie la inquietaſſe: alli entre ſus braços la arrullaua con inefable amor, conjurando a todas ſus criaturas, que ninguna fueſſe oſada à deſperarla, ni interrumpir el dulce ſueño de ſu querida.

Dichoſa y bienauenturada la eſpoſa de Chriſto, que a imitacion de ſanta Lutgarda, dando de mano a los guſtos y deleites del mundo, y de la carne, merece llegar por medio de la oracion a dormirſe en los braços de ſu amado, teniendo por blanda almohada ſu pecho; y ſiendo el miſmo Señor el que la guarda el ſueño, y la canta al oìdo dulcemente, para que ſe duerma, y deſcanſe en eſte ocio ſanto de la diuina contemplacion, donde nũca mas, ni mejor ocupada el alma, que quando deſta ſuerte eſtà ocioſa. Si ſe puede tener embidia en eſta vida de algo, à ſolo eſte ocio ſanto de las eſpoſas de Chriſto ſe debria tener. Ni hallo que ſe pueda deſear en la tierra tanto, como vn rincõ de vna celda apartada, y ſolitaria, en que poder vacar a Dios en la oracion, y dormir eſte dulce ſueño en ſus braços.

El ſegundo nombre que los Santos dan à la contemplacion, es llamandola ſilencio del alma: porque ceſſan con la eleuacion y ſuſpenſion de la oracion las operaciones de los ſentidos, el tropel de las imaginaciones, y la inquietud de los diſcurſos, eſtando toda la familia del alma en ſilencio, ſin que ninguna potẽcia interior ni exterior oſe chiſtar, ni hablar palabra, mientras el alma eſtà vnida, y abraçada con Dios. Segun eſto, que contemplacion merecio con mas juſto titulo eſte nombre, que el

deſta

2008 Ministerio de Cultura

desta purissima virgen? que assi parece echò vn frenillo à la lengua parlera de todas las potencias, que no parece las tenia, segun el silencio que guardauan, y lo poco que la inquietauan en la oracion.

De los sentidos exteriores ya ponderamos en otro lugar, q̃ los tenia tan callados, y quietos, que mas parece que estauan muertos, que mortificados.

De las potencias interiores de la imaginacion, y apetito, tambien diximos en el primero y segundo libro, que las tuuo tan domesticadas, y sujetas, que no se atreuieron jamas a chistar, ni ofrecer al pensamiento objeto menos puro, qne pudiesse inquietar la paz y tranquilidad de su alma en la oracion: estando todas en tanta suspension, y silencio, que podia dezir con verdad lo de la Esposa en los Cantares, *Yo duermo, y mi coraçon vela.* Como si dixera: Todas mis potencias estan callando, y escuchando al alma, que solamente habla, y las ha mandado a todas que esten atentas, al modo que Iacob, durmiendo en el campo, veìa con los ojos del alma Angeles que subian, y baxauan por la escala, y en lo alto della à Dios. *Cant. 5.*

Este es el silencio que vio san Iuan en el cielo, que dize durò por media hora: el qual, si bien en esta vida mortal no puede llegar (como dize san Gregorio) al silencio de la otra, ni à aquella paz y tranquilidad, de que gozan los bienauenturados; mas toda via llega à la mitad: porque el tiempo q̃ dura la suauidad y dulçura de la diuina contemplacion, se haze el alma cielo en que Dios mora, y descansa, como sino huviera mas que los dos en el mundo. Tal fue sin duda el alma desta purissima virgen por medio de la diuina contemplacion, cielo en que Dios morò, y descansò, con tanta paz de su coraçon, y con tanto silencio y quietud de sus passiones, que parece gozó en esta vida mortal de la mitad de la bienauenturança, de que goza ya en la otra. *San Greg. 30. moral. cap. 15.*

Capitulo VII. De la aspera penitencia, y rara mortificacion de santa Lutgarda.

DEspues de la altissima contemplacion, à que llegó esta purissima virgen, viene nacido el tratar de su aspera penitencia, y rara mortificacion: porque segun el comun sentimiento de los Santos, estas dos virtudes de oracion y mortificacion se dan las manos de tal arte, que la mortificacion sin oració se tie-

ne

2008 Ministerio de Cultura

ne por trabajo de menos prouecho, y de ordinario engendra soberuia: y oracion sin mortificacion está cerca de ser ilusion: y assi es necessario que se hermanen, y junten, y hermanadas, y juntas, vienen a ser las dos alas, con que el alma sube ligera al cielo: y las dos manos, con que pelea contra los vicios, como otro valiente Aiod, y los vence glorioſamente: y en fin son las dos balanças que estan siempre en vn fil, y baxã ò suben al mismo passo, pues tanto tiene vno de contemplatiuo, quanto de mortificado; y al contrario.

S. Gregor. Nazian. ora. in sancta lumina.

Caro nubis cuiusdam instar animæ lumen obscurat.

Y si queremos saber la causa, porque todos los que de veras tratan de oracion, consiguientemente son dados à la mortificacion, y penitencia: la razon està en la mano, porque como en la oracion da Dios luz à los que deuotamente oran, engolosinada el alma desea mas luz, y mas alto conocimiento de las cosas eternas: y como el cuerpo es vna nube que se le pone delante (como dize san Gregorio Nazianzeno) desea ralgar essa nube, para que aya mas luz, y goze de Dios mas al descubierto; y à este fin endereça sus penitencias.

S. August. ser. 20. de sanctis, & in de san Ioã. Bapt.

El bienauenturado Padre san Agustin pone dos maneras de mortificaciones, y penitencias: vnas, que afligen la carne, y se llaman penitencia exterior, como ayunos, cilicios, diciplinas, y otras semejantes, que causan al cuerpo algun dolor, ò le priuan de algun deleite. Otro genero ay de penitencias, que llamamos interiores, y espirituales, en que se domã las passiones interiores del alma; y esta manera de penitencia y mortificacion (dize el Santo) es mas excelente, y preciosa: porque domar el espiritu, y enfrenar los apetitos sensuales, hollar la honra, y estimacion, rendir el juizio y voluntad propia, mucho mas es que castigar la carne con diciplinas, y cilicios: y assi, como es mas excelente, y preciosa, se halla en menos, y cuesta mas.

A muchos vemos de grandes penitencias exteriores, de ayunos, cilicios, diciplinas, sacos, cadenas, y cosas semejantes; de que està lleno el mundo: pero quien llegue à la interior mortificacion de sus passiones, y abnegacion de sus quereres, pocos, y raros. Y assi, despues de todo aquel aparato grandioso de penitencias exteriores, si los llegan à tocar en la honra, ò estimacion propia, saltan, y no parece, que aun saben que cosa es interior mortificacion. Y assi los que parecian vnos montes de santidad, y vnas rocas incontrastables, en tocandoles el rayo de vna palabra de desprecio, humean (como dize Dauid) prorrumpiendo

Tange mõtes, & fumigabunt.

2008 Ministerio de Cultura

piendo en mil palabras de ira, colera, y vengança, y toda su santidad se viene a deshazer como humo. Con lo qual cada dia vemos se desacredita la virtud, y pierde de su estimaciõ la verdadera santidad, por la fingida y aparente destos. Porque como el vulgo ignorante solo juzga por lo exterior que se vè con los ojos, y à aquel tiene por santo, y espiritual, que le vè cargado destos sacos, cadenas, y otras penitencias exteriores; quãdo a estos mismos los vè en las ocasiones que se les ofrecen, tan ayrados, soberuios, è impacientes, como al hombe mas perdido del mundo, luego se escandaliza, y le parece que no ay verdadera santidad, sino que todo es hipocresia, y fingimiento.

A la verdad, quando à la mortificacion exterior del cuerpo, no se añade la interior de las passiones del alma, es de poco, ò ningun valor aquella, y es como faltarle el alma al cuerpo, que le viuifica, y hermosea: y en vez de acreditar la virtud, y santidad, pierde con esso de su aprecio y estimaciõ deuida. Reparese bien en este punto, que va a dezir mucho en ello: y es lastima lo que cada dia se vè en el mundo, hombres tenidos por vnos Macarios, ò Hilariones, porque en el exterior de su penitencia lo parecen; y llegados a examinar en materia de honra, y propia estimacion, son vnos demonios soberuios.

Estos dos generos de mortificacion y penitencia que diximos, estuuieron en tan superior grado en santa Lutgarda, que quien con atencion leyere lo que en esta materia queda referido en esta Historia, le parecerá sin duda, que si fue altissima la contemplacion, à que llegò esta purissima virgen, y extraordinarios y raros sus extasis, reuelaciones, y fauores del cielo; no fueron menos sus penitencias, ayunos, y mortificaciones, con que assombrò al mundo, y parecio, no muger vestida de carne flaca, sino Angel, ageno de peregrinas impressiones.

Sus penitencias exteriores de diciplinas, cilicios, ayunos, y semejantes asperezas, fueron tan grandes, que en el siglo en que viuio, no se conocio persona mas penitente (como diximos en su lugar) pues solo de los ayunos se passò veinte y vn años enteros con vn poco de pan, y algunas yeruas; y aun estas las dexò por siete años continuos inmediatos a su muerte, contentãdose con solo pan; y esto no solo las ferias, sino los Domingos, y dias de fiesta, porq̃ assi se lo mandò Dios que lo hiziesse por el perdon de los pecadores. La mortificacion de sus sentidos fue tan

2008 Ministerio de Cultura

eſtremada, q̃ mas parecia que los tenia muertos, que mortificados, vſando dellos, ſolo quãto era neceſſario preciſamente para conſeruar la vida, como referimos en el libro tercero, y quarto.

Pero lo que excede toda admiracion, es la mortificacion interior de ſus paſsiones, que llegò a tal eſtremo, que parece impoſsible llegar en eſta vida à tenerlas tan enfrenadas, ſegun es grande la humana flaqueza; pero lo que es impoſsible à la naturaleza flaca, es facil y hazedero à la gracia todo poderoſa. Porque ſi en la paſsion, que mas arraygada eſtà en nueſtra alma, y con mayor dificultad la rinde el mas valiente, y eſpiritual, que es el apetito de la propia eſtimacion, llegò a tan alto grado de mortificacion, que ni aun penſamiento de vanidad ſe le ofrecia; ſiendo aſsi, que eſtaua cercada de fauores del cielo extraordinarios, y de viſitas muy regaladas de los Reyes, y Principes de la tierra, que la amauan y reuerenciauan por ſanta: que ſeria de las otras paſsiones menos fuertes, y mas faciles de vencer?

A quien no admira, que en materia de caſtidad llegaſſe a tal pureza, que no ſolo en la ſenſualidad no ſintieſſe ademan deſcompueſto, pero ni aun por la imaginacion le paſſaſſe ofrecimiento menos limpio? Y ſegun eſto, que mucho que quien tenia tan puro y limpio el coraçon, vieſſe à Dios en ſu contemplacion altiſsima, con vn condeſcenſo, y familiaridad tan grande, que en cierta manera parecia ya comprehenſora, y no viadora? y que quien era Angel, ſin reſabios de carne, viuieſſe entre Angeles, y continuamente los eſtuuieſſe hablando. Y en fin, quien gozaua en la tierra de vna vida dichoſa, y bienauenturada, ſin las inquietudes y guerras que cauſa el motin deſcõpueſto de las paſsiones, juſto era que baxaſſen del cielo ſus Corteſanos a hazer la dulce y amigable compañia. Y aſsi nadie ſe eſpante de los fauores extraordinarios q̃ Dios hizo à eſta ſu querida eſpoſa, ni ſe le hagan increibles los regalos, extaſis, y reuelaciones q̃ en eſta hiſtoria van referidas; ſino ponga los ojos en ſus heroicas virtudes, y en ſu aſpera penitencia, y hallará que huuo entre Dios y eſta ſanta virgen vn genero de competencia amoroſa; Dios a regalarla con mil caricias, y ella â mortificarſe con mil penitencias: corriendo parejas el amor y regalos de Dios para con ſu eſpoſa, y el odio ſanto con la que la ſanta afligia ſu cuerpo, y mortificaua ſus paſsiones.

Capitulo

2008 Ministerio de Cultura

JESUS NAZARENO.

a que tuuo ſanta Lutgarda con

Real y familia de Dios to-
la Reyna del cielo, que an-
ſon priuadas ſuyas, confor-
. que todo el es vn dibujo *Pſalm.44.*
y Reyna del cielo, y de las
y aſsi ſu titulo es de las flo-
an Geronimo) que ſon ſim- *Pro flori-*
ſe han de mudar, ò conuer- *bus, vel pro*
as de hombres en eſpoſas de *lilijs.*
ſan Chryſoſtomo ſobre eſ- *Otros leen.*
comercio, y contrato, en *Pro hisqui*
ſe mudan en la vida, en las *commuta-*
ſacion. *buntur.*
e todo es vno) ſon muy alle- *Adducen-*
ientas muy cercanas en ſan- *tur Regi*
a, en vida: y en fin no pue- *virgines*
s, por ſer eſpoſas de ſu Hijo: *poſt eam,*
pues en cierta manera ſon hijas ſuyas, con mas eſtrecho vinculo *proximæ*
que los demas hijos adoptiuos que tiene, ſegun el parecer de *eius afferẽ-*
Baldo, que afirma, que ſi la madre caſa ſu hijo natural con vna *tur tibi.*
donzella, viene a ſer eſta miſma donzella hija ſuya con mas eſ-
trecho vinculo de parenteſco, que lo ſon los hijos adoptiuos: y
aſsi las virgenes que ſe conſagran por eſpoſas de Chriſto, viené
a ſer hijas de la Virgen ſantiſsima, con mas eſtrecho parenteſco
que los otros hijos adoptiuos deſta Señora.

Y como en los Palacios de los Reyes vemos, que las Reynas ſe ſiruen de Damas, y de Meninas: aquellas, ya de perfecta y robuſta edad, y eſtas, niñas de tiernos años: aſsi la Reyna del cielo entre las virgenes tiene ſus Damas, y ſus Meninas, eſcogiendo eſta Señora de todas las edades donzellas caſtiſsimas, y puriſsimas, para compañia de ſu perſona, y arreo de ſu Real Palacio: y con eſſo eſtà la caſa de la Virgen tan llena de Damas, y Meninas, que la acompañan, y ſiruen, que ſolo ver ſu hermoſura, cócierto, y adorno, baſta à llenar de alegria y gozo a todas las nueue Hierarquias de los Angeles.

Que ſi la Reyna Sabá ſe admirò grandemente de ver la ſa-

2008 Ministerio de Cultura

eſtremada, q̃ mas parecia qu
dos, vlando dellos, ſolo quã
conſeruar la vida, como refe

Pero lo que excede toda
terior de ſus paſsiones, que
poſsible llegar en eſta vida
grande la humana flaqueza ;
turaleza flaca, es facil y haz
Porque ſi en la paſsion, qu
ma, y con mayor dificultad
tual, que es el apetito de la
to grado de mortificacion,
ſe le ofrecia ; ſiendo aſsi, qu
lo extraordinarios, y de vifi
Principes de la tierra, que l
ta : que ſeria de las otras pa
les de vencer?

A quien no admira, q
tal pureza, que no ſolo en
deſcompueſto, pero ni aun
cimiento menos limpio? Y
tenia tan puro y limpio el coraçon, vieſſe à Dios en ſu contemplacion altiſsima, con vn condeſcenſo, y familiaridad tan grande, que en cierta manera parecia ya comprehenſora, y no viadora? y que quien era Angel, ſin reſabios de carne, viuieſſe entre Angeles, y continuamente los eſtuuieſſe hablando. Y en fin, quien gozaua en la tierra de vna vida dichoſa, y bienauenturada, ſin las inquietudes y guerras que cauſa el motin deſcõpueſto de las paſsiones, juſto era que baxaſſen del cielo ſus Corteſanos a hazer la dulce y amigable compañia. Y aſsi nadie ſe eſpante de los fauores extraordinarios q̃ Dios hizo à eſta ſu querida eſpoſa, ni ſe le hagan increibles los regalos, extaſis, y reuelaciones q̃ en eſta hiſtoria van referidas ; ſino ponga los ojos en ſus heroicas virtudes, y en ſu aſpera penitencia, y hallará que huuo entre Dios y eſta ſanta virgen vn genero de competencia amoroſa; Dios a regalarla con mil caricias, y ella à mortificarſe con mil penitencias : corriendo parejas el amor y regalos de Dios para con ſu eſpoſa, y el odio ſanto con la que la ſanta afligia ſu cuerpo, y mortificaua ſus paſsiones.

Capitulo

2008 Ministerio de Cultura

Capitulo VIII. De la priuança y cabida que tuuo santa Lutgarda con la Virgen santissima.

COsa cierta es, que en el Palacio Real y familia de Dios todas las virgenes son Damas de la Reyna del cielo, que andan vestidas de su color, y librea, y son priuadas suyas, conforme a lo que se dize en el Psalmo 44. que todo el es vn dibujo del desposorio que ay entre el Rey y Reyna del cielo, y de las Damas que la acompañan, y siruen: y assi su titulo es de las flores, ô de las açucenas (como leyó san Geronimo) que son simbolo de las virgenes: ò de los que se han de mudar, ò conuertir, de mugeres en Angeles, de hijas de hombres en esposas de Christo. Porque el casamiento (dize san Chrysostomo sobre este lugar) es vna conmutacion, ò vn comercio, y contrato, en que se entregan reciprocamente, y se mudan en la vida, en las costumbres, en el trato, en la conuersacion.

Psalm. 44.

Pro floribus, vel pro lilijs. Otros leen. Pro bisqui commutabuntur.

Estas Damas, ò estas virgenes (que todo es vno) son muy allegadas à la Reyna del cielo, y sus parientas muy cercanas en sangre, en aficion, en amor, en semejança, en vida: y en fin no pueden dexar de ser muy priuadas suyas, por ser esposas de su Hijo: pues en cierta manera son hijas suyas, con mas estrecho vinculo que los demas hijos adoptiuos que tiene, segun el parecer de Baldo, que afirma, que si la madre casa su hijo natural con vna donzella, viene a ser esta misma donzella hija suya con mas estrecho vinculo de parentesco, que lo son los hijos adoptiuos: y assi las virgenes que se consagran por esposas de Christo, vienẽ a ser hijas de la Virgen santissima, con mas estrecho parentesco que los otros hijos adoptiuos desta Señora.

Adducentur Regi virgines post eam, proximæ eius afferẽtur tibi.

Y como en los Palacios de los Reyes vemos, que las Reynas se siruen de Damas, y de Meninas: aquellas, ya de perfecta y robusta edad, y estas, niñas de tiernos años: assi la Reyna del cielo entre las virgenes tiene sus Damas, y sus Meninas, escogiendo esta Señora de todas las edades donzellas castissimas, y purissimas, para compañia de su persona, y arreo de su Real Palacio: y con esso està la casa de la Virgen tan llena de Damas, y Meninas, que la acompañan, y siruen, que solo ver su hermosura, cõcierto, y adorno, basta à llenar de alegria y gozo a todas las nueue Hierarquias de los Angeles.

Que si la Reyna Sabá se admirò grandemente de ver la sa-

2008 Ministerio de Cultura

biduria de Salomon, que resplandecia, el concierto, aseo, y esplendor de su casa: el de la familia y Palacio Real de la Virgen santissima, es tan grande, que a los nueue Coros de los Angeles pasma, y todas las naciones del mundo la llaman dichosa, y bienauenturada.

Entre estas Damas que tiene la Reyna del cielo, vna es la esclarecida virgen santa Lutgarda, y tan querida, y priuada suya, que las que fueron mas queridas y priuadas desta Señora, pudieron, mientras viuio, tener embidia à su valimiento; si es que entre los Santos la puede auer, y no antes vn gozo y alegria grande, que los vnos tienen de los bienes y priuanças de los otros. Que no es como lo de acà, q̃ en priuando vno, al punto le persigue la embidia, y la emulacion. Ni es el coraçon de Dios como el coraçon de los Reyes limitado, y finito, donde no es posible admitir muchos a su priuança, ni abraçarlos a todos igualmente, por ser corta la capacidad del coraçon humano, aunque sea el coraçon de los Reyes, que suele ser mas noble, capaz, y generoso, que el de los otros hombres.

Innumerables son las mercedes, y dulcissimos y regaladissimos los fauores que esta santa virgen recibio de la Reyna del cielo, como se puede ver en varios capitulos desta Historia: en fin, como fauores hechos de madre a hija, y hija tan querida y regalada de su Magestad, como fue santa Lutgarda; la qual en sus tristezas, tentaciones, y trabajos, no tenia otro refugio, ni otro sagrado donde valerse, sino los pies de esta soberana Señora: y alli à la sombra y proteccion de su manto era defendida, amparada y fauorecida de todos sus enemigos.

Entre los otros fauores diuinos, que recibio esta purissima virgen, no puedo dexar de ponderar aquella dulçura, y suauidad inefable, que sentia en su boca, siendo su saliba mas dulce y sabrosa que la miel, y medicina eficaz de todas enfermedades. Que si bien en otro lugar atribuimos este efecto marauilloso à la deuocion que tuuo à la llaga preciosa del costado de Christo nuestro bien, quando se echò a pechos el nectar suauissimo de su sangre. Pero tambien podemos atribuir este efecto à la deuocion que tuuo à la Virgen Maria nuestra Señora, y que como hija criada à tales pechos, tuuo vnos labios melifluos, sabrosos, y dulces, como los de su padre san Bernardo, honrado y enriquezido de la Virgen santissima con semejante fauor.

En

2008 Ministerio de Cultura

En confirmacion desto, viene à proposito lo que cuenta Cesario, que en Colonia auia vn incluso llamado Marsilio, que viuia junto à la Iglesia de san Seuerino, al qual afirmò vna virtuosa Matrona, que jamas pronunciaua el nombre de Maria, sin llenarse la boca, y el coraçon de vna dulçura, y suauidad inefable. Y preguntada la causa, respondio, que tenia por costumbre rezar cada dia cincuenta Aue Marias, con otras tantas reuerencias, y venias, de donde auia alcançado aquella merced desta Señora, que toda la saliba de la boca le parecia y sabia mas que à miel, mientras estaua rezando esta deuocion. Oyòlo Marsilio, y à imitacion desta virtuosa Matrona, apenas auia hecho esta deuocion por espacio de seis semanas, quando sintio en su boca, paladar, y garganta, tanta suauidad, y dulçura, que la miel le parecia dessabrida, en comparacion de la dulcedumbre que sentia rezando su deuocion: y lo mismo dize que sucedio a otro Religioso de la Orden del Cistel. *Cesario, lib. 7. cap. 50.*

No ay que marauillar, que los deuotos desta soberana Señora experimenten en si esta miel, suauidad, y dulçura, pues como canta la Iglesia, ella es la causa de nuestra alegria, ella el Maná, que contiene en si todo deleite, y todo sabor de suauidad, como dixo san Ambrosio, y la tierra de Promission que està manando leche, y miel, como ponderò san Bernardo. *Dichosos los espiritus Angelicos, y mil vezes dichosos* (exclama el venerable Pedro Damian) *que gozan de la presencia dulce y apacible desta Señora. Nosotros en tanto que no gozamos de tanta dicha, paladeamonos con su dulce memoria, y con esso diuertimos la pena de su ausencia. Si tan dulce y sabrosa es su memoria, que serà su presencia?* Casi todas son palabras de san Pedro Damian, que explica bié la suauidad, y dulçura, que comunica à sus deuotos, pues solo su memoria les es dulcissima, y sabrosissima. Y assi della con mas razon podemos dezir lo que se dize en la sagrada Escritura de la memoria del santo Rey Iosias, donde compara la dulce memoria deste Rey, à la suauidad que causa en el olfato vna caçoleta hecha de todas las aguas de Angeles, açahar, y rosada, y de todo genero de pastillas, y olores, y à la suauidad y dulçura que tiene la miel, que es la cosa mas sabrosa y dulce que ay para el gusto: y à la musica y harmonia que se da à vnos combidados alegres, que con el alegria del vino, y concẽto de la musica, recrean dulcemente el coraçon, y el oìdo.

Quando esta soberana Princesa no tuuiera otra cosa, que esta

2008 Ministerio de Cultura

ſuauidad, piedad, y dulçura de Madre para con ſus deuotos, y aficionados, eſta ſola baſtàra, para que todas las gentes la ſiruieran de ojos, y todos los coraçones de los hombres anduuieran deſalados por agradarla. Concluyamos eſte capitulo con dezir, que es tan propia de las virgenes eſpoſas de Chriſto eſta deuocion con la Virgen ſantiſsima Maria Madre de Dios, que no parecen ſerlo las que no aman, ſiruen y reuerencian con cordialiſſimo amor a eſta ſoberana Señora, que es la Reyna de las virgenes, y la Capitana, debaxo de cuya vandera militan todas las que ſe precian de ſer de aquel lucidiſsimo eſquadron, que con veſtiduras blancas de pureza ſiguen al Cordero.

Eſta deuocion conſiſte en la imitacion de ſus virtudes: y aſsi ella miſma dize de ſus deuotos, que aquellos ſon bienauenturados que ſiguen ſus piſadas, è imitan ſus exemplos. No es buena deuocion de la Virgen, la que no trata de imitar ſus virtudes; ni es poſsible que ſea grande el amor que bulle en el coraçon, el que no ſe vè, y ſale a fuera en las obras. Porq̃ (como dixo Ariſtoteles) el amor tiene eſta propiedad, que haze ſemejantes à los que ama, ò los halla ya hechos. Y ſi à alguno le pareciere dificultoſo llegar à eſta ſemejança, aduierta lo que dixo el Serafico Doctor ſan Buenauentura deſta Señora, que eſtá tan abraſada en caridad, que con facilidad abraſa en amor a los deuotos que ſe le allegan, y los haze ſemejantes á ſi.

Quan grande ſea eſta facilidad, y quanto ayude eſta ſoberana Señora à ſus deuotos, haſta hazerlos que lleguen à la perfecciõ de las virtudes, ella miſma lo dixo de ſi por la Sabiduria: *El que me hallare à mi* (dize) *hallará la vida, y ſe beuerá la ſalud*. Como ſi dixera: Cueſtales a mis deuotos tan poco trabajo la ſalud de ſu alma, à cauſa del ayuda copioſa de mi gracia, que ſe beuen la virtud. Que coſa mas facil q̃ beuer, que no cueſta trabajo? Pues tan facil es a los deuotos de la Virgen ſer virtuoſos, que ſe beuen las virtudes. Y eſta es la cauſa porque los deuotos de Maria en breue tiempo ſon grandes ſantos: porque eſta deuocion con eſta ſoberana Princeſa, es el compendio de la vida eſpiritual, y el atajo mas breue para ir al cielo. Y aqui ſolo no ſe verifica el comun Prouerbio, de que no ay atajo ſin trabajo: porque es vn atajo eſte ſuauiſsimo, y dulciſsimo, para ſubir al monte de la perfeccion, y llegar à lo mas encumbrado de la gloria con muy poco trabajo, antes con mucha ſuauidad.

Capitulo

Capitulo IX. De como es señal de predestinacion el ser deuotos de la Virgen nuestra Señora.

GRan dicha fuera saber, si somos de los escogidos para reynar con Christo en el cielo: y si para todos fuera grande, mayor sin comparacion lo fuera para los Reyes y Principes de la tierra, que como en esta vida gozan de la mayor dicha humana, que es el imperio, fuera vn esmalte que realçára de punto essa grandeza, si estuuieran ciertos, y seguros, que su felicidad ha de ser perpetua: y que del Reyno temporal passaran al eterno, trocandose en corona de gloria, y bienauenturança, la corona de oro, y piedras preciosas, que aora ciñe sus sienes. Pero no quiso Dios que vnos y otros lo supiessemos de cierto, para q̃ con temor y temblor entendiessemos todos, y nos ocupassemos en obras que lleuan allà, y el Rey mas dichoso, y bienaforrunado, en medio de sus mayores plazeres, y contentos, estuuiesse con este sobresalto, si me tengo de saluar, ò no, y este fuesse el freno de su absoluto poder, para que no se despeñe, y la remora de su grandeza, para que tenga templança en el imperio, y humilde sujecion, y reconocimiento a Dios entre tantas felicidades, y dichas.

Mas no por esto nos dexò Dios para nuestro aliuio y cõsuelo en esta peregrinacion, sin algunas conjeturas y señales de cosa que tanto nos importa, como dize san Bernardo, antes quiso q̃ huviesse ciertas señales, moralmente ciertas y seguras de nuestra saluacion, para que con ellas viuiessemos consolados, y alegres. Entre estas señales, vna de las mas principales (dize san Bernardo) es oir con gusto la palabra de Dios, porque quien es de Dios, oye la palabra de Dios, como el mismo Christo confessò por su boca. Y en consequencia desto, dize san Lucas en los Actos de los Apostoles, que todos los que estauan predestinados para el cielo, oyeron la palabra de Dios, que san Pablo los predicaua. Otra señal, dize san Gregorio, y san Ambrosio, es la humildad, como al contrario la sobcruia es indicio de reprobacion manifiesta. Y assi mismo el anhelar por las cosas del cielo, son prendas de predestinados, y el reuentar por las cosas y bienes de la tierra, y tratar siempre dellas, es señal de reprobacion.

San Bern. serm. de sept.

San Pedro Chrysologo pone por gran señal de la bienauen-

2008 Ministerio de Cultura

turança que esperamos, el padecer trabajos con paciencia, porque essa fue la disposicion diuina, que al trabajo estuviessen vinculado el descanso: à la paciencia, la corona, y à la pelea, el triũfo. Lo qual es conforme a lo que escriue san Agustin, exortando a vno a tener paciencia en sus trabajos: *Alegrate hermano* (dize) *de que Dios te castigue, y que como a hijo te açote. Pues para ti tiene guardada la herencia del cielo: porque á los que no castiga en esta vida, es porque los ha de condenar en la eterna.* Otra señal es las ocho bienauenturanças, como prueua à la larga el doctissimo Vega: y entre estas señales no es la menor el no sentir en si remordimiento de pecado mortal: en especial, por mucho tiépo, que es lo que apuntò a dezir san Pablo en la Epistola à los Romanos: *Esta es* (dize) *nuestra gloria, y bienauenturança, començada en esta vida, el testimonio de nuestra conciencia; porq̃ entonces el mismo Espiritu Santo le está dando latidos en el coraçon, de que es Hijo de Dios.*

El bienauentutado san Geronimo pone por prendas de saluacion el viuir como pocos. Porque escrito está que son muchos los llamados, y pocos los escogidos. Otras muchas señales traen los Santos, y Doctores de la Iglesia: basten estas para que se sepa ay indicios para conocer si vno es de aquellos mil vezes dichosos, y escogidos de Dios, para gozar de su gloria. Y aũque este conocimiento no es cierto, y euidente, sin especial reuelacion de Dios, como definio el santo Concilio Tridentino; toda via la prouabilidad en esta materia, quando es bien fundada, vale mas que certidumbre de otras materias, que importan mucho menos, aunque sea el señorio del mundo.

Con que ojos miramos al que ha de ser heredero de vn Reyno dentro de pocos dias? aunque le veamos cautiuo, y aherrojado en los calaboços, le tenemos respeto, y le miramos con ojos diferentes que a los demas, y le procuramos seruir, y grangear la voluntad: porque esperamos que ha de salir de alli al Reyno. Pues con q̃ ojos auiamos de mirar al que tuuiesse prendas de reynar con Christo en el cielo, y ser heredero con el de su gloria? Conjeturas y prendas desto valen mas que conocimiẽto y esperança cierta de ser Rey de todo el mundo: y ay tanta diferencia de vna a otra, quanto va de lo viuo a lo pintado. Acà todo lo que ay en este mundo es imagen pintada de bienes, riquezas, y señorios aparentes: allà destruirà Dios esta imagen en su Ciudad: porque sucederà la realidad y verdad de Reynos, Imperios, señorios, riquezas, y deleites, estables, y firmes, y todo quanto se puede desear.

Vinien-

2008 Ministerio de Cultura

Viniendo pues a nuestro proposito, vna de las mas principales señales de predestinacion (si no es la principal) es la deuocion de la Virgen santissima: porque, como dize san Pablo, todos los predestinados para serlo, han de ser conformes a Christo, è imitarle: luego como le han de representar, è imitar en la caridad, humildad, paciencia, y mãsedumbre, y en las demas virtudes, assi tambien en ser hijos de Dios, y de Maria, el por naturaleza, y nosotros por gracia, y adopcion. Y como el en quanto hõbre amò a Dios, y à su Madre, y como a verdadera Madre tuuo a esta Señora particular reuerẽcia, y respeto; assi los predestinados han de ser conformes à el en amar y reuerenciar a Dios, y à su Madre con cordialissimo afecto: porque han de ser hermanos de Padre y Madre los escogidos para el cielo. *Ad Rom. 8.*

En confirmacion desto dize su deuoto Capellan san Anselmo estas palabras admirables: *O Maria santissima, no ay pecador tã despreciado en el mundo, que si te llama, no le abraces con maternal afecto, sin desampararle vn punto, hasta tanto que Dios, aplacado con tu interceſsion, le reconcilie à su gracia.* Y en este sentido le dize el Espiritu Santo a esta Señora, que apaciente sus cabritos junto a las cabañas de los pastores: fue dezirla, que cuidasse de los pecadores descarriados, y los truxesse a su apriſco. Porq̃ ya se sabe, que por los cabritos, se entienden en la sagrada Escritura los pecadores, como por los corderos los justos. Dize pues diuinamente Guillelmo Anglico (ò por mejor dezir Angelico) glossando este lugar: Mirad, deuotos de la Virgen, los que os preciais de ser sus hijos, estad atentos, y aduertid, que dize, que apaciente sus cabritos. Suyos los llama, porque no todos los cabritos son de Maria, sino solo sus deuotos, aunque sean pecadores: porque los que lo son malos, y no son sus deuotos, ni acuden a esta Señora por remedio: cabritos son; pero no de Maria. *Sã Anselmo, lib. de orat.*

Pues veamos aora, como se dize, que los cabritos y pecadores son de Maria? Por ventura la Virgen es encubridora de pecadores? O no aborrece los pecados con sumo odio? Claro es, que si: pero dizese, que son suyos los pecadores, y ella los llama mios, como el Medico dize suyo al enfermo, y le llama mi enfermo; no porque el le hiziesse que enfermasse, sino porque cuida del para sanarle de su enfermedad. Assi tambien, dize este piadoso Doctor, la Virgen santissima apacienta à los pecadores, que auian de estar à la siniestra, y ser precitos para el infierno, si no fuera por la deuocion desta Señora, por la qual de cabritos,

poco

2008 Ministerio de Cultura

poco a poco los haze corderos, y los pone à la mano derecha, que es la de los predestinados, y adquiere sobre ellos particular dominio, y possessión, con que los llama suyos. Y por esso dize, que los apaciéta junto á las cabañas de los pastores; porque alcança de su hijo gracia, para que imiten las virtudes de los santos Padres, que son los pastores de la Iglesia.

Confirma esto marauillosamente el bienauenturado sus Antonino de Florencia, diziendo: *Por esso con mucha razon en la Salue cantamos à la Virgen aquellas ternissimas palabras, Ea pues abogada nuestra, buelue á nosotros essos tus ojos misericordiosos: porque, como dize san Anselmo, assi como es imposible que se saluen aquellos, de quié la Virgen Maria apartare los ojos de su misericordia: assi es necessario que se justifiquen y saluen aquellos en quien esta soberana Princesa los pusiere, y fuere su abogada.* Hasta aqui son palabras de san Antonino, y refierelas de san Anselmo, que ambos fueron deuotos Capellanes, y aficionados desta Señora. Y en apoyo dellas hazen otras del Serafico Padre san Buenauentura, que hablando con la Virgen, la dize: *Verdaderamente Señora, que vos sois la Reyna de la misericordia, pues no ay en esta vida pecador, por desesperado y miserable que sea, a quien vos no alcanceis la salud, si acude a vos por remedio, y se pone en vuestras manos, para que le curcis.* Como si dixera el santo: Por mas que aya señalado hospital de incurables, no seruirà, si no acuden a el los que lo son, y se dexan gouernar del Medico, que los ha de curar. Y assi, que importa q̃ sea esta Señora enfemera de incurables, y sea este el oficio principal que la señala Dios en su casa (como dize san Anselmo, y san Efren) sino acuden a ella los enfermos por remedio? Y assi el que desea salir sano de las enfermedades incurables de sus vicios, es menester que obedezca â esta Señora, la qual dà por receta la que allá dio en las bodas, quando faltaua el vino. Hazed todo lo que mi Hijo os ordenare, que con esto sanareis de la enfermedad, por más incurable que sea.

San Ant. 4.p.tit.15. c.14.§.7.

S. Buen. in stimulo, p. 3.cap.15.

Sã Ansel. de dorm. virg. San Ephr. orat. de Virg. spes desperantium.

Y si Christo es el Medico, la medicina que aplica à enfermedades viejas, y desahuciadas, es esta Señora y su deuociõ: y por esso la llamò vn Doctor, Medicina de los pecadores, porque con ella sanan los mas incurables, y alcançan la salud su alma.

Capitulo

Capitulo X. En que se prueua con lugares de la sagrada Escritura, que la deuocion de la Virgen es señal de predestinacion.

DE Aquel famoso Rey Assuero, vno de los mayores Monarcas que huuo en el mundo, cuenta la sagrada Escritura, que la señal de clemencia que daua, era tocar con la vara, que tenia en la mano, al que queria perdonar, y essas eran las prendas ciertas y seguras de que concedia la vida à quiẽ tocaua. Por esta vara es entendida la Virgen santissima. Assi la llama Isaias, y della lo interpreta el bienauenturado san Geronimo, y otros Doctores. El toque desta diuina vara es el de su deuocion: y assi quando Dios nos la comunica, entonces nos toca con esta vara misteriosa en señal de clemencia, y que quiere vsar de aquella su gran misericordia, que es darnos su gloria, y librarnos de la muerte eterna, y concedernos aquella perfeta libertad de los hijos de Dios, introduziẽdonos en la tierra de promission, que es el cielo: y aun quiçá por esto la llamò el bienauenturado san Ambrosio vara de Moyses, porque por medio desta Señora nos saca Dios de Egipto, y nos abre el mar Bermejo, y dandonos agua saludable en el desierto desta vida mortal, vence a los demonios, y triunfa de todos nuestros enemigos, que nos impiden el camino del cielo: y finalmente nos introduze en el, cantando los Angeles a esta Señora la galá, y gloria de nuestro vencimiento.

Heſt. c. 4.

Isai. 11.

Sã Ambr. Epist. 8.

Otra señal hallamos en el Leuitico desta proteccion, y amparo, que tienen los escogidos en la Virgen santissima, y es aquel tabernaculo admirable, que Dios prometio dar à los hijos de Israel, y assi hablando del, les dize: *Pondrè mi tabernaculo en medio de vosotros, y este me ganarà de manera la voluntad, que jamas os darè de mano, ni me saldreis del coraçon.* Por este tabernaculo entendio el bienauenturado san Agustin, san Bernardo, y san Ilefonso á la Virgen santissima, tabernaculo donde morò Dios por nueue meses en la tierra, con tanta honra, y gloria, y con tantos deleites como en el cielo, sentado en el trono de su grandeza. Pues segun esto, quando Dios pusiere en medio de nuestro coraçon la deuocion desta Señora, que es el tabernaculo viuo y verdadero de Dios, el santissimo, glorioſissimo, y queridissimo de su Magestad, tengamos por cierto, que no nos quiere dexar, ni desamparar, antes siempre nos tendra en su coraçon

Leuit. 26. Ponam tabernaculũ in medio vestri, & nõ abijcict vos anima mea.

Deste

2008 Ministerio de Cultura

Deſte tabernaculo ſantiſsimo podemos entender lo que dize
Iſai. 4. Iſaias, que nos defenderà del Sol, y ſerá nueſtra defenſa y guarda en los mas recios torbellinos: que es dezirnos claramente el grande amparo, la defenſa y proteccion particular, que Dios tiene de los deuotos de la Virgen ſantiſsima, debaxo de cuya ſombra eſtamos defendidos y amparados de todos nueſtros enemigos, para que ni los ardores de nueſtra carne nos abraſen; ni los torbellinos de las malas ſugeſtiones nos hagan tropeçar, y caer. Por eſſo dixo Dauid, aludiendo a eſte tabernaculo, que a los que Dios quiere bien, y deſea ver libres de trabajos, los guarda à la ſombra y retrete eſcondido deſte ſoberano tabernaculo. Porq̃ darle Dios eſta deuocion a vno, es darle medio, con el qual hurta el cuerpo a todos los trabajos deſta vida: porque ò ſe los quita, ò le dá con que los lleue en paciencia, y alegria: en fin es ponerle en el retrete y lugar mas ſegvro del palacio Real, y es vn amparo y defenſa ſegura contra todos los enemigos que vinieren ſobre el. Y por eſſo añade luego, que es defenſa ſobre toda gloria, como ſi dixera: Mas quiero eſte amparo y defenſa de la Virgen ſantiſsima, y la prouidẽcia particular que Dios me promete por eſta deuocion, que quantas riquezas, y poderes, mandos, guſtos, deleites y glorias tiene el mundo.

Lib. de ciuit. Dei, cap. 26. Pſalm. 68.

La tercera figura deſta Señora, es la Ciudad de Ieruſalen, como quiere ſan Aguſtin, y por eſſo la llama el ſanto, Ciudad de Dios, de la qual hablando Dauid, dixo en el Pſalmo ſeſenta y ocho vnas palabras muy tiernas, y miſterioſas: que es tal eſta Ciudad, que los que amaren ſu nombre, habitaràn en ella. *Qui diligunt nomen eius, habitabunt in ea.* Coſa cierta es que la celeſtial Ieruſalen es la habitacion de los predeſtinados, pues quien amare el nombre deſta ſoberana Ciudad, dize Dauid, quien tuuiere eſta deuocion con Maria, eſſe habitarà para ſiempre en el cielo. O que ſeñal tan cierta de predeſtinacion, tener cariño, aficion y ternura con eſte ſantiſsimo nombre de Maria! Por eſſo dixo ſu gran deuoto y Capellan ſan Germano, Patriarca de Ieruſalen, que ſolo el nombre de Maria es nueſtro agente y procurador con Dios, que nos eſtà recabando vida, ſalud, alegria, paz, y gloria: pues que ſerà la miſma Señora? Si ſu nombre da vida, que ſerá ſu perſona? Mil glorias, y mil grandezas ſe dizen de ti, Ciudad de Dios (dize Dauid) pero eſta para mi lo es grande, y me roba el alma, que ſeas tal, que ſolo tu nombre da ſalud, y comunica à los que te inuocã, vida eterna. O que lindo nom-

San Germ. de Zona virg.

bre

2008 Ministerio de Cultura

bre el de Maria! El paladar se saborea, la boca se haze vn panal de miel, y el alma se alegra y regozija con solo oirle. Si su memoria alegra, y buelue el alma al cuerpo, que será su presencia dulce, apacible, y amorosa?

La quarta figura desta Señora, es el Arca del Testamento, como largamente lo prueua san Ambrosio. Pues si aquella encerraua en si las tablas de la ley, y del viejo Testamento, la Virgen santissima (dize el Santo) encerraua en su vientre al heredero de aquesse Testamento. Aquella tenia escrita la voz de Dios, esta tenia al Verbo eterno en sus entrañas. Pues, segun esto, el lleuar el Arca, que será sino tener en el coraçon la deuocio desta soberana Princesa? Lo qual, aunque cueste algun trabajo, todo el se haze ligero, sabiendo quan copioso es el premio, y quã grande el galardon que a tan pequeños seruicios està vinculado. O quantos estuuieran el dia de oy en el infierno, que aora estan gozando en el cielo de la bienauenturança, si no fuera por auer traido esta Arca sobre sus ombros, y auer hecho à la Virgẽ santissima algun seruicio! Dixole Salomon a Abiatar Sacerdote, que auia sido con Adonias en la traicion contra el mismo Rey: Verdaderamente que eras digno de muerte, y que la tenias biẽ merecida: pero perdonote oy la vida, solo porque lleuaste sobre tus ombros el Arca del Señor: y assi teniendo reuerencia al Arca, alço la mano del castigo que merecias. Esta misma reuerencia y respeto parece que tiene Dios cada dia al Arca del nueuo Testamento, que es su Madre santissima, perdonando la vida à muchos pecadores, solo a titulo de su deuocion. Quantos que han ofendido al pacifico Salomon Christo, y le han hecho mil traiciones, les huuiera su Magestad dado la muerte, y condenado à las penas eternas del infierno, si no fuera porque han tenido esta deuocion, de la qual se han valido, para que Dios vse con ellos de misericordia, y les de coraçon contrito, para que se saluen!

Serm.25.

3.Reg.2.

A este proposito dixo la virgen santa Catalina de Sena vnas palabras admirables, las quales supo de boca desta misma Señora: *A la gloriosa Virgen* (dize) *le ha concedido Dios por su inmensa bondad, y por la reuerencia del Verbo, que encarnò en sus entrañas, que ningun pecador que se vale de su patrocinio, sea engañado, ò vencido del demonio: porque yo (dize Dios) la he escogido por vn cebo dulcissimo, para pescar con el los hombres, en especial los pecadores, que por mas que huigan de mi, della no se rezelan: y tragando la deuocion de mi*

4. Dialog. cap.136.

Madre

2008 Ministerio de Cultura

Madre quedan presos en el ançuelo diuino. Hasta aqui son palabras de santa Catalina, que estan arrojando centellas de amor, y motiuos grandes para la deuocion cordial q̃ con esta soberana Señora deuemos tener, persuadidos que qualquier pecador, por grande q̃ aya sido, en picãdo en este cebo dulcissimo, queda preso en el ançuelo de Dios, y tiene segura moralmẽte su saluació.

Esta missma verdad podemos confirmar con aquel ilustre titulo y renombre que se da à esta Señora, llamandola, Estrella de la mar. Assi la llama la Iglesia santa en su himno, y con mucha razon: porque gouernandose por ella los que nauegan por el mar tempestuoso, y peligroso deste mundo, llegan a saluamento, y vienen a tomar el puerto deseado: y no solo es Estrella de la mar, sino carta de marear, que teniendola en la mano, y gouernãdonos por ella, saltaremos sin falta en tierra firme, ò por mejor dezir en el cielo. Assi llama san Efren a esta soberana Señora: la qual haze tan diestramente este oficio de amaestrarnos por el camino del cielo, que ninguno con tal guia se perdio jamas. Y assi no ay sino guiarnos por ella, que ella nos dira la eleuació, la distancia, el rumbo, y la derrota que hemos de tomar, y nos señalarâ, como con el dedo, los baxios, y rocas peligrosas, donde otros nauios de alto borde han padecido miserable naufragio: y finalmente nos pondra en el puerto deseado de la bienauenturança. Y que mucho haga este oficio, pues san Iuan Chrisostomo la llama puerto de los que nauegan? y assi quien la tuuiere en el coraçon, cierto puede estar que llegarâ a saluamento, y tomarâ el puerto deseado de la gloria: antes en cierta manera parece que tiene ya possession del.

San Efren. orat. de laudibus Mariæ.

El deuotissimo padre san Bernardo llama à la Virgen nauio en medio del mar deste mundo, donde por mas tempestades que se leuanten, y suban las olas hasta el cielo, siempre estan seguros los que en el se embarcan, y hasta oy ninguno perecio, que en el tuuiesse librada su esperança. Por esso los Santos comparan à la Virgen santissima à aquel nauio, ò Arca que hizo Noe. Porque assi como los que entraron en ella, solos ellos se saluaron, y los demas perecieron en el diluuio: assi todos los que se embarcan en esta deuocion de Maria, se saluan; y los que no, perecen, y se ahogan entre las olas furiosas del diluuio deste mundo. Y no solo es como el arca de Noe, sino mas excelente, y con mayores ventajas: porque en aquella arca salieron los animales en la missma especie, y con las missmas propiedades que entraron, el

San Bern. super Missus est.

leon

2008 Ministerio de Cultura

leon leon, y el toro toro, y todos los demas animales ſalierõ tan brauos, ò tan manſos como antes de entrar: pero en eſta ſoberana Señora no es aſsi; los que ſe embarcan en ſu deuocion, los que a ſu ſombra ſe acogen, aunque entren como animales, ſalen hombres, y los hombres Angeles, el lobo ſe conuierte en cordero, el leon en vna manſa oueja, el dragon en vna paloma ſencilla, el pecador ſale juſto, el deshoneſto puro, el airado manſo, el parlero callado. O diuinos truecos, y mudanças ſoberanas! ò poder y gracia de Maria, baſtante a domeſticar las fieras, y amanſar ſu braueza! Que pecador temerà debaxo del manto de Maria? ò como podra Dios deſcargar el braço de ſu indignacion ſobre el q̃ eſtà colgado de los pechos de la Virgen, confiado en ſu amparo, y proteccion?

Con razon, Virgen ſantiſsima, os concede el Eſpiritu ſanto por el Eccleſiaſtico, y os manda, que habiteis en Iacob, y que vueſtra heredad ſea Iſrael. Que ſi Iacob es ſimbolo de los predeſtinados, como Eſaù de los reprobos, y por Iſrael eſtà ſignificado el que vè a Dios, y goza de ſu preſencia: en que coracon auiades vos de tener morada, ſino en el de los predeſtinados? y qual auia de ſer vueſtra heredad ſino la de los dichoſos, que han de gozar de Dios? Y aſsi añade el Eſpiritu ſanto, y os manda, que echeis raizes en ſus eſcogidos: porque no es razon Señora, que echeis las raizes de vueſtra deuocion ſobre tierra reproba, ſino en migajon eſcogido, hermoſo, y fertil: y quando no lo ſea, vueſtra interceſsion es eficaz y poderoſa para hazerlo. Porque aunque caiga en tierra que eſtá jũto al camino, no permitis vos que las aues, que ſon los demonios, ſe la lleuen, y quiten del coraçon: y aunque caiga en las piedras mas duras, no reſiſte ſu dureza, todo lo ablãda vueſtra deuocion: y por mas ahogados que eſten en riquezas, y cũidados de mundo, los hazeis deſcollar, y leuantar cabeça ſobre todo.

Eccleſ. 24. In Iacob inhabita, & in Iſrael hæreditare, & in electis meis mitte radices.

En fin Señora, mandato es de Dios, que no ſe pierda tal ſemilla de deuocion, ſino que ſe emplee con tal feliz ſuceſſo, que ſiempre ſe logre, y dè colmados frutos, y no dure ſino en los eſcogidos para el cielo. Y como mandato de tal Señor ſe cumple exactamente, como lo teſtificais vos miſma, diziendo, que echais vueſtras raizes, y entrañais vueſtra deuocion en el pueblo honrado, en los coraçones nobles, y generoſos. Que pueblo honrado es eſte, ſino el de los predeſtinados para el cielo? a los quales dize ſan Pablo, que los engrandecio, y glorificò Dios, como

al

2008 Ministerio de Cultura

al contrario a los reprobos los hizo vasos de deshonra: y con razon, pues como dize la Escritura, los que se apartan de Dios, son villanos, de viles y baxos pensamientos: al contrario los escogidos tienen altas y honradas pretensiones. En estos pues como escogidos para el cielo echais, soberana Señora, las raizes de vuestra deuocion.

Bien puede ser que alguno, que no sea escogido, os tenga deuocion por algun tiempo: pero deuocion arraigada y perseuerante no se halla sino en los escogidos. Assi lo distes vos misma a entender, quando dixistes, que en la plenitud de los Santos os deteniades de assiento. Que plenitud es esta sino la de la gloria? ò quando estan los Santos llenos sino en el cielo, siendo su bienauenturança la plenitud q̃ los llena? Y assi vos no os deteneis Señora, sino en los q̃ han de ser bienauenturados: no perseuera vuestra deuocion sino en los que han de tener la plenitud de la gloria. Dichoso aquel, y mil vezes dichoso, que tal dicha le espera, y tan gran felicidad le aguarda! Merezcamos todos, soberana Princesa, ser pueblo vuestro, y heredad vuestra, y echad sobre nuestro coraçon hondas raizes, y dezid a vuestro Hijo, que sois Madre, y hermana nuestra, para que viuamos todos por vos, y nos libremos de la muerte eterna, por vuestra intercession, Amen.

Capitulo XI. De la deuocion que tuuo santa Lutgarda à las benditas almas del Purgatorio.

ENtre las otras deuociones que tuuo esta esclarecida virgen, vna de las mas principales fue la deuocion con las benditas almas del Purgatorio, à las quales (como hemos visto en esta historia) en varias ocasiones fauorecio con sus piadosas lagrimas, y penitencias. Y tan acepta fue en los ojos de Dios la oracion que por ellas hizo, que afirmó la venerable Maria de Ogniens (cuya vida milagrosa escriue Surio) que mientras viuio santa Lutgarda, no tuuo el mundo mas fiel abogada de los pecadores, ni mas poderosa para librar las almas de las penas del Purgatorio. Lease el capitulo treinta del primer libro, donde se verà claramente la compassion extraordinaria, que tenia esta piadosissima virgen con las almas de los difuntos, y con quanta instancia y lagrimas intercedia por ellas, hasta venirle a dezir a Dios, que no auia de cessar de llorar en el interin que no libraua

2008 Ministerio de Cultura

braua de las penas de Purgatorio el alma de vn Abad, por quien rogaua: y por acallarla su Magestad, y enxugar sus piadosas lagrimas, se la truxo al punto delante, perdonandola onze años de Purgatorio a que estaua condenada.

Esta deuocion con las benditas almas del Purgatorio, le nacia â santa Lutgarda de aquella extraordinaria compassion, de que el mismo Señor la dotò, que fue tan grande, que excede todo encarecimiento, y no se puede dignamente explicar con palabras. Porque como por vna parte considerava la estrema necessidad en que se hallauan, la atrocidad de las penas que padecian, la imposibilidad de poder satisfazer mereciendo, pues ni tienen manos para ganar con que pagar sus deudas, ni pies con que salir a pedirlo: y por otra parte sabia la facilidad con q̃ ella podia ayudarlas con sus oraciones, y el agradecimientos dellas por tan cortos seruicios: y finalmente la obligacion grande que le corria de socorrerlas, por ser hijas de Dios, y predestinadas para el cielo: á la vista destas razones, que qualquiera es bastante à feruorizar el pecho mas frio, se abrasaua en llamas de amor su piadoso coraçon, y se destilaua por los ojos en ternissimas lagrimas, pidiendo a Dios perdon, y misericordia para ellas: y no cessando de su oracion, y llanto, hasta que el Señor la diesse buen despacho a sus peticiones.

Verdaderamente entre todas las obras de misericordia, esta que vsamos con las almas de Purgatorio, es tan superior, y releuante, que deuria ser preferida à otras muchas, teniendo todos compassion cordial de la atrocidad de sus tormentos, y procurando aliuiarlos por qualesquier medios que nos fuessen possibles. Especialmente, que esta obra, fuera de ser vna de las mas gratas que a Dios podemos hazer, es juntamente vtilissima para nuestras almas propias: porque hazer bien à las almas de Purgatorio, es dar à logro: pues ningunos empleos hazemos de nuestras obras, que tan bien se logren, ni tanto nos luzgan, como los que hazemos en su fauor.

A este proposito dixo, no menos graue que eloquentemente, el padre Martin de Roa, de nuestra Compañia de Iesus, *Que aplicar nuestra satisfacion a los viuos, es cargar a todo riesgo á las Indias. En mar nauegan todo el tiempo que viuen, podra ser que con la tempestad de alguna tentacion se aneguen, y todo se hunda con ellos. Que con el pecado se pierde lo bien ganado, y su dueño: los buenas obras passadas, y el que las hizo. Dar á las almas de los difuntos, es dar a censo sobre*

2008 Ministerio de Cultura

bienes raizes; ni pueden perder lo que les ofrecemos, ni nosotros dexar de lograrlo en nosotros, y en ellas: en ellas, porque infaliblemente pagan de contado sus deudas, hasta salir de aquella prision al gozo de la eternidad: en nosotros, porq̃ tantos intercessores grangeamos con Dios, quantos son los que por nuestros socorros han subido a gozarle. Hasta aqui son palabras deste Autor, dignas de toda consideracion.

Añadamos a esso otra ponderacion muy para notar, y es quã apretadamente harán en el cielo estas benditas almas oficio de abogadas por nosotros, reconocidas al beneficio tan singular q̃ por nuestro medio recibieron, el qual es tan grande, que no ay entendimiento que le pueda ponderar como merece: porque si alguna alma de Purgatorio, por los sufragios y oraciones que ofrecemos por ella, sale a gozar de Dios ocho ò diez años antes de lo que auia de salir, recibe dos beneficios singulares de nosotros. Lo primero, se libra por diez años de aquellos tormẽtos tan atroces, semejantes a los del infierno. Lo segundo, goza de Dios aquellos diez años, que de otra suerte no los gozara: y este gozar, y ver a Dios cara a cara, aunque sea por solo vn instante, es bien tan grande, que todas las criaturas juntas, sin particular gracia de Dios, no tienen caudal para merecerlo. Pues segun esto, que tan gran beneficio será hazer que vn alma le vea y le goze por diez años, y que le pueda yo dezir a vn alma, por quien ofreci condigna satisfacion: Yo fui causa que gozasses de Dios diez años? No ay palabras con que esto se pueda explicar dignamente. Por solo gozar de Dios, aunque no fuesse sino vn quarto de hora, se pudieran sufrir todas las penas desta vida con gusto, y dar de mano a todos sus deleites: pues, segun esto, vease que será gozarle por años enteros?

Iuntemos con esta razon otra que deue mouernos mucho para ser deuotissimos de las almas de Purgatorio, y es la opinion de muchos Doctores Escolasticos, los quales enseñan, que de los sufragios comunes que ofrece la Iglesia por las almas de los difuntos, à aquellos les cabe mas parte, que en esta vida fuerõ mas cuidadosos y deuotos de las benditas almas: y quiçà a esta causa se reduze el estar algunas tan de espacio, como sabemos que estan, en el Purgatorio, con ser tantos y tan continuos los sufragios que la Iglesia haze por ellas, castigando Dios justissimamẽte su descuido en esta parte, con repartirles poco destos sufragios comunes, y auu de los particulares que por ellos se hazen, creo les cabe muy poca parte: ò ya porque las Missas que dexaron

2008 Ministerio de Cultura

ron en su testamento por sus almas, no se dizen, ò no se dizen a su tiempo, siendo en esto la pena correspondiente à la culpa, y pagando su oluido con semejante oluido.

Y si bien a todos los fieles nos corre obligacion de compadecernos de las almas del Purgatorio, y ayudarlas en quãto fuere posible: pero en las virgenes esposas de Christo carga mas esta obligacion: porque a titulo de esposas assisten siempre a su lado, y tienen mas cabida y priuança con su Magestad: y consiguientemente les es mas facil recabar estas cedulas de perdõ para las benditas almas, que estan con mil ansias esperando su libertad, y rescate. Y si en la casa donde no ay muger (dize el Espiritu Santo) que suspiran y gimen los enfermos, porque les falta el regalo y piedad vinculados à las entrañas de vna muger: lo mismo passa en la casa de Dios, que es el Purgatorio, donde estã los enfermos mas doloridos, y necesitados, los quales si no entrara de por medio la piedad y misericordia de las virgenes esposas de Christo, para aliuiarlos y consolarlos con sus oraciones, y penitencias, no ay que dudar si no que fuera grande, y extraordinario su desconsuelo, y muy mas atrozes y terribles las penas que padecerian de las que aora padecen.

Eccles. 30. Vbi nõ est mulier ingemiscit æger.

Todo esto se deue á la piedad, con que muchas virgenes esposas de Christo se compadecen de ordinario destas benditas almas, y tienen particular deuocion de rogar a Dios por ellas, ò ya haziendo sufragios comunes en el Coro cada semana, ò cada mes, ò ya cada vna en particular haziẽdo algo cada dia por ellas, exhortandose, y alentandose vnas à otras, para hazer mas y mas en su fauor. Y quien duda, sino que las benditas almas se lo agradecen mucho, quando suben al cielo; y las que estan en el Purgatorio, reconocen la deuda, y obligacion en que las echan, experimentando cada dia, como experimentan, el singular amparo y aliuio que las dexò Dios en las oraciones feruorosas de sus esposas. Verdaderamente la virgen que no tiene esta deuocion muy assentada en su alma, no merece el nombre de perfecta esposa de Christo, pues a titulo de serlo, viene a ser la enfermera de la casa de Dios, y la madre piadosa que deue compadecerse de las necesidades de sus hijos, quando estan enfermos, cuidando con todo desvelo de su regalo, y remedio, y aliuiando sus penas, aunque sea à costa de su propia vida.

Quien quisiere saber quan agradable sea á Dios esta deuociõ, quan prouechosa para nuestras almas, y quan obligatoria en ra-

2008 Ministerio de Cultura

zon de la caridad deuida à nueſtros hermanos, lea con atencion el tratado muy docto, y piadoſo, que el Padre Martin de Roa de nueſtra Compañia de Ieſus eſcriuio ſobre eſta materia, donde toca todos eſtos puntos con tanta eloquencia, eſpiritu, y deuocion, que parece impoſsible leerle vna perſona, y no quedar deuotiſsima de las almas de Purgatorio, y muy deſeoſa de ayudarlas con todas las fuerças poſsibles.

Capitulo XII. Si le ſerá a vno de mas prouecho, hazer dezir en vida por ſu alma las Miſsas que deſpues de muerto ha de dexar en ſu teſtamento, ò dilatarlo para deſpues.

POR Ser eſte punto de importancia, y conueniente con lo dicho en el capitulo paſſado, y que muchas almas deuotas deſean ſaberlo, me ha parecido tratarle aqui breuemente, ſiguiẽdo la doctrina de los Teologos que en eſta materia me parece eſcriuieron con mas acierto, ſi bien no he hallado que ningun Autor la aya tratado de propoſito.

Para mas clara reſolucion deſte caſo, ſe ha de ſuponer vna doctrina aſſentada entre los Teologos, que en las obras buenas hechas en gracia, ay merito, ſatisfacion, è impetracion. Al merito, correſponde aumento de gracia, y gloria; â la ſatisfaciõ, perdon de culpas; à la impetracion, mercedes particulares para noſotros, ò para nueſtros hermanos, por quien los ofrecemos. En la Miſſa tambien ay eſtas tres coſas, merito, ſatisfacion, è impetracion; y en ella, por ſer tambien ſacrificio, ay frutos, *ex opere operato*, y *ex opere operantis*, que dizen los Teologos. Llamaſe, *ex opere operato*, lo que ſe nos dà por virtud de los meritos y obras de Chriſto, que ya paſſaron, y por eſſo ſe dizen obras ya hechas. Y *opus operantis*, lo que ſe nos dá en virtud de la obra que haze el miniſtro, en quanto el la haze, ſi bien ayudado ſiempre de la gracia de Dios.

Supongo lo ſegundo, que la aplicacion de los merecimientos de Chriſto, que quiſo ſe nos comunicaſſen por el exercicio deſte ſacrificio incruento de la Miſſa, depende de la intencion del que la dize, y de la diſpoſicion del que la manda dezir por ſi, dando limoſna, ò de otra manera. Y aſsi, para que vamos claros, y reſpondamos derechamente à la pregunta, ni diuertirnos à nueuas queſtiones.

Supongo lo tercero, que la intencion del oferente, y la deuo-

2008 Ministerio de Cultura

cion, y disposicion de la persona por quien se ofrece, sean totalmente iguales, quando la Missa se dize en vida, ò se manda dezir para despues de la muerte; y en este caso se ha de responder à la pregunta propuesta.

A la qual digo, que no tiene duda, sino que es mejor mandarlas dezir en vida, suponiendo que ha de estar en gracia el que las manda dezir, como quando muera (tambié supongo) ha de acabar en ella. Y assentado esto, se prueua claramente, porque la satisfacion que por las penas temporales de nuestras culpas tiene la Missa *ex opere operato*, esto es, por los merecimientos de Christo aplicados à ella, de la misma manera aprouecha à los viuos, que a los difuntos: como lo prueua el doctissimo Padre Gabriel Vazquez de nuestra Compañia de Iesus, y es doctrina assentada entre los Teologos. Luego si por esta obra se desquita de contado en esta vida, en diziédo la Missa, la parte de pena que le corresponde, segun todas sus circunstancias, y tenemos essa menos que pagar, para quando vamos al Purgatorio; no ay duda, sino que por presto que la Missa se diga, quando estamos allá, no serà tan presto, que no ayamos de aguardarla algun tiempo, el qual todo nos ahorrarèmos quando ya va dicha en vida: y assi, por presto que vno salga de la carcel, mejor es no entrar en ella, que salir presto. Y esta sola razon bastaua.

Tom. 3. in 3. p. disp. 228. n. 30.

De la qual se sigue necessariamente, que el que dixere en vida todas las Missas que despues de muerto bastaran para entera satisfacion de todas las penas que deuia en el Purgatorio, se librarà forçosamente de todo el tiempo que allá auia de estar penando mientras se acabauan de dezir, y consiguientemente de vn grauissimo mal, pues aquellas penas son grauissimas, y grangeará la aceleracion de vn infinito bien, qual es el ver a Dios claramente desde luego en su gloria, cuya aceleracion, aunque fuesse solo por vn quarto de hora, era vn bien incomparable, como diximos en el capitulo passado: y nada desto tendra, aunque realmente se digan luego despues de su muerte las Missas que por su alma manda dezir.

Pero si sucedieſſe el no dezirlas, aunque lo mandaſſe (como ſuele acontecer) porque muchas vezes los herederos mas ojo tienen à la herencia, que al alma del difunto, y los testamentarios mas atienden a embolsar el dinero, que a desembolsarle para dezirle las Missas de su testamento; en tal caso solamente tendra el merito de mandarlas dezir, que es el mismo, aora se man-

2008 Ministerio de Cultura

manden dezir en vida, aora en muerte, quando la deuocion y el afecto a este sacrificio es igual en ambos casos; y de todo lo demas carecerà sin duda: porque la satisfacion por la pena temporal que las Missas tienen, *ex opere operato*, no la aurà, quando no se dizen, aunque mas las mande dezir, pues no dichas no son *opus operatum, sed opus operandum, vel opus possibile, vt operi mandetur*. Y assi aurà de venir a satisfazer en el Purgatorio por sus cabales (que es grauissimo daño) sin gozar de là aplicacion de los merecimientos de Christo, anexa infaliblemẽte, *ex opere operato*, a este sacrificio por los difuntos. Fuera de lo dicho, carecerà de la impetracion de auxilios de gracia, para crecer en ella. Lo vno, porque estos se dan *ob opus operatum*: y en este caso supongo no se dixeron las Missas mandadas. Lo otro, porque aunque se dixeran, el alma de Purgatorio no esta ya en estado de merecer; por la qual razon, tampoco està capaz de gozar de los mismos auxilios, que el que dize la Missa, le puede merecer de congruo, para mucho acrecentamiento de gracia habitual. Y perder todo esto, es gran perdida: y no lo es pequeña, que la actual deuocion y afecto à las Missas, y la expressa aplicacion de ellas sea menor, quando de vna vez se mandan todas dezir en el testamẽto, muy al contrario de quando en vida se van diziendo, pues con feruor, y aumento de nueua gracia habitual se van repitiendo, y multiplicando todos estos actos meritorios, y satisfatorios, assi de parte del que haze dezir las Missas; como tambien de parte del que las dize: el qual, sin duda se actua en ellos mas, quando se lo van cada dia acordando, y encomendando de nueuo.

Añadamos a lo dicho vna cosa muy considerable, que arriba apuntè, y es, que aunque en hazer dezir en vida las Missas no se interessara con certidumbre, el euitar el riesgo que suelen correr despues, y el alargar tanto tiempo el Purgatorio, aunque estando alli realmente se digan; solo bastaua, que el que en vida haze esto (estando en gracia se entiende) crecerà sin duda, por las causas dichas, en muchos grados de gracia habitual, los quales no grangeara mandandolos dezir en muerte, como consta de lo dicho. Y pues a cada grado de gracia corresponde otro de gloria; mejor le es al que muere, morir con este aumento, de que ha de gozar vna eternidad, aunque estè diez años en Purgatorio, que morir sin el, aunque de la cama se fuera al cielo. Quanto mas, que aun esta aceleracion de penas totalmente se quita, ò abreuia, como queda prouado.

Todo

2008 Ministerio de Cultura

Todo lo dicho es llano, sin necesidad de recurrir a nueuas questiones, ni cosas puestas en opinion: que quien esto pregunta, no quiere poner su Purgatorio en opiniones, sino assegurar el no ir allà, y por este camino se assegura; ò si va allà, tambien es cosa cierta que por esta via saldrà mas presto. Y assi, porque no tengo por verdadero, que el efecto de la satisfacion por la pena temporal que la Missa tiene, se puede suspender para lo futuro, serà bien, que el que assi haze en vida bien por su alma, dexe algunas Missas que dezir para despues de muerto. Pongo por caso, si auia de mandar en su testamento dezir mil, si no huuiera dicho ninguna en vida; diga viuiendo las nouecientas, y dexe ciento para despues, cuya satisfacion sea para las penas de Purgatorio, en que aurà incurrido por las culpas que cometio desde que acabò de dezir las nouecientas Missas. Y si la doctrina, del poderse suspender esta satisfacion, fuere verdadera (que no pienso lo es) guardada se le estarà para quando muera. Esta misma vétaja hará qualquiera otra buena obra de misericordia, como son limosnas, oraciones, penitencias, Capellanias, y otras semejantes, hechas en vida a este fin á las mandadas en su testamento para despues de muerto.

Capitulo XIII. De la deuocion que tuuo santa Lutgarda à los dos san Iuanes, y qual deue ser la deuocion a estos glorioſos Santos.

SI La semejança es causa de amor, aun entre los animales brutos de vna especie, que mucho lo sea entre los Santos, que tan parecidos suelen ser en las virtudes, siendo la semejança en sus costumbres la firme atadura, y nudo indissoluble de sus voluntades? Desta semejança sin duda le nacio â la purissima virgen santa Lutgarda, el cordial amor, y deuocion que tuuo a los dos san Iuanes; y de aqui tambien se originaron, como de su fuente, los regalos y fauores extraordinarios que ambos la hizieron, en las dos visitas y apariciones que referimos arriba en sus lugares. De donde se saca, que no es nueua esta deuocio que aora tienen las Religiosas a estos dos Santos, sino que trae muy de atras su corriente, y tuuo su origen, desde que los Monasterios de Religiosas le tuuieron. Bien es verdad (digamoslo todo) que el modo y estilo con que algunas personas destos tiempos quieren mostrar su deuocion, particularizandose mas con el vno que con el otro, es muy nueuo, y nunca visto en las Santas an-

2008 Ministerio de Cultura

tiguas, cuya deuocion y ſantidad ueneraron los ſiglos paſſados, y los preſentes la venerarán para ſiempre.

Nunca ſe vieron en aquellos ſiglos de oro competencias entre Euangeliſtas, y Bautiſtas, apellidando las vnas al Bautiſta, y las otras al Euangeliſta, y haziendo cada qual ſu poderio, ſobre que ſu ſanto es el mayor. Que ſi bien es de creer, las mas vezes ſuelen ſeruir de vna ſanta emulacion, y porfia, que redunda en mayor honor de los Santos, tal vez puede ſer que tenga ſus inconuenientes, en deſſeruicio de los miſmos Santos, a quien tomando al principio por patrones de ſu deuocion, vienen à la poſtre a deſſeruirlos con ſus porfias.

La puriſsima virgen Lutgarda, que ha quatrocientos años que florecio, no fue deuota del vn ſan Iuan, y enemiga del otro, ſino deuota de entrambos; ni ſe dio por obligada à eſcoger al vno de los dos por ſu deuoto, y hazerſe de ſu vando, para dexar al otro: porque como procuraua ſer en todo ſanta, haziaſe de la vanda de todos los Santos, y no queria tener ninguno contra ſi. Que zelo de verdadera, y agradable deuocion con los Santos puede juſtificar, y eſcuſar a vn genero de deuotas, que por el miſmo caſo, que vna dellas profeſſe ſer deuota de ſan Iuan Euãgeliſta, ſe aya de dar por obligada, y como juramentada a defenderle, y adelantar ſu ſantidad ſobre la del Bautiſta, empeñandoſe en que ha de ſer el mayor ſanto del cielo, aunque peſe a quien peſare: deſcomponiendo muchas vezes vn ſanto, por componer a otro (como dizen) y à vezes, adelantandoſe con la paſsion, y tema en que ha dado, a dezir encarecimientos eſcuſados? Quãdo (pregunto yo) trataron los Santos de diuiſiones? ò quando batallaron entre ſi de preeminencias, y mayorias, para que ſus deuotas entonces pienſen que los honran, y eſtiman, quando con ſemejantes debates, y porfias, por alabar al vno, con ſobra de encarecimiento, quitan del otro, con falta de reuerencia, y ſe baraja entre ſi, con menoſcabo de la caridad, y menos honor de los Santos?

Ponderò agudamente ſan Aguſtin vna coſa, y viene aqui nacida, y es, que quando el demonio llegò a tentar a Chriſto en el deſierto, entonces le tentaua, quando parece que le adoraua por Dios, y en la adoracion puſo la tentacion. Aſsi en cierta manera podemos dezir, que en eſtas deuociones de los dos ſan Iuanes ha encubierto el demonio ſus tentaciones: y quando parece que las perſonas ſus deuotas los honran, y ſiruen mas, entonces

Non adoratum, ſed tentatum acedit.

2008 Ministerio de Cultura

ces los Santos se dan por menos honrados, y peor seruidos: conociendo el laço de la tentacion, que en estas deuociones el demonio las suele armar. Porque como (digo yo) puede a los Santos ser grata la honra que con debates y contiendas las quieren hazer sus deuotas, pues ellos mientras viuieron fueron tan humildes, y amigos de la paz, y concordia, que a trueque de conseruar esto, no repararan estar en oluido de todos los hombres, y sintieran grandemente verse honrados, con menoscabo de la caridad, y amor entre los hermanos? Y assi, quien desta suerte quiere adorarlos, mas parece que quiere tentarlos de paciencia, como el demonio a Christo en el desierto, que quando parece que le adoraua, le tentaua.

Confiesso llanamente, que me causa risa considerar, que quãdo los dos glorioſos santos estan en el cielo dadas las manos de intimos amigos, y cediendose el vno al otro con amor, y cortesia (virtud propia de los Santos, que aun les dura en el cielo, deseando cada vno dellos, que a los demas Santos les hagan los hombres mayor veneracion que a si mismos) estan las personas sus deuotas en la tierra batallãdo, sobre qual de los dos es mayor santo, y qual tiene en el cielo mas alto lugar, y silla mas leuantada. Y que hombre cuerdo no se reirá de ver, que en la calificacion de la santidad de los Santos (cuya decision, por ser en causa grauissima, solo pertenece à la eterna Sabiduria) se quiera vna muger ignorante entremeter a decidirla, y dar su parecer como juez, aun no valiendo para testigo. Quien sentencia, ha de ser buen Letrado; y quien en materia de santidad no sabe el A. B. C. como quiere juzgar los Santos, y mas tan grandes santos, como el Bautista, y el Euangelista? A los quales fuera mejor (como dize Contemptus mundi) procurar imitarlos, y no juzgarlos, que esso solo pertenece a Christo.

Y si en esta materia hemos de hablar con verdad, y sin lisonja, las personas que en esto se metiessen, dan muestras claras de no ser las mas entendidas y discretas del mundo; pues Christo, eterna Sabiduria, las llama necias en el Euangelio. Pues á la madre de san Iuan Euangelista, y Santiago, porque quiso meterse en dar sillas y tronos en el cielo, queriendo entre dos santos poner ventajas, que vno estuuiesse à la mano derecha, y otro à la izquierda, la respondio Christo: *Nescitis quid petatis:* que no sabia lo que se pedia. Porque persona, que se mete en dar sillas en el cielo a los Santos, y señalarles lugares por su antojo, no merece

otro

2008 Ministerio de Cultura

otro nombre que de necia, pues es necedad grande querer vsurpar a Dios su propio oficio, y dar su parecer, donde no la llaman, ni tiene entendimiento, ni prudencia para darle. Dios que los hizo, los mida como a los cielos con su palmo, y el sabrá qual es el mayor: el los tome a peso como a los montes, y juzgará quales merecimientos pesan mas. El que criò las Estrellas, las cuenta, y pone nombres: y ambos fueron luzeros de la Iglesia: el Bautista antes del Sol, el Euangelista despues del Sol: vno de la mañana, otro de la tarde.

En esta cuenta pueden entrar algunos Predicadores blandos, ò dulces de boca, que a peticion de las deuotas de los san Iuanes, y por lisonjearlas, suelen exceder en sus alabanças con tales encarecimientos, que son muy agenos de la verdad, y muy fuera de camino. Los que en esta materia se desmandan, cõ descredito del oficio altissimo de la predicacion; lean la disputa muy docta, que escriuio frai Vicente Iustiniano, de la Orden de santo Domingo, sobre la veneracion de las Imagenes de santa Catalina de Sena, donde tratando del exceso de algunos Predicadores en esta parte, les dize estas palabras: *Los Predicadores que con estas exageraciones pretenden ganar aplauso popular, si no quieren deslizarse en proposiciones peores, aduiertan la sentencia graue y temerosa de san Geronimo, que parece que con espiritu profetico assistia a estos sermones, y para reprimir encarecimientos libres, dixo, que* ex verbis inordinatè prolatis incurritur hæresis: *Que se puede incurrir en crimen de heregia, por desmandarse en palabras arrojadas, y encarecimientos sin fundamento.*

Fr. Vicente Iustin. disput. de imaginibus Beatæ Cather.

Recio caso es, que ya no hallen algunos Predicadores alabanças que dezir de los dos san Iuanes, ò de los otros Santos, en cuyas festiuidades predican, sino es que los pongan ombro a ombro con la Santissima Trinidad; y cada dia han de salir al pupito el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo, para ser cotejados con los Santos, y con vnas moderaciones friuolas, de que en cierta manera, y en parte, y por cierto modo se puede dezir esto, y aquello, con esso quedan muy satisfechos, siendo assi que de ninguna manera, ni por ningun modo, ni en todo, ni en parte se puede comparar la criatura con el Criador, el vil gusanillo del hombre, con el Dios omnipotente de la Magestad, sino es con peligro de errar, y hazer caer a los simples. Y para mi es vn argumento que no tiene solucion: ò los hiperboles, y encarecimientos en que se precipitan, piensan que son assi verdad

2008 Ministerio de Cultura

dad como los dizen; ò no. Si es lo primero, dizen vn error, ó vna cosa mal sonante, y si no son verdad, sino encarecimientos mal fundados, no dizen nada, ni tenemos nada despues de vna hora de sermon, en que nos hemos quebrado la cabeça de oirlos sin prouecho.

No ignoro que los Santos dixeron grandes encarecimientos en alabança de los dos san Iuanes, como se puede ver en los sermones que hizieron en sus fiestas: pero eran encarecimientos piadosos, bien fundados, sin dezir cosa malsonante, ni ofensiua; en que mostrauan su cordial deuocion, y afecto intenso, que con semejantes hiperboles descansa. Pero encarecimiẽtos que ofenden a los hombres doctos, y que apuntan a ser doctrina mal sonante, por ningun caso se deuen tomar en la boca. Porque en vez de agradar a los Santos, los ofenden, y passa à ser imprudẽte su deuocion. Que como las cosas que tuuieron honrados y justificados principios, suelen tener no tal progresso, y menos buen fin; assi passa algunas vezes en esta, de que hablamos. Al modo que la idolatria, hijo tan aborrecible a Dios, tuuo por padre a vn amor natural, ordenado, y puesto en razon, como se dize en el libro de la Sabiduria. Y assi nadie se fie en dezir, que su afecto es bueno, y que el alabar a los Sãtos es bonissimo; que en todo es menester que la prudencia entre dando el corte, para que no se yerre. Y como dizen: *Medium tenuere beati*: y aquellos Predicadores lo son, que hablan en todo con acuerdo, sin ofender a nadie, ni dezir encarecimientos libres: fuera de que es bien se aduierta, que la licencia que tenia san Agustin, ò san Geronimo, para encarecimientos, è hiperboles, en alabar à los Santos, no se la puede tomar qualquier Predicador ordinario. Que diferencia ha de auer de la autoridad de san Agustin, á la de vn moderno; que aquella abona, y califica lo que dize, por ser incomparable; esta à vezes desacredita, por ser poca, ò ninguna.

Pues que dirè de otros Predicadores, quando tratan de adelantar la santidad del Euangelista, à la del Bautista; ò al contrario? Aì suelen ser tales los encarecimiẽtos en deshonor del santo a quien pretenden minorar, que la pluma se corre de escriuirlos. Muchos trae frai Vicente Iustiniano, en el lugar citado, y los reprehende asperamente, adonde remito al Lector curioso que quisiere verlos. Que esposa de Christo entendida, y discreta, puede pedir, ni gustar de sermones tan fuera de razõ, prudencia, y espiritu, y tan contra el respeto y reuerencia deuida à los

2008 Ministerio de Cultura

los Santos? los quales, como no son ambicioſos de vanas honras, no guſtan de falſas liſonjas, ni fingidas aclamaciones; antes el amor y caridad que ſe tienen entre ſi, les haze que ſe alegre cada vno de la honra del otro, como ſi fuera propia. Aſsi vemos que el Euangeliſta en el principio de ſu Euangelio, lo primero que haze es alabar al Bautiſta ſu amigo, con tales encarecimientos, que en ſu comparacion, todos los que han dicho los ſantos Doctores, ſon cortos, y no llegan a igualarlos; moſtrando en eſto el ſanto Euangeliſta, quan en el alma tenia a ſu amigo el Bautiſta, pues luego ſe le fue la pluma à eſcriuir ſus alabanças, virtudes, y prerrogatiuas.

Allá Moyſes en el capitulo onze de los Numeros reprehendio aſperamente a Ioſue, porque viendo eſte, que otros querian ſer Profetas en Iſrael, pidio al ſanto Legislador, que no lo conſintieſſe, ſino que ſolo el lo fueſſe. Y dixole Moyſes con algun ſentimiento: Que liſonja es eſſa que me hazes? ò que zelo es eſte de mi honra, tan indiſcreto, y fuera de camino? ojala que todos los de Iſrael fueſſen Profetas, y les comunicaſſe el Señor ſu eſpiritu diuino. Sentimiento verdaderamente digno del generoſo coraçon de Moyſes, y propio de los grandes Santos, que quanto mayores, tanto mas deſean el acrecentamiento de la honra, y eſtimacion de los otros Santos ſus hermanos, aunque ſueſſe con deſcredito propio; que no lo es, ſino antes ſe aumenta y crece con la compañia y muchedumbre mayor.

Quien no vè, que ſeria ignorante, y de villanos y viles penſamientos, quien penſaſſe que el credito del Bautiſta, y ſu heroica ſantidad, pende de anteponerla á la del Euangeliſta; ò al contrario? pues aun entre los nobles y generoſos ſe tiene por vileza, pretender ſubir con caidas agenas, y luzir ellos con desluzir a otros. Pues que ſerà entre los Santos, cuyo coraçõ, por la mayor ſemejança que tiene con el diuino, es mas noble, generoſo, y magnanimo? Ignorancia grande, y error intolerable (que no merece otro nombre) querer adelantar la ſantidad de vn ſanto, menoſcabando la de otro: eſpecialmente quando con ſemejantes encarecimientos mal fundados, è irreuerencias atreuidas, ſe dà ocaſion de eſcandalos, riñas, y pendencias entre los deuotos y deuotas de los dos ſan Iuanes.

San Gregorius Nazianz. El bienauenturado ſan Gregorio Nazianzeno alaba grandemente la prudencia y ſantidad de ſu gran amigo ſan Baſilio, el qual en el tiempo que andaua valido el error de los que negauan,

2008 Ministerio de Cultura

uan, que el Espiritu Santo era consubstancial al Padre; (error que assi alterò los animos del vulgo ignorante, que en oyendo dezir consubstancial, cerrauan los oidos, como si oyeran blasfemias, y heregias) entonces el Santo, como tan prudente, por no alterar mas los animos, no vsaua de la palabra, *Consubstancial*. Y pidiendo perdon al Espiritu Santo, y escusandose desto con sus oyentes, les dezia, que si bien la palabra, *Consubstancial*, era Catolica, y verdadera, y que explicaua deuidamẽte el misterio y dogma de la Fè; pero que viniessen en que aquella palabra no se tomasse por entonces en la boca, si della se seguian ofensas, escandalos, y riñas, que con el tiempo se aclararia mas su significaciõ; y quietos los animos de los fieles, no solo abraçarian la verdad Catolica deste misterio, como entonces la abraçauan, sino tambien la palabra y nombre de *Consubstancial*, con que ella se explicaua. Hasta aqui san Gregorio, que muestra bien la prudencia de san Basilio en este caso: pues aunque el dogma de la consubstancialidad del Espiritu Santo era verdad de Fè, y tan necessario el creerla, juzgò prudentemente, que conuenia mas suspẽder por entonces la explicacion de la palabra, en que iba poco que fuesse vna, ò otra, que no dar lugar a porfias, y altercaciones ofensiuas à la caridad de los fieles.

Esto deurian ponderar los Predicadores cuerdos, y prudentes, quando predican en las festiuidades de los dos san Iuanes, a vista de sus deuotas; que dado caso que el vno se auentajasse al otro en santidad, cargos, ò oficios (que no hazen, pues ambos son hermanos, y cada vno en su genero incomparable) pero no deurian tomar en la boca precedencias y mayorias entre los dos, ni hazer comparaciones odiosas, por no causar debates y porfias en sus deuotas, pues en vez de edificarlas cõ sus sermones, y honrar a los Santos, a estos los ofenden, y à ellas deledifican. Y parece que algunos no se suben al pulpito estos dias, sino para tocar al arma, segun son las porfias, que con sus sermones leuantan. Y assi en esta materia es necessario grandissimo recato (como aconsejò el segundo Basilio Arçobispo de Seleucia en semejante proposito) no sea que pretendiendo entablar deuociones con los Santos del cielo, se entablen porfias entre las santas de la tierra; y por vn poco de fruto que se podrà sacar de alabar à los dos san Iuanes, que por si mismos se estan bien alabados, se causen daños irreparables en la caridad entre las esposas de Christo.

Basi. Archiepisc. Seleut. orat. de Verbi Incarn.

2008 Ministerio de Cultura

O valame Dios, y que estrecha cuenta ha de pedir su Magestad a los ministros de su Euangelio, del oficio Apostolico de la predicacion que les encomendò: y como me temo, que muchos dellos han de llorar algun dir por cosas de que aora se rien; y no hazen caso dellas, por parecerles niñerias, siendo cosas grauissimas, haziendo a vezes entretenimiento del pulpito, y juego de esgrima, en que se dan armas a los oyentes para pendencias, y porfias, auiendo de ser sala de armas, donde todos nos armassemos para resistir a los vicios, y à los demonios, capitales enemigos de nuestra alma; siendo el Predicador la guia con su exemplo, y el capitan general, que a todos animasse con sus palabras.

Comparò Christo nuestro bien a los Predicadores à la sal, y luz del mundo, porque las materias que toman entre manos, de tal manera las deuen tratar, que como luz descubran las grandezas de los Santos que alaban, para aficionar a su imitacion, y como sal, con tanta prudencia lo guisen, que pongan sabor en hazer imitables las virtudes de los Santos, preuiniendo con esta prudencia los inconuenientes, que por no hazerlo assi, no pocas vezes se han seguido.

No es buen sermon del Bautista, el que causa poco amor, ò menor estima del Euangelista entre sus deuotos, y deuotas, que pues entre los Santos no huuo este despego, no es bien le aya entre los que professan su deuocion, ni lo han de fomentar sus Predicadores. No era buen espiritu (segun el Apostol san Pablo a los Corintios) el que entre los discipulos engendraua parcialidades, cõ que vnos dezian, yo soy de Pablo, yo de Apolo: porque aunque Pablo regò lo que plantò Apolo; pero Dios fue el que dio las creces, y aumento del fruto de sus trabajos. Con inconueniente propone al pueblo los exemplares de los Santos, el que causa desauenencia en los oyentes. No han de ser los dos Iuanes como las varas que ponia Iacob descortezadas, para que las que miran al vno, sean Bautistas, y las que al otro, Euangelistas; sino como diuino pastor (que tal oficio tiene tambiẽ el Predicador en el pulpito) procure qne todas las criaturas sean para Christo, y no vnas solas, como allà, vnas de Iacob, otras de Laban. Todas Bautistas, y todas Euangelistas: que no se desagradarán dello los Santos, ni gustarán que los hagan a ellos mayores, si ha de ser con menoscabo de los otros. Que vna vez que dixo Christo, que entre los nacidos de las mugeres el mayor era el Bautista, el de buena gana dio la cabeça, por no quedar a su parecer

1. Corth. 6.

2008 Ministerio de Cultura

recer tan grande. Y quando le querian hazer cabeça los Iudios, se hizo pies, y aun dize que no es digno de desatar la correa de los çapatos de Christo. Y assi nadie piense los engrandece en dezir cosa que tenga resabio de menos modestia, humildad, y caridad, ni que entonces dize del vno con esplendor, quando eclipsa las luzes del otro. Las Estrellas, aunque de diferentes magnitudes, no se escurecen vnas a otras, ni se eclipsan: q̃ quando sucede este defecto en la Luna, tierra ay enmedio, que impide al Sol sus rayos; y quando el Sol padece menguas en sus luzes, Luna inconstante y opaca se le pone delante; que de otra suerte no huuiera en los dos ojos del mundo essos eclipses tristes. Y lo son no poco perjudiciales à la caridad; quando el fruto del sermon es, en vez de vnion y amistad entre las deuotas de ambos Iuanes, desunion, y menos correspondencia. Y quando algo desto se vè, nádie diga que es deuocion, sino tema, pendencia, y batalla: pues el Apostol Santiago afirma, que estas nacen de concupiscencias, y desordenados afectos, no de deuoció, y afectos santos: que si por los efectos aueriguamos las causas, y por el fruto la raiz; dissension no puede nacer de deuocion, ni es Dios contrario a si mismo.

Epist. Iac. cap. 4. Vnde bella, & lites in vobis? nonne hinc ex concupiscentijs vestris?

Capitulo XIIII. En que ha de consistir la deuoció de los dos san Iuanes.

EN Parte podemos tener lastima a estos dos glorioso Santos, que si bien son los mas festejados de sus deuotos, y deuotas, a vezes toda su deuocion se viene a cifrar en celebrar sus fiestas a porfia, con excessiuos y superfluos gastos, compitiendo Euangelistas, y Bautistas, sobre qual fiesta se celebra con mayor ostentacion, y grandeza. Lo qual (como dezia vn discreto) no es deuocion, sino tema; pues no lo hazen algunas tanto por honrar a los Santos, quanto por honrarse à si mismas, para que se entienda que ellas solas son las poderosas para reboluer el mundo, y traer al retortero a todos los lugares donde estan, para que no quede joya, quadro, ni tapizeria rica, que no sirua el dia del Santo su deuoto: passando algunas tan adelante, q̃ mueue à admiracion, y aun a risa, ver los gastos tan escusados, quan excessiuos, que en orden a este fin suelen hazer.

Tal era, sin duda, el gasto de aguadeangeles, con que la otra señora Religiosa deuota de san Iuan Euangelista, hizo regar toda la Iglesia vna mañana de vn dia ordinario, y la vispera antes

auia

uia hecho repicar las campanas, que las hazian pedaços. Y preguntada por vn discreto, y curioso Sacerdote, que a honor de que santo era tan gran repique, y tantas redomas de aguadeangeles como estauan derramadas en la Iglesia? respõdio muy alegre, y alentada, que se començauan aquel dia à cãtar en los Maytines las lecciones del Apocalipsi de san Iuan Euangelista su deuoto, y à honor suyo se hazia tan gran fiesta. Pues quié no vè en la superfluidad deste gasto, que no era deuocion la que mouia á esta Religiosa à derramar a cantaros el aguadeangeles, como si fuera agua del poço, si no tema, y porfia, y querer hazer ostentacion de su vanidad, en vn gasto tan escusado, y en vn repique de campanas tan sin son, y con tan poca causa como la referida.

Verdaderamente, como a lo humano vemos caualleros tan desbaratados, y perdidos, que por solo hazer ostentacion de grandeza, sacarán en vna fiesta de toros cincuenta lacayos, bastando sacar dos, ò quatro: assi a lo diuino puede auer tus prodigalidades, ostentaciones, y gastos escusados, especialmente quãdo por competencias vanas no se repara en hazer desmedidas grandezas en honor de los Santos; los quales no se haze creible gusten dellas: pues si bien todas las riquezas del mundo estan bien empleadas en su seruicio: pero de parte de quien las haze, es menester que el gasto se ajuste con su caudal; y si es Religioso, ò Religiosa, atienda siempre al estado de pobreza que professa. Este fue el espiritu del Serafico Padre san Francisco, y del glorioso Padre santo Domingo: los quales (como diximos en otro lugar) desseauan que aun los edificios de los templos de sus Monasterios fuessen, no de Reyes, y Principes, sino de pobres, y humildes, que professamos ser los Religiosos.

En esta cuenta puede tambien entrar la deuocion de otras personas, que la han puesto en traer al pecho por gala vna Imagen pintada del santo su deuoto: deuocion tan al quitar, que en quitandose la Imagen del pecho, se les cae toda su deuocion; y mas se puede dezir deuocion pintada, que verdadera. A las personas que en esto tienen librada su deuocion con san Iuan, y no en la imitacion de sus virtudes, con mas razon las podriamos llamar sepulturas de san Iuan, que deuotas de san Iuan. Porque como en las sepulturas de los Principes se pone vna estatua, ò retrato del Principe, con esta diferencia, que el retrato que se vè por defuera, esta muy pintado, y hermoso, y el dueño del retrato yaze en el sepulcro muerto, y hecho pauesa: assi algunas

personas

2008 Ministerio de Cultura

perſonas traen a ſan Iuan pintado en el pecho, tan hermoſo, y tan lindo, que roba los ojos; y en lo interior del alma le tienen muerto, y puesto en oluido, y amortajado en la tibieza de eſpiritu: y aſsi podiamos poner al pie de la Imagẽ (como en ſepulcro) el lettero ordinario. Aqui yaze ſan Iuan muerto, y no viuo: porq̃ en ellas no ſe vee raſtro de las virtudes y vida de ſan Iuã, auiendo de ſer todo al reues, que ſus deuotas auiã de eſtar muertas al mundo, y a la vanidad, y el Santo viuo en ſus almas, por la imitacion de ſus virtudes, en que conſiſte la verdadera deuociõ de los Santos. Porq̃ como grauemente dixo ſan Aguſtin, aquel de verdad honra y venera los Santos, que trata de imitar ſus virtudes: y aquel, como deue, celebra ſus fieſtas, que procura eſtampar en ſu alma los exemplos de ſu ſantidad, no rehuſando de imitar lo que ſe alegra de feſtejar.

Y el bienauenturado ſan Geronimo, eſcriuiendo a la virgen Euſtoquia, enſeñãdola como auia de celebrar la fieſta de ſan Pedro ſu deuoto, no tanto con grandes banquetes, quanto cõ mucha deuocion, la dize: *Porque ſeria coſa muy indecente, querer honrar a los Santos con grandes comidas: los quales ſabemos agradaron a Dios con grandes ayunos.*

Epiſt. ad Euſtoch. Quia valde abſurdũ eſt nimia ſaturitate velle honorare martyrem, quẽ ſcimus Deo placuiſſe ieiunijs.

Por tanto, ſi yo huuiera de acõſejar aqui, qual deue ſer la deuocion que con los dos ſan Iuanes ſe ha de tener, y la que yo quiſiera tener para mi, dixera, que a los gaſtos y ſolemnidades exteriores, con que deuidamente celebran ſus deuotos los dias de ſus fieſtas, procuraſſen añadir la imitaciõ de ſus virtudes, para que tuuieſſe alma y vida ſu deuocion, no quedandoſe ſolamẽte en lo exterior que ſe vee con los ojos, ſino paſſando a lo interior del alma, con que principalmente ſe ſiruen los Santos.

Y ſi bien eſtas dos glorioſas lumbreras de la Igleſia reſplandeciẽ en todas las virtudes, pero dos hallo yo, en que las Religioſas ſus deuotas las deuen principalmente imitar. La vna en la honeſtidad y recato virginal: y la otra en el retiro de los hombres, y trato y familiaridad con Dios en la oracion. De la primera fue dechado perfectiſsimo el Bautiſta, pues fue martyr de la caſtidad, muriendo por ſu defenſa; y como grauemente ponderò ſan Ambroſio, traìda la cabeça del Bautiſta a la meſa de Herodes, cerrò los ojos; no tanto forçado de la neceſsidad de la muerte, quanto con el horror de no ver la liuiandad de Herodias, y el deſgarro deſcompueſto de la rapaza ſu hija. Y del glorioſo Euangeliſta ſan Iuan bien ſabemos, y es ponderacion

S. Ambr. cap. 3. de virg.

2008 Ministerio de Cultura

de ſan Geronimo, que por auer ſido virgen, le amò Chriſto ſobre todos los Apoſtoles, y le encomendò ſu Madre.

Y ſi miramos el exemplo que vno y otro dexaron a la Igleſia en materia de retiro de hõbres, y trato con Dios en la oracion, hallaremos que el Bautiſta fue hijo de oracion, y como tal, le criò Dios a ſus pechos en el retiro de la ſoledad y deſierto, dõde apartado de los hombres, le hizierõ compañia los Angeles: y por no tener ocaſion de hablar vna palabla ocioſa, ſe fue al deſierto, como lo dize ſu himno: *Ne leui ſaltem maculare vitam, famine poßet.* Y el Euangeliſta tambien deſterrado a la Isla de Pathmos, entre los peñaſcos, y árboles ſilueſtres merecio por medio de ſu altiſsima contemplacion ſubir a paſſear los cielos: donde en aquellos extaſis ſoberanos que padecio, le reuelaron tantos ſacramentos y miſterios, quantas ſon las palabras de ſu ſagrado Apocalipſi.

A imitacion pues deſtos dos eſclarecidos ſoles de la Igleſia Catolica, es bien que las Religioſas ſus deuotas ſe animen a alcançar las virtudes que en ellos reſplandecieron, y que en eſto mueſtren la deuocion cordial que les tienen: ya retirandoſe los ocho dias antes de ſus fieſtas, a tratar cõ Dios a ſolas en la oracion, dando de mano por aquellos dias a qualeſquier conuerſaciones, y particularmente a las mundanas; aborreciendo tanto eſtas, que eſcogieran antes el oyr en las horribles ſoledades de los montes bramar las fieras, y cantar en aquel ſilencio las aues, que conuerſar ſin neceſsidad forçoſa con ſeglares y mundanos, cuyos ecos, y retintin de ſus palábras las pueden hazer mas daño en vn breue rato, que todas las beſtias juntas de las ſeluas cõ ſus dientes y garras: ya exercitandoſe en otros exercicios ſantos con mas feruor y deuocion que otras vezes, preparandoſe de eſſa ſuerte para la ſolemnidad alegriſsima del Santo ſu deuoto. Eſte fue el modo, y el eſtilo con que los Santos celebrauan las fieſtas de los otros Santos ſus deuotos: y en eſtas coſas principalmente moſtrauan la deuocion que les tenian, ſin peligro de que en ellas pudieſſe auer los inconuenietnes de las emulaciones y porfias que ſuele auer, quando las deuociones ſe ponen principalmente en gaſtos y aparencias exteriores, donde facilmente ſe entra la vanidad y ſoberuia, y conſiguientemente la materia de las diuiſiones y vandos.

Tal qual aqui hemos pintado, fue la deuocion cordial que tuuo el Seraſico Padre ſan Franciſco al glorioſo Arcangel ſan Mi-

2008 Ministerio de Cultura

Miguel, a cuya honra (como escriue el glorioso y bienauenturado san Buenauentura) se retirana el Serafico Padre cada año quarenta dias antes de su fiesta, y alli se daua a la oracion y ayuno con mas feruor y deuocion que otras vezes : y en vna destas retiradas, estando en el monte Albernia, mereció hiziesse Dios en el aquel milagro estupendo, con que asombrò el mundo: quãdo baxando vn Serafin del Cielo con seys alas, imprimio en los pies, manos, y costado de san Francisco las cinco llagas, que son, y serán por todos los siglos, la diuisa, y blason de sus armas, y el trofeo, y gloria de su Serafica Religion.

Porque pensar querer celebrar las fiestas de los Santos con cosas contrarias a los mismos Santos, y a lo que ellos nos enseñaron con el exemplo de su vida, bien se vee que va fuera de razon y camino : y tal sin duda seria, si alguna persona deuota de los dos san Iuanes, que (como diximos, fueron tan dados a la oracion con Dios, y al retiro con los hombres) quisiesse celebrar sus fiestas, orando en ellas menos que otras vezes, y parlando mas que otros dias : contradiziendo con sus obras a las virtudes que en los Santos alaba con sus palabras, y siendo causa con sus porfias del menoscabo de caridad en los Monasterios, donde los Santos con sus oraciones estan continuamente pidiendo a su Magestad conserue la paz y concordia entre sus deuotos.

Concluyamos este capitulo con dezir vna cosa, que aunque solo es alusion, quisiera grandemente que todas las virgenes aludieran a ella, è imitàran al Euangelista san Iuan en aquella generosa renunciacion, con que dexò las redes por seguir a Christo. En esto deuen imitarle sus deuotas, en dexar redes, y locutorios por seguir enteramente a Christo su esposo: porque para mi, entonces me parece que vna virgen lo dexa todo, y puede dezir a Christo lo que san Pedro: Señor, todo lo he dexado por vuestro amor, quando con generosa resolucion dexa las redes, y conuersaciones, y oluidada del mundo, totalmente se entrega a Dios.

Capitulo XV. De los santos entretenimientos de santa Lutgarda : y como la vida de los Santos es alegre.

ALgunos ignorantes, y malsines, no contentos con auer querido desacreditar la virtud, acumulando falsas acusaciones, con que han pretendido persuadir a los hombres, que la vida de

2008 Ministerio de Cultura

los Santos es triſte, deſſabrida, y melancolica, han paſſado adelante, y para hazerla mas aborrecible, han procurado quitar della qualquiera honeſta recreacion, y moderado entretenimiento; como ſi fuera lo miſmo tratar vna perſona de darſe a la virtud, y ſeruir a Dios, que condenarſe deſde eſſe punto a galeras irremiſsibles, o a carcel perpetua, ſin que en ella aya de auer alliuio, ni conſuelo humano. Siendo todo tan al contrario, que ni ay vida mas alegre, ni mas guſtoſa, que la de los Santos: no ſolo por la abundancia de los conſuelos diuinos que dà Dios a los virtuoſos, ni ſolo por la paz y alegria de la buena conciencia, de que gozan los que de veras ſiruen a Dios: porque eſſos ſon guſtos que no los perciben los ſentidos; ſino porque aun hablãdo humanamente de las tejas abaxo, ellos ſon los que verdaderamente gozan de lo bueno que Dios puſo en las criaturas, para la honeſta recreacion del hombre: y la templança, y moderacion con que vſan dellas, acõpañada con la ſeguridad de la conciẽcia con que viuen, les haze que les ſepa mejor vn pedaço de pan en paz, que las ricas viandas, y eſplendidos bãquetes de los que viuen ſobreſaltados de ſu mala conciencia, que como cruel verdugo los eſtà atormentando continuamente.

S. Aug. in Pſal. 128. Dulciores ſunt lacrymæ orãtiũ, quàm gaudia theatrorum.

Es eſto en tanto grado verdad, que llegò a dezir ſan Aguſtin, que ſon mas alegres, dulces, y ſuaues las lagrimas de los Santos, que las vanas riſas, ſaraos, bayles, repreſentaciones, y farſas de los reatros en que tiene ya el mundo librada gran parte de ſu vana alegria, y falſa felicidad. Y en eſta parte, como en otras, es de gran peſo el voto de ſan Aguſtin, al fin como experimentado en todas ellas. Pues ſi triſteza y lagrimas de los Santos tienẽ mas parte para alegrar y ſatisfazer el coraçon humano, que no las vanas alegrias del mundo: y eſto no ſolo hablando a lo eſpiritual y diuino, ſino a lo humano y material: que efetos y ſatisfacion cauſarà en ellos lo que es verdadera alegria y conſuelo, ſin mezcla de llanto, ni triſteza?

Porque dexando aora a vna parte otros honeſtos entretenimientos, y recreaciones, que juſta, y ſantamente pueden tener, y tuuieron los Santos: quien podrà explicar con palabras la alegria, la ſatisfazion, y guſto con que ſe comunican, y conuerſan vnos con otros? La fineza de amor con que ſe aman? La familiaridad con q̃ ſe eſcriuen? La corteſia y apacibilidad cõ que ſe tratan? La fidelidad que ſe tienen? Y la correſpondencia q̃ ſe guardã? Todas eſtas ſon coſas q̃ cauſa en ellos vna alegre y apacible her-

2008 Ministerio de Cultura

hermandad,que no ſe halla ſino entre los Santos.Porq̃ coſa cierta es,que ſolo entre ellos ſe halla verdad en el trato, en la fidelidad, en la amiſtad, en la correſpondencia, en el amor ſin mezcla de dobleces,traiciones,cumplimientos,mentiras,è intereſſes,de que el trato de los mundanos eſtà lleno,y el que mas parece que nos ama,aquel nos ama menos, porque ſolo ſe ama à ſi meſmo, ò ſu honra, ò ſu interes, que ſon los nortes de los mundanos, y los niueles por donde compaſſan todas ſus acciones.

Allegaſe a eſto que es falſo teſtimonio que leuantauan á la virtud,los que pretenden quitar della qualquier honeſta recreacion, y entretenimiento: porque eſtà tan lexos de ſer eſſo verdad,que entre las demas virtudes morales, tiene ſu lugar la virtud,que llama ſanto Tomas Eutrapelia, que es vn moderado y honeſto entretenimiento que toman los virtuoſos en el tiempo,y con las circunſtancias que conuiene: quales fueron los que tomaron algunos Santos, y ſe refieren en ſus vidas: y tan lexos eſtamos de entender que en ellos fueron falta, ò imperfeccion, que los alabamos por virtudes,porque en hecho de verdad, eſſe nombre merecieron.

Ribadeneira en la vida de ſan Pablo primer ermitaño.

Tal fue ſin duda el entretenimiento de ſan Pablo primer ermitaño,que cerrãdo la puerta de ſu cueua à ſan Antonio Abad, que forcejando por entrar, y viendo que no podia, ſe quexaua amoroſamente del rigor que vſaua con el en no abrirle; el ſanto con mucha gracia, y donaire, le reſpondia deſde adentro para prouarle: Los hueſpedes no vſan quexarſe para que les den poſada,ni negocian con amenaças,ſino con ruegos. Y deſpues que ſe huuo entretenido vn rato con el, le abriò, y con vna boca de riſa le recibio en ſus braços:abraçandoſe y ſaludandoſe por ſus nombres aquellos dos ſantos Patriarcas, y primeros pobladores del deſierto,que haſta aquel punto no ſe auiã viſto otra vez. Tambien es muy ſabido,quan ſanta y graciosamente ſe entretuuo ſan Gregorio Papa con ſan Gregorio Turonenſe, que era muy pequeño de cuerpo: y como le vieſſe entrar ſan Gregorio Papa, ſe ſonrio; y reſpondiole el Turonenſe lo de Dauid: El Señor nos hizo, y no noſotros a noſotros miſmos: y regozijoſe ſan Gregorio Papa de ver ſu gracia, y ſabiduria, y abraçole en mueſtras de amor,y amiſtad.

Pſal. 99. Ipſe fecit nos, & nõ ipſi nos.

De frai Iunipero ſe dize en la Coronica de ſan Franciſco,que era tan gracioſo, que le llamaua ſanta Clara el truhan y chocorrero de la caſa de Dios.Y de ſanta Chriſtina virgen y martir di-

2008 Ministerio de Cultura

ze su historia, que era tan graciosa, y entretenida, que lleuandola a martirizar, y viendo vna cuna de metal ardiendo, en que la querian echar, se boluio a nuestro Señor, y con mucha gracia le dixo: *Señor, quando niña en cuna, y quando grande en cuna? siempre me tratais como a niña.* Y de la santa Madre Teresa de Iesus (cuya conuersacion fue siempre en el cielo) se dize, que como vna Mója la viesse ocupada en hazer vna poesia deuota, y admirada le dixesse: Pues como madre, V. Reuerencia se ocupa en poesias? la santa con mucha gracia y donaire la respondio: Calla hija, que es larga la vida, y para todo ay tiempo; y à vezes es menester diuertir los cuidados con algun honesto entretenimiento.

Aquil. lib. 6. c. 130.

Destos exẽplos pudiera traer otros muchos, en que se vè como esta santa apacibilidad y entretenimiẽto se hallò aun en los mayores Santos, quales son los que he referido, con que ganarõ las voluntades de los que los conocieron, y trataron. Y aora quando leemos sus vidas, naturalmente les cobramos particular amor, y aficion, por la suauidad de sus costumbres, y dulçura de risa: facilitando con el alegria de su rostro, y con la apacibidad de su conuersacion, la aspereza y dificultad de la virtud. Y desta suerte persuadia con la obra, que la vida de los Santos no es tan triste y dessabrida como los mundanos falsamente la pintan con sus palabras: pues veìan en esta santa virgen juntas en vno, virtud y santidad heroica, con vna santa apacibilidad, y cõ vna gracia y agrado extraordinario.

Verdaderamente tengo para mi, que esta amabilissima virgen merecia mas delante de Dios riyendo, que otros llorãdo: y que le agradauan mas sus risas con la grauedad y modestia q̃. en ellas tenia,

2008 Ministerio de Cultura

tenia, que las lagrimas de otros, quando mas amargamente llorauan. Y podemos dezir della, lo que el glorioso san Geronimo dixo por encarecimiento de las virtudes de santa Paula, que sus vicios podian ser virtudes de otros: assi tambien las risas de esta santa virgen podian ser lagrimas de otras, mostrando no menos su santidad quando reìa, que quando lloraua: que a vezes se descubre mas qual es cada vno en las burlas, y risas, que en las veras, y cosas serias. S. Geron. Epist. 27. ad Eust.

Pero no se que espiritu molesto es el que algunos espirituales poco apacibles califican solamente por de Dios, que en no boluiendo los ojos en blanco, en no torciendo el cuello, y mostrando en el rostro vna profunda suspension, y melancolia, como quien ve visiones temerosas de la otra vida, todo lo demas les parece poco espiritu, falta de deuocion, y sobra de liuiãdad: queriendo por su semblante y modo de sentir austero, y aspero, (como si fuera la piedra del toque del espiritu, ò su estanco) regular, y aun reprehender todas las acciones apacibles de los otros, que no son como las suyas. Como si el espiritu de Dios fuera espiritu de tristeza, ó la verdadera sãtidad necessitara de essos semblantes, ò de essas desagradables y pesadissimas acciones.

Quando (pregunto yo) mostrò Iesu Christo, que es la norma de la santidad de los Santos, en su semblante, acciones, y palabras, essas fingidas melancolias, y nueuas suspensiones? quando habló con essos misterios, y preñezes de palabras afectadas, que bastan á apurar la paciencia del mas sufrido? Pues no porque no estaua viendo con su diuino entendimiento todas las visiones que ay, y ha de auer en la otra vida, comprehendiendo con su eterna sabiduria lo presente, passado, y por venir de los siglos. Y nada desso era parte, para quitar a su semblante la alegria cõpuesta: ni a sus ojos la modestia apacible: ni a sus acciones el agrado natural, y deuido para tratar y cõuersar con los hombres, y ganar sus almas para el cielo. Lo mismo hizieron los santos Apostoles Dicipulos de Christo, que trataron con los fieles cõ el amor, apacibilidad y dulçura de padres a hijos, como se puede ver en las catorze cartas amorosas y tiernas que escriuio el Apostol san Pablo a los fieles sus hijos, y en las que escriuio el Euangelista san Iuan, que todo es repetirles en ellas, hijos mios, hijos de mis entrañas, mostrandoles lo mucho que los quiere, y como los tiene a todos en su coraçon.

Esta misma apacibilidad y dulçura guardaron los grandes Santos,

2008 Ministerio de Cultura

tos, imitadores de los Apoſtoles en ſu conuerſacion, y en ſus eſcritos, como ſe puede ver en las cartas que eſcriuio el bienaue nturado ſan Geronimo a muchas matronas Romanas, hijas eſpirituales ſuyas: à las quales con ſer el ſanto tan graue en ſus coſtumbres, las trata con vna corteſia ſanta, y con vna apacibilidad admirable. Que lo demas tiene aſomos de ruſticidad, y groſeria (que en los verdaderamente eſpirituales no ſe halla) haziẽdo á la virtud que de ſuyo es alegre, tan peſada, y moleſta, que ya el dezir á algunos que traten de virtud, imaginan es dezirles que ſe echen vna torre de melancolia acueſtas, ò que ſe metan en vn eſcuro calaboço, donde no ayan de ver jamas Sol, ni Luna: engaño con que el demonio ha pretendido deſacreditar entre los hombres la virtud, y ponerles horror a ella. Siendo tan al contrario, que como dixo el miſmo Chriſto, el yugo de ſu ley es ſuaue, y ſu carga ligera. Pues ſi el yugo es ſuaue, que ſeran las ayudas de coſta para lleuar eſſe yugo, y aligerar eſſa carga?

Y ſi bien a vezes ſucede, que Dios ſe eſconde a los que le buſcan, y parece dexarlos en eſcuras tinieblas, y triſte deſamparo, ſin tener a quien boluer la cabeça; es el eſpiritu ſuyo tal, y tanta la ſatisfacion que cauſa, que aun en eſſa miſma pena halla el alma aliuio, para que en todo tiempo ſe verifique lo que dize el Eſpiritu Santo, que ſu trato no tiene amargura: y en medio de eſſas nieblas oſcuras, halla ſus luzes, y reſplandores, con que eſclarece Dios, y alegra el alma donde entra, y es como el Sol que en aſomando al mundo, ahuyenta las tinieblas y ſombras de las triſtezas, y temores, y dexa vn alma hecha vn cielo de gloria, amoroſa y tierna para tratar con Dios, apacible y humana para conuerſar con los hombres.

Capitulo XVI. De como ſanta Lutgarda no era melancolica, ni peſada en ſu conuerſacion, ſino graciosa y apacible á lo ſanto.

Surio tomo 3.

VIene nacido a eſte propoſito vn cuento muy gracioſo que le paſsò con frai Tomas de Cantimprato, de la Orden de ſanto Domingo, y lo refiere el miſmo en la vida que eſcriuio deſta ſanta: y me ha parecido ponerle aqui, para que por el ſe vea la afabilidad y gracia deſta ſanta virgen, y como ſus entretenimientos y donaires eran acompañados de inſignes profecias: ſiendo mas ſerias y graues ſus burlas (ſi aſsi ſe ſufren llamar) que las veras de otros.

Tenia

2008 Ministerio de Cultura

Tenia este venerable y docto varon mucha estima y aprecio de las grandes virtudes, y altos merecimientos desta purissima uirgen; y à esta causa le era deuotissimo, y la solia visitar, y tratar con ella las cosas de su alma. Temiendo pues frai Tomas no sucedisse (como sucedio) que estando el ausente de Aquiria, muriesse santa Lutgarda, auia pedido con gran instancia à las Monjas de Aquiria, que si muriesse la santa virgen, la cortassen la mano, y se la guardassen, porque la queria el traer consigo por reliquia, y remedio de todas sus tentaciones, y trabajos: y para esto auia sacado licencia de la Abadesa que entonces era. Y no ay que espantar, que en muerte se quisiesse valer del patrocinio de santa Lutgarda, pues en vida auia ya experimentado en si mismo lo que valia su intercesion, como diximos en su lugar: Y en fin como solo entre los santos y virtuosos se halla verdadera amistad, en ellos solos se experimenta en vida, y muerte, ayuda, fauor, y buena correspondencia.

Pero como es propio de algunas mugeres, no saber callar nada, y el mismo encargarles el secreto, parece que es encomendarles que lo publiquen: dixeronle a santa Lutgarda lo que las auia pedido frai Tomas: el qual de alli a pocos dias passando de camino por Aquiria, se fue a visitar, como solia, à la santa virgen: y despues de las salutaciones acostumbradas, tomando santa Lutgarda la mano para hablar, pusose muy graue, y seuera, y y por via de vn honesto entretenimiento, queriendo dar à frai Tomas vno como picõ, le dixo muy disimulada: Padre frai Tomas, que es esto he q̃ oìdo dezir, q̃ quiere despues de mi muerte cortarme vna mano? No me dirà que pretende hazer cõ ella? Porque yo no se para que, ò de que le ha de seruir: y es muy bueno, que en lugar de dezir Missas por mi alma, trate de cortarme vna mano. Pusose colorado frai Tomas, medio corrido de que le huuiessen dicho à la santa lo que el pensaua que estaua muy secreto. Pero sacando fuerças de flaqueza, y animandose, la dixo: Yo, madre, espero en la bondad de Dios, que por essa mano me ha de hazer su Magestad merced, y que me seruira para la salud de mi alma, y cuerpo.

Sonriose la santa virgen de ver que le auian salido las colores, y con afabilidad, y finceridad le dixo, mostrando por la reja en que estauan hablando, el dedo meñique de la mano derecha: Padre frai Tomas, bastarà que despues de mi muerte le den este dedo; contentese con el, que no serà poco si le alcança. En verdad

2008 Ministerio de Cultura

dad señora,replicò frai Tomas con nueua confiança, que no me pienso contentar con menos,que con la mano,ò con la cabeça, para que me siruan de consuelo y amparo despues de vos muerta. Diuirtieronse con esto a tratar de otras cosas , y la santa no habló palabra à nadie de lo que alli auia passado ; ni frai Tomas se acordó mas dello. Pero el efecto mostrò, que la santa virgen auia tenido reuelacion de lo que de alli a muchos años auia de suceder,y por via de entretenimiento, y consolar a frai Tomas, dixo vna insigne profecia. Porque auiendo muerto santa Lutgarda,y sido enterrada,sin hallarse presente frai Tomas,vna persona deuota,antes de enterrar el sagrado cuerpo, le cortò el dedo meñique de la mano derecha.

Quando supo frai Tomas la muerte de la santa , y que antes de enterrarla le auian cortado vn dedo : deseoso grandemente de saber qual dedo fuesse , y mucho mas de auerle para traerle consigo por reliquia, se partio para Aquiria: y alli supo que era el mismo dedo que la santa virgen doze años antes de su muerte le auia profetizado que vendria à su poder.Fuesse frai Tomas à la Abadesa de Aquiria , y pidiole encarecidissimamente fuesse seruida de darle el dedo de la santa. Pero por mas instancia que la hizo,y por mas lagrimas que derramò,no lo pudo recabar de la Abadesa : y assi desconsolado por ver que no lleuaua aquella preciosa reliquia,se partio de Aquiria. Pero boluiendo otra vez à visitar à la Abadesa,y prometiendola que escriuiria la vida de santa Lutgarda(que es la que nos dexò escrita)en pago deste santo trabajo vino à alcançar su dedo , y le guardò por vna inestimable y peecciosa reliquia , fiando que por las oraciones de la santa virgen le auia nuestro Señor de hazer grãdes mercedes en muerte,como se las auia hecho en vida.

Semejante caso se refiere en la Coronica de S. Domingo de vna reliquia del sãto frai PedroGonçalez, y muy para notar.

He referido de proposito este caso , y ponderado la apacibilidad y entretenimientos de los Santos, porque no faltan hombres mundanos tan poco aduertidos, que gastãdo ellos por vna parte toda la vida en deleites , risas , y passatiempos , sin acordarse si ay Dios en el cielo , ni si ay otra vida mas que esta que passan en sus gustos , y torpezas: por otra parte en viendo a vna persona Religiosa reir, ò alçar los ojos del suelo, se desedifican: y qualquier honesto entretenimiento que ven en los Santos,les parece que desdize de la virtud y santidad que professan, teniẽdo por regalo,y demasia,lo que en ellos fuera,si lo hizieran, riguroso ayuno , y aspera penitencia. De donde viene a ser , que a todos

2008 Ministerio de Cultura

a todos los Religioſos quiſieran, que ni comieramos, ni beuieramos, ni aun leuantáramos los ojos a mirar al Sol, ſino que pegada la boca à vna pared, no hizieramos otra coſa, ſino gemir, y ſuſpirar toda la vida.

Verdaderamente que los ſeglares que viuen con eſte engaño, ſeria bien nos dixeſſen en que ley, ò derecho diuino, ò humano fundan eſta ſu necia perſuaſion, pues no es en otro, que en ſu depraua voluntad, con que quieren que laſten, y lloren los Religioſos, lo que ellos ſe huelgan, ſe entretienen, y rien; y que pecando ellos a rienda ſuelta, ſin ſaberſe ir à la mano en coſa que les dè guſto, aunque ſea atropellando cõ el de Dios, ayan de pagar la pena los Religioſos que no lo pecaron: y que los mas dellos apenas ſaben en toda la vida que coſa es dar vn diſguſto a Dios en coſa de momento.

Algunas vezes he penſado, que como en la Republica ay varios eſtados de pobres, y ricos, y el que nacio pobre, es fuerça que viua como pobre, trabaje, y ſude, y apenas tenga vn bocado que llegar â la boca: y el que nacio rico, viua como rico, ſe huelgue, deſcanſe, y triunfe, y no aya buen bocado, de que no goze: aſsi en la aprehenſion de muchos ſeglares, el eſtado Religioſo parece que es como eſtado de pobres forçados, y no de libres, y voluntarios, que de ſu voluntad le eligieron para mejor ſeruir a Dios: y aſsi quieren que a el eſten vinculados todos los trabajos y penalidades deſta vida, y que ſolo al Religioſo le corra obligacion de la guarda puntual de la ley de Dios, de los ayunos, vigilias, lagrimas, y penitencia, y de los otros exercicios ſantos de oracion, y mortificacion: y que con los ſeglares no aya de hablar ninguna coſa deſtas, ni para ellos aya de auer rigor, ni aſpereza, ni coſa que huela à mortificacion. Y vemoslo eſto tan aſſentado en la aprehenſion de algunos ignorantes, q̃ parece verdaderamente que aſsi nos nacimos vnos y otros, y que aſsi ſe ha de hazer; y que es eſto lo natural, lo deuido, y forçoſo. Lo qual es vna ignorancia grande, y vn yerro intolerable. Pues ſiendo la ley de Dios comun a todos, igualmente los obliga à todos ſin diſtincion: y ſi los Religioſos profeſſan mayor rigor, y perfeccion de vida, es porque de ſu voluntad ſe obligaron a ella, por ſeruir mas a nueſtro Señor: y aun con todo eſſo mas deuida es, y neceſſaria la penitencia a los ſeglares, que comunmente pecan mas, y tienen mas ocaſiones, que a los Religioſos, que comunmente pecan menos, y no viuen entre tantas ocaſiones. Pero la laſtima

2008 Ministerio de Cultura

S. Auguſt. Serm. 7. in Pſal. 118. Neſcit flere, quiſq̃da commttit, &c.

laſtima es, dize ſan Aguſtin, que llora quien no tiene porque; y no llora quien eſtà ſiempre haziendo porque llorar.

Mas no por eſto queremos dezir que ayan de ſer los Religioſos amigos de la comodidad, y regalo, y enemigos de la penitencia, y trabajo, pues ſiempre los buenos Religioſos guſtaron mas de echar acibar, y ceniza en la comida, que vſar de ſainetes y ſalſas en los manjares: ſi bien, ſegun la doctrina de ſan Gregorio, a muchos dellos por auer viuido ſiempre ſantamente, no les corre tan eſtrecha obligacion de hazer penitencia por ſus pecados, que ſon ligeros, como les corre a los q̃ han viuido en ofenſas graues de Dios: que a eſtos tales juſtamente ſe les pide prueuen a que ſabe el rigor de la pena, pues prouaron a que ſabe el ſabor de la culpa. Pero no obſtante eſſo, como de ſu voluntad eſcogieron el eſtado de la Religion, que es eſtado de perfeccion Chriſtiana, vna vez eſcogido, es razon que ſu caridad ſe eſtienda a ſus hermanos, y à vezes lloren por lo que no riyeron, y ayunẽ por lo que no comieron, y paguen por lo que no pecaron: y en fin con ſus feruoroſas oraciones, y piadoſas lagrimas, aplaquen la ira de Dios contra los hijos deſte ſiglo, que cõ ſus pecados la eſtan continuamente prouocando. Mas no por eſto han de quererer los ſeglares que ſe deua de juſticia, lo que ſolo ſe deue de miſericordia; ni que ſea forçoſo, y neceſſario, lo que ſolo es libre, y voluntario: porque eſſo ſeria abuſo intolerable, haziendo que la profeſsion Religioſa fueſſe eſclauitud, y cautiuerio miſerable: ſiendo aſsi, q̃ es mas libre y generoſa que la libertad mas noble.

Ni tampoco es razon que ſe deſedifiquen, ò eſcandalizen de los Religioſos, ſi acaſo alguna vez honeſtamente ſe entretienen, ò alegran. Porque dado caſo que algunas vezes faltaſſen como hombres que ſon, y no Angeles; pero las mas es virtud lo que algunos ignorantes pienſan que es falta: y lo que juzgan por exceſſo, y demaſia, es honeſto, deuido, y neceſſario. Y ſin duda la cauſa deſta necia perſuaſion, en que algunos viuen, es, que como ellos no ſaben alegrarſe, ni entretenerſe, ſin que ayan de ſer ſus entretenimientos a coſta del guſto y honra de Dios, a quien en ellos comunmente ofenden: aſsi pienſan que ſon los honeſtos entretenimientos de las perſonas ſantas, y Religioſas. Siendo tã al contrario, que muchas vezes agradan mas a Dios los Religioſos quando ſantamente ſe entretienen, y alegran vnos cõ otros, que quando algunos ſeglares mas deuotamente les parece que rezan, y mas ſantamente pienſan que obran: eſpecialmente que

para

2008 Ministerio de Cultura

para vna vez que rien, lloran toda vida; y para vn bocado de gusto, ayunan todo el año: y si descansan vn dia, es porque han trabajado ciento: y aun esso poco que descansan, lo ordenan para poder despues trabajar mas en el seruicio diuino. Y, como dizen, descansan para llorar mas.

Ni menos conuiene, que de las penitencias, lagrimas, y oraciones de las personas santas, y Religiosas, tomen ocasion los seglares para descuidarse en hazer penitencia, por ver que ay quié la haga por ellos; ni reirse, y entretenerse, por ver que ay quien llore sus risas, ni oluidarse de su saluacion propia, porque ay quien cuida de la agena: porque esso no será, sino que saluandose los Religiosos, porque encomendarón a Dios la saluació de los seglares, se condenarán essos mismos seglares, porque despues de tantas oraciones no se enmendaron.

A este proposito no puedo dexar de dezir, aũque sea de passo, lo que respondio el Padre Maestro Iuan de Auila à vn señor destos Reynos, que viuia mal, y cada vez que le encontraua, le dezia con grande encarecimiento: Padre Maestro, encomiendeme a Dios, que pienso que me he de saluar por las oraciones de v.m. Hizolo algun tiempo el santo varon: y como viesse que no se enmendaua de su mala vida, cogiole vn dia aparte, y dixole: Señor yo oro por V. Señoria, yo ayuno por V. Señoria, yo me pongo silicio, y tomo diciplina, y lloro por V. Señoria: y V. Señoria no se enmienda. Yo pienso que me tengo de saluar por V. Señoria. Respuesta sin duda no menos discreta, que santa, y que se podia aplicar à alguna gente noble que aora se vsa, muy parecida al Rey Herodes, que deseaua grãdemente ver a Christo, solo para que hiziesse algun milagro en su presencia. Assi a estos se les va el alma, y el coraçon, en oyendo que ay alguna beata, ò hermitaño que tiene reuelaciones, y llenan sus casas de rezãderos, y rezanderas, y por otra parte suelen tener muchas vezes juntamente la manceba en casa; y no ay pagar racion, ni salario a los criados, que mueren de hambre, y atropellan con toda la ley de Dios, sin temor, ni respeto alguno: y desta suerte piensan que se han de saluar; como si fuera este negocio de la saluacion, tal, que se huuiesse de efectuar, solo porque el otro ora por mi, no queriendo yo salir del pecado en que estoy: ó pudiesse la santidad y virtud del alma agena santificar y justificar mi alma propia. Esso es lo que los hereges se quisieran cõ las santidades extrinsecas, que tan falsamente pretenden apoyar. Pues ni porque

yo

2008 Ministerio de Cultura

yo estè junto al rico, soy rico ; ni porque estè junto al valiente, soy valiente ; ni porque estè junto a los Santos, serè santo. Si bien valen mucho las oraciones destos, quando aquel, por quien oran, se quiere aprouechar dellas, haziendo el algo de su parte.

Pero algunos ay, y en especial de los ricos, y nobles, que quisieran irse vestidos, y calçados al cielo, y que los lleuaran otros en ombros que no cuesta trabajo; y no irse ellos por su pie, porque le cuesta. Lo qual es engaño, y locura intolerable, semejante à la de las virgenes locas, que despues de auerse estado durmiẽdo, pedian à las cuerdas que les diessen de su azeite : pues no se abre la puerta del cielo a los que duermen a sueño suelto, sino a los que velan cõ cuidado. Ni se hizo el cielo para los delicados, y regalones, sino para los trabajadores, y fuertes; ni se da la corona á los cobardes que huyen de la batalla, sino a los animosos que mueren en ella peleando. Y si no todos los que corren (dize san Pablo) llegan à ganar la joya, sino que vno solo la gana : los que no solo no corren, sino que se estan toda la vida sentados, y rehazios en sus vicios, mal la podran ganar, sino es que haga Dios vn milagro, como le hizo con san Mateo, a quien sacò del banco de las vsuras en que estaua sentado. Pero ya no se vsan essas subitas, y milagrosas conuersiones, sino lo ordinario es, que quien mal viue, mal muere: y quien en vida siembra pecados, no se prometa en la muerte coger glorias, sino penas.

Capitulo XVII. De la apacibilidad, y dulçura de su santidad.

COSA Ha sido muy notada y alabada en los Santos, la apacibilidad y dulçura de su trato, y conuersacion, y que siendo en el tratamiento de sus personas asperos y riguroſos para consigo, para con los demas eran mansos, apacibles, y afables. Ponderó esto grauemente Guarrico Abad, tratando de san Iuan Bautista, el qual siendo por vna parte Angel en carne humana, y por su castidad è inocencia merecedor de sentarse à la mesa de los Angeles, y gozar del regalo, y buen tratamiento que a ellos se les haze en el cielo, por otra parte ni come, ni beue, y vestido de pieles de camello, duerme sobre la dura tierra al sereno, y al frio. Este pues (dize Guarrico) que tan aspero y riguroso es para con su cuerpo virginal, que no lo merecia: este que es vn verdugo, y tirano de si mismo, que se martiriza, y encrueleze contra si, quando se allegan a el los publicanos, y

Guarrico Abad.

2008 Ministerio de Cultura

soldados à preguntar, q̃ han de hazer para irse al cielo, se muestra con ellos tan manso y afable, que no les manda cosas graues, ni pesadas; no asperas penitencias de cilicios y ayunos, de que eran bien merecedores, sino cosas ligeras y faciles, y acomodadas a la flaqueza dellos: descubriendo en esso la blandura, y benignidad de sus piadosas entrañas. Y como ponderò en vna palabra san Bernardo, Iuan fue hacha encendida, que ardio para si, y luzio para nosotros: porque para nosotros guardò la luz, que alumbra, y alegra a quien la mira, sin darle molestia, ni trabajo, y para si reseruò el fuego, que abrasa y consume al sujeto en quié està, abrasandose el Bautista, y derritiendose al calor de su riguroſa penitencia. S. Bern.

Es en los Santos muy natural este rigor para consigo, y esta blandura y suauidad para con los demas: porque como en sus ojos ninguno sea mas pecador que ellos, ni mas desagradecido a Dios, ni menos digno de amor y blandura, de aqui les nace el desear ser tratados peor que todos, y el procurar que los demas sean tratados con amor y blandura: y assi, como dixo el Espiritu Santo, que es propio de los malos, è impios; tener vnas entrañas crueles y desapiadadas, assi es propio de los buenos tener vnas entrañas tiernas y piadosas: y desta suerte, no solo los Santos se han hecho amar y estimar, sino que de su trato y conuersacion amorosa y afable, ha redundado credito, estima, y amor de la misma virtud: facilitando ellos el camino aspero del cielo con la suauidad y blandura de sus costumbres. Pero algunos ay que tienen condicion y espiritu de Fariseos, blandos para consigo, y asperos para cõ otros; amigos de echar a otros las cargas, y quedarse ellos libres, y sueltos.

Y no solo es indicio de la santidad, sino tambien del trato familiar, que vn alma tiene con Dios, esta blãdura y suauidad que vsa con sus hermanos: porque como su Magestad tiene vnas entrañas tan amorosas y tiernas, y el espiritu de la Ley de gracia es espiritu de amor y suauidad, es fuerça que quien mucho trata con Dios, quede con resabios de su amor, y se le pegue mucho de su miel y dulçura.

Muchas cosas pudieramos aqui referir de santa Lutgarda, en que descubrio la suauidad y blandura de su condicion, y la afabilidad que tuuo para con sus proximos, y juntamente el rigor y aspereza en el tratamiento de su persona, por lo qual merecio ser amada de Dios, y de los hombres. Cosa es que admira, ver

las

2008 Ministerio de Cultura

las penitencias,ayunos,y vigilias, con que esta tierna, y delicada virgen se martyrizaua à si misma;y por otra parte la blandura y suauidad con que trataua à sus hermanas,y el deseo que tenia de su regalo y consuelo; y no comiendo ella sino vn poco de pan à secas, y passando veinte y vn años continuos con tan estrecho ayuno,como diximos en su lugar, solia dezir, que era tanto el gusto que tenia; quando veìa que las demas Monjas las dauan algũ regaló extraordinario,que por vn mes se sentia palpablemẽte aliuiada de sus achaques.No se puede encarecer mas la blandura y suauidad de que Dios dotò á esta amorosissima virgen,que con dezir, que engordaua, y estaua buena solo de ver comer y regalar á sus hermanas, y que el regalo dellas era la mas poderosa medicina para conualecer de sus achaques. Pero quien sabe de achaque de amor, y conoce la fuerça y virtud del Diuino, no se espantarà de tan marauillosos y prodigiosos efectos.

Y si es cosa cierta y experimentadas, que no ay piedra iman del amor como otro amor,y que amor con amor se paga:quien duda,sino que el amor encendido, en que esta purissima virgen ardia por el bien y consuelo de sus hermanas, y de sus proximos,robaua los coraçones de todos, y con vna secreta virtud tiraua de sus voluntades, y les forçaua à amarla.

Y quien (digo yo) no amaria à vna tierna donzella,que oluidada de si,y del regalo y buen tratamiento que su flaca complexion,y corta salud pedian, gastò toda su vida en perpetuas lagrimas,ayunos,cilicios,diciplinas, y otras asperezas, todo à fin de alcançar de nuestro Señor misericordia, y perdõ para los pecadores,hechos siempre sus ojos fuentes de lagrimas, abogãdo por los pecados agenos,como si fuerã propios:y como otra piadosa viuda de Nain, llorando amargamente la muerte espiritual de los hijos de la Iglesia,dandoles vida à fuerça de sus lagrimas,y gemidos.

Genes. 29. Y si Lia muger del santo Patriarca Iacob, pareciendole, que su hermana Raquel por ser hermosa,aũque esteril, era mas querida de Iacob,que no ella,que era fea y lagañosa, quando se vio con tres hijos,se alegrò grandemente,diziendo:Aora si,que me querà mas a mi Iacob mi esposo, porq̃ le he parido tres hijos: con quanta mayor razon se pudo alegrar esta purissima virgen segura del grande amor que su esposo IesuChristo la tenia,pues siendo hermosa como Raquel,escogio ser fea y lagañosa cõLia, y aun

2008 Ministerio de Cultura

y aun ciega,por las muchas lagrimas que derramò en cambio de ser fecunda, y presentar a Christo su esposo tantos hijos espirituales,como cõ sus lagrimas y oraciones sacò a la luz de la gracia. Por lo qual justamente merecio, que el verdadero Iacob Christo la amasse por hermosa como aRaquel,y la estimasse por fecunda como a Lia;antes nunca mas estimò, ni amò a esta su querida esposa, ni le parecio mejor la hermosura de su rostro, que quando le mirò bañado en tiernas lagrimas por los pecados del mundo. Porque (como dixo san Chrysostomo) no ay afeytes que assi hermoseen el rostro de las virgenes, como las lagrimas;ni cosa mas de mirar,que vnos ojos llorosos y tiernos con el dolor y sentimiento de auer pecado.

Por esta causa Christo, quando echada a sus pies la Madalena lloraua amargamente sus pecados, haziẽdo alarde de su hermosura.dixo al Fariseo:*No ves esta muger?* Como si dixera: Mira su beldad,agrado,y lindeza,causada de las lagrimas q̃ derrama.Y si tã bien parecieron a Christo los ojos de Madalena llorãdo por sus pecados propios, quãto mas hermosos le pareceriã los ojos desta purissima virgen llorãdo por los pecados agenos? No dudo sino q̃ en estas ocasiones buelto a sus Angeles, haria alarde de la hermosura de los ojos llorosos de su querida esposa, la qual cõ sus lagrimas,no solo robò los coraçones,y amor de los hombres,por cuyos pecados las derramaua,sino lo que es mas, los de Iesu Christo,cuyo amor era el Sol,que con su calor leuantando aquellos vapores, los conuertia en vna copiosa lluuia de lagrimas,por ver ofendida,y menoscabada la hõra de su esposo.

No menos ganaua las voluntades,y amor de todos los que la tratauan, la dulçura y apacibilidad de sus platicas, y conuersaciones,que eran sobre manera afables, y apacibles. Y de su lengua podemos dezir lo que dixo el esposo de la lengua de la esposa,que destilaua leche,y miel;no solo por la dulçura,y melosidad de sus palabras,sino porque en hecho de verdad, desde el dia que esta purissima virgen pegò su boca a la llaga preciosa del Costado de Iesu Christo, su saliba quedò mas dulce que la miel, y era medicina eficaz para todo genero de enfermedades, como diximos en su lugar. Yassi ninguno llegò a esta purissima virgen por remedio en sus necessidades, que no boluiesse consolado y alegre, curando la Santa sus enfermedades con la saliua,si eran del cuerpo;ò cõ sus palabras, mas dulces que la miel, si eran del alma: y en estas especialmente tuuo esta esclarecida

Cant.4. Fauus distilans labia tua mel, & lac sub lingua tua.

2008 Ministerio de Cultura

virgen ſingular gracia para curarlas, ſanando a muchas perſonas, que acoſadas de varias tentaciones y triſtezas, eſtauan cerca de deſeſperar, como diximos en ſu lugar.

Cap. XVIII. De la verdad y ſencillez de ſu trato, ſin hipocreſias, ni melindes.

HAzia mas apacible y amable el trato de la ſanta Virgen, la ſencillez y verdad que en el tenia, acompañada con recato, honeſtidad, y modeſtia; no cõ ficciones, hipocreſias, y melindres, de que algunas vſan. Que no es lo miſmo ſer vna Religiosa melindroſa, è impertinente, y ſer honeſta, y recatada con vna ſanta ſenzillez y llaneza, como lo fue ſanta Lutgarda: la qual con ſu apacibilidad, llaneza, y verdad, ſe hazia amar extraordinariamente de todas las perſonas que la tratauan. Y lo que mas admira en eſta ſanta virgen, es, que con el miſmo Dios guardaua el miſmo eſtilo llano y ſencillo de tratar, diziendo: Eſto quiero, eſtotro no quiero, con gran claridad y llaneza, como ſe puede ver en lo que en ſu vida queda referido, y por lo que aora dirè: que ſin duda es mas admirable, que imitable.

Auiendo deſeado vna vez grandemente ſaber de nueſtro Señor, ſi eſtaua en ſu gracia, como diximos en el capit. 25. del libro primero; y auiendole ſu Mageſtad reſpondido, que ſi lo eſtaua, con que quedò contentiſsima: boluio ſegunda vez a temer, y a eſtar con el miſmo ſobreſalto, y cuydado que antes; y para ioſſegarla, la dixo nueſtro Señor: Si quieres que te dè teſtigos de que me agradas, yo ſe lo reuelarè tambien a mi ſierua Maria de Roma, para que de mi parte te aſſegure, que es cierto lo que te he dicho. Era eſta Maria de Roma vna muger muy ſanta y deuota: pero deuia de ſer algo eſcrupuloſa: y aſsi a eſta oferta que nueſtro Señor la hizo, reſpondio la ſanta virgen con gran llaneza y ſinceridad: *Ora, Señor, y eſpoſo mio, dexcmonos de eſtos embites; yo no quiero por teſtigo a eſſa Santa, que la tengo por muy eſcrupuloſa: y primero que me deſcubra lo que vos le reuelaredes, me traera en mil demandas y reſpueſtas, temiendo ſi conuendrà, ò no conuendrà dezirmelo: mejor ſerà que ſe lo reueleys a otra perſona, que con verdad y ſenzillez me lo diga.* No ſe puede imaginar mayor llaneza, ni familiaridad mas eſtrecha que eſta, con que ſanta Lutgarda trataua con Dios: el qual admitiendo ſu eſcuſa, ſe lo reuelò a otra perſona ſanta; la qual de parte de ſu Mageſtad la cer-

2008 Ministerio de Cultura

certificò,que eſtaua en gracia, como diximos en el lugar citado.

Eſta miſma llaneza,y verdad tenia con todas las perſonas que trataua, conuerſando con ellas con apacibilidad y alegria, ſin moſtrar en ſu roſtro triſteza,ò diſguſto. Y aunque en materia de honeſtidad y recato pudo ſer exemplo de caſtidad a todas las virgenes,ſin auerſele notado jamas coſa que olieſſe a liuiandad, ò menos recato:pero vioſe en ella vna junta admirable,que ſiendo por vna parte ſus palabras muy miradas,compueſtas, y recatadas, ſin genero de ficciones, ò melindres (como arriba dezia) no por eſſo eran deſabridas,triſtes,ò menos ſabroſas y corteſes: que es otro eſtremo en que otras dan. Porque ni la vrbanidad y corteſia ſon opueſtas a la ſantidad, ni la virtud y religion es ruſticidad y groſſeria, como algunos ignorantes pienſan; antes la afabilidad y corteſia en el trato es el eſmalte de la virtud,cõ que ella campea, y ſobreſale:y en los Santos, en quien ſe halla, los haze amabiliſsimos a Dios,y a los hombres.

De aquellos Serafines que vio Iſaìas, que aclamauan a Dios a Coros,llamandole,ſanto,ſanto,ſanto, pregunta ſan Cyrilo, por que callauan,y parauan vnos,quando otros hablauan. Y reſponde agudamente,que lo hazian,no por canſancio que ſintieſſen en alabar a Dios,ſino por vrbanidad y corteſia: que como tan diſcretos y corteſanos (al fin del cielo) no hablauan todos juntos, ſino cedian corteſmente vnos a otros, y ſe dauan lugar para que hablaſſen todos. La miſma corteſia y vrbanidad pondera ſan Gregorio en ſan Pedro, y ſan Felipe, que deſeoſos ambos de preguntar a Chriſto cierta coſa, Pedro rogò corteſmente a Iuan, que la preguntaſſe,y Felipe a Andres. Que eſta virtud de la corteſia y vrbanidad, es virtud tan excelente, que en los ſupremos Serafines,y ſagrados Apoſtoles ſe halla; y nunca fueron agradables a Dios Santos inurbanos y deſcorteſes, quanto mas a los hombres.

Iſai. 6. S. Cyril. lib. 1. Alternis vicibus,nõ quia defatigãtur,ſed honore ſibi mutuo cedunt.

Bien es verdad, que algunos peruirtiendo las coſas, y baptizando los vicios con nombre de virtudes, pienſan que es vrbanidad lo que es liuiandad, y que es afabilidad y corteſia lo que es atreuimiento y deſcompoſtura. Lo qual en las virgenes reprehendio aſperamente ſan Ambroſio,diziendo: *Algunas por parecer afables y corteſes, pierden la modeſtia, dan grandes riſadas, y faltan en la meſura y recato que pide ſu eſtado. De donde viene a ſer, que afectando vrbanidad y corteſia,dan en liuiandad,y menos empacho.* Todo lo qual es muy digno de ſer reprehendido en las virgenes,

S. Ambr. lib. 3. de virg.

2008 Ministerio de Cultura

en las quales viene a declinar en eſtremo de liuiandad lo que en otros fuera afabilibad, quando no la acompañan con ſuma Religion, modeſtia, y recato, como lo hizo ſanta Lutgarda: la qual ſiendo por vna parte honeſtiſsima y modeſtiſsima, era por otra muy afable, y cortès en ſu trato. Y podemos ponderar deſta ſanta virgen lo que ponderò ſan Gregorio de la apacibilidad del ſanto Iob, el qual confieſſa de ſi, que quãdo ſe reìa, y ſe moſtraua afable y humano con ſus amigos, ellos no creìan que ſe reìa, porque era (dize ſan Gregorio) tanta ſu autoridad, y la grauedad de ſus coſtumbres, que por mas afable que ſe moſtraſſe en la conuerſacion familiar, ninguno tomaua licẽcia para deſmandarſe, y perderle el reſpeto. Y tal ſin duda fue la afabilidad deſta puriſsima virgen, que acompañada de ſu rara modeſtia y honeſtidad, no ſolo no dio lugar a que alguno ſe le deſcompuſieſſe, y perdieſſe el reſpeto deuido, ſino que antes con eſſo cõciliaua en todos los que la veìan y tratauan, vn amor y eſtima reuerencial, teniendo en ſu trato y conuerſacion vna apacibilidad modeſta, y vna modeſtia apacible.

S. Gregor. lib. moral.

Capit. XIX. De la rara diſcrecion de la Santa, y qual deua ſer la de vna eſpoſa de Chriſto.

PArece que el cielo, y la tierra concurrieron a enriquezer a eſta ſanta virgen, y que naturaleza y gracia ſe juntaron de mancomun para adornarla de todos los dotes naturales y ſobrenaturales, que en vna muger pueden cauſar eſtima y amor, no ſolo en los ojos Diuinos, ſino en los humanos. Y ſi entre todos los dotes que naturaleza dà a vna muger, la diſcrecion ſe reputa por vno de los mas principales,, que realçado con la gracia, ſirue de eſmalte con que ſobreſale, y campea mas: eſta ſe halló en ſanta Lutgarda en tan ſuperior grado, que no ſolo la podemos contar entre las Virgenes prudentes, y cuerdas, ſino ponerla delante por dechado perfectiſsimo de diſcrecion.

Tal moſtrò ſerlo, quando pidio a nueſtro Señor (como referimos en ſu lugar) que le quitaſſe la gracia que le auia dado de hazer milagros, que le eſtoruaua el retiro de ſu oracion, y la borraſſe la noticia, è inteligencia de la lengua Latina, y de los miſterios mas ocultos de la ſagrada Eſcritura, que milagroſamente la auia infundido, pues eſta noticia por ventura la ſeruiria de inutil curioſidad, o vana oſtentacion; y ella ſolo de-

2008 Ministerio de Cultura

deſeaua ſaber lo que tocaua a ſu eſtado de humilde Religioſa.

Que lexos eſtarian de ſemejantes peticiones, las que ponen toda ſu diſcrecion en ſaber lo que no les toca, y hablar de las coſas agenas de ſu eſtado y profeſſion, que ni las ſaben, ni entienden, ni aun tienen capacidad para entenderlas? Y deſvelandoſe por ſaber las coſas altas, que no ſon para ſu flaca cabeça, y corto caudal, tropieçan, y caen, como ignorantes, en las baxas, y rateras, que ſegun ſu eſtado, devrian ſaber: y aſsi, ignorando lo vno, y lo otro, viene a ſer, que las perſonas que ordinariamente ſe precian de mas diſcretas, y ſe pican de mas entendidas, ſon las mas ignorantes, y que menos entienden. Aſsi vemos, que muchas han pueſto ſu diſcrecion en dezir quatro palabras Latinas en la conuerſacion, y de quando en quando entregieren algun lugarcito de la ſagrada Eſcritura, que tienen eſtudiado muy de memoria. Pero como lo vno, y lo otro no es conforme a ſu eſtado, y excede la capacidad de vna muger, en el Latin dizen mil barbariſmos, y malos accentos: y los lugares de la Eſcritura no vienen a propoſito: cauſando tanta riſa en los oyentes que algo ſaben, quanta admiracion en los ignorantes que no lo entienden, y por eſſo lo veneran. Pues que ſi en manos de alguna deſtas perſonas, de quien vamos hablando, huuiera Dios depoſitado la gracia de hazer milagros, como la depoſitò en la puriſsima virgen ſanta Lutgarda, y no la quiſo? Alli ſi, que era meneſter, que Dios con ſu infinito poder la guardaſſe el ſeſo, para que a la viſta de tan inmenſo poder, como dio a eſta puriſsima virgen, no ſe deſvanecieſſe la cabeça con vanas preſunciones, y ſoberuias.

No menos moſtrò ſanta Lutgarda ſu rara diſcrecion y cordura, en deſechar con tanta fuerça, como deſechò, el cargo de Abadeſa, que la ofrecieron tantas vezes, fundãdoſe muchos Monaſterios ſolo a eſte titulo de hazerla ſu Prelada (como diximos en ſu lugar) coſa, que ſi bien mueſtra la eſtima grande que todos della hazian, no menos deſcubre ſu rara diſcrecion: por que en materia de ambicion ſon tan pocas las mugeres cuerdas, que ſe puede tener a modo de milagro, ſi ay alguna, que pueſta en la dignidad no ſe le deſvanezca la cabeça, heredando eſta deſventura de ſu madre Eua, que combidandola la ſerpiente con que ſeria dioſa, tan ſin fundamento, como era comiendo vna mãçana, perdio el ſeſo, y la cordura, y por necia deſvanecida ſe perdio a ſi, y nos perdio a todos. Y como el demonio ſaiio

2008 Ministerio de Cultura

Gen. c. 3. Tu insidiaberis calcaneo eius.

bien de aquella refriega, y vio, que la parte mas flaca en Eua fue la ambicion y soberuia, por aí tienta a todas sus hijas, poniendo assechanças a sus pies, leuantandoselos del suelo con ambiciones y soberuias, siruiendoles el mismo Lucifer de chapines, que cõ ser su soberuia tanta, queda inferior a la soberuia de vna muger ambiciosa de dignidades, y prelacias. Y es de creer, que si el principio de la perdicion del paraysso terrenal, y de sus moradores, fue el poco seso de Eua, y su mucha ambicion; aora tambien, si por algun camino se puede perder el paraysso de los deleytes eternos, que Dios plantò en los Monasterios Religiosos, es por algunas Euas necias y ambiciosas, que con el deseo de las prelacias y mandos descompondrian su concierto, y perturbariã su paz; y hasta el dia de oy se ha visto muger discreta y cuerda, que como tal quebrante la cabeça de Lucifer soberuio, sino la que a imitacion de la Virgen Maria Señora nuestra, se abraça con la humildad: la qual combidandola con ser Reyna de todo lo criado, se contentò con ser esclaua; y ofreciendola el cetro, y la corona de cielos, y tierra, se prefirio a ser humilde sierua. Y bien se muestra quan rara virtud sea la discrecion en las mugeres, pues allá el Euangelio, haziendo vna lista de todas las virgenes, que por serlo auian de ser las mas cuerdas, dize, que de diez, las cinco eran cuerdas, y las cinco necias. Y cierto, no era mal tiempo aquel, que por lo menos eran tantas a tantas: quiera Dios que aora se hallen otras tantas prudentes.

No faltarà quien salga a replicarnos, que nunca la discrecion ha estado mas en su punto que lo està el dia de oy, y que si entõces auia de diez las cinco, oy lo serán todas diez. Sin duda alguna, que si la discrecion de las mugeres estuuiera, como muchas ignorantes piensan, en dezir el cumplimiento lisonjero, la alusion a tiempo, la metafora bien seguida, y aun la libertad disfraçada, sin duda que ay muchas discretas. Pero no està en esso la discrecion, ni en esso la pone el Euangelio, pues dize, q̃ las cuerdas mostraron serlo en saber adereçar vn candil; alomenos dà por necias a las que no lo supieron hazer. Que si bien se puede entender a la letra como suena, pues la discrecion que a vna muger se pide, es el aliño, aseo, y limpieza, con que todo lo que toma entre manos, lo dexa como vn oro luzido y resplandeciente: a lo espiritual significa, que sola aquella virgen es cuerda y discreta, que como tal se preuiene para la hora de la muerte del azeyte de las buenas obras, para que no le falte la

luz

2008 Ministerio de Cultura

luz en el camino del cielo, y de su saluacion. Pues (como dizen) solo aquel es discreto y sabio, que sabe saluarse, que el que no se salua, esse solo no sabe nada.

Lo cierto es, que la discrecion de vna muger no ha de estar en hablar, sino en obrar, no en la boca, sino en las manos. Y assi el Espiritu Santo en el capit. 31. de los Prouerbios cuenta vna hazaña de discrecion de aquella gran Matrona, que no se harta de alabar, y dize, que en materia de discrecion echò el resto: y con lo que salio, despues de tanto apercebimiento de discrecion, fue con dezir, que buscó lana y lino, y tomó su tarea, en esso empleò su discrecion, que esse ha de ser el empleo de la discrecion de las mugeres. Y es muy de aduertir el modo de hablar del Espiritu Santo: *In consilio manuum suarum*, en la discrecion de sus manos. No dixo, en la discrecion de su boca: porque quando se habla de la discrecion de las mugeres, essa no se ha de tomar en la boca, sino la discrecion de sus manos: porque la discrecion de pico es para los Doctores y Predicadores en sus catedras y pulpitos; las mugeres han de tener el entendimiento en las manos, como dixo Dauid: y essa es la ciencia que han de aprender en las celdas y retiramientos. *Prou. 31.*

A este proposito llamò agudamente san Ambrosio al retiramiento, Escuela de la verguença: que como los hombres para hazerse doctos, frequentan las escuelas publicas de las Vniuersidades: assi las donzellas y virgenes, si quieren aprender, han de acudir al encerramiento y clausura: y en essa escuela han de aprender entre las otras ciencias, la ciencia de labrar, y coser: y en esta sola ciencia se han de graduar de Doctoras, que la ciencia del coser, y del hilar, es tan auentajada, que haziendo Dios alarde a Iob de su grandeza, pone esta en ventajoso lugar, diziendo: Quien enseñò a las mugeres la ciencia del hilar, y del coser? Como quien dize: Yo fui el Maestro que las enseñè. En esta ciencia quiere Dios que se graduen de Doctoras. Y assi en el Exodo, hablando de vnas mugeres discretas y entendidas, dize, que eran doctas en hilar. Y ponderando esse lugar vn Autor moderno, dixo agudamente, que eran doctas en saber hilar; porque la aguja, y la rueca, es la que las dà el grado de Doctoras; que el pico no las haze sino Bachilleras, hablando en todo para errar en todo. *In exhortat. ad virg. Gymnasiũ pudoris secretum est.* *Iob. 38. Quis dedit mulieribus texturæ sapientiam, &c.* *Sic vertũt 70. Exod. cap. 35. Mulieres doctæ nuncupãt, &c.*

Entre todas las joyas de la esposa santa, no se hallarà ninguna que sea symbolo de la discrecion de su boca; pero si de

2008 Ministerio de Cultura

Cornelius á Lapide, ibid.

la de ſus manos : que el anillo , eſſo ſignifica , por ſer hecho en forma de vna ſierpe enroſcada, ſymbolo de la prudencia. Y ponerle eſſe anillo en las manos , es dar a entender, que ſu prudẽcia y diſcrecion la ha de tener en las manos. Y para las orejas le dieron vnas culebras por carcillos con guſanillo de plata : ſymbolo de la prudencia y diſcrecion que ha de tener en oir ſolo lo que conuiene: pero para la diſcrecion en hablar, no es meneſter nada; que toda la diſcrecion de ſu boca ſera callar. Segũ eſta razon, ſi la diſcrecion de las virgenes conſiſte en obrar mucho, y en hablar poco; no ſe hallaran tantas diſcretas como algunos pienſan, harto ſera hallar cinco, como las del Euangelio. Y conſiguientemente, ſegun eſta miſma razon, bien podemos inferir, que ſanta Lutgarda fue por eſtremo diſcreta y prudente : pues virgen gue mejor obraſſe, y menos hablaſſe, apenas ſe avrá hallado otra en el mundo, pues de vna vez callò caſi quaréta años continuos, como diximos en ſu lugar : y aſsi a ſus labios parece que miraua el diuino eſpoſo en los Cantares, quando alabandolos, los comparò a vna cinta de grana encarnada. No dixo cintas en plural, ſino cinta en ſingular , dando a entender , que entonces le robaua el coraçon la diſcrecion de los labios de ſu querida eſpoſa, quando cerrados con el ſilencio no parecia dos, ſino vno ſolo : y nunca mas bien hablada le auia parecido, que quando mas callada auia eſtado.

Sicut vitta coccinea labia tua. S. Amb. in Lucam. Diſcamus ſanctæ Virginis caſtitatem, quæ non minus orepudica, quam corpore, &c.

Ponderando el bienauenturado ſan Ambroſio el ſilencio que la Virgen nueſtra Señora tuuo en el portal de Belen , exorta a todas las virgenes al que deuen tener, por mas entendidas y diſcretas que ſean en ſus ojos. Pues adonde los paſtores rudos, que tan poco alcançauan del myſterio de la Encarnacion, hablauan, Maria callaua, y oìa con humildad a los que poco ſabian: *Aprended virgenes* (dize ſan Ambroſio) *la caſtidad de Maria , que no era menos caſta en la lengua, que en el cuerpo, que el hablar mucho, luxuria es de la lengua.* Y añade el Santo : *Si la Virgen aprende ſabiendo tãto, de vnos toſcos paſtores, porque tu ſabiendo tan poco , no aprenderás de los ſabios Doctor es? Y ſi Maria calla , antes que el Apoſtol mande que no hablaßen las mugeres, ni ſe bizießen Doctoras en eſta facultad; porque tu deſpues deſte precepto bachillereas tanto ſobre lo que no entiendes , porque no lo oyes , deſeoſa mas de enſeñar , que de ſer enſeñada , queriendo ſer maeſtra ſin ſer dicipula?* Caſi todas ſon palabras de ſan Ambroſio , y vienen nacidas a las que preciandoſe de entendidas y diſcretas, quieren hablar de todo,

y en-

2008 Ministerio de Cultura

y entrar y salir en todas las materias, y facultades, que en la conuersacion se tratan, aunque estèn delante de los sabios, y Letrados: siendo assi, que su discrecion mayor seria callar, y oir en semejantes ocasiones.

A esta misma discrecion podemos reduzir, no solo la verdad, y sencillez de su trato, y la dulçura y miel de su conuersacion, de que tratamos en los capitulos antecedentes, sino tambien la serenidad del rostro con que hablaua, que es parte, y circunstancia de la discrecion que ha de tener la virgen discreta, y bien hablada, como dize san Buenauentura, sin mostrar en el semblãte, ni en las palabras melindres, ni afectaciones impertinentes: vicio en que muchas caen, pretendiendo parecer muy discretas, y bien habladas. Y assi como la voz de la persona Religiosa (dize san Bernardo) no conuiene que sea afectada, ni melindrosa; tampoco (dize el Santo) ha de ser aspera, pesada, ni dessabrida: sino que entre los dos estremos se ha de tener vn medio, en que consiste la virtud de la discrecion. Esta estuuo tan en su punto en santa Lutgarda, que no parece tenia resabios de muger, sino propiedades de Angel en carne humana, segun era la prudencia y cordura que en esto tenia, acomodandose con todos los que trataua, con tal arte, que su conuersacion, con ser siempre de Dios, a ninguno cansò, ni parecio pesada: porque con su discrecion daua à cada cosa su lugar, y tiempo, y sus palabras eran con tal sazon dichas, que dexando por vna parte ganadas para Dios las personas que las oìan, quedauan por otra robadas de la discrecion y cordura singular, de que Dios dotò a esta purissima virgen, no menos discreta que santa.

San Buen.

San Bern.

Capitulo XX. En que se prueua, quan indigna cosa es de vna esposa de Christo leer libros profanos.

COncluyamos la materia del capitulo passado, con afear vn abuso, que en materia de discrecion ha introduzido el demonio, peruirtiendo el juizio de algunas personas ignorantes, que para preciarse de discretas, dã aora en leer todos los libros curiosos que se imprimen, aunque sean agenos de su estado, y profession. A esta causa vemos el dia de oy los libros espirituales y deuotos echados al rincon, con vn dedo de poluo, y solo se trata de leer libros de Caualleria, Romanceros, y Comedias; y no se tiene por discreta la que no es muy leìda en libros deste

porte.

2008 Ministerio de Cultura

porte. Y para imprimir eſtos, apenas ſe dan manos los Impreſſores, porque ay mucho gaſto dellos en el mundo. Y ſi bien ſe repara, ſe hallarà, que eſte es ya el ordinario entretenimiento de la gente de mal viuir, valdios, y vicioſos. En los quales a ſu modo ſe cumple à la letra lo que ſan Geronimo dixo de las mugeres de mayor edad, que ſuelen ſeruir de terceras, *las quales* (dize el Santo) *ceban los deſeos de los vicios, que en ſi miſmas no les permite la vejez, con verlos en los mas moços, a quienes ſolicitan para ellos; y ſiquiera con eſto ſe conſuelan.* Aſsi a eſtos tales los libros profanos de Comedias les ſiruen de alcaguetes de memorias laſciuas, cebando ſus deſeos con leer torpezas agenas, el tiempo que no pueden exercitar las propias.

Epiſt. ad Geron.

Quæ in alieno corpore ſua deſideria conſolãtur, vt quod ipſæ fecerũt, alias facere videãt.

O ſi aora reſucitàra el gran Padre ſan Geronimo, y viera el eſtrago de coſtumbres que en la Igleſia Catolica ha hecho, y haze ſemejante vanidad, y que dixera! Que rayos de ira que arrojaran ſus ojos? Que centellas de indignacion deſpidieran ſus labios? Aun allà eſcriuiendo à la virgen Euſtoquia, y enſeñandola los medios para guardar entera la pureza virginal, no acaba de admirarſe que aya eſpoſa de Chriſto que guſte de ſemejãte profanidad. Que tiene que hazer Euſtoquia (dize el Santo) los Pſalmos de Dauid con las Odas y ſatiras de Horacio? Como ſi dixera: Que eſpoſa de Chriſto tendrá atreuimiento, deſpues de auer dexado de las manos el Breuiario, en que ha rezado las horas, para tomar en eſſas miſmas manos à Horacio, ni menos ojos para leer ſus Odas? Platon, con ſer Gentil, prohibio en ſu Republica, que nadie leyeſſe al celebrado Homero, porque las coſtumbres de la gente moça no ſe eſtragaſſen leyendo ſus amores, y liuiandades. Y el bienauenturado S. Bernardino de Sena Apoſtol de Italia, hablando del arte amandi de Ouidio, dize, que todos los Chriſtianos deuen tener por prohibida ſu letura, pues aun los miſmos Gentiles, con ſer tan carnales, la tuuieron por maldita, y ſacrilega: y como á excomulgado le deſterrò Auguſto Ceſar à las Islas frigidiſsimas del Ponto, donde con ſus nieues, è incomportables frios apagaſſe los incendios de torpeza que auia eſcrito en ſus libros. Pues que dixera ſan Bernardino, ſi viera a alguna virgen eſpoſa de Chriſto aficionada à ſemejante lectura de Poetas profanos? A cuyas obras ſolos les falta el titulo de arte amandi: porque las razones y ternezas, y las falſas marañas que alli fingen, con que algunos Capitanes, ò Principes enamorados vinieron a conſeguir ſus torpes guſtos, que otra

Epſſt. ad Euſtoc. 22.

Quid facit cum Pſalterio Horatius?

Max. Tyrius, ſer. 7

Ne adoleſcentium animi prauitate opplerentur.

S. Bern. de Sena, tom. 1. ſerm. 2. dici quinta Quadra. art. 3. c. 1.

Librum de arte amandi quis apud Chri-

coſa

2008 Ministerio de Cultura

cosa son sino manifiestos incentiuos de torpeza, y vnas como liciones, y secretos ensayos, para que el inocente mancebo, y la casta virgen que los leen, aprendan à hazer lo mismo? Alli se enseña dissimuladamẽte a solicitar à la casada, à requestar à la viuda, y à engañar la donzella. Alli se aprende a desmentir espias, a saber pedir zelos, a fingir accidentes, a encubrir amores, y dissimular sentimientos: como se ha de escriuir el oculto villete, cõcertarse con la criada, y escalarse la casa, sin que los tristes padres lo entiendan. De semejantes vanidades estan llenos muchos libros, cuyos nombres no digo por no correr a sus Autores: y lo peor es, que vemos padres tan necios, que zelando a sus hijas no hablen con malos terceros, no reparan en que essas mismas hijas esten todo el dia con el libro de Comedias en la mano, aprendiendo en ellos liciones de libertad, y desemboltura: y por ventura ensayandose para los malos hechos que despues piensan executar.

sticolas nõ dicat esse prohibitũ, cum etiam apud carnales infideles execrabilis putaretur?

Pues que sintiera el glorioso padre san Ambrosio, ò san Basilio, que tanto zelaron la honestidad y recato en las virgenes, si vieran á alguna dellas ocupada en reboluer estos libros de Comedias profanas, en vez de reboluer las vidas de los Santos, ò los otros libros espirituales, que estan exhalando espiritu, y deuocion? O tiempo mal gastado, y horas mal empleadas las que en semejante vanidad se pierden! El bienauenturado san Geronimo llora con gran sentimiẽto, que aya Sacerdotes que se den a leer Comedias, y libros de Cauallerias, dexando de leer los libros de los Euangelios, y sagrados Profetas. Que lagrimas tan sentidas fueran las deste santo Doctor, si viera la dissolucio destos tiempos, en que no solo las leen, sino que las componen; ni solo gastan el tiempo en leer à Virgilio (que es el Poeta que alli nombra) sino en otros mas libres, y descompuestos, en cuya cõparacion es casto Virgilio, y modesto Horacio?

Sã Geran. Refertur cap. Sacerdotis, dist. 37.

De Hugo Cluniacense refiere san Antonino de Florencia, que estando durmiendo vna noche, vio vnas serpientes debaxo de su cabecera; y despertando, hallò que tenia vn Virgilio debaxo della, y entendio quan a proposito era la vision: y como los libros de los Gentiles estan llenos de vicios, con que paruierten las costumbres de la juuẽtud. Dezia vn santo varon, que como a los Profetas les inspirò el Espiritu Santo, que escriuiessen, assi a los Poetas profanos el demonio les dicta los amores que escriuen: porque si vn demonio se pusiera á escriuir razones y palabras

2. part. tit. 15 c. 16. §. 61.

2008 Ministerio de Cultura

labras mas perniciosas a las buenas costumbres, y a la modestia Christiana, no las pudieran escriuir peores. Por lo qual yo dixera, que como a san Gregorio Papa le pintan con vna paloma al oìdo, symbolo del Espiritu Santo: assi a estos Autores profanos los auian de pintar con vn demonio al oìdo, y aun con dos, cada vno al suyo, y otro que les guie la pluma; porque ni es posible, ni escriuir tanto, ni tan apriessa, ni razones tan amatorias y diabolicas, sino es que muchos demonios se junten a dictarlas, porque vn demonio no bastára, quanto menos vn hombre.

Origenes hom. 1 in Cant.

Quan graues daños acarree esta leccion de libros profanos, y menos limpios, se puede ver por lo que escriue Origenes en la homilia primera sobre los Cantares, donde refiere miserables caìdas de personas castas, que por auer leìdo los libros que escriuio Platon del amor de la hermosura, cayeron torpemente, y por esso los Santos prohibieron semejantes libros con tan graue censura, y dixeron mal dellos con tanto encarecimiẽto. Lactancio Firmiano los llamó, venenos açucarados y melosos; y Origenes los comparò al caliz de oro de Babilonia la ramera, en que debaxo de las palabras hermosas y resplandecientes nos dà a beuer la muerte paliada y cubierta. Porque primeramente la lection destos libros hiere y mata las almas inocentes y puras, que nunca pecaron en essa materia. Y esto es lo que llora grandemente san Agustin; y san Basilio con cautela preuiene este daño, y todos los Santos con razon le temieron; y no es menor el daño que se experimenta en las almas, que en algun tiempo cayeron, cuyas llagas, que ya estauan sanas, se refrescan con esta leccion, como dize san Teodoro. Y por lo menos no se puede negar vn inconueniente grande, que de leer semejãtes libros se origina en todos, aunque sean mas santos: y es, la bateria de pensamientos vanos, y desaprouechados, que continuamente estan atormentando la memoria, inquietando a vezes el alma, quando està en la oracion hablando con Dios. Esto es de lo que se lamentaua Germano en las colaciones de Cassiano, quando dezia, que en la oracion le hazian guerra los Poetas, que auia leìdo quando muchacho, y que le impedian el trato familiar con Dios, las representaciones de las guerras, y auenturas de Capitanes, que auia leìdo en su niñez. Donde se connoce claramente el daño grande que semejantes libros traen consigo. Pues si a vn varon tan espiritual como Germano, le impedian la deuocion, quando viejo, las poesias que auia leido en su niñez, como no impe-

Lact. lib. 5 diu. instit. Mella venena tegẽtia.

Cassian. en las collat. 14. cap 12.

2008 Ministerio de Cultura

impedirán a las virgenes la oracion de oy, los romances y satiras profanas, leìdos, ó cantados ayer?

Finalmente, si la lecciõ de algunos libros sagrados, como son los Cantares de Salomõ, por tratarse en ellos de los amores de Christo con la Iglesia, prohibieron los Santos su leccion a los moços: No sea (dize san Geronymo escriuiendo a Leta) que cõ la memoria delos desposorios, y amores a lo diuino, se les acuerden los desposorios, y amores humanos: como no prohibieran estos Santos a las virgenes esposas de Christo leer las comedias de amores, y otros libros profanos, que cada dia salen a luz? los quales, quantos daños ayan hecho en el mundo, algun dia lo llorarán sus Autores. Que si el otro pintor solo por auer pintado vn retrato con menos decencia y honestidad, fue condenado a estar en el Purgatorio, hasta que el retrato se rompiesse, o quemasse, y essa fue la pena que se le dio en la otra vida, despues que en esta se le auia perdonado la culpa por la confession; que penas aguardarán a aquel que ha pintado tantos retratos lasciuos, quantos amores ha fingido en sus fabulas, y dadolas a la estampa, pegando fuego al mundo por mas partes que los Griegos a Troya, quando la asolaron? Y si bien aora se permite la leccion destos libros profanos a los seglares, como se permiten otras cosas, porque su estado no pide tanta perfeccion; pero a las personas Religiosas, y en especial a las virgenes, su leccion deue estar vedada por mil razones. Y no puede auer mayor necedad en materia de discrecion, que dessear las esposas de Christo ser leìdas, y entendidas en esta materia, donde el ser del todo ignorãtes, es la mayor alabança, que de la discrecion de vna esposa de Christo se puede dezir, y el mayor blason de su pureza y recato. Como al reues, el ver Christo a vna esposa suya con semejantes libros en las manos, es como si encontrasse vn esposo zeloso a su querida esposa, leyendo villetes de amores ocultos, que tratasse con otro hombre en deshonor suyo, y contrauiniendo a la fidelidad, y amor que le deue.

Cassian. collat. 19. c. 16.

Concluyamos este capitulo con lo que san Geronymo escriue a este proposito a la virgen Eustoquia: *No te precies* (dize) *de ser muy discreta y leìda, ni en esso muestres que lo eres, gustando leer Poetas profanos, y dar tu voto y parecer sobre essa materia. Que tiene que ver la luz con las tinieblas? O Christo con el demonio? Ni los libros espirituales y santos con los profanos y lasciuos? Por ventura no se escandalizará qualquiera que te vea, siendo esposa de Christo, q̃ estès co-*

S. Geron. epist. ad Eustoch. qua incipit: Audi filia.

2008 Ministerio de Cultura

comiẽdo a la mesa de los idolos? Porque que otra cosa son los libros profanos, sino vna mesa, donde los idolos hazen banquete esplendido a sus lectores? Venus combida con plato de deleytes. Baco brinda el vino de sus embriaguezes; y Marte el de sus enemistades, y venganças. Y quien tẽdrá labios para beuer del caliz de la doctrina del cielo, q̃ ofrece Christo en su Euangelio, y en los libros sagrados, y juntamente el caliz que ofrecen los demonios en sus libros profanos? Y para que la virgen Eustoquia escarmentasse en cabeça agena, la cuenta alli el Sãto muy de proposito el castigo que Dios hizo en el, por ser aficionado a leer los libros profanos de los antiguos Romanos. Y entre las demas cosas le dize estas palabras: Al tiempo que la astuta serpiente me traìa engañado con este dulce veneno de los libros profanos, me vino a la media Quaresma vna tan rezia calentura, que me puso en lo vltimo; y los que estauan conmigo, aparejauan lo que era necessario para la sepultura. Entonces fui arrebatado en espiritu, y presentado ante el tremendo tribunal de Christo, donde era tanta la claridad, y el resplandor que salia de todos los que alli estauan, que derribado en tierra, no osaua alçar los ojos. Siendo preguntado de mi condicion, y fee, respondí libremente: Que era Christiano. Mientes (respondio el Presidente) que no eres Christiano, sino Ciceroniano, pues donde está tu tesoro, alli está tu coraçon. Oyendo esto, enmudeci. Mandòme açotar crudamente el Iuez. Yo aunque sentia el dolor de los açotes, mucho mas me atormentaua el fuego de mi conciencia: y llorando, y gimiendo comencè a dezir: Perdonadme, Señor, Señor, perdonadme. Esta sola voz se oìa entre el ruido de los açotes. Al fin los que estauan presentes se hincaron de rodillas delante del Iuez, suplicandole perdonasse mi culpa, que era de moço, y me diesse lugar para enmendar el yerro con la penitencia: con tal condicion, que si en mi no huuiesse enmienda, quedasse obligado a mayor castigo. Mayores cosas prometiera, segun el estrecho en que estaua. Iurè de assi cumplirlo: y hecho el juramento, me dexaron libre. Y yo tornè a mi sentido, y abri los ojos tan bañados en lagrimas de dolor, que todos los presentes se admiraron y lastimaron, por testimonio bastante de lo que auia padecido. Y añade el Santo: Y no piense nadie, que aquel fue sueño vano, y de los que algunas vezes nos dexan burlados. Testigo es el Iuez, en cuya presencia yo fui açotado. Testigos fueron los santos Angeles, y tambien las señales de los açotes, que por muchos dias quedaron en mi

2008 Ministerio de Cultura

mi cuerpo. Hasta aqui son palabras de san Geronimo, que muestran bien lo mucho que siente Christo, quando vee a sus sieruos dados a la leccion de los libros profanos, en que se pierde inutilmente el tiempo. Y es razon, que todas las esposas de Christo escarmienten en este castigo que hizo Dios en san Geronymo, pues a ellas les corre la misma obligacion, por razon de su estado, y en parte mayor, por ser mugeres.

Cap. XXI. Del amor grande que tenia la Santa a los virtuosos: y como la reuelò Dios, que a todas las personas santas que queria bien, las veria en el cielo.

VNa de las cosas mas admirables que tuuo esta amabilissima virgen, es el amor y aficion que cobraua a todos los que la tratauan en las cosas de su alma, y lo agradecida que se mostraua a sus Confessores, a los quales amandoles por vna parte con entrañable amor, por otra los reuerenciaua, y estimaua como a padres de su alma, y autores de su bien: y generalmente se le iua el coraçon tras todas las personas que reconocia por santas, ò tratauan con feruor y zelo de la saluacion de las almas. Con estas fueron siempre sus deuociones, y los pocos ratos que gastò en los locutorios, con ellas los gastò en platicas del cielo: y ojala que todas las deuociones de las esposas de Christo fuessen tan santificadas, como eran estas de santa Lutgarda: y dichoso aquel, y mil vezes bienauenturado, en quien esta purissima virgen puso su amor. Pues, como diximos en el capitulo 26. del libro segundo, sintiendo la Santa gran tristeza de la ceguedad que nuestro Señor la auia embiado onze años antes de su muerte, no tanto por otras penalidades, que consigo trae la falta de la vista, quanto por no poder ver a sus padres espirituales, y a las otras personas santas con quien solia tratar las cosas de su alma, mereció ser consolada del Señor, y oir de su boca, que todos aquellos, a quien queria bien, los veria en el cielo, y estarian en su compañia para siempre. Y no fue vana la promessa, pues como se fueron muriendo, se le iuan apareciendo glorioso, y llenos de resplandores de la bienauenturança que posseian. Y la misma dichosa suerte que les cupo a los que murieron en vida de la Santa, les cabria sin duda tambien a los que murieron despues della muerta. Porque fue tãto lo que Dios amò

2008 Ministerio de Cultura

amò a esta castissima virgen, que donde ella puso sus ojos y afi cion, parece que puso su Magestad los suyos, haziendolos bien a ellos, solo porque su querida esposa los amaua y queria cõ casto y santo amor: verificandose en los dos lo que dixo san Basilio, que dos intimos amigos son como los dos ojos de la cara, que ázia la parte que el vno mira, mira el otro, y mirando entrãbos, parece que es vno solo el que mira, segun està vnida la vista de los dos. Assi passaua puntualmente en Christo, y Lutgarda, mirando Christo adonde miraua Lutgarda, y mirando Lutgarda adonde miraua Christo: antes parece que era vna la vista de los dos; porque donde quiera que Lutgarda ponia los ojos y aficion, alli se le iuan los ojos y aficion de Christo, haziendolos bien a todos por respeto de su querida esposa.

S. Basil.

Deste mismo amor que tenia a lás personas santas con quien trataua, le nacia la gran tristeza y afliccion que tenia, quando nuestro Señor la reuelaua, que alguna dellas estaua en el purgatorio; y eran tantas las lagrimas y penitencias con que se afligia por esta piadosa causa, que se hallaua Dios obligado, para que no desfalleciesse su tierno y amoroso coraçon, y perdiesse la vida, a librar luego al punto de las penas del purgatorio al alma por quien la Santa hazia oraciõ, la qual no cessaua de llorar hasta que su Magestad se la traìa gloriosa y alegre a su presencia, como se puede ver en lo que diximos en el capit. 30. del primer libro. Y quando nuestro Señor queria tener a alguna persona destas en el purgatorio, no la reuelaua su muerte, hasta que auiendo pagado sus penas, se le aparecia gloriosa, y la daua cuenta de su dichoso estado, como diximos en el cap. 22. del mismo libro, quando se le aparecio el santo Cardenal Iacobo de Vitriaco, despues de auer estado en el purgatorio tres dias, y dos noches, y la dixo, que por no entristezerla, no auia querido Dios reuelarla su muerte, ni las penas que padecia, hasta tanto que estuuiesse en el cielo, para consolarla con la alegre nueua de su gloria.

Bien se dexa rastrear por aqui el amor tã tierno y cordial que tenia a las personas santas que trataua familiarmente, y a quien amaua en Dios, y por Dios, con vn santo, y casto amor. Que ni es contra la verdadera santidad y perfeccion el amor y honesta amistad, que vnos Santos tienen con otros: ni el gusto que reciben en tratarse, y comunicarse, es impedimento para el trato y comunicacion con Dios: porque la gracia no destruye la naturaleza,

2008 Ministerio de Cultura

leza, sino la perficiona: ni el trato y comunicacion con Dios haze a los hombres intratables, asperos, y desabridos cō los otros hombres. Que esso fuera hazer intolerable y aborrecible la virtud, y pesado, y insufrible el yugo de la ley de Dios, que es suaue, y ligero, como dixo Christo, sino que antes el amor, y amistad humana tan connatural al hombre, se realça por medio de la gracia, y la que era amistad humana, subiendo de quilates, viene a ser diuina, començando en la tierra à amar, y tratar, como a hermanos, a los q̄ ha de tratar en el cielo, y en cuya santa y dulce compañia ha de viuir para siempre. Tal era la amistad, amor y beneuolencia desta purissima virgen para con las personas santas con quien trataua, que se pudo continuar, y se continua en el cielo: y tan santas fueron las conuersaciones que cō ellos tuuo, que allá en la gloria donde está, se prosiguen, y proseguirán por vna eternidad. Y tales como estas deuieran sin duda ser las conuersaciones de las Religiosas en sus locutorios, y tan santas sus platicas, que hallandose Christo alli presente, pudiera terciar en ellas, y la materia y cosas de que se habla tā espiritual, y del cielo, que sin empacho, ni verguença se pudiera continuar en la gloria à vista de los bienauenturados. Pero la lastima seria, si tal vez los Angeles de la guarda se corriessen de oir à las esposas de Christo, cuya conuersacion auia de ser en el cielo, y del cielo, ocupadas en tratar de las cosas vanas de la tierra; y muy para llorar, q̄ auiendo de ser sus labios y su boca vna fuente de pureza, que quien llegasse a oir sus palabras, beuiesse embuelta en ellas pureza y castidad Angelica (como ponderò sanBasilio) no lo fuessen, sino vna fuente cenagosa, y turbia, donde se criassen escuerços, y culebras ponçoñosas, q̄ matan con sus silbos, è inficionan el ayre con su aliento. No lo permita su Magestad, ni es posible aya esposa de Christo q̄ tal haga, ni se atreua à manchar sus labios purissimos con palabra, que no sea muy casta, muy pura, y muy honesta.

San Basil. lib. de vera virg.

Capitulo XXII. De las reuelaciones, y fauores soberanos que la hizo su Magestad.

DEspues de auer tratado tan â la larga de las virtudes solidas y perfectas con que resplandecio esta purissima virgen, viene nacido el tratar de sus diuinos extasis, y reuelaciones; q̄ quando son verdaderas, y ciertas, se deuen fundar en gran perfeccion de vida, mucha pureza, è integridad de costumbres. Alguno que

2008 Ministerio de Cultura

con atencion huuiere leìdo los extraordinarios fauores, y regalos,que nueſtro Señor hizo a eſta caſtiſsima virgen,y quedan referidos y eſparcidos por toda ſu vida, por ventura ſe marauillarà de que Dios ſe comunicaſſe con tanto exceſſo de amor à vna pobre donzella ignorante, y ſin letras, haziendola tales, y tan notables fauores,quales apenas ſe leen de los Santos mayores de la Igleſia, y de los mas fauorecidos y regalados de Dios. Pero ſi por otra parte conſiderare el viuo y encendido amor, con que eſta puriſsima virgẽ amò y ſiruio a Dios,lo mucho que padecio y ſufrio por la gloria dinina,y ſaluacion de las almas, y la alteza de ſus virtudes heroicas,claramente echarà de ver, que ſi mucho la dieró,merecio mucho, y que â la medida del trabajo fue el premio, y al paſſo que Dios la regaló,y acariciò, a eſſe miſmo la exercitò,y prouò. Y quando ſu Mageſtad alçaua la mano en no afligirla,la ſanta la tomaua para afligirſe y martirizarſe con continuos ayunos, penitencias, y lagrimas. Y pues en las verdaderas y perfectas virtudes ſe pudo comparar con los Santos mas eſclarecidos de la Igleſia, no es mucho que aya ſido tãbien vna de las mas fauorecidas, è iluſtradas della: y que ſi en ſu tiempo fue la ſanta de mayores penitencias, y aſperezas, como afirma frai Tomas de Cantimprato, aya ſido tambien la de mayores regalos,y conſuelos diuinos,que huuo en ſu ſiglo.

Particularmente verà eſto ſer aſsi, quien conſiderare la condicion de Dios,que no es aceptador de perſonas, ni de eſtados, ſexos,ò condiciones; ni la pobreza,è ignorancia le detiene, para que no ſe comunique a los ignorantes,y pobres:ni la riqueza, nobleza,ò ſabiduria humana le obliga,ò fuerça à comunicarſe a los ricos,nobles,y ſabios; porque con nada deſto ſe empacha,ò embaraça,para que no haga ſu Mageſtad libremente todo lo que es ſeruido. Antes ſi huuieramos de dezir, que Dios es aceptador de perſonas, dixeramos, que lo era de los pobres, y humildes; y que ſi algo le roba à Dios el coraçon para hazer bien a ſus criaturas,es la pobreza,ignorãcia y flaqueza que vè en ellas: eſcogiendo ſiempre lo flaco, abatido, y deſechado del mundo, para humillar y confundir la vana oſtentaciõ de la hinchada ſoberuia. Como vemos,que con doze ignorantes peſcadores confundio la vana ſabiduria de los ſoberuios Filoſofos, y con ſu pobreza y baxeza humillò la alteza y poderio de los Monarcas, y Emperadores. Y quien tiene conocida la condicion de Dios, y tomado el pulſo a ſu guſto, ſabrà quan de la condicion y guſ-

2008 Ministerio de Cultura

to de Dios es tratar con los humildes, y sencillos: con ellos son sus platicas familiares, y sus intimas conuersaciones, y en ellos descansa, y se entretiene. Esta es la causa porque en las vidas de los Santos leemos tantos, y tan singulares fauores, y regalos, como nuestro Señor ha hecho à algunas santas virgenes, que por su edad, estado y condicion eran dotadas de vna marauillosa sencillez, y humildad, sin resabio de vanidad, y soberuia.

Pero algunos quieren medir, y tantear la condicion de Dios por la de los hombres, que naturalmente se inclinan, y dexan lleuar de la nobleza, sabiduria, poder, y mando, y no alcançan, como es posible, que dexando Dios de tratar, y comunicar sus secretos con los nobles, sabios, y poderosos, antes no haziendo caso destos, sino dexandolos para vanos, echa mano de los humildes, ignorantes, y pobres, y à estos les descubre su pecho, y les comunica sus secretos con tanta amistad, y llaneza, como vemos que se los comunicò a esta humildissima virgen, con quien trataua tan familiar, y amigablemente, como pudieran tratarse dos hermanos muy queridos, ò dos amigos muy intimos.

Ni se engañe nadie, pensando que la santidad està atenida à la ciencia, y sabiduria humana, y que donde se halla con mayores ventajas, es en los sabios, y grandes Letrados. Porque la alteza de la santidad no consiste en formar altos conceptos especulatiuos de la essencia, y atributos diuinos, sino en el feruiente, y encendido amor de Dios, y deseo de hazer su voluntad, lo qual no pende de altos conceptos del entendimiento, sino que se puede hallar, y halla mas ordinariamente en la gente sencilla, y humilde, que lo que les falta de delicadeza, y agudeza de pensamientos, les sobra de fineza, y grandeza de afectos. Que de vejecitas humildes se topan, pobrissimas de ciencia humana, y riquissimas de amor diuino! y al contrario, que de grãdes Teologos se ven hinchados con su vana sabiduria, y muy faltos de la verdadera caridad!

Y assi a estos grandes Letrados, que estimandose por verse graduados de Maestros y Doctores en las escuelas del mundo, (si bien en las de Dios, que son la oracion, recogimiento, y penitencia, tan poco exercitados, que aun los primeros terminos no saben) les fuera importantissimo, que leyeran vna licion q̃ Christo nuestro bien leyò à la santa Madre Teresa de Iesus, la qual como se viesse tan acariciada, y regalada de su Magestad, con tantos extasis, reuelaciones, y profecias, como se puede ver en su historia, *P. Ribera, lib. 4. de su vida.*

2008 Ministerio de Cultura

hiſtoria, mandandola el Señor vn dia, que fueſſe a llenar cierto menſaje de ſu parte, le dixo eſtas formales palabras: *Señor, no ay otras perſonas, eſpecialmente Letrados, y varones, que ſi vos los hableſſedes, harian eſto que vos me mandais, mucho mejor que yo que ſoy tan mala?* Y reſpondiola el Señor: *Porque los Letrados y varones no ſe quieren diſponer para tratar conmigo, vengo yo, como neceſsitado, y deſechado dellos, à buſcar mugeres con quien deſcanſe, y trate mis coſas.* Haſta aqui ſon palabras de la sãta Madre, eſcritas por ſu mano; y afirma, que ſe las dixo el Señor: las quales, ſi bien a muchos Letrados ſe les harán nueuas, pero para mi ſon certiſsimas, y la experiencia nos enſeña cõ harto dolor nueſtro, que ſon mas verdaderas de lo que debrian ſer. Pues en hecho de verdad vemos, que paſſa aſsi, como lo dixo el Señor a ſu ſierua. Que raros ſon los hombres Letrados, ni aun los otros que no han eſtudiado, que traten de oracion mental, frequencia de Sacramentos, mortificacion, y penitencia; ſiendo con todo eſſo innumerables las mugeres que en todas partes, y en todos lugares, tratan de veras de adelantarſe en el camino de la perfeccion. Y aſsi nadie diga con poca fè, y credulidad, que porque cauſa ſe ha de comunicar Dios mas familiarmente à las mugeres, y las ha de hazer mayores fauores? pues no ſiendo Dios, como no es, aceptador de perſonas, ſe halla como neceſsitado, y obligado (como el miſmo dixo a ſanta Tereſa) de dexar a los hombres que le dexan, y oluidan, y fauorecer à las mugeres que le aman, y ſiruen, con mas feruor, eſpiritu y deuocion que ellos.

Sã Atan. Ord. de diuin. Chriſti.

Eſto parece quiſo ſignificar ſan Atanaſio, quando ponderò, que mientras Pilatos ſe moſtrò fauorecedor de la cauſa de Chriſto, y defenſor de las calumnias que le oponian los Iudios, entonces le hablaua el Señor con familiaridad, y llaneza, y le daua razon de ſu Reyno, diziendole, que era del cielo: pero en moſtrando flaqueza, y lauandoſe Pilatos las manos para condenar a Chriſto por temor de los Iudios, luego calló el Señor, y no le hablò mas palabra, ſino a ſu muger, à la qual hizo, que cõ diuino inſtinto conocieſſe la ſantidad de ſu diuina perſona. Eſto es lo que paſſa puntualmente, y es el eſtilo ordinario en Dios, que torciendo ſu Mageſtad el roſtro, y moſtrandoſe como mudo a los hombres oluidados de ſu ſaluaciõ, y a los letrados hinchados con ſu vana ſoberuia, le buelue a muchas mugercitas ſencillas, y ſin letras, y las habla y comunica ſus intimos ſecretos. Quando ſanta Catalina de Sena era alumbrada con tan iluſtres

reue-

2008 Ministerio de Cultura

reuelaciones como tuuo, escogiendola el Señor por instrumento para componer las diferencias tan pesadas que auia entonces entre el Papa, y la Republica de Florencia, algunos Cardenales, y hombres doctos no podian sufrir se dixesse, que a vna muger comunicaua Dios, particular luz para el buen gouierno y acierto en tantas dissensiones, y tan graues, è instauan al Papa, para que no diesse credito à la santa virgen: pues no se hazia creible, que dexasse Dios a tãtos hombres doctos, como auia en la Iglesia, sin echar mano dellos, y se fuesse a tomar por instrumento de tan grandes cosas a vna pobre donzella sencilla, y sin letras. Pero el Sumo Pontifice, alumbrado con luz del cielo, conocio que Dios hablaua por santa Catalina: y venerando su heroica santidad, puso en sus manos el concierto de tantas diferencias, que a ruegos y peticion suya se compusieron. Donde podemos aprender claramente lo que deziamos arriba, que como Dios no sea aceptador de personas, à aquellas comunica su luz, y espiritu de profecia, que le aman mas, y le ofenden menos, quales suelen ser las mugeres, que a vezes confunden a los varones doctos, letrados, y sabios, que a vista suya, y del conocimiento que tienen de las cosas diuinas, parecen pigmeos, ignorantes, y niños.

De Debora se dize en el libro de los Iuezes, que era Profeta, y muger de Lapidoth. Y ponderando Teodereto este lugar, notò agudamente, que no sin misterio dixo el Espiritu Santo, que era Profeta, y juntamente muger de Lapidoth, para confundir (dize este Doctor) con esso a su marido, y en el a todos los hõbres de Israel, pues por ser ellos indignos de recebir de la mano de Dios el don de la profecia, se le comunicaua el Señor a vna muger, para que ella fuesse su Doctora, y Maestra, y ellos sus discipulos, y oyentes. Lo qual sin duda no pudo dexarles de causar notable confusion, pues en hecho de verdad no lo puede ser mayor para los hombres, que siendo las mugeres tan feruientes en el amor de Dios, sean ellos tan tibios: siendo tan penitẽtas ellas, sean ellos tan regalones; y tratando las mas dellas de frequencia de Sacramentos, de oracion, penitencias, y de los otros exercicios espirituales con tanto feruor, tratan ellos con tã poco, pues los mas dellos apenas tratã de comulgar mas de vna vez al año. Y assi no es marauilla que el Señor se comunique à las mugeres con mayor abundancia de dones y gracias del cielo; ni que los Padres espirituales cultiuen con mayor cuidado y assistencia las almas destas, pues siendo, como son tan pocos los hombres, que

Iud. 4. Theod. q. 11

2008 Ministerio de Cultura

desean aprender esta enseñança de la perfeccion por medio de la oracion mental, y de los otros exercicios santos, es fuerça, que no auiendo deseo y ansias de aprender en el dicipulo, no las aya tampoco de enseñar en el Maestro.

Capitulo XXIII. De como la mano del Señor no està abreuiada en hazer mercedes y fauores a los Santos destos tiempos.

ALgunas personas ay tenidas por espirituales, pero de poca experiencia; las quales, aunque facilmente se persuaden, que en los siglos passados de la Iglesia se comunicaua Dios a sus Santos, visitandolos, è ilustrandolos con reuelaciones, y apariciones visibles: lo qual no pueden negar, por estar las historias de los Santos llenas de semejantes fauores: pero con dificultad se persuaden, que lo mismo passa en estos tiempos: porque ni la necessidad de la Iglesia lo requiere, ni el fervor y perfecciõ de los que aora viuen, pide estas extraordinarias mercedes, que solo se hazen a los grandes Santos. De donde viene a ser, que en oyendo qualquier cosa, que toca á reuelacion, la tienen por sospechosa, y por ilusion del demonio: condenando sin oir las partes, y dando sentencia difinitiua sin substanciar la causa; y en materia de que ni ciencia, ni experiencia alguna tienen: lo qual es falta de discrecion, y cordura.

Bien es verdad, no se niegue, que ha dado mucho fundamento a estas sospechas la grã liuiandad de algunas personas imperfectas, en especial mugeres, que se han dexado engañar de ilusiones del demonio, y han engañado a sus Padres espirituales, que con la misma liuiandad las han creìdo, y con menos recato las han publicado, y dado por verdaderas reuelaciones las que eran sueños, y vanas imaginaciones de personas poco exercitadas en la oracion y trato con nuestro Señor, y menos en la mortificacion de sus passiones, y abnegacion de sus voluntades, y quereres: lo qual faltando, que es el fundamento del edificio espiritual, es fuerça, que como mal fundado dè todo en tierra, con descredito de la virtud, y de las personas deuotas que tratan de oracion, y trato familiar con Dios.

Y como el demonio con los falsos y fingidos milagros pretendio antiguamente escurecer, y poner dolo en los verdaderos y ciertos que hazian los santos martires, y muchas vezes salio con su intento, persuadiendo a los infieles, que estauan durosen

creer

2008 Ministerio de Cultura

creer las cosas de la Fè, ser obras hechas por arte magica, las que en hecho de verdad erã obras del braço poderoso de Dios: assi tambien (dize el padre Maestro Iuan de Auila) con las falsas reuelaciones ha intentado desacreditar las verdaderas; y muchas vezes sale con su intento, persuadiendo a los tercos, y duros de coraçon, que todas las reuelaciones son ilusiones del demonio. Y no faltará algun ignorante, que indiscretamente juzgue, que no conuiene darse mucho à la oracion mental, so color, de que muchas personas han sido en ella engañadas del demonio, como si esse fuera el remedio que se deue poner, ò huuiera cosa alguna, por sagrada, y espiritual que sea, de que algunos imperfectos no vsen mal della: ò finalmente fuesse cosa nueua, y de solos estos tiempos, el traer el demonio engañadas è ilusas à algunas personas que tratan de oracion, y no sea esse engaño, que ha corrido en todos los siglos passados. Pero no por esso deuen las reuelaciones falsas ser parte, para que no se dè credito a las verdaderas, ni que arredren à alguno del exercicio de la oracion. Lease lo que escriuio el bienauenturado frai Vicente Ferrer de los grandes engaños, è ilusiones que huuo en su tiempo; y no por esso coadenamos las reuelaciones verdaderas que tuuieron los Santos sus contemporaneos, ni las que el mismo santo tuuo; ni las fingidas y falsas bizieron, que el santo dexasse el exercicio de su oracion, y contemplacion altissima; ni aconsejò por esso a nadie, que oluidasse el trato con Dios en la oracion, sino que se vsasse della con la prudencia, recato, y humildad deuida; y dando cuenta de su conciencia con claridad a los Confessores.

En el Audi filia.

B. Fr. Vicente Ferrer, in cõmen. de vita spirituali, cap. 12. & 13.

Pero boluiendo a lo que ibamos diziendo atras, assi como ay vicio y falta en creer demasiado, y con liuiandad de coraçon todo lo que en esta parte se dize: assi la puede auer en no creer nada, quando ay fundamento, y razon bastante, para que se le dè prudente credito: y como lo vno es liuiandad de coraçon en creer, assi lo otro es dureza de coraçon en no creer lo que es digno de credito.

Ni ay que pensar que la mano de Dios està abreuiada en estos tiempos, pues ni la razon, ni la experiencia nos lo muestra: ni es menor aora la necessidad que tiene la Iglesia, que tuuo en los siglos passados. Y el estar en muchos tan resfriada la caridad, es titulo, y razon bastante, para que Dios se comunique con mayor largueza à los pocos, que en medio de essa frialdad, y malos

2008 Ministerio de Cultura

exemplos conseruán el calor ,y feruor del espiritu , igualando a muchos de los Santos , que viuieron en los siglos passados con fama de excelente santidad.

Y si miramos á la experiencia de los Santos, que en nuestros tiempos han florecido , claramente veremos quan liberal se ha mostrado con ellos la mano poderosa de Dios en los fauores, ilustraciones y reuelaciones que les ha hecho , y en los estupendos milagros , y obras prodigiosas , que por su interceśsion ha obrado , renouandose aquellos antiguos milagros de la primitiua Iglesia, de resucitar los muertos, dar vista á los ciegos, pies a los coxos , lengua a los mudos , y salud a todo genero de enfermos; y los que son mayores,y mas admirables, insignes conuersiones de pecadores,hereges,è infieles,trayendo à la Iglesia infinidad de pueblos con la fuerça de su predicacion , y exemplos. Antes parece , segun los muchos Santos que en esta era ha dado Dios a su Iglesia,que son estos los tiempos, de que hablando san Gregorio sobre Ezequiel , dize : *De dia en dia va dando Dios luz à los hombres con mayor conocimiento de si , y reuela mas sus secretos : y andando los tiempos, descubrirá mas claramente la ciencia espirituál en los hombres.* Y en las vidas de los Padres se dize, que profetizando destos vltimos siglos,dezian que los hombres destos tiempos auian de ser muy negligentes: pero que los que entre ellos fuessen espirituales, auian de ser mejores que ellos,y sus padres, dexando a parte los Apostoles, y los otros primitiuos padres, columnas de la Fè , y lumbreras de la Iglesia , que son los astros de primera magnitud.Lease lo que sobre este punto dexaron escrito santa Getrudis en el libro quarto , y santa Melchiades , que con diuinas reuelaciones y testimonios apoyan esto que vamos diziendo.

S.Greg.super Ezech.

A la verdad el Espiritu Santo se ha comunicado con tanta abundancia à algunas almas santas , que viuieron en nuestro siglo , que no ay que tener embidia à los siglos passados. Y si no, pregunto yo, que deue san Carlos Borromeo , y el bienauenturado frai Tomas de Villanueua , a los antiguos Prelados , y santissimos Obispos? Que la santa Madre Teresa de Iesus, à las antiguas virgenes , y Espossas purissimas de Christo ? Que el bienauenturado frai Pedro de Alcantara, y frai Pascual Baylon, a los antiguos Monjes y Anacoretas del yermo ? Que san Francisco Xauier nuestro Padre , a los antiguos Predicadores , y varones Apostolicos de aquellos siglos de oro ? Y como he puesto exemplo

2008 Ministerio de Cultura

plo en estos Santos, le pudiera poner en otros innumerables de todas las Religiones, que han alumbrado la noche destos siglos, no menos con los resplandores de su heroica santidad, que con ilustres reuelaciones, profecias, y milagros: pues solo de S. Francisco Xauier se refiere en su historia, que resucitò veinte y cinco muertos.

No ay que dezir, que necessidad tiene la Iglesia destos fauores, ò castigos visibles? porque no se yo que mayor necessidad tuuo en los tiempos passados (dexados los tiempos de la primitiua Iglesia) que la que aora tiene. Y auiendo sido este el estilo, q̃ Dios ha tenido en gouernar à la Iglesia desde sus principios, donde siempre ha auido Santos, a quien nuestro Señor se ha comunicado sobrenatural, y milagrosamente; porque hemos de pensar, que auiendo aora, como ay, Santos en la Iglesia, no se aya de guardar con ellos el estilo y regla general que con los demas se guardò? Y poco sabe de amistad, y aun el nombre parece que ignora, el que solo acude a su amigo en el tiempo de la estrema necessidad, en que es fuerça y deuda acudir aun a los mas enemigos. Y menos entiende quan amoroso y liberal es Dios con sus Santos, quan como à amigos los trata, a los quales parece q̃ anda su Magestad mirando á la cara, para darles guito, alegrarlos, y consolarlos. Y deste amor de Dios con sus Santos estã llenas las Sagradas letras, donde por varias comparaciones mostrò el Espiritu Santo el amor, piedad, y ternura de sus paternales entrañas.

En el Reyno de Dios se refiere.

Que necessidad (pregunto yo) auia, que estando el Serafico Padre S. Francisco enfermo, y pidiendo a frai Pacifico, que le cantasse vn poco, para aliuiar la molestia de la enfermedad, y auiendose escusado de hazerlo, baxasse vn Angel hermosissimo, y con vna guitarra le diesse musica, y bailasse, y dançasse delãte del santo, para recrear su alma, y despenarle en su tristeza? Que necessidad auia, que estando enfermo aquel espejo de castidad santo Tomas de Aquino, no siendo tiempo de vnos pezes que llamamos Aleches, q̃ el santo gustara de comer, se los truxo Dios milagrosamente, para satisfazerle su deseo? Y que necessidad auia, de que estando santa Escolastica con su hermano san Benito, gozando de vna santa y dulce platica que los dos tenian, y no pudiendo con sus ruegos hazerle detener, no hizo sino baxar los ojos à la tierra, y leuantar su espiritu al cielo a hazer oracion, y al punto trabucò todos los elementos, y entoldò el cielo con nubes, y cayò tanta agua, q̃ le forçò al santo a detenerse alli aquella noche?

P. Ribad. en el Flos Sanctorũ.

Que

2008 Ministerio de Cultura

Que ſe mueſtra en todo eſto, ſino que ama Dios con tanto exceſſo a ſus amigos, y ſabe hazer con ellos tan del amigo, que aun en coſas tan ligeras como eſtas eſtá atentiſsimo a darles guſto, y conſuelo? Ni tiene por coſa indigna de ſu Mageſtad, ni de la nobleza de los Angeles, que baxe vno dellos, y cante y dance delãte del humilde Franciſco; ni repara en reboluer toda la naturaleza, traſtornar los mares, ayres, y elementos, por dar aquel ligero cõſuelo a ſu querida eſpoſa Eſcolaſtica, y à ſu regalado hijo Tomas. Antes parece podemos dezir, que andaua Dios buſcando eſtas ocaſiones tan ligeras, y ſe holgaua que los ſantos moſtraſſen tener guſto en alguna deſtas coſas pequeñas, para con eſſo poder deſcubrirles la fineza de amor con que los amaua, y la confiança y llaneza con que podian acudir a ſu Mageſtad, no ſolo en ſus graues neceſsidades, ſino aun en las mas ligeras, y (ſi aſsi puede dezir) en ſus menudencias, y niñerias. Y quiẽ duda, ſino que muchas vezes ſe deſcubre mas la fineza del amor en coſas pequeñas, que en las grandes? y que en los Santos cauſaua mas tierna y filial confiança en la diuina bondad, eſta prouidencia paternal, con que aquel Señor inmenſo, y todo poderoſo, los acudia à conſolar, y cumplir ſus deſeos en eſtas coſas pequeñas, que quando en coſas graues y de importancia les daua ſu fauor.

Hemonos alargado tanto en eſte punto, ponderando el amor grande, con que Dios tratò y acariciò a los Santos antiguos, y trata à los preſentes, porque aunque es coſa cierta, que el mas comun y ordinario engaño q̃ ay en eſta parte, es la liuiandad con que algunas perſonas imperfectas, y que nunca han tratado de mortificar ſus paſsiones, creen y publican por verdaderas reuelaciones, y fauores de Dios, las que en hecho de verdad ſon iluſiones y engaños del demonio, y deſto eſta lleno el mundo; y en eſpecial entre la gente noble, que con ſemejãtes iluſiones y apariencias cada dia les engañan mil embuſteros, fingiédoſe muy ſantos, y alumbrados de Dios. Pero tambien ay falta en perſonas eſpirituales, que tienen gran dureza y dificultad en creer eſtos fauores que Dios haze á las almas ſantas, poniendo en ellos ſoſpecha, y dolo, y con eſto afligen y deſconſuelan grandemente à las que Dios conſuela, y viſita.

Aſsi le acontecia à la ſanta Madre Tereſa de Ieſus, a quien Cõfeſſores poco cuerdos y experimentados perſuadian, que diſſe higas al Niño Ieſus, quando ſe le apareciеſſe, perſuadidos ellos que era iluſion del demonio, y no verdadera aparicion, como lo era,

2008 Ministerio de Cultura

era. Y lo que aora dizen personas poco aduertidas, de la reuelaciones de los tiempos presentes, dezian entonces de las reuelaciones de la santa. Y como entonces eran verdaderas, y los que no las creìan se engañauan; puede ser que aora sea lo mismo. Y assi, el negarlas aora todas a carga cerrada, y en oyendo dezir reuelacion, escandalizarse, es menos cordura, y discrecion, con que afligen à las personas virtuosas, que como ven que los hombres tenidos por letrados, se escandalizan, y no las creen, temen si estan ilusas, ò si las engaña el demonio; y con esto viuen desconsoladissimas, y tristissimas. Y no es este el mayor inconueniente, sino que de aqui se sigue otro aun mayor, y es el descredito de la virtud, y el hazer sospechosas, y tener por ilusas à las personas que tratan de oracion mental, y trato con Dios: y los que en esto suelen tener mas culpa, son algunos, que aunque han estudiado, y sabido algo de lo especulatiuo, no saben nada de lo practico, ni se han exercitado en la oracion mental; ó si la han tenido, no han sentido los gustos y consuelos espirituales que comunica Dios en ella à los que de todo coraçon le desean seruir. De donde viene a ser, que la dureza y sequedad que ellos sienten, juzgan que sienten los demas, y que si otra cosa dizen, es engaño, è ilusiõ del demonio; y à la verdad, ellos son los ilusos, y engañados: porque cosa cierta es que son muchos, y muy ordinarios los regalos y gustos espirituales, que comunica Dios à las personas virtuosas, y humildes, que se emplean en este santo exercicio: de los quales estan ayunos los vanos, y soberuios, que es por lo que Iesu Christo daua gracias a su Eterno Padre, porque auia descubierto este tesoro precioso a los pobres, y humildes, y escondidole a los soberuios, y altiuos.

Y aunque la verdadera santidad, y en que se deue hazer pie, consista en las verdaderas y solidas virtudes, como son la humildad, caridad, paciencia, abnegacion de la propia voluntad, y conformidad con la diuina; y no en las reuelaciones, regalos y dulçuras interiores: pero no se puede negar, sino que quando con la pureza de vida, è integridad de costumbres, se juntan estos fauores de Dios, que son indicios de la santidad interior, y que estas nuestras exteriores de amistad, descubren la interior familiaridad que Dios tiene con las almas, y lo que se agrada y gusta de tratar con ellas. Assi vemos que a los grandes Santos les ha descubierto grandes secretos, tratandoles muchas vezes como a Cortesanos del cielo, y dandoles, como a amigos

2008 Ministerio de Cultura

amigos intimos, parte de ſu pecho, y de los ſecretos caminos de ſu diuina y eterna prouidencia. Y ſi los milagros y fauores de Dios, no fueran indicios de la ſantidad de la perſona a quien ſe hazen, en vano hiziera la Igleſia informacion dellos, en orden à la canonizacion de los Santos; pues es coſa certiſsima, que quãdo à la pureza de vida ſe junta eſte abono de los milagros, reuelaciones, y profecias, queda el ſanto fauorecido mas apoyado en la certidumbre de la ſantidad, y ſus milagros y reuelaciones mas abonadas con la pureza de ſu vida.

Capitulo XXIIII. De algunas ſeñales para conocer ſi ſon reuelaciones de Dios, ò iluſiones del demonio.

LA Primera ſeñal que tienen los Santos, para ſaber ſi los fauores y conſuelos que vn alma recibe ſon de Dios, es ver ſi quando los recibe engendran en ella humildad, deſprecio de ſi, obediencia á ſus Prelados, y Confeſſores: porque quando eſtos conſuelos no ſiruen, ſi no de engreir, y enſoberuecer al que los tiene, indicio claro es, de que ſon engaños, è iluſiones del demonio, y que la tal perſona merece padecer ſemejantes iluſiones; pues como grauemente ponderò ſan Aguſtin: *La ſoberuia merece ſer engañada.* En los Santos, las reuelaciones y fauores que Dios les hizo, cauſauan humildad profunda, y obediencia prompta y rendida a ſus ſuperiores. Como leemos de ſan Bernardo, que dexò a Chriſto nueſtro bien, que ſe le auia aparecido, con la palabra en la boca, por acudir a lo que la obediencia le llamaua, dexando a Dios por Dios: teniendo por mas ſeguro (como lo es) obedecer á la voz de Dios, que en el ſuperior eſtà encubierta, que à la voz clara de el miſmo Señor, que ſe le auia aparecido: en lo qual podia auer alguna iluſion, ò engaño.

Lo miſmo le ſucedio a ſanta Lutgarda, imitando (como buena y verdadera hija) el exemplo de ſu ſanto padre y maeſtro S. Bernardo; y ſu Mageſtad moſtrò lo que le agradò eſta humilde obediencia de ſu querida eſpoſa, con aguardarla, a que deſembaraçada de ſu obediencia, boluieſſe a proſeguir la dulce platica que ambos tenian començada, como diximos en ſu lugar.

Deſte exemplo de ſanta Lutgarda, es bien que aprendan todas las virgenes eſpoſas de Chriſto, vna doctrina importantiſsima, y es la que poco ha deziamos: que todos los ſentimientos eſpirituales, conſuelos, ardores, raptos, reuelaciones, y ſuſpenſiones de ſentidos,

2008 Ministerio de Cultura

entidos, el dia que no engendran humildad, obediencia, encogimiento, silencio, y desestima propia, esse dia las deuen tener por ilusiones manifiestas del demonio.

Trató este punto admirablemente el muy docto frai Vicente Iustiniano, de la Orden de santo Domingo, en la disputa q̃ hizo en defensa de las Imagenes de santa Catalina de Sena. Y alli se lamenta de las ilusiones, y embustes, con que en su tiempo muchas personas tenidas por santas, traian embelesado el mundo. Y entre otras muchas sentencias concluye con estas palabras: *A cada paßo topareis con personas ociosas, y valdias, que como no tienen en que entender, se andan la boca abierta tras vna gente embustera, para oir las reuelaciones que les dizen: y lo peor es, que las creen, como si fueran oraculos, y por tales las publican por las calles, plaças, y cantones. Y como de todo hablan, y en todo se meten a profetizar, si entre tantas mentiras como dizen, de las cosas por venir, alguna vez aciertan a dezir algo que suceda assi como ellos lo dizen (no porque supießen ellos que assi auia de suceder, sino porque echandose a errar, alguna vez acierta̅ a caso con la verdad) luego al punto estos necios apadrinadores de embustes dan vozes, milagro, milagro, haziendo ostentacion impertinente de vanas profecias.* Casi todas son palabras deste Autor, el qual escriue vn largo capitulo, en que reprehende con graue censura este genero de santidad aparente, y fingida, con que algunas personas de baxa suerte, y en especial mugeres, andan engañando el mundo, fingiendo reuelaciones, profecias, y milagros, para ser con esto estimadas, y reuerenciadas del vulgo ignorante, que solo venera estas cosas, sin poner los ojos en las virtudes solidas, y perfectas, que es lo principal que resplandece en los Santos.

Frai Vicente Iustiniano.

Siẽpre tuue por sospechosa vna santidad ruidosa, y milagrera, que todo se va en accidentes y aparencias exteriores, que se ven por defuera, sin que en ellas aya sustancia de verdadera humildad, y propio conocimiento, que es lo que a Dios roba los ojos. Ni tuue por seguras vnas hipocritas, las quales pinta san Geronimo admirablemente, escriuiendo a la virgen Eustochia, para que se guarde dellas, y huiga de su conuersacion. Estas a titulo de santas ganan su vida, y dandose à la ociosidad, origen de todos los vicios, en todo el año hazẽ otra cosa, sino andarse por las casas de las señoras, comiendo oy aqui, y mañana alli: y con torcer el cuello, con boluer los ojos en blanco, cõ vnos suspiros forçados, y vnas lagrimas fingidas, engañan el mundo, y son tenidas por santas, las que en hecho de verdad son embusteras.

San Hier. Epist. 22. ad Eustochium.

Verda-

2008 Ministerio de Cultura

Verdaderamente ellas tienen vn estilo de hablar tan enfatico, y misterioso, que la gente humilde y sencilla facilmente se engaña, pensando que les comunica Dios grandes y ocultos misterios, y las visita y regala con diuinas ilustraciones, y soberanos consuelos: y assi acuden a valerse de sus oraciones en todas sus necessidades, y trabajos, y teniendolas por diuinos oraculos, las preguntan muchas cosas que estan por venir, y otras presentes, que estan ocultas, como es de las almas de algunos difuntos, si murieron en gracia, si estan ya en el cielo, quanto tiempo estuuieron en el Purgatorio, y cosas semejantes. Y à estas preguntas responden sin empacho, que lo consultaràn con nuestro Señor, y sabrán de su Magestad lo que en esso ay. Y ya se sabe, que la ordinaria respuesta es, que murieron en gracia, que estan ya en el cielo, y que en el Purgatorio estuuieron vn dia, dos, ò tres, acortando los Purgatorios, para que los interessados que se lo preguntan, alarguen la mano en regalarlas, y acariciarlas.

Y aun he reparado, que algunas destas ordinariamente tienen sus raptos y reuelaciones en los estrados de las señoras, despues que las han dado de comer esplendidamente. Y dixeralo yo, que despues de hartas, y bien comidas, auian de querer reposar: y assi echandose su manto sobre la cara, hazen de las que se arroban, y eleuan; y en hecho de verdad se duermen. Con esto, todos los de la casa no osan chistar, ni hablar palabra, por no inquietar à la santa, que fingidamente está arrobada, y verdaderamente està dormida.

Notable cosa, que para transfigurarse Christo nuestro bien, se subiesse a vn monte apartado, y alli entre los peñascos, y arboles silueitres, se transfigurasse a solas, sin otros testigos delante, mas que tres Dicipulos (a quié fue necessario dar parte, por fines altissimos que ponderan los Santos) y aun a essos tres, acabada la vision misteriosa, les encarga Christo nuestro Señor seriamente el secreto, y les manda que no lo digan a nadie, hasta que el resucite. Y que aora se vsen vnas tranfiguraciones publicas, a vista de Dios, y de todo el mundo! y tan lexos estan algunas por quien passan, de desear que no se publiquen, ni de esconderse para que no las vean, que ellas mismas se andan de casa en casa, publicandolas a vozes, persuadiendo à la gente sencilla con santidades fingidas, y aparentes, que las reuela Dios grandes y ocultos misterios, y soberanos Apocalipsis!

Destas cosas suceden tantas cada dia, y ay tantos engaños en

el

2008 Ministerio de Cultura

el mundo, que se podrian escriuir libros enteros, como lo hizieron Autores graues, y antiguos, de cosas semejantes que passaron en su tiempo: que si bien por vna parte parece causan risa, por otra son de mucho dolor, y sentimiento, viendo en que tristes y miserables tiempos estamos, quando no solo la maldad està tan en su punto, sino que aun la virtud está adulterada con estos engaños, y embustes.

Esto es lo que sentia grandemente el Apostolico varon san Vicente Ferrer, quando llorando los grandes engaños, y embustes que en materia de reuelaciones fingidas auia en su tiempo, hablò con tanto encarecimiento, que vino a dezir, que era esta vna de las mayores calamidades que padecia la Iglesia. Quiera Dios no padezca la misma calamidad aora, segun son los engaños que cada dia suceden en esta parte. A la verdad, en algunas personas aplaudidas del vulgo ignorante por santas, con poco, ò ningun fundamento, quisiera yo ver mas de humildad, penitencia, y recogimiento; y menos de raptos, reuelaciones, y profecias: y mejor fuera que se estuuieran en el rincon de sus casas hilando, ò cosiendo, ò encomendandose a Dios, en quietud, y silencio, que no arrobandose por las casas, y estrados de las señoras, y Principes.

S. Vicente Ferrer in comm. de vita spirituali, cap. 12. & 13.

Lo cierto es, que con mas facilidad creeré yo que se les aparece Christo estando sobre la almohadilla, trabajando sus tareas, que andando valdias, y ociosas por casas agenas. Ponderò agudamente el bienauenturado san Chrisostomo a este proposito, que aguardò Christo nuestro Señor, a que sus Apostoles estuuiessen ocupados en pescar, y entonces, quando estauan en el mayor feruor de su trabajo, se les aparecio, y consolò con su presencia. Porque à la verdad, no puede auer mayor indicio, de que es Dios el que se aparece, y el que habla á vn alma, que quando habla con los que estan trabajando, aliuiando su Magestad con su diuina presencia sus fatigas, y santificando sus trabajos, y honestos empleos.

San Chrysost. super Ioan. 21.

Deste exemplo de los sagrados Apostoles deurian aprender vnas mugeres, que a titulo de santas no toman en todo el año el aguja en la mano, sino que quieren ganar de comer estando ociosas: pues con estar los santos Apostoles tan ilustrados con diuinas reuelaciones, y teniendo potestad para hazer milagros, no ganauan de comer a titulo de santos, sino a titulo de trabajadores, sudando, y remando todo el dia. Vergonçosa cosa, è indigna

de

2008 Ministerio de Cultura

de tomarse en la boca, y la pluma se corre de escriuirla, que quieran algunos persuadirnos, que Dios los visita con grandes reuelaciones, estando muy sentados, y ociosos; y peor seria, si a titulo de sus profecias pretendiessen ser estimados, y que todos los truxessen en palmas.

Este fue el antiguo error de Luzifer, que apetecio ser beato, ò bienauenturado, estando muy sentado en su trono: *Sentarème* (dize) *en mi estrado, y serè semejante a Dios.* Necedad calificada de soberuio desuanecido, pues a nadie le hizo el ocio bienauenturado. Fue esta aguda ponderacion de san Bernardo, el qual sobre aquel lugar de Isaias, en que dize vio a Dios sentado en su trono, y que los Serafines estauan en pie: pondera el Santo, que el estar en pie los Serafines, es dar a entender que estauan trabajando: porque nunca el cuerpo trabaja mas (como enseñan los Filosofos) que quando està en pie: porque como todas las partes del cuerpo son graues, estan siempre grauitando, y haziendo peso hazia el centro; y por esso ha menester el alma estar continuamente trabajando, por tenerlas a todas en sus lugares. Pues dize aora san Bernardo: Cerca de Dios nadie ha de estar ocioso, nadie parado, y sentado, todos en pie trabajando: porque el que trata de sentarse, y estar ocioso, como el primer luzero, en vn punto se le deslizarán los pies, y aunque sea Angel, dará vn baque del cielo al infierno, y de luzero serà Luzifer: y assi el hombre que quiere ser bienauenturado, y se sienta, el caerà, y serà Luzifer: y la muger que sentada, y ociosa, piensa con esto ser beata, ella caerá, y serà vn demonio. Al contrario, para ser vna persona santa, beata, y bendita de Dios, ninguna cosa mas a proposito que el honesto trabajo.

Isaia 6.

San Bern. serm. 3. Tu sedere tentasti, ò impie, propterea tui moti sunt pedes, & effusi sunt gressus.

Theodoreto.

Pregunta Teodoreto, porque echò Dios su bendicion al septimo dia de la creacion, y le santificò, y no a los seis primeros? Y responde agudamente, que el septimo dia, por ser dedicado al descanso, ha menester particular bendicion, y santificacion de Dios, que sea contraveneno del ocio, y del descanso, que dedicado a Dios, y bendito de su mano, no pudo dexar de quedar dos vezes santificado. Pero los seis dias primeros, dedicados al trabajo, no han menester particular bendicion, porque harta bendicion y santificacion es el mismo trabajo: porque dia en que se trabaja, no puede dexar de ser santo, y bendito de Dios. Todo este discurso es de Teodoreto: y aplicado a nuestro proposito, digo, que harto santa serà la muger, y harto beata y bendita

2008 Ministerio de Cultura

dita de Dios,el dia que trauajare:pero si està ociosa y baldia,todas las bendiciones de Dios seran menester para que lo sea;y aun temo,que aunque el cielo llueua bendiciones,no le alcãçara vna tan sola.Y assi,la muger que dessea que la bendicion del Señor la alcance,y que su Magestad la consuele y visite, qual suele hazer a sus sieruas,retirese a vn rincon,escondase,calle,y cierre su boca, y hablen sus manos,cosiendo,ò hilando,ò trauajando en algo de prouecho:que dessa suerte serà santa y bienauenturada en la tierra y en el cielo.

Espantase san Iuan Chrisostomo de uer al Apostol sentado en casa del otro maestro de guadameciles, trauajando como si fuera vn triste oficial,y ganando su comida con el sudor de su frente.Por ventura faltauanle a san Pablo casas de caualleros,ò señoras principales,que a titulo de Apostol le diessen de comer? ò parecia bié vn Principe de la Iglesia sentado en vna banqueta?Responde admirablemente el Santo:*No se auerguença el Apostol de trauajar en casa de vn oficial, antes estima en mas esta posada, que las casas y palacios magnificos de los Reyes,por ser mas a proposito a sus intentos. Predicaua* (añade Chrisostomo) *y juntamente trauajaua; y nosotros,sin predicar,ni tener a nuestro cargo la conuersion del mundo,viuimos ociosos.* Hasta aqui el Santo, que con graue censura condena vnas fingidas santidades,ociosas,y valdias, que no saben salir de las casas de los Principes, donde comen, y huelgan, viuiendo siempre ociosas, y tan lexos estan de ser predicadoras, que tienen necessidad de ser predicadas,para que trauajen, y se recojan al rincon de sus casas, a ganar la comida con el sudor de su rostro.Este fue el estilo de los Santos,y Santas celebrados de la antiguedad,porque estos huian de las publicidades, y desseauan estarse en el rincon de vna celda,oluidados del mundo; alli passauan su vida en honestos trauajos,cada vno conforme a su estado; alli a solas se dauan largamente a la oracion,lagrimas,y penitencias, siendo mas admirables en el rigor, y aspereza de vida, que en la alteza de sus reuelaciones,y grandeza de sus milagros.Esto se puede ver en la humilde santa Lutgarda, que passò en el rincon de vna celda quarenta años en oracion,silencio,ayunos, penitencia, lagrimas, y otros honestos empleos: siendo mas estimada por la alteza de sus virtudes,que por la grandeza de sus milagros.Y lexos estaua de enuanecerse con los fingidos,quien haziendolos verdaderos, pidio a Dios con tanta instancia, le quitasse la gracia de hazerlos, como referimos en el primer libro:

Act.1 ibi Chry. sol.

2008 Ministerio de Cultura

y menos se preciaria de saber por diuina reuelacion misterios ocultos y soberanos, quien con tanta humildad pidio a su Magestad borrasse la inteligẽcia que le auia infundido, de los misterios mas ocultos de la diuina Escritura: estimando mas ser ignorante en lo que no le importaua saber, que ser sabia en lo que por ventura solo le seruiria de fomentar vanas curiosidades : vicio que ordinariamente reyna en las mugeres.

Cap. XXV. En que se exorta a las Religiosas a la deuocion y feruor del espiritu.

PORque el intento principal que he tenido en escriuir este tratado de la Esposa de Christo, ha sido : Lo vno , cumplir con la cordial deuocion que tengo a la purissima virgen santa Lutgarda: Lo otro, poner delante de las virgenes Esposas de Christo vn perfectissimo dechado de todas las virtudes principales , que les competen segun su estado y dignidad; me ha parecido dar fin a este tratado, con vna exortacion espiritual a todas las virgenes Esposas de Christo, exortandolas con el respeto y reuerencia que pide la alteza de su estado , y con el amor deuido , a quien tanto ama Christo, procuren mirarse muy de espacio en este espejo de la vida de santa Lutgarda, y estãpar en sus almas las virtudes que en este dechado de Religiosas les ofrezco. Y porque la virtud principal , en que resplandecio la Santa, fue aquel retiro y clausura que guardò en el rincon de su celda, y aquella encendida deuocion y feruor de espiritu, con que oluidada del mundo , solo pensaua en como agradaria , y seruiria mas a su diuino Esposo; deseo grandemente, que a imitacion suya las Esposas de Christo, poniendo entredicho a todas las cosas de la tierra, se den a la verdadera deuocion, y feruor del espiritu.

Para este intento vienen nacidas las palabras de vna carta dictada por el Saluador del mundo, y escrita por san Iuan en el capitulo segundo del Apocalipsi , para vn Obispo , que auiendo seruido a Dios en vn tiempo con feruor, y sufrido, y hecho mucho por su gloria, se auia, al parecer, resfriado , y caido del antiguo y felicissimo estado de su buena vida. *Mira* (dize) *de donde caiste : leuantate de essa miseria , porque mouerè tu candelero de su lugar.* Palabras , que todos los que professan perfeccion , deuen mucho aduertir , para no caer los que estuuieren en pie , y para leuantarse los que huuieren caido. Que cierto es materia de con-

Apoc. 2.

2008 Ministerio de Cultura

consideracion, ver vn arbol plantado a las margenes de vn hermoso y caudaloso rio, que con la muchedumbre de ius saludables corrientes, tiene toda la ribera vestida de verdor y hermosura, y los demas arboles que le acompañan, muy medrados y crecidos, y que solo el entre los demas, por su pequeñez, y por la quebrada color de sus hojas, sobresalga entre todos. Y no menos es de considerar, la desmedra de vn alma Religiosa, a quien Dios arrancò de entre las peñas y arenales secos del siglo, para trasplantarla a las corrientes de las aguas de sus Sacramentos, de sus gracias, de sus luzes, y de su conocimiento y amor, y estuuiesse (como dize Dauid en el Psalmo primero) *como el arbol plãtado par de las corrientes de vn caudaloso rio, que arroja los frutos a su tiempo, y la hoja nunca la pierde, antes la conserua en su hermosura y verdor.* *Psal.1.*

Para esto sacò Dios vn alma, y la arrancò de allà del tronco de la carne y sangre: y de tierra tan esteril de virtud, como es el mũdo, la passó al suelo de la Religion, para que estuuiesse crecida y lozana, y con tal riego arrojasse las hojas verdes de vnas nueuas esperanças de eternidad, y las flores de santos deseos, y a su tiempo los frutos de sus buenas obras.

Esse es el fin è intento de Dios, con el qual, muchos de los que llama, cumplen con grandes ventajas: mas a otros (no se que desgracia es la nuestra) que con todos essos beneficios se nos luze mal el aumento. Por lo qual, me parece conueniente, y aun necessario, mirar el origen desta desmedra, y no seria dificultoso: porque si miramos con cuydado, hallarèmos, que passa a las almas, lo que a vn arbol destos, q̃ puesto en vn lugar tan fertil como el dicho, no crece, ni se le luze como a los demas. Y aueriguado el por q̃? es por tener en la rayz vn gusano que le dessustancia la virtud.

Esso mismo es lo que passa a vn alma Religiosa, que no crece, ni se le luze el bien que possee, con estar donde está, no mas de porque se ha apoderado del coraçon el gusano de vna vida imperfecta y tibia, que no la dexa aspirar a cosa grande, ni descollar sobre las criaturas, para asirse y descansar en solo Dios, que es para lo que la llamaron. Lo qual generalmente naze como de su rayz, de las vanas correspondencias del siglo, y del tiempo que con ellos se pierde: porque (como he dicho otras vezes) este es el camino ordinario por donde se puede relaxar la obseruancia y disciplina de los Monasterios, y entibiarse el feruor del espiritu en las Religiosas. *Leasse el libro tercero, desde el cap.8. &c.*

2008 Ministerio de Cultura

Para ſacar eſta mala rayz del coraçon, y matar eſte guſano, ningunas palabras mas a propoſito, que las que el Saluador eſcriue al Obiſpo de Efeſo: al qual, auiendo venido a eſta miſeria, oluidãdo poco a poco el antiguo calor con que a Dios ſeruia, para boluerle a el, le dize: Lo primero, que ſe acuerde de lo que ha perdido, y la alteza del grado de donde cayò. Lo ſegundo, que junte el mal que ſe hizo con ſemejante caida, y ſe leuante. Lo tercero, porque eſta entermedad es vn genero de modorra, que ha menester ſe tuerçan bien los cordeles para deſpertar della. Cierra con el vltimo remedio, que es el caſtigo, que amenaza mas terrible de lo que ſe puede dezir: *Porque ſi no te leuantas*, (dize) *mouerè tu candelero de ſu lugar*. De ſuerte, que para boluer vn alma deſcuydada de la tibieza preſente, al antiguo feruor, bien mirado, dà Chriſto quatro medios, ò puntos, que pueden ſer materia de meditacion. El primero es el eſtado de a donde cayò. El ſegũdo, el que de preſente tiene. El tercero, el que le eſpera, aſsi en eſta vida, como en la otra. El quarto, podemos añadir, y es, a quiẽ toca el dar la mano, para que no cayga, ò deſpues de caida ſe leuante, que es el padre eſpiritual del Conuento, y la madre eſpiritual, que es la Prelada. Deſtos pũtos tratarèmos en los capitulos ſiguientes, y con eſſo darèmos fin a eſte tratado.

Viniendo pues a lo primero (que deziamos arriba) de la alteza que pierde vna Religioſa tibia, quien dirà eſtà? y el lugar que llegaron a tener eſtas almas, quando eſtauan deuotas y feruoroſas? Vitronſe como el diamãte en el anillo, y como eſtè en el dedo del coraçon de Dios. *Las almas de los juſtos* (dize la Sabiduria) *eſtan en las manos de Dios*: y ſi preguntamos como? digo, que como los anillos en los dedos de Dios. Porque de eſſe modo le moſtrò el Saluador a aquellos ſiete Obiſpos de Aſia al Euangeliſta ſan Iuan, en el capitulo primero de ſu Apocalipſi: *Tenia* (dize) *en ſu diestra ſiete eſtrellas, como ſiete anillos preciosos, que la adornauan y enriquecian*. Eſſe es el lugar deſtas almas queridas de Dios. Que lugar puede auer mejor, ni mas alto, ni aun mas ſeguro al parecer? Mas con todo eſſo, dize Ruperto Abad, no os fieys de eſſo vanamente, porque eſſa ſeguridad no es tal, que no os podays caer a Dios de los dedos, y obligarle a que os arroje. Y aſsi dize eſte Doctor: Por que penſays que dize ſan Iuan, que Dios tenia las eſtrellas? porque de tal ſuerte aueys de entender, que eſtas almas, ò eſtrellas eſtan en las manos de Dios, que no obſtante eſſo, es menester fiarlas, porque

Sapientiæ cap. 3.

Apoc. 4

no

no den consigo en tierra: que escrito està que las estrellas se caẽ de los cielos, y el enojo de Dios por nuestra vida tibia llega a punto, que sacarà el anillo del dedo, esto es, vn alma de la singular proteccion y amparo con que la rige, y darà con ella en vn muladar de desuentura.

Esta es aquella amenaza espantosa que se halla en el capitulo segundo de Ieremias. Por quien soy (dize Dios, y con juramento) que aunque sea el mas pintado, y el àlma de mi mas fauorecida, y querida, y que por esso la trayga en mi mano diestra por adorno, si no haze lo que deue a tal amor, como el q̃ yo la muestro, que de mi dedo saque esse anillo, y le arroje a vn rincon, donde sea oluidado, o posseìdo del primero que le encontrare. *Hier.22.*

Estas son las caìdas que causan pasmo siempre que acontecen, y se quedan todos diziendo lo de Isaìas: Donde, ò como cayò este luzero de la mañana? Esta alma tan encumbrada, que con su hermosura robaua lo ojos de Dios, y de los hombres? Como te deslizaste, y fuiste a Dios de las manos? Mirèmos vn vidrio Veneciano, mas bello y hermoso que si fuera de oro, y de mas valor, si no fuera tan fragil; y que quando prouocado de su hermosura, le toma vn hombre en las manos, y le està mirando, y temirando, se le desliza, y haze pedaços. Esso parece que acontece cõ estas almas, que al punto que Dios mas se mira y remira en ellas, se le van de las manos, y hazen pedaços. Grandes caìdas estas, y que quiere Dios que se publiquen, y que repare todo el mundo en ellas. Por esto en el capitulo octauo del Apocalipsi, y en el nono del mismo libro, auiendo de caer vnas estrellas, precedieron dos trompetas. Oì vn Angel (dize) que auiendo tocado vna trõpeta, a su voz se seguia la caìda de vna estrella sobre el mar, que amargò la tercera parte de las aguas. Y de alli a poco (dize san Iuan) oì otra voz de otro Angel, que tocaua otra trompeta; y boluiendo los ojos, hallè que otra estrella auia caido, y dado cõsigo en el suelo. Que es esto? que no quiere Dios que caigan estrellas sin trompetas, que auisen de sus caidas; ni que almas den estas caidas, sin que auisemos, para que las demas se tengan. *Isai.14.* *Apoc.8.*

Esta es la causa, por que la prouidencia de Dios ordena, que a las muertes de grandes Monarcas procedan señales en el cielo, salga vna exhalacion encendida, y vn cometa en el ayre, para que auise, que tambien los Reyes mueren, y el mundo todo tiemble, el chico, y el grande. Pues esto haze Dios en las muertes destas almas, tan leuantadas en el mundo espiritual de la Iglesia, que *Apoc.9.*

2008 Ministerio de Cultura

quiere que sus caidas sean sonadas, y con razon, para que se euiten,que el daño que se sigue es grande. Pues como dize el Apocalipsi,la caida de la estrella q̃ cayò en el mar, amargò las aguas, y la que cayò en la tierra, leuantò vna humareda , que escurecio el Sol, y encalabrio el ayre. Marauilloso Geroglifico , de lo que causa la caida de vn alma virtuosa en el mar , y en la tierra ; esto es,entre las personas virtuosas, y entre las mundanas:porque en la conciencia de los virtuosos, que es como vn mar en leche de aguas cristalinas y dulces,se sigue luego la amargura en los coracones y lenguas de todos,con que sienten la virtud despreciada, Dios oluidado,y la perfeccion dexada. Y quien dirá lo que de aî se sigue? Porque las personas perfectas y zelosas se indignan, las flacas tropiezan con el mal exemplo , y las mas murmuran. De donde viene a ser,que como en el Apocalipsi se dize,que murieron por la amargura de las aguas muchos hombres:assi en nuestro caso,es de temer, que muchas personas virtuosas mueran en esta ocasion,por seguir el mal exemplo , y otras enferman ; y en fin todas corren peligro en semejantes trances. Pues quien dirá lo que causan entre los hombres mundanos? Aì es la humareda que se leuanta con sus murmuraciones y platicas, alegrandose muchos dellos de ver desacreditada la virtud,y tener con esso capa para sus vicios , y vna general escusa para sus demasias. Y de esso q̃ ha de auer,sino escurecerse el Sol de la virtud, la claridad de su buen nombre,la grauedad de su trato, y que la Iglesia toda pierda su resplandor y hermosura, que pẽde de las almas puras?

Esto passa puntualmente,y para llorar esto,no ay lagrimas, ni sentimiento bastante , aunque tomemos el de Ieremias , y digamos : Que es esto? como se nos ha escurecido este oro , y perdido su viuo color? Como las piedras del santuario , que andauan entre luzes , y Cruzes , y vnas almas que viuian entre los claros resplandores de la eternidad , se han quedado a escuras ; y vnas piedras viuas , sobre quien Dios iua leuantando la Ierusalen del suelo,y la del cielo, y el Templo de la gloria , y de la gracia , ya ruedan por los cantones y plaças desencasadas de sus quicios y lugares? Que sentimiento causaria ver vn Templo sagrado,y edificado a grande costa , arruinado y assolado del todo? y que no solo auia ya perdido sus torres altas y luzidas , y el rico adorno de arte y naturaleza , con que le auian hermoseado , sino que auia llegado a terminos , que las piedras fundamentales auian sacado de lo profundo del cimiento,hasta aquella primera

2008 Ministerio de Cultura

que se suele assentar por manos del Obispo reuestido, y que estauan grauados los Reyes Catolicos, y Pontifices que reynauan, verla Dios arrancada, y en su lugar ponerse vnas armas profanas, y el nombre de vn Rey gentil, y sobre ella comencarse a leuantar vna Babilonia, y vn templo en que el demonio sea seruido y adorado? Materia seria de grande sentimiento, no se puede negar. Pues vengamos a cuentas: veamos si es de nos lo que diremos aora. Vn alma sacada del siglo, y traida de Dios a la Religion, para leuantar sobre ella vna morada sagrada, vn Templo, vna Ierusalen en que descanse; y que leuantando esta fabrica, assentando primeramente aquella piedra quadrada de la vocacion, esto es, vna voluntad firme de renunciar de hecho, y con obras al mundo y sus pompas, a la carne y sus regalos, al demonio y sus consejos, poniendo sobre essa piedra el nombre del Rey Sacerdote, a cuya costa se començò, que es el Hijo de Dios, y Principe de las eternidades, y la moneda de su Reyno, que es la santa pobreza que se votò, y sus insignias, que son castidad, y obediencia hasta la muerte. Y sobre esta piedra de la vocacion enriquezida desta suerte, y assentada con tanta solenidad, se iua leuantando la alteza de la Fè, la hermosura de la Esperança, y el feruor de la Caridad, y tras esso, el desprecio de lo visible, y que passa el amor a lo eterno, y que siempre dura, cercandose de vna vida graciosa, y de vna muerte preciosa. Pues todo va deshecho. Soplò vn viento de vna passion, començò el coraçon a entibiarse, y el entendimiento a escurecerse, y por mil resquicios a entrar mil enemigos de faltas contra pobreza, con donecillos; contra castidad, con hablillas; y contra la obediencia, faltando a cada passo en lo que ordena: y que no para ai, sino que la Fè se escurece, y la esperança se marchita, y el amor se entibia. Y vltimamente no parará la ruyna, hasta hazer temblar la primera piedra de la vocacion: y aquella voluntad tan generosa, con que tan de gana nos entregamos a Dios, ya parece està fuera de su lugar. Porque la obseruancia ya es molesta, la obediencia pesada, la pobreza triste, la castidad aspera, la penitencia insufrible, y la clausura y redes estrechas, que es todo esso, sino hazer ya vicio el cimiento, y tener ya posseida la voluntad la tirania del demonio, y la de nuestra sensualidad, y vanidad, sobre que se comiença ya a leuantar en lugar de la Ierusalen celeste, vna Babilonia terrestre?

Digo pues con Ieremias: Quien dará agua a mi cabeça, y que

2008 Ministerio de Cultura

mis ojos se hagan dos fuentes de lagrimas, y llorarè; no como Ieremias, los passados a cuchillo de mi pueblo; ni como el Saluador la destruycion material de Ierusalen; ni como Geronimo, vn alma justa que se lleuò Dios al cielo, para premiarle sus santos trabajos; que esso no es faltar la virtud, como lloraua el Santo, sino confirmarla, sacandola de peligros: sino llorarè la santidad, la misericordia, la inocécia, y la castidad perdidas, no en la muerte, que antes con ella se asseguran; sino en la vida triste y desuenturada, a que viene vn alma, que dexa, y es dexada de Dios. Aì si que dirà bien san Geronimo, que faltaron las virtudes, que florecian antes, y ya los ardores de las passiones las tienen agostadas y secas. A buen seguro, que si se mirasse el lugar que ha perdido vn alma por su descuydo, que la Espossa de Christo mas tibia llorasse con amargas lagrimas, en auer perdido vn bien como el que se goza en seguir a Dios de veras: pues por esso dize Christo, que a estas almas se les traiga a la memoria lo primero, el lugar de donde cayeron.

Cap. XXVI. De quan dificil es, que vn alma tibia se haga feruorosa.

LO segundo que se les ha de proponer a las personas tibias è indeuotas, es, que se leuanten con la penitencia de la miseria en que estan; lo qual es tan dificultoso, que es menester vna especialissima gracia del Señor, para sacar destos coraçones vn suspiro, y vn arrepentimiento verdadero. Infinitos hallamos (dixo san Agustin) que de vida rotissima se reduxeron a vna vida Angelica; y no sé si se hallará alguno destos, q̃ criados en la casa de Dios, se resfriarõ, que aya buelto a estado de feruor. Y la verdad es, que en estos es rara la penitencia, y que con suma dificultad la hazen: y no es de marauillar, que como caen de lugar alto, es fuerça que se hagan mucho mal, y que dificilmente se suelde la caida, ò el daño que con ella se hizieron.

Hieronymus super Hierem. c. 25. cadent sicut vasa pretiosa.

Assi lo aduirtio Dios a su pueblo por Ieremias: Guardate pueblo mio, mira que si caes, te has de hazer mucho daño, porque caeras, como vaso precioso. Entra aqui san Geronimo, y pregunta, que amenaza es esta, que caeran como vasos preciosos? Y responde marauillosamente, con dezir: porque la quiebra de essos no tiene soldadura, ò si la tienen, suele ser a mucha costa, y apenas llegan a estar como antes. Esso mismo tienẽ las caidas de personas virtuosas, que de ordinario no se sueldan sus quiebras, y si

se

2008 Ministerio de Cultura

se sueldan, es mal, y a mucha costa, como pondera el Santo. Y si mas se ha de apretar, caen como Angeles, que assi como en tiempo lo fueron en su vida y pureza, si de essa caẽ, se parecen a essos mismos en el leuantarse. Dixo muy biẽ santo Tomas, que lo que era la muerte en los hombres, esso era en los Angeles la caida en pecado. Porque assi como en saliendo el alma del cuerpo, no ay tratar de arrepentimiento; assi el caer vn Angel es lo mismo que morir, por lo que toca a arrepentirse. Pues por esso se dize muy bien, que estas almas que fueron Angeles en vn tiempo, por la alteza de su estado, si del caen, se parecen a ellos, en no boluer atras de su mal camino, sino es que Dios vse con ellas de su especialissima misericordia.

S. Thom. Idẽ est hominibus mors, quod Angelis casus.

Para apretar mas este punto, perifraseemos vn lugar de san Pablo, en el cap. 6. de la Epistola a los Hebreos; donde hablando alli el Santo con gente que auia conocido al verdadero Dios, y sido escogida y regalada del, les dize: Mirad hermanos, que es imposible (esto es grandemẽte dificultoso) que vnas almas que se vieron como la Luna, con la presencia del Sol, llenas, ilustradas, alumbradas, y fauorecidas de Dios, si vna vez se eclipsan, y entre ellas, y el Sol que las ilustra, se pone algo deste mundo, que bueluan a esclarecer, y restauren la menguante: dificultosa cosa. Y que vnos gustos que han sido regalados, y paladeados con el manjar de los Angeles, con el dulce de la paz, y de la buena cõciencia, con el manjar solido de las virtudes y dones del Espiritu Santo, si por mal caso se les estragò el gusto con los ajos y cebollas de Egipto del siglo, primero que les boluamos a templar esse gusto como antes, que auemos de sudar. Y vnos coraçones, que sintieron vna vez, como en Dios, y en su palabra ay solamente que fiar, porque son el origen de todo consuelo: y que el Euãgelio, y camino perfeto, es el que sossiega los alborotos de vn coraçon: y alcançaron a ver, que el que se ahorra de alhajas, es el que nada ha menester: y el que llora a Dios perdido, ò no goza do a sus anchuras, es el que passa la vida alegre. Y finalmente, el que en la Cruz hallò descanso, si a este tal se le mudan los dias menes, y echa menos lo que antes le sobraua y embaraçaua: si ya el recogimiento, y suspiro dado por Dios le amargan, y la Cruz le pesa, y trata de baxarse della; no ay que dudar, sino que se ha de afanar primero que le boluamos a subir. Esta es la autoridad de san Pablo, y el sentimiento deste grande Apostol. Y aũque para conuencer esta verdad, no es menester mas que este lugar, sin

Ad Hebræos 6.

AYUNTAMIENTO DE CORDOBA BIBLIOTECA

dar

2008 Ministerio de Cultura

dar otra razon;con todo esso, será bien examinar la mucha que tiene el Apostol en lo dicho.

Para esto podemos preguntar primero, quales seã los medios y medicinas que ay en la Iglesia para leuantar y sanar vna alma caida? Y si auemos aduertido bien, hallarèmos, que todos los toca san Pablo en esse lugar: porque vnos son los que Dios vsa por si solo, como son las luzes, y resplandores subitos en el alma, y vnos como relampagos, que en la noche del pecado, y de la tibieza, esclarecen a temporadas el camino para la eternidad: tras essas luzes en el entendimiento, y aun sin ellas, se suelen sentir vnos subitos ardores en la voluntad de amor de aquel bien inconmutable, que es Dios, el qual solo llena y satisfaze, o de temor, con que sin saber cosa clara, vn alma, y vn coraçon se estremecen de repente, temiendo lo que será, si tengo de parar en la vltima de las dichas, que es verme en los braços de Dios? o en la vltima de las desuenturas, que es perderle, y perderme, para mientras el durare?

Despues desso, viene ya Dios a vsar de medios extraordinarios, para justificar del todo su causa: y aquello (q̃ es lo dicho) q̃ entre el, y vn alma passaua, y a solas tantas vezes lo dezia y repetia, ya quiere q̃ se lo diga el Predicador, y el superior: y haze lo q̃ el que rige vna comunidad, q̃ visto que con vn subdito desobediente no vale la reprehension, ni la amonestacion secreta, vsa de la publica delante de todos los demas. Esso haze Dios, q̃ visto que no haze nada, diziendo a vna Religiosa que dexe las hablas demasiadas, el trato cõ seglares, q̃ apesta, que recoja el coraçon, q̃ anda muy fuera de la clausura; q̃ dè tiẽpo al conocerle y amarle, pues para esso la llamò a la Religion: visto pues, q̃ esto dicho de secreto en las inspiraciones, no aprouecha, toma por medio q̃ se lo digan en publico, y que las demas vean, q̃ si se peca, es de malicia y obstinaciõ, Y sobre todos estos medios, el vltimo donde Dios echò el resto de su largueza, es los Sacramẽtos de Penitẽcia, y Eucaristia, vna cõfessiõ sentida y llorada, vna comuniõ repolada, vn abraço estrecho, y vn nudo apretado, no solo entre vn alma, y Dios, sino entre nuestro cuerpo, y la sacrosãta humanidad del Hijo de Dios, qual se obra en el Sacramento del Altar dignamente recebido.

No se puede pedir mas en materia de la muchedumbre, suauidad, y eficacia de medios: assi es, mas no obstante esso, todos ellos no siruen, ni aprouechan, ni acaban con essa eficacia cosa de importancia con estas almas tibias y resfriadas en el amor de

Dios,

2008 Ministerio de Cultura

Dios. Y quien no cree, q̃ medios tan eficaces se pueden frustrar, mal sabe que cosa es vna costumbre, y que es vna segũda naturaleza, y no como quiera, sino con callos, y enuejecida. Que cosa mas actiua que el veneno? pues allà se dize del otro hijo del Rey, que acostumbrandose a beuerlo, no solo no murio con el, mas antes se vino a habituar, y sustentarse del. Y esto passa con estas almas, que anduuieron mucho tiempo entre luzes y resplandores diuinos, frequencia de Sacramentos, y trato con Dios. Porq̃ con las inspiraciones y mociones del Espiritu Santo, les passa lo que al pastor, que estarà el cielo cubierto de vnas nubes tempestuosas, y ellas rasgandose por mil partes, cargando con el relampago, y atemorizando có el trueno, y asolando el edificio mas alto có los rayos que arroja, y que todos los que estã en poblado tras de siete paredes, no estã seguros, y aun asidos a los Altares, tiẽblan: y el rustico estarà en el campo durmiendo a sueño suelto, tendido en vn repecho, sin que nada de todo esto le inquiete. Pues que marauilla es esta? y que mostruosidad? todo nace de la costumbre. Assi estos duermen al son de los roques de Dios. Pues a los sermones, ò amonestaciones y palabras diuinas que dizẽ, por vn oido se les entra, y por otro se les sale; como criado conocido, que entra y sale de casa, sin que le pregunten donde, ni a que va.

Pues si vsamos de los remedios de los Sacramentos, vna confession bien hecha, (grande medio) el cuerpo de Iesu Christo, y su sacrosanta sangre hiruiendo, boluerà el alma al cuerpo, ò por mejor dezir, Dios al alma, que es el alma y vida delas nuestras: cõ esse manjar, y essa beuida se les confortarà la cabeça de la Fè, el coraçon de la esperança, y auiuarà en el estomago del alma, que es la voluntad, el calor de la caridad. Es por demas, apenas sirue nada dessо, que estan sus voluntades como estomagos de Principes, que jamas comen a deseo, y con hambre, y assi a todo ponen tacha: ò como el de los viejos, que nada les agrada, por tener prostrado el apetito, y el calor medio passado; ò no, sino como el enfermo, que vn hastio, ò desgana de comer le tiene a las puertas de la muerte, como dize Dauid: No arrostran bocado estos desuenturados, dadmelos por muertos. Finalmente este es vn estado, què a no ser la passion y muerte del Saluador de infinito valor y eficacia, fuera menester que tornàra a viuir morir (segun su antojo) y les fraguàra vnas nueuas medicinas y de medios y Sacramentos, para boluerlos a la vida del espiritu y feruor. A esto parece que alude san Pablo, prosiguiendo el lugar cita-

2008 Ministerio de Cultura

citado de la Epistola de lo Hebreos: *Tornando* (dize) *a crucificar de nueuo al Hijo de Dios para si mismos, y sacandole otra vez a padecer dolores, è ignominias, como si para ellos no bastaran las passadas.* Pues desenganemonos (dize el Apostol) que ya Christo no ha de morir mas, ni padecer, que en vna muerte, y en vna passion dio todo quanto auian menester sus predestinados: y assi no aguardeys, ni espereis esso, porque lo que os aguarda, no es sino vn juyzio de Dios, y no ay otro descargo, sino la vida santa y feruorosa; y si esta no ay, condenacion.

Cap. XXVII. En que se pinta el estado miserable de vn alma tibia, è indeuota.

AQuien este garrote y buelta de cordel de la saluacion en duda, que acabamos de dezir, no les haze llorar la vida tibia, y emprender vna nueua y feruorosa, no sé que se ha de hazer con ellos, ni que remedio tengan. Pero con todo esso, animemoslos a trabajar, que aun nos queda otro medio, que hasta aora en el capitulo passado no hemos dicho mas, de la dificultad que ay en leuantar estas almas si caen: por ventura diziendoles el estado en que estan, y leyendoles su coraçon, demanera que lo vean por de fuera, se hará algo. Y aunque es verdad, que puede mucho el vltimo de los males, que es la condenacion; con todo suelen tener mas fuerça los males presentes, aunque menores, que los ausentes, por grandes que sea. Y assi veamos si podemos hazer que estas almas paren mientes a ver, y sentir lo que passa en esta vida, y en la Religion por vna imperfecta, y podrá ser que desta suerte se haga mas hazienda que de otra alguna; y para esto siruen las palabras, en que amenaza Christo nuestro bien, que mouerá el candelero de su lugar.

Y lo primero, en estas palabras no quiero entender vna muerte arrebatada en semejante tibieza, y vnos soplos de vn frio, y vna calentura, que a pocas idas y venidas acaban la candela de la vida mas robusta y lozana que podamos imaginar; sino quiero entender el castigo mas ordinario y terrible, y es vn alçar Dios su manutenencia, vn apagar la luz interior, y dexar al alma al beneficio de sus passiones libres. Y esso, como se haze, sino mouiendo Dios, y quitando el resplandor interior, y mouimiento para lo bueno, y dexandonos a la fuerça y violencia de la voluntad peruertida con el amor de las criaturas? Horrible mal, y que le pin-

2008 Ministerio de Cultura

pinta Salomon con vna viua imagen en el cápitulo veinte y tres de los Prouerbios, donde dize, que quedan estos coraçones, como la naue en el alta mar, expuesta a la furia de las aguas, y vientos, sin piloto, porque vencido del sueño, perdio el gouernalle, y por esta causa perecio. *Prou. 23. Et eris sicut dormiens in medio mari, & sicut sopitus gubernator amisso clauo.*

Ora, mirèmos de espacio esta imagen de vn vaso, ò nauio que le entregan al agua, y el se va alexando de la tierra, y entrandose mas en el mar: y quando ya està mas en el medio de las olas, se leuanta vn ventecico del solano, ò medio dia, y comiença assi a enhuecar tantico las velas; viene otra vocanada, y ya enriza las olas; suena luego tercera vez mas recio, y ya las encrespa y leuãta demanera, que ellas, y las entenas comiençan a gemir. Aparece la nubecilla, y vase el cielo cubriendo a grande priessa; cierrase el Orizonte, y empieçan los cielos a llouer, los ayres a sonar, y las aguas a inquietarse, y alborotarse de modo con los vientos, que en vn punto, todas a vna leuantan la naue hasta las estrellas; y en otro retirandose todas a vna, la dexan caer hasta lo profundo del abismo. Tras esto viene vn monte de agua, y dale en este costado, y tras este otro, que dandole en el otro, la quebranta. No para aqui el negocio, sino que encontrandose los vientos en el mar, se dan al parecer las manos, y la cercan, y forman vna olla, ò remolino entre las ondas, que se la sorbe, y tiene tragada por vn gran rato debaxo de las olas, hasta que de alli a rato la vomita. Pues sobre esta inclemencia de los tiempos, que seria si el Piloto ocupado de vn profundo sueño, ò modorra, descuydasse, y se dexasse las velas tendidas, el gouernalle de la mano, y oluidasse de la bomba? que se auia de esperar, sino vn fin cierto y desastrado?

Este puntualmente es el estado destas almas sin Dios en el mar deste mundo, sujeto a tantas, y tan grandes borrascas, quantas vemos, y en quienes tantos perecen al cabo, aun de los que en mejores vasos caminan, ò nauegan, que son las almas Religiosas: porque sin saber por donde, leuantase vn ayrecico de vn deseo, no mas que de vn poco de libertad, o gusto, que no hizo mas que tocar tantico el coraçon; no es nada. Descuydase la razon, assegundase mas recio, y ya parece que inquieta las aguas de las passiones. Viene tercera, y quarta vez, y turba toralmente la paz del coraçon, y serenidad de la conciencia; y tras essa turbacion y desassossiego, que ni en la oracion, ni en el oratorio, ni aun junto al Altar, ni aun con Dios en el pecho dexa descãsar; sigueselue go vna

nube

2008 Ministerio de Cultura

nube de vna ceguera cauſada de la fuerça de la paſsion, que eſcurece en vn punto la fuerça del alma, ſin que parezca luz del Sol, ni reſplandor de eſtrella de algun buen ſentimiento, ò deſengaño de los muchos dados por Dios en otro tiempo: ſolo ſe ve la niebla eſpeſa, cauſada de la criatura querida, o amada con exeſſo, y ſolo ſe ſiente la violencia de las paſsiones: ya deſſeos, y eſperãças q̃ leuantan ſobre viẽto el coraçõ, a penſar, y prometerſe la poſſeſſiõ de lo q̃ deſſea: ya de temores, y puſilanimidades q̃ le hazẽ deſesperar de alcãçar lo q̃ ni razõ, ni religiõ, ni buena fama permitẽ.

Deſta ſuerte es abatido y leuantado el pobre coraçon, y no deſcanſa: porque deſte lado viene vna ola de traças, è inuenciones, que le hazen tornar a eſperar; y del otro ſale vna muchedumbre de razones, que las deshazen: y con todo eſſo, los deſeos no ſoſsiegan, ſino que vnos por aqui, y otros por alli ſe dan las manos, y traen la pobre alma al retortero, haſta ſumirla, de modo, que no parece, ni come, ni beue, ni aun viue entre los demas. Eſſa es la deſuentura, y la borraſca, quien la contraſtarà? que fuerça, ò que mãña baſtarà? ningunas, ſin duda, ſi no ſon las de Dios: y ſi eſſe duerme? y ſi no deſpertaſſe, por mas vozes que le demos cõ Dauid, y le digamos: *Deſpertad Señor, porque dormis? y porque aguardays que perezcamos?* Y con los Dicipulos, diziendo: *Señor, Maeſtro ſaluadnos, que perecemos*: Si Dios (digo) no recuerda, que ſerà, ſino cierto el morir, y perecer entre las olas? y eſte es el peligro a que ſe pone vn alma quando viue tibiamente, y ſin Dios. Y aunque eſto ſe diga en general de qualquier alma tibia, no pienſen las Eſpoſas de Chriſto, y almas Religioſas, que no eſtan ſujetas tambien a eſta miſeria, ſi ſe deſcuydan, pues conforme al dicho de Chriſto, el demonio en el alma que vio bien barrida y limpia, no ſe contentò con entrar a ſolas, como antes lo auia hecho, ſino con otros ſiete peores que el. Pues como dize Iob, eſta con tantas anſias, que tiene gana de ſorberſe el Iordan, rio ſagrado, en quien ſon ſignificadas las almas Religioſas.

Y ſi quereimos ver otra imagen, no menos viua de eſſa miſma alma, quando Dios eſconde el candelero de ſu luz, hallarémos queda el alma como los Egipcios, en vna horrible y eſpantoſa noche, y en vnas nieblas tan eſpeſſas, que no ſabe, ni acierta a dar paſſo para ſu propia ſalud. Quan gran mal ſea eſte, pintaſe galanamẽte en el capitulo diez y ſiete de la Sabiduria, ponderãdo aquella noche de los Gitanos. O q̃ era ver ſalir el Sol (dize el Sabio) bello y hermoſo, y repartiendo ſu luz y rayos por todas las naciones

2008 Ministerio de Cultura

ciones del Orbe, alumbrarlas, para que todos atendiessen a su trauajo, y cogiessen los frutos del. Salia el labrador con sus bueyes a cultiuar la tierra, el herrero encendia su fragua, para domar el hierro; y las cabeças y Iuezes se ponian en sus Tribunales a regir y gouernar su gente: esto passaua a lo demos del mundo. Solo Egipto estaua como en vna mazmorra, y atado en la escuridad, sin que el chico, ni el grande; el noble, ni el plebeyo; el rico, ni el pobre pudiessen atender a cosa de prouecho. La misma admiracion causa aora, ver como inuisiblemente amanece aquel Sol que no sabe de noche, y es Dios, por el Orizonte de su Iglesia, esparciendo las luzes y resplandores de la gracia por las almas de los justos, y verlos en amaneciendo este dia, salir a la labor de sus almas, y darse grande priessa a venir debaxo del yugo de la diuina voluntad, las dos partes de si mismos, alma, y cuerpo, haziendolas, que tirando del arado de la Cruz, y mortificacion, labren y cultiuen el campo de su vida, poniendo en orden las obras, palabras, y pensamientos de aquel dia, sin que se piense mas que en agradar a Dios, ni se hablen otras palabras, sino las que tienen por oficio en el Coro, ni aya en saliendo de alli otras haziendas, mas que orar, y obedecer. Que gusto es ver otras, que puestas en vn rinconcito, comiençan con su meditacion a encender la fragua de su pecho, y en ella el fuego del amor de Dios, y tomando entre manos el hierro del coraçon, con sus afectos y passiones, se van labrando y ablandando, y con vn buen sentimiento estampan en el la semejança de Dios, y la marca de los predestinados, que es el Hijo de Dios en su Cruz. Y finalmente, ver en otras como vela la razon, y con igualdad en la republica interior, administran justicia, premiendo lo bueno, con las gracia a la fuente de todo bien; y castigando lo no tal, para que no crezca el desordē. Estas son las ocupaciones, y estas las haziendas de los hijos de Dios en el dia desta vida, el qual bien empleado, acarrea gozo al anochecer, esto es, quando se van a dormir, porque el manojo de las buenas obras, si bien al arar, sembrar, y segar affligio; pero al recogerle en la trox, regozija, y alegra. Sembraron con lagrimas (dize Dauid) pero segaron los justos con alegria.

Sap 17. Omnis enim orbis terrarum limpido il luminabatur lumine, & non impeditis operibus cōtinebatur: solis autem illis super posita erat nox grauis.

Pero boluamos los ojos a mirar en otra parte aquellos Giranos parados, esto es, vnas almas ciegas, y como clauadas, sin dar passo, ni hazer hazienda. Verdaderamente para ellas no parece auer nacido el Sol de la gracia, ni por su casa acierta a entrar algun rayo de su luz, ò ilustracion diuina: estan siempre en noche, y

2008 Ministerio de Cultura

assi tendidos en su tibieza, dando vn buelco y otro en su mala costumbre, como le dà la puerta sobre el quicio, estã como vnos ceposatados con cadenas de vnas tinieblas gruessas y espessas, sin saber mouerse, ni tratar de leuantarse, ò despertar; antes me parece les estoy viendo dormir, por vna parte el sueño de su tibieza, y por otra soñar (no se si diga) su condenacion; y ojala q̃ solamẽte la sueñen, que esso no es mal que dura mucho. Que son los sinsaboles de ver como se lleua la muerte a la companera, quando menos trataua de morir, estando obligada por su estado a viuir muriendo a este mundo? Que las amarguras, de que nada se haze de lo que vna persona pretende? y es la mayor misericordia que le puede venir, si lo sabe mirar. Que los temores que de quando en quando, como vnos calosfrios, saltean el coraçon, y le hazen estremecer? si voy bien? si me perderè si prosigo? Que cuenta me ha de pedir Dios del tiempo mal gastado? En que ha de parar mi tibieza? Que otra cosa es todo esto, sino vnos como sueños y pesadillas, que embia Dios, para que despertemos de tan pesado sueño?

No penseys (prosigue el Sabio) que los Gitanos dormian, cõ la noche que padecian: porque el temor y el pauor de vnas tristes imagenes y figuras que mirauan, y vnas como vozes escuras les tenian tales, que no les dexauan reposar. Esto es lo que deziamos poco antes: Que es de Pedro y Iuan, de Ana y Maria, que las conoci yo, y tratè, y es cierto no viuieron tan descuydados como yo, y se continuò en ellos el sueño del pecado con la noche de la pena, mediante vna muerte, no tan en sazon como auia de ser la de vn alma Religiosa?

Pues paremos mientes, y veamos con que serà bien que hagã pago a vnas verdades como estas? Con mudar la vida, y entrar de nueuo, y con el coraçon en la Religion; y por huyr, no solo de las ocasiones sino de si, encerrarse entre quatro paredes? Bié los conoceys, dize el Espiritu santo, siguiendo el lugar citado. Veìan los Gitanos aquellos relampagos y fuego, que de repente les mostraua aquellas aparencias tristes: y siendo la verdad, que el temor y el pauor, mas era causado del mal que aun no veìan, què de lo que de presente padecian, eran tan necios, que en solas aquellas amenazas pensauan que se auia de resumir el castigo, y con esso querian quietar su miedo. Nó podiamos desear mas para coger entre puertas, y que no se escapassen estas almas: las quales procuran responder a lo dicho, y acallar los remordimientos de

2008 Ministerio de Cultura

de la conciencia, y temores de la saluacion, y perseuerancia en el bien, quando Dios las aprieta por dedentro, con esto que les dize por defuera, con necedades como los Gitanos: esto es, con dezir que bien està, que ya saben que no se condena vn alma, sino por pecados mortales sin penitencia (como si huuiesse alguno que enseñasse otra cosa) sino dizen los cuerdos, que en vna vida descuidada es facil esconderse vn desorden que llegue a pecado graue, como en vn heruaje muy crecido vna sabãdija, ò culebra.

No satisfecha la conciencia con essa razon friuola, procura acallarla con otra tal, como es dezir, que no es tan brauo el leon, como le pintan, y que la misericordia campea siempre entre sus atributos. Con esto quiere acallar la sensualidad con sus sentidos y passiones los sobresaltos del alma. Pero essèmos alerta, que son magos y hechizeros essos sentidos, y los que los siguen, y solo saben carne, y sangre, y no es possible, que palabras humanas, sin verdades diuinas, puedan causar en vn animo tan violentos mouimientos, como causan, quando con estas razones nos aprieta Dios los cordeles. Y quando essos sabios nos dixeren otra cosa, ai manda el Espiritu Santo, que nos riamos (por lo menos con el coraçon) de semejante dislate: porque la borla (dize) y la gloria de essos Doctores, serâ ignominia, y afrenta, quando vean en que paran las cosas, y que el enfermo que dieron por sano, se les murio de repente; y que la pinta que enseñaron ser picadura de mosquito, la muerte acelerada mostrarà que era de vn tauardillo mortal, y que no supieron conocer: fuera de que si le conocieron, y conocerán; sino que assi como a nosotros nos ciega la passion, para que deseemos lo que no nos conuiene: assi a ellos puede cegar la embidia, para que no digan lo que sienten, por no contristarnos. Esto fue lo que quiso el Espiritu Santo significar en las palabras siguientes: Porque aquellos sabios (dize) que se ofrecian a quitar del alma semejantes temores, ellos (cosa para reir) tiemblan mas que los otros: y essos mismos que asseguran y consuelan de esse modo las almas, que procura Dios traer a si cõ essos temores, no ay que dudar, sino que les bate mas reciamente a ellos el coraçon en el pecho, y la sangre en las venas, de lo que pensamos; y lo vieramos claramẽte, si les pusieramos la mano sobre el pecho.

2008 Ministerio de Cultura

Capitulo XXVIII. De las partes que ha de tener el Padre espiritual de las almas.

POr lo que acabamos de dezir en el capitulo passado, se saca claramente, como en la vida espiritual apenas ay cosa de mas importancia que el magisterio de vn hombre, no solo a lo de la escuela, y Vniuersidad, sino mucho mas a lo de Dios: porque para entender con acierto y prouecho el lenguaje delicado del Espiritu Santo, y sus impulsos, mas es menester que saber dos ò tres puntos Teologicos. En confirmacion desto, se cuenta del Sol, y maestro de la escuela santo Tomas de Aquino, que no se le caìan (como dizen) de las manos las Colaciones de Cassiano, con ser alli los maestros vnos santos, y sinceros Padres, que no auian estudiado tãto en la materia de la Trinidad, ò Encarnacion, quanto en como se auia de domar la carne, despreciar el mundo, y rendir la voluntad humana à la diuina. Y si biẽ es verdad, que la Teologia mistica cae muy bien sobre la Escolastica; pero ellas son distintas facultades, y cada vna haze bien, y entiende mejor lo que enseña: y assi sabios y santos se busquẽ de quien fiar el alma que entiendan el lenguaje del Espiritu Santo. Escriuio de este punto tan sabia, y acertadamente, como de otros muchos, la gran Doctora y maestra de la vida espiritual, santa Teresa de Iesus, aquel Cherubin en ciencia, y Serafin en amor. La qual en varias partes de sus obras, y en especial en el capitulo quarto y quinto del camino de la perfecion, encarece grandemente a sus hijas lo mucho que importa, que en el Padre espiritual de las almas se den las manos letras, y santidad; y que vna à otra se hagan espaldas. Y puedesele bien creer á la santa virgen en esta parte, sin temor de errar, porque hablò como maestra, bien acuchillada, y experimentada muy a su costa.

Santa Teresa de Iesus. Camino de perfecion, cap. 4. y 5.

Este mismo fue el sentimiento del bienauenturado santo Domingo, como refiere frai Hernando del Castillo, en su Coronica: el qual tratando de la fundacion del muy ilustre, y Religioso Conuẽto de santo Domingo el Real de Madrid, dize, que lo principal de que cuidò el santo Patriarca, fue de dar à las nueuas Religiosas, Padres espirituales, y doctos. Quiero poner aqui sus palabras formales, que son muy a proposito: *Proueyolas* (dize) *principalmente de maestros y Padres espirituales que las enseñassen, dotrinassen, guardassen, amparassen, alumbrassen, consolassen, y defen-*

Coronica de Santo Domingo, lib 1. c. 41.

2008 Ministerio de Cultura

y desengañassen en los muchos y varios casos, y cosas, que en la prosecucion de tan santa y nueua vida se les auian de ofrecer. Que encerrarse las Monjas en los Monasterios, sin tener tales pedagogos á la oreja, es ponerse en grandes peligros, ò de errar en la virtud si la comiençan; ò de nunca jamas començarla que sea de veras.

Y mas abaxo ponderãdo el altissimo fin para que llama Dios a su casa á las donzellas, a quien escoge por Esposas suyas, prueua claramente que tan alto fin no le podran alcançar sin tales maestros tan doctos, y tan santos. Sus palabras son admirables. *Este fin* (dize) *no le alcançaran a solas* (*que no basta para tan grande empresa vna muger flaca*) *sino con maestro, y maestro espiritual, a quien preguntar, oir, y obedecer. Y quando los maestros son tales, aprendese mucho en breue tiempo: y las mugeres encerradas, y sin ocasiones, en pocos dias van tan adelante, que las pierde el hombre de vista.*

Todo esto les falta, quando les faltan amonestaciones, auisos, consejo, reprehension, consuelo, temor, y respeto de Padre espiritual. Y suelen los Monasterios quedarse con solo ser casas de mugeres recogidas, pudiendo y deuiendo ser congregaciones de Angeles. Para tales las criaua santo Domingo: y por esso fue su primer cuidado, dexar en su guarda, y compañia, a quien pudiesse ser maestro y padre de la perfeccion que buscaron, dexando el mundo, y de la que prometieron buscando a Dios. Hasta aqui son palabras de frai Hernando del Castillo, que claramente conuencen la necesidad precisa que tienen las almas Religiosas de Padre espiritual docto y santo, que las alumbre y guie por el camino de la perfeccion a que aspiran.

A este proposito es excelente la alegoria de Daniel, quando alumbrado cõ espiritu diuino, explicò al Rey Baltasar aquellas misteriosas palabras, que estando cenando en compañia de sus amigas, escriuio Dios en el lienço de la pared frontera, y fueron la sentencia de su condenacion.

Este Rey figura bien al viuo nuestra alma: los combidados son la sensualidad, y sus sentidos, la mesa la deste mundo q̃ Dios nos puso, para que nos sustentemos, mas no para que nos embriaguemos, y perdamos el seso. Su Magestad en lo interior del alma escriue con su dedo, que es el Espiritu Santo, aquellas tres espantosas y terribles palabras que vio Baltasar, Mane, Thecel, Phares: esto es, Que se acaban y llenan a gran priessa los dias de nuestra vida: por ventura este año, y aun este mes, y aun este dia; y no sabemos si esta noche, y hora serà la vltima. Si Dios se pone a cuentas con nosotros, y haze cargo de diez manda-

Mane, Thacel, Phares. Dan 5.

2008 Ministerio de Cultura

mientos como a fieles, de tres votos, y de toda la obſeruancia regular como a Religioſos, de eſtas, y de eſtas miſericordias, que entre todas las criaturas hemos recebido, que faltos nos hemos de hallar! En duda, y muy en duda eſtà nueſtra ſaluacion, ſi aora morimos, y no ſabemos ſi nos entregarán a Medos, y Perſas, eſto es, a los verdugos de la juſticia diuina. Eſta es la eſcritura que turba vn alma en medio de ſu vida tibia para ſacarla à vna nueua y feruoroſa: y ſino ſe entiende el lenguaje, no ay que conſultar la ſabiduria de la carne, ni magos, ò adiuinos deſte mundo, que nos diran vna vana, y cien vacias. Y á lo primero de la muerte nos reſponderan, que la vida es larga, y en eſſo ya ſe vè ſi mienten. A lo ſegundo de la balança, que aì eſtá Chriſto, y ſu ſangre, de que ſe puede cumplir lo que nos faltare: y en eſſo ſon hereges, ſi pienſan que eſſa ſin las buenas obras hã de ſaluarnos. Y à lo vltimo de la condenacion, y peligros de la ſaluació, que Dios ama infinito las almás: y hazer de eſſo armas para pecar, bien ſe vè que es locura, pues eſtà eſcrito, que aborrece Dios al malo, y ſu maldad. Pues que ſe ha de hazer? cuidar mucho del alma, y mirar a quien ſe entrega, y mas almas Religioſas.

Las ſeñas ò partes que ha de tener el Padre eſpiritual de las almas, las toca la Eſcritura ſagrada, hablando con Daniel, de quien ſe hallò en el eſpiritu de Dios, prudencia, y acierto grande. Y aunque cada palabra pedia declararſe muy de eſpacio, cõtentarmehe con tocarlas breuemente.

La primera dize que ha de ſer varon, en quien more el eſpiritu de Dios; no eſpiritu de carne, y ſangre, que eſte por lo grueſſo ſe conoce; no de mundo, y ſiglo, que eſte es vano, y vacio; no diabolico, que eſte es inquieto, y turbador, y enemigo de la paz. La ſegunda, ya que tenga el eſpiritu y ayuda de Dios, es meneſter que eſſe eſpiritu ſea muy capaz, y ſe eſtienda à entender muy bien lo paſſado, y lo preſente, y de aì aprenda á como ha de gouernar lo por venir, y los peligros y barrancos donde ſuelen perecer eſtas almas, que caminan al cielo por el deſierto de la Religion. Fuera de eſto ha de tener prudencia en ſaber vſar de los medios diuinos, y aun humanos à las vezes, para hazer mas ſuaue la virtud, que de ſuyo tiene anexa la dificultad. Para eſto ayuda tener conocida la naturaleza y eficacia de cada medio; la qual ſe conoce mal ſin experiencia: porque ſi en alguna otra facultad es prouechoſa, en la del eſpiritual la tengo por del todo neceſſaria.

Poſsible

2008 Ministerio de Cultura

Posible es, que el architecto acierte a formar el edificio, sin que el asiente la piedra, ò labre la madera; pero enseñar a orar, leer, meditar, negarse, y mortificarse para viuir en Dios, no se como se pueda enseñar sin exercitarse: y assi los tales obraran mal, y con poco acierto, y prouecho, como lo obran todos los que se hazen Maestros primero que sepan ser dicipulos. Vltimamente es necessaria inteligencia, con entendimiento libre de ignorancias, y muy instruido y enseñado de Dios con su trato, è ilustraciones, y de los libros y letras con el trabajo (como prouarè mas à la larga, en ei capitulo siguiente) que todo esto es menester. Y despues de estas y otras cosas, les cuesta à los Santos muchas lagrimas, y muchos suspiros acõpañados de ayunos, vigilias, diciplinas, silicios, sangre, y aflicio de alma, y cuerpo, el alcãçar luz de Dios para ganarle vn alma, y reduzirsela à vida perfecta: si bien el gozo es tal, quando a esto llegan, q̃ todo lo padecido desaparece, y se dã por bié empleados qualesquier trabajos.

Ya me parece que sale a replicarme, quien esto leyere, que no viene bien en todo la comparacion de Daniel: pues siendo este moço, mal puede hazer el oficio de viejo, qual pide serlo el Padre espiritual de los Monasterios. Pero a esto respondo, que como huuiera muchos Danieles tan castos, y virtuosos, como fue el santo mancebo, no auia que reparar en la mocedad, donde la virtud asseguraua la edad, y la grauedad de las costumbres acreditaua la poca ancianidad en los años. Pues como dixo el Espiritu Santo, las canas que honran los hombres, son los deseos y afectos virtuosos que tienen, y la vida inculpable y santa que viuen, es la vejez anciana, y venerable, que los haze dignos de respeto, y estimacion.

Pero algunos viuen en vn grande engaño, que en viendo su cabeça blanca con las canas, ya les parece que es la borla cõ que como jubilados por maestros, quieren ser respetados de todos, no se acordando de la poca grauedad de sus costumbres, cõ que merecen ser despreciados de los mas. Porque si solo por los años se huuiesse de tantear y medir la grauedad de vna persona, mas graue serà el negro boçal de cien años que el hõbre discreto de cincuenta: y si por canas fuera, tambien los animales brutos las tienen. Y assi aunque los años y la edad madura pidé reuerencia, y estimacion, es porq̃ se supone la grauedad y madureza de las costumbres, que deuen acompañar a los viejoa. Y para el proposito que tratamos, si bien es menester ancianidad en los

2008 Ministerio de Cultura

que han de ser Padres espirituales de los Monasterios; pero mucho mas lo es la grauedad en las costumbres, y mas falta haze esta, que no aquella. Y como fuera inaduertencia poner por Padres espirituales de los Monasterios, a moços de poca edad: assi entiendo lo seria poner a vnos buenos viejos, que estan ya medio sordos, y ciegos, y con vn pie en la huessa, que ni oyen, ni ven, ni estan para otra cosa, mas que para cuidar de su salud, y curar los achaques de la vejez. Porque como (pregunto yo) persuadirá la penitencia quié tiene necesidad del regalo? ni la oracion y vigilias santas, quien ha menester el sueño, y descanso para viuir? Y quien no està para poderse tener vn quarto de hora pie, que fuerça ha de tener para persuadir à las personas que cófiessa, à que se estèn de rodillas en oracion, las quatro y las seis horas enteras? Y assi tuuiera por conueniente, que vltra de la virtud, santidad, y doctrina, que en los Padres espirituales se requiere, se tuuiesse tambien atencion à la edad, para que, ni por los pocos años, y experiencia, pareciesse todo mocedad briosa, y alegre; ni por los muchos oliesse a vejez cansada, y menos hazendosa.

Mas porque no se hallaràn muchos mancebos Danieles tan castos, ni de tanta virtud, que passados por el horno de Babilonia salgan sin lesion; ni muchos viejos con los requisitos y partes que arriba hemos pintado: lo que se deue hazer es, que entre lo mediano, se elija lo mejor con gran cuidado, y diligencia, como en cosa importantissima. Y vna vez hecha la diligencia de nuestra parte, tomar lo que Dios diere: que sin duda alguna, no faltarà su Magestad a vn alma, que le desea amar, y para ayudar a vna de estas, sabrá Dios traerla maestro del cabo del mundo que la instruya en espiritu, y deuocion.

Santa Teresa de Iesus en el camino de la perfeciõ cap. 5.

En este sentimiento estaua la santa Madre Teresa de Iesus, y esta misma esperança la alentaua, y asseguraua, quando en el capitulo quinto del camino de la perfeccion hablando con sus hijas, las dize: *Yo os asseguro hijas mias, que no os falten personas santas que quieran tratar y consolar vuestras almas, si vosotras sois las que aueis de ser, aunque seais pobres: que el que os sustenta los cuerpos, despertará y porná voluntad, a quien con ella dè luz a vuestras almas, y remediarà este mal, que es el que yo mas temo de que algun Confessor os engañasse. Quitada esta entrada al demonio, yo espero en Dios no la tendrá en esta casa.* Casi todas son palabras de la santa Madre, que muestran bien quan confiadas deuen estar todas las almas religiosas, que siendo

2008 Ministerio de Cultura

siendo las que deuen, no les faltarà Dios en darlas Padres espirituales, y Confessores que las alumbren en sus ignorancias, y las consuelen en sus trabajos, y tentaciones; aunque para esto sea menester vn Angel que le diga à vno de estos que venga à enseñarlas, y alumbrarlas, como se lo dixo el otro Angel a san Felipe en el capitulo diez y ocho de los Actos de los Apostoles, q̃ mandò caminar al Apostol àzia medio dia, y sabido para que, era para que enseñasse, y bautizasse a vn hombre, que iba con la profecia de Isaias en la mano, y no la entendia, y deseaua acertar en el amor y conocimiento del verdadero Dios. *Acto. 18.*

De aqui deuemos aprender a ser fieles a Dios, y à no quares bocado de mano de otro, que de la suya, ò de la de sus Angeles, que quien assi remedia hambres de cuerpo, como no remediarà hambres del alma? Claro està que con mayor diligencia, y solicitud. O dichosa mengua que sale Dios a suplirla, y dichoso vacio de vna criatura, ò vn hombre, si ha de venir vn Angel, ò el Señor de los Angeles a llenarle, ofreciendose el mismo Dios a ser maestro diuino de las almas, que a solas (qual otra Madalena) a los pies del Señor estan como dicipulas colgadas de su boca, y pendientes de su lengua, sin querer otro magistero que el de su Magestad, ni otra licion que la de su escuela, ni otro sustento que el de su palabra. Y entóces haze Dios esse oficio, y sale a ser maestro interior de vn alma, quando ella se dexa cerrar de su Magestad muy bien cerrada; de suerte que el mismo Señor se lleua la llaue, y queda seguro de que ya no darà entrada à consuelo alguno de criatura.

El dia que vn alma llega à este estado de perfeccion, en que contenta con Dios se està a solas con el a puerta cerrada, esse dia el mismo Señor toma la mano, y la declara su ley, y con su dedo se la escriue, no en las tablas de marmol como a Moyses, sino en las telas de su coraçon, y de sus entrañas: y viene a entrar en tanta priuança, y familiaridad con Dios, que habla con el, como vn amigo con otro, como Moyses, de quien dize la Escritura, q̃ estando hablando con Dios cara â cara, baxò vna nube, y los cerrò a los dos, y quedarõ Dios y Moyses a solas. Pocos ay que lleguen a esse estado, en que contentos con Dios, tengan animo para echar la puerta al mundo, y a todas las criaturas, y quedarse a solas con su Magestad. Ya lo ordinario es, querer estar con Dios à puerta abierta. Que si bié por vna parte queremos abraçarnos con Dios, por otra nos cõgoxamos y ahogamos de ver-

2008 Ministerio de Cultura

nos con el a ſolas. Y aſsi aun quando eſtamos mas aſidos y entretenidos con ſu Mageſtad, hazemos roſtro à las criaturas, y portillo â la nube, por donde ellas entran a vernos, y a tenernos compañia.

Eſta es la cauſa porque ay tan pocos contemplatiuos, y ſon tan raros los que llegan a tratar con Dios familiarmente en la oracion, porque ſon tambien pocos y raros los que ſe contentan con Dios a ſolas, y ſe determinan del todo a cerrar la puerta al conſuelo de las criaturas. Tratò eſte punto diuina y admirablemente la eſclarecida virgen ſanta Tereſa de Ieſus en el capitulo 21. y 23. de la perfecion donde remito al que eſto leyere, por no alargar mas eſte capitulo, ſino concluirle breuemente cõ dezir el remedio mas eficaz que puede auer para dexarnos cerrar de Dios ſin miedo: y es el eſtar de cierto perſuadidos, que no arrebatàra Dios la olla de los ſegadores para ſuſtentar a Daniel, a no eſtar el ſanto mancebo cerrado, y ſellado por la honra de Dios, a quien tambien le iba ſu credito y ſu honor en ſuſtentar al que por ſu reſpeto ſe auia dexado encarcelar en el lago. Quiero dezir, que aun haſta à los miſmos trabajadores que eſtan ſudando y afanando por el ſuſtento neceſſario, les quitarà Dios el bocado de la boca, ſi fuere meneſter, por darſele a eſtas almas, que a puerta cerrada eſtan contentas con gozar de Dios a ſolas. Y ſi para ſu eſpiritual ſuſtento tuuieren neceſsidad de maeſtro, ò el miſmo Señor harà eſſe oficio inmediatamente por ſi miſmo, ò las traerà maeſtros del cabo del mundo que las enſeñen, como arriba deziamos. Aſsi vemos que lo hizo con la puriſsima virgen ſanta Lutgarda: pues (como queda dicho en varias partes deſta hiſtoria) ò el miſmo Dios inmediatamente le enſeñaua como maeſtro dulciſsimo, ò la embiaua los Predicadores y varones mas Apoſtolicos y ſantos, que auia en el mundo, para que la alumbraſſen en ſus dudas, la quietaſſen en ſus eſcrupulos, y la alegraſſen en ſus trabajos. Y lo miſmo harà aora con todas las virgenes Eſpoſas ſuyas, que dexandoſe cerrar de ſu Mageſtad en dulce clauſura, y encerramiẽto, ſin abrir la puerta á coſa criada, guſtaren de viuir con Dios a ſolas, como viuio ſanta Lutgarda.

Santa Tereſa de Ieſus.

Cap. XXIX. De algunas obligaciones, que por razon de ſu oficio, le corren al Padre eſpiritual de las eſpoſas de Chriſto.

NO cumple con menos el Padre eſpiritual de Religioſas ſantas, que haziendolas a todas obras de Padre, como lo dize el

2008 Ministerio de Cultura

el nombre: y assi amor y entrañas paternales, semejantes à las de Dios, es menester que tenga quien se encarga de este oficio.

Lo primero, no deue oirlas de priessa, quando han menester de espacio; ni por escusarse el de medio quarto de hora de trabajo moderado, quiera, que la que por amor de Dios se encerrò entre quatro paredes, buelua a su celda hecha vna noche, sin tener a quien boluer la cabeça. Oigala; y aunque lo que quiere dezir, no sea en si de tanto momento, a quien lo dize, lo suele ser de mucho, pues le dà pena, como si lo fuera: ni piense tiene escusa, por auerselo ya dicho vna vez, y vezes, lo que aora le ha de dezir; pues los dicipulos aprenden la licion, repitiendola. Si el maestro se cansa, esso es serlo; y cargas son del oficio; pero sus gajes del cielo tira à titulo de tal.

Si le pareciere es impertinencia (digamoslo assi, dado que lo fuesse) lo que le preguntan, su respuesta quitarà essa imperfecciõ de la dicipula, y considerandose à si mismo, verà no ay que espãtarse de esso. El artifice diestro, limando, y desbastando, haze sus obras primas de piedras, troncos, y hierros: y assi tambiẽ lo deue hazer el Padre espiritual, sin que le espante, ni la dureza y rebeldia del natural de la penitenta, ni la poca cultura de su alma.

En especial deue tener mucha espera en oir las preguntas, que las mugeres por si solas no pueden resoluer, por faltarles las letras que la respuesta pide para ser acertada: y assi quando se ve las hazen con deseo de saber algo que les puede ser de prouecho, no sean escasos en darlas: particularmente quando la persona, ó con alguna inquietud de coraçon, ò con algun escrupulo, no se satisfaze, si no la oyen lo que le dà pena, y la responden a ello a su modo, y con terminos que lo entienda. Condecienda con esto, y hagase todo a todas con el Apostol, para ganarlas a todas para el Señor, que tanto las amò. Hagase flematico con las que si no las responden con flema, bolueran con desconsuelo: y no se canse de replicas, ni repeticiones de la misma pregunta; que a vezes los escrupulos no las dexan assegurarse, y como a personas lastimadas, es menester tener compassion dellas, y paciencia en sufrir sus importunidades: que no es caro precio el trabajo de vn Padre espiritual algo mas de lo ordinario, quando con el se compra el traer consolada y feruorosa toda vna comunidad. Nunca la luz se cãso de alumbrar, antes si en ella pudieran caber humanos afectos, se alegrara quando viera á muchos alũbrados con sus rayos, y se entriste-

2008 Ministerio de Cultura

entreſteciera de verlos en tinieblas, y eſcuridad, por no poder comunicarles ſus reſplandores.

Mas vale que vno trabaje, y deſcanſen muchos, que al reues: porque ſiempre lo mas ſe ha de anteponer a lo menos, y la comunidad a los particulares. No ay inconueniente, en que al cabo de auer confeſſado a todo el Conuento (el dia que lo haze) aya reſpondido a ſeis coſas mas de las que eran preciſamẽte neceſſarias, y ſe las preguntauan con buen deſeo, y ſana intencion: y lo ſuele auer muy grande, en que dexe de reſponder a vna ſola que tenia neceſsidad, para ſu conſuelo, de la reſpueſta de ſu Padre eſpiritual. O valame Dios, y quantas confeſsiones ſe ſuelen atropellar, y demediar, ſolo por la mala condicion, ò aſpereza que mueſtra el Confeſſor! Mugeres ay tan timidas, y puſilanimes, que en viendo al Confeſſor de prieſſa, ò que mueſtra algũ rigor, ſe afligen, y congoxan, y no confieſſan coſa con coſa: y quiera Dios no ſe dexen la mitad de los pecados por dezir, por empacho, y vanos temores.

No por eſto ſe les dà a las hijas licencia de canſar a ſu Confeſſor, antes con el amor que el tratarlas como padre cauſa, andaràn procurando el no canſarle. Ni tampoco digo, que el Confeſſor no pueda ahorrar de todo lo q̃ no es neceſſario (que puede y deue, para no perder tiempo) ſino digo, que aun quando huuiere de hazer eſto, de tal manera reſponda, que la perſona ſe haga capaz, y no aya neceſsidad de mas reſpueſta; ni quede deſfabrida, ni encogida, y deſconfiada, ſintiendo en ſu Confeſſor falta de entrañas de padre: y en perſuadiendoſe ellas las ay, todo lo reciben bien, y van ſatisfechas. Si al Padre eſpiritual le parece es mucha carga eſta, el que no ſintiere ombros para lleuarla, no es para eſte oficio, tome otro, ò aprenda lo que le falta: que el ſerlo al modo del celeſtial, eſto pide, ſer antes ſuaue, y benigno, que aſpero.

No ſea muy riguroſo en imponer grandes cargas à las hijas; y pedirles grandes perfecciones de mortificacion, caridad, y paciencia; y quando ſe ofrece la ocaſion de exercitar el eſtas virtudes, no querer ni aun tocarlas con la punta del dedo. Mas hará yendo el delante con el exemplo, que con grandes preceptos, y largas inſtruciones. Y aduierta, que las mugeres ſon ſujetos flacos, y eſtan encerradas, y tienen muchas cargas muy graues, que el no tiene, aunque ſea Religioſo, y mucho menos quãdo no lo es: y no ſuelen ſer eſtos los mas compaſsiuos, que co-

mo

2008 Ministerio de Cultura

mo a vezes no han tomado la virtud tan a peso, son largos en ordeuar, no reparando a ratos en recetar a onzas, ò a libras, lo que baltara por adarmes, ò escrupulos.

Pero para reduzir à cabeças las obligaciones de vn Padre espiritual, principalmente de Religiosas, querria se acordassen los que lo son, de tres nombres entre otros, que al Sacramento de la Penitencia dá el santo Concilio Tridentino: Iuizio que haze el Confessor del penitente, y de su vida: Cura de sus enfermedades: Y segunda tabla despues del naufragio del pecado de Adã. De cada vno dellos diremos algo.

El primero pide, que el Confessor como juez oiga con paciẽcia, auerigue con cuidado, confiera, y juzgue con prudencia, consideradas todas las circunstancias del penitẽte. Y assi de aqui sacarà lo que en el capitulo 26. del tercer libro deziamos, con quienes ha de ser riguroso, y con quienes blando. Con qual, ò qual, si alguna hallare que no se ajuste a lo recto, ò no quita las ocasiones, ò no se guarda de lo que puede crecer, y ser mucho; con essa vse del rigor que alli diximos: *Etsi in ligno viridi hæc fiunt, in arido quid fiet?* Quiero dezir. Si con la gente santa y Religiosa, por cosas tales se deue vsar este rigor; con los seglares, cuyas caidas son mayores, mas frequentes, con mas malicia, con menos recato y dolor de auer caido, con mas comodidades, y menos exercicio de penitencia; con estos tales, quando andan entre ocasiones graues, de que rigor se deue vsar? como se les deue apretar? Y estos con todo esso, de si tan oluidados, que rigurosamente se embrauecieran, si oyeran de vna pobre Religiosa, que en muchissimo menos alguna vez se descuidò? Muy parecidos sin duda à Iudas el padre de Fares, y Zaran, que auiẽdo el cometido el incesto con su nuera, oluidado totalmẽte del caso, y de su delito, dio muy resuelto sentencia de que a ella la apedreassen, hasta que abriendo los ojos, cayò en que el tenia la mayor culpa.

Destos seglares aprenda el Padre espiritual, del juizio que digo ha de hazer con las Religiosas algo oluidadas de sus obligaciones, como las ha de juzgar. A las otras cuidadosas de su aprouechamiento, humildes, y espirituales, escrupulosas, y temerosas de Dios, y que viuen con dudas, ò afliccionnes de coraçon, y á vezes afligidas con mil tentaciones del demonio; ya he dicho como las ha de juzgar, y consolar, acordandose del juizio que vsò Christo benignissimo Iuez, con vna

adultera

2008 Ministerio de Cultura

adultera arrepentida, y acosada de sus enemigos, à la qual defendio como padre; y padre de quien está escrito, que á la cañadeza endebie, y ya medio cascada, no la acabarà de quebrar; ni á la candela que está ya medio muerta, y que parece que solo sirue de dar humo a narizes, no la acabará de apagar. Tanta como esta es la benignidad del Señor, y tal deue ser la de los ministros que pone en su lugar. Y à la verdad, para vna muger Religiosa, y naturalmente timida, no ay necessidad de mucha braueza.

El segundo nombre, de medico, que tiene el Padre espiritual, le está acusando de sus obligaciones, pues es este vn oficio, que para hazerse bien, aun en las curas del cuerpo de menos importancia (dixo allà Galeno) conuenia fuesse naturalmente prudente, y bien afortunado. Si no, pregunto yo, como curarà tanta diferencia de achaques, escrupulos, y enfermedades espirituales, el que con gran prudencia no atendiere al conocimiento de todo esto, y del natural de las personas que cura? Vnas son melancolicas, otras alegres; vnas de coraçon afligido, otras de mas dilatado; vnas de passiones muy vehementes, otras de mas moderadas: y claro está que no se han de curar todas de vna manera; con vnas condecendiendo, con otras preseruando: animando a vnas, a otras reprehendiendo, y castigando.

P. Ribad. en el Flos Sanctorũ.

En este punto es bien se aduierta vn sentimiento, que por ser del glorioso san Ignacio nuestro Padre, me parecio dezirle aqui, y es, que sucederà a vezes, que la que parece aprouechar-se mas, no sea assi, porque la moderacion de sus acciones, puede nacer mas de natural sossegado, que de virtud: y la que no parece en su proceder tan aprouechada, realmente lo sea mas, porque se vence mas, y resiste a natural mas viuo, y passiones mas fuertes. Y assi para atender a todo esto, prudencia es menester; y para vsar (como arriba dezia) de remedios asperos, con enfermedades que los pidan, cortando (como dixo Christo) quando el ojo, mano, ò pie, escandaliza al enfermo, para hazerle recaer: ò cosas tan de cuidado como estas; y con las que no lo son de tanto, curarlas con medicinas mas suaues: persuadiendose ser esto tan necessario, como al Medico que entra por la sala de vna gran enfermeria, no ir recetando a todos vna medicina, si no quiere dar con todos en la sepultura. Y dicho se está, que si los enfermos son congoxosos, y estan de mal temple (que es accidente que trae consigo la enfermedad)

2008 Ministerio de Cultura

medad) que entonces es menester paciencia en el medico espiritual; el qual no deue cansarse de verlos assi , que mas padecen ellos que el Medico.

Y porque ay algunos, que por el mismo caso que la enfermedad de su enfermo no tiene fundamento verdadero , se dan por desobligados a cuidar destos tales, diziendo son imaginaciones, escrupulos,y melancolias, querria se persuadiessen, que quando no aya otro mayor mal , que el de la imaginàcion , lo es harto grande,para atormentar a quien le tiene;pues a el le dà pena,como si fuera verdadero : *Et imaginatio facit casum ;* como dize el Filosofo : y muchos de nuestros males son de imaginacion. Y assi el Padre espiritual de personas Religiosas , es muy necessario sea eminentissimo en curar estos males , mirando de donde nacen,y acudiendo à la raiz con traça,y prudencia.

Es muy a este proposito lo que se dize hizo vn prudente cirujano con vn imaginatiuo,que se le bamboleaua la cabeça para loco, y estaua muy en que tenia dentro della vn cascabel , cuyo son oia (como el dezia) y le daua mucha pena. Vinose à la cura deste gran mal, lleuò el cirujano dissimuladamẽte vno en la mano, y hizole no se que heridilla para sacarsele , y en rompiendo la carne , arrojò de priessa en el suelo el cascabel que lleuaua escondido en el puño; y en viendole el paciente, de tal manera se alegrò,y apartò de aquella imaginacion, que nunca mas la tuuo. Y cõ esta graciosa astucia redimio el seso del que andaua en visperas de perderle.

Y porque no parezca chiste esta cura , otra como ella hallo en las Sagradas letras, en lo que le passò a Eliseo con los hijos de los Profetas , quando el cozinero de aquella comunidad religiosa , en lugar de echar en la olla del conuento algunas yeruas , echò vnas colocintidas , que son cohombrillos amargos. Al tiempo del comer, a vna voz todos leuantaron el grito,quãdo gustaron cosa tan amarga : *Mors in olla , mors in olla :* Muertos somos todos , padre nuestro , sin duda nos han echado en la olla veneno.No se turbò mucho el prudente Padre espiritual, y medico , de aquella turbacion de imaginacion : mandò traer vn poco de harina , echòla en el potaje , mandandoles que comiessen. Hizieronlo , y supoles bien , y no se assustaron como la primera vez. Y la razon fue , porque como el potaje mudò el color , mudò tambien el sabor : y si se quedara como antes, aunque mas se huuiera mudado el gusto , la imaginacion con la memoria

4. *Reg.* 4.

2008 Ministerio de Cultura

memoria de la primera amargura, hiziera siempre la olla amarga.

Abulensis, ibi.

Assi declara este hecho el sapientissimo Abulense, el qual es de parecer, que fuera del milagro que en este hecho huuo, fue menester quitarles de la imaginacion la memoria del color que el guisado tenia antes, como lo fue quitarle el amargura: y pudiera ser que si le quedara de la manera que primero, aunque sin amargura verdadera, con todo les amargara, por solo imaginar que estaua amargo. Achaque hartas vezes experimentado en las comunidades; pero no por esso exempto de cura, pues realmente la pide. Y assi digo, que si la enferma lo está de imaginacion, no se deue por esso despreciar su mal, pues lo es, y no pequeño; ni embiarla desconsolada, y triste: ni es escusa bastante, para no oirla; oigala, y curela, pues tiene cura este mal, y la pide como los verdaderos. Y por ventura para estas curas es menester mas ciencia y experiencia que para la cura de males verdaderos: por donde se vè quan necessario es, que el Confessor de las Religiosas sea docto, y sabio, como diximos en el capitulo passado.

De aqui se sigue, quanto siruen a Dios los superiores, a cuyo cargo está el señalar estos ministros, en procurar sean qual conuienen, atendiendo, no à acomodar el amigo, el conocido, criado, ò hombre harto de trabajar, y jubilado, dandoles estos puestos, para que las hijas los regalen; sino mirando a lo que el oficio pide, que siempre se deue buscar buen ministro para el oficio: y no al contrario; porq̃ esso seria desacomodar el oficio, y acomodar al ministro, en graue daño de tantas almas, como pudieran ser santissimas, si tuuieran ayuda competente de Padre espiritual, zeloso, cuerdo, y prudente. No quiera Dios aya quien lo haga assi, y si alguno huuiesse, duro juizio le aguarda, como a muchos de los que presiden, conforme al dicho del Espiritu Santo. O que vozes daran, como la sangre de Abel, contra quien esto ordenasse, las Esposas de Christo afligidas, y mal gouernadas por esta causa! No aurá opression del pueblo de Dios en Egipto, que assi leuãte el grito hasta el cielo contra sus duros señores, como la de las sieruas del Señor, atribuladas por esto.

(.˙.)

2008 Ministerio de Cultura

Capitulo XXX. En que se prosigue la materia del passado, de las obligaciones del Confessor de las Esposas de Christo.

NO Pide menos en el Padre espiritual, el tercer nombre del santo Sacramento de la Penitencia, que los dos passados, que es el ser segunda tabla despues del naufragio del pecado de Adan. Esto, ello mismo se està diziendo: porque si nauegar en vna naue sana, entera, bien preuenida de todas sus jarcias, y armas, por mares andados, y conocidos, aunque sea con bonança, y viento en popa, pide piloto diestro: que pedirà el andar vno en vna tabla, despues de padecido naufragio, en mar alborotado, y con tormenta, sin matalotaje, ni armas? En esto el mas ignorante reconocerá el peligro del naufragio, y la necessidad del buen piloto.

En el estado de la inocencia se nauegaua de la primera manera: en el que aora tenemos, de la segunda: y si no fuera por esta tabla diuina del arbol de la Cruz, cuyos merecimientos se nos comunican por este vital Sacramento, que de muertos haze vinos, que fuera de nosotros? quien llegara al puerto de la gracia, y despues de la gloria? Y assi, pues Dios nos la dexò tan a su costa, no sea que el piloto dè con el que viene en ella en el profundo. Guielo, animelo, ayudelo, campadezcase del nauegante mareado, y tenga lastima de su trabajo, y miseria: que andar en la mar en tiempo de tempestad, por caminos no andados, entre tantas rocas, baxios, y arenales, trabajo es que pide compassion, ayuda, y consuelo.

No se contente cón lo que algunos, que se escusan con que ya les han dicho a los penitentes lo que han de hazer, y leìdoles la cartilla, y que esto basta; porque verdaderamente no basta: pues los passageros no entiendẽ como el piloto la carta de marear, ni saben de Norte, ni tomar el Astrolabio en las manos, para conocer la altura del Polo; ni entienden los rumbos, aunque los vean pintados; ni saben los nombres de los vientos, ni adonde soplan. Y assi, nunca se dè por desobligado de hazer oficio de buen marinero, ni descuide de su carta, por auer leìdo a sus penitẽtes la cartilla; que es poco esto para los peligros, y ocurrencias varias que en vna larga nauegacion suceden.

Bien veo me dirà alguno, ser cosa molesta auer de atender con essa assistencia à quanto al penitente se le antoja, especialmente

2008 Ministerio de Cultura

mente mugeres, que como ſon timidas, y no han eſtudiado, quãdo dan en deuotas, con el anſia inſiſten con veras en eſto, cada vna auia meneſter vn Padre eſpiritual, ſi huuieſſemos de hazer caſo de todas ſus imaginaciones. A lo qual, fuera de que ya en parte eſtà reſpondido, en los dos nombres paſſados, de juizio, y medicina, que ſe aplican a eſte Sacramento, digo, que no por ſer imaginaciones de peligros las que las Religioſas proponen a ſu Padre eſpiritual, aunque no tenga fundamento, deue por eſſo dexarlas, y no oirlas, ni ayudarlas. Que a eſta cuenta, quando ſan Pedro iba por mandado de Chriſto ſobre las aguas, y ſe eſpantò ſin cauſa de los vientos que le atemorizauan, no auia de ſer ayudado, ni auia ſino dexarle, aunque mas clamaſſe, y penſaſſe ſe hũdia; que pues no auia verdadero peligro, no parece auia tampoco neceſsidad de conſuelo, y remedio: y con todo eſſo no lo hizo Chriſto aſsi, ni le dexò haziendoſe ſordo, ſino que le oyò, ayudò, y conſolò, porque no murieſſe de congoxa, el que iba ſeguro, por la virtud diuina, de no ahogarſe. Y aſsi lo que hizo ſu Mageſtad, fue oirle, y ayudarle; y deſpues ſe contentó con reprehenderle blandamente, de ſu poca fè, y duda, para que aprendieſſe para otra vez, y eſcarmentaſſe.

No es el mejor Medico el que mas ſangra; ni el mejor Cirujano el que mas corta; ni el mejor Confeſſor el q mas riñe, aprieta, y carga la mano: ſino el que con mas prudencia y acierto, conocida la enfermedad, aplica los remedios verdaderos, ora ſean dulces, ò faciles; ora amargos, y fuertes.

Y ſi à alguno le pareciere que he cargado mucho la mano contra el maeſtro en fauor de las dicipulas, a mi me parece que no es aſsi; pues al miſmo paſſo que a el lo pido tal, a ellas las pido ſean igualmente buenas a ſu modo. Pues para criar hijas ruines, y deſmedradas, no auia neceſsidad de tan eſcogidos padres; ni para ſacar ruines dicipulos, de excelentes maeſtros. Indignamente entra en la eſcuela del Doctor ſingular, el eſtudiante deſaprouechado; ni merece llamarſe hijo de Abrahan, el que no le parece en ſus obras. Y aſsi, a tales maeſtros, y padres, muy obedientes y reconocidas deuen eſtar las que los tienen, muy confiadas, de que ſi las riñen, aprietan, y recetan medicinas amargas, no es porque el pecho del medico y padre lo eſtè contra ellas (que no ſe puede penſar eſſo de quien tiene ſemejante oficio) ſino porque ſiguen el conſejo del Eſpiritu Santo, que dize:

Prouer. 3. *El Señor, a los que ama, caſtiga, y corrige.*

Vltima-

2008 Ministerio de Cultura

Vltimamente digo, ser de suma importancia, que el padre espiritual de las Religiosas estè muy conforme cõ la superiora que las gouierna, yendo entrambos a vna, para mirar por el bien espiritual de sus hijas, para consolarlas, animarlas, y ayudarlas en el Señor que vinieron a buscar. Al modo que en la economia y gouierno de las casas particulares bien concertadas, los padres se aunan desta manera a cuydar de los hijos que Dios les dio, especialmente de las hijas, Y sea de manera, que mezcle el rigor cõ el amor (como diximos en otra parte) pero de tal suerte, que siẽpre sea amor el predominante, y el que sobresalga y campee; en fin como Superioras que son de Religiosas santas, hijas de Dios, y Esposas de Iesu Christo.

Y mucho mas se deue atender con todo cuydado (como me persuado se haze) que nunca las hijas espirituales con razon, ò fundamento se rezelen, las guarda menos secreto su padre espiritual, de lo que le comunican, dando dello parte a la Prelada: porque fuera de lo que en esto el Confessor faltaria contra la fidelidad del secreto encomendado, que la misma razon natural pide, seria graue tropiço para las subditas, pues poco seguras del Confessor, ni acudirian por remedio à el con claridad y confiança, ni le podrian tener muchas cosas, y tentaciones, que con solo dezirse y comunicarse, se curan.

Y quando hablo del guardar secreto, del natural hablo, y de cosas dichas fuera de confession, que es necessrrissimo, y deuido se guarde. Porque el otro secreto sacramental de la confession, dicho se está es inuiolable, en todas quantas cosas se pueden ofrecer, y que ha de ser tan cerrado como el libro del Apocalipsi, con sus siete sellos; de suerte, que solo el Cordero, que con precepto diuino cerrò el sello deste Sacramẽto, pueda abrirlo, y manifestar lo dicho en el, pues el solo tiene las llaues, como Señor, y sus Sacerdotes, como ministros encomẽdados para abrir y cerrar el cielo, y para que eternamẽte quede debaxo de llaue, lo que alli el penitente manifiesta.

Por esta causa santissima y prudentissimente el Papa Clemente Octauo, en el decreto que hizo de los casos reseruados de los Religiosos, manda, que ningun superior regular se aproueche de la noticia que huuiere tenido en confession de los pecados de los subditos, para el gouierno exterior dellos. Y aunque es verdad habla de los superiores varones, pero a su modo se entiende tambien de las superioras, respeto de las quales se seguirian

P. Suarez, 4 tom. de pœnit. disput. 35. sect. 7.

2008 Ministerio de Cultura

los mismos inconuenientes, si el padre espiritual con ellas no guardasse inuiolable y perpetuo silencio, de lo que las subditas confessaron. Y aunque a vezes suceda, que la superiora pida consejo al padre espiritual del Cõuento, en cosas que para su gouierno no tendrá necessidad del, y procederá prudente y santamente en pedirlo: pero en este, y en todos quantos casos pudieren offrecerse, deuen las subditas estar sin ningun genero de rezelo, y seguurissimas (porque lo contrario seria tentacion de mucho inconueniente, y afliccion de sus almas) de que el padre espiritual, docto, y temeroso de Dios, y verdaderamente padre de sus hijas, haze fidelissimamente su oficio, guardando el secreto sagrado a las que por amor de Dios confiadamente ponen en sus manos con sencillez sus coraçones, sin querer que lo mas escondido dellos les sea oculto en todo, ni en parte, sino antes claro, patente, quanto a sus conciencias pertenece, que desto solo hablo, y no de otros secretos, ò secretillos, que no son en nada necessarios para el bien espirirual; que destos, ni ay para que los penitentes los digan, ni los padres espirituales los oygan, pues no siruen sino de gastar tiempo vanamente, y sin fruto.

Cap. XXXI. Como se han de hazer las confessiones generales en gente virtuosa, y en la que no lo es.

LEyendo las aduertencias que en el cap. 27. y 28. del libro tercero dixe desta materia, me parecio, por no alargar aquellos capitulos, remitir para este, y el siguiente el tratar mas en particular, como se deuan hazer las confessiones generales: que es punto que muchos desséan saber, y ayudará grandemente al penitente que la huuiere de hazer, y al Confessor que le ha de oir.

Y començando por la conueniencia que ay en hazerlas, digo, que por vno de dos fines se pueden hazer. El primero, por auer obligacion precisa, a causa de auer auido en las confessiones de antes algun defeto que pida necessariamente se haga otra general para suplirlo, el segundo, por deuocion, y para mayor pureza y merecimiento. Quando la confession se haze por el fin primero que he dicho, cosa clara es de quanta importancia sea esta diligencia, pues no va menos en ella que la saluacion. Y quando aya esta necessidad, no ay para que declararlo aqui, pues el Confessor docto, quando se informa del penitente, y le pregunta que motiuos tiene para tratar de confessarse generalmente, echará

luego

2008 Ministerio de Cultura

luego de ver de su respuesta, si es por necessidad, o por piedad, y le dirà lo que conuiene hazerse.

Pero quando la confessionès por sola deuocion, o por otro motiuo, que no obligue a hazerla, seria tambien cosa larga dezir quan grandes frutos trayga al que la haze. Y assi suponiendo en general, son muy preciosos en el diuino acatamiento, passo por ellos de corrida aora, porque en lo que resta, se apuntaran algunos de los mas principales.

Resuelto pues ya el penitente de hazer esta saludable diligencia, es de suma importancia que busque Confessor docto, y espiritual (que tantas vezes he encomendado en este tratado) pues de otra suerte apenas quedarà con entera satisfacion. La razon es manifiesta, porque si la confession se haze por auer dello necessidad precisa, por la nulidad de las hechas antes, quien mejor podrà, y sabrà reparar los yerros de las passadas, examinando en lo que se faltò, y declarando todas las obligaciones del penitẽte, que el Confessor sabio y letrado? Y si no se haze por esto, sino por inquietudes, escrupulos, y rezelos, y que nunca la conciencia se acaba de assegurar, como se asseguraràpara adelante, no teniẽdo satisfacion de que el padre espiritual lo escudriñarà, reconocerà, y desenmarañarà todo, de suerte que se entere de quãto ay alli que ver, y que pueda dar cuydado? Y para hazer este examen segura y acertadamente, y de suerte que el penitente se pueda fiar del, menester es que el Confessor sea sabio, porque el inconueniente de su temor è incertidumbre no se quede en pie. Que si lo que aora le haze temer, es no saber si de su parte hizo todo lo que buenamente deuia, mal se assegurarà, si no tiene entera satisfacion, que el Confessor docto bien informado sabrà juzgar si esto es assi, y si ay razon y fundamento para temer, o no; pues siempre se estarà poco satisfecho, con la poca autoridad del padre que no sabe mucho. Y todo esto cessa, si lo tiene por hombre sabio, y de verdad lo es; lo qual tambien importa mucho, para que ni le canse con pregũtas en lo no necessario, ni cõ aprietos donde no son menester. Y desde luego vea lo que puede ser de momento, y conforme a la calidad y circunstãcias de la perso na, alli repare, donde ay que reparar, passando por lo que no haze al proposito del que se confiessa: que no se ha de preguntar todo a todos, sino a cada vno lo que prudentemente le puede seruir. Y siendo docto el Confessor, el harà su oficio qual conuiene, y con sus preguntas y aduertencias suplira en grandissima

2008 Ministerio de Cultura

parte el examen del penitente (como dixe en el cap. 28. del ter-
cer libro) haziendole reparar en lo que el a ſolas no ſupiera, aun
que ſe preparara vn año entero. Y aſsi concluyo, que confeſsio-
nes hechas con tal ayuda como eſta, dexarán muy ſatisfecho al pe
nitente, pues de alli adelante no podrá con razon, ni prudencia
inquietarſe de ſi le confeſsó bien, ò no; ſi le faltò alguna circunſ-
tancia, y coſas ſemejantes, teniendo en ſu fauor la aprouacion de
vn hombre muy entendido en hazer bien ſu oficio: la qual, en to-
do rigor, es baſtante para guiarſe por ella, y tener con ſeguridad
y buena conciencia por bien hecho lo que aquel califica, y pro-
cede en ello prudentiſsimamente, y deue creerle: y obrando pru-
dentemente, ſe obra bien, ſegun todos los Theologos afirman; y
no pide Dios mas a ſus ſieruos.

Y aduierta con lo dicho, q̃ quando ya huuiere hallado vn Con
feſſor tal, ſe acõſeje con el antes de començar ſu examen, para q̃
le diga como lo hará, ſi por eſcrito, o no ſino de memoria, pues
ay perſonas q̃ por eſcriuir mal, cõ trauajo y eſpacio, y leer peor,
ſe canſarã en eſto muchiſsimo, y con poco fruto, pudiendo (co-
mo aora dezia) ſuplirſe gran parte del examen con el q̃ el ſabio
Cõfeſſor irá haziendo quando ſe confieſſe. Lo ſegundo, ſabrá del,
que tanto tiempo gaſtará en prepararſe, porq̃ eſte ha de ſer mas,
o menos, cõforme a la calidad de la perſona, y no recetarles a to-
das de vna manera, quinze, ò veinte dias para el. A vn hombre de
muchos negocios, cargos, y oficios, vez avrá que de todo eſte tiẽ
po no le ſobre nada, y tal vez ſerá meneſter mas. Pero para gente
de vida, y ocupaciones ordinarias, ſeys, ò ocho dias baſtarã; y eſ-
pecialmente a mugeres, que como tienen menos negocios, les
baſtará comunmente quatro, ò ſeys dias, como dixe en el cap. 28
del libro tercero: y a dõzellas recogidas, aun menos tiempo baſ-
ta. Y aſsi atarearlas para medio mes, ò veinte dias no veo ay para
que, quanto mas para quatro meſes, como alli dezia.

Y quando digo ſe ha de gaſtar eſte tiempo, no entiendo que
ha de ſer todo arreo, y ſin tratar de otra coſa, pues eſto canſaria
la cabeça, y la quebraria, y ſecaria el coraçon; ſino que ſu princi-
pal cuydado y atencion en eſtos dias ſea deſto, empleando en e-
llos el tiempo que pareciere al Confeſſor ſer baſtante, miradas
las circunſtancias, y capacidad de la perſona.

Aduierto mas, que eſtos dias ſe los ſeñalo para el prepararſe,
y recapacitar ſus pecados, y no para confeſſarſe: que eſto en dos
otros ratos buenos que ſe tomen, ſe puede hazer cumplidiſsima-
mente;

2008 Ministerio de Cultura

mente;al modo que el que estudia vna leccion,ò vn sermon,aunque lo estudie en seys,ò ocho dias, lo dize en vna hora: y de la manera que la purga, que ha gastado largas horas en recoger el mal humor al estomago,en quatro arcadas que dà, lo trueca con breuedad,y queda limpio.

Y assi concluyo,que el confessarse pide poco tiempo, aunque el prepararle pida mucho; antes pienso que nunca la confesion se haze bien, quando se gastan en dezirla muchos dias, pues no veo de que se puedan llenar,sino de contar todas las historias como passaron,cada vna deporsi:cosa que no se deue hazer,sino reduzir las cosas graues de cada especie a sus cabeças,y dezirlas de por junto,jurè mil,ò tres mil vezes con mentira, ò duda; hurtè materia graue,ciento,o quinientas, &c. Y quando no se pueden reduzir a numero,dezir la frequencia,el tiempo, y lo demas que aduertirà el Confessor docto. Y quando en algun pecado huuiere algo particular que especificar,lo podrà dezir, y el Confessor le ayudarà,ò segun la materia fuere,le aduertiá,si ay algo de que. Y confessarse desta manera,aunque sea de innumerables pecados,y de muchis imos años,se haze en no muchas horas,bien,entera,y claramente,sin que el penitente deua dezir mas, ni el Confessor preguntarle.

Cap. XXXII. En que se prosigue la materia del passado,como se han de hazer las confesiones generales.

DEspues que la confesiõ se huuiere ya manifestado de la manera dicha,y enteradose el Confessor del estado de su penitente,assi por lo que el,despues de tan calificado y bastante examen,le dixo como como por lo que el le fue preguntãdo,tomando ocasion de las cosas que se la fueron dando,y supliẽdo lo que el penitente a solas no pudiera alcançar:Digo que no ay que tratar jamas de hazer confesion general otra vez, pues en ella moralmente,es cierto concurrieron todos los requisitos, para que fuesse buena,entera,y agradable a Dios,y con el fruto de la gracia,que en ella se da infaliblemente a los bien dispuestos. Porque pues sabemos que las partes essenciales, è integrantes deste Sacramento son confesion entera,dolor de lo passado(ora sea cõtricion,que es por ser Dios quien es,ora atricion,que es por algun motiuo sobrenatural que no es de caridad,sino temor de las penas del infierno,ò otro algũ daño,ò interes mio) y proposito

2008 Ministerio de Cultura

de nunca mas boluer a ofender a Dios en cosa graue de pecado mottal por ninguna de quantas cosas ay criadas, con preparació de animo para admitir la penitencia que le fuere impuesta: si estas cosas son necessarias para vna buena confesion, y en la general hecha de la manera dicha, moralmente concurren todas, para que se ha de boluer a hazer otra vez? Si aora no se preparò bien despues de tanta diligencia, ni queda dello satisfecho, quando lo quedarà? Y lo mismo digo del dolor y proposito, y del confessarse y declararse, y animo de cumplir lo que le mandaron, nunca lo quedarà, si aora no lo queda. Y assi no tiene que tratar mas desto, hasta que se vea en juyzio delante de Dios: quietese, que puede con toda seguridad hazerlo prudente y acertadamente, y Dios no nos obliga a mas. Ni nunca tendrà mayor seguridad, si Dios con infalible reuelacion no se la dà; y no quiere su Magestad hazerlas, ni ay para que esperarlas. Contentese con lo que todos, fie y espere, aunque no sepa infaliblemente si confessò bien. Moral certidumbre le basta para quietarse, aunque tema, y no esté del todo cierta, le fueron perdonadas sus culpas.

Y creame, que no es el remedio de quietar su conciencia, el andar repitiendo muchas vezes vna misma confession general. Y assi por quitarles esta ocasion, conuendrà, que a los que la hazen por escrito, el Confessor se la rompa alli, ò les mande a ellos romperla, ò quemarla, y nunca el se la lleue, ni quede con ella para guardarla, que ay en ello, entre otros peligros graues, vno de q̃ alguna persona tope con ella, y ningun fruto en tenersela assi: sino concluyanse de vna vez bien las cuentas, y luego se cancelen y borren, y rompan: que, como digo, no es medio para quietarse, repetirse.

En confirmacion de lo qual, a mi ver, ay la diferencia entre la confession general, y las particulares, que entre el juyzio final, vniuersal, y los particulares: y assi pues aunque Dios a cada vno juzgue en particular, no ha de hazer mas de vn juyzio vniuersal. Assi no es necessario hazer mas de vna confession general, aunque se frequenten las ordinarias particulares.

4. *Reg. c. 5.* Vna vez fue Naaman Siro lleno de lepra al Profeta Eliseo, que para limpiarlo de toda ella, lo remitiò a que se lauasse en el Iordan, entrando en el siete vezes, pero todas en aquel mismo viaje, sin tornar a hazer otros de nueuo para lo mismo. Y assi a esta jornada y lauatorio comparo yo la confession con sus dias de preparacion: que aunque a alguno quizà le parezca este hecho som-

2008 Ministerio de Cultura

sombra mas propria del baptismo en el rio donde fue baptizado Christo, que de la penitencia; a mi, aunque no niegue esso, no me descontenta esto, pues a la justificacion de sus pecados actuales, lauatorio le llamò Dauid, diziendo: *Rociarme has Señor con la yerua del hissopo* (misteriosa en los sacrificios) *y serè blanqueado sobre la nieue*: y en otras partes lauaua el mismo sus pecados con lagrimas. Y assi digo, que le basta al que hizo vna confessionge- geral, qual esta que he pintado, como le bastò a Naaman su lauatorio en el Iordan, rio santificado con la uirtud de Christo, como lo es el de la penitencia, mas amargo de lagrimas y contricion, a donde nos saluamos en esta segunda tabla del madero de la Cruz, como arriba expliquè. Basta este lauatorio, para remoçarse de todas las plumas viejas como el aguila: y bastenos como a la Fenix el auer hecho vna vez con diligencia vn haz de todos nuestros pecados, para con amor y caridad de Dios, abrasarnos en el, y deste fuego resoluernos en nuestras cenizas, hechos viles gusanos en nuestro proprio conocimiento, de donde renazcamos como esta aue, muy contentos de arder en esta leña y fuego, en vez del eternal del infierno, que justamente por nuestros pecados merecíamos. *Psal. 50.*

Pero aduiertase, no ser contra esta doctrina, ir haziendo de quando en quando, confessiones de alguna temporada, como de vn año, o de dos, començando desde la vltima general que se hizo: pues esto no es repetir lo de vna general en otra, sino lo de algunas particulares para los mismos fines, que al principio deste capitulo dixe, en particular, para mayor prueua, deuocion, y merito, y no por rezelos de si la primera fue valida, o no: que essos como de ordinario nacen de varios temores, è inquietud, no se curan con boluer a repetir lo ya bien confessado, sino con dexarlo, y oluidarlo.

No todos los achaques del alma se han de curar en vna misma medicina, como ni los del cuerpo; que esso seria enorme yerro, en ambas medicinas: y assi aunque la confession general sea remedio de todos los pecados, si despues de hecha moralmente bien, se sientè otros achaques de escrupulos, temores vanos, ò afliccio ò cosas semejantes: No es el remedio desto boluer otra vez a confessarse generalmente, antes suele ser su total destruycion, y reclamo de nueuos achaques. Vea el prudente Confessor, en que topa esta nueua indisposicion del alma, y auerriguada su rayz y

2008 Ministerio de Cultura

causa, apliquele su conueniente remedio proporcionado, al te-
mor vano, assegurandolo: al escrupulo, quietandolo cõ las reglas
que para ello enseñan los Doctores y Santos: a la melancolia ale-
grandolo; a la tentacion, descubriendola: y conuencido el peni-
tente por su Padre y Maestro, obedezcale como a Dios, que por
este medio le alumbra y guia: y es el vnico remedio, como dixi-
mos en otra parte. Como el demonio quite la paz del alma, y nos
haga daño, no cuyda el mucho que sea por este camino, ò por el
otro. A vnos haze caer con cosas claramente malas, quando los
vee poco temerosos de Dios: a otro los aprieta so color de vir-
tud con lo que parece bueno; y estos son comunmẽte los de bue
na cõciencia: a los quales no puede hazer daño de otra manera.
Y vn modo de inquietar y estoruar a estos tales, es el de repetir
confessiones, de que he visto a muchos lisiados y rematados en
esta parte, con harta compassion mia. A buen seguro que no des-
uele el enemigo con este cuydado a los de anchas conciencias, a
essos no los pone sino en que ensanchen mas y mas, sin reparar
en nada, como a essotros que se estrechen mas y mas, hasta aho-
garlos, si pudiera, de pura congoxa. Fue essa aduertencia de san
Ignacio nuestro Padre, gran Maestro en la vida espiritual: y assi
no ay sino fiar de Dios, y sossegarse con lo que a varones pios,
entendidos, y esperimentados parece bastar: y sobre mi alma que
por esto no se condenarán.

Bien sabe nuestro comun enemigo, que despues de vna buena
confession, lo que importaua, era tratar de conualecer de las en-
fermedades passadas, comiendo, y durmiendo el ama: quiero de-
zir, recogiendose a la quietud y sueño de la oracion, y al combi-
te de la comunion: y assi para diuertirla desto prouechoso, la o-
cupa en aquello congoxoso: porque ocupada con esta agonia es-
piritual toda la atencion inutilmente, no le quede para lo que
fuera de grande prouecho y consuelo: y assi toda la vida se le pas
se en molestos pensamientos, y temores desaprouechados, que
quitan la paz del coraçõ, en la qual como en trono descãsa Dios,
y quien la tiene: y sin ella rema asustado, y sobresaltado de su
sombra. E indicio claro es, ver que quando llega el tiempo del
comulgar, entonces es quando el demonio mas aprieta con va-
nos temores, y con dudas y escrupulos congoxosos. Y assi quien
esto siente, cierre con los escrupulos, y atropelle con los temo-
res, y comulgue sin miedo, que no ay de que tenerle.

Eccles. c. 5. Y aunque sea verdad lo que està escrito, que no deuemos estar sin

2008 Ministerio de Cultura

sin temor aun del pecado ya perdonado, segun es lo mucho que Dios los aborrece: pero este temor deue ser santo, y conforme a razon, y causa de buenos efectos, y no desordenado, y origen de no pocos inconuenientes, y ocasiones de gran desmedro del alma, que con el crece poco en virtud, y anda como consumida a nuestro modo de entender, a la manera que los cuerpos, quando el coraçon esta oprimido con sobrada tristeza, y como entre dos tablas. Que son muy diferentes entre si este temor inquieto, y el temor de Dios, que en el lugar citado el mismo Señor nos pide. Iuyzio dixe en el capitulo 29. deste quinto libro, que era la penitencia: y assi no ha de andar cada dia el enfermo con purgas tã amargas, y que tanto rebueluen los humores: basta trocar vna vez quanto en el estomago auia. No ay que cansarse en esso, que muchas purgas gastan mucho, y debilitan el natural: y mucnas confessiones generales hechas sin necessidad por vanos temores, gastan la cabeça, deuocion, atencion, fuerça del alma, y alientos para lo bueno. No es esse el fruto de la confession general, sino el que se sigue.

Y assi a lo dicho añado, que lo que han de pretender en la confession general el Confessor, y el penitente, es muy diferente del repetirla. El Confessor deue procurar enterarse perfetamẽte del estado de la conciencia del penitente, de su natural, siniestros, caìdas, malos habitos, y ocasiones, y causas dellos, y de las obligaciones y cargos que tiene, si acaso los ay: para que sabiendo el hecho con entera comprehension de todo, le pueda poner con brevedad y claridad al penitente toda su conciencia delante de los ojos: desuerte, que de alli adelante la vea y se conozca, y sepa como dizen, en que ley viue, y para cobrar esta noticia, menester ha el Confessor capacidad, ciencia, prudencia, y espiritu de Dios.

Este es el fruto que el Confessor deue sacar en orden al buen gouierno del alma de su penitente: y este ha de sacar conocimiento de sus flaquezas y miseria, preuiniendo los daños para adelante. Y en orden a esso sirue la confession general, porque en ella sabe de que pie coxea, como tropeçò, adonde le armaron los lazos: en que cosa está mas flaco: a que es mas inclinado: qual de sus sentidos es por donde le entrò la muerte y el demonio: que le tira, y que le retira: que cosas mas desordenadamente ama, y quales aborrece. Que con esta noticia irà peleando contra sus enemigos con acierto y destreza, y aplicando medicinas contrarias a sus males: y perseuerando en esta cura, se irà mudando en

otro

2008 Ministerio de Cultura

otro varon. Y a buen seguro que si no se cansa, despues de enseñado tan saludablemente de su maestro espiritual, que el mude presto la piel vieja de la antigua serpiente, y se halle tan trocado en breues dias, que no se conozca a si mismo.

Concluyamos este capitulo con vna cosa, que por ser la mas importante, de proposito la guardé para el fin. Y es; porque el ordinario tropeçadero deste andar repitiendo confessiones tan cõgoxosamente, es el no acordarse, si confessò tal, ò tal cosa: si se declarò bien: si dixo tal, ò tal circunstancia: si la entendio el Cõfessor. Digo lo que los Teologos sabiamente enseñan, que no ay que hazer caso de semejantes temores, y escrupulos vanos (que esto son, y no otra cosa) y assi el que vna vez hizo su confession con vna prudente diligencia, puede seguramente formar dictamẽ que està bien confessado, de suerte, que nunca tenga obligacion de boluerlo a repetir, sino es que claramente se acuerde que se le quedò sin confessar lo que fue culpa graue, y mortal. Y no basta que no se acuerde que lo confessò, sino que se ha de acordar con certidumbre que no lo confessó. Y aunque le parezca que tiene duda, en este caso no es duda, pues deue deponerla, sino escrupulo, de que no deue hazer caso.

Lo segundo aduierto, que si bien parece auia mas necessidad de exortar a los que no hazen confessiones generales, a que las hagan (pues son tantos) que de insistir tanto en que los que las han hecho, no las repitan, por ser mucho mas prouechoso, y conueniente lo primero, que lo segundo: Respondo, que me moui a encargar tan seriamente lo dicho, assi en en este capitulo, como en el capitulo 27. y 28. del tercer libro: porque ya que son pocos los que hizieron esta residencia general de todas sus culpas tan agradable a Dios, deseo se logre en ellos sin estoruo la misericordia sigular que de su mano recibieron. Y assi a contemplacion suya dediquè los quatro capitulos dichos, juzgando merecian ser mas seruidos los que a Dios mas siruieron. A essotros, que no han tomado por Dios este trauajo, querria cobrâran del tanta estima, que imitâran a los que en el camino de su saluacion con tan loable exemplo les van delante.

***

Cap.

008 Ministerio de Cultura

Capitulo XXXIII. De qual deua ser la Superiora de las Religiosas.

EN gran parte quedaua ya esto entendido de lo dicho en los capitulos antecedentes de las calidades y partes del padre espiritual: pero porque en particular tratemos algo de la madre, me parecio con breuedad hazerlo aqui; pidiendo primero licencia a las que con tanto acierto lo son de sus santas hijas: pues tratar del amor de madre los hombres, que de nuestro natural somos mas desamorados y secos, è intentar dezirlas como lo han de tener, parece trauajo escusado. Pero fiado en el Señor, a quien en esto deseo seruir, dirè con breuedad lo que se me ofrece.

Todas las buenas calidades de amor, blandura, compassion, y cuydado del aprouechamiento, y consuelo de los hijos, que el Confessor y padre espiritual deue tener, supongo como cosa notoria deue tenerlas la madre, procurando q̃ en nada de lo necessario se les haga falta, no solo de lo espiritual, fino de lo tẽporal tambien, como luego dirè. Y assi seruirà grandemente a Dios la Superiora q̃ a todas horas tuuiere abierta la puerta de su celda (en testimonio q̃ lo està la del coraçon) para recebir igualmente a todas, pues todas son hijas, y oirlas, cõsolarlas, animarlas, y acõsejarlas quando sus necessidades de espiritu lo pidieren; y esto de tal modo, que todas se persuadan tienen en ella verdadera madre, y entrañas de tal. Remedio verdaderamẽte de mil males, que sin la tal persuasion lo fueran, y con ella no lo seran. Y quando cõ esta prouidencia de los achaques del alma, se juntàre el cuydado de acudir a las necessidades temporales de cada vna, ni avrà mas que desear: é importa mucho que se atienda a esto, en quanto la possibilidad y hazienda del Conuento alcançàre, no solo en el tiempo que tienen salud, sino mucho mas en el de la enfermedad, hasta vender las alhajas del Conuento, quando otro remedio no huuiere, porque a las enfermas en nada se falte, señalando para los oficios como este de enfermera, y los demas comunes, a las personas de mas caridad y virtud de casa; las quales con su agrado y buen modo, ya que no tengan las cosas que las piden, tengã por lo menos palabras de caridad, que descubran la de sus pechos, y el deseo con que acudieran a remediar la necessidad de la hermana. Y quien esto dà, aunque no dè mas, dà mucho, y le queda mas de lo que dio despues de auerlo dado: y la que venia por algo temporal, buelue enriquezida de consuelo, y edificada de la caridad de su hermana, que es gran bien.

Y a

2008 Ministerio de Cultura

Y a eſte propoſito me quiſiera alargar mucho en declarar y prouar quan grandes ſeruicios podrian hazer a Dios en ocaſiones ſemejantes las Religioſas, que por ſer coſa recebida en ſu Religion, tienen renta particular, eſtãdo todas ellas, como aquellos ſagrados animales que vio ſan Iuan, llenos de ojos para ver las neceſsidades temporales de todas ſus hermanas enfermas, y ſanas, que no tienen ſemejante aliuio de particular renta: no ſufriéndolas el coraçon, que la hermana ſanta y humilde ande con el habito roto, ò muy gaſtado, teniendolo ellas nueuo, ó por ventura dos ſobrados en el arca: ni que la otra ſierua de Dios enferma, a quien el Conuento pobre no puede regalar como quiſiera, eſté en la cama con falta de las coſas neceſſarias, ſobradole a ella el regalo en ſalud. Quien en eſto gaſtare lo que Dios, y ſus padres la dieron, ya me parece la veo mas de la mitad dentro del cielo. O ſi todas las Eſpoſas de Chriſto ſe dieſſen a eſto, y no deſperdiciaſſen en otros empleos ſin fruto, lo que les puede ſer para ſus almas de vno tan incomparable. Acuerdenſe pues que ſon pobres muy calificados en el acatamiẽto de Chriſto ſus Eſpoſas, pobres por ſu amor: y ſi el cuydar de los ordinarios, y que no lo ſon voluntariamente, es paſſaporte para el cielo, conforme a lo que ſe dize en el capitulo 25. de ſan Mateo, y el arancel de los cargos y deſcargos del juyzio de Dios, q̃ priuilegio rodado ſerà en aquel dia, el auer gaſtado ſus rentas en eſto las Religioſas que las tienen? No ſe puede encarecer quan grande bien ſea ſolo eſte, origen ſin duda de otros innumerables en eſta vida, y en la otra.

Paſſo a lo que me queda por dezir, y al principio propuſe, y es, que para ſer vna ſuperiora perfetamente qual conuiene, no quiero pienſe otra coſa, ſino el nombre que tiene de madre. Todo quanto el coraçon humano puede deſear, lo encierra el ſolo. Dios es caridad, y el miſmo amor por ſu naturaleza, y con ſer ello aſsi, para echar el reſto en dezirnos quan grande era el que nos tenia, nos lo declarò por Iſaias, con dezir, que es mayor que el que la madre tiene al niño tierno que traxo en ſus entrañas, pues aunque eſta ſe oluidaſſe del, Dios no lo haria de noſotros: que es lo miſmo que ſi dixera, que ſobre el amor de la madre, no ay otro mayor que el de Dios infinito. Y ſan Pablo lleno deſte diuino amor, ſe llama a ſi miſmo madre, diziendo: *Hijuelos, a los quales buelno otra vez a parir, haſta que ſe forme en voſotros Chriſto.* Y a la muger del Apocalipſi veſtida del Sol Chriſto, y coronada de eſtrellas, califica el amado Diſcipulo, con dezir, que es madre cõ dolo-

Cap. 49. verſ. 15.

2008 Ministerio de Cultura

dolores de parto de vn hijo, que en naciendo fue arrebatado al cielo. A los dos Iuanes (pues las Religiosas de ordinario son tan deuotas de alguno dellos, y leìdo este libro, lo han de ser ya todas de ambos) entre los otros ilustres titulos con que los honrò el Rey de los Reyes Christo, fue al Bautista con embiarle a su Madre para que visitasse, y honrasse a la de Iuan, y con su salutacion, el, y ella quedaron llenos del Espiritu Santo: y al Euangelista con dezirle, *ecce mater tua*, a mi madre te doy por madre.

Cap. XXXIIII. De quanto gusta Christo de la clausura y encerramiento de sus Esposas.

ES muy a proposito vn lugar de capitulo quinto de los Cantares, donde algunos de los sagrados Interpretes condenan de poco cortesana a la Esposa santa, porque estando su Esposo a media noche llamando, y dandola vnas vozes tan tiernas y amorosas, como era dezirla: *Abreme hermana mia, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, mira que me estoy mojando al sereno, y con el rozio de la noche:* con todo esso no le abriesse, antes diesse aquella escusa tan de cumplimiento: *Estoy ya desnuda, no me puedo tornar a vestir: lauème poco ha los pies, y temo ensuziarlos.* Aqui pues la condenan comunmente, y yo la tengo de escusar por aora. Lo primero, con que ella sabia muy bien la condicion de su Esposo, y lo que gustaua de verla siempre cerrada. *Cant. 5.*

Testimonio es desto, que otras vezes auia estado a la puerta llamando, y esperando, y nunca la dio quexas de la clausura y estrañeza. Porque es tanto el gusto que el Esposo y Dios recibe de ver vn alma, y coraçon tan cerrado, que perdona facilmente la tardança en abrirle, y mas si esta nace de miedo, que la Esposa tenga, no entre otro que se parezca a su Esposo, y el no sea. Fue muy grande la cordura de la Esposa en irse de espacio, hasta saber quien llamaua, porque no ay que creer a qualquier toque y palabra tierna, y fiarse de todos los que dizen amiga, y hermana. No se ha de hazer esso, que el adultero sabe tambien dezir essas ternezas, no porque ama a quien las dize, sino porque se ama a si mismo, y quiere por esse medio, salir con su destemplado gusto. Y assi bien hizo la Esposa en detenerse, hasta certificarse si era su Esposo el que llamaua. Y prueuase que se detuuo por esso, porq̃ en cayendo que era el, se leuantò, y salio dando vozes a la puerta, y por las calles, diziendo, que si auiã visto a quien amaua su alma.

Esto

2008 Ministerio de Cultura

Esto mismo ha de hazer vn alma, cerrar puertas, y no abrir a todos los que llaman, ni a ninguno, aunque sea el mismo Dios el que llama a la puerta, que no es menester que el alma le abra, porque su Magestad tiene llaue, y el abrirá y entrará, si quisiere. Y assi lo que ha de hazer vn coraçon espiritual, es quietarse, y sossegarse, que no se va Dios tanto por puertas cerradas, y hallar sola vn alma, quãto por estar abiertas, y muy ocupadas con visitas de criaturas.

A ora añado mas a lo dicho, y es, que ni llaue, ni puerta ha menester Dios para entrar: y assi, que ni puerta ha de auer en vn coraçon que se abra, o pueda abrir: porque essas ventanas y puertas de sentidos, no solo cerradas, sino clauadas han de estar. Dize el Prouerbio, y bien, que a puerta cerrada, el diablo se torna: y Dios entra (añadio vn sabio varon) como entrò Christo a sus Apostoles cerradas las puertas, y les saludò con la paz. Ofrecese aqui vna pregunta curiosa, porque la puerta impide a Satanas el passo, siẽdo espiritu puro, que se penetra y passa por esse cuerpo de la tierra, y por otro qualquiera mas denso y grueso que ella: y por essa misma razon, a no estar Dios por su immensidad en todo, pudiera entrar por dõde quiera, por la sutileza de su ser. Pues teniẽdo como tiene el demonio essa sutileza por su naturaleza, por que vna puerta cerrada le ha de ser impedimento? Es muy aguda y verdadera la razõ. Porque el demonio toma cuerpo, y encarna de cierta manera en la criatura que se ama, en el amigo, y en el amiga; que de otra suerte no entrára, ni huuiera hombre que recibiera tã mal hueſped. Pues como quiera que el cuerpo que toma sea passible, y corruptible; y este aya menester puerta abierta, y portada: de aì nace, que si esta no se abre, el se buelue, porque el cuerpo que lleua, es corruptible, mortal, y passible; el qual no cabe, si no se le haze agugero, y portillo. Pero Dios es espiritu puro, y viene en su puro ser a vn alma, y assi sin que le abran, se entra, abraça y penetra con vn coraçon.

Esto assentado, reparemos que el demonio nũca viene en cuerpos glorioſos, q̃ sean ya impassibles, è incorruptibles, porq̃ si el truxera vn cuerpo formado en las entrañas de vna Virgẽ, por manos del Espiritu Santo, y q̃ se conseruára sin corrupcion como el de Christo, y estuuiera dotado, como el lo está, de essos dotes en grado tan leuãtado, y vnido y gouernado por vna Diuinidad, entrára como el entrò sin abrir puertas en el cenaculo. Pero está tã lexos de venir en ell cuerpo, o en otros impassibles, o incorruptibles,

2008 Ministerio de Cultura

tibles, q̃ antes vsa de vnos lasciuos y carnales, grueſſos, y q̃ de hecho eſtan ya corrompidos, y tan lexos de los dotes de gloria, q̃ ya comiençan a gozar los de ſu pecado, q̃ es la pena, que los acarrean ſus malos, y ſuzios deleytes. Y aſsi nadie ſe engañe, q̃ no entra criatura, ni idolillo, q̃ no aya meneſter puerta, y romper portillo. Porque ni cabe por la obſeruancia regular, ni por la voluntad de los ſuperiores, ni cõ el trato con Dios ſe compadece: porq̃ todo eſſo ſe quebrãta por darles lugar, vnas vezes a deshora, otras mas de lo que fuera juſto, y otras robãdolo a Dios, y al rezo, por darſelo no ſe a quien. Y con eſſo ya no ay puerta cerrada, ni ay para que ſe cierre la ordinaria, pues eſtando las de los ſentidos abiertas y patentes, ſerá trauajo en vano: porque el demonio por puertas menores entra, y con menos abiertas ſe contenta.

Viene nacida a eſte propoſito la aſolacion de Troya, y como la entrò la aſtucia Grìega por maña, ya que no le fue dado por fuerça. Formaron aquel cauallo Troyano los Griegos (ſegun lo refiere, o imagina el Poeta Latino (tan grande, que no cupieſſe por la puerta de la ciudad, aſsi para que dentro del cupieſſen, los que alli ſe eſcondian, como principalmente para que auiendole de entrar dentro, y viendo que no cabia por las puertas, ſe vieſſen forçados a romper el muro, el qual vna vez roto, como la rotura no tenia puerta, ſeruia de puerta ſegura para el Griego, que eſtaua a la mira para entrar por donde entraſſe el cauallo, y dar ſobre Troya, y aſolarla a fuego y hierro, como lo hizo.

Parece que eſtá al viuo dibujada en eſto la ruina y aſolacion de vn alma religioſa, y el arte y maña de Satanas. Propone a la viſta vna criatura, y encierra en ella mil enemigos; y diſsimulanſe muy bien debaxo de la ſombra de lo que ſe ama: va el encendiendo eſſe amor, y deſſeo nueſtro, y con el tratamos de darle puerta y entrada. Pero no cabe por la puerta ordinaria la beſtia de ſu paſsion deſordenada. Quiero dezir, no ay harto con los cumplimientos ordinarios, ni con las ſalutaciones comunes, ni con las hablas, viſtas, y viſitas hordinarias y permitidas de la religion a la humana flaqueza; ſino que es meneſter mas, y que todo eſſo ſea muy mas a menudo, y por tiempo mas largo, contra toda razon, edificacion, y voluntad de Dios, y de los que en ſu lugar nos rigen. Porque ſe rompe en el coro, con el recogimiento, cõ la oracion y deuocion para dar entrada a la paſsion, no por puertas, ſino por portillos: porque por aquellas no cabe, y aſsi ſe abren eſſotros.

Pues

2008 Ministerio de Cultura

Pues entre vna vez deſſa ſuerte en vn alma la paſsion, y en la Religion el deſconcierto, que ellas vendran a tierra, y aſſolaràn mas en breue que Grecia a Troya. Porque en eſſa voluntad deſordenada van encerrados el mundo y ſu locura, la carne y ſus viles zas, el demonio, y ſus amarguras, y en vn punto aſaltaràn el alma, y paſſaràn a hierro y fuego virtudes, y buenos y ſantos deſeos, ſin que quede coſa en pie, Verdaderamente ello es aſsi. Vele pues vn alma, y eſté tan lexos de abrir puertas falſas, y portillos, que ſi es perfecta, las ordinarias las ha de cerrar, y no permitir ſe abran, y eſtar firmiſsima en eſta verdad, y eſtamparla muy viuamente en el coraçon, conuiene a ſaber, que jamas criatura entrò en vn coraçon por amor deſordenado, que cerraſſe la puerta al entrar, ni al ſalir, ſiempre la dexa abierta para todas las demas. Aprendan las virgenes de la Reyna y Capitana ſuya la Madre de Dios, cuya clauſura fue tal, qual ſe pinta en aquella puerta orien-

Erit clauſa Principi. Ezech.

tal de Ezequiel, de la qual dixo, que auia de ſer tal ſu clauſura, que para el Principe, y heredero de las eternidades el Hijo de Dios, no ſe auia de abrir, ſino que auia de entrar y ſalir dexandoſela cerrada, y ſellada como la hallò. Eſta clauſura en las Eſpoſas de Chriſto, es el principio de ſu felicidad, y aſsi el dia que cerraren la puerta a vanos amores de criaturas, podran con verdad dezir con la Eſpoſa: Deſde eſte punto hallè en los ojos de Dios la paz que deſeaua. Como ſi dixera: Eſpoſo mio, bien mio, amor mio, y hermoſura mia, deſde que yo me determinè a no amar, ni a querer otros amores que los vueſtros, y por eſta cauſa me cerrè debaxo de tantas llaues el alma, y cuerpo, la voluntad, y los ſentidos, deſde entonces digo, que no ha auido entre los dos vn ſi, ni vn no, ſino vn amor y vnion, vna paz y concordia, vn nudo y laço tan eſtrecho de voluntades y quereres, que el tiempo le va apretando mas cada dia, y del todo ſe apretarà en la eternidad, quando deſcanſando yo en vueſtros braços, goze en ellos del ſueño ſuauiſsimo, y dulciſsimo de la eterna felicidad.

Cap.

2008 Ministerio de Cultura

Cap. XXXV. De la dicha, y felicidad de la clausura Religiosa.

ESta paz, que acabamos de dezir, es la dicha y felicidad, a que llega vn alma en esta vida mortal, y para esto llamò el Señor a las virgenes esposas suyas a la soledad y clausura de la Religiõ, donde nadie interrumpa los dulces y castos abraços de su espiritu con el de sus esposas. Esta bienauenturança còmençada pierden las Religiosas, que cansadas de la obseruancia regular, a pocos passos se bueluen a Egipto, si no con el cuerpo, con el alma y deseo. De lo qual es prueua bastante la tibieza, con que camina el coraçon por el sendero de la perfeccion: la dificultad con que se leuanta, y lo que se trauaja en sanar vn alma deste resfriado; y que es menester, que Dios nuestro Señor diga, que mouerà el candelero de su lugar, y dexarà vn espiritu en el estado tã triste, que arriba pintamos.

Por tanto, la Religiosa que se vee en este estado, clame al cielo, y diga en su coraçon: No mas tardanças, coraçon mio, ni mas buscar a Dios en el lecho de mi tibieza: darè mil bueltas al mundo, y llenarè el ayre de suspiros, hasta que parezca el que ama mi alma, y me digan donde està mi Dios. No mi carne, ni mis sentidos: no mi ambicion y vanidad: no mis quereres y antojos tã mal auenidos entre si; sino mi alma, mi espiritu, mi coraçon, el qual solo descansa, y se deleyta en Dios: y todo lo demas vaya fuera desde este punto, sin dilacion, no ha de quedar criatura acà dentro. Ya es tiempo de hazer como cuerda, que se passa la vida, y cierra la noche, y no quiero que me coxa errando por despeñaderos y barrãcos; o que venga el Esposo, y cierre la puerta, y me quede yo fuera. Bastan los trauajos y apreturas en que me he visto sin prouecho por criaturas: quiero prouar a padecer algo por Dios, que segun dize la Escritura, combida a los cansados y trauajados, al descanso que ay en sus braços, donde acalla vn alma, la consuela, enjuga las lagrimas, y oye aquel tierno: No aya mas, de la boca de Dios, con que se adormece para no sentir mas que las ausencias de su Esposo, y sustentandose con esperanças viuas, camina con soberano esfuerço a la tierra, o cielo de los viuos.

Feliz hora aquella en que Dios llamò a las virgenes Esposas suyas, para que descansassen en sus braços: y felicissima aquella, en que de hecho las encerrò entre quatro paredes, para que defendidas del tropel del mundo, y de la griteria de la carne, ninguna criatura fuesse parte a estoruar su dulce conuersacion, y

2008 Ministerio de Cultura

castos abraços. Que si bien a los ojos de los hombres parecen estar encarceladas, y en triste prision, en hecho de verdad estan mas libres, gozãdo de Dios en el Parayso de los deleytes eternos, que es la Religion.

No puedo dexar de dezir aqui lo que auia de auer dicho antes, y de proposito lo dexè, para dar fin a esta exortacion, por ser muy bueno para postre, y para tener vn alma con gusto entre las redes, y aun para traer a ellas a las que andan libres, y a su aluedrio por el mũdo: y es, que vnos generos de animales los encierran porque no maten, como son los tigres, los osos, y otras fieras: pero otros, para que no perezcan, ni sean muertos de otros mas fieros y valientes, como el ruyseñor, el gilgero, y las demas aues, que con su voz y vista regalan y entretienen. Assi parece *Cant.2.* passa en las almas: vnas son encerradas en carceles y mazmorras; pero como fieras, y leones, porque no maten, essas son las presas y aherrojadas por fuerça, y por justicia, y por orden de Dios: pero otras, que son las queridas y amadas, y vnas como aues generosas y bellas, en cuya hermosura Dios se recrea, y de cuya voz y musica està colgado, como el lo dize del alma santa en los Cãtares, pidiendola, que corra el velo de su rostro, y desembargue la voz de su garganta. Esposa mia (dize) descubrios: pero para mi solo, que soys bella; y cantad algo, que tan dulce es vuestra voz, como vuestro rostro hermoso: estas almas pues cierra Dios para su regalo, y porque no perezcan.

Tratò este punto admirablemente Fr. Hernando del Castillo en su Coronica de santo Domingo, y põderò diuinamente el fin de la clausura de las virgenes, su modo de viuir, y profession Religiosa. Son tales sus palabras, y tan eficaces sus razones, que me ha parecido ponerlas aqui, para autorizar este capitulo. Dize pues este sapientissimo Maestro: *El fin de los Monasterios, y de las Congregaciones de Monjas, no es encerrar mugeres, como a fieras, o encarcelarlas, como a destruydoras de la Republica. Ni tampoco es dar orden en su honestidad, que aunque es cosa de loar en ellas esta virtud: pero si no fuera para mas, poca necessidad auia de Monasterios, pues en las casas particulares tambien ay, y puede auer mucha castidad, y mucha limpieza. Mas alto, y mas diuino es el fin, que pretendio el Espiritu Santo: es purificar el coraçon, y exprimir toda la sustancia del mundo, que en el se empapa, y echarla fuera del alma, como veneno, y poner en ella muchos affectos, y amor de Dios, tal, y tan grande, que el sea solo el amparo, el regalo, el remedio, el consuelo, el padre, el hermano,*

el

el amigo, y el esposo de la Monja, procurando cada dia de irse juntando mas con el, y con mas entrañable amor, hasta alcançar la bienaventurança.

Para esto se ordena, y a este fin se encamina. Y lo que en las Monjas se pretende con los tornos, redes, velos, sayales, ayunos, vigilias, oraciones, disciplinas, obediencias, pobreza, soledad, confessiones, y comuniones, no es (como queda dicho) solamente ser castas, como las virgenes Vestales en tiempo de la gentilidad: que si assi fuesse, por muy infame auia de quedar vna muger en ser Monja, si era menester tanto para no ser mala de su persona, quedando tantas fuera, que dexan de serlo sin echarlas en essas prisiones. Mas como el estado de la Religion es mas alto, mas celestial, y mas diuino, y de mejores, y mas altos fines, no es para todas, ni pueden con el todas, y son menester todos essos requisitos. Para salir con el a buen puesto, son menester fuerças diuinas, su fauor, su ayuda, y su gracia, muchos consejos, mucha doctrina, mucha y muy santa ocupacion y exercicios, sin alçar la mano dello vn solo momento. Ha de consagrarse, y dedicarse el alma de la Monja a Dios: bale de hazer dueño de si, de su coraçon, de sus pensamientos, de sus palabras, de sus obras, y de sus deseos, para que Dios tambien se encargue della, y de su proteccion, como de hija, de esposa, y hermana, querida, y regalada: y la que con menos se contenta, no sabe conocerse, ni estimarse: y la que le parece facil, miralo muy de lexos por su daño. Que para tanto bien como este, y para tan diuino estado, bien se dexa ver, quan necessario es dexar todos los otros entretenimientos y burlas, y niñerias de la vida, y passar todo el cuydado al cielo a cosas mayores.

Hasta aqui son palabras de fray Hernando del Castillo, que merecian estar escritas con letras de oro, para que las Esposas de Christo estimen la alteza de su vocacion, la perfeccion que pide su estado; y no se les haga intolerable la clausura y encerramiento, que para tan alto y soberano fin se ordena.

Ya veo, que no faltarà quien diga, ser terrible caso tener vn cuerpo, y vnos sentidos por toda la vida debaxo de tantas llaues; lo qual sin duda no se puede negar: pero es menester se aduierta, que esso se entiende andando el coraçó por defuera; que si el està dentro, es ninguno, antes en parte es de singular consuelo y alegria el encerramiéto y clausura para las esposas de Christo, que solo cuydan de agradar y seruir a su Magestad: pues quãto mas apartadas estan del mundo, y mas lexos del tropel de sus cuydados y congoxas, tanto mas libres estan para tratar con Dios, y mas seguramente le gozan.

2008 Ministerio de Cultura

Mas para que de qualquiera manera entienda vn alma religiosa, que ella es la que gana, y que no ha de entender que está encerrada, sino defendida; no aprisionada, sino guardada, me ha parecido rematar este punto, con referir vn caso que sucedio a vn santo varon, bien conocido en España por sus virtudes y santidad, al qual le llamò Dios a la Religion por vn modo estraño, donde viuio, y murio santissimamente: y passados muchos años despues de su muerte, se hallò su cuerpo entero, y sin corrupcion, indicio claro de la pureza de alma y cuerpo con que viuio.

Este pues siendo estudiante en la Vniuersidad de Alcala, y juntamente moço, y bizarro, en lo mejor de su edad, quando la sangre yerue, y la salud y fuerças prometen larga vida, clauò Dios los ojos en el, para traerle a su casa, como lo truxo, para tanta gloria suya, y bien de muchos: y començò nuestro Señor con sus inspiraciones a darle vno y otro toque, y a mouer àzia aqui y àzia alli el arbollillo que descollaua, para arrancarle del suelo, y trasplantarle al cielo y parayso de la Religion. Pero auia arraygado con fuerça en la tierra, y auia començado a edificar su Babilonia; y sentia que le fuesse Dios a la mano, porque se prometia la felicidad humana: si bien mas al cierto de lo justo, pero menos culpable que otros, por sus buenas partes naturales de condicion, y de alma: porque la capacidad era grande, y de bienes, que el vulgo dize de fortuna; porque tenia para viuir como quien era. Todo esto le detenia; si bien es verdad, que de tejas abaxo, qual mas, qual menos, todos los bienes desta vida son pobreza y miseria. En fin Dios nuestro Señor aprieta, sin que aya quien afloge, y dandole vna buelta y otra con las amarguras continuas en los placeres humanos, le traìa como a pece que se tragò el anzuelo, cuya muerte es cierta; y como el toro en la guindaleta. No estoy cierto, si llegò este aprieto a tanto, que le huuo de manifestar a su Confessor: el qual deuio de hazer bien su oficio, alentandole, y pidiendole acudiesse a Dios, que le declarasse su voluntad. Pero mas flaqueaua la suya en abraçar la diuina, que en saberla, porque essa ya la tenia entendida. En fin entrò en nuestra Compañia de Iesus, forçado y traìdo del que todo lo acaba, y con gusto de los que le contradizen al principio.

Vn dia pues triste y afligido de ver que Dios no aflojaua, ni su sensualidad se rendia, subiose solo y melancolico a lo alto de vna

2009 Ministerio de Cultura

vna torre, ò açutea: y echandose de pechos sobre ella, y su mano (por ventura) puesta en la mexilla, como tan pensatiuo, tendio los ojos por el campo, y arboles, que por alli le parecia: y atrauesando el ayre vio venir vn hermoso gilguerillo, y que se puso muy de assiento sobre la rama de vno de los arboles que alli estauan. El qual, despues de auer vn rato descansado de su jornada, y fijado sus pezeçuelos, y desplegado sus alillas doradas, y encendidas con los encuentros entre negros, y blancos, y auiendose complacido en su hermosura, alegre y regozijado, començò a sacudir su cuello, y desembaraçar su pecho, como destosiendose para entonar su alegre y dulce canto, con que alegrara qualquier otro animo, que no estuuiera tan posseido de la tristeza, como lo estaua el del moço que le miraua: porque todo aquello le fue materia de aprieto, y el demonio vsaua dello, al parecer, para hazerle romper con Dios: y assi començò a filosofar, y discurrir contra su bien, ponderando mucho, como aquellas alegrias y gozos eran acarreados de la libertad: y que a buen seguro, que si se viera en vna jaula, por mas bien labrada y dorada que fuesse, y por mas segura y abundante que tuuiesse la comida, quando se viesse que no tenia de estender ya las alas para bolar, y que siendo suyos los cielos, y tierra, se auia reduzido a vn palmo de casa, y que alli auia de acabar sus cortos dias: a buen seguro, dezia el, que si tu conociesses esto, no lo cantaras tan a tu sabor. Pero, ay de mi, que Dios me quiere quitar la mia (suspiraua el triste jouen) y cerrarme como en jaula, donde no sea señor de gozar, quando quisiere, lo que tu gozas, sino que aya de viuir, y aun morir por voluntad agena. Estando desta suerte afilando la nauaja de su razon, para degollarse, y echando azeite à la llama de la tentacion, y agua à la diuina inspiracion, vè caerse a plomo de lo alto del ayre vn aue de rapiña sobre el regozijado paxarillo, y que asiendole entre las garras, se las claua y atrauiesa por las arcas del corpeçuelo, y del pico haze cuchillo, y le deguella, y tras esso le va desplumando a grande priessa, y vltimamente se le viene a tragar. Quedò passmado, boluio en si, y hallò sueltas las razones que le auia hecho Satanas, y quebrados en vn punto los laços que le auia echado para sacarlo de la Religion, viendo que poco vale la vida, que tan cerca viue de la muerte: y la verdura, y flor de la edad, si deste modo en la mejor coyuntura se marchita: y en fin como la libertad no suele seruir sino de acorter desgraciadamẽte

2008 Ministerio de Cultura

los dias de la vida eterna,y temporal,y con esso poner mal fin al negocio de lós negocios; y que el Saluador dixo, que era aquella vna cosa necessaria en que Maria se ocupaua, y de que Marta entre el bullicio se oluidaua,esta es la saluacion.

Desta suerte le dexó el Señor tentar,y de estotra le sacò vencedor: porque aquella tristeza parò en vn gozo, que le durò toda la vida que viuio en la Religion, y fue larga: y aquella nube espessa desaparecio,y el Sol se descubrio en su alma alegre y hermoso, y de alli sacò, como auia de mirar la vida Religiosa, y de obseruancia, y enseñò a otros muchos. Yo se cierto, que si los que estamos dentro vieramos los que perecen cada dia entre las garras de las aues de rapiña inuisibles,que apreciaramos de otra manera la seguridad,que por no mirar esso, estimamos en poco. Y que si tuuieramos la vista del grãde Antonio, quando le mostrò Dios al mundo lleno todo de laços, que dieramos cõtinuas gracias a su Magestad, que por montes y breñas nos auia traìdo à la libertad de los hijos de Dios, y dixeramos lo de Abacuc: Bendito sea mi Dios,que me ha traìdo por altos y baxos, y despues de mil baibenes,adonde se viue con seguridad,y tanta,que no ay otra hazienda mas que atender a cantar,y orar, y sacadome de vna region, donde se viue de aullidos de los que cada dia arrebata Satanas; y no se me caen versos y canciones de Dios a mi,y de mi à Dios.Bendiganle sus misericordias,y yo con ellas, por esta que me ha hecho, y sobre esta se sirua de hazer otra à todas las virgenes esposas suyas, que es ilustrarlas su entendimiento,para que la estimen, y agradezcan, y encenderles su voluntad, para que la empleen toda en amarle y seruirle con aquel feruor, espiritu, y deuocion, con que la esclarecida virgen,y esposa suya fidelissima Lutgarda le siruio mientras viuio, dexando a todas las virgenes esposas de Christo vn perfectissimo dechado del encendido amor con que deuen amar y seruir a su diuino Esposo,que tan soberanas mercedes se dignò hazerlas, como fue traerlas a su misma casa,sentarlas a su mesa,ponerlas a su lado, y darlas el mas glorioso titulo que las pudo dar,de Reynas,y esposas del grã Rey,de que gozan,y gozaràn por vna eternidad de siglos. Amen.

LAVS DEO.

TABLA

2008 Ministerio de Cultura

TABLA.

LIBRO PRIMERO.

CAPITVLO I. *De su niñez y criança de santa Lutgarda, hasta edad de doze años.*
Cap. II. Del peligro en que se vio de perder su castidad.
Cap. III. De como no ay lugar, aunque sea el paraiso, en que estè segura la castidad, si no se cierran las puertas de los sentidos.
Cap. IIII. De como Christo la mostrò la llaga de su costado.
Cap. V. De como Dios la librò por medio del Angel de su guarda, de la fuerça que vn soldado la pretendio hazer.
Cap. VI. De como tratò de mayor recogimiento, y deuocion.
Cap. VII. De como algunas Monjas murmurauan del recogimiento de la santa.
Cap. VIII. De como la Virgen y santa Catalina se le aparecieron.
C. IX. De como la coronaron los Angeles, y se le aparecio Xpo. en forma de Cordero.
Cap. X. De como Christo la dio a beuer de la llaga preciosa de su costado.
Cap. XI. De la priuança que tuuo con el Euangelista san Iuan.
Cap. XII. De la familiaridad que tuuo con Christo.
Cap. XIII. De como Christo y S. Lutgarda hizieron vn trueco amoroso de coraçones.
Cap. XIIII. De como fue elegida por Priora.
Cap. XV. De lo mucho que resistio a su eleccion.
Cop. XVI. De como por diuina inspiracion passò a Francia.
Cap. XVII. De las lagrimas de sus Religiosas quãdo á la partida les echò su bẽdiciõ.
Cap. XVIII. Del aplauso general con que fue recebida en Francia.
Cap. XIX. Del gran temor que tuuo a ser Prelada.
Cap. XX. De como se le aparecio nuestra Señora, y la consolò en su afliccion.
Cap. XXI. De como la eligio Dios por abogada de los pecadores.
Cap. XX. De como se le aparecio el alma glorioſa de Iacobo de Vitriaco.
Cap. XXIII. Con el deseo del martyrio rompio por el pecho de la santa vna fuente de sangre.
Cap. XXIIII. En q̃ se cõpara este derramamiẽto de sãgre cõ el de Xpo. en el Huerto.
Cap. XVV. De como nuestro Señor reuelò a santa Lutgarda, que estaua en gracia.
C. XXVI. De como la librò Dios de los escrupulos q̃ pidecia acerca del Rezo diuino.
Cap. XXVII. De la gran deuocion con qae assistia al Coro.
Cap. XXVIII. De como se le aparecio la Virgen estando en el Coro cantando el Te Deum laudamus.
Gap. XIXX. De la amorosa violencia que hizo a Christo, pidiendole perdon para vn pecador.

2008 Ministerio de Cultura

ap. XXX. De como el alma de vn Abad, que auia de estar en el Purgatorio onze años, fue libre por las oraciones de la santa.
Cap. XXXI. De como librò a vn Predicador de vna aficion vana que le estoruana el oficio de la predicacion.

LIBRO SEGVNDO.

CAPITVLO I. De como se le apirecio el alma de Innocencio Tercero, y lo que la dixo.
Cap. II. En que se confirma la verdad desta reuelacion.
Cap. III. En que se pondera la grauedad de los pecados de los Principes.
Cap. IIII. De las causas porque estuuo a riesgo de condenarse el Papa Innocẽcio III.
Cap. V. De como la Virgen libra á sus deuotos de la muerte eterna.
Cap VI. De como la consolò Dios en la muerte de vn santo varon.
Cap. VII. Del temor que los demonios tenian a santa Lutgarda.
Cap. VIII. De como el demonio se le aparecio en ocasion que estaua vna Monja a la muerte.
Cap. IX. Del zelo que tuuo de las almas.
Cap. X. De como por oraciones de la santa dos Monjas fueron libres de dos tentaciones graues.
Cap. XI. De dos conuersiones que obrò Dios por las oraciones de la santa.
Cap XII. De como esforçò a muchas personas que estauan cerca de desesperar.
Cap. XIII. De como en la meditacion de la Pasion de Christo sudaua sangre.
Cap. XIIII. De como sudando sangre en la oracion, se fortalezia su espiritu como el de Christo en el Huerto.
Cap. XV. De como castigò Dios à la Abadesa, que intentaua quitarle la comunion de cada ocho dias.
Cap. XVI. De la deuocion que santa Lutgarda tenia al Santissimo Sacramento.
Cap. XVII. De vn fauor que Christo la hizo comulgando.
Cap. XVIII. De como se le aparecio el alma de la Duquesa de Brabante.
Cap. XIX. De como la buena muerte es fruto de la deuocion de la Virgen nuestra Señora.
Cap. XX. De como a los Reyes les corre mayor obligacion de ser deuotos de la Virgen santissima.
Cap. XXI. De como se le aparecio el alma de frai Iordan.
Cap. XXII. De como se le aparecio la venerable Maria de Ogniens.
Cap. XXIII. Quan ageno es de los Sacerdotes y Religiosos entender en los negocios seculares.
Cap. XXIIII. De como por cinco años continuos antecedentes a su muerte, la visitauan casi cada dia los santos Angeles.
Cap. XXV. De como cegò onze años antes de su muerte.

2009 Ministerio de Cultura

Cap.XXVI. De como Dios la consolò en su ceguedad.
Cap.XXVII. De como tuuo renelacion de su muerte.
Cap.XXVIII. De quanto deseaua todo el cielo gozar ya de la presencia de la santa.
Cap.XXIX. De su dichosa muerte, à que assistieron muchos Cortesanos del cielo.
Cap. XXX. De como se aparecio gloriosa despues de su muerte.
Cap. XXXI. De las cosas de que santa Lutgarda es abogada especial.

LIBRO TERCERO.

CAPITVLO I. De su encendida caridad para con Dios.
Cap.II. De su encendida caridad para con los proximos.
Cap.III. De quan propio es de las Religiosas llorar por el mundo perdido.
Cap.IIII. De la caridad que tuuo con las Religiosas sus hermanas.
Cap.V. De siete inconuenientes que hallò san Buenauentura en las amistades particulares ofensiuas de la comunidad.
Cap.VI. De la humildad de santa Lutgarda.
Cap.VII. De los medios con que nuestro Señor la humillò.
Cap.VIII. Del estrecho silencio, y recogimiento de santa Lutgarda.
Cap.IX. De la soledad de su coraçon.
Cap.X. De la templança y modestia en las palabras que tuuo la santa.
Cap.XI. De como las platicas de santa Lutgarda fueron siempre de Dios.
Cap.XII. De quan dulcemente platicauan de Dios los antiguos Monjes.
Cap.XIII. De quan raras fueron las platicas de santa Lutgarda con los seglares.
Cap.IIII. De quan indignas son a vna esposa de Christo las platicas del siglo.
Cap. XV. De quan mal sintieron los Santos de las conuersaciones seculares en las esposas de Christo.
Cap. XVI. De otros inconuenientes graues de las platicas del siglo en las esposas de Christo.
Cap.XVII. De como las platicas del siglo son el veneno de la deuocion.
Capitulo XVIII. Del recato de las virgenes en sus conuersaciones, aun con personas santas.
Cap.XIX. De lo q̃ sintio S.Geronimo del recato virginal que deuẽ tener las virgenes.
Cap.XXI. De quan bien aprouechò santa Lutgarda el tiempo.
Cap. XXII. De como el exemplo de los Santos, y el galardon grande que en el cielo espera á las Religiosas, deue mouerlas a no mal lograr el tiempo.
Capitulo XXII. De quan estrecha cuenta ha de pedir Dios á las Religiosas del tiempo perdido.
Cap.XXIIII. De la estrecha cuenta que ha de pedir Dios à las Preladas de la obseruancia de sus Monasterios.
Cap.XXV. En que se confirma la doctrina dicha con dos exemplos.

Cap.

2008 Ministerio de Cultura

Cap. XXVI. Del rigor que deuen tener los Confeßores en quitar á las virgenes todas las ocaßiones de diſtraccion, aunque parezcan ligeras.
Cap. XXVI. En que ſe pone vna doctrina muy importante acerca de las confeßiones generales en perſonas virtuoſas.
Cap. XXVIII. De vn conſejo admirable que dio el Maeſtro frai Luis de Granada, acerca del dolor de los pecados de la vida paßada.
Cap. XXIX. Si es pecado mortal eſcriuir ò viſitar á las Religioſas ſin neceſsidad.

LIBRO QVARTO.

CAPITVLO I. De la pobreza Religioſa, y del exemplo que en eſta virtud dio ſanta Lutgarda.
Cap. II. De quan eſtremada fue la pobreza de ſanta Lutgarda.
Cap. III De vna licion que Dios leyò a la ſanta en materia de pobreza.
Cap. IIII. De vn conſejo que dio ſan Geronimo á la virgen Euſtoquia, acerca del amor de la pobreza.
Cap. V. De los inconuenientes que han hallado los Santos en los preſentes de las virgenes a los hombres.
Cap. VI. En que ſe proſigue la materia del paßado.
Cap. VII. De la caſtidad Angelica de ſanta Lutgarda.
Cap. VIII. De los medios que vsò ſanta Lutgarda, para conſeruar ſu pureza.
Cap. IX. Del recato en la viſta de ſanta Lutgarda.
Cap. X. De los daños ocultos de las viſtas curioſas.
Cap. XI. En que ſe proſigue la materia del paßado.
Cap. XII. Del gran recato de ſanta Lutgarda en el ſentido del tacto.
Cap. XIII. De quan recatados fueron los Santos en el ſentido del tacto.
Cap. XIIII. De la rara hermoſura de ſanta Lutgarda.
Cap. XV. De como ſanta Lutgarda conſagrò a Dios ſu hermoſura.
Cap. XVI. De lo mucho que deſagradan a Chriſto las galas profanas en ſus eſpoſas.
Cap. XVII. De la modeſtia que deuen guardar las virgenes en ſu trage, y adorno.
Cap. XVIII. Del abuſo con que algunas perſonas viſten a los Santos a lo profano.
Cap. XIX. De la humilde obediencia de ſanta Lutgarda.
Cap. XX. En que ſe compara la obediencia de ſanta Lutgarda à la de Abraban.
Cap. XXI. En que ſe proſigue la materia del paßado, y como premiò Dios la obediencia de la ſanta.
Cap. XXII. De la rara obediencia de ſanta Lutgarda á los Superiores.
Cap. XXIII. Del rendimiento del juizio que tuuo ſanta Lutgarda á los Prelados.

LIBRO QVINTO.

CAPITVLO I. Del don de oracion que comunicò Dios a ſanta Lutgarda.
Cap. II. De como con los fauores de Dios en la oracion ſe ha de humillar mas vn alma.

Cap.

2009 Ministerio de Cultura

Cap.III. *En que se pone la practica de la oracion mental, que enseñò san Ignacio.*
Cap.IIII. *De como este modo de oraciõ mẽtal es el mismo en q̃ se exercitò S. Agustin.*
Cap V. *En que se ponen algunas aduertencias muy importantes para la oracion.*
Cap. VI. *De la dicha y bienauenturança que gozò en esta vida la santa por medio de la oracion.*
Cap. VII. *De la aspera penitencia de santa Lutgarda.*
Cap. VIII. *De la priuança que tuuo con la Virgen santissima.*
Cap. IX. *De como es señal de predestinacion el ser deuotos de la Virgen N. Señora.*
Cap. X. *Como la deuocion de la Virgen es señal de predestinacion.*
Cap. XI. *De la deuocion que tuuo santa Lutgarda á las almas del Purgatorio.*
Cap. XII. *Si le sera a vno de mas prouecho hazer dezir en vida por su alma las Missas que despues de muerto ha de dexar en su testamento, ò dilatarlo para despues.*
Cap. XIII. *De la deuocion que tuuo santa Lutgarda a los dos san Iuanes.*
Cap. XIII. *En que ha de consistir la deuocion con los dos san Iuanes.*
Cap. XV. *De los santos entretenimientos de santa Lutgarda.*
Cap. XVI. *De como santa Lutgarda no era melancolica, ni pesada en su conuersaciõ, sino graciosa y apacible a lo santo.*
Cap. XVII. *De la apacibilidad, y dulçura de su santidad.*
Cap. XVIII. *De la verdad y senzilez de su trato, sin hipocresias, ni melindres.*
Cap. XIX. *De la rara discrecion de la santa, y qual deua ser la de vna esposa de Xpo.*
Cap. XX. *Quan indigna cosa es de vna esposa de Christo leer libros profanos.*
Cap. XXI. *Como la reuelò Dios, que á todas las personas santas que queria bien, las veria en el cielo.*
Cap. XXII. *De sus diuinas reuelaciones y fauores soberanos que la hizo su Magestad.*
Cap. XXII. *De como la mano del Señor no està abreuiada en hazer mercedes à los santos destos tiempos.*
Cap. XXIIII. *De algunas señales para conocer si son reuelaciones de Dios, ò ilusiones del demonio.*
Cap. XXV. *En que se exorta à las Religiosas al feruor del espiritu.*
Cap. XXVI. *De quan dificil es, que vna alma tibia se haga feruorosa.*
Cap. XXVII. *En que se pinta el estado miserable de vn alma indeuota, y tibia.*
Cap. XXVIII. *De las partes que ha de tener el Padre espiritual de las almas.*
Cap. XXIX. *De algunas obligaciones, del Padre espiritual de las virgenes.*
Cap. XXX. *En que prosigue la materia del passado.*
Cap. XXXI. *Como se han de hazer las confessiones generales.*
Cap. XXXII. *En que se prosigue la materia del passado.*
Cap. XXXIII. *De qual deua ser la Superiora de las Religiosas.*
Cap. XXXIIII. *De quanto gusta Christo de la clausura de sus esposas.*
Cap. XXXV. *De la dicha, y felicidad de la clausura Religiosa.*

2008 Ministerio de Cultura

TABLA DE LAS CO-sas mas notables.

A

Aficiones vanas.

Sientelas Dios mucho en los de su casa, lib. 1. cap. 31.
Lease la palabra, *Locutorios, Silencio, Platicas, Vistas.*

Almas de Purgatorio.

Deuocion con ellas, piadosissima y propia de las virgenes, lib. 1. c. 11.
Lease la palabra, *Missa, y Purgatorio.*

C

Castidad.

Qualquier peligro se deue temer, lib. 1. cap.
Sin guarda de sentidos no ay castidad segura, cap. 3.
Demonio persigue mas a los castos, cap. 4 lib. 4 cap. 8.
Fuerte enemigo de la castidad nuestra carne, continua y rezia su bateria, lib. 4. cap. 7. y 8.
Lease la palabra, *Locutorios, Platicas, Vistas.*

Clausura.

Clausura Religiosa agradabilissima a Dios, lib. 5. cap. 34. y 35.
Su dicha, y felizidad, cap. 35.
El fin para que encierra Dios a sus Esposas, cap. 35.

Confession.

Callar pecados en la confession, es necedad calificada, lib. 2. cap. 10.
Es vicio propio de mugeres, lib. 3. cap. 15.
Confession general, como se ha de hazer, en que forma, y con quien, lib. 5. cap. 31. y 32.
Lease la palabra, *Confessor.*

Confessor.

El Cõfessor de las esposas de Christo, que partes ha de tener, lib. 5. cap. 27.
Sus obligaciones, cap. 29. y 30.
Quando manda á la penitenta que no comulgue cada dia, deue ser obedecido, lib. 4. cap. 23.
Lo que sintio santa Teresa de Iesus sobre esta materia. cap. 23.

Comunion.

Su frequẽcia loabilissima, lib. cap. 15.
Sean liberales los Cõfessores en dar frequentes comuniones à sus penitentes, cap. 15.

Contemplacion.

Que sea, y que nombres la dan los Santos, lib. 5. cap. 6.
Lease la palabra, *Oracion.*

Coro.

Rezo diuino vtilissimo, aunque no entien-

2012 Ministerio de Cultura

entiendan la significació de las palabas Latinas los que rezan, lib. 2 c.7.
El Coro es el lugar, donde Dios fauorece mas a sus esposas, lib.1.c. 27.y 28.
Lease la palabra, *Maytines*..

D

Discrecion.
En que ha de consistir la de vna Esposa de Christo, lib.5.c.19.y 20.
No la ha de tener en el pico, sino en las manos, c.19.
Lease la palabra, *Vrbanidad*, y *libros profanos*.

Dulces.
Los inconuenientes que los Santos hã hallado en los presentes y dulces de las virgenes a los hombres, lib.4.c.5.y 6.

E

Escrupulos.
Su remedio vnico, la obediencia al Confessor, lib.1.c.20.
Lease la palabra, *Confession*, y *Confessor*.

F

Fealdad.
Fealdad en las mugeres, presidio y viatico de su castidad, segun S.Basilio, lib.4.c.14.

G

Galas.
La modestia que deuen tener las virgenes en su trage y adorno, lib. 4. c.17.
Castigalas Dios seueramente, lib. 4. c.16.

H

Hermosura.
Quan reñida batalla trae con la castidad, lib.4.c.14.
En algunas mugeres la hermosura es ocasion de desdichas, c.14.
Afeytes que hermosean a las virgenes, son las lagrimas.
Lease la palabra, *Galas*, *Fealdad*.

I

Imagenes.
Imagenes de Santos, y Santas se deuen vestir, y pintar con decencia, lib.4.c.18.

San Iuan.
Deuocion con los dos S.Iuanes, qual deue ser, lib.5.c.13.y 14.
En que los deuan imitar las Monjas sus deuotas, c.14.

Inspiraciones.
Deuen ser executadas sin tardança, lib.1.cap.15.

L

Libros profanos.
Indignos de que vna Esposa de Christo los tome en las manos, lib. 5. cap.20.
Libros de comedias lascinas, destruyen las buenas costumbres, c.20.
Su letura veneno açucarado, ibi.
Son vna licion, y ensayo secreto de todos los vicios, c.20.

Locutorios.
La modestia y recato que deuen en ellos guardar las virgenes, lib.3.c. 10.
Sus platicas en ellos han de ser de Dios, c.11.y lib.5.c.22.
No han de atrauesar sus vmbrales hõbres distraidos, lib.1.c. 3. y lib. 3. c.13.y 14.
Perdida del tiempo precioso en los locu-

2008 Ministerio de Cultura

locutorios,c.21.y 22.
La estrecha cuenta que Dios ha de pedir desto a las que lo pierden,y a las Preladas, y Confessores que lo consienten,c.23.24.y 25.

M

Maytires.

A media noche dan particular gusto a Dios, lib.1.c.27.
Lease la palabra, *Coro*, y *Oracion.*

Maria santissima.

Libra a sus deuotos de la muerte eterna,a que estan condenados, lib. 2.c.6.
La buena muerte es fruto de la deuocion de la Virgen,c.19.
Es Reyna que tiene damas y meninas,lib.5.c.8.
Su deuocion es dulcissima,c.8.
Ser deuotos suyos, es señal grande de predestinacion,c.9.y 10.

Missas.

Aprouechan grandemente a los difuntos,lib.2.c.2.
Si es mejor dezir luego las Missas antes de morir, o reseruarlas para despues de la muerte, lib. 5. capit.12.
Lease la palabra, *Almas de Purgatorio.*

Monasterios.

Con correspondencias seculares peligrosas,lib.1.c.3.
Santa Teresa los llama camino de infierno, cap.3.
Los obseruantes del silencio son santissimos y alegrissimos,c.20.

Mortificacion.

Mortificacion, compañera inseparable de la oracion,lib.5.c.7.
La interior y exterior bonissimas: pero la interior mas segura,c.7.
A todos compete a Religiosos y seglares,y a estos mas,lib.5.c.16.

Mugeres.

Son mas deuotas que los hombres, lib.5.c.22.
Tienen mas reuelaciones del cielo,y porque? c.22.
Las reuelaciones en mugeres parleras,o que viuen ociosas y valdias, son ilusiones,lib.5.c.24.
Lease la palabra, *Discrecion*, *Vrbanidad*,y *libros profanos.*

N

Nobles.

Se quieren ir sin trauajo al cielo, lib. 5.c.16.
Curiosos de ver milagros como Herodes,c.16.y 24.
Algunos nobles en sangre,y villanos en costumbres,lib.2 c.11.
Lease la palabra *Retratos lascinos.*

O

Obediencia.

Alabanças de la obediencia Religiosa,lib.4.c.19.20.21.y 22.
Obediencia que se deue tener a los Confessores,c.23. y lib. 5.c. 29. y 30.

Oracion.

Sus alabanças,lib.5.c.1.
practica del modo de Oracion mas seguro,c.2.y 13.
Engaños que suele auer en materia de oracion,c.2.y lib. 5. cap. 3.4. y 5.
Oracion sin mortificacion,ilusiõ,c.7.

P

Platicas.

Las

2009 Ministerio de Cultura

Las de las Religiosas siempre han de ser de Dios, lib. 3. c. 11. y 12.
Recato en qualesquier platicas con hombres, aunque sean Santos, capit. 18.
Sus inconuenientes, c. 16. y 17.

Pobreza.

Sus alabanças, lib. 4. c. 1. y 2.
Motiuos que deuen tener las virgenes para estar contentas con su pobreza, c. 3. y 4.

Prelados.

Temian serlo los Santos, lib. 1. c. 15.
A los Prelados asperos castiga Dios seueramente, c. 30.
Sus pecados, y penas deuidas por ellos, mayores que las de los otros hombres, lib. 2. c. 3.
Los que gastã mal las rentas Eclesiasticas, son castigados con rigor, lib. 2. cap. 4. & 5.

Preladas.

Deuen ser zelosas, lib. 3. c. 24.
Deuen ser madres de sus subditas, lib. 5. c. 33.
Lease la palabra, *Prelados.*

Predicador.

Sus faltas ligeras, son grandes por razon de su oficio, lib. 1. c. 31.
Porque algunos Predicadores no hazen fruto? Cap. 31.
Lease la palabra, *Pecados, y Sacerdotes.*

Purgatorio.

Dura a vezes mil años, y a vezes hasta el dia del juyzio, lib. 2. c. 1. y 2.
Lease la palabra, *Missas.*

R

Religiosas.

Las que no se precian de pobres, yerran grandemente, lib. 4. c. 3.
Las indeuotas, pareeen mal entre el Coro de las feruorosas, lib. 2. c. 9.
Deué llorar con templança las muertes de sus parientes. lib. 2. c. 6.
La hora de su muerte es dichosa, lib. 2. c. 8.
Es proprio oficio suyo llorar por el mundo perdido.
Amistades particulares de vnas con otras, tienen graues inconuenientes, segun san Buenauentura, lib. 3. cap. 5.
Religiosa tibia, digna de llorarse con lagrimas de sangre, lib. 5. c. 25.
La dificultad de boluer al feruor antiguo, c. 26.
Pintase el estado miserable de las Religiosas tibias.
Lease la palabra, *Discrecion, Locutorios, Mugeres, Monasterios.*

Retratos.

Retratos lasciuos en casas de Christianos, son gentilismo, y desalmamiento grande, lib. 4. c. 18.

Reuelaciones.

Causan humildad, quando son de Dios, lib. 1. c. 9.
Porque se comunica Dios mas a las mugeres, que a los hombres, lib. 5. c. 22. y 23.
No está la mano de Dios abreuiada en hazer mercedes y fauores a los Santos destos tiempos, c. 23.
Dos estremos que ay, vnos de los q̃ no creen nada, y otros, que todo lo creen, c. 23.
Lease la palabra, *Oracion, Mugeres.*

Reyes.

Tienen mayor obligacion a ser deuotos de la Virgen, que todo el resto

2008 Ministerio de Cultura

resto de los demas hombres, lib. 2. c. 20.
Deuen ser amparo de los virtuosos y santos, c. 20.
Sus pecados mas graues que los de los otros hombres particulares, lib. 2. c. 3.

S

Sacerdotes.

Sacerdotes, y Religiosos no deuen entender en negocios seculares, ni ser arbitristas, lib. 2. c. 23.
No deuen hazer comedias lasciuas, lib. 5. c. 2.
Deuen rezar a su tiempo el Oficio diuino, lib, 2. c. 23.
Lease la palabra, *Predicadores, Predos.*

Santos.

Murmurados siempre de los imperfectos, lib. 1. c. 7.
La apacibilidad de los Santos, lib. 5. cap 17.
La verdad y sencillez de su trato sin hipocresias, ni melindres, c. 17.
Sus honestos entretenimientos, c. 16.

Sentidos.

Su racato y modestia, lib. 2. c. 25.
Lease la palabra, *Locutorios, Platicas, Vistas.*

Silencio.

Silencio Religioso, sus alabanças, lib, 3. c. 8.
Leuanta el alma al cielo, lib. 1. c. 8.
Indicio de santidad, lib. 2. c. 13.
Es discrecion en las virgenes, lib. 5. cap. 10.
Lease la palabra, *Locutorios, Platicas, Monasterios.*

Soledad.

La del coraçó es la que roba a Christo los ojos en sus Esposas, lib. 3. cap 9.

V

Virgenes.

Quan recatadas deuen ser en los sentidos del tacto, y en los ojos, lib. 4. c. 1. 8. 12. y 13.
Quan templadas en su adorno, c. 17.
Lease la palabra, *Religiosas, Mugeres, Discrecion, Hermosura,* y otras.

Virtud.

Hazese respetar, lib. 1. c. 14. y 18.
No ay objeto mas lindo que ver en este mũdo, que vna persona santa, lib. 2 cap. 26.
Lease la palabra, *Santos, y Reyes.*

Vistas.

Las virgenes no se han de dexar ver de ojos menos puros, lib. 4 c. 9.
Vistas curiosas, dañosissimas, c. 10. y 11.
Ponderase esto con vn caso que le sucedio a S. Geronimo, c. 11.

Vrbanidad.

Virtud propria de Santos, lib. 5. c. 18. y c. 19.
Lease la palabra, *Discrecion, y Santos.*

FIN.

2009 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2018 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2020 Ministerio de Cultura

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO
EST.ª 11
TAB.ª E.
N.º 2

2008 Ministerio de Cultura